

卷之三

卷之三

卷之三

卷之三

卷之三

卷之三

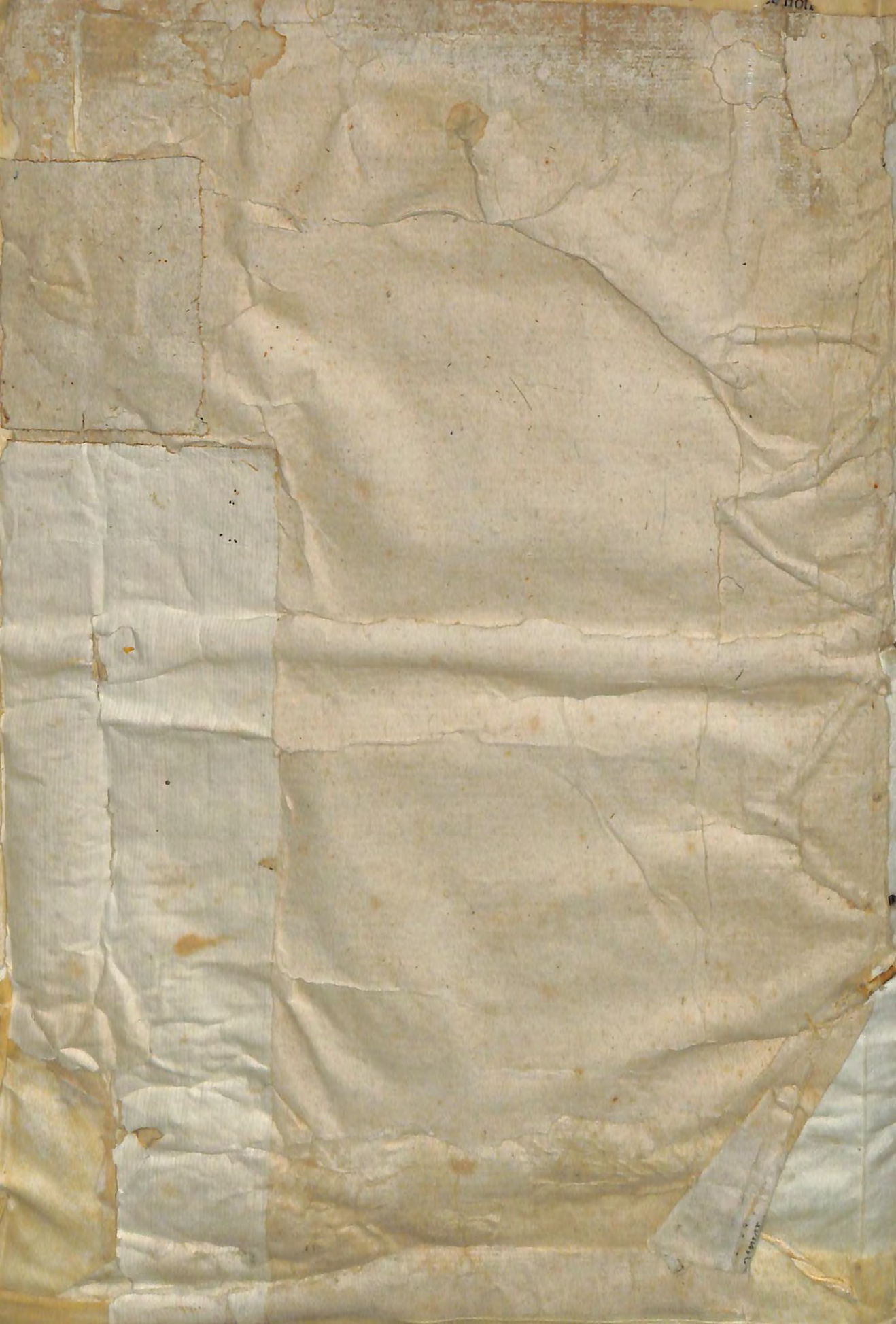
卷之三

卷之三









AVE MARIA.
ORACIONES
VARIAS
CONSAGRADAS
A MARIA
SEÑORA NUESTRA,
MADRE DE DIOS,
Y DE PECADORES.

¹QUE PREDICO, Y DEXO ¹ESCRITAS
El Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Rivera, Doctor Theologo, y Cathedratico de Filosofia en la Universidad de Salamanca, Predicador de la Catolica Magestad de Carlos Segundo, y su Deputado Theologo, Examinador, y Theologo de la Nunciatura de su Santidad, Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo, y Ministro Provincial que fue de la Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, del Orden de la Santissima Trinidad, Reatencion de
Cautivos.

TOMO SEPTIMO.
CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Francisco Martinez Abad, vive en la Calle de Atocha.
Año de 1718.

Venase en la Porteria de su Convento de esta Corte.

f
Celle Comté de N. S. de
la Comté Comptoir de Regue
Cubentes, Regue enu de m. p. e. l.
C^o Guardian fr. Lior Kene
an. de 1751

FEE DE ERRATAS.

Pag. 10 num. 68. iguales lo passos, lee, los passos Pag. 32. n. 3. olvigado, lee olvidado. Pag. 46. n. 43. como que l. cafi que. Pag. 69. n. 18. glorioses, l. gloriosas Pag. 83. n. 4. dilige ban, l. dilige bat. Pag. 84. n. 17. a Amor, l. al Amor. Pag. 86. n. 1. conguir l. coneguir Pag. 92. n. 68. dignifica, l. dignificaba. Pag. 97. n. 29. in margne, exijt Patre, l. exi t à Patre. Ibi. n. 35. Vt vidit ea, l. Vt vidit eam. Pag. 131. n. 6. gra. l. gracia. Pag. 135. n. 32. privilegio Francisco. l. à Francisco. Ibi. n. 36. el fue, l. el fuego. Pag. 176. n. 19. Ali l. Alij. Pag. 182. n. 76. coom, l. como. Pag. 85. n. 10. discerto, l. discreto. Pag. 200. n. 28. con o que, l. con lo que. Pag. 204. tieten l. tienen. Pag. 209. n. 19. mas difficil, l. mas faci. Pag. 212. n. 44. Espofo Maria, l. Espofo de. Pag. 215. n. 65. Angelum sum, l. Angelum suum. Pag. 230. n. 30. Mortus, l. Mortui. Pag. 243. n. 59. in margine. quodam, l. quodammodo Pag. 244. n. 68. Acababa Christo. l. Acababa Joseph. Pag. 260. n. 26. promente, l. promete. Pag. 270. n. 50. Non est mentitus l. Non es. Pag. 272. n. 65. de dà los, l. de dà à los. Pag. 298. n. 32. contadicion. l. contradicion. Pag. 329. n. 70. las tenia, l. las tenian. Pag. 354. n. 25. Immdarentur, l. Immolarentur. Pag. 382. n. 2. preten da, l. pretende. Pag. 412. n. 85. volumead, l. voluntad. Pag. 435. n. 35. de la Lia, l. de Lia. Pag. 445. n. 49. ahogos, l. alhagos.

Advierete que estàn erradas las paginas siguientes, la que ha de ser 51. es 41. la que ha de ser 60. es 80. la 61. es 81. la 184. es 481. la 252. es 452. la 274. es 272. la 298. es 296. la 337. es. 329.

He visto este libro intitulado Oraciones varias del Rmo. P. M. Fray Manuel de Guerra y Rivera, Tomo Septimo, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Agosto quatro de mil setecientos y diez y ocho.

Lic. D. Benito de Tito y Cordido.

Corrector general por su Magestad.

T A S S A.

DON Baltasar de San Pedro Acevedo, Escribano de Camara del Rey nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo, certifico, que aviendose visto por los señores de el vn libro intitulado Tomo Septimo de los Sermones que dexò escritos el Rmo. P. Fray Manuel de Guerra y Rivera, que con licencia de dichos Señores ha sido impresso, tallaron à seis mrs. cada pliego: y el dicho libro parece tiene ciento y veinte y ocho pliegos con principios, y tablas, que al dicho respecto montan setecientos y sesenta y ocho mrs. y à este precio, y no mas mandan se venda el dicho Libro; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada vno. Y para que conste lo firmè. En Madrid à nueve de Agosto de mil setecientos y diez y ocho años.

D. Baltasar de San Pedro Acevedo.

La Suma del Privilegio, Aprobaciones, y demàs Licencias estàn en el Tomo Sexto.

IN.

INDICE DE LAS ORACIONES QUE SE
contienen en este Libro.

Oracion de Dedicacion de Iglesia, y Accion de Gracias.	Pag. 1.
Oracion de la Circuncision, y Nombre de Jesvs.	Pag. 11.
Oracion de la Natividad de Maria Santissima.	Pag. 19.
Oracion de los Reyes.	Pag. 27.
Oracion del Tercer dia de Pasqua de Espiritu Santo.	Pag. 34.
Oracion de San Fermin.	Pag. 41.
Oracion en la Canonizacion de San Francisco de Borja.	Pag. 51.
Oracion de San Eloy.	Pag. 67.
Oracion de Santa Teresa de Jesvs.	Pag. 82.
Oracion de Santa Monica.	Pag. 93.
Oracion del Santissimo Sacramento.	Pag. 101.
Oracion de los Desagravios de Christo.	Pag. 111.
Oracion de San Geronimo.	Pag. 122.
Oracion de San Francisco de Sales.	Pag. 131.
Oracion de San Agustin.	Pag. 141.
Oracion de San Antonio Abad.	Pag. 153.
Oracion de San Phelipe Neri.	Pag. 163.
Oracion de Santa Clara.	Pag. 174.
Oracion de San Jorge.	Pag. 184.
Oracion de San Nicolàs de Bari.	Pag. 196.
Oracion de N.P. San Juan de Mata.	Pag. 206.
Oracion del Apostol Santiago.	Pag. 217.
Oracion de Santa Teresa de Jesvs.	Pag. 226.
Oracion del Patriarca San Joseph.	Pag. 236.
Oracion de Santa Agueda.	Pag. 247.
Oracion de Santa Catalina.	Pag. 256.
Oracion del Santissimo Sacramento.	Pag. 264.
Oracion de la Santissima Trinidad.	Pag. 274.
Oracion en las Honras del Excmo. Señor Don Joseph Ponze de Leon.	Pag. 284.
Oracion de la Exaltacion de la Cruz.	Pag. 294.
Oracion del Santissimo Sacramento.	Pag. 302.
Oracion de San Crispin, y San Crispiniano.	Pag. 311.
Oracion sobre el Verso primero del Miserere.	Pag. 320.
Oracion sobre el Verso tercero del Miserere.	Pag. 330.
Oracion sobre el Verso quinto del Miserere.	Pag. 340.
Oracion sobre el Verso diez y seis del Miserere.	Pag. 351.
Oracion Viernes de Enemigos.	Pag. 362.
Oracion Jueves de Lazaro, y Rico avariento.	Pag. 372.
Oracion Domingo tercero de Quaresma.	Pag. 380.
Oracion Viernes de Lazaro.	Pag. 391.
Oracion del Mandato.	Pag. 403.
Oracion del Mandato.	Pag. 413.
Oracion en el dia segundo de Pasqua de Resurreccion.	Pag. 423.
Oracion en el dia tercero de Pasqua de Resurreccion.	Pag. 428.
Oracion de las Lagrimas gozosas de la Magdalena.	Pag. 438.



E MARIA.

ORACION DE DEDICACION DE IGLESIA, Y ACCION DE GRACIAS.

POR LA VICTORIA DE MECINA,
EN EL HOSPITAL DE ARAGON.
Año de 178.

*Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua. Sequent. Sanct. Ev.
secund Ioan. cap. 19.*

*Hodie huic domui salus à Deo facta est. Sequent. Sanct. Evang. sec.
Luc. cp. 19.*

Cito mea ver est cibus. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



La eminencia de un Assumpto muy encumbrado no puede llegar la eloquencia, sino es con las ansias del respeto, porque flaquea la voz à vista de su grande dignidad; y así es preciso, que tropieze en cortesías, ó que se ponga de la vanda de las admiraciones.

2 Veneraban los Egipcios una Nave, Ara de sus mas lucidos votos, persuadidos à que la Luna, Madre de las influencias del Orbe, avia navegado en ella por estos cristales del Cielo. Palsò vn Peregrino, entrò en el Templo, mirò el Bagel, y admirado ofreciò vn Velo, que

tenia esta sequencia gravada: *Maius miraculum non dum vidi, æquale dubito.* Plutarco.

Mayor milagro de hermosura no le han visto las admiraciones; igual, le dudan las verdades.

3 Tributaria oy mi veneracion ofrece el mismo culto, y corre vn velo à esta belleza mi respeto. Haze mi ignorancia lo que en aquel celebrado pincel la destreza. Para retratar las tristesas de Ifigenia, se viò coparde el pincel, y mudò el color: Corrió à su rostro vn velo, y supliò lo disñto à doade no llegaba lo colorido; pues quanto negò à los ojos el semblante le pintò para los juizios mis triste.

4 Dileccion fue correr vn velo à las tristesas; pero — ma imprudencia correr velos à las hermosuras. O será castigar los ojos, ò haz — idropicos los deseos. Pero si desta Ciudad de Florencia dixo el señor Carlos — to, que avia de estar cubierta de cortinas, y descubriese el da del Corpu — reliquia de los ojos: ya que no puede mi ignorancia delinear su hermosura — o vn velo à su belleza, pues la beldad es reliquia de la vista.

5 Yà que he cendido las cortinas, pretendo divisar — rasgo de su luz en sombras. Nada tiene esta fabrica de asfo, quando ha sido dichosa admiracion del estudio. Hasta estos tres dias de descubrirse, y dedicarse, han sido prevenido cuydado de la Esfera.

6 Ayer empezó esta fiesta, y termina mañana. Escuchen à Adricomio, que en mas arrebatado estilo pinte las puntualidades de los tres dias. Disimulen lo prolijo del latin, que à no escucharse la noticia, parecerà fingida por ajustada.

Exod. 19. Die primo Maij Castra figunt ad Montem Sinai: Moyses autem ascendit Montem. Tum Deus Israelen in populum pecunem sibi deligit, & adoptat: cui populus obedientiam pollicetur: quem Deus iubet sanctificari, & paratum esse in diem tertium; se enim descensurum in montem Sinai: itaque populus lavat vestimenta sua.

*Exod. 19.
Adricomio
Theat. Ter-
ce Sanct.
fol. mi. 211.*

7 El primer dia de Mayo, despues de vna larga peregrinacion, fijaron los Israelitas los Reales en el Monte Sinai. Sube Moyses à la cumbre. Dios elige al Pueblo por suyo, y le consagra por su amado. El Pueblo le rinde afectuosos agradecimientos. Ordena Dios que dure su gratitud hasta el lia tercero, *usque in diem tertium*; y le inima que se purifique de todo, y asista tanto culto rendido. Esta es la noticia, y esta es nuestra fiesta.

8 Despues de vna larga jornada de deseos, se descubre Dios en el Monte Sinai a primero de Mayo: porque desde ayer se descubrió en este Monte, pues se venera en esta Imagen de Monferrate. Elige à la Nacion, y al lugar por suyo con especialidad: *Peculiarem sibi diligit*: Porque siendo todo el mundo su Palacio, es con especialidad Palacio el que se dedica por Templo. Ordena que asista su querida Nacion afectuosa, y agradecida: porque no solo asiste esta ilustrissima Corona, alegre por mirar su hermosura perfecta, sino agradecida à vna victoria. Intima que no palse la fiesta de tres dias, *usque in diem tertium*: porque no se mide la gratitud por la duracion del tiempo, sino por la verdad del culto; y mas mona tres dias de tan discretos agradecimientos, que vna Octava de publicos regocios.

9 Mal córada quedara esta hermosa, sino tuviera tambien colores para las circunstancias que restan. Concurria en este Monte Sinai vna columna, y vna nube. Nube, columna, y Monte son tres claras imagenes de Maria, en dictamen de los Padres, y se multiplican las imagenes, porque tambien aqui se multiplican. La imagen del Monte, es Monferrate. La Columna, es con propiedad el Pilar. La Nube, se defiende de los incendios, es esta Virgen de los Desamparados. El Capitan desta fiesta era Moyses; y este grande Principe, es hermano de Aaron, Principe Eclesiastico. Este fue el que librò el Tabernaculo, y Arca, imagen de Maria: y siendo los hermanos Principes, vno Secular, y otro Eclesiastico, son tan vnos para el cielo, que no los da mas de vna mano: *In manu Moysi, & Aaron*: Porque ha sido diversa mano la que empezó esta Real fabrica, de la que agora la abre, y corona. Pero mas de dos Principes hermanos, vno Eclesiastico, y otro Secular, que emplean su poder en labrar el Tabernaculo de Maria, siendo dos manos en vno humano, es vna para la estimacion del Cielo. La misma mano, que la empezó la abre: porque no son dos manos, sino vna: *In manu Moysi, & Aaron*. Al gozo principal de consagr

*Psal. 76. v.
31.*

grar Dios por suyo este Monte, se arrimaba, dize Celestino à Monte Mariano, vn justicagracimiento: porque *hac die pugnatum est contra Amalecitas, orante in Monte Moysi*. Oy fue la victoria del Pueblo de Dios contra el rebelde Amalecita infestiseta es la que me ordenan celebrar de Mecina: porque aviendo sido oy vna inagi de su triunfo, de justicia le toca el agradecimiento.

Celestin. in clau. David c. 9. fol. 191 Exod. 17. v. 13.

10 Hasta lo pifano quiere hazer tambien consonancia à lo Divino. A primero de Mayo, esqve el erudito Dempstero, que consagraron los Sabinos en Roma el Templo à la Diosa Buena: *Aram à Caribus Sabinis consecratam fuisse, & Bone Dea Sacrifici*. Eran los Sabinos Reyno distinto de los Romanos; pero desde su Rey Tio formaron en igual concordia de honores, vn Imperio igual de dominios. Este vno, vno en la igualdad, y diverso en la Nacion, consagra à primero de Mayo las Aras de la Diosa Buena; y punto menos de Deydad es el agrado de Maria, *in ymagine* como las mentiras son vnos borradores de las verdades, en aquel *Tibi*, que consagraba à la Diosa Buena vn Reyno superfluo, se ensayaba à consagracion de este Reyno discretissimo.

Dempster. lib. 4. Antiq Rom. cap. 9. fol. mi 291.

11 Nunca hadelido congojarme mas medrosa mi desconfianza, pero nunca nas animosa. Para etrar oy, me sobra mucha disculpa: Porque anegarse en vn arroyo, es desdicha; nufagar en todo vn Mar, es casi deuda. Lo grande del argumento haze espalda à lo errado. Pero siendo Maria luz de los errantes, dia, en que rompe su claridad benigna, dia ferà de derramar su gracia
AVE MARIA.



Stabat iuxta Crucem Iesu Mariae, et de Spina Mariae. Maria Cleopha, & Maria Magdalena. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 19.

Hodie hute domui jalus à Deo facta est. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 19.

Cito mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

12 **E**L Norte del Evangelio es la tristeza de la soledad de Maria en la Cruz. El argumento de mi obligacion es rendir gracias por vna victoria, y venerar descender el Cielo à consagrar este hermoso sitio. Distantes parecen gracias, de tristezas; victorias, de soledades; y Dedicaciones alegres, de tragicas Cruces. Conozco la dificultad; pero no acierta à huir mi obligacion. Mi desacierto alegará por disculpa no errar huyendo, sino batallando. Mi Oracion se partirá en dos Puntos. El Primero será fundir en el Evangelio el estilo de la victoria, y convencer que se debe à Maria. El Segundo será fundar en esta Dedicacion y Real accion de gracias, nuevos empeños para mas victorias

PUNTO PRIMERO

13 **T**oda la victoria de Mecina, y las circunstancias de nuestra fiesta se ocultan en el Evangelio. En el Monte Calvario asisiten oy res Marias

con Maria, original de todas. Asisite Maria, Madre de Christo; Maria, Madre de Santiago, segun San Matheo, Maria de Cleofas; y Maria Magdalena. Este es el Evangelio, porque este es nuestro grande caso.

Matth. 27. vers. 56.

14 Asisite en este Monte, tanto de gloria, como de hermosura, Maria Madre de Christo: pero como este casi divino original se adora en tres Imagenes de Monferrate, del Pilar, y Desamparados, asisiten oy estas tres Marias, que son sus tres Imagenes. Maria Magdalena, mas alta por sus virtudes, que por las Pomas de Marsella, donde Angeles la saludan, es imagen de Maria de Monferrate. Maria de Santiago es imagen de Maria del Pilar, pues Santiago nuestro Patrono le consagró. Maria con el nombre de Cleofas, es Maria de los Desamparados; pues siendo Cleofas vno de los tibios en creerle resucitado, tanto deberia à la Madre, como al Hijo para adorarle glorioso.

15 Estas tres Marias llenaron el teatro del Calvario; porque este fue el

primer sitio, que consagrò Christo con su sangre, y donde se fundò la novedad de la Iglesia, espirando la antigua: porque en este Monte de Maria, donde con la Sangre de su Hijo se consagra su nueva Iglesia, concurren estas tres Imagenes de Maria, Maria verdadera, y representada en tres copias; en Maria Madalena, venerada de Angeles en su monaia, Maria de Monserrate; en Maria de Santiago, Maria del Pilar milagrosa; en Maria de Cleofas, triste, y dudoso, Maria de los Desamparados.

16 Y para què concurren estas tres Imagenes de Maria? Para la victòria de Mecina, debè probar mi discurso; pero antes de probarlo, lo convencerà el Evangelio. En este Monte señala Christo à Juan por hijo de Maria: *Ecce filius tuus*. Ambicioso el amado de tanto Patrocinio, la admitiò al instante por Madre, y Patrona: *Accipit eam in sua*. Intentò la Tyrania quitar la vida à Juan en aquel ardiente incendio; pero salió mas puro, y hermoso, escribe mi

Hier. lib. 1.
contra Jo-
vinian.

Gerónimo: *Purior, et vegetior evenerit*. Porque bien podía padecer algun tiempo Juan à violencias de vn Tyrano; pero era preciso que saliese victorioso con tan alto Patrocinio.

17 Ninguno ignora la altísima dicha de la Ciudad de Mecina. Intitúlase Ciudad de la Virgen, porque en sus Archivos gloriosos conserva vna carta de Maria, en que agradece la Fe, que ostentan à su Hijo crucificado, y la promete tenerla siempre en su amparo, y patrocinio. Bien se que ay algunas plumas emulas de esta gloria; pero mas estima la sinceridad de mi fe. Veniar este favor rendido, que litigarme melindroso. Juan admite à Maria por suya, *in sua*; y Maria recibe por suya à Mecina. No le escusò à Juan este Patrocinio de padecer con el Tyrano; pero le sirvió de sacarle victorioso: porque si el Patrocinio de Maria permite algun espacio tyránias, es para hazer mas illustres las victorias.

18 Congoxada respiraba Mecina con las Tyranas armas; pero no podian llegar à desconianças las congoxas: porque si el Patrocinio de Maria permite ahogos, es para hazer mayores los trofeos.

19 Entre las inconstantes olas del turbado Nilo, no naufragò Moyses. No fue su defensa el bagel, en que le arrojò

medrosa laturbacio. Vns mal vnidos mimbres le servian de vilas, y remos al hermoso Niño. Fuè supeligro susto, y no riesgo; porque le estaba mirando, aunque distante, una humana Maria: *Stante procul soror eius*. Era Moyses quien avia de recatar à su oprimido Pueblo, y anegar al Tyrano: Padecia riesgo entre las olas, porque estaba Maria distante, y con no se acercaban sus piedades, duraba las contingencias; pero no le perdian vista, y era deuda de su piedad como à prenda propia: y à que mira Maria como à cosa suya, bien podrá padecer sustos entre Tyranos; pero es para anegar después los Tyrans, y sacar à los suyos mas gloriosos.

Exo. 2. v. 4.

20 Vna eplica padece este discurso. Mas alto beneficio fuera aver librado del susto Mecina, y no aver permitido la Tyrania, aunque sea para hazer mas gloriosa la victòria: porque triunfo à costa de vn riesgo, el laurel con susto.

21 A esta replica responderà el Evangelio. En el tiempo mas alegre de todo el circulo del Sol, que es el Pascual, canta la Iglesia el lance mas triste de Maria, que es la Soledad de la Cruz. Pues quien ha hecho à la tristeza Alleluya? La discrecion de la Iglesia, porque no ay prenda mas gustosa, que vna pena ya padecida. El restituirla Job à su antigua felicidad, fue nacer segunda vez: *Et nudus revertar illuc*. Porque recobrarle de la miseria à la dicha, no es enmendar la vida passada, sino empezar vida nueva.

Job. 1. v. 21

22 Elegantemente lo cantò el Tragico discreto: *Quod fuit durum pati, meministi dulce est*. La pena, que fue mas aspera, y dura para la paciencia, es mas dulce, y suave para la memoria. De este gozo natural me atrevo à dar la razon. Quien es siempre feliz, tiene que agradecer vna quieta possession de su fortuna. Quien de desdichado passa à la region alegre de dichoso, tiene que estimar la dicha que le dan, y la delgacia que le quitan: y mas es darme de causas de gusto, que la possession de vn gozo.

23 Pero vna improporcion parece que se escubre en este Real agradecimiento: es rendido, pero no fuena discreto. No venció la Madre, sino el Hijo. Pus como se dirige à la Madre el obsequio

Va-

24 Varias razones apuntaré, que tengo mucho que ponderar. Agradecemos à Maria, y no al Hijo: No es defecto de la Fe, sino sobra de la discrecion: porque como en frase de Bernardo, derrama todos sus favores el Hijo por el conducto de la Madre, en teniendo de nuestra parte à la Madre, seguro està el favor del Hijo.

25 La primera imagen de este dulcísimo Plato, fue la Mesa de las nupcias de Canà. El Texto expresa que asistió la Madre primero que el Hijo: *Et erat Mater Iesu ibi: Vocatus est autem Iesus.* La razon fue, en dictamen de mi Angel Santo Thomas, que temerosos de que el Hijo se escusara: *Quia ambigebant de Iesu;* combidaron primero à la Madre: Porque como avia de fuzeder aquel insigne milagro de socorrer vna falta, que se miraba irremediable, para tener seguro el milagro del Hijo, invocaron primero à la Madre.

26 Agradece à Maria la victoria la discrecion de esta Real Corona, porque no puede aver victoria sin la luz de Maria. A los ojos se viene la de Josue. Mandò detener al Sol, y à la Luna. Bastaba el Sol para el dia; pero no bastaba para la victoria: porque batallaba contra enemigos Amorreos, que injustamente le usurpaban la tierra, que no avia conquistado ambicioso, sino recibido por su fe del Cielo: y para victorias de enemigos, que tyrantizan el Patrio heredado suelo, basta el Sol de Christo con sus rayos; pero gusta que entre la Luna de Maria en su compañía, porque siempre tiene parte en la victoria.

27 Es el Hijo Divino Cortesano; y quanto vence con la magestad de su Poder, haze que se atribuya à su Madre con igualdad. Del Bautista, dize el Texto, que le asistió la mano divina en su cuna: *Manus Domini erat cum illo.* *Manus Domina* avia de denotar, escribe discreto Bernardo: porque no le recibió Christo en las manos, sino Maria en sus brazos amorosos. Pero todo es vno para los respetos, aunque no para los ojos. Representan las manos Divinas los milagros, y victorias, que obró por su Pueblo para rescatarle de la tyrania de Earaon: *Digitus Dei est hic;* y son tan vnas las manos para vencer tyrantias, que corriendo la victoria

por mano del Hijo, solo se vè la mano de la Madre: *Manus Domina.*

28 Pero no sè si diga mi respeto, que todo lo sia de la Madre el Hijo. En esta illustre victoria se canta el Evangelio de su soledad, porque este fue su mayor laurel. En otros mysterios triunfo acompañada de todo el Poder divino; pero en la Cruz triunfo sola. Nunca mas victoriosa, que triunfante de su pena: y queda en la Cruz sola Maria para conseguir la mayor victoria; porque para la mayor victoria, basta por sí sola Maria.

29 Pero resta convencer que es Maria victoriosa con estas circunstancias hermosas. Dos vezes pinta el Cielo triunfante vna Imagen de Maria, que es la Esposa. En el retrato primero pone vna Imagen sola, que es vna Vara de aromaticas fragancias: *Sicut virgula fumi.* En el segundo retrato pone tres imagenes: porque la llama Sol, Luna, y Aurora. La razon de multiplicar en esta pintura las imagenes, es porque la pinta en batalla: *Terribilis ut castrorum acies ordinata;* y para triunfar Maria en otros Mysterios, basta el olor de sus prendas: *Sicut virgula fumi:* Para vencer en batalla à sus enemigos, concurren tres imagenes, Sol, Luna, y Aurora. Porque el Sol, es imagen de Monserrate, pues siempre estrena el Sol sus luzes en las cumbres. La Luna es imagen de los Desamparados, pues brilla en las tristezas de la noche para alentar los afligidos. La Aurora, principio de la luz, es Maria del Pilar, pues este Templo fue el primero de su resplandor: y como se pintaba Maria con un Exercito en campaña, era deuda pintarla con estas tres Imagenes para la victoria.

30 He venerado el triunfo: Aora debo penetrar el estilo del triunfo. Todas sus circunstancias acreditan que es Divino. Nunca menos esperado el suceso: porque aviendo concurrido fuerzas humanas, se equivocaran las Divinas.

31 Dos Ministros fueron tan dichosos, que los eligió Maria para gloriosos instrumentos. Unmulo la grandeza Real, que me escucha, esta fragilidad à mi gozo. Siempre he mirado con ambicion esta candida Lana; pero aora la miro con envidia: pues el Arcebispo de Nijoles Don Fray Martin

D. Bernar.
serm. 3. in
Vig. Nativ.
Dom.

Joan. 2. v. 1.
& 2.
D. Tho. hic
Fortè prius
Inv tatur
Mater, quia
ambigebant
de Iesu, an
invitatus ve
niret ad
nuptias.

Josue 10. v.
12.

Luc. 1. v. 66
Bern. serm.
de S. Joan.
Bapt. Ipsa
Dei genti
bus felicem
pneum pri
mo de terra
levavit: &
feliciori am
plexu Ioan
nem conse
crat, & in
signit.
Exod. 8. v.
12.

Cant. 3. v. 6

Cant. 6. v. 3.

tin Ibañez de Villanueva, Cathedrático de Prima de Alcalá, Religioso de mi Habito, ha sido de los únicos instrumentos de esta restauracion. No se estrañará esta fiel ambicion de mi lealtad; que si este trage nos saca del mundo para no comerciar con sus errores, no nos escusa de asistir à su defensa como leales. Debe sepultar lo Religioso el interés; pero debe avivar lo leal.

32 Vno de los insignes milagros de este suceso fue no rendirse el Arçobispo à las prudentes imaginaciones, que delineaba el miedo con verdaderos colores. Animoso dixo: *Què nunca avia grandes successos sin riesgos*; y dixo bien, porque solo el valor es la arma, que vence los peligros. Quando Pedro se arrojò sin temor al golfo, pisaba dominante el inconstante elemento: Al instante que empezó à temer, se empezó à anegar: *Timuit: & cum cepisset mergi*: porque el mismo riesgo, que pisaba quando valeroso, le ahogaba quando timido.

33 Adelantemos mas. El valor saca de vn ahogo vn milagro; y el temor haze de vn milagro vn ahogo. Para que Pedro no fluctuasse, y mereciese la continuacion del milagro de vencer los contrarios elementos, le reprehendiò Christo sus temores: *Quare dubitasti* Prudente era Pedro en temer, pues necesitaba de vn milagro para vencer el peligro: pero como se avia arrojado al peligro en nombre de Dios: *Si tu es, iube me venire*: era imprudente el miedo, aunque necesitaba todo el poder de vn milagro.

34 Contra mi còsto me dilato para salirlo menos mal. En los lanzes aprehendidos no ay mayor enemigo, que el miedo: porque es tan Capitan de los peligros, que suele elegir el mayor peligro por su remedio. Mientras que Pedro estaba valeroso, y se arrojò al golfo intruso, tenia à sus plantas las ondas: *Ambulavit super aquam*. Al punto que empezó à temer, se empezó à anegar. El principio de su miedo, fue el principio de su peligro: porque el valor le fugaba las ondas; el miedo le conjuraba las espumas.

35 De vn milagro necesitaban para triunfar los de Mecha; pero vna se animosa, es acrehedora de milagros. Es el valor vn verde ramo de la felicidad; y es la cònsidencia, el brazo de fe-

cho de la dicha: Al valor se arrimò prompta la celeridad. Tomaba Maria à estos nobles Ministros para instrumentos de su victòria: y no fue mucho hazerlos en el obrar vnos Angeles; pues no se sirve como Reyna suya de menores Ministros.

36 *Et Ministros suos flammam ignis*, dize Pablo: Son los Angeles, Ministros del Cielo, vn fuego vivo. A la promptitud de Angel arrimò el Cielo, para hazerlos Ministros, la celeridad del fuego: Porque los Angeles son tan prompts en entender, y en obrar, que sin gastar discursos, en vn instante entienden, y en vn instante executan. El fuego es vn elemento tan activo, que al instante que se mira su luz, ò calienta templada, ò abraza victoriosa; y como no gastan tiempo en resolver, ni en obrar, son Ministros del Cielo: porque mientras discurren, se les passa el tiempo à los Ministros del Mundo.

37 Convengo en que la promptitud de la victòria la califica de divina; pero no parece muy illustre la victòria, porque no quedaron las tropas enemigas deshechas, sino fugitivas. No se anegò el campo, como en otros triunfos, en corales animados, para que compitieran con los que engendra su Adriatico golfo: y los cadaveres enemigos, sirven à la piedad de compasiones; pero sirven al valor de laureles.

38 Què humanamente discurre! El que parece defecto, es alta calificacion del triunfo: porque vencer al enemigo anegando en sangre los campos, es trofeo humano; vencerle haziendole retirar, es triunfo divino.

39 Dos victorias consiguió el Pueblo de Israel del Tyrano Faraon: la primera, por el Angel, que los conducia en la columna, y la nube: la segunda, por la Vara de Moyses. En la primera batalla dizen los turbados Egypcios al mirar el resplandor de la Columna: *Fugiamus Israellem*: Retiremonos prudentes. En la segunda batalla estendiò Moyses la Vara: dividiòse el golfo: passò seguro su Pueblo: y anegòse todo el exercito enemigo. Porque la Columna de Maria vence haziendo que se retiren; la mano de vn hombre, haziendo que se aneguen.

40 Vna replica padece el discurso: Tambien han muerto algunos enemigos, y se han anegado; Luego no será victo-

Ad Heb. 1.
v. 7.

Matth. 14.
vers. 30.

Vers. 31.

Vers. 28.

Vers. 29.

Exod. 14.
vers. 25. &
27.

victoria Divina, sino humana como sangrienta. Debo estimar la instancia por la respuesta. Huyeron de la columna los Egipcios; pero fueron en medio de su fuga tan desgraciados, que *fugientibus Egypcijs occurrerunt aque*: los alcanzaron las aguas alteradas al golpe de Moyſes. Porque las aguas representan las gentes, y las naciones: *Aque, populi sunt, & gentes*. Estaban obedientes à la Vara de su Capitan Moyſes, y alcanzaron à los enemigos, que huían, para anegarlos: porque estas muertes no las obrò Maria, que dispuso que huyessen; sino la Vara de Moyſes, que mandò que los alcanzassen.

41 Los hombres embuelven sus victorias en ruinas enemigas, y con la sangre del vencido, se marchita el laurel victorioso. Nada tiene mas de divina esta victoria, que no averſe mostrado Marte dudoso, ſino pacifico: porque laureles sangrientos, mas son llantos, que triunfos.

42 Toda la victoria de David fue llorar à Abſalon. Obscureciò esta tragedia su dicha; y los despojos, fueron llantos; los laureles, follozos: *Fili mi Abſalon, fili mi*. Le llora como à hijo amado, à quien le avia experimentado rebelde, traydor, y enemigo: Porque vn Real corazon, ni puede mostrarſe en su victoria vengativo, ni dexar de ostentarse piadoso.

43 No hubiera dado Maria cabal triunfo à nuestro amado Dueño, si entre los cadaveres enemigos se mezclaran los Mecinenses. Mas difuntos aora al rubor de su verguença, que entonces à los rigores de la espada, fuera preciso llorar como amados vassallos, à los Abſalones rebeldes, y enemigos; y quanto daba à la compaſion de llanto, quitaba al amor de gozo.

44 Victorias sangrientas à costa de calientes arroyos, mas son venganzas, que trofeos. No pueden tener Capitan divino; porque no es su General la razon, sino la ferocidad. Aun la victoria, que mucho se anhela, se teme, si ha de ſer à tanta costa. Con duplicadas ansias deseaba Christo morir: *Desiderio desideravi*; y acercandoſe la oportunidad, se entriste su valor: *Tristis est anima mea, usque ad mortem*. Era su muerte trofeo del rebelde Enemigo Luzbel: *Regnavit à ligno Deus*; pero avia de ſer este triunfo à

costa de la sangre de Israel, Pueblo ſuyo, aunque rebelde, è ingrato: *Sanguis eius super nos*; y descando con ansias la victoria, lloraba que huvieſſe de ſer tan sangrienta.

45 Nunca mas oportuna la discrecion de Pacato al grande Constantino: *Constantinum tamen tantum sanguinem fundere coegisti cui, quia salutem vestram à vobis impetrare non licuit, plene displicuit ipsa victoria*: No fue la victoria à Constantino alegria, sino tristeza: porque deleytarse en sangre, mas tiene de inhumanidad, que de valor. Diò Maria à nuestro Dueño tan cabal la victoria, como suya: porque la limpiò tanto de tristeza, que solo la llenò de alegria.

46 Los hombres, como apasionados pretenden aniquilar à sus enemigos. Dios no los rompe, sino los inclina: no los arruyna, sino los poſtra: porque si los hombres los quieren deshazer, Dios los quiere solo humillar.

47 *Vtinam dirumperes Calos*, & *descenderes*, exclamaban las ansias protesticas como finas. Quando ſerà tiempo, Señor, que rompas estos cristalinos embarazos, y descendas amante al mundo para conſeguir la victoria, que espera nuestra fe, y anhela nuestra cautividad. Docil su amor à sus tiernos votos, deshizo los embarazos; pero no dize David, que rompiò los Cielos, como le pedian, *utinam dirumperes*; sino los inclinò: *Inclinavit Calos, & descendit*: porque los hombres pedian, como mortales, que los rompiesse; pero Dios obrò como Soberano en inclinarlos solo: porque los hombres quieren à sus enemigos rotos; pero Dios solo los quiere inclinados.

48 Romper al enemigo, ſerà valor; pero vencerle inclinandole, es mas que generosidad. Pero quien juzgarà que sin oponerme à lo dificultado, pretendo retratar lo dicho. He convencido ſer victoria divina por no averſido sangrienta, ni costosa. Aora presumo, que no ha tenido costa en lo humano, pero muy alta en lo divino. Porque la pertinacia de vn error se defiende con otro: y como los obſtinados defienden à toda costa sus errores; mas costa ha ſido vencer las pertinacias de su entendimiento, que fuera arruinarlos en el campo.

Matth. 21.
v. 25.

Pacat. in
Paneg.

Isai. 64. 4.
1.

Pſ. 17. v. 1

Vers. 27.

Apoc. 17.
Vers. 15.

2. Reg. 18.
v. 33.

Luc. 22. v.
15.
Mat. 26. v.
38.

Matth. 27. v. 66. 49 Vna contradiccion es hermosa. Pusieron los Hebreos custodias en el glorioso Sepulcro. A Judas, para que vendiera à Christo, le dieron treinta dineros: *Triginta argenteos*: A los Soldados, para que guardaran su divino Cadaver, vn tesoro copiosissimo: *Pecuniam copiosam dederunt militibus*. Mas dieron por guardarle muerto, que por prenderle vivo: porque en la vida, interesaban su odio; en la custodia, su punto: *Error prior priore*: y como pretendian defender el error de lo obrado, dieron por mantener su teson vn tesoro.

Matth. 27. v. 64.

PUNTO SEGUNDO.

50 **E**L Segundo Punto era, fundar en esta Dedicacion, y Real accion de gracias, nuevos empeños para mas victorias. Siempre he tenido al agradecido por vsuero: porque quien agradece, no solo paga, sino obliga. Es rendimiento por lo recibido, y es memorial para lo esperado. Ninguno gusta de perder sus beneficios: con que el principio de la dadiva, nace de la bizzarria del que dà; la continuacion del favor, de la gratitud del que recibe: porque à empezar los favores, mueve lo generoso; à continuarlos, arrastra lo agradecido.

51 Oy pide esta Real Corona à Maria victorias nuevas, porque estima la recibida. En lo humano, pide el ruego; en lo divino, pide lo agradecido. No ay memorial mas discreto para conseguir, que agradecer; porque el agradecimiento del beneficio pasado, es poderosa suplica para el futuro.

Exod. 32. v. 1. 52 *Fac nobis Deos, qui nos praece-* dant, exclamaban los Israelitas sacriegos: Vengan Dioses, que nos guien, quando los guiaba vn Angel. Docil Aaron à la ignorante suplica, fabricò el iluminado Bezerrillo; y al mirarle el Pueblo, dize: *Isti sunt Dij tui, qui te educoiunt de terra Egypti*: Estos son los Dioses, que te libertaron de Egipto. Estas vizes distan de lo que pretenden: porque si anhelan vn Dios que los guie, *quibus praecedant*; como no le piden que los ampare, y gobierne?

Vers. 8.

53 Pues yo sietto que anduvieron en la adoracion sacriegos; pero en la suplica procedieron como discretos. Avian debido al Cielo vn victoria del

Mar Bermejo contra los Egipcios. Fallaban tantos enemigos que vencer, que todo el camino estaba cercado de peligros: Piden vn Dios, que los saque de estos riesgos; y para obligarle à las victorias, que necessitan, le agradecen el triunfo succedido en el Mar Bermejo: porque el modo de pedir al Cielo victorias, es agradecer las recibidas.

54 Passemos de vna prueba humana à vna calificacion divina. Antes de alentar à Lazaro, rindiò Christo gracias à su Eterno Padre por los favores que avia recibido de su diestra Omnipotente: *Gratias ago tibi*. Gracias anticipadas parecen, porque fueron antes de resucitarle: y rendir gracias por favores esperados, serà adelantada cortesania, pero muy aventurada. Digo que es aventurada en lo humano, pero no en lo Divino: Porque intentaba Christo que le asistiessè su Padre para obrar el milagro de resucitar aquel cadaver. Pues para obligarle al milagro nuevo, le dà gracias por los milagros passados: porque agradecer vn beneficio recibido, es empeñar à Dios à vn nuevo milagro.

55 Yo no sè si fue su Magestad à Atocha à agradecer, ò à pedir; pero à todo fue: porque no ay mas hermoso estilo de pedir, que agradecer. Hasta agora vivia Maria empeñada por su justicia, y inocencia: aora con nuevo empeño por correspondencia de agradecida. Dos prendas Reales concurren en nuestro Dueño; ser, como Angel, justo; y ser, como devoto, agradecido. Y es illacion forzosa, que si nos mereciò su justicia esta victoria, su agradecimiento, nos pronostica muchas.

56 Numero faltará à sus victorias à Rey que sabe ostentarle agradecido, y edificar como Patrono este hermoosissimo Templo. Por las virtudes de Noe se salvaron en la Arca ocho familias: *Octo animae salvae factae sunt*. Serenado el diluvio, firmò el Cielo indulto general de vida à todo el mundo: *Nequaquam ultra maledicam terree*. Parece Dios en salvar antes del diluvio muy corto, y despues muy largo: Al principio salva ocho, y despues asegura todo el mundo. Si el motivo era el merito de Noe, iguales prendas alentaba de perfeccion. Es cierto que tenia iguales meritos, pero con desiguales acciones,

Ioan. 11. v. 41.

1. Petri 3. v. 20.
Genf. 8. v. 21.

Gen. 6. v. 9. acciones de virtudes ; porque antes del diluvio era justo , y santo : *Noe vir iustus* : despues del diluvio , al subir victorioso del bagel , edificò agradecido vn Templo à Dios : *Edificavit altare Domino* : y si merece salvar ocho almas no mas , quando santo , merece salvar à todo vn mundo , quando edifica vn Templo agradecido.

57 Es Maria tan noble , como generosa , y empena su clemencia vna Real Corona agradecida . Las esquadras de la luz asistiran à Maria en volantes Tropas como à Reyna , para castigar las arrogancias del enemigo , y exaltar los tafetanes de nuestro Dueño.

58 Por puntual estimo el Texto . A los catorze años del Imperio de Ezequias (cerca de los catorze vivimos de nuestro Dueño) entrò Senacherib , Rey de Asiria , por las Provincias de Judà . No venia personalmente à esta expedicion , sino su Capitan Rabfaces . Pidiò treguas , y pazes Ezequias ; y despreciandolas la soberbia del Asirio , le respondió voces tan llenas de arrogancias , como de blasfemias . Recibió Ezequias las cartas y fue al Templo à abrirlas , y à leerlas : *Ascendit in Domum Domini , & expandit eas coram Domino* . Leer las arrogantes cartas en el Templo , parece accion de turbado . Pues no es , dize el Abulense , sino meditacion de difereto . Pretendia el zeloso Rey obligar al Cielo para que venciese à su contrario ; y la mas eficaz supplica era presentarle en el Templo la arrogancia de su enemigo , y la devocion de su zelo . A vista de su Oracion , eran las blasfemias de mayor agravio ; y à vista de aquellas blasfemias , quedaba su Oracion de mayor merecimiento . Dezia à Dios , mostrandole las cartas : Mi enemigo es vn tyrano . Dezia , orando por la victoria : En vuestras Armas confio ; y puede tanto la fe de vn Rey devoto contra las armas de vn tyrano , que aquella noche vn Angel deshizo las Tropas del Rey Asirio : porque mas vence vn Rey zeloso faliendo à rezar à vna Iglesia , que con mil Exercitos en campaña .

59 No necesitan nuestros Catholicos Estandartes de mas Soldados , que estos Reales agradecimientos . Mucho ha fatigado los ingenios vn Texto difícil del Exodo : *Armati ascenderunt filij*

Israel de terra Egypti : Salieron los Hebreos de Egipto armados . Consta que no avia en todos los Esquadrones vn cuchillo . Lea el curioso al erudito Oleastro . Pues donde llevaban estas armas?

60 En otra parte toquè este Texto , y di à esta duda dos soluciones . Vna fue , que no llevaban armas , pero llevaban tympanos , y citaras . Maria , hermana de Aaron , le templò en sus manos , rindiendo à Dios musicos agradecimientos por la victoria de Faraon , anegado en el Mar Bermejo . Pues llevan vnas armas , que son invencibles ; porque estos musicos instrumentos servian de agradecer à Dios los triunfos recibidos . Luego son armas para merecer triunfos nuevos ; porque la arma mas segura para triunfar , es el instrumento de agradecer .

61 Pues la mejor arma falta . Iban conducidos de vna Maria , y iluminados de vna columna , y vna nube . Avia tomado Maria por su quenta el agradecimiento de la primera victoria : y no necesitan de armas para las victorias , que faltan , si se dà por obligada , y agradecida Maria .

62 Los mayores esfuerzos Militares son estos Reales cultos . Para vencer Josue à la rebelde Jericò , desesperado de sus fuerças presentò la Arca del Testamento à sus Murallas . Es la Arca imagen de Maria ; pero las tres prendas , que oculta , sino me engaña la vista , son vna representacion de las tres imagenes , que aqui ostenta : porque la Arca tenia las Tablas de la Ley , la Vara , y el Manà . La Ley escrita en el Monte Synai , es la hermosa cumbre de Monserrate . La Vara firme , y florida , es su Columna hermosa . El Manà llovido en el desierto para serenar sus congojas , es su clemencia con los desamparados . No podia Josue , siendo tan valeroso , rendir à Jericò con sus Tropas , y sacò à Maria con estas tres imagenes en acordes Musicas . A los dulces acantos se arruyaron los soberbios Muros : porque lo que no pudo vencer el Exercito con las armas , lo venció la devocion haziendo à Maria fiestas .

63 Otros dos motivos restan para el empeño de Maria . Nunca recibe quien no desea obligarse : porque recibir para no corresponder , sobre ingratitude , es in-

Exod. 15. v. 20.
Sumpsit ergo Maria : tympanum in manu sua .

Ios. 6. v. 9.
Abul. q. 10.
in Ios. c. 6.
D. Ambro.
serm. 81.

Ad Heb. 9. v. 4.

Exod. 13. v. 18.

teressada civilidad. Oy se descubre Maria para admitir estos Reales cultos: y es constante en su bizzaria que no recibiera los obsequios, à no querer obligarle para pagarlos.

64 El Evangelio darà prueba Real. En dos Mysterios se descubrió Maria con su Hijo, en la Cruz, y en la Adoracion de los Reyes. En ningun lance de Magestad le asistió; ni quando le aclaman Rey, quando le vocean Mefsias, quando triunfa en Jerusalèn; ni en los resplandores del Tabòr, ni en los cristales del Jordàn, ni en los triunfos de refucitado, ni en la Ascension de glorioso: Solo se descubre quando los Hebreos le crucifican, y quando los Reyes le adoran.

65 Yo sospecho que fue para cumplir como Madre, y como Reyna. Se manifiesta en la Cruz, como Madre de pecadores, para interceder por los delinquentes: Se descubre en la Adoracion como Reyna; porque como el Hijo, por infante, no estaba en edad de agradecer los dones, sale à estimar los presentes: y como eran Reyes, que salian à visitarla de sus Palacios, por tener ocasion de mostrarse mas agradecida, sale à recibir su fineza en persona.

66 El segundo motivo de su empeño es, que fuera perder los beneficios, no continuarlos. Favores soberanos, ni se paran, ni se arrepienten. Si para los humanos, en la discrecion de Seneca, es empeño para dár el averdado; que será en la generosidad del Cielo? Mas razon ay para el beneficio segundo, que para el primero: porque el primero, es sin causa; el segundo, con motivo. El primer favor, le haze el gusto; el segundo, le provoca el empeño: porque desistir de lo obrado, ò es arrepentimiento de lo discreto, ò canfancio de lo fino.

67 Con dolor dexo tan noble argumento, por no ser tan importunamente molesto; pero no puedo excusar el dezir, que ha sido la Real demonstracion de nuestro Dueño, tan justa, como atenta. Dexar su diversion amada tan prompto por manifestar su christianísimo zelo, es illustre blason de su Fè; però justamente agradece à Maria esta victoria, pues no podrá tener en su Corona mayor dia.

68 Vna contradiccion es hermosa. Por Josué se detuvo el Sol, y por Eze-

quias retrocedió. Siendo iguales lo pafos para la duracion de las luzes, del dia de Josué, se dize, que no le huvo mayor en el mundo: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies*: y del dia de Ezequias no se celebra su grandeza. Yo siento que tan grande fue vno, como otro para los ojos, pero no para los respetos: Porque el dia de Ezequias retrocediendo el Sol, fue para cobrar salud; el dia de Josué parando el Sol, fue para conseguir vna victoria illustre de sus rebeldes enemigos: y no es dia tan grande para vn Rey vèr su salud restaurada, como mirar su victoria conseguida.

69 Dia tambien con igualdad grande para vn dichoso Principe, que merece abrir las puertas à esta hermosura de Maria. El mayor oprobio de Acáz, fue aver cerrado las puertas al Templo: *Claust ianuas Templi*: y el mayor elogio de Ezequias, averlas abierto devoto. Y oy me parece que siendo Pedro el que tiene las llaves para abrir las puertas de la Esfera; tener dicha otro Pedro de abrir las puertas de esta breve Iglesia, ò es aver cedido Pedro en Pedro sus privilegios, ò averle hecho vn substituto temporal de sus llaves.

70 No gusto de competencias, y mas entre hermanos; pero veo que vn hermano acaba, lo que otro hermosamente comienza: y miro correr al primer Templo, y mas hermoso del Mundo, no solo por nuevo: *In monumento novo*; sino por glorioso, à Juan, y à Pedro. Llegò Juan primero, como mas mozo; pero entrò primero Pedro: Porque era justo que entrasse Pedro el primero como mas anciano, pues bastante gloria avia tenido el mas mozo con aver llegado primero.

71 No se si es mas acabar vna obra grande, ò empezarla. David colocò en el Templo la espada, y no la piedra. Mas parece que avia servido al trofeo la piedra, que la espada; pero con vna hermosa diferencia: porque la piedra diò principio al triunfo; la espada fue consumacion del trofeo: y mas se estima en vn Templo vna espada, que le acaba, que vna piedra, que le empieza.

72 Mi respeto, Señora, puede venerar vuestros favores; pero mi indiferencion es muy grosera para tan altos agradeci-

Jos. 10. v.
14.
Isa. 38. v.

2. Paralip.
28. v. 24.
2. Paralip.
29. v. 3.
Aperuit val
vas domus
Domini.

Matth. 27.
v. 60.
Ioan. 20. v.
4.

1. Reg. 17.
v. 54.

Matth. 2.
v. 11.

Exod. 34.
v. 4.
Deutoc. 27.
v. 12.
2. Paral. 3.
v. 1.
Genes. 22.
v. 14.
Matth. 17.
v. 1.
Luc. 23. v.
33.

mientos. Vinculados viven à essa Sagra-
da Imagen vuestros favores. Quanto
gozò la Ley antigua, se derivaron de vn
Monte. Si dà las Leyes, es en la cumbre
del Sinai. Si bendice al Pueblo, en Ga-
ricin. Si edifica Templo, en Sion. Si
se ofrece por Isaac, en Moria. Si of-
tenta su gloria, en el Tabòr. Si se de-
sata en lluvias de amor, en el Calva-
rio. De los Montes, Señora, descien-
den estos favores. Pues de què avia de
servir Monserrate, si no derramàrà be-
neficios? Pero mal temo: que nunca
ocupò el cristal la cumbre, que no sea
para desatarse en beneficios del Va-
lle.

73. Corran, Señora, benignos des-
perdicios de essa inmensa copia de
gracias. Si quereis gustosa mas Reales
agradecimientos, en vuestra mano està:
Vengan mas victorias. Empeño es de
vuestra grandeza: que no han de poder
mas nuestras culpas, que vuestras cle-

mencias. Yà esterà como cansada vuest-
ra piedad de permitir vuestras ruynas,
Cierrese yà el libro de vuestras per-
misiones; y descojase el volumen lar-
go de vuestras casi eternas piedades.

74. Amparad estos Catolicos tafe-
tanes, que no intentan mas conquista,
que vuestra gloria. Hazed feliz à nues-
tro Dueño, yà dichoso con vuestro Pa-
trocinio. Favoreced à este ilustrissimo
Reyno: que quien mereciò vuestros
primeros agrados, acrehedor vive à la
continuacion de vuestros beneficios.
Venga tambien, Señora, vna victoria
para vuestras Passiones, que en alevo-
la lid litigan contra el entendimiento
su jurisdiccion. Limpiad los Templos
vivos de nuestros corazones: para que
consagrados con las intercessiones de
vuestra gracia, os besemos los pies
en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION

DE LA CIRCUNCISION,

Y NOMBRE

DE JESVS.

EN LAS DESCALZAS REALES.

Vocatum est nomen eius Iesus. Sequent. S. Evang. sec. Luc. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

1



On las pinturas vnos hermosos substitutos de los origina-
les, porque mueven para encender las aficiones. No so-
lo sirven para suplir las ausencias, sino para avivar las
ansias. Tan valientes son las mentiras de los colores, que
facan al corazon las verdades. Dos retratos nos dexò
Christo de muerto, y de niño: El de niño, mueve à ter-
nura; el de crucificado, excita à pena. Muerto, le miro con dolor, porque le
matò mi culpa: niño, le miro con cariño, porque venero su ansia.

2. Es de fe, que su amor le obligò à nacer, y à morir; pero con esta diferen-
cia, que mi culpa le obligò à morir, y su ansia le obligò à nacer: De su Cruz,
son actores mis delitos; de su Cuna, son complices sus amores; y como en el na-
cer se mira como autora su ansia, y en el morir como agresora mi culpa, duele
mirar

mirar la Imagen de Crucificado, donde mis delitos son los colores; enamora la Imagen de Niño, donde sus incendios son los píncelos.

3 Yo creo que no es día oy de predicar con los labios, sino de predicar con los ojos. No es día de predicar à Christo, sino de enseñar à Christo. Con la grandeza del Myfterio, queda desconfiada la eloquencia; pero con mirar su ternura, queda la razon animosa. Anima mi insuficiencia su presencia hermosa; porque suplirán sus vistas lo que no alcançaren mis razones: y los que no se movieren por lo que propusiere à sus oídos, no podrán dexar de enternecerse por lo q mirá sus ojos.

Ioan. 19.
v. 5.

4 Para conmover Pilatos à los Hebreos, puso à Christo à vna ventana, y di- xo estas voces: *Ecce Homo*: Este es el Hombre. Lo que obrò entonces la politica, ha de hazer oy la ansia. Oy es el día del *Ecce Homo*: porque oy se mira encarnado. Oy se enseña en la ventana de su Oriente, no por edictos de Juez, sino por imperios de su amor. El intento de Pilatos, fue mover con su vista à lastima; el de Christo, es mover con su aspecto à ternura. Pilatos pretende que le absuelvan. Christo pretende que le amen.

5 Solo reparo, que para este fin pretendido, anda Pilatos mudo. Si pretende que el Pueblo desista de su odio, publique su inocencia, divulgue sus maravillas, y refiera sus acciones. Para quando se reserva la eloquencia, si solo se reconoce su imperio en atraer blandamente los animos, y aprisionar los corazones? A dos palabras solas se reduce toda la persuasiva: Si: porque son *Ecce Homo*. Es enseñarle hombre; y la vista de vn Dios hombre, es la mas viva Rethorica: porque mas persuaden los ojos mirando à vn Dios entre nieve, que todas las ponderaciones de averse humanado à hombre.

Verf. 15.

6 Pero yà escucho que me dizen, que el suceso se burlò de la intencion: porque no se movió, ni se arrepintió el Pueblo al mirarle, ni al verle. Es verdad; pero fue por su necia peticion. Quando Pilatos se le ponía à los ojos, pidieron necios, que le quitasse de su vista: *Tolle, tolle*: y como se quitaron el remedio de los ojos, quedaron sin medicina sus pecados.

7 Oy enmienda aquella barbara obstinada suplica esta Real devocion, siempre augusta, y siempre atenta. Retirarle Pilatos de los ojos, fue dexar sin curacion sus animos. Pues oy para curar nuestros animos, le pone este Real Culto à los ojos. Desconfi, como discreto, de mi rudeza, y apela à la viva Rethorica de la vista. Hable esse Infante mudo; que palabras de amor, siempre salieron mas sentidas, quanto menos pronunciadas. Derrame por razones llantos; que en las Escuelas del Amor, siempre se llevaron la Cathedra de Prima los gemidos.

8 Obre, Señor encarnado, vuestra ternura, lo que no puede mi insuficiencia, que entre estas obscuridades, brillarán mejor vuestras luzes. Sientase el blando golpe de vuestra derramada ansia en los tristes ecos de nuestra combatida dureza. Yá se que naceis como Infante para el cariño, pero como Rey en lo poderoso. Reconozcasc vuestro poder en nuestro defengaño; vuestra gracia, en nuestra dureza; vuestro incendio, en nuestro olvido; vuestra desnudez, en nuestro asimiento temporal; vuestras temporales miserias, en nuestras amadas comodidades; vuestro abatimiento, en vnas pajas, en nuestras entronizadas sobervias: y vease claramente, que siendo humano el conducto de mis voces, han sido los movimientos celestiales. Así lo espero de vuestra gracia, y que Maria, mi Señora, ha de interceder por ella para que proliga. *AVE MARIA.*



Vocatum est nomen eius Iesus. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

9 **E**L Norte del Evangelio es la observancia de la Ley, y la imposicion del nombre de Jesvs. La primera parte de observar la Ley Christo, siendo Principe exemplo, es soberano Punto muy politico. Cien- dome al Auditorio, y estrechandome al sitio, dexo lo politico por lo Chris- tiano,

tiano, y devoto. Mi Oracion se reducirá à correr las cortinas al grande Santuario de su inefable nombre en dos Puntos. El primero será, que elige el nombre de Jesús, porque estima mas la utilidad agena, que la grandeza propia. El Segundo será, que con la intercesion del nombre de Jesús se desfierran todas las desgracias, y se consiguen todas las dichas.

PUNTO PRIMERO.

Isai. 9. v. 6; **10** **S**irva de exordio Christiano el vano defengano de los humanos nombres. Son los nombres el empeño de las acciones. Varios Marabilis, Con gestuosos nombres goza Christo. *Isaias* le dà siete vocablos honrosos: porque *Deus, Fortis, Pater futuri sæculi, Princeps Pacis.* es estilo en los Principes tener varios nombres; pero el primero es el mas estimado. Llamase Christo, en frasse de *Isaias*, Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre del siglo futuro, y Principe de la paz. Los Setenta añadieron el septimo nòbre, Angel del gran consejo. Llega oy à elegir nombre de tantos como goza, y toma el de Jesús: *Vocatum est nomen eius Iesus.* Porque ay grande diferencia entre ellos nombres. Ser admirable, Consejero, Dios, Fuerte, y Principe, son nombres de Magestad. El nombre de Jesús, significa salud publica, y Redempcion vniversal: y como los otros nombres significan su grandeza, y el de Jesús conveniencia publica, prefiebre el nombre de la conveniencia publica, à todos los nombres de su grandeza propia.

11 Aunque es Texto comun, será el reparo bien particular. Toquele en otra ocasion, pero aora irá adelantado. El titulo, que pusieron à Christo en la Cruz, noble instrumento de su amor, fue *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum*: Jesús Nazareno, Rey de los Judios. Tantos cuydados debió este titulo al Cielo, que aunque los Hebreos intentaron borrarlo, no pudieron conseguirlo. Siglos ha, que estaba vaticinado à David en el Psalm. 56. *In finem ne disperdas. Los Setenta: In finem ne corrumpas, David in tituli inscriptionem.* Agustino dize, que este titulo, que prometió el Cielo à David, que no se avia de rasgar, ni corromper, era el titulo de la Cruz.

12 Tres reparos se me ofrecen: **11** primero es, que si los Hebreos tienen poder con Pilatos para que le crucifique, como no le tienen para que le borre? Si tienen poder para usurparle la vida, como no le tienen para borrar una letra? Respondo, que no tuvieron tanto poder contra el titulo, como contra el aliento, porque el Cielo tuvo mas cuydado del titulo: porque como en el titulo estaba escrito el nombre de Jesús, estima tanto este nombre su amor, que en competencias de perder la vida, o el titulo de Jesús, permitiera primero que le quiten la vida, que no el nombre de Jesús con que se corona.

13 El segundo reparo es, que la promessa de David contiene dos defensas: la primera, que este titulo no se avia de rasgar: *Ne disperdas*. La segunda, que no se avia de corromper: *Ne corrumpas*. Esta segunda promessa parece ociosa; y à porque va embuelta en la primera de conservarle entero; y à porque ninguna malicia podia bolverle contaminado. Pues para que ofrece el Cielo, y previene siglos ha, como cuydadofo, que ni se avia de rasgar, ni corromper?

14 Respondo con el Texto. Los maliciosos Hebreos tiraron à rasgarle, y à corromperle: conque fue preciso defender el corromperle, y el rasgarle. Dizen à Pilatos que le borre: *Noli scribere Rex Iudeorum.* Responde animoso Pilatos: *Quod scripsi, scripsi*. El titulo está tan bien escrito, que no debe ser rasgado: porque el titulo dezia, Jesús Nazareno, Rey de los Judios: y como el nombre de Jesús significa remedio ageno, y el nombre de Rey, Magestad propia, pone primero el nombre de Jesús, que el de Rey: porque mas estima el nombre de Jesús con que favorece, que el nombre de Rey con que se adora.

15 El tercer reparo es, que no pudieron corromperle: *Ne corrumpas*. No intentaban los Hebreos que borrarán el titulo, sino que le enmendaran; y la que llamaban enmienda, era delinquente malicia. Dizen à Pilatos: *Noli scribere Rex Iudeorum; sed quia ipse dixit, Rex sum Iudeorum*: No se ha de escribir, Jesús, Rey de los Judios: sino, este dize, que era Rey de los Judios. Noten la malicia. Estaba escrito, Jesús Rey, y piden que borren el Jesús, y le dexen solo el nombre de Rey. No escrivan, *Jesus dize Rex sum* Rey de los Judios

& dixerunt ad eum, Noli scribere Rex Iudeorum: Sed scribe quia ipse dixit, Regem esse Iudeorum, & quia iam cantati erant per Spiritum Sanctum, in finem ne corrumpas in tituli inscriptionem; respondit eis Pilatus: Quod scripsi scripsi. Quid mihi suggeritis fallacitatem? Ego non corrumpo veritatem; audivimus ergo quod sibi vellent: ne corrumpas in tituli inscriptionem. *Id. eund. in Ps. 58. Ioan. 19. v. 20. Ibi. v. 21. & 23.*

Judios; sino, este hombre dize, yo soy Rey de los Judios: *Ipse dixit; no, Iesus dixit.* Pretendian quitar el nombre de Jvsu, y dexar solo el de Rey: y como el nombre de Rey, es nombre de vna dignidad; y el de Jvsu, de vn amor; era corromper el titulo, dexarle el nombre de Rey sin el nombre de Jvsu: porque le dexaban el nombre de vna dignidad Regia, y le quitaban el nombre de vna utilidad amorosa.

16 Con todo su poder defendiò el Cielo este titulo: porque la Providencia fue quien guiò à Pilatos la mano para que saliese ajustado. Parecia escritura humana, y era meditacion divina. Primero estaba escrito Jvsu, que Rey; porque primero es para su estimacion el nombre de Jvsu, con que favorece, que el nombre de Rey, con que se ilustra. Dexa, pues, Christo el nombre de mandar, y elige el nombre de favorecer: porque el nombre de mandar, dize el ser Soberano; el nombre de favorecer, dize el ser Benefico; y mas estima el nombre de nuestro remedio, que el nombre de la Magestad de su Trono.

17 Porque no quede la certeza de lo bien escrito en vn Pilatos, vamos à registrar la misma escritura en vn Apostol: *Vt doctrinam Salvatoris nostri Dei ornent in omnibus*, escribe mi amado Pablo. Mi reparo es, construir las voces con fidelidad. Para que adornen en todas sus acciones la doctrina de nuestro Salvador Dios: *Salvatoris nostri Dei.* Admiro la antelacion. Primero avia de dezir *Dei Salvatoris nostri*, que no *Salvatoris nostri Dei.* Primero avia de poner el nombre de Dios, que el nombre de Salvador: porque el nombre de Dios, es todo divino; el nombre de Salvador, tiene algo de humano. Es verdad, escribe Chrysostomo; pero el carino no entiende las leyes del respeto. El nombre Dios, es nombre de vna inmensa Magestad. El nombre de Salvador, es el nombre de Jvsu, que significa, como dize el Angel, salvar, y redimir. Pues sabe Pablo lo que Christo mas estima, y no le pone primero el nombre de Dios, sino el nombre de Salvador, y Jvsu: porque mas estima el nombre de nuestro remedio, que el nombre de la Magestad de su Trono.

18 Pues oy desempeña Christo el nombre glorioso, que toma; porque

empieza, aunque tan Infante, à derramar su Sangre: y si esto obra quando Infante, que obrará quando Principe? No quiere le den el nombre de Dios, que es de grandeza; sino el de Jvsu, que es de conveniencia publica; porque no puede ser bueno para la conveniencia publica, quien no dexa por ella su grandeza propia.

19 Quando los Arboles quisieron elegir Rey, que los governasse en el trono, se escusaron la Oliva, la Higuera, y la Vid de tomar el Cetro: porque no se atrevieron à dexar por la conveniencia publica, su propia conveniencia. Acetaron los Arboles la repulsa, y passaron à dár al Espino la Corona. Acetòla sin resistencia, y los combidò à descansar al amparo de su sombra: y como vieron que los otros Arboles se escusaron del imperio, por no perder su conveniencia, y su gusto, passaron à coronar al Espino, que miraba à la utilidad de todos; porque conocieron que quien no sabia abandonar la propia conveniencia, no era à proposito para mantener el grave peso de vna Monarquia.

20 Nace Christo para Rey de Reyes; y para enseñar las obligaciones, elige el nombre de Jvsu, y empieza à derramar su Sangre: porque como el nombre de Rey, dize mandar; y el nombre de Jvsu, favorecer, solo se llama Principe divino, quando derrama la Sangre por los vassallos de su Imperio.

21 Quando sustentò milagrosamente los cinco mil hombres del Desierto, le quisieron aclamar por Rey, y huyò de la Magestad: *Fugit iterum in montem.* En la Cruz admite el titulo, y le defiende. La duda es nacida: Si en el Desierto le desprecia, como en la Cruz le admite? Respondo con la diversidad de estados, y exercicios. En el Desierto sustentaba, y en la Cruz moria: Sustentar à sus vassallos, es obligacion de Principe; pero es media obligacion, porque obliga à sustentarlos, y à defenderlos: y como en el Desierto sustentaba, y no moria; y en la Cruz moria, y sustentaba, no quiere el titulo de Rey, quando los sustenta sin costa, sino quando los defiende à costa de su vida.

22 No parece que està la Corona bien puesta, si no derrama el Principe su

Judic. 9. d. v. 8.

Joan. 6. v. 15.

Ad Tit. 2. v. 10.

Matth. 1. v. 21.

Salvum faciet populum suum.

Gen. 17. v. 5. su sangre por los vassallos en quien domina. Al circuncidarse Abraham, le mudò Dios el nombre. Llamabase Abran sin aspiracion; añadiòle la *b*, y llamase Abraham. No estraño la transformacion, sino la oportunidad. Para què aguarda la ocaion de circuncidarse para mudarle el nombre? Respondiò discreto Origenes: porque el nombre de Abraham, que le daba, significaba *Pater multarum gentium*, Padre, y dueño del Vniverso: Principe, y Señor del mundo. Pues vn nombre tan insignie, pide la costa de circuncidarse, que es derramar su sangre: porque à costa de la sangre derramada, se esmaltan los fondos de la Diadema.

Orig. hic.

23 Este discurso haze passio à la explicacion de dos questiones, que se vienen à los ojos en las breues clausulas del Evangelio. La primera es, por què no dispuso la Providencia que los tres Reyes Magos asistiesen à la Circuncision? La segunda es, por què el Evangelio no cuenta la circuncision, sino la supone? Y por què ninguno de los quatro Evangelistas la cuenta? Satisfarè à entrambas dudas: y de la respuesta de la segunda, se infiere la resolucion de la primera. No se detiene San Lucas en contar la Circuncision, porque fue poca la sangre, que se derramò en ella; y aunque fue mucha, respecto de su edad, fue muy poca respecto de su amor.

24 A la primera duda respondo, que no estuvieron presentes los Reyes, porque era grande el exemplo de la Circuncision, pero no era cabal hasta la Cruz. Es la obligacion del Principe derramar por los suyos toda la sangre de sus venas. No debia aora por su infancia derramar mas de quatro gotas; y dispone no esten presentes los Reyes, porque en la Cathedra de la Cruz, los darà mas abundante licion. Pues ni los Evangelistas lo escriban, ni los Reyes lo vean: porque quatro gotas de sangre en su amor, no parece merecen contrarse por fineza, ni mirarse por hazña.

Zachar. 11. v. 15. 25 Mirar el que gobierna, primero à si, que à la obligacion, no se escusa de gravissima necedad. Vn peregrino mandato tuvo Zacharias del Cielo: *Sume tibi vasa Pastoris stulti*: Toma el aparato, y vestido del Pastor necio. Dos dudas ocupan la inteligen-

cia. La primera, quien es este Pastor ignorante? La segunda, què insignias viste para conocerle?

26 A la primera duda responde Lyra, que este Pastor necio, es el Anti Christo, y quantos aora con la inmunidia de sus vicios le copian, y representan. A las insignias responde Geronimo: *Vasa autem Pastoris, insignia illius, & habitum debemus accipere peram, baculum, fistulam, & sibilum*: Son alforja, cayado, flauta, y silvato. Pues estas insignias las traen los Pastores cuerdos; pues como dize son de necios?

Lyra, & Hyer. hic.

27 Respondo, que por el estilo de traerlas. Llevaba primero *peram*, la alforja: luego el cayado, *baculum*: y como la alforja es para el sustento propio, y el cayado para el gobierno publico; es Pastor muy necio quien no antepone el cuydado de lo publico, al aumento propio.

28 Toma Christo el nombre de Jesus, y no quiere tomar el nombre de Rey: porque ay grande diferencia entre estos nombres. Por el nombre de Rey, nos manda como Principe. Por el nombre de Jesus, nos favorece como amante: y mas estima mostrarse nuestro amante, que nuestro Principe.

29 Pinta el Espiritu Santo à Melchisedech, y le dà el elogio de Rey, y de Sacerdote: *Melchisedech Rex salem, Sacerdos Dei summi*. Atiende David al Padre Eterno, hablando con su Hijo para embiarle à redimir el Vniverso, y escucha que le dize estas voces: *Tu es Sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech*: Tu eres Sacerdote como Melchisedech.

Ad Hebr. 7. v. 1.

30 La duda es nacida. Melchisedech tenia dos dignidades, de Rey, y de Sacerdote. Pues si Christo le toma la dignidad de Sacerdote, como no le toma la de Rey? Si es *Sacerdos secundum ordinem Melchisedech*, como no es *Rex secundum ordinem Melchisedech*?

Ps. 109. v. 4. Genebrard. hic.

31 Respondo, que tomò el atributo mas noble, y así dexò el de Rey, y tomò el de Sacerdote: porque mas estima la dignidad de Sacerdote, que de Rey. Es Christo tan peregrino Sacerdote, que es el Sacrificante, y el sacrificado: porque dà en la Hostia su Alma, y Cuerpo: y como el atributo de Rey, era gobernar el Mundo, y el

de

de Sacerdote, era repartirse en sustento, mas estima ser Sacerdote, que Rey: porque mas gusta de darse como fino amante, que de gobernar el Mundo como Supremo Principe.

PUNTO SEGUNDO.

32 **E**L Segundo Punto era, que con el Patrocinio del Nombre de Jesus se destierran todas las desgracias, y se consiguen todas las dichas. A este Nombre, y à su Sangre, debe el Cielo la restauracion del Mundo: y à esta Sangre, y à su Nombre, debe el Mundo triunfar del demonio. Descendió Christo de su Esfera gloriosa à vencer las obstinadas Tropas, que amotinó Luzbel en el Cielo, y plantó la Serpiente en el Parayso: y parece que para este efecto ni bastaba solo su Nombre, ni sola su Sangre; pero juntándose Sangre, y Nombre, vencerá el mundo al demonio sin mas costa, que invocar su Nombre, y venerar su Sangre.

33 Es Texto bien ajustado, con vn comento del grande Tertuliano. Peleaba el Pueblo de Israel contra Amalech, capitaneaba Josue el Exercito, y ordena Dios à Moyses que suba al Monte, y que levante las manos al Cielo, para que venza su Pueblo amado: *Cumque leuaret Moyses manus, vincebat Israel.* Admira que vn tan grande triunfo le deposite el Cielo en vna accion tan facil, como levantar Moyses las manos.

34 Pues no admira, responde Tertuliano, si pasan los ojos de lo que miran à lo que representan. En los Amalecitas, por infieles, está representada la infidelidad del demonio. Dispone el Cielo que le venza su Pueblo, entonces amado; y manda à Josue que peleé, y à Moyses que levante las manos en el Monte; porque Josue tiene el nombre de Jesus: el levantar Moyses las manos, poniendose en Cruz, representa la Cruz de Christo en el Calvario, teñida de su Sangre soberana: y no son necesarias mas armas para triunfar, que juntarse Cruz, Sangre, y Nombre de Jesus.

35 No admiro que à las sombras de este Divino Nombre se consiga toda la dicha; pues à la invocacion de Jesus, escribe Pablo, que se rinde el demonio; tiembla el abismo; se alegra

el Impireo, y se regocija el Vniverso: *Ad Philip. Vt in nomine Iesu omne genuflectatur Cælestium, terrestrium, & inferorum.* 2.º. 10.

36 Todos saben que el Nombre de Jesus oculta esta grandeza: Pero se ofrece vna question curiosa. Pregunto à los devotos, tiene Christo esta grandeza de obrar maravillas por su Persona, ò por su Nombre? Es constante, que es mayor la Persona, porque es soberana; y el Nombre, aunque es Divino, es solo vn dulce vocablo. Mas es en sí la Persona, que el Nombre; pero mas eficaz parece para los prodigios el Nombre, que la Persona. Esto parece que insinúa mi amado Pablo con la voz textual: *Vt in nomine Iesu.* No dize Persona, sino Nombre. No dize *in persona*, sino *in nomine Iesu*. Porque es el Nombre tan eficaz para los prodigios, que no necesita de la Persona para los milagros.

37 Tengo vn grave fiador de Texto. Fue inviolable costumbre entre los Hebreos, llamarse los hijos con los nombres de los padres, ò à lo menos con algun nombre de los parientes. Testigo es de esta ley el Texto de S. Juan: *Quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine.* Al ponerle el nombre de Juan al Bautista, reclaman los parientes con esta queja: pues como se ha de llamar Juan, si ninguno de todo su linage se llama así?

38 Sobre esta recibida ley entra mi reparo. Pues si Josue es hijo de Num, como dexa el nombre del padre contra la inviolable costumbre, y se llama Josue? Responde discretamente San Justino: Porque en Josue, y en Juan era preciso que sus acciones dispensassen las leyes naturales. Nació San Juan santificado, y avia de predicar la luz de la Redempcion. Pues como Juan significa gracia, y su persona nació con ella, era preciso darle el nombre de la gracia, para que el nombre correspondiese à la persona.

39 Vamos à Josue. Avia de ser tan prodigioso Josue en sus hazañas, que avia de conquistar desde la blanca cumbre del Libano, hasta el celebrado caudaloso Eufrates. El nombre de Josue significa Jesus; y aunque para vencer à todo el Mundo no necesitaba de tanto nombre, para otra hazaña nunca le necesitaba; porque al imperio de su

Exod. 17.
v. 11.

Tertulian.
Quia illic,
vbi nomen
Dei dimica-
bat, dimi-
catur quo-
que contra
diabolum,
Crucis quo
que habiens
erat neces-
sarius, per
quem victo-
riam Iesus
erat relatu-
rus.

Luc. 1.º. 35.

Deuter. 3.º.
v. 23. Pre-
cepit Domi-
nus Josue fi-
lio Num.

Deuter. 34.
v. 9.

Josue 1.º. 2.

Justin. q.
45.

Num filius
Soli, & Lu-
nae per au-
thoritatem
imperatu-
rus, nomen
accepit Iesu;
quod à crea-
tura obe-
dientia pre-
cepti hono-
ratur.

Ios. 10. v. 4.

Luc. 23. v.
14.

Ioan. 19. v.
30.

voz le avia de obedecer el Cielo, el Sol, y la misma Divinidad: *Obediente Domino voci hominis*; y para obedecerle vn Dios, avia de tener el nombre de Jesvs.

40 Mucho parece que elevo el poder del nombre de Jesvs, pues le doy imperio sobre el mismo Dios. Pero como es dignacion de su piedad, el que parece precepto de imperio, es amante atencion de cariño. Son las letras de este dulcissimo Nombre vnas firmas de su gracia, vna escritura autentica para executar à Dios en nuestras suplicas.

41 Entre las sombras del ocafo rayò en el Ladron feliz la luz de la Divinidad. Pide rendido memorias futuras, y ofrecele Christo mercedes presentes: *Hodie mecum eris in Paradiso*. Muere Christo, y inclina la Cabeza al morir: *Inclinato capite tradidit Spiritum*. Mil agudezas han escrito los Padres sobre esta inclinacion. Pudo ser la causa llamar amante à la muerte, que no se atrevia à llegar temerosa: Despedirse de su Madre, haziendola la cortesia: huir modesto el titulo de Rey, que le coronaba: ò mostrar la veneracion, que le debe al nombre de Jesvs, que el titulo tenia.

42 Mas profundo discurriò Arnoldo. Apartò Christo la cabeza del titulo, para que el Ladron leyese vna escritura autentica de su despacho: *Ad hanc scripturam pertinebat Latro crucifixus, & cum intra se ille littera colligebant*. Porque el Ladron avia pedido el Cielo, y Christo se le avia prometido. No podia tener el Ladron evidencia de la seguridad de la palabra; y para assegurarle, inclina Christo la cabeza, para que lea el titulo, y se asegure de la promessa; porque aquellas letras dezian *Iesus*. Pues en estas letras de *Iesus* tenia el Ladron vna escritura para executar à Christo por su palabra, y vna firma para seguridad de la promessa.

43 No parece que ay fuerza en la clemencia divina para negarle à nuestras suplicas, si van autorizadas con el Patrocinio de su Nombre. Quiero atreverme à vn arrojo piadoso con el dictamen de Bernardo. Lo que no se pide por el nombre de Jesvs, aunque sea al mas digno, se puede negar. Lo que se suplica en su nombre, aunque sea al mas indigno, parece que se debe conceder.

44 Es la prueba vna contradiccion grave, y textual. Varias suplicas tuvo Christo viviendo; y siendo con igualdad piadoso, no fueron los suplicantes igualmente despachados, ni favorecidos: La Madre de los hijos del Zebedeo pide filias, y los llama necios: *Nescitis quid petatis*. Los Censualistas piden solution à sus dudas, y los llama Hipocritas: *Quid me tentatis, Hypocritae*. Los Escrivas; y Fariseos piden señales milagrosas, y los amenaza con iras: *Generatio mala, & adultera*.

45 Aquí tenemos tres suplicas mal despachadas. Pues contemplemos otras tres bien admitidas. Al ciego de nacimiento, que le pide vista, le alumbra: A la Cananea estraña, que le suplica la salud de su hija, la sana. A vn demonio, que rendido le suplica que le permita entrar en vnos irracionales inmundos, se lo concede. Que suplicas son estas tan dichosas, siendo las otras tan desgraciadas? Pues como niega à vna Madre de dos Apostoles vna suplica, y à vn infeliz espíritu se la concede? Porque supo pedir como alturo, responde Bernardo. Las tres suplicas mal despachadas, y las tres bien admitidas, no consistieron en los suplicantes, sino en los medios que tomaron para las suplicas. Porque la Madre de los Apostoles, los Censualistas, y los Escrivas pidieron simplemente mercedes al Redemptor. El ciego, la Cananea, y el demonio se valieron para pedir del Nombre de Jesvs: *Iesu fili David*; y es tan poderoso el nombre de Jesvs, que lo que se pide sin su Nombre, aunque sea al mas digno, suele tener mal despacho; pero lo que se pide en su nombre, aunque sea al mas indigno, logra el buen despacho luego.

46 Hasta al rebelde espíritu le concede lo que pide, escribe Bernardo: porque como sagaz se valió del Nombre de Jesvs: y pudo tanto el patrocinio de su Nombre, que venció la indignidad del Suplicante: *Quamquam intentionem demonum illud petentium agnosceret Dominus, hoc tamen concessit, quia in Iesu nomine nil frustra petitur*.

47 Es este alto nombre la seguridad à quantos le invocan, y de quantos le veneran, y devotos le celebran. Muchos caminos dexò la Piedad Divina, y muchas intercessiones para franquear su gloria; pero ninguna

Matth. 20.
v. 22.

Matth. 22.
v. 18.
Matth. 12.
v. 39.

Ioan. 9. v. 7

Matth. 15.
v. 28:

Marc. 5. v.
13.

Arnol. Car.
de sept. ver.
D. ser. 4.

ORACION
 DE LA NATIVIDAD
DE MARIA SANT^{MA}
 EN NUESTRA SEÑORA
 DE LA ALMVDENA.

Liber Generationis Iesu Christi. De qua natus est Iesus. Init. Sanct. Evang. secund. Matth.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1  Hereta Providencia es anticipar las luzes de este dia. Si se-
ben anticiparse las desgracias, sepan vna vez anticiparse
las dichas; que no siempre han de ser diligentes los ma-
les, y perezosos los bienes.

2 Nace à ocho de Septiembre nuestra dicha, y adelan-
ta ocho dias à su nacimiento este Real Magestuoso culto.
El exemplo le tomò del Cielo. Nació el Sol el quarto dia para iluminar el Vni-
verso, y nació la luz el primer dia. Què luz es esta, sino ay Sol que la produzca?
Si es el Sol alma de la luz, como nace la luz, sin aver nacido el Sol? Pues la
luz del Sol es, dize mi Angel Santo Thomàs. Pues como, sino ha nacido, cau-
sa aquel anticipado lucimiento? Porque es Sol; y es tal el privilegio de vn
Sol, que ilumina antes de nacer. Las demás luzes; aunque grandes, alumbran
despues de nacidas: el Sol, alumbraba con su luz quatro dias antes de nacer; por-
que despues de nacer, dilata sus rayos para que le veneren nacido; antes de nacer,
esparce luzes para que se alegren de su esperado nacimiento.

3 Solo encuentra el discurso vna grave desigualdad en esta lucida propor-
cion; porque el Sol material tuvo solo tres, ò quatro dias de anticipada luz à su
nacimiento: el Sol de Maria tiene en esta mas que Octava, ocho. Luego excede
este culto en la mitad, y mas al exemplo del Cielo. Es verdad; pero en este ex-
cesso consiste su mayor discrecion; porque excede tanto el Sol de Maria al Sol
del Cielo, que bastan quatro dias anticipados de luz, que celebren el naciemien-
to de vn Sol muerto; pero se requieren ocho, que festejen el nacimiento de vn
Sol vivo.

4 Anticipe, Señora, rayos vuestra gloriosa cuna, para que se mire prime-
ro ilustrada, que nacida. Amanezca, Señora, vuestro resplendor, que sirva
de gozo al Cielo, de norre al Mundo, y de terror al infierno. Enmiende Eva sus
llantos, y corrija sus acentos; pues quanto fue lamentable su tragedia, es la repa-
racion mas gloriosa.

5 Curiosa observacion de Columella es, que à siete de Setiembre nace en
la Esfera la estrella vaga, y inquieta llamada Cabra, que vaticina achaques, y
pro-

*Gen. 1. v. 5.
16. v. 2.*

*D. Thom. 1. 2.
p. q. 70. ar.
1.*

Collumell.
lib. 11. c. 11

pronostica enfermedades: *Oritur Capra, quæ tempestates, & infirmitates præsignat.* Previene el Cielo remedio à este malevolo influxo, y nace inmediatamente Maria, para que hallen Templo, y medicina en su gracia, las tempestades, y achaques de la culpa.

Matth. 5.
v. 45.

6 No alcanza, Señora, la flaqueza de mi vista à registrar luzes tan inmortales, que solo tienen de humanas el ser benignas. Para contemplar algun breve rayo de tanto glorioso resplandor, necesito de vuestra luz; y si el Sol nace para buenos, y para malos, la aguardo confiado en la dulce invocacion de vuestro Soberano Nombre. *AVE MARIA.*



De qua natus est Iesus. Init. Sanct. Ev ang. fec. Matth.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. fec. Ioan. cap. 6.

7 **E**L Norte del Evangelio es la temporal Generacion del Hijo; el Mysterio es el deseado Nacimiento de la Madre. Parece improporcion para celebrar el Nacimiento de la Madre, traer la temporal Generacion del Hijo. Pues à esta primera improporcion, se arrima otra igual; porque el Mysterio es venerarla Niña; El Evangelio la festeja Madre. *De qua natus est Iesus.* Cobarde el entendimiento no se atreve à elegir fenda, que no la tenga pisada. Doze Sermones de este Mysterio tiene impresos mi ignorancia. Buena costa será averme de olvidar de todos por pisar nuevo camino. Pero con la luz de Maria no ay riesgo. Palabra doy de olvidar todo lo impresso, y discurrido, que es lo mismo, que dár palabra de errarlo de nuevo. Contemplando, pues, la improporcion mysteriosa de celebrarla el Evangelio Madre, quando el culto la aplaude Niña, partire mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que nace como Reyna Madre para favorecernos. El segundo será, que nace como Madre de pecadores para alumbrarnos.

PUNTO PRIMERO.

8 **S**irva de exordio vna curiosidad observacion. Tres insignes Nacimientos veneran nuestros cultos, y celebran nuestros respetos: el del Bautista, el de Maria, y el de Christo. El Bautista nació para lucero del Sol: Maria nació para Madre de la luz: Christo nació para alma del resplandor. Mi advertencia es reparar el

orden regular de estos tres Nacimientos.

9 Observando el computo natural del año, el primer Nacimiento que se venera, es el del Bautista: el segundo el de Maria: el tercero el de Christo. Es cierto, que nació Maria primero que Juan, pues al eco de su voz debió alegrías, y movimientos en el materno claustro de Isabel. Pues como la Iglesia pone primero el Nacimiento de Juan, que el Oriente de Maria? No puedo adivinar las verdaderas causas; bastará à mi cortedad, que ofrezca no imprudentes congeturas.

10 Primero fue en el tiempo el Nacimiento de Maria, que el de Juan; pero sabia la Iglesia pone primero en el circulo del año el Nacimiento de Juan, que el de Maria; porque aviendo de celebrar estos gloriosos Nacimientos, era conveniente colocarlos con este orden. El primero, el del Bautista; el segundo, el de Maria; el tercero, el de Christo; porque el nacimiento de Juan, aunque tan glorioso, es vn nacimiento puramente humano; el de Christo es vn Nacimiento, entre gloriosas humilidades, divino; el de Maria es vn medio: es vn Nacimiento tan raro, que, como pura criatura, no es Nacimiento Divino; como Madre de vn Dios, parece mas que humano. Excede al humano, y no llega al Divino; porque es vn medio entre divino, y humano. Excede à todo lo humano, porque es Madre de todo vn Dios infinito. No llega à lo divino, porque siendo criatura, no es immenso. Pues pongase su Nacimiento en medio del humano, y del divino, para que conozca el mundo, que

Luc. 1. vers.
41.

que excede tanto su Nacimiento à todo lo humano, que fino llega à lo divino, por lo menos es vn medio.

11 Suficiente razon era la dicha; pero mi cortedad la descubre mas profunda. Què medio es este del nacimiento de Maria? En què tiempo sucedieron estos gloriosos Nacimientos? Ninguno lo ignora. El Nacimiento de Juan, es por Junio; el Nacimiento de Maria, es por Setiembre; el Nacimiento de Christo, es por Diziembre. No reynando acafos en providencias de cunas tan meditadas, deseàra correr las cortinas de los arcanos decretos. No llevo osado à correrlas, sino reverente en humildes congeturas.

12 Era como obligacion precisa de estas cunas, que reconocieran estos meses señalados; porque la continua revolucion del circulo Solar en sus dias, y meses, los haze tan diferentes, como desiguales. Por Junio empiezan los dias à menguar: Por Diziembre empiezan à crecer: Por Setiembre se conservan dias, y noches en vna perpetua igualdad. Por esso se llama este mes el Equinocio Autumnal. Estas tres desiguales estaciones de cursos, corresponden con hermosura à estos tres gloriosos Nacimientos: El de Juan es por Junio, quando empiezan à menguar los dias; porque es su Nacimiento puramente humano. El de Christo es por Diziembre, quando empiezan à crecer; porque es su Nacimiento gloriosamente divino. El de Maria es por Setiembre, quando se igualan los dias; porque nace como Madre para poner en paz las diferencias. Con el Nacimiento de Juan, se acortan los dias. Con el de Christo crecen. Y con el de Maria se igualan. Ni menguan, como con Juan; ni crecen, como con Christo; pero se igualan en proporcion: Porque à los nacimientos humanos toca, por su desgracia, acortàr los tiempos; al de Christo, como Soberano, crecerlos; y al de Maria, como Madre, igualarlos.

13 Passando de este discurso à mas profundo, descubro otro dulce myste-
rio en estos tiempos naturales. El Nacimiento de Juan, es quando los dias menguan: el de Christo, quando crecen: el de Maria, quando se igualan. Está el Nacimiento de Maria entre vn Nacimiento, à quien sigue la disminu-

cion; y otro, à quien sigue el aumento; porque su Nacimiento es para igualar diferencias tan encontradas, como aumentos, y diminuciones. Nace Maria en el tiempo de vna suma igualdad, medio entre todos los tiempos, para ser vn medio tambien entre pecadores, y Santos; porque nace entre vn Nacimiento de disminucion, para que se disminuyan las culpas: nace entre otro Nacimiento de aumento, para que se aumenten las gracias.

14 O discreta igualdad de luz, que medias entre diminuciones, y aumentos, para que encuentren los pecadores disminuidos los enojos, para que hallen los Santos aumentados los beneficios! Es su Nacimiento la suma igualdad del tiempo; porque en la igualdad de operaciones, se aseguran siempre aciertos, y felicidades.

15 Por la curiosa novedad del exordio, se podrá disimular lo prolijo. Entrèmos aora en lo profundo del argumento. No canta el Evangelio que nace Maria como Niña, sino como Reyna Madre: *De qua natus est Iesus*: Vn motivo hallo sagrado, y otro politico. El sagrado es, que nunca fue niña Maria: fue niña en la edad, pero no en la razon; pues adelantada la razon à la edad (como eruditamente convence el grande Theophilo Raynaud) tuvo perfectos conocimientos la alma desde la infancia primera. Sentencia es esta de los mas eruditos Padres: y no parece capáz de controversia, pues vemos adelantada la razon en el Nacimiento de Juan: y privilegio concedido al Lucero del Sol, no podía dificultarse à la Madre de la luz.

16 Es tan preciso en vna Reyna Madre vn anticipado discurso; que fue como obligacion à la Dignidad anticipar à Maria el entendimiento. Nació para Madre de vn remedio comun, y este se asegura mas con el entendimiento, que con el poder. No remediò la Reyna Elthèr la ruina amenazada de su Pueblo, con la Magestad de su poder soberano, sino con la industria de su entendimiento: aguardò prudente la oportunidad de informar la verdad al Rey Asuero, para borrarle el mal informe, en que le avia impuesto Amàn su valido; y logrando la oportuna ocasion, consiguió el remedio universal. Porque desengañar à los Reyes de los malos

Theop. Ray
naud. t. 7.
Marial.

Esth. 7. d. v

malos informes de sus validos, no lo puede executar el poder con los imperios de la Magestad, sino el entendimiento con las armas de la discrecion.

17 El segundo motivo politico, es mas ajustado. No celebra el Evangelio, que nace Maria como Niña, sino como Reyna Madre: *De qua natus est Iesus*; porque son muy diferentes los empleos de estas dos desiguales edades. Los exercicios de vna niña, son pueriles juguetes, y inocentes diversiones: los empleos de vna Reyna Madre, son Reales, y magestuosas disposiciones; y no era decencia de la Magestad pintar à Maria como niña entre pueriles divertimientos, sino como Reyna Madre entre soberanos cuidados.

18 Como niña, parece que tratara de sus diversiones: como Reyna Madre solo trata de nuestros intereses. Estos son sus Reales cuidados; porque no quiere Maria la Corona con que nace, para adornar sus hermosas sienes, sino para emplearla en publicas utilidades.

19 Vnas voces muy repetidas del Arcangel San Gabriel, no estan cabalmente penetradas. Esta dichosa inteligencia fue el Nuncio del Nacimiento del Luzero, y del Sol; pero siendo su legacia anunciar estos dos altos Nacimientos, mudò vna voz sola en sus anuncios. A Zacarias, quando le prometió el Nacimiento de Juan, le dixo: *Elisabeth pariet tibi filium*: Habel parira vn hijo para ti. A Maria, asegurandola el Nacimiento del Verbo, la dize: *Paries Filium*: Pariràs vn Hijo. Aqui falta el *tibi*, para ti. No falta, dize discreto Crisologo, porque habla como Angel, que comprehende los genios con quien trata. A Zacarias le promete, que tendra vn hijo para si, porque todos los hombres quieren para si sus intereses: A Maria la dize solo, que tendra vn hijo, porque Maria no quiere para si las utilidades: Y Zacarias, como señor particular, quiere vn hijo para grandeza de su casa; Maria, como Reyna, solo quiere vn hijo para remedio de la Corona.

20 La celebrada discrecion de Seneca, de que renunciara la vida, sino pudiera servir al comun con ella, solo se debe entender de Maria. Renunciara la diadema, sino la empleara en beneficencia publica, porque no nace como Reyna Maria, para recibir obsequios,

sino para emplearse en comunes beneficios.

21 Vn insigne defengaño debo à D. Aug. lib. 16. de Civitat. Dei, c. 4. mi venerado Agustino. Quando empezó en el mundo la torpe, y obscura idolatria? Quando empezaron los hombres à ser adorantes viles de hombres, troncos, y irracionales? Pues sepan, que la idolatria empezó con la corona. La primera corona fue la madre de la primera idolatria. El primer Rey del mundo Nemrod, ò Belo, fundador del Imperio de los Asirios, ò Caldeos, fue el inventor de la idolatria. O Coronas desgraciadas! En otro sentido son aora las Coronas, madres de las idolatrias, porque todos ambiciosos idolatran en las Coronas. Adoran à quien embidian, y idolatran à quien dependen; porque no las sirven con obsequios de vassallos, sino con adoraciones de sacrilegos.

22 Descàra mi cortedad penetrar, què motivo tendria la Providencia para permitir à la Corona semejante desgracia, como ser artifice de la mas horrorosa culpa? Con reverente temor dirè mi congetura: Previo la Providencia, que los mas Reyes avian de permitir adorarse de sus vassallos, y en castigo de estas delinquentes adoraciones, los permitió adoraciones mas viles. Pues adoren troncos, los que pretenden cultos; adoren piedras, y irracionales, los que quieren para si adoraciones; porque es justo castigo de los que se hazen adorar, que adoren à otros, que no los pueden favorecer.

23 No nace Maria como Reyna, para pretender ser adorada, sino para derramar en beneficios prodiga su Corona. Debo declarar vna insigne diferencia entre la Corona de Maria, y las humanas coronas.

24 Todas pretenden ser adoradas; pero las coronas humanas desearr adoraciones de obsequios; la Corona de Maria, solo anhela adoraciones de carnos. Las coronas humanas, quieren adoraciones para tributos de su Magestad, la de Maria, quiere adoraciones para correspondencias de su amor. Las coronas humanas quieren, que las adoren sirviendo; la Corona de Maria quiere, que la adoren amando. Las coronas humanas quieren las adoraciones del poder; la de Maria quiere las adoraciones del amor; porque las coronas hu-

Luc. 1. v. 31. & 31.
Div. Petr.
Crisolog.
serm. 142.
Non dixit
tibi: Non
dixit tuum:
Monita ergo
per Angelum
virgo, ne præsumas
hunc vocare filium
tuum, sed
mox ut genueris,
invocatores
quia virginitas
non sibi parit
filium, sed
parit pignus
Auctoris, & integritas
sui gestat Dominum,
non alium.

mauas defean fer adoradas , para que todos se rindan obedientes ; la de Maria defea fer adorada , para que todos la correspondan amantes.

25 Pinta el amado Juan à la triunfante , y celestial Jerusalem con todo el adorno immortal de vna perpetua luz , y añade à la pintura vna difficil clausula : *Et templum non vidi in ea*. Era vna Ciudad sin Templo. Pues como la falta esta Magestad à la gloria de la Patria ? Como à la que se adorna con muros , calles , y plazas la faltan hermosos Templos ? No faltan , dize inmediatamente Juan , porque Dios , y el Cordero la sirven de hermoso Templo : *Dominus enim Deus Omnipotens Templum illius est, & Agnus*. Pero siempre insiste el escrupulo. Quien la adorna de muros , como la priva de Templos ? Darè mi congetura.

26 Dos tributos paga nuestra Religion à Dios en los Templos: el tributo de servirle , y el tributo de adorarle ; el servirle , es oficio del culto , y el rendimiento ; el adorarle , es empleo del cariño. Todos los amores humanos , por limpios que sean , huelen à las imperfecciones de mortales intereses ; solo en la Patria son hidalgos los amores , porque allí se ama tan puramente à Dios , que cessa todo humano motivo de interés. Pues no aya Templos en la gloria , dize Dios ; porque si el Templo se hizo para darme adoraciones de obsequios , y de cariños , me contento con las adoraciones de los cariños , sin hechar menos las adoraciones de los obsequios ; porque no pretendo ser servido con cultos de Magestad , sino adorado con nobles tributos de amor.

27 O dulce gloria de vuestra inmensa fineza ! Permitan , que declare mas lo profundo de esta llama. Todo quanto se mira en vn Templo , es genuflexiones , reverencias , cultos , y obsequios ; postrarse rendidos , humillarse devotos , y arrepentirse contritos. Suben los humos de los sacrificios à desenojar al Cielo , y compensa en derramadas clemencias la rendida postracion de nuestras culpas. Todos estos actos de religiosa fe , han de nacer , para ser meritorios , de amor ; pero algunos se executan por temor à la pena , otros por vana ceremonia , y otros por el interés de la gloria , que prome-

te à quien le sirve. En la Patria , todos los obsequios son de amor , sin que se mezcle en sus cultos , ni adorarle porque le teman , ni quererle porque le necesitan. Pues no aya Templos en el Cielo , dize Dios : aya Templos en el mundo , donde se puede sufrir , que me adoren por intereses ; pero en el Cielo , solo han de adorarme por amores.

28 Templos de Cielo busca en sus devotos Maria , porque no defea fer adorada para ser servida ; sino fer adorada para ser amada. De nada es ansioso quien ama , sino de ser correspondido. El amor nunca anhela mas tributo , que el amor. Anhele rendimientos la Magestad del Poder ; que Maria solo anhela correspondencias de amor ; porque servirla con cultos , es tratarla como à Poderosa ; servirla con amores , es lisongearla como à enamorada.

29 Busca este noble tributo , no solo por lisonja à su amor , sino porque cede en nuestro glorioso interés. Escribe el erudito Causino , que la estrella , ò signo Celeste llamado Virgo , se compone su imagen de treinta y tres estrellas , que la forman vna brillante corona. Ofrece hermosa alusion à los treinta y tres años , que vivió Christo en el mundo. Estos son treinta , y tres estrellas , que coronan à la Virgen ; porque tales hijos , tan altamente gloriosos , sirven de corona à sus Madres con sus años aprovechados.

30 Passando de este hijo natural à sus hijos adoptivos , que la corresponden devotos , hallo , que tambien los hijos atentos coronan à Maria con sus devociones ; pero al mismo passo , que la aumentan la corona , encienden para si vna estrella ; porque paga Maria sus devociones , con prevenirlos en el Cielo luzes.

PUNTO SEGUNDO.

31 **E**L Segundo Punto era , que nace Maria como Madre de pecadores para alumbrarnos. En obscura triste noche vivia el mundo antes del Nacimiento del Verbo. No gozaba de mas luz , que el crepusculo de su esperanza , que le encendia su fe animosa. Nace Maria , y enmendado el horror del dia , empezó à gozar de Aurora.

En-

Apec. 21.
v. 22.

Caus. lib. 2.
de Domo
Dei c. 22.

*Genes. in
Coronic. ad
ann. 2239.
fol. 60. &
61.
Rectius igitur
Hebraei
initium cala-
mitatis
huius du-
cunt à Ma-
riae Moysis
nativitate
in annos
87 ex quo,
& nomen
obtinuisse
aiunt: Nam
Maria ama-
rorem fo-
nat, quod
ea nata
Aegyptij
amaris ope-
ribus Israe-
lis servitu-
tem exacer-
barint.
Exod. 15.
v. 20.*

32. Estibió su deseada cuna la llo-
rada desgracia de la Republica Hebrea.
La primera, que en la Escritura gozó
el alto nombre de Maria, fue la grande
Princesa Maria, hermana de Moyses, y
de Aaron. Pues el motivo de impo-
nerla este nombre, en dictamen del doc-
to Genebrardo, fue la opresion de su
duro cautiverio; porque el nombre de
Maria, entre los Hebreos, significa
amargura: *Nam Maria amarorem so-
nat*; y desde que nació esta Princesa
hermosa, empezó Pharaon a estrechar-
los mas la cadena.

33. No quiero litigar à su tristeza
el nombre; pero si al nacimiento de
esta Maria, le pusieron el nombre de
su desgracia, con mas razon debieron
vaticinar su dicha. Quando nació Ma-
ria, empezó Pharaon à oprimir el
Pueblo con mayor violencia. Pues es-
ta Maria fue la primera, que, anegado
Pharaon en el Mar Bermejo, tomó el
tympano para cantar la victoria; por-
que es verdad que nace Maria entre la
mayor tristeza, pero es para que corra
por sus manos la mayor alegría.

34. Pero si Maria anega Pharaon
nes, como ha de ser Madre de delin-
quentes? No son oficios de Madre
anegar, sino amparar, y favorecer.
Dos soluciones dare. La primera es,
que ay insigne diferencia de aquella
Maria à la nuestra, pues no tiene pro-
porcion la sombra con la luz; y si fue-
ron anegados los Egypcios, tambien se
salvaron los Hebreos. La segunda so-
lucion es; que aunque es Madre de
pecadores, y delinquentes, no quiere
mostrarse Madre con Pharaones.

35. Distingue mi cortedad las cul-
pas, que confunden nuestras ignoran-
cias. Ay delitos de fragilidad, y delitos
de malignidad. Ay culpas de flaqueza,
y culpas de pertinacia. Ay errores de
entendimiento, y malicias de voluntad.
Graduar con igualdad estas culpas, es
confundir las fragilidades de nuestro
barro, con las malignidades de nuestro
entendimiento.

36. Es Maria Madre para las fra-
gilidades, pero no quiere mostrarse tan
Madre para las obstinaciones. La mis-
ma culpa de adulterio avia executado
aquella pobre muger adultera, y el Rey
David; pero siendo la misma culpa, à
la muger la perdona sin mas castigo,
que una blanda advertencia: *Iam am-*

plius noli peccare; y à David le castiga
con la muerte del hijo adulterino. O
Divino Tribunal, donde es mas casti-
gado vn Rey, que vna pobre muger
infeliz! El motivo fue, que en la mu-
ger, era fragilidad del barro; en David,
fue licencia prodiga de su apetito; y
para las fragilidades nacieron las ele-
mencias, para las malignidades se hi-
zieron las justicias.

37. Nace Maria como luz, porque
es hermoso privilegio del resplandor,
iluminar con igualdad los lugares mas
feos, y mas hermosos. De ninguno re-
tira sus luces; porque à ninguno, por
delincente que sea, niega sus benigni-
dades. Pero no han advertido, que
siendo la luz tan igual para buenos, y
para malos, ocasiona vna grande desi-
gualdad en sus efectos.

38. Esta verdad la han de jurar
nuestros ojos. No pueden los ojos en-
fermos gozar del hermoso beneficio de
la luz, porque el mismo resplandor que
alegra los ojos buenos, congoja los
ojos malos. No es achaque de la luz,
sino pensión de la enfermedad. Pa-
ra potencias enfermas no ay luzes; por-
que el mismo resplandor que enseña el
camino à los ojos buenos, deslumbra
à los ojos malos.

39. Sirva el Nacimiento del Hijo
à la cuna de la Madre. Amaneció aque-
lla lucida estrella à los Reyes Magos,
que con lengua eloquente de luz, co-
mo escribe Gregorio, los enseñò el ca-
mino de buscar al Redemptor; y los lle-
nò de alegría: *Gavisi sunt gaudio mag-
no valde*. Pues la noticia de esta estre-
lla, que le dieron à Herodes, le turbò
con temeroso susto, y à toda su grande
Corte: *Turbatus est, & omnis Ieroso-
lyma cum illo*. La misma estrella de su
Nacimiento era la que miraban los Ma-
gos, y escuchaba Herodes; pero no
consiste en la luz del Nacimiento, sino
en los ojos que la miran; porque los
Magos, aunque gentiles, eran ajusta-
dos; Herodes, aunque seguia la ver-
dadera Ley, era tyrano injusto; y de la
misma luz del Nacimiento de que los
virtuosos se alegran, los delinquentes
se turban.

40. O si conocieran nuestros erro-
res, que no consisten los infelizes tro-
piezos en defecto de luzes, sino en so-
bra de intenciones! La misma estrella
lo dirà con hermosura. Esta luz sirvió

*Ioan. 8. v.
11.
2. Reg. 12.
v. 14.*

*D. Gregori-
us. hom. 10. in
Evangelio.
Matth. 22.
v. 10.
Vers. 3.*

à los Reyes Magos para alcanzar la verdadera Fe, y acertar el camino de su dicha. Pues esta misma luz ocasionò à Herodes aquel impio politico decreto de matar à todos los Inocentes; porque los Magos observaban la luz para seguirla, Herodes la miraba para obscurecerla; y Reyes que miran las luzes del Cielo para seguirlas, se coronan de aciertos; Reyes que las miran, sin querer guiarse por ellas, se despeñan en precipicios.

41 Insensiblemente me ha conducido el Texto al mas vtil desengaño. Si oy nace à nuestros ojos toda nuestra dicha, como no huye, fugitiva de sus rayos, nuestra desgracia? Si oy nos amanece toda la luz, como porfia en los tropiezos nuestra ceguedad? Si oy nos alumbraba todo el Sol, como le pierde el respeto rebelde la obscuridad? No me respondais, Señora, que bien sè, que no es debilidad de vuestros rayos, sino resistencia de nuestros delitos. Toda vuestra luz no llega à iluminar nuestras ceguedades; porque mas poderosos son nuestros vicios para obscurecernos, que vuestros rayos para alumbrarnos.

42 Infel batalla, Señora, litigan con vuestras luzes nuestros obstinados errores; pero no cabe en las eficacias de vuestro resplandor, que se dexen vencer de nuestra delincente obscuridad. No pueden triunfar de vuestras luzes nuestras sombras; descredito fuera de vuestro augusto resplandor, vn triunfo tan infeliz.

43 La gloria que atribuye la Escritura, y los Padres, y principalmente Bernardo, al Nacimiento de Maria, es intitularle luz del Mundo. Este elogio le veneraba mi respeto por lo lucido; pero aora penetrando mas la alusion, le celebró por lo benefico. Nace Maria como hermosa luz, porque nos haze el mayor beneficio con su resplandor.

44 La mas conocida filosofia es la experiencia de dos antorchas; vna apagada, y otra encendida. Qué remedio avrà para encender la luz apagada? Es tan facil, como sabido. Si la antorcha apagada se pone en proporcion que suba el humo à tocar lo ardiente del lucido esplendor de la antorcha viva, baxa docil por el humo la llama, y enciende la antorcha muerta. Todas las luzes humanas respiran, ò intercadentes, ò muertas; porque à todas las tienen los vicios apagadas. No viven enteramente difuntas, porque dura en ellas la Fe, aunque apagada la luz de la

caridad: Embia la Fe vnos humos al Cielo, que no sè si los llame suplicas ò agravios; porque pretender favores, desmereciendo los beneficios, ò es temeraria ofidia del suplicante, ò presumir poco justificado al concedente.

45 Pues yo nacere, dize Maria, como luz, que todo lo sabe dispensar mi amor. Vengan essas luzes muertas, que solo respiran tibios humos: el humo, naturalmente mancha; la luz, beneficia, y ilustra. Puesta la antorcha apagada en proporcion, que toque el humo a la antorcha viva, baxa por el humo la luz à encenderla; y quando la antorcha muerta mancha a la viva con su exhalacion, la antorcha viva enciende à la muerta con su luz. Pues como luz nace Maria; porque quando la provocamos con el humo de vna ofensa, nos beneficia prodiga con su llama.

46 Para este grande empeño es todo luz este Nacimiento glorioso; porque solo su nobleza puede llenar de resplandores à quienes la estan manchando con humos de obscuridades. O Madre benigna, que dispensas vn agravio por hazer vn beneficio, y que hazes el beneficio por el passadizo del agravio!

47 A esta luz se puede descifrar la improporcion tan celebrada del Evangelio, que ha sido cruz de los discursos. En este arbol genealogico se pone en primer lugar David, quitando su noble antigüedad al Patriarca Abraham: *Filij David, filij Abraham*. Es cierto, que Abraham precedió à David muchos siglos. Pues como le quita la primacia?

48 Yo creyera, que la noble condicion de Maria obligò à quitarle à Abraham la precedencia. Dos insignes sucesos passaron à estos gloriosos Padres con sus hijos, à Abraham con Isaac, y à David con Absalon. Abraham, obediente al soberano precepto, quiso sacrificar à su hijo, y le tirò vn golpe mortal, que embarazò vn Angel para que no llegasse à execucion. David fue tan atento con Absalon, que al mirar sus alevosas Vánderas, mandò à sus Capitanes, que no le quitassen la vida: *Servate mihi puerum Absalom*. Grande diferencia de paternales afectos! Porque en Abraham se admira la obediencia de querer matar à vn inocente hijo: en David, se anega el discurso, viendolo, que perdona al hijo mas alevoto. De vno, y otro Padre descendiendo Maria; pero se le ha de quitar à Abraham la precedencia

Gen. 22. v.

3. 10. v.

114

2. Reg. 18.

v. 5.

cia para darsela à David; porque no nace hija de vn Abraham, que tira golpes à sus hijos; sino de vn David, que perdona à los mas alevolos.

49 Bien conviene mi confusion en la clemencia; pero no quisiera mi respeto, que se la pueran tan costosa nuestros delitos. Siempre ha de andar Maria batallando con delinquentes? Siempre ha de litigar con pecadores? Siempre ha de cargar su piedad con los perdidos? Bien reconozco, Señora, que teneis paciencia invicta; pero aora descubro, que para tanta carga necesitais de soberana fuerza.

50 Vna aparente contradicion de Textos no reparada, me admira. Dize Ihuas de Christo, que colocò el Imperio, y Principado sobre su hombro. *Factus est principatus super humerum eius.* Dize San Lucas de Christo, en alacion de vn Pastor, que dexa las noventa y nueve ovejas que guarda, por salir à buscar à vna ovejuela perdida, y que, despues de encontrarla, la pone gozoso sobre sus hombros para conducirla: *imponit in humeros suos gaudens.* Yà fatiga la contradicion, y la duda. Para llevar todo vn Imperio, basta vn hombro solo: *Super humerum eius*: Para llevar vna oveja perdida, los aplica entrambos: *Imponit in humeros suos*; porque ay tanta diferencia de lo que pesa vn Reyno, à lo que pesa ganar vn perdido, que mas hombros necesita para reducir à vn perdido, que para gobernar vn Reyno.

51 O Soberanas fuerzas de Maria, que tienes hombros para tantos perdidos! No me admiro que tenga mas hombros para sufrir quien tiene mas ojos para ver; porque la clemencia que la duplica los sentidos, la sabe aumentar los brazos.

52 Pinta el Esposo à su idolatrada prenda, imagen de Maria, y dize que es vna paloma hermosa: *Vna est columba*

mea. La llama con el epíteto de vna, porque la concediò el privilegio de vnica, y sola. Pasa à retratarla las restantes porciones de su hermosura, y dize, que tiene los ojos de palomas: *Oculi tui columbarum.* Este plural admira, porque mal puede tener ojos de muchas palomas, quien es paloma tan vnica.

53 Pues todo lo vence Maria, dize discreto Ricardo. Nace Maria como paloma vnica, porque lo fue en la singularidad de la gracia. Nace como paloma, porque solo esta ave cria con gusto los hijos estraños, dize Pascasio: *Columba suos diligentissime nutrit pullos, etiam alienos pascit*; y solo Maria cria hijos tan estraños, como delinquentes, y pecadores. Pues esta paloma vnica tiene ojos de muchas palomas, porque en los ojos se representan los desvelos, y cuidados; y vive tan desvelada por sus hijos, que siendo vnica en compadecimiento, se haze toda ojos para desvelarle.

54 No estrañará, Señora, vuestra grandeza, que no aya sabido mi ignorancia, pintar vuestra gloriosa cuna; porque si todo el Cielo no tiene bastantes luzes para copiarla, que mucho será, que no tenga colores mi rudeza? Enmienden los Soberanos Espiritus con sus dulces canticos nuestros mal formados acentos, que para vn Nacimiento de tanta gloria, no ay musica proporcionada en la tierra.

55 Venza, Señora, vuestra luz las tinieblas de nuestra ceguedad, y los yelos de nuestro corazon. Confessamos, que vivimos culpados; pero tambien naceis como Madre nuestra para alumbrarnos, y dirigirnos. Hazed, que no desmerezcamos vuestros favores, intercediendo por el perdon de nuestros delitos, para que debiendo à vuestra piedad las asistencias de la gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

Cant. 1. v.
15.

D. Paschas.
libr. 6. in
Matth.

Isai. 9. v. 6.

Luc. 15. v.
5.

Cant. 6. v.
3.





AVE MARIA.

ORACION DE LOS REYES.

EN LAS DESCALZAS REALES.

Vidimus stellam eius, & venimus adorare eum. Sequent. S. Evang.
Secund. Matth. cap. 2.

1



Y se postran devotos, y humildes adorando à Christo tres Orientales Reyes. Nunca menos en traje de Dios, que entre las inclemencias de vn Portal. Pero mas fue aclamarle por Dios las piedras, murmurando entre delinquentes, que adorarle oy por Rey, al verle entre descomodidades; porque nunca parecen mal, padeciendo por amor de sus vassallos descomodida-

des los Reyes. Quiero referir primero el suceso, para entresacar de su dulce Historia lo mas provechoso.

2 Apareció en la Arabia Oriental, que habitaban los de Sabà, Madian, y Gen. 25. Ephra, descendientes de Abraham, y de Cetura su segunda magor, vna estrella nueva, desigual en la forma al Sol, pero casi igual en el imperio de la luz.

3 Habitaban tres Reyes estas largas Provincias. Eran sabios, dedicados al estudio (no vano aora) de la Astrologia. Estaban instruidos con la Profecia de Balaan: *Orietur stella ex Iacob*, y los Oraculos Sybilinos; especialmente el de la Sybila Eritrea, que vaticinaba esta estrella. Al mirar los excessos de su luz, y Num. 24. v. 17. conociendo no ser natural, creyeron ser la estrella profetizada; y ansiosos por adorar lo que ya dichosos empezaban à creer, preparan sus dones; dexan sus Palacios; salen al camino; y siguiendo sus movimientos, juran obediencia à sus luzes.

4 Admira que siendo Reyes, no los califique el Evangelista con esta dignidad. Solo los llama Sabios; ò porque estima mas la fatiga de la sciencia, que la dicha de la Cuna; ò porque aviendo llamado Rey à Herodes, no los autorizaba dignidad, que vn Herodes tenia.

5 Llegan à Jerusalem, y se les esconde la luz. Chrysostomo dixo, que en tales Cortes no tienen estrella los Sabios. Pero Bernardo, y mi Angel Santo Tho. D. Bernard. más juzgan, que por la pregunta se escondió la Estrella. Preguntaban à los Cor. 3. de Epiph. tesanos donde estaba el Rey nacido de los Hebreos; y à quien busca guia humana, se le esconde la luz divina. Preguntar à los hombres por Dios, es pedir à las sombras informe de la luz. Si aun los hombres no saben de sí, como sabrán de Dios? D. Thobias.

6 Al escuchar Herodes la pregunta, se turba; porque al descubrirse, dice Dio. Greg. Gregorio, la mas pequeña seña de la Magestad Divina, le turba la mayor Magestad humana. Rara contradiccion de afectos: los Magos se alegran, y Herodes se turba. Ha conciencias! De estas penden las alegrías, ò las miserias: las quietudes, ò las turbaciones. Era Herodes vn Rey por sucession ilegítima; por sus acciones, tyrano; y al eco de la pregunta salió à responderle la conciencia propia. Este gran-

grande Tribunal, que dexò la Providencia dentro de nosotros, es el mas justo Juez. Todos, aunque no quieran, como Herodes, le escuchan: admiro que no le crean. Pues no mejoran de partido: porque si desprecian su propio testimonio, es miseria sin remedio: Si le dan credito, es tormento, pero con esperança de alivio.

7 Aunque tenga decretado Dios à vn pecador, como à Herodes, vna larga vida, no le quita. No le asegura el estar seguro; porque cree que no lo està. Algunos se han librado de la pena, pero ninguno se ha podido librar del susto. Saben qual es la pena del pecado? El miedo, que trae el delito. Lastima es, que nos pueda doctrinar vn Gentil. Epicuro dixo, que se debia huir del pecado, porque no se podia huir del miedo. Què profundamente sigue este desengaño Seneca, advirtiendo à su amigo Lucillo! Para otra ocasion lo reserva mi cuidado.

Epist. 98.
ad fin.
Epist. 43.

8 Turbòse con el Rey Herodes toda la Corte de Jerusalem, observante de su susto. O Mundo lisongero, que por seguir el semblante de vn Tyrano, dexas de seguir vn Dios del Cielo! Admira, que en toda la Corte no huviesse vn curioso, que acompañasse à los Magos: y mas aviendo respondido los Sabios, y Sacerdotes, que en Belen se avian ya cumplido sus Oraculos, y Profecias. O Cortes infelizes, què cobardes son las obligaciones à vista de respetos, y intereses!

9 Salen de la Corte los Magos. Buelve à descubrirse la luz. Llegan al Portal, y truecan la estrella en Sol. Encuentran a Christo, y Maria. Reverentes se postran, y le adoran. Liberales le ofrecen Oro, Incienso, y Mirra. En el Oro, dize mi Angel Santo Thomas, ofrecen el entendimiento, y sabiduria: En el Incienso, la Oracion devota: En la Mirra amarga, vna Penitencia verdadera. Para contemplar lo ofrecido, y mirar primero el estilo de ofrecerlo, necessita mi insuficiencia de todo el Patrocinio de la gracia: Y pues asiste à estos dones Maria, podemos esperarla, si la acordamos su Nombre dulcissimo. AVE MARIA.



Vidimus stellam eius, & venimus adorare eum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Marth. cap. 2.

10 **E**L Norte del Evangelio es Real, y generoso: pero me han de disimular aora los señores Reyes, que olvide lo bizarro, por mirarlos lo devoto. Todos miran à estos Reyes las manos. Yo vengo determinado à mirarlos los corazones. En esta primera adoracion de los Reyes, en dictamen de Agustino, Chrysostomo, mi Angel Santo Thomas, y casi todos los Padres, se representa la adoracion de las Gentes por la Fè, y de todo el mundo Christiano. No es menos el exemplo, que el modo, como hemos de adorar, servir, y buscar à Dios. Y como ha de ser? Como estos Reyes, responde discreto Hugo. En sus acciones està epilogado todo el camino Real de adorarle, buscarle, y servirle.

D. Aug. ser.
90. de Tép.

11 Noten el Evangelio: *Vidimus stellam eius, & venimus adorare eum.* Vimos su Estrella, y venimos à adorarle. En estos tres verbos, dize profundo

Hugo, està la suma de nuestra salvacion: *In his tribus verbis continetur summa salutis eterna. Vidimus recta fide. Venimus bona operatione. Adorare mentis devotione.* Vimos con recta Fè. Venimos con buenos passos. Adoramos con corazones devotos. Este ver, venir, y adorar, serà mi Oracion. Y siendo tres prendas tan distintas, sin costa dividiran mi Oracion en tres Puntos. El primero serà, Vimos con recta Fè. El segundo serà, Venimos con buenos Passos. El tercero serà, Adoramos con corazones devotos.

PUNTO PRIMERO.

12 **V**idimus recta fide: Vimos con recta Fè. Parece este Punto muy ocioso, porque todos hazemos vna gloriosa vanidad de ternernos por buenos Catolicos, aunque

sciamus

seamos malos Christianos. Pues yo siento, señores, que las mayores enfermedades, son las que vienen disfrazadas en saludes. Vnos males tan encubiertos, que se esconden de la penitencia, porque se huyen de la noticia.

13 Todos tenemos Fè, no lo dudo: Pero me han de permitir que diga, que tenemos bastante Fè para escusarnos de vn castigo; pero no tenemos bastante Fè para que nos sirva de merito. Explico el discurso. No es lo mismo tener la Fè, que basta para no ser Hereges, que tener la Fè, que se necesita para ser buenos Catolicos. No se ofendan que diga, que la Fè que tenemos, es la que basta para no ser sectarios. Como no lo digo por ofender, sino por aprovechar, me alegraré infinito de mentir.

14 Es la Fè vna vivíssima luz de Dios, por la qual creemos sus Mysterios, y nos alumbra para guardar sus Mandatos. Quien no sigue esta luz para guardar lo que cree, vna de dos, o desestima lo creído, o cree que no importa, que se oponga à lo creído lo obrado. Lo primero, es delincuente ribieza: Lo segundo, execrable heregia. A què parage nos vá reduciendo el dilema, que será dicha condenarnos por tibios, por nodeclararnos por Hereges obstinados!

15 Aunque me corro de preguntar como vivimos, la obligacion me precisa à preguntarlo. Como vivimos? Tenemos de Catolicos mas que la Fè? Tenemos de Christianos mas que el caracter de los Sacramentos? Servimos à quien creemos? Seguimos sus passos? Cumplimos sus preceptos? Observamos sus mandatos? Es mas que vna Fè sin obras? Pues en verdad, señores, que à los que tienen esta muerta Fè, de solas palabras, no se fi San Pablo los honrará con el nombre de Christianos; porque veo, que en sus cartas los tiene por disfrazados Atheistas:

16 Reprehende mi amado Pablo à los Ciudadanos de Epheso, y los escribe estas voces. *Eratis, sine Deo in hoc mundo*. Viviais en este mundo sin Dios. Es difícil clausula; porque sin Dios no se puede vivir. Es su conocimiento tan claro, que algunos Filósofos antiguos alcanzaron por razon natural, que avia vn Dios. Si dixera, que vivían sin Dios verdadero: *Sine Deo vero*, era facil de

entender: Pero *sine Deo vel vero*, vel falso. Sin alguno, que tuviessen erradamente por Dios, parece imposible. Los de Epheso adoraron errados muchos Dioses. Pues como dize que vivian sin Dios? Por el estilo, dize Chrysostomo, con que vivian. Eran los de esta Ciudad profanos, lascivos, y mentirosos. Estas eran sus prendas. Conocián à Dios, pero no le servian. Era Dios para ellos conocido, pero no era respetado. Pues conocerle, y no servirle, es, dize Pablo, vivir sin Dios; porque viven sin Dios en el servicio, aunque vivan con Dios en el conocimiento.

17 Escuchen aora la profunda razon sacada del Texto. *Eratis sine Deo in hoc mundo*: Viviais sin Dios en el mundo: Porque es vivir sin Dios, conocerle, y no servirle. Es Atheista del conocimiento, que professa, quien no junta al conocimiento el servicio: porque con las obras que haze, desmiente el juicio que tiene. Si la Fè es de Catolico, y las obras no son de Christiano, lo obrado contradice à lo creído. Las obras falsifican las mentes. El entendimiento cree en Dios. Las manos viven sin Dios, y sin ley. En la fantasia del entendimiento, està vn Dios creído. En la práctica de las obras, està vn Dios negado. Ay Dios para la fantasia; pero no ay Dios para la práctica. Pues es vivir sin Dios; porque no es tanta culpa vna ceguedad, que ofende lo que no alcaga, como vn entendimiento, que agravia lo mismo que confiesa, que adora.

18 Pues atiendan aora la consecuencia, que sale tan temerosa como verdadera. El entendimiento es de Catolico, porque creo. Las manos no lo parecen, porque no obran lo que aseguran, que creen. Luego aqui tenemos vna batalla entre obras, y palabras; entre práctica, y especulativa. Pues mas poderosas parecen para imprimir el caracter de la Religion las obras, que las palabras. Porque cree en Dios tu entendimiento, pides que te llamen Catolico. Luego porque te ven obrar como vn Gentil, no puedes pedir que te llamen Christiano. Mas justo parece darte el nombre por las acciones que hazes, que por las voces que dizes.

19 Ha de ser la Fè, para llamarse verdadera, como la de estos Reyes. Al instante que miran la Luz Divina, dis-

Chrysost. in
Psal. 13:

Ad Ep. bes.
12. v. 12.

ponen su jornada : *Vidimus*, & *venimus*. Pues como no los detiene tan largo y prolijo camino? La ignorancia del acierto? La asistencia personal à las obligaciones de la Corona? La destemplança rigurosa del tiempo? Todo lo atropellan? Si? Porque por Dios todo se ha de atropellar. No creyeran, sino lo atropelláran. A quien detienen consideraciones humanas, no cree firmemente en las Luzes, è inspiraciones divinas. Al instante que miran su luz, la siguen? Porque fe que no obliga à buscar, desmerece el carácter de Fe.

20 Vna Estrella se apareció à estos Reyes: y fino me engaña mi vista, à nosotros se nos aparecen muchas. Todas las inspiraciones divinas, son estrellas. Todos sus auxilios, son luzes. Todos sus avisos, son rayos: Y quántos tenemos? Por la Fe los miramos, porque los creemos. Y los seguimos? Buscamos? Estos Reyes dexan sus Palacios, y aun no sabemos dexar nosotros vnos fantásticos gustos.

21 Quiero declarar vn grande engaño de nuestro discurso. Saben qual es la mayor desgracia? Pues yo la diré. La mayor desgracia, es, convertirse en desgracia la dicha. No puede ser mayor dicha, que con la Fe recibir tantos favores de Dios. Pues éssa puede ser la desgracia. Recibirlos para agradecerlos, es dicha. Recibirlos para perderlos, es hazer à la dicha, desgracia. Grande dicha es ser firmes Católicos. Pues éssa será la desgracia, siendo malos Christianos.

22 En aquella triste noche de la prision de nuestro Duño, intrepido Pedro hirió con vn golpe de espada à Malco. Conviene muchos Expositores en que este hombre traia la linterna, y la luz para guiar à sus ciegos compañeros en la infeliz obscuridad. De aqui dixo vn Discreto, que solo avian tirado à Malco, porque solo él era el lucido, y siempre se tira el golpe à quien le ven con mayor lucimiento.

23 Pues yo siento que fue la mayor discrecion de Pedro tirar el golpe solo à Malco. Porque todos estos Soldados, que venian à prender à Christo, estaban delinquentes. Pero avia vna grande diferencia entre Malco, y sus compañeros. Todos sus compañeros venian sin luz, como ciegos. Malco traia la luz para conocerle. Pues solo

este merecè el golpe: Porque ofenderle por falta de luz, es ceguedad humana. Ofenderle con la luz en la mano, es horrible Apostasia.

24 Quiero adelantarle mas. Atiende Pedro los excessos de estos Soldados, y los juzga muy desiguales. Estos Soldados vienen à prender à Christo sin luzes. Pues disculpa parece que tienen, aunque mala, porque están ciegos. Malco viene con vna luz, que representa la Fe. Pues què disculpa dará de venir à ofender à Dios con luz? Ignorarle, y ofenderle, es ceguedad humana. Conocerle, y agraviarle, es fiera Apostasia. No tiene mas disculpa vna culpa, que la ignorancia. Terrible culpa, que se disculpa con otra! Pues mantenemos esta luz, dize Pedro, para que sin luz pueda disculparse con su ceguedad: porque no quede en el mundo exemplo, de que hubo hombre, que con luz para conocerle, pudo llegar à agraviarle.

25 Hà, señores, si resutitara Pedro, què à golpes nos dixera lo que à Malco! Si vienes à ofender à Dios, como traes, para conocerle luz; quando solo tu culpa se puede fundar en tu ignorancia? Como cabe en vn entendimiento conocerle, y agraviarle? En què mal parage nos ponen nuestros vicios! Porque vna de dos es precisa: Si nos preciamos de llevar muy viva la luz de la Fe, crezemos el delito. Si no la llevamos muy viva, desmayamos lo Católico. Terrible estrecho! O dexar nuestros delitos sin disculpa; ò aver de confessar vna Fe casi muerta.

PUNTO SEGUNDO.

26 **E**L segundo Punto era, venimos con buenos passos: *Venimus bona operatione*. El primer Punto ha sido para los tibios. Este toca à los finos, y enamorados. Hemos de venir à adorar, y buscar à Dios con buenos passos, porque no aviamos de dar otros.

27 Muchos passos nos hurta el cuydado del Mundo, y este empleo nace de no enamorarnos bien del Cielo. Engendra el amor de Dios vn genero de fastidio à todo lo terreno, que no solo lo mira con desprecio, sino casi con discreto odio. Quien dà passos por el Mundo, no está enamorado del Cielo.

Sien

Matth. 26.

v. 51.

Exemit

gladium,

& percus-

siens fer-

vum prin-

cipis Sacer-

dotum am-

putavit au-

riculum

eius.

Vid Sylu.

tom. 1. in

Evangel. 8.

c. 3. q. 19.

n. 138. &

132.

28 Siendo estos Reyes tan sabios, parece que incurrieron en vna inadvertencia muy peligrosa ázia sus vidas. Preguntan á Herodes por el nuevo Rey de los Judios. Sabian que Herodes era vn Rey por sucesion ilegítimo, y por sus acciones tyrano. Ninguno era en lo humano tan perdido en este nacimiento. Pues como preguntan por vn Rey nuevo, á vn Rey Herodes zeloso, introducido, violento, y tyrano?

29 Crece la dificultad lo que notó San Anselmo. Era Ley de los Romanos, que ninguno sin su beneplacito se pudiesse llamar Rey, ni Dios: *Decreverant enim Romani, ne quis Deus, vel Rex sine consilio suo diceretur.* Insigne delirio! Conseguir el dominio de Mar, y Tierra, lo pudo hazer su dicha; pero intentar el Imperio de Cielo, y Tierra, fue ridicula arrogancia.

30 Pues como contra Leyes, y contra Política preguntan vnos hombres tan sabios por vn Rey nuevo? Porque vienen buscando á Dios, responde discretísimamente el Imperfecto: *Dum considerabant Regem futuram, non timebant Regem presentem.* Consideraban el Rey futuro, con que no temian el Rey presente.

*Imperfect.
hom. 2. in
Matth.*

31 Expliquemos lo profundo de este desengaño. Quien mira á lo presente, no teme lo futuro. Quien mira á lo futuro, no teme lo presente. Esta es la diferencia entre temporales, y discretos. Vn temporal, ocupado en mirar lo presente de su conveniencia, no teme lo futuro de vna divina Justicia. Vn discreto, entregado á temer lo futuro de vna Soberana Justicia, no mira lo presente de vna fantástica conveniencia. Los Cortesanos de Jerusalén se turban con la pregunta del nuevo Rey, y ninguno le sale á buscar: porque no temian á este Rey futuro, sino á Herodes, su Rey presente. Los Magos preguntan sin disfraz por el nuevo Rey: porque no temian las iras de esse Rey presente, sino los justos enojos de su Rey futuro. No temen la crueldad de vn Herodes presente: porque todo lo presente es caduco; todo lo futuro es eterno: y quien se acuerda de lo eterno, como ha de temer lo caduco?

32 De este grande engaño nacen todos nuestros errados pasos. Quien teme á vn Herodes presente, no sale de la Corte á buscar á Dios. Quien sale

amante á buscar á Dios, no teme á vn Herodes presente. No salimos de nuestras perezas á buscar á Dios, porque no estimamos los bienes futuros del Cielo, sino los presentes del mundo.

33 Vna grande contradiccion sucede en las dos soñadas adoraciones de Joseph. Dexo sin tocar, que todas las adoraciones del mundo son sueños: Solo reparo, que cada sueño despertó sus quexosos. En la adoracion de las espigas, se enfurecieron contra el sus hermanos: *Numquid Rex noster eris?* En la adoracion del Sol, Luna, y Estrellas se sintió su Padre Jacob: *Num ego, & mater tua adorabimus te?* En la adoracion de las espigas calla su Padre, y lo sienten sus hermanos. En la adoracion de las Estrellas callan sus hermanos, y lo siente su Padre. Porque su Padre Jacob, dize Ruperto, era Santo. Sus hermanos eran los mas delinquentes: *Accusavit fratres crimine pessimo.* En la adoracion de las espigas, se representan los bienes del mundo. En la adoracion de las Estrellas, se figuran los bienes del Cielo: y su Padre, como Santo, solo nota verle adorado en el Cielo, pero no haze caso de verle adorado en el mundo. Sus hermanos, como terrenos, solo sienten verle adorado en el mundo, sin hazer caso de verle adorado en el Cielo.

Gen. 31. v. 8.

Ibi. v. 10.

Ibi. v. 2.

34 Noten agora la causa. Estos sentimientos eran hijos de los cuydados. Los hermanos, como terrenos, solo admiran, que la tierra le adore. Su Padre, como Santo, solo estraña, que el Cielo le reverencie. Los hermanos, como no miran mas que la tierra, solo reparan en vna adoracion caduca. Su Padre, como solo mira al Cielo, solo admira vna adoracion eterna: porque quien mira á las adoraciones eternas, no se acuerda de estas adoraciones caducas; quien estima estas adoraciones caducas, no se acuerda de las eternas.

35 Qué poco adoran los Magos á Herodes! Pues como no le adoran? Porque vienen á adorar á Dios: *Venimus adorare eum.* Los Cortesanos, que se turban lisongeros, le adoran tan supersticiosos, como viles. O mundo, donde en competencias de vn Herodes, y vn Dios, dexas de seguir á vn Dios, por complacer á vn Herodes!

36 Pues no solo fue valor en los Magos esta pregunta, sino reprehension

Chrisolog.
tom. 156.

fiou soberana, escribe el eloquente, y discreto Chrysologo. Digo sus voces por elegantes: *Vbi est qui natus est Rex? Non interrogant, sed insultant. Quando scientes interrogant, nescientes non ignorant; sed negligentes arguunt: Inceperant desides, malos produunt, contumaces verberant: Servum Domino non occurriffe causantur.*

37 No preguntan los Magos si ha nacido; sino, donde está el Rey nacido? *Vbi est?* No es pregunta, sino advertencia. Donde está vuestro Rey? Vuestro Rey en vn Portal, y vosotros en Palacios! Vuestro Rey entre inclemencias, y vosotros entre cortinas! Donde aveis desterrado las Leyes de la lealtad, quando bastaban aora los oficios de la compasión Vuestro Rey entre mantillas de necesidades, y miserias, y vosotros entre profanas ropas de galas! Donde está vuestro Rey? Pero en tal parage le ha puesto vuestra ingratitud, que no sabreis donde está.

38 El Evangelio me obliga à hazer la misma pregunta: *Vbi est qui natus est?* Donde tenemos à nuestro Rey, y Señor? Creo que le tenemos tan olvidado, que no podremos responder donde le hemos puesto. En vn Portal le puso su Amor. En vna Cruz le puso nuestra ingratitud. Si no le quita de ella nuestra lealtad, no querra baxarse de ella su Amor. Donde le tenemos? No encontrò al nacer hospicio: *Non erat eis locus in diversoria.* No le admitieron los suyos: *Et sui eum non receperunt.* Siendo el instinto mas leal que la razon, le asistieron dos brutos. Los que no le asistieron, merecía mejor el nombre de irracionales. Señores mios, dode le dexamos? Donde le tenemos? Si no le quitamos de esse yelo para ponerle en nuestros corazones, del partido somos de Herodes, y sus Cortesanos.

39 Vna grave duda se ofrece al discurso sobre el Nacimiento de nuestro Dueño. No ay casualidades en su Providencia. Porque decretaria nacer en Belèn, y morir en Jerusalèn? *Bethlehem praelegit Nativitati, Ierosolymam Passioni.*

40 Varias razones darè. Elige nacer en vna Aldea, y morir en vna Corte: porque los justos, e inocentes en la candidez de las Aldeas, viven; en los engaños de las Cortes, mueren. Elige vn setiro para nacer, y vna Corte para

morir: para que al nacer le buscasen, y para que al morir le viesse. Nace en vna Aldea, y muere en vna Corte: porque quiere buscar para morir la misma Corte, que no le buscò al nacer. Tan poderoso fue su amor, que venció su ingratitud: pues sin acordarse de que le avian dexado olvidado en vn campo, se fue à morir por ellos en vn Leño.

41 Suficientes razones son las dichas: pero San Leon, mas que Ciceron Christiano, diò otra. Permitir Dios à vn sugeto, que sea instrumento del mayor delito, es pena grave del numero de sus pecados. Por ser tan delincuente Judas, le permitiò la traycion. Por ser tan alevosa la Corte de Jerusalèn, la permitiò que fuesse sacrilega Autora de su Cruz. Pues què delito tuvo Jerusalèn? Este delito de oy. Dànla el aviso de que ha nacido su Rey, y su Dios, y ninguno le sale à buscar: y es tan terrible delito no salir à buscar à vn Dios nacido, que en castigo de este delito, los permitiò el mas escandaloso pecado.

PUNTO TERCERO.

42 **E**L tercer Punto era, adorar con corazones devotos: *Adorare mentis devotione.* Todos dezimos, que venimos à adorar à Dios; pero no sè si todos le adoramos bien. Adorarse como se debe adorar, es imposible en lo humano, porque pide culto infinito. Pero yà que no puede adorarse como mereze su grandeza, se ha de adorar como pide la fineza, sin q̄ entre à la parte la codicia.

43 El estilo perfecto de adorarle, le enseña el Evangelio, y le practican los Reyes. No adoran recibiendo, sino dando. En el mundo solo se adora al sugeto de quien se recibe. Adoran, y dãn; porque no basta el dãn sin el adorar. El dãn, toca à la bizarria. El adorar, pertenece à la fineza; y poco importa ser bizarros, sino se junta el ser finos.

44 Muchas dadivas se dãn à los Templos. Muchos dones se ofrecen à nuestro Dueño. Alabo, y embidio la bizarria; pero debo desearla perfecta. Sino está limpio el corazon de delitos, mas deben llamarse las dadivas desatenciones del atrevimiento, que dones de verdadero culto.

45 Noten el Evangelio. Llegan los Magos à ofrecerle sus dones, y pri-

Luc. 2. 6. 7.

Ioan. 1. 9.
11.

Leon Pap.
Serm. 1. de
Epiphania.

nico le adoran, y luego le ofrecen. *Adoraverunt eum, & obtulerunt ei munera.* Primero le adoraron, y luego le ofrecieron; Porque servirle con dones, sin adorarle de corazon arrepentidos, es hazer à las dadas complices de las alevosias. Noten, que primero puso el adorar, que el dár: porque ha de ser el dár, hijo del querer. Para ser bien admitidas de Christo, y su Madre las dadas, han de preceder primero las adoraciones: Porque no aprovechan dadas de quien da ofendiendo, sino dones de quien dà adorando.

46 De este defengañado discurso se resuelve vna questión curiosa, que nace de este Mysterio. Dos adoraciones tuvo Christo en su nacimiento, de los Pastores, y de los Reyes. La de los Pastores fue la primera: La de los Reyes fue la segunda. Esta segunda se celebra, y la de los Pastores se olvida. Pues no es la causa la malicia comun, de que vna misma accion hecha por pobres, y por Principes, se celebra en los Principes, y se desprecia en los pobres. En Dios no ay aceptacion de personas; porque tanto alaba la fe de vna pobre Cananea infeliz, como la fe de vn rico, y poderoso Centurion.

47 No puedo dár razon cabal por fer Mysterio. Pero leyendo los Textos con atencion, encontrè vna prudente conjetura. Fueron muy diversas las acciones de adorarle. De los Pastores, dize San Lucas, que *videntes cognoverunt*: que viendolo, le reconocieron. De los Reyes dize San Matheo, que *proidentes adoraverunt*: que postrados le adoraron. Los Pastores le adoraron conociendolo, *videntes*. Los Reyes le adoran postrandose, *proidentes*. El ver, y el conocer, toca al entendimiento. El postrarse, toca à la voluntad: y no se alaban los que adoran de entendimiento, sino los que adoran de carino.

48 Noten agora el discurso. Dos adoraciones tenemos. Pues qual imitamos? La primera es *videntes cognoverunt*: Vieron, y conocieron. Ver, y conocer à Dios, es pura adoracion de Catolico. Es adoracion de la Fe, que la haze creyendo el entendimiento. La segunda adoracion es *proidentes adoraverunt*; postrados en tierra le adoraron. Esta es adoracion de fino; porque postrarse en tierra, es humillarse; es

abatirse; es librea de rendidos, y trage de devotos. Pues esta adoracion ha de ser la celebrada, y no la primera: Porque adorar à Dios por entendimiento, es obligacion de Catolicos. Adorarle postrados à sus pies, es fineza de Christianos.

49 Mas alma oculta. Todos, señores, adoramos à Dios por entendimiento. Buena adoracion; pero falta la del carino. Fue la adoracion del entendimiento la primera. Fue la del carino la segunda; porque de la adoracion primera del entendimiento, ha de nacer la segunda del carino. Del *videntes* ha de nacer, el *proidentes*: Porque de ver que nace vn Dios para morir por mí, ha de nacer el postrarme deshecho en lagrimas a sus pies. O no vemos, ni conocemos que nace para morir por nosotros, ò nos hemos de postrar à sus pies arrepentidos.

50 Pues todos, Señor, nos arrojamos; porque todos os vemos, y os conocemos. Vemos vuestra luz en tantos avisos. Venimos atraidos de vuestras vocaciones con devotos pasos. Os adoramos, Señor, postrados, y rendidos. No tenemos mas dones que ofrecer, que buenos deseos. Hazed, Señor, que sean operaciones. Si hemos tardado en venir, no se cansa vuestra piedad en esperar. Tarde llegamos; pero tal es vuestro amor, que la alegria de recibirnos, hará olvidar el enfado de esperarnos.

51 Para estos Magos, Señor, bastò vna estrella: para nuestra ceguedad creo, que es poca luz. Pero ya la Luna de Maria, que os acompaña, nos servirá como mayor estrella, de guia. Admirad, Señor, nuestros corazones, purificandolos primero para que puedan ser decentes sacrificios. Recibid vuestras potencias, y sentidos, quitandolos de nosotros, que en nosotros son riesgo, y à vuestras plantas serán debido culto. Ya que avemos llegado à vuestras pies, no nos dexéis levantar, que de toda vuestra asisistencia necessita nuestra malicia. Dadnos vn conocimiento verdadero de vuestras favores, vn dolor vivissimo de vuestras culpas, vn firme proposito de la enmienda, vn dòn precioso de lagrimas para que emmendados, devotos, y contritos os merezcamos la gracia para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

EN EL TERCER DIA DE PASQUA DEL ESPIRITU SANTO.

EN EL COLEGIO MAYOR DEL ARZOBISPO
de Salamanca. Año de 1671.

*Ingredietur, & egredietur, & Pasqua inveniet. Sequent. S. Evang.
secund. Ioan. cap. 10.*

1 **N**O tiene lo grande mas fortuna, que librarfe de calumnias, y lifonjas. Las grandes prendas ignoran lifonjas: porque al sonido de hiperboles buelven verdades. Oy no puedo tropezar en el escollo de lifongero; pero me quedaré en la playa de corto. No puedo ser culpado; que à ningun mortal se puede obligar à tocar el Cielo.

Gen. 1. v. 4.

2 A la luz del Sol la calificó Dios, y no Adán; que no era justo viviese su esplendor fugeto à humanas concepciones, ni su graduacion se barajasse con arbitrios mortales. Todas las sciencias son luzes; pero tambien ay luzes desiguales. Ay Sol, Luna, y Estrellas; que tan altas sciencias solo se puede copiar en luzes tan altas. Qué luz ferà la nuestra? Porque no parezca fantasia, lo reduciré à fucello; que los hechos nūca son litigiosos. No es el quarto Mayor Colegio este Illustrisimo del señor Arçobispo? Pues aora dirà quien es el hecho.

3 Todos los Illustrés Mayores Colegios son brillantes luzes, que divulgan sus hidalgos resplandores. Los tres precedieron à este. No impropriamente confideraba yo la fabrica de esta sciencia, como la del Orbe, pues pende el gobierno del Orbe de esta sciencia. En varios dias se fabricó el mundo. En varios dias se compuso este teatro. No bastaba vn dia para vn mundo entero. No era suficiente vn dia para tanto folio. Vamos, pues, fabricando el vniverso. Vamos ideando tambien en su fabrica esta sabia Architectura.

Gen. 1. v. 1.

Psal. 103.

v. 5.

4 El primer dia se fundó la tierra. Elogio es suyo, en frasse de David, que siendo tan antigua, se conserva siempre fixa. Esquadrones de tinieblas la enlutavan, mas que cubrian. Rompió la luz sus agrados, y huyeron cobardes las sombras. Este fue el primer dia. Este fue el primer Colegio Mayor de este mundo de sciencia. Siendo tan antiguo, que aun la vulgaridad del nombre le llama viejo, se conserva tan firme en su grandeza, que no parece de tierra, pues desconoce ruyna. Vivía la tierra confusa en tinieblas de ignorancia. Esta fue la primera luz de la sciencia: Luego fue la luz del primer dia, que desterró las nieblas de la ignorancia.

Gen. 1. v.

7. o.

8.

5 El segundo dia fue la fabrica del Firmamento. Este es nombre del Cielo, en voz del Texto. Para su hechura dividió la Deydad la Republica de los cristales. A vnos, los elevó para su Cielo. A otros, los dexó que sirviesen à los ojos de espejos cristalinos. Este fue el segundo dia. Este fue el segundo Mayor Colegio: vn Cielo en hermostra. Bien lo publica, aunque muda, la fabrica. Pero es material alusion; aora irá la formal. Para formar este Cielo de sabiduria, se dividieron los

crisales. Para què, si todos son puros? Porque puede ser aya algunos viciados de los minerales, que riegan, y los terrones, que bañan. De su pureza se ha de labrar vn Cielo; y es preciso examinar primero su limpieza. Luego fue el segundo Mayor Colegio, que fue de los primeros, que diò principio à tan justo examen.

Gen. 1. v. 6 El tercer dia fue desatarse la tierra en fecundidades; vestirse de flores; adornarse de frutos, y coronarse de arboles; dividir las aguas de la tierra, pero dexarlas inmediatas. Este fue el tercer dia. Este fue el tercer Mayor Colegio. Y si en 13. los crisales se copiò el segundo, dividir los crisales de la tierra al siguiente dia, y dexarlos vezinos en los centros, fue puntual circunstancia de sus incorporaciones, pues fueron en los dias, inmediatas, y en los sitios tan vezinas. Coronòse tambien de frutos, y de flores este dia; porque siempre es fertil de sciencia.

Gen. 1. v. 7 El quarto dia fue encenderse el Cielo en los nobles Astros, à cuyos perpetuos movimientos debe la tierra sus frutos. Formòse el Sol, Luna, y Estrellas. Este fue el quarto dia. Este fue, segun buena cuenta, este Colegio Quarto. Luego si es el Sol el mayor Astro, parece que será el Mayor Colegio.

8 Pasèmos de esta superficie, y vamos ajustando en mas profundidad la quenta. Todos estos illustrisimos Colegios Mayores, son luzes inextinguibles. Los tres fueron primero. Este fue el quarto. Como el ultimo? Mejor responderà que yo, el Cielo. Fue el quarto, porque desde el principio del Mùdo tienen executoriados los dias quartos encenderse en mayores luzes. Los tres dias antecedentes al quarto, dias eran; pero dize el Texto, que con vna luz tan escasa, que andaba à pleytos la noche con el dia. Lucidos eran, pero cortos. Al quarto dia desahogaron esquadrones de luzes el Sol, Luna, y Estrellas. Al quarto dia desató el señor Arçobispo Sol, Luna, y Estrellas. Las Estrellas, ai resplandecen, pues son sus armas; porque como insignias del Sol, brillan las Estrellas.

9 Amanecieron, pues, el quarto dia las Estrellas, porque en este quarto dia se fixaron aqui por armas. Amaneciò el Sol; porque este Colegio lo es. Pero la Luna à què fin? El Mysterio mayor es esse. Luna, y Sol se llaman Astros mayores: *Luminaria magna*. Pero es vn nombre de mayor, que vna vez se le dà el Texto à la Luna, y otra se le borra, porque la llama menor; *Luminare minus*. El Sol, y la Luna, aunque nacieron juntos de vn Padre, tienen sus centros opuestos; porque el Sol alumbra vn Emisferio, y la Luna el encontrado. Luego es puntual nuestro suceso.

10 Rompiò el señor Arçobispo la luz en dos Colegios: en este illustrisimo, y en el de la Ciudad de Santiago. Este yà se vè, que es Sol, porque es el Padre mayor de la luz. El de Santiago es Luna. Luego será mayor, y menor. Es Luna; porque aunque tuvo la misma cuna, que el Sol, avia de ilustrar otro Emisferio. Luego fueron Sol, y Luna, que teniendo vn mismo Oriente, son en las carreras muy distantes.

11 Luego siendo Sol este Mayor Colegio, será incapaz de elogio: porque al Sol no se alaba, sino se admira. Pero mas falta al suceso. A este Mayor Colegio debe Salamanca, no solo la sciencia, sino la nobleza, pues la ennobleciò el señor Arçobispo. Al Sol debe la tierra la nobleza, que goza; porque sin Sol, viviera la tierra obscura. Luego es el Sol de esta Esfera, pues ilustrò en nobleza à Salamanca.

12 Solo lo que teme entre veneraciones mi cortedad, es deslustrar con el vano polvo de mi discurso este grande Sol: Pero de què avian de servir sus rayos, sino de desvanecer sombras? Para no caer en ellas, me darà luz mi Señora, si la obligamos con su Dulcissimo Nombre.

AVE MARIA.



Ingredietur, & egredietur, & pasqua inveniet. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 10.

13 **E**L Norte del Evangelio es difícil al argumento de mi obligacion. El Evangelio es lo rustico de vn Pastor. El argumento es lo mas politico del Orbe. Vana empresa será hazer à lo Rustico Politico. Veamos como sale. Vn Pastor soy, dize Christo, que guarda vigilante su cándido Exercito. Yà acostumbra el Mundo tal vez para distinguir su varia confusión, notar las ovejuelas con lo purpureo del carmin. No se si será distinguir las, ò ennoblecerlas. Siempre fue la purpura, Imperial caracter. Rubrica tomò el nombre de firma, de tinta carmesi, por rubricarse todos los Decretos Imperiales con letras purpureas. Luego las letras purpureas son las mejores para los Decretos de las Coronas.

14 Vn Pastor, pues, sigue oy las altas estampas del Redemptor. Rubrica su blanco Exercito: blanco le llamè, considerando que en tan alta nobleza no ay sombra, que obscurezca su blancura. Para distinguirle de otras purpuras, le nota con el carmin. Luego sería tanto para distinguirle, quanto para ennoblecerle.

15 Yà està equivocado Evangelio, y Argumento. Penetremos mas. Convoça el discreto Pastor à su rebaño, que se introduzca por la puerta. Cinco puertas contemplaba en el mundo Salmeron, por cuyos espacios se introducen los mortales: *Porta Casarea*: Puerta de Palacio. Por esta entran los validos de los Principes. *Porta aurea*: Puerta dorada. Por esta entran los Poderosos. *Porta sanguinea*: Puerta del Parentesco. Por esta entran, haciendo meritos la sangre. *Porta muneraria*: Puerta de dones. De esta puerta son llaves Maestras las dadivas. *Porta famularia*: Puerta de Corvejantes. Esta Puerta se abre con los pies; porque se entra por cortejos, y reverencias.

16 Y què puerta de las referidas será la nuestra? Necia duda, responde *D. Chri. st. Throph. En th. hic.* Chriostomo, Theophilato, y Eudimio. La puerta del Evangelio, es la Sciencia. Luego esta es la de nuestro Colegio.

Todos tienen essa puerta. Es verdad; pero no matizada con la purpura noble del Pastor Christo. Luego esta es la puerta de nuestra Casa llena de sciencia, pero bañada de purpura.

17 Pero no nos quedemos en la puerta: Vamos registrando la Casa, à deudores à tanta vista los ojos, saben exercitar mas oficio, que admirarse. Entro, pues, por ella. Pero el Evangelio me saca. De esta Casa, dize, que *Ingredietur, & egredietur, & pasqua inveniet*: que entrará, saldrá, y hallará el premio de su fatiga. Esto ordena el Evangelio. Luego no debe de seguir el Evangelio quien no los saca.

18 En fin, el cuydado del Pastor es que entren, pero que salgan: *Ingredietur, & egredietur*. Para comodidad debida los saca: *& pasqua inveniet*. Los recibe para honra; pero los saca para conveniencia. Esta puerta de la Sciencia alude à la puerta del corazon de Christo, escribe Agustino. Porque de esta puerta purpurea buena es la entrada, pero mejor es la salida.

19 Permita, Señor, vuestra dignacion la ternura de quexarme, viendo que entran, y no salen. O se han falseado las llaves de estas puertas, ò no aciertan con las llaves. Siempre ha de vestir la Sciencia el caracter de desgraciada? Debe de aver hecho la discreciõ profession de infeliz, quando nunca han hecho pazes el merito, y la fortuna.

20 En lo natural, el docto nació para martirizado. No nos dexará mentir la Fè, pues de las tres Personas Divinas solo el Hijo cargò animoso con el leño. Porque como al Hijo se le atribuye el entendimiento, por entendido nació para crucificado.

21 Es honroso trage lo encendido del carmin, insignia vn tiempo Senatoria: Vn siglo faja Imperial. Venda la llama la mas alta erudicion: y esta voz es equivoca, porque suena aparato de enfermedad, ò llaga que cubrir. Luego fue mysteriosa providencia equivocar la purpura con la llaga, el honor con la enfer-

enfermedad; porque ha sido desapacible influxo de los Astros, artebatar en lo florido de sus años estas nobles Purpuras.

22 En tierno golfo me ha introducido mi inconsideracion, y el dolor, quando no la profundidad no me permitira hazer pie. Pero en vn sentimiento nunca fue peligro vn ahogo.

23 Si descogemos ò los largos liengos de la antigüedad, ò las frescas memorias de los ojos, veremos corriendo fortuna las mas nobles purpuras, que ha teñido el honor de este alto carmin. A ser tan felizes las vidas de los hijos de este mayor Colegio, como altas sus prendas, nos quexáramos de la providencia, que acortò el numero de los puestos, alargando tanto los meritos. No discurre el malogro de tantos insignes varones por tiranía del influxo, sino por destino de la providencia. Si à tantas prendas faltan puestos en el mundo, vengan à llenar los del Cielo.

24 De la purpura, escribe Pierio, *Pier. li. 28.* que muere al primer golpe. Para ser fina, ha de ser repentina su muerte. Alusion, que cantò con elegancia, y propiedad oculta Virgilio, quando de vn cadaver à vn golpe instantaneo dixo: *Purpuream vomit ille animam.* Porque es tan delicada la purpura, que vn golpecito la mata.

25 Que goze lo mas grosero resistencias de firme, y lo mas noble, viva entre contingencias de fragill. Què vn terror oblinado à las injurias del Sol, siendo vn villano polvo, se burle de golpes, y vn cristal purissimo se rinda al primero! Què desigualdades nos introduxo la libertad de la naturaleza, que à lo grosero, hizo firme, y à lo noble, fragill?

26 Què achaque es este de la purpura, que parece mortal trage? Pues el *Sigen. lib. 3. de ind. ra.* achaque, es su grandeza. La purpura, en divinas, y profanas letras, fue imavestaria. *Laz. Basti. lib. de re-vestaria. c. 6.* gen de las coronas; porque en los severos decretos de la antigüedad, fue la purpura, noble sangre, que encendia el vestido de Reyes, y de nobles, sin permitirse le pudiesse vestir la Plebe. Esta es erudicion vulgar. Mi observancia es, contemplar, que la purpura solo se encuentra en tres lugares: en vno, verdadera: en dos lisonjera, y aparente.

27 No ay en toda la naturaleza espejo mas claro del martyrio, que el sicio

nativo de la purpura. Espejo claro, dixese, aviendo de dezir sangriento. Es, pues, aquel encendido golfo, que bermejea modesto, emula potria, ò viva imagen, à quien animaron con colores los raudales purpureos de algunas defatadas venas. Solo se encuentra la verdadera purpura en el Mar-Tyrio: porque en sus corrientes cristalinos reside como en su centro. Los otros dos lugares donde se encuentra la purpura aparente, es en las megillas, y en las rosas. Peregrino desengañ, sin duda. Porque la purpura es insignia de la nobleza, y los puestos mas reales. Pues ni verdadera, ni aparente se ha de hallar, sino en lugares, que indiquen su infelicidad. Porque en la corriente de las aguas se divisa la inconstancia de su vida. Mas se ve, que esta corriente es del Mar Tyrio: Luego es el Mar-tyrio su centro. En las megillas indica lagrimas, porque son las porciones, que se bañan con el llanto. En las rosas, indica la celeridad de su belleza; pues defatar las encarnadas faxas de su oriente, es descoger las sangrientas mortajas de su ocalo. Luego estos son los lugares de la purpura, imago de puestos, y de nobleza: En el Mar-Tyrio donde se anega, en las mexillas donde llora, y en las rosas, donde el dia, que nace, espira.

28 Luego si nació la purpura con executorias de honrosa, tambien nació con sentencias de desgraciada. Pero en se de què ha de ser desgraciada la nuestra? Mal pregunto, quando la miro tan docta. Supongo, que para sus meritos nunca podìa aver fortunas, sino deudas. Pero Colegio quarto, en la graduacion del tiempo, y tan docto, visos tiene de desgraciado, por ser el mas lucido: aunque, siendo el mas lucido, nunca puede ser desgraciado.

29 Fue proverbio antiguo de la erudicion profana para vaticinio seguro de la infelicidad, dezir avia nacido en dia quarto: *Quarta die natus*, escribe Erasmo: Nacer en dia quarto, era la mayor infelicidad. Pues ni por dia, ni por quarto tiene mal sonido. Por dia no puede ser fatal: que nunca es desgraciada la luz. Por quarto, menos; pues quando el dia de quartos fue desgraciado, quando el dia fatal es no tenerlos? Aora no condenemos el proverbio tan venerado, por vna superficie.

30 Contemplemos bien el dia, y hagamos la quenta. Qual es el dia quarto?

En

Dempst. l. 5. cap. 31.

Erasm. in ebiliad. 1. cent. 1. Pa-ram. Prae- fat. 78.

En el principio del Mundo amanecieron los Astros el quarto dia. Encendióse de Estrellas la esfera: Luego fue el mayor lucimiento el de este dia. En el círculo del año empieza la semana, Domingo, Lunes, Martes, Miercoles: Este es el dia quarto. Miercoles: malo; porque es el Planeta Mercurio, que es el Dios de la fabiduria. Luego por vna parte el dia quarto es el dia mas lucido; por otra, es la Deydad de la sciencia; porque es dia fatalissimo, nacer con estrella de tanto lucimiento.

31 Pero què discrecion es fundar este Mayor Colegio, aunque sea el mas lucido, entre otros Mayores ya fundados? Esto es privarle la gloria de vnico, que tuviera en otro fuel. Luego fuera mas discrecion fundarle tolo, que no destinarle a vltimo. Mal discurro: y fino ateltiguo con este texto.

32 Eleccion divina fue coronarse David. Quien le fixò la diadema, fue Samuel. David se interpreta, en dictamen de Lorino: *Intellectus*, sciencia, y doctrina. Luego justamente ciñe la Corona. Quien se la pone es Samuel. Este, sobre ser Sacerdote Sumo, significa, en dictamen de mi Geronimo: *Positus a Deo*, señalado por Dios. Buen espejo del Señor Arzobispo, para cuyas elecciones son los votos divinos. Luego es el Señor Arzobispo, que en la fabrica de este ilustrissimo Colegio textiò tantas coronas à la sciencia, quantas Becas cortò à la fabiduria.

33 Mi vltimo reparo consiste en el estito de coronarse. Llamò Samuel sus hermanos, y en su presencia reprochò los mas ancianos, y eligiò à David, que era el vltimo: esta parece ociosidad. Para elegirle Superior de todos sus hermanos, no necessita reprobarlos à su vista. Luego era mejor elevarle à Rey, sin desdenar sus nobles compañeros. No era cabal grandeza para David, escribe Gregorio; porque sus hermanos eran mayores. David era el vltimo. Estaban sus compañeros privilegiados en el tiempo: David lleno de sciencia avia de llevarse la Corona, aunque vltimo en la fabiduria. Pues en esto consiste la grandeza, que à vista de otros mayores, y mas antiguos en sciencia, se lleve el vltimo la Corona.

34 Discretissima es la Providencia, que sabe industriosa hazer el lugar vltimo primero. No ay duda, que en lo

natural consiste la grandeza en ser primero en todo. Pero hazer que el vltimo sea el primero, es estudiantia influencia de la esfera. Sobran à esta luz testimonios Sagrados. Todos los olvido, por acordar vna discrecion de Damonidas Lacedemonio, que refiere Erasmo. Concurrieron à la Vniversidad varones de illustre empleo. Entre tantos llenaba el numero Damonidas, joven de mas espirtu, que edad. Por no dexar los assientos publicos à particular arbitrio, iba señalando los lugares el Maestro. Adelantò los niños, y à Damonidas le destiniò el vltimo lugar. Discreta eleccion ha sido, dize Damonidas, destinarle el vltimo puesto en este grande teatro; porque ha sido arbitrio, para que ocupandole yo, el puesto mas infimo quede el mas Supremo: *Reperisti quo pacto, & hic locus, cum per se sit inonoratus, fiat honorificus*. Porque el puesto, que era por su orden el vltimo, llenandole yo, queda el primero.

35 No puede oler à jactancia lo que passa aqui veneracion, y conocimiento. A este Mayor Colegio, debe la sciencia su firmeza, y seguridad: Deben las letras su esplendor: Vna forma quadrada fue en la antigüedad el exemplo de firmeza. Es verdad, que en frasse del Espiritu Santo: *Funiculus triplex difficile rumpitur*: Colonia, que enlazan tres hebras, dificultosamente se rompe. Pero en fin, si con dificultad se rompe, es evidente que se puede romper, aunque sea con dificultad. De tres hebras se componia el hermoso cordon de la sciencia en la Vniversidad de Salamanca. Firmeza tenia, pues unidos sus tres matizes, con dificultad se podian desatar. Pero es ternura, que vivan expuestos à esta fatal contingencia. Venga, pues, el quarto, con cuyo numero se compone vn quadro perfecto. Esta es imagen de la firmeza; porque sin este Colegio bien se podia desbaratar la sciencia; pero con su ayuda, será eterna su fabiduria.

36 Poco es deberle la seguridad, quando le reconoce dendas de mayor esplendor. A esta purpura debe su lucimiento la sciencia. El varicinio mas seguro del dia, es contemplar ardiendo los roxos horizontes en purpura. De las purpuras libreas del Oriente corta el Sol el vestido de sus rayos. No son aquellos encendidos matizes padres del resplandor; pero son à lo menos presagios se-

Erasm. lib. Apophth. n. 63. fol. 84. Damonidas cum à chori Magistro postremum in choro locum accepisset, Euge, inquit, chorage repetisti, &c.

Eccles. 4. v. 12.

1. Reg. 16. v. 1. & 23.

D. Hier. de de Nomin. Hab.

1. Reg. 16. v. 10. Et ait Samuel ad Isai: Non elegit Dominus ex istis.

guros de su luz. Soldados son, que esquadrona la Celestial Milicia contra los melancólicos lutos de las tinieblas. Parece q̄ ha sido el laurel costoso, pues de la batalla, que han tenido las nubes con las sombras, amanecen tan sangrientas. A poder ensangrentarse la paz del Cielo, se creyera que estaba sudando sangre la esfera. Si será aquel purpureo color, que las reenciende, encogido pincel de su modestia. Aparezcan en hora buena modestas; pero à què fin vergozosas? Esse encendido afecto, trage será de rubor. Pero mal digo; no es sino vanderas del laurel. Descogen aquellos carmesies tafetanes, que como el triunfo del Sol es tan ardiente, no es mucho sean roxos los estandartes. Arden, pues, purpureas, no de coléricas, sino de victoriosas; porque como cortesanas, se visten del semblante de su dueño. Todo el Orbe vivia enlucado, cubierto en largos horrores. Azecha el pasajero la dudosa luz, que enciende el carmin de las nubes, y por tan ilustre color discurre, que està vezino el pincel de la luz. Ea, que yà quiere despigar al mundo de los agravios de la noche. Buena dicha, que viene el dia. Como lo sabes, sino has visto al Sol? Porque estoy mirando esta purpura de las nubes, ò de esos mantos celestes. Luego, si la luz es imagen de la sabiduria, lo mismo fue divisarse esta purpura, que amanecer la anochecida sciencia.

37 No digo que estaba la sciencia muerta; pero sin Sol, todo es noche: luego era contingente està dormida. No ay relox, que así despierte, como el Sol. Luego à los visos de esta purpura despertò la dormida sciencia. Era sin sus arreboles todo noche. Què tristeza! Fue con sus vislumbres todo dia. Què alegría! Sin luz se confunden las imagenes, y se pierden los colores: Luego todo estaba confuso sin estas luzes.

38 Venga, pues, el anuncio de la luz. Qual es? La purpura. Yà se ha visto. Pero falta el Sol. El saldrà. El Sol es el quarto Planeta de la esfera. El quarto en la esfera de Salamanca, es este Mayor Colegio: Luego por quarto, y por vestirse de purpura, es imagen de esta Casa: porque estaba la sciencia anochecida; pero con su luz quedò iluminada.

39 Tanto deben los hermosos colores de las imagenes à la maestra mano, que los pule, como à la luz que los ma-

nifiesta. Pierde el mundo sin luz su belleza; porque no ay pinturas para los ojos. Luego à esta purpura debe Salamanca, que sobrefalga sus letras.

40 Es ajustada erudicion la del eloquente Plinio. La supersticion de los Romanos, para eternizar contra los descuydos del olvido, y los desdenes del tiempo sus immortales trofeos, desdenaron la invieta paciencia del bronce, y la manchada hermosura del porfido, gravando sus laureles en vnas laminas doradas. Què bella industria para hazer bien vistas las letras, hazerlas ricas! Todos los Fundadores de los restantes ilustrisimos Colegios, gravaron, no en bronce, sino en oro las letras, que ha venerado el mundo. Han sido de oro sus letras; porque han sido las mas preciosas. Pero notaron vn inconveniente los Romanos, que siendo las laminas doradas, su mismo resplandor confundia las letras (erudiciones ay tan resplandecientes, que de lucidas no se perciben) estas letras, dizen los Romanos, mas deslumbran, que enseñan; porque no se dexan percibir à la flaqueza de la vista. Què industria daremos para que sobrefalga, y todo el mundo las vea? Facil: bañar esse noble oro de color purpureo; porque esta encendida purpura, harà sobrefalir las letras.

41 Luego las letras vestidas de purpura son las mas sobrefalientes. Dissimulen la vulgaridad de la voz por la propiedad. Siendo así que sobrefalga, yà me contentara con que salieran. Salir, digo, à ilustrar otro emisferio, que à vna mayor luz, es corta esfera vn Orbe. Yo no soy agorero, ni supersticioso; pero observando los vaticinios del Cielo, estas letras purpureas debian salir al premio las primeras.

42 En Egypto vivian cautivos los Hebreos. Fue Egypto, si madre insolente de supersticiones, escuela de las sciencias: La que se desató en eloquentes Oraculos: La que estendió sus venerables conocimientos. En fin, fueron los primeros sabios del mundo los Egypcios. Disgusto de alegorias; pero esta se ha de dissimular, por no ser violenta. No será impropio contemplar en Egypto la Vniversidad de la sciencia. Vniversidad insignie era. En esta concurrían naturales, y forasteros. Forasteros eran los Hebreos. Justo es que salgan de esta Vniversidad à la Tierra de Promission.

Esta

Plin. l. 3
cap. 7.

Esta es imagen del premio. Pero no será fácil llegar á conseguirle, porque ay vn Mar de por medio. Qué Mares no tiene que pisar la pretension, y gollos donde muchos no hazen pie? Para esto es bueno ser Gigantes en prendas; que los Pigmeos mal vadearán mares, quando perderán el pie en arroyos. Pero aun no basta ser grandes. Es verdad, que muchos grandes venos, que no pasan aora. Pues qué remedio? Yá levanta Moyses la vara, y los dá camino. Bello desengaño. En la vara, se representa el poder: Luego quien se halla sin poder, mal saldrá. Pero retrato mi sospecha, que esta vara es el poder de la Justicia: Y si la Justicia los dá passo, injusticia será detenerlos. Pero á quien se le da? El Misterio es este. Concurrían Hebreos, y Egypcios. Todos eran doctos. Todos ilustraban la Vniversidad. Pues entre tanta competencia quien ha de salir? Yo lo diré, dize Dios. Los primeros, que han de salir, son los que tuvieron rubricada su casa con la purpura de vn Cordero: Luego los de este purpureo color son los primeros, que han de salir.

43 Este era el caracter del Cielo para ser los primeros en la salida. Pero se ha de notar, que estos fueron los últimos en la asistencia. Mas antiguos eran los Egypcios. Pero qué importa para ser preferidos en la salida, ser los últimos en la entrada? A valorar las prendas el tiempo, fueran grande tesoro los años. No deben de ser buena riqueza, quando todos la descartan. Salgan, pues, los primeros, los señalados con esta noble purpura; que no importa fuesen los últimos, quando en sus prendas son primeros.

44 Este es Decreto del Cielo intimado á su Presidente Moyses: No se si diga tambien segunda vez intimado á su sucesor, Presidente, y Governador Josue. Tanto del velo cuestan estas salidas al Cielo, que duplica los decretos.

45 Por Edicto supremo de la esfera muere Acan. Era grave su delito, escrí-

ve el Abulense. Este fue, en expresion *Abulen. hic.* del Texto, robar vna lengua de oro, y vn manto de purpura. Qué hermanas son estas prendas! No sabe apartarse la purpura de lenguas de oro; porque todas son eloquentes, las vestidas de esta noble purpura. Por este delito le condena el Cielo á tan fevero suplicio, como apedrearle. Pues qué delito es este? Gravísimo. Yo sospecho aora, que no estuvo tanto la culpa en robarla, quanto en esconderla: Porque á varias intimaciones de Josue, para que sacara estas prendas á luz, se resistia protervo Acan. Luego en lugar de obedecer los decretos, escondió esta lengua eloquente con la purpura, que la acompaña. Pues justo es apedrearle, si poria en detenerla, en lugar de sacarla.

46 No es esta purpura, que visten tan preciosas lenguas, para escondiva, sino para premiada. Este es el decreto del Cielo. Obedece sus eternos estatutos, pues aun engendran las montañas piedras.

47 Hasta aquí ha llegado mi obediencia. Para las grandezas, y las glorias no se hizieron los discursos, sino las admiraciones. Si he delinquido en la cortedad, delincuente ha sido mi entendimiento, y mi amor. Vna culpa ha infamado dos potencias. Ardua empresa, hablar con discrecion de lo que se ama, por averse de regular el entendimiento por la voluntad, y no la voluntad por el entendimiento.

48 Conozca, pues, el Orbe la grandeza deste ilustrísimo Colegio. Conocimiento pido; que no cabra conocerle, sin admirarle. No le puedo desear aumentos, porque no puede ser mas. Firmeza pido de lo que es. Dure en su grandeza para columna de nuestra Monarquia, en cuyos sabios ombros descanlen entrambos Polos sus movimientos. Sea siempre lo que es; pues ni ay mas que ser, ni mas que pedir, sino es la gracia, para besar á Dios los Pies en eternidades de Gloria.

Amen.

Exod. 14.
c. 21.

Exod. 12.

Josue 7.
c. 1.



ORACION

DE SAN FERMIN,

PATRON DEL REYNO DE NAVARRA.

Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 12.

*Matth. 26.
v. 9. & 10.*

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. c. 6.

*Chrisost.
hom. 81.
in Matth.*



Si todos los excessos son delitos, como se fabrican estos cultos de excessos? Qué errado tribunal el de los ojos, qui pues pareciendo Madalena prodiga, en lo que derrama la defiende Christo de las censuras de prodiga. Miraba el auditorio los aromas derramados por el suelo, y juzgaban prudentes los ojos, que eran desperdicios. Penetraba Christo su corazon amante: *Dilexit multum*: y conociendo su amor, defiende, que no es prodigalidad: porque à ojos, que no saben lo que es amor, todo lo parece desperdicio: à quien sabe lo que es amor, nada le parece exceso.

*Adum ex-
cular, qui
consultus
non admissi-
stet: ac cum
sciret futu-
rum, cur
non impe-
divit? Quia
admisceba-*

2 La razon de esta, que parece sintazon, es clara. El mayor exceso de lo que se obra, no es exceso en quien ama; porque nunca puede llegar el exceso del servir à la obligacion del amar. Nunca puede excederse en lo servido, quando nunca puede excederse en lo amado. Permitan que diga, que el amor en sus finezas, es como vna Omnipotencia en sus obras. La Omnipotencia por mas perfectas criaturas que produzca, puede siempre producir otras mas perfectas. El amor, por mas finezas que repita, puede aumentar sin limite sus finezas; porque fuera tyrania poder estender el brazo, adonde no pudiera alcanzar el pecho.

*tur ibi pie-
tatis opus.
Permisit er-
go delicias,
ut ad mite-
ret charita-
tem.*

3 A nadie tienen que contentar los amantes, sino à sus propios corazones; porque con ninguna fineza se llena quien ama. Cumplen con el objeto amado, y aun no cumplen con su cariño.

*1o. 14.
v. 12.
D. Aug. 1o.
72. in Ioan.*

4 Muchos prodigios he obrado por vosotros, dize Christo; pero mayores los obrarán en mi nombre mis Discipulos: *Et maiora horum faciet.* Difícil Texto; pero habló, dize Agustino, comparando aver obrado su poder los Cielos, con los pecadores que avian de reducir los Discipulos. Pues esto es mas para Dios: Mas es convertir vn obstinado, que criar el Cielo; porque siendo el convertidor, y el criar de igual potencia, es el convertir de mayor misericordia. No toma, pues, lo mas por la mayor grandeza de la obra, sino por la mayor beneficencia; porque tuviera por cortos los emisferios de su poder, à no estenderlos con las obras de su amor.

*Iudicet qui
potest, utrum
maius sit in
stos creare,
quàm impios
iustificare.
Certè enim
si aequalis
est utrum-*

5 Pues siendo los de Christo tan crecidos excessos, dize, que serán mayores los de sus Discipulos; ò ya porque reservò para sus amigos las mayores maravillas; ò ya porque no ay amante verdadero, que no se pade de agrado. Lo que sirve, le parece poco. Lo que le corresponden, lo juzga mucho.

*que poten-
tia, hoc ma-
ioris est mi-
sericordie.*

Siempre está presumiendo que le exceden : porque todo quanto obra vn amante por su amado , le parece deuda ; todo quanto le corresponde el amado , le parece galanteria.

6 Si examinamos à estos nobilísimos corazones sus amantes pechos , juran , que este exceso es nada ; aseguran , que todo es deuda . Si preguntamos à Fermín , nos dirá , que para no acusarlos por delinquentes excessos , necesita recurrir à que son desperdicios de amores . Hermosa perspectiva de ojos ! El amante , que lo derrama , apocando el servicio : el amado que lo recibe , engrandeciendole el obsequio.

D. Thom. 7 Mira en este culto mi respeto rasgadas las venerables Leyes de la Filosofía , y las maximas naturales de los humanos corazones . Dando tanto , solo miro el dolor de parecerlos que es poco .

ad 1. 8 Distinguen Philosophos , y Medicos dos encontrados movimientos en el Liberalitas , razon humano para sus vitales respiraciones . Vno se llama movimiento de dilatacion , y otro de compresion . Mas claro lo diré . Vn movimiento es con el qual se desahoga , y se dilata : otro es con el qual se estrecha , y se comprime . El movimiento de dilatacion , es para recibir los espiritus vitales que le animan : El movimiento de compresion , es para comunicar al cuerpo estos mismos espiritus vitales , y darle alientos con que viva . Quando se dilata , es para recibir : quando se comprime , es para dar ; porque no ay corazon que no se dilate recibiendo : no ay corazon que no se comprima dando .

quodā modo 9 No es infamar los corazones descubrir sus naturales estructuras . Pero oy se miran hermosamente enmendadas sus naturales Leyes ; pues solo miro comprimidos los corazones , de no poder dilatarse à mayores liberalidades .

ipius decet . 10 Pregunta mi Angel Santo Thomàs , si la liberalidad pertenece à la virtud de la justicia ? Resuelve , que se reduce à ella ; porque la justicia mira el debito legal : La liberalidad , el debito moral . La justicia mira lo que se debe segun la Ley . La liberalidad mira lo que se debe segun la atencion . Para la justicia , son los testigos las Leyes . Para la liberalidad , son los testigos las compasiones . A la justicia la mueve la obligacion estraña . A la liberalidad , la atencion , propia . A la justicia me arrastra la razon aiena . A la liberalidad , la razon propia . No es mayor virtud la liberalidad , que la justicia , concluye en el siguiente articulo ; pero la justicia es mas excelente ; la liberalidad , es mas plausible : porque el ser justos , mueve à respetos ; el ser liberales , mueve à adoraciones .

videtur liberalitate , 11 Justicia es esta liberalidad , dize este nobilísimo Amor . No es galanteria lo que es deuda . O noble bizzaria , que enmiendas la nativa Ley de los colicas razones ! Pues la mayor ponderacion me falta en esta enmienda . Todos los colicas razones se comprimen dando , y se dilatan recibiendo . Pues en estos corazones estan al contrario , que es mayor la ansia de dar , que en todos los corazones es la ansia de recibir .

Aperuit Dominus 12 Al sediento Sanson le fabricò el Cielo vna milagrosa fuente de la megilla de vn irracional . Era vn Onagro , de quien advierte Plinio , que nunca satisfaze la sed que le congoja , por apacentarse en tierra muy salada . Sobre esta nativa propiedad , se funda David quando dize : *Expectabunt Onagri in bitis suis* . No se contentò el Cielo con el milagro , sino que juntò à lo milagroso , lo bizzarro , y lo discreto . De la boca de vn sediento diò de beber à otro sediento ; porque que facisfacer Dios vna sed de otra sed , es mostrar , que tiene su bizzaria tanta sed de dar , como nuestra codicia de recibir . Pues sea la fuente milagrosa vna sed perpetua ; porque puede satisfacerse la sed humana recibiendo ; pero no puede satisfacerse la sed de su bizzaria dando .

Plin. lib. 8. 13 Y porque no se eche menos la circunstancia del dia , oy siete de Julio , escribe Adricomio , que Nabuzardan abrasò el Palacio Real , y quemò las principales casas de la insigne Corte de Jerusalem : *Nabuzardan comburit Palatium Regis , omnesque domos Jerusalem* . Pues enmienden oy los incendios de vn amor , las llamas de vna crueldad ; y mirese repetido el milagro de la zarza de Oreb , abrasandose en lucimiento , y no en estrago .

14 A todas las Casas de esta grande Corte llega este insigne amoroso fuego, para que sea despique del fuego de vna violencia el fuego de vna gracia: Mucho necesario de ella para el acierto, mi Señora me la concederá, si la obligamos con su Nombre dulcísimo. AVE MARIA.

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsam solum manet. Seq. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

15 **E**L Norte del Evangelio, es el retrato, y elogio comun de los Martyres. Exceden en Fermin virtudes tan singulares elogios comunes: y aunque se iguale en ser grano como todos, le miro muy excedente; pues al grande Joseph, Patrono del Reyno de Egipto, representado en vna espiga, le adoraban todas las restantes posturas, y reverentes. Oy debe mi respeto mirar à Fermin con dotes tan singulares, que triunfando de todos, tambien ha de triunfar de si. A tres Puntos, pues, se reducirá mi Oracion, contemplando este insigne trofeo en sus acciones, y en su martyrio. El primero será, que triunfa de si propio. El segundo será, que triunfa del Tyrano. El tercero será, que triunfa del sepulcro.

PUNTO PRIMERO.

16 **N**Acio Fermin en la illustre Corte de Navarra, Pamploña. Presumen muchos, que la dió el nombre Pompeyo, aquel Pompeyo Magno, solo menor, que su teatro, que dixo Tertuliano profundo: Llamaron Magno à este Capitan por tres insignes triunfos, que consiguió de Asia, Africa, y Europa, à quien levantaron tres Aras los Romanos. Era justo que Navarra tuviese por fundador à quien venció las tres partes del mundo, para que se acabalase despues con su valor todo el Vniverso. Pero mas justo es se llame Magno el Hijo; pues si le hazen à Pompeyo Magno tres triunfos de tierra para robarla, le elevan à Fermin à Maximo tres triunfos de tierra para enriquecerla.

17 Crece la gloria del victorioso por el valor del vencido: y desde los

primeros agrados de su cuna, empezó Fermin à conseguir de si la victoria: empezó à ser Martyr, en frasse discreta de Agustino: porque castigar su cuerpo, domar la incontinencia, resistir la avaricia, triunfar de la pompa humana: *Pars magna martyrij est.* Grande porcion de martyrio, ser contra sus pasiones vn noble tyrano.

18 Empezo Fermin por el martyrio mayor, porque entrò triunfando del amor mas natural. Ninguno mas insito en las venas, que el de la Patria. Todos los amores son capaces de renunciarse por otro amor; pero el amor de la Patria parece incapaz de renuncia.

19 Quatro vezes repite la Escritura, que el Esposo dexará por amor de su Esposa à su Padre, y à su Madre. Yo siento, que no es exceso, porque los dexa por si propio. La Escritura me dió luz para este discurso. Se hazen los esposos vn mismo cuerpo; con que la fineza del ageno amor, se buelve vltura de la propia voluntad. Mi reparo es, que repitiendo esto quatro vezes, nunca dize, que dexará el Esposo su Patria. Padre, y Madre si: la Patria queda solo en vna larga posibilidad; porque ni el amor que arrastra à dexar sus Padres naturales, sabe obligar à dexar quatro groseros terrones.

20 Baste de exordio, y entrémos en lo profundo del argumento. Lo que en los hombres suele ser impulso de la codicia, fue en Fermin exceso de la fineza. Dexa Fermin su Patria, y se entra à deramar Evangelicas luzes en la Francia. Pues mas dexa que el territorio, porque olvida la Dignidad de Obispo. Si es Obispo de Pamploña, asista vigilante à su Iglesia. Pues como la dexa? Qué mal digol Dexa el fausto, pero se va con el

D. August. serm. 46. de Sanct.

Etenim carnem afflicisse, libidine superasse, avaritia resistisse, de mundo nihil phasie pars magna martyrij est.

Gen. 2. ver.

24.

Matth. 19.

v. 5.

Mar. 10.

v. 7.

Ad Ephes.

5. v. 1.

Gen. 37. v. 7.

Tertul. lib. de spect. c. 10.

Pompeius Magnus solo suo theatro minor.

oficio. Dexa el honor del puesto, pero se va con el trabajo. Dexa la dignidad, pero se va con la pension. O delicadas precisiones de discreta caridad! Dexar los respetos, y cargar con los trabajos.

21 Nunca mas desempeñada la Pontificia Dignidad, que huyendo Fermin de su alto honor. Gravemente explica mi venerado Agustino, mi An-

D. Aug. li. 19. de Civ. Dei. c. 19. fol. 183. gel Santo Thomas, Chrysostomo, Gregorio, y Geronimo las precisiones de este formidable oficio, de cuyos textos es Fermin noble comento.

D. Thom. 2. 2. q. 185. art. 1. Explica Agustino las voces faldas de mi amado Pablo: *Si quis episcopus copatum desiderat bonum opus desiderat.*

Chrysost. hom. 35. in Matth. in oper. imperfect. Y escribe así con novedad, y elegancia. Dize Pablo, que el que desea la Mitra, desea una obra buena; porque quiso mostrar, que el Obispado no es nombre de Dignidad, sino de ocupacion: *Quia nomen est operis, non honoris.*

Greg. in Pastor. part. 1. c. 8. Tres cosas contiene este nombre, dize divinamente mi Angel Santo Thomas. La primera, las operaciones que toca a su oficio. La segunda, la dignidad de su grado. La tercera, la reverencia, y el honor debido. Apetecer el oficio por la altura de la dignidad, es presumpcion; desearle por la reverencia mayor, es vanidad. Conformarse con él por las operaciones del trabajo, es dulce amor.

23 Quien mas que Fermin desempeñó esta delicada precision? Tomó del puesto la obligacion, y repudió la dignidad. Tomó predicar a la Francia, renunciando el honor a Pamplona. Saben lo que es un Obispado, dize mi eloquentísimo Agustino? *Necessitas charitatis.* Una necesidad de caridad. O exceso de lo humano, quanto embuelves en este concepto! *Otium Sanctorum querit charitas veritatis: negotium iustum suscipit necessitas charitatis.* La caridad de la verdad, busca un ocio Santo. La caridad de la necesidad, busca un trabajo justo.

24 Entra Fermin por la Francia, y la corre tan desnudo, y tan sin faulto, como quien sabe, que solo las virtudes hazen ricos los acompañamientos. Atraviesa la Provincia de Alborna y para en la Ciudad de Anjou. Desnudo, a pie, y solo un tan grande Prelado? Qué mal dificulto! Ir un Prelado en camino a Parayso, en Elias se ha visto por milagro.

25 Siempre fue Fermin religiosamente ceñido, pero la Dignidad le puso mas estrecho. La fabrica de la Arca fue idea divina. Representa, en frasse de Gregorio, a un Prelado con su Iglesia. La idea fue trecientos codos de longitud, cinquenta de latitud, y treinta de profundidad; pero tan estrecha a la parte superior, que remataba en una tabla de un codo. Es piramide, o obelisco? La causa natural, dize Origenes, fue para que pudiesen correr las aguas, sin detenerse en la planicie de lo alto. La moral es mas oculta, dize Ambrosio. Era un justo quien la fabricaba; y era la idea orden divina, y los justos fabrican con nuevas trazas. Esta obra, quanto mas iba subiendo, mas se iba estrechando; porque los hombres quanto mas suben, mas se ensanchan; los justos quanto mas suben, mas se estrechan. Los hombres, se ensanchan en presunciones: los justos se estrechan en humildades.

26 Tanto se estrechó Fermin, que solo tomó de la Dignidad el trabajo de la ocupacion. Pero esto será desprecio, y no martyrio. Pues en verdad, señores, que llamò Vlpiano al destierro con elegante frasse: *Media capitis diminutio*, cortar la mitad de la cabeza, perder media vida; poco golpe le dexa al tyrano, quien se anticipa a ser su medio homicida discreto. Esto ponderaba el profundo Tertuliano en este noble Sacramento. Antes que Judas entregasse su cuerpo como codicioso, entregó Christo en este Sacramento su Cuerpo a Judas como enamorado: *Prevento carnificis officio*, dize Tertuliano; porque siempre en un amante divino, es primero el martyrio de su amor, que el martyrio de la crueldad.

27 Ni puede justamente su Patria de Fermin lamentarse de que la dexa. Tambien el Sol, dize el Sinaita, nació en el campo Damasceno, y subió despues a ilustrar el Cielo con sus rayos; porque de un Sol puede ser su patria el mundo, pero solo es su esfera el Cielo.

28 Era el grande teatro de Navarra, siendo tan grande teatro, corto emisferio, breve numero de signos para tanta copia de rayos. Era preciso, por la alta condicion de sus prendas, que todo el mundo sirviese de Patria a tan singulares virtudes.

Gen. 6. v. 16. & in cubito consummabit summitem eius.

D. Greg. hom. 16. in Ezech.

Vno cubito consummata est, Ecclesiam significat, quæ inferius ampla, superius angusta.

Aug. lib. 15. de civit. Dei. c. 20.

Orig. hom. 2. in Gen.

Amb. de Arca, & Noe.

Leg. 10. §. in insul. ff. de bon. posses. leg. 63. §. vlti. ff. pro soc.

Tertul. advers. Gent.

Anast. Synait. lib. 4. Hexam.

4. Reg. 2. v. 11. roza al Parayso, en Elias se ha visto por milagro.

29 Es natural experiencia (nunca la he visto tocada) que todas las especies de criaturas viven en aquel noble elemento en que se engendran: Solo vna falsa las leyes de cuna, y Filosofia. Los irracionales viven en la tierra, los pezes en la agua; la salamandra (si creemos à Plinio) en el fuego; las aves en el ayre. Aquí falsa la cuna; porque las aves no se engendraron del elemento del ayre, sino de la pureza de la agua: *Producant aquæ: volatile*. Pues como no viven en la agua, aviendo sido su patria cuna?

Plin. lib. 10
c. 67.

Gen. 1. v.
20.

30 Fue discreta providencia. Son las aves retrato de los inteligentes, y justos, que desprendidos de estos terrenos afectos suben en alas de su contemplacion, à vivir en la esfera del Cielo vna vida celestial. Pues espiritus tan altos han de honrar dos elementos, naciendo en el vno, y viviendo en el otro; porque es privilegio de aves honrar à la agua, haziendola su cuna; honrar al ayre, teniendole por morada.

31 No era el alto espiritu de Fermin para ceñirse à su patria cuna, volò à mas dilatada esfera, llevando como otra paloma en su evangelica boca, el ramo de la fecunda christiana oliva. Plantò el arbol Sagrado de la Fe en aquellos terrenos, poblados entonces de infidelidad, reduciendo à toda la Ciudad de Anjou.

32 Lleva Fermin à los enemigos vna grande flota de oro, saltando al Derecho Civil, cuyo politico edicto: *Leg. Non solum*, Cod. de *Commentijs*, ordena, que no solo no se transporte el oro à Regiones forasteras; pero *subtili auferatur ingenio*, se procure sacar el que tuvieren con ingenio sutil. No es aora de mi profesion averiguar la observancia de esta Ley, y si las sutilezas del ingenio ageno le sacan, ò los descuydos del entrèdimièro propio le embian. Lleva Fermin el oro de la Fe, y la caridad à forastera Region; porque es vn oro tan noble, que empobrece guardado, y enriquece distribuido.

Leg. Milit.
Cod. de re
milit.
Militres, qui
à Republica
armantur,
& aluntur,
solis debent
militatibus

33 Hallòse, por su Dignidad Episcopal, Capitan de la Fe, y abandonando la quietud de su Patria, fue a estender por el mundo su Religiosa vandera: Edicto fue del Emperador Leon. *Leg. Militres, Cod. de re militari*, que no pudiesen ocuparse los Soldados à quienes armaba, y sustentaba la Republica, ni en los inocentes empleos de su hazien-

da propia: *Sed Solis debent utilitatibus publicis occupari*. Toda su ocupacion debe ser la publica utilidad. O Soldado Divino, que renunciando quietud, estimacion, hazienda, y Patria, solo te ocupas en tremolar las vaderas christianas sobre las almenas de tantas Ciudades vencidas!

34 No escuso, yà que me entrè en el Derecho Civil, explicar para los eruditos la ley del Emperador Antonino. *Leg. stipendia*, Cod. de *re militari*, que sonando aspera, es, en mi dictamen, discretissima. La especie es esta. Pretendia vn Soldado se le pagasse el estipendio, y temporal donativo el espacio que avia estado prisionero en sus enemigos; y sentencia el Emperador, pretende mal; porque dexarse prender, ò fue flaqueza, ò desgracia. Luego si fue desgracia, mas pide compasion, que premio: Si fue flaqueza, mas pide castigo, que donativo. En las christianas vanderas, y en los publicos oficios noay mayor enemigo, que el ocio: y si en dictamen de Aristoteles el estipendio de la virtud, es el honor, injustamente le pretende conseguir el que se halla prisionero en la torpe carcel de vn ocio.

35 Convento en que condene Fermin el mortal enemigo de la blanda ociosidad; pero olvidar la obligacion de su Silla, y de su Patria, sino se roza en ingratitud se desliza en poco amor. Què Patria? exclama el desengañado, y discreto Hugo Victorino. Llama el profundo Tertuliano à vn varon justo, peregrino de este mundo, vn discreto forastero, que no reconoce en la tierra su domicilio. Pues tres linages de afectos tienen los hombres à la Patria comun de este mundo. Vnos, asidos al poco mundo de su Patria. Otros, que tienen por Patria à todo el mundo. Y otros, que à nada del mundo tienen por Patria, sino por destierro, y cadena. Los primeros, son delicados. Los segundos, valerosos. Y los terceros, perfectos. Los primeros, fixaron en vn centro los amores. Los segundos, los esparcieron. Los terceros, los apagaron: *Primus amorem fecit. Secundus sparsit. Tertius extinxit*. Fue Fermin de la classe vltima perfecta; por que tener à todo el mundo por Patria, es Filosofia del valor: tener à todo el mundo por destierro, es Filosofia de la Cruz.

36 No cabia en su Patria sola tanta vir-

publicis occupari, nec cupari, nec agrorù cultui, & culto-diz animam, vel mercimonia quæ-

tui.
L. Stipend. Cod. de re milit.

Stipendia, & donatiya tēporis, quo apud hostes fuisset te dicis, restitu tibi postliminio restitugello, restitutoque, nō iure desideras.

Arist. lib. 1. Ethicor. c. 5. & 1. 2. c. 3.

Premium virtutis, est honor.

Tert. lib. de coron milit. c. 12.

Sed, & tu peregrinus mundi habitas.

Hug. Vict. lib. 3. erud. Didasc. cap. 20.

Delicatus est cui adhuc Patria dulcis est. Fortis est cui omnis terra Patria est. Perfectus est cui omne solum exiliū est. Primus, &c.

virtud. Viene à Fermin nacido el elo-
gio, que dà à Elias el eloquente San
Paulino. *Patria peregrinus es, cum
fcs incola Paradysi*: Vive Elias en vn en-
trefuelo de viador, y bienaventurado.
Por desterrarse Elias del mundo, està
viviendo en el Parayso: su amor le en-
cendió la carroza: Su zelo inflamò su
llama. Porque Santo tan desnudo,
que se queda sin capa: tan fugitivo de
Cortes, y de aplausos, que se retira à
los desertos: tan ardiendo en zelo,
que saca la espada contra los Sacerdo-
tes de Baal, vaya à llenar el sitio de la
original primera gracia, pues no cabe
tanta virtud en la tierra.

PUNTO SEGUNDO.

37 **E**L segundo Punto era, que
triunfa del Tyrano. Co-
mun parece à todos los Martyres. este
triunfo; pero biè penetrado es en Fermin
singular. Todos los Martyres triunfan
del Martyrio, pero Fermin triunfò tam-
bien del Tyrano.

38 Sabiendo que Valerio, Presi-
dente de las Gallias, residia en la Ciu-
dad de Amiens, y ensangrentaba en los
Christianos sus iras, fue à buscarle Fer-
min, ò para vencerle muriendo, ò pre-
dicando. Pues este es el exceso de su
amor: Porque los otros Martyres, se
dexaron buscar; pero Fermin, sin ser
buscado, buscò. Diò su valor de bara-
to toda la prudente fuga, que ordena
el Evangelio: *Cum persequuntur vos in
Civitate ista, fugite in aliam*. Mirò dos
extremos en Christo, vno el de su Cuna,
quando caminò à Egypto como fugiti-
vo. Otro, el del Huerto, quando salió
al encuentro à los Soldados, que ve-
nian à prenderle alevosos: Y dexando à
otros menores espiritus el exemplo de
huir, tomó para si el exemplo de bus-
car.

39 Ay insigne diferencia en que el
Tyrano busque al Martyr, ò el Martyr
busque al Tyrano. Los que le esperan,
vencen el martyrio. Los que le buscan,
vencen al Tyrano.

40 Pasò Fermin mas alla de lo
que puede esperarse de nuestra flaqueza
mortal. Varicinando Christo à Pedro
su martyrio, le dize: *Alius te cinget, &
ducet, quo tu non vis*. Noten el *tu non
vis*. Te llevará el Tyrano adonde no
quieras. Pues como vn Pedro no quie-

re morir por Christo? Quiete; y no
quiere, dize Chrysostomo; porque quie-
re el espíritu con repugnancias del ba-
rrero. Què nuevo valor es este, que vn
Pedro se dexa llevar, quando vn Fer-
min se sabe ir?

41 En este generoso impulso miro
vna lid hermosa entre las finezas de
Fermin, emulando las de Christo. Quan-
do concurren dos à competir en las
finezas, no vence el que haze mas, si
pudo hazer mas de lo que hizo; su com-
petidor le vence, si aunque no hizo tan-
to, hizo todo lo que pudo. El que pare-
ce hizo menos, hizo entòces mas, porque
agorò todo su poder: el que hizo mas, hi-
zo entòces menos, porque dexando de
hazer lo demàs que pudo obrar, mos-
trò, que no llegaba su voluntad à las
extensiones de su poder.

42 De esta verdad se infiere, que
si dos competidores en finezas, aunque
sean en fuerças desiguales, obran quan-
to pueden, no se vencen, sino se igua-
lan; porque si hazen todo lo possible
entrambos, para quedar el vno triunfan-
te, ha de recurrir à intentar vn impos-
sible.

43 Obrò el Centurion quanto pu-
do en fe, caridad, y atencion: en la fe;
creyendo; en la caridad, solicitando
la salud de su criado; en la atencion,
no juzgandose digno de que entrasse
Christo en su Palacio. Escucha Christo
tales primores, y admira semejantes
excessos: *Audiens autem Iesus miratus
est*. Esto es imposible, admirarse vn
Dios. Fue, dize Agustinò, aparente
demonstracion, no realidad; porque no
cabe admiracion en quien no reside ig-
norancia. Pues como se dize, que se ad-
mira vn Dios: *Miratus est?* Fue sin du-
da, para explicar la reciproca fineza.
Obra fino el Centurion todo quanto
puede obrar. Pues Christo, por no de-
xarse vencer de vn hombre, haze ama-
gos de vn imposible; porque el que
haze quanto puede en sus fuerças huma-
nas, como que obliga à impossibles à
las correspondencias divinas.

44 Busca el Centurion à Christo
para vna vida agena, y le busca Fermin
para vna muerte propia. O prodigo ex-
cesso de amante! Pero si el Tyrano le
viurpa la vida, el Tyrano logra, y no Fer-
min la victoria. Así sentencian los ojos;
pero no juzgan así los discursos.

45 Se comparan los Martyres al

tri-

3. Reg. 18.
v. 40.

Matth. 10.
v. 23.

Matth. 2.
v. 21.
Ioan. 18.
v. 4.

Ioan. 21. v.
18.

Matth. 8:
v. 10.

D. Aug. li.
contr. ad-
vers. leg. &
Proph. 7.
O. sup. Ge-
nes. contra
Manich. li.
1. c. 8. v.
quid mira-
retur, qui
prescius
erat?

D. Aug. ser.
74. de Tem.
D. Ambro.
serm. 89.

trigo, porque primero se ve el grano pisado, sepultado, y escondido, que se corone la espiga de aquel lucido, y barato oro; pues a costa de verse el grano pisado en el campo, sube en la espiga a coronarse de fruto.

46 Vn reparo singularissimo descubro en el Evangelio. No se compara el Martyr a la espiga, sino al grano: *Nisi granum frumenti*. Con otro Texto satisfarè la duda. Los Martyres se retratan en el grano de trigo, y no en la espiga. Joseph, quando le adoran sus hermanos, se retrata en vna hermosa espiga, y no en grano de trigo. Pues como el grano es imagen de quien martyrizan, y la espiga de quien adoran? Porque era adoracion humana. La espiga se compone de grano, y de paja: Adorar el grano, fuera adorar lo solido; adorar la paja, es adorar lo vano; y mas suelen adorar los hombres las vanidades de la paja, por la pompa, que lo solido del grano por lo que sustenta: Son propriamente adoraciones de paja; porque se adora lo que no aprovecha.

47 No podia, pues, compararse el Martyr a la espiga, por esta vana superficialidad, debia compararse al grano; porque solo el grano fructifica; y no la oja, ni la paja. No podia tampoco por otra mayor razon, que es el *cadens* del Evangelio. Si el grano, dize Christo, no cae en la tierra a morir, no se puede coronar. Luego no podia compararse el Martyr a la espiga, porque son caidas diversas. Cae la paja, y la oja en la tierra para ser pisada. Cae el grano para coronarse de gloria; porque caen los vanos para ser pisados: caen los humildes para ser engrandecidos.

48 En dos sueños se representaron dos imperios. Docto desengaño: hasta los imperios deben de ser sueños vanos. Es vn sueño gustoso, que dura mas espacio; pero lo prolijo aumentará la pensión de lo soñado. El Imperio de Joseph, se representò en vna espiga: el Imperio de Nabuco, en vn arbol. El de Joseph, fue Imperio venerado: el de Nabuco, abatido, porque mandò vn Angel cortarle: *Succidite arborem*. Pues tambien cortan a la espiga, y no atrafisan a Joseph el Imperio de su gloria.

49 Es verdad que la cortan, y la martyrizan; pero reñde grave diferencia, dize Ambrosio. La espiga quanto mas crece, y se levanta, se inclina mas

a la tierra, y se humilla: el arbol quanto mas crece, se va levantando al Cielo pomposamente desvanecido. Pues cortar a la espiga, sirve de coronarla: cortar al arbol, es dexarle inutil tronco; porque a los desvanecidos, los golpes los arruinan; a los humildes, los golpes los adelantan, y coronan.

PUNTO TERCERO.

50 **E**L tercer Punto era, que triunfa del sepulcro. Dificil argumento emprendo, pues estuvo tantos siglos escondido, hasta que Salvio, Obispo de Ambiano, descubriò milagrosamente su cuerpo. Insignes milagros obrò Fermin en vida: Pues como no haze vno para descubrir su sepulcro, y la gloria de su muerte? No hallo mas respuesta, que la que indica vna primorosa fineza divina.

51 Todos los milagros que obrò Nuestro Redemptor, fueron publicos, siendo testigos Apostoles, Phariseos, Nobles, y Plebe. No fue ostentar su virtud, dize Chrysostomo, sino medio para declarar ser el Mesias prometido. Pues vn milagro solo fue en secreto, y tan oculto, que le executò en lo retirado de vn monte, y imponiendo a los Apostoles silencio para que no le divulgasen. Este fue, quando en el Monte Tabòr se mostrò con resplandores de Gloria: *Nemini dixeritis*. Pues como oculta este milagro, quando los publica todos? Porque ay grande diferencia, escribe Chrysostomo. Oculta el milagro del Tabòr, y divulga los demàs; porque todos los otros milagros avian sido para conveniencia agena; este fue para mostrar lo que tenia escondido, que era su gloria propia: y esconde vn milagro de gloria propia, divulgando tantos de conveniencia agena.

52 Esconde Fermin muchos siglos las luzes de su glorioso Sepulcro. Quien supo derramar tan innumerables milagros en la conveniencia agena, no quiso obrar ninguno para descubrir su gloria propia. Gusta de sepultarse en Francia entre olvidos, pudiendo disponer su sepulcro en Pamplona, su Patria, entre veneraciones, y aplausos; porque mas allá de las conizas, saben pasar sus finezas.

53 En las univèrsales exequias del mundo, bajarán las estrellas a sepultarse

Gen. 37. v.
7.

Dan. 5. v.
11.

Matth. 17.
v

se entre las vanas cenizas del polvo:
Matth. 24. v. 29. *Stella cadent de Celo.* Parece indigno sepulcro de tan alto lucimiento. Representan à los Santos Martyres, en frasse de la Escritura: *Quasi stella in perpetuas aternitates*; y arrianan al amor la humanidad. Fueron las Estrellas criadas en el Cielo, à distincion del Sol, y la Luna, que se criaron en la tierra. Es el Cielo su Patria, noble centro de su luz: Es la tierra, la que siempre están ilustrando con sus rayos, para librarla de las prolijas tinieblas de la noche. Mueren las Estrellas en la general ruina, y baxan à enterrarse presurosas à la tierra, dexando el Cielo de su Patria; porque mas quieren enterrarse en la tierra que ilustraron, que en el Cielo donde nacieron.

54 Pero siempre es vn exceso, que aun el amor no es disculpa. Tenga Fermin humildades quando vivo; pero no pasen sus modestias à las quietudes de muerto. O noble exceso de amante! Esconder glorias vivos, es espiritu humano; esconderlas muertos, es espiritu que tiene visos de divino.

55 Vna consideracion natural me parece hermosa. Desde su cuna, fue tan privilegiado el elemento de la agua, que tuvo al Espiritu Divino con su hermosa asistencia. Varias, y discretas causas dan Tertuliano, Ambrosio, Agustin, y Chrysostomo. Las venero, pero con reverencia propongo la cortesia.

Gen. 1. v. 2.
Spiritus Dei ferebatur super aquas.

56 Ningun elemento tuvo al Espiritu Divino, sino privativamente la agua; porque ni Tierra, ni Ayre, ni Fuego le merecia. Produce el Ayre (despues de la primera Generacion) aves, y plumas, y las dilata. Produce la Tierra irracionales, flores, y frutos, y los ofensa. Produce el Fuego resplandores, y estruendosamente los publica. Produce la Agua sus pezes, y los esconde. Si acaso los sacan de su retirado centro à la vista comun, como sentido del agravio, los mata. Todos los tres Elementos divulgan sus perfecciones, y solo el Mar esconde sus virtudes. Pues aqui asiste Dios; porque el mayor espiritu humano se contenta con no ofentearlas; pero es de Espiritu divino procurar esconderlas.

57 Pues por mas, Fermin, que escondas tus luzes siglos, se ha de ver tu sepulcro en Ambiano mas embatazado

con los milagros, que con los concursos. El año pasado ponderè el milagro de aver dado Leyes al tiempo, y transformado en Primavera el Estio. Aora me llama vna circunstancia discretamente milagrosa.

58 Al mirar el numeroso concurso el sepulcro de Fermin (si merece este nombre, caxa que encierra tan hermosa perla) pudo mas lo amoroso, que lo atento: y como no ha estudiado el cariño el libro del respeto, amorosamente atrevidos llegaron algunos à querer tomar reliquias de su incorrupto cuerpo. Respondiò Fermin à esta violencia amante derramando sangre fina, en cuya hermosa purpura se anegaron algunos lienços, pagando Fermin con vna reliquia viva, aquella injuria amorosa.

59 No haze pie ni respeto en este golfo acordandome de la Sangre Soberana del Huerto. Christo suda Sangre, porque le prenden. Fermin suda sangre, porque le adoran. A Christo le saca la Sangre la imaginacion de sus penas. A Fermin se la saca la veneracion de sus glorias. Christo suda congojado el animo con los agravios. Fermin suda oprimida su humildad con los respetos. No pretendo compararte con Christo; que si te hizo sudar sangre aquel obsequio, temiera aora bolver à congojarte con este elogio.

60 Es sabida Filosofia de los ojos, aunque ignorada de los discursos, que en presencia del delincuente, derrama el cadaver sangre. Pues que delitos eran cultos, veneraciones, y obsequios, aunque fuesen atrevimientos amorosos? Digo, señores, que no eran delitos en quien los executaba; pero los miraba como delitos quien los recibia. Era vn amante arrojò quitarle las porciones de su cuerpo: atrevimiento, que dentro del amor, tiene tanto de defensa, como de disculpa. Era vn impulso de amor, y de culto; de cariño, y de respeto. Pero derrama el humilde cadaver sangre, como si lo mirara su modestia como delito; porque si era deuda à su virtud, era ofensa à su humildad.

61 Restituye Fermin à su Patria la sangre que la debia. No la derrama toda quando le martyrizan; la reserva para darla quando devotos le adoran; porque no merece tan amorosa reliquia la crueldad de quien le mata,

Hist. de Navarra.

Luc. 22. v. 44.

Zachias. to. 1. quest. Medico legal. lib. 5. tit. 2. q. 8.

sino la fe de quien le invoca.

Luc. 22. v.
44.

62 No se estampò la sangre que derramò Christo en el Huerto, en sus hermosos vestidos. En la tierra, litigando al mar jurisdicciones, se depositaron sus corales: *Gutta sanguinis decurrentis in terram*. Pues esta sangre, que no se estampò entonces en su vestido, se imprimiò despues de muerto, en los lienços del sepulcro. No puedo penetrar cabal la razon; pero la presumo sin imprudencia, por las manos en que avia de recaer. Los vestidos que tenia en el Huerto, avian de paràr en manos de los Soldados: Los lienços del Sepulcro, en manos de sus Discipulos. Los Soldados le prendian, y los Discipulos le adoraban: y no permite la reliquia de su sangre en manos de ingratos, sino en manos de payfanos, y de finos.

63 Pues en verdad, Fermin mio, que si vuestras reliquias son para los finos, que para estas insignes finezas, se requieren muchas reliquias. Pues como tardan? Creo que es por aumentar las finezas.

Joan. 20. v.
16.

Vers. 27.

Orig. hom.
2. in Cant.

64 Pretende Madalena tocar las llagas de Christo, y la desvia: *Noli me tangere*. Duda Thomas, que conserve reliquias tan amorosas, y le combida Christo à examinarlas: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum*. Extraña providencia, negar el favor à vna Madalena amante, y combidar con el mismo favor à vn Thomàs incredulo, y resistente! Es industria de su amor, dize Origenes. Madalena pretendia tocar las reliquias de sus llagas, por estàr enamorada de tan preciosas reliquias: Thomàs padecia algun escrupulo en ellas. Pues à Madalena conviene dilatarlas, y à Thomàs concederlas; porque sino las mira el dudoso, desmayarà su credito; si las dilata al amante, encenderà su cariño.

65 No niega, sino dilata. Pero tanto favor hizo dilatando, como concediendo; porque igual beneficio es encender los meritos de vn amor, como apagar las dudas de vna infidelidad. Como à muy finos nos trata Fermin, pues nos dilata tanto su deseada reliquia. Pues en verdad, Santo mio, que aveis de perdonar vna civilidad. Digo, que perdonamos la fineza por la reliquia. No queremos ser tratados como finos, agora queremos trato de interesados. Venga la reliquia para interès, y troca-

remos los meritos del esperar, en rendimientos de agradecer.

66 Pero què reliquias mas preciosas, que los favores que os debe este ilustrissimo Reyno? Reliquias, que sino se guardan en las urnas para culto, se depositan en los pechos para eterno agradecimiento.

67 Mas luz vuestra grandeza por este largo patrocinio, que por tantos obrados prodigios. Reparò discreto Epifanio, que no se viò resplandeciente el rostro de Moyfes quando obrò los milagros en Egipto, sino al pedir à Dios, que perdonasse à su Nacion: No luzte quando obra prodigios, y brilla quando haze intercesiones; porque mas luzte como Patrono de su Nacion con sus patrocinios, que como prodigioso con sus milagros.

68 No puede, Fermin, mi corto estudio delinear las grandezas de vuestra imagen; pero soberanos colores nunca necesitaron de humanos pinceles. Tanto alaba à lo soberano el respeto enmudeciendo, como el entendimiento ponderando.

69 En el Cielo, dize San Juan, que sucediò vn silencio de media hora: *Factum est silentium in Celo, quasi media hora*. Ni admite horas la eternidad, cansada medida de tiempo, ni el Cielo permite silencios, pues resuenan los Angeles cantando incessantemente los elogios de Santo: *Qui non cessant clamare quotidie*. Pues como suspenden sus alabanzas? Creo, que no las suspenden, sino las mudan. Estàn continuamente alabando à Dios con sus canticos, y agora le alaban con sus silencios; porque tanto alaba à lo soberano el silencio, como el elogio; y viendo que no basta su repetido elogio, se valen, como sabios, del silencio.

70 Lo que avrà hechado menos la curiosidad, es no aver alabado à Fermin de docto, aviendo sido tan sabio, que con vn Sermón convirtiò en Arabianos tres mil hombres. Pues no ha sido olvido, sino prudente ayuda-

71 He reparado vna duda curiosa en lo largo de la Etericora. Nunca se haze mencion en la Etericora de la cabeza de Dios; y en mil Textos alaba, y engrandece sus manos. Si fuera la causa la

Exod. 32.
v. 10
Exod. 34.
v. 9.

Epiphani.
de vit. Pa-
triarch.

Apoc. 8. v.
11.

Eclesi. in
Prof. Mis.

Divinidad, tan incapáz es de manos como de cabeza vn Dios. Luego siendo explicacion à nuestra cortedad, como le atribuye manos, y no le atribuye cabeza? Porque no gusta de ser conocido por està prenda. Alaba las manos, y no se acuerda de la cabeza; porque la cabeza es para discurrir, las manos son para favorecer; y mas gusta ser alabado por la grandeza de su beneficio, que por la Magestad de su entendimiento.

73 Dilata, Fermin, tu poderosa diestra en vn Reyno, cuyo elogio es, que te merece Patrono. Tarde llego à sus glorias, noblemente embarazado con las tuyas. Mal dixé, pues las tuyas son sus mejores glorias.

74 Patrono nuestro sois, à quien rendimos mas los corazones, que estos cultos tan Reales. Si aun los Angeles, dize Daniel, que batallan entre si por defender la tutela de sus encomendadas Provincias, mal podreis olvidaros de vuestra Patria. Como cabe no dorar vuestra cuna? Siendo privilegio de la luz el subir, y violencia el baxar, embia el Sol los

rayos à la tierra; porque fue el campo de Damasco, en dictamen del Sinaita, su primera Patria; y no avia de apartar los ojos de su cuna, por verse tan elevado en la esfera.

74 Nunca ha sido Navarra vencida, porque ha tenido vuestra espada en su defensa. No pido, Fermin, victorias contra los enemigos de la tierra; que poco importará se arme contra nosotros el poder de las tinieblas, sino tenemos enojada la milicia de las luzes. Defendednos à nosotros de nosotros mismos, pues no tenemos enemigos mas poderosos, que nuestras mal domadas pasiones. Hazed, que estudiemos en el grande Libro de vuestra humildad los defengãos de nuestra frenetica ambicion. En las leyes de vuestro amor, los desmayos de nuestra caridad. Que la vanidad de teneros por Patrono, passe de confiança à servicio. Que este culto tan Real no se quede en bizarría sin llegar à devocion, para que debiendo à vuestro Patrocinio el alto favor de la gracia, os acompañemos en eternidades de gloria.

Amen.

Dan. 10. v.
13.





ORACION

EN LA CANONIZACION

DE SAN FRANCISCO

DE BORJA.

EN EL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESVS DE SALAMANCA:

Sint lumbi vestri praeinerti, & lucernae ardentes in manibus vestris.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Carò mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Tempre juzguè por rendimientos à las obediencias, y aora hallo que son ofiadas. O mi ignorancia desconoce el Teatro, ò mi intrepidez pierde el respeto al peligro: Pero no fuera meritoria mi obligacion, si no sacrificara las idolatrias de la fama à los rigores de la censura: y al merito se llega el interés; pues mas interesso obedeciendo, que pueda perder errando.

Tob ii. v.
13. 14. &

15.

Tum sumès
Tobias de
felle piscis,
linivit ocu-
los patris
sui. Et sus-
citavit quasi
dimidiam
ferè horà:
& cepit al-
bugo ex
oculis eius
quasi mem-
brana ovi,
egredi. Quà
apprehen-
dens To-
bias traxit
ab oculis
eius, statim-
que visum
recepit.

Apocal. 2. 1.
à v. 22

2 Presumo, que averme destinado los que me honran por Orador de esta Fiesta, no ha sido eleccion de su entendimiento, sino de su cariño: con- que responderà à su eleccion mi cariño, yà que no pueda corresponder mi enten- dimiento.

3 Al Santo anciano Tobias le restituyò la deseada vista su hijo, y no el Angel: La Inteligencia alada le diò medicina, y industria, pero el hijo mozo aplicò el remedio, porque el Angel se lo mandò al hijo. Pues no lo executara mejor el Angel? Si; pero acertar vn Angel, no fuera admiracion: esse hijo mozo le ha de curar: porque es verdad que es mozo, pero es su hijo; y aunque yerre, como mozo, con el enmendamiento, le asistirà, como hijo fiel, con cariño.

4 Tantos entendimientos de Angeles se miran en esta Casa, que se per- miten à la veneracion, y no al computo. Angeles ordenan à vn hijo mozo revè- le las luzes de vn Padre Santo. Es constante, que lo executaran mejor los que son vnos Angeles en entender: pero no es error elegir à vn hijo, que aunque mozo, y desigual en la suficiencia, està como hijo derramando ansia: y como errores de hijos se disculpan en los afectos propios, con la ansia de servir, se disculpa el no acertar.

5 A esto, pues, me obliguè, à servir como hijo, pero no à acertar como Angel. Como hijo, pues, me entro à registrar la casa: que para quien es tan de casa, no està cerrada ninguna puerta.

6 Pero donde se puede registrar esta Casa, sino en los Palacios de la Esfera? Yo vi, escribe Juan, à la Santa Ciudad de Jerusalem con nove- dad fabricada, y con hermosura dispuesta: Descendia del Cielo al mundo: Sus

doze fundamentos, eran doze piedras preciosas, en que estaban gravados los nombres de los doze Apostoles: Sus puertas eran de Margarita; y su luz vn Cordero: No necesitaba su resplandor de Sol, ni Luna; porque su claridad era inmensa.

Psaln. 7 Con otra pintura describe David à esta Ciudad: *Ierusalem, que edificatur ut Civitas.* Parece contradiccion de los ojos, y pinceles. David dize, que se edifica, y Juan la supone perfecta: Pues como puede està perfecta, si aun no està acabada?

8 Respondo con esta Casa. Todos miran que no està acabada, y todos admiran que està perfecta: Ay diseños que llegan à perfecciones y principios, que son consumados. Las primeras lineas del Coloso, y las basas del Teatro Pompeyano, eran al Arte primeros estudios, y eran admiracion à los ojos; porque à muchas pinturas enteras de pigmeos, excede media pintura de vn Gigante.

D. Hieron. de Nom. Heb. 9 Para no quedarme en la superficie, entro à registrar el aparato interior. Jerusalem, en dictamen de Geronimo, significa vision perfecta; y no ay vista mas perfecta, que la de esta Casa. Era Jerusalem el mas celebrado Santuario; porque el mas frequentado, es este Templo. Tenia Jerusalem la Arca del Testamento, que ocultaba la Vara de Aaron, el Manà, y las Tablas de la Ley; porque esta Casa es el archivo del poder en la Vara; del Manà, en la dulçura; y de las Leyes Divinas, en la sciencia. Tienen la Vara de Aaron, Summo Pontifice; porque como Apostolicos Misioneros, llevan con sus merecidos privilegios, la Vara de Pedro en sus manos. Tienen Manà, que sabe à todos los gùstos; porque su discrecion sabe reducir à todos. Tienen las Tablas de la Ley Divina; porque su instituto es la Predicacion Evangelica.

10 Era Jerusalem la Corte, y esta Casa lo es; no solo por lo illustre de sus habitantes, sino por ser en su grandeza la Metropoli de sus Ciudades. Dize David, que se edifica como Ciudad: *Edificatur ut Civitas*; porque siendo Templo en la interior doctrina, es vna Ciudad en la exterior grandeza.

11 Resta penetrar lo escondido del Texto. Si se edifica como Ciudad, què Ciudad es? Entre tantas como celebra la memoria, y admira la vista, queda muy confundida su planta: Pues como David no la individua?

12 Respondo, que fuera ofensa à su grandeza. Las individuaciones son estrechez de las universalidades; son grillos, y prisiones de las prendas superiores. Este parece language de vniversidad; pero humanandole mas, todos saben, que lo que se individua, se limita: las proposiciones indefinidas, equivalen à vniversales; y como hablaba David en hermosa antevision, aludiendo à esta Casa, dize, que se edifica como Ciudad vniversal, que abraza à todas; porque su grandeza comprehende à todas las particulares.

Josue 19. v. 41. 13 Tres Ciudades insignes descubro en las Divinas Letras. La primera de Hirfemes, que cupo en suerte à la Tribu de Dan, cuyo nombre en frase de Geronimo, significa juicio: Esta la repartio Josue, y se llama Ciudad del Sol, porque en su terreno se suspendio este Planeta hermoso. La segunda se llama Ciudad de las Letras, por ocultar, segun Masio, la mas intigne Libreria, que admirò el Vniverso; excesso à la que venera Plinio de Philadelfo. La tercera se llama Ciudad de los Sepulcros, por està en ella sepultados los mas insignes Varones, que respetaron los antiguos cultos; y como Jerusalem se edifica como Ciudad en abstracto, que comprehende à todas, serà porque en ella caben todas estas Ciudades.

Josue 15. v. 15. 14 Es esta Jerusalem, Ciudad del Sol por su hermosura: tocò en suerte à Dan, que significa juicio; porque es el centro del juicio su discrecion. Josue la repartio como dueño, y su nòbre significa Jesvs; porque Jesvs es el dueño de esta Ciudad. En ella se detuvo el Sol; y alli pudo de obediente, aqui podia de admirado. En ella se parò, para que Josue, con la compaña de sus Soldados, triunfasse de los Infieles Amorreos; y aqui se detiene, para que la Compaña de Soldados de Jesvs, triunfe con sus Apostolicas conquistas de toda la infidelidad.

15 Es Ciudad de Letras; y fino atestiguo con las que veneramos entre respetos, y escuchamos dichosos entre admiraciones. Excede à la antigua en la grandeza de la Libreria; pues aqui cae bien la voz de Lipsio, que llamò à los Sabios Bibliotecas animadas.

16 Es tambien Ciudad de Sepulcros, yà por el defengano de los vivos, yà por las cenizas de los muertos; pues yazen en sus frias losas tantos insignes Varones,

que

que encendieron el Orbe à rayos: Y como es vna Ciudad que comprehiende à todas, puso David vna Ciudad abstrahida, que se puede contraher à qualquiera: porque es Ciudad del Sol por su hermosura, Ciudad de Letras por su sciencia, y Ciudad de sepulcros por su fama.

Apoc. 21. v. 2. Esta fue la planta con que la viò ideada David; pero yà està perfectamente acabada, escribe Juan; porque yo la vi *toda nueva*: bien nueva miramos esta Casa. Del Cielo se trasladaba al mundo, porque segun es en interior, y exterior de bella, parece que en virtudes, y belleza ha baxado de la Gloria. Sus fundamentos eran doze Apostoles, porque las Misiones Apostolicas sirven de fundamento, pues son su Sagrado Instituto. Las puertas eran de Margarita, porque la Reyna Doña Margarita abrió à esta Casa las puertas. No necessita su claridad de Sol, ni Luna; porque como estas son luzes temporales, à sus virtudes deberàn hazerfe eternos. Es su luz vn Cordero; porque si el Cordero es Jesvs, mal pueden temer sombra, pues la luz de Jesus los haze compaña.

Matth. 23. En esta Casa de Jerusalem entrò Borja: Pero como pudo entrar? Como entraron los Reyes en Jerusalem. Dexaron sus Coronas, y grandezas, y conducidos de vn rayo de luz celestial, caminaron por hallar al Redemptor; y como Christo benigno pagò sus passos, admitiendolos en su Compaña, fue como estos Principes Borja, que por lograr la Compaña de Jesvs, dexò su grandeza.

19 Esto es delinear los passos de su vida, y aora me tocan las luzes de su gloria. Jerusalem ha sido imagen de la Familia, y lo es mejor de Borja: No estrañarán que buelva tantos semblantes; porque imagenes de perspectiva, disimulan varias facciones.

Cornel. hic. 20 Jerusalem, en dictamen de muchos Padres, es mistica imagen de vna alma santa: Yo digo, que de vna alma canonizada, y de Borja. Fundo en el Texto la singularidad de la inteligencia.

Apoc. 21. v. 10. 21 La Ciudad de Jerusalem baxaba del Cielo à la tierra con imagenes de gloriosa: y esto es con propiedad descubrirse en el mundo la gloria que tenia en el Cielo; y como la canonizacion de los Santos, es manifestar el Pontifice la gloria, que gozan en la Patria, es canonizarse vna Alma santa, descubrirse la gloria que en el Cielo goza.

Vers. 23. 22 Esta gloria se descubria en compaña de vn Agnus: *Lucerna eius est Agnus*, yà porque el Agnus es este Sacramento que se descubre aora; yà porque el Agnus es vna purissima masa de varias reliquias vnidas con la sangre del Redemptor: y se descubre la gloria de Borja con vn Agnus, porque con el se canonizaron cinco. Y si el nombre de Agnus le toca à Christo por Salvador, y el nombre de Jesvs significa con todo rigor salvar, se descubre Borja con la Compaña del Agnus de Jesvs, porque à su Compaña debió la gloria de su resplandor.

Vers. 2. 23 Yà escucho que me replican, que toda esta proporcion conviene à qualquier Santo canonizado de los cinco. Pues digo, que no conviene sino al grande Borja: y si lo dudan, construyan el *Sanctam Civitatem*: Era vna Alma santa, Ciudad. Porque no es Alma santa como Villa, Lugar, ò Aldea?

24 Respondo con la diferencia de privilegios. Las Ciudades se distinguen de las Villas, y Lugares cortos, en las Magestades, y en la grandeza: Son las Ciudades, Señoras; y las Villas, vassallas: Todas gozan tres privilegios, ser grandes, cortesanas, y nobles: Y como esta Alma santa, de quien oy se manifesta al mundo su gloria, es Ciudad santa, y no Villa, es preciso que sea la de Borja, pues solo entre los cinco, tiene la Grandeza.

25 Para Alma tan grande, se necesitaba voz insigne; la mia es tan insuficiente en su naturaleza, que solo puede apelar à los favores de la gracia.

AVE MARIA.



Sint lumbi vestri praeincti. Beati sunt servi illi. Seq. Sanct. Ev. sec. Luc. c. 12.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

26 **E**L Norte del Evangelio es canonizar Christo à sus Siervos : *Beati sunt Servi* : Y esta univèrsalidad de favor , toca à todos los cinco canonizados. Pero reparando mas en las señas del Evangelio , parece que individua la canonizacion de Francisco ; porque como estos Canonizados estàn ceñidos : *Sint lumbi vestri praeincti* , y el cingulo es traje de Soldados , solo al grande Borja le toca ser Soldado de esta Compañia Mi Oracion se reducirà à cõtemplar en esta Canonizacion su grandeza , y su gloria.

27 Grande es de la esfera el grande de España Borja. Y yà entra tropezando en su grandeza la admiracion. Como ha corrido tan perzoso el tiempo para su gloria ? No se navegan los inmensos abissinos en velas de flacas conjeturas : Pero si se permiten à mortales distancias , presumiera mi ignorancia , que avia sido industria de la Providencia , porque à Borja le ilustraban la sangre , y la virtud : y si se dispensara con sus virtudes el tiempo , pudiera dezir el indiscreto , que le atropellaba la grandeza de sus venas , y no sus virtudes heroicas ; pero canonizandose como pudiera vn plebeyo , conoceràn , que no le canoniza el poder , sino la virtud.

28 El Espiritu Santo me ilustrarà dize Christo. Revelarà el esplendor de mis obras (explica mi Angel Thomas) en orden al premio , y correspondencia , que tienen à la gloria. Èste es vn linage de exteriorcanonizacion ; porque para dár culto à vn Santo , declara la Iglesia , asistida del Espiritu Santo , lo heroico de sus virtudes , revelando su gloria en premio de sus obras.

29 Corriente la inteligencia , entra la duda. Como el oficio de canonizar toca al Espiritu Santo , y no al Padre Eterno ? A tan hermosa duda otrezo varias conjeturas por respuestas.

30 La primera se funda en sus prendas personales. El Hijo procede del Padre ; el Espiritu Santo pro-

cede de Padre , y Hijo. El Hijo recibe todo su ser unicamente del Padre ; y el Espiritu Santo le recibe con igualdad de Padre , y Hijo , porque procede de entrambos : y como el Hijo pende en su origen unicamente del Padre , y el Espiritu Santo no pende unicamente del Hijo , le canoniza , y glorifica el Espiritu Santo , y no el Padre Eterno ; porque parece mas conveniente , que cano- nize sus virtudes soberanas , quien no tiene con el tan vnicas dependencias.

30 La segunda razon nace de la apropiacion de atributos. Al Padre , le atribuimos el Poder ; al Espiritu Santo , el Amor : y no ha de canonizar à Christo , el Poder ; por que por poder ninguno se ha de canonizar.

31 Esta razon padece vna grave replica. Si el Padre se excluye à nuestro aspecto , por la prenda del poder , tanta exclusiva debe tener el amor ; porque mas sospechosa será la calificacion de vn enamorado , que la autoridad de vn poderoso.

32 Respondo , que el amor en los mortales es passion , en lo soberano es luz. Es el amor del Espiritu Santo tan escrupuloso , que es vn amor argutivo : *Arguet mundum Ioan. 16. de peccato , & de iudicio.* Tanta distincion ay entre amores divinos , y humanos , que los amantes del mundo , son abogados de quien aman ; los del Cielo , son fiscales de quien adoran : El Mundo aboga por sus errores , para defenderlos ; el Cielo fiscaliza , si ay defectos , para enmendarlos : Y como en la canonizacion de las virtudes reside el escrupulo que pide la eminencia de la Fè , y la verdad de la Religión ; ha de canonizar vn amor argutivo , que fiscaliza à quien ama ; porque no se podrá dudar de la verdad , en causa donde ha sido fiscal el amor.

33 Hermosamente reforma el Cielo los humanos tribunales. Son en nuestros estrados sospechosas las causas , por que son abogados los afectos , y fiscales los odios. Son seguras las causas en lo

Di-

Ioan. 16. v. 14. Ille me clarificabit. D. Thom. hic. lect. 4. Meam naturam faciet.

Divino, porque el Fiscal es el amor, y el Abogado la virtud: y como siempre las prendas brillan mas entre oposiciones, para calificar el amor à quien adora, se haze Fiscal de quien ama.

34 Convengo en la Fiscalia; pero no escuso la replica. Vn Fiscal amante, será benigno acusador: mas severo sería vn indiferente, y à caer en lo posible vn enemigo: Virtudes que califica la enemistad, se respetan sin emulacion: Luego no es grande calificacion del sujeto aver sido su fiscal, su enamorado; la segura fuera su enemigo.

35 Esta replica tiene lugar en nuestras pasiones, pero no tiene entrada en lo soberano, como ignorante de achaques. Y aun permitida toda la intencion al discurso, digo, que el amor divino es enemigo, y capaz de odio: es mortal enemigo de los defectos, y mira con eterno odio los delitos: y como es el amor divino tan escrupuloso, que no consiente ligera culpa en el amado, y tan prescivo, como discreto, que prescinde entre el amor del sujeto, y el odio al delito, es vn Fiscal enamorado, que fiscaliza con amor, y odio; porque tanto odio tiene al delito del sujeto, como amor al sujeto quando no tiene delito.

36 Son sus afectos ajustados, como divinos: reparten entre sí las Provincias, y dividen los Imperios: Es enemigo de la culpa, y amante de la persona; y como en suma igualdad de balanças se miran estos encontrados afectos, sale segura la calificacion del amado; porque tan eficaz ha sido el odio para abominar sus delitos, como el amor para estimar sus méritos.

37 De estas claras, y naturales inteligencias se desata la duda de aver prometido el Cielo al Espíritu Santo por el Oraculo de la Fe, y Presidente de Concilios, y quantas resoluciones decreta el Pontífice *ex Cathedra*, para la firmeza de la Religion. Esta practica observa fiel la Romana Curia con su Promotor Fiscal en las causas de los Santos: Su exercicio es contradecir milagros, y refutar virtudes. La que parece, ò desestimacion de lo heroico, ò injuria del merecimiento, es discreta calificacion de amor; pues al passo que se contradicen tan escrupulosamente sus virtudes, quedan purgadas de passion sus verdades.

38 Bolviendo al principio del Texto, noto, que tambien con el Redemptor se observò esta justicia fiel; pues el Espíritu Santo, y no el Padre, declara al Mundo su Santidad, que equivale a vna como exterior canonizacion: *Ille me clarificabit*: Porque si el Padre le canonizara, acaso dixera el insolente Hebreo, que canonizaba à Christo el Padre Eterno, porque tenia todo el poder en su mano..

39 Si se huviera dispensado con Borja el tiempo, creyera quizá el torpe, que era grandeza de su poder, y no impulso de su virtud; pero corriendo con passos tan perezosos, conozcrán, que no es ofensa de sus meritos, sino credito de sus exercicios; pues para ser Santo Borja, le sobra toda su grandeza.

40 Profundicemos mas la lentitud de esta canonizacion. Digo, que se detuvo perezosa, porque no le habia falta. Santos ay tan gigantes, que por la grandeza de sus obras viven como canonizados en nuestros cultos. Dos canonizaciones (no rigurosas, y formales ambas, sino vna de Fe, y otra como de devocion) podemos distinguir: Vna interior para el culto privado; otra exterior para el culto publico. La interior que mueve à especial aficion, consiste en la veneracion de sus obras: la exterior, que obliga al publico rendimiento, consiste en la voz del Pontífice. Las obras canonizan para el interior respeto; la voz Pontificia, para la seguridad del culto. Miraban todos à Borja como Santo, porque admiraban las grandezas de su desprecio; y como en todos los corazones tenia sus altares privados, no le habia falta el Altar de la Iglesia, quando le adoraban en tantas animadas Capillas.

41 Disimulen que me arroje à decir, que me parece esta de Borja, segunda canonizacion, porque ya por sus obras le tenia canonizado Dios. A Santos como Borja, Dios los canoniza, y el Pontífice despues los declara: y como tenia Borja la canonizacion primera, no era desdoro la suspension de la segunda.

42 Vna contradiccion es hermosa. La Deydad canonizó al insigne Jacob, porque le llamó Israel, que es lo mismo que *videm Deum*: el que ve à Dios: y esto es declararle por Santo, porque es privilegio de glorioso. Mi reparo consiste en penetrar el tiempo, y el motivo.

Barrad. to. 4. lib. 5. cap. 6. Ille me clarificabit, sive glorificabit. Nam toto Orbe Christum verum Messiam, Dei filium, mundi Redemptorem... esse ostendit... Opus erat ut Christus prius in Caelo sedes ad Patris dexteram glorificaretur, & postea clarificaretur in terra per Spiritum Sanctum.

Maced. lib. de Clavib. Petr.

Gen. 32. v. 28.

Gen. 28.v.

12.

Gen. 32.v.

24. 25. &

26.

43 Varias vezes consiguieron sus altas virtudes, que todo vn Dios se dignase de baxar à su comercio. Los dos lances mas celebrados, fueron el de la escala, y la lucha: En la escala se rascò la esfera, y estuvo vigilante en hermoso cuydado el Cielo, por guardar el sueño à vn dormido: En la lucha se estrechò la Deydad con Jacob; y ausque le favoreciò con la bendicion, le dexò sangrientamente herido. Mas alto favor parecia desvelarse el Cielo por su sosiego en la escala, que ensangrentarse en la lucha: Pues quando le canoniza, maltratandole en la lucha, ò favoreciendole en la escala?

44 A esta duda responde el Texto: En la escala le favorece; pero en la lucha le canoniza. Hemos leido la sentençia, aora resta penetrar la causa; y està se descubre en la contradiccion de acciones.

45 Quando le favorecia Dios en la Escala, estava Jacob dormido; y no es buena informacion para Santo, el sueño: Es verdad, que era extatico; pero en fin descansaba, pues dormia. Dignarle vn Dios de guardarle la quietud, y volar las hermosas Inteligencias, como ambiciosas de las piedras de la almohada, son altos favores, pero no meritos; porque como vn dormido es incapaz de obrar, no es capaz de merecer.

46 En la lucha no estava dormido, sino valeroso, pues en dudosa lid estrechò en sus brazos à la Deydad. Era Jacob grande Principe, porque à su Abuelo Abrahan le dio el Cielo la investidura de Grande: *Faciàm te in gentem magnam*. Olvidando su grandeza, dexò à Esau su hermano, grandeza, y Casa. Fugitivo de su domicilio, sufrió mas escarchas, y ardores en las tardanças de su Raquel, que en las injurias del Sol. Constante à tan varios trabajos, y distantes de su educacion, se mirò vna noche congojado, lidiando à brazo partido con todo vn Cielo humanado: No era tanto batalla, como amor: el medir los brazos, era estrecharle los corazones; mas era abrazarle, que herirle: No te soltarè, dice amante Jacob, desatando el valiente corazon por las fuentes de los ojos; no desatarè las prisiones de mis brazos, hasta que me des tu nombre: *Cur quæris nomen meum?* Responde Dios: No te llames ya Jacob,

Gen. 12.v.

2.

Gen. 29.v.

10.

Gen. 32.v.

24.

Vers. 26.

Osee 12.

v. 4.

Gen. 32.v.

22.

sino Israel, que significa el que vè à Dios: Y como en vèr à Dios consiste la gloria, con esta voz le canoniza; porque como Jacob era Principe, Nieto, y descendiente del grande Abrahan; que dexò su grandeza, y Casa, y buscando el desierto, abrazò en la lucha à Jესvs; y aviendo encontrado con su Nombre, dice llorando, que no ha de soltarle, ni dexar su Compañia: à hombre de estas prendas, dice Dios, no es justo detenerle la declaracion de su gloria; yà te puedes llamar el que vè à Dios como glorioso, pues tienes vn tan claro testimonio de Santo, como llorar, siendo tan grande, por la Compañia de mi Nombre.

47 Son tan claras las señales de Borja, que se vnivocan las acciones: Ni necesita por claro, de aplicacion, ni oy es dia de repar: Y como estas fueron las acciones de Borja, con el hablarà tambien la canonizacion divina.

48 Tan insigne es Borja, que sobran para su santidad muchos prodigios de su vida: Sobran para su credito humildades, penitencias, y ayunos; porque solo con aver renunciado la grandeza humana, queda Santo declarado por boca Divina.

49 Mas puntual ha de ser esta contradiccion. Tan hermanos fueron Moyse, y Aaron en las virtudes, como en las venas; mas vnos en las operaciones, que en las cunas. Siendo tan iguales en los progressos de sus acciones, se desigualaron en los fines, porque Dios canonizò à Moyse, y no à Aaron: *Mortuus est Moyse Servus Domini, iubente Domino*.

50 Con la diversidad de estados respondió Geronimo: Santos fueron entrambos, pero con desiguales meritos; porque Moyse era vn Principe secular, Aaron era vn Principe Ecclesiastico: y como ser Santo vn Principe Ecclesiastico, es deuda del oficio; y ser Santo vn Principe secular, es admiracion del estado, solo canoniza el Cielo à vn Principe Santo en el siglo.

51 Resta averiguar, en fuerça de que meritos es preferido Moyse para tan divina Canonizacion. Hagamos las informaciones. Fue Moyse arrebatado del golfo, siendo el impulso que le sacò la Princesa Termutis; las aguas, en trasse de Juan, son las corrientes del Nilo:

Numer. 20.

v. 29. Illo

monte in

mundis su-

percilio.

Deuter. 34.

v. 5.

Hieron. bic.

Exod. 2.v.

6.

Aque

Exod. 2. v. 10. *Aqua: populi sunt, & gentes.* Educóse en Palacio, favorecido del Rey, pasando el Real cariño à mirarle como à hijo. Esta fue la vida de Moyses à lo Cortesano; pero mudò después tanto de estílo, que agora le admiraremos mas en el desvío, que le venerabamos en el Palacio.

AdHeb. 11 v. 27. Exod. 3. v. 2. Huyendo de los blandos alhagos de la Corte del Rey, se entrò fugitivo en el desierto à Pastor: ilustrado allí con las luzes que salian de vna Zarza, fue Legado del Redemptor, embiado à los infieles Egypcios: cumplió su gallardo espíritu con las Misiones, y libertò muchas almas. Escusabáse por poco docto, de ir à la Mision, à que le embiaba desde la Zarza Jesus; pero fiado en su nombre, de quien se viò Legado, asombrò tanto a eloquencias, como à maravillas: padeció su espíritu en la Corte oposiciones,

Exod. 4. v. 10. Exod. 8. v. 19. y aun le pusieron pleyto los Magos à sus milagros; pero rendida la emulacion à la verdad de sus prodigios, confesaron vencidos lo que negaban embidiosos: Sacò innumerables almas de las cadenas antiguas, y no contento con averlas libertado de la tyrania, fue su General para introducir las en la tierra de Promission, que representa la Gloria. Mas padeciò siendo General de los suyos, que con la emulacion de los estraños; pero venció sus resistencias, yà con suavidades, yà con rigores: para guiarlos con mas acierto, escribió santísimas leyes, que promulgò con severo edicto à todos: Y como fue Moyses vn hombre tan insigne, que por entrar en estos exercicios dexò el Palacio, y la Grandeza, para vn Principe de estas prendas se hizieron las canonizaciones divinas: *Servus Domini.*

Exod. 12. v. 37. Deut. 4. v. 1. Fue Borja segundo Moyses, mas en el espíritu, que en el tiempo; tan puntual imitador de las acciones referidas, que el aplicarlas, es repetirlas: y à Santos de tan superior esfera, el mismo Dios los canonizaba.

Exod. 1. v. 10. *Vocavit nomen* En tan puntual imagen ay vna diferencia para lustre del grande Borja; porque Moyses significa: *Atrahens de aquis*, sacado del mundo, y arrebatado de las grandezas intimas de Palacio: à Francisco no le sacaron, su

espíritu se alejó del mundo. Grande distancia ay de sacarle à salir; porque lo primero puede ser violencia, y à lo mas que puede estenderse, es à vna obediencia prompta; pero lo segundo es resolucion gallarda: y como Moyses, en boca divina, es Santo por dexarse sacar del Palacio gustoso, y Francisco se sale fugitivo; si es grande Moyses por dexarse sacar, que será Francisco por saberse salir?

55 Mas se adelanta su grandeza, si se advierten los instrumentos de la salida. Son tan iguales estos heroicos animos, que se univocan hasta en los materiales instrumentos. Son las aguas la Republica del mundo, en frasse de Juan; y à Moyses le sacò del mundo naufragando en sus corrientes, vna Princesa, y à Francisco le sacò otra.

56 En instrumento tan igual, residen dos hermosas diferencias. A Moyses le sacaron niño; à Francisco, hombre: En los primeros estudios de la vida, está ignorante el conocimiento de los falsos alhagos que enamoran, porque no se penetran, y que deleytan, porque no se averiguan: No tiene vn niño que dexar, porque no ha llegado à poseer: En la edad adulta, es invicta la resistencia, porque ensayada en la costumbre la pasión, sacrifica en la repulsa media alma; pues en la dulzura del engaño, lo acostumbrado se roza casi en preciso. Dexar el mundo quando no se ha conocido, es vna dicha sin cotta; despreciarle quando se ha tratado, es costosísima valentia; y como Moyses fue sacado del mundo niño, y Francisco varon, lo que en Moyses se pudo llamar felicidad del acato, en Francisco fue valor de su entendimiento.

57 Pero no es justo, que por elevar à Francisco, deprimamos à Moyses; con decoro compendie el exceso, y la comparacion con vn Texto de mi eloquentísimo Pablo, de quien parece traslade el discurso. Numera las acciones heroicas de Moyses, y le contempla niño, y grande: De niño, alaba el valor de los Padres en conderle, y yo alabé la dicha de sacarle: De grande, pondera aver des-

men eius Moyses, dicitur: quia de aqua tulit eum. Hieron. de Nom. Heb.

Apos. 17. v. 15.

Vers. 24.

despreciado ser hijo de la Reyna de Egypto : *Grandis factus negavit se esse filium filia Pharaonis.* No fue lo heroico de Moytes salir del mundo, porque entonces como niño, era incapaz de conocimiento ; lo ingigne fue mirarle *Grande* , y despreciar vn Palacio ; porque no ay accion mas ingigne , que despreciar el Palacio vn *Grande* : *Grandis factus negavit.*

58 La segunda diferencia es mas hermosa. Vna Princesa sacò à Moytes del golfo , y por vna Princesa salìo Francisco del Mundo. La Princesa , que sacò à Moytes, estaba viva ; la que obligò à salir à Francisco , estaba muerta : En vna beldad distinta , reside la compasion, y el defengaño : En vna hermosura viva , brilla el imperio , y el respeto ; y no puede ser mayor valor del discursio , que obre Francisco por la verdad de vn defengaño , lo que obra vn Moytes por la dependencia del respeto.

59 A Moytes le sacò del golfo con su impulso , vna belleza viva ; porque como niño , tenia para salir pocas fuerças : A Francisco le sacò vna beldad arrebatada , porque en su entendimiento tenia mucha fuerça vn defengaño : Lo que en Moytes fue impulso extraño , fue en Francisco movimiento propio ; porque si vn Moytes necesita que le ayuden para salir del golfo , sin mas ayuda que su valor , se sabe salir Francisco.

60 A que Mundo iremos por comparaciones , si parece que excede tu ardimiento à los mas insignes ? Seràs igual à tus meritos , pues solo se permiten tus grandezas al Templo de las admiraciones. Solo por aver dexado Francisco su *Grandeza* , por militar en esta Sacra Compania , parece que merece en su Canonizaciòn , no solo el titulo de Santo , sino el nombre de Santisimo.

61 Varios epitetos usurpa la Iglesia en sus frequentes ahogos : Invoca à la Beatissima Trinidad , y expresando al Padre , al Hijo , y al Espiritu Santo , los dà diferentes attributos : Al Padre le llama Celestial : *Pater de Coelis Deus* : Al Hijo , Redemptor : *Fili Redemptor mundi Deus* : Al Espi-

ritu Divino , le llama Santo : *Spiritus Sancte Deus.* El ser Santo , es vn attributo comun , y trascendental ; y para expresion de la Persona , podia , llamarle . ò con el nombre de llama amorosa , ò con el blason de dadiua bizatra?

62 Crece la duda , que todas las Personas Divinas son iguales en la Santidad : Pues como no llama Santo al Padre , y al Hijo ? Y como , imitando tambien este estilo , llamamos siempre Santo al Espiritu Divino , y no al Hijo , y al Padre Eterno?

63 Digo , que todas tres Personas son iguales en santidad , como en grandeza ; pero solo al Espiritu Santo se le dà este titulo glorioso , por los exercicios à que su amor se destina ; porque ausente Jesus de la Compania de sus Apostoles , vino el Espiritu Santo en lugar suyo , para asistirlos como Prelado , y enseñarlos como Maestro : *Docebit vos omnem veritatem* : Por asistirlos , derramado en lenguas , baxò de su grandeza , y asistió en su Compania : Fue Supremo Pastor en aquella Compania de Jesus , los governò sabio , y inflamò amoroso : Al verlos sabios , y ardientes con sus influxos , los repartió por el mundo en Apostolicas Misiones : Es tan propio del Espiritu Santo este exercicio , que solo su Espiritu fue embiado para este empleo : Y como el Espiritu Santo sirve , y dispone las Misiones por su Persona , y gobierna con singular amor la Compania de Jesus , solo esta Persona se aclama con el nombre de Santissima : *Spiritus Sancte Deus.*

64 No puede aver proporcion de lo mortal à lo eterno , de lo achacoso à lo Soberano ; pero no siendo posible igualdad , se permite similitud. Tan parecido es Francisco al Espiritu Divino , como se colige de sus operaciones : Y siento , que no solo se retrata en los empleos del vivir , sino en la entrada en la Religion.

65 Quando el Espiritu Santo entrò en este Colegio Apostolico , y Compania de Jesus , dize el Texto , que entrò con ayre , y fuego : Y como vno , y otro elemento son tan ruidosos , al entrar en la Compania avría

Joan. 16. v.
13.

Euthym.
bic. Vt hic
me referat,
& meis fungatur vicibus.

Vid. Corn.
in Act.

Apoſt. c. 5.
v. 42. & 6.
2. v. 3. &
14.

Ecclef. in
Litam

A 1or. 2. v.
2. & 3.

avria estuendos. Al ruido de la entrada de Borja en la Compañia, se comovio toda España; ayre resonó, y fuego: En los poco discretos que no penetran las acciones, avia ayre; porque dezian con juicio ligero, que podia salvarse á menos costa en su estado: En otros avia fuego, porque encendió á muchos su defengano: hubo ayre de vanidad en los que le notaron, y fuego divino en los que le siguieron. Entró tambien Borja con colores de Espiritu Divino, no solo en el amor derramado, sino en el ayre, y fuego; porque entró pisando el ayre de la vanidad que dexaba, y derramando el fuego del amor que le traia. Tanto incendio traxo, que le consumió todo: buen telligo será averse secado tanto, que con la piel que le sobra, podia ceñirse el cuerpo; y si le atenuó el ayuno, creo, que mejor le secaria el incendio: y como entró con espíritu tan santo, como podia ser la salida de quien tuvo tan divina entrada?

66. Entró grande, y se quedó grande: Mal dixe, entró grande para hazerse mas grande por lo humilde: Entró Borja á servir, quando no avia estudiado su cuna mas rudimentos, que mandar. Quando parecia Borja mayor Señor, ó mandando en los Palacios, ó en los Exercitos, ó sirviendo en la Compañia á sus hermanos?

67. Este Sacramento decide hermosamente la duda. Al instituir este Divino Plato, se llama Christo Señor: *Magister*, & *Domine*: El titulo de Maestro, es propio de la accion; el blason de Señor, parece distante de su humildad.

68. Con vna contradiccion brilla mas la duda. A ladorarle postrados los sabios Reyes, le llama el Evangelista Niño, y al sacramentarse le llama Señor. Las etiquetas de los Palacios enmendaran los atributos, y le tuvieran por Rey quando le juraban, y por Niño quando los combidaba á su Mesa: Pues como se oponen tanto nuestros juizios á sus dictámenes, que parece Dios Niño quando le adoran Reyes, y Señor quando comida á pescadores?

69. Respondo con la diferencia de exercicios: Siempre es Dios,

como Principe Soberano, Señor; pero no siempre las acciones muestran tan claramente la Magestad: En la cuna le juraban vassallage postradas las Coronas; en la cena lavaba los pies á vnos pobres pescadores; y ay tanta diferencia de servir á ser servido, que parece Niño quando se dexa servir, y quando sirve parece Señor.

70. Pretendo dar razon de esta diferencia. El ser servido, arguye ser Señor humano; el servir, infiere ser Señor Divino. Mas grande parece Christo á los pies de Pedro, que pareciera estando Pedro á los pies de Christo; porque mirarse vn vassallo á los pies de su Monarca, es vn rendimiento tan usado, que no dá grandeza: Postrarse vn Monarca á las plantas de sus subditos, es vna accion tan divina, que solo Christo la hizo, baxando al mundo, y sirviendo, como dize nuestro Evangelio, á sus siervos en el Cielo: Y como el mirar los vassallos á los pies de los Principes, se ve en todos los Reyes humanos; y mirarse el Monarca á los pies de los vassallos, se mira solo en el Rey de los Cielos; por ser servido de sus vassallos, se mira como Rey humano; y por servir á sus vassallos, se aclama Señor, y Rey Divino.

71. Sirve Francisco al compañero mas humilde, para ostentarse mas grande; porque servir á los infimos, es supremo caracter de Señores: *Magister*, & *Domine*.

72. A esta humilde pequeñez reduxo Borja tanta Real Magestad. Este Sacramento de la Eucaristia es la mayor gloria divina, y su mas acreditada fineza. Olvidando mil discretas causas, me basta aora contemplar vna menudencia, es credito de nuestra Fè, que siendo Dios tan grande, se reduce á vn punto casi indistible; porque en la parte mas minima de la Hostia consagrada, asiste toda su incomprehensible grandeza: Y como toda la Magestad cabe en vn puñito tan pequeño, no puede ser mayor fineza de vn Dios, que reducir su grandeza á tan pequeño lugar.

73. Este es el mayor milagro del amor, ^{vozca} enamorado mi D. Thomas Doctor Angelico. Bien se ve, que Opuso. 57.
H 3 Bor.

Joan. 13.
v. 13.

Matth. 2.
v. 11.

Borja no obra tan alto milagro; pero tambien se, que procura imitar el exceso, pues reduce toda la Real grandeza de su estado, al lugar pequeño de Novicio: imposible parece sin milagro, que pueda caber tanto en un lugar tan pequeño; pero como el amor se sabe estrechar, y ceñir para hazerse con sus finezas mas lagir, quanto mas estrecho el puesto, le viene al amor mas ancho.

74 Presumo, que con Borja está oy mas realmente sazonado este Divino alimento. La imagen mas clara de este Soberano Plato en los obscuros siglos, fue el cordero Pasqual: Este se sazonaba al fuego; y aunque no consta del Texto el instrumento preciso, Novario, conducido de antiguas observaciones juzga, que era un ramo de granada. Siguiendo esta obscura congetura; siento que no seria acaso desdeñar los cedros, y los laureles, y elegir solo à estos ramos; porque como en todo el campo natural no ay fruta Real, sino la Granada, pues desde su cuna nació con corona, solo gusta Dios de una fruta coronada, que sepa abrase en su Compañia.

75 Mas avivaria el gusto contemplando, que para formar el instrumento de la rama del arbol, era preciso, que se arrojase la hermosa fruta, y anduviesen rodando por el suelo las Granadas con sus imperiales Coronas: y como dexaba la Corona el ramo por abrase con la imagen de su Duño, viene à ser el mayor gusto de Dios un arbol coronado, que sabe arrojar su grandeza, por sacrificarse en su Compañia.

76 Arrebatado del argumento, y sin eleccion me hallo mirando à Borja, General, besando los pies al Pontifice en Roma. Gloriosa fue en esta discreta Corte su entrada, porque desprecio con agradecida modestia el Palacio, que le renia su Santidad prevenido, y eligió el aposento mas estrecho de su Colegio. Ya se ofrece à los ojos una curiosa duda: quando parece mas grande Borja, à los pies del Pontifice en Roma, ò en su dosel angusto en Gandia?

77 Una aparente contradiccion satisface la curiosidad. Dos lugares ocupaban las hermosas Granadas por decretos supremos, en las columnas del

Templo, y en la sombra de la vestidura Pontificia. Mi reparo consiste en la diversa compania que tienen, segun los puestos que ocupan; porque en las columnas estaban entronizadas, y en las plantas del Pontifice abatidas. Mas grandeza representaban, dirán todos, en las columnas, que en las plantas; pero era tan al contrario, que en las columnas estaban solas las Granadas; en las plantas del Pontifice, dispuso el Cielo, que estuviesen acompañadas de unas sonoras campanillas; porque como estas representan las bicales lenguas de la fama, no asisten estas lenguas à las Granadas quando están entronizadas, sino quando están abatidas; porque al ver estas coronas postradas a unas plantas, es preciso haverse la fama lenguas.

78 Mas alma oculta. La misma corona tenían las Granadas ocupando el puesto supremo de las columnas, y el infimo de las plantas; pero en lo alto está su grandeza muda, y en lo infimo vive aclamada; porque no es materia de admiracion, que la grandeza se mire en sitial; pero como ver esta misma grandeza postrada à unas plantas, es modestia que admira, dispuso Dios se pudiesen estas campanillas, para que toquen à milagro sus lenguas.

79 No ha venerado la Compañia General mas modesto, que Francisco: Tantos exemplos raros de modestia desperdicia su vida, que yo juzgo, que no solo se olvidó de lo que avia sido, sino de lo que actualmente era: Servia à sus compañeros siendo General, como si fuera el mas infimo subdito. Setenta, y dos campanillas tenia aquella coronada modestia, que vozeasen su fama; y no se si para la tuya bastaran todas.

80 Pues otro mayor milagro veneraba mi admiracion en Francisco. Ser Santo quando pobre Religioso, es ceñirse al Evangelio, y al estado: quien fue Soldado tan fiel à su Rey, no avia de ser Soldado infiel à su Dios: Pero ser Santo, siendo Duque, es punto de exceso. Santo en los claustros, es deuda de la eleccion; Santo en el Trono, es admiracion de la virtud: no solo puede admirar à los hombres, sino tambien à los Angeles.

81 Vnos Serafines asistían al Trono,

Exod. 39.

v. 25.

Exod. 12.

v. 9.

Rab. Abraham.

Trab. cap.

65.

Cuspide
lignam ex
malo puni-
co eligebat,
ut agnū al-
larent.

Novar. lib.

5. Sacror.

elect. n. 38.

3. Reg. 7. v.

20.

Isai. 6. v. 2. no que vió *Isaias*. Vnos irracionales
Ezech. 1. v. 1. conlocian la carroza de miró *Ezequiel*.
 De los Serafines no escribe el Texto,
 que subiesen a puesto mas alto: De los
Ezech. 10. v. 15. irracionales dize, que todos, ó vno, se
 transformaron en Querubines. A ser
 suceso de los Tronos del mundo, no
 estrañara la desigualdad; porque como
 han reñido en sus Palacios el merito, y
 la fortuna, mas subieran vnos torpes
 irracionales, que vnos espíritus inteli-
 gentes.

82 Dista mucho de la Divina Sala
 esta iniqua distributiva. La causa del
 ascenso se encuentra en el empleo de
 sus pasos; porque los Serafines vivian
 entronizados, sin mas fatiga, que asis-
 tir à su Dueño con el movimiento de
 sus alas: Los irracionales servian à los
 caminos, y viages de su Principe: y es
 justo, que se premie quien anda rodan-
 do por el mundo, y no quien se està en
 su Trono descansando.

83 En estos gallardos Espíritus se
 divisan los ejercicios de Borja. Era tal
 la confianza que mereció su lealtad à
 los Reyes, que no hubo viage en que
 no asistiese à sus Magestades; siempre
 guiaba la carroza: Y con qué rostro?
 Ay opiniones, si aquellos irracionales,
 que conducian la carroza, eran quatro,
 ó vno con quatro rostros: y la voz tex-
Ezech. 1. v. 5. tual: *Similitudo quatuor animalium*,
 no es tan significativa de quatro perso-
 nas, como de quatro representaciones,
 y semejanças.

84 Abrazando este dictamen, era
 vn hombre con rostro de Aguila, de
 Leon, y de Buey, porque enlazaba con
 hermosura el desprecio con la Mage-
 stad. Noten, que el hombre es Princi-
 pe de todos los vivientes, la Aguila es
 Reyna de todas las plumas, el Leon es
 Monarca de todos los irracionales: to-
 dos tienen sus coronas, sinó es el Buey,
 que solo puede ser Principe de las hu-
 mildades: Y como, yà fuesen quatro
 distintos, yà vno con los quatro rostros,
 todos tenían las plantas del Buey; te-
 nia esse hombre varios títulos Reales,
 pero todas sus acciones eran humildes;
 porque siendo en todo vn Principe co-
 ronado, no daba passo, que no fuese
 como el mas humilde subdito: *Plantas*
pedis eorum quasi planta pedis vituli.

Ezech. 1. v. 7. 85 Al ver *Ezequiel* la discordia de
 rostros, y de pasos, exclamó admira-
 do, que era representacion del Cielo:

Hec visio similitudinis glorie Domini. E.
 porque los semblantes no podian ser
 mas Reales, los pasos no podian ser mas
 modestos: y como en la cabeza se re-
 presenta el conocimiento, y en las plan-
 tas el desprecio, son pasos del Cielo an-
 dar vn Principe tan humilde conocien-
 dose tan noble: *Visio similitudinis glo-
 rie.*

86 Estos fueron los semblantes de
 Francisco por sus venas, y estos los pas-
 sos por sus humildades. Pero si estos
 eran quatro, como los puede represen-
 tar Borja siendo vno? Porque es vno
 que vale por quatro. Fue hombre en la
 prudencia, Aguila en lo delicado de la
 vista, Leon en la generosidad de la cle-
 mencia, Buey en lo profundo de la mo-
 destia. Pero yà sea vno que vale por
 quatro, yà sean quatro virtudes redu-
 cidas à vn sugeto, lo que afirma el Tex-
 to es, que este hombre que siendo Prin-
 cipe, andaba como Buey humilde, se
 transformò en Querubina, porque avien-
 dose quedado Borja grande, se havie-
 ra quedado Principe; pero por humi-
 llarle, se hizo Angel.

87 Resta contemplar aora la mis-
 ma contradiccion, fixando los ojos en
 el dueño. En el Trono asistia la Dey-
 dad, y en la carroza tambien: Siendo
 vno el sugeto, era distinta la aclama-
 ción; porque en el Trono le aclaman San-
 to los Serafines, y en la carroza enmu-
 decen los irracionales. A la luz de la
 malicia era facil la causa de celebrar sus
 virtudes los Serafines, y no los irracio-
 nales, porque nunca alaban las prendas
 ajenas los necios, deshaziendole en
 elogios los sabios.

88 La misma Deydad era, escribe
 Geronimo, pero desigual à nuestro as-
 pecto el motivo para el aplauso; porque
 en el Trono estaba elevado en la carroza
 estaba trabajando como humano; en el
 Trono ostentaba su Magestad, y grãde-
 za; en la carroza la modestia de su apli-
 cacion. En vno, y otro lugar era Santo, pe-
 ro no celebran su virtud quando le miran
 en la carroza trabajar humilde, sino quan-
 do le veneran en el Trono con respetos
 de triunfante; porq ser virtuoso olvidan-
 do la Magestad, es desprecio, mis no
 admiracion; pero como caer lo vir-
 tuoso con lo entronizado, es digno de
 admiracion, quando ha dexado por el
 yugo el Trono, no le celebran los Que-
 rubines por Santos; pero con razon le ad-
 mi-
 mi

Ezech. 10. v. 15.

Isai. 6. v. 3.
Sanctus,
Sanctus,
Sanctus,
Ezech. 1. v. 24.
Hieronym.
ibi.

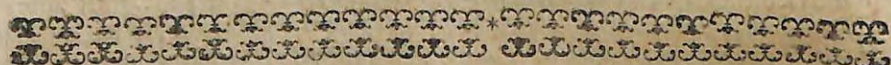
nuestras miserias en tus manos bizar-
ras, que en nuestras ansias indiscretas:
Si nos favoreces, viviremos agradeci-
dos: Si nos olvidas, quedaremos resigna-
dos.

124 Perdonz, illustre Santo, esta
mal limada estatu de tus virtudes; que
en la corta oficina de mi discurso no se
puede vaciar imagen tan grande. El
oro, siempre es oro, ya se mire en la
mina tosco; y à los preceptos de la li-
ma, pulido: y si en la lima tiene mas
lucimiento, en la mina tiene mas oro.
(costoso lucir, que le minora el valor)
Siempre ay mas oro, quanto va menos
limado; con que oy por menos limado,

tendra vuestro lucimiento mas oro.

125 Dilatad essa poderosa diestra
en mejores pazes, y hazedlas eternas
entre nuestra razon, y el apetito; entre
nuestras pasiones, y los auxilios. Af-
fistid generoso à los que dichosamente
os imitan el exercicio, y hazedlos
Artifices de aquella grande preciosidad,
que es la joya de la virtud. Favoreced
à estos nobles afectos, que os rinden
sus amantes corazones, en estos Rea-
les sumptuosos cultos, para que debien-
do à vuestra intercession los favores de
la gracia, os acompañemos en eter-
nidades de gloria.

Amen.



ORACION

DE SANTA TERESA

DE JESVS.

EN LAS CARMELITAS DE SANTA
Teresa.

Simile est regnum Caelorum decem Virginibus. Sequent. Sanct. Evang.
secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secun. Ioan. c. 6.



El Evangelio se cortò para Teresa, como Teresa no
se ajusta al Evangelio? En este Evangelio miro, que las
Esposas salen à buscar à su Esposo: *Exierunt obviare
Sponso, & Sponse.* En la vida de Teresa leo, que el
Esposo sale à buscar à Teresa. A los primeros años de
su nunca anochecida razon, la buscò Christo para el
dulce Desposorio; porque ay tanta diferencia en bus-
car, ò ser buscada, quanta va de rogar, à ser preten-
dida: y quando todas las Virgenes pretenden el desposorio, Teresa se halla roga-

da con tan alto Casamiento.

2 Aquí se mira invertido el orden de amar, exclamarà, discreto Agustino. Què
busquen las criaturas à su Criador, es debido, porque es su Centro. Què busque el
Criador à las criaturas, es vn exceso tan amoroso, que no encuentra el respeto
con el vocablo. Pero criaturas, que solo fueron vasos para lo divino, bien pue-
den ser galantèo soberano.

3 Este privilegio de ser buscada de Christo Teresa, la acredita sin compe-
tencia de la mas insigne Santa. Perdona aora tu discretissima modestia. De quan-
tas

estas vezes te hiziste la mayor pecadora para esconder tus virtudes, oy te hemos de contemplar vna de las mayores Santas con las verdades.

4 Vna grave diferencia tengo advertida entre los dos Juanes; y aunque la toquè en otra parte, aora irà adelantada. San Juan Evangelista buscò à Christo: *Vidit illum discipulum, quem deligebant Iesus, sequentem.* San Juan Bautista fue buscado del mismo Christo: *Vidit Ioannes Iesum venientem ad se.* La superficie del Texto, es, que el Evangelista fue muy amado; pero el Bautista se levantò, en voz de Christo, con el respeto del mayor Santo: *Non surrexit inter natos mulierum maior*; porque es tan grande privilegio el ser buscado de Christo, que toca privativamente al mayor Santo. Ioan. 21. v. 20.
Ioan. 1. v. 29.
Matth. 11. v. 11.

5 Esta es la superficie: penetrèmos aora el motivo. Pues quando le buscò? En muchas partes. Tàn anticipadamente buscò Christo al Bautista, que le buscò en casa de su madre Isabel, y le adelantò el uso de la razon. Despues le bolviò à buscar en el retiro de su desierto. Pues como tantos passos para el Bautista? Respondo, que por sus virtudes heroicas. Fue el Bautista vn Santo tan prodigioso, que fue el mas insigne cortesano, y el mas penitente, y austero. Era su espiritu tan raro, que tuvo espiritu de Corte, y espiritu de desierto. Era mas que Profeta en sus Oraculos: *Plusquam Prophetam.* Era vn Angel en la pureza: *Mitto Angelum meum.* Fue favorecido de Reyes, y perseguido tambien. Llenò los desiertos de discipulos, y despoblò el mundo para poblar los desiertos. Fue sobre todo esto el que restaurò el espiritu de Elias: *Præcedet in spiritu, & virtute Elias*: y merece el privilegio de ser buscado de Christo, quien sabe restaurar el espiritu de Elias zeloso. Luc. 1. v. 40.
Ioan. 1. v. 29.
Matth. 11. v. 9.
Marc. 6. v. 20. & 17.
Luc. 1. v. 17.

6 Es tan puntual el Texto para Teresa, que me parece que serà la aplicacion injuria. Pero sea deleyte, y no fatiga. Buscò Christo antes de la edad de la razon al Bautista. Buscò al amanecer la luz de la razon à Teresa. Fue el Bautista el mas insigne cortesano, y el mas retirado, y austero. Fue Teresa la Santa mas cortesana que ha conocido el mundo, y la mas penitente que venera el respeto. Tuvo el Bautista espiritu de Corte, y espiritu de desierto. Tuvo Teresa el espiritu de Corte en sus discreciones, y el espiritu de desierto en sus Conventos reformados. Restaurò el Bautista el espiritu de Elias. Restaurò Teresa el espiritu de Elias, y del mismo Bautista; porque la reforma del Bautista se fue con el tiempo arruinando; la reforma de Teresa và con la eternidad subiendo.

7 Quando no tuviera Teresa para mi respeto mas privilegio, que aver restaurado la Capa de Elias, la veneràra con exceso à todos.

8 Vna curiosa duda no he visto tocada. Dos insignes Varones fueron arrebatados en vida para pelear valerosamente en el fin del mundo contra el Ante-Christo, Henoc, y Elias, que gozan las delicias del Parayso. Henoc, en su rapto no dexò prenda alguna. Elias al subir, dexò su Capa. Pues como Henoc no la dexa? Darè mi congetura. Gen. 5. v. 24.
4 Reg. 2. v. 11.

9 En los tiempos immediatos al rapto de Henoc se lamentaba el Cielo de que vivia todo el mundo mas anegado en tempestades de culpas, que fue despues anegado en diluvios de olas: *Omnis caro corruerat viam suam.* En tiempo de Elias avia muchos malos, pero vivia vn grande Eliseo. Dexando la Capa Henoc, se la pudiera vestir algun hijo de Cain; y que ande vn Cain con la capa de vn Henoc, fuera atrentar su virtud. Dexando la Capa Elias, se la puede vestir vn Eliseo, que tiene espiritu doblado; porque solo de vn espiritu doblado, fia la Capa de vn Elias el Cielo. Vid. Abulen. in ca. 5. Gen. 4. 5. Gen. 6. v. 12.

10 Pues noten aora el exceso. De Eliseo se fiò la Capa de Elias para breves años. De Teresa se confiò para largos siglos. Breves años de confianza, piden espiritu doblado. Pues què espiritu tendrà quien levantò la Capa de Elias, no solo para vestirla, sino para enriquecerla? Tendrà el espiritu de quien se ha levantado con ser como vna Madre segunda de la gracia, por su virtud, y doctrina. Mucho necesito de ella, Maria me la alcançará benigna si la acordamos devotos su Nombre Dulcissimo,

AVE MARIA.



Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

11 **E**L Norte del Evangelio se mira en Teresa excedido. Yo me hallo embarazado con tanta virtud, y tanta discrecion. Llego tarde, porque los insignes Oradores, que me han precedido, y me preceden en todo, avrán discurrido las insignes acciones de la Santa. Pues mi corteidad de discurrir se contenta con vna accion. Vna sola accion de Teresa basta, no solo para sermones, para admiraciones, y libros. Yo me empeño (dando de barato toda su vida) en que Teresa con vna accion excede à todos los amantes, y à todos los amores.

12 A tres Amores levantan estatua las divinas letras. Al Amor de Jonatás con David; de Jacob con Raquel, y de Madalena con el Redemptor. Pues digo, que con vna accion excede à todos tres. Los tres amores propuestos me obligan à dividir la Oracion en tres Puntos. El Primero será, que excede Teresa al amor de Jonatás con David. El Segundo, que excede al de Jacob con Raquel. El Tercero, que excede al de Madalena con el Redemptor.

PUNTO PRIMERO.

13 **A**Ntes de entrar en la lid, servirá de exordio el amor de Teresa con novedad. Ni durmió Teresa como las Virgenes necias, ni dormitó como las Virgenes sabias. No admitió su llama, ni sueño pesado, como indiscreta; ni sueño ligero, como confiada. No temió como las Virgenes del Evangelio, que se apagasse el alto incendio de su pecho: *Quia lampadas nostræ extinguuntur*; porque en no presumido comercio de Amantes, se entibió (al parecer) en Christo la correspondencia, no desmayando en Teresa la llama.

14 Y como correspondia su Esposo Christo? No correspondiendo. Veinte y dos años experimentó Teresa ausencias, retiros, esquivanzas, y desfavores: Aquella crueldad de muertes, que solo saben apreciar las mysticas Almas amantes. Era Teresa en no vista comunicacion de amor, dexada, y querida; pretendida, y repudiada; amada, y desfavorecida; correspondida, y olvidada. Servian en Teresa los olvidos para memorias, los retiros para ansias, los desvios para obsequios, y las repul-
sas para finezas.

15 Yo no extraño en Teresa que ame desfavorecida. Lo que admiro es, que el amor de Christo se retire de quien ama. Pero como Teresa fue la que supo casar voluntad, y discrecion, era preciso que sus amores tuviesen tanto de discretos, como de finos. Afectaba su Esposo estos dulcissimos desvios, porque se deleytaba mirando à Teresa en sus ausencias, firme; en sus retiros, fiel; en sus esquivanzas, amante; en sus disimulos, fina; en sus desvios, sin quexa; en sus desfavores, agradecida; y en sus zelos, enamorada.

16 Nunca estuvo Teresa dudosa, sino mas fina: nunca quexosa, sino mas agradecida. Y responder con firmezas à desvios, llamelos quien gustare amores, que yo los llamo discretissimos delirios.

17 Corramos agora las cortinas al Amor. No ay amor profano, que se atreva à sufrir vn perpetuo olvido. Es el Amor valiente en sus enojos, pero es cobarde en sus intereses. La causa es, que como se precipita de ciego, y no de fino, tiene impulsos de arrojado, pero no firmezas de cuerdo. Con razon pintan al Amor del mundo niños; porque sobre ser los niños inconstantes, la edad los buelve timidos, y la puerilidad los haze quexosos. No ha lle-

gado el Amor à la edad varonil, porque en el mundo crece muy poco el amor. Se ha quedado niño, porque siempre es muy pequeño. No ha llegado à ser hombre con todo lo que ha vivido: porque vn hombre sabe sufrir los trabajos, pero el Amor no sabe padecer los desvíos.

18 Dizen Plinio, y Mayolo, que son tan dociles los Diamantes de Chipre, que solo en la aparente luz merecen llamarse diamantes. Son tan fragiles, que al impulso de la mano se quiebran, y al contacto se desmoronan, como si fueran sus fondos arenas lucidas, ò migajas de luz quebradas. En esta delicadeza se me representa vna alta doctrina. Fingieron los Antiguos, que Chipre avia sido la Patria del Amor profano. Le llaman delicias de Venus, y fital de Cupido. Pues en el centro del Amor profano, aun los diamantes no professan de firmes; porque al esperar del amor humano la mayor firmeza, encuentra el defengaño la mayor mudança.

19 No era el amor de Teresa diamante de Chipre alevoso; era diamante de la Scitia elada, à quien, en dictamen de Plinio, respeta el fuego: *Ignium vitrix natura*, le llama con elegancia. El riguroso yelo de aquellas destempladas regiones mal miradas del Sol, condensa tanto los fondos lucientes à los diamantes, que ni se pueden quebrar à golpes, ni deslustrarse arrojados à las llamas. En estos diamantes quiso obrar la Naturaleza lo que en el diamante finisimo de Teresa adelantò la gracia. El portado yelo de veinte años de afectado retiro en su Esposo, afinò en excessos los fondos de Teresa; porque no servian estos golpes de malquistar sus lucimientos, sino de revelar mas refinados sus fondos.

20 Largo ha sido el exordio, aunque preciso. Descendamos aora del amor en comun, al amor en particular. Registremos los tres insignes amores, que propuse, para mirarlos à las plantas de Teresa postrados. El primer amor era de Jonatàs, y David. Pues contemplen quanto le excede Teresa.

21 Para amarse eternamente Jonatàs, y David, dize el Texto que se equivocaron en dulce paz de corazones las almas: *Anima Ionatha conglu-*

tinata est anima David. La voz de 1. Reg. 18. *conglutinata*, aunque baxa en nuestro v. 1. Hispanismo, es muy expresiva, y necesaria: Se pegaron las almas: esso significa *conglutinata*. Què es esso de pegarse las almas? Ser discretos. Avia de ausentarse David de los ojos de Jonatàs por los rezelos embidiosos de Saul. Temieron, como discretos, que se entibiasen sus corazones con los retiros: y para que durasen las aficiones en las ausencias, se hizieron emprestido mutuo de las Almas. Poco es esto, dize Jonatàs: Vivan las almas tan vnidas, que estèn pegadas; porque si quedan capaces de dividirse, queda aventurado el amarfe.

22 Disimulen la voz, y escuchen la aplicacion por la propiedad. Para ser amado Jonatàs, se pega con David. Para ser amado Christo, se despega de Teresa. Que se amen vnas almas pegadas, es ley de agradecidos. Que se adoren vnas almas despegadas, es exceso de enamorados. O Teresa mia! Amar à quien se pega, es amar con atenciones. Amar à quien se despega, es amar con prodigalidades.

23 Vamos adelantando el Texto. Para ser Jonatàs siempre amante, buscò el arbitrio de quedarse siempre con David presente: *Anima Ionatha conglutinata est anima David.* Pero yà escucho que me replica algun discreto, que la ausencia era verdadera, y la presencia imaginaria. Era el fantastico alivio de los vanos amantes, que se quedan con los amados en las ideàs: y si la ideà con sus imaginaciones estorvára à las ausencias sus realidades, ni huviera ausencias entre amantes, ni fuera calificacion amar ausentes.

24 Convengo en la razon; pero el Texto mas explica, que presencia de ideà. Esta es general à todos los conocimientos, y ansias de enamorados: Pero de Jonathas, y David no solo dize, que se quedaron en la ideà sus almas correspondidas, sino en lazo estrecho trabadas: *Conglutinata est.* Se echaron grillos para no dividirse, y cadenas para no apartarse; porque temieron que al apartarse sus corazones, avian de enfriarse sus voluntades.

25 Noten por su vida como lo temen, porque lo cancelan. Este reparo estimo. Al dividirse Jonatàs, y David: *Fleverunt pariter, David autem* 1. Reg. 20. v. 41.

amplius, se deshizieron en lagrimas aquellos valientes corazones. No condeno el llanto, que entre amantes verdaderos, no es facilidad, ni delito, sino tolerado desahogo. Lo que reparo es la prevencion que hazen para la ausencia. Què prevencion? El Texto la dirà.

1. Reg. 18.
v. 4.
1. Reg. 20.
v. 17.

26 Para ausentarse estos finos Amantes hizieron pacto firme de amistad: *Inierunt fœdus*. No contentos con el pacto, le protestaron con solemne juramento: *Addidit deierare*. Què pactos, y juramentos de quererse son estos en vnos corazones tan nobles? Cierito que parecè injurias de sus verdades. Pues no son, sino prevencion de sus discreciones. Hazen, quando se apartan, pacto, y juramento de quererse; porque viviendo juntos, bastaba para amarse la vnion de sus almas: Reparar que es preciso dividirse sus personas, y arbitrar medio, para que duren las correspondencias. Pues pactemos, y juremos nuestros amores; porque es tan difícil amarse dos ausentes, que ha de quebrar la fineza de amarnos, sino hazemos juramento de correspondernos.

27 Saquen aora este grande desengaño para el amor profano, y politico del mundo. Para esta seguridad bastaba el pacto. Pues para què se añade el juramento? Creo que se necesita todo. La mayor congoja que padece en vna ausencia quien ama, es la desconfiança, que tiene de si su amado se acuerda, ò se olvida: Es vna reciproca duda, que congoja entrambas almas. Cada vno teme el olvido de su compañero: y como no sabe la voluntad querer dudosa, para desterrar la desconfiança, hizieron juramento de correspondencia.

28 Pues pactemos, dicen Jonatàs, y David, que nos hemos de amar en la ausencia, como en la vista: *Inierunt fœdus*. Juremos aora estos pactos: *Addidit deierare*; porq̃ el juramento obliga en lo Christiano: el pacto obliga solo en lo politico: Que no ay medio de que dure el amor en lo politico, sino le asegura la fidelidad de Christiano.

1. Reg. 22.
v. 3.

29 Què victoriosa sale Teresa con su finisima ansia! Como à su alma se querian Jonatàs, y David: *Diligebat eum quasi animam suam*. Pero en

medio de este amor, al averse de apartar, desconfiaron de si. Para no dexar de amarse, juraron solemnemente corresponderse. No se atrevieron à dexar la correspondencia en duda, sino asegurada con evidencia, y jurada. Pues con veinte años de dudas ama Teresa mas firme; mas enamorada, quando menos correspondida; mas fina quando se presume mas olvidada. Porque para amar vn Jonatàs necessita de saber que su David le ama. Para no amar Teresa, aun no la basta juzgar que su Esposo la olvida.

PVNTO SEGVNDO.

30 **E**L segundo punto era el amor de Jacob con Raquel. A las ansias de Jacob sirven de columnas los siglos, y de piramides los respetos. Ilustre fue su amor, pero muy excedido de Teresa. A mucho me obligo; pero sus mismas acciones firmarán el exceso.

31 Amò Jacob catorze años entre escarchas del campo, y yelos. *Gen. 22. v. 20.* Amò Teresa veinte entre escarchas mas frias de olvidos. Servia Jacob con esperanças: servia Teresa con desfavores. Vivía Jacob esperando. Vivía como desesperando Teresa. Jacob sufría lo que padecía por lo que esperaba su ansia: Teresa sufría lo que padecía por lo que no esperaba su congoja. Era Jacob sacrificado en el Altar de la confiança: Era Teresa holocausto en el Altar de la duda. Jacob sabía correspondido, que su servicio era merito: Teresa juzgaba desfavorecida, que no era merito su servicio. Jacob servia animado de la promessa: Teresa servia sin desanimarla la desconfiança. Jacob padecía con pactos de conseguir: Teresa gemia con dudas de molestar. Servir Jacob con seguridad del logro, mas tiene de ambicion, que de voluntad: Servir Teresa con dudas de bien recibida, es porfiar, presumiendo perdida su fineza. Pues este es amor; porque padecer para conseguir, es poner el trabajo à vsura; padecer sin conseguir, es tener al trabajo por ganancia.

32 En vna prenda sola reconozco en Jacob insigne fineza. No me parece muy fino en servir. Me parece muy amante en no cansarse de tanto espa.

to esperar. Pero Jacob espera catorce años con seguridades de conseguir: Teresa se fatiga veinte con incertidumbres de merecer. Raro exceso de amor! Aun no llega el de Jacob à besarle el pie: Porque fatiga que espera mayor descanso, no es trabajo, sino logro. Por esta razon, dize mi amado Pablo, que todas las acciones de los Santos son momentaneas, y ligeras. Pues como accion ligera perder vn Martyr la vida? Vn perpetuo yermo, y penitencia? Vna estrecha clausura? Pues todo es ligero, dize Pablo, mirando al Cielo: porque lo que es en el mundo trabajo, es en el Cielo premio. Luego con mirar el premio le quita todo el trabajo: porque con el exceso del premio esperado, se borra todo el trabajo de lo padecido.

33. Pues noten aora la consecuencia. Finísimo se llama Jacob sirviendo con la seguridad del premio de su trabajo. Pues Teresa servia tan sin esperanza de premio, que juzgaba, como experimentaba tan agrios delidenes, que no eran sus servicios meritos, sino ofensas, y enfados. Pues si es fineza en Jacob servir con esperanças de premio, que sera servir Teresa con presumpciones de agravio?

34. Vamos descubriendo excessos mas profundos. En dos estados amò Jacob à Raquel, quando la esperaba, y quando la poseia: La amò esperando, y la amò poseyendo. Es fineza, ò es vltura? Pues otro estado me parece que falta para calificacion del amor. Qué estado puede faltar, sino ay mas de dos en los amantes; ò. esperança, ò. posesion? Pues mas me parece que ay, porque inventa Teresa otro. Ay amar esperando, gozando, ò. perdiendo. Este tercero inventa Teresa. Porque amar esperando, es ser ambiciosos: Amar gozando, es ser acomodados: Amar perdiendo, es ser finos. Porque amar esperando, ò. poseyendo, es poner à ganancia lo amado; amar perdiendo, es servir de valde con lo querido.

Gen. 29. v. 20. Vers. 30. Genes. 35. v. 19. Gen. 48. v. 20. 35. Registremos estos tres estados en Jacob. Jacob se mira con Raquel esperando: se mira poseyendo: y se mira perdiendo. En las distancias de la esperança la adora: En la felicidad de la posesion la ama: en la tristeza de perderla la llora. Y como la lamenta?

Mibi mortua est Rachel: Murióle Ra-

quel para mi, *mibi*. No, sino mundo: No ha de dezir Jacob, para ser fino, que se murió para si, sino, que aviendo muerto para todo el mundo, aun esta viva en su pecho. Pues en verdad que dize lo contrario. Vive el amor mas fino del mundo todo el espacio, que vive el sugeto amado; pero con la muerte de lo que ama, se muere: porque queda tan muerto con la muerte de lo que amaba, que le pueden enterrar en la misma sepultura.

36. Vamos adelantando los reparos. Y permitan que repita algo de lo que ya tengo escrito, pues se necesita para conocer mejor el exceso de Teresa. Pues como la llama de vn Jacob professa de temporal? Como el olvido tiene jurisdiccion en su pecho? No es el mas fino amante de los siglos? Si; pero quiere, como todos los hombres. Ninguno ama en el mundo objeto, que no pueda gozar; porque lo imposible no es esfera del amor. Dos estados solos reconoce el amor en sus profesores, esperança, ò. posesion. Si espera, vive de intereses futuros; si goza, vive de vsuras presentes. Gozar de lo que se ama, no es amor, sino conveniencia. Aun en la region de la esperança no es fineza: porque desquita con lo que promete, lo que martyrizaba. Passa Jacob al otro estado de perder, y confiesa que su Raquel se acabò: porque amores, que viven del esperar, y el gozar, es preciso que se mueran con el perder: *Mortua est mihi Rachel*.

37. Amar ganando, es de codiciosos; amar perdiendo, es de enamorados. Juzgar Teresa que perdía todo lo que amaba, y amar, es amor sin exemplo en lo humano. Es latrocinio hermoso del amor divino.

38. Bolviendo al amor de Jacob, hallo en aquellas breves palabras, largos defengãos: *Mibi mortua est Rachel*: Murió Raquel para mi. Poco dize: muchísimo falta. De tres prendas debia Jacob alhajar su memoria: de la belleza de Raquel; del amor que la tuvo, y de su muerte desgraciada. De estas tres prendas, se acuerda solo de una. Ni se acuerda de su fineza, ni de su hermosura; solo se acuerda de su desgracia: porque quedó con su muerte tan olvidado, que aun no se acordaba de lo mucho, que la avia querido: *Mortua est*.

Pues

39 Pues no es malicia, sino prudente sospecha. Porque no dize Jacob entre lamentos, murió mi Raquel amada; murió mi Raquel querida. Esto avia de dezir: *Mibi mortua est Rachel dilecta*. Pues en verdad, que no dize que se murió su Raquel amada; sino simplemente afirma, que murió Raquel sin llamarla amada; ni fuya: porque tanto le borrò la muerte la memoria, que sin acordarse de lo mucho que la avia querido, solo se acordaba de que se huviese muerto: *Mortua est*.

40 El exceso de Teresa sale tan claro, que no me detengo en aplicarle, por no agraviar discursos mas altos. Basta apuntar, que Jacob sabe amar esperando, ò gozando, pero no perdiendo: Teresa sabe amar perdiendo, y no esperando, ò gozando.

41 Busquemos aora la razon de este olvido, si es que puede escusarse vna civilidad. Por què debiendo acordarse Jacob de tres cosas, de la hermosura de Raquel, del amor que la tuvo, y de su muerte desgraciada: solo se acuerda de la desgracia del morir, y no de la hermosura, ni el amor? Pues no ay razon en la razon; pero ay razon en la passion: Escuchen las razones.

42 La memoria es vna forçosa enemiga. No la conoce quien la alhaga. Es la memoria vna imagen de lo passado, y vn espejo de lo sucedido. Sus representaciones son siempre tyranas: porque, ò propone bienes, ò propone males: ò representa pesares, ò representa gozos. Si propone males, el temor los haze presentes, el rezelo los buelve seguros. Mata dos vezes, con lo que representa, y con lo que asegura. Si propone bienes, es preciso que sean passados; porque de lo presente no ay memoria, sino viltà: de lo futuro no ay memoria, sino profecia. Yà representante bienes passados, ò futuros: Si propone bienes futuros, son dudosos; si bienes passados, son perdidos. Todos sus propuestos bienes han de ser distantes, por mas que porfie la imaginacion à hazerlos presentes: porque quedan presentes en pintura, y distantes en essencia. Mirar vn bien, ò perdido, ò incierto, podrá ser lisonja de alguna delirio; pero bien mirado es potro del entendimiento. Luego siempre mata la memoria con todo lo que representa: Si propone bienes, porque los de-

xa distantes: Si propone males, porà que los buelve presentes.

43 Sobre las basas de esta Philo-
sophia se funda la razon del olvido de Jacob. Padecer vn amante por quien ama, es fineza costosa; y finezas à toda costa no se vsan. No se atrevió Jacob à conservar las dulçes tyrantias de su memoria: porque fuera vn tormento de por vida. Acordabase, pues, de Raquel como muerta, y no como viva: porque acordarse de Raquel viva, era memoria de vna gloria perdida; acordarse de Raquel difunta, era memoria de vna desgracia: y no congoja tanto la memoria de vna desgracia, como de vna gloria perdida. Los Angeles desdichados padecen en el Infierno la pena de sentido, y la de daño: la llama, que los abraza, y la falta de la vision divina. Pues su pena es esta: porque no son tan desdichados en ser desdichados, como en ser desdichados, aviendo perdido el ser dichosos.

44 Pues aora entra la razon de Jacob. Para vna perdida irreparable no ay mas remedio que el olvido: y como buscò Jacob medicina à su dolencia, solo la hallò olvidando lo que quería: Porque acordandose de Raquel viva, se acordaba de su perdida gloria: acordandose de Raquel difunta, le entristecia la desgracia; pero se consolaba con ser agena. No pudiera vivir consolado, si se acordara de las glorias, que avia perdido: Pues basta, dize Jacob, que me acuerde de su desgracia, sin que me deba cuydados su hermosura: Porque acordarme de que perdí el objeto de mi amor, es martyrizarme: Acordarme, que se murió, es compadecerme.

45 Pues noten aora resumidos todos los excessos, que haze à Jacob Teresa. Tanto congoja vn amor perdido, que no se atreve Jacob à acordarse de que perdió su amor el objeto amado. Pues veinte años dà Teresa su amor por perdido, y ama con mas incendio. Enterrò Jacob su voluntad en el sepulcro de la possession. Encendió Teresa à desvios de possession, su voluntad. Fue sino Jacob esperando, ò posseyendo. Fue Teresa fina, ni posseyendo, ni esperando. Servia Jacob à quien se lo estimaba. Servia Teresa à quien afectaba, que no se lo agradecia. Tenia Jacob en su merito, el alivio de su

su trabajo; tenía Teresa sobre su trabajo otro de no saber si era merito. Padecía Jacob las tiranías de su amor en esperar, pero no las dudas de su entendimiento en discurrir. Padecía Teresa como dudosa discurriendo, y como no correspondida amando. Ardía el amor de Jacob con el alimento común de la correspondencia. Ardía el amor de Teresa con el alimento contrario de la desconfianza. Amaba Jacob siendo amado: No es fineza, sino justicia. Amaba Teresa sin saber que era amada: Ni parece justicia, ni fineza, sino ciega idolatría. Amaba Jacob á quien via, y con la compasión de su semblante le aliviaba. Amaba Teresa á quien se escondía para negarla la compasión en su pena. La última infelicidad de los males es hallar cerradas las compasiones á sus miserias: porque excede tanto Teresa en su fineza, que ama Jacob por hallar correspondencias; ama Teresa aun sin hallar compasiones.

PUNTO TERCERO.

46 **E**L tercer punto era el amor de Madalena. Este incendio fue muy calificado, porque le engrandeció el mismo Christo: *Dilexit multū*. Amó mucho. Pero el mucho no estorva el mas. Pues veamos los excesos.

47 Convengo por razon, y veneracion en que Madalena amó mucho; pero digo que Teresa amó muchísimo. Dos razones daré de exceso. Aunque concediera á Madalena de cortesía que amase en este lance mas que Teresa, ha de quedar excedida: porque Madalena no amó siempre; Teresa siempre amó. Pudo Madalena excederla en la intension del amor; pero Teresa la excedió en la extension de la voluntad. Mucho amó Madalena; pero tardó mucho en empezar á amar. Teresa empezó amando con el uso de la razon. Aun casi no sabía su entendimiento discurrir, y sabía su corazon amar. Es tan nueva Filosofia la del amor, que siendo en la vulgar los excesos extensivos muy materiales, son muy formales en las Escuelas de la voluntad: porque siendo la perpetuidad la prenda mas noble del amor, amor, que no professa de perpetuo, no merece el caracter de fino.

48 Vn Texto muy repetido es bien dificultoso para hallar el motivo. Amó Jacob á Joseph mas que á todos sus hijos: *Diligebat Joseph super omnes filios suos*. Parece imposible que le amasse mas que á Benjamin. Con este hizo mayores excessos, y mas continuos: porque Joseph faltó de casa en sus primeros años. Pues como afirma la Escritura, que amó á Joseph mas que á Benjamin? Creo que por el estilo de amar. Amó á Benjamin teniendole siempre presente. Amó á Joseph quando le tenía presente, y quando como muerto, le juzgaba muy distante. Amó á Benjamin gozandole siempre su vista. Amó á Joseph juzgandole perdido su memoria: y es vulgar fineza amar lo que están mirando los ojos; es exceso amar lo que juzgan perdido los discursos.

49 Amó Teresa siempre; y tan largamente amó, que amó en tan larga ausencia como veinte años de duda. No tiene el amor Arithmetica para estos guarismos de pena. No se media su fineza por la vista, ni se alimentaba del interés de la presencia. Amó Madalena mucho, pero fue mirando á Christo: *Stans retro secus pedes eius*, quedando obligada con el perdon de su culpa, y favorecida con la defensa: y amar mucho á vista de tales favores, es exceso de agradecida. Amar Teresa mucho á vista de tales olvidos, es exceso de enamorada.

50 Para este amor tercero, como mas fino, he reservado el mas primoroso exceso. Amó Teresa con veinte años de olvidos. Pero estaría quexosa? Viviría sobrefaltada? Pues tan pacífica respiraba, como si estuviera correspondida. Este exceso parece sin exemplo. Dios se introduce como quexoso de que no le corresponden los hombres á sus amores: *Dereliquerunt fontem aquę Terem. 2. v. vivo, & foderunt sibi cisternas dissipatas*. No se escuchan en los Profetas otras quexas mas amorosas que estas. Pues como tiene Teresa corazon para lo que parece que no tiene corazon vn Dios? Pues como puede estar con veinte años de ausencias de su amado su corazon pacífico? Como no respira quexoso? Digo que parece amor sin exemplo.

51 En este amor de Madalena me deberán bien nuevos reparos. Dos prendas alaba Christo en Madalena, su gran-

Luc. 7. v.

47.

Vers. 50.

de amor, y su insigne fe. Quando la perdona sus culpas, la llama amante, y en grandece su amor: *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Quando la despidе, y ordena, que se buelva à su casa, la alaba su fe. *Fides tua te salvam fecit: vade in pace.* Para què muda Christo los elogios? Aora que la despidе, ha de alabar su amor, para que lleve el alivio de que conozcan su voluntad. Pues no es ocasion. Escuchen la causa. Quando la perdona, la llama amante, y alaba su grande amor. Quando la despidе, y manda que se vaya, calla su amor, y alaba su insigne fe; porque al perdonarla la tenia presente; al despedirla, la mandaba, que se ausentasse; y vn precepto de ausencia, se puede intimar à vn creyente, pero no se debe imponer à vn amante.

52 Las voces que faltan del Texto, me firmarán, y adelantarán el discurso. Digo, que al precepto de *Vade*, vete, no avia de alabar su amor, sino su fe; porque preceptos de ausentarse vn amante de quien ama, los abraza la fe, pero los resiste el amor. Pues como ha de resistir el amor lo que abraza la fe? Porque no lo resiste para que sea delito, lo contradice el dolor para merito. Mandaba Christo à Madalena, no solo que se ausentasse de su vista, sino que se fuesse en paz: *Vade in pace.* Y irse en paz vn corazon, dexando de ver à quien ama, cabe en las obediencias de la fe; pero no cabe en las ansias del amor.

53 Pero aun falta mayor reparo. No parece que confió Christo de Madalena, siendo tan grande su amor, que se ausentasse de su vista en paz. Como se ha de apartar, parece que dirà Christo, de mi vista, pacifica, quien tanto ama? Irà quexosa. Pues Madalena fiel, vete en paz: *Fides tua te salvam fecit: vade in pace.* No te llamo amante, sino fiel; porque à mi vista podia esperar las finezas de tu amor: en la ausencia me contento con la fidelidad; porque los mayores amantes tienen para las vistas los amores, tienen para las ausencias las fidelidades.

54 O Teresa mia, exceso de amores, y admiracion de amantes! Lo que no se fia del grande amor de Madalena por vn instante, se fió de Teresa veinte años. Ser fiel en las ausencias, es

obligacion. Ser amante, es prodigalidad. De Madalena en ausencias de minutos, espera Christo fidelidades. De Teresa en ausencias de años, espera amores; porque solo de Teresa se pudo esperar, lo que no llegó à esperarle de ningun amor.

55 La otra parte del discurso falta. No solo era Teresa en las ausencias amorosa, pero se quedaba pacifica, no respiraba quexosa. Raro corazon de Santa! Ausencias de veinte años no te inquietan? No te asustan? Admito, que no te desmayen; pero extraño, que no te enojen. Este privilegio de paz de corazon en tan larga ausencia, es indulto tã nuevo, que aun parece no le toma para si el corazon de Christo su Esposo.

56 Al despedirse Christo de sus Discipulos en el Cenaculo, les dixo para consuelo: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* Os doy mi paz, y os dexo mi paz. Es texto difícil, no por la paz que dà, sino por la paz que dexa. La paz que dà, en dictamen de Cirilo, es el Espiritu Santo, que tenia ofrecido para alivio de su ausencia. La paz que dexa, no sè que paz pueda ser. Pues creo que la tengo de hallar. Digo que al ausentarse Christo dà vna paz, que es el Espiritu Santo prometido, y dexa otra paz, que es la de su pecho; porque es tan imposible ausentarse vn amante en paz, que dexa al ausentarse la paz de su corazon.

57 Permita su Esposo el arrojо de examinarle su pecho para calificación del pecho de su Esposa amada. Yo siento, que en los amantes, como saben todos, es muy difícil amar, y ausentarse; pero amar, ausentarse, y fosegarse, parece imposible. Avia de caminar Christo al Trono de su gloria, y es tal su amor, que dize, que con la ausencia dexa su paz. Iba glorioso, y parece que no se apartaba pacifico. Estaba bienaventurado, y la ausencia le figuraba inquieto; porque no parece que basta toda vna gloria, à poner en paz vn corazon con ausencia.

58 A vista de esta ponderacion sale mayor el exceso de Teresa. Christo parece que no acertaba à componer en paz vna ausencia con vna gloria. Pues Teresa compone con mucha paz vna ausencia con vna pena. Tan en paz vive su amor entre ausencia, y entre pena, como si viviera en la gloria.

Ioan. 14. v.
27.

O corazon con privilegios de soberano, pues fundas tan nueva escuela de querer, que se ha quedado sin Maestros, y Discipulos tu corazon!

59 Ya escucho que me dicen, y con razon, que entregado todo à este amor, y corazon de Teresa, he ofendido acciones mas heroicas. Aquel voto de obrar lo mejor. Los divinos Libros que compuso. Los breves Cielos de Conventos que levantò. Pues todo esto siendo tanto, me parece menos, que lo discurrido. Escuchen la razon. Estas acciones insignes las obrò Teresa estando yà favorecida de su Esposo, y visitada. El padecer sin quexa los desvios de veinte años, fue estando amorosamente desfavorecida. Ser fina à presencias, y à regalos, es buena correspondencia: perseverar fina en las ausencias, es noble ansia; porque mas es para el amor vna accion pequeña en ausencia del querido, que vna grande accion en presencia del amado.

60 Vna clausula que dixo Christo à sus Discipulos, ha hecho sudar sangre à los ingenios. Mis Discipulos, dize Christo, obrarán

Ioan. 14.
12.

mayores acciones, que yo: *Maiores horum faciet*. Esta promesa se entiende de acciones, y de milagros, en dictamen de los Padres. Entendida de milagros, es facil; porque son acciones exteriores. Entendida de acciones, es dificil; porque todas las acciones de los hombres, como limitadas, no igualan à ninguna de Christo, pues todas son infinitas.

61 Pues como se ha de entender? Penetrando la causal que dà Christo: *Maiores horum faciet, quia ad Patrem vado*. Obrarán mayores acciones que yo, porque me ausento à mi Padre: *Quia ad Patrem vado*. Esta causal, mas parece enigma, que explicacion. Pues tan divina es, como quien la dize. Escuchen la razon.

62 Dize Christo, que sus Discipulos obrarán mayores acciones, que el, porque se ausenta à su Padre: *Maiores horum faciet, quia ad Patrem vado*. Siempre eran las acciones de Christo mayores en la substancia, como infinitas; pero excedian estas de los Apostoles en vna circunstancia,

aunque limitadas. Porque todas las acciones de Christo, fueron obradas en presencia de su Padre, de quien no puede, por la naturaleza Divina que tiene, dividirse, ni apartarse. Estando aora para ausentarse al Cielo, todas las acciones que avian de obrar los Discipulos, avian de ser ausentes de su Divino Rostro. Pues mayores serán que las mias, dize Christo; porque mas es para el amor, vna accion pequeña en ausencia del querido, que vna accion divina en presencia del amado.

63 Insignes, y soberanas fueron las acciones de Teresa en su voto de lo mejor; en sus libros, y en sus fundaciones; pero estas acciones, aunque tan insignes, fueron executadas quando su Esposo la favorecia con su presencia amada. Pues *maiores horum faciet, quia ad Patrem vado*. Pues mayores acciones obrò Teresa: Què acciones? Quando estaba su Esposo ausente en afectado retiro; porque obrar mucho recibiendo favores, es pagar lo que se recibe: obrar mucho padeciendo desvios, es calificar lo que se quiere.

64 Aviendo vencido Teresa en este amor, todos los amores humanos, solo me falta mirar el amor Divino. Confieso, que no fue el amor de Teresa en este retiro, soberano; pero tambien diviso, que todo vn amor soberano no parece, que passa de este exceso.

65 En vn Texto muy comun darè vna inteligencia tan fundada, como singular. Muchos entienden aquel enigma de voces, que al morir pronunciò Christo en la Cruz: *Vt quid dereliquisti me?* Como *Matth. 27 v. 46*. quexa amorosa; y yo lo entiendo como pregunta discreta. Fundome en el mismo Texto: *Vt quid?* Para què, Señor, me aveis desamparado? Esta no es quexa, sino pregunta. Para què fin? Por què razon? *Vt quid?* A tan alta pregunta respondió el Cielo con el silencio; yo reverente, propondrè el motivo, que alcanço.

66 Para penetrarle mejor, pasèmos de la cumbre del Calvario à la cumbre del Tabor. En esta cumbre le assiste el Padre Eterno tan cariñoso, que le declara por su Hijo amado: *Hic est Filius meus dilectus*. En el Calvario *Matth. 17 v. 5*.

le dexa, y se retira: *Vt quid dereliquisti me?* Parece accion muy humana dexarle en el Calvario, y afsistirle en el Tabòr; porque en el Calvario, estaba lleno de penas; en el Tabòr, estaba bañado de glorias: y es natural afsistir à los hombres quando los ven entre glorias, y dexarlos quando los ven entre penas.

67 Lo que en nosotros es feo interès, fue en lo divino soberano exemplo. En el Tabòr le afsiste, y en el Calvario le dexa; porque en la Cruz consumò, y coronò los incendios de su amor: *Consummatum est.* Las acciones de Christo, como infinitas, no podian crecer en la substancia, pero podian crecer en las circunstancias de mayor intencion, ò extension. Siendo la accion del morir la consumacion, y corona de su amor, era preciso, que fuese la mas gloriosa, no solo en la substancia, sino en todas sus circunstancias. Pues hagamos, dize el Padre Eterno, vn afectado retiro: nunca pueden dividirse en la verdad, porque gozan el mismo sèr esencial de vn Dios; era vn afectado retiro, como el que usaba con Teresa su Esposo. Pues para què se retira? Para que sea la accion mas gloriosa; porque si la mayor circunstancia es obrar la fineza en ausencia de quien se adora, afecta el Padre que se retira, para que siendo la mayor accion en la substancia, por divina; lo sea en la circunstancia, por la ausencia.

68 Aora se desata el enigma de la pregunta: *Vt quid dereliquisti me?* Para què, Señor, me aveis desamparado? Para que sea esta la mayor accion del amor, responderà el Padre Eterno. Dize mi Angel Santo Tomás contra Escoto, que todas las acciones de Christo fueron de valor infinito, porque las dignifiaba la Persona del Verbo. Entre infinitos no ay excessos en la linea en que son infinitos, porque en llegando à ser infinitos, son iguales. No parecia justo, que fuese tan grande accion llorar Christo sobre Jerusalem, como derramar su Sangre en la

Cruz; porque el llanto, aunque ternura, parece à los necios flaqueza: el dár la vida, es fortaleza de amor infinita: Era preciso que fuesen iguales en la substancia el llorar, y el morir, porque nacen del mismo principio infinito; solo podian excederse en las mayores circunstancias de intencion, y duracion. Estas circunstancias mayores las practicò Christo en otras operaciones, en el Huerto sudando, no de congoja, sino de ansia: en el desierto huyendo de la corona: en casa de Pilatos callando mudo à las afrentas. Era justo, que coronase Christo su vida con la accion mas ilustre de todas: Pues busquese la circunstancia mayor, pues no puede añadirse substancia, ni realidad. Qual será: *Vt quid dereliquisti me?* para què me aveis desamparado? Para que esta circunstancia ponga à todas las obras la corona; porque es tan grande circunstancia padecer en ausencias del amado, que con esta circunstancia coronò todas sus acciones Christo: *Consummatum est.*

69 Insigne privilegio de Teresa; estar obrando veinte años vna circunstancia, que la reserva Christo para su corona. O Santa coronada de la amante mas fina; pues esmaltan tu corona excessos de amores humanos; ilustran tu diadema fondos de amores divinos.

7 Perdona, Teresa mia, este breve, y tosco diseño de las prodigiosas virtudes, con que serviste à tu Esposo. Eres exceso de todos los amantes, y eres admiracion de todos los amores. Solo puedes compararte à ti, porque todo lo demás se rinde à tu grande corazon. Eres Madre nuestra, y Doctora. Como Doctora nos has de enseñar. Como Madre nos has de corregir, y perdonar si no aprendemos bien. Enseña como Doctora discreta. Disimula como Madre piadosa, para que no desmereciendo ser hijos de tanta Madre, te merezcamos, que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

Luc. 22.v.

44.

Joan. 6.v.

15.

Joan. 19.

v. 9.

Joan. 19.v.
30.

Luc. 19.v.
41.



ORACION

DE SANTA MONICA.

EN EL CONVENTO DE LA MADALENA.

Defunctus efferebatur filius vnicus matris suæ. Sequent Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 7.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6

1



Omo podrá hablar de la luz la obscuridad? De la virtud, la imperfeccion? Del llanto, la sequedad? Quien podrá hablar dignamente de Santa Monica, si no le presta el hijo las voces, y los discursos?

2 Triunfo de Agustino Monica; porque solo Monica podia triunfar de Agustino. Raro, y no presumido triunfo! No fueron las armas para triunfar de este Gigante de

la Iglesia, tirarle, como David à Goliath piedras, sino dispararle lagrimas: porque no podia Agustino ser vencido con las armas del Poder, sino con las flechas del Amor.

*Cantic. 4.
vers. 2.*

3 Dexòse Agustino vencer de lo que se dexa vencer vn Dios. Dize el Esposo à su idolatrada prenda, que le ha traspasado el corazon: *In vno oculorum tuorum.* Aqui construyen todos, con vno de sus ojos. Yo, con su venia, no entiendo asì el vno. No presumo quiere dezir que le ha traspasado el corazon con vn ojo, sino con vno de los dos officios, que tienen los ojos: Porque los ojos tienen dos officios, el ver, y el llorar. Pues los corazones humanos se traspasan con el ver: Los corazones divinos se traspasan con el llorar: porque el amor humano entra por los ojos; el amor divino entra por los llantos.

4 Diò la causa el desengaño de San Gregorio Niseno. No dize el Esposo que le ha traspasado con vno de sus ojos, sino con vno de los dos officios, que tienen todos los ojos humanos: Porque dezir que le avia traspasado el corazon con vno de sus ojos, era engrandecer la fuerça de su hermosura. Dezir que le avia traspasado con vno de sus officios, era ponderar la eficacia de sus lagrimas: y no le rinden à Dios los ojos con la hermosura que tienen, sino con el llanto que derraman.

5 Pudo resistirse tantos años Agustino à la fuerça de los argumentos; pero no pudo resistirse mas à vna Madre con sus ojos llorosos. No hà de ser Agustino victoria del argumento, sino trofeo del llanto: porque podra dezir su entendimiento, que no le vencieron por lo entendido, sino que le rindieron por lo enamorado.

6 Para poder hablar de estas poderosas lagrimas, sin afrentarlas, necessito todo el patrocinio de la gracia.

AVE MARIA.

Defun-

Defunctus efferebatur filius unicus matris sue. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 7.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Joan. cap. 6.

6 **E**L Norte del Evangelio es una triste madre viuda, llorando por un hijo único difunto: y después festiva, y alegre por verle resucitado. Es el Evangelio tan claro para Monica, y Agustino, que para aquel suceso se debe llamar Evangelio; para el nuestro, se puede intitular Profetico vaticinio. Mi Oración será el Evangelio: Vna Madre que llora, y un Hijo, que resucita: Vna Monica llorando, y un Agustino resucitando de su sepulcro. Todas las clausulas del Evangelio servirán a las grandezas de este llanto, y a las maravillas de este animado sepulcro.

7 Tan felizmente llora esta insignie muger, que no tienen sus lagrimas precio, pues de ellas renace un Agustino. Dizen las fabulas (ò las verdades; que no quiero litigar las historias) que un Fenix celebrado renace del fuego. Lo que sabe mi respecto, es, que un Fenix renace de la agua. Si el Fenix celebrado nace de las cenizas de un incendio, el Fenix de Agustino nace de las corrientes de un llanto.

8 Tan preciosamente llora la Aurora, que todas sus lagrimas se convierten en hermosas perlas. Mucho excede Monica este precioso llanto: porque de las lagrimas de la Aurora nacen perlas; pero de las lagrimas de Monica nace un Sol. Es Sol de la Iglesia Agustino, à quien debe el mundo mas luzes, que al material debe rayos: y lagrimas tan poderosas, que hazen nacer un Sol, se pueden llamar con verdad, Madres de toda la luz.

9 Vna discreta ponderacion de la eficacia del llanto, parece en las lagrimas de Monica mas verdad, que ponderacion. Arrebatado el grande Pedro Celente del amoroso poder de un tierno llanto, escribe este discretísimo arroyo: *Lachryma aut Paradysum invenit, aut Paradysum facit.* Son tan poderosas las lagrimas, que encuentran el Parayso, ò le forman de

nuevo: *Aut facit, aut invenit.*

10 Convento en que le encuentran; pero dificulto mucho, que le formen. Encuentran las lagrimas el Parayso, porque obliga à tanto el llanto de un verdadero arrepentimiento, que llorando Madalena alcançò perdon, y alabanzas. Llorando Pedro alcançò ser Pontifice. Llorando David alcançò la perpetuidad de su Reyno. Llorando los Ninivitas alcançaron la revocacion de los castigos, y decretos. Llorando Jacob alcançò la vitoria de Dios: porque solo de las lagrimas, se dexa Dios vencer.

11 Pero dado que las lagrimas encuentran el Parayso, será muy coloso el camino de encontrarle. Como le encuentran, si vive cerrado, y escondido; y defendido de un Angel con una espada de fuego? Es muy reñida questión entre los Padres, y Interpretes, donde cae este sitio hermoso? En qué territorio del mundo? En qué parte del universo? El erudito Pereyra con los mas Padres resuelve, que el sitio del Parayso está ignorado, y que no puede encontrarle hombre alguno. Pues como encuentran las lagrimas lo que no pueden encontrar los hombres, ni los discursos? *Invenit Paradysum.* Digo, señores, que los ojos le hallan, sin saber los discursos que le encuentran. Atiendan la razon.

12 Dos aguas ay en el mundo muy diversas; la agua de los rios, y la agua de los ojos. Todas las aguas es preciso que tengan centro donde vayan a parar. Pues registrémos los centros de tan diversas aguas. El centro de las aguas de los rios, es el Mar: Pues el centro de las aguas de los ojos, es el Parayso. Es el Mar el centro de las aguas de los rios; porq̃ debè bolver al lugar donde nacieron. Pues es el Parayso el centro de las aguas de los ojos; porque deben bolver al lugar de donde, por la primera culpa de Adán, se originaron. Del Mar nacieron las aguas de los rios. Del Parayso nacieron las lagrimas de los ojos. Luc.

Luc. 7. v. 38.

Matth. 26. v. 75.

Jon. 3. v. 5. Ofec. 12. v. 4.

Gen. 3. v. 22.

Pereyra. hic.

Petr. Cel. lens. li. de pen. 12.

Luego tanta violencia fuera que no encontraran el Parayso las aguas de los ojos, como que no encontraran el Mar las aguas de los rios.

13 Hemos descifrado el que las lagrimas le encuentran; pero falta lo mas dificil, que es el que las lagrimas le formen: *Aut facit, aut invenit Parayso*. Como han de tener poder para formar vn Parayso, obra del Poder soberano, las lagrimas tristes de vnos ojos mortales? Poder tienen, escribe el Celenso. Tuvo la culpa poder para destruirle: Pues tienen tambien las lagrimas poder para formarle: porque estima tanto Dios vnas lagrimas, que a no tener ya formado el Parayso, le formara para dársele a quien llora: porque es tan grande el poder de vn llanto, que si bastaron a destruirle vnos ojos apeteciendo, solo pudieran restaurarle vnos ojos llorando.

14 Digo con reverencia, que este poder se mira concedido a Monica. Con su llanto formò y reformò a Agustin. Dos veces Madre la llama la Iglesia: porque le formò como todas; le reformò como ninguna. Pues digo, que esta agua de Monica, forma vn Parayso, porque forma vn Agustin. Es el Parayso el lugar, y centro del arbol de la Sciencia: y de la Sciencia del bien, y del mal: *De ligno scientie boni, & mali*: y sciencia del bien, y del mal, solo Agustin la llevó: La sciencia del mal de sus primeros errores; la sciencia del bien de sus Sagradas verdades. Este Arbol de la sciencia del bien, y del mal, se transformò despues en arbol de la vida: porque a toda la Iglesia la diò Agustin con su sciencia. Este grande arbol de la sciencia del bien, y del mal, marchito con su error, floreció regado con el copioso llanto de Monica. Eva destruyó este Parayso comiendo; Monica le restaura llorando: Porque si vna muger le destruye con el antojo de sus labios, otra muger le forma con el llanto de sus ojos.

15 Forma Monica con su llanto vn Parayso vivo: porque ninguno podrá dudar justamente, que merezca Agustin llamarse vn Parayso animado. Pero llamarla la Iglesia dos veces Madre, y añadir que le parió al mundo, y al Cielo, es dificil. Reparo lo que ninguno: Por que ha de ser Monica dos veces Madre? Y por que ha de ser Agus-

tino dos veces hijo? Pues tanta grandeza es del hijo, como triunfo de la madre.

16 Fue madre dos veces, porque tan grande parto no podia salir de vna vez entero. Dize Teofrasto, que el Elefante tarda en nacer diez años. Vna mosca nace en vn instante: Porque es el Elefante el mayor parto de toda la naturaleza; y es preciso que tarde la madre mucho tiempo en sacar a luz el mayor parto del mundo.

17 Siendo Agustin dos veces hijo, y dos veces parido, vna al mundo, y otra al Cielo: *Dupliciter mater, quia eū, & mūdo, & Caelo peperit*: Será dos veces nacido. Pues noten aora vn insigne parentesco. Solo de Christo nuestro Dueño se puede con verdad dezir que fue dos veces nacido, vna en el Cielo, y otra en el Mundo. Nació en el Cielo por su eterno nacimiento sin principio, del secundo entendimiento del Padre. Nació en el mundo temporalmente de Maria mi Señora. Esta vnica excelencia de nuestro Dueño, la imita solo Agustin: Nace al mundo, y nace al Cielo: porque fue tan grande este segundo parto de su gracia, que no cabia de primera instancia por las puertas de la naturaleza.

18 Dos nacimientos tuvo tambien la luz: Nació en los primeros dias como luz; nació al quarto dia como Sol: porque no puede nacer de vn golpe tovn Sol, sin que primero precedan crepusculos de su luz.

19 Es Agustin dos veces hijo, y es Monica dos veces madre: vna, quando le engendra, y otra quando le llora. Ni tiene que replicarme contra esta maternidad segunda la Philosophia; que es menos perfecta, que la primera: porque si la primera maternidad es de la sangre del cuerpo, y esta segunda del llanto; tan verdadera sangre le dà llorando, como le diò concibiendo.

20 Dos veces llorò Joseph al mirar a su amado Benjamin. No admiro que llore, pues le ama; solo extraño el modo con que se limpia: *Rursumque lota facie, continuit se*. Noren el modo con que se lava. Se lavò Joseph el rostro para limpiarse del llanto. Parece que bataba el pañuelo. Pues quien se ha lavado en el mundo para enjugarse de vn llanto? Quien llora con amor verdadero, dize Ruperto. Lloraba Joseph con

Theophrast
ap. Pier. lib
2. fol. 17.

Eccles. in
off. lect. 4.

Genes. 2. v.
17.

Gen. 1. v.
& 4.
D. Thom.
1. p. q. 70.
art. 1.

Gen. 43. v.
31.

tanta ternura, que no eran sus lagrimas agua, sino sangre del corazon finissima. Pues venga agua para lavarme, dize Joseph, para que no queden impressas las señales: porque lagrimas de cumplimiento son agua clara; lagrimas de amor verdadero son sangre fina.

21 Quien deseara conocer si llora de cumplimiento, mire el color de su llanto. Mal debemos de llorar por nuestras culpas, pues no quedan en nuestro rostro las señales. Llorando de corazon, es preciso que se lllore sangre, porque ha de derramar el corazon lo que tiene: y no teniendo el corazon agua, sino sangre; quando se llora agua, será de la superficie de los ojos; quando se llora sangre, será de lo intimo de los pechos.

22 Sabe Monica con amorosa Filosofia hazerse Madre segunda vez verdadera: porque sabe ministrar para este nacimiento segundo sangre mas fina, que para el primero. Pero siempre se detecta la razon, porque Agustin ha de ser hijo del llanto? No parece mucha grandeza de Agustin ser hijo de vna tristeza; mas elogio fuera ser hijo de vna alegría. Hijo de vna alegría universal fue el Bautista, porq era el mayor de los nacidos: *Et mirati sunt universi. Nō surrexit maior.* Pues como es la cuna de Agustin tan triste, siendo la del Bautista tan alegre? Pues yo sospecho que nacer Agustin de las lagrimas de Monica, es la mas clara executoria de su illustre grandeza.

23 Siendo la tierra madre comun de todos los vivientes, veo que quedó defraudada de esta grande gloria con la especie de vivientes mas noble. Hasta el hombre le formò Dios de tierra: y aun este baxo principio no bastò à corregirle lo sobervio. Formò Dios de la tierra à todas las especies, à Adan, y à todos los irracionales; pero no formò à las aves de la tierra: à estas no las formò sino de la agua: *Producant aquæ: Volatile super terram.* Pues como mudò el origen? Era preciso, responde Agustin. Son las aves vnas hermosas plumas, que mas merecen llamarse ciudadanas del Cielo, que del Mundo, pues solo baxan al Mundo para tomar su preciso alimento: y no parecia justo, que dixesse vn animal que tenia el mismo origen, que vna ave:

Pues sean las aves hijas de la agua, y los irracionales de la tierra: porq nacer de la tierra, es nacimiento para caer; nacer de la agua, es nacimiento para volar.

24 Què hermosamente desempeñò Agustin estos dos nacimientos! Nació de la tierra, y nació de la agua. De la tierra nació hombre; de las aguas nació ave. Nació de la tierra hombre: porque se diò como hombre à los vicios del Mundo. Nació de las aguas ave; porque se remontò con sus plumas al Cielo: Porque debió tanto Agustin à este segundo nacimiento, que de la tierra nació como hombre para caer; de las aguas nació como ave para volar.

25 A estas lagrimas de Monica, y à este segundo nacimiento debe Agustin no solo el nacer para el Cielo como virtuoso, sino como sabio: La debe la vida, y la debe la sciencia.

26 El Evangelio lo dize con hermosura. Al resucitar à este difunto mancebo movido de las lagrimas de la Madre: *Misericordia motus super eam* (no se movió de la muerte del hijo, sino del llanto de la madre: *Super eam*) le tocò el feretro, le diò vna grande voz, resucitó, y al instante empezó à hablar: *Cœpit loqui.* Estas fueron tambien las mismas acciones para resucitar Agustin: Le tocò el feretro, porque le diò vna grave enfermedad: Le diò vna grande voz en el Huerto, quando estando arrojado en la higuera, le mandò que tomase el Libro, y abrió por vna Epistola de San Pablo. Entonces empezó à hablar: *Cœpit loqui.* Pues no avia hablado hasta entonces? No: avia hablado mucho para el Mundo; pero ni vna palabra para el Cielo. Y què habló? *Cœpit loqui:* No lo dize el Evangelio, porque fuera larguísimo en contarlo. Tanto, y tan divino habló, que ni se puede escrivir, ni còtar.

27 Ahora empieza Agustin à hablar, y à tener sciencia; porque hablar lo que no se debe, y saber lo que no debe saberse, no es sciencia, sino ignorancia. Ahora que dexa por su madre el Mundo, parece que lo sabe todo.

28 Vna conseqüencia hermosa escribe Juan, que hizieron los Discipulos de la sciencia de su Maestro. Dize Christo à sus Discipulos estas voces: *Exiite à Patre, & veni in mundum: iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem:* Salí de mi Padre, y vine al Mundo; ahora

Ioan. 16. v.
28.

de.

Luc. 1. v. 16
Matth. 11.
v. 10.

Gen. 1. v.
20.

dexo el Mundo para bolverme à mi Padre. Escuchan estas voces los Discipulos, y dicen: *Dicunt ei Discipuli* :: *Nunc scimus quia scis omnia*: Aora conocemos que lo sabes todo: *Nunc*. Dificil consecuencia es esta; pero con el fuceſſo de Agutino se vè con hermosura descifrada, y con su exposicion entendida.

D. Aug.

tra. 102. in

Joan.

Sic ad mundum venit, ut non deserat Patrem. & sic va sit ad Patrem relicto mundo, ut non deserat mundum. Exiit enim à Patre, quia de Patre est: & in mundum venit, quia mundo in Corpus ostendit quod de Virgine assumptum

29 Noten la puntualidad de la consecuencia. Salio Christo de su Padre, y vino al mundo; aora dexa el mundo por su Padre. Pues aora conocen los Discipulos que lo sabe todo; porque aunque siempre lo supo por su ciencia soberana, aora lo conocen los Discipulos con evidencia. Dexo Agustino à su Madre por el mundo; aora dexa el mundo por su Madre. Pues aora parece que lo sabe todo: Sabe del Cielo, y del mundo. Dexando à su Madre por el mundo, sabe los engaños del mundo; dexando el mundo por su Madre, sabe las verdades del Cielo. Pues aora parece que lo sabe todo; porque se ha estendido su ciencia à las verdades del Cielo, sabiendo dexar toda la ciencia del mundo: *Nunc scimus quia scis omnia*.

30 Yo no sé si tambien Monica sale Doctora con su llanto. Es su llanto Padre, y Madre del mayor Doctor del mundo: y muger que sabe llorar tanto por vna culpa agena, bien mereze el titulo de Doctora.

31 Sirva el hijo à las glorias de su Madre. Creo que no podrá negar Agustino à su Madre este glorioso titulo. Considera este entendimiento de Angel predicando à la Samaritana, y convirtiendo à muchos de sus Ciudadanos: *Multi crediderunt in eum propter verbum mulieris testimonium perhibentis*: y la llama con verdad, y con elegancia Doctora, y Predicadora de las gentes. Pues como permite el Cielo à vna muger el exercicio consagrado à los Apostoles: Porque fue esta muger excepcion de mugeres. Fue por agua, dize Agustino, y pidió à Christo otra agua nueva: *Da mihi aqua*. No negó à Christo la agua de miserable, sino de caritativa: porque juzgó, que siendo Christo Judio, y ella Samaritana, era culpa en Christo recibirla, y en ella darla: *Non contumetur Iudai Samaritanis*: y muger que anda entre agua, y mas agua, y desea con tanta ansia estorbar en vn Sabio vna

culpa, bien puede darla el Cielo el titulo de Doctora: *Propter verbum mulieris*.

32 En Texto tan puntual solo se encuentra vna grande diferencia. Esta muger niega la agua para estorbar vna culpa: Monica la derrama à mares para anegarla. Para el mismo fin de estorbar la culpa agena, vna la niega, y otra la da: porque bien puede aver alguna muger, que se parezca en la agua de sus ojos à Monica, pero no avrá muger, que pueda cabalmente imitarla.

33 Solo puede tener este llanto contra si el defecto del exceso. Glorioso defecto será perder por largo, quando todo llanto humano pierde por corto. A esta Madre del Evangelio la manda Christo que cesse: *Noli flere*. Extrañas voces! No quieras llorar. Porque vnos lloran por querer, y otros lloran sin querer. Es grande doctrina à nuestros ojos, y dolores. Todo llanto puede tener dos principios: puede nacer de dolor, y puede nacer de amor. Llorar quien padeze vn golpe, llorar vn verdadero amante Llorar à quien le duele alguna miseria propia: Llorar quien ama, y mira alguna culpa agena. Pues, *noli flere*, dize Christo. Tu lloras por la muerte de tu hijo, y no lloras porque murió culpado. Pues no has de llorar por esta desgracia de difunto, sino por el achaque, que le puso muerto: porque llorar la desgracia, es vana congoja; llorar la causa, es discreta penitencia.

34 Llorar Monica desatada en amorosos mares, porque tiene muy heroycas las compasiones: y no ay mas insigne amor, que llorar tanto por las culpas ajenas, como si llorara por sus culpas propias.

35 Agravio fuera al sitio, y al Dueño, sino viniera Madalena à asistir con sus derramadas finezas à la insigne Monica. Las mas vezes que se encuentra Madalena, se mira llorando: En casa del Fariseo anega en penitente llanto los pies de Christo: En el Sepulcro, aun los Angeles no bastan à enjugar sus anegadas megillas: En la muerte de Lazaro aun no basta la presencia de Christo à detenerla su copioso llanto: *Vt vidit eum plorantem*. Todas las ocasiones de sus llantos son justas; pero en la muerte de Lazaro, no parece virtud sino flaqueza: porque llorar

Luc. 7. v.

38.

Joan. 20. v.

11.

Joan. 11. v.

33.

perdidas humanas, es fragilidad de nuestras codiciosas potencias. Pues no es, sino insigne virtud, escribe Agustino. Estaba Madalena tan abstraída del mundo, y tan Santa, que aun entrando Christo en su casa, no salió a recibirle, hasta que Christo la mandó que viniese: *Magister adest, & vocat te*. Era Lazaro imagen de vn pecador sepultado en el horror de su culpa: Mira la culpa de su hermano, y se deshaze en llanto; porque llorando en casa del Fariseo, lloraba por sus culpas propias; llorando por Lazaro, imagen de vn pecador, lloraba por las ajenas: y es amor insigne llorar tanto por las culpas ajenas, como si llorara por sus culpas propias.

36 No se si se quejará el amor de la Madre de que llame ajenas las culpas del hijo. No las miraba Monica como culpas ajenas: porq̃ su amor las transformaba para el sentimiento en propias.

1. Reg. 18. 37 Tan estrecha fue la amistad de Jonatás con David, que en dulce paz de corazones equivocaron las Almas:

Anima Jonathan conglutinata est anima David. En vn Texto tan repetido reparo lo que ninguno. No ha de dezir *Anima*, sino *Cor*. No ha de dezir que se transformaron las Almas, sino los corazones, y las voluntades. Pues no se transformaron, escribe el Abulenſe, los corazones, sino las Almas: porque ay grande diferencia entre la Alma, y el corazon. El corazon es el archivo de la voluntad. La Alma no solo incluye la potencia de la voluntad, sino del entendimiento, y la memoria; y el amor verdadero lo transforma todo. No solo se transforma el corazon porque es reciproca la voluntad, sino la Alma con sus tres potencias: porque no tiene el amante mas voluntad, entendimiento, ni memoria, sino del sugeto, que ama: *Anima Jonathan conglutinata est anima David*.

38 Era la de Monica con Agustino transformación de Almas, porque era trasformacion de potencias. Ni queria, ni entendia, ni se acordaba Monica, sino es del Hijo, que lloraba. Por esta regla conoceremos, si amamos con verdad a Dios, ò no le amamos. Si nos acordamos del mundo: si entendemos en ociosas superfluidades, no están perfectas las transformaciones. Aun no está bien trasformada la

Alma como pide para recibirle este Sacramento: *In me manet, & ego in illo*. Han de ser transformaciones de Almas; porque han de ser de todas nuestras potencias. Se ha de transformar la memoria, para estar siempre pensando en su bondad infinita: el entendimiento, para meditar nuevas razones para amarle con mas ansia: el corazon, para ponerle en sacrificio a sus pies. Esta es la verdadera transformacion, porque esta es la verdadera amistad: *Anima Jonathan conglutinata est anima David*.

39 Vna questien discreta ofrece esta transformacion amorosa. Estando transformadas las Almas de Monica, y Agustino, amaban con igualdad, ò excediendose alguna de los dos? Amaba Monica a Agustino mas, ò Agustino a Monica? Creo que no querra como atento el hijo, exceder en los cariños a la Madre.

40 Las mismas transformaciones de Jonatás, y David lo convencerán. Estando reciprocamente transformadas sus Almas, quien amaba mas de los dos? Jonatás a David, ò David a Jonatás? El Texto dirá sus amores. Jonatás amaba a David como a su misma Alma: *Dilexit cum Jonathan quasi animam suam*. David amaba a Jonatás quando le lloraba muerto, y perdido, como vna madre a vn hijo vnico: *Sicut mater unicum amat filium, ita ego te diligebam*. Pues mas ama David a Jonatás, que Jonatás a David: porque amarle Jonatás como a su Alma, era amarle tanto, como podia amarse a si propio. Amarle David como vna madre a vn hijo vnico perdido, era amarle mas que a si mismo: y mas fineza es amarle como a hijo con el dolor de perdido, que como a su Alma con el gozo de interesado.

41 Noten la aplicacion en lo vnico, lo perdido, y lo lloroso. Es puntualissimo el Texto. Dize David, llorando la muerte de Jonatás, que le ama como vna madre a vn hijo vnico perdido. Pues esta es la mas alta linea del amor humano. Ama Monica a Agustino como a Hijo vnico, porque lo es en sus prendas: como a Hijo perdido, porque le mira entre errores. Ama Agustino a Monica como a su Alma misma: *Quasi animam suam*. Pues mas ama la Madre, que el Hijo: porque y el Hijo perdido ama a su Madre por las

1. Reg. 18.
v. 1.

2. Reg. 14.
v. 26.

dudas del respo. Vna madre à vn hijo perdido, le ama por los dolores de su cariño.

42 El mas amoroso Sacrificio de las lagrimas de Monica falta. No lloraba Monica para aumentar con su llanto el merito propio, sino para merecer por su Hijo à Agustin. Si Monica huviera aplicado estos mares de lagrimas por sus virtudes propias, pudiera esperar en premio insignes glorias. Bien se que es Dios tan compasivo amante, que da premio de merito propio à la obra que se haze por el provecho ageno. Esta es la vsura de la caridad, y el amor; pero no puede negarse que parece amor de Angel aplicar sus virtudes para remediar culpas ajenas, pudiendo aplicarlas para merecer mayores glorias.

43 En aquel Trono tan celebrado, que miraba Ilaías estaban dos Serafines hermosos sirviendo con sus alas à su dueño en amantes obsequios; pero advierte el Texto que solo volaban con dos alas en el Trono: *Duabus volabant*. Escuchan el achaque de Ilaías, que tenia enfermos los labios: *Vir pollutus labijs ego sum*: y apenas escuchan el Ay, *Va mihi, quia tacui*, quando baja presuroso vn Serafin explicando al viento todas sus seis alas: *Volavit ad me*. Pues si este Serafin buela para Dios con dos, para que buela à Ilaías con seis? Porque es Serafin. Es el Serafin, dize Geronimo, vn retrato del amor: y teniendo seis alas para volar, buela en el Trono con dos, y para curar al Profeta con seis: Porque en el Trono volaba para gozar de la gloria; à Ilaías volaba para darle medicina: y mas presuroso buela para curar faltas ajenas, que para gozar de glorias propias.

44 Mucho podia volar Monica para si; pero solo volaba para curar à Agustin su amor. Desde Africa volò en arrebatado buelo à Milan. Aquel Serafin volò del Trono de la gloria donde asistia, para curar à Ilaías sus enfermos labios. Volò el amor de Monica para curarle à Agustin sus labios, haziendole retratar sus errores. Aquel Serafin le curò los labios con el fuego del Altar: *Quem forcipe tulerat de Altari*. Del Altar del Sacerdote Ambrosio tomò Monica para Agustin el fuego sagrado: porque ya el christiano fuego de la eloquencia de Ambrosio le

tenia algo encendido. Suspiraba Agustin como Ilaías: *Va mihi, quia tacui*. Quando ha de ser este dia, dezia su discrecion? Quando ha de llegar este perezofo mañana? Quando he de romper esta pesada cadena? No suspires mas; Alma discretissima, que ya viene volando el Serafin à curar tus labios, para que salgan por ellos mas aciertos, que tuvieron errores. Llega Monica de vn buelo arrebatado; aplicale su fuego amoroso, y le dexa los labios tan purificados, que ninguno puede acordarse de q los tuviese primero impuros.

45 Y que premio tiene Monica de este insigne llanto? Tener à Agustin. No te que pueda darse en el mundo mayor premio. El Evangelio lo dize. Al refucitar à este hijo difunto, dize el Evangelio que se le diò à su Madre: *Dedit eum Matri sue*. Se le diò à su Madre solo; porq solo su Madre con lo que le iba llorando, le iba mereciendo. Pero echo menos en la distributiva de Christo, que no alabe, ni engrandezca este llanto. Es cierto que merecia insignes elogios, pues le obligò à Christo à vn milagro tan nuevo, como refucitar à su hijo: *Misericordia motus super eam*. Pues como no le alaba? Como no le premia?

46 Darè la razon. No puede vna accion ser acrehedora à dos premios, quando està suficientemente premiada con vno. Tan meritorias fueron estas lagrimas de la Madre viuda, que le movieron à vn milagro. Pues no puede darla otro premio: porque *Dedit eum Matri sue*: la diò en premio de sus lagrimas à vn hijo vnico, y de muerto se le diò refucitado: y dandola en premio à su hijo, no ay en el mundo mas premio: *Dedit eum Matri sue*.

47 Al refucitar à este difunto mancebo, dize Lucas que todo aquel numero de concurso se cubrió de vn elado temor: *Acceptit omnes timor*. Rara frase, y divina! Pues quien ha temido de ver refucitar à vn muerto? No ha de ser, sino bañarse todos de admiracion, y alegria: porque el temor, es de ver morir; la alegria, es de ver refucitar. Pues no ha de ser sino temor: *Acceptit omnes timor*. Noten la razon. Refucitò Christo à este joven por las lagrimas de su madre: *Misericordia motus super eam*. Santa feria, pues le movió al milagro. Tenemos

Isa. 6. v. 2.

Vers. 5.

Vers. 6.

Madres Santas? Luego à todos nos toca el temor: *Accepit omnes timor*. Temor de que no tenemos otra Madre igual. Temor de que Dios no nos quiera resucitar. Temor de que necesitamos de vn milagro para vivir. Temor de que no tenemos vna Monica, que mueva la Misericordia divina: *Misericordia motus super eam*. Temor de que no obra Christo el milagro movido de la desgracia del difunto, sino del merito del llanto: y no teniendo otra Madre semejante, que nos llore, debemos temer mucho que no nos resucite.

48 Con sinceridad confieso que este temor será tan discreto, como justo: *Accepit omnes timor*. Qué necio será, quien de vn milagro, que ve, espera otro milagro para sí! La discrecion al ver milagros, no espera, sino teme: No confia, sino se acobarda: porque verse en estado de necesitar de vn milagro, es el vltimo desconsuelo. De vn enfermo defauciado de la medicina, dezimos comunmente: Tan desesperado está, que sin milagro no puede vivir. Mira si tendrás la salud bien desesperada, si esperas vn milagro para resucitar de tu culpa.

49 Señores míos, temor, que no tenemos Madre que nos haga resucitar. Ya escucho que me dicen los confiados, que no se necesita de milagro como para este mancebo. Así lo confieso, y adoro; pero pregunto, quantas vezes te avrà resucitado de tus culpas, no con milagros, sino con auxilios, y Sacramentos? Pues considera que sino es milagro, es gracia. Terrible ignorancia es abusar de vna gracia recibida, esperando recibir otra gracia nueva.

50 Resucita Christo à Lazaro, y ingratos los Hebreos pretenden despues matarle, para obscurecer el milagro: *Cogitaverunt ut & Lazarum interficerent*. Necios proceden, dize Agustinio: *O stulta cogitatio, & ceca sevitia! Dominus Christus, qui suscitare potuit mortuum, non posset occidere?* Quien pudo resucitarle de la muerte primera, podrá con igualdad de la muerte segunda. Es cierto que pudiera. Es evidente que quien pudo

resucitarle de vna muerte, podrá de dos; pero juzgaron, aunque errados, que no avia de querer. No ha de querer resucitarle segunda, aunque le resucitó la primera: por qué se ha de enfadar de que aviendole hecho gracia de la vida con vn milagro, la aya buuelto por su descuido à perder tan presto.

51 Lo que en estos juizios fue malicia de su ignorancia, será en los nuestros discreto temor de nuestra prudencia. Siempre puede perdonarnos, y resucitarnos Dios; pero qué sabemos si querrá? No se duda del poder, sino del querer. Ayer nos resucitó; Oy bolveremos à morir: si acaso se enojará? Es tan prudente este miedo, que à no ser su clemencia infinita, es cierto que se cansara. Pues, señores míos, no bolver à morir, que no es para cada dia el milagro de resucitar.

52 Hasta aqui, Monica mia, ha podido llegar entre el respeto mi ignorancia. He olvidado todas tus grandezas, porque me han arrastrado vnica-mente tus lagrimas. Pero de tus lagrimas, Matrona ilustre, se componen tus mas insignes grandezas. Te sobran para ser grande todos tus sentidos, porque te bastan solo los ojos. No ay mas que dezir de ti, sino que eres duplicada Madre de vn Sol.

52 Ya que no podemos imitar tu llanto, permite, à lo menos, el desseo. Intercede para que lloremos por nuestras culpas propias, como tu amor lloraba por las ajenas. Tambien has de aplicar tus lagrimas por nosotros; porque sino somos tus hijos, el respeto nos eleva à nietos. Todos somos hijos de Agustinio en tierna, y verdadera devocion. No puedes negarte à favorecernos, pues tu amor nos recibirá por nietos adoptivos. Suplica à tu Dueño nos de vn verdadero llanto para poder resucitar del sepulcro de nuestro repetido delito: Vn verdadero proposito de no bolver à morir con la reincidencia: Vna perseverancia firmisima en la penitencia propuesta, para que debiendo à tus amorosas lagrimas la suplica de la gracia, te acompañemos en eternidades de gloria.

Amen.

Ioan. 12. v.

10.

D. Ag. tr.

50. in Ioan.

ORACION

DEL SANTISSIMO

SACRAMENTO.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Peccatores recipit, & manducat cum illis. Sequent Sanct. Evang.
secund. Luc. cap. 15.



Y concurren dos Evangelios, y el vno se mira comentado por el otro. El Evangelio del Mysterio, es poner Christo M-^a franca de su Cuerpo. El Evangelio de la Dominica, es acusarle los Escribas, y phariseos, que come con pecadores: *Peccatores recipit, & manducat cum illis.* Infelizes de los pecadores, fino los recibieran arrepentidos, aquellos divinos brazos.

2 Juzgaban los entendimientos, que todo el Amor de esta Hostia se reducía à lo que daba. Pues aora conocerán, que tambien se alarga à lo que sufre: porque el carácter del amor verdadero, le sella lo dadivoso; pero le resella lo sufrido.

3 Come Christo con los pecadores, para hazer el agasajo espia de reducirlos; y le centuran lo profano, quando avian de adorar lo discreto del arbitrio. Da su Cuerpo en este Plato, y le acusan de cruel, y duro en ofrecer alimento humano: *Durus est hic sermo.* Qual será mayor fineza, lo que dà, ò lo que sufre? *Ioan. 6. v. 61.* La Dadiva, ò la Paciencia? En la Oracion contemplaré la bizarria del dàr; aora me admira la templança del sufrir.

4 No ay mayor dolor en vn amante, que ver mal interpretadas sus finezas. Ay valor para verlas mal correspondidas, pero falta aliento para verlas mal interpretadas. Obrar bien, y que lo interpreten mal, es tan nuevo linage de pena, que es martyrizar la alma.

5 Dos carceles bien estrechas padeciò Joseph. Vna de sus hermanos en la cisterna. Otra de su señor Putifar en la carcel publica. La primera, la sufrió con tolerancia. De la segunda, dize el Texto, que le traspasò la alma: *Ferum pertransijt animam eius.* No penetro los afectos de Joseph. Todos sus dolores avian de ser al contrario. Ver, que vnos hermanos le venden, avia de traspasarle el corazon: Que vn extraño le encarcele, no es duro pesar. Pues como muda los dolores à la naturaleza? Porque no le duelen los instrumentos, sino los motivos. *Genes. 37. v. 24.*

6 Los hermanos le vendian, porque le embidiaban: *Invidabant ei;* y de estas ventas, cada dia se están haciendo muchas en las tiendas de las pasiones humanas. Putifar le encarcelaba, por averle resistido al falso alhago de su señora: Merecia vna corona por la resistencia, y el pago que le diò fue vna carcel publica. *Gen. 37. v. 11.* Pues esta le traspalla el corazon; porque ser vendido de vnos hermanos embidiosos,

fos, duele; pero es tan usado desde Cain con Abel, primeros hermanos del mundo, que no admira: Obrar una accion heroyca, y darle una carcel por ella, es negarle toda su gloria; y ay valor para sufrir que le venda una embidia, pero no ay corazon para sufrir que le mortifiquen por una accion tan heroyca.

7 Ofrece Christo su Cuerpo en fazonado Plato, y le censuran la promesa de barbara, y dura. Sientase a la Mesa con los pecadores para reducirlos, y le murmuran los Escribas, y Fariseos. Una, y otra accion era digna de los mayores aplausos, y fue pagada con censuras, y desprecios. Pero no entibio lo ardiente de su llama, ver tan mal recibidas sus finezas: ni dexa de sentarse a la Mesa con los pecadores para atraerlos; ni se queda solo la oferta de su Cuerpo en las palabras, pues passa a darle a los hombres en comida verdadera; porque es tal la llama de su fineza, que a no padecer, y sufrir por solicitar nuestro bien, no lo tuviera por cabal demonstracion.

8 Es el amor un ingenioso Alquimista, que transforma las penas en glorias, y los tormentos en laureles. Hazer a un amante agravios, casi es hazerle servicios, porque es executoriar sus incendios. Sospecho que aver elegido para Sacramentarse la especie de trigo, y no otra de quantas podia arbitrar la Divina Providencia, fue para mostrar, que para su amor no era el padecer martyrio, sino respiracion de su incendio.

9 Con dos proporciones naturales explicare el pensamiento. Contemplémos el oro, y el trigo. Nace el esplendor brillante del oro en los secretos archivos de la naturaleza, y despojando la industria de sus ocultas preciosidades la mina, sale el oro tan poco cortesano, que necesita de la prolija porfia del martillo, y de la lima, para examinar los quilates de su nobleza, y refucitar los apagados fondos de sus difuntas luzes: el teson porfiado de los golpes, le limpia aquella rudeza del polvo, que se le introduxo en la tosca patria de la mina; y de un terron grosero, forma el artificio una politica joya, y un cortesano tesoro.

10 Contemplémos aora el trigo. Arroja el sudor porfiado del vigilante Labrador el grano a las groseras porciones de la tierra, y confiado de las infieles esperanças del tiempo, le expone a las publicas temporalidades. El viento con sus injurias, la nieve con sus candores, el Sol con sus impaciencias, las nubes con sus ternuras le alientan. El Labrador le sepulta, el grano muere; y despues de tanta tempestad, renace. Corta el rustico azero la espiga, la pisa en la Era, aparta el grano, y despues la inquieta velocidad de la piedra en la inconstante rueda que alterna el fugitivo cristal, a cuyo colerico impulso se gobierna, le reduce a polvos de nieve, habilitandole para que sirva a conservar nuestro aliento. Aun deshecho, y molido no ha cessado su tormento; al incendio le arrojan, para que abrasado sirva de alimento, sino el mas precioso, el mas nativo.

11 Quien no contempla en estas naturales imagenes un espejo fiel de trabajos, y fatigas? El oro padece con la lima, y el martillo. El trigo, con la piedra, y el fuego. Pues no padecen, porque los componen. Como? De esta fuerte. La lima sirve al oro, porque le limpia: el martillo le sirve, porque le pule en la joya. La piedra sirve al grano, porque le habilita para darnos vida: El fuego le sirve, porque le fazona: y como el oro sin la lima, y el martillo, vive bruto; y el trigo sin la piedra, y el fuego, no esta fazonado, parecia que quedaban de los golpes injuriados, y no quedan sino servidos.

12 Pero no esta bien ajustada la cuenta. La lima muerde al oro; el martillo le golpea. La piedra muele al trigo; el fuego le abraza. Luego la lima sirve al oro, porque le muerde, y el martillo, porque le golpea. La piedra sirve al grano porque le muele, y el fuego porque le abraza. Pues morder, y golpear el oro; molar, y abrazar el trigo, es servirlos, o injuriarlos? No es sino servirlos; porque como no ay prenda mas fina que el oro, ni especie mas amante que el trigo, pues se muere por nosotros, y se dexa enterrar por sustentarnos; es tan propio del amor mirar como servicio los agravios, que como son tan finos entrambos, tienen por obsequio los tormentos.

13 Eligió el amor de Christo la noble especie del trigo para este Sacramento; porque solo el trigo padece muriendo, y despues de muerto. Quando le arrojan al campo, muere sepultado: *Nisi granum frumenti mortuum fuerit ipsa*

solum manet. Renace, y buelve à padecer abrasado. Es vna continua replicacion de martyrios desde que nace hasta que llega à ser alimēto. Padece hasta morir, y renace para bolver à padecer. Y como este Sacramento fue el termino de su vida, y en el renaciò exponiendose à padecer otra vez los agravios de la indignidad, eligiò el disfráz de este Pan, para que aun los mismos disfrazes divulgasen sus eternos ardores; pues ellos mismos son indicios del padecer, que buscò ansioso su amor.

14 Esto es mirar la fineza por el lado del padecer. Para contemplar su bizarria, necesito del alto Patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

15 **E**L Norte del Évangelio, y del Mysterio, es vn compendio de la liberalidad, y el amor. Vn Señor que se dà à los hombres para elevar nuestras humildes naturalezas à la Magestad de soberanos, y à la altísima representacion de divinos. Muchas vezes he ponderado estos excessos para admiracion de sus finezas. Ahora deseo contemplarlos para exceso de sus victorias.

16 Digo, que en este Sacramento vence tres contrarios, que parecian invencibles. Tal es su bizarria, y su fineza, que vence nuestra codicia, vñe nuestra esperança, y vence nuestra mala correspondencia. Estos son los tres poderosos enemigos que vence. Pues ya està mi Oracion ideada en esta grande victoria. Tres enemigos, piden de precisiòn tres Puntos. El primero serà, que vence nuestra codicia. El segundo, que vence nuestra esperança. El tercero, que vence nuestra mala correspondencia.

PUNTO PRIMERO.

17 **S**irva de exordio vna justa admiracion, que siempre me ha causado este Soberano Pan. Confieso, que lo que mas me admira en este grande favor del Sacramento, no es, que Christo obrasse tan alto prodigio para venger tan poderosos contrarios, sino, que dexasse poder à vn pobre Sacerdote, para que siempre que quisiese, pudiesse repetir este milagro. Que vn Dios obre tan raro prodigio, es grandeza de su amor, pero no es admiracion de su poder, porque tiene poder infinito Dios: Pero que disponga, que vn pobre Sacer-

dote pueda con cinco palabras obrar el mayor milagro de sus maravillas; digo, señores, que si esto no es otro millon infinito de milagros, y milagros, desde luego recuso mis sentidos.

18 De este verdadero discurso nace vna insigne diferencia entre todos sus Mysterios. Todos son tan insignes como soberanos, pero no son, digamoslo asì, de participantes. Grande favor fue el Encarnar, pero solo Dios le pudo hazer, ningun hombre le puede bolver à repetir. Grande favor fue el nacer, pero no pueden los hombres obligarle a que lo buelva à executar. Lo mismo es en todos los restantes Mysterios de morir, resucitar, y ascender. Este favor, y milagro del Sacramento es tan distinto, que Christo le hizo vna vez, y los hombres infinitas sin fin. Los otros favores se executaron vna vez, y esta fue quando quiso Dios. Este favor se executa infinitas vezes, y esto siempre que gustan los hombres. Los otros favores corrieron vnicamente por las manos divinas. Este corre tambien por las manos humanas; y favor que corte por sus manos, y las nuestras, justamente se lleva la corona de sus maravillas.

19 Entre tantos milagros como obrò nuestro Dueño, muchos fueron litigados, vno solo fue insignemente aplaudido. El de mayor aplauso fue intentar con cinco panes, y dos pezes à cinco mil hombres, y sobrar tan abundantes reliquias: Por este milagro le quisieron dar la corona: *Et fecerunt eum regem.* Mayor parece iluminar ciegos, curar leprosos, sanar desauiciados, y resucitar difuntos: Pero era este vn milagro de pan, dize Ber-

Ioan. 6. 2 v. 9. v. 15.

nardo; y aunque sean essotros mayores prodigios, solo el de este Pán se lleva los aplausos.

20 Esta es la superficie; passémos a penetrar la alma. Es tan puntual retrato de este Sacramento este Pán milagroso, que no le falta circunstancia. Noren en el Texto todas las menudencias. Para recibirle, y comerle, figueron à Christo; porque es menester seguir sus divinos passos, para disponerle, y hallarse dignos. Estaban tan mortificados, que estaban ayunos, porque ha de preceder abstinencia de regalos. Toma Christo los panes para distribuirlos, y haze las mismas acciones que hizo para consagrarse en este Sacramento. Tan puntuales son, que hasta las voces son las mismas: *Acceptis quinque panibus* (dize Matheo) *aspiciens in Cœlum benedixit, & fregit, & dedit discipulis panes, discipuli autem turbis*. Son las mismas voces de este Sacramento; pero con vna diferencia no advertida. Christo dió el pán à los Discipulos, y los Discipulos à los combidados: *Discipuli autem turbis*. Pues milagro de pan, dicen los combidados discretos, que no solo milagrosamente sustenta quando sale de las manos divinas, sino quando corre por las manos humanas, este solo como milagro de milagros, merece la corona de sus prodigios: *Et facerent eum regem*.

21 No se si tendrian por igual milagro sus juizios ver que este pan en las manos divinas se multiplicasse, y que en las manos humanas no se disminuyesse; porque à passar por otras manos menos sãtas panes, y pezes, creo que solo llegarán à los necesitados las espigas. En passando por muchas manos los focorros, salen de la primera mano como abundancias, y llegan à la vltima como miserias.

22 Digo, señores, que no entendemos bien de milagros, pues no admiramos este milagroso prodigio. Para merecer el menor milagro, necessita vn Santo de muchas penitencias, ayunos, mortificaciones, y vna vida inculpable, y inocente; y aun despues de tantas virtudes, no siempre obra milagrosas piedades. Este milagro, sin costa de nuestra parte, se buelve à repetir, y repite: Pues digo que no es vn milagro solo, sino vn milagro de milagros.

23 Baste de exordio, y entrémos en lo profundo. Hizo Christo este milagro para vencer nuestra codicia, y con el mismo fin dexò facultad à qualquier Sacerdote, para que pudiesse repetir la maravilla. Quien pensara, que siendo tan infaciable la codicia humana, avia de vencerla esta bizarria divina!

24 Siendo los hombres tan malos de contentarse, por mas beneficios que reciban, parece Dios mucho peor de contentarse por mas favores que haga. El no contentarse los hombres con tantos beneficios recibidos, nace de su codicia. El no contentarse Dios con tantos favores hechos, nace de su fineza. Pues en batalla tan injusta de parte nuestra, vence su fineza à nuestra codicia; porque solo lo excesivo de su genio amoroso, puede vencer la codicia de nuestro genio interesado.

25 Tengo en el Texto dicho vn grave fiador para este assunto. Concurrieron en el desierto, siguiendo à Christo, cinco mil hombres: estaban necesitados. Qué necesidades passarán los que siguen à los hombres, si tambien pasan necesidad los que siguen à Dios? Pero qué distintas necesidades! La causada de los hombres, es necesidad sin remedio. La venida de Dios, tiene à la puerta vn milagro. Multiplicò Christo milagrosamente cinco panes para sustentarlos, retrato de este Pán soberano, dize Eutimio; y sobró tanto, que mandò recoger lo sobrado: *Colligite que superaverunt fragmenta*.

Joan. 6. 9.
12.

26 No han advertido en la profunda voz de *superaverunt*. No ha de dezir sino *superfuerunt*, porque *Supero* *superas* no significa sobrar, sino vencer. Pues à quien venció este Pán que sobró? Venció à la necesidad. Travòse vna batalla entre la necesidad humana, y el pán multiplicado con la maravilla. Peleaba la necesidad con la codicia de satisfacerse para acabarles. Peleaba el pan para dextarla satisfecha, y al passo de su codicia, se aumentaba. En esta porfiada lid venció el pan, porque sobró, y se dió la necesidad por vencida, y la codicia por llena. Pues recoged el pan que ha vencido; porque era corta victoria dexar la necesidad satisfecha, sino dexara tambien vencida la codicia.

27 Insigne triunfo es de su bizarria

ria vencer à la codicia humana este pan milagroso ; porque la necesidad se contenta con poco , la codicia no reconoce termino. De què poco necesita la inocente naturaleza para vivir! Pero de quanto necesita para vivir la ambicion! La naturaleza sabe contentarse con lo preciso. La codicia aun no sabe satisfacerse con lo superfluo. Ignorante vicio , pues es hazerse desdichados por su mano! Añadir necesidades voluntarias à las miserias precisas , es propiamente ensanchar al decreto de Adán las penas.

28 Noten aora el desengaño. No puede aver en el mundo pan sin fatiga, y sudor : *In sudore vultus tui vesceris pane.* Este fue el decreto divino por el pecado. Pues sudar ambiciosos por mejorar de pan , no es limpiarle lo sudado, sino añadirle sudor nuevo. Quantos pretenden comer el pan sin sudor, sudan mas ; porque mas violento es el sudor de vn deseo , que el sudor de vn castigo. Quien suda por vn castigo merecido , se enjuga con guardarle refrigerado. Quien suda por vn deseo no alcançado , no tiene lienço con que enjugarle ; porque no ay cambray para imposibles. Luego quien suda por cumplir el decreto, suda mereciendo con su paciencia : quien suda por librarse del decreto , suda delmereciendo con su ansia.

29 Por intentar los hombres librarse de las penas precisas, cargan con muchas penas voluntarias. Pues tal es el divino amor , que para librarnos de todas estas congojas, que vanamente codician nuestras ansias, nos dió este Pan del Cielo para cargar con nuestras penas.

30 Despues de aver instituido Christo el Soberano alimento de su Cuerpo , salió al Huerto , donde dexando correr al rostro la pena , como avia corrido en el Tabor la gloria, mostró sin duda , que no avia en el mundo gloria, que no se pagasse de conato con vna pena. Empezó à sudar congojado. Pues de què se congoja? Suda por el amor de los hombres, dize Geronimo. Acababa de consagrar el pan , y repartirle à los Discipulos. El pan , por sentencia divina , tiene dos calidades , el ser alimento , y el ser à costa del sudor del rostro : *In sudore vultus tui vesceris pane.* El ser alimen-

to , es fortuna ; el ser sudor , es congoja. Pues partámos las calidades , dize Christo. Lleven los hombres el pan , y yo cargaré con el sudor : porque pan sudado , es pan del mundo ; pan sin sudor , es pan del Cielo : *Panis de Caelo descendens.*

31 Venèro , Señor , la fineza ; pero yo diviso sudor , aunque es à los ojos invisible. Digo que todo pan pide sudor. Y el Pan del Cielo tambien? Si señor. Pues como , si es Pan del Cielo? Por esso mismo. El pan del mundo , pide que sude el cuerpo ; el Pan del Cielo , pide que sude la alma. Què es vn sudor? La Filosofia lo dirá. Vnos espiritus igneos , que utilizados con sangre , disfrazada en agua breve , salen congojados por la estrecha puerta de los abiertos poros. Pues este grande sudor pide el alimento de este Pan: Sudar sangre el corazon amante , y disfraczarle en lagrimas penitente: Mezclarse entre la sangre , y la agua el espíritu encendido , y salir à recibir amoroso este Pan del Cielo ; porque el Pan del mundo pide sudor de congoja ; el Pan del Cielo , pide sudor de fineza.

Ioan. 6. v. 50a

PUNTO SEGUNDO.

32 **V** Amos al segundo Punto, y à la segunda victoria. Era vencer la esperanza. No era mucha grandeza de esta bizzarria divina vencer la codicia humana , mas será quitar a la esperanza la costa. Los beneficios humanos por esperados , dexan de ser beneficios , y pasan à ser tormentos ; porque es la esperanza vn achaque tan contagiolo , que a los bienes los buelve males , y a los males los buelve peores. Vn bien esperado atormenta con sus deseos. Vn mal esperado martiriza con sus temores. Pues esta Divina dadiva fue tan nueva , que no solo no fue esperada , pero nunca fue presumida. No pudo concederle al deseo , la que no pudo permitirle à la imaginacion.

33 Contemplan por su vida vna grande diferencia entre las dadivas , y promesas del mundo , y del Cielo. Dize San Laurecio Justiniano , que el mundo miente dos vezes , vna quando da , y otra quando promete. Quando promete , y niega , miente la primera vez : quando promete , y da , miente la segunda ; porque nunca da lo que promete.

Genes. 3. v. 19.

Luc. 22. v. 44.

Gen. 3. v. 19.

te : nunca es lo dado lo prometido, porque en las promesas son bienes, y en las dadivas son males. Promete el mundo los puestos, y las dignidades, diciendo, que vivirán muy gustosos, y después de dados, y recibidos se halla, que viven muy congojados; porque el desempeño de su promesa, es la posesión de su mentira.

34 Pues saquen de este desengaño otro mas profundo. Siendo todo mentira el prometer, y el dár, ¿qué mentira será peor? Peor será el prometer. Pues creo que se engañan. Peor mentira es el dár. Es mentira de peor condicion el dár, que el prometer; porque la mentira de la promesa, alhaga como embuste el deseo: la mentira de la posesión, entristece como desengaño el animo. O mundo mentiroso, que mientes mas quando desempeñas lo prometido, que quando niegas lo pactado!

35 De las promesas del mundo se facan engaños; pero de sus dadivas, y desempeños se facan desesperaciones. Noten este Texto. Prometió el mundo a Judas, que si vendía a su Maestro, sería rico. Era codicioso, y aceptó la promesa. Executó su alevosia por treinta dineros, y al verse con ellos en la mano, se desespera. ¿Qué contradición es esta de afectos? Este hombre deseaba alcanzar este dinero, y por conseguirle executó su pecado. Pues si le ha conseguido, viva gustoso, pues ha logrado su deseo. No fino desesperado: porque Judas se acordó de los treinta dineros prometidos; Miró lo que eran treinta dineros dados, y halló que era tan poco dado, aviendole parecido tanto prometido, que en lugar de quedar gustoso, se vió desesperado.

36 Consideremos a Judas como si dixera para nuestra doctrina. ¿Qué por estos treinta dineros aya executado la mas obscura alevosia! ¿Qué esto me obligase a ser infame! Prometido, me parecia mucho a mi codicia. Dado, me parece muy poco para disculpar mi infamia. Como tengo de trampear mi trayción con tan baxo precio? Considera su engaño, y se desespera turbado; porque ay tanta diferencia de los bienes dados, o prometidos, que los mismos bienes que alhagan prometidos, hazen desesperar después de dados. Porque antes de conseguirse,

como parecen tanto, vuelven codiciosos; después de conseguirse, como se vuelven nada, dexan desesperados.

37 Sea segunda prueba el suceso de Jacob. Siete años sirvió Jacob a Labán, por conseguir la hermosura de Raquel. En fuerza del contrato, esperaba Jacob, que se la diese Labán, cumplido el termino. Servia entre escarchas, y yelos, y dize el Texto, que se le hazian pocos dias los siete años: *Videbantur illi pauci dies*. No parece muy ardiente el deseo de Jacob, pues se le hazen pocos dias siete años de esperar. Pues sepan que era excesivo su deseo, dize Pedro Comestor. Porque no dize el Texto, que los siete años los tuvo Jacob por dias pequeños, sino por pocos. No dixo *pauci dies*, sino *pauci*. No eran pequeños, porque para tan vehemente deseo como tenia Jacob, era rardanza la mayor velocidad. Le parecian pocos, porque como esperaba a Raquel en premio de su servicio, le pareció que era poco todo lo que servia, para darle en recompensa la gran dicha que esperaba.

38 Todo este tiempo estuvo Jacob esperando; pásenos a mirarle poseyendo. Cumplidos los siete años pidió Jacob a Labán, que le entregase a Raquel. Convocó Labán los amigos para celebrar las bodas, y en lugar de Raquel, le da a Lia. Era Raquel muy hermosa, y Lia muy fea. Esperaba Jacob a Raquel, y le dan a Lia en posesión. En peor estado se halla Jacob poseyendo, que esperando: Pero de este modo cumple sus promesas el mundo, mintiendo; porque no ay hombre que no espere una hermosura, y después no se halle con una fiera.

39 Esta es la vil condicion del mundo: contemplan aora la nobilissima del Cielo. En los bienes del mundo todas las promesas, y dadivas son mentiras: En los bienes del Cielo todas son verdades. Tanta verdad tiene lo prometido, como lo dado, porque todo es vno. De este Sacramento dize Christo Dabo, de futuro: *Pants quem ego dabo*. Pues inmediatamente añade, que es de presente: *Caro mea est*. Porque lo mismo es en Dios Sacramento de prometer, que cumplir: lo mismo es ofrecer, que dár.

Genes. 29.
v. 20.

Petr. Comest. in Hist. Scholastic. bib. c. 74.

Nec dictum est parvi, quia desiderant animo ipsa velocitas tarda est, sed dictum est pauci, quia videbatur ei rem tam amabilem paucis emississe.

Vers. 21.

Matth. 26.
v. 15.

Matth. 27.
v. 5.

Joan. 6. v. 52.

40 Promete Dios vn hijo á Abraham, y se rie el anciano Patriarca de la promessa. *Risit dicens*. San Pablo, dize que creyó Abraham: *Credidit Abraham Deo*. Mucho se contradize, á nuestro aspecto el reir, y el creer, porque no ay cosa mas distante del credito de una oferta, que vna risa, porque parece burlarse de la promessa. Pues tan de fe es su risa como su fe. Solo el ingenio de Agustino lo podia componer:

D. Augst. Non incredulitatis, sed exultationis in lib. 16. de dictum fuit. No se tyó de incredulo, si- *Civ. t. Dei*, no de gozoso. Admito tan discreto motivo, pero guarde la risa para el suceso: Ria quando vea el hijo; pero gozo tan anticipado, es querer trampear al tiempo nueve meses que le faltan al parto. Pues no es, sino ser discreto. Grande diferencia tienen para los afectos las esperanças, y las possesiones, porque las esperanças congojan, y las possesiones alegran. Escucha Abraham la promessa, y la recibe con la misma risa, que si recibiera la possesion; porque es tan vno en Dios el prometer, y el cumplir, que la misma demonstracion que se haze con la dadiva, se debe hazer con la promessa.

41 Yá escucho, que me dizen, y con razon, que tambien las promessas del mundo hazen á los discretos reir. Así lo confieso, pero con diferente motivo. A vnos los haze reir: A otros los haze llorar. Rie el que las mira con desprecio: Llorar el que las contempla con desengaño. No es risa de gozosos, sino de incredulos, como siente Agustino. De las promessas del mundo se rie el entendimiento, porque se burla: De las promessas del Cielo se rie el discurso, porque se goza.

42 Promete Christo dár en comida su Cuerpo Soberano, y causa la promessa varios efectos. Vnos la reciben tan mal, que no solo no la esperan, sino tambien se ausentan, y dexan su compañía: *Multi Discipulorum eius abierunt retro*. Otros la oyen con tanto gusto, como si vieran que la executaba Christo. La razon de diferencia es textual. Los primeros miraban la oferta como promessa del mundo, porque tenían á Christo por hombre puro. Los segundos la miraban como promessa del Cielo, porque confesaban á Christo por Divino: *Nos credimus*,

& cognovimus, quia tu es Christus Filius Dei: Pues los primeros se defazonan con la promessa: Los segundos se gozan con la seguridad de lograrla; porque promessas del mundo, no fundan seguridades; promessas del Cielo, aseguran las execuciones.

PUNTO TERCERO.

43 **V** Amos al tercer Punto, por ser el mas delicado, y amoroso. El tercer Punto era vencer nuestra mala correspondencia. Ha vencido este Sacramento nuestra codicia. Ha vencido nuestra esperança. Pues mayor victoria logra, porque vence nuestra mala correspondencia.

44 El mas feo borron, que pudo caber en nuestra vil naturaleza, fue aver crucificado a quien vino por nosotros á morir de fino. Hazer que muriese á manos de la crueldad el que se estaba muriendo de amor, no fue solo deslustrarle la fineza, sino trampearle con lo violento lo fino. Pues este grande borron de su muerte enmendó Christo en el blanco papel de este Sacramento.

45 A este dulce Sacramento le llama la Iglesia memoria de la Pasion de Christo: *Recolitur memoria Passionis eius*. Pues en qué se puede parecer lo impasible á lo mortal? Lo glorioso á lo afrentado? Muchas agudezas se han dicho. Con venia de todos diré lo que yo alcanço.

46 Yo siento, que este Sacramento es la Pasion de Christo en limpio. Atiendan la razon. La Pasion de Christo en la Cruz, aunque de infinito precio, tiene por parte de los actores, borrones feos; porque toda se compone de violencias, agravios, injurias, odios, y blastemias. Terribles borrones! La Pasion de este Sacramento toda se viste de dulçuras, gracias, dones, y beneficios. Luego es la Pasion de Christo en limpio; porque todo lo que en la Pasion de su Cruz, dexó el odio tan borrado, lo facó su amor en este blanco papel en limpio.

47 Pero siempre parece dificultoso, que se llame Pasion, y muere este

Sacramento: *Recolitur memoria passionis eius*. Pues en esta muerte consiste su fineza, porque fue vna muerte de prevencion, dize la elegancia de Tertuliano: *Prevento carnificis officio*. Previno Christo con su amor los officios a la crueldad.

Tert. adv.
Gent.

1. ad Corin.
11. v. 24.

Matth. 26.
v. 21.

Ioan. 18.
v. 12.
1. ad Corin.
11. v. 24.

48 El mismo Sacramento lo ha de convencer, y despues su Cruz. Al instituirle Christo dize estas divinas voces, segun mi amado Pablo: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur*. Este es mi Cuerpo, que por vosotros será entregado. Este *tradetur* haze precisa relacion, en dictamen de Agultino, y de Chrysostomo a la tradicion de Judas: *Vnus vestrum me traditurus est*, porque concurren en su Pasion dos tradiciones. Vna de Judas quando le entregò a los Hebreos. Otra de Christo quando se entregò en este Sacramento a sus Discipulos. En la tradicion de Judas le llevaron atado con violencia: *Ligaverunt eum*. En la tradicion de este Sacramento, se entregò su ansia: *Accipite, & manducate*. Y qual fue primero? Primero se entregò Christo en este plato, que le entregasse Judas en el Huerto; porque conociendo que Judas le venia a entregar, se adelantò de prevencion su amor. No parezca, diria Christo, que muero por violencia, quando solo muero de ansia. Pues entreguemos primero mi Cuerpo, para que le halle Judas quando venga, voluntariamente entregado.

49 O hermosa Pasion de amor, que adelantas los officios a la crueldad! Primero fue en la fineza de Christo la Pasion representada en este Sacramento, que la Pasion executada en el Calvario: Porque la Pasion de este Sacramento, fue de amor. La Pasion del Calvario, fue de crueldad; y no era justo dezirse, que avia muerto a manos de la crueldad, sin aver muerto primero a violencias del amor; porque morir a manos de la crueldad, es desgracia; morir a manos del amor, es fineza.

50 Pues no me contento sino es conque lo diga tambien la Pasion de su Cruz. Permitan que diga que podemos distinguir dos muertes en Christo. Vna violenta, y otra natural. La muerte violenta fue en la Cruz del Calvario. La muerte natural fue la de este Sacramento; porque no ay muerte mas na-

tural para vn enamorado, que morirle de puro fino.

51 Registremos primero la muerte violenta para descansar despues en la muerte natural. Al espirar Christo en la Cruz, inclinò la Cabeza para morir: *Inclinato Capite tradidit Spiritum*. Mil delcadesas se han discurrido para esta accion. Inclinò la Cabeza para llamar a la muerte, que no se atrevia a llegar de cobarde: Para hazer a su Madre la cortesia: Para agradecer al Buen Ladron la confesion de su Divinidad: Fue torcer la Cabeza al Pueblo Hebreo que le avia de negar, y bolverla al Pueblo Gentil que le avia de creer: Fue enseñar la veneracion que se debia tener al nombre que estaba escrito de Jesvs.

Ioan 19. v.
30.

52 Discretos motivos; pero yo siento aora, que fue desviar la Cabeza del titulo de Rey que tenia. *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum*. La sentencia es comun. Las razones serán bien singulares.

Vers. 19.

53 Desviò la Cabeza de la corona para humildad, y modestia: para manifestar que no son buenos Titulos, ni Dignidades para morir: para mostrar no solo que las despreciaba, sino enseñar tambien que las huia. Poca fineza es esta, falta muchissima.

54 Desviò, pues, la Cabeza del titulo de Rey, porque le deslustraba mucho el impulso de morir. No moria Christo por obligacion, sino por voluntad. Ni tenia obligacion a morir por quien moria, ni Ley alguna politica, ni natural que le obligara. El titulo de Rey es tan estrecho, que de la fuerte que obliga a los vasallos a que aventuren sus vidas por el Rey, obliga en reciproca cadena al Rey a que exponga su vida por la vtilidad comun. Conservando Christo el titulo de Rey, pudiera engañarse el Mundo interpretando su muerte a obligacion: Desviado la Cabeza del titulo de Rey, se verá que es voluntad; porque no tiene titulo para morir de obligado, solo tiene titulo para morir de fino.

55 Esta prudente conjetura la ha de hazer este Sacramento evidencia. Desviò la Cabeza del titulo porque era corto, y le añadió en este Sacramento. El titulo de la Cruz dezia Rey de los Judios. Luego es titulo corto, porque es Rey de todos. Pues enmendemos el

Matth. 26.
v. 28.

Luc. 22. v.
v. 20

titulo, dize Christo, en este Sacramento. Este es mi Cuerpo, y mi Sangre, que se derramará por vosotros, y por muchos: *Qui pro vobis, & pro multis effundetur.* El *pro vobis* haze alusion a los Discipulos; el *pro multis*, es por todos. Luego para desagraviar la cordedad del titulo del Calvario, puso esta grande adición en este dulce Sacramento: Porque morir vn Rey por los suyos, es deuda: morir por todos, es galanteria. Pues vean que si por los suyos juzgan que puede morir como Rey por empeños de obligacion, por los restantes no muere, sino por impulsos de voluntad.

56 Aora faltan los mayores reparos. Salieron tan distintos los titulos, porque fueron los Autores muy diversos. Del titulo para morir en la Cruz, fue Autor Pilatos: Del titulo para morir en este Sacramento, fue Autor el mismo Christo. Pilatos puso por titulo para morir, el ser Rey de los Hebreos. Christo tomó por titulo el dar su Sangre a todos: porque morir a titulo de Rey, es morir a titulo de obligacion. Morir a titulo de darse a todos, es morir a titulo de voluntad: Y Pilatos como ignorante, toma el titulo para su muerte de la obligacion de su corona; Christo como amante, toma el titulo de la obligacion de su fineza.

57 Escuchen aora toda la alma del Texto resumida. Esta Muerte, y Pasion de su Cruz fue violenta, porque no se murió, sino le crucificaron. Esta muerte del Sacramento fue natural, porque voluntariamente se dió. Y qual fue primero? La muerte natural de este Sacramento. Esta fue primero que la muerte violenta del Calvario: porque quiso mostrar que primero moria por ansia, que por violencia: que primero era la muerte de su amor, que la muerte de Rey; pues quando llegó a morir por titulo, que en otro fuera de obligacion, ya estaba muerto por titulo de voluntad. Adelantóse, pues, la muerte natural de su amor a la muerte violenta de Rey; porque mostró con adelantar esta muerte, que quando la violenta no le hubiera hecho morir por soberano, naturalmente el amor le hubiera muerto de fino.

58 Pues esta soberana fineza de morir, me parece que la tengo de hallar tambien en la muerte violenta de la

Cruz. Digo que aun en ella conservó esta noble causa, y titulo de morir de amor. Yá escucho que me dirán, que en el titulo de la Cruz se lee lo contrario, porque la causa que tiene escrita sobre su Cabeza, no es de amor, sino de Rey. Pues creo que en este titulo tengo de hallar el desempeño.

59 Es celebre contradiccion la que hubo en la causa de esta muerte. Vnos la llaman titulo, y otros la llaman causa. Pilatos dize, que no encuentra causa para quitar a Christo la vida: *Nullam inuenio in eo causam.* San Matheo dize, 38. que le pusieron la causa para morir, escrita sobre su Cabeza: *Imposuerunt super Caput eius causam ipsius scriptam.* Matth. 27. v. 37. Pues como, si Pilatos no encuentra causa, halla causa vn Evangelista? Porque es distinta causa. Pilatos buscaba la causa averiguando delitos. El Evangelista buscaba la causa en sus excessos amorosos. Pues ni Pilatos podia encontrar esta causa, ni dexar de hallarla el Evangelista: Porque Pilatos buscaba la causa en los delitos como Juez: el Evangelista buscaba la causa en sus finezas como sabio; y no teniendo causa para morir como delincente, tuvo causa para morirle de amante.

60 Parece que no puede subir de punto la fineza de esta Hostia. Pues el mayor primor falta. No solo anticipa la muerte de este Sacramento para morir primero de amor, sino para buscar disculpa a la muerte de la crueldad. Era breve fineza el padecerla, sino se empeñara en disculparla; porque no tengo por tan insigne amor la paciencia, como la disculpa.

61 Para discurso tan nuevo, me fundo en vna Filosofia tan verdadera como hermosa. Mas sienten vn amante verdadero los defectos del amado, que los tormentos propios; porque las penas que padece, acreditan el amar; pero las culpas del amado, desacreditan el amor. No podia la ansia de morir desprenderse ya de la culpa de los que le avian de crucificar. Pues inventémos, dize Christo, alguna disculpa a su traycion: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur,* dize Christo. 11. v. 24. Yo os entrego primero mi Cuerpo; no solo porque mi ansia se anticipa a vuestra violencia, sino para que se parta esta entrega entre el alevoso que me vende, y mi amor que se anticipa. Porque

entregarme primero Judas sin averme yo entregado, dexa el delito horroroso; entregarme su traycion aviendome entregado primero mi voluntad, dexa en parte disculpada su alevosia, pues dirán, que hizo lo que yo executaba. Pues prevengamos la disculpa de averme vendido, con averme yo primero entregado: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur.*

62 O nunca presumido exceso, echar la culpa de su muerte à su amor, por disculpar el amar! Entregar su Cuerpo à tan viles hombres, no parece llama, sino tema. Puso al amor nota de homicida, porque no le notassen de mal aficionado. Culpen al amor de excesivamente cruel, porque no censuren de errada la afecion.

63 Pues fue el homicida su amor? Sospecho que si. Entre tantos agravios como le hizieron morir, ninguno fue tan tyrano instrumento como su ardiente amor: *Oblatus est quia ipse voluit;* porque de tan soberano holocausto, no podia ser menos noble el instrumento.

64 En vn Texto muy comun, me deberán esta singularidad. Todos saben que el sacrificio de Abraham es vna clara representacion del Sacrificio de Christo en este Sacramento, porque en lugar de Isaac se sacrificò vn corderito, que milagrosamente se apareció entre las peñas. Pues noten aora sus passos. Venció Abraham con su viva fe la cumbre de la fineza mas que de la montaña. Iban armadas religiosamente las manos con el fuego, y con la espada, pero sin victima. Repara Isaac las prevenciones para el sacrificio, y dize à su padre estas discretas voces: *Ece ignis: Vbi est victima holocausti?* Aquí veo la llama; pues adonde se esconde la victima? Bien dificulta, pero mucho calla. Si mira la espada, y el fuego, como se acuerda solo del fuego, y no toma en la boca la espada? Porque ha-

blaba en profecia. Avia de ser el sacrificio de vn cordero, que representaba el Sacrificio de este Cordero Divino en las Magestades del Altar. Pues para este Sacrificio no se divisa espada, sino fuego; porque no le sacrifica la espada del enemigo, sino el fuego de su pecho.

65 He convencido, aunque rudamente, que vence este Sacramento nuestra codicia, porque la llena. Vence nuestra esperança, porque la adelanta. Vence nuestra mala correspondencia, porque la disculpa. Mucha victoria, Señor, es esta; pero otra falta. Venced, Señor, nuestras pasiones, que en porfiada lid batallan con vuestros auxilios. Triunfad de nuestras miserias, que tan desmayados tienen nuestros corazones.

66 Bien reconozco, Señor, que nuestras ingratitudes atrassan vuestras piedades, pues os quitamos con nuestras culpas todas las razones que podeis tener para las clemencias; pero no podeis negarnos que sois Padre. Pues por mas que seamos prodigos hijos, nos aveis de dár, si bolvemos arrepentidos à vuestros ojos, de comer, y de vestirse. Eso dió el Padre al hijo prodigo. Luego no podeis negarlo, porque os reconozco con el exemplo.

67 No pedimos tanto alimentos, y vestidos del cuerpo, como los interiores del animo: Sustentad nuestros espiritus con la verdadera devocion de esse Pan celestial. Vestid nuestros corazones de la hermosa tela de vna disposicion perfecta para llegar contritos a essa Mesa Soberana. Hazed que lloremos nuestras culpas para desarmar vuestros enojos, y defenogada vuestra Justicia useis con nuestros males de misericordia, derramando en nosotros los favores de vuestra gracia, para besaros los

Pies en eternidades de gloria. Amen.

Isa. 53. v. 7.

Genes. 22. v. 13.

Vers. 7.





ORACION

DE LOS DESAGRAVIOS

DE CHRISTO

SEÑOR NUESTRO.

EN LOS MUY REVERENDOS PADRES
CAPUCHINOS DE LA PACIENCIA.

ASSISTIENDO EL CONSEJO SUPREMO DE
la Santa, y General Inquisicion.

Ingressus Iesus parambulabat Jerichò. Hodie in domo tua oportet me manere. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Y dize el Evangelio que entra Christo en Jericò; y en Jericò, advierte la pluma Sagrada, se plantò Christo como Rosa, Como se planta en Jericò essa Rosa, si fue Jericò destruida? Sin duda ideà nuestro suceso la destruccion, y la planta. Veamos si acierto à copiar las puntualidades de essos Quadros, que representan el mas sangriento horror à nuestros ojos.

*Ecclesiasti.
24. v. 19.*

2 Corte de Canaán era Jericò: Crecieron tanto sus culpas, que el Cielo mandò à Josue destruirla: Informòle del modo, y fue el siguiente. Ni se ensangrentò el azero, ni se batieron los muros. A las voces de los Sacerdotes, que reverentes sustentaban en los hombros la Arca del Testamento, se viò desvanecida la soberbia de sus murallas. Entonces se enternecian las piedras, y aora se oblinan los hombres: No debe de estàr en los hombres toda la causa; en las voces irà la diferencia.

*Jos. 6. v.
12. & 20.*

3 Desatóse en zenizas aquella Ciudad hermosa. Pero quando no fue la mayor hermosura zeniza? Era la impaciente colera del fuego. no se si sangrienta lengua de luz, que vozeaba su ruina (como si para temer su ruina el polvo, necesitasse que se la dixera el Cielo.) Ardía en escandalosas impaciencias la Ciudad; y mas se informaba el incendio de humo, que de luz. O desgracia humana, que siendo humo, y luz el ardor, tomas lo que te mancha; desprecias lo que te ilustra!

Vers. 24.

Vers. 17.
Sit quæ Ci-
vitas hæc
anathema,
& omnia-
quæ in ea
sunt.

Vers. 24.

Urbem au-
tem, & om-
nia, quæ
erant in ea,
succende-
runt absque
auro, & ar-
gento, &
vasis æneis,
ac ferro,
quæ in er-
arium Do-
mini conse-
crarunt.

*Serar. hic
ques. 40.*

Ad Heb. 9.
v. 4.

4 Anatematizados espiraron hombres, y irracionales; solo los metales se li-
braron de la llama impaciente (Valgate Dios por privilegios del oro, que aun de
decreto tan justo ha de apelar este Idolol) El motivo de rigor tan grande, fue la
idolatria en que se derramò esta Corte: y como el Cielo es tan justo, diò por sen-
tencia à tan enorme delito, anatematizar casas, y hombres, arruinar los edificios,
encender las murallas, reservàr las haciendas, ordenando, que la sentencia no la
executase el azero, sino la voz de los Sacerdotes, que llevaban reverentes la Ar-
ca en sus hombros.

5 Este es fielmente el Texto, y este es tambien nuestro caso. En nuestra Cor-
te, y en este sitio, se anatematizaron casas, y hombres por idolatras Hebreos; se
arruinaron los edificios, se encendieron estas casas, se exceptuaron las haciendas:
porque si en Jericò, como advierte Serario, se reservaron los metales preciosos
para la fabrica del Templo; aqui fue precisa aquella preservacion, para erigir el
Templo à la ofendida Deydad.

6 Esto es convenir en la sentencia los sucessos. Veamos si convienen tambien
en la execucion. En la Corte de Jericò no executò esta sentencia el azero, sino la
voz de los Sacerdotes, que llevaban en sus hombros la Arca del Testamento.
Pues en nuestra Corte sucediò tambien lo mismo. Es la Arca imagen propia de la Igle-
sia; porque encerraba en si la Vara del Pontifice Aaron, las Tablas de la Ley, y
el Manà. El Manà es la mas expressa figura de este Pan; y por Mysterio mas con-
tra lo natural, es el mayor examen de nuestra Fè. La Vara del Pontifice Su-
premo, el poder de San Pedro que veneramos. Las Tablas de la Ley, los pre-
ceptos que seguimos. Es esta Arca la Iglesia con la Fè que creemos, con el Poder que
veneramos, y las Leyes que obedecemos. Luego estos Sacerdotes, en cuyos hombros
se sustentaba, son los señores Inquisidores, que aplican el hombro, para que no
caygan las Leyes, y Mysterios de la Iglesia.

7 A voces, pues, executan la sentencia, sin ensangrentar la espada: Era pre-
ciso; que la Inquisicion no condena con azero: porque como sus Ministros à fuer
de Eclesiasticos, no matan, ni executan, sino promulgan, y ordenan; no se echò
mano à la espada, porque su voz solo promulgò la sentencia. Luego arruinarse la
Corte de Jericò por idolatry, anatematizar casas, y hombres, arruinar los edifi-
cios, arder las casas, reservar para el Templo las haciendas; executando esto la
voz de los Sacerdotes, sin ensangrentar las espadas, fue idear puntualmente el ar-
ruinarse en nuestra Corte estas ciegas habitaciones de idolatras Hebreos, anatemat-
izar casas, y hombres, arruinar los edificios, arder las casas, reservar para este
Templo las haciendas; executando esta sentencia los Sacerdotes de la Inquisicion
sin espadas.

8 Estas son las circunstancias. Pero yà escucho dezir, que faltan mas; pues
averse erigido aqueste Templo, ser Obra Real, y de Francisco, circunstancias son
no expressadas en el Texto. Presumo que se engañan. Buelvo à el, y pregunto.
Para que encienden à Jericò, si han de consagrar à Dios esta Ciudad? Discreta-
mente respondiò el Abulense: *Quod Urbs non poterat cedere Deo manens incombus-
ta.* No podian consagrar à Dios estas ciegas habitaciones sin abrastarlas; porque
la impaciencia del fuego purifica: y no podian passar à ser decente Templo, sin
purificarse primero del Hebraismo.

6 Aun mas dize el Abulense (y estimo la noticia por textual) que la misma
accion de anatematizar estas casas, fue consagrarlas por Templo, porque fue ofre-
cerlas à Dios: *Ponitur hic in hebraeo Herem, ubi nos dicimus Anathema, & signat
destructionem, vel consecrationem.* Vna misma palabra hebrea (y lo mismo es en
griego) significa anatematizar, destruir, y consagrar; porque venga à ser lo mis-
mo, anatematizando estas casas, destruirlas, que consagrarlas.

10 Y sin duda fue así; porque al encenderse la Corte de Jericò, y desvan-
cerse la infiel obstinacion de sus Ciudadanos, entrò en la Corte la Arca del Testa-
mento. La Arca es la Iglesia. No tenia Dios entonces mas Templo, que el Porta-
til del Tabernaculo, como le llama Josepho. Sobre las casas abraçadas, y caídas,
se plantò la Arca. Luego lo mismo fue encender, y derribar las casas de la idola-
tria, que plantar en medio de las casas quemadas, la Iglesia verdadera.

11 Ser este Templo Fabrica Real, y de Francisco, es mas facil: Porque

*Abulens. in
cap. 6.
Josue ques.
20.*

*Abulens. ibi
9. 12.
Budosius in
comment.
ling. Græc.*

si el Templo se idea en la Arca, todos saben, que ceñia Diadema. Ser de Francisco, lo explican los dos Querubines que tenia, semejantes en la arquitectura: Porque como esta Casa es de Christo, porque se consagró a su Paciencia; y de Francisco, porque su espíritu la habita, son Christo, y Francisco los dos Querubines de esta Iglesia. Y no contradice la semejança al asunto; porque como Christo, y Francisco son tan parecidos en lo llagado, casi se equivocan en los golpes del vestido.

11 Aquí, pues, en esta Corte de Jericó destruida, se plantó Christo como Rosa, porque se plantó a costa de muchas espinas. Si ya no es la causa, como escribe Drexelio, que la Rosa de Jericó, quando ha desmayado aquel vergonzoso carmin, que enciende el semblante fino de su hermolura, reverdece entre cristales, desatando sus fragancias a nueva vida; y como las aguas, en frase de David, representan las penas; y a las penas de este suelo, debemos las luzes de este sitio, se plantó Christo como Rosa de Jericó; pues quando parece que avia de estar desmayado el carmin, por tantos siglos como avia que espiró su flor, puesta entre tormentos, coloreó su rosicler (essa fue la Sangre que el Crucifixo vertió) Y como la florecen segunda vez las aguas, lo mismo fue regarla con penas, que desaprisionar nuevamente sus fragancias. En sus ojos se esconde el fruto suave de la gracia. Maria me la alcanzará piadosa para proseguir; que es soberana la ocasion, y grande mi necesidad. *AVE MARIA.*



Hodie in domo tua oportet me manere. Sequent. Sanct. Evang. Secund. Luc. cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

*Exod. 251
v. 11.*

*Coronam
auream per
circuitum.*

Vers. 18.

*Duos quo-
que Cheru-
bim aureos,
& produc-
tiles.*

Drex. tom.

1. part. 2.

cap. 15. §. 1.

Rosa Hyeri-

cunthina

etiam aridis

sima, etiam

centum an-

norum, cum

aqua, vel le

viter impo-

nitur, tunc

illa se se ex-

plicat, ac dif-

fundit ramu-

los, ac si fue-

riti esset

recentissi-

ma.

Psal. 68.

v. 2.

*Apud Mal-
donat. bis.*

13 **E**L Norte del Evangelio es proponer la casa de vn indigno, elevada a ser habitacion de Dios. Tan indigno era Zaquero, como pecador publico, gentil, y idolatra, en dictamen de Chrysostomo, y Ambrosio. Era su casa el teatro vil donde se fraguaban las injurias, y agravios contra Dios. Intenta Christo el despique, y desagravio, y se entra en su casa para contagiarla en Templo, porque es Templo, y Casa de Dios donde asiste Christo con especialidad. Consagra, pues, Christo la casa de Zaquero en Templo suyo, para despique de los agravios recibidos; porque quito mostrarnos, que el medio mejor de recompensar sus agravios, es erigirle, y contagiarle devotos Templos.

14 Esta es la alma del Evangelio, y la mejor declaracion del asunto. El que me han encargado, se cifra en vn papel vestido de estos quatro Quadros, que informan nuestra noticia con el mas vivo dolor. En ellos llora la ternura tres peregrinas circunstancias. Verter Sangre vn Crucifixo: Hablar viendose maltratado de vnos viles Hebreos; y dividido de la Cruz abatar-

se en el fuego, donde le arrojaron. Tres circuntancias tan prodigiosas piden de precision tres puntos. Pues a estos tres puntos se ha de reducir mi Oracion, sin perder de vista el Norte que el Evangelio propone.

PUNTO PRIMERO.

Vertió Sangre el Crucifixo.

15 **E**Xecrables injurias sufrió Christo en su Imagen entre las manos alevos de vnos Hebreos viles: y entre tanto tropel de agravios, vertió Sangre el Crucifixo! O mi Dios, este aspecto tan sangriento es enojo? Pero mal pregunto; pues nunca mas benigno, que en la candidez de esse Pan, y purpurean los colores de vuestra Passion. Mal le llamare, Catholicos, enojo, quando le venero benedictos, porque sin duda fue querar a colla de su Sangre, edificar este Templo.

16 Fabricó Salomon el Templo, sin que en el se viese, ni oyese instrumento alguno para labrar las piedras.

3. Reg. 6.
 v. 7.
*Abulenſis hic
 queſt. 11.
 Reſpondent
 Hebraei,
 quod Salo-
 mon habuit
 ſanguinem
 cuiuſdam
 vermiculi,
 qui vocatur
 Thamir,
 quo aſperſa
 marmora fa-
 cile ſecaban-
 tur, quem
 invenit hoc
 modo: ha-
 bebat enim
 Salomō ſtru-
 thionem ha-
 bentem pu-
 lillum, & in-
 cluſus eſt
 pullus ſtru-
 thionis ſub
 vaſe vitreo:
 ſtruthio au-
 tem videns
 filium vaſe
 incluſum, eum
 habere non
 poſſet, tulit
 de deſerto
 vermiculū,
 cuius ſan-
 guine leni-
 vit vitrum,
 & confrac-
 tum eſt, quē
 vermiculū
 Salomon co-
 lligans, &
 alios ſimiles
 inquirens
 marmora fa-
 cile ſecabat,
 ita ut non
 eſſet opus
 iſtumento.
*Threnor. 4.
 v. 3.
 Pſalm. 21.
 v. 7.
 Gen. 15: v.
 17.**

que ſervieron al edificio. Pues como pudo obrarſe eſte prodigio tan nuevo? Los Hebreos dicen, que ſe erigió el Templo de Salomon con la ſangre del gusanillo Thamir; y que la industria con que averiguò, que con la ſangre de eſte gusano podian labrarſe, y pulirſe las piedras para el Templo, fue ocultar en vna eſfera de cristal vn pequeño abestrùz: y viendo el Padre encarcelada ſu copia en aquel eſpejo, buſcò, con natural iſtinto, eſte gusano; hiriòle, y con la ſangre que derramò, enterneció la candida obſtinacion del cristal. Obſervò Salomon, y buſcando eſtos gusanillos, pudo pulir con ſu ſangre todas las piedras del Templo. La fè que merece la noticia, la puede ver en el Abulenſe el curioſo; pero àzia mi aſſunto no puede ſer mas del caſo.

17 Es eſta ave vn compendio de la crueldad, como lo expreſſa la profecia de Jeremias: *Filiu populi mei crudelis, quaſi ſtruthio in deſerto*, que ſe entiende à la letra del Hebraiſmo. Es Chriſto gusanillo por ſu humildad; que aſi ſe llama por boca de David: *Ego ſtruthio auſum vermis, & non homo*. Llegò la cruel obſtinacion hebrea à herirle, vertieron las heridas ſangre: y como la ſan- gre del gusanillo ablandò para el Templo aquellos marmoles, el gusanillo Divino enterneció con ſu ſangre eſtas paredes.

18 Paſò Dios con Abraham que le entregaria las tierras de los Idolatras, que con baſtardos humos poblaban el ayre de irreverencias: que importa poco iſtuitar de ardor las aras, ſi humean vanidades las víſtimas. El pacto fue al eſpirar el Sol; y las ſeñas para ſu ſeguridad fueron deſcubriſe vna chimenea humeando, y vna lampara ardiendo.

19 Era Abraham el Padre de la Fè: las tierras de los Idolatras Cananeos, y Amorreos, avian de paſſar à ſer ſu habitacion, donde fueſſe venerado, y reverenciado Dios; y las ſeñas de la poſſeſſiõ, ſon vna chimenea humeando y vna lampara ardiendo. Bien convienen las ſeñas de humo, y luz, dize Procopio; porque el humo, es mancha de la idolatria; la luz, eſplendor de la Fè: y como Dios quiere mudar en poſſeſſion de la Fè la caſa de la idolatria, haze eſte inhumano lugar que reſpira humos,

antorcha de la Fè en claridades de incendios.

20 Eſto ſucedìò al eſpirar el Sol: y fue Myſterio, dize agudamente Filon; porque quando nace el Sol, ſe deſcubre el mundo; y quando muere el Sol, ſe deſcubre el Cielo. El nacimiento del Sol, es luz del mundo; el ocaſo del Sol, es farol del Cielo; porque al nacer el Sol, ſe ocultan los Aſtros, y ſe reſtituyen al mundo las imagenes; y al eſpirar el Sol, ſe corre vn velo al mundo, y ſe deſcubren los Aſtros del Cielo. Myſterio es eſte natural, pero aqui divinizado à mejor luz; porque Chriſto es Sol; la Igleſia, Cielo; eſtas caſas de idolatras Hebreos, el mundo: Y al morir aqui ſegunda vez el Sol, ſe deſvanecieron eſtas caſas del mundo, y ſe diviſaron las eſtrellas de eſte Cielo.

21 Mas alma oculta. Paſſaron las caſas de eſtos viles idolatras Hebreos à la poſſeſſion de los hijos de Francisco, como antes paſſaron à la poſſeſſion de los hijos de Abraham las tierras de los Amorreos, y Cananeos. Las ſeñas que à eſtos aſſeguraban la poſſeſſion, quiſto Dios que fueſſen vna chimenea humeando, y vna lampara ardiendo. Pues eſtas miſmas permitiò ſu Mageſtad, que fueſſen las ſeñas para eſtotra poſſeſſion. Vna chimenea humeando, porque en eſte ſeo, y denegrido lugar tenian los perſidos Hebreos al Crucifixo; y vna lampara ardiendo; porque Chriſto es hermosa encendida lampara, en fraſe de Iſaias; y lampara ardiendo, y encendida con fuego material, ſolo lo fue en ſu Imagen en eſta ocaſion: y como aqui ſe viò la chimenea exhalandò humo, que aſcaba al Crucifixo; y Chriſto, lampara hermosa encendida, y conſumida en el fuego, fueron privados de la poſſeſſion de eſtas caſas los Hebreos, y dada à los hijos de Francisco; porque al deſvanecerſe eſta obſcura Sinagoga, correſpondia amanecer eſta caſa; como al eſpirar la obſcuridad de la noche, ſucede amanecer el claro dia.

22 Primero piſò el arbol Zaqueo, que conſagrara Chriſto ſu caſa con ſu ſoberana preſencia. Era preciso, dize Ambroſio; porque eſte arbol inſtructuoſo, figuraba la Sinagoga, y primero avia de ſer piſar Zaqueo la Sinagoga.

Cum ergo occubiſſet Sol, facta eſt caligo: tenebroſa, & apparuit eliba- nus fumàs, & lampas ardens.

*Iſai. 26. v.
 1.*

D. Amb. lib. 8. in Luc. goga, que hazer Christo Templo su casa: Pero al mismo tiempo que le mirò pisando la vanidad del Hebraismo, se entrò en su casa para hazerla Templo; porque quiso haziendo su casa Templo, premiar la fè, y devoción con que se apartò del Hebraismo.

proterens. 23. Piadosa correspondencia de lo Divino me parecia à mi escoger este sitio para Templo. Solo en Jerusalem podian los Hebreos sacrificar, porque en Jerusalem estaba el Templo, que era el lugar destinado al supremo culto. Pues qual sería el motivo de ser Jerusalem preferida en el culto, y privilegiada en el Templo? Presumo que es facil de discurrir: porque como Jerusalem era el lugar, que Christo avia de regar con su sangre sacratissima, escogió entre todos este lugar para Templo de su gloria.

24. La purpura de mi Dios hizo este sitio occidental Jerusalem. Pero què pondero, si el Templo de Jerusalem espirò yà? Es verdad; pero este, libre està de esse rigor.

25. Vna Jerusalem de singular arquitectura dize Juan, que viò baxar de la gloria. Las murallas de jaspe, las puertas de Margaritas, la Ciudad, y Plaza como vidrio, y por farol vn cordero: Tambien dize que era nueva; y todas son señas de esta Casa. Facil es la aplicacion.

Plin lib. 37. cap. 9. 26. Las murallas eran de jaspe; porque el jaspe muy precioso, dize Plinio, tiene vnas manchas de sangre tan lucidas, que parecen brillantes estrellas: Pues essas son las pintas de sangre que derramò la Imagen; porque en los quadros de essas paredes son estrellas, y en los Hebreos son manchas. Las puertas, de Margaritas; porque nacen estas perlas quando el Cielo colerico truena, y quando llora la Aurora. Vozes Divinas llama David à los truenos. Vozes sentidas alentò el Crucifixo entre las afrentas con que le injuriaban los Hebreos (à las quejas amorosas de vn Dios, quien no respondió con llantos?) Y como à las voces Divinas, y à los llantos, se entrò la Piedad por estas puertas, son sus puertas Margaritas, que se forman de voces, y de llantos. Es su farol vn cordero, porque es su luz vn Christo ensangrentado.

Alb. Mag. lib. 2. min. tract. 2. c. 31.

Ellian. lib. 10. c. 13. Plin. lib. 9. cap. 15. Psalm. 76. v. 19.

Apoc. 21. v. 3.

27. Las casas de la Ciudad son como vidrio. Y aqui de mi cuidado; porque mal podrá ser eterna vna belleza tan fragil. Pero para quando avian de ser los primores de la Omnipotencia? Yà fabrán los curiosos, que imperando Tiberio, labrò el Artifice Lucillo en Roma tan solido el vidrio, que resistia al golpe como si fuera diamante. San Geminiano escribe, que se solida el vidrio mezelandó en su fabrica zenizas de basiliscos.

28. Pues aora se perceberà bien la proporcion. Poca duracion promete la tierra, y paredes de esta segunda Jerusalem, pues aunque tierra Real, vidrio son: Pero como el Artifice, que la ideò, fue Christo, y es Maestro tan sabio, previno à su fragilidad el remedio. Yo harè, dize su Magestad, vna Casa, que aunque de vidrio, sea eterna: Como? De esta suerte. Reduzcanse à zenizas esos Hebreos; erijase mi Casa entre essas zenizas; que si con zenizas de basiliscos se solida el vidrio, con las zenizas de esos basiliscos Hebreos, serán los vidrios de mi Casa diamantes finos.

26. Eterna ha de ser esta segunda Jerusalem. Fertil tambien será; pues escribe Alberto Magno, que regando vn campo con sangre humana, duplica agradecido las cosechas. Y si tanto lisongea la tierra la sangre humana, què prometerà vna porcion de sangre Divina? Sangre destila siendo vn bulto inanimado. O Catolicos mios, ninguna escusa tenemos, pues tambien sienten los troncos (de essa materia era la Imagen de Christo) Poco le pareció al leño su espíritu vegetal; porque en motivos tan superiores, aun la insensibilidad haze alarde de sensible.

30. Sudò de congoja el Sacro bulto, pero no vertió mucha sangre. No se permite à nuestra cortedad averiguar el Mysterio, por mas que se fatigue el discurso. Porcion seria breve à su ansia la sangre, que despues de muerto salió de su amoroso Collado, y querria faciar aora aquel amoroso incendio. Mas mysterioso pudo ser el motivo. Christo vertió toda su Sangre en el Teatro del Calvario: Con la que vertió, humedeció la Cruz: Sangre tenia el leño del contacto al Cuerpo de

Christo, siendo cada gota vn beneficio inmenso: y viendo Christo, que ya no tenia sangre en su cuerpo, y que el leño de la Cruz tenia aquella poca que le avia pegado, exprimiria del leño aquel breve humòr, para tener alguna sangre que dar.

31 Pero cor-ò, Señor, es tan poca la que verteis? Es escasear el favor? No, valor fue, no cortedad. Los Romanos, escribe Fulgoso, sangraban à los soldados cobardes, y temerosos. No era remedio à su medroso susto, sino castigo à su cobarde miedo. Escribian con aquella purpura su infamia; y la sangre que revsaban verter como leales en la campaña, se la arrojaban como indigna de alimentarse en las venas. La misma sangre que honrara derramada por la lanza del contrario, envilecia derramada al impulso del ministro; porque el impulso del ministro, declaraba su flaqueza; la lanza del enemigo, publicara su valentia.

Fulgos. lib. 2. de Prisc. inflit. cap. 1. fol. 133.

Ille inter militares animadversiones (apud Romanos) minima habebatur, cum ex ignavorum brachio sanguis hauriebatur; nam per hunc modum sparsus sanguis, ne, quem pugnando effundere metuerant, palam fieri eorum ignavia putabatur.

Plin. lib. 8. cap. 12. Elephantis frigidissimum esse sanguinem: ob id astu torrente precipue à draconibus exporti.

Cameras. lib. Centur. Symbolis. Dragon se introduce debaxo del Elefante; y le bebe, y roba la sangre: como se va desangrando, se va desmayado cayendo: al saltarle la sangre cae en tierra, y cogiendo al Dragon debaxo,

D. Ambros. lib. 3. Hebr. xam. cap. 9. Cruz, pues vertiendo en ella su Sangre,

quebrò la cabeza al Dragon, como vaticinò David. Pretendieron estos Dragones viles beberle otra vez la sangre; robòsela su crueldad; pero como cayó en sus manos desangrado, los matò la inmensidad de aquel peso.

34 O Sanzon Divino, que vences cayendo! Al caer Sanzon, se arruinò la Sinagoga; y al caer este Nazareno Divino, se desvaneciò esta Sinagoga, y erigió Isabel esta casa para glorioso desagravio de su Paciencia. Al pie de vn Terebinto enterrò Jacob los idòlos que tenia su familia. Es el Terebinto arbol tan peregrino, que herido de los habitadores, escribe Teofrasto, destila vna resina medicinal como gotas de sangre; y arbol que destile sangre, solo hemos visto el arbol mysterioso de que se formò el Crucifixo. Aqui se sepultaron los idòlos, que fue poner la idolatria al pie de este arbol; y sepultar à su pie la idolatria, indicio fue de poner el Hebraismo a sus plantas.

Judic. 16. v. 19.

Gen. 35. v. 4. Infodit ea subter Terebinthum. *Theophrast. lib. 3. hist. plant. c. 15.*

35 Este arbol herido que destila sangre, representa la Cruz de Christo, dize Ruperto. Luego enterrar los idòlos à su pie, es dexar la Cruz gloriosa, y la culpa escondida, pues lo que se entierra se sepulta; porque lo mismo es sepultar los idòlos, que echar por tierra la ciega obstinacion con que sacrificaban a sus adorados bultos. Pues mirese la sangrienta Cruz gloriosa en el sitio en que se sepulta la idolatria, para que la casa que abrigaba la ceguedad, sea gloriosa habitacion de la Fe.

Rupert. lib. 8. sup. Gen. cap. 123. Arbor Terebinthus reuera la ciega obstinacion con que sacrificaban a sus adorados bultos. Pues mirese la sangrienta Cruz gloriosa en el sitio en que se sepulta la idolatria, para que la casa que abrigaba la ceguedad, sea gloriosa habitacion de la Fe.

36 Aun falta lo mas mysterioso. Sepulta Jacob los idòlos al pie del Terebinto, y despues de sepultarlos, edifica à Dios vn Templo. El reparo es nacido. Dios le manda expresamente que fabrique en Betel vn Templo à su Magestad: *Ascende Bethel, facque altare Deo*; pero no le dize que los idòlos los sepulte. Pues por què sepulta los idòlos antes que edifique el Templo?

Gen. 35. v. 7. Edificavit ibi altare, & appellavit nomen loci illius, domus Dei. *Gen. 1.*

37 Porque andavo fino. Viò Jacob que en su familia avia algunos idolatras, que con sacrilegos cultos injuriaban al Dios verdadero: quiso despicar tanto agravio, y primero sepulta los idòlos, que passò à erigir el Templo; porque juzgo discreto, que el desagravio de tanta injuria, debia empezar destruyendo la idolatria,

cia, y acabar edificando vna Iglesia.

38 No faltò Jacob al precepto Soberano destruyendo los Idolos antes de erigir el Templo; porque el Templo es para adorar à Dios; à los Idolos daban el culto que se debía a su Magestad: Pues para dar à Dios el debido culto en el Templo, destruyanse primero los Idolos, sin quedar memoria de ellos; porque no puede ser Dios debidamente adorado, si primero no se quita, y se sepulta el culto vil de la idolatria.

39 Gloriosamente despidió Jacob los agravios que los idolatras hizieron à su Magestad. Sepultò los Idolos al pie del Terebinto, y despues le consagra a Dios el Templo: el Terebinto representaba la Cruz. Luego para gloria de su Cruz sepultò los Idolos, y erigió el Templo Jacob. Pues este es el desagravio mas grande, que puede ofrecer à Dios el hombre; porque el mayor desagravio de las injurias que recibió, es ofrecerle vn Templo para gloria de la Cruz.

PUNTO SEGUNDO.

Hablò el Christo.

40 **E**Ntremos ya en el segundo Punto. Maltratada por aquellos viles Hebreos la Soberana Imagen, prorumpió en estas tiernísimas voces: *Por què me maltratais siendo vuestro Dios?* Pues como habla vn bulto inanimado? Pero què extraño, si esta es segunda Jerusalèn; y de Jerusalèn, en frase de Isaías, salió su voz? *Et verbum Domini de Ierusalem.*

Isa. 2. v.
30

Psal. 118.
v. 162.

41 O sería, que tambien con estas voces se elevan estas paredes. David cõtemplaba como despojos las palabras divinas: *Labor ego super eloquia tua sicut qui invenit folia multa.* Gregorio moralizò assi. Personalmente hablò Dios a los Hebreos muchas vezes, empleando muchas razones, y palabras para ablandar su dureza. Todo era sombra, y figura de lo que avia de executar en la Ley de gracia, porque la Sinagoga era sombra de la Iglesia. La heredad escogida, pasó desde los Hebreos à los Gentiles; y por Ley de la possessiõ, quanto era suyo, es ya nuestro. Suyos eran los favores de las voces divinas; pero como los despojamos de la heredad, tambien los

despojamos de la voz. Y como con los despojos de los vencidos se adornan los Templos, con aquellas voces divinas que les quitamos, hemos ennoblecido estas paredes que tenemos.

42 Pero siempre es extraño voces para labrar este Templo. Pues no lo admiren; que en la fabrica del Templo de Salomõn no se escuchò voz, ni golpe (no quiere Dios que en su casa aya ruido) El Templo de Salomõn era casa del Hebreo; y como avia de acabarse presto, obrò Dios muy silencioso; porque no le pareció justo meter estruendo, para vn Templo que avia de durar tan poco. Pero como el nuestro ha de durar hasta el fin del mundo, le fabrica dando voces de alegría; porque se precia Dios de hazer vna obra eterna.

3. Reg. 6.
v. 7.

43 Mayor motivo sospecho. De la ruina del Templo de Salomõn se erigió la Iglesia, porque la Iglesia fue destrucciõ de aquella casa. Y como son los Templos tan encontrados, tienen tan contrarios fundamentos. Labrase sin voces, ni golpes el Templo de Salomõn: con voces, y golpes esta Iglesia; porque aquella era casa del Hebreo, *Clemente de esta domiciõ de Christo.* Y como la Iglesia se labró en la rotura del Costado, y fue su fabrica à punta de lanza, no se labran estas Iglesias nuevas, sino con voces, sangre, y heridas.

44 Mas quien jamas ha escuchado lancea perrazonar à vn Simulacro fabricado de vn leño? Pero lengua tendrá para hablar vn leño herido. Vn laurel llamado Hippogloso, escribe Dioscorides, y Pimio, tiene vna corona de espinas, y su fruto son vnas lenguas tan raras, que salen por medio de las ojas: Con que es preciso romper las ojas para sacar el fruto de las lengüecitas. Pues esto es lo que sucedió aqui; porque como rataron los Hebreos aquel sagrado Arbol, y quebrancaron la Corona de Espinas, fue natural al romper las ojas, y espinas, salir por medio de las roturas à condenarlos aquellas lenguas.

45 Condenacion fuya fue; porque como escribe el erudito Ruinacio, es como rosa este laurel, y las ojas son veneno à los irracionales, y antidoto à los hombres. Era como rosa este misterioso arbol, por aquel roxo humor que destilò: y como a voces los conde-

Clem. 5. In Clemente de Samm. Tri-

nit. Emisso spi-
ta Chris-

tus suum ut
forari latu-

sum, ut ex-
inde pro-

fluentibus
vndis aquæ,

& sanguinis
formaretur

vnica, im-
maculata, &

Virgo San-
cta Mater

Ecclesia.
Dioscorid.

lib. 4. cap.
133.

Phil. lib.
27. cap. 11.

Ruinat. in
Virid. Scri.

Sac. lib. 2.
arboresc.

fact. 2.

no el agravio, y sus voces son nuestro trofeo fueron las lenguas de sus ojos veneno contra los Hebreos mas stolidos que irracionales, y antidoto à la devoción de los Fieles. O quiera, Señor, vuestra piedad celebremos estos trofeos dignamente; porque importa poco de fatarle en ponderaciones la lengua, si el corazon no se liquida en ternuras.

Pier. l. 54. 46 El mas celebrado arbol, dize *Hyero. f. Pierio*, es el Manzano Persico, por 526.

tener vna forma de corazon por fruto, Fructum y por oja vna lengua. Sin duda es es-habet cordi; te el arbol de la verdad. Bien se debe folium lin- eltin ar tal arbol, pues se moverà la len- gua simile. gua al compàs del corazon. Las ojas son lenguas, porque son ojas las pala- bras: el corazon es el fruto, porque el fruto son las obras.

Pier. ibi. 47 Fue entre los antiguos, dize el mismo Pierio, el fruto de este arbol simbolo de la verdad, por la corres- pondencia del corazon, y la lengua: Y en Adan fue la màquina el primer distràz de la mentira; que tan antiguo es en los hombres distràzar las mentiras, à costa de dexar à las verdades desnudas. Mi reparo està en ordenar Dios celebrar las fiestas de los Tabernaculos con pal- mas, y laureles, de quienes pendian, en distàman de Josepho, vnas mança- nas perlicas.

Levitic. 23. v. 40.

Joseph. lib. 3. antiquit. cap. 13.

Vid. Abul. in cap. 23. Levitic. 9.

19.

48 Yo imaginaba así el Mysterio. Estas fiestas eran por Setiembre, como advierten los Expositores, y tan iguales à las nuestras, que corresponden casi à los mismos dias: Pues celebrante con palmas, y laureles; que quando Dios està triunfante del Hebreo, es muy propio que aya arboles de triunfo: Pero cilen pendientes estas mançanas perlicas, cuyas ojas son como vna lengua, y su fruto en forma de corazon; porque no cabiendo en las palabras tan dolorosa noticia, como aqui se propone à la memoria, son precitos corazones, y lenguas: las lenguas, para divulgar los trofeos; los corazo- nes, para sentir los agravios.

49 Reservese, pues, à nuestra ternura el sentimiento. Pero vos, Señor, como os quexais blasonando tan de amante? Quando no lisongeò vuestra llama la pena? Como sentis os maltrate esta ciega obliuion? Yo presumo, que se quexa Christo porque no lo siente. Por què no lo siente se quexa? Digo que si, pues lo que siente su amor, es

no poderlo sentir. Parecerà solo aprehension, y vn reparo muy vulgar, y comun, conviene que es realidad.

50 A los clavos llama la Iglesia dulçes, y à la lança cruel; porque los clavos le hirieron à Christo estando vivo; la lança estando muerto: quando vivo, siente el Cuerpo; quando muerto, està insensible como vn tronco: y como los clavos le hieren quando puede sentir, y la lança le traspasa quando està incapaz de padecer, fueron los clavos dulçes, y la lança fue cruel; porque es la mayor dulçura para su amor, que le hieran quando puede padecer; pero es la mayor crueldad, que le maltraten quando no puede sentir; porque el no poder sentir, es lo que siente su amor.

Ecclesi. in hym. Passion.

51 No podia sentir Christo en su Imagen maltratada, porque la Imagen no es sensible; y como le maltratan quando se vè en estado de no poderlo sentir, se quexa tiernamente su amor. Pues sino puede sentir, ni padecer, para què permite, que à la Imagen la maltraten? O abisimos incomprehen- sibles de su amor! No se permite à lo humano fondar tan immenso pielago; pero con reverencia dirè lo que imagino.

52 Sentir fue de Tertuliano, que amaba Christo al mundo como en competencia del Padre Eterno. Bien se que no ay competencia entre las Divinas Personas; pero si este amor se explica por analogia à las cosas humanas, se divisa vna como emulacion amorosa. Tanto amò el Padre al mundo, dize Juan, que le diò à su mismo Hijo, para que padeciera à manos del Hebreo. Pues tanto amò Christo al mundo, que se diò à si mismo para ser crucificado. Son iguales en el amor, y en la dativa Padre, y Hijo; pero hubo vna diferencia, que el Hijo es Verbo, y el Verbo es Imagen del Padre; pero el Verbo no es Imagen de si mismo. Luego el amor del Padre fue dár al mundo su Imagen, para que padeciese; pero el Hijo dandose à si, no diò su Imagen. Pues agora darè yo tambien mi Imagen, dize Christo; porque no se contenta mi fineza con entregar mi Persona à los hombres; quiero que vean, que entrego tambien mi Imagen.

Ioan. 3. v. 16.

53 A los ecos que alentaba el Crucifijo, se endurecieron mas los Hebreos.

breos. O ciega obstinacion! Quando habla turbado el Cielo, quien no responde en sentimientos, y en suspiros? Pero siglos ha que estos espurios hijos de la luz, professan la obstinacion.

Theophrast.
lib. 4.

bisf. plant.
cap. 8.

Rumet.
in viridar.

Scip. Sac.
lib. 2. ar.

borer.
1.

sect. 3.

Observat
Theophras-

tus, ad ma-

ris rubri li-

quus, lauros

obovis la-

pideas, neu-

tiquam ver-

nantes, in-

sultantem

præduri

cordis Pha-

ronem adu-

brantes, &

ad mare ru-

brum Israe-

litas perse-

quentem.

Plutar. 10.
2. coniugal.
præcept. fol.
144.

Tigres tra-

dictum est

tympanonū

circum pu-

54 En las riveras del Mar Bermejo, escribe Teofrasto, nacen oy vnos laureles de piedra (padrones infames de la dureza de Faraon, dize Ramecio) Y para ser igual en su corriente este Mar Bermejo de su gracia, se obstinó aquí la inflexibilidad en piedra.

55 No solo se obstinan, pero se enfurecen, pues determinan oídos quemar el Crucifixo. Solo de los Tigres refieren Plutarco, y Pierio, que se irritan con la musica. Viste el Tigre aquella manchada piel; y es natural en quien vive tan manchado, irritarse contra el Cielo. La musica de aquella divina voz irritó a los Hebreos. Mal os llamare hombres, quando procedéis como Tigres irracionales.

56 Ensordecer en lo vivo del achaque, es declarado frenesi, dize Hipocrates: *In acuta febre aures surdescere, furiosi* No necesitaba de este dogma mi dictamen, pues es claro que no ay en la naturaleza mayor frenesi, que no responder a las quejas de vn Dios. Y no se si seria esta la causa de no querer Dios el sacrificio de la miel: quizá seria desdenar lo dulce de vna lisonja. Oleastro dixo, que desprecio Dios la miel, porque si la queman, huele mal; y no es del gusto de Dios, quien tan poco sabe sufrir. A nuestro asunto sirve la sentencia de Hipocrates. Son las Avejas vnos animales que no oyen; y fruto de quien cierra las puertas a las voces divinas, no era justo que llegasse a sus Aras.

57 Pero por mas que cerréis los oídos como astutos aspides, os han de rendir esas divinas voces. Habla Isaías de la victoria que Dios ha de alcançar de los Judios, y dize así: *In tympanis, & cytharis, & in bellis præcipuis expugnabit eos.* Con vna citara triunfará Dios del Hebraismo: Y siendo la citara, en sentir de muchos Padres, la Cruz; y en dictamen de Agustino, Christo en su Passion, viene el vaticinio bien; pues con aquel glorioso instrumento que resonó en el Calvario, triunfó su Magestad del Hebraismo.

58 La citara para que resuene, necesita de cuerdas, y de hierirla. Ponian

los Hebreos a la Cruz en que estaba Christo, las cuerdas, para facarle del inmundo lugar en que le tenían: y como Christo en la Cruz es citara, y aquí le ponian las cuerdas, y le herian, era preciso que resonara. Resonó como citara tan divina, en aquellas templadas voces que daba: Cerraban sus oídos como alpides por no oírlas: *Sicut aspides sur la obturantis aures suas.* Pero poco importa que se hagan sordos, porque el aspid, dize San Clemente Alexandrino, aunque se haze sordo a la musica, se prende con ella: y como resonó esta citara tan tiernamente, aun que se hizieron sordos como aspides, fueron presos con estas voces.

Psal. 57.
v. 5.

PUNTO TERCERO.

Abrase el Crucifixo.

59 **E**L Tercer Punto era averse abrasado el Crucifixo en el fuego donde los Hebreos le echaron. El Fenix se consume al ardor de la llama, y despues renace de sus cenizas; pero advierte Ramilio, que no se abraza, ni resucita en los desertos, sino en Heliopolis, que es Corte del Sol. En la Corte se abraza el Fenix, y en la Corte se quemó tambien la Imagen del Redemptor; porque solo en la Corte parece que se pudiera quemar tan Divino Fenix.

60 A esto alude lo que dixo elegante San Leon. En Belén quiso Dios nacer, y en Jerusalén morir. Belén era Aldea; Jerusalén, Corte; y muere Dios en los estruendos de las Cortes; vive en la candidez de las Aldeas. O desgracia nuestra, que tantas vezes muera Dios en las Cortes por nuestra culpa!

61 Quien mirase a Dios en aquella Zarza entre espinas, y fuego, no diria, que era trage de Cautivo? Pues todo era aparato de Redemptor, porque desde allí ordenó la Redempcion de Israel. Suave musica percibió Clemente Alexandrino en las puntas de la Zarza, que no consumia el fuego; y congo esas voces serian las que dió aquí el Crucifixo; porque se adulaba tanto en la pena, que daba Christo musica a la llama: Y si al estar Dios en el Trono de su Gloria, segun Isaías, se llenó la casa de humo; que ha de ser uno deleytarle Dios con los

D. Leo. ser.
1. de Epi-
phan.
Qui servit
susceperat
formam, &
non iudica-
re venerat,
sed iudica-
ri, Berlehom
prælegit
nativitati,
ferosolyma
passioni.
Exod. 3. v.
2.

Isa. 6. v. 5.

los vapores que desperdicia este fuego?

61 Abrasóse el Crucifijo arrojándole al fuego apartado de la Cruz; que con ella, no se pudiera abrafar. No abrasó los tres niños la impaciencia de las llamas de Babilonia. Pues como? Porque vino otro quarto. Por esso? Si, dize Macario Egypcio. Representaban la Cruz estos quatro niños, porque figuraban sus quatro brazos; y olvidó el fuego su nativo ardor, al mirar una Imagen de la Cruz?

62 Dividido de la Cruz se abrasó el Crucifijo por motivos soberanos. Rastrearémos algunos. Se abrasó de zelos, mirando aquellos Hebreos incredulos à tantos milagros. Admira Agustino oír à David, que en la Pasfion, y la Cruz se avia abrafado Dios. Pues qué fuego padeció Christo en la Cruz? Sospecho con la luz de Agustino, que abrasó à Christo el fuego donde se calentó Pedro. Estaba Pedro al fuego, pero no le abrafaba; le tiznaba si, porque al fuego le negò. Pedro tomó del fuego el humo, y no la luz: picóse Christo, y renunciando el humo, tomó para si el ardor: y viendo que en aquel fuego estaba Pedro tan tibio, que no solo no se abrafaba, sino afirmaba que no le conocia, zeloso de ver, que le negaba en el fuego, empezó à abrafarse Christo; porque à vista de quien le niega en la Pasfion, y la Cruz, se abrafaba de zelos Dios.

63 Abrasóse, para pagar el precio de la Redempcion; que à este fin le llamó Ireneo moneda Divina: *Numisma Deitatis*; y la moneda en el fuego se labra, y en el peso se reconoce si es buena: El peso fue la Cruz: *Statera fulta Corporis*: Y para que la perfidia Hebreá no dixesse era moneda falsa, y que faltaba que satisfacer la deuda, yá que en la Cruz se pesa, en su mismo fuego se labra.

64 Abrasóse à su ardor tambien; porque aquella Diadema de espinas que élise (en dictamen de Geronimo, y Clemente Alexandrino) era de Rhamno, arbol muy espinoso; y es tan singular este arbol, dize Ramecio, que herido de la colera del Sol, sin necessitar de exterior llama, el mismo se enciende en impaciencia tanta, que suele abrafar la Selva. Sobra, perfidos Hebreos, esse fuego material, que enciende vuestra osadía; porque oculta

tanto ardor essa sangrienta corona, que os abrafará à vosotros, y à vuestras casas.

65 Abrasóse por vltimo, para edificar este Templo. Vn Campo Sagrado describe Softrato Vizantino, tan raro, que engendra vnas olivas, cuyas rayzes producen fuego, que abrafando las ojas, se fecunda con sus zenizas. Parte de la Cruz, dicen muchos Autores, que es de oliva, y como está plantada en este Campo Sagrado, que alentó aquel fuego para encender estas casas, se fecundó con estas zenizas.

66 Y qué se yo si fue mysterio el quebrar la Cruz los Hebreos; pues de essa Cruz echa pedazos, se produxeron los espiritus que aqui venera el respeto. Conrado Gesnero, y Vincencio Belvacense dicen, que de las tablas de vn navio roto se conciben, y engendran vnas Aves, que se llaman Barlathes, ò Bernacas. Nave Divina es Christo, cuyo Arbol es la Cruz, dize Ambrosio. Corrió fortuna desecha segunda vez en la impiedad de estos Hebreos; y como su crueldad la hizo pedazos, naturalmente nacieron estas Aves, que son los Espiritus Religiosos que aqui viven.

67 Y para que se vea que son estos, atiendan las señas de las Aves. Estas Aves se sustentan con el celestial rocío, y es su color zeniciento. El color zeniciento, es aquel sayal pardo: el rocío celestial es su alimento; porque su comida corre por quenta del Cielo, por lo mucho que viven desprendidos del mundo. Estas Aves se engendran de essa Cruz rota. O sabiduria suprema, que elevas los acasos à Mysterios, pues hizo el Hebreo tu Cruz pedazos, para darte Espiritus, que te ennoblezcan el Templo!

68 Pero como se consume el Crucifijo en la llama? No fuera mejor reservarle à la devocion por reliquia? No, porque esse es el exceso de su fineza, olvidar veneraciones, y glorias, y ofrecerse à las afrentas, y injurias. Pero otro piadoso motivo discurría mi devocion. Los Macabeos derribaron el Altar, que con bastardos humos profanó el Idolatra Antioco. Fue consejo bueno, y santo, dize el Texto: *Incidit illis consilium bonum*; porque no quisieron que permaneciese Imagen, que propusiese à la vista aquel execrable exceso.

Rhamni si-
quidem fo-
lia Josepho
sunt vne-
tuosa, adeo
ut radiorum
solariū spi-
culis, ad
perpendicu-
lum eaden-
tibus, pau-
latim flam-
mescat, quo
rum discen-
rentes scin-
tilla, spi-
rantibus
ventorum
folliculis,
adiacentem
Sylvam in-
cendunt.
*Gesner. li.
1. de Cruc.
cap. 5.
Gesner. lib.
3. de hist.
anim. fol.
90. 731.
Vincent.
Belvacens.
tom. 1. spec.
nat. hist.
part. 2. li.
16. cap. 40.
fol. 1181.
D. Ambros.
tom. 2. tra.
in cap. 39.
Proverb.*

*1. Machab.
4. v. 45.*

Pues

*Dan. 3. v.
50.
Tom 4. Bi-
blioth. SS.
PP.*

*Psalms. 210
v. 15.
D. Agust.
Epist. 120.
cap. 14.
Marc. 14.
v. 54.*

*Eccles. in
hymn. Pas-
fion.*

*D. Hieron.
O. Clem.
apud Rum.
in viridar.
Script. Sac.
lib. 2. ar-
borum. 19.
fol. 3. fol.
590.
Romet. ibi.
fol. 1. fol.
112.*

69 Pues este discurre yo que fue el motivo piadoso de consumirse el Crucifijo en el fuego. Si permaneciera esta Imagen, estuviera vivamente acordando el agravio; y por borrar su piedad la memoria del agravio, dexò consumir la Imagen en el fuego. Pero poco importa, Señor, nos usurpe la Imagen vuestra Piedad, que yá la ternura la gravó en el corazon; y en el permaneciera siempre para sollicitar con nuestros cultos reverentes, el desagravio de vuestra abrasada Imagen.

70 A vos, Señor Crucificado, y Sacramentado Amante, buelve, sino tierno el corazon, exhalando vapor los ojos. No permitais sea el llanto facilidad, y no valor. Villanas manos, mi Dios, os ensangrentaron segunda vez. Como pudieron manchar de sangre esse Cielo? Al Cielo pudo llegar el exceso de esse brazo? O lo que alcanza en el mundo la mano de vn indigno! Desde que vuestro Cielo, Señor, se humanò à ser polvo, el polvo quiere descomponer el esplendor de esse Cielo. Esse liquido coral, que desperdicia vuestro amor, bien conozco es vn mar de beneficios, pero es horroroso el aspecto. No sea, Señor, ira, lo que empezó à correr gracia. Copioso raudal del Mar Bermejo será; y en él se salvò el Pueblo con Moyses, y se anegò Faraon. Ya se anegò en él la perfidia hebrea; salvese en él la devocion aora. Sediento de esse purpureo raudal, me arrojo à él: Sagrada hidropesia será, no satisfacerse en tanto licor.

71 Corto Teatro à vuestro amor fue el Calvario; porque como vuestro amor es infinito, es mayor vuestro amor, que el odio hebreo. Repita injurias el odio; que aunque no las lleguéis à sentir, como impassible, robareis sentimientos en la Imagen; pues si la muerte triunfò de vuestro humano ser, no puede triunfar de vuestro amor.

72 Negras lisonjas del Sol llamàra yo las nubes, porque à la hermosura de la luz, la sombra la sirve de esplendor. En las sombras se esfuerça la valentia del pincel; conque entre las sombras de su ciega obstinacion encendeis à essa Imagen la luz. El Hebreo la pone las sombras, y vos la animais con colores; que essa Sangre que verteis, es el fino carmin que la dais: y como se secò, no al Sol, sino al fuego, quedò

tan sangrienta, porque salìo muy encendida.

73 Purpura, mi Dios, derramais. Sangre està vertiendo el Sol: hasta essa Sagrada luz manchò el vapor de nuestra vil inclinacion. Presagio fue de la colera del Cielo llorar Sangre en tal manera: Sin duda al ver nuestras culpas, llora de congoja el Cielo. Mucho temo, Señor, veros tan sangriento el semblante, porque quando arde el pecho en colera, se asoma la sangre à la cara: Pero mal digo, que la sangre en el rostro, es trage de la verguença; y como os correis tanto de essa culpa, os abrais en vergonçoso rubor la cara. Por mas indignidades que respire este siglo licencioso, nos ha de lavar essa Sangre: Ociosa estuviera vuestra Piedad, si fuera merito nuestro: Quando no fue lo piadoso el trage de lo soberrano? Por mas que la tierra desobli-gue al Cielo, se deshaze en lluvias para nuestro beneficio.

74 No se malogre, Señor, essa preciosa Sangre, que tan liberalmente corre: para limpiar culpas se desitò; y yá veo, que en la Cruz fue castigo al Hebreo, y favor al Gentil: Si entonces nos favoreciò, favorezcanos aora tambien; que será suma desgracia, enfermar con la medicina. Esse fuego que se ensangrienta en vuestra copia, prenda en nuestro corazon: y pues el fuego viste humo, luz, y ardor, bien se puede repartir: Sea al Hebreo humo, à vuestra Imagen luz, y à nuestros pechos ardor. Impacientese essa llama àzia nuestras culpas, si sabe abrafar vna inocencia: Prenda esse fuego en mi, pues soy el delincuente, y quedad libre vos. Reserve esse dicho so leño, y abrafesse este inutil tronco: Y porque por verdes trócos no resistamos al fuego, destilaremos primero la humedad con el llanto.

75 Quando no temblaron las ramas al golpe que se diò en el Arbol? Quando no se estremeciò sentida toda esta Republica del Cuerpo peligrando su cabeça? Quando no fue fortuna desecha, roto el timon de la nave? Qué Norte observará el Marinero, si se quebrò la aguja? En se de qué aliento se asegura la debilidad de vna caña, si mira bamboqueando el Cedro? Qué espíritu se prometen las flores, si ven obscurecerse los Astros? Quando el rayo que hirió en el monte, no llenò de ze-

nizas el valle? Tocado está aquel monte Divino de fuego. Catolicos, q se abraza el mundo, q prende el fuego muy alto.

76 Temple la copiosa lluvia de nuestros ojos tan prelagiosos incendios, y no prevenga à Dios las segundas llamas el escandaloso ardor de nuestras vidas No ay mas diligencia para aclarar el Cielo, que desterrar pri-

mero las nubes de la tierra. Inflamefe el espíritu en este agravio para lograr el exercicio: quiebrefe el corazon en pedazos, pues se supo partir vn leño; y solicite, yà que no merezca, benignidad la ternura, para que nos conceda la gracia, y le besemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DE S. GERONIMO:

Vos estis Sal terra. Vos estis Lux mundi. Seq. S. Evang. sec. Matth. c. 5.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. c. 6.

Ballest. in
Onomoto-
graphia
verb.

Iudea num.
20. fol. 226.
Gen. 49. v.
21.



Gloriosa Tribu de Neptali, por la suerte feliz que te tocò! Tu sola fuiste la privilegiada entre todas las doze Tribus de Israel; pues todo el adorno de la Arca, y del Templo, eran las flores, y frutos de esta Tribu, por poseer la tierra mas fertil, y temprana, que se conocia en toda la tierra escogida.

2 Para averiguar el motivo de tan alto privilegio, apelo à su bendicion. Entre las doze gloriosas bendiciones, que diò Jacob à sus hijos, laque le tocò à Neptali, fue esta: *Neptali cervus emissus, dans eloquia pulchritudinis.* Es Neptali vn ciervo tan eloquente, que derrama por voces, hermosas elegancias. Difícil suena la proporcion; porque ciervo, y eloquente, ni lo compone la naturaleza, ni el arte lo alcanza: Pero solo mi Geronimo podia dár esta improporcion vencida.

3 No ay irracional mas timido en todo el campo natural, que el ciervo: no parece solo temeroso, sino imprudentemente cobarde, porque todo lo teme, pues de todo huye. Lo que principalmente le asusta, son estos pavorosos ecos con que se rasgan en impaciencias escandalosas las nubes: tan discretamente teme los enojos del Cielo, que busca en la mas escondida caverna amparo à su miedo; y como no ay mas prudente valentia en el mundo, que el temor à lo sagrado; se sirvió Dios de sus frutos, porque le supo servir con sus temerosos respetos.

4 Ahora elevarà mi Geronimo estos discretos temores. No ay en todo el campo de la Iglesia Santo mas timido que mi Geronimo. Contemplan aquella trompeta del juicio, aquel pavoroso eco del último paraíso, à cuyos acentos su corazon se desmaya, si su espíritu se anima.

5 Huyendo de sus tristes sonidos, hizo de vna obscura cueba, sagrado. Vivía en Belen sepultado, porque yà estaba para el mundo muerto: servía la obscura gruta de Panteon, y sepulcro; y no faltaban antorchas, pues brillaban inmortales sus virtudes. El temor à lo sagrado le retirò à la cueba como à timido ciervo, à quien, para vencer à los vicios, fue Leon coronado; y si Neptali por ciervo timido es el mas eloquente de las Tribus, no estrañaràn en Geronimo las ventajas de su eloquencia, pues veneramos su mas discreta cobardia.

6 O Santo venerado mio, què punto para mi confusion lie tocado! Si en vuestras altas virtudes resuena esta trompa temores, como no se asustan cobardes mis indignidades? En què se confia este tosco barro, si mira asustado esse Cielo? En fè de què aliento respiran las flores, mirando temblar los Astros? Si se mueven con vn eterno movimiento de trepidacion vnas inocentes estrellas, como no temen vnas delinquentes almas? Si las estrellas tiemblan porque han de caer el dia del juizio: *Stelle cadent de Cælo*; como no tiembla temeroso quien no ha de caer, sino que ha caido? Vn bayben imaginado haze temblar, y vn precipicio verdadero no obliga à temer? O Santo mio, aora penetra, y temo la compania de essa piedra, y de essa trompa; no ocupa ociosa la mano aunque ya no teneis que herir vuestro inocente pecho: no teneis essa piedra en la mano para heriros, sino para tirarnos: enojado de que no atendamos los ecos de essa trompeta, nos quereis castigar con piedras, suplicio, que se daba à los infames: bien merecido tenèmos el golpe, pero suspendedle; que piedra que tocò vuestro corazon, no merece tocar nuestra ingratitud.

Matth. 24.
v. 25.

7 La digresion se podrá disimular por vtil. Buelvo al argumento. Todas las flores, y frutos que adornaban la Arca, y el Templo, eran de la Tribu de Neptali; porque como aquellas sombras antiguas, eran borrones de esta pintura de la gracia, ensayò Dios en su Templo antiguo, lo que practicò en este nuevo. Es Neptali vn ciervo timido, eloquente, y docto; la Arca, y Templo representa la Iglesia; las flores, y frutos la doctrina, y obras: Eligìò Dios para su adorno este ciervo, no porque las demàs Tribus no fructificassen; pero siendo Geronimo una copia de aquel eloquente ciervo, ya por el temor al juizio, ya por la eloquencia de su pluma, aunque los demàs Santos, figurados en las restantes Tribus, fructificaron doctos, escogìò Dios para vnico adorno de su Templo, las flores, y frutos de Geronimo; porque para adornar la Iglesia, la pluma de Geronimo basta, aunque no hubiera nacido otra.

8 Basta para adornarla con sus frutos, y basta para alumbrarla con sus resplandores. No tenia ventanas el Tabernaculo de Moyses, toda la luz se la comunicaba aquel candelero de oro, que tenia siete luzes, y estaba adornado de plumas, y azuzenas. Gracias al Cielo, que ya que las plumas no luzen en el mundo, brillan en el Templo. Juita Providencia es, que pues el mundo pretède apagarlas, procure el Cielo encenderlas, haziendo que coronen a las plumas, luzes tan hermosas.

Exod. 25.
v. 31. & 38.

9 Este candelero es puntual imagen de Geronimo: por lo lucido, es claro, pues así le intitula el Evangelio, luz, que puesta en el candelero de la Iglesia, alumbrò todo el mundo: *Super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt*. Tenia solo siete luzes, porque el numero de siete, representa lo infinito; y parece infinito lo que supo Geronimo; porque escribiò siete Tomos; con que vienen à ser cabales siete luzes.

10 Estaban a vn tiempo luzes, plumas, y azuzenas; porque traduciendo Geronimo la Vulgata, que es toda nuestra Fè, es pluma de azuzena, porque es tan blanca, y tan pura, que no puede caer borron en ella. Es tambien azuzena su pluma, porque esta nieve olorosa tiene tal genio, que inclina siempre su gallarda estatura à la tierra: *Languido semper collo, & non sufficiente oneri*, escribe Plinio: y fue tal la modestia de su pluma, que quanto mas se remontaba inteligente, tanto mas se postraba humilde.

Plin. lib. 2.
cap. 5.

11 Este hermoso candelero con azuzenas, y plumas, era toda la luz del Tabernaculo, porque no tenia ventanas por donde pudieran introducirse otros rayos forasteros: No fue negarle la claridad, sino darle la suficiente luz; porque el Tabernaculo es imagen de la Iglesia: todos los Doctores, y sabios la alumbran con sus escritos; pero aunque todos faltàran, tuviera bastante luz con Geronimo; porque los restantes Santos, como sus escritos no son de fè, la alumbran en la exterioridad; pero mi Geronimo, la alumbraba en lo interior.

12 Parece ponderacion, y casi la venèro por verdad, porque escribiendo Geronimo la traduccion vulgar de la Biblia, que contiene los Mystérios de nuestra Fè, quedaba ya la Iglesia seguramente ilustrada: Podian saltar algunos rayos de otras plumas para mayor hermosura; pero nada la faltaba para su firmeza.

13 Purgò Geronimo de forasteros errores la Biblia, y fiò el Espíritu Santo de su pluma su obra. Peregrina confianza, y que excede lo mortal. La mayor gloria de Joseph, fue aver contado Dios de su cuydado el Cielo vivo de Maria. De Joseph confia toda la gracia; de Geronimo confia la Fè toda: De Joseph confia el Espíritu Santo la obra que avia hecho; de Geronimo confia la obra que avia escrito. Ni gusto de competencias, ni vfo alabar con agravios: Pero si de Joseph confia el Espíritu Santo el mayor credito de sus obras; de Geronimo confia todo el credito de sus palabras.

3. Reg. 6.
v. 4.

14 Dexò à la Iglesia libre de sustos, porque la ilustrò con nuevos rayos. Las hermosas ventanas que labrò Salomon para la Magestad de su Templo, eran vnas claraboyas torcidas: *Fecit fenestras obliquas*. Parece que no pudo escusar la condicion de Rey. Son las luzes aviso de los defectos: Son las sombras vestido de los insultos: Es la obscuridad complice de los engaños: es la luz indice de los delitos: No ay mas claro aviso del Cielo, que la luz; y como los poderosos no suelen gustar de avisos muy descubiertos, hizo Salomon las ventanas torcidas, para que no llegassen las advertencias muy claras.

15 Pero sin fer culpa en el Autor, hallo mysterio en la idea. Era el Templo de Salomon sombra de nuestra Iglesia, y la sombra siempre tiene borrones que enmendar, y desaliños que corregir. Eran las ventanas primeras de la Iglesia, vnas ventanas torcidas; porque como no tenian los hombres pauta clara para tirar las lineas, se deslizaban en algunos materiales errores. Llega la luz de Geronimo, y traduciendo la Biblia, dexa nuestra Fè segura, y limpia de contingencia; porque si vn Salomon alumbraba la Iglesia con ventanas torcidas, este mas que Salomon, fue quien las dexò derechas.

16 No fue este acierto impulso de la naturaleza, sino altissima ilustracion de la Divina gracia. *AVE MARIA*.



Vos estis Sal. Vos estis Lux. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

17 **E**L Norte del Evangelio es intitular à Geronimo Sal, Ciudad, y Luz: Es Sal por lo discreto: es Ciudad por lo Maximo: Es Luz por lo puro. Como Sal se deshaze por favorecernos: Como Ciudad se estiende para ampararnos: Como luz se enciende para conducirnos. Esto es vulgar para todos los Doctores, y ofendiera à Geronimo si le alabara con vulgaridades. La Iglesia le llama el Doctor Maximo, grado superlativo de exceso: intento descubrir en sus virtudes el motivo de tan alto elogio. Dos prendas entre tantas arrastran mis respetos, y llenaràn mi Oracion. Estas son su sciencia, y su estilo: No tengo de ponderar tanto lo que escribió, como el estilo de escribirlo: A dos Puntos, pues, se reducirà mi Oracion. El primero ferà el exceso de su sciencia, y el estilo de su sabiduria. El segundo sera el lucimiento que por ella goza,

PUNTO PRIMERO.

18 **S**iendo tan insigne Geronimo por sus obras, es mas illustre por el estilo de escribirlas. Toda la mente Divina confiò el Cielo de la pluma de Geronimo; y pluma de quien se fian todas las verdades Sagradas, bien puede ser en la verdad, humana; pero en la ocupacion, es gloriosa.

19 De vn Querubin confiò Dios la custodia del Parayso. De vn Geronimo confiò toda la firmeza de su Fè. Pues mas es el archivo de las verdades, que el centro de las delicias: mas es la Fè, que vn lugar. De vn Angel confia que le guarde las primicias de sus obras: De vn Geronimo confia que le guarde la fe de sus palabras; y siendo mas estimable la fe de vna palabra, que lo delicioso de vna obra, mas fia de vn Geronimo, que de vn Angel; porque

*Genes. 3. v.
24.*

de vn Ángel fia en vn Parayso su gusto;
de vn Geronimo fia en su palabras su
credito.

20 Consideremos aora lo que
guardan. Guardaba el Querubin vi-
brando vna espada de fuego, el arbol
de la vida, para que Adán no alargasse
la mano à su immortal sabiduria: *Ad
custodiendam viam ligni vite*. Guardò
Geronimo la verdad purísima de la
Escritura, y entre tan varias traducio-
nes como corrian, ilustrado del Espiri-
tu Santo, supo elegir entre las ojas del
bien, y del mal; y desviando todo el
mal, escrivì de la Fè todo el bien. El
Angel guardaba el camino, para que
ningun mortal le pisasse errado: *Ad cus-
todiendam viam*. Geronimo despues de
errado, bolviò à enderezar el camino.
El Angel le guardaba preservando; Ge-
ronimo le guardaba corrigiendo. Mu-
cho es preservar de errores; pero mas
costa tiene deshazerlos, que estorbarlos.
Por esso es mayor el gozo de ver en el

Luc. 15. 7. Cielo vn pecador convertido, que vn
Santo; porque mas es hazer que se le-
vanten caidos, que evitar los tropiezos.

El Angel defiende el camino de la ver-
dad con vna espada: Geronimo le lim-
pia con vna pluma: y no puede ser mas
alta gloria, que ser tan poderosa en la
mano de vn Geronimo vna pluma, co-
mo en la mano de vn Angel vna espada.

21 Para custodia de la Arca del
Testamento fabricò el Cielo dos her-
mosos Querubines, que la amparassen
con sus plumas, y defendiessen con sus
alas: *Expandebant alas super locum ar-
ca, & protegabant arcam*. Eran Que-
rubines, y no Serafines; porque el Sera-
fin significa el amor; el Querubin, repre-
senta el entendimiento. La Arca del
Testamento ocultaba las Leyes Divinas
escritas en las tablas, que son nuestra
Escritura. Y para guardar, y defender
la Escritura, se necesitan las mas sa-
bias plumas de la Esfera.

3. Reg. 8.
v. 7.

22 Mi reparo consiste en que pa-
rece, que bastaba vn Querubin solo;
pero el Texto me desmiente, señalán-
do dos *Fecit in oraculo duos Cherubim*;
porque essas Leyes de la Arca, son la
Escritura que oy venera nuestra Fè; y
no bastaba vn Querubin solo para
guardar tesoro tanto; porque se necesi-
tan multiplicados Querubines, para
defender la Escritura de los Hereges.

3. Reg. 6.
v. 25.

23 No solo se ve en Geronimo

el exceso por el número, sino tam-
bien por lo guardado; porque las plu-
mas de estos dos Querubines guar-
daban la Escritura, que encerraba la
Arca: esta era solo el Testamento vie-
jo: Geronimo con su pluma guarda el
Testamento viejo, y el Testamento
nuevo. Mas natural parecia multipli-
car para esta custodia dos Angeles, y
que guardasse cada Angel su Testamen-
to: Pero aqui se mira tan encontrado;
que siendo Geronimo vno, guarda dos
Testamentos; siendo los Querubines
dos, guardan vn Testamento solo; por-
que guarda mas vn Geronimo solo,
que guardan Querubines duplicados.

24 Baste de exordio, y entre-
mos en lo mas profundo del argumen-
to, que es el estilo. Para que corriese
Geronimo la pluma, fue necessario el
precepto del grande Pontifice Dama-
so: No escrivì confiado, sino rendi-
do: no escrivì voluntario sino obe-
diente. Entro à descubrir los primores
de esta peregrina desconfiança.

25 Este grande primor de su
modestia, es el que mas me admira.
Pluma, que tanto se abate, no es mu-
cho que tanto se eleve: que no es nue-
vo en las aves abatirse para remontar-
se. Primero bate la Aguila el buelo à la
tierra, para subir à examinar al Sol la
luz en atrevida atencion. Al estrecharse
modestas las extremidades del Arco,
debe la facta su ligereza; porque à no
recogerse humildes sus puntas, poco al-
canzaran sus fuerças. Al ceñirle los cris-
tales en margen mas estrecha, debe el
rio su profundidad; y quanto camina
mas estrechamente modesto, corre su
cristal mas profundo. Vulgar es lo que
se experimenta en vn salto, porque na-
turalmente se inclina el cuerpo à la
tierra; y quanto mas el cuerpo se incli-
na, tanto mas alto se levanta. Luego
era preciso, que para ser la pluma de
Geronimo la mas remontada, fuesse por
su humildad la mas modesta.

26 Este es primor comun, bus-
co mayor singularidad. No queria Ge-
ronimo descubrir su sciencia, por no
manifestar en los otros Escritores la ig-
norancia. No podia escrivir la verda-
dera version de la Escritura, sin conde-
nar los errores, que los Comentadores
antiguos avian trasladado en ellas; por
no centurar las agenas opiniones, que-
ria sepultar sus luzes.

27 Mas le debia à Geronimo la opinion agena, que la fama propia. O discreta, y noble alma, que miras con desprecio tus merecidos aplausos, por conservar puros los agenos decòros!

28 Yo no admiro tanto la confesion de Pedro, como el tiempo, y el estilo. Era Pedro tan sabio, y tan iluminado del Espiritu Santo, que alcançò con su alta fe la Divinidad de Christo: *Tu es Christus, Filius Dei vivi*. Todos admiran la grandeza de su conocimiento; pero yo con Ambrosio, admiro el estilo. Quando todos hablaban, y dezian su sentir, callò Pedro su parecer: *Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam, alij Ieremiam, aut unum ex Prophetis*: Quando todos callaron, habló Pedro, porque se lo preguntò Christo: *Vos autem quem me esse dicitis?*

29 Noten que es tan discreto su silencio, como su voz. Pedro calla quando todos hablan, y habla quando todos callan. Era Pedro tan prudente como santo; y dàr su parecer entre votos tan encontrados, mas suele ser solicitar oposiciones, que calificar verdades. No mezclò su voz con las agenas, porque temeria, que se confundiese su razon con las voces.

30 La causa de su silencio, la conjetura así mi respeto con la luz de Ambrosio. La question que se disputaba, era el mas alto Mysterio del Cielo, porque era la Divinidad de Christo. Corrian diversas opiniones, y todas erradas: Vnos dezian que era Elias, y otros Jeremias: Bien sabia Pedro la verdad, porque la dixo despues; pero callaba, y no la dezia, porque no podia dezir su opinion verdadera, sin mostrar, que todas las que corrian, eran falsas; y queria mas ocultar su sciencia, que descubrir la agena ignorancia. Mira Christo su modestia, y lo importante de la question, y manda, que diga su sentir: obedece Pedro, y acierta con el Mysterio mas soberano; porque no es mucho, que revele el Cielo sus verdades, à quien no quiere hablar, por no descubrir agenos errores: *Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus*.

31 No necessita aplicacion el Texto, por ser tan puntual, pero me deleyta la verdad de la aplicacion. Bien sabia Geronimo la verdad de la Escritu-

ra, pues la él criviò tan entera; pero estaba su pluma muda, hasta que le obligò el Vicario de Christo Damaso con ruegos, y con preceptos: porque corrian mil errados traslados; y no podia Geronimo descubrir las sagradas verdades, sin manifestar los agenos errores. Para que hablasse Pedro, fue necesario vn Christo: Para que hablasse Geronimo, fue necesario vn Vicario de Christo. Hablò Pedro Mysterios como ilustrado del Espiritu Santo; y habló Geronimo Mysterios como asistido del Espiritu Divino; porque hombres tan modestos, que quieren mas callar su sciencia, que descubrir la agena ignorancia, estos merecen la divina asistencia.

32 Esta profunda modestia de la pluma de Geronimo, me obliga a contemplar con dolor las plumas, que tan libres corren aora en nuestra Corte, ò fingiendo vicios, ò revelando defectos.

33 O plumas humanas, si merecis nombre de plumas, ò vocablo de flechas! Con sinceridad digo, que me defato en ternura, quando contemplo, que pretenden los mal intencionados graduarse de discretos por satyricos. Quien ha dado à vn vicio autoridades de habilidad? Quien ha hecho à vna indignidad discrecion? Eran acaso discretos los Hebreos, porque murmuraban de Christo?

34 Noten esta consideracion natural. No diò la Providencia picos à los hombres, sino à las aves, porque quiso mostrar, que el picar no es de racionales, es de brutos. Quando no se debiera condenar la murmuracion por indigna, se debia repudiar por facil: No ay cosa mas facil, que hablar mal, la dificultad reside en hablar bien.

35 Teneis el genio melancolico, y disgustado? Pues no os faltará decente empleo: murmurad de los vicios, pero dexad en salvo los sujetos: Acusad las culpas, pero sin herir las personas. Aun la luz de vn Gentil lo supò dezir con hermosura: *Parcere personis, dicere de vitijs*. No sea la tinta de vuestra pluma veneno. Los Scitas para hazer immedicables las heridas, bañaban de sangre humana ya corrompida, sus flechas. Humedeciendo la pluma en la sangre humana, à quien ha corrompido el vicio, la llenais de mortal veneno.

No

Matth. 16.
v. 16.

Vers. 14.

Vers. 15.

D. Amb. lib.
de Incarn.
Domin. Sa-
gram. c. 4.

Idèd non
respondeo,
quia non in
terrogor
meam, sed
alienam sen-
tentiam: ad-
huc taceo,
quia non
quod sen-
tior interro-
gor, non
proferam
sabijs, quod
animus non
probavit.

No son plumas, sino flechas, y factas incurables, porque no tiene la honra medicina. Para curar honores, no se han descubierto hasta aora Hipocrates, ni Galenos.

36 Si blasonais de destreza, tirad al vicio, y no al fugeto: Si viven abrazados, y vnidos, esse sera el primor del acierto. Vn insigne tirador de Arco, llamado Alcon, matò con vna flecha a vna Serpiente, que tenia abrazado a su hijo en venenoso lazo: Sin herir al hijo, traspasò a la Serpiente. Ligadas estàn las Serpientes de los vicios a los fugetos; pero si hieres al fugeto tirando a matar el vicio, no eres diestro.

37 Disimule la utilidad de doctrina tan necessaria, la digresion, y bolvamos a nuestro argumento. Era tan modesta la pluma de Geronimo, que por no descubrir la ignorancia agena, ocultaba su sciencia propia. Pero esta modestia, padece vna grave replica; porque escribiendo Geronimo la Vulgata, fue preciso condenar los errores, que avian escrito en las Versiones algunos Autores antiguos: impugnò à Origenes, siendo muy su amante. Luego tambien incurre su docta pluma en achaques de descontenta.

38 Pues escuchen aora la causa. Ningun Evangelista escribiò con tanto cuydado la negacion de San Pedro, como San Marcos. La razon de esta mayor diligencia, diò la elegancia de Chrysostomo. *Exquisitius, quam ceteri, hoc ipso quod discipulus eius erat, conscripsit.* Era San Marcos discipulo de San Pedro: los tres restantes Evangelistas no eran discipulos suyos; y es tal el achaque del entendimiento humano, que no le detuvieron las obligaciones de discipulo, à no escribir los errores de su Maestro.

39 Pues este, que suena achaque de infiel, es testimonio de divino Escritor; porque escribia San Marcos en su Evangelio las verdades de la Fe: el amor de discipulo pedia que callasse à su Maestro su desliz; pero lo Sagrado de la Escritura le obligaba à la verdad: y para que conociesse el mundo, que en puntos de Escritura las veneraciones del Maestro no han de quitar las verdades à la pluma del discipulo, por cumplir Marcos la verdad de la Escritura que escribia, no callò el error de su Maestro que amaba.

40 Maestros eran de Geronimo los antiguos Escritores: Tierno amante era del malogrado Origenes: Tanto amò su eloquencia, que Agustino le creyò casi Origenista (como si fuera lo mismo, respondiò à esta calumnia mi Geronimo, aprobar el ingenio, que calificar la doctrina) A todos sus antiguos Maestros huviera callado, como fiel discipulo, sus deslizes; pero como es primero la Fe, que el amor, no pudo cumplir con lo cortesano, porque primero era lo verdadero.

41 Aun toda esta modestia no le escusò los ceños de la calumnia. Mucho padecieron sus escritos de amigos, y de contrarios. O verdades, que siempre padeceis por mal entendidas! Con este dilema ingenioso, le arguyò vn grande Santo. O juzgas que has traducido la Biblia mejor que todos los antiguos, ò no? Si lo juzgas? Eres sobervio. Sino lo juzgas? Es superfluo tu trabajo.

42 Y què respondiò à tan no merecidas calumnias Geronimo? Respon-diò su paciencia, pero callò por entonces su pluma. Bien estoy con tan discreto silencio; pero tiene vn grave peligro; y es, que se glorie el contrario de que le ha concluido. No tiene que responder, dize la emulacion, pues no responde. Pues ven essa reflexion maliciosa, pues essa es la mayor calificacion de vn entendimiento, callar, pudiendo responder; porque es permitir, que ande en dictámenes su opinion.

43 Hasta aora avia mirado mi respeto al entendimiento de Geronimo como divinamente ilustrado, por lo escrito; pero aora le contemplo tambien por lo callado. Dos testimonios, que casi le acreditan de mas que humano, reconoce su pluma; lo que escribiò sabio, lo que callò modesto.

44 Vn argumento bien ingenioso propuso la Samaritana à Christo: Pidiòla de beber el Redemptor, y escusandose de socorrerle, le arguye assi: *Quomodo tu Iudeus cum sis, bibere à me possis, quæ sum mulier Samaritana? non enim contantur Iudei Samaritanis.* Los Hebreos no pueden comunicar en sus Leyes con los Samaritanos: yo soy Samaritana, y tu Hebreo. Pues como me pides agua contra el rito de tu ceremonia? Y què responde Christo? No res-

Joan. 4. v. 9.

Marc. 14.
à v. 66.

Chrysost.
hom. 86. in
Matth. ante
med.

pondió directamente al argumento. Pues como no responde, si en las puntualidades de las Escuelas es darse por concluidos, quando no responden al argumento?

45 Así sucede en las Escuelas humanas, pero no en las divinas. La razón de no responder fue, porque para desatar directamente el argumento avia de dezirla, que la Ley no le obligaba: Revelarla, que no le obligaba la Ley, era declararla, que era Dios: Decir que era Dios, era publicar su entendimiento divino; y como para responder directamente al argumento, era menester revelar, que era el Divino entendimiento del Verbo humanado, quiso mas darse, al parecer, por concluido, que obligarse à decir, que tenia vn divino entendimiento.

46 Era el argumento que proponian à Geronimo tan apretado, que no podia responder à el sin elogio propio: porque si respondia, que avia traducido la Biblia mal, como algunos antiguos, faltaba à la verdad; y la modestia obliga à callar, pero no à mentir. Si confesaba, que la avia escrito con tanto acierto, que en punto ninguno avia errado, publicaba, que avia sido asistido del Espiritu Santo su entendimiento; y como era tan apretado el nudo, que ò avia de callar, dandose al parecer por concluido; ò decir que tenia vn entendimiento ilustrado, por no decir, como Christo, que tenia vn entendimiento ilustrado, se diò, sin responder al argumento, por concluido.

47 Tales la modestia de Geronimo, que elige antes vna desmerecida calumnia, que vna merecida alabanza. Insigne exceso de entendimiento! Pues admiren aora, que mi cortedad encuentra en su pluma otro mas delicado. No escribió voluntario, sino obediente. El impulso de su pluma, no fue su gusto, sino el precepto del Pontífice Damaso, porque no podia escribir lo Sagrado de las verdades, sin manifestar los antiguos errores. Escribiendo por su gusto, pudiera sospecharse, que igualmente le avia tenido en descubrir los agenos errores, como en escribir las verdades; pero siendo mandado, se verá que por no saltar à las verdades, se ve obligado à manifestar los errores.

48 No tuvo por fin la pluma de Geronimo descubrir los agenos erro-

nes, sino derramar sus luces; porque tener por fin el manifestar los errores agenos, era obscurecer los antiguos: tener por fin descubrir las verdades, era asegurar los venideros; y el milagro de su pluma es, que no tirò à obscurecer, sino solo à alumbrar.

49 Dos milagros del Sol admiramos los siglos, y veneramos los respetos, el de Josue, y el de Ezequias: Pero siendo à nuestro aspecto iguales, son desiguales los elogios; porque el milagro de Josue, es celebrado por divino: *Obediente Domino*; y por el dia mayor del mundo: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies*. El de Ezequias, consigue algunas admiraciones, pero no tan universales.

Jos. 10. v. 14.
Isa. 38. v. 8,

50 Yo siento, que esta desigualdad de elogios, consistió en los fines de los milagros. En el milagro de Josue, se detuvo el Sol; en el de Ezequias, retrocedió. Pidió Josue, que se parasse el Sol, para que durassen mas en el Exercito las luces: Pidió Ezequias, que retrocediesse el Sol, para que perseverassen mas en el relox las sombras. El milagro del Sol de Josue, tenia por fin alumbrar: El milagro del Sol de Ezequias, tenia por fin obscurecer; y no es tan insigne milagro vn Sol, que tira à obscurecer, como vn Sol, que tira à alumbrar.

51 Es la pluma de Geronimo, en voz del Evangelio, Sol, y Luz: *Vo. estis Lux*. Dos fines suelt tener las plumas humanas mas bien cortadas, en sus obras, alumbrar, y obscurecer: alumbrar con sus discursos, obscurecer à los demás Escritores adelantando sus opiniones. Bien puede ser, que sean plumas lucidas, y milagrosas; pero el Sol de Ezequias, que tira à obscurecer, es luz milagrosa, pero no tan aplaudida: La luz que se llama de Dios, es la de Josue: *Obediente Domino*; porque es vn Sol, que no tira à obscurecer, sino à alumbrar.

52 No tirò Geronimo en sus escritos à obscurecer los antiguos, sino à alumbrar à los venideros. Pues esta luz, según el Texto, es la mayor que se ha visto en el mundo; porque es vna luz tan divinamente milagrosa, que ni ha avido, ni avrà otra mas lucida: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies*.

PUNTO SEGUNDO.

53 **T**Arde luego al segundo Punto. Serè mas breve

en el. El segundo Punto era el lucimiento que goza por su sciencia. No es la luz de Geronimo divina; pero excede à nuestro aspecto las esferas de humana. Es vna luz tan excedente à todos, que le llena de eternos lucimientos.

54 El mas puntual retrato de mi Geronimo, es Moyfes; el Legislador de su Pueblo, el erudito en letras profanas, y Sagradas: *Eruditus omni sapientia Egyptiorum*: el que escribió por su mano las Leyes divinas del Testamento viejo. En todo es tan parecido, que solo se distinguen en el tiempo.

55 Pues aora falta la proporcion mas viva de entrambos. Dos vezes bajò Moyfes con las Tablas del Testamento viejo, que avia escrito en la cumbre del Sinai; pero con tal diferencia, que la primera vez bajò sin luzes; la segunda bajò bañado el rostro de resplandores. Era el mismo Moyfes, pero muy distinta la luz, porque fue muy opuesto el suceso. Bajaba con la Escritura en la mano, y la primera vez quebrò las Tablas de la Escritura à la raiz del monte: *Confregit eas ad radicem montis*. La segunda, intimò la Escritura al Pueblo, y se guardò eternamente en la Arca: *Posui Tabulas in arcam, quam feceram, que hucusque ibi sunt*; y ay tanta diferencia en escribir vna Escritura, que se ha de quebrar, ò vna Escritura, que eternamente ha de permanecer, que quando escribe vna Escritura que se ha de quebrar, no luce; quando escribe vna Escritura, que ha de durar, resplandece; porque escribir vn hombre vna Escritura eterna, por su mano, le llena de vn divino lucimiento.

56 Ofendiera à tan discreto Auditorio, si aplicàra Texto tan claro. Todos los Doctores han escrito como Sabios, pero han sido vnos escritos capaces de quebrarse; solo Geronimo escribió vna Escritura incapaz de romperse. Eterno será el lucimiento de Geronimo, pues escribe vn Testamento, que ha de permanecer eterno. Pero mas alto elogio he de descubrir, sin salir de Moyfes.

57 Es discreta lid de los Sagrados Expositores conciliar dos Textos de esta Escritura de las Tablas. Porque en

el capitulo 34. del Exodo se afirma, que escribió Moyfes la Escritura por su mano: *Scripti in Tabulis verba fœderis decem*. En el capitulo nueve del Deuteronomio se dice, que las escribió Dios por su mano: *Duas Tabulas lapideas scriptas digito Dei*. Las mismas voces se repiten en el capitulo 31. del Exodo.

58 Pues como se puede componer, que escriba esse Testamento viejo Moyfes, y le escriba Dios? Pues todo se ajusta, dice Agustino, con facilidad. Avia escrito Moyfes con tanta fidelidad la Escritura, que no avia discrepado vna coma de la mente Divina que le dictaba; y pluma que escribe con tanto acierto la Escritura, parece de mano humana, pero es en la verdad mano divina: *Scriptas digito Dei*.

59 Fue Geronimo (permitan me explique asì) Fue Geronimo à quien escogió Dios por su Amanuense. Fue à quien con providencia especial eligió para el Archivero de toda su Fe. La Iglesia le canta vn elogio merecido, pero tan singular, que no se atribuye à otro Doctor: *Doctorem maximum providere dignatus est*. Le destinò el Cielo con especial Providencia para Doctor Maximo. Otras plumas, aunque tan doctas, y tan Santas, escribieron por vna como casualidad: Geronimo escribió por soberana eleccion; y plumas que escriben por accidente, pueden deslizarse en errores; pluma q̄ escribe por divina eleccion, no puede tropezar en las verdades.

60 Dos esposas tuvo Jacob de prendas tan contrarias, como fealdad, y hermosura. Lia padecia las desgracias de fea: Raquel gozaba las venturas de hermosa. Pues como vn Jacob discreto elige à vna fealdad por esposa? Padezca su fealdad, pues lo merece su infeliz eleccion. Pero reformo mi juicio, porque no tuvo Jacob delito de complicidad. Es verdad que Lia era fea, y Raquel hermosa; pero Lia fue vna esposa, que se la dieron por accidente de ser hermana mayor, y por vna natural casualidad: Raquel fue vna esposa buscada por su eleccion; y lo que haze vna casualidad, puede ser feo; lo que haze vna eleccion, siempre es hermoso.

61 Fue David el mas insigne Rey entre los Hebreos, porque dice Dios à Samuel, que le elige con vna providencia especial: *Proieci in filiis eius mihi regem*. Y en que se conoció ser David Rey

Exod. 34.
v. 28.
Deutero. 9.
v. 10.
Exod. 31. v.
18.

Genes. 29.
v. 17.

1. Reg. 16.
v. 1.

Acton. 13.
v. 22.

de su eleccion? El Texto lo dize: *Inveni virum secundum cor meum*. Hallé vn varon, dize Dios, conforme mi corazon. Pues admire aora el discurso la eleccion de Geronimo. De David dize Dios: *Inveni virum secundum cor meum*. De Geronimo dize, su Providencia: *Inveni virum secundum mentem meam*. Era David conforme su voluntad. Era Geronimo conforme su entendimiento. No excede en Dios el entendimiento a la voluntad; pero elegir a Geronimo, fue obra de la razón; elegir a David, fue operacion del amor; porque elegir a vn David, fue providencia de su cariño; elegir a vn Geronimo, fue providencia de su entendimiento.

62 La mayor admiracion, y milagro de su luz, es, que su pluma pudo reducir a infinitos hombres sabios a que siguiesen su version, y dexassen las versiones erradas. Y esto de reducir a sabios, es admiracion de admiraciones.

Matth. 2.
v. 1.
Murm. in
lib. 1. Boetij
de consolat.

63 *Ecce Magi ab Oriente venerunt*, dize San Matheo. Pues de què sirve este *Ecce*? Es voz de admiracion, dize mi docto Escalante, y Marmelio. Pues de què nace esta admiracion? Creo que es tan justa, como discreta. Vieron los Magos, que es lo mismo que Sabios, aquella lucida estrella, que los enseñaba el camino de la verdad; y al instante que la miraron, se resolvieron a dexar las fondas de la supersticion: Dexaron el camino gentil, y siguieron su verdadera luz. Pues no puede ser mayor admiracion, que dexar, siendo Sabios, su camino, por seguir otro. Por esso no dize *ecce Reges*, sino *ecce Magi*; porque siendo tanta admiracion, que se sujeten como Reyes, es mayor admiracion, que se rindan como Sabios: *Ecce Magi*.

64 Ya escucho que me dizen, que será Geronimo el mas docto, pero no será el mas Santo, porque son clases distintas. La santidad es hija de la pureza del animo. La sciencia es hija de la sutileza del entendimiento. No se admiran en Geronimo aquellas maravillas milagrosas, que en otros Santos se veneran, iluminar ciegos, alentar cadaveres, resucitar difuntos. Luego quedaran sus virtudes excedidas de estos milagros.

65 Parece el argumento eficaz, pero sus escritos me han de defender. Que mas milagros, que sus escritos? No ayra leido sus escritos, quien buscare

mas milagros. Quántos Hereges ha convertido? Quántos Infieles ha iluminado? Quántos pecadores ha reducido? Estos si q son milagros: y aora entra vna question discreta. Qual será mas milagro, convertir Hereges, y pecadores, o resucitar difuntos, y animar cadaveres?

66 Sospecho, que es mas convertir, que resucitar. Fundome en Texto, y razon. Vna contradicion de Soles es gustosa. En el Tabòr resplandeció Christo como Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol*. En su Nacimiento le llama Malaquias Sol verdadero, y animado: *Orietur vobis ... Sol iustitie*. En estos dos Mysterios es Sol; pero con grave diferencia; porque en el Tabòr tiene de Sol las representaciones: *Sicut Sol*. En el Nacimiento tiene de Sol las verdades: *Orietur Sol*. La razon consiste en los successos. En el Tabòr favorecia con su luz a los Discipulos: En el Nacimiento enseñaba con la luz de su estrella el camino verdadero a vnos Sabios Magos; y ay tanta diferencia en su luz quando favorece, o quando enseña, que quando favorece a sus amigos, tiene de Sol las representaciones; quando enseña a Sabios Gentiles, tiene de Sol las verdades.

Matth. 17.

v. 2.

Malach. 4.

v. 2.

67 Aora falta lo mas delicado. Mayor prodigio parece que sucedió en el Tabòr, que en el Nacimiento; porque en el Tabòr se aparecieron Moyles, y Elias; y esto es con propiedad resucitar difuntos, y animar cadaveres, porque Moyles avia muerto, y Elias habitaba en las delicias del Parayso: en el Nacimiento no resuscita muertos. Es verdad, pero enseña a Sabios. Enciende su estrella para que estos Sabios Magos tomen el camino de buscar a Dios, y condenen su ciega gentilidad; y es tanto mas reducir Sabios, que resucitar difuntos, que es como vn Sol quando resuscita muertos; pero es vn Sol quando reduce a Sabios.

68 Perdona, Geronimo mio, este desaliñado borron de tus virtudes, que no llegan a tan altas copias mortales colores. Infundenos la modestia de tu sciencia, la humildad de tu sabiduria. Haz que estudiemos en tus virtudes aun mas que en tus Libros, para que salgamos verdaderos discipulos tuyos. Aprendamos de tu virtud, para que viviendo a tu imitacion, te merezcamos que intercedas por el alto favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria, Amen.

ORA.

ORACION

DE SAN FRANCISCO

DE SALES.

EN LAS CARMELITAS DESCALZAS DE MADRID.

Vni dedit quinque talenta, alij autem duo, alij verò unum, Seq. S. Ev. sec. Matt. c. 25.

Caro mea verè est cibus, Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

I



Siempre subo à este Pueſto deſconfiado, pero aora mas que conſuſo; porque venir à errar de conocido, ò es candidez de necio, ò ſatisfaccion de preſumido. Ay objetos tan altos, que no ſe permiten à humanos colores; y no fuera tan grande Francisco (què brevemente lo dixè todo!) Si cupiera ſu imagen en mi corto entendimiento.

2 Es arte, dize Quintiliano, ſaltar tal vez al arte; porque adonde no alcança la retorica con ſus artificios, es arte cederla à las deſnudas verdades. No puede hazer la retorica mas grande à Francisco, que le hizieron ſus virtudes. No dizen tanto los mayores epitetos, como ſu nombre deſnudo. Pues no ſe mire oy agraviado de la cortedad de mi diſcurſo; que mas admiracion ſerà publique ſus glorias mi ignorancia, que ſi las divulgara la mayor ſabiduria.

3 Dos claſes muy diverſas de perſonas divulgaron las glorias de nueſtro Dueño humanado, Reyes, y Paſtores. La admiracion es la que dize el Texto. No ſe admiraron los oyentes de lo que dixerón los Reyes, y ſe admiraron de lo que dixerón los Paſtores: *Omnes, qui audierunt, mirati ſunt, & de his que dicta erant à Paſtoribus ad ipſos.* Què admiracion es eſta? Admirarſe de lo que dizen vnos ruſticos Paſtores, y no admirarſe de lo que dizen vnos Sabios Reyes? Pues eſta es la admiracion: ella miſma ſe haze, y ſe reſponde.

Luc. 7. v. 18.

4 Què diſcreta, y retoricamente dirian los Reyes las glorias del Niño Dios! Eran Magos, que ſignifica Sabios; y eran corteſanos, como Reyes. Los Paſtores, dize Ambroſio, representan vnos ſimples Sacerdotes, que tienen por ſciencia lo candido, y por corteſano lo verdadero. Pues no ſe admiran de lo que dizen los Magos; ſolo ſe admiran de lo que dizen los Paſtores; porque no es admiracion, que lo diga bien la ſciencia; lo que admira es, que no lo diga mal vna candida ignorancia.

D. Amb. hic lib. 2.

5 Eran glorias de vn ſugeto Sabio, humilde, y enamorado: Era el ſugeto, por mejor dezir la *Practica del Amor Divino*, porque eſta es la Encarnacion del Verbo, practicar ſu amor naciendo, incendios que *ab aeterno* eſtaba reſpirando. Pues glorias de vn ſugeto, que es la *Practica del amor Divino*, mejor las publican vnos candidos Paſtores, que vnos Sabios eloquentes; porque de dezirlas Reyes, ſacàran vanidades: de dezirlas Paſtores, ſacan devociones.

6 Me avia parecido el Texto ajuſtado al aſunto, y ſoſpecho, que le he errado; porque es verdad, que los Paſtores, en fraſe de Ambroſio, representan los Sacerdotes, y que vn ſimple Sacerdote, como yo, ha de publicar las glorias de Francisco. Pero ſi aora por la mañana las cantan voces de Paſtores, por la tarde las han de entonar voces de Reyes. Enmiende, pues, aquella muſica ſuspendiendo, quanto mi voz deſafinare errando; porque ſolo voces de Reyes pueden dignamente celebrar à vn Glorioso Francisco ſu amor, y à otro devotiſſimo Francisco ſu liberalidad. Para no perderme en el golfo de ſu virtud, neceſſito de todo el Patrocinio de la gracia.

AVE MARIA.

R 2

4 ni

Vni dedit quinque talenta, alij autem duo, alij verò unum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sant. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

7 **E**L Norte del Evangelio es vn Señor repartiendo à sus criados talentos. Anduvo prodigo, y justificado, porque midió los talentos por la capacidad de los vasos: *Vnicuique secundum propriam virtutem.* Llenar los vasos mas de lo que caben, mas es declarar la corta capacidad con lo que rebosa, que honrarlos con lo que los hecha. A vno diò vn talento; à otro dos: à otro cinco. No pasó à mayor liberalidad.

8 Grande vestido de talentos es este del Evangelio. Pero es Francisco tan alto, que no solo no le arrastra, pero sospecho, que aun no le llega. Evangelio de talentos, me obliga à olvidar la grandeza de su voluntad, y admirar solo la capacidad de su talento. Perdona por su amor, que aunque le tengo de mirar entretejido, y enlazado con su discurso, mi objeto principal, ha de ser su entendimiento. Vna accion sola de su entendimiento, ha de ser toda mi Oracion. Convirtió Francisco setenta y dos mil Hereges. Esto no admira, sino confunde. Pues à esta discreta confusión de su Poder, se ha de reducir mi Oracion. Vna accion sola de Francisco, basta para mí. No divido la Oracion en Puntos, porque todos los discursos irán enlazados.

9 Sirva de breve exordio mirar excedidos en Francisco los talentos del Evangelio. Tiene mas de vn talento, que significa vn entendimiento ocioso, porque siempre estuvo en glorioso ejercicio su entendimiento. Tiene mas de dos, que significan entendimiento, y voluntad, porque no se mide su entendimiento por las reglas vulgares del amor. En sus Libros del amor divino parece que Francisco tiene vn entendimiento medio entre humano, y angelico: Vna nueva especie de alma, superior à los hombres, pero frisando casi con los Angeles. Quien habla así del amor, è es cortesano de la Patria, è tiene allà la mas estrecha correspondencia.

10 Tiene mas de cinco talentos, porque estos significan è los sentidos, è las gracias. Si los sentidos, mas de cinco parecen, porque està predicando en el Ducado de Saboya, en Chablaix, en los Bailiages de Tener, y Gaillard, y escucha à quien le invoca en Ginebra. Tiene sentidos para los distantes; y esto es tener tan largos los sentidos, que transforme las grosserias del sentir, en las bizarrías de favorecer.

11 Si representan los cinco talentos las gracias sobrenaturales, parece que tiene mas de cinco; porque si las principales son, Gracia de Martyr, De Virgen. De Doctor. De Confessor, y de Penitente. Tiene las cinco referidas, y aumentadas. Si echan menos la de Martyr, responderà Tertuliano, que faltò el martyrio al deseo, pero no el voto al martyrio. Digalo entrar en Ginebra à reducir al infeliz Theodoro Beza; è quando en el bosque del Bailiage de Tonon, le esperaron para matarle los Hereges, y formando la señal de la Cruz, pasó invisible burlando sus infieles ojos. Sobre estas cinco gracias tiene la de sus milagros, y la especial de reducir à setenta y dos mil errados; porque en otros Santos no pasan de cinco los talentos recibidos, pero en Francisco llegan à millares de setenta aumentados.

12 Passando del preciso exordio del Evangelio al inmenso golfo de su ilustrado entendimiento, no haze pie el discurso al verle escribiendo, predicando, y convirtiendo. Es hombre, è es Angel?

13 Pues sino me engaña la flaqueza de mi vista, miro retratado à Francisco en el Angel hermoso que contempla Juan en su Apocalipsis. Si el Texto pareciere prolixo, le disculparà lo ajustado.

14 Era vn Angel fuerte, que descendia del Cielo: cubierto con vna nube; el Iris le coronaba la cabeza. Su rostro era como el Sol: Sus pies como

Ecclesi. in offic. de Et. 5.

Apos. 10. 2 v. 10

columnas de fuego: en la mano tenia abierto vn Libro, y fijò vn pie en la mar, y otro en la tierra. Este es el semblante del Agel, y este me parece puntual el de Francisco.

15 *Angelum fortem descendentem de Cælo.* Era vn Angel fuerte que descendió del Cielo. Son los Angeles las mas nobles inteligencias de las criaturas, y nació Francisco tan noble como hijo del Señor (oy Conde) de Boyfi, y de Balleyson, de Villaroger, y Sales; y por su madre Madama Francisca de Sionas, Señora de Tuille, y de Vallieres en el Ducado de Saboya. De su nobleza altísima nació su fortaleza; pues como sintió Platón, los que nacieron tan señores, desdennan pasiones esclavas. Tan fuerte fue Francisco, que por defender la Religion, hizo rostro à la muerte, y desafiando intrepido los riesgos, se entraba en Ginebra para reducir las almas, galanteando animoso los peligros; porque otros Santos cumplieron con su valor, con no temer los riesgos; pero no cumpliera Francisco con su nobleza, sino pasàra à desafiarnos.

16 *Amictum nube.* Estaba el Angel vestido de vna nube; pero le salia al rostro el Sol: *Et facies eius erat vt Sol.* Valgate Dios por humanas alternativas! Hasta en los Angeles no se miran lucimientos, sin nubes que pretendan entibiarlos, ò anochecerlos; pero lo que en esferas humanas fueran vapores de embidia, en esta alta esfera era argumento de grandeza.

17 No fueran los Santos tan perfectos, à no ser con exceso humildes. Fue modestísimo Francisco procurando esconder la luz que le ilustraba: echaba vn manto de modestia à su sciencia, y esta era la nube que le vestia: *Amictum nube*: Pero era corto manto à tanta luz; y al escucharle hablar, ò predicar, salia por su boca todo el Sol: *Facies eius vt Sol*; porque al passo que intentaba esconder sus perfecciones, se miraban mas resplandecientes sus virtudes.

18 *Et iris in capite eius.* El iris le coronaba la cabeza. Es el iris divisa de la paz, amada seguridad de las tormentas, y promesa de las benignidades; y espíritu mas amado, ni mas seguro que el de Francisco, no le conoce el respeto. Al iris llamó San Geminiano Ar-

cus sapientie, Arco de la sabiduria; porque en los tres colores que le matizan, se representan las insignias de los tres Grados que conceden las Vniuersidades à sus tres Facultades principales, Canones, Leyes, y Theologia.

19 Tuvo Francisco sciencia eminente del Cielo; pero en verdad que no se la infundió como à Salomon; dormido. Acostarse necio, y despertar sabio, ha sido vn milagro tan nuevo, que solo en Salomon se ha visto. Estudió Francisco en la Vniuersidad celebre de Paris Retorica, y Letras humanas: Filosofia con el Padre Suarez, y Landino: Escritura con Ginebrardo, y Maldonado; y Theologia por consejo del Padre Possevino. Passò de orden de su Padre à la floridísima Vniuersidad de Padua à estudiar los Derechos; y salió tan eminente, que à los 24 años de su edad, se graduò de Doctor, y Maestro en Canones, y Leyes con vniversal admiracion.

20 Al examen que hizo en Roma delante de su Santidad, para consagrarle Obispo de Ginebra, le preguntò el Examinador, què facultad avia estudiado? Respondió modesto, pero verdadero, y sin hipocrita afectacion, que Canones, Leyes, y Theologia. Repreguntado, què en qual gustaba ser examinado? Respondió, que en qualquiera; pero si le permitian eleccion, la Theologia le parecia mas à proposito para la Dignidad. O varon sin exemplo! Coronen tu cabeza esos tres celestiales colores del iris, pues apùras à la sabiduria colores, y facultades.

21 *Pedus eius tanquam columnæ ignis.* Eran sus pies como columnas de fuego: Parecen movimientos encontrados; porque el fuego no admite quietud: la columna como inmoble, es imagen de la firmeza. Pues como se casa vna firmeza con vna inconstancia? Creo que no aciertan la duda. No es que se casa lo inconstante, y inquieto de la llama con lo inmoble de la columna, sino que el fuego representa el amor; la columna, significa la firmeza; y es tan firme su amor, que aunque nunca tiene descanso, nunca se cansa su fuego.

22 Incanfable fue Francisco en sus passos: eran de fuego amoroso, y no podian encontrar mas descanso, que vn perpetuo movimiento.

Cubill. in
Epitom.
vit.

3. Reg. 3.
v. 12.

Cubill. in
Epitom.
vit.

Geminian.
lib. 1. c. 4.

Ignor

23 Ignora el fuego quietnd, porque no sabe el amor parár. Vn hermofo reparo debo al docto Maldonado. Dize la Eferitura, que está el Hijo sentado à la diestra de fu Padre: *Et sedet a dextris Dei*. No parece especial elogio del Hijo, porque tambien estar à sentado, como fu igual, el Espíritu Santo. Pues nunca la Eferitura lo dize, nunca le señala asiento, como se le dà al Hijo. La razon alegorica, la descubria mi cordedad en sus atributos: porque al Padre se le atribuye el Poder, al Hijo el Entendimiento, y al Espíritu Santo el Amor; y puede concebirse sentado vn Poderoso, y vn entendido, pero no vn fino enamorado; porque vn amor muy sentado, mas fuera flogedad de querer, que necesidad de descansar.

24 No puede cansarse quien ama, porque ninguna potencia se fatiga con su objeto. Como el entendimiento no se cansa de entender, no se cansa la voluntad de amar. Confieso que se cansa entendiendo, y amando este fragil caduco barro; pero por esto es grosero; y es preciso, que su groseria no entienda de fineza. Era Francisco en su trato, vn espíritu desprendido de este grofeto comercio; y no tenia de humano el cantancio, porque tenia de Angel la agilidad del exercicio.

25 Bolvamos à su pies. Son los pies de este Angel columnas de fuego; porque, en dictamen de Eusebio Cesariense, representa este Angel a vn Predicador, que lleva por el mundo el nombre de Jvsu. Parece hechiza para Francisco la autoridad, pues fue Francisco el Predicador, que en sermones, escriptos, libros, y cartas siempre tomó por timbre: *Viva Jvsu*. Pues de este Angel Predicador es preciso, que sean columnas de fuego sus pies; porque son pasos de divino amor.

26 Tres diferencias de columnas señala la Eferitura, en Salomon, el Esposo, y este Angel. En Salomon, son columnas de bronce. En el Esposo, columnas de marmol. En este Angel Predicador de Jvsu, columnas de fuego. Repartiò bronce, marmol, y fuego segun la diferencia de pasos. Son los de Salomon columnas de bronce, metal muy sonoro, porque resonò por todo el mundo la fama de su entendimiento. Son los pies del Esposo de marmol purissimo, y candido, porque es imagen

del amor mas puro. Son los pies de este Angel Predicador de Jvsu, de fuego, porque este elemento representa las amorosas lenguas de fuego con que inflamò el Espíritu Santo las cabezas de los Apostoles, para repartirlos por Predicadores de las Gentes: Pues este sacro fuego, que tienen los Apostoles en las cabezas para predicar, le tiene tambien Francisco en sus pies para correr; porque en otros Apostoles, son de amor divino sus discursos; pero en Francisco, son de divino amor hasta sus pasos.

27 *Posuit pedem suum dextram super mare, sinistrum autem super terram*. Puso el pie diestro en la mar, y el siniestro sobre la tierra. Aqui parece salta la alusion, porque no se engolfò Francisco. Poco sabrà de mares de contradicciones, quien echate menos vn mar, que puede sereno ser delicia, con vn mar de penas, que siempre es tormenta. En este grande mar se embarcò Christo en la Cruz: *Intraverunt aquae usque ad animam meam*; y nuevo colon de mares descubriò Francisco rumbos nuevos. El orden de los pies declara mas su valor. Fijaba el pie diestro en la agua, y el siniestro en la tierra; porque primero arrojaba el pie à la borrasca, que à la firmeza: primero se engolfaba en el mar de padecer, sin acordarse de tierra para descansar.

28 *Et habebat in manu sua libellum apertum*. Tenia en su mano vn libro abierto. O Angel humano, à quien debemos tus celestiales libros! Con tu voz reduxiste setenta y dos mil: con tus libros, tus compañeros Angeles podrán fumar los millones. Tiene el libro en las manos, que representan las obras; porque no son libros de cabeza, y vana especulativa; son libros de mano, y de practica, porque practicaba lo que escrivía; y fue preciso intitular su libro *Practica del amor divino*, porque practicaba vn amor soberano. O varon Angelico! Todos los amantes alientan amores humanos, tu parece, que respiras amores divinos.

29 Este es el Angel Predicador de Jvsu; y este es, en puntuales colores, Francisco, que no solo estudiò predicarle, pero pasó à imprimirle. No hago relumen (como debia en orden retorico) de todo el Texto, porque avrá sido proliso, y será agraviar otros discursos.

Act. 2. v. 3.

Psal. 68. v. 2.

5. Reg. 7.
v. 15.
Cantic. 5.
v. 15.

4. Reg. 19.
v. 35.

30 Penetrèmos aora (si se permite à mi cortedad) en què nuevo atributo se pudo fundar reducir à setenta y dos mil? Yà supo vn Angel en los Reales de Senacherib, matar ciento y ochenta y cinco mil infieles, poblando el largo campo mas de admiraciones, que de cadaveres: Pero què distinto Poder, dár muertes, ò dár vidas! Del poder matar, no es Dios zeloso, le concediò este poder à las enfermedades, desgracias, y venenos: El poder dár vida, le reservò para si; y siendo mas estimable la vida de la alma, que la vida: quien reserva para si el Poder para las vidas, alarga à Francisco el poder vniversal para las almas.

31 Venèro el poder, pues le miro practicado. Pero què atributo le diò para tan largo imperio? Ser tan docto, no basta, porque tan sabios fueron los Padres primeros. Ser tan santo, y milagroso, no alcanza; porque algunos le compiten en prodigios. Pues què prenda fue? La Iglesia en la Oracion que le canta, parece que previno como inspirada la duda, y señala la prenda: *Omnibus omnia factum esse voluisti*. Era vn todo para todos. Inaudita ponderacion: *Omnibus omnia factum*? O parece robar lo immenso, ò copiar lo infinito.

32 Declaremos, si alcanza mi cortedad, esta admiracion. Fue Francisco vn hombre, dize la Iglesia, que se transformaba en todos. Pues como puede transformarse en todos vna criatura? O es privilegio de immenso, ò atributo de soberano. Este es el noble privilegio de este dulce Sacramento, transformarse en los que le reciben: y si tiene esta grandeza por ser vn amor sacramentado Divino, conceder este privilegio Francisco, serà tratarle como à Sacramento del amor humano.

33 Dize la Filosofia, que el entendimiento atrahe los objetos conociendo; la voluntad se transforma en los objetos amando. Pues Francisco con su entendimiento los atraia, con su amor los transformaba; porque tuvo su entendimiento vn dominio general para atraerlos; tuvo su amor vn imperio vniversal para transformarlos.

34 Mi grave reparo es, que este elogio que dà la Iglesia à Francisco, se le diò el Cielo à mi amado Pablo. Di-

ze de si el Apostol de las Gentes las mismas voces: *Omnibus omnia factus sum*. Me atemperè, dize Pablo, à todas las voluntades, para conquistarlos sus corazones. Con elegancia le comenta mi Angel Santo Tomás. Me hazia, dize Pablo, Hebreo con los Hebreos, y Gentil con los Gentiles; porque segun el doctissimo Boecio, toda disimilitud es desapacible, y toda similitud amable. Era Pablo la suma discrecion, y transformandose en los Gentiles, los bolvia christianos; porque no podia resistirse su voluntad à quien yà tenian metido en su corazon.

35 Son los elogios comparativos, ò imprudencias, ò agravios: por esta razon no los vfo. Santos venèramos tan sabios; pero no encontramos ninguno ni mas dulce, ni mas discreto. Pues esta fue la causa de su transformacion, y poder: aquel dulcissimo ayre de dezir los defengãos: aquel blando hechizo de endulçar las reprehensiones. En este ayre divino, se fundò su largo imperio.

36 En dos elementos descendì el Espiritu Santo à inflamar las cabezas de los Apostoles, para elevarlos à dignos Predicadores. Bajo en ayre: *Tanquam advenientis spiritus vehementis*; y bajò tambien en fuego: *Linguae tanquam ignis*. Dos dudas justificadas se ofrecen. Si honra al elemento del ayre, y del fuego, como no favorece, al de la tierra, y la agua? Hermosa razon me dicta la Filosofia. Ay vna insignie diferencia entre estos quatro elementos. Son la agua, y la tierra los dos elementos, que en la composicion de este vniverso ocupan menos; pero son tambien los que embarazan mas. Son ayre, y fuego los elementos que ocupan mas, pero son tambien los que embarazan menos. El ayre, todo lo ocupa, y à ninguno embaraza. El fuego en su largo concavo de la Luna, no embaraza à ninguno con su llama. La tierra con sus montes; la agua con sus mares, y rios, toda es estorvos, y embarazos. Què vfada Filosofia à costa de nuestra paciencia! Todo lo embaraza la tierra con su groseria. Nada embaraza el ayre con su nobleza. Mayor puesto ocupa el ayre, que la tierra. Pues en esto consiste no embarazar el ayre, embarazando todo el mundo la tierra; porque siempre los que mere-

cen

1. ad Cor
rinth. 2. v.
22.
D. Thom.
bie.

Actos. 2. v.
2. & 3.

cen ocupar menores puestos, ocasionan mayores embarazos.

37 La segunda duda es à mi argumento principal. Bastaba para ilustrar, y encender à los Apostoles en dignos Predicadores, el elemento del fuego. Pues para qué efecto se sirve tambien del ayre?

38 Aunque no uso alegorias, estimo esta por parecerme propia, y grave. Digo que en el lucimiento del fuego se representa vn sabio; en la suavidad del ayre, se representa vn discreto. Con tal blandura se introduce el ayre, que ni se vê, ni se siente; todo lo llena, y nada ocupa: à todo asiste, y nunca embaraza: si le quieren atraer, viene rendido: si le quieren desviar, no se dà por enojado. Tanto se acomoda à los sujetos, que se atempera à todos sus gustos; y por mas que le desvien con artificios, asiste dando vida, y respiracion al mismo que le procura desviar. Pues este ayre discreto, con el fuego lucido de lo sabio, es la insignia del Amor Divino, haciendo Predicadores Apostolicos; porque no basta el grande lucimiento de lo sabio, sino se junta el blando ayre de lo discreto.

39 Vnas voces de Francisco en la introduccion à la vida devota, seràn hermosa prueba. Se ha de reprehender, dize Francisco, con eficacia, pero mezclada de blandura; porque no ay cosa que mas temple la ira, de vn Elefante, que mirar vn corderillo. No ay cosa que mas resista las valas de la artilleria, que la flogedad de la lana. O blandura! Como no venceras a los racionales, si imperas en los brutos, y insensibles?

40 Peregrina señal fue la que le diò el Cielo à Gedeon para vencer al Pueblo infeliz de Madian: Era tan difícil la victoria, como ser los infieles muchos, y los del Pueblo escogido, pocos; y en lugar de mandar prevenir soldados, y armas, la señal de la victoria fue vn copo de lana embebido en las lagrimas de la Aurora. No ay testimonio mas claro de vna flaqueza, dize Agustino elegante, que vn llanto, y vn poco de lana: Pues quanto fueren las armas mas blandas, se consiguen mejor las victorias; porque vencer infieles en batalla, lo haze vn llanto con su ternura, lo consigue vna lana con su blandura.

41 Aunò Francisco esta divina complicacion de ayre, y fuego: Vna discretissima blandura, y vna imperiosissima eficacia: con lo blando atraia los corazones; con lo discreto avasallaba los entendimientos. Ni al mas protervo trataba con aspereza. En vna voz lo dirè. Su arma fue su cortesia. Bien lo muestra el lance con el infeliz Theodoro Beza, quando para reducirle entrò disfrazado en Ginebra, aventurando al amado martyrio su vida.

42 Al rico Avaro, que le pedia al Patriarca Abrahan vna gota de agua, para templar el merecido incendio que padecia, le niega la suplica, pero en medio de la repulsa le llama el atento Patriarca con el dulce vocablo de hijo: *Fili, recordare*. A vn condenado le llama hijo? Si Señor, à quien castiga el Cielo con llamas, le trata con blanduras; porque es justo quemarle, si lo merece el delito; pero tambien es justo tratarle de palabra con blandura, y con cariño.

43 Hazer castigo à la aspereza del trato, es echar à perder dos hermosas virtudes, lo cortès, y lo justo: Es malquistar lo atento con la groseria; es malquistar lo justo con la destemplança.

54 No me deben aora admiracion sus prodigios. Bien se, que huian al semblante de Francisco los achaques, como à los rayos del Sol se desvanecen las sombras. Toda la naturaleza le consagrò mudas obediencias, sin tener à su imperio, ni las enfermedades resistencia, ni los sepulcros clausura. Resuscitò dos difuntos, sanò innumerables achaques, y los incurables, que son las pàsiones. Pero todo se rinde à convertir setenta y dos mil hereges. Qual fera mas, reducir à estos obstinados, ò aver resuscitado los muertos?

45 Vn grave Texto decidirà la causa. Para reconocer el demonio en el desierto, si era Christo divino, le pidió, que convirtiese las piedras en alimento: *Dic et lapides isti panes fiant*. Poco pide: Por qué no le suplica, que resucite vn difunto, que anime vn cadaver? Porque pide como astuto.

46 Pedia el mayor milagro, para averiguar, si era divino. No le pedia con indiferencia, que transformase las piedras en pan, sino que convirtiese aquellas piedras que le señalaba: *Lapi-*

Luc. 16. v.

25.

Matth. 4.
v. 3.

des

Introduci.
ad vit. de-
vot part. 3.
cap. 8. fol.
318. edit.
latin. colon.
1645.
Suaviter ta-
mè, & blan-
dè id fiat,
oportet. Ni
hil Elephā
tem iratum
ita evincit,
quam agni
conspèctus,
& nihil ita
facile tor-
mentorū
bellicorū
vīm, & im-
petum eli-
dit, atquè
lancè consi-
patio.

Indic. 6. v.
37.

des isti: Noten el *isti*. Intervenia vna grande diferencia entre las piedras que le señalaba el demonio, y las que estabán desviadas del camino. Las desviadas, eran vnas piedras inocentes: las que señalaba el demonio, tenian su caracter, y señal; eran estas piedras mas suyas, que las otras: Pues convierte estas piedras, dize su malicia; porque no muestra Dios su grandeza convirtiendo piedras, no tocadas del delito, sino piedras marcadas con la señal del demonio.

47 Sobre el Texto, adelantare la razon. Todos los pecadores son piedras por lo duro; pero estas que señalaba el demonio: *Lapides isti*, añadian la infeliz señal à la delincente obstinacion. Pues mayor milagro era, en lo figurado, que descerrajar los sepulcros del vniverso; porque estas piedras eran imagenes de pecadores resistentes; los cadaveres son retratos de desgracias, pero no de culpas: Vn pecador obstinado, resiste el imperio del auxilio; vn cadaver, obedece el impulso del brazo soberano; y como vn cadaver obedece, y vn pecador se resiste, mas es vencer vna pertinacia, que mover vna obediencia.

48 Con vna doctrina de mi venerado Agustino, y mi Angel Santo Tomás, se eleva mucho el discurso. Qual será mayor accion en Dios, la creacion de todo el mundo, ò la justificacion de vn impio? Mas es, dize Santo Tomás, convertir à vn pecador, que formar à todo el vniverso; porque el mundo para formarse, no pudo, siendo, nada, resistirse; el pecador resiste auxilios, y vocaciones; y mas es vencer lo que resiste, que manejar lo que obedece.

49 De esta verdad infero vna grave ilacion. Todos los templos de las humanas mentes fueran estrechos, si vieramos à vn hombre, que era instrumento, para que Dios fabricasse setenta y dos mil mundos. Qué dixeramos del poder de este hombre? Pues de mayor accion fue instrumento Francisco. Mas es convertir pecadores, que fabricar mundos; Francisco fue instrumento para reducir setenta y dos mil delinquentes. Luego hizo mas que si le ayudara como instrumento à fabricar setenta y dos mil mundos. Poco cediessen al mundo entero, pues también exceden à setenta y dos mil mundos,

50 Yà escucho à los discretos vna replica, que juzgarán precisa. Insigne poder es setenta y dos mil convertidos; pero de otro Francisco, Sol del Oriente, se cuentan los reducidos por el guarismo de millones. Luego no es Francisco tan vnico. Todos saben que soy profundo venerador de Xavier; pero me ha de permitir aora su respeto, que se lleve el dia nuestro Francisco. Daré razones, y textos. El millon de convertidos por Xavier, fue de Gentiles. Los setenta y dos mil de Sales, fueron hereges; y mas parece reducir veinte hereges, que vn millon de Gentiles.

51 Siempre he juzgado mayor laurel vencer à la heregia, que à la infidelidad; porque el error del Gentil, es ceguedad: el del Herege, es soberbia, y odio à la luz; y mas facil será reducir à vn ignorante, que convencer à vn resistente. No es tan costoso iluminar à vn ciego, que no vive amante de su ceguedad, como ablandar à vn altivo, que vive enamorado de su presuncion. Los Gentiles se disculpan con lo que ignoran; los Hereges se obstinan mas con lo que saben; y mas será domar en los Hereges la soberbia, que vencer en los Gentiles la ignorancia.

52 A dos monstruosos Gigantes venció David, à Goliath, y à Jesibibnob (Ay triunfos tan desgraciados, que se esconden en los olvidos) La victoria de este segundo Gigante no es aplaudida. La causa textual puede ser, que à Goliath le venció solo, à Jesibibnob le venció, asistiéndole su General Abisai, por mirar à David en grave peligro: *Presidio ei fuit Abisai*; y no merecen ser tan celebrados, triunfos con ayuda de vecinos.

53 En esta lid de cuerpos idea la Glosa con elegancia la batalla de las almas. En estas victorias de David, dize la Glosa, se representan las batallas que han tenido, y tienen los Christianos. Dos han sido, las mas graves. La primera fue con los Emperadores Romanos Gentiles. La segunda ha sido, y es contra los Hereges: *Contra versutias hereticorum*.

54 Pues contemplen aora la costa de las victorias. Para vencer à Goliath, que fue el triunfo primero, bastó vn David desarmado, y vna pedrada sola: Para vencer à vn Jesibibnob, que fue la batalla segunda, no bastó solo David, sino le

1. Reg. 17. v. 51.

2. Reg. 21. v. 16. & 17.

Jesibibnob, qui fuit de genere arapha: Præsidioque ei fuit Abisai. Glos. bib. fol. 648.

Per quæ significantur quatuor bella Christianorum contra infideles, & infidos. Primum fuit contra Principes Iudeorum. Secundum contra Imperatores Romanos. Tertium contra versutias hereticorum. Quartum contra Antichristum,

Agust. trac. 72. in Ioan.

D. Tho. 1. 2. q. 113. ar. 2.

socorriera su General Abisai ; porque Goliath , como primero , representa la victoria contra los Emperadores Romanos , que fueron Gentiles : Jesibenob , como segundo , significa la victoria contra los Hereges ; y para vencer a vn Gentil , basta la primera pedrada ; para triunfar de vn Herege , necesita de grande ayuda.

55 Mayor Texto darè : Dos estados reconociò Lazaro en su mortal peligro , enfermedad grave , y muerte triste : Pues noten que distintas medicinas receta Christo a estos dos estados : A la noticia de su enfermedad , dize , que ira à sanarle : *Vado ut à somno excitem eum* : A la declaracion de su muerte , dize que vayan todos : *Eamus ad eum*. Vamos à resucitarle. Notable desigualdad de medicinas ! Pues si basta solo para la enfermedad : *Vado*, como busca compania para la muerte : *Eamus*?

56 Es cierto , que no fue necesidad , sino exemplo. Es Lazaro , en dictamen de los Padres , retrato de vn pecador ; pero sus dos estados representan dos linages de desgracias. En el estado de la enfermedad , es retrato de vn Gentil ; en el estado de la muerte , es retrato de vn Herege.

57 No es alusion voluntaria , sino grave , y profunda. El Gentil padece enfermedad mortal , porque carece de la verdadera luz : El Herege esta muerto , porque empezó à vivir por la fe en el Bautismo ; borrò con la heregia la fe , y la gracia , con que està muerto , porque perdiò la vida que tenia. La enfermedad de Lazaro , representaba vn pecador Gentil ; la muerte figuraba vn pecador Herege : Pues al mirar Christo tan distintos achaques , dize , que à curarle de la enfermedad , ira solo ; à librarle de la muerte , que ira acompañado ; porque basta vn auxilio para sanar a vn Gentil ; pero es menester Dios , y ayuda para vn Herege pertinaz.

58 Crece à Francisco el trofeo la calidad de los convertidos. Fueron muchos Nobles , y Letrados insignes , vn Pedro Poncet , doctissimo Jurisconsulto : vn Antonio de San Miguel , Señor de Abullí , noble , y sabio : Costo lo es vencer à vn sabio el entendimiento , pero mas admira vencer à vn noble el punto.

59 Pues de este glorioso triunfo , resulta otro mas glorioso. Nunca se acompañò Francisco para tantos passos como diò en la conquista de estas almas , sino de vn dichoso antiguo criado suyo , llamado Rolando : Mas conveniente parecia ir con el escudron de convertidos por aquellos Pueblos infelizes , para que à su vista se reduxeran otros. Así lo persuadiera la prudencia humana , pero no lo consintió en Francisco la modestia.

60 Buelvo à contemplar à Lazaro con vn elegante reparo de Basilio de Seleucia. Al resucitar à Lazaro del obscuro sepulcro , manda Christo con imperio , que le desaten , y le dexen ir : *Solvite eum , & finite abire*. Raro , y escondido precepto ! Ni el querrà apartarse como agradecido , ni conviene que se desvie , para que sea vn vivo testigo del milagro : tengale al lado , para que todos al verle , admiren el prodigio : Esto no , dize Christo , para darnos exemplo. Milagros al lado de quien los ha hecho , son testigos sospechosos ; porque siendo testigos del poder , pasaràn por atributos de la vanidad. Pues à mi poder toca el hazerlos ; à mi modestia pertenece el desviarlos ; porque si de tenerlos al lado se puede seguir el que me crean poderoso , tambien se puede seguir el que me tengan por vano.

61 Qué delicada es àzia sus aplausos la verdadera virtud ! A Moyses intima Dios , que suba solo al monte à recibir las tablas de la Ley : Avia de favorecerle tanto , como ilustrarle de luzes , y hablarle como amigo ; y testigos de favores , son clarines de vanidades.

62 Fue Francisco el mas humilde sin afectacion ; el mas modesto sin hazañeria : vna virtud tan cortesana , y vna discrecion tan virtuosa la suya , que me han de permitir , que diga fue Francisco el Santo de Palacio.

63 Destinòle el Cielo para conquistador de sabios , y nobles , y empezó à labrar en la cuna de su nobleza , los respetos de su doctrina. Formòle hijo de Señores , para que à las glorias heredadas , añadiesse las adquiridas.

64 Para nombrar el Cielo à Moyses por Predicador del Rey Pharaon , y sacar tantas almas del cautiverio infeliz , le dotò con dos exercicios bien con-

Ioan. 11. v.

44.

Basil. de Seleucia. orat 4. de Laz.

Hinc discere quam alienus fuerit à fastu , & ambitione ; neque enim ostentationis causa illum circumducit , neque ut secum obambulet , præcipit.

Exod. 34.

v. 3.

Nullus ascendat tecum.

Oleas. hic.

Quid facitis filij Adam ,

vanissimum

genus querentes populi frequen-

tiam?

contrarios. Quarenta años se educò en el Palacio aprendiendo las sciencias, y artes liberales. Otros quarenta años fue Pastor en el desierto. Notable complicitad de destinos: cortesano sabio en vn Palacio, y Pastor rustico en vn desierto. Pues todo lo necesita, dize Gregorio; porque ha de sacar infinitas almas de vn cantiverio; las ha de guiar à la tierra de promission, que representa la gloria; ha de predicar à vn Rey; y para lograr estas glorias, ha de aprender respetos en el Palacio, y desengaños en el desierto: porque el desengaño del desierto, le hará hablar con eficacia; la politica del Palacio, se lo hará dezir con blandura.

65 Creerá la prudencia humana, que los estados de Francisco avian sido rodeos; y la Providencia los hizo caminos Reales. Si ha de parar en Obispo, para qué tanto estado forastero? Estudiò los elementos de la Gramatica en Annesi; pasó à la Corte de Paris, siendo admiracion lo que en breves años consiguió aquel inmenso caudal. Polleyò con perfeccion la Retorica (bien lo muestra aquel precioso diamante de la oracion funebre que predicò en Paris à las honras del Duque Mercurio: Traducida corre en sus obras; donde llena tan cabal los numeros de vna oracion perfecta, que puede desafiar las aclamaciones antiguas) Pasò à la Filosofia; entrò en la Theologia, y parò en la Escritura. O varon *supra etatem*! En las Cortes donde los pocos años pierden sus caudales, tu los enriqueces.

66 No sè que se tienen los Santos sabios, que duplican los respetos. No admiro entre tanta sabiduria tan profunda modestia. Es admiracion vulgar el presumir, que desvanee la sciencia. El *scientia inflat*, lo comenta mi Angel Thomas: *Scientia parva*: la sciencia corta, haze presumidos; la grande, buelve modestos. La razon es, porque dentro de su grande conocimiento enciembra los motivos de su desengaño. Sabe, que respecto de lo que sabe, es infinito lo que ignora; y es mas poderoso lo infinito que ignora para confundirle, que lo que sabe para desvanecerle.

67 Así entiendo con novedad la elegante frase de la sciencia de Salomon. Fue su sabiduria, y grande-

za de corazon como la arena de la playa maritima: *Quasi arenam, quæ est in littore maris*. Sea como el mar, pero no como la arena. Como mar fuera à fer sciencia humana. Como arena siendo sciencia divina infusa; porque reside entre mar, y arena vna insigne diferencia. Pretende colérico el mar passar la arena que le sirve de playa, y termino à su colera: Es la arena vn blando freno de aquella soberbia vana: Pues la sciencia humana, es como mar; la de Salomon, que es infusa, es como arena: es como mar la humana, porque pretende passar à mas de lo que puede su soberbia; es como arena la divina, porque sirve de freno à quien la goza: Es mar la humana, porque pretende passar la margen señalada: Es arena la divina, porque sirve de margen para reprimir esta locura; porque la humana, como mar, siempre quiere passar los terminos señalados; la divina, como margen, sabe que tiene sus terminos prescriptos.

68 Dixo de su sciencia vn docto Cardenal, que el se atrevia à con- vencer en disputa à los hereges; pero que à todos los que hablasse, solo se avia concedido à Francisco. Esta fue la ponderacion que dixo a Christo Pedro: *Verba vita eterna habes*. Tienes palabras de vida; y con palabras de vida, no ay corazon humano que pueda hazer resistencia.

69 Lloraba Francisco los errores agenos, y mezclado el llanto con la blandura de su genio, era arma invencible contra infieles. Pero siempre confunde el numero de reducidos. Setenta y dos mil en publico? Quantos serán los millones en secreto? Setenta y dos mil predicando? Quantos serán sin numero escribiendo? A quien no avran reducido sus libros? Al desgraciado que no los huviere leído: Pues este numero no se reduce solo con las armas de la sciencia, sino con la espada de vna virtud heroyca.

60 Admiracion ha sido à muchos, que aviendo en estos siglos mas Predicadores que en los passados, aya menos convertidos en los sermones. Vn grave, y docto Moderno escribió en vn sermon de Sexagesima varias, y discretas razones. Yo daré vna grave; y me parece cabal à la verdad, y à Francisco.

70 Mi discurso se funda en la predicacion de Christo. Describe Juan al Redemptor predicando, y el inmenso fruto de sus sermones, y dize: Muchos creyeron en él: *Multi crediderunt in eum*. Habla de la conversion de sus Discipulos, y dize las mismas voces: *Crediderunt in eum Discipuli eius*. Creyeron los Discipulos en él. Siempre que repite San Juan que se convirtieron los oyentes, dize que creyeron en Christo: Pues no parece ha de dezir, sino que creyeron en el sermón. Pues esso es lo que no dirá; porque esso no fuera convertirse, sino deleytarse. Pues qué importa mas creer en el Predicador, ó creer en la predicacion? Acra lo verán. Todos los fieles que escuchan vn sermón, creen en el sermón, porque saben que es palabra divina. Pues como no se convierten? Porque no creen en el Predicador. Pues sepan, dize Juan, que en los sermones de Christo se convertian, porque primero creian en el Predicador, que en la predicacion; y quando creen en solo los sermones, salen gustosos; quando creen en los Predicadores, salen convertidos.

71 Elegante prueba segunda ofrece la Escritura con dos celebres Predicadores. Predicó el Profeta Jonás en la grande Corte de Ninive: Predicó el Profeta Jeremias en la dilatada Corte de Jerusalem. Tan desiguales fueron los sucesos de los Predicadores, que la Corte de Ninive se convirtió con los sermones de Jonás: La de Jerusalem desestimó los sermones de Jeremias. Qué causa pudo pretexto la sinrazon para tan delincuente desigualdad?

72 La malicia encontrará con vna. Era Jonás forastero de la Corte de Ninive; Era Jeremias natural de Jerusalem; y es achaque tan antiguo desestimar lo propio, y aplaudir lo forastero, que aplaudiendo los sermones del forastero, desestimaron los del propio.

73 La razon textual, que encierra mi delengaño, es profunda. Se convirtieron á los sermones de Jonás, y despreciaron los de Jeremias, por la diferente estimacion, que hizieron de los Predicadores. A Jonás le trataron bien, á Jeremias muy mal: A Jonás le sirvieron con respetos, á Jeremias le prendieron

en publica carcel, echandole cadenas, y grillos. Creyeron en Jonás, y no creyeron en Jeremias: y creer en el Predicador, los hizo convertir; no creer en el Predicador, los hizo obstar.

74 Creian todos en Francisco, y el credito del Predicador los obligaba á creer. Es vn retrato de la Fè divina, adonde creer la primera verdad, y autoridad del que revela, motiva á creer lo revelado. Creian lo que Francisco pronunciaba, porque creian en Francisco, que lo dezia. No se cree aora en los sermones, y no se si nace de que no se cree en los Predicadores. Mas me toca llorar con pasivo el efecto, que examinar curio o la causa.

75 Y quantos convirtió Francisco? Setenta y dos mil hereges. Hasta el numero le declara eminente. Hermosa alusion ofrece al vestido del Sumo Sacerdote, en cuya orla se miraba grande numero de campanillas. El Texto del Exodo que lo ordena, se halla comentado del Texto del Ecclesiastico. De qué sirven estas campanillas? De hazer estruendos sus passos: *Dare sonitum in incessu suo, auditum facere sonitum in templo, in memoriam filijs gentis sue*. Todos los vestidos de los Pontífices, y Obispos tienen en sus fimbrias orlas grande numero de campanillas; pero estas se ponen, para que sean sus passos sonados. De aquí se infiere con evidencia, que si se está parado, no hará ruido, porque Prelado que no anda desvelado por sus ovejas, tiene por su alta Dignidad campanillas; pero su pereza las buelve mudamente silenciosas: Los passos las mueven, y hazen que resuenen sus estruendos gloriosos; porque todos los passos que dá para asistir á sus ovejas, son vnas campanas que repican por su fama.

76 Por sus passos gloriosos mide Francisco sus aplausos. Aquel infatigable incendio con que penetró los asperos montes de los Baillages de Geneva, vulgarmente llamada Ginebra. Aquella intrepida caridad de introducirse en esta Ciudad desdichada, aventurando al deseado martyrio la vida, por reducir al Maestro del error, el infeliz Theodoro Beza,

Es.

Ioan. 4. v.
39.

Ioan. 2. v.
11.

Ion. 3. v. 4.

Jerem. 26.
v. 8.

Ion. 3. v. 10.
Jerem. 26.
v. 11.

Exod. 28.
v. 33.

Ecles. 45.
v. 11.

Estos passos son los que hazen resonar las campanillas del vestido Episcopal, que trae en los pies; y siendo tan grande el impulso, es preciso, que sea maximo el eco.

Hieron.
epist. 128.
ad Fabiol.
in 26.
Matth.

77 Y quantas eran las campanillas? Ay opiniones. La corriente es, que setenta y dos. Es mysterioso numero, escribe Geronimo; porque setenta y dos son las naciones mas conocidas del mundo. Setenta y dos fueron los Discipulos de Christo; y setenta y dos las Espinas que le coronaron a nuestro Dueño: Pues setenta y dos mil Hereges convirtió Francisco: Creian que sus passos, y Sermones eran del Cielo; porque sino creyeran en tan grande Predicador, y su doctrina, no salieran los Hereges de su pertinacia.

78 Hasta aqui, Francisco mio, ha

podido llegar mas mi afecto, que mi discurso; porque objetos tan grandes, se conceden solo a los ardores de la voluntad, negandose a las comprensiones del entendimiento. Aun no ha cessado tu officio. Reduce, Francisco, almas, conquista corazones: Largo campo te ofrecen nuestras culpas. No atrassarán tu poder nuestras obstinaciones, pues vives ensayado a vencer imposibles. Afsista tu amor a todos, y con especiales ojos al devoto corazon, y liberal, que a no ser para ti este culto, dixeramos que era vano. Ilustra a todos con tu doctrina, y haz que passe de los ojos a los corazones, para que imitando tu amor, merezcamos que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DE SAN AGVSTIN.

EN EL CONVENTO DE LA MADALENA.

Vos estis Sal terræ. Vos estis Lux mundi. Sequent. Sanct. Evang.
secund. Matth. cap. 5.

Caro mea vere est cibus. Sequent. Sanct. Evan. sec. Ioan. c. 6.

1.



Omo podrá hablar de la sabiduria la ignorancia? Como podran examinar al Sol las luzes, infaustas nocturnas aves? O venerado Agustín mio! No teme mi cortedad anegarse en el golfo de tus elogios; porque ay riesgos tan honrados, que hazen ambiciosos los precipicios. Tan alta es tu sciencia, que aun no podrá deslucirla mi ignorancia. Qué le ofenden al Sol las nubes, si sabe labrar el trono de su luz de las obscuridades?

2 Es Agustín como yo no puedo dezir, porque no alcanza mortal comprehension lo que es: Pero ya que no pueda retratar mi voz sus virtudes, debe a lo menos mi estudio proponer sus colores. Nació Agustín para doctrina publica, Sol de la Iglesia, Bafa de la Fè, Estrivo de la Christiandad, y immortal Columna de la Ley.

3 Pero este fin para que nació su sciencia, parece que se opone a la cuna de su sabiduria. Fueron las mancillas de su entendimiento, errores; las puericias de su razon, tropiezos; y las flores de su discurso, precipicios. De treinta y tres años nació Agustín para el Cielo; y elegir para firmeza de la Fè vn entendimien-

to que ha tropezado, y hazer à la cuna de los errores; Oraculo de verdades, suena en improporcion: Pero tal es Agustín, que haze à las improporciones mysterios, y firmezas à los errores

4 Vn elegante vaticinio de Isaías se construye tan sin violencia de Agustino, que parece refonò para òl solo el Oraculo.

5 Labrarè (dize Dios) para firmeza de mi Palacio, y Casa vna estatua, tan peregrina, que siendo de yerro, la transformarè en plata; y siendo de cobre, la formarè de oro: *Pro aere afferam aurum, & pro ferro afferam argentum.* Alude, en dictamen de Galfrido, à vn estatuario, porque Dios labra las Estatuas de sus Santos à golpes; quita los defectos, y pule las virtudes.

6 Contemplèmos la materia, y la forma. Labra Dios sus estatuas de yerro, y cobre, trasformandolas en oro, y plata, porque no labra estatuas de madera: Esse inutil ocio se reserva para la humana industria, que por pulir vn tronco, nos quiere persuadir à los ojos, que es vn insigne bulco; y es en la verdad vn leño.

7 Mas alta causa reside. No se dora vna estatua de madera como la de bronce, ò plata; porque la de madera se dora con vn baño de agua, y la ligereza de vn soplo; y como son lucimientos tan postizos, no duran perpetuos, porque vn ayre atrebara lo que vn soplo forma. La estatua de bronce, ò plata, se dora con vn baño de agua fuerte por preparacion, y à la proligidad, y lentitud del fuego.

8 Labrò Dios en Agustín la estatua viva de su Fè: Era de yerro, y la formò de plata; porque de los yerros de su primera Seta, salió mas pura su doctrina: Para esta labòr tan peregrina, puso Dios como Artífice las manos, y Agustín los materiales. Era corta representacion à la grandeza de Agustín, ser estatua de plata, y fue preciso dorarla: La estatua de plata se dora con agua fuerte, y con fuego: puso Agustín agua fuertísima, porque el llanto que derramò en su conversion junto à la higuera, pudo aun mas que reverdecerla, anegarla. Tal era el incendio de su amor, que si el fuera Dios, y Dios Agustín, tomara ser Agustín, para que Dios fuera Dios. Este fuego es tan peregrino, que no tiene comparacion con amor posible humano: y como al passo que es mas viva la agua fuerte, y el fuego, queda mas firme en la estatua lo dorado, quedò inmortal en Agustín lo dorado, porque parece que su amor la diò, aun mas de lo posible fuego.

9 Pero agravia su grandeza lo iluminado. No quedò esta estatua dorada, sino de oro: *Pro aere afferam aurum*; que aunque es mucha la transformacion, es mayor la habilidad.

10 Vna industria ha penetrado el ingenio para hazer de la plata oro: Creo que aunque la diga, no ocasionarè moneda falsa: Es de San Geminiano: *Si argentum cineribus basilisci fricetur, credunt chymici accipere auri pondus, splendor, & lapid. li. rem, & soliditatem*: lavando la plata con zenizas de basiliscos, se transforma en oro con tan perfecta igualdad, que no se distingue ni en solidez, peso ni esplendor.

11 Todos los delitos son venenosos, pero los errores de Agustín eran con propiedad basiliscos, y como tales espiraron. Dizen del Basilisco, que muere, si le mira primero el hombre. Llegò Agustín à mirar sus vicios, y espiraron à la fuerça de sus ojos: Tanto mirò sus errores, que los diò muchas muertes. Todos los convertidos los han mirado para arrepentirse; pero Agustín los mirò tambien para retratarlos. Otros los han mirado para confesarlos; Agustín los remirò para escribirlos. La plata lavada con zenizas de Basiliscos, se trasforma en oro: y como el fuego de su amor hizo zenizas la culpa, y sus ojos lavaban con eficacia la estatua, era Agustín como vna plata quando empezó à lavar su culpa; pero quedò como vn oro despues de la penitencia.

12 No salió en Agustín su naturaleza enmendada, sino transformada en nueva; porque espirò à esfuerzos de su transformacion la vida de su naturaleza, y entrò à vivir la vida de la gracia.

AVE MARIA.

Vos estis Sal terra, vos estis Lux mundi. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

13 **E**L Norte del Evangelio es vn vulgar elogio de la sciencia, porque es vna general alabanza de la sabiduria. No se hizieron para Agustín elogios vulgares, que se ofenderà el Sol de verse introducido con las Estrellas. Mi Oracion se ha de reducir à contemplar en este Evangelio comun de Doctores à Agustín con todas sus prendas singulares. Dos Puntos seràn. El primero los milagros de su sabiduria. El segundo los milagros de su modestia.

PUNTO PRIMERO.

14 **T**odos los Doctores son Sal, Ciudad, y Luz: A no ser Agustín mas que lo referido, fuera como todos; y es forçoso que salga oy como ninguno. Es Sal, porque fazona; Ciudad, porque divierte; y Luz, porque alumbra. Es salado en la elegancia; Ciudadano en la cortesía; lucido en la pureza. Como salado, deleyta; como Cortesano, enamora; y como Lucido, arrebatà. Es grande, porque enseñò, y obrò: *Qui fecerit, & docuerit, magnus vocabitur.* Es el Querubín de Ezequiel, que escondia las manos entre las plumas: *Manus hominis sub pennis eorum*; porque mas enseñaba la mano con la obra, que la pluma con la doctrina.

Ezech. 1.
vers. 8.

15 Hasta aquí es Agustín como todos; pero penetrando mas, le miro como ninguno. Veo que Agustín llena el Evangelio, pero también parece, que le contradice. Es precepto suyo, que divulguen sus buenas obras: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona.* Agustín divulgò sus obras buenas, pero también escondió sus obras malas. Publicò obras sobre toda la Fe, y Escritura Sagrada. Estas son obras buenas. Esparcì las obras de sus retractaciones, y pecados. Estas son obras malas. Luego publicando sus obras buenas le satista-

ce, y estendiendo sus obras malas le contradice

16 Pues yo siento, que nunca mas satisfecho, que quando parece contradecido. Los excessos en los preceptos no son violaciones, sino supererogaciones. Hazer mas de lo que Dios ordena, no es romper sus fueros, sino adelantàr sus Oraculos. Ordena Dios à todos los Doctores, que divulguen sus obras buenas, sin mandar que publiquen las malas; porque como revelar vn Sabio sus errores, es tan no esperado, ni visto, no quiso mandarlo el Cielo, y solo supo inventarlo vn Agustín.

17 Ninguno ignora, que Agustín no excedió à todos los mortales en ingenio. Visoñeria fuera consumir tiempo en verdad tan admitida. Quiero atreverme, en gloria de este ingenioso monstruo, à convencer, que no siendo su entendimiento soberano en el ser, pareció soberano en el obrar.

18 Digo, que consistió el ingenio de Agustín en que hizo milagros su entendimiento. Declarome. Todos los Doctores, y Santos han obrado prodigios, pero han sido efectos de su virtud, no de su saber: han procedido sus milagros de vn corazon virtuoso, no de vn entendimiento lucido: Agustín hizo milagros como Santo, y como discreto; y si obrò milagros como entendido, con razon se dize, que tuvo divino ingenio.

19 Pruebo con sana, y fundada Theologia, que hizo milagros su entendimiento; y que los milagros del entendimiento son mayores, que los del brazo. La razon general, es, porque los milagros del discurso son efectos de las palabras: los del poder, son impulsos de las obras; y no admira tanto la maravilla en las obras, como el poder en las palabras.

20 Para acreditar Moyses el Soberano Poder quando corrió las lineas de este magestuoso teatro del

mun-

Gen. 1. a
v. 3.

mundo, no dize que obrò sus maravi-
llas haciendo, sino diziendo: *Dixit*,
dixit; porque es comun à los hom-
bres obrar maravillas con lo obrado,
pero es propio de Dios obrarlas con lo
dicho: *Dixit*.

D. Thom.
opusc. 57.

21 La razon especial, es; porque
el milagro es vn exceso sobre toda la
naturaleza, vna contradiccion de las
causas naturales, vn inferir de causas
improporcionadas, efectos distantes, y
opuestos. El milagro de esta Hostia,
es, que al poder de cinco palabras de-
xe de ser el pan alimento humano, y se
convierta en Cuerpo Divino. Este, di-
ze mi Angel Thomas, es el milagro ma-
yor: *Miraculorum maximum*: porque el
milagro de la Encarnacion no pendió
de voces, sino de execuciones, pues
constituyó en vestirse el Verbo nuestro
mortal habito: Pero en esta Hostia la
causa eficiente instrumental del mila-
gro, es la voz: y aunque son grandes
milagros los que hazen las obras, el
mayor milagro es el que hazen vnas
palabras.

22 Obrò Agustino milagros con
obras, como Santo; y con palabras,
como entendido: Los milagros de sus
obras, son sabidos; los de sus pala-
bras, son ignorados. No discurriré
para credito de este argumento, por los
Hereges que convirtió su voz, por las
vidas que enmendó su zelo, ni por las
costumbres que ganó su apacible tra-
to: En estos milagros de palabra, le
imitan muchos; y oy no ha de salir
Agustino como todos.

23 Digo, que hizo milagros su
entendimiento, porque compuso vnos
libros, que son milagros: Quales serán?
Los de la Trinidad, Ciudad de Dios,
contra Pelagio, Sermones, Homilias,
Cartas familiares? No: esos libros son
milagrosos, pero no son milagros. Pues
quales son? Libro de Retracciones,
y libro de Confesiones. Estos libros
son milagros; porque el libro de Re-
tracciones, es escribir errores; el li-
bro de Confesiones, es escribir peca-
dos: el milagro consiste en sacar de
causas inproporcionadas efectos con-
trarios à sus inclinaciones; sacar de la
muerte vida, alentando à vn difunto;
sacar de las tinieblas luz, iluminando
à vn ciego. Los errores naturalmente
dahan, los pecados naturalmente ef-
candalizan; pero escritos en los libros

de Agustino, nos convierten, y enseñan;
y como no puede ser mayor milagro,
que sacar de las tinieblas resplandores,
no puede ser mayor milagro, que ha-
zear Agustino con su entendimiento,
que sus errores nos doctrinen, y sus
pecados nos conviertan.

24 El mayor milagro de aquellos
primeros siglos fue disponer la Provi-
dencia, que el veneno se transformasse
en triaca, y que vna serpiente de met-
al mirada, curasse el veneno de vna
Sierpe viva. Pues este milagro se repi-
te en cada capitulo de estos libros. La
serpiente de vn error, y pecado de
Agustino mirada en su libro, es vn di-
vino contraveneno. O poder de tu di-
vino ingenio, pues obras con vn ras-
go de tu pluma, lo que antes diò por
remedio la Omnipotencia!

25 Vna contradiccion eleva mas
este poder. La Serpiente es retrato ex-
presso de Christo; Y si por milagrosa
merece ser tan alta imagen, mas ad-
mirable era la agua amarguísima, que
bebía por ley de los zelos la muger in-
diciada en ruin sospecha. Siendo ver-
dadera la acusacion, espiraba la mu-
ger rasgandose las entrañas en feo do-
lor: Siendo falsa, quedaba libre. Es-
ta agua no es imagen soberana: Pues
como la Serpiente, porque obra vn
milagro visible, es retrato de lo Divi-
no; y esta agua obrando dos, no es
imagen de lo soberano?

26 Respondo, que siendo iguales
los milagros, eran diferentes los estí-
los; porque la agua, era bebida: *Da-
bit ei bibere*: La Serpiente era mirada:
Quem cum percussit aspicerent, *sana-
bantur*; y como lo que se bebe passa à
lo interior, y lo que se mira, no passa
de la exterioridad, obrar milagros mo-
viendo los interiores, es poder de San-
tos; pero obrarlos solo con ser mira-
dos, es argumento de Divinos.

27 Mirando vnas letras exte-
res, sana Agustino Serpientes. Yà no
encuentro margen à este milagroso
golfo de su ingenio: porque este Sacra-
mento es el mayor milagro de Christo;
y siendo el mayor milagro, para que
cause el efecto no basta mirarle, es ne-
cessario comerle, porque no dà la gra-
cia visto, sino entrañado: Los libros
de Agustino sanan mirandolos. Pues
haze Agustino mas con sus letras, que
y Dios con la mayor de sus maravi-
llas.

Numer. 21.
v. 9.
Quem cum
percussit as-
picerent, sa-
nabantur.

Ioan. 3. v.
14.
Numer. 5.
à v. 12.

Vers. 24.

Numer. 21.
v. 9.

llas? No, que solo puede imitar en algo Agustín tan gran maravilla de Dios: en los milagros le imita, y en las diligencias que han de preceder, también ay imitación. Ha de ser la vista de las letras, vna comunión mental, y la de Dios vocal. Para que obre Dios mirado, es necesario entrañarle: para que obren las letras de Agustín, es forzoso imprimirlas en el pecho, porque de miradas en la exterioridad, han de pasar a imprimirse en el interior: y como así recibidas sus letras, causan maravillas, parece que es cada capítulo de sus libros, vna inteligible comunión del entendimiento.

28 Fiése del ingenio de Agustín este no imaginado poder, porque solo su sabiduría podia despigar la ciencia ofendida en las inteligencias. No era bien que hubiera fuerças mas poderosas para lo errado, que para lo verdadero. Formó Dios a Agustín, para que se viese, que no avia mayor ingenio para el mal, que para el bien.

29 El pecador mas ingenioso de todas las criaturas, fue Luzbel, por que fue el mas sabio. El Santo mas ingenioso de los mortales, fue Agustín, porque fue el mas docto. Presentaron la batalla, y se compitieron el ingenio de Luzbel para el mal, y el de Agustín para el bien. Luzbel hizo a su ciencia pretension. Agustín hizo a su ciencia humildad. Luzbel con su ingenio pretendió subir mas de lo que pedia su sabiduría. Agustín con su ingenio bajó mas de lo que pedia su penitencia. Luzbel quiso pasar de Angel a Dios, de sabio a sapientissimo por esencia. Agustín pasó de la mayor ciencia a confesar profunda ignorancia. Luzbel con su error hizo demonios a muchos Angeles. Agustín con sus errores ha hecho Angeles a muchos hombres. Luzbel despobló medio Cielo con sus errores. Agustín ha llenado media esfera con los suyos. Luzbel con sus ignorancias deslumbró grandes sabidurías. Agustín ilumina altas sabidurías con sus ignorancias. Luzbel con su error precipitó a los sabios. Agustín con su error rescita doctos. Luzbel hizo al Cielo camino para vn pecado. Agustín hizo de su pecado camino para el Cielo. Luzbel hizo del Cielo precipicio. Agustín haze del precipicio

Cielo. Luzbel hizo de vna gloria vna culpa. Agustín haze de vna culpa vna gloria. Luzbel fue tan ingenioso en el mal, que convirtió en fumo mal el sumo bien. Agustín fue tan sabio en el bien, que supo conseguir el sumo bien por conocer el fumo mal; porque si Luzbel hizo del Cielo infierno con sus errores, Agustín hizo Cielo del infierno de sus pecados, confesandolos humilde, y arrepentido.

30 No podia tener el ingenio de Luzbel otro competidor; ni era justo, que tuviese el error el mas insignie Catedrático para el precipicio, sin tener otro para el acierto. Lo que admira mi respeto no es, que exceda Agustín a Luzbel en el ingenio del bien, sino en la inteligencia del mal. Le vence con las mismas armas de su ambiciosa ciencia. Luzbel fue Catedrático de Prima de errores. Agustín fue Catedrático de Prima de desaciertos: Pero como lo que a Luzbel le condena, a Agustín le sublima, es tal su ingenio, que si vn Angel yerra para caer, Agustín yerra para subir.

31 Enseñar acertando, es de todos: enseñar errando, es solo del Fenix Agustín. Llámele así, no solo por ser pluma Africana, noble Patria de esta vnica pluma, sino porque esta generosa ave se deshaze en purísima llama, para bolver a vestirse de mas hermosa pluma. Ninguno deshizo mas su pluma, que Agustín, pues anihiló su ciencia, hasta intitularla error, y ignorancia; y pluma que se sabe consumir, y deshazer, no es mucho que como de Fenix, rescite a inmortal.

32 Entre las zenizas de los holocaustos mandaba Dios poner las plumas de las aves sacrificadas. Digamos los ingenios de los Interpretes mil agudezas sobre esta vnion, en desengaños de nuestra arrebatada mortalidad; que yo siento, que la zeniza es tan hija del pecado, que se decretó al hombre mas sabio del mundo por el delito primero: *Pulvis es, & in pulverem revertetur* y siendo la zeniza efecto del primer error, mezclar Dios las plumas con las zenizas, fue barajar las ciencias con los errores, para que los desaciertos de errada cortaran los buelos de presunja.

Tertul. in Apol.

Levitic. 16. Versiculam vero guttaris, & plumas projiciet prope altare, in loco in quo cineres effundi solent.
Gen. 3. v.

19.

*Psalm. 18.
v. 1.*

33 De este decreto se vale el ingenio de los sabios, y hazen preferacion de los errores: Los nobles entendimientos sanan errando, porque se curan del achaque de sobervios: Mas le enseñan al Piloto los bagales anegados, que la demarcacion con sus rumbos. David, dize, que los Predicadores de la Divinidad son los Cielos: *Cœli enarrant gloriam Dei*; porque mas enseñan el Sol, y las estrellas con sus trepidantes baybenes, que todo el Firmamento con sus luzes.

34 Es mar de ciencia Agustino, y así enseña con escollos. Es Cielo de la Iglesia, Sol del mundo; y doctrina mas eclipsado, que lucido. Es monstruo de ingenio, que haze à los errores Maestros, y à los desaciertos Catedraticos. Es monstruo de santidad, que transforma en virtudes los vicios, y los delitos en milagros.

*Matth. 26.
v. 51.
D. Agust.
lib. 22. c. 67.
Faust. c. 70.
Domini licet carnali, tamen amore peccavit.*

35 No hallo con que subir la ponderacion, sino me ampara el mismo Agustino. Contempla su eloquencia à Pedro tirando el golpe a Malco, y reprehendido por Christo, y escrive vn elegante arrojito, que viene cortado à su dueño. Tan insigne es Pedro, que sus culpas parecen virtudes. Que pareceràn a nuestro respeto sus virtudes, si sus delitos parecen perfecciones?

36 Delinquió Pedro hiriendo à Malco, pero fue vn delito nacido de vn exceso amoroso, porque faltò a la caridad del proximo por amor de su Maestro. Las culpas en otros, dize Agustino, son faltas de caridad, pero en Pedro son excessos de amor: Por seguir à su Maestro le niega, y por amarlo, y defenderle, aora le agiavia; porque es Pedro tan insigne, que pecando todos por defectos de voluntad, solo Pedro peca por excessos de amor.

37 Mas adelanta su viveza con vna profunda Theologia. Aqui se mira inverso, y trastornado todo el mundo de los delitos, y la experiencia practica de los pecados; porque como el pecado consiste en aversion de Dios, y conversion à la criatura, todos pecan por amar mas à la criatura, que à Dios; y Pedro peca aora por amar mas a Dios, que à la criatura. Todos pecan por carta de menos, y Pedro por car-

ta de mas; porque es tan excesivo su amor, que lo que en todos los mortales obra la tibieza, executa en Pedro la llama.

38 Este elegante juicio, que formò Agustino de Pedro, forma mi respeto de Agustino; y aora veràn si con sabio exceso. Confessar las culpas, y los errores, es puntualidad estrecha de nuestra severa profesion; pero se han de confessar al Cielo, y no al mundo; se deben revelar en secreto, y no en publico: Agustino se confiesa en sus libros à todo el mundo; esta es falta de caridad, porque es desacreditarse à si. Pues como abandona la fama quien es tan sabio? Como pisa la opinion quien es tan discreto?

39 Aqui falta Agustino à la caridad propia, porque sin obligacion se desacredita. Digo que es verdad que se falta à si, pero es por amor de Dios. La culpa de Pedro fue amar corporalmente mas à Dios, que al proximo. La culpa aparente de Agustino, es amar mas à Dios, que à si. Amò Pedro à Dios mas que al proximo, pero este era vn extraño. Amò Agustino à Dios mas que à si, pero era el propio: No querer mas à vn extraño, no es admiracion, pero es prodigio no quererle mas à si. Este es conocido exceso de amar; porque Pedro hiriendo à Malco, quiso mas à Dios con daño de tercero: Agustino desacreditando à si, quiso mas à Dios con daño propio; y si el amor en Pedro le cegó para herir à vn extraño, el amor en Agustino le arrebatò para herirse à si propio.

40 Con quien será igual Agustino, si en este amor queda excedido vn Pedro? En este insigne Apóstol fueron sus tropiezos mas que ruinas, avisos: en Agustino son sus errores mas que escandalos, exemplos. Tan prodigioso eres, Agustino, que nos enmiendas con tus vicios. Si así enseñan tus errores, poco les queda que hazer a tus virtudes.

41 De estos amorosos excessos nacen en Pedro, y Agustino dos milagros parecidos, y solo à sus altas prendas reservados: El privilegio de Agustino, es convertir con sus errores, y enmendar con sus pecados. El de Pedro, es hazer milagros con su sombra. Este nuevo privilegio fue reservado à Pedro; porque si miramos lo que es vna sombra, ve-

Así en 5. v.

veremos que es vna imperfeccion, porque es vna falta de luz. Dios, y los Angeles no causan sombras, porque estas se engendran por defecto de luz, y interposicion del cuerpo opaco: Y como Pedro es tan vnico, que son sus culpas excessos de amor, los lunares, y sombras son en Pedro milagrosas; porque solo quien ama con exceso, puede hazer à lo que es defecto, milagro.

42 Hazer milagros con la sombra, es propriamente obrar milagros con vna falta, porque es falta de luz la sombra. Obrar conversiones con errores, y ignorancias, es hazer milagros con sombras: y tantos milagros ha obrado Agustino con las sombras de sus errores, quantos ojos han leído sus escritos.

43 Ajustando otra quenta mas delicada, hallaremos, que vn error retratado ha convertido à innumerables: el error es vno, y los reducidos muchos. Este es el blason de Pedro; la sombra es vna, y las maravillas inmensas.

44 Construyamos el Texto: *Ve veniente Petro, saltem ombra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis: qui curabantur omnes.* Noten el *quemquam* y el *omnes*. Esperaban ansiosos su sombra, para que tocando à vno, sanaran todos: *Omnes*. Pues si admira, que sane el tocado de su sombra, que admiracion será, que viva quien no lo alcanza?

45 No encuentro mas respuesta à tan fundada duda, que vn privilegio de comunicaci6n. Tocaba la sombra à vno, y sanaban todos, como por quenta tocada, que tiene la virtud de su dueño. Tocaba à los restantes enfermos el tocado de su sombra, y à su contacto huian los achaques medrosos: *Curabantur omnes*; porque basta vna sombra de la sombra de Pedro, para sanar medio mundo.

46 Cada oja de los libros de Regrattaciones, y confesiones de Agustino, es vna sombra de las sombras que padeci6 aquel entendimiento ilustrado, y aquel corazon encendido. Ninguno avrá contemplado estas ojas, que no salga sobre deleytado, arrepentido; porque como estas ojas son vna sombra de las sombras que padeci6 errado, basta vna

sombra de su sombra, para derramar maravillas.

47 He convencido, que convertir con la luz de la verdad, es milagro comun; pero reducir con las sombras del error, es privilegio de Agustín. Pues otro mayor milagro se esconde en estos libros. Todos los sabios se acreditan con los aciertos, y se desacreditan con los errores; solo Agustín se acredit6 mas con los errores, que todos los sabios con sus aciertos.

48 Vn lance gustoso refiere Posidonio en la vida de Agustín. Predicando vn dia esta insigne luz, se le olvid6 el sermon; y exclam6 eloquente con estas voces: *Credo, quod forte aliquem errantem in populo Dominus per nostram oblivionem, & errorem doceri, & curari voluerit.* Firmemente creo, que la Providencia ha querido tomar por instrumento mi olvido, para convertir à algun olvidado; y mi error para sanar à algun endurecido. Fue tan verdadero el vaticinio, que al instante entr6 à convertirse Firmio Maniqueo. Conviertan otros con discreciones, y estudios; que Agustín sabe c6vertir hereges con olvidos, y con errores.

PUNTO SEGVNDO.

49 **E**L segundo Punto era los milagros de su modestia. Para introducirme en esta amorosa lid, ha de hazer passo vna questión. Qual seria mayor triunfo en Agustín, pintarse como delinquente, ò retratarse como ignorante?

50 Escribir sus delitos, era obscurecer sus virtudes; retratar sus errores, era afear sus discursos; y como la prenda mas estimable es el entendimiento, mas hizo en desacreditarse lo entendido, que en obscurecerse lo virtuoso.

51 Son los santos retratos de Dios en dos prendas; le copian, como imágenes animadas en voluntad, y entendimiento: Se parecen à Dios en la voluntad como virtuosos; y en el entendimiento como discretos. Qual de estas semejanzas será la mas aperecida, para inferir, qual será mayor despreciada?

52 Sea testigo el hombre mas sabio del mundo, primer retrato de aliieto soberano. Deseo Adán, parecerse à Dios

Verf. 15. &
16.

Gen. 3. v. 5. *Scientes bonum, & malum.* Era Adán en la felicidad que gozaba, vna imagen de la Deydad Suprema: *Ad imaginem, & similitudinem nostram.* Vivía feliz en el estado de la inocencia, y era retrato puro de la voluntad Divina: Pero como no contento con ser copia de su voluntad, deseó adquirir la sciencia prohibida, para ser mas viva imagen de su entendimiento: *Eritis sicut Disscipientes*, antepuso la imagen de lo entendido à lo virtuoso; pues à costa de lo virtuoso, quiso parecerse mas en lo entendido.

53 El hombre mas sabio del mundo fue Adán, y este estimó mas lo entendido, que lo virtuoso, pues perdió lo virtuoso por grangear mas lo entendido: y como ninguno podia despigar mejor el error del hombre mas sabio, que Agustino, este desestima lo entendido, y afea lo virtuoso; escribe sus vicios como delinquente, y divulga sus errores como ignorante. Quando desestima Agustino sus prendas, las consigue mas inmortales; quando anhela Adán prendas mas inmortales de sciencia, pierde las insignes que tenia: porque erró Adán el camino real de saber, y Agustino le enmendó. Perdió Adán su sciencia, porque alargando la mano al arbol, quiso alargar su sabiduria: Adelantó la Agustino, porque estrechó tanto su sciencia, que la tuvo por error, y ignorancia; y como Adán la perdió por querer alargarla, Agustino la ganó por encogerla.

54 Mas alto premio merece Agustino por lo que oculta su sciencia, que por los altos buelos de su pluma. Preguntó Christo à Pedro quien es, y escala con su confesion la cumbre de la Divinidad: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Examínale ya resuscitado, si le ama: *Simon Ioannis diligis me?* Y responde Pedro: *Tu scis.* Tu lo sabes. Mas le premia la segunda confesion, que la primera; porque por la segunda, le hace Vicario, y Pontífice de su Iglesia: *Pasce oves meas:* Por la primera, solo le ofrece, que le hará despues: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.*

55 La duda es nacida. La primera confesion fue muy gloriosa, porque admira alcanzar la Divinidad vna mortal comprehension. La segunda fue vna

fencilla modestia: Pues como se premia mas vn rendimiento modesto, que vn buelo soberano?

56 Respondo con la diferencia de virtudes. Confessando la Divinidad, declaraba Pedro su revelada sabiduria: No afirmando que amaba à Christo, ocultaba lo que sabia, porque bien sabia que le amaba; y como revelando el Mysterio de la Trinidad, divulgaba su sciencia, y callando su amor, ocultaba lo que conocia, mas se premia en Pedro la confesion de hazerse ignorante, que de remontarse inteligente.

57 En los Libros de Trinidad que escribió Agustino, conoció, como Pedro, Mysterios soberanos: En los de sus Retracciones, y confesiones, divulgó sus ignorancias: y queda calificado en Pedro, por voz de Christo, que lleva mas premio quien confiesa ignorancias, que quien alcanza soberanias.

58 Mas alma dividaba yo en el Texto para laurel de Agustino. En la primera confesion de Pedro, tuvo examen de entendido: en la segunda, de enamorado. Calló Pedro à la manifestacion de su fineza, pero no à la revelacion de su sabiduria; porque como el amor tocaba à lo fino, y la sciencia à lo discreto, tuvo Pedro valor para ocultar lo amoroso, pero no para callar lo entendido.

59 Enlaza Agustino los extremos que miró tan distantes Pedro; porque escribiendo sus delitos, ofende sus finezas: retratando sus errores, agravia sus discursos: y como no solo retrata el entendimiento, sino tambien la voluntad, oculta Agustino lo amoroso, y lo entendido, quando Pedro solo oculta lo amoroso.

60 Es tan insigne laurel ocultar el amor, que por esta fineza se le da à Pedro la Silla. Mucho merece quien alcanza lo soberano, pero mas se le da à Pedro por ocultar lo fino; porque como el mayor dolor de vn amante, es ver desconocidas sus ansias, mas merece vn amante que niega sus finezas, que vn sabio que penetra los Mysterios; porque como en escalar lo entendido, logra el entendimiento su trofeo, y en callar sus verdades padece el amor violencias, mas es exponerse el amor à la centura, que desvelarse el entendimiento por la fama,

Estos

Matth. 16. v. 16.
Ioan. 21. v. 15.

Vers. 17.

Matth. 16. v. 18.

61 Estos laureles se miran en Agustino ya equivocados, y ya excedidos. Oculta sus finezas con sus delitos, agravia sus conocimientos con sus errores; porque no solo expone su amor à reprehensiones, sino su entendimiento à censuras.

62 Esta es la mas alta cumbre que puede escalar discurso humano: en Agustino miro como dispensado aquel edicto primero. Siendo Adán el mas sabio del vniverso, tuvo prohibicion para la sciencia del bien, y del mal, porque estaba reservada esta sciencia para vn Agustín: Tuvo la sciencia del bien, en los Oraculos que desata: Tuvo la sciencia del mal, en los errores que se condena. Pudo mirar la prohibicion en Adán el abuso, ò la elacion; porque vsar bien de la sciencia del mal, solo el ingenio de Agustín lo sabe componer.

63 De esta prenda de sciencia mas apetecida, sale aora en Agustín la mayor gloria. Adán antepuso lo entendido à lo virtuoso, pues no reparò en perder lo hermoso, por conseguir mas primores de discreto. Era entonces Adán el hombre mas sabio, y Santo del mundo, pues no avia conocido el delito mas ligero: y si el hombre mas Santo, y sabio del mundo anhela lo entendido à costa de lo virtuoso; como será Agustín, que à costa de lo virtuoso, desacredita lo entendido?

64 Si queda excedida la sabiduria de vn Adán, à qué mundo iremos por comparacion? Muchos Santos han recatado sus virtudes; pero de ninguno he leído recatos de entendimiento. Quien ha tenido valor para pasar descreditos de ignorante, y centuras de torpe?

65 Noten por su vida, que el discreto David, para salvar su vida en el Palacio de Achis, Rey de Geth, se fingió loco, pero no fatuo: ateció locura, mas no ignorancia; porque se atrevió à pasar descreditos de juicio, pero no defectos de entendimiento.

66 A mas se estendió el ardimiento de Agustín, porque no solo oculta su sciencia, sino la desacredita: Y si solo el ocultarla no es de hombres, hacer por donde pueda llegar à desacreditarle, parecerá de Deydades. No hallo proporcion con esta sciencia, sino miro la Suprema Sabiduria.

67 No parece hombre Agustín en ocultar su entendimiento. No encarnò el Padre, ni el Espíritu Santo, sino el Hijo. Las congeturas que forma la Theologia, son discretas; con venia de tantas, diré la mia. La Encarnacion es con propiedad vna cortina que encubre lo que enlaza, y oculta lo que vne: Tan recatada quedó la Persona Divina entre el grosero velo de las humanas fragilidades, que à la perspicacia de Luzbél burlò los ojos. Yo siento, que convino à la grandeza del Mysterio humanarse el Verbo, y no otro, porque al Padre se le atribuye el poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo el amor. Encarnando el Padre, quedaba el poder oculto; Encarnando el Espíritu Santo, quedaba el amor encubierto; Encarnando el Hijo, quedaba oculto el entendimiento; y no ay grandeza mas Soberana, que ocultar el entendimiento vna persona.

68 Parece prueba voluntaria, pero doy razon; porque reside entre estas prendas grave diferencia. Recatos de poder, y voluntad, no provocan à admiracion, porque recatan su poder los prudentes; ocultan su voluntad los discretos: callan su poder los politicos, y zelan su corazon los disimulados; pero como obscurecer su entendimiento, no lo ha practicado hombre del mundo, y en la Encarnacion se ocultaba; era tan costoso, que solo supo esconderle vn entendimiento Divino, porque parece no basta entendimiento humano.

69 Adelantèmos mas la proporcion. Vivía Christo adornado de varias sciencias; la increada, soberana, y divina; la infusa, y la experimental: Ni las descubrió todas, ni todas las ocultò, porque ocultò la divina, y manifestó la menos soberana: Era coroto trofeo à la modestia de Christo mostrarse menos inteligente, sino permitiera el ser tenido por ignorante: Y como Agustín, siendo hombre, avia de esconder lo mucho que sabia, y confesar que ignoraba; obrò Christo como que ignoraba, y escondió lo infinito que sabia.

70 Permitase à la sciencia de Agustín el noble arrojo, de formar rendidas competencias con su Maestro.

71 Invieta fue la paciencia del Redemptor, pues no llegaron tantos re-

petidos agravios à pisar la inmensa playa de sus sufrimientos: Pero en tan desmerecidas injurias como padeció su sabiduría, solo de vna accion se admirò el Presidente: esta fue, que no respondió palabra su inocencia à quantos falsos cargos processaren contra su verdad los Hebreos: *Et non respondit ei ad ullum verbum, ita ut miraretur Praeses vehementer.*

Matth. 27.
v. 14.

72 Siendo discreto el Juez, parece que debia admirarse mas del valor con que muere Christo, que del silencio: Pero como no fue la admiracion hija de la ignorancia, sino impulso de la Providencia, admira el silencio con que muere, y no el valor con que espira: porque padecer la Cruz, era perder la vida; callar à los cargos, era aventurar la fama: y como Christo era el mas Sabio del mundo, admira con razon, dize Christofofmo, que como sabio aventure su fama, y no, que como amante abandone su vida.

Christof.
hom. 86. in
Matth.
Admiratio-
ne dignum
erat videre
silentem,
qui tot ha-
bebat dice-
re,

73 Contemplemos este divino silencio à la luz de la confession de Agustin. Christo calla, y Agustin confiesa. A Christo le examina vn Juez extraño: Agustin se fiscaliza à si propio. Christo se presenta ante vn Tribunal limitado: Agustin ante el Tribunal de todo el mundo. Christo pudiendo defenderse, calla: Agustin pudiendo callar, se condena. Christo no habla por no absolverse: Agustin habla para condenarse. Christo callando, haze para los ignorantes, vn consentimiento tacito: Agustin hablando haze para todos vn consentimiento publico. El silencio en Christo, con vnos le autoriza, y con otros le deshonra: para los indoctos era ignorancia, y para los sabios modestia: La confession de Agustin con todos parece deshonra, porque confiesa error, y ignorancia. Christo calla porque es preciso, dize Geronimo, para que le sentencien. Agustin habla para que le infamen. Y siendo admiracion callar Christo para que le juzguen; que será hablar Agustin para provocar à que le condenen?

Hieron. in
caten.
D. Thom.
bic.
Iesus nihil
respondere
voluit, ne
crimen di-
lucis dimi-
ttere
Praside,

74 Obrò Agustin con la voz lo que su Maestro con el silencio. Christo callando, grangeò opinion de ignorante, y delincuente. Agustin confesando, adquirió fama de delincuente, y ignorante. Callar para sufrir la nota de la ignorancia, es insigne valor

de la Divina Paciencia: però hablar para provocarla, es desafiar la calumnia; y quando Christo con su silencio muestra valor para sufrirla, parece que Agustin tiene aliento para provocarla.

75 Mas hizo Agustin en aventurar su fama, que hiziera en perder la vida; porque no se admira en Christo que muera, sino que calle. Fue vehementemente la admiracion del silencio, y no de la Cruz del Calvario: *Miraretur vehementer*; porque como el morir era credito de su valor, y el callar era descredito de su juicio, no es admiracion que muera para acreditarse de fino, sino que calle aventurando lo discreto.

76 Pintarse Agustin como pecador, y delincuente, era revelar las fragilidades de humano; confessar los errores de su entendimiento, era negarse el discurso. Como delincuente, quedaba en parage de hombre, aunque fragil: como errado, se introducía à parecer irracional, y bruto: y más es querer vn Agustin hazerse poco racional, que confessar deslizes de pecador.

77 No quiero que quede quexoso de su entendimiento su cariño. He convencido, que averse Agustin retratado es la mayor gloria de su entendimiento; pretendo mostrar, que es tambien el mayor triunfo de su amor. No le bastaba à Agustin lo discreto sin lo santo; con que tanto se acredita de Santo, como de discreto.

78 Faltò Jonàs al precepto divino de ir à predicar à Ninive. La escusa que diò à la misma Deydad para escusar su fuga, fue, que temió de la Piedad Divina, que mudasse la sentenzia, y retratasse el edicto de su justicia. La retractacion del juicio, arguye error, ò supone flaqueza en comprehender. Pues si tiene Dios soberano entendimiento, como teme Jonàs, que retrate su juicio?

Jon. 4. v.
2.

79 No teme por ninguno de los dos motivos, sino porque Dios es infinitamente piadoso, y el decreto no era absoluto. Discursiò Jonàs con delicada comprehension, escribe Crisologo: porque en Dios brillan con igualdad, sabiduria, y amor; como amante le duele la justicia; como sabio decreta la pena: y como es Dios vna llama de voluntad suíssima, teme que

que siendo tan amoroso suspenda el decreto del castigo; porque solo de su infinito amor se puede rezelar, que retrate su parecer.

80 Toda la infinidad del Divino amor la compendió Pablo en la breve concha de esta clausula: *Delens quod adversus nos erat chirographum decreti*. Rasgó en la Cruz la Escritura firmada, y decretada contra los mortales: Pues rasgar la Escritura es mas que perdonar la ofensa?

81 Respondo con el *decreti*. Es rasgar la Escritura de su decreto. Los decretos divinos son actos de su claro juicio, y soberano entendimiento: rasgar la sentencia decretada, es piedad por la parte que perdona, y es vn genero de retractacion por la parte que anula: y como perdonar la ofensa es magnanimidad del corazon, y rasgar el decreto es gloria del entendimiento, toda la grandeza de su amor consistió no tanto en perdonar la ofensa, como en rasgar el decreto de la escritura; porque no puede llegar á mas lo amoroso, que á borrar lo que firmó su decreto.

82 He cumplido con el argumento; pero no escuso la nota de algun melindroso. Juzgará que ha sido ofensa de sus virtudes, averme engolfado solo en sus retractaciones, pues quedan sin elogio sus virtudes, milagros, y penitencias.

83 A este escrupulo respondo, que es tal Agustino, que puede dar todos sus milagros de barato. Otros Santos son grandes por su ser; Agustino, por lo que es, y por lo que no es. Los errores, y negaciones, que son nada, por recaer en Agustino son gloria.

84 Elogia el Evangelista amado al mayor de los nacidos, y dize que no era luz; *Non erat ille lux*. Pues de qué le alaba, si le quita la luz? De que era voz: *Ego vox*; y es tal el Bautista, que le basta ser voz, sin ser luz; porque tanto vale en Juan lo hablado, como en otros lo lucido.

85 Brillen como luzes ardientes los otros Santos divulgando sus resplandores, ya en virtudes, ya en milagros; que aviendo sido Agustino en sus escritos voz segunda del Verbo, no necessita mas luz que del clarín de su voz. A sus ecos se estremecen los abismos, se rinden los infieles, se con-

funden los Sectarios, postrando mas muros de heregias con sus sentencias, que derribó Josue en Jericó con sus trompas. Es mas insigne Agustino por sus errores; porque como es Sol, adereza su Trono de las nubes, y compone la magestad de su luz de las obscuridades.

86 Permitan que diga, que Agustino haze de sus errores milagros; porque con su retractacion, y arrepentimiento, compone diversiones para Christo,

87 Entró Christo en casa de Zaqueo, y empezaron á murmurar de Christo: *Murmurabant dicentes, quod ad hominem peccatorem divertisset*. Yo no sé quien puede quejarse de verse murmurado, porque será sentir el parecerse á Christo. Murmuraciones injustas no desacreditan, sino honran; no infaman, sino acreditan.

88 Reparen la voz que ponen, dize profundo Cayetano: *Murmurabant, quod divertisset*. Murmuraban que se huviera entrado á divertir. Noten ahora una insigne contradiccion. Quando entró en casa de Marta, dize el Texto, que *Intravit in quoddam castellum*. Solo dize, que entró á hospedarle: ahora dize, que entra en casa de Zaqueo, no solo dize, que entra á hospedarle, sino á divertirse; porque Marta era desde su infancia virtuosa; Zaqueo era vn Principe de pecadores frescamente convertido; y en casa de vn Principe pecador arrepentido, tiene Christo todo su divertimento: *Divertisset*.

89 Mas triunfos contra los errores ha ganado la Iglesia con la conversion de Agustino, que con las plumas inocentes de todos los demás Santos, que la han ilustrado; porque armas de pecadores convertidos, causan triunfos duplicados.

90 Este Texto estimo. Fue Sanfon la columna del Pueblo Hebreo. Tantos triunfos consiguió en vida, que sus victorias se han de contar por el numero de sus batallas. Era su nombre profecia á sus laureles, porque Sanfon, escribe Geronimo, significa *Sol*, Sol del Sol, y luz de la luz; y no huviera cabales los oficios de Sol, sino desterrara sombras, y desvaneciera tinieblas.

91 Contemplemos ahora sus triunfos. Siendo tan valerosa su luz en vida,

Luc. 19. v. vers. 7.

Caiet bie. Quod apud virum peccatorem ingressus esset ad divertendum.

Luc. 10. v. 38.

Hieron. de Nom. Heb.

Ad Colos. 2. v. 14.

Ioan. 1. v. 8

Vers. 23.

Judic. 16. v.
30.

Bachiar. in
epist. ad
Jan. de re-
cip. lapsi.

Maiores
inimicorū
exercitum
posttraxisse,
quam antea
quando Na-
zareus, hoc
est immacu-
latus fuerat,
reperitur.

da, fue mas valiente quando eclipsada, porque mas enemigos, dize el Texto, que matò en su muerte, que matò en toda su vida: *Multo plures interfecit moriens, quam ante vitus occiderat.* La razon diò ingeniosamente Bachlario. En vida fue Sanfon vn justo Nazareno: en muerte fue vn delinquente arrepentido, à quien el amor de Dalila dexò mas ciego, que le pusieron sus enemigos. Invocò à Dios en su arrepentido corazon, y al asir las columnas del Templo, se puso en imagen de penitente crucificado, formando vna Cruz sus brazos, indicio de sus arrepentimientos. En este estado de ciego arrepentido matò mas enemigos en el Templo, que en todo el espacio de su inocente vida en el campo; porque mayores fueron en la Iglesia los triunfos de arrepentido, que fueron en el campo los trofeos de immaculado.

92 Sin lisonja digo, que es triunfo corto para Agustino. Es este Africano Fenix el Sol del Sol, y la luz de la luz, porque es el Principe de los Doctores, y el Monarca de los Sabios. Cayò como Sol humano en las tinieblas de ciego; recobrò sus perdidas luzes,

y aplicò sus manos à las columnas de la Iglesia, no como Sanfon para derribarlas, sino como Atlante catolico para tenerlas. Era Sanfon vn ciego Sol, que recobrò penitente su luz; y triunfos de Soles ciegos, son mayores de arrepentidos, que de immaculados; porque como aplican para despicarse todos sus esfuerzos, llegan à excederse à si mismos.

63 Perdonas Planeta hermoso de este militante Cielo, la ofadia de averme atrevido à delinear tu grandeza. Varos son los mas altos pinceles, sino prestas para tu retrato las plumas. Eres el vaso segundo de eleccion, para testimonio del Divino Poder: Vn norte tan peregrino, que eres el mas fixo, aviendo sido tan errante: Vn Sol formado primero con escasa luz, para ser despues la fuente del resplandor: Y eres en fin lo que calla tu modestia, y el Orbe admira. Merezcan nuestros respetos tus agrados: Y pues tienes tan largo imperio en la Esfera, intercede por el favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria, Amen.



ORACION

DE SAN ANTONIO

A B A D.

Ecce nos reliquimus omnia. Sequent. Sanct. Evang. sec. Matth.
cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan.
cap. 6.



O sè, Antonio mio, por los colores con que empieza vuestro retrato. No estrañeis mi confusión ; que si las Deydades no se permiten à la carcel de los colores , para virtudes mas que humanas, no tiene nuestra corta oficina pinceles.

2 Diga la florida eloquencia de los Oradores, que sois emulo de los Serafines , Paralelo de los Apostoles , Erario del desprecio , Archivo de la humildad, Centro del desengaño , Martyr de penitencia , Angel del Parayso , Deydad humana del desierto , Terror del abismo , Dueño de los elementos , Monarca de los espiritus infelizes , Templo de todas las necesidades , Deydad hechiza , ò humanidad elevada ; que yo solo dire , que por aver dexado el mundo , te has levantado por señor del vniverfo.

3 En la Oracion tengo de seguir el alto estilo de su generoso desprecio ; aora me quedo en la orilla , y sin entrar en el golfo , contemplo desde la playa , que mas le sirve à Antonio el mundo , dexado , que pudiera servirle possido.

4 Es el mundo vn Imperio tan peregrino, que solo se alcanza quando se desprecia. Para ostentar el Sumo Pontifice antiguo ; que todas las coronas vivian sujetas à sus obediencias , tenia en la fimbria de la vestidura setenta y dos coronadas granadas , que estaban besando sus plantas ; porque los Imperios del mundo , son tan singulares , que puede ser vn hombre señor de vn Imperio con el dominio, pero de todos con el desprecio. Tenia setenta y dos coronas en las plantas, porque tantas son las coronas en que se dividen los Imperios mas conocidos del mundo. En la cabeza no cabe mas de vna corona ; pero en las plantas del Sacerdote cabian sin embarazarse setenta ; porque ay tanta diferencia de posseer à despreciar , que quando por ceñirla en su cabeza fuera señor de vna, por ponerlas à sus plantas era Monarca de todas.

*Exod. 28.
v. 33.*

5 Mas amorosa prueba ofrece este Sacramentado Dueño al desinterès de Antonio. Quando Christo instituyò este Divino Plato , dize Juan , que era Señor tan absoluto del mundo, que estaba en sus manos todo el poder del vniverfo : *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus. Accepit panem.* Siempre fue Señor del mundo , escribe Agustino ; pero solo ostenta su dominio quando se disfraza en este Sacramento.

Ioan. 13. v.

3.

1. ad Cor.

11. v. 23.

Luc. 2. v.

16.

Matth. 2.

de v. 11.

6 La razon me parece textual. En todos sus Mysterios logro Christo algun oropel del mundo. En el pefebre tuvo adoraciones de Pastores , y presentes

de Reyes. En el desierto, después de vencido el demonio, banquetes de Angeles.
Matth. 4. En el Tabor, aclamaciones celestes. En la Cruz, le veneran los ciegos, y le aclaman turbados los elementos. En el sepulcro, le respetan los Angeles. En este
v. 11.
Matth. 17. Sacramento procede con tanto desinterés, que destruye, y aniquila la substancia del pan, y solo se vale de sus accidentes para conservar las especies. Tan desnudo
v. 15.
Matth. 27. do pone en esta Hostia su Cuerpo, que aun no tiene aquel bocado de pan, que parece à nuestros ojos; porque siendo pan à la vista, no es pan en la substancia.
v. 54.
Ioan. 20. v. Pues si en este Sacramento no tiene Christo ni vn bocado de pan del mundo, solo en este Sacramento se aclama con razon Señor de todo su imperio; porque solo
12. quando se dexa hasta el alimento preciso, se logra el ser Señor del vniverſo.

7 Lo inculto del desierto le sirve à Antonio de Trono. Todas las riquezas, y coronas que pisa, le sirven à sus plantas obedientes como vassallas. Poco era dominar en la tierra, y parece que estendió su dominacion à lo alto. No tenia vn bocado de pan en el mundo, y descendian presurosos los Angeles à traerle el alimento. Bien se, Antonio, que no sois divino; pero que tengo de dezir, si Angeles os sirven el plato?

8 Estendió las columnas de su jurisdiccion hasta los mas rebeldes elementos. Y pues es Antonio el Patrono contra el fuego, justo será, que vn elemento tan lucido encienda los rayos de su lucimiento.

9 Mucho es dominar en las inconstancias de la agua, haziendo firme vn elemento que professa de instable. Mucho es imperar en las inquietudes del vientro, haziendo que sean sus iras templanças, y sus desigualdades respiraciones. Mucho es señorear en las groserias de la tierra, haziendo que sea agradecida la que se estremo ingrata, y que no passe à obstinacion su dureza: Pero dominar en la voracidad del fuego, es admiracion, porque es vn elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto: tan ingrato, que al que le alaga, le quema: tan alevoso, que al que le hospeda, le arruina: tan cruel, que igualmente se ensangrienta contra la inocencia, que contra la tyrania: tan libre, que no conoce mas obediencia, que estender su llama: y tan tyrano, que lo que no reduce à cenizas, es porque no alcançan sus fuerças.

20 En este tyrano elemento domina Antonio, porque se mida por la grandeza del dominio la autoridad del dueño, y sirva la obediencia de su luz, de aclarar su mayor magestad.

11 En todos los elementos obrò Dios sus maravillas. En la agua dividiendo el mar Bermejo, y el Jordan, haziendo liquidas las piedras, y firmes para que las pisasse Pedro las olas. En el ayre asustando à Egypto con plagas, y poblandole en el desierto de manà, y codornices. En la tierra haziendo que arrojasse sus cadaveres, y diesse por muertos, vivos. En el fuego nombrando en la Zarça por Redemptor à Moyses. El reparo consiste en que solo en la Zarça ordena que
Exod. 14.
v. 21.
Ios. 4. v. 18.
Matth. 14.
v. 29.
Exod. 10.
v. 13. & 22.
Num. 11.
v. 9. & 31.
 Moyses se descalze, para que venere el prodigio. El descalzarse para registrar el milagro, es mandar que llegue con mayor reverencia; porque milagros en agua, ayre, y tierra, piden ser agradecidos; pero milagros de fuego deben ser mas respetados.

12 Fue la Zarça el Trono de los milagros divinos, pues en ella pide los mayores respetos. Y yo adelanto, que otros Santos mandan en la tierra alentando cadaveres, y sanando enfermos; pero el dominio del fuego es privativo, ò Dios, ò Antonio. Fue tal su valor, y virtud, que llegó no solo à vencer à los demonios, sino à despreciarlos. Eligió el Cielo el elemento del fuego para castigo de los obstinados; y era preciso, que quien despreciaba al dueño del abismo, tuviese imperio en su elemento.

13 Si admira la victoria, que admiracion causará el desprecio? Qué pueda vn hombre rayar tan alto, que llegue à despreciar à vn enemigo tan poderoso como el demonio! Tanto le elevò su virtud heroica à esfuerzos prodigiosos de la gracia.

AVE MARIA.

Ecce nos reliquimus omnia. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 19.
Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

14 **E**L Norte del Evangelio es una heroyca repulsa del mundo. Todos saben, que es vn vivo retrato de Antonio: Pero en este desprecio le han igualado muchos, y no puede ser como todos quien nació como ninguno. Determinome à romper nueva senda en camino tan pisado, y convencer, que excedió à todos en este desprecio. Todos los Santos dexaron el mundo; pero oy tengo de probar, que Antonio dexò tres mundos; con que saldrá victorioso à todos. Esta será mi Oración partida en tres puntos, porque cada mundo dexado, merece vn punto entero.

PUNTO PRIMERO.

15 **T**odos los que vivimos ceñidos en estrechez de claustros, y austeridad de votos, dexamos el mundo; pero siendo la misma materia la dexada, es desigual el mérito de la repulsa. Averiguar los motivos, y penetrar las razones, porque siendo igual lo dexado, es desigual el mérito, es vn camino no pisado; pero con la luz de Antonio he de ser el Colon de este camino.

16 Varios caminos ay para dexar el mundo. Vnos dexan el mundo que tienen. Otros el mundo que esperan. Y otros el mundo que ni esperan, ni tienen. Los que dexan el mundo que tienen, son los Poderosos, porque tienen mucho mundo los soberanos. Los que dexan el mundo que esperan, son los sabios, porque la sabiduría es prudente acrehedora à los altos puestos. Los que dexan el mundo, que ni esperan, ni tienen son los desvalidos; porque ni esperan fortuna como pobres, ni poseen conveniencias como miserables.

17 Qué repulsa de estas tres clases será la mas heroyca? A primera luz parece fácil la sentencia: porque dexar vn mundo poseído, es valor del desengaño: dexar vn mundo esperado, es discrecion del juicio: dexar vn mundo, ni esperado, ni poseído, es obligacion del entendimiento. Quien dexa lo que es-

pera, renuncia vn embuste, porque no ay mayor embustera, que la esperanza. Quien dexa lo que ni espera, ni posee, renuncia el dolor de no tener que dexar. Quien dexa el dominio de lo que goza, parece que dexa mucho, porque mas es dexar el gozo de lo poseído, que el embuste de lo esperado.

18 Si este discurso es verdadero, parece que Antonio dexò poco; porque como su cuna, aunque noble, no fue la mas soberana, ni fue su renuncia de mucho mundo poseído, ni de mucho mundo esperado. Luego hemos errado su elogio por este nuevo rumbo de desprecio.

19 Pues digo, que no me retrato; porque bien examinado, ha de salir el mas insigne Antonio. Todos los Santos, y virtuosos dexan el mundo. Vnos le dexan, porque se retiran: otros, porque aunque le gozan, le pisan. Todos dexan el mundo; pero Antonio dexò tres mundos. Yà escucho que me acusan los discretos de que fabrico tres mundos; porque sino podemos averiguarnos con vno, qué será con tres?

20 Pues yo, señores, no los fabrico como Arquitecto, porque los descubre el desengaño. El mundo sigue los compases del tiempo: es el tiempo no solo su medida, sino su alma. Los sabios antiguos llamaron al tiempo hijo del mundo, yo le llamo Padre.

21 Para este paternal derecho me fundo en que como el Cielo se gobierna por lo eterno, el mundo se constituye por lo temporal. En la Patria no viven computos de tiempo, sino edades de eternidad.

22 Grave advertencia es esta à las corrientes del siglo. Los que siguen el tiempo, siguen el mundo, porque la vida del mundo es lo fugitivo del tiempo: Los que no galantean el tiempo, muestran que no viven en el mundo, si no en el Cielo; porque no aviendo en el Cielo tiempo que seguir, no pueden seguir el tiempo los que viven una vida celestial; con que no es mucho que no puedan seguir el tiempo los que profesan no vivir en el mundo.

23 La inconstancia del mundo testifica que su alma es la variedad del tiempo; con que aviendo tres tiempos, es preciso que aya tres mundos. Mundo pasado, mundo presente, y mundo futuro. Antonio los dexò todos, porque era poco à su desprecio. vno. Este ha sido el exordio. Registremos aora el estillo, el desprecio de estos mundos, y qual es mayor para dexado.

24 Quien dexa el mundo pasado, sacrifica memorias. Quien dexa el mundo presente, ofrece desengaños. Quien dexa el mundo futuro, martyrizas esperanças. Qual será mas, martyrizas esperanças, ofrecer desengaños, ò sacrificar memorias?

25 Siendo el mundo vn arrebata-do raptò del tiempo fugitivo, mas parece que es dexar el mundo pasado, que el presente; porque como entre los juizios està siempre canonizado por mejor el tiempo que pasó, tambien vive venerado por mejor entre los deseos el mundo que fue. No ay corazon humano que por satisfecho que se halle de lo presente, no anhele lo pasado. La razon de esta ambiciosa destemplança es, que el mundo pasado es mundo perdido; y no ay passos fugitivos, que no llevè los deseos arrastrados.

26 Queixa vniversal ha sido de todos los siglos condenar siempre lo presente, y engrandecer lo pasado. Pues yo siento, que no se alaba lo que fue por ser mejor obrado, sino porque yà se mira conio perdido. Verdad tan clara no necesitaba de prueba, pero es ingeniosa. Es tan loco nuestro deseo, que en lo que no tiene, emplea el cariño; en lo que tiene, emplea el desprecio.

27 *Mitte panem tuum super tran-*
seantes aquas, dize Salomon, introdu-
Eccles. 11. cido à politico labrador: Siembra
v. 1. en las aguas que pasan: *Super tran-*
seantes aquas. Dos reparos ofrece tan peregrina sementera. El primero es, que no se puede sembrar en la agua, sino en la tierra. Pero esto será para rusticos labradores; no para vn discreto Salomon. Los labradores juzgan que no se siembra en la agua, sino en la tierra: Però Salomon, como discreto, sabe que en el mundo no se siembra en la tierra, sino en la agua; porque la tierra por su naturaleza es sieme; la agua por su con-

dicion es inconstante: y juzgando el labrador que siembra en vna firme tierra, halla Salomon, que siembra en vna inconstante agua; porque es mas inconstante, que agua, todo quanto en el mundo se siembra.

28 No me dexarán mentir los sucesos, sino creen à mis discursos. Siembra el pretendiente adoraciones, el ambicioso obsequios, el sabio desvelos, y el soberano servicios. Esperan de estas grandes sementeras vnas cosechas muy abundantes: Y cogen lo que esperan? Yo dirè lo que cogen. Si son discretos, vn desengaño: Si son necios, vn enojo. Quando esperaban coger vn grande fruto de lo sembrado, se hallan con vn desengaño, y vn enojo; porque como siembran en aguas inconstantes, qualquier soplo de fortuna que altera las ondas, se lleva los frutos, y las esperanças.

29 El segundo reparo es contemplar el territorio donde se ha de sembrar. Noten el *transeantes aquas*. Convengo en que la vana labor del mundo no es en tierra firme, sino en agua inconstante; pero yà que es agua, sea agua quieta, y no fugitiva: sea cristal parado, y no corriente. Pues no es sino agua que corre, dize Salomon: *Super transeantes aquas*. La razon es bien desengañada. Dos calidades residen en las aguas: ay aguas que vienen del mar para alimentar las fuentes, y los rios; y ay aguas que vãn de las fuentes, y los rios para pagar su dulce tributo al mar. Todos los mortales, dize Salomon, siembran en las aguas, pero no en las aguas que vienen, sino en las aguas que vãn *Transeantes*.

30 La razon es bien desengañada. Las aguas que vienen del mar à los rios, son aguas que nos buscan: las aguas que vãn de los rios al mar, son aguas que se huyen, y nos dexan; y es tan necia la condicion humana, que solo anhela lo que se huye de sus deseos; con que no sembramos en las aguas que vienen, sino en las aguas que huyen; porque lo que se viene à nosotros, es lo que siempre despreciamos; lo que se huye de nosotros, es lo que siempre apetecemos.

31 Este discurso padece vna replica en Antonio. Dexò su valor el mundo pasado, pero en esto dexò muy poco, porque no le avia vivido: *Quia*
effect

effet adolescens, dize su vida; y dexar lo que no se ha gozado, no parece muy generoso desprecio; porque la ignorancia del gusto, disminuye lo sacrificado.

32 Parece la replica convincente, y es sofística. Dexar el mundo a poder de años, es de canclados: dexarle quando se empieza a gozar, es de arrepentidos: Dexar el mundo Antonio, fue valor de su desengaño: dexarle otros, ha sido vn canclancio dichoso, que parò en arrepentimiento.

33 Pero siempre insiste el escrupulo. Dexar todo el mundo, no parece merito muy alto, porque mirado el mundo a la luz del desengaño, mas merece desprecios, que cariños; y despreciar lo que no nació para amado, no es valentia del entendimiento. Luego no es repulsa muy alta dexar el mundo, siendo vna vana sombra de vn adorado engaño.

34 A esta bien fundada duda respondiendo con vna distincion hermosa. Nada es el mundo para quien le goza, pero es mucho para quien le renuncia; es nada poseído, pero es mucho pilado; porque las privaciones dan valor a los deseos, y lo que haze la posesion salitido, haze la privacion tesoro.

35 Algunas vezes me avrán oido este Texto; pero lo ajustado podrá disimular lo repetido: *Sicut Paradisus Domini, & sicut Aegyptus venientibus in Segor*. La region del Jordán es vn Parayso, y vn Egipto a los que vienen a Segor. Noto Origenes la dificultad que tiene la comparacion. Para que la tierra del Jordán sea como el Parayso, y Egipto, es menester, que el Parayso, y Egipto se parezcan entre si. Pues en qué se puede parecer Egipto al Parayso? Porque si esta triste Provincia es de fertil, y delicioso terreno, mirada del ceño del Sol es calida, y el Parayso Provincia fresca: Egipto es ardiente; el Parayso templado. Pues como puede ser vn Egipto, volcán de fuego, la delicia de vn Parayso?

36 Respondo con el *venientibus in Segor*. No es Egipto Parayso en si, sino para los que entran en Segor; porque este Lugar pequeño era frontera de Egipto; y como desde su territorio corto estaban mirando su delicioso terreno, los parecia vn Parayso; porque

lo que es vn Egipto gozado, parece vn Parayso, perdido.

37 Adelantemos mas. A quien pisaba a Egipto le parecia bien su fertil terreno, pero no le juzgaba mas que por tierra deliciosa: a quien salia de el para entrar en la cortedad de vna Aldea, no le parecia tierra, sino vn Parayso de delicia; porque ay tanta diferencia de poseer, o dexar, que la misma tierra, que era de vn Egipto poseída, parecia de vn Parayso dexada.

38 Mas se adelanta el Texto notando la vecindad. Estaban mirando desde la pequenez de Segor las delicias perdidas de Egipto: y Egipto poseído, es Egipto; Egipto mirado, es Parayso; porque ay tanta diferencia de gozar de la fortuna, o mirarla desde la miseria, que para los que viven en Egipto, es Egipto; para los que le dexan, es Parayso; porque Egipto poseído, tiene de Egipto las verdades; pero Egipto renunciado, tiene de Cielo los visos.

39 Tan puntual es el Texto, que hasta el terreno sirve a nuestro insigne Antonio. Fue Egypcio de nacion, dexò su hermosa Patria, y huyó fugitivo dichoso al desierto. Quando gozaba de Egipto, era Egipto: quando le miraba perdido desde el desierto, era Parayso. Mirado el mundo desde su golfo, es nada; pero mirado desde la orilla, y la playa, tiene hermosa vitta: Nada era Egipto quando le gozaba Antonio; pero era vn Parayso quando le miraba desde el desierto; porque lo que es en la posesion vn poco de tierra, parece en la privacion vn pedazo de gloria.

40 Quiero adelantar mas el tormento de lo dexado. Tal es la sinrazon de nuestro deseo, que por mas que se emplee el pensamiento en lo que se posee, nunca se divierte la memoria de lo que se poseyò. Mas valiente es para entristecer la memoria de lo dexado, que para alegrar la presencia de lo poseído. Bien puede sacrificarle lo poseído, pero nunca se sacrifica la memoria de averlo despreciado.

41 Insigne desengaño fue el de Pedro. Sacrificò los barcos, y redes que tenia, pero no acertò a sacrificar la memoria de su heroica repulsa. Sacrificò los bienes, porque dexò las posesio-

Gen. 13. v.

10.

Orig. tom.

1. hom. 5. in

Gen.

ñones : *Relictis retibus* ; pero no renunciò las memorias , porque se acordò de que los avia dexado , y no se pudo olvidar de que los avia poseído : *Ecce nos reliquimus omnia*.

42 En esta delicada reflexion se esconde la valentia de la repulsa ; porque Pedro dexò el mundo , pero se acordaba de averle dexado : Antonio dexò el mundo , y perdiò la memoria de averle despreciado ; porque dexò el mundo tan bien dexado , que aun dexò la memoria de averle vencido.

43 A poder de milagros hizo Dios que los Israelitas dexassen la Corte de Egypto por vn desierto ; pero estando en el desierto se acordaban de los manjares toscos de Egypto : *Recordamur piscium* , quos comedebamus in Egypto : Dexaron en Egypto las posesiones , pero conservaban las memorias ; porque puede Dios con milagros hazer que los hombres dexen vna Corte de Egypto por amor de vn desierto ; pero no acaba de conseguir , que en el desierto no conserven la memoria de su Egypto.

44 Solo el espiritu de vn Antonio pudo despigar este agravio , y dár este imposible vencido. Dexaron los Israelitas à poder de milagros la Corte de Egypto por el desierto. Dexò Antonio la Corte de Egypto à la primera voz del Evangelio. Los Israelitas dexaron vn Egypto donde vivian en penosa cautividad. Antonio dexò vn Egypto donde mandaba como noble , y señor. Los Israelitas salieron con las joyas de

Exod. 12.
v. 36.

los Egypcios , ricos. Antonio salió tan desnudo , que vendió para los pobres todo su patrimonio. Los Israelitas en el desierto debieron al Cielo muchas maravillas. Antonio en el desierto no tenía mas que batallas. Los Israelitas vivian regalados con manà , y Codornices , alimento que llovió el Cielo. Antonio con las yervas silvestres , que aun no sabia producir su terreno infecundo. Entre tan insignes diferencias se acuerdan los Israelitas de Egypto para amarle ; y Antonio aun no se acuerda de él para aborrecerle ; porque es tan difícil no amar lo que se ha dexado , que ni à poder de maravillas lo consigue el Cielo de nuestras flaquezas.

* *

PUNTO SEGUNDO.

45 **E**L segundo Punto era la renuncia del mundo presente. Este linage de sacrificio parece pequeño ; porque el mundo presente es corto mundo : tiene esfera tan limitada , que se mide por minutos , se regula por instantes. El mundo pasado es tan estendido , que tiene su cuna en el campo Damasceno. El mundo futuro es tan dilataro , que estiendo sus alas hasta el Sepulcro del Vniverfo. El mundo presente es tan encogido , y breve , que no puede passar de vn instante , porque no ay mas de vn instante de mundo presente.

46 Pues yo siento , que el mundo presente es nada quando se dexa , pero es todo después de dexado. Para esta hermosa precission es grande fiador el Evangelio. El mas discreto Apostol dixo à su Maestro : *Ecce nos reliquimus omnia*. Noten el *omnia*. Todo lo hemos dexado. Esta parece soberbia , y falsedad , porque solo dexò vnas pobres redes , y vn barco ; y hazer cargo de que lo ha dexado todo , aviendo renunciado las redes , y vna pobre barquilla , ni suena verdad , ni modestia.

47 Yo juzgaba en otra ocasion que el *omnia* se entendia de lo esperado , pero no de lo poseído. Dexò Pedro todo , dexando vnas pobres redes , porque dexò todo el largo campo de las esperanças ; y quien dexa todo lo que puede esperar , lo dexa todo ; porque como la esperança promete mucho , mas es dexar las risas de vna esperança , que las delicias de vna riqueza.

48 A ora siento , que sin recurrir à las esperanças , se debe entender justamente de las posesiones : dexando solo vnas redes , dize con verdad que lo ha dexado todo : *Relinquimus omnia* ; porque estas redes se deben considerar , ò poseídas , ò dexadas : en la posesion , eran redes ; en la renuncia , eran todo : *Omnia* ; porque siendo no mas de vnas redes quando poseídas , es todo quanto puede ser , despreciadas.

49 Noten por su vida , que el *relinquimus* haze el *omnia* : quando las dexa , las llama el Texto redes : *relictis retibus* : yà dexadas , las intitula todo : *omnia* ; porque al dexarse , era vn

an

anquelo ; después de dexado no es anquelo , sino todo : *Omnia*.

50 O discreta transformacion del desprecio! Lo despreciado es poco , y el despreciarlo lo haze mucho. Abulta Dios para el merito , lo que es nada para el dominio.

51 Dexò Antonio el mundo presente ; y sospecho que son pocos los que en esta renuncia le compiten : Porque en el mundo presente se dexa lo que actualmente se goza ; y como ay bienes , que llama la vulgaridad , raizes , y muebles ; firmes , y inconstantes , algunos dexan los bienes inconstantes , y conservan las raizes , porque alargan las riquezas , pero conservan para el uso las posesiones ; pero como Antonio renunciò las posesiones , dando todo su patrimonio à los pobres , dexò de los bienes hasta las raizes.

52 En dos imagenes representò el Cielo à Nabuco el bayben de su Monarquia : Vna imagen fue vna estatua rica de metales , postrada al impulso de vna piedra. Otra fue vn heremito arbol cortado por la espada de vn Angel. Para què multiplica el Cielo las imagenes? Yo discurre que para ser cabales las representaciones. No quedaba el Imperio de Nabuco bien arruinado à lo del Cielo , con la estatua postrada , sino se arrimara el arbol cortado ; porque en la estatua rica de metales , y en el arbol vistoso de frutos , y flores , se figuraban los bienes del mundo ; y como en la plata , y oro de la estatua se representaban los bienes muebles , que son los metales ; y en el arbol los bienes raizes , quando el Cielo pinta vna ruina del mundo , corta con vna espada las raizes , y derriba con vna piedra los metales ; porque no se dexa bien el mundo despreciando las riquezas solamente , sino se cortan por el pie las raizes.

53 Mas alma oculta el Texto. Postrò los metales de la estatua vna piedra. Cortò las raizes del arbol vna inteligencia. La piedra era representacion de la gracia. Pues por què no vino otra piedra para el arbol , o vn viento que arrancasse su firmeza? Porque fue advertir la dificultad del sacrificio. Muchos virtuosos desprecian el mundo , esforçados del auxilio divino ; pero despreciando las riquezas , comier-

van las posesiones. Postrò vna piedra , que es imagen de la gracia divina , los bienes muebles de la estatua ; cortò vn Angel con vna espada al arbol por las raizes ; porque como es tan difícil cortar los bienes del mundo de raiz , basta la gracia divina para dexar los bienes muebles , pero se necesita vn Angel para cortar las raizes.

54 Cortò Antonio los bienes del mundo de raiz , porque tirò à que no bolviessen à nacer. Dexò el mundo presente , y le dexò tan dexado , que no bolvió mas al mundo. Muchos insignes espíritus le han dexado para el cariño , pero no para el comercio : le dexan para no amarle , pero no le dexan para no verle : No le aman , pero tratan con el , y le miran.

55 Ilustre desprecio es dexar el mundo para no amarle ; pero yo siento , que esta es la mitad de vn desprecio : el desprecio heroyco , y entero , es el de Antonio , no solo dexar el mundo para no amarle , pero dexarle para no bolver à verle.

56 A discurso tan nuevo , darè razones , y textos , como acostumbro. No muere el mundo para quien le dexa , sino para quien le olvida. En vnas voces vulgares de David , hallo escondida esta nueva verdad.

57 *Obiitoni datus sum , tamquam mortuus à corde*. Para compararle el discreto David à vn muerto , se compara no à vn cadaver à quien matò la muerte , sino à quien matò el olvido ; no à vn cadaver frio , sino à vn cadaver olvidado. La razon es delicada , pero clarísima : el muerto por la muerte , vive en la memoria , y la memoria es reparadora , y substituta de la vida : el muerto en el corazon , y en la memoria , no vive en ningun sentido ; con que para compararse à vn hombre bien muerto , se compara à vn muerto olvidado.

58 Dexar el mundo , es herirle ; olvidarle , es matarle : el olvido es su sepulcro ; porque solo acaban en los muertos los sentidos , quando espiran en los vivos los sentimientos.

59 Algunos le dexan con la renuncia , pero le conservan en la memoria. Otros despues de averle dexado por su profersion , se buelven à entrar en el. Antonio como discreto discurrió arbitrio para dexarle tan agraviado,

Dan. 2. v

34.

Dan. 4. v.

11.

Psa'm. 31
v. 13.

viado, que no pudiesse bolver à ser su amigo.

60 Dos arbitrios practicò su discrecion. Vno fue no solo dexarle, sino huirle; retiròse al desierto por no verle. Algunos le dexan, pero le miran; le pisan los pies, pero le gozan los ojos; y no està cabalmente dexado, quando le goza algun sentido.

Ad Galat. 6.
v. 14. 61 *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo*, dezia Pablo. El mundo està crucificado para mi, y yo para el. Al primer aspecto parece que no fue esta la mas heroyca accion de Pablo; porque està el mundo crucificado para Pablo, era bolver las espaldas al mundo: està Pablo crucificado para el mundo, era bolverle tambien las espaldas Pablo; y que buelva vn hombre las espaldas al mundo, quando el mundo se las buelve à el primero, mas parece vengança de la discrecion, que desprecio del desengaño. Bolver las espaldas al mundo quando el me ofrece el rostro, es generoso desprecio; porque dexarle quando el me dexa, es vengarme de sus retiros; despreciarle quando el me galantèa, es penetrar sus engaños.

62 Venero la consideracion, pero en Antonio la veo dos veces adelantada: Dexò el mundo tan en la primavera de la razon, que primero fue despreciarle, que conocerle: Aun no tenia edad para aver gozado sus deleytes, quando tuvo comprehension para pisar sus engaños: A todo el semblante del mundo hizo frente Antonio, y le dexò, no quando el mundo le bolveria las espaldas, sino quando le alhagaba con sus falsas risas: y si es accion de vn Pablo bolver las espaldas al mundo quando el mundo se retira, es accion de vn Antonio bolverle las espaldas quando el mundo la galantèa.

63 No gusto de excessos comparativos, porque no son alabanças, sino imprudencias; y no cabe en la modestia de Antonio, que pretendiera exceder à Pablo: no fue exceso, sino imitacion; y bien penetrado el Texto, funda mi discurso.

64 Consideremos estas Cruces mentales. Bolviendo Pablo las espaldas al mundo, fixaba los ojos en el Cielo, y para librarse de los pensamientos, ponía en solo Dios los ojos: Para conseguir esta alta perfeccion, me-

ditò traza, y esta fue la Cruz reciproca; porque si Pablo bolveria las espaldas al mundo, y el mundo no le bolveria à Pablo las espaldas, no pudiera Pablo ver el mundo, pero el mundo pudiera ver à Pablo: estando bueltas reciprocamente las espaldas, ni podia Pablo ver el mundo, ni ser visto del mundo: y como Pablo tiraba à la mayor accion, se puso en estado de no poder ver el mundo, ni ser visto del mundo; porque dexar el mundo para no verle, es de algunos; dexarle para no verle, ni ser visto, solo lo sabe inventar vn San Pablo, y executar vn Antonio.

65 El segundo arbitrio fue no solo la imposibilidad de no verle, sino la industria de injuriarle. Los que dexan el mundo, le hieren; los que le injurian, le matan. A tan alto desprecio llegò Antonio, que no solo despreciaba al mundo, sino al demonio: *Ita contempsit, ut illis exprobraret imbecillitatem*. No era vanidad, sino discrecion; los dezia afrentas, para dexarlos enemigos irreconciliables.

66 No es tanto sentimiento para vn sugeto verse dexado, como verse despreciado: Siente el mundo, que los mortales no le rindan vanas adoraciones, y que no sacrificuen en sus imaginarios altares las infieles esperanças de sus intereses: es dolor que le dexen, pero mayor que le pisen; porque dexarle solo, es tratarle con vn cortezano desvío; despreciarle, es tratarle como à indigno: y es facil bolver à trabar amistad con quien cortesanaamente se dexa, pero no con quien por indigno se pisa.

67 Dos razones concurrieron en Antonio para no bolver al mundo que avia dexado. Vna fue dexarle con olvido. Otra fue dexarle con desprecio.

68 Probemos la primera con vna contradiccion gustosa. Pedro dexò las redes, y bolviò despues à ellas: Matheo dexò los tratos de hacienda, y nunca bolviò à repetirlos. Yà se la respuesta de San Gregorio: Bolviò Pedro à pescar, porque es exercicio, que no tiene la culpa vezina; no bolviò Matheo à los cambios, y recambios de hacienda, porque tiene la ruina proxima.

64 Convengo en la razon, pero me inquieta vn escrupulo. Peligroso

Eccles. in offic. lect.
6.

es el trato de las ganancias, porque imperceptiblemente se rozan en vsuras; pero tal era la virtud de Matheo, que pudiera limpiar de veneno al peligro. Luego otra causa hubo para no bolver como Pedro, à su antiguo empleo.

70 La causa me suena textual. Pedro lo dexa todo: *Reliquimus omnia*. Matheo lo renúcia todo con igualdad: *Relictis omnibus, surgens secutus est eum*. En la renuncia fueron iguales, pero muy desiguales en las memorias; porque Pedro dize à Christo, que lo ha dexado todo: *Eccè nos reliquimus omnia*; y quien dize que lo ha dexado todo, se acuerda de averlo dexado: Matheo no se acuerda de lo que dexò, porque ni lo dize, ni haze cargo; y como Pedro conservaba la memoria de averlo dexado, y Matheo la avia perdido, buelve Pedro à las redes antiguas, porque conservaba sus memorias; pero como Matheo perdiò la memoria, nunca bolvió à los empleos de su hazienda.

71 He probado, que no bolver Antonio al mundo, fue averle dexado con olvido, como Matheo: Aora convencerè, que no solo fue olvido, sino desprecio.

72 Grave diferencia reside entre dexar, ò despreciar: A lo que se dexa, se trata con cortesia; à lo que se desprecia, se mira con desestimacion. Esta es la causa porque puede bolver à servir al mundo quien le dexa, pero no quien le desprecia; porque como averle dexado es sentimiento para el mundo, y averle despreciado es agravio, no quiere el mundo bolver à hazerse amigo de quien vna vez le ha despreciado; porque con la ofensa de la desestimacion, se impossibilita la reconciliacion de la paz.

73 Discreto era Achitofel, pues le consultaban, en voz del Texto, como à Oraculo, y practicò su ingenio en aquel impio consejo. Para impossibilitar que se reconciliasse Absalon con su padre David, le aconsejó aquel no imaginado agravio de violar en la publicidad de la luz el paterno lecho. *Ingrederere ad concubinas patris tui*: Para que nunca bolviessen à ser amigos, le aconsejó el mayor agravio; porque juzgo discreto, que la grandeza de la ofensa, dexaba impossible la restitution à la gracia.

74 Despreciò Antonio al mundo como à enemigo mortal; y como tratò à las riquezas con publica desestimacion de enemigas, nunca se bolvió à reconciliar con ellas. Pedro dexando las redes las tratò con cortesia; por esso bolvió à ellas: Antonio pisando el mundo, le llenò de injurias el rostro, para que al verse tan despreciado, supiesse, que no podia bolver à ser su amigo.

PUNTO TERCERO.

75 **E**L tercer Punto era la renuncia del mundo futuro. Parece corto sacrificio, y es el mayor holocausto; porque quien dexa el mundo futuro, sacrifica quanto espera, y no ay mayor territorio que el de la esperança. Pablo dize que vivimos esperando: Habló de las esperanças del Cielo; pero los hombres lo executan con los engaños del mundo.

76 Tan entrañada vive en los mortales corazones la esperança, que primero faltará la vida, que falte esta bien recibida embustera. Parece ponderacion, y es verdad textual.

77 *Memento mei, cum veneris in regnum tuum*, dize el Ladron dichoso à Christo. Todos ponderan su fe, pero yo admiro su esperança. Estaba Dimas en los vltimos paraísimos de su aliento, y no pide remedio para la vida, sino memoria: *Memento*. Conoce que se está muriendo, y quiere quedar esperando; porque es tan difícil en vn mortal vivir sin esperar, que primero le faltará la vida, que la esperança; pues quando acaba con la vida muriendo, quiere empezar con la esperança esperando.

78 Puede Dimas acabar de vivir, pero no puede acabar de esperar, porque el esperar passa mas allá del vivir. La razon de ser tan difícil alejar de nuestro corazon las esperanças, es vn engaño favorable.

79 La esperança es tan embustera, que dà poco, y promete mucho. Es la esperança en el prometer el Hijo Prodigio, pero en el dar es el Rico Avariento. Es el Hijo Prodigio en las promesas, porque todo lo facilita es el Rico Avariento en las dadivas, porque con

Ad Rom. 8 v. 23.

Luc. 23. 42.

2. Reg. 16. v. 21.

ninguna encuentra: Promete gigantes, y da pigmeos; enseña diamantes, y da vidrios; muestra firmezas, y da mudanzas; promete vida, y se desata en muerte; promete imperios, y da grillos; promete libertades, y da prisiones; promete frutos, y da flores: no era tanto engaño dar flores, pues era pagar vna esperança con otra; lo peor es que da vna flor que se marchita, cercada de puntas que traspassan.

80 Grande afrenta es de nuestra naturaleza, que puedan mas las fantasmas del deseo, y los delirios de la imaginacion, que los defengaños de la experiencia, y los conocimientos de la realidad. Ninguno con mas gracia que Antonio desatrentó los descreditos de nuestro entendimiento: cortó posesiones, y esperanças, porque era corto teatro a su defengaño dexar lo poseído, sino renunciara tambien lo esperado.

81 Delinquentes Adán, y Eva se vistieron de las ojas de vn arbol: decreta Dios su destierro, y los muda el *Gen. 3. v.* vestido de ojas en pieles; *Fecit Deus* *21. Ade, & uxori eius tunicas pelliceas.* Parece diligencia escusada para el castigo, y para el destierro: lo grave de la sentencia era privarlos de los frutos del Parayso; pero vnas ojas que importan? Mucho, responde Ambrosio, y Basilio. Entraban Adán, y Eva en el estrecho camino de la penitencia; dexaban la amenidad del Parayso, que era lo mejor del mundo; avian de ser exemplo de defengaño, y era preciso que dexasen los frutos, y las ojas; porque si en las ojas se representan las esperanças, y en los frutos las posesiones, importa poco renunciar todas las posesiones, si se quedan asidos á algunas esperanças.

82 Dos excessos ofrece el Texto á la renuncia de Antonio. Perfectos penitentes eran Adán, y Eva; pero estaban vestidos de esperanças; avian perdido los frutos, pero conservaban las ojas: no se desnudaron de ellas por su impulso, sino por soberano decreto; porque es tan difícil desasirse de las esperanças, que aun despues de perdido todo, no subia Adán desprenderse de lo esperado.

83 El segundo excesso, es, que lo que en Adán es castigo, es en Antonio exemplo. Renunciaron Adán, y Eva en los frutos las posesiones, y en las

ojas las esperanças; porque ni podia menor satisfaccion tan grave culpa, ni podian ser tan perfectamente penitentes, los que no fuesen tan cabalmente pobres.

84 Esta renuncia hizo vn Adán delincuente, y vna Eva culpada; y lo que obran por sentencia de la mayor culpa, obra Antonio en testimonio de la mayor inocencia: y no puede ser mayor admiracion, que tomar voluntario la inocencia, el castigo que se decretó á la mas grave culpa.

85 Numera el Evangelista los prodigiosos accidentes del día del juicio, y pone entre los mayores el siguiente: *Sol factus est niger tamquam sacculus cinis.* Se verá el Sol con vn saco de filicio. Justamente admira el Evangelista ver á vn Planeta tan hermoso anochecido en vn saco; porque siendo esse saco, y filicio trage de penitencia; y siendo el Sol vn Astro inculpable, no ay mayor hazaña, que mirar á vn Sol penitenciando sus resplandores, como si fueran los delitos mas graves.

Apoc. 6. v.
12.

86 Este prodigio grande del día del juicio, le repitió mas al vivo Antonio. Aquel grande día se verá vestido de vn saco, y filicio el Astro mas puro; se mirará en habito de penitente el mas inocente Planeta. Antes de reconocer Antonio delitos se cargó de filicios, y de sacos; antes de gustar las delicias del mundo, se huyó al desierto. La mayor gala del día del juicio, como día del mayor defengaño, será mirar á vn Sol inocente en trage de penitencia; porque no puede ser mas vivo defengaño, que vestir Antonio, como Sol, los resplandores interiores de inocencia, y los exteriores filicios de culpa.

87 He convencido que dexó Antonio tres mundos, el pasado con la memoria, el presente con el desprecio, y el futuro con el defengaño. Antonio nos enseña á dexar tres mundos, y nuestro engaño aun no acierta á dexar vno solo. Pues Antonio mio, derrama sobre nuestras tibiezas las centellas de tu amoroso pecho, para que procurémos seguir tus passos: Haz que pisemos estos vanos alhagos del mundo, para que te merezcamos Patrono, y te hallemos Abogado, que interceda por la gracia para acompañarte en eternidad.

des de gloria.
Amen.

ORA.



ORACION

DE SAN PHELIPE

NERI.

Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentes in manibus vestris.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Ara no anegarme en el golfo de las virtudes de Phelipe, me han destinado sus Hijos discretos margen. Dos prendas me han señalado: su ardiente caridad en las limosnas, y su Apostolico desinterès. Limosnero, y desinteresado: si fuera licito replicar à quien destinò el argumento, dixera que se contradicen limosnero, y desinteresado: porque ninguno mas interesado, que el limosnero. Para entrar en la Oracion à navegar este

hermoso golfo, me quiero aora detener en la playa.

2 Oy pinta el Evangelio las manos de Phelipe lucidas, porque oy las veneramos bizarras. No se como ay en el mundo miserables, sabiendo lo que aprovechan las bizarras. Arte debe de ser de la Providencia negar el conocimiento de lo que puede vna dadiua, para que no miremos à los poderosos con idolatría.

3 Tiene Phelipe las manos llenas de resplandores, porque las tiene llenas de piedades. Solo reparò en la voz *Lucerna*. No avian de ser antorchas humanas, sino lozes divinas. Aquel Varon del Apocalypsi, que tenia en su mano siete Estrellas, me parece Phelipe. Registremos sus colores. Tenia siete Estrellas en las manos, vna espada en la boca, el iris en su cabeza, ceñidos los pechos, vn libro abierto en la mano, vn pie en la mar, y otro en la tierra. Eran sus pies columnas de fuego; y de su voz nacieron siete truenos. Este era vn Angel, ò dos, que miraba Juan; y este es Phelipe, siendo hombre, pues por sus virtudes se eleva à Angel.

4 La espada en la boca, es su Predicacion Apostolica: espada, que cortò mas vicios, que alentò razones. El iris en su cabeza, es la discreta repulsa de las dignidades, que le corona: pues reparò vn discreto Interprete, que en el cantico del *Benedicite* le faltò bendiccion, y elogio al iris: porque no pretende su luz que la alaben, sino que la olviden. Ceñido en los pechos, y no en la cintura, es vn nuevo ceñidor; porque Phelipe se ceñò asì, y à los suyos con novedad. Son los pechos las corrientes del amor, y los mares de la libertad: y como no esta Phelipe, ni los suyos ceñidos con votos, que aprietan, sino con amores, que necesitan, viven ceñidos por los pechos; porque estando ceñidos de amor, viven libres en la voluntad.

5 Tenia vn libro en la mano siempre abierto; porque esta es la Oracion continua, que instituyò en su Oratorio. Este mystico libro era tan peregrino, que en los labios era dulce, y en lo interior, amargo: porque la Oracion del Cielo ha de ser dulce.

Apocalips.

1. v. 16.

Apocalips.

10. 2. v. 1.

dulcísima en la boca al pronunciarse; pero ha de excitar amarguras de penitencia en lo interior para disponerse. No sé, si la oración, que en algunos corre, es toda dulce: porque veo, que excita tan corta penitencia en los interiores, que se debe de quedar toda la oración en los labios. Tenia vn pie en la mar, y otro en la tierra: porque su ardiente zelo se estendia à todo el mundo. Eran sus pies hermosas columnas de fuego: fuego por lo amoroso, y columnas por lo firme: porque figuen sus hijos tan perfectamente sus estampas, que las harán eternas.

6 De su voz nacieron siete truenos, y el numero de siete representa en la Escritura vn numero infinito: no porque sean infinitos sus hijos, sino porque en lo obrado parecen infinitos. Son truenos, y no rayos: porque como herederos del Padre, son discretos. Desfieren los vicios, no como rayos que abrasan, sino como truenos que atemorizan. Son truenos que espantan los pecados, sin ser rayos, que queman à los pecadores.

Vers. 4.

7 Toda esta lucida, y verdadera Imagen miraba vn hombre tan insigne como Juan, y se turbò: no porque le congojaba el resplandor, sino porque le avia de escribir: *Ego scripturus eram*. Y si vn hombre, como Juan, teme, porque le mandan que le escriba; què temerà quien no es Juan, quando le ordenan que le copie?

8 Siendo tan verdaderos los colores de esta Imagen, en el Evangelio le ponen luzes humanas, y en el Cielo estrellas. Pues la que parece improporcion, es Mysterio, ò yà porque se convierten en estrellas las limosnas; ò yà porque el Cielo pinta con colores de divino, à quien es tan limosnero en lo humano.

9 Le pinta el Cielo como à divino: porque quien dà, haze officios de vn caero Dios. Es necesaria la Fè, para no venerarle Deydad. Porque el officio de la tierra, es recibir; el exercicio del Cielo es dàr: y como siempre la tierra està recibiendo del Cielo lluvias, y influencias; y el Cielo dando à la tierra influencias, y lluvias, parece de tierra quien recibe, y parece de Cielo quien dà.

Georg. Cod.
de Djs Gt.

10 Sirva de exordio para introducirme al discurso de la oración vna Imagen curiosa. Los Fenizes pintaban à sus Deydades llenas de riquezas. Oy, escribe Georgio Codino, que en Constantinopla se miraba llena de riqueza vna Imagen de Mercurio. A mi me parece que aquellos barbaros pusieron la riqueza tan cerca de su falsa Deydad, para que con mas gusto la rindiesen culto, y a la oración: porque en viendo à vn sugeto poderoso, y rico, le adorará el frenesi de las mortales ansias, aunque sea vn monstruo horroroso.

Apoc. 13.
v. 4.

11 A la bestia del Apocalipsis adoraron los mortales, en dictamen de Ruperto, porque estava cargada de oro, y lo podia repartir con larga mano: *Adoraverunt bestiam*. Es verdad que era vna bestia horrorosa, pero estava cargada de riqueza: y como en aviendo oro, no repara la codicia humana en la adoración, la doblaron intrepidos la rodilla por el oro, que podia dàr; porque siempre inclina sus adoraciones àzia el interes la codicia, aunque sea vn monstruo: fo irracional quien le robe la reverencia.

12 Mas admiración me causa el que pintassen a Mercurio rico, siendo el Dios, que ven eraban por sabio: porque a lo que se puede discurrir, sabiduria, y riqueza son difíciles de componer.

Georg Mer
cat. in Athl.
minor.

13 Del Reyno de Angote escrivia Gerardo Mercator, que tiene mucha sal, y ningun dinero: tanto, que por dinero vían de sal para comprar, y vender: *Angote Regnum nummo caret: utuntur pro eo salis globulis*. Diòlos el Cielo mucha sal de sabiduria, y los negò la riqueza: porque quiso conociesen, que estando ricos, se aplicarian muy poco à la nobleza de sabios.

14 Esta oposición de la sabiduria, y la riqueza no consiste en litigar sobre la cuna, sino sobre la estimación con que se trata. Muchos sabios han nacido ricos; pero despues se han hecho pobres con los defengãos. Otros soberanos han juntado sabiduria, y riqueza, sin que estèn en perpetua batalla. Exteriormente la gozan, pero interiormente la renuncian; porque no la idolatran, sino la desprecian.

Matth. 5.
v. 3.

15 No alaba Dios à los pobres de fortuna, porque esta es alhaja involuntaria, sino a los pobres de espíritu: porque no es verdadero pobre el pobre, que

idolatrà, aun que ño le possea, en el oro, sino al que teniendo su possession, sabe tratarle con desprecio.

16 Aun resta otro color en la imagen de Mercurio. Dibujaron à Mercurio con muchas alas, en dictamen de Lelio Biscola; y para estas alas le añadieron la riqueza: porque importaba poco que Mercurio supiese mucho, si para lograr los ascensos à la Deydad, no podia intentarlo con el dinero.

17 Todos saben de memoria el emb'ema de Alciato, del pobre ingenioso que deseaba bolar, y no lo pudo conseguir, por no tener.

*Ingenio poteram superas volitare per auras,
Me nisi paupertas invida deprimeret.*

18 Yo conozco que en todos los siglos ha sido la pobreza desprecio; pero en los nuestros parece delito: porque si antiguamente se miraba como miseria, oy se mira como deshonra.

19 No he tocado, como debo, mi principal reparo. A sus Dioses, y en especial à Mercurio, pintaron los antiguos muy cargados de tesoros. Luego no los avian repartido con su avaricia, pues se tenían en las manos la riqueza. Pues de lirio es la Deydad de Mercurio, rico, y poderoso, aunque mas quiera elevarla con las falsas Aras el respeto: porque no puede ser Dios sabio quien estanca la riqueza, sino quien sabe repartirla con bizarría.

20 Es Phelipe el verdadero Mercurio, no solo por hijo de Letrado, sino por las plumas que viste, yà de sabiduria, yà de su oracion, pues tanto se remontaba en las alas de su espiritu, como en los buelos de su entendimiento. Renunció Phelipe toda su herencia: porque como no es Imagen que tiene que dár, para que le esperen, sino que da para que le adoren; no muestra los tesoros, para avivar las codicias, sino los reparte para curar las miserias.

21 A quien exerce oficios de Deydad, justamente se le puede pedir que interceda por la gracia. Obliguemos con tu nombre à mi Señora, que me la conceda. AVE MARIA.



Sint lumbi vestri praeinerti, & lucerna ar dentes in manibus vestris. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

22 EL Norte del Evangelio se reduce à vnas manos lucidas, y à vnos pechos ceñidos. Estas creo que son las dos prendas de Phelipe, que me han destinado: en lo lucido de las manos, lo limosnero: en lo ceñido de los pechos, lo desinteresado. Sin costa de mi discurso, me han dividido la obediencia, y el Evangelio mi oracion en estos dos puntos.

PUNTO PRIMERO.

23 NO ay mas vulgares virtudes en los Santos, que ser piadosos, y compasivos; y ofendiera à Phelipe, si le alabara con vulgaridades. Para no ser vulgar en los

elogios de su piedad, y su desinterès, no tengo de ponderar las limosnas que daba, sino el estílo con que las hazia: no he de encumbrar el desinterès, que tenia del mundo, sino el estílo de su desprecio.

24 Para cumplir los preceptos de la oracion, servirá de exordio, aficionar los animos a la piedad, con los motivos del interès.

25 Si renunció Phelipe las herencias de su cuna, como tuvo tanto que dár su discreta clemencia? Días ha que yo juzgaba como infinita la virtud de la limosna para merecer; pero aora en las manos de Phelipe la juzgo casi infinita para dár. Una, y otra imaginaria infinitad, la convenceré con texto,

Teo.

Theologia, y razón; que argumentos tan nuevos piden ser muy fundados.

Daniel. 4.
v. 24.
D. Cyp. de
opere, &
elemosyna.
Sicut aqua
extinguit
ignem, sic
elemosyna
extinguit
peccatum.

25 *Peccata tua elemosynis redime*, dice Daniel a Nabuco: Redime con limosnas tus pecados. Quantos han tocado este texto, se han parado en elevar las eficacias de la limosna, diciendo, que limpia, y borra la culpa. Convento en el poder; pero no han penetrado una gravísima dificultad: esta consiste en construir el verbo *redime*. No dice, satisface, sino *redime*; y es fácil que la limosna pueda satisfacer, pero imposible que pueda redimir.

26 Fundo la duda. Examina la Theologia, si para satisfacer por la culpa de Adán fue necesaria la Encarnación: responde mi Angel Thomas con una distinción hermosa. No era necesario que encarnase Dios, para que se perdonase el delito; pero era necesario, para que se diese igual satisfacción al pecado. Para perdón absolutamente, no se requería; para satisfacción igual, precisamente se necesitaba.

27 Pues no podía redimirnos un Angel? No; porque la redención perfecta, para ser igual al pecado, pide infinito mérito; y para mérito infinito, se requiere persona infinita. Pues sino puede redimir un Angel lleno de gracia; como podrá redimir una pequeña limosna? *Elemosynis peccata redime*.

28 Para desatar tan viva dificultad, necesito penetrar la limosna bien: Esta es una acción, que se compone de la persona, que la da, y de la persona que la recibe: De la bizarria del compasivo, y de la miseria del necesitado. Quien da la limosna, es un hombre finito; quien la recibe, es un hombre, como pobre, desdichado. Luego no puede salir infinita la limosna, ni por la persona, que la da, ni por la persona, que la recibe. Pero parece que voy errado: porque no recibe la limosna el pobre, sino Dios: es texto expreso *Quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis*. *Esuriivi*, & *dedistis mihi manducare*, dice el mismo Dios. No dísteis al pobre, sino a mí, *mihi*. Y como la limosna cae en una Persona infinita, parece que viene a salir como infinita la limosna.

Matth. 25.
v. 40.
v. 35.

29 La novedad del discurso pide mas explicación. Christo es únicamente el Redemptor verdadero; pero la limosna parece en la eficacia, y en la estimación, que haze de ella Dios, una como Redemptora: *Redime*. Para redimir, ha de aver mérito infinito, y persona infinita; pero basta que sea la infinitad de un principio, para que salga una como infinitad, no intrínseca, sino extrínseca, y estimativa.

30 Declaro el discurso. Es Christo. Redemptor en la Cruz: porque su acción de morir era infinita por la persona, que la hazia; pero era finita por la persona, por quien se obraba. Quien la executaba, era un Dios infinito: por quien se obraba para redimirle, era un hombre pequeño. La limosna tiene, al parecer, una como infinitad al contrario: es finita por la persona, que la haze; y parece infinita por la persona que la recibe. Quien la haze, es un hombre pequeño: Quien la recibe, es un Dios infinito: *Dedistis mihi*. Y como para infinitad, no intrínseca, sino extrínseca, y estimativa de una acción, basta un principio en buena Theologia: es la Pasión de Christo verdaderamente infinita por la persona de quien sale: parece como infinita la limosna, por la persona que la recibe.

31 Con esta bien fundada doctrina queda ya como una Redemptora en la estimación la limosna, y penetrada en Phelipe la maravilla. El Cardenal Belarmino, que examinó el proceso de su Canonización, le llamaba segundo San Juan Limosnero. No se admira su caridad, sino su poder. Si avia renunciado toda su riqueza, qué tesoros daba? El Texto tiene satisfecha la duda. Eran sus piedades casi infinitas; porque cayendo las limosnas en manos de un Dios infinito, al contacto de unas manos inmensas, se multiplican las limosnas como infinitas.

32 Es Phelipe luz de astro celestial, que no tiene los resplandores para sí. Para iluminar la tierra crió Dios los Astros: *Vt illuminent terram*. No los formó para lucir solamente en el Cielo, sino para ilustrar el mundo: porque no emplean las luces celestiales sus rayos en lucir con sus resplandores, sino en favorecer con sus benignidades.

Geni. 1. v.
15.

Cen. 13. v.
2.

33 El Patriarca mas poderoso del Antiguo Testamento fue Abraham : y juzgó Chrysostomo , que aver sido el mas rico , procedió de aver sido el mas limosnero. Es vna usura tan discreta la limosna, que interesa en lo que alarga : porque no cabe en la noble condicion del Cielo , recibir , sin pagar : y como Christo se halla con las manos llenas de oro , y de jacintos : *Manus illius tornatiles aurea, plena hyacinthis;* al alargar Dios la mano para recibir la limosna , la alarga tambien para dar su riqueza.

Cant. 5. v.
14.

34 Ahora entra el estilo de la caridad en Phelipe. No daba limosna esperando que se la pidieran. Conocia con su profetico espiritu la necesidad: y antes de hallarle la miseria representada , se miraba socorrida. Pues por que no espera a que le pidan ? Todos saben que las suplicas estragan lo bizarro ; pero yo tengo de convencer , que tambien ofenden lo limosnero.

35 No es liberal quien da rogado: porque vende la bazarria a costa del ruego. Pues no es limosnero quien da pedido : porque dar a instancias de la miseria , no es limosna sino justicia.

36 Yo siento que lo que justamente se pide , no se da , sino se restituye: porque toda peticion justa adquiere dominio sobre lo pedido : y como la limosna para ser perfecta , ha de ser caridad , y no restitucion , se ha de dar antes de pedir : porque despues de pedir , es restitucion de paga ; antes de pedir , es caridad de limosna.

Luc. 11. v.
3.

Mald. bio.

37 Elijo vn texto muy comun , para que se imprima mejor en la memoria tan util maxima. Todos saben el Padre nuestro. Pues quien dirá que se esconde en el esta estrecha obligacion ? *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie* : Danos , Señor , el pan nuestro. Asi se entiende el texto en lo literal: leafe al doctissimo Maldonado sobre este Capitulo , que lo explica con discrecion. Esta parece que es vna clara contradiccion : porque si es nuestro el pan , no será pedir , sino executar. Como puede ser el pan nuestro , antes de averle dado ? Porque es nuestro despues de pedido ; y como es pedido antes que dado , se llama nuestro antes de averle dado ; porque parece que le hizo nuestro el averle pedido.

38 De esta razon se infiere , que

dar lo que justamente se pide , mas es restitucion , que caridad , porque pedir lo que es nuestro , mas es executar por vna justicia , que suplicar por vna gracia. A Dios pedimos nuestro pan ; y no parece nuestro , pues liberalmente le concede el Cielo ; pero le pide la precisa necesidad de vivir : y adquiere tanto dominio vna justa peticion , que antes de averle el Cielo dado , se llama nuestro : porque le hizo nuestro , averle justamente pedido.

39 Ahora se declara toda la razon. Dar a vn sugeto lo que es suyo , no es limosna , sino justicia : no es caridad , sino restitucion : no es bazarria , sino paga. Luego si lo justificado de la peticion haze propio lo que era ageno , aguardar a que le pidan , no es querer ser limosnero , sino justo ; pues lo que fuera antes de pedir , limosna , despues de pedir se buelve justicia.

40 Ya me parece que escucho celebrar esta doctrina a los Cortesanos , pues he descubierto vna hermosa mina a los pretendientes. Si el pedir adquiere dominio en lo pedido , como les niegan lo que piden ? Como no los conceden lo que pretenden ?

41 Pues mas facil es la respuesta , que la duda. Ay grave diferencia en pedir la ambicion , o la necesidad. Adquiere dominio la peticion de vn necesitado , porque es justicia ; pide repulsa la de vn ambicioso , porque es soberbia. A dos Apostoles llamó Christo necios , porque pedian Sillas : *Nescitis quid petatis*. Porque no es lo mismo pedir puestos , que alimentos : y si al necesitado se debe dar antes de pedir ; al ambicioso aun despues de pedir , se debe negar.

Matt. 20.
v. 20.

42 Pero siempre falta la razon de adquirir el ruego dominio sobre lo pedido. Yo juzgo que adquiere vna justificada suplica jurisdiccion , por la grave costa , que tiene el pedir : *Malo emere , quam rogare* , decia vn discreto antiguo : Mas quiero comprar , que pedir. Parece vanidad , y es razon : porque en la venta se disminuye la riqueza : en el ruego se pierde la libertad. Quien compra , queda a costa de su hacienda señor , y dueño de lo comprado. Quien ruega , se halla a costa de su verguenga cautivo : y mas vale perder la riqueza comprando , que la libertad de la alma pidiendo.

Avi-

43 Adivinaba Phelipe las miserias, porque no fuesen dos veces ahogados: vna padecidos, y otra expresados. No tiene la caridad muy pronta, quien aguarda à que le pidan.

44 Distribuye Dios la gloria à los dichosos, y la pena à los intelizes, y dize, que el motivo de la gloria, es, *Esurioi enim, & dedistis mihi manducare*: Te doy la gloria porque estando necesitado, me diste alimento. El motivo de la pena, es: *Esurioi, & non dedistis mihi manducare*: Te destierro al Infierno, porque no me diste alimento estando necesitado.

45 Lo vulgar de este Texto es inferir vna illacion hermosa: Luego la limosna salva, y la falta de limosna condena. Esto es comun: Voy à mi novedad, construyendo las voces *Esurioi, & dedistis*. No dize Dios que le dieron limosna, porque la pidió, sino porque la necesitò. No dize, necesitè, pedì, y me socorriste: *Esurioi, & petij*. Pone la necesidad, y quita la peticion: porque basta ver las miserias, sin aguardar à escuchar las suplicas.

46 Adelantemos mas. Tres acciones pueden concurrir en vn necesitado para ser socorrido: Necesitar, pedir, y recibir. Dios transformado en el pobre haze, y confiesa las dos. Confiesa que necesitò: *Esurioi*. Confiesa que recibió: *Dedistis mihi*. Pero no confiesa que pidió. Necesitar, y recibir lo sufrió su Amor; pero parece que el pedir no lo supo componer: porque no pudo acabar con su noble condicion el pedir.

47 Ahora resta la mayor alma. Dà el Cielo al limosnero, porque necesitò, y sin pedir le socorrió. Esta es divina galanteria. Dà el Infierno, porque necesitò, y aunque no pidió, no le alimentaron. Esta suena dureza; porque se puede excusar el no aver dado, con no averlo pedido. Pues sino pidió el socorro? Que importa, si le vieron necesitado: *Esurioi, & non dedistis*. Y si Dios castiga à quien no dà al pobre que no le suplica; què hará con quien no dà al pobre, que le ruega?

48 Entibiemos la sentencia, no se haga la obligacion dura. En necesidades ultimas, y estremas se deben anticipar las limosnas à las suplicas; pero en ahogos medios, no es la falta de limosna, culpa, aunque en la verdad

no es gracia. No es delito gastar primero en si, porque es imperio de la caridad. Este le llamo yo amor humano: porque gastar primero en los necesitados, que en si, es amor divino. Renunciò Phelipe por los pobres quanto tenia; porque fuera agravio de su llama, reservar algo para su vida, y no darlo todo à la miseria agena.

49 Vna contradicion es hermosa. En el Oriente de Christo se mirò vna breve Estrella en el Portal. En el Cielo le mirò Juan con siete Estrellas en las manos. Si pudiera admitir acusaciones la Esfera, la notàramos de corta, por no aver encendido todos sus hermosos ojos para luminarias de su Nacimiento. Pero fue providencia, escribe discreto Chrysologo: Porque esta Estrella, que fue Embaxador de los Magos, sirvió para ostentacion del dominio de Christo. Las Estrellas, que tenia en las manos, eran para premiar los meritos de los hombres. Pues tenga yo, dize Christo, muchas Estrellas à mano para dàr, y mas que no aya mas de vna para mi: que como no falte para mis amigos, mas que falte para mis lucimientos.

50 Quiero, para ir cerrando el Punto, aclarar la obligacion. De dos modos se puede dàr limosna: ò dando lo sobrado, ò lo preciso: ò dando lo que me sobra, ò lo que me haze falta. Dàr lo que sobra, es justicia de la piedad. Dàr lo que haze falta, es exceso del amor.

51 Pruebo lo primero. Para no dàr lo que sobra, nunca puede aver aparente excusa. Es tan evidente, que se diò Christo por concludido al argumento. La Cananea empezó à disputar con el Redemptor, y arguyó bien: porque no era argumento sacado de su cabeza, sino de su corazon. El argumento le propuso así. Vna hija me aveis de curar, dize la Cananea. No vine à curar estraños, responde Christo. Esto es negar el antecedente. Pruebolo, replica la Cananea. A todos se ha de estender vuestra piedad. Distingo, dize Christo: siendo preferidos los propios, entran despues los estraños. Contra, dize la Cananea. A los hijos propios se dà el pan de la mesa; pero à los perritos se dan las migajas. *Fiat tibi sicut vis*, dize Christo: Doyme por

Matth. 2. v.

2.

Apocalyps.

1. v. 16.

Matth. 15

v. 28.

por concluido al argumento. Hagase tu gusto. Era evidente, escribe mi Gerónimo. Para no dar el pan, venció Christo; para negarla las migajas, le concluyó la muger; porque como el pan es lo que se necesita, y las migajas lo que sobra; para no dar lo que sobra, nunca puede aver escusa.

52 Adelantó Phelipe la obligación; porque no dió lo sobrado, sino lo preciso. Ahora era arrimada á su piedad su discrecion. Corria voz en Roma (segun testifica Gallonio) que Dios le daba milagrosamente tesoros á Phelipe, porque no cabian en las mayores riquezas tan innumerables limosnas. Yo confieso el milagro; pero pretendo descubrir el motivo. Digo, que su discreta piedad obligaba al Cielo al milagro de multiplicar su caudal para socorrer; porque no daba Phelipe solo lo que le sobraba, sino lo que le hazia falta precisa; y el medio para obligar al Cielo á milagros, no es dar lo sobrado, sino dar tambien lo preciso.

Reg. 3. cap.
27. á v. 10.

53 Dame alimento, dize Elias á la pobre Vinda de Sidonia: Vn vaso de agua pido. Voy por él, responde pronta su atencion. Pues trae tambien pan, dize Elias. No es facil, responde la muger; porque todo el alimento para dos viduas, mia, y de vn hijo, se reduce á la harina, que adnrite la brevedad de esta mano. No importa, replica Elias: Venga primero para mí, que para vosotros Dios dará. Hermosa comodidad de Santo. Mirar por sí primero, parece Santo al vfo. Pues no fue, sino disposición para que mereciesse el milagro de multiplicarla el alimento, escribe Cayetano: Porque Elias pretendia obrar el prodigio tan nuevo, de multiplicarla aquel breve alimento, que tenia; y para que mereciesse tan alto milagro, la pide limosna de pan, y agua; porque la agua tenia sobrada; el pan, rafiado, y preciso; y para el milagro de multiplicar por la limosna, la harina, era preciso, que no solo diese la agua que tenia sobrada, sino el pan que la hazia falta precisa.

Reg. 4. c. 4.
á v. 42.

54 Imitó al Maestro el fiel Discipulo. Hospedóte Eliseo en Galgala. Carecia la Ciudad de alimentos. Ofrecenle veinte panes, y ordena á su Discipulo, ó Ministro, que los distribuya por el Pueblo. Pero siendo veinte solos, mal serán suficientes. Digo que

sobrados; porque como la limosna cae en las manos divinas, tienen tan alto poder los pobres, que multiplican lo que toman, y aumentan lo que reciben.

55 Profundizémos mas. Los panes eran veinte. Eliseo, y sus Discipulos eran tambien pobres: Luego esta caridad vá errada. Tome para sí vn pan, y distribuya los diez y nueve, que para multiplicarlos Dios, lo mismo es diez y nueve, que veinte. Mala quenta es esta, escribe Ambrosio; porque como tomando vn pan para sí, atendian primero á su necesidad, y á la agena despues, iba errado el socorro, porque los pobres son primero. Pero tambien son pobres los Discipulos: Pues vaya otra quenta. Tomando para sí vn pan, y repartiendo los diez y nueve, daban de limosna lo que los sobraba. Dando los todos veinte, daban lo que los hazia falta precisa; y como pretendia Eliseo empeñar al Cielo al milagro, era preciso darlos todos; porque dar lo que sobra, es merecer agradecimientos; dar lo que haze falta, es merecer milagros.

PUNTO SEGUNDO.

56 EL segúdo Punto era su Apostolico desinterés. Qué largo teatro para la admiracion! Muchos han renunciado el mundo, pero pocos las Dignidades. Todos admiran la discreta tenacidad con que Phelipe las despreció. Ni la Magestad de la Purpura ofrecida por Gregorio XIII, le mereció agrados. La miró como grande para estimarla; pero como vano color para admitirla. Parece que no puede aver desprecio mayor, y creo que Phelipe le inventó.

57 Era el principal estudio de Phelipe procurar ser tenido por hombre infimo, de servil condicion, y de ninguna virtud: Para lograr este fin dezia, y hazia acciones, que á considerallas solo en la exterior esfera de los ojos, parecieran liviandades, y aun llegarán á locuras. En la plaza de San Pedro el dia de sus cadenas, se puso á saltar, y al verle dezian: *Qué baze aquel vfo loco?* Poniale en su aposento el bonete de

Lib. 2. vir
cap. 18.

Y

Car-

Cardenal que le embió Gregorio, y al ver que algunos se alegraban risueños, se le quitaba, y decia festivo: *O que soy lindo menguado.*

58 Aora se ofrece vna question curiosa. Qual sera mas, aver despreciado Phelipe las Dignidades, ò hazer estas ligerezas? Para no errar la respuesta, la dara el mismo Santo. Solia dezir Phelipe, poniendo la mano en la frente: *La santidad del hombre está en estos tres dedos de espacio; y declarando el concepto, añadía: Toda la importancia está en mortificar lo racional.*

59 De esta solida, y discreta doctrina sale la razon a la duda. No es lo heroyco despreciar las Dignidades, sino despreciar el averlas despreciado. Aun no paraba en esta reflexion la discrecion de Phelipe, inventó otra mas delicada, porque no solo despreciaba el averlas despreciado, sino que despreciaba al Autor de este desprecio.

60 Parecia que Phelipe era excedido de algunos Santos muy penitentes, y aora se conoce, que excede a todos. Admira la austeridad de vn Pablo, Antonio, Hilarion, y Onofre, sepultados en vn desierto, sin mas vestido, que las ojas de los arboles, y sin mas alimento, que sus toscos frutos; pero todas estas penitencias se quedan en lo sensible, ninguna passa del cuerpo: Phelipe inventó mas estrecha penitencia; porque la penitencia de los otros Santos, fue castigar lo sensible; la de Phelipe, fue ajusticiar lo intelectual. Los otros penitentes martyrizaban el cuerpo; Phelipe castigaba el discurso: La penitencia en los otros Santos, afinaba su virtud; la de Phelipe, deslustraba su opinion. Era Santo, y hazia acciones para ser tenido por tibio. Está si que es penitencia; porque conseguir con la penitencia el aplauso, es convertir el trabajo en trofeo; pero convertir la penitencia en desprecio, es tener por trofeo al trabajo.

61 Dominar en las Dignidades pisando sus vanas honras, es triunfar de unas fantásticas apariencias; pero dominar en sus virtudes, es vn tan largo, y no presumido dominio, que solo Phelipe le ha logrado.

Gen. 45. v. 26. 62 *Ioseph filius tuus vocit, & ipse dominatur in omni terra Egypti.*

dizen los hijos à Jacob. Vive Joseph, y domina en toda la region de Egypto. Dos dominios tenia, escribe discreto Origenes. Era Egypto Corte de las tinieblas, y Metropoli de las delicias humanas. Mandaba Joseph à todas las Provincias como valido, y mandaba à todas las prosperidades como defengañado: No solo dominaba sobre todas las felicidades humanas, por ser el dueño arbitro que las formaba, y las deshazia; pero dominaba en las felicidades ajenas, porque las daba su mano; y dominaba en sus felicidades propias, porque las miraba con desprecio. Tenia el dominio de todo Egypto por dentro, y por de fuera: fuera de si dominaba à Egypto con sus decretos; dentro de si dominaba en si con sus defengaños.

63 Grande imperio! Pero aora veran si es excedido; y antes de la competencia, sepamos que es todo el mundo, para ver lo que se pisa: *Omne quod est in mundo*, dize Juan: *Cupiscentia carnis est, & superbia vite.* Todas las cortinas con que corre el mundo sus deleytes, y vanos engaños, ò son tinieblas de lascivia, ò nubes de sobervia. De estos dos mares nacen todas las fuentes de los vicios. Joseph dominó en todo el mundo, porque dominó en todo esto: *Dominatur in omni terra.* Pues vamos desfogando el triunfo.

64 Fue Joseph humilde, pero reveló los sueños de adorado, y por eso se vió de su padre reprehendido. No buscó honras, pero aceptó el valimiento de Faraón. No deseó riquezas, pero admitió las conveniencias inocentes, que le fructificaban sus empleos. Huyó valientemente cobarde de la lascivia, pero admitió à la hija de Putifar por esposa. Esto executó vn Joseph: veamos lo que obró Phelipe.

65 Phelipe por ser mas humilde, no solo revelaba sus virtudes, pero hazia acciones para disimularlas, y que pareciesen locuras. No se contentó con no buscar las honras, sino con despreciar las que le buscaban discretas. No juzgó bastante trofeo pisar las riquezas propias, sino no admitir las ajenas: Y así le decia à los suyos: *Si queréis hazer fruto en las almas, dexad las bolsas.* A los que

Origen. ibi
Libidine m
quippe cal
cavit, nequ
tiam evita
vit omne f
que corporis
voluptates
domuit; hoc
enim est to
rum Egypti
Principatū
gerere.

1. Ioan. 2.
v. 16.

Gen. 37. v.
10.
Gen. 41. v.
46.

Vers. 45.

Lib. 2. cap.
15.

querian darle algo de su hazienda, dezia con mucha gracia: *No busco otras cosas, sino a vosotros.* Phelipe conservò tan virginal pureza, que no cayò borron en su blancura. Siendo tan desigual el desprecio de Phelipe, y de Joseph, se dice con verdad, que Joseph dominaba en todo el mundo, porque dominaba en si propio: pero este segundo, y mas estrecho Principado, se guardò para Phelipe; porque Joseph tuvo el dominio de todo vn mundo possedido, pero Phelipe tuvo el Imperio de todo vn mundo pisado: *Dominatur in omni terra.*

66 Passemos del dominio del desprecio à la possession del desengaño. Por festiva irrision se ponia Phelipe el bonete de Cardenal. Su discrecion se le ponia, para que le mirassen como Cardenal de burlas, y mi respeto le mira como Cardenal de veras.

67 Mas Cardenal es Phelipe para mi veneracion, que quantos embarazan la memoria; porque ay vna grande diferencia en los que ocupan esta altissima fortuna. El que ocupa esse puesto, es Cardenal para los ojos: el que le merece, es Cardenal para los respetos. La dicha de ocuparle, obliga à la ceremonia: la costa de merecerle, obliga à la reverencia.

68 Mas Cardenal es Phelipe quando no lo quiere ser: y à porque las Dignidades no son tan propriamente de quien las ocupa, como de quien las desprecia: y à porque otros buscan la Purpura, pero la Purpura buscaba à Phelipe: y no es la Dignidad de quien la busca ansioso, sino de quien es para ella buscado.

69 Peregrina diferencia fue la de Saùl, y David: A entrambos los vngiò el Profeta Samuel por Reyes, pero con muy diversas elecciones; porque Saùl buscò à Samuel: *Mittam vrum ad te:* Pero Samuel buscò à David: *Mittam te ad Isai.*

70 Tres razones darè de esta grande diferencia. La primera es, que Saùl busca el Reyno; pero David es buscado para el Trono; porque à tan diversas prendas, era preciso que correspondiesen desiguales aclamaciones. Vn Saùl busca vn Reyno para perderse vano. Vn David es buscado para vn Reyno glorioso; porque buscar las Dignidades, es ansia; recibirlas

sin buscarlas; es obediencia: y de elegir à quien las busca, sale vn Saùl reprobado; de nombrar à quien no las quiere, sale vn David escogido.

71 La segunda razon consiste en las voces divinas. Para Saùl dize el Cielo: *Vnges*; le vngiràs: Para David dize Dios: *Providi*, he cuidado de esta eleccion con providencia especial. No todo lo que sucede en el mundo, es cuidado especial del Cielo; porque las acciones malas, son permitidas, y las buenas, queridas, y procuradas. Vngir à Saùl por Rey, lo explica el Cielo con nombre como de casualidad; elegir à David, lo declara con cuidado de Providencia; porque salir con el puesto quien le busca, suele ser casualidad desdichada; salir con el quien no le pretende, es Providencia milagrosa.

72 Aora falta la mayor razon: Ordena Dios à Samuel, que à Saùl le elija por Duque: *Vnges eum Ducem*; y à David por Rey: *Providi mibi Regem.* Pues tan Rey era vno, como otro; y Saùl primero. Confieso, que eran entrambos igualmente Reyes para los ojos humanos, mas no para los respetos divinos; porque Saùl desmereciò la Corona con sus acciones: David, aunque pobre Pastor, la mereciò mas con sus hazañas; y vn David, que lo merece, aun siendo vn Pastor en el exercicio, será vn Rey en el respeto: Vn Saùl que lo desmerece, aun siendo Rey, será mucho que le tengan por Titulo; porque vn Rey que lo desmerece, es menos que Duque: Vn Pastor que lo merece, es mas que Rey: *Vnges eum Ducem: Providi Regem.*

43 Era Phelipe en el exercicio vn desnudo Sacerdote; pero era mas que Cardenal para el culto. Mas fina fue la Purpura de su Capelo despreciado, que quantas ha encendido con sus pececillos hermosos el mar de Tyro; porque era Purpura que la encendiò su modestia, y que al verse despreciada, se debiò de poner mas fina, y colorada de vergonzosa. De la Purpura de otros Capelos ay muchas piezas; de esta Purpura de Phelipe donde encontraremos alguna vara? Por su vida que me enseñen la tienda.

74 Pero aunque este desinterès, no es vulgar, no dexa de tener imitacion:

vamos à lo mas nuevo , y singular. No parece el de Phelipe el mayor desinterès , porque no dexò el mundo con votos. Fue vn retiro voluntario , no forçoso. Estaba retirado de su comercio por su virtud , pero dentro del por la libertad. Este mismo retiro siguen sus hijos. Mas alto desinterès parece dexar el mundo por negacion , que por suspension ; incapaz de bolver à su comercio , que libre para su trato.

75 Confieso que lo sentencia assi el primer aspecto , pero no el juicio. Ligarse con votos , es vn sacrificio costoso , pero no puede ser repetido. Vivir libre para bolverse al mundo , y detenerse , es sacrificarse cada instante : y no parece tan costoso el sacrificio de vna vez para toda la vida , como el holocausto de cada hora.

76 Vna verdadera , y hermosa diferencia tengo notada entre el instituto de Phelipe , y su Congregacion , à las restantes Religiones. Los Religiosos permanecemos en los claustros , porque los grillos de la obediencia nos prenden. Phelipe , y los suyos perseveran , porque su amor los aprisiona. Pueden romper la cadena , y la aman. Pueden huir de la carcel , y la adoran : y no puede ser mayor accion , que obrar en Phelipe , y los suyos la libertad , lo que en nosotros la obligacion.

77 Sobre la razon assienta hermosamente el texto. Toda la admiracion del anado Juan , y la ponderacion de los Padres arrebatada la sangre del Costado , que arrojò Christo despues de muerto : *Exiit sanguis , & aqua*. Pues si este prodigio se admira por milagroso , tan igual fue derramar tantos hermosos corales quando vivo. Pues como no se admiran los mares , que derraman vivos , y se celebran quatro gotas , que despedician quando muertos?

78 La razon dara Agustin. No ay diferencia en las sangres , pero la ay en los impulsos. La Sangre que derramò Christo quando vivo , era efecto de su obediencia , porque admitiò el precepto de morir : *Factus obediens usque ad mortem*. La Sangre que derramò del pecho estando muerto , estaba libre del precepto ; porque con la muerte quedò todo el precepto consumado : *Consummatum est*. La Sangre del pecho obrò sin precepto lo que en fuerza del precepto avia la restante Sangre obrado : y

no puede ser mayor prodigio , que hazer la misma accion por libertad , que otros hazen por obligacion.

79 Adelantèmos mas. Noten por su vida , que la sangre que corriò à impulsos del precepto , fue de las venas : la que obrò sin precepto la misma accion , fue del corazon , y del pecho : *Latus eius aperuit*. Ay la diferencia del pecho a las venas , la que del centro del amor à vnas porciones comunes à la sensibilidad ; porque sangre que teniendo libertad para salir , ò permanecer , haze las mismas acciones de precepto , como si fuera obligada , ha de ser entre todas la mas aplaudida.

80 Pruebo agora que esta libertad de sacrificio , es la mayor maravilla del holocausto ; porque en cada accion que hazen , nuevamente se sacrifican. Siendo este Sacramento Imagen de su Pasion , gozan muy distintos epitetos : porque la muerte de Christo se llama exceso : *Dicebant excessum eius*. Este Sacramento se llama maravilla : *Miraculorum ab ipso factorum maximum*. Mas es en buena Filosofia , la maravilla , que el exceso ; porque si los excesos admiran , las maravillas asombran. Pues como puede exceder la maravilla en este Sacramento a la muerte en el Calvario?

81 Respondo con la Fè , y Santo Thomàs. El exceso de morir fue precepto de su amor. La maravilla de sacramentarse para repetir aqui su Pasion , fue impulso de su voluntad. Su puesto el precepto de morir , era deuda dar la vida ; pero no era obligacion repetirla en esta Hostia : y excede tanto vna muerte con libertad à vna muerte por obligacion , que si es exceso dar la vida obligado de vn precepto , es la mayor maravilla , saberla dar voluntario : *Miraculorum maximum*.

82 Doy segunda razon , y mas viva. En el Calvario muere Christo vna vez , sin bolverlo à repetir : En este Sacramento muere quantas vezes se consagra : *Quotidie natus , quotidie immolatus*, dize Santo Thomàs. La muerte del Calvario , que no puede repetirse , es obediencia : La que repite en este Sacramento cada instante , es libre bizzarria : y no puede ser mayor maravilla , que estarle libremète sacrificando cada hora.

83 Muere Phelipe , y los suyos en muerte mas gloriosa , y en repulsa mas alta , porque es vna muerte repetida.

Pues

Ibi v. 346

Luc. 9. v. 31.
D. Thom.
opuso. 57.

Ioan. 19. v.
34.

Ad Philip.
2. v. 8.

Ioan. 19. v.
30.

D. Thom.

Pues aun restan entre estas muertes mas graves diferencias. Muere Phelipe al mundo, y mueren los Religiosos: pero en Phelipe, es muerte de ansia; en los Religiosos, de obediencia. En Phelipe, es muerte de amor; en los Religiosos, de razon. Dos diferencias ay en estas muertes. En la muerte del amor, se anticipa el cuchillo. En la muerte de la razon, se cumple el decreto. En la del amor, es vna muerte anticipada. En la de la razon, es vna muerte precisa: y no es tanta fineza padecer vna muerte precisa, como galantear vna muerte anticipada.

D. Thom. in
Offic. Corp.
Christi.

Ioan. 19. v.

30.

Ioan. 13. v.

1.

Ioan. 19. v.

30.

Ad Philip.

2. v. 8.

84 Dos muertes padeciò Christo, en verdades, y en copias. Muere en este Sacramento: *Recolitur memoria Passionis eius*: y muere en la Cruz: *Tradidit Spiritum*. Quenta Juan enrambos parañismos, y dize, que la muerte del Sacramento fue antes del tiempo: *Ante diem festum*: *Ante tempus*, como leen otros. La de la Cruz, fue, por averse consumado todo: *Consummatum est*. En la muerte del Sacramento se antepone el cuchillo al tiempo. En la de la Cruz se cumple el tiempo del cuchillo: *Consummatum est*. Porque la muerte de la Cruz, era muerte de razon, pues era obediencia al precepto de vna Ley: *Factus obediens*. La muerte del Sacramento, era impulso de su amor: y ay tanta diferencia de morir amante, ò obediente; que morir à manos de vna obediencia, es vna muerte precisa: morir à manos de vna ansia, es vna muerte gloriosa.

85 La segunda diferencia de estas muertes es mas viva. En todas se halla vna complicacion ingeniosa. Estàn vivos, y muertos: vivos para el sentimiento, y muertos para el olvido. En ninguna muerte, yà sea, como en nosotros, por obediencia; yà sea, como en Phelipe, por ansia, se acaba con la muerte la vida, antes la vida se mejora con la muerte; pero excede tanto la muerte del amor, à la muerte de la razon, y de la ley, que la muerte de la razon, es vna vida muerta; la muerte del amor, es vna muerte viva.

86 Dos sacrificios ofreciò Abraham en la cumbre, à Isaac su hijo, y al Cordero. De estos dos iguales sacrificios, Isaac vive, y el Cordero muere. Yo sospecho con Chrysostomo, y Ambrosio, que la desigualdad de accidentes consistiò en las representaciones; porque Isaac, sacrificado al impulso del amor, era retrato de la muerte de este Sacramento; el Cordero, era retrato de Christo en la Cruz; y como el sacrificio de Isaac era muerte de amor, y el del Cordero, de razon, halla Isaac en el sacrificio la vida, y el Cordero la muerte; porque la muerte que dà la razon, es vna vida muerta; la que dà el amor, es vna muerte viva.

87 Es el texto tan claro, que ofendiera con la aplicacion à tan discreto Auditorio. Y mas alta injuria fuera probar aora, que nunca mejor conviene el sacrificante al sacrificado. Es el sacrificado Phelipe, que no muere à obediencia, sino à ansia; no espira en Cruz, sino en este amoroso Altar. Todos los dias muere, porque todos, como este Sacramento, se sacrifica. Este es el sacrificado. Pues tambien es este el sacrificante; porque son las señas tan claras de quien oy le celebra, que los mismos colores que sirven à Phelipe para sus glorias, sirven à quien oy le venèra para sus excelencias.

88 Perdona, Phelipe mio, los agravios de mi discurso, que no se hizieron para el Sol pinceles, sino admiraciones. Tan modesto eres, que no temo averte agraviado: perdonaràs la injuria por crecer tu modestia. Dilata las centellas de tu amor en nuestros pechos: bien puedes repartirnos rayos, que à ningun volcan le hizieron falta centellas. Infundenos tu ardiente caridad, y compasion, tu Apostolico desinterès, tu pureza, y continencia, tu limpieza de afectos, para que pisados estos vanos embarazos del polvo, figamos las estampas de tu Cielo, y amparados de tu dulce Patrocinio, configamos la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

Gen. 22. v.
10. & 13.

ORA:



ORACION

DE SANTA CLARA,

EN EL CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE CONSTANTINOPLA.

*Simile est Regnum Caelorum decem virginibus. Seq. S. Evang. sec.
Matth. cap. 25.*

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Sel Cielo espejo de la virginidad, porque no pudieran ser espejos de sus luzes menos limpios cristales. Hermosísimo es el cristal humano, à quien su firmeza pretende trampaer lo caduco. Prodigioso pedernal de nieve le llamó Claudiano. Otros le llaman agua obstinada en belleza, endurecida en hermosura. Siendo el cristal humano eloquente espejo de todo lo bello del siglo, no es el cristal espejo de la virginidad, sino el Cielo; porque es tan alta prenda la virginidad, que no ay cristal para copiarla en el mundo, sino presta sus cristales el Cielo.

2 Passo à mayor novedad. Es el Cielo, dize el Evangelio, semejante à diez Virgenes. Por qué señala diez Virgenes? Creo que porque son diez Cielos cabales. Los Cielos son Luna, Venus, Mercurio, Sol, Marte, Jupiter, Saturno, el Cielo estrellado, el cristalino, y el primer mobil. Son diez, que sirven de portico al Palacio de la gloria, que es el Impireo. Es tan ajustado el numero de Cielos, y de Virgenes, que pone diez Virgenes, porque son diez Cielos cabales; porque es la virginidad tan grande prenda, que se requiere vn Cielo entero para cada Virgen sola.

3 Con vn exemplo explicarè esta grandeza. Para vna perla pequeña, qualquiera concha basta; pero si huviera vna perla tan grande, y eminente como vna montaña, pidiera caja mas capaz para su grandeza. Todas las virtudes de los Santos son perlas preciosas, pero vnas son grandes, y otras pequeñas. La caja hermosa que guarda estas perlas, es el Cielo; y como es tan capaz la caja, que es de grandeza inmensa, en la caja de vn Cielo solo, caben infinitas perlas de virtudes. Allí se depositan las perlas de los Martyres, Penitentes, y Confessores. Grandes perlas son, pero todas caben en la caja de vn Cielo. Y la perla de la virginidad donde se deposita? En cada Cielo vna perla: Pues à diez perlas de Virgenes, corresponden diez Cielos cabales; porque es tan grande esta perla hermosa, que cada vna ocupa vna esfera.

4 Grande es la prenda del Martyrio; pero muchos Martyres caben en vn Cielo. Tan grande es vna Virgen, que para clausura de su luz, llena aquella caja de cristal. Raro prodigio! Para cada Virgen sola ay vn Cielo; porque parece que vna Virgen le ocupa todo.

5 Subir vna Virgen sola à llenar todo vn Cielo, es peregrina grandeza. Pero qué

què será baxarse todos los Cielos à las manos de Clara? Todos se acordarán de aquel milagro tan raro, como deslumbrar à los Sarracenos infieles, que assaltaban el Convento, y defender Clara sus purezas con el Sacramento en las manos.

6 Tomar el Sacramento en las manos, es privilegio de Sacerdote, ò dicha de Tabernaculo. El Sacerdote le toma. La Custodia le guarda. Pues como le toma en sus manos Clara, no siendo Sacerdote, ni custodia? Bien se que no tiene los honores del Sacerdocio, pero creo que goza los privilegios de Tabernaculo.

7 En el Sol puso su Tabernaculo Christo: *In Sole posuit tabernaculum suum.* Psalm. 18: Hugo siente, que habla de si sacramentado; y la voz de Tabernaculo, haze alusion conforme al Sacramento: *Id est carnem suam, quam de Virgine sumpserat.* v. 6. Hug. bic. Mi reparo es que si elige por Tabernaculo al Sol, se puede quejar amorosamente la Luna compañera de su luz. Pero yo hallaba la causa en su resplandor. Es su Tabernaculo el Sol, y no la Luna; porque al nacer se llamaron con el mismo nombre de grandes: *Luminaria magna*: despues de nacidos, conservò el Sol la grandeza de su luz, pero la Luna se intitula menor: *Luminare minus*: y no merece ser Tabernaculo de Christo, quien no conserva los resplandores de su nacimiento.

Gen. 1. v. 16.

8 Dichosas hijas de Clara, pues aqui se miran tantos illustres nacimientos, no solo conservados, sino hermosamente excedidos. Fue Clara hermoso Tabernaculo de este sacramentado Sol; porque nunca tuvo baybenes de Luna, sino firmezas de Sol. Siempre ha conservado este inocente Planeta el mismo resplandor que dorò su cuna: y siendo oy su Tabernaculo Clara, parece que conservaria intacta el primer resplandor de la inocencia.

9 Pero como asiste el Sol en este Tabernaculo de Clara? Como asiste en el de David: *Tamquam sponsus procedens de thalamo suo: exultavit ut gigas ad currendam viam.* Psalm. 18: Asiste como esposo, y como Gigante; porque asiste como esposo en el lecho, y como Gigante en el campo. Para Clara, y sus hijas como esposo amante. Para los infieles como Gigante terrible. Como Sol deslumbrà à los infieles, y los ciega. Como Gigante los postra, y derriba. Como esposo acaricia à Clara, y la regala. Estos fueron los efectos que hizo en las manos de Clara este Sacramento, porque se hallaba el Sol en su mas hermoso Tabernaculo: *In Sole posuit tabernaculum suum.* v. 6.

10 Para que no me deslumbre tanto Sol, neccesito que mi Señora me asista con su gracia. Obligüemosla con su dulcísimo Nombre. AVE MARIA.



Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

11 **E**L Norte del Evangelio es un comun elogio de la virginidad, porque compara el Cielo à diez Virgenes, cinco prudentes, y cinco necias. En ninguna de estas purezas miro à Clara. En el numero de las necias, es constante, pues su alta discrecion, desconoce el coro de la necedad. En el esquadron de las prudentes pudiera introducirse, à no averse dormido todas: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Y si entra en juicio en la clase de las discretas, no puede concurrir su amor en el numero de las dormidas. A estas razones se llega, que fuera Clara una Virgen como todas, si entrara

en este esquadron de sabias.

12 Parece que en ninguna clase la encontramos. Pero registremos mas profundamente el Evangelio, que es preciso, que el Cielo la dè su Solio. Tres calidades de Virgenes se miran en el Evangelio. Cinco necias, cinco prudentes, y una esposa: *Exierunt obviæ sponso, & sponse.* Esta Esposa se mira sola, y unica. Pues esta es Clara, Virgen como todas, pero como ninguna; porque no es de las necias, que no luzen; no es de las prudentes, que se duermen; sino la Esposa sola de las bodas, porque mereció por sus virtudes ser unica.

De

Exod. 25.
v. 31. O
37.

13 De esta singularidad de su virtud, daré testigos de mayor excepción, Alexandro Quarto en la Bulla que la canoniza. Es Clara, dice el Oraculo de Alexandro: *Altum Sanctitatis candelabrum*, el brillante candelero de la Iglesia. El candelero del Templo, segun el Texto, ardía con siete luces, que respiraban por vna hermosa mata de purísimas azucenas: *Lilia ex ipso procedentia*. Las Virgenes prudentes resplandecían en el Evangelio con vnas ardientes lamparas: *Accipientes lampades suas*: Porque quando las mas prudentes brillan con vna lampara sola de virtud, es Clara el candelero, que luce con siete golfos de resplandor.

14 Es Clara la Esposa vnica, porque sus singularidades de Virgen son quatro. Fue la primera muger que votó pobreza en particular, y en comun. La primera que votó estrechez de clauura. La primera que hizo voto de vivir de limosna. La primera que dió por regla al mas blando sexo, los consejos que dió Christo al Apóstolado, haciendo precepto á mugeres, lo que fue consejo á Apostoles. Y como son tan singulares estas virtudes, que son primeras, haze coro aparte en el Evangelio, porque fue la primera que las introduxo en el mundo.

Alexand. 4.
in bull. canoniz.

15 Son tan fieles estos testigos de sus singulares virtudes, que estan canonizados: *Huius vita*, dice el Oraculo de la Iglesia, *erat alijs eruditio, & doctrina. In hoc libro vite, conuersi uivendi regulam didicerunt. In hoc speculo reliquæ semitas perfectionis inspicere*. Regístremos aora estas singulares prendas, y las reduciré, por no molestar, á tres breves Puntos. El primer sera ser Clara la primera en el desprecio, y en el carísimo. El segundo sera ser la primera en la clauura, y estrechez de la penitencia. El tercero sera ser la primera en el poder de sus maravillas.

PUNTO PRIMERO.

16 **R**econociendo Christo la flaqueza de nuestro genio, no quitó mandar á los Apostoles la renuncia del mundo con precepto de culpa, sino con consejo de benevolencia; y lo que no quiere el Cielo mandar á vuos Apostoles, inventa Clara

para vnas fragilidades. Grandeza es esta, que la mayor ponderacion queda de rodillas con la verdad.

17 El amor se enoja con las facilidades. Es de casta de rayo, que ahla su enojo en lo mas elevado de las cumbres. Seguir Clara á Christo como todas, fuera desacreditar sus ardientes finezas; porque amores singulares, nacieron para inventar, no se hizieron para seguir.

18 Duda Agustino qual fue el Discipulo mas amante de la Magestad de Christo; y resuelve que San Pedro. El Evangelista San Juan fue el Discipulo mas amado: *Quem diligebat Iesus*; y el mas amante fue Pedro. Pregunta Christo á San Pedro: *Diligis me plus his?* Me amas mas que todos? *Tu scis*, responde Pedro. Calló, como modelo, la preferencia, pero hizo Juez de su exceso a la Divina Sabiduria.

19 Pues en que se conoció su mayor amor? En vna accion heroica, escribe Theophilato, practicó Pedro este exceso amoroso. Aparecióle Christo en la serenidad de la playa, ocupando los Discipulos en vna barca el golfo. Reconocieron su presencia amada, y ansiosos por gozarla, empezaron á remar con viva diligencia: Desprecian do Pedro la ligereza de los remos, se arroja á la traxion de las olas, y alevoía de las espumas: *Misit se in mare. Alii autem Discipuli navigio venerunt*. Pues como se aparta de sus compañeros, y se arroja á los peligros del golfo?

20 Pues esta accion que parece descredito del juicio, es noble calificación de su incendio. Todos sus compañeros deseaban llegar á Christo, pero con grave diferencia; porque sus compañeros le buscaban desde la barca; Pedro le buscaba desde el golfo. Arrojarle Pedro al golfo, para llegar á Christo, parecia querer obligar al Cielo á vn milagro: buscarle desde la barca remando, era accion prudente del juicio. Pues esta que parece temeridad, escribe Ambrosio, es alto testimonio del exceso de su amor; porque buscar Pedro á Christo con los compañeros en la barca, era seguir la fineza de sus compañeros: arrojarle á los peligros del golfo; era ser el primero en tan nuevo, y singular camino; y como Pedro amaba mas que todos,

D. Aug.
tract. 124.
in Ioan.
Ioan. 21. v.
20.

Theoph. hic

Ioan. 21.
Vers. 7. O
21.

D. Amb. in
cap. 24. Luc

no se contentò con seguirlos , y se arrojò al mar para excederlos.

21. Ahora falta lo mas profundo. Todos los Santos vienen à Christo remando, porque todas las Religiones son remo: Hermosos, y dorados remos que acercan à Christo: *Alij autem navigio venerunt*. En vn bagel se alteran los sucesos: Yà corre tormenta, yà se divisa bonança: Trabajo es remar, pero es dentro de vn bagel. Arrojarle Pedro à vn mar: *Misit se in mare*, y arrojarle desnudo: *Erat enim nudus*, es despreciar à vn tiempo los tesoros, y los peligros. Tan desnudo se arrojò, que dize el Texto, que solo se puso vna tunica: *Tunica succinxit se*; porque solo vn Pedro mas amante, pudo arrojarle à seguirle tan desnudo, que se contentasse con vna tunica solo: *Tunica succinxit se*.

22. Aun no he dicho toda la alma del Texto. Pedro, y los demás Discipulos, todos caminaban àzia Christo; pero Pedro fue por camino muy singular. Pues què tuvo de singular este camino de Pedro, fuera de lo ponderado? Presumo que mucho. Quando Christo se manifestó à los Apostoles, estaban pescando en la Mar para mantenerse, dize Alapide: *Ad suam piscandi artem redierunt, et illa victum sibi pararent*. Echaron tan buen lance, que cogieron multitud de pezes. Conociéron à Christo, y empezaron à caminar àzia su Maestro; pero los demás no dexaron lo que tenian en la Nave para mantenerse, sin dexarlo caminaban àzia Christo; porque no es menester dexar lo preciso, para caminar àzia el Cielo. Pedro dexò aun lo preciso, y poniendose vna tunica, se fue à la Magestad Suprema. Pues en esto estuvo la singularidad del amor, y del camino de Pedro, en que pudiendo ir à Christo como los demás Apostoles, sin dexar lo preciso para mantenerse, lo dexe, y lo desprecie todo, menos la tunica, que era precisa para la decencia.

23. Es el Texto tan puntual, que era ociosa la aplicacion. Bien pudiera Santa Clara caminar àzia Dios sin el desprecio, y desasimiento de lo preciso. Bien pudiera seguir à su Magestad sin la obligacion forçosa de tan fuma pobreza: Pero no se contentò su valiente espíritu con seguir por el cami-

no comun. Arrojàse desnuda, con vna tunica sola, al nuevo golfo de seguir à Christo; inventò su amor rumbo nuevo, y la corresponde el Cielo con vn continuado milagro. El amor de Pedro hizo que Christo transformasse la inconstancia de la agua en firme tierra, si se atiende el parecer de Lyra. El amor de Clara obligò à Christo à que por aver dexado todo el mundo, cuydase la Providencia de su alimento. Christo sustentò milagrosamente a Pedro en la agua. Christo sustentaba milagrosamente la familia de Clara en la tierra; porque amores que inventan nuevos rumbos, obligan al Cielo à milagros.

24. Pues el tiempo en que resolvió Clara seguir este genero de vida, la hizo mas singular, y prodigiosa. Determinòse à seguir este camino, imitando à su payzano el Serafin Francisco; pero fue en ocasion, que viendo en la Ciudad de Afsis el camino nuevo que tomaba San Francisco, le moraban, y silvaban en las calles como loco. Y entonces Clara enamorada de esta singularidad, resolvió buscar por este camino à Dios; porque como la alentaba, y acompañaba tan abrasado Serafin, atropellò por todo, el incendio de su amor.

25. Es digna de notar la diferencia con que los Evangelistas declaran el modo de seguir Pedro à Christo quando le llevaban preso con asfrentoso escarnio: *Petrus autem sequebatur eum à longe*, dize San Matheo. Seguiale Pedro à lo lejos. Parece que se oponen las voces; porque el seguir, es señal de amor: Pues si Pedro le ama, como no se acerca? Como no sigue acercandose à Christo, à quien dize que ama tanto? Presumo que el seguir de este modo, le ocasionò vna batalla de afectos.

26. Dos cosas miraba Pedro en este penoso camino; vna era Christo, à quien ama, y otra el escarnio con que à Christo le desprecian. Amaba Pedro à Christo como à su querido Maestro; por esto sigue sus passos: *Sequebatur*; pero como ve el escarnio, y nota con que desprecia el mundo su doctrina, el temor al desprecio haze que se ponga lejos: *A longe*. El amor le acerca: *Sequebatur*; pero el desprecio le aparta: *A longe*; porque en Pedro hubo

Lyra bto.

Vid. Corne.
tom. 2. lib.
1. cap. 5.Matth 26.
v. 58.Alapide. hic.
v. 3.

valor para seguir cariñoso, pero le falta aliento para acercarse en camino donde ve á su Maestro tan despreciado.

Ioan. 18 v.
15.

D. Hieron.
in epitaph.
Marcell. ad
Princip.

Chrysost.
hom. 28. in
Ioan.
Cyril. in Io.
lib. 11. ca.
39.

27 Pero de otro modo habla San Juan de este caso mismo: *Sequebatur autem Iesum Simon Petrus, & alius discipulus*: Seguian á Christo Pedro, y el otro Discipulo. Este era San Juan, dicen Geronimo, Chrysostomo, y Cirilo: Pero aquí no se advierte, que Pedro seguia á los ojos: Pues si es el mismo camino, como hablan con diferencia en los pasos? Allí se aparta, y aquí se acerca? Si señores; que allí le le pintan á Pedro solo; aquí se dice que iba acompañado de San Juan, que era el amado Benjamin: Y Pedro solo, se aparta con el temor al desprecio: *A longe*: acompañado del amado Benjamin, se acerca sin mostrar temor. Tiene temor al desprecio, si está solo; pero no tiene desprecios que temer, quien ve expuesto á los desprecios tan amado Benjamin.

28 Sigue Clara nueva fenda, y singular. Pues no teme, ni repara en los silvos desprecios, y escarnios que ha oído? No, que la asiste el Benjamin Francisco; y aunq era todo para temer, nada la asusta con tan heroyco exemplar.

29 Yo no admiro en las ansias de Clara, que la arrojafe su amor á tan nuevo, y no pisado mar. No estraño en sus finezas, que las haga, sino que no las conozca. Bien dicen, que es ciego el amor; porque la impaciencia de sus ansias, le priva el conocimiento de sus finezas. Tan ciego era el amor en Clara, que era ciega como amante, y ciega como penitente. Todos saben de su historia, que de llorar por la Pasion, y la Cruz, casi cegó esta prodigiosa muger. Anegabafe en llanto su ternura, y enojada con su fineza, decia, que era insensible, pues toda la Pasion de vn Dios no la obligaba. Vives ciega de llorar, y te enoja, que no lloras? Si, que como esta ciega de amor, no ve, que ha cegado de llorar.

30 Sirvan las perlas de mi ilustre Matrona Madalena á la hermosa Clara. Anegada en llanto navegaban los pies del Redemptor en aquel hermosísimo mar; y siendo vn diluvio su llanto, dice el Texto, que fue principio: *Cæpit rigare*. Empezó á llorar. Dos finezas se esconden en esta voz; de Christo, y de Madalena: de Christo, en que bastó para concederle el perdón, que empezasse su fineza á llorar; de Madalena, en que

tanto lláto la parecia tan pequeño, que no le juzgaba golfo, sino principio. No se decidir la mayor fineza; porque si Christo anda tan fino, que basta para el perdón, verla empezar á llorar; Madalena juzga, que aun no ha empezado su llanto, corriédo de sus ojos vn diluvio.

31 De esta ignorancia amorosa descubro en el Texto la causa. Hazia Madalena dos oficios. Venia con dolor de arrepentida, y con las ansias de enamorada. Lloraba como penitente: *Cæpit rigare*; pero no conocia lo que lloraba como amante: *Dilexit multum*; porque no media las lagrimas por la cantidad que derramaba, sino por lo mucho que queria: *Multum*: y desatandose en rios como penitente, juzgaba, que aun no avia empezado á llorar como amante: *Cæpit rigare*.

32 Decia Clara, que no lloraba como insensible, anegandose en hermosos arroyos como amante; porque como estuvo casi ciega de sus lagrimas, no tenia ojos para ver sus finezas. De Madalena se dice no que lloró, sino que empezó á llorar: *Cæpit*; porque amores tan finos, aun quando acaban, los parece solo que empiezan.

33 Toda la meditacion de Clara, era la Pasion de su Dueño: como adoraba al Original, amaba con ternura al Retrato. Las meditaciones no han de ser forçosas, sino voluntarias; porque solo se han de elegir las mas eficaces para mover. Genios ay á quien mueven mas las ternuras de vn Dios Niño, que los rigores de Crucificado. Para meditar, no se puede dár general licion; porque en cada individuo se varia la mocion con el genio.

34 Leia Clara en el desquadrado libro de la Cruz aquellos sangrientos caracteres que imprimió el amor: aquí prendia su ardiente llama, liquidándose en compasiones, y ternuras su fineza; porque es mas fineza moverse á amar á Dios por las afrentas de crucificado, q por las magestades de glorioso.

35 En la eminente cumbre del Tabór dilatò Christo las dulces corrientes de su Magestad: ardia el monte en glorias, y hasta las piedras professaban de Astros: enamorado Pedro de tanta hermosura, deseó gozarla: *Bonum est nos hic esse*. A este deseo llama el Evangelista error: *Nesciens quid diceret*. Error fue material; que vna amorosa ignorancia no merece mayor censura. Pues

Verf. 47.

Luc. 7. v.
38.

Matth. 17.
v. 4.
Luc. 9. m.
33.

1. Petri 1.
v. 12.

36 Pues no parece necio error de-
sear gozar vn hombre lo que sin culpa
anhelan, y desean los Angeles: *In quem
desiderant Angeli prospicere*. Solo la
felicidad de la gloria puede ser objeto
del desío; porque solo ella debe ser el
centro de la esperanza. Pues como pue-
de ser error de vn desío, desear gozar
vn bien, que solo él se puede anhelar?

Luc. 9. Ver.
31.

37 Creo, que del Texto daré so-
lucion fundada, y clara. Dos objetos
muy contrarios se hallaban en esta
cumbre. Los ojos miraban glorias; los
oídos escuchaban penas. Era toda la
conversacion de la Pasion de Christo,
y su Cruz: *Dicebant excessum*. Pedro
con los ojos, eradulçe compañero de
las glorias; con los oídos era tritte testi-
go de las penas. En esta complica-
cion de sentidos queria quedarse con
Christo, enamorado de las glorias
que vía, y no acompañarle en las
penas que escuchaba; y es error en la
fineza, amarle mas por las Magestades
de glorioso, que por las afrentas de
crucificado.

38 Erró el amor de Pedro, por-
que le enamoró mas su gloria, que su
pena; y despica Clara este amoroso er-
ror, pues la enamora mas su pena, que
su gloria. O corazon sobre finísimo,
desinteresado, pues te arrastra mas la
fineza de crucificado, que el premio
que te puede dar como glorioso!

39 Si yo probare, que esta es la
intencion de Christo, avré convencido,
que este es el mas amoroso empleo;
porque siempre pretende Dios de
nuestra llama, el mas limpio mo-
tivo de fineza.

1. adCorin.
11. v. 46.
D. Thom.
opusc. 57.

40 Sea la prueba Real este Au-
gusto Sacramento. A esta hermosa, y
viva nieve llama la Iglesia, tomándolo
de mi amado, y eloquente Pablo, me-
moría eterna de su Pasion: *Pasionis
sue memorialis perenne*, dixo mi An-
gel Santo Thomás. Mas oportuno epi-
teto parecia llamarse esta Hostia ima-
gen de su inmortalidad, que de su Pas-
sion. Mejor parecia llamarla imagen
de su gloria, que de su pena; porque en
este cerco inmenso de Magestad, no
vive como sujeto de penas, sino como
arbitro de glorias.

41 Así parece al primer aspecto,
pero muy al contrario, si se profundiza
el motivo. Es esta Hostia hermosa el
mayor trofeo de su amor, y la prenda

que dexó en el mundo para hazerse pu-
blicamente adorar. No tiene Christo
por fino amor al que se mueve por in-
terés, sino al que se mueve por com-
pafsiones. Pues no la hizo imagen de
sus glorias, sino retrato de sus penas,
porque le amen mas por la compafsion
de sus penas, que por el interés de sus
glorias.

42 Solo Clara con puntualidad pa-
rece que apuró à Christo esta amorosa
intencion. No la arrebatában los glo-
riosos premios de la Patria, sino las
afrentas, y Cruz que padeció en la tier-
ra. Era tan grande su desinterés, como
su amor; y no le amaba por lo que po-
día su bizarría dar, sino por lo que su-
po su amor padecer.

PUNTO SEGUNDO.

43 **E**L segundo Punto era ser
Clara la primera que vo-
tó clausura, y su estrecha penitencia.
Por ser la primera en el voto, hallo,
que segun el Evangelio, es la Esposa
única; porque bien merece ser en los
desposorios la privilegiada, quien supo
ser en las finezas de Esposa la primera.

44 A aquel benigno Astro, que sir-
vió de Horoscopo al mas feliz Naci-
miento que admiran los siglos, le lla-
ma el Texto con vna voz peregrina:
Vidimus stellam eius. Estrella de Dios.
Todas quantas arden en esse azul fir-
mamento, son estrellas de Dios, dize
Agustino, cétellas de su luz, y desperdi-
cios de su resplandor. Pues siendo esta
Estrella como todas, por qué se llama
como ninguna?

45 La razon dará el mismo Texto.
Era como todas en la modestia de su
luz, pero era como ninguna en el mo-
vimiento de su resplandor. Todas las
Estrellas son vnas lenguas eloquentes
de luz, en frase de David, que alaban
en dulce inquietud à la Divinidad. To-
das tienen vn regular movimiento de
trepidacion, que llama la Astrologia,
porque se mueven siempre temblando:
Pero esta Estrella tenia muy contrario
movimiento, porque enseñó à los Re-
yes vn nuevo camino para encon-
trar à Dios; brillaba en el campo,
y en la Corte de Jerusalem escondio su
luz: Y como es vna Estrella, que in-
venta nuevo camino para hallar à
Dios; que como Maestra le enseñó,
que

Matt. 2. v.
2.

D. Aug.
serm. 7. de
Epiphan.
Sed cur.
eius? Omnes
eius sunt:
Non ne Con-
li enarrante
gloriam
eius?

que como modesta es la primera que en las Cortes se retira, es vna estrella tan alta, que solo ella se debe llamar divina: *Stellam eius.*

46 Fue Clara la primera estrella, que inventò nuevo camino para hallar à Dios; fue la primera que supo esconder en las Ciudades su luz, porque fue la primera que con clausura se escondió: Fue la primera Maestra que dictò este nuevo camino de Regla para medio vniverso que la guarda: y es preciso, que se lleve los aplausos de estrella vnica, quien supo ser en sus luzes la primera.

Matth. 19.
v. 27.

47 Hizo Pedro cargo à Christo de aver dexado sus posesiones, pero fue con retencion de sus esperanças: *Quid ergo erit nobis?* Y quando el defengañó de vn Pedro no sabe renunciar sus esperanças, inventa Clara camino para dexar esperanças, y posesiones. Hizo voto de vivir en pobreza comun, y particular; porque no se contenta Clara con dexar quanto puede tener, sino con dexar quanto puede esperar.

48 Si la mitad de esta accion fue resolucion de vn Apostol, entera de quien será? Solo de Clara podia ser. Confieso, que admirado de esta gallarda resolucion fui à ver el elogio que dà el Espiritu Santo à la fuerte muger por excelencia, y sospecho que habla de Clara.

Prover. 31.
v. 10. & 19.

49 Pinta el Divino Oraculo à vna muger fuerte por antonomasia, y pone vnas voces dificiles, y no reparadas: *Mulierem fortem quis inueniet? Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fenum.* Aplicò su mano à acciones fuertes, y sus dedos tomaron el feno. Parece contradiccion, porque no ay accion mas flaca, ni mas femenil, que hilar. Luego aplicar los dedos à hilar, no es estender la mano à acciones de valor? Conforme lo que se hilitare, responde Ansberto; porque despreciar vna noble muger hermoluta, fama, y riqueza, ser la primera en esconderse contra el genio de su inclinacion, es hilar tan delgado en la virtud, que solo puede hazerlo la mas fuerte muger.

50 Sin lisonja digo, que es vaticinio cortado para Clara: *Manum suam misit ad fortia.* Aplicò la primera la mano à acciones fuertes. Qué acciones? *Digiti eius apprehenderunt fenum;* hilò

tan delgada la hebra, que casi se quiebra de delgada.

51 No me dexará Clara mentir; pues fue su penitencia por estremo singular. No hablarè de todas sus mortificaciones, sino solo de su ayuno. Tan rara era su abstinencia, que con propiedad se puede dezir, que se quebraba de delicada.

52 Exemplo no imitado refiere su vida. Por precepto de San Francisco, y de sus hijos la mandaron à Clara, que comiesse cada dia à lo menos onza y media. Qué es esto, Dios de los Cielos? Es precepto de comida, ò mandato de abstinencia? Como seria la abstinencia de quien tenia esto por gran comida?

53 No la servia à Clara la boea para comer, sino es para suspirar. No la servian los ojos para ver, sino para llorar. Era ingenioso tyrano de sus sentidos, y tomaba de ellos lo penoso, y alargaba lo favorable.

54 Sucediòla vna vez estàr tres dias continuados arrebatada de vn extasis amoroso; y temerosas sus hijas de que peligrasse la vida de su Madre en los tiernos deliquios de su amor, se llegó à ella la compañera, y la dixo: Madre, mire su Reverencia, que la ha mandado Nuestro Padre comer todos los dias por lo menos onza y media. A las voces de la obediencia bolviò en sí para comer, como si despertara de vn sueño natural. Rara, y prodigiosa contemplacion! No sè si será cabal exemplo el de Adàn en el Parayso.

55 *Præcepit ei dicens: Ex omni ligno paradisi comede: De ligno scientia, boni, & mali ne comedas.* Disputan los Expositores Sagrados, si estas voces significan dos preceptos, vno positivo con que Dios mandasse à Adàn, que de todos los arboles comiesse: *Comede;* y otro negativo, prohibiendo, que al arbol de la sciencia le tocasse: *Ne comedas?* El comun sentir es, que no hubo mas precepto, que el negativo de no comer de aquel arbol, porque el comer no fue mandado, sino permitido. Pero algunos, que sin nombrarlos cita el erudito Fernandez, dicen, que hubo dos preceptos; vno negativo con que prohibiò Dios à Adàn comer del arbol; y otro positivo con que su Magestad le mandò expressemente comer. Estando en este sentir, se ofrece luego la dificultad. Para que le ponen el precepto de

Cornejo. cap.
21.

Geni. 2. v.
16. & 17.

Benedict.
Fernandez
hic tom. 1.
sect. 7. n. 1.

de comer, si el comer está embebido en la misma naturaleza, como necesario para la conservación?

se enagena, ha menester mandatos para que coma.

59 Come Juan el libro, y dize, que en la boca le parecia muy dulce: *In ore meo tanquam mel dulce*; pero que en el estomago le parecia muy amargo: *Amaricatus est, venter meus*. Todo es mysterio; porque examinar en la comida sabores, no parecia muy propio de amantes extasis.

Verf. 10.

60 Bolvió Clara del extasis al aviso de sus hijas, para comer la onça y media; pero no conoció si la comida era dulce, ó era amarga; y pudiera conocerlo, pues en lugar de sal, usaba de ceniza para la sazón. Juan en los extasis distinguía sabores, como si estuviera en sí: Clara estando cobrada en sí, no distinguía sabores, como si estuviera en extasis.

61 Mas reparo admite el modo con que volvió de su extasis. Dabanla voces sus hijas, y profundamente absorta, no volvía; pero al acordarla el precepto de comer, volvió del extasis prompta. *Què es esto, grande Clara, por una voz que te llama, dexas una contemplacion que te eleva? Si, que es su contèplacion tan singular, que dexa el contèpliar por obedecer; porque sin la promptitud de su obediencia, no fuera tan altamente contemplativa.*

PUNTO TERCERO.

62 **T**Arde luego al último Punto. Era el poder de sus maravillas. Los cordones que llaman de Santa Clara, son reliquias para la pureza. Yo fui dichoso de tocarlos à su purísimo cuerpo, quando en Afsis tuvo la fortuna de visitar su glorioso sepulcro.

63 Este poder de reliquia es tan peregrino, como todo lo ponderado, porque no hallo exemplo. Ha sido Clara vnica en virtudes, y penitencias; y era justo, que tambien lo fuese en las maravillas.

64 Alargó Joseph fugitivo la capa en manos de la impura señora. Pues para què dexa la capa? Bataba la fuga, sin dexar contra sí esta prenda. No quiso conservarla, escribe Ambrosio. Temió como discreto, que pasase por el vestido el contagio; porque bataba aver tocado la capa una

Genes. 39. v. 12.

D. Amb. l. de Jos. c. 5.

mu.

Fernand.
sup.

Erat enim tam mira divinæ contemplationis, cui soli tunc vacabant, dulcedine delibutus, & quasi mente à sensibus, omnique studio corporis in Deum avocatus, ut omnino necesse fuerit admoneri de comedendo.

55 La razon que dan, la trae el citado Expositor. Adán en aquel estado feliz se hallaba en tan admirable contemplacion, tan abstraído de sí mismo, y tan engolfado en Dios, que fue preciso ponerle precepto para que llegase à comer; porque enagenaído de sí, y engolfado en glorias de lo Divino, de nada se acordaba de lo humano.

56 Siendo el Texto tan natural, hallo vna gran diferencia entre Adán, y Santa Clara. Dos preceptos le pone Dios à Adán; vno para que coma: *De omni ligno Paradyfi comede*; y otro para que no coma: *Ne comedas*. El precepto de comer supone à Adán elevado en altísima contemplacion: el de no comer, supone riesgo de desmandarse el apetito de Adán. Pues como se compadecen riesgos en el apetito, en vn Adán que goza extasis elevado? Porque buuelto de sus extasis Adán, podía, como lo hizo, cebar el apetito de comer: Pues vn mandato fue para que comiesse, y otro para que en comer no se desmandasse. Pero con Clara se usa de contraria providencia. Ponenla para que coma vn mandato; pero para que no coma, no la intiman el precepto: Mandanla que coma, porque con su altísima contemplacion se olvidaba de comer; pero no la mandan que no coma, porque el no comer, ó el comer poco, corría por cuenta de su grande, y fervoroso espíritu.

57 Aun mas diferencia hallo. No parece que estaba Adán muy extático, pues se acordaba de que para comer le avian puesto precepto: Pero Clara, si no se lo advirtieran sus hijas, del comer, y del precepto parece que se olvidaba; porque estaba tan enagenada de sí misma, que nada se acordaba de sí propia.

58 En sus extasis mysteriosos le dixo vn Angel à Juan: *Accipe librum, & devora illum*. Toma, y comete este libro. Tomóle Juan en la mano, y comió el libro, como el Angel dixo: Pues como come Juan, si está en extasis amoroso? Porque le pone el Angel para comer vn mandato: *Accipe, & devora*; que quien tanto de sí mismo

Apos. 10. v. 9.

Contagium
enim iudi-
cavit si dila-
tus morare-
tur, ne per
manus
adultere
libidinis in
civ. tran-
sirent.

Luc. 8. v.
44.

muger deshonestá, para temer que le pegasse el fuego de la lascivia.

65 Aquí suspendió el discurso Ambrosio; y si me admite su discrecion vna replica, se la propone así mi respeto. Por qué ha de ser mayor en esta capa el poder del vicio, que el de la virtud? Si el tocar la lasciva señora esta capa basta para pegarla el contagio de la impureza, por qué no bastará ser de vn Joseph puro esta capa, para infundir castidad á su señora? Yo no hallo mas respuesta, que con Christo, ó Clara.

66 Esto de dár salud con las vestiduras, es privilegio de la simbria de Christo curando á la muger su fluxo; y de los cordones de Clara, que imprimen pureza. Es tan vnico este privilegio, que aun no se concede á vn Joseph puro; porque Joseph, aunque no combatió valiente, dexó tocarle: no fue culpa, sino desgracia; pero basta que la lascivia aya tocado vn hilo de esta capa: para que pierda las eficacias de reliquia.

67 Ahora sale la consecuencia á favor de Clara. No se devió de arrever la menor sombra de impureza á ninguna alhaja del vestido de Clara, pues sus alhajas, aun muerta, introducen pureza. De la sombra de Pedro huyen los achaques. De la sombra de Clara huyen las torpezas. La diferencia es tan grande, como de pasiones de ánimo á ruinas de cuerpo: y si es milagro de milagros sanar Pedro con su sombra los cuerpos, que será en Clara sanar con su sombra los animos?

68 Con dolor me acerco al paraismo de esta luz, que solo tuvo el morir de mortal. No extraño, que quien vive, y muere en vna Cruz amorosa, espire en los brazos de Maria. La vida de Clara admira, pero la muerte de Clara, asombra.

69 Murió Clara con vn favor tan singular, y tan tierno, como baxar Maria Señora Nuestra de su Trono á su lecho transformado con tanta luz en Impíreo, abrazar á Clara, y espirar en los brazos de Maria. Elegante-mente lo describe Sedulio: *Procedit ad lectum, ubi Sponsa Filij decubat, & amantissimè se super eam inclinans, amplexum dulcissimum præstat.*

70 Pues como Maria dexa por

Clara la Gloria? Pero qué mas gloria que Clara? Muy ignorante discurro; ciego con el exceso de la visita. No dexa Maria el Cielo, sino le muda; que pues el Cielo es semejante á las Virgenes, y á Clara con especiales razones, buscando á Clara, parece que mejora de Cielo, pues busca el Original dexando el retrato.

71 De este favor tan raro, solo encuentro en la Escritura vn exemplo, y esse ventajosamente excedido. Maria visitó á Clara: Tambien visitó á Isábel, su Prima; pero con estraña diferencia: porque á Isábel la visitó estando Maria viva: A Clara la visita estando Maria gloriosa. A Isábel la visitó con disfraces de Reyna: A Clara la visitó con aparatos de triunfante. Visitar encubiertos los Reyes á sus Vassallos, es exceso de amor: Pero visitarlos publicos, es ser prodigos de la Magestad. A Isábel la visita disfrazada: A Clara la visita descubierta: y no es tanto favor la visita de vna Reyna en rebozo, como la visita en publico.

72 Penetrando mas los favores de estas visitas, se descubren mayores los excessos. Visita Maria á Isábel, y la saluda cortesana: pero no consta del Texto, que la diese algun abrazo. Visita Maria á Clara; y no solo la visita, y saluda, pero tambien la abraza: *Amplexum dulcissimum præstat.* Yá exce- de Clara á Isábel, lo que va de los brazos á la voz. Para Isábel son las voces de cortesana: Para Clara son los brazos de amiga.

73 Pero no quiero dexar quexosa á Isábel: Sigo la opinion de Alberto Magno, que siente, que la dió tambien los brazos: *Præius salutat, postea amplectitur.* Noten el orden, que en el consiste la mayor gloria de Clara.

74 Entra Maria á visitar á Isábel, y primero la saluda, y despues la abraza. Al contrario lo estila en el mundo la cortesania. Por qué no la abraza primero? Porque no se hazen la visitas del Cielo con las ceremonias del mundo. Primero la saluda, para despues abrazarla; porque á la salutacion que la hizo Maria, se llenó Isábel del Espíritu Santo: *Repleta est Spiritu Sancto Elisabeth:* y para poder despues abrazarla, la llena de gracia primero; porque solo abraza Maria á quien

Luc. 1. v.
40.

Act. 5. v.
15.

Alber. Mag

Sedul. cap.
27.

Luc. 1. v.
41.

quien està llena de gracia.

75 Quiero adelantarlo mas. Para ser digna Isabèl de los brazos de Maria, la saluda primero, y llena de gracia; porque no puede abrazar la Reyna de la gracia, à quien no està llena de ella. Abraza Maria à Clara, sin saludarla primero: *Amplexum dulcissimum prestat*. No puedo adivinar los grados de gracia que oculta: pero si Maria no puede abrazar culpas, todo quanto avria en Clara serian gracias.

76 Sube purissima Alma al Trono de la gracia en brazos de Maria. Tan prodigiosa es tu muerte, que quiere competir las dichas de Christo en la vida. Los brazos de Maria recibieron à Christo al nacer. Los brazos de Maria reciben à Clara al morir. Solo aquella Divina vida merecia tal descanso: Solo tan pura muerte consiguió tan alto Trono. Dexò Christo, como fino Esposo, esse privilegio para su Esposa Clara: no murió Christo en los brazos de Maria; murió Christo à sus

ojos: Muere Clara en sus brazos; porque dexa, como fino Esposo, los brazos de su Madre, para Esposa que tanto quiere.

77 Sube à ocupar los gloriosos espacios que piden tus virtudes, emulo tu espiritu de los Apostoles. Sube à ser idea de mugeres, y exceso de varones: Y pues te miras retratada en tan noble compañía, que procura seguir tus estampas, y imitar tus huellas, derrama en sus hidalgos espiritus el ardor de tus penitencias, y devociones. Asistelas como Madre, pues te desean merecer los cariños como hijas. Enciende sus corazones en purísimos afectos, para que pisados estos vanos alhagos del mundo, solo estudien tus virtudes para imitarlas, tus preceptos para cumplirlos, tus excessos para admirarlos, tus desprecios para seguirlos: y hechas dignas imitadoras de tanta Madre, te merezcan, que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION

DE SAN JORGE.

PATRONO DEL REYNO

DE ARAGON.

ASSISTIENDO EL SUPREMO CONSEJO
de Aragon, y Orden de
Montesa.

Ego sum vitis, vos palmites Sequent. Sanct. Evang. secund.
Ioan. cap. 15.



El primer Capitan de la Fe celebra oy la primera Milicia Catolica. Ningun leido estrañará los epitetos. Ser Jorge el primer Caudillo, que enarbó los tafetanes de la Cruz, es computo sabido. No fue el primer martyr en el tiempo, pero fue el primero en la profesion de Soldado. Esta Cruz sucedió en el barbaro laurel del impio Diocleciano. Retirado a su gruta cobarde, aviendo desdenado la Purpura el, y Maximiano, siendo impulso el temor, y no el conocimiento, se

dividió el Sacro Laurel de Roma en tantos Cesares como Provincias; hasta que el valor de Constantino, triunfando del insolente Maxencio, y del porfiado, y valeroso Licinio, abangó à todo el Laurel del mundo, estendiendo las alas de las Aguilas del Occidente, à cubrir el roxo Oriente, nuevo folio à su grandeza, en su fundada Constantinopla.

Baron. tom.

3.

Annal. an.

312.

Memorijus

de Origene.

Equitum.

Chacon de

Cruce cap.

12.

Gretf. lib.

2. cap. 5.

Tamburin.

tom. 2. dif.

24. quest.

5. num. 7.

2 Numeraba la Fe trescientos y doze años de edad; y siendo este el primer Emperador que fixó en el Capitolio la Cruz, al mismo tiempo honró los Cavalleros que abangaron en Pontemol contra Maxencio, con la insignia de vna Cruz roxa, divisa que miró como vaticinio de su triunfo en la Esfera.

3 Esta primera Cavalleria de la roxa Cruz, siguiendo despues la Regla del Gran Basilio, y tomando à Jorge por Patrono, llenó el teatro del mundo de sus hazañas, y renovada por el Rey Don Pedro en Alfama, perseveró, hasta que el Rey Don Jayme el Segundo la unió à la Cavalleria, y Religion de Montesa, que instituyó. Es su Fundador vn Rey Segundo; pero es su Patrono el Capitan primero; y se llamó segundo en el nombre, no en el valor: pues si las Historias le celebran con el blason de justiciero, sus hechos le elevan a la cumbre de valeroso; porque à este grande Rey reconoció feudo el Imperio Griego. Toda esta grande antigüedad, testifica el Eminentísimo Baronio.

4 En las hazañas sucede lo que en las artes, que à las glorias de inventar,

ce.

cede el ingenio de seguir. Sobra à Jorge para ilustrarle, su valor ; pues basta aver sido primer Capitan de la Fe.

5 Canoniza el Espiritu Santo à Ezequias, dandole la primacia de lo heroico : *Post eum non fuit similis ei de cunctis Regibus Iuda.* No solo quita à los Reyes sucesores la igualdad, sino la similitud : *Non fuit similis.* Heroica virtud, que ni se dexa competir, ni representar! Ocasiona grave dificultad este Texto, por averle imitado el grande Rey Josias, que destruyó los idolos, y postro las vanas estatuas con mas valentia, que Ezequias. Pues no por esso se puede comparar con el, escribe el Abulense : porque Ezequias fue el primero, que empezó a deterrar el falso culto ; Josias acabò lo que Ezequias avia comenzado : Y como Ezequias se llevó la gloria de primero, ninguno, por mas que le imite, puede ser su semejante : *Non fuit similis.*

6 Diò Jorge al azedo ingenio de Tertuliano el imposible vencido de Cesares, y Christianos. Hizo à la espada predicatora, y sin imitacion enarbolò el primero los trofeos de la Cruz, y abançò à las almenas de Sion. Ser el primero, es gloria sin semejança : Pero no se si le exalta tanto esta illustre Milicia, como sus virtudes, y hazañas.

7 *Hodie incipiam exaltare te*, le dize Dios à Josue, al transito del Jordan: Oy será tu exaltacion. Mayor parecia la hazaña de conquistar desde la blanca cumbre del Libano, hasta las espumas del caudoloso Eufrates: obedecerle los astros : vencer cinco Reyes : postrar los sobervios muros de Jericò à voces : dividir la tierra prometida, que pasar el Jordan enjura la planta ; pues de este prodigio, yà con Moyse en el Mar Bermejo, era repetido el exemplo. Luego mayor sería la grandeza de Josue con aquellas repetidas hazañas, que con dividir las ondas.

8 Pues no fue, responde el Abulense : porque los otros prodigios fueron en sí mayores ; pero este solo fue la exaltacion de Josue : *Hodie incipiam exaltare te* : porque de las restantes hazañas, no quedaron memorias : despues del transito del Jordan eligió Josue doze illustres Varones, que escogiesen doze piedras, y las fixassen en las riveras del rio, para eterna memoria del trofeo. Manchadas de sangre, dize Rabi Salomon, que estaban, como las casas con la sangre del Cordero : y como la purpura en la antigüedad, es imagen de la nobleza, y la columna de firmeza, no fue tan grande Josue por las hazañas que executò, como por fundar aquellas nobles columnas, que eternamente conserven la gloria de sus hazañas.

9 Esta fue la exaltacion del grande Capitan Josue ; no vencer Reyes, asaltar Ciudades, dominar los astros, triunfar de los elementos, sino fundar nobles columnas, que conserven firmes el nombre de sus glorias : *Hodie incipiam exaltare te.* Luego a su valor illustre, debe Jorge su grandeza ; pero à estas nobles columnas, su exaltacion, y su gloria.

10 Todas las grandezas de Saul, las reduxo David, como discerto, a esta causal : *Super Saul flete, quia vestiebat vos coccino.* No fue grande por animoso Capitan, por afortunado Principe, por diestro guerrero, sino porque os vestia de purpura, insignia de la nobleza, y clara imagen de la Cruz purpurea ; porque no llegan las mas altas hazañas, à la gloria que causa aver fundado este vestido purpureo de nobleza.

11 Bien se reconoce ha sido esta illustre Milicia columna levantada por Jorge, pues en treze siglos ha conservado su firmeza ; que averse unido la cavalleria de San Jorge à la de Montesa, no es averse arruinado, sino aver crecido. No ha caido de su primitiva gloria, porque no han sido vanos herederos de su nombre, sino imitadores de sus obras.

12 Titulo sin imitacion, no es elogio, sino vituperio : Nobleza desmentida, no honra, sino infamia. Por mas tengo (y es dictamen de Platon, numerando las quatro noblezas) nacer humilde, y hazerse noble, que heredar illustre nobleza sin adelantarla ; porque el noble que no desmerece, continua el esplendor de su cuna, y no adelanta : el humilde, que merece nobleza, borra la obscuridad de sus ascendientes ; y no es tanto conservar lo limpio, como borrar lo manchado ; ni es tanto no obscurecer lo hermoso, como hermosear lo feo,

4. Reg. 18.
v. 5.

4. Reg. 23.
v. 4.

Abulens. in
4. Reg. 18.

q. 19. Non
fuit etiam

Josias simi-
lis Ezechia;

quia licet Jo-
sias destruxe-
rit omnem

idololatriam,
quæ erat in

terra perfe-
ctius, quam

Ezechias, ta-
men non

fuit ei simi-
lis, quia

Ezechias fe-
cit hoc à se

ipso, non
habens aliquem

priorem, cu-
jus sequeretur

exemplum. Jo-
sias autem

secutus est
exemplum

Ezechia.

Tertul. in
Apolog.

Jos. 3. v. 7.

Jos. 1. v. 4.

Jos. 10. v.

13. v. 23.

Jos. 6. v.

20.

Jos. 14. v. 2.

Jos. 4. v. 4.

2. Reg. 1. v.

24.

Matth. 1. v. 3. & 6. Genit De vid regem, David autem rex. 13 Dos veces nombra el Evangelio Rey à David : Pues no fue ociosidad, ni superflua repetición : *Quia brachio suo sceptrum nactus est*, escribe Atanasio. Era David Rey electo, y le costò la Diadema conquistarla en dudoso campo, siendo conquista la que en la verdad era herencia : Conque es dos veces Rey; vna por averle Dios elegido, y otra por averlo ganado ; que mas Rey es por averlo conquistado por sus puños, que por heredarlo de sus paslados.

14 Es la nobleza del genio de la Fè. La Fè sin obras, es muda estatua; la nobleza sin obras, es alma de vanidades : Es la Fè luz, y la nobleza resplandor ; pero como la luz de la Fè vive sin obras apagada, el resplandor de la nobleza vive sin obras difunto.

14 En la Campaña se ilustra el resplandor de la nobleza : no apaga el polvo del campo las luces, antes aviva los esplendores.

Genes. 22. v. 17. 15 La alta nobleza de Abraham se figurò en estrellas, y arenas : *Sicut stellas, & velut arenam, quæ est in littore maris*. Facil es ser la nobleza como estrella lucida, y suprema ; pero suena difícil ser como arena abatida, y baxa. Pues lo que parece distante, es preciso : Juntò las Estrellas con las arenas ; porque la frase de la Campaña, en la elegancia latina, es, *descendere ad arenam* ; salir à la arena à batallar ; y no saliendo a la arena de la Campaña, mal podrá lucir la nobleza como Estrella.

16 Resplandecer à costa de los ascendientes, es querer escalar el Cielo sin manos : A quien no continúa los trofeos que le hizieron noble, no le sirve la Cruz de gala, sino de afrenta.

1. Reg. 25. v. 3. 17 Asperamente trata la Escritura à Nabal ; *Vir durus, & pessimus, & malitiosus*. Despues de tan merecidas injurias, dize : *Erat autem de genere Caleb*, era descendiente de Caleb. Parece historia humana con visos de achacosa. Fue Caleb el Capitan mas valiente, y el Cavallero mas animoso, que salió en los Esquadrones de Egypto : Fue el que primero entrò en la tierra de promission para conquistarla. Luego es infamar à tan illustre Cavallero, acordar, que Nabal desciende de su casa. No es sino afrentar à Nabal, escribe Origenes ; porque este Nabal, descendiendo de vn tan gran Soldado, era vsurero, tratante, y avaro ; conque para hazerle mas infame, le dà en cara con vn Padre tan noble.

Numer. 14. v. 6. 18 Con otra contradiccion de Origenes, brilla mas el discurso. De Job dize la Escritura, que era grande entre los Orientales : *Magnus inter omnes Orientales*. De genere optimo, leyò Origenes : Y no parece inteligencia ajustada ; porque no descendia Job de Jacob, Ruben, ni Levi, sino del impio Esaù : y siendo Esaù tan delincuente, no era la mejor estirpe. Pues essa es la grandeza de Job, dize Origenes, ser por su virtud tan grande, que pudo hazer illustre lo obscuro de su ascendiente.

Job. 1. v. 3. Genes. 36. v. 33. Vid. Pined. in Job c. 1. v. 1. n. 31. Orig. lib. 1. de Job. 19 Aora sale hermosa la contradiccion. La luz de Caleb, obscurece à Nabal : lo obscuro de Esaù, ilustra à Job ; porque como Nabal desmerece con sus acciones, y Job se exalta con sus virtudes ; à quien borra su antigua nobleza, la honra se le buelve infamia ; pero à quien la adelanta, la infamia se buelve honra.

20 No ay que jactarse de claros ascendientes, ni desvanecerse con illustres Progenitores ; que las estatuas antiguas, aunque mudas, no acreditan à quien las venera, sino fiscalizan à quien no las imita. Todos avian de faber de memoria aquella gran Satyra de Juvenal contra la vana nobleza.

*Stemmata quid profunt, quid prodest Pontice longo
Sanguine censei, pictosque ostendere vultus
Maiorum stantes in Curribus Emilianos.
Si coram Lepidis malè vivitur, &c.*

Aun en las corrupciones de vn siglo Gentil, no pudo tolerar la luz de la razon tan insolente vanidad.

21 Dizen algunos presumidos, que ay algunas casas tan altas, que no pueden deslustrarse, por mas ruinas de columbres que padezcan. Yo no entiendo mucho de Genealogias ; pero lo que se, es, que la casa mas illustre, es la de

Gene. 28. v. 17. Dios ; y en la Escala, dize Jacob, que la mirò : *Domus Dei*. En ella viò, que

vnos Angeles baxaban, y otros subian: *Angelos ascendentes, & descendentes.* Vers. 12. Todos eran Angeles, porque descendian de aquella Soberana Casa; pero no todos eran iguales en los passos, porque vnos baxaban, y otros subian; que no importa ser vn Angel en nobleza, y venir de la Casa mas alta, si en lugar de ir subiendo mas con sus acciones, va cayendo de la altura con sus passos.

22. Qué importa, que pruebe el origen altísimo de Angel humano? El baxar, o el subir no consiste en las naturalezas, sino en los passos. Todos estos Angeles eran de vna igual naturaleza; pero vnos se miraban elevados, y otros abatidos: porque no importa que sea la naturaleza igual, si son desiguales los passos de la aplicacion.

23. Ninguno podrá llegar à Roma, si va torciendo todos los passos al camino. El viage de la nobleza, fue subir los valerosos ascendientes por la escala de las virtudes à fuerza de brazos. En el mismo camino se halla quien le hereda; pero si en lugar de ir subiendo, como su antecesor, à la cumbre de la gloria, se va despenando en ociosidades, vanidades, y divertimientos, tuerce tanto el camino, que viene à ser el encontrado; con que es natural que se halle en el camino de la afrenta, pues tuerce el camino de la gloria.

24. Muchos Angeles se miran de Casas Soberanas; pero no se si son *descendentes*. Es equivoco discreto, porque significa descender, y caer. La razon es, que como es lo mismo descender, que baxar, en no continuando los gloriosos passos de los antecesores, viene à ser caída la descendencia; porque no es gloria, sino ruina.

25. Hablen en estas Campañas los azeros, y escriba la purpura derramada inmortales caractères de gloria; pues los Nobles no han de tener mas boca, que la espada.

26. Aquel celestial Varon, que contemplaba Juan, imagen del Redemptor, tenia la espada en la boca: *De ore eius gladius :: exibat*; porque como la espada sirve para hazer, y la boca para dezir, y en puntos de valor, no ay mas dezir, que hazer; tiene la espada en la boca, porque no han de tener los Nobles mas boca, que la espada.

*Apocal. 13
v. 16.*

27. Neciamente se admira Pilatos: *Ita ut miraretur Prasfes*, de que no responda Christo, quando le pregunta si es Rey: *Mauit se regem probare, quam dicere*, escribe eloquente Ambrosio. No quilo responder, que era Rey; porque como la nobleza de vn Rey se prueba obrando, y no hablando; como no consiste en palabras, sino en obras, callò, para probarlo con sus obras, porque no son segura prueba las palabras.

*Matth. 27.
v. 14.
D. Ambrosio
10. in Luca*

28. No debió Jorge su mayor nobleza à su illustre cuna, sino à sus Reales hazañas. Enseñò, que quando no huiera nacido i lustre, merecia serlo. Esta es nobleza, merecerla, y no contentarse con heredaria.

29. Concluya la Salutacion el Evangelio: *Ego sum vitis, vos palmites*. Yo soy la vid, dize Christo, y vosotros los farnientos. Para que fuésemos de vna misma naturaleza, se hizo vid, escribe Agustino: *Vnius quippe nature sunt vitis, & palmites*. Grande vanidad para vna pobre criatura, emparentar con aquella deificada naturaleza! Pues atiende à lo que obliga esta Genealogia. Al farniento, que desconociendo tan alto origen, se esteriliza sin fruto, manda que le arrojen al fuego: *La ignem mittent, & ardet*, porque importa poco ser de casta tan generosa, si desdice de su cepa.

*D. Aug.
ract. 80.
in Ioan.*

30. La alta descendencia de igual naturaleza, que le avia de servir de trofeo, le sirve al farniento que degenera, de castigo; porque nobleza desmentida, no es gracia.

AVE MARIA.



Ego sum vitis, vos palmites. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 15.

31 **E**L Norte del Evangelio, es dezir Christo, que es vid, y los Fieles los sarmientos. Para que el sarmiento fructifique, es menester que no se aparte de la vid, porque solo por la virtud de la vid, puede el sarmiento fructificar. Sarmiento tan fructuoso fue Jorge, que solo la perpetua vnion a la Divina vid, le pudo dar virtud para tanto fructificar, y padecer. Descojamos brevemente el lienzo de su vida, para que se vea la virtud superior que le comunicò tan soberana vid.

32 Si empiezo por su cuna, es tan grande Jorge, que aun mi cortedad no le podra obscurecer. Alta fue su nobleza, y tiene a este Santo su derecho España; porque aunque de padre Griego, avia de ser nuestro Patrono; y mas deben las hazañas de Jorge al grande territorio que avia de ser su tearro, que al breve fuelo que le diò el nacimièto.

33 Su profesiòn, fue Soldado: Su puesto en la Milicia, el primero: Sus riquezas, para los amigos: mas manos tuvo para dár las, que brazos para adquirirlas: Sus virtudes, merecieron a Diocleciano favores: Que grandes ferian, quando obligaron a vn Diocleciano! Decretò la furia de este monstuo la dezima, y vltima persecucion del christianismo; y estando yá para confirmarse el decreto, entrò Jorge a orar en el Senado: acusò las vanas fuerças de su ira, detestò su impiedad, y descogió los tafetanes de la Cruz. Irritado Diocleciano, discurrió tormentos, como quien conocia, que al valor de Jorge las crueldades no eran iras. Ordenò sepultarle debaxo de vna losa, arrojarle a la llama, boltearle en vna acerada rueda: y libre de tan no pretumidos rigores, fue al Templo de Apolo a buscar a Diocleciano, postro su vano Idolo, y rindiò la vida al cuchillo.

34 Este es vn borron de su vida, y mi Oracion se estrechará en tan largas acciones, a dos Puntos. El Primero. será, el valor de provocar, y bolver a buscar al Tyrano. El segundo,

y que causa mayor novedad, será mirar a Jorge en la Aula de Diocleciano con virtud, admirar sus tormentos, y venerar sus Patrocinios.

PVNTO PRIMERO.

35 **P**Adecir martyrios, es valor: buscarlos, suena intrepidez. A la muerte de Christo, llama el Evangelista exceso: *Dicebant excessum* Y como no excede en lo preciso de dár la vida, porque los Martyres le han imitado, es forçoso, que exceda en el modo. Antevia Christo su Sepulcro, reconocia la oportunidad, y entra glorioso en Jerusalem donde avia de padecer, y morir: y no puede ser mayor exceso de amor, que buscar a quien le ha de matar, galanteando su Cruz.

36 Morir a impiedades de vn Diocleciano, lo hizieron tantos, quantos ocupan nuestras veneraciones; pero ay tanta diferencia entre Jorge, y los demas, que Diocleciano buscaba a los otros Martyres, y Jorge buscaba a Diocleciano. Que se busque el Tesoro escondido, ordena el Cielo: y pues Jorge busca el martyrio, sin duda le tiene por su tesoro.

37 Es tan peregrino este ardimiento, que no ay humanos colores para su retrato. No ay humanas imagenes, que puedan servir a este valor de exemplares, o copias; con que es preciso recurrir a las Divinas, pues excede las humanas.

38 Arrojò Nabuco al fuego los tres Mancebos que resistieron postrarte a rendirle idolatras cultos. Al mirar si la llama los avia reducido a la jurisdiccion de su esfera, mirò quatro, y exclamò admirado: Este quarto es hijo de Dios. Admira que llegasse a conocer a Dios, siendo vn barbaro Gentil; pero era tan claro el suceso, que se lo diò a entender; porque aunque barbaro, formò este discurso. A aquellos tres Niños los arroje yo al fuego; este quarto se ha venido al tormento por su gusto: Luego no es humano, sino divino.

Luc. 9. 0.

31.

Dan. 3. 0.
93.

No

39 No es Jorge Deidad, pero tiene visos de Soberana su accion ; pues en averse arrojado Dios à las espinas de vna Zarga , reconociò Moysès su Soberania. Mas patente se leia el rotulo de Divino en las puntas de Horeb, que en el Calvario ; porque en el Calvario , padecia las espinas que le puso la embidia ; pero en Horeb, las que buscò su llama.

40 Temblò el Orbe al furor de Diocleciano ; poblaronse las plazas de valerosos, y los desertos de fugitivos, y quando todo vn mundo trata de huir, le sale Jorge en el Senado, y en el Templo à desafiàr. No cabe esta accion en el Templo de la eloquencia , y aun le viene estrecho el de la fama.

41 Pero no triunfa , pues muere. Mal discurso ! que es vn Martyr Fenix ; y fino atestiguio con la llama , en cuyo ardor refucita : Y esta peregrina Ave, no aguarda à que la quemèn , ella se abraza ; y como busca la muerte valerosa , es verdad que se consume , pero tambien es cierto, que renace. No mereciera los privilegios de vnica , à no tener ardimiento para galantear la llama.

42 Pudo el desatento golpe del infiel cuchillo , cortar la mas valerosa cabeza , que siguiò los tafetanes de la Christiana Milicia. Pudo la muerte quitar à Jorge la vida, pero no la vitoria ; porque yà en averla buscado , quedaba la muerte vencida.

43 Pinta Habacuc los sangrientos Trofeos del Redemptor , con vna frase difícil : *Cornua in manibus eius :: ante faciem eius ibit mors*. Tenia en sus manos las puntas , y caminaba delante la muerte. Mi Geronimo, y Agustino, desconfian con erudicion este enigma.

44 Este fue el triunfo del Redemptor , quando en el campo del Calvario rasgó los oscuros estandartes del abismo. Tenia , pues , Christo las puntas en las manos , y estas son las puntas de la Diadema , escribe Geronimo ; y parece el asiento contra estilo ; porque la Corona se pone en la cabeza , y no en las manos. Pero esta duda se desconfia con lo que falta. Iba delante la muerte , porque fue estilo de los Antiguos Cesares , quando entraban en su Patria triunfantes , llevar en las manos la Corona triunfal ganada , y delante de sì los prisioneros : y como Christo

muriendo , triunfò de la muerte , iba la muerte como prisionera delante.

45 Todos saben que Christo triunfò , busco el estilo de vencer. La causa fue tener la Corona en las manos, y inclinar al morir la cabeza ; porque Christo ocupaba la Cruz , noble Teatro de su amor : venia à buscarle la muerte, como le atendiò pàlsible ; y al ver Christo que venia , trasladò la Corona de la cabeza a las manos ; porque la Corona en la cabeza , es soberania : en las manos , es ofrenda ; y como lo que se pone en las manos , es para darlo con galanteria , para que quedasse la muerte vencida , se adelantò Christo à darla su Corona.

46 Pàsò de la Corona à la vida. Reconociò la muerte centellas en Christo de soberania , y detuvo se como vasalla. Deseaba Christo triunfar de la muerte para librarnos del sepulcro ; y mirando clavados pies , y manos , ni podia buscarla con sus passos , ni llamarla con sus acciones ; y como era preciso buscarla para vencerla , inclinò la cabeza para llamarla.

47 Aguardar la muerte , es de todos ; desafiàr la , no se quenta de alguno. Solo con los cobardes es la muerte valerosa , pues quien la busca, la desarma. La muerte como tyrana , ostenta su imperio en lo que quita ; con que adelantandose la galanteria , se le viurpa la jurisdiccion a la violencia. Vence Christo la muerte , porque la llama ; y triunfa , porque la busca. No formo pueril competencia en sì es mas buscarla , que llamarla. Basta para trofeo de Jorge , que haze por sus passos , lo que hizo Christo por señas.

48 Celebre fue la muerte de Raquel , y no pondera el sacro Texto su fatalidad por ver eclipsada su breve edad , hermosura , y discrecion : estas admiraciones pudieran caber en el mundo , mas no en el Cielo. Este, como quien penetra las superficies , engrandece su muerte , porque murió caminando : *In ipso itinere*. Es nuestra vida vna jornada àzia la muerte ; y como Raquel era tan valerosa como discreta , viendo que la muerte venia à buscarla , salió al camino à recibirla : *In ipso itinere*.

49 Sale Jorge al camino , adelantando los preceptos Evangelicos. Barabà Christo de vna montaña , y dize San

Ioan. 19. v
30.

Habacuc. 3.
v. 4. & 5.

Gen. 49. v. 7

Math. 8. v.
2.
Adorabat
eum.
San

San Matheo, que le adoraba vn leproso. Raro hombre, que adora à quien baxa, quando solo le via adorar à quien sube! Descendiendo Christo de otra cumbre, dize San Lucas, que le seguian esquadrones, mas era para que los sanara sus achaques: *Vt sanarentur à languoribus suis*. Quando llegaron à prenderle en el Huerto, le desampararon, hasta los conocidos; porque como los sequitos à la fortuna, no son amores à la Persona, no le siguen al verle ir à morir, sino al verle sanar: porque no siguen los hombres à Christo como compañeros, sino como interesados.

Luc. 6. v.
11.
Matth. 26.
v. 12.

50 Varios caminos rompen los mortales para lo Divino. Vnos buscan à Dios en el Tabòr, y otros en Jerusalem. Los mas le buscan en el Tabòr, porque derramaba glorias; pocos en Jerusalem, porque se anegaba en penas. Oy despica Jorge esta mortal hidropesia; pues quando todos le buscan para conseguir, le busca Jorge para acompañarle en padecer.

51 Intrepido reprehendiò à Diocleciano su barbara ira; que la verdad tiene superior eloquencia: obstinado su debil enojo, le mandò despojar de los puestos, y honores de la Milicia, y de las riquezas que gozaba; y viendo ser insuficientes arbitrios para reducirle, firmò el decreto contra su vida inocente.

52 Qual seria mas valor en Jorge, perder la vida, ò la honra? Mal pregunto, porque aun dudarlo es ofensa.

53 Numèra la discreta pluma de Iñias los sangrientos laureles del Redemptor, y anegandose en los amantes diluvios de su sangre, echa el sello à su Pasion con esta clausula: *Et cum sceleratis reputatus est*. Construyan el reputatus. Murì en reputacion de delincuente. Abrazò Christo para morir la Cruz, y permitiò la compania de los ladrones: y como en la Cruz perdía la vida, y en la compania la reputacion, y la honra; la mayor fineza de su voluntad, fue exponerse à perder la reputacion.

54 He probado, que es mas alta dadiva la honra. Serà tambien mas la riqueza? Tal es la idolatria conque se adoran los metales, que sentencio por los tesoros.

55 La razon es fundada en la justificacion Divina. A mayor merito, corresponde premio mas alto, y no ay prueba mas eficaz para quilatar las virtudes, que regular el exceso de los premios. De este dogma nace, que el desprecio de las riquezas sea la mayor virtud, porque à èl se debe el premio mayor.

56 Numèra San Matheo los premios que destina el Cielo à los que practican las virtudes, y à los humildes les promete la possession del Vniverso: *Possidebunt terram*: A los caritativos, que conseguiràn misericordia: *Misericordiam consequentur*: A los puros, la vision Divina: *Deum videbunt*: Llega à los pobres, y dize: *Beati pauperes, quoniam ipsorum est Regnum Caelorum*. De los pobres es el Reyno de los Cielos. Es divina contradiccion, dár premio de futuro à las restantes virtudes, y dár el Cielo de presente à los pobres: *Ipsorum est*. Porque à todas las virtudes se debe el Cielo; pero con esta diferencia, que de las otras virtudes, *erit*; pero de los pobres, *est*: porque las demás virtudes tienen gloria de futuro, pero esta merece de presente el Cielo: *Ipsorum est Regnum Caelorum*.

Matth. 5. v.
3.

87 Corta dadiva fue para Jorge la vida, aviendo alargado las preciosas alhajas de riqueza y honra. Es verdad que queda vencido su Martyrio; pero dentro de casa se queda el trofeo.

PUNTO SEGVNDO.

58 **V**Amos al Segundo Punto, que me admira mas. Fue Jorge virtuoso en el Palacio de Diocleciano: y quien no admirare este prodigio, no tendrá por milagro que viva la nieve entre el fuego. No están las virtudes aisladas à los lugares, sino à los corazones: Pero mal se negará, que tanto admira que Judas entre Apostoles venda la Deydad, como que Daniel en Babilonia respeta à Dios. Que Judas en el santo Lugar de Jerusalem venda à Christo, infame alevosia: Pero que Daniel en vna Babilonia conserve su pureza, accion heroica: Con que se infiere bien, que si es el mayor de los malos, quien es malo entre buenos; será el mayor de los buenos, quien fuere bueno entre malos.

Isai. 53. v.
11.

Matth. 27.
v. 38.

59 No me debe el laurel de Diocleciano mirar su casa como Augusto Palacio, sino como gruta de vn barba Polifemo. No le negaré lo sagaz, astuto, y valeroso; pues de obscura fortuna, abanzó al laurel de Roma: pero allí desfiguró sus virtudes con infames monstruosidades. Fue avaro, infiel, codicioso, inhumano, obstinado en sus empresas, dudoso en sus resoluciones, y flaco en sus amenazas. Mudo el valor en cobardía, y solo hizo guerra à los Christianos, porque vió que no se resistian. A la flaqueza de esta ira juntó la desconfianza: Temió de las sombras, desconfió de sus familiares: y no pudiendo sufrir sus temores, renunció la Diadema, escondiendose en vna gruta. Así baxamente acabó el que mas honró nuestra christiandad con lo mucho que la persiguió.

60 En la Aula de este monstruo virtud! Quien vió nacer rosas en las inquietudes del Mar? Crece la admiracion aver sido Jorge Valido del Emperador por su valor militar, y Tribuno de la primera Legion: Con esto digo que sería, como Valido, aplaudido, y lisongeado: y no extraño ya, que triunfe de las puntas de la rueda, y de las llamas quien supo vencer lisonjas.

*Psalm. 67.
v. 31.*

61 *Increpa feras arundinis.* Quebranta la fiereza de las cañas, le dize David à Dios. El epiteto es extraño, porque mas tienen de flacas las cañas, que de fieras; pero no sé si serán fieras por ser tan flacas. En dictamen sabio alude al uso de los Orientales, y Turcos en Palestina, que vibran vnas cañas gruesas por lanzas: y como la caña es vn espejo de la lisonja, porque al viento que corre se inclina, al menor soplo se dobla, y siempre haze reverencia al ayre que manda, discretamente labraron lanzas de estas cañas; y con razon las llama David fieras; porque lo mismo es tirarle à vn corazon lisonjas, que clavarle lanzas.

62 El engaño llama dulce à la lisonja; David como discreto, la llama lanza fiera; porque con la misma fiereza que passa el pecho vna lanza, traspassa el corazon vna lisonja: y es sin duda mas fiera, porque como se desestima la medicina quando enamora la llaga, mas fieras lanzadas son las de las lisonjas, porque vna lanzada me obliga à buscar remedio, pero

vna lisonja, à idolatrar vn engaño.

63 No espiró Jorge à las llamas, ni à las puntas de la rueda, porque estaba su corazon ensayado à vencer las mas penetrantes puntas. Las altas fortunas tienen dos criadas, lisonjas, y embidias. El ambicioso, lisongea para conseguir: El quexoso, embidia para derribar. El lisonjero, tira à quitarle el discurso. El embidioso, à quitarle el puesto. Entre estos inevitables escollos viven los encumbrados: Y como no se dan à partidos de razon los embidiosos, aun no pudo vn Jorge hazer bien quistas sus virtudes. Digo que sobra para el martyrio la ira de Diocleciano; porque estando Jorge tan aplaudido, desde luego le doy por martyrizado.

64 Es oportuna erudicion la de Plinio: *Calamis Orientis populi bella consiciunt. Calamis spicula addunt irrevocabili hanno noxia. Mortem accelerant pinna addita calamis, siquæ, & ex ipso telum aliud fracto in vulneribus. Hic armis solem ipsum obumbrant: propter hoc maxime serenos dies optant. Odere ventos, & imbres, qui inter illos pacem esse cogunt.* Es ternura echar à perder esta elegancia.

*Plin. lib. 16
cap. 36.*

65 Con plumas (escribe Plinio) batallan los Orientales: fabrican volantes saetas, y teñidas sus puntas de maligno veneno, hazen las heridas inexorables. Con estas armas obscurecen el Sol, y tienen tanto deleyte en oponerse à la luz, que aborrecen los vientos, y tempestades, por verse obligados à hazer con el Sol treguas, quando su odio no consiente pazes. No me causa extrañeza, que plumas que sirven de saetas, sean venenosas, ni que aceleren el sepulcro plumas teñidas mas en ponçoña, que en tinta. Lo que menos admiro, es, que tiren al Sol; porque siempre se haze el mayor tiro al mayor lucimiento. Lo que extraño, es, que no baste verle obscurecido con la tempestad, para que depongan su emulacion; pero quizá se irritarán sabiendo que su luz ha de vencer. Gracias à Dios, que son Occidentales nuestras plumas, y este achaque es de las Orientales.

66 A mi norte reparo la industria de hazer saetas de las plumas, y hallé la ra zon en Plinio; porque de vn mismo arbol labran estos Pueblos las plumas

mas, las factas, y los instrumentos músicos: y como los músicos ecos representan los aplausos sonoros de la fama, del mismo tronco salen plumas, aplausos, y factas; porque en viendose vno aplaudido, bien se puede dar por martyrizado.

67 A peligroso parage he conducido incantamente el bagel: bolvamos el timon; que á Juan le notificò el Cielo este edicto: *Signa :: & noli ea scribere*: Señala, y no escribas; porque ay cosas que no se pueden dezir, y assi basta el señalar.

68 Flacas iras eran quantas flecharon contra Jorge: como no avia de triunfar de las puntas del martyrio, quien triunfò de los assaltos de la envidia, y lisonja del Palacio?

69 De tanto mas valor, y prevencion necesitò su corazon angusto para las llamas, y puntas de Palacio, que para las del martyrio, quanto es menor la vida, que la fama.

70 *Tenebatque Saul lanceam*, dice el Texto. En Palacio vivia armado Saul, y con la lanza en la mano. Los Cortesanos de este siglo diran que era ocioso; pues empuñar la lanza, no es ocupacion de Palacio, sino del Exercito: Pero yo creo, que no lo pide tanto el Exercito, como el Palacio: porque en la campaña asiste el enemigo publico: en el Palacio azecha disfrazado; y no es de tanto riesgo vn enemigo declarado, como vno encubierto; porque como no se le puede negar la confianza, no se le sabe prevenir la defensa. En la campaña tiran balas, que no siempre aciertan. En el Palacio disparan lisonjas, que nunca yerran. El riesgo del campo, es la vida, y en dicho fraude se compensa con la gloria: el plomo que usurpa la vida, eterniza la fama. El peligro del Palacio, es el honor: aplaude la lisonja lo errado, y dexa el discurso incapaz de remedio; porque ignorante de la culpa, no encuentra con la penitencia. El enemigo, quiere quitarme la corona con su riesgo. El lisonjero, me la desdora sin peligro. El enemigo no quiere le agradezca lo que me usurpa. El lisonjero pretende le pague lo que me infama. El enemigo pelea contra mi vida, por su honra. El lisonjero pelea contra mi honra, por su vida. Luego mas necessita

Saul de la lanza contra los lisonjeros en Palacio, que contra los enemigos en el Exercito.

71 Mal podia rendirse á las flacas llamas del odio, quien supo domar los monstruos alevosos de la Corte de vn impio Diocleciano. Disparan puntas á Jorge los Tyranos; que mas vivas se las han tirado los lisonjeros, y mas crueles los envidiosos.

72 Entremos en tormentos mas tyranos. Mando Diocleciano sepultarle vivo: Servia de pesado tumulo vna invencible losa, y era el marmol mas epitafio, que sepulcro. Debaxo de su disforme peso estubo Jorge treinta y seis horas sepultado vivo; porque no era justo que igualasse al Capitán el Soldado. Estubo Jorge dia y medio, porque avia de estar tres dias Christo; y á vna Divina accion, basta que Jorge la copie en la mitad.

73 Aqui miro confundidos los naturales estatutos. Christo se intitula piedra, en frase de Pablo: *Petrus autem erat Christus*. Es piedra de fundamento, porque es la que sustenta este christiano edificio. No puede ser otro el fundamento, escribe Pablo; porque solo hombros Divinos pueden sustentar pesos imensos: *Fundamentum nemo potest ponere prater id, quod positum est, quod est Christus Iesus*. Oy parece se mira alterado este decreto; porque la piedra que sirve de fundamento, asiste debaxo: Christo, y los Martyres fundan con su sangre la Iglesia; Jorge està debaxo, y la piedra, figura de Christo, encima: Luego se altera la fabrica. Pues no es alteracion, sino casamiento á otra Profecia. La piedra de Christo tiene dos respetos, de fundamento, y de corona del edificio: *Factus est in caput anguli*. Como fundamento asiste debaxo: como corona, vive arriba; porque como todo el valor de Jorge se pone debaxo de esta piedra, la haze subir á ser Corona; que si la mentira dize, que Hercules arrimò el hombro para ayudar á Atlante á sustentarlo el Cielo, bien puede fiarse del Hercules Christiano, el peso de este Christiano edificio.

74 De la losa se arrojaron á la llama; y familiares los incendios, le alhagaron con las luzes, desterrando sus ardores. No se parò el fuego de

Apoc. 10.
v. 4.

1. Reg. 18.
v. 10.

1. ad Corin.
10. v. 4.

1. ad Corin.
2. v. 11.

Matth. 23.
v. 24.

Psalm.
103. v. 4.

cortefano, fino de ineficaz. No podia consumir fuego humano, à quien se abrafaba en fuego divino: pero siendo privilegio de Angeles ser sacros ardorres, pues David los llama incendios vivos: *Et ministros tuos ignem urentem*, mucho sube Jorge en esta victoria, pues escala los privilegios de la Estera.

75 De las llamas le trasladaron à vna rueda de aceradas puntas, y triunfò de sus rigores: Pero quien supo vencer las inconstantes ruedas del Palacio, enlayado estaba à las ruedas del martyrio

S. Zen. serm de Isai. martyrio.
Ut hominẽ Dei persecutor infamis, dentibus saltem discerneret alienis,

76 Del Profeta Isaias dixo el culto Veronense vna aguda discrecion. Murio Isaias aserrado, por edictos de vn tyrano Rey; y como era por su sangre tan noble, como descendiente de Reyes (asì le juzga mi Geronimo) por su estilo, tan discreto; y por su blandura tan cortefano, le destinò el Cielo para Predicador de Palacios, y desengano de Reyes; porque como de los Palacios suelen sacar las verdades calumnias, y persecuciones, y la muerte corresponde con fidelidad à la vida, era natural muriessè aserrado, quien avia vivido tan mordido.

77 Tolerò Jorge tan invencibles, è innumerables tormentos; porque le habilitaba la Providencia para Patrono de vn Reyno extraño; y era preciso que costase caro, alhaja tan ilustre, como este altissimo Patrocinio.

Genes. à c 37. vsq. ad cap. 48.

78 Contra la inocencia de Joseph armò sus Esquadrones la sinrazon: Diòse reñida batalla la fortuna, y la inocencia, y en dudosos campos triunfaron, aunque litigadas, sus virtudes. Padeciò injustos odios, y caferas embidias: Vendieronle como si fuera esclavo: Vitrajaronle como à delincente: y yà que empezaba à serenar la tormenta, sufriò vn iniquo testimonio, vna dura carcel, y vn largo olvido. Por todos estos escalones (escriue Rupert, y Philon) avia de passar Joseph para ascender à la cumbre que escalo; porque avia de llegar à ser Salvador del Reyno de Egypto, celebrandole todos con este alto nombre; y era preciso passar embidias, odios, carceles, y cadenas, para que vn Reyno forastero le aclamasse por su Patrono.

Rupert. in cap. 39. Gen. Phil. de Joseph.

79 Yo no extraño, que la eminente Corona de Aragon le invòque; mas admiro lo que en su favor haze. Niq-

guno ignora; que las grandezas de esta ilustre Corona no caben en las lenguas, pues estrechan las historias. Es el Sol de las Monarquias, que no permite su resplandor mas examen de sus luzes, que admirar sus operaciones.

80 A los invencibles animos Aragoneses, enfrenaron sus cursos los mares mas remotos. Hasta el Indo, y el Ganges reconocieron las columnas de su jurisdiccion, sujetando la Lisia, la Armenia, y la Licaonia, donde batiaron moneda, gravando en ella vna efìgie de San Jorge. Religioso, y noble tributo, debido à su Patrocinio sacro; mas debido censo al Cesar de su diestra, que la otra celebrada imagen al vano Cesar de Roma.

Beuter. lib. 2. cap. 21. Prad. lib. 3. à cap. 3.

81 Passaron el celebrado, por la ruina de la otra Deydad mentida, el Hellesponto, sin detener la corriente de sus victorias, ni detener las inquietudes del Euripo, ni las turbulencias del Euxino; Mar, de quien dixo Plinio, que solo se podia llamar, por sus muchas inconstancias, golfo. Rindieron à la celebrada Atenas; porque no solo cedieron à Aragon las armas, sino tambien las letras; y fixaron las columnas de su Imperio tanto en los cuerpos, como en los animos. Era breve laurel sujetar la tierra, sino vencieran tambien à la sabiduria.

82 De Atenas passaron à Neopatria, y corriendo las deliciosas campañas de la antigua, y venerada Grecia (ilustre cuna de Heroes, à quien debiò en sus infancias Roma mas exemplos, que virtudes) sujetaron la Patria de San Jorge à su valor, pues debian los laureles à su Fè.

83 Noble competencia resulta de este laurel. Jorge diò su Patria en victoria à Aragon: Aragon diò à la Patria de Jorge firme la turbada Fè: Jorge hizo à su ilustre Patria, vencida: Aragon se bolviò de vencida victoriosa: Jorge diò à Aragon vn temporal laurel: Aragon se le compensò con vno immortal. En esta ilustre recompensa parece que se equivocaron los officios, y alteraron las jurisdicciones; porque à los Soldados solo les toca el vencer, y à los Santos convertir. Jorge peleaba, y vencia como Capitan; y Aragon, como Santo plantaba la Fè: A Jorge como à Santo le tocaba afirmar la Fè; y à Aragon como soldado pelear: pe-

ro son tan vnos Jorge, y Aragon, que como hermanos se equivocan las acciones, y como vnos se confunden los oficios.

84 Faltára numero à la Arismetica, voz à la Fama, pluma à la Historia, y termino al Orbe, si quisieran computarse las hazañas de este Reyno. A su valor deben oy nuestros Leones Castellanos esse hermoso feno del Mediterraneo en Napoles, y del Adriatico Golfo de Sicilia. Esos lunares bellos de la agua, manchas illustres del Mar de Cerdeña, Mallorca y Menorca. A sus invencibles Tafetanes se debe el jardin del mundo Milan. Olvidandome de Valencia, y Murcia, quando arrojaron de sus campos las reliquias tristes de nuestra antigua desgracia, aunque mejor la llamaré alevosia. Hasta en el venturoso Asedio de Jerusalen, escribe Jacobo de Voragine, en la celebre conduta de Godofre de Bullon, se mirò Aragon, y Jorge abançando à sus murallas, y cegando à los contrarios à golpes de resplandores.

85 Quantos gloriosos laureles ha conseguido esta invencible Corona, se deben à Jorge, y à su espada. Mucho venció Jorge vivo; pero mas ha conquistado despues de muerto.

86 Noble condicion es esta de los Cortesanos de la Esfera. Sellò el Sepulcro los exercicios del mundo à los Santos: Pero quien podrá poner en paz vn corazon enseñado à favorecer, si le usurpan el campo del favor? Parece que Jorge adolece del mismo achaque de virtud en la Patria, que adoleció en la tierra. El achaque mortal de que espiran los Martyres, y mas principalmente Jorge, es *valor*, y *caridad*. El del Tyrano, es achaque exterior; el interior que los mata, es *valor*, y *caridad*: y como no ay caridad, que no se vaya deshaziendo, y se deshaga por favorecer, pelea Jorge despues de muerto; porque le parece poco quanto peleò estando vivo.

87 A la Esfera elevò la atencion el Evangelista, y mirò à Christo ceñido, y sirviendo à los Santos: *Præinget se: & transiens ministrabit illis*. En las puntualidades del mundo, no sirve el dueño al criado, sino el criado al dueño. Bien estoy con esta dignacion, Dueño amantísimo; pero ya basta,

bueno està lo servido. No basta, escribe Chrsifologo; porque en el ultimo periodo de su aliento, fue la clausula final de sus amantes finezas, ceñirse Christo para lavar las plantas à sus Discipulos: *Præinxit se, & cepit lavare pedes*: y como murió Christo con esta ansia, repite el mismo exercicio en la gloria; porque como es propiedad del Cielo lo eterno, y del amor lo insaciable, le parece tan poco lo servido, que quiere servirlos eternamente en el Cielo.

88 La discreta voz del amado Evangelista, expresa tan amante ansia. Noten, que no dixo: *Lavit*, sino *cepit lavare*, empezó à lavar. No parece que avia de dezir sino *lavit*, lavò. Pues no sino *cepit*, empezó para nunca acabar; porque como en amores finos no se introducen arrepentimientos, no cabia en su amor empezar à servir, sin continuarlo por toda la eternidad.

89 Si empezó el amor de Jorge à favorecer à Aragon, mal podia pararse su volcan: Por los circulos de la eternidad se medirá infatigable su favor. Fue su profesion viviendo, de Capitan valeroso; y era preciso continuar este blason en el Cielo; que claro està que en el Cielo no avian de reformar à vn tan grande Soldado. Triunfe Jorge despues de muerto; que para vencer, siempre es Capitan vivo.

90 Parece que no juzgàra su valor por cabal aquella suprema felicidad, si le jubilaran del oficio de pelear, y el empleo de vencer.

91 De Abraham canta la Iglesia, que recibe en su cariñoso seno los nobles espiritus, que roto el mortal vinculo, caminan a ser felices cortesanos de la Patria. Tan dueño le veneran del dichoso hospicio, que el infeliz rico le importunaba despachasse à Lazaro, que le embidiaba en su pecho: *In sinu eius*. Si esta ocupacion de recibir huéspedes en el Cielo, se libra, por la region, de cansancio, no parece que se escusa de ociosidad; porque ni los Santos necesitan de quien los hospede, ni merece nombre de hospicio la eterna quietud del Cielo.

92 Es verdad, que no lo necesita la Esfera, escribe Chrsifologos: pe-

Ioan. 13. v. 4.

D. Chrsifol. serm. 24.

Ministris suis ministerium facit Christus, & facit in Patris iam gloria constitutus: In terra lavando pedes, extremum representavit obsequium: & re promittit in caelestibus novissimam servitutem

Voragin. in serm. de S. Georg.

Luc. 12. v. 37.

Luc. 16. v. 23.

péro Abraham si ; porque la illustre ocupacion de este piadoso Patriarca, fue assistir en vida à los Peregrinos , y hospedarlos compasivo: Siendo el Cielo centro de las felicidades , no le pueden malquistar las ansias ; pero como era tan ardiente la de Abraham en hospedar Peregrinos , pediria , que le dexasen exercer aqueste oficio en el Cielo ; porque como en vida le avia servido , no juzgaria que era cabalmente dichofo , si le jubilaran de su oficio.

93 No podia en estatutos del Cielo ser vn Jorge valeroso , Capitan reformado : y aora que ya tiene la espada mas lucida , es preciso que corte mas victoriosa.

94 Concluyo con mi obligacion. Patrono es de este ilustrissimo Reyno el invencible Jorge : A su Patrocinio debe sus laureles , y à su valor los triunfos : pero no busca tanto en nuestros corazones gratitud , como imitacion ; porque para los Santos , la imitacion es la mas real gratitud. Imitemos todos à este valeroso , y invencible Capitan de los Estandartes de la Fe ; pues todos fomos en la carrera de esta Milicia Soldados vivos. Este es el mas discreto arbitrio de obligar à su Patrono , no seguir sus illustres Soldados materialmente sus Vandezas , sino imitar sus Reales virtudes.

95 Exequiando David à su amado Jonatàs , ordenò à todo Israel , que aprendiesse à flechar el arco : *Præcepit ut docerent filios Iuda arcum.* Algunos sienten fue Real Política : yo lo juzgo compasion amorosa. Fue la habilidad de Jonatàs tan sumamente peregrina , que excediò à todos en el valor , y destreza. Muriò en las eminencias de Gelboè , mas celebradas por su sangre , que por su cumbre. Para reparar su perdida , ordena David empleos Militares à todo Israel ; porque es tan irreparable perdida la de vn Principe tan valeroso , que solo puede repararla medio mundo.

96 Fue también amante compasion casar la ternura de las lagrimas con la licencia de las flechas ; porque como al disparar vn arco se hiere con el golpe el pecho , se han de celebrar las dulces memorias de este Principe flechando arcos , para que al golpe se traspassen los corazones.

97 Mas profundo motivo advirtió el Abulense. Fue Jonatàs Caudillo valeroso de los gloriosos , entonces , tafetanes de Israel : perdiò el aliento en defensa de su Patria , y honor de sus Leyes , contra infieles idolatras Filisteos ; y como fue el mas diestro Sagitario que veneraron los siglos , el mejor estilo de celebrar sus glorias , fue aprender todos à tirar ; porque el mejor modo de aplaudirle , fue procurar imitarle.

98 Ya , insigne Jorge , à quien seria tu nombre vaticinio en griego , para que desde la cuna nacieses rayo , la admiracion ofrece sitial à tu grandeza , porque no cabes en menos Dofel , que la Fama. Por mas que se derriame sin margenes la eloquencia , será breve rasgo à tus blasones ; que mal podrán caber en la voz , los que embarazan el ancho Templo de la Eternidad.

99 Y tu , ilustrissimo Reyno , Sacra , y esclarecida Milicia , no tienes que temer noche , quando te assiste tanta sagrada Luz. A su Patrocinio has debido los laureles ; también deberás las perpetuidades , que favores de Jorge , no pueden ser temporales. Vive , ò grande Corona , feliz , para ser quien eres. No ay mas que dezir , porque no ay mas que ser. Vive venerada en respetos de admiracion , imitada de todos , excedida de ninguno , solo con exceso (si cabe) en las esperanzas de tus acciones , para crecer , sino en las prendas morales de heroicas virtudes , en las divinas de la gracia , para besar à Dios los Pies en eternidades de gloria. Amen.

Abulen. bié
q. 18.

2. Reg. 1. v.
18.

Verf. 32.
Sagitta Io-
hathæ nun-
quam re-
dijt retror-
sum.





ORACION

DE SAN NICOLAS

DE BARI.

EN EL CONVENTO DE DON JUAN
de Alarcon.

Alij dedit quinque talenta. Sequent. S. Evang. sec. Matth. c. 25.

*Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent.
Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.*

1



Omo podrá hablar de la sabiduría mi ignorancia? Como
mo podrá caber en el estrecho de mi boca, el que ha
embarazado los largos anales de la fama? Si aun le vie-
nen estrechos los respetos, agravios serán los elo-
gios.

2 Sin temor de lisonja podrè dezir, que debia pre-
dicar del que nació en pie pisando el mundo: del que
puso escuela de abstinencia desde el pecho de su Ama: del Sabio sin saber que
lo era: del Prodigio en caridades, haziendo à los excessos virtudes: del Emu-
lo de los Serafines en el amor: del Depositario del Divino Poder, Oficina de sus
maravillas, Dorada llave de sus gracias: del que debe de tener vna cession de
la Omnipotencia, para asfombrar el mundo à favores, mejor que Moyfes en pla-
gas: del Templo vivo de la caridad: del Martyr mas consumado en anlias,
que en cadenas: del Penitente mas ceñido, que supo transformar su corazon
en desierto: Del Altar de la pureza: del Angel humano en el oficio. Pues to-
do quanto he dicho es nada. Quien podrá hablar de Nicolás, si en la agua so-
la, que está derramando su cuerpo, no haze pie el discurso humano?

3 Muchas vezes he dicho, que algunos Santos nacieron para exemplo;
pero que otros se formaron para asfombro. Y aora presumo, que con mas razon.
Formó Dios à Nicolás para mostrar al mundo lo que podia caber en vn vaso
humano; pero tanto le llenò, que aun despues de muerto se mira rebosar.

4 A mi me parece sin temeraria ponderacion, que excede Nicolás à todo
el Mundo; porque se mira como excedido de sus virtudes el Evangelio. Este
es el vestido, que corta el Cielo para la estatura de los Santos à quien celebra.
Pues mirèmos à Nicolás su grandeza, para ver si este vestido le arrastra, le
ajusta, ò le llega.

5 El Evangelio es grande vestido, porque en èl se introduce vn Señor re-
partiendo à sus criados varios talentos. O lo que se alegraran aora muchos Se-
ñores de poder dar talentos à sus criados! Anduvo prodigo, y justificado: por-
que diò los talentos conforme los vasos: *Vnicuique secundum propriam virtu-
tem.* A vno diò vn talento, à otro dos, à otro cinco. No palsò à mas. Hasta
cinco talentos llegó.

Estos

6 Estos talentos se miran variamente explicados. Por los dos talentos, explica Ambrosio la razon natural, y la gracia. Mi Angel Santo Thomas, entendimiento, y voluntad: el entendimiento para que conozca: La voluntad para que execute. Vn entendimiento ilustrado para conocer las verdades: Vna voluntad ardiente para hazer las operaciones. El Imperfecto los explica por los oficios, y honores, ya Ecclesiasticos, ya seculares. En la explicacion del vn talento convienen todos, es el entendimiento sin voluntad: y entendimiento sin voluntad, para en perdicion. Por los cinco talentos juzgan Beda, y Geronimo los cinco sentidos, y facultades naturales: Origenes, todas las gracias: Mi Angel Santo Thomas la supereminente sciencia de los Mysterios Divinos. Estas son brevemente apuntadas todas las explicaciones.

7 Grande vestido es este del Evangelio; pero es Nicolás tan alto, que no solo no le arrastra, mas sospecho, que no le llega. Tiene mas de vn talento, que significa vn entendimiento ocioso; porque siempre estuvo su voluntad trabajando. Tiene mas de dos, que significan entendimiento, y voluntad; porque orar, y ayunar recien nacido, es no medirse su virtud por reglas de entendimiento. Tiene mas de cinco talentos; porque estos significan o los sentidos, o las gracias: Si los sentidos, tiene Nicolás mas de cinco; porque vivo esta oyendo en Mira à quien le habla, y esta favoreciendo en Constantinopla à quien le invoca. Esta ocupando la silla, y esta en el Mar ferenando la tormenta. Tiene sentidos para los distantes; y esto es tener mas largos los sentidos. Si significan las gracias sobrenaturales, tiene Nicolás mas de cinco; porque las cinco gracias, son, gracia de Martyr, de Virgen, de Doctor, de Confessor y de Penitente. Sobre estas cinco gracias, tiene la gracia de innumerables milagros; y con gracia tan singular de la agua, que corre de su cuerpo, que es con propiedad el Mar Oceano de los milagros; pues por mas que se saque de su sepulcro, nunca puede verse apurado. La mayor bizzaria de Dios, segun el Evangelio, fue dar a vn siervo cinco talentos. No pasó à mas, porque midió los vasos; y conforme los fondos, los llenó de talentos. A Nicolás le dió vna gracia perenne de milagros en la agua, que corre de su sepulcro: porque es Nicolás vaso humano; pero esta tan lleno, que rebosa en el el Poder Divino.

8 Santo, que excede el vestido del Evangelio, no es mucho que exceda todas las galas de que puede vestirle el discurso humano. Oy se quedará por mi ignorancia desnudo, sino me presta alguna tela para vestirle el Cielo: y para vestido, que ha de ser tan de gloria, necesito de todo el Patrocinio de la gracia
AVE MARIA.



Alij dedit quinque talenta. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

9 **E**L Norte del Evagelio le hemos mirado en Nicolás excedido. Pues quien nos ha de servir de Norte para tan dudosa navegacion, que aun emprehenderla es loca temeridad? Yo no descubro mas Norte, que Nicolás. Milagro será que yo no me anezque en sus elogios. Pero no será para Nicolás mucho milagro, pues los está derramando por todo el mundo. No se puede estrechar la vida de este Santo à vna Oracion. Quien no cabe en los libros, ni en los respetos, como podrá caber en los la-

bios? Mas de quinientos Autores han escrito de las grandezas de Nicolás: y de ellos ciento y sesenta cabales (que he tenido curiosidad de contarlos) dilatando sus elogios. Pues de qué tela vestire à este Santo? No hallo tela mas fina, que la de su vida. Nicolás me ha de hazer toda la costa. Nació de pies al mundo: Empezó à ayunar desde infante. El Cielo le nombró por Obispo. Es su sepulcro derramando agua, vn perpetuo milagro. Pues cortemos de esta tela su vestido en dos Puntos. El primero será, que es Nicolás tan

in-

insigne, que no nace niño, sino grande, y abstinentes. El segundo será, que le elige por Obispo el Cielo, porque le nombra por vn Vice-Dios en el Trono, y en el sepulcro.

PUNTO PRIMERO:

10 **Y**O no llamo à Nicolás milagro, sino milagro; porque desde las primeras líneas de el nacer hasta el morir, fue vn prodigio continuado. Nació Nicolás de pies, y en esta postura se quedó como orando al Cielo. Raro prodigio! Sirva aora la naturaleza de bafa à la gracia.

11 Los eruditos me estimarán por puntual la noticia. Es contra la providencia natural nacer los Infantes de pies. Marco Agripa, dicen Plinio, y Solino, nació con esta singularidad, y por esso le llamaron Agripa: *Quasi egrè parto*: como parto coltoso. La supersticion Romana tuvo por infeliz este modo de nacer, porque todos morian con arrebatada celeridad: *Contra naturam est in pedes procedere nascentes: quo argumento eos appellavere Agripas, quasi egrè partos, qualiter Marcum Agripam ferunt genitum unico prope felicitatis exemplo in omnibus ad hunc modum genitis.*

Plin. lib. 7. cap. 8. Solin. cap. 4. Polyhist. fol. 29. Ita editi minus profpere vivunt, & de vita brevi avo decedunt.

12 Permitan por exordio algún breve defengano: que si es defengano, no se enojará Nicolás con el exordio. Es indicio de desgracia, y contra lo natural nacer de pies. Pues como es lo natural? No ay modo de estar vn cuerpo humano, sino es, ò en pie, ò sentado, ò caído: y si el nacer de pies es contra lo natural, será, que el primer passo natural de vivir, es empezar à caer.

13 Todo el mundo cae en su nacimiento. Pues qué vanidad podrá tener la mas dorada cuna, si prueba de vna caída su primera executoria? Es verdad, que caer en este lance no es propia culpa; pero mal se negará, que fino es culpa, es à lo menos heredada desgracia: porque de la tela de las infelicitades se cortaron nuestras primeras mantillas.

14 Confieso, que este modo de nacer es desgracia; pero tambien parece heredada culpa. Escuchen la razon. Es contra lo natural nacer los hombres de pies: porque naciendo

de pies se tocara primero el Mundo con los pies, que con la cabeza, y los brazos. Naciendo de cabeza, se toca primero con la cabeza, y los brazos, que con los pies: Porque los brazos nacieron para abrazar; los ojos para querer, y los pies para pisar: y es el Mundo tan amado de los hombres, que todos nacen abrazandole con cariño; ninguno nace pisandole con desprecio.

15 Todos le tocan primero con los brazos, que con los pies: porque todos le abrazan, pocos le pisan. Primero le dan el entendimiento, y los brazos, que los pies; porque le consagran sus cuydados, y se niegan à sus desprecios. Yo no extraño el error de estos primeros passos, porque todos nacemos delinquentes. Lo que admiro, es, que no enmendemos estos errores de infantes quando hombres, sino que sigamos quando hombres estos errados passos de infantes.

16 Pues aora se admira en Nicolás la misma admiracion. Nace Nicolás de pies, porque nace pisando el Mundo. Todos los Santos le han pisado; pero con vna grave diferencia: Los Santos le despreciaron despues de largo trato; Nicolás le empezó à pisar desde el primer aspecto. Todos han necesitado de tratarle, y conocerle para despreciarle: Nicolás para despreciarle, no necesitó de tratarle, sino solo de verle. A muchos mas ha defengañado el trato, que el entendimiento: A Nicolás se adelantó su entendimiento antes de experimentar su falso trato. Qué talento es este, que no le explica el Evangelio, y que nace pisando el mundo? Para despreciar, es preciso conocer. Pues no afirmaré, que nace Nicolás con perfecto discurso; pero cierto, que pisar vn Mundo, pide mucho entendimiento.

17 Pues otro mayor prodigio se descubre en este nacimiento. Es el Mundo tan amado de todos los mortales, que se tiene por milagro grande pisarle vn hombre quando muere. Pues este milagro haze Nicolás quando nace: Porque esta diferencia reside entre Nicolás, y los restantes Santos, que los demás Santos despreciaron el Mundo al morir, Nicolás le desprecia al nacer: Porque los milagros que hacen los grandes Santos quando aca-

ban, los executa Nicolàs quando empieza.

18 Ilustre gloria de Santo, empezar por donde todos acaban! Ser para Nicolàs principios, lo que para todos, fines. Nació de pies, y se quedó en pie: *Erectus stetit pede*, dize el Discipulo, Autor grave, que por humildad se intituló con esse nombre. Pues quíen le levanta à Nicolas de la tierra? No le levantó brazo humano, en pie se quedó como orando mirando al Cielo. Raro prodigio! Si vn Infante no tiene fuerças para tenerle, menos tendrá para levantarle. Pues quíen pudo levantarle? A quíen le tocaba. No pudiendo detenerle à que no cayesse, ni levantarle yá caído su fragil naturaleza, era preciso que le levantasse la gracia: porque mostró el Cielo con la accion de levantarle de la tierra, que era mas hijode la gracia, que de la fragil naturaleza.

19 Fue effilo antiguo, segun refiere el eruditissimo Dempstero, poner al recién nacido Infante en la desnuda tierra. Al verle el padre (ó su Procurador, viviendo el padre ausente) le levantaba en sus brazos; y esta accion servía de legitimarle, y reconocerle por hijo suyo. Este origen tiene el escondido Proverbio de *Tollere infantem*, que significaba *suum agnoscere*. Yo sospecho, que esta ceremonia mudó los tiempos, pero no borró los oficios; porque segun todos levantan à los suyos, aun dura la ceremonia en nuestros tiempos.

20 Mejor la consagró Nicolàs. Era preciso en lo natural, que cayesse en tierra al nacer. Debía caer como mortal; pero el Cielo atento à su virtud, le detuvo, y levantó: Porque esta accion de levantar al Infante caído, era reconocerle el padre por hijo suyo. Por que es tal Nicolàs, que aun le levanta el Cielo antes de caer; porq le adoptó por hijo la gracia, antes que pudiesse personalmente caer por su fragil naturaleza.

21 Con esta milagrosa cuna, como sería su infancia? Fue tan prodigiosa, que al tomar el materno pecho ayunaba dos días en la semana. No haze pie la admiracion en este prodigio. Aun no sabes hablar, y sabes ayunar? Què discretamente enmiendas los oficios à la boca, pues la enseñas primero à contenerse, que à explicarse! Aun

no saben pronunciar las voces, y saben tus labios formar virtudes.

22 Pero como adelantas la Penitencia à la edad, y à la razon? Para què ayunas, Angel humano? Dexa esse martyrio à los culpados, y no le tomes inocente. Què baxamente discurre! Ayuna Nicolàs siendo vn inocente Angel: porque es emulo del amor de los Angeles, y exceso de los hombres. Los hombres mas amantes, hazen penitencia por sus culpas propias. Los que se precian de Angeles, hazen penitencia por las culpas ajenas: porque mortificarse por culpas propias, es amor de hombres; mortificarse por culpas ajenas, es amor de Angeles.

23 En vn Texto muy comun verán esta amorosa singularidad. En aquel Trono de Isaías ocupado de nobles Serafines, dizen muchos con el texto Hebreo, que no cubrian los Angeles à Dios el rostro, sino que los Angeles se cubrian el suyo: *Velabant facies suas*. Aunque es tan corriente la inteligencia, ocasiona vna grave duda: porque los Angeles desean, y anhelan el verle. *In quem desiderant Angeli prospicere*. Pues como aora se cubren el rostro por no mirarle? Mi Geronimo dió la razon: *Velabant facies suas propter hominum peccata*.

24 Cubrian sus rostros por los pecados de los hóbres. Porque en este Trono, dize Bernardo, se representa la Cruz de Christo, ocasionada de la culpa de los hombres: Pues mas difícil se haze aora el motivo, que el recato. Porque no ver à Dios es pena gravissima, aunque no palse de vn instante. Los Angeles se cubren el rostro, dize mi Geronimo, por los pecados de los hombres. Pues si tienen la culpa los hombres, como cargan con la pena los Angeles? Porque son Angeles. Eflo es amar como Serafines: que siendo nuestras las culpas, hazen como suyas las penas; y como la pena, que merece vn pecado, es no ver el rostro Divino: la pena, que mereciamos por delinquentes, la toman los Angeles para si como amantes.

25 Por què ayunas, Nicolàs? Porque eres Angel humano, y el amor de Angel te está sentenciando en el Tribunal de sus piedades à penas propias por culpas ajenas. No se atrevian los

Dempster.
lib. 2. anti.
Roman. fol.
186.

Isai. 6. v. 2.

1. Petri 1.
v. 12.

Serafines à mirar el semblante divino por las culpas de los hombres. Era nuestra la culpa, y era suya la penitencia. Porque es obligacion de Serafines amantes, cargar con las penas de los delinquentes.

26 Pues noten en este ayuno otro insigne primor de su caridad. El dia que ayunaba, gustaba su madre dár el pecho, que Nicolás no queria, à algunos niños pobres. Mostraba Nicolás tal regocijo, que explicaba en muchas alegrías su gozo. Qué sepa Nicolás niño dár de limosna su pecho! Insigne amor, y no presumida caridad! Desde el pecho, amor à los pobres, compasión à los necesitados! Digo que ay virtudes, que aun explicadas en ponderaciones, son injuria de las verdades.

Matth. 8. v. 10. igual en todo el campo de Israel: *Non inveni tantam fidem in Israhel*. Las voces de su amor, y su humildad las toma la Iglesia para la disposicion mas alta, que es recibir esta Divina Hostia: *Dominus, non sum dignus*. Pues si miramos lo que obró el Centurion, parece que otros fugetos ejecutaron lo mismo.

Joan. 4. v. 47. Matth. 15. v. 22. Luc. 8. v. 43. Matth. 20. v. 30. Luc. 17. v. 13. Pidió la salud de un criado niño. Pues el Regulo, la Cananea, la muger del fluxo, los ciegos, y los leprosos pidieron saludes propias, y ajenas. Pues en qué excede? En lo que dice: *Puer meus iacet*. Noten el *iacet*, y el *meus*. Dize que está caído, *iacet*; y le llama suyo, *meus*. Pues insigne amor! Porque en el Mundo no es mio el caído; es mio el entronizado. En llegando à caer, no ay quien le tenga por suyo. Pues hombre, dize Christo, que no le atraísa el verle caído para confesarle por suyo, este es el hombre mas enamorado.

28 Escuchen por su vida el exceso. Quien era este caído, à quien mira el Centurion con tan atenta caridad, que es suyo, aun despues de caído? Quien es? Es un niño. Así lo dize el Texto: *Puer meus*. Esta caridad tiene un Centurion con un niño, pero es hombre. Esta caridad tiene Nicolás con los niños, pero es niño. El Centurion la tiene quando conoce. Nicolás la tiene (dexen que lo diga así) quando mama. Pues si es la del Centurion la accion mas fina, qué nombre pon-

drémos en Nicolás à su fineza? Ayuna desde la cuna para dár limosna. Yà que no puede favorecer con las manos, favorece con los labios Insigne amor! Tanto favoreces con lo que despues dás, como con lo que aora te quitas.

29 Ayuna desde la cuna; porque dà una lición importantísima à los perfectos. Todos saben la diferencia, que ay de los muy virtuosos à los tibios. Debo declarar una por el sitio de virtud tan ceñida en que predico. Los virtuosos una menudencia, que dexen de hazer por Dios, juzgan que lo pierden todo. Los tibios, aunque dexen de obrar mucho de lo que pueden, juzgan que no pierden nada.

30 Amante Madalena, madruga à buscar à Christo en el Sepulcro. No encuentra el amado Cuerpo. Halla disfrazado à Christo. Preguntanla unos Angeles de qué llora? Y responde: *Tulerunt Dominum meum*. No ha de dezir *Dominum*, sino *Corpus*. No ha de dezir, que han robado à su Señor, sino à su difunto Cuerpo, porque su Señor no puede ser robado. La Alma, y la Divinidad es incapaz de robo. Pues si le adora por Dios, como le supone capaz de hurto? Porque habla en idioma de enamorada. Amaba Madalena mucho: *Dilexit multum*; y como no era tibio su amor, sino finísimo, dize, que le han robado à su Señor, aviendo de dezir el Cuerpo. Porque su Señor, que es el Dios, es todo; su Cuerpo difunto, separado de este respeto, es grande reliquia, pero respecto de Dios, es nada. Juzga que ha perdido esta menudencia de su Cuerpo, y dize, que lo ha perdido todo. Porque juzga el amor, que todo lo ha perdido, por una menudencia en que ha faltado.

31 Pasémos de esta infancia pequeña à mayor infancia. Paísò Nicolás à los estudios à la Ciudad de Patara. Qué tenia, señores, que ser Discipulo quien nació Maestro? Pero no aprendia, sino enseñaba. Dictaban sus breves años compostura, urbanidad, respeto, mansedumbre, prudencia, templança, continencia, y caridad derramada. En esta fue excedente. Sallia una vez de la Iglesia. Avia agotado su caudal en limosnas. Estaba al passo una tullida, y pasaba Nicolás sin tocarla. Extrañando la novedad la mu-

Joan. 20. v. 13.

Luc. 7. v. 47.

muger, le dixo: Pues como, señor, sin darne limosna os passais? Sonrofeado el hermosísimo mancebo de la acusacion de su piedad, la dixo con animosa fe: No tengo que dar. Pero quierdes salud? Si quiero. Pues *In nomine Iesu Nazareni surge, & ambula*: Camina en Nombre de Jesús. Obediente la enfermedad respetò su voz, y empezó à caminar. Este fue el milagro mismo de San Pedro despues de Apostol, Pontifice, y Vicario de Christo: y por el milagro, que acaba vn San Pedro, empieza Nicolás, siendo niño. Pero dexando esta superficie, debo declarar lo profundo.

Acton. 3. v.
6.

33 Admiran vna rara excelencia de la limosna. Quando Nicolás tenia dinero que dar, no daba salud. Quando no tuvo dinero, que dar, diò la salud à esta mager. Segun esto, mejor será no tener que dar? Es verdad: pero ha de ser no tener que dar, por averlo dado. Es el Cielo tan atento con quien da quanto tiene, que al ver que lo ha dado todo, y que se halla necesitado, le haze vn socorro: Le dà sus monedas para que tenga que dar. Y como las monedas del Mundo son dineros, y las monedas del Cielo, milagros; haze que de milagros, en aviendo acabado con los dineros.

34 De estas caridades de Nicolás ay infinitos exemplos. No quiero ponderar como las haze, sino como las huye. Despues del lance de arrojar el dote para las tres aventuradas doncellas, aviendo publicado su padre la bizzaria, fueron los aplausos iguales à sus piedades. Viendose Nicolás tan aplaudido, huye de Patara, y se va à Mira. Vence alli demonios, sana tullidos: y viendo que le perseguian los aplausos, determina habitar los desiertos, y camina à Jerusalem. Valgate Dios por Nicolás! De qué huyes? De los aplausos: Esos son sus enemigos.

35 O virtud como tuya! No podian sus milagros estorbar los aplausos; pero sabia su modestia huirlos; porque no consista la eminencia de la virtud en verse desestimada, sino en despreciar el aplauso quando se mira aplaudida; que a no tener aplausos, que despreciar, no tuviera enemigos que vencer.

36 Haze Nicolás por librarse de

los aplausos; lo que ordena Christo executen los Apóstoles para librarse de los tormentos: *Cum persequuntur vos in Civitate ista, fugite in aliam*. Aviales dicho Christo, que serian abortecidos de todos, por la predicacion del Evangelio: *Eritis odio omnibus*: y como el odio avia de excitar, y mover contra ellos la persecucion, les ordena, que quando en vna Ciudad los persigan, huyan à otra; porque queria Christo que evitassen la maerze quanto les fuesse posible, porque la predicacion del Evangelio no cessasse. Pero esta sentencia de Christo habla con todos, dize Ambrosio. En tiempo de persecucion, es licito huir de vna à otra Ciudad; porque con la fuga se evita el peligro de que falte el valor en los tormentos. Huye Nicolás de los aplausos, como del mayor peligro. Valor tenia para padecer, pero no le tenia para sufrir, y tolerar que le aplaudieran. Huye de los aplausos como de la mayor periecucion; porque el mirarse aplaudido, fue el tormento mayor de Nicolás.

Matth. 10.
v. 23.

D. Amb. It.
1. de offic.
cap. 37.

Nos tem-
pore perfec-
tionis de
Civitate in
Civitatem
cedere in-
mo (vt ip-
sius verbo
vult) fuge-
re vult Do-
minus; ne
temerè ali-
quis, dum
martyrij de-
siderat glo-
riam, offer-
rat se peri-
culis, quæ
fortasse caro
inferior
tolerare ne-
queat.

PUNTO SEGUNDO.

37 **E**L segundo Punto era, que le elige por Obispo el Cielo, porque le nombra por vn Vice-Dios en el Trono, y en el Sepulcro. Este Santo se ha levantado con ser el Patrono de los Obispos por su eleccion milagrosa. Todos lo saben; no gastemos el tiempo en referirlo. Hasta los Obispos de burlas, que en algunas Comunidades, por decente regocijo, se usan, se eligen este dia. Miren si es Patrono de los Obispos de burlas, como será Abogado de los Obispos de veras. Considerando yo este insigne privilegio, y no concedido à otro Santo, le he descubierro en sus altísimas virtudes; porque solo Nicolás puede ser el desempeño de estas Supremas Dignidades.

38 Lo primero que se ofrece, es lo resistente. El Cielo le eligió contra su gusto, revelando que convenia. El Cielo le diò el Obispado. Pues eleccion del Cielo! Porque no le tomò de mano humana, le recibí de orden Divina.

39 Pinta San Juan en su Apocalypsis à diez Reyes coronados, y despues de escribir sus Coronas, y sus grandezas, dize estas voces: *Decem Reges sunt,*

Apoc. 17. v.
12.

Ruper. bis.

sunt, qui Regnum non dum acceperunt: Son diez Reyes, que aun no han recibido sus Reynos. Pues no serán Reyes, sino Principes: porque sino han recibido el Reyno, no son Reyes coronados. Pues estos, dize Rupert, son los Reyes Griegos, Romanos, Caldeos, y Asyrios, que avian florecido hasta el tiempo de San Juan: *Qui usque ad Ioannis tempora floruerant.* Pues como, si yá avian reynado, dize Juan, que no han recibido el Reyno? *Qui Regnum nondum acceperunt.*

40 Porque yá lo explica con el *non acceperunt.* Todos estos Reyes avian sido delinquentes. Pues no avian recibido sus Reynos; porque no los recibieron, sino los tomaron. Ay grave diferencia entre tomar, y recibir. Lo que se recibe, es depósito, y custodia. Lo que se toma, puede ser violencia, y codicia: y ha de ser vn Reyno recibido, pero no tomado; porque no se ha de tomar con codicia, sino recibirle como en custodia.

41 No se n aora las Dignidades se reciben, ò se toman. Desdichado del que las toma, y dichoso el que las recibe. No la tomó Nicolás: Rendido al orden divino la recibió: y Obispo electo por el Cielo, es preciso que sea Obispo de Obispos.

42 Ya que el vestido del Evangelio le vino á Nicolás tan corto, juzgo que le tengo de hallar vestido. Qué le ferra el vestido de Nicolás? El del Sumo Pontífice, que mandó Dios hazer; y me parece que es vestido propio, porque siempre miramos á Nicolás vestido de Sumo Pontífice. Hasta en los retratos se pinta así; porque ninguno desempeñó mejor el vestido Pontifical. En otra ocasión dixe este Texto: aora le verán muy excedido.

43 El vestido del Sumo Pontífice era este. La tunica exterior era de jacintos. En el racional estaban gravadas dos piedras, que dezian Doctrina, y Verdad. En los hombros, y en el pecho estaban gravados los nombres de las doze Tribus en doze piedras. En el remate de la vestidura estaba vna imagen de todo el Mundo. En la orla, y simbría de ella estaban setenta y dos granadas, y setenta y dos campanillas. Menudamente se escrivió todo este aparato en el capitulo veinte y ocho del Exodo. El libro de la sabiduría, cap. 18.

añade la circunstancia de traer el Mundo á las plantas. El libro del Eclesiástico, cap. 45. añade la razón de traer las campanillas.

44 Puso Dios al Sumo Pontífice este vestido, porque de la tela de este vestido le cortó el traje á su obligacion. Las insignias de los vestidos de los hombres, son vanidades. Las insignias de los vestidos de Dios, son obligaciones.

45 Con este vestido miramos á Nicolás: porque solo su virtud le desempeñó. Era la Tunica exterior, de jacintos: *Facies, & Tunicam superbumentalis totum hyacinthinam.* El jacinto, dize Gregorio, tiene color de Cielo: Porque del color del Cielo cortó Nicolás todo su vestido. El jacinto es piedra preciosa, y es flor caduca. La piedra del jacinto es medicina del corazon. La flor del jacinto tiene gravadas en sus ojas vna A, y vna Y. dize Plinio: este es vn ay. Pues de estos ayes, y piedras está vestido Nicolás. Porque la flor del jacinto se quexa. La piedra del jacinto cura; y apenas llega á sus oídos el ay del necesitado, quando le asiste con el remedio. Están entretregidos en su vestido los suspiros, y los remedios: Porque todos los suspiros buscan á Nicolás, pero todos se remedian en llegando á el.

46 En el racional estaban gravadas dos piedras, que dezian Doctrina, y Verdad: Porque sin verdad no es Doctrina, sino fabula. Pero como está en el pecho la Doctrina, aviendo de estar en la cabeza? No enmendemos necios el lugar. La Doctrina del Mundo está en la cabeza, porque solo consiste en saber. La Doctrina del Cielo está en el pecho, porque solo consiste en obrar: y la Doctrina del Mundo se queda en la cabeza para vanidades; la Doctrina del Cielo se imprime en los pechos para operaciones.

47 En los hombros, y en el pecho estaban gravados los nombres de las doze Tribus en doze piedras: *Portabit Aaron nomina eorum super utrumque humerum, & super pectus suum.* Para qué señala dos lugares, quando bastaba vno? Estén en los hombros solo, ò solo en el pecho. No conviene, responde Gregorio. Ha de tener el Pontífice á todas las doze Tribus en sus hombros, y en su pecho: porque los hombros se hizieron para sufrir; el pecho nació para amar: y ha de tener á los

Exod. 28.
v. 31.
D. Greg. 14.
39. Moral.
cap. 10.

Plin. lib.
21. cap. 10.

Vers. 30.

Vers. 12.
v. 29.

sub,

subditos en sus hombros para sufrirlos, y en su corazon para quererlos. Los ha de tener en los hombros para sufrimiento, y en el pecho para cariño; porque no se hizo solo la Dignidad para mandarlos, sino para sufrirlos, y quererlos.

48. Qué embarazados, Nicolás mio, teneis los hombros, y que lleno vuestro amoroso pecho! Solo de tales hombros se podian fiar pesos tan inmensos! Pero como no os pesa tan vigilante cuidado? Como no os fatiga tan vigilante desvelo? Porque con amor nada pesa. Por esso compára el Espiritu Santo el Amor al fuego: Porque arrojar á vn fuego vna montaña de leña, no es cargarle de peso, que le mate, sino servirle con materia, que le ilustre. No es peso, que ahoga sus rayos, sino carga, que aumenta sus lucimientos.

49. En el remate de la vestidura estaba vna Imagen de todo el mundo: *In veste :: totus erat Orbis terrarum.* Pues como tiene á los subditos en los hombros, y en el pecho, y en el remate de la vestidura á todo el Mundo? Mejor parecia tenerle en la cabeza, ó en el pecho? Pues yo creo, que en estos sitios fuera delito, lo que en las plantas es trofeo.

50. Noten la razon. Tenia á todo el Mundo en el remate de la vestidura, pero no en el pecho, ni en la cabeza. Porque tener al Mundo en el pecho, fuera amarlo: Tenerle en la cabeza, fuera desvanecerle: Tenerle á las plantas, es pisarle: y no subió el Mundo de las plantas de Nicolás; porque al verse pisado en su nacimiento, se dió toda su vida por vencido.

51. Yá escucho que me dizen, que algo de Mundo debió de subir, porque tuvo aplausos; tuvo esta Dignidad. Pues digo que no subió. Escuchen la razon. Estaba todo el Mundo á las plantas de su vestido: Porque todo el Mundo estaba á los pies de Nicolás aplaudiendolo reverente. Insignes eran los aplausos, que daba el Mundo á sus virtudes; pero siempre se quedaba el Mundo á sus plantas; porque en esta accion reciproca cumplia el Mundo con su rendimiento, y Nicolás con su desengaño. Estaba el Mundo á sus pies, porque le estaba aplaudiendo. No le levantaba Nicolás de sus pies, porque le estaba despreciando. El Mundo se postraba á sus pies, para aplaudirle, Nicolás le dexaba á sus pies,

para despreciarle. Porfiaba el Mundo en estar á sus pies adorando sus virtudes. Porfiaba Nicolás en dexarle á sus pies, porque despreciaba sus adoraciones.

52. Qué bien calificó Nicolás estos altísimos desprecios, quando le vimos fugitivo de sus aplausos, y entrar se huyendo de su fama á hazer dichosos los desiertos! Pero si tanto huye del Mando, y le tiene á sus pies, como toma por ultimo la Dignidad?

53. Daré la razon. Cumpliendo el Mundo con su obligacion esta vez (que algunz vez ha de cumplir) se postraba á los pies de Nicolás venerando sus acciones. Mirando Nicolás sus rendimientos, nunca le alargó la mano, porque siempre le pisaron sus humillades. Pero no le pisaba como vano, sino como discreto. Pisaba el Mundo para no gozarle; pero no le despreciaba para no asistirle. Pues tomemos la Dignidad para ayudarle: porque no puede escusarle mi corazon enamorado, de asistir al mismo Mundo, que desprecio.

54. En la orla, y simbria de la vestidura estaban setenta y dos granadas, con otras tantas campanillas: *Deorsum vero ad pedes :: quasi mala punica :: mixtis in medio tintinnabulis.* La granada tiene vna natural corona, porque nace coronada. Es fruta regia. Las campanillas, dize Geronimo, representan las vocales lenguas de la fama: porque al ver vn hombre, que ponía á sus plantas tanta infinidad de coronas, es preciso hazerle la fama lenguas.

55. No quiero ponderar quantas Coronas se han puesto, y ponen devotas á los pies de Nicolás, yá visitando su glorioso sepulcro; yá invocando su Patrocinio siempre prompto. Falta mayor Mysterio.

56. El mas grave reparo de estas granadas, y campanillas es el que escribe Lyra, y la Historia Escolastica. Juzgan estos Autores, que tambien en los hombros estaba otro orden entretregido de granadas, pero que estaban solas, y sin campanillas. Pues como las granadas en los hombros están solas, y las granadas en las plantas están acompañadas de campanillas? Qué mudança es esta? Es obligacion de los lugares: Porque la granada en los hombros es vna corona poseída: La granada

en los pies es vna corona pisada: y vna dignidad en los hombros poseída, se halla sola: vna dignidad en los pies pisada, se halla con setenta campanillas: porque vna dignidad poseída, no tiene vna voz, que la celebre: Vna Dignidad pisada, tiene setenta lenguas, que la aplaudan.

57 Ya escucho que me dicen, y con razon, que, segun el Texto, no puede ser Nicolás tan aplaudido; porque no se mira en el vna Dignidad pisada, sino vna Dignidad poseída. Pues de qué nace su aplauso? Escuchen la razon. Es tal Nicolás, que al mismo tiempo tiene la Dignidad como poseída, y la misma Dignidad como pisada. Pisó el oficio por la parte, que es honra. Admitió el oficio por la parte que era fatiga. Era vna corona, que al mismo tiempo, como la de estas granadas, le estaba fatigando los hombros para carga, y ocupando los pies para modestia. En los hombros, era la corona peso del oficio: en los pies, era desprecio de su desengaño. Y al ver vn hombre, que desprecia la misma Dignidad, que goza, se juntan para celebrarle setenta campanillas; porque convoca la fama todas sus lenguas.

58 Reparando mas profundamente en el numero, verán vn hermoso desengaño. Por qué ordena el Cielo, que sean setenta y dos campanillas las que trayga á sus plantas? Es mysterioso el numero, escribe Gregorio. Porque estas lenguas representan los aplausos de la fama: y el numero de setenta y dos, dice Geronimo, alude á setenta y dos Naciones del Mundo; porque tantas son las que componen este largo vestido del Vniverso. Alude á setenta y dos Idiomas, y lenguas; porque tantas son las conocidas, en que se explican, y declaran las gentes. Y ay tantas campanillas, como Naciones, y lenguas: porque todas las Naciones, y lenguas se necesitan, para aclamar á Nicolás sus glorias.

59 Insigue fama! porque no ay Santo mas celebrado, ni famoso. Pues sepan, que esta es la fama agena: mayor es la fama propia. Esta es la fama que le dan las voces ajenas, mayor es la que él se da con sus acciones propias.

60 Por qué se retrata esta fama en campanillas? Retrátasse en voces de musica; en clarines de la fama: no, sino en campanillas, dice Gregorio. Escuchen la causa. Para sonar vna cam-

panilla, qué se necesita? Que la hiera su lengua propia. Al golpe, que la da su lengua, resuena agradable, y sonora; pero sino se hier e, se queda muda; porque en la lengua se representan con propiedad las palabras: y quando las palabras, que se hablan, tocan á los estranos, sin tocarse á si propios, está su fama muda: quando dan en si todos los golpes, se escucha sonora.

61 Atiendan por su vida los hermosos golpes, que se dió Nicolás á si. Desde que nació, se empezó á herir, porque empezó á ayunar. No hubo instante sin golpe; porque ni hubo minuto sin exercicio, ni hora breve sin penitencia larga. Pues como se hiere tanto? Porque ha de resonar su fama por todo el Mundo; y para que se oyga tanto, es menester darse recio. O fina campanilla, voz dulce de la Iglesia! Ya no admiro, que sea tan estruendoso tu aplauso, pues es preciso que corresponda á tanto golpe el estruendo.

62 Señores mios, si pretendemos las honras de la fama, á costa de golpes se grangea. La mas hermosa campanilla de plata estará muda, sino emplea en herirse su lengua. Otra advertencia. No la ha de gastar en tocar, y herir á otras; sino en tocarse, y herirse á si. Herir á otras, será malignidad. Herirse á si, será discrecion. No puede resonar agradable la campanilla en los oidos ajenos, sino ha padecido primero los golpes propios; porque no se alcanza el aplauso verdadero, sino á golpes propios del desengaño.

63 Este era el vestido del Pontífice; porque este es el vestido de Nicolás. No vuelvo á resumir toda su gala, porque escuso la molestia, y me está combiando la agua de su glorioso sepulcro. Murió Nicolás, ó porque no le merecia mas tiempo el mundo, ó porque le deseaba como ambicioso el Cielo. Pudo morir su persona, pero no pudo morir su ansia: porque está su amor tan vivo, que para perpetuo testimonio está siempre manando, y corriendo. Hasta esta Corte corre la agua, que mana de su cuerpo; pues tantas devotas casis deben su salud á esta barata reliquia. Qué fin costa haze Nicolás los milagros! Disimulen por su vida, que diga (que no es buen enamorado el que no se desliza en alguna puerilidad) que otros Santos tienen los milagros costosos: Nicolás los tiene corrientes.

D. Hier.
epist. 128.
ad Fabiol.

D. Thom.
opusc. 57.

64 Treze siglos ha, que está manando esta agua de su cuerpo. Milagro es este de milagros. Treze siglos? Este hermoso Sacramento me ofrece solo con mirarle la prueba. A este noble Sacramento llama mi Ángel Santo Thomas el milagro mayor: el *milagro máximo*. Es voz suya: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*. Porque todos sus Mysterios fueron insignes milagros; pero con vna grave diferencia en sus duraciones. El milagro de Encarnar, duró vn instante: el de Nacer, breves minutos: el de Vivir, treinta y tres años: el de Morir, breves horas: el de Resuscitar, tres sincopados dias: el de subir a los Cielos, vn rapto de los ojos. Este Sacramento ha durado, y durará hasta el fin de los siglos: y aunque son insignes milagros los que pasan; mayores milagros son los que duran.

65 Resuscitar vn difunto, es vn milagro, que passa. Dar vna salud, es vn milagro, que con el tiempo espira. Grandes milagros, pero son arrebatados. Estar corriendo agua su sepulcro tantos siglos, milagro de milagros: *Miraculorum maximum*. Por llegar tan tarde, no me dilato en este noble argumento: pero no escuso este discurso.

66 Yo sospechaba vna grave diferencia entre los milagros, que pasan, y los milagros, que duran. Tiene Dios repartida con sus Santos la esfera de su Omnipotencia; pero no toda. Se queda con Omnipotencia reservada. A los Santos los da el Poder para hazer milagros, que pasan. Para si reserva Dios los milagros, que duran. Pues como a Nicolás se la cede? Yo veo que se la cede: el por qué, Dios lo sabe.

Exod. 17.
v. 6.
Numer. 20.
v. 11.
1. ad Corin.
th. 10. v. 4.

67 Tengo vn grave fiador de Texto, y tan propio, que es de agua. Dos piedras se desataron en el Desierto milagrosamente en cristales, manando en dulcissimas corrientes. De la primera no dice San Pablo elogio alguno: De la segunda dice expresamente, que es imagen de Christo: *Petra autem erat Christus*. Esta desigualdad de alabanza, admira: porque si es por el milagro de dar la agua, tan abundante la dió la piedra primera, como la segunda. Pues como la primera se queda piedra, y la

segunda se eleva a Imagen divina? Atiendan la causa. Entrambas piedras hizieron el milagro de dar la agua; pero con vna grave diferencia. La primera se quedó fixa en su lugar, y inmóvil. La segunda fue siguiendo al Pueblo, y derramando agua todo el camino: *Consequente eos petra: petra autem erat Christus*. La primera dió agua vna vez sola. La segunda la estuvo dando siempre: y dar agua vna vez, lo haze Dios con vn instrumento humano; pero darla continua, solo lo haze quien es divino: *Petra autem erat Christus*.

68 Esta es la sentencia de vn Pablo. Bien sé, que la modestia de Nicolás apelará de la sentencia; pero no podrá negar su humildad, que si derramar agua milagrosa siempre, es milagro solo de Christo, en frase de Pablo, a su sepulcro ha cedido Christo este grande, y privativo privilegio. Siempre está manando. Siempre se admira corriendo. Bien conocemos, Nicolás, que no eres divino; pero adoramos al Cielo, que te quiso ilustrar con milagros de Soberano.

69 Perdona, Nicolás, a mi indifferente afecto lo errado. Esto es decirte, que me lo perdones todo. Eres tan grande, que ningun error te puede hazer pequeño: pero tampoco ningun acierto llegar a lo que eres de grande. No te importa cosa que mi discurso lo aya errado; porque mejor te predica quien te celebra con esta Magestad, que mi ignorancia con su voz. A tu noble afecto debes este hermoso culto, y tantos como ya emulan dichosos su exemplo. Quien te ha impresso en laminas, y libros, desea imprimirte en los corazones. Para esta grande impressión ha de hazer la colta tu poder, y tu piedad. Derrama en nuestros entendimientos, y corazones vna luz de tus altos desengaños: vna breve centella de tus amores: Vna porción de tus piedades: vn desperdicio de tus limosnas: para que debiendo a tus favores la encomienda de nuestra vida, y la intercessión de la gracia, te acompañemos dichosos en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

DE NUESTRO PADRE,

Y PATRIARCA

SAN JUAN DE MATA:

Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ego prudentes sicut Serpentes, & simplices sicut columbae. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 10.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan cap. 6.



Tempre ha venerado mi respeto al Eminente Doctor San Juan de Mata, por Padre, y Fundador de mi Religion Trinitaria: Pero oy tengo dificultad en venerarle con esta gloria. Muy estraña parecerà la duda. Pues sepan, que sin faltar à lo atento, es el blason bien dudoso.

2 Darè autoridad, Texto, y razon. El grande Oraculo de Inocencio III. dà à la duda fundamento; pues llevado de Sacro ardor, solo reconociò por Fundador de mi Orden à la Beatissima Trinidad: *Hic est Ordo approbatus, non à Sanctis fabricatus, sed à solo Summo Deo.* Y si solo Dios es el Fundador de tan grande Obra, no será Fundador San Juan de Mata.

3 A tan grave autoridad, acompaña la razon. Fundòse mi Religion Trinitaria con el Sagrado instituto de Redemptora: Y como esta gran piedad es tan mas allá de lo humano, solo pudo reconocer por Fundador lo Divino. Luego es hija de lo Divino, sin reconocer Fundador humano.

Exod. 3. v.

13.

Exod. 5. v.

1.

4 Elige Dios à Moyses para que sea Redemptor del Pueblo de Israel, y dize, que para tan grande Obra dirà à los Israelitas, que le embia el Dios de sus grandes, y antiguos Patriarcas: *Adam ad filios Israel, & dicam eis: Deus patrum vestrorum misit me ad vos.* Llega Moyses à la presencia de Faraon, y solo dize, que es Dios el que le embia à redimir: *Hec dicit Dominus Deus Israel: dimitte populum meum.* Pues como calla à Faraon el nombre de sus grandes Patriarcas, y solo dize, que es Dios el que le embia? Porque dize Moyses el empleo que llevaba. Iba à redimir el Pueblo, que gemia en dura esclavitud, en poder de Faraon: y como era tan elevada la Obra, habló de lo Divino, dexando à los Patriarcas en silencio.

5 De este grave discurso de Moyses, hallo adelantada razon. Sin nombrar Patriarca humano, señala à lo Divino por Dueño. La razon adelantada es, que para embiar à Moyses à redimir, le hizo su Magestad Vice-Dios de Faraon:

Con.

Constitui te Deum Pharaonis: Y como la Redempcion era Moyfes quien la hazia, solo lo Divino publicò que le embiaba; porque mal puede fundar tan grande Obra Patriarca humano, si aun para practicarla es menester vn hombre casi Divino: *Deum Pharaonis*.

6 Segun lo discurredo hasta aqui, queda San Juan de Mata sin el glorioso timbre de Fundador. No puede ni se colocarle en la eminente cumbre de Deydad: Luego debo negarle este blason.

7 Parece la consecuencia contra sus glorias. Pero concedida toda la eficacia del argumento, queda mas acreditado su aplauso; porque no fuera tanta gloria de San Juan de Mata aver sido el Fundador de su Trinitaria Familia. La razon parece clara. Todos los efectos salen à sus causas parecidos. Luego de su mano, taliera la fabrica con el semblante de humana: Siendo Obra de la Trinidad, sale con visos de divina: Y es mayor grandeza mirarse Dueño de lo que fabricò lo Divino, que ser Señor de lo que formò lo humano.

8 Con las segundas Tablas bajò del monte Moyfes, brillando el rostro con hermosa luz. El motivo, dize Cornelio, fue para asegurar la autoridad del Legislador: *Vt auctoritatem Moysi apud populum conciliaret*. Es el motivo difícil: porque los mismos preceptos estaban en las primeras; y no ostenta luzes al bajar con ellas del monte. Pues como baja tan lucido con las segundas, y no trae lucimiento con las primeras? Presumo, que por la diferencia de las Tablas. Las primeras, eran fabrica de Dios: *Scriptas digito Dei*. Las segundas, eran Obra de Moyfes: *Scriptis in tabulis verba fœderis decem*. Y necessita de luzes, que aseguren su grande autoridad en las segundas, pero no ha menester resplandor en las primeras; porque mas asegura su autoridad ser dueño de Obra que fabricò lo Divino, que de la fabrica que formò lo humano.

9 Pero mas se adelanta la razon en aplauso de Moyfes. Sin necessitar de luzes, queda acreditada la autoridad de Moyfes en las primeras tablas, y ha menester lucida prevencion, para que en las segundas se conozca su autoridad: porque las segundas las hizo por su mano: las primeras las recibió yà efericas por las manos divinas, para que al Pueblo con su voz las intimara: y es mas autoridad recibir vna obra que Dios ha hecho, para proponerla, que executarla vn hombre por su mano propia.

10 La misma Religion que fabricò la Santissima Trinidad, pudo fiar à San Juan de Mata; pero quiso la Trinidad, que fuese suya la obra: ò por mas estimacion del diamante, ò para mas aplauso de mi Santo; pues contemplando su mano al fundarla, y al recibirla, sale mas grande al recibirla de lo Divino, que no al formarla su mano. La Trinidad la funda, y San Juan de Mata la intima, y con su voz la declara; porque en tan grande fabrica aplicò Dios su Poder, y San Juan de Mata solo la voz.

11 Pero no obstante lo discurredo, quedara mi amor mal puesto, sino se lisongeàra con esta voz el labio. Fundador de mi Trinitaria Familia fue mi Gran Padre, y Patriarca San Juan de Mata. Dos Fundadores veneramos los Trinitarios: vno la Trinidad Beatissima, y otro mi Padre San Juan de Mata; porque la Trinidad, y mi Santo Patriarca tuvieron parte en la Obra.

12 A Moyfes ordenò Dios que fabricasse la Arca del Testamento; y no obstante se llama la Obra de Dios: *Arca fœderis Domini*. Pues como es de Dios, y de Moyfes à vn tiempo? Porque ambos tuvieron parte en la Obra: *Fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est*. Fue Dios el que diò la planta, y fue Moyfes el que executò la Obra: Pues es de Dios, y de Moyfes: de Dios, porque dà sensiblemente la idea; y de Moyfes, porque la executa.

13 Vn Angel embiò el Cielo, que vistiendo mi candido Escapulario, acompañado de dos Cautivos, mostrò à San Juan de Mata el instituto, y trage Trinitario. Funda la Religion *secundum exemplar*, sin faltar vna linea al *exemplar*; que ideas Divinas, solo se fían à sus amantes ansias. Tan ajustada sacò la Obra à la planta, que ni rasguè mas la Trinidad en la planta, ni fabricò menos San Juan de Mata en la Obra. Luego fue Fundador, y Patriarca de mi Religion Sagrada.

14 Como tal le veneramos sus Hijos, siendo estas Sagradas Religiones her-

Exod. 34.

v. 29.

Alapid. hic.

Exod. 32.

v. 15.

Exod. 31.

v. 18.

Exod. 34.

v. 28.

Exod. 25.

v. 10.

Numer. 10.

v. 33.

Exod. 25.

v. 40.

Exod. 31.

v. 3.

Glos. ord.
bic.In constru-
tione Ta-
bernaculi
Myfterium
Trinitatis
ostenditur.

mofo esmalte al aplauso. A Beseleel, dize Lyra, què veneraban todos los grana-
des Artifices, y Maestros; porque sus grandes prendas merecian el obsequio.
Fue este grande Artifice el que escogió Dios para la fabrica del Tabernaculo.
Tan liberal anduvo con él el Cielo, que le adornó de altísimo espíritu, y sabi-
duria: *Implevi eum Spiritu Dei, sapientia, & intelligentia*. Y siendo el Taber-
naculo vna idea, y expresión de la Trinidad Beatísima, en dictamen de la
Glossa, sacó tan parecida la Obra, como el Cielo avia formado la planta: Y
hombre que sabe desempeñar ideas tan grandes, es justo que le veneren los

Maestros mas insignes.
15 Todos los grandes Patriarcas de tantas ilustrísimas Religiones, fueron
Sagrados Artifices, en cuya destreza, fuera ofensa mi alabanza; pues no ay ma-
yor alabanza, que la que nace de fabricas tan insignes. Fue San Juan de Mata
el que executó esta grande Obra de la Trinidad. Pues justo es, que vengan to-
dos à darle veneracion. Y para que en el mar de sus grandezas no se anegue mi
insuficiencia, neccesito de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA*.



*Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum: Estote ergo prudentes sicut Serpen-
tes, & simplices sicut columbae.* Sequent Sanct. Evang. secund. Matth.
cap. 10.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6:

16 **E**L Norte del Evangelio se reduce al grande em-
pleo de los Apostoles, que es convec-
tir con su doctrina à las gentes. El ob-
jeto de este culto, es vn Redemptor de
ardentísima fineza. No parece que
conviene los empleos. El Evangelio,
es de Apostoles, à quien embia Christo
à predicar. San Juan de Mata tuvo
por instituto el redimir. Pues como à
vn Santo, que vino al Mundo à redi-
mir, le aplican vn Evangelio de los
que fueron embiados para predicar?

17 Yo sospecho, que porque San
Juan de Mata fue por antonomasia el
Redemptor Apostol: Apostol, por el
zelo con que predicaba; Redemptor,
por el incendio de amor con que redi-
mia. Era su predicar redimir; y era
su redimir, Apostolico modo de pre-
dicar. Tres cosas dize el Evangelio
que han de tener los Apostoles: tole-
rancia en padecer: *Sicut oves in medio
luporum*: Sabios, y prudentes en
obrar: *Prudentes sicut Serpentes*: Y
muy pacíficos en sufrir: *Simplices sicut
columbae*. Estas tres prendas ha de te-
ner vn Apostol quando predica; y es-
ta tiene mi Santo quando rescata. Mi
Oracion se ha de reducir à mirar estas
prendas en mi Santo, en dos Puntos,
que declararan dos dudas. El primero
sera, supuesto, que à mi gran Padre

le mandan ser sabio para redimir, y
predicar, en què mostrò mas su inge-
nio, en predicar, ò en redimir? El
segundo sera, supuesto que le encargan
la paciencia para padecer, y sufrir, en
què mostrò mas paciencia, en redimir,
ò en predicar?

PUNTO PRIMERO:

18 **S**irva de exordio convencer
en general el asunto. Dos
empleos tuvo mi Padre San Juan de
Mata; porque fue Apostol Predicador
contra los Albigenes; y fue Apostol
Redemptor de Cautivos. Pues repa-
ren, que no embiandole expressamente
el Cielo à predicar, le embió muchas
vezes à redimir. A los Apostoles nun-
ca los embió Christo à redimir, y mu-
chas vezes los embió à predicar: *Mitto
vos*. Pues como à San Juan de Mata
no le manda que predique, y le manda
que redima? Presumo, que es la ra-
zon, porque es tanto mas facil predi-
car, que redimir, que predicar, se
puede hazer sin mandato: para redi-
mir, es menester vn precepto.

19 Mandóle Dios à Moyses, que
fuese de su parte à Faraon: *Mittam te
ad Pharaonem*. Oyó Moyses el man-
dato, y se escusó del empleo: *Quis
sum ego ut vadam ad Pharaonem?*
Mitt

Exod. 3. v.

10. v. 11.

Exod. 4. v.

13.

Mitte quem missurus es. Señor, embiad à otro, que yo no soy capaz de tanto asunto. En otra ocasion buscaba Dios à quien embiar à su Pueblo: *Isai. 6. v. 8.* *Quem mittam? Et quis ibit?* Y para aquesta embaxadà, veo que se combida Isaias: *Ecce ego, mitte me.* Señor, aquí estoy yo, embiadme à mi. Pues como Moyfes se escusa, y Isaias se combida? Porque los empleos lo pedian. A Moyfes le embiaba Dios à redimir: A Isaias le embiaba à predicar; y es tanto mas difícil predicar, que redimir, que se combida Isaias para servir predicando, y se escusa vn Moyfes de ir à servir redimiendo.

20 Mas alma tiene reparando en los parages. Para embiar à Moyfes, se le aparece Dios entre volcanes: *Exod. 3. v. 2.* *paruit què ei Dominus in flamma ignis.* Para embiar à Isaias, se le aparece en la Magestad de vn Trono: *Isai. 6. v. 1.* *Super Solium excelsum.* Pues como à Moyfes se le aparece entre incendios, y à Isaias en las quierudes de vn Trono? Porque à Moyfes le quiere para que rescate, y à Isaias le busca para que predique: Y es tanto mas lo que se padece redimiendo, que predicando, que muestra descanso quando embia à predicar, y publica incendios quando embia à redimir.

21 Mas sobrefale el concepto contraponiendo à Moyfes con otro gran Predicador. Elige Dios à Jeremias para que predique al Pueblo, y le nombra con estas voces: *Jerem. 1. v. 10.* *Constitui te hodie super gentes, & super regna.* Llama à Moyfes, y le dice: *Exod. 7. v. 1.* *Constitui te Deum Pharaonis.* Noten el *constitui te* de Jeremias, y el *constitui te* de Moyfes. A los dos los constituye en grave Dignidad; pero con vna notable diferencia, que à Jeremias le dà vna Dignidad, que le dexa humano; à Moyfes le dà vna Dignidad, que le acredita Divino: *Deum Pharaonis*; porque à Jeremias le embia à predicar, y à Moyfes à redimir; y el redimir es blason de lo Divino: *Deum*; el predicar, se queda en los limites de humano.

22 Los Textos mismos han vencido el exceso que haze el redimir al predicar; pero falta de este exceso la razon. Los mismos Textos la daràn. Iba Jeremias à predicar à vn Pueblo obstinado: Iba Moyfes à redimir vn Pueblo cautivo; y entre estas desgracias ay vna gran diferencia. Vn Pueblo obstinado, padece el mal porque quiere: puede salir de la obstinacion, y se detiene en ella por su voluntad. Vn Pueblo cautivo, padece la desgracia por la voluntad agena: desea la libertad, y no puede salir de la prision. El delinquente protervo, puede, y no quiere salir de su ceguedad: el Cautivo, quiere, y no puede salir de su esclavitud; y excede librar à vn desgraciado del mal, que el no pudo remediarle; à aliviarle de vn mal, que pudiendo remediarle, posia en mantenerle.

23 En vn Texto muy comun, tengo vn reparo especial. Dos enfermedades padece el paralitico de la piscina, porque estaba enfermo en el cuerpo, y en la alma. En el cuerpo, con treinta y ocho años de dolencia; en la alma, con graves culpas. Así lo diò Christo à entender: *Iam noli peccare.* Pues noten, que aviendo en este hombre los dos generos de dolencias de cuerpo, y alma, antes de darle consejos para la salud de la alma, hizo el milagro de sanarle de su material dolencia. Pues no importa mas la salud de la alma, que la del cuerpo? Pues como aqui es primero la salud del cuerpo, que la de la alma? Pero no fue anteponer las dolencias, sino graduar las circunstancias.

24 En la piscina le dixo Christo: *Vis sanus fieri?* Quieres ser sano? Si Señor, dixo el enfermo; pero mi salud pende de otra voluntad: *Hominem non habeo.* Quiero, pero no puedo, porque no tengo hombre que me dè la mano. Hallòle despues en el Templo, y le dixo Christo: *Iam noli peccare.* Advierte, que no quieras pecar de aqui adelante. Luego la enfermedad del cuerpo que no quiere, no puede remediarla; la de la alma, en su querer consiste el padecerla; Pues aunque excede en la alma la desdicha, sana primero el cuerpo por la circunstancia; porque lastiman mas males, que aunque quieran no puede remediarlos quien los padece, que desgracias, que estàn en la voluntad de quien las sufre: *Noli peccare.*

25 Baste de exordio, y entrèmos en lo profundo del argumento. Vna de las prendas de vn Predicador Apòstol, dice el Evangelio, que es la prudencia.

Iuan. 5. v. 14.

Vers. 6.

Vers. 7.

dente sabiduria: *Prudentes sicut serpentes*. Prudentes sabios, para que prediquen como discretos. Pues esta gran sabiduria, fue hermosa prenda de San Juan de Mata; porque entendimiento mas ilustrado, no le ha venerado el mundo. Fue sabio, como Apostol, y como Redemptor del Cautivo. Pues veamos donde discurria mas; para predicar, ò para redimir?

Maced. in vit. S. P. N. cap. 5.

26 Dos Oraculos mandaron à San Juan de Mata se empleasse en los estudios. Hàblòle vn Crucifixo, y mandòle que estudiassse sciencia para dár à su corazon alegria: *Stude sapientia fili mi, & letifica cor meum*. Rehufaba en otra ocasion el Grado de Doctor, que le ofrecia la Vniversidad de Paris; apareciòsele el Apostol San Pedro, y le mandò que admitiesse el grado. Noten por su vida los Dueños de los mandatos. Por vna parte le insta Christo: por otra le insta San Pedro. Vn Redemptor, y vn Apostol le solicitan en los empleos de sabio. Pedro, por lo que avia de predicar; Christo, por lo que avia de redimir; porque su sabiduria avia de ser de Redemptor para dár libertad al Cautivo; y de Apostol, para ilustrar con su doctrina al protervo.

27 Desde sus primeros años admirò Paris à mi Patriarca San Juan en las Escuelas disputando con los Sabios, y en los Hospitales cuidando de los enfermos. Rebolvia los libros para las disputas, y asistia à los afligidos para consuelo, y alivio de sus dolencias. En los libros, discurria el entendimiento: en los pobres, discurria el amor, y cariño; porque como avia de predicar, y redimir, la caridad estudiaba en los pobres para saber redimir: el entendimiento estudiaba en los libros para saber predicar.

Apor. 5. v. 4.

28 Lloraba el Evangelista Juan, y era el motivo del llanto, no aver quien abriessse vn libro: *Es ego flebam multum, quoniam nemo dignus inventus est aperire librum*. Ciertos que son los hombres de estos tiempos poquissimo compasivos, pues por el mismo motivo no se deshazen en llanto. Pero luego le consuelan, y le ofrecen, que vn amoroso Cordero avia de abrir el libro: *Ne flevitis*. El reparo està en que primero le enjugan à Juan el llanto, y despues abre el Cor-

dero el sellado libro. Pero si son las lagrimas porque el libro no se abre, con la misma accion de abrirle, avian de consolarle. Pues como le enjugan el llanto, y despues abren el libro?

29 Porque atendia à dos cosas aquel Cordero amoroso. Por vna parte miraba el triste llanto de Juan: por otra, el libro que avia de abrir: y como abrir el libro, es demonstracion de sabio, y es exceso de amor consolar à vn afligido, atiende à enjugar el llanto, antes que romper los sellos; porque primero cuyda de aliviar à vn afligido, como amante, que de abrir libros, como inteligente.

30 Noten por su vida vnas discretas voces de los circuntantes: *Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius*. Digno eres, Señor, de abrir los sellos del libro: *Quoniam occusus es, & redemisti nos*, porque has muerto, y nos has redimido. La causa es difícil, porque desatar las dificultades de vn libro, es accion de sabios. Pues como dizen que las desata, por ser Redemptor del mundo? Porque ay dos sabidurias: Ay sabiduria del entendimiento; y ay sabiduria del amor, y cariño. La sabiduria de los Doctores, es toda discurrir: La de los Redemptores, es toda amar: y este libro le abre como Redemptor sabio en amar, no como Doctor delicado en discurrir. Abrir este libro fue, para que en vn afligido cessasse el llanto: *Ne flevitis*. Y como era para alivio de vna lastima, le abre como Redemptor sabio en amar; no como Doctor sabio en discurrir; porque los libros de vn Doctor, son para discursos delicados: los libros de vn Redemptor, son para consolar afligidos: *Ne flevitis*.

Vers. 9.

31 Vna nueva delicadeza inventò San Juan de Mata. Los sabios del mundo, son sabios con el entendimiento; pero San Juan de Mata inventò vn nuevo modo de discurrir à sutilezas de la voluntad. Por esso le advirtiò el Crucifixo, que estudiassse para alegria de su corazon: *Stude, & letifica cor meum*. No le manda que estudie para alegria de su entendimiento, sino de su corazon amoroso; porque era el mandato de vn Redemptor à otro; del Redemptor del mundo, à vn Redemptor del Cautivo: y como el entendimiento se alegra con lo solido de la doctrina

na, y el corazon con lo abrasado de la fineza, dize Christo, que estudie mi Padre San Juan, para alegría de su corazon; porque es propio de vn Redemptor, estudiar en las compasiones de lo amoroso, mas que en sutilezas de entendimiento.

32 Eructavit cor meum verbum bonum. De mi corazon ha salido el Verbo. Aquí habla David de la procesion del Verbo Divino, en dictamen de Ambrosio. Pero es difícil el parage; porque el Verbo es sabiduria, que toca al entendimiento; el corazon, es oficina de la voluntad; Pues diga que sale el Verbo de la cabeza, pero no del corazon. Pues del corazon dize que sale; porque sabiduria de cabeza, es toda conocimiento; sabiduria de corazon, es toda amor, y cariño. Y como el Verbo avia de ser el Redemptor del mundo, sale de vn corazon abrasado; porque otros son sabios de cabeza para discurrir; la Sabiduria de vn Redemptor, es de corazon para amar.

33 Pero porque no quede escrupulo en el Texto, le explicaré en rigor Theologico. El Verbo Divino es termino del entendimiento del Padre Eterno, que le representa como claro espejo todo lo increado, y criable en este mundo; conque representa tambien al entendimiento del Padre la redempcion del hombre: y como la redempcion es objeto contingente, supone decreto, que le comunica el Padre. Luego para representar la redempcion, ha de suponer acto de la voluntad.

34 Pues buelvan à oír à David: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Que ha salido de su corazon vn Verbo bueno, dize por boca de David, el Padre Eterno; porque como el Verbo, por ser parto del entendimiento, es por atributo sabio; y por representar la redempcion, supone amor en la voluntad, le dà el Eterno Padre el atributo de bueno; porque es la mayor bondad ser sabio, no solo por entender, sino tambien por las finezas amantes de redimir.

35 Entre dos afectos contemplaba yo à mi Padre San Juan de Matá. Desde sus primeros años le admiraron los pobres pafmo de caritativos: Veneròle Paris affombro de los ingenios. Todo entregado à los libros, penetraba sutilezas. Todo entregado à los pobres, remediaba sus afanes; Pues no lo extra-

ñen. Avia de ser Apostol, que à los Albigenfes manifestasse claras verdades, convenciendo de falsos sus errores: Apostol, que en la Berberia tremolasse los blancos tafetanes de la Iglesia; pero tambien avia de ser Redemptor, que al infeliz Cautivo diese libertad. Pues para predicar verdades, busca los libros: porque ha de redimir Cautivos, busca los pobres llagados; porque en los libros, aprende verdades de entendimiento; pero en los pobres, estudia sutilezas del cariño.

36 El mayor de todos los milagros de Christo, dixo mi Angel Thomas, que es aquel Augusto Sacramento: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* Dificultoso parece, que siendo tantos, y tan grandes todos los demás milagros, sea esta Hostia el mayor de todos. Puede aver vn milagro mayor que otro? De parte de la Onnipotencia, no; pero de parte de los motivos, sí. Todos los demás milagros fueron para acreditar la doctrina que Christo predicaba: el milagro de esta Hostia fue para credito de su fineza. Luego excede à los demás prodigios; porque no es tanto hazer milagros para acreditar las verdades que predica, como hazer prodigios para ostentar los incendios con que ama.

37 Yà escucho la replica al auditorio. Por el mayor beneficio se reconoce mas el empleo. Luego mas haze San Juan de Matá predicando à los hereges como Apostol, que redimiendo como amante à los Cautivos. La razon parece clara. Predicando, redimia las almas de las culpas: Redimiendo, sacaba los cuerpos de las cadenas; y como es mas beneficio dàr libertad à vna alma, que dàr libertad à vn cuerpo, será mas sabio estudiando en predicar, que estudiando en redimir.

38 Sin duda sabe poco de redimir, quien solo considera el cuerpo del Cautivo en la prision. Tantos son los riesgos de perder la alma, quantas son las instancias de las penas. No ay instante en que aquellos infelizes no toquen vn peligro de perderse. Luego quien los rompe la cadena, tambien es Redemptor de la alma: pero con vna notable diferencia, que convertir à vn Herege, es redimirle: dàr libertad à vn Cautivo, es preservarle; y la redempcion preservativa, ninguno ignora, que es la mayor fineza.

D. Thom.
opusco 57.

39 Pero aun dado , que sea mas alto beneficio convertir vn proteruo , que redimir vn Cautivo , el ser menos beneficio , publica mas el exceso de amoroso. La razon parece dificil , y es muy-facil ; porque es menos alabaga , que trabaje el entendimiento de S^a Juan de Mata para lo que importa mas ; pero que se desvele tanto su amor , en lo que importa menos , es lo mas de la caridad , porque es exceso de amor.

Ioan. 11. v.

11.

D. Agust.
tract. 49.
in Ioan.

Quod autem dixit dormit, verum dixit, Domino dormiebat, hominibus mortuus erat, qui eum suscitare non poterant.

40 *Lazarus amicus noster dormit*, dixo Christo quando Lazaro avia muerto. Vamos , que Lazaro duerme , y es preciso despertarle. Noten el *dormit*. Lo cierto es , que estaba difunto. Pues como explica lo difunto con voz de dormido ? Porque estaba dormido para Christo , dize Agustin , aunque estuviere para los hombres muerto. Pero yo presumo , que dixo que dormia , por declarar su fineza. Si dixera , que estaba muerto , mostrara , que se apresuraba por darle vida : diziendo que está dormido , dà à entender que va con todo cuydado por despertarle de vn sueño. Pues diga que está dormido , y no diga que está muerto ; que cuydar de la vida , es menos , porque importa mas : Cuydar de despertarle de vn sueño , es mas , porque importa menos

PUNTO SEGUNDO.

41 **E**L segundo Punto era fa-ber , en que mostrò mi gran Padre mayor paciencia , en redimir , ò en predicar ? Esta es la otra prenda , que segun el Evangelio ha de tener el Apostol , valor para padecer , y mansedumbre para sufrir. Valor , y sufrimiento de las penas fue el alto empleo de San Juan de Mata. Contra los Albigenes padeciò como Apostol predicando : entre los Moros padeciò como Redemptor redimiendo. Pero adonde padeciò mas , en el empleo de predicar , ò en el exercicio de redimir ?

42 A esta duda parece que por el redimir se debe dàr la respuesta , porque el predicar es muy facil , y el redimir muy dificil. Pues disimulen , que mi ignorancia no pàsse por la doctrina. En el Huerto orò tres vezes la Magestad de Christo : *Oravit tertio* : y es digno de reparo , que en todas tres repitiò vn mismo Sermon : *Eundem Sermonem dicens*. Pues noten , que en

toda su Passion dolorosa , fueron siempre nuevas , y diferentes las heridas : Cada dolor tenia especial novedad. Pues si ay novedad en lo que padece , como no ay novedad en lo que dize ? Respondo , que no fue cortedad en Christo , sino explicar nuestro genio. Repite vn mismo Sermon tres vezes , pero padece siempre nuevos dolores ; porque lo vno es predicar , y lo otro redimir : y en nuestro genio suena mas facil , idear nuevas penas para redimir , que nuevos Sermones para predicar.

43 Adelantèmos la razon. En predicar à Infieles padece el entendimiento en la resistencia de sus verdades : En redimir Cautivos padece la voluntad , porque mira padecer lo que ama. Luego es mas la herida del predicar , que del redimir ; porque heridas del entendimiento , son mas sensibles ; heridas de la voluntad , parecen mas suaves.

44 Dos cosas tuvo Joseph Esposo Maria en sus presumidos agravios : queria dexarla : *Voluit occultè dimittere eam* ; y discurría el modo de la ausencia : *Eo cogitante*. Digno reparo admite , que apenas se puso à discurrir el caso , quando baxò vn Angel à darle alivio : *Hac autem eo cogitante , ecce Angelus Domini*. Pues si ha de aliviarle el Cielo , como se detiene tanto ? Por què no baja quando quiere dexar su Esposa , sino quando discurre la ausencia ? Porque como sabio , embiò el alivio en la ocasion del mayor tormento.

45 Noten la razon. Al principio obraba la voluntad , porque queria dexarla : *Voluit*. Ahora obra el entendimiento , porque discurría el caso : *Cogitante* : y como en querer dexarla padecia el cariño ; y discurriendo la ausencia , padecia el entendimiento , bajò el Angel para darle alivio quando discurría el caso , y no quando padece el afecto ; porque juzgò discreto , que era mas dolor el discurrir del entendimiento , q en la voluntad las violencias de lo fino.

46 No obstante lo discurrido , me arreglo al dictamen contrario. Siento , que son mas insufribles las heridas del cariño , que las penas del entendimiento. Digalo el suceso mismo de Joseph. Bajò el Angel , y le dixo : *Noli timere accipere Mariam conjugem tuam* : No temas , Joseph , recibir à Maria , tu Esposa. Este con-

Matth. 2.
v. 12. &
20.

Matth. 26.
v. 24.

lue.

fuelo tira à fofsegar la voluntad del temor, no al entendimiento del discursar, porque el temor no es acto del entendimiento, sino de la voluntad. Luego el Angel intentaba fofsegar la voluntad, aunque bajasse quando discursaria Joseph; porque viendo padecer el entendimiento en el discurso, y la voluntad con la violencia que hazia à su amor, ausentandose de Maria, su Espofa, le pareció, que las penas del discurso podian tener alivio en su buen entendimiento; pero los tormentos del amor, solo le podian tener, siendo alivio celestial.

47 De lo dicho se infiere, que mi Patriarca San Juan padeció mas en el empleo de redimir, que en el exercicio de predicar. Diganlo los sucesos de su vida. Embiado del Sumo Pontífice Inocencio III. entró mi Patriarca en la Galia Narbonense desterrando los errores de los Albigenfes. Embiado de Dios entró muchas vezes en la Africa para facar los Cautivos de la infeliz cadena. Y es digno de reparo, que entre los Hereges nunca padeció el menor defacato, tratandole todos con gran veneracion, y respeto. Entre los Moros, apenas hizo redempcion, en que no tuviesse que padecer.

48 Dos vezes sucedió, que faltandole caudal para el grande numero de Cautivos que avia concertado, irritados los Moros, le dieron tan crueles azotes, que regó la tierra con el coral de su sangre. Qué es esto, amoroso Padre? Qué ha de fer? Que lo primero era fer Apostol, predicándolo; segundo es fer imitador de Christo, redimiendo; y me cuesta la sangre el redimir, no costandome nada el predicar.

49 No sé si estrañaria su espiritu fervoroso la diferencia en el trato; pero podia estrañarla como Christo. Viendo su Magestad los golpes, y malos tratamientos que le daban en el Huerto, dixo como admirado: *Quotidie apud vos sedebam docens in Templo, & non me tenuistis.* Hombres, con tanto rigor sollicitais llevarme, y aviendome visto tantas vezes en el Templo no llegasteis à prenderme? Pues si allí estuvisteis contenidos, viendome tantas vezes predicando, como aquí teneis tan grande atrevimiento? Yo presumo, Señor, que por esto mismo. En el Templo os empleabais

en enseñar; en el Huerto empezabais la Redempcion: y nadie se os atreve predicando; pero todos se os atreven redimiendo.

50 Yá sé, que fue providencia; no permitir que en el Templo le prendiesen, porque no se infamasse aquel Sagrado lugar con tan enorme prision. Pero disimulen que apunte otra causa para esta diferencia, que no me parece estraña.

51 En el Templo predicaba Christo delante de los Escribas, y Fariseos, que vivian ciegos; pero entre los Hebreos eran los doctos, y sabios. En el Huerto venia Judas por principal caudillo, aquel infeliz hombre, que ambicioso del dinero, vendió à su Maestro en treinta reales: Y como en el Templo trataba Christo con hombres, que aunque ciegos, se preciaban de entendidos; y en el Huerto con vn Judas, que no atendia a mas Dios, mas ley, ni mas razon, que su bolsa, y interés; en el Templo le respetan, y en el Huerto le maltratan: porque bien puede no padecer resistiendo à errores de vn entendido; pero es fuerza que sufra, y padezca mucho, quien trata con vn hombre codicioso.

52 En la Galia Narbonense trataba San Juan de Mata con los Hereges Albigenfes, hombres, aunque engañados, preciados de discretos, y sagaces; pero en la Berberia era el trato con vnos Barbaros, que no tienen, ni conocen mas ley, ni mas razon, que el dinero. Pues yá no estraño, que le respeten los Hereges en la Galia, y le azoren los Moros en Berberia. Y digo, que no lo estraño, porque si viniera à España el Santo, quizá le sucediera lo mismo.

53 Noten por su vida, que predicando à los Hereges, era todo el pleyto en materia de Religion. Redimiendo en Tunez, fue todo el pleyto en materia de interés, sobre si pagaba, ó no pagaba el dinero de los Cautivos que avia concertado. Qué es esto, Dios de los Cielos? Pues como quando se opone à su Religion le respetan, y quando se opone al interés le castigan? Disimulen que diga, que porque ay hombres en el mundo que sienten mas, que les ofendan en su interés, que el agraviarlos en punto de Religion.

54 Digno reparo admite las acusacio-

Maced. in
vit. S. P.
N. cap. 19.

Matth. 26.
v. 55.

faciones , que los Judios hizieron contra Christo. Dos calumnias le pusieron ante el Tribunal de Pilatos. Vna, que prohibia pagar el tributo al Cesar: *Hunc inuenerimus: prohibentem tributa dare Casari.* Otra, que se hacia Dios, y se publicaba Rey: *Dicentem se Christum regem esse.* Pero primero claman contra el prohibir la paga del tributo, que contra la quexa de hazerse Christo. Pues hombres, no es mas grave delito hazerse Dios, que pagar, ò no pagar? Diràn, que para ellos no: porque lo de hazerse Dios, toca en punto de Religion: lo de pagar, toca en materia de interès; y en su codicia, primero es el agravio, que juzgan se haze contra su interès, que la ofensa que miran contra Religion.

55 Muy al contrario procediò Pilatos. Bolviòse à Christo, y le preguntò diziendo: *Tu es rex Iudeorum?* Eres Rey de los Judios? Eres el Mesias verdadero? Reparen por su vida, que haciendo dos cargos à Christo, vno, que prohibia la paga del tributo, y otro, que se hacia Christo, y Rey verdadero, Pilatos examina cuydadofo el segundo cargo, y no examina el primero. Pues sepan, que en caso de duda procediò como sabio. Lo del tributo, es materia de maravedises, y de interès: hazerse Christo, es punto gravissimo, que toca à la Religion; y los Juezes discretos han de anteponer los puntos de Religion à la codicia del interès, yà que los ignorantes miran primero su interès, que las materias de Religion.

56 Padeciò mi Padre San Juan de Mata entre los Moros de Tunez, y no padeciò heridas entre los hereges; porque estos eran vnos hombres entendidos: los Moros son vnos hombres barbaros, y interessados; y ninguno se libra de vna ignorancia, que no tiene mas ley, que su codicia.

57 Quiso David destruir la casa de Nabàl, y mandò à sus Soldados, que con espada en mano le siguiesen rodos: *Accingat unusquisque gladio suo.* Ofreciòse para salir contra Goliath, y es digno de reparo, que sin mas armas que vna honda salio David à campaña. Estrasia diferencia! Pues Nabàl es mas valiente, que el Gigante: No por cierto. Pues como contra el Gigante và solo, y contra Nabàl

và acompañado? Darè la razon que alcanzo.

58 Saben quien era Nabàl? Pues crean por aora al informe de su muger: *Stultus est, & stultitia est cum eo.* Era vn tonto embuelto en lo mismo. Pues mastenia, porque segun la Escritura, era el hombre mas miserable, y codicioso que se avia visto. Pidiòle David vn socorro, porque se hallaba necesitado, y le respondiò diziendo: *Tollam ergo panes meos, & aquas meas: & dabo viris, quos nescio unde sint?* Mi pan, y mi agua se ha de dàr à David? Pues què importa vn poco de pan, y agua? Importe, ò no importe, no se lo tengo de dàr, aunque le vea perecer. Pues contra el Gigante, se atreve à ir solo: contra Nabàl, quiere ir acompañado; porque quien se atreve solo contra el hombre mas valiente, no se atreve à refir con vn tonto codicioso, y miserable.

59 Noten aora en mi Santo otra circunstancia no advertida. En la Galia predicando, convirtiò muchos hereges; y en la Berberia entre los Moros, fue muy raro el convertido. El mismo era su espiritu en vna parte, que en otra: Pues como los hereges se convierten, y los Moros se resisten? Por aora no discurro mas razon, que la codicia, que en los Moros prevalece. Estàn muy poseidos de la codicia los Moros; y es dificil que se convierta vn corazon, en quien reyna la codicia.

60 Tres vezes pecò Pedro negando à Christo: Miròle Christo, y se convirtiò Pedro: *Conversus Dominus respexit Petrum: & flevit amare.* Estraña facilidad de conversion! Pues noten. Pecò Judas vendiendo à su Maestro; y ni con mirarle Christo benigno, ni con hablarle amoroso, ni con declarar su traycion, ni con postrarle à sus pies, se convierte à Christo. No ay duda, que Christo podia hazer con Judas lo mismo que hizo con Pedro: Pero Judas se resiste, y San Pedro se convierte; porque Pedro pecò de fragil, negando vna verdad clara: Judas pecò de codicioso por ansia de llenar la bolsa, dize San Leon, y San Geronimo; y se convierte con mas facilidad quien porfia en defender vn engaño, que vn codicioso, que solo atiende à que se lleve el bolsillo.

61 Este gran padecer redimiendo

Vers. 11.

Luc. 22. v. 61. & 62.

D. Leo in sermon. de Pass. Perfidus Judas inebriatus veneno dà sitit lucra, ita stultus impius fuit, ut Dominum venderet, &

Magistrum

entre

Luc. 23. v. 2.

Vers. 33.

1. Reg. 25. v. 13.

2b. 17. v. 40

Hieron. in c. 26. Matt. entre los Moros mi Santo, es la noble herencia, que dexò à sus hijos. Estando para morir lo que les encargò mas, fue el empleo de la Redempcion, y la tolerancia en el padecer. Y como se executa este grande ardimiento en mi Religion: Permitan que diga, que en el padecer, exceden sus hijos à San Juan de Mata. Parecerà ponderacion, y es continuada experiencia. Mi Santo padecia mucho haziendo la Redempcion entre Moros. Pues sepan que padecen mas sus hijos, quando despues de aver hecho su Redempcion entre Moros, desembarcan en tierra de Christianos. Digalo Argel en la Africa, y diganlo nuestros Puertos en España. En quantas Redempciones he visto en mi Religion (y creo que sucede lo mismo à las demás) siempre he oido à los Redemptores quejarse, que peores tratamientos padecen en el Puerto entre los Christianos, que en Argel entre los Moros.

Matt. 17. v. 24. 62. Noten este Texto. Vnos Arrendadores, ò Alcavaleros se quejaron à San Pedro de que no pagaba su Maestro lo que debía de tributo: *Magister vester non solvit didrachma*. Dixo le Pedro à Christo lo que passaba, y Christo le hizo à Pedro esta pregunta: *Quid tibi videtur Simon?* Què te parece Pedro? De quien se debe cobrar? *A filiis suis, an ab alienis?* De los propios, ò de los estraños? Respondiò Pedro: *Ab alienis*. Señor, de los estraños: y añadió Christo: *Ergo liberi sunt filij*. Luego esta extorsion no se ha de hazer con los propios; que si oprimir por la paga à los estraños, es cosa usada; perseguir à los propios pidiendo lo que no deben, no puede escusarse de malicia.

Vers. 25. 63. Venero, y admiro la consecuencia de Christo; pero à los pobres Redemptores les sucede lo contrario. Ván à redimir à Argel, conciertan los Cautivos, y pidenlos el dinero. Mucho padecen sobre esto; pero padecen entre barbaros Moros, que en Religion, y País los consideran estraños. Llegan con la Redempcion à España, tocan en el Puerto; y aquí son los engaños, aquí las vejaciones, aquí las molestias, aquí el pedir tributos que no se deben: *Liberi sunt filij*: siendo mucho peor este Argel de codicia entre los propios, que el primer Argel entre los estraños.

64. Ya escucho que diràn todos. Pues, Padres, para què consienten esso? Por què no se defienden? Por què no dñ quenta? Respondo, que por lo mismo que pagò Christo lo que no debía. Pedro, nosotros somos hijos, y no debemos pagar; pero busca dinero, y paga por los dos: *Da eis pro me*, & te. Pues por què paga Christo lo que no debe? Porque no se escandalizen: *Ut non scandalizemus eos*. No ay duda, que Christo Redemptor estava libre; pero què escandalos no hubiera, si el pobre Redemptor no pagara todo lo que le pedian? Pues aun pagando, como lo hizo, le levantaron despues vn testimonio, sobre que se oponia à la paga del tributo: *Prohibentem tributa dare Cesari*. Pues, Pedro, por evitar escandalos, paga lo que no debemos: Cosa terrible es, que nos traten como à estraños; pero esto se sigue de tratar con codiciosos.

65. El caso de San Pedro parece fingido por ajustado. Estaba Pedro en vn calabozo cargado de grillos, y cadenas: despertòle vn Angel, cayeronse las prisiones: Ibale el Angel guiando, passaron primera, segunda, y tercera puerta; y bolviendo Pedro à mirarle à si, empezò à clamar: *Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum*, & eripuit me de manu Herodis. Verdaderamente ahora conozco, que es vn Angel del Cielo quien me ha librado.

66. Digno reparo admite el *Nunc* de Pedro. *Nunc*, ahora. Pues por què ahora, y no antes? No lo pudo conocer, quando se viò sin prision? Presumo que no: y la razon me parece clara. Ahora le fue passando el Angel por tres puertas, sin que en ninguna puerta encontrasse guardas. Pues ahora conozco, que este Redemptor es vn Angel del Cielo. En el calabozo me librò de las cadenas: en las puertas me libra de encontrar guardas; y mas estimo que me libre de guardas despues de rescitado, que el aver roto las cadenas que padeci en el cautiverio.

67. Mucho padecen los pobres Redemptores, y Cautivos en Argel; pero en el Puerto padecen mas. En Argel padecen entre cadenas; en el Puerto padecen las vejaciones de Alcavaleros, y Guardas: y creo que quedan mas consolados quando salen de

Vers. 26.

Luc. 23. v. 2.

Act. 12. v. 11.

de entre Guardas, que quando se ven libres de las cadenas.

*Matt. 26.
v. 6.*

*Hieron. in
Cat.*

*D. Thom.
hic.*

Non quod leprosus illo tempore permaneret sed quia ante leprosus, postea à Salvatore mudatus est nomine pristino permanente.

68 Vna duda muy comun es para este assumpto especial. Dizen los Evangelistas, que comió Christo en casa de Simon Leproso: *In domo Simonis Leprosi*. En la voz *Leproso* està el reparo. Simon estaba entonces leproso? No por cierto. Pues como se lo llaman? Porque lo avia sido, dize Gerouimo; pero ya estaba bueno, y sano. Y sobre la autoridad, lo convence la razon. En vna misma mesa comieron con Simon, Christo, y Lazaro, y Marta asistia sin reparo alguno. Luego es cierto que Simon no tenia lepra; por que como avian de comer, tratar, y comunicar con Simon, si tuviera lepra en la realidad? Pues por que le llaman leproso? Seria porque lo avia sido, ò por otra alguna razon que yo no alcanzo.

69 Pues esta misma dificultad padecen los pobres Redemptores, despues de aver hecho su Redemcion. Llegan al Puerto, y Guardas, y Ministros dan en que están apestados; que no han de desembarcar; que se les ha de quemar la ropa; que han de hazer la quarentena: *Simonis leprosi*. Pues si vienen sanos, y buenos, como lo aseguran los testimonios? No importa; no ay que creer testimonios, que los Redemptores vienen apestados: *Leprosi*.

70 Pues aora entra mi admiracion. Si los miran como apestados, como las Guardas, los Ministros, y aun muchos Ciudadanos entran en el Na-

vio; comunican, tratan, y piden de comer à los Redemptores? Como los Medicos van todos los dias à tomar el pulso à los Cantivos, y toma tambien cada vno sus ocho pesos? *Què es esto?* Si están apestados, como tratan, y comen con ellos? Y si están sanos, y buenos, como dan en que vienen apestados? Yo no lo entiendo; solo se, y puedo dezir, que se padece mas en vn Puerto de Chritianos, que en Argel entre cadenas, y Moros.

71 Este es, Gran Padre, y Patriarca mio, el padecer de tus hijos en el empleo de tu Sagrado Instituto: Pero aunque huviesse mas que padecer, para todo sobra amor; que como solo fueron los Cantivos el objeto de tu ansia, y aspiraba à su libertad tu fineza, trasladastes esse incendio amoroso à los pechos de tus hijos. Vivamos al fuego de redimir, pues solo venimos los Trinitarios para rescatar. Sea este amor quien nos aliente, y este volcan quien nos anime, para que obremos como hijos tuyos imitando tus ardores.

72 Apostol te aclama el Evangelio, Redemptor amoroso te venera el mundo. No presumo averte ofendido con el exceso; que no es agravio que tu solo sepas excederte à ti mismo. Con ambos empleos te invoca nuestro cuydado: Apostol, para que nos ilumines con tu doctrina: Redemptor, para que nos redimas de tantas penas como acarrean las culpas, alcanzandonos la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION

DEL

APOSTOL SANTIAGO.

PATRON DE ESPAÑA.

ALA VILLA DE MADRID.

Nescitis quid petatis. Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum? Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 20.



Rande improporcion parece, quando se celebra en Santiago toda su gloria, cantar vn Evangelio, donde se reprehende vna ambicion con el duro vocablo de necia. En el Evangelio se escucha vna codicia reprehendida, y vnas fillas negadas; pero es tan diestro Artifice Santiago, que de esta repulsa de las fillas, ha de fabricar la altissima filla de sus glorias.

2 No tuvo Santiago en la pretencion delito de complicidad. La madre pretendia fillas. El hijo pretendia penas. El Evangelio lo dice. No habla Santiago quando se pide el trono; solo responde quando le combida Christo a beber el Caliz de su Martyrio. Aqui responde vn *Possumus* animoso. A la madre nego las fillas. A Santiago le hizo donacion de sus penas: *Calicem meum bibetis*. Pues mas concedio al valor del hijo, que nego a la ansia de la madre: porque la madre pedia vna filla en el Imperio del Mundo. A Santiago le dió todo el Caliz de sus divinos labios; y mas estimable es la dadiva del cariño, que la filla mas alta de su trono.

3 Desempeñó Santiago el *Possumus* con ardimiento, pues fue el primer Apostol en el Martyrio. Grande gloria es la de primeros; porque es muy facil seguir, pero muy costoso guiar. Los tres Discipulos mas favorecidos, fueron Pedro, Juan, y Santiago. Los testigos, en la cumbre del Tabor. Los asistentes, en las congojas del Huerto. O hnos amantes, que igualmente asisten en el Huerto a sus penas, como en el Tabor a sus glorias!

4 En estos tres Discipulos dividió Christo la dilatada Provincia de sus favores; pero con exceso en Santiago. Todos tres en su linea, tienen las glorias de primeros. Es Pedro el primero en el Imperio. Es Juan el primero en el cariño. Pero es Santiago el primero en el tormento. Es Pedro el primero, gobernando. Es Juan el primero, amando. Pero es Santiago el primero, muriendo: porque cede a sus compañeros la primacia de las glorias, por llevarle como fino la primacia de las penas.

5 Por ceder esta primacia de las glorias le dió el Cielo el mas glorioso Reyno, pues le hizo Patrono de España. Le dió por territorio el curso del Sol, pa-

Matth. 17.

v. 1.

Matth. 26.

v. 37.

ra que igualasse la luz de su fe à toda la luz celestial. Era deuda hazerle primero en el Reyno, à quien fue primero en el cuchillo.

Gen. 49. v. 19. 6 A la Tribu de Judà le prometió Dios el Reyno de Israel: *Non auferetur Sceptrum de Iuda.* Pues que acciones excedentes obrò esta Tribu à las onze, que mereció tan Real privilegio? Vna insigne, escriven Lyra, y Titelmàn. Al dividirse las olas del mar Bermejo, asustado el Hebreo con la novedad del milagro, medroso con las olas à los ojos, y con los Egypcios à las espaldas; estando todos tan turbados con el milagro, como con el peligro, se arrojò al mar Aminadab con el estandarte de Judà: y debe ser el primero en el Reyno, quien fue el primero en el peligro.

Para contemplar vnas glorias tan primeras; que exceden à las primeras de sus compañeros insignes, necesito de todo el patrocinio de la gracia: **AVE MARIA.**



Nescitis quid petatis. Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum? Seq. Sanct. Evang. sc. Matth. cap. 20.

7 **E**L Norte del Evangelio es vn Caliz prometido. La celebridad del dia, es vn Caliz desempeñado. Ser nuestro Dueño Santiago, Martyr como todos, no era gloria para sus primeros laureles. Quiero arrojarle à menos penetrado golfo. Digo que es Santiago tan insigne, que los que parecen lunares, son perfecciones; los que parecen delitos, son meritos; los que parecen culpas, son glorias. Toda la nulidad, y excepcion, que pueden oponer a Santiago, es que pidiendo estas Sillas, se deslizo en las fragilidades de ambicioso. Pues mi argumento, será, que la que parece suplica de pretendiente ambicioso, es ansia de enamorado. A dos Puntos, pues, se reducira mi Oracion. El primero será, que es Santiago vn Martyr tan singular, que pareciendo ambicioso de Sillas, solo es ambicioso de penas. El segundo será los milagros, que le debemos, y el estio para merecerlos continuos.

PUNTO PRIMERO.

8 **T**odos sospechan, que Santiago, y San Juan, interponiendo la autoridad de su Madre, solicitaron Sillas. Pues yo, amparado de San Basilio de Seleucia, presumo que pidieron penas. Digo sus voces por nuevas; *Antevertit latronis voces mulier. Ille in cruce orationes offerebat, hec ante crucem pro Regno supplicat.* No pedian las dos Sillas del Impio, sino los dos lados del Calvario. Yo confirmo esta discreta sospecha

con el contexto. Acababa Christo de revelar su muerte, y al escucharla hazen la suplica. Luego escuchando sus tormentos, no podian pedir ser partícipes de sus glorias, sino ser compañeros de sus penas.

9 Pues si tan noblemente suplican, como dize Christo que ignoran lo que piden? *Nescitis quid petatis?* Por que habló como Rey. Pretenden Santiago, y San Juan los dos lados de la Cruz, quitandole la compañía de los dos ladrones, y ocuparle sus lados. Pues yerran de politicos, mas que de ambiciosos, pretendiendo que los ponga à sus lados; porque à Christo, como Rey, le tocaba elegir los lados, que avia de tener; y elegirle sus lados, fuera deslustrarle sus elecciones.

10 Esta fue la noble ambicion de Santiago, y de Juan: Pretension de penas, y no de Sillas. Imitaron à su Dueño en ser pretendientes del Martyrio. Dos vestiduras puso à Christo la perfidia del Hebreo, antes de conducirlo al Calvario. La primera fue blanca: *Veste alba.* La segunda, y vltima fue purpurea: *Et veste purpurea circumdederunt eum.* En esta diferencia de colores, divisò finissimo mystério Ambrosio. Los pretendientes en Roma se llamaban *Candidatos*, por andar vestidos de vnas tunicelas blancas teñidas en vistosa greda. Con esta luz se entiende la sentencia obscura de Seneca, quando dize: *Cretata ambitio.* Estaba Christo vezino à su Pasion, y dispone que le vistan de vna tunicela blanca, y luego de otra purpurea; porque la blanca es

Luc. 23. v.

11.

Ioan. 19.

v. 2.

veste

vestido de pretension; la purpurea es rubrica de morir; y es vna muerte tan amada, que ha de ser primero vna muerte pretendida.

11 Desprecia Christo, en la suplica de Santiago, el sonido de las palabras, y responde à su intencion: *Calicem meum bibetis*: bebereis mi Caliz: *meum*. No reparo, que à todos los Martyres los dà cruces humanas, *Crucem suam*; pero à Santiago le dà el Caliz de su Pasion: *Calicem meum*. Este no es humano, sino divino. Porque los otros Martyres mueren en Cruz humana. Con Santiago parte su Cruz Divina.

12 Pero se ofrece vna gravissima replica. Si le dà el mismo Caliz de su Pasion, como no muere Santiago en el Calvario en compañía de Christo? Luego no se cumple la promessa? Creo que se engañan; y si lo dudan, registren profundamente los Textos, para apurar este Caliz.

13 La Pasion de Christo tuvo dos Calices: Vno de aprehensiones, y otro de hieles. El Caliz de aprehensiones, fue en el Huerto; el de hieles, fue en el Calvario. Al Caliz de aprehensiones sudò Christo de congoja, y pidió dispensa: *Transat à me Calix iste*. Al Caliz de hieles no mostrò flaqueza humana, solo explicó el disgusto de la boca: *Cum gustasset, noluit bibere*. Pues estos dos Calices bebió noblemente Santiago: *Calicem meum bibetis*.

14 Bebió el Caliz del Calvario, porque murió en Jerusalén. Hálta en el mismo sitio le bebió. Bebió el Caliz del Huerto; porque este Caliz se componia, de que se apartaba Christo de quien amaba: *Avulsus est ab eis*; y asistiéndolo Santiago sin morir à la muerte del Redemptor, padeció las ausencias de su Cruz. De estos dos Calices parece mas penoso el del Huerto; porque con el Caliz del Calvario perdía la vida; con el del Huerto perdía à quien amaba. En el Calvario no sudó Sangre. En el Huerto se congoja sangrientamente; porque excede tanto la ausencia à vna muerte, que la muerte obliga à perder la vida; la ausencia obliga à sudar sangre la alma.

15 Todos los Martyres se apuran con vn Caliz. Solo Santiago tiene valor para dos. Ve morir à su Dueño en la Cruz; y pidiendo su lado para morir,

no muere. Este es Caliz de ausencia. Muere despues en Jerusalén al cuchillo de Herodes. Este es Caliz de muerte. Qual sera Caliz mas amargo? Què facil es la sentençia en el Tribunal del Amor! Morir de muerte, es tormento, que quita la vida. Morir de ausencia, es martyrio, que traspassa la alma.

16 *Fortis est ut mors dilectio*, dura sicut infernus emulatio, dice el Espíritu Santo. Vn amor valiente, es como vna muerte. Vn amor de emulacion, es como vn infierno. Luego este sera mayor; porque mas sera padecer los horrores de vn infierno, que las obscuridades de vn sepulcro. Y qual sera el amor de emulacion? Vn amor, que no muere, deseando morir. Esta es la emulacion; ver espirar à quien ama, y no morir con quien adora.

17 Explico con novedad la sentençia. Ay vn amor, que muere por el amado; y otro que deseando morir, no muere, y se queda à padecer las ausencias de su dueño. El amor, que obliga à dar la vida por quien se ama, es amor de muerte: *Ut mors*. El amor, que deseando morir, no muere, y padece las ausencias, es de infierno: *Sicut infernus*; porque es el infierno vn centro tan desdichado, que padeciendose tanto, no se muere, sino se vive. Pues infierno es el amor de vna ausencia, à donde se padece viviendo, y no espirando. El amor, que mata, es amor de sepulcro. El amor, que divide las almas, y no dexa lograr los deseos de morir, es de infierno; porque excede tanto el martyrio de vna ausencia al martyrio de vna muerte, que perder la vida, es vn simple sepulcro; padecer ausencias, vn declarado infierno.

18 Yá escucho que me dicen, que si era tan noble la ansia de Santiago, como no la consigue? Como los reprehende? Dos razones daré. Salieron los dos Apostoles en el sonido reprehendidos, porque pusieron toda la pretension en sus deseos. Què necios son los hombres, pues aun desear no sabemos! Quien no pone sus pretensiones en las manos Divinas, no busca Sillas, sino despenos. Todo lo que corre por mano de Dios, està seguro. Todo lo que corre por nuestra mano, que parece que estando en ella, està seguro, es mas que aventurado.

19 Es grave Texto. Insignes vic-

Be 2

to.

Cant. 8. v.
6.

Matth. 16.
v. 24.

Matth. 26.
v. 39.
Matth. 27.
v. 34.

Luc. 22. v.
41.

Exod. 17.
v. 11:
Cumque le-
varet Moy-
ses manus,
vincebat Is-
raël: sin au-
tem paululū
remississet
superabat
Amalec.

torias cantaron los Hebreos de los in-
fieles en la conquista de la tierra de
Promission. Todas fueron milagrosas;
pero vna, aunque milagrosa, fue muy
aventurada. Pelcaba el Pueblo de Dios
contra el Amalecita infiel, y al levan-
tar Moyses al Cielo las manos, vencía
su Pueblo; al dexarlas caer, triunfaba
el enemigo. Estuvo Marte tan dudoso,
que ningún triunfo fue tan aventurado.
Pues no hallo mas razon, que aver
puesto Dios la victoria en manos de
Moyses; porque todo lo que pende de
nuestra mano, que parece lo mas segu-
ro, es lo mas aventurado. Todo lo que
pende de la mano Divina, que parece
lo mas aventurado, es lo mas seguro.

20 La segunda razon, es, que no
niega la suplica, sino la dilata: *Galicem
meum bibetis*. Los dà tiempo para
merecer; porque esse es el memorial
para conseguir. En el Mundo se con-
siguen Sillas suplicando; en el Cielo se
consiguen mereciendo. Padezca Santia-
go el cuchillo de Herodes; y esgrima
en España la espada contra los infieles,
si pretende Sillas; que puestos Divinos
no los consigue el memorial pidiendo,
sino la espada peleando.

Apoc. 17.
v. 6.

21 Aquel lucido Varon corona-
do, y triunfante del Apocalipsis, tenía
vnas estrellas en la mano, y vna espada
en la boca. Entrambos sitios parece que
están errados; porque el asiento de las
estrellas, no es la mano, sino la cabe-
za, para corona hermosa: el de la es-
pada, no es la boca, sino la cinta.
Aquella lucida muger tenía las estrellas
en la cabeza para corona: *Et in capite
eius corona stellarum duodecim*. Pero
ay grande distincion de vn varon à vna
muger; porque en vna muger, será co-
rona de gracia; en vn Varon, ha de ser
corona de justicia.

Apoc. 12.
v. 1.

22 Escuchen la razon. Avian de
subir essas estrellas à la cabeza para te-
ner vna diadema hermosa. Pues ocu-
pen primero las manos, que significan
las acciones: porque en la casa de Dios,
ha de subir la corona de las manos à la
cabeza; porque primero ha de verse
merecida, que lograda. Las estrellas
en la mano, están brillando como me-
rito: en la cabeça, están coronando co-
mo adorno. Pues primero se ha de
registrar como merito, para verse des-
pués como lauro, porque primero se
han de ver en sus manos merecidas, que

se miren en su cabeza exaltadas.

23 He dado razon para las estre-
llas, falta la razon para la espada. Por
esta causa tiene la espada en la boca:
porque quien pide llenas de estrellas
las manos, y derramando luzes con
sus acciones, no pide con palabras,
que pueden tener repulsa, sino con vna
espada, que consigue la victoria. Me-
nos mal lo dire. Tiene su espada en la
boca, porque su espada es la que ha-
bla: essa es la que pide; porque llenas
las manos de lucimientos, es ocioso,
que diga la boca lo que voca mejor su
espada. Pues tenga espada en la boca
quien tiene estrellas en las manos: por-
que solo pueden hablar las espadas,
quando se han llenado las manos de
victorias.

24 Este es, señores, el idioma del
Cielo. No se si corre este language
en el mundo. Lo que se, es, que esto
sucedio en el Cielo, y por esso salio
este memorial de acciones tan bien
despachado.

25 Otra grave replica padece esta
inteligencia dada. Si este memorial de
Santiago pretende vn lado de la Cruz
en Jerusalen, como dexa el lugar de la
pena, y se viene à predicar à España,
à llenarla de mas tesoros con sus lu-
zes, que el Sol la enriquecio de meta-
les? Pues como vn Santiago se retira
del martyrio? En vn Santiago valero-
so no puede caber retirarse de Hero-
des, y bolver la cara al peligro. Quien
no dirà que parece cobarde? Pues yo
sentencio, que nunca mas valiente:
porque es tan valeroso, que tiene alieu-
to, para que siendo tan valiente, le
tengan los necios por cobarde.

26 Ahora entiendo yo, sin violen-
cia, el precepto de Christo intimado à
sus Discipulos: *Cum persequuntur vos
in Civitate ista, fugite in aliam*. Quan-
do os perliguieren en vna Ciudad,
huid à otra. Dixo Athanasio, practi-
cando este precepto, que Dios orde-
naba à sus Discipulos la fuga, no por-
que los queria cobardes, sino, porque
como diestro Capitan, los queria mas
valientes. Aveis de huir, dize Chris-
to, aunque teneis tan bizarros alientos
de pelear; porque essa es la valencia de
lo Christiano. En lo Militar, es la va-
lencia vencer. En lo Christiano, es la
valencia, pudiendo vencer, huir: por-
que es grande valor sufrir la nota de

Matth. 10.
v. 23.

Athanas. in
Apolog. de
sua fuga.

cobardes , pudiendo triunfar como valientes.

Matth. 2
v. 14.

27 Escusa Santiago la primera lid con Herodes , y muere despues valeroso à sus manos. Inicò puntual à Christo , que en la cuna huvò de Herodes à Egypto , y murió despues reynando otro Herodes.

28 He convencido que fue valentia ; aora probarè que fue insigne fineza. Anhelaba Santiago apurar el Caliz de su Dueño : *Possumus*. Permaneciendo en Jerusalem à vista de Herodes , lograba su ansia ; pero no viniendo à predicar à España , nos defraudaba de esta insigne gloria. Pues yà tenemos en el pecho de Santiago vna dulce batalla. Muriendo entonces en Jerusalem , lograba sus ansias , pero faltaba à nuestra conveniencia. Dexando el morir , y viniendo à predicar , consultaba nuestra conveniencia , y dilataba su ansia. Pues primero es España , dize Santiago , que todo mi anhelo ; porque sabrè dilatar el logro de mi ansia , porque logre España su gloriosa conveniencia.

Proverb. 8.
v. 31.

29 De tan prodigo amor , solo Christo puede ser Divino exemplar. Pondera la Escritura la ansia de venir Christo al Mundo : *Delitia mea esse cum filiis hominum*. Pues como tarda en baxar , segun los computos , que refiere Saliano , quatro mil y cinquenta y dos años? No parece conviene esta pereza con aquella ansia.

30 Pues si conviene , responde discreto Anselmo. Miraba Dios el Mundo tan ocupado de delitos , que no era tiempo oportuno para que fuesen bien recibidos sus amores. Siempre era buen tiempo para lograr su ansia ; pero no lo era para que el Mundo tuviese su mayor conveniencia. Pues corran , dize Christo , quatro mil años antes de lograr mis deseos ; porque sabrè estarme quatro mil años sin lograr mi ansia , porque logre el mundo su mayor conveniencia.

31 Yo imaginaba , que la mayor fineza de vn corazon enamorado , era hazer las mismas demonstraciones por la salvacion agena , que por la propia ; pero viendo en Santiago este exceso , reformo mi juicio. Mas haze Santiago por los estraños , que por si. Si hiziera por si , se quedara à morir en Jerusalem , pues adelantaba vna gloria ,

y lograba vna ansia. Todo lo que pierde de martyrizado , atrafa de glorioso ; pero dilata sus glorias , porque logre España con su predicacion las verdaderas luzes. O insigne amor , que por dar à los estraños vna conveniencia , te sabes privar de vna gloria!

32 De vna grande fe , dize San Marcos que se admirò Christo , de vnos amigos , que introduxeron à vn paralitico por el tejado ; y haziendo de las tejas puertas , por hallarlas embarazadas con el numeroso concurso , le presentaron al semblante de Christo : *Cum vidisset Iesus fidem illorum*. Aqui falta *fidem infirmi*. Pues como no engrandeze la fe del enfermo? No merece tanto elogio , responde Chrysostoma. Admira la accion de los amigos , y no la accion del enfermo ; porque el enfermo se aventuraba por su salud propia ; los amigos se aventuraban por la salud agena : y admira , que aya hombres , que obren en fuerza de su amor , lo que el propio amor en fuerza de su interes.

33 Aqui concurrió vna admiracion nacida de vna igualdad ; pero en Santiago es mas que admiracion : porque obra mas por los estraños de España , que por lograr su propia conveniencia. Pues esta es la margen de los excessos del amor , atender mas à los estraños , que à si.

34 Vna contradiccion de llamas admira. Nabuzardan , Principe , que descogia los militares tafetanes de Nabuco , insolente con las victorias , resolvió en cenizas la magestad del Templo de Salomon. Quedò tan deshecho , que si oy dura su memoria , es porque no sabemos olvidar la ruina agena. La ira de Nabuco , en otro lance , mandò arrojar al horno aquellos tres mancebos , que despreciaron adorarle en sacrilego culto. Pues aora entra la admiracion. El Templo se abraza , y los tres niños no se que nan. Pues si obra vn milagro para defender los niños , como no se executa para defensa de su Templo?

35 Darè vna prudente congetura. No quiso obrar vn milagro para defender del incendio à su Templo , baxando en luzes al horno , no solo à corregir las llamas , sino à hazerse dulce compañero de sus penas : *Similis filio Dei*. Porque en el horno peligraban

Marc. 2. v.
5.

D. Chrysost.
in act. D.
Thom. hic.

Jerem. 52.
v. 13.

Dan. 3. v.
92.
et.

estos inocentes niños, por aver defendido su culto verdadero. En el Templo, peligraba todo su respeto divino, porque es el Templo su Palacio. Pues ampáre yo à los niños, dize Dios, y mas que se abraze mi Templo; que como yo defienda à mis amigos, que no se quemen, poco importa que mi Casa se abraze. Mas que se quemen mis Palacios, como se salven mis amigos.

36 Por librar à España del incendio fatal de la idolatria, se dexa abraçar Santiago en la vivíssima llama de vn no cumplido deseo. Dexe sus bienes, y olvida sus males, por atender à la salvacion de los Españoles. enemigos entonces, pues vivian entre las sombras Gentiles. Pues no parece este exceso de amor humano, sino rasgo de amor divino.

37 Al mirar el Centurion espícar à nuestro Redemptor en la Cruz, le aclamò por Divino, y Soberano: *Vere filius Dei erat iste*. Esta confesion admira; porque de las razones de dudar, hizo motivos para creer. Verle morir no era prenda de Dios, que es inmortal. Mas natural parecia averle confesado por Divino al verle resucitar difuntos, iluminar ciegos, sustentar necesitados, pisar los Mares, y arrojar los espiritus. Pues sino le mueven estos milagros, que prodigio le convence sobre estos? Digo, que le mueven los oídos, y no los ojos. Escucha, que padeciendo tan crueles tormentos, se acuerda de la salvacion de sus enemigos, intercediendo por ellos: Que à vn Ladron, que le pide vna memoria en su Reyno, le ofrece prodigo vn Parayso. Pues hombre, que padeciendo males propios, se olvida de ellos, por acordarse del bien de los estraños, no es posible que sea humano, es hombre divino: porque olvidarse de sus males por atender al bien de los estraños, no cabe en el amor de los hombres.

PUNTO SEGUNDO.

38 **E**L segundo Punto era los milagros, que le debemos, y el estílo de merecerlos continuos. Quando no huviera calificado el Evágelio, que no pedía Santiago sillas, sino penas, lo atestiguara el suceso. Estaban reservados para Santiago mil

laureles. Diganlo essas felizes campañas, que por si acaso se fatigaban en vocear sus triunfos los hombres, lo sabrán dezir en Clavijo las piedras. Es Santiago el mas milagroso General de los Exercitos, que venera el Mundo. Pues no pretendió el puesto; porque no pudiera ser tan milagroso, si huviera pretendido el oficio.

39 Escogió Dios à Moyses para Capitan General contra Faraon, infiel. Destinó Dios al Profeta Isaías para Predicador insigne de los Reyes de Judea. Considera Agustino los nombramientos, y admira la desigualdad de sus acciones. Porque Moyses llenó el mundo de milagros. De Isaías no cuenta la Escritura la mitad de prodigios. Tantos derramó Moyses, que los Magos de Faraon dividieron toda la Omnipotencia en su mano: *Dignus Dei est hic*.

40 Insigne contradiccion, obrar milagros vn Capitan General, y no executarlos vn divino Predicador. Si por razon de su virtud, no puede ser, porque fueron muy iguales en Santidad. Pues creo que de los Textos sacare vna congetura prudente. Obra insignes milagros el baston de vn General, y no la voz de vn ilustre Predicador: porque siendo muy iguales en las virtudes, fueron muy desiguales en las elecciones. Moyses se resistió tan humilde, que no queria acetar el oficio: *Quis sum ego, et vadam ad Pharaonem?* Isaías, aunque tan Santo, se ofreció el mismo para ir à servir el puesto: *Ecce ego mitte, me*: y ay tanta diferencia de ofrecerse à sacrificar, que vn General mandado, llenará el mundo de milagros: Vn Predicador ofrecido, no obrará, aunque tan Santo, prodigios.

41 Es tan puntual el Texto, que parece se cortó para Santiago. Fue Moyses à vna Corte forastera con la Vara, y Sctro de General, para predicar la Fè, y dár à conocer al ciego Faraon la verdadera Divinidad. Vino Santiago à España con las Magestades de Predicador, y los rayos de General. Venció Moyses à todos los infieles. Triunfó Santiago de todos los Idolatras. En Moyses se cuentan los triunfos de vivo. En Santiago pasan las victorias, las regiones de muerto: Solo se distinguen en que el sepulcro de Moyses

Exod. 8.
v. 19.

Exod. 3. v.
11.

Is. 6. v. 8.

Mat. 27.
v. 54.

Luc. 23. v.

Mat. 43.

Deutor. 34.
v. 6.

Moyfes vive escondido, y el de Santiago venerado. Pero esta diferencia nace de sus empleos: Porque Moyfes desde su sepulcro no ha vencido. Santiago desde su sepulcro ha triunfado: y sepulcro, de quien se murió para vencer, justamente queda escondido: Sepulcro de quien vive eterno para triunfar, dignamente se respeta glorioso.

42 Yá escucho que me dicen, que ò Santiago ha embaynado la espada, ò no gusta continuar aquellas glorias primeras. Pues no es, señores, descuydo del Capitan, sino pereza de los Soldados. Quiere Santiago ser buscado de nuestros votos, y solicitado de nuestras ansias. El que vino à buscarnos para convertirnos, quiere aora ser buscado para defendernos.

43 Es vn galante discurso de San Maximo. Nace el Redemptor, y despacha volantes correos de alados Angeles, que avisen de su cuna à los Pastores. Enciende las estrellas para que informen de su Oriente à las Magestades de Persia, y Arabia. A todos los Estados llama, y busca: porque busca Reyes, y busca Pastores. Pues por què no dispone milagrosamente que, no se fatiguen los Reyes en tan larga jornada? Obre vn milagro para abreviarlos el camino. Con esta prolixidad de buscado, parece que borra los primores del aviso. Pues es nuevo primor, dize San Maximo. Dos Dignidades gozaba Christo al nacer, la de Dios, y la de Rey. Cumpliendo con la de Dios, busca a los Reyes, y à los Pastores. Desempeñando la de Rey, se dexa buscar; porque los Reyes le buscaban como à Rey: *Vbi est qui natus est Rex?* Y en buscar como Dios à los hombres, cumple con su amor; en ser buscado como Rey, cumple con la Magestad.

44 Dos dignidades goza Santiago: es Santo, y es nuestro Capitan General. Como Santo, nos viene à buscar desde Jerusalem. Como Capitan General, es muy justo que le busquen los Soldados. El que como Santo intercede por los delinquentes, quiere ser buscado de nuestras atenciones. Pero es tal la suya, que todo lo atropella por nuestra conveniencia. Yá distante à los ojos, aunque vivo à los respetos, viene à buscarnos à Iria-Flavia. Al grande Alfonso el Casto, durmiendo con sus Soldados en el campo (que imperial lecho!) le descubre vna Estrella

su glorioso Cuerpo. Por esta luz, se llama su campo Compostella: *Campus Stella*: porque son tan parecidos los Primos, que si vna estrella manifiesta à Christo à los Reyes, no ha de tener Santiago faroles menos Reales.

45 Era corta finza los passos de buscarnos quando vivo, sino los continuara despues de muerto. Pero mal dixe: pues si parece que yaze en Compostella, muerto, se aparece peleando, vivo. Pues como, Patrono nuestro, no sacais aora la espada para nuestra causa? A los rayos de vuestras luzes debemos la libertad, y la fe; lo divino, y lo humano. A vuestra espada deben los Catholicos Reyes su Corona, y estos Reynos su grandeza. A vuestro impulso deben los Templos no ser mezquiquitas; Las Ciudades, no ser abominaciones; Las Republicas, no ser tyranas: Las Leyes, no ser violentas: Las Almas, no ser Mahometanas, ni Idolatras: Las vidas, no ser esclavas: Los hombres, no ser vil despojo; y las doncellas, no ser infame tributo.

46 Si acaso lo olvida nuestro agradecimiento, tomemos el dicho à los enemigos; que mejor me noria suele tener el medroso, que el agradecido. Los Moros lo estan acordando, porque lo estan temiendo. Aquel cavallo blanco, que tantas vezes los ha pisado, no se aparta de sus ojos, para vivir eterno en sus medrosos sultos.

47 Su nombre solo invocado, ha valido por Exercito entero. A aquellos pocos Chritianos, que sobraron à la inundacion de los Sarracenos, solo el nombre de Santiago fue su muro. Las reliquias breves de Fernan Gonçalez, y el Cid, formaron cuerpo entero de Exercito con la espada de Santiago. Al dicho Rey Ramiro, que peleaba noble por el privilegiado honor de las mugeres, no solo le dió victoria, le favoreció con su vista. A tanto obliga, pelear por honra en esta causa.

48 Disimula, Patrono mio, que iocente referir tus victorias. Ignorante osadia, querer que quepa en los labios lo que no cabe en los agradecimientos! No admiro que ayas vencido; extraño, que aora no venças. O te ha mudado la justicia de nuestra causa, ò pesa mucho nuestra culpa. Mucho siento aver de dezir lo que siento, pero es obligacion decirlo. Vencian entonces los Chritianos à los Infieles por-

Luc. 22 v.
11.
Matth. 2. v.
21.

porque ellos eran infieles, y nosotros eramos Christianos. No me atrevo à facar la consecuencia; pero si aora quedamos vencidos, se avrán desmentido con los vicios las Religiones.

1. Reg. 17.
v. 49.

49 Grave reparo fue de Agustino, que dió el golpe de David en la frente del Gigante Goliath. No le dió en los pechos, ni en los brazos, sino en la frente; porque la frente es la que lleva el caracter de la Cruz, que es la insignia de nuestra Religion: y en la frente donde falta la Religion, y sus señales, dan derechos en la campaña todos los golpes.

50 Qué desdichada consecuencia, pero qué verdadera! Muchos infelices golpes de campañas han dado en nuestras frentes: sin duda hemos perdido de la Religion las señales. Qué importa mucha vanidad en creer, con mucho despeño en el obrar? No defienden las exteriores señales de lo Religioso, sino los puntuales cumplimientos de lo Christiano. Permitan que diga, que no se ha acabado en los Españoles lo valeroso; pero se ha entibiado lo Christiano: y en faltando lo Christiano, no aprovecha lo valeroso.

Jos. 7. v. 21.
Vers. 5.
Vers. 7.
Vers. 11. C.
12.

51 Robó vn soldado, llamado Acán vnas prendas de oro, y vn rasgo de purpura. Llega à pelear el exercito numeroso, y por llevar en sus tropas à este ladron, permitió el Cielo, que se viese el exercito defecho, y fugitivo. Era tan valeroso el Cabo, que no era menos, que el grande Josué: veteranos todos sus esquadrones, y ensayados en mil laureles: embíten la Ciudad de Hai, y vuelven en medrosa fuga vencidos. Qué es esto mi Dios! Exclama Josué. Pues como vence vn infiel al Pueblo de Dios? Porque ha sido ladron vn soldado, responde el Cielo; y basta vn ladron solo en vn exercito, para que quede el exercito mas valeroso vencido. Pues si esta desdicha los sucedió por vno solo, consideren que pasara si hubiera muchos?

52 Si queremos triunfos, en nuestras manos residen: Seamos Christianos, y seamos agradecidos. Agradecemos los triunfos antiguos; que esse es el estilo de merecer triunfos nuevos; porque siempre concede el Cielo triunfos nuevos, à los que le agradecen los antiguos.

53 A fuerza de repetidos triunfos

conseguió el Pueblo de Israel entrar en la tierra de Promisión. Triunfó de los Egipcios, de los Amalecitas, Amorreos, Hetheos, y Phereceos. Pues como alcanza tantos, y tan repetidos triunfos? Porque supo agradecer los triunfos, que le concedia Dios. Apenas consiguió el triunfo en el mar Bermejo, quando le celebró agradecido, dando gracias à Dios por aver alcanzado victoria tan singular: y como empezó agradeciendo el triunfo primero, consiguió despues triunfos tan continuados; porque el modo de mover al Cielo à que conceda triunfos nuevos, es agradecerle los recibidos.

Exod. 15.
v. 1.

54 Tan cercado de peligros caminaban los Israelitas, que ni sus ojos encontraban mas que fieras, ò enemigos; ni los pies tropezaban mas que en golfos, ò despeños. Pues todo lo vencieron, porque fueron à Dios agradecidos; porque el ser agradecidos à su Magestad, funda la seguridad de vencer.

55 Con tanta seguridad del triunfo caminaba el Pueblo, como lo publicaban sus mismos enemigos. Oygan como lo expresa Balac, Rey de los Moabitas: *Ita debet hic populus omnes, qui in nostris finibus commorantur, quomodo solet bas herbas usque ad radicem carpere.* Tal es la valentia, y fortaleza de este Pueblo, que desvaratará, y destruirá à todos quantos se les pongan delante de los nuestros, como triunfa, y destruye la yerva el buey, arrancandola de raíz. Mas fortaleza tiene el buey en las puntas, que en la lengua. Pues como para explicar la fortaleza del Pueblo, la compara con la lengua del buey, que solo arranca la yerva, y no cón los puntas, que rompen la dureza de la tierra?

Numer. 22.
v. 4.

56 Origenes dà la causa. El buey à la fuerza de sus puntas rompe la tierra; pero con la boca, y con la lengua corta la yerva que encuentra. Mas fortaleza tiene en las puntas, que en la lengua; pero con mas facilidad arranca la yerva, que rompe la tierra. Pues con la facilidad que arranca la yerva el buey, triunfará este Pueblo de sus enemigos, porque se vale para vencer de la lengua, y de los labios. Pelea con la voz, y con la lengua clamando à Dios, y siendo agradecido à su Magestad: y Pueblo que es tan agradecido

Orig. hom.
13. in Num.
Vitus ore
abrupit
herbam
de campo,
& lingua
tamquam
falce que
cumque in-
venit, se-
cat. Ita er-
go, & po-
pulus hic
quasi vitu-
lus, ore, &
labijs pug-
nat, & ar-
ma habet.
in precibus
al

al Cielo, tiene tan seguros los triunfos, que lo conocerán hasta sus mismos enemigos.

57 Si queremos tener segura la espada de Santiago, en nuestra mano está el desembaynarla. Solo puede desnudarla nuestro agradecimiento. Nuestra tibieza se la tiene embaynada. Nuestra atención se la pondrá en la mano desnuda.

58 O divino Patrono de este largo territorio ! Pelea como rayo, y esgrime el triunfante azero. Apeles, y Lisipo estatuario se encontraron en la idea del grande Alexandro. Apeles le pintó con vn rayo conquistando el mundo. Lisipo le esculpió con vna espada defendiendo lo conquistado. Lo que puso allí la lissonja dividido, mira la verdad en nuestro Patrono. Fue Santiago vn rayo para la conquista. Es Santiago la espada para la defensa. Fue rayo, vivo : es espada, muerto ; porque haze oficios de rayo su luciente inmortal azero.

59 Vengan, Santiago mio, rayos,

y mas rayos, que sirvan à los infieles de estrago, y à nosotros de lucimiento ; que no es nuevo en la luz dividir los oficios de iluminar, y arder. Gloria es de tu heroyca diestra conservar lo conquistado ; que mas afrenta es perder, que no ganar ; pues el no ganar haze infelizes, pero el perder dexa cobardes. No ay Capitan General, que no mantenga su puesto à costa de su aliento todo. No os obliguen las culpas de nuestra mala milicia Christiana, à que desampareis el puesto, por no ver mas esquadrones de delitos, que tropas de soldados. Para no reformar esta milicia, no tenemos disculpa en la comun miseria. Enmendemos nuestras vidas. Reformemos nuestras costumbres. Desempeñemos las obligaciones de Christianos, para que devotos, y agradecidos, merezcamos à nuestro Patrono la victoria contra los vicios, con las armas de la gracia, para acompañarle en eternidades de gloria. Amen.





ORACION DE SANTA TERESA DE JESUS.

EN EL CONVENTO DE SANTA ANA,
QUINTO DIA DE LA OCTAVA.

*Simile est Regnum Cælorum decem Virginibus. Seq. Sanct. Evang.
sec. Matth. cap. 25.*

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Mucho peligro se arroja este dia mi ignorancia, queriendo examinar los fondos del pielago inmenso de Teresa; pero caminando con los dulces vientos del amor, encontrará Puerto seguro el bagel; porque el amor es tan diestro Piloto, que sabe encontrar fortuna en el proceloso mar de la desgracia.

2 Arrojóse Pedro à las inconstantes olas del mar, para llegar donde estaba el Redemptor; y levantandose vna borrasca deshecha, empezó à

*Matt. 14.
v. 30.*

chamar à Christo, diciendo, que se ahogaba: *Et cum cepisset mergi, clamavit. Alargò Christo la mano, para sacarle del fusto, y noto que le reprehende su miedo: Modice fidei, quare dubitasti?* No parece que merece Pedro reprehension, pues en medio de tantas olas era natural temer. Pues como le reprende Christo, si era prudencia su miedo?

*D. Maxim.
hom. 10. de
Passion.*

3 Porque no tenia Pedro razon para el temor. La causa fue, dice San Maximo, que caminaba Pedro en aquel golfo profundo, mas à impulsos del cariño, que con las destrezas del cuerpo. No pisaba Pedro tanto las olas con los pies, como con los impulsos del amor: *Ambulavit in mare Petrus magis dilectione, quam pedibus*; y como Pedro caminaba por las aguas enamorado de Christo, le reprehende su Magestad con justa razon el miedo; porque llevando por piloto en el golfo mas profundo al amor, el encontrar con el Puerto, no puede ser casual.

4 Pero siendo en esta navegacion del mar de Teresa el quinto, parece que ocurre nuevo escollo para lo desgraciado: Pues presumo que es engaño; porque todo es dulce viento quanto se mira, para llegar al puerto de Teresa con gloria; que siendo el objeto del cariño el Norte para navegar, no puede fracasarle en las aguas el bagel.

*Gen. 49. v.
13.*

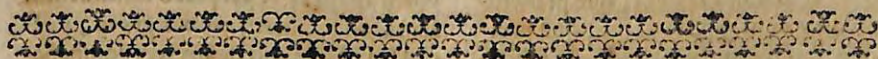
5 Aquel Augusto Sacramento ha de servir de prueba à mi discurso. Vaticinaba Jacob à su hijo quinto Zabulon la fortuna, y la expresó en esta discretísima clausula: Estara Zabulon en la estacion de las Naves, que es el mar; y llegará sin desgracia al deseado Puerto de Sidon: *In statione navium pertingens usque ad Sidonem.*

nem. Pues què tiene de especialidad este Puerto, que no ha de ser Zabulon en surcar su derrora desgraciado?

Hieron.

6 En la interpretacion de su nombre està la razon. El nombre de *Sidon*, en frase de Geronimo, significa *comida*, ò *viatico*: *Sid.n*, *viaticum*, *seu cibarium*. Este nombre *Viatico*, en comun inteligencia, es expresion de la Eucharistia, pues con esta voz le llama la Iglesia. Es la Eucharistia, en frase de Thomas, el noble desempeño del amor, pues salió de la ardiente llama de la mayor voluntad. Quien camina à vn Puerto, le lleva por Norte de su deseo, pues para llegar, se arroja à las inconstancias del golfo. Pues no temas entrar en el golfo, dize Jacob à su hijo quinto, porque llevando por Norte esta comida, ò viatico, el llegar al Puerto seguro, debe tenerse por cierto.

7 Por asentado dà mi insuficiencia el llegar con fortuna al deseado Puerto de Teresa; porque por objeto de mi cariño, debe guiarme con gracia. *AZEMARIA*



Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus. Seq. S. Evang. sec. Matth. c. 25.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan cap. 6.

8 **E**L Norte del Evangelio es vna Esposa vnica a quien esperan para servirle en su pompa diez Virgenes. Ser Teresa la vnica, y privilegiada Esposa, ha sido argumento de las varias Oraciones, que he predicado de esta insigne Doctora: y siendo tan imenso el golfo, me hallo tan apurado, que ni diviso playa, ni Puerto. Pero què importa perderme en sus elogios? Como se gane la voluntad, mas que se pierda el entendimiento.

9 Intrepidamente me arrojo à golfo tan nuevo, que no encuentro demarcacion, ni Piloto. Todo el respeto sabe, que es Teresa insigne por lo que obrò. Pues mi Oracion ha de ser, que es mas illustre por lo que dexò de obrar. Pues quien ha sabido hazer à las negaciones virtudes? Teresa, que nació para vencer imposibles.

10 Todos ponderan lo que Teresa fue. Yo tengo de ponderar lo que no fue. Todos admiran lo que obrò. Yo tengo de admirar lo que dexò de obrar. Con esto sabrà el respeto, que es Teresa la mayor por lo que fue, y por lo que no fue. Tres prendas faltan à Teresa, que son las aclamadas en otros Santos. Ni fue Teresa milagrosa, ni fue Fundadora de nueva Religion, ni solo Reparadora; Ni fue Martyr. Luego la faltan las prendas mas eminentes. Pues mi Oracion ha de ser, que estas, que parecen faltas, son sus mas insignes glorias. Las tres prendas, que no tiene, y que algunas vezes he aputado, piden

de precision tres Puntos. El primero será la gloria de no aver sido Milagrosa. El segundo será la gloria de no aver sido Fundadora. El tercero será la gloria de no aver sido Martyr de pena.

PUNTO PRIMERO.

11 **S**irva de exordio mi Angel Santo Thomas. Dos curiosas dudas examina de Christo: vna, si convenia que escribiesse libros: Otra, si convino que hiziesse milagros? No convino responde su discrecion, que escribiesse; pero importò mucho que obrasse. De su mente, y de mi venerado Agutino, que excita la misma duda, sacarè la doctrina.

12 No convenia, que Christo escribiesse, pero importaba mucho que obrasse; porque era Christo el Superior del mundo; y à el le tocaba acreditarle à si con sus obras; y à los estranos calificarle con sus plumas. Dividió las Provincias con Providencia soberana. No escribió lo que hizo, sino hizo lo que se debía escribir. A Christo, como Duño, tocò el obrarlo. A los Discipulos, como testigos, escribirlo. Lo escrito, dize mi Angel Santo Thomas, fue humano; pero lo obrado, fue Divino; para que no llegasse lo escrito à lo obrado, sino que quedasse lo obrado superior à lo escrito.

13 Della grave doctrina se infiere, q eran en Teresa ociosos los milagros, quando veneramos sus escritos. Que

D. Thom.
3. p. 9. 42.
art. 4. q.
seq. 43. art.
1.
August. to.
4. l. 1. de
consens.
Evang. c. 7.
ante med.
D. Thom. in
responsion.
Si autem
Christus
scripto doc-
trinam suã
mandasset,
nihil aliud
de eius doc-
trina homi-
nes estimar-
ent, quam
quod scrip-
tura con-
tineret.

escribió? Lo que obrò, y lo que se debe obrar. Escribe lo que obra, y obra lo que escribe. El elogio, que dà el Evangelio à los Doctores, no es solo escribir, primero pone el obrar: *Qui fecerit, & docuerit*; porque es lo obrado libro vivo: es lo escrito libro muerto. Y en los acierros de las obras, se califican los primores de las plumas.

14 Grande elogio de la ciencia nos dicta el Evangelista, y triste vaticinio de la ignorancia. Es grave consideracion advertir, que en nuestro Evangelio es lo mismo sabias, que predestinadas: y es lo mismo necias, que prescitas. Lo mismo fue saber, que salvarse. Lo mismo fue ignorar, que perderse. Pues què supieron? Y què ignoraron? Què ciencias comprehendieron vnas, y no alcanzaron otras? El Evangelio lo dize: *Ornaverunt lampades suas*. Supieron las sabias tener vivas sus luzes, sin desmayar en el ardor de sus operaciones. Eran sabias vnas, porque tenían vivos sus afectos. Eran necias otras, porque los tenían desmayados. Pues esta es la ciencia, que salva, y la ignorancia, que condena; porque la ciencia del mundo, es tener para lo bueno los discursos dormidos: La ciencia del Cielo, es tener para la perfeccion vivos los afectos.

15 El mas profundo reparo es, que no la llama el Evangelio ciencia, sino prudencia: *Prudentes Virgines*. No la llama en las necias ignorancia, sino fatuidad: *Fatua autem*. Porque en doctrina de mi Angel Santo Thomàs, ilustrando à Aristoteles, la ciencia se distingue de la prudencia, en que la ciencia es vna luz especulativa; la prudencia, es vna antorcha practica. Fue el mas sabio Salomòn, pero fue el mas imprudente; porque obrar contra lo mismo que sabe, es tener por Fiscal à lo que discurra.

16 Mas sabia en lo natural Salomòn, que Teresa. Pues como la ciencia de Salomòn se queda tan caida, y la de Teresa sube à ser tan elevada: *Cœlestis eius doctrina pabulo nutrimur*, la canta la Iglesia.

17 Darè vna razon bien singular en vn Texto muy comun. Los quatro irracionales de la Carroza de Ezequiel representan, en dictamen de Gregorio, y los mas Padres, à los Sagrados Doctores. Mi reparo es, que solo el Becer-

rillo se mirò transformado en Querubin, que significa plenitud de ciencia. Es constante, observando lo natural, que de los quatro era el de instinto mas apagado; porque el Hombre es inteligente; la Aguila es de vista muy larga, y se remonta sobre todos: El Leon es de animo generoso, y Real instinto. Solo el Becerrillo era el mas apagado genio. Pues como el menos inteligente Doctor se transforma en Querubin?

18 La respuesta comun es, que al Becerrillo le toca la humildad, el mayor trabajo, y el perpetuo sufrimiento. La razon singular, es mas grave, y escondida. Ninguno de los tres compañeros, Hombre, Aguila, y Leon se admitia en Sacrificio, dize Theodoro. Solo el Becerrillo era admitido en las Divinas Aras. Y solo el Doctor, que sabe sacrificarse à Dios, se transforma en Querubin. Mas inteligentes eran en lo natural sus compañeros; pero no llegaron à mirarse Querubines; porque sino llegan à sacrificarse en incendios amorosos, se queda toda su ciencia en linea de cortos instintos: y aunque sea la Aguila mas remontada, y el Hombre mas insigne en su inteligencia, se quedan en sus prendas naturales, sino se sacrifican. Solo el Becerrillo alcanza à ser Querubin, y no la Aguila, ni el Hombre de mas caudal; porque solo saber sacrificar las pasiones, es subir la ciencia à esferas celestiales.

19 Este ha sido el exordio, aunque prolijo; entremos aora en las razones de no aver obrado Teresa milagros. La primera razon es, que sus mayores milagros, fueron sus inviètos sufrimientos. Todo el Cielo, y el mundo parece, que se armò contra este noble Gigante corazon: Christo con desdenes, y el mundo con oposiciones. Su Esposo la tiene veinte y dos años olvidada; el mundo, encarcelada, y perseguida. Obre vn milagro por su doctrina, ò abogue eloquente por su causa. Pues què mayor milagro, que su silencio? Què mayor abogacia, què su tolerancia?

20 De dos acciones solas se admirò el Presidente Pilatos en la Pasion del Redemptor. Siendo tan admirables todas sus circunstancias, solo estas dos provocaron las admiraciones. La vna fue, admirarse del silencio à las calumnias, que le oponian en su Tribunal: La

Ezech. 10.
v. 14.

Theodorat.
3. in Ezech.
Facie Querubim,
quod est virtuti dixit vidisse, & arbitror, quod in Templo hanc vidit visionem.

Matt. 5. v.
19.

D. Thom. 1.
2. quæst. 61.
art. 2.

Ezech. in
orat.

Ezech. 1.
v. 5.

Matth. 27.

v. 14.

Marc. 15.

v. 44.

et miraretur Prasfes vehementer. La otra fue admirarse de la brevedad del morir: *Mirabatur si iam obisset.* Mas admira que calle, que no que muera; porque callar á las calumnias, pudiendo tan facilmente desvanecerlas, era sacrificar su fama. Exponerse á morir por la salud comun, era consagrar su vida. Del morir, sacaba gloria; del callar, sospecha de afrenta: y no admira tanto que muera quien tanto ama; pero admira muchísimo que calle, quien tanto puede hablar en su defensa.

21. ¿Qué es esto, Teresa mia? Acusada, y muda? Herida en la verdad de la doctrina, y silenciosa? Dilata, Teresa mia, la eloquencia sagrada de tu discreta pluma, para confundir á quien te acusa, porque te ignora. No hagas á tu silencio complice en tu imputado delito. ¿Qué Mundo tan errado es este? Vna Teresa milagrosa, acusada de illusa, quando á muchas illusas, sin tener cosas de Teresas, las celebran por milagrosas? Admira Pilatos el silencio de Christo á las calumnias, y no admira los milagros que avia deramado: Porque en competencia de milagros, y de silencios, mas admirable es el silencio de quien, pudiendo, no defiende su fama, que el milagro de sacar de vn sepulcro vna vida.

22. O discreta Teresa, permite á mi respeto que diga, que no quisiste ser milagreira, sino milagrosa. Creo, sin vanidad, que lo tengo de convencer. Estas acciones visibiles de resuscitar cadaveres, y iluminar ciegos, son vnas hermosas maravillas; pero las acciones de Teresa fueron mas altamente milagrosas. Pues ¿qué acciones hizo? Fundar sus Monasterios: escribir sus libros?

23. Contra todo el poder de las tinieblas batallò Teresa para su santísima Reforma, que ha dado, y dará mas frutos á la Iglesia, que la Primavera flores, ni el Otoño frutos. Treinta y dos Monasterios edificaron aquellas pobres poderosas manos, sin mas medios, que humanas contradicciones. No se si los llame Conventos, ó Relicarios, pues como á tales los venera mi respeto. No los miro como á mugeres, que han dexado el mundo, sino como á nobles Angeles, que han bajado al mundo á hazer va poco de noviciado de Cielo.

24. Quien echa menos milagros si venera semejantes Conventos? Fue el Bautista el Santo mayor de los nacidos, por elogio expreso de Christo: *Non surrexit maior*: y en este Santo se echan menos los milagros, porque no se cuenta obrasse prodigios. Es engaño, dize Eucherio. Obrò el Bautista el milagro de los milagros; porque vino á reformar el mundo, enseñándole el camino verdadero. Tan poderosa fue su voz, que con su predicacion, y exemplo hizo llano vn camino muy aspero, y nuevo: *Et aspera in vias planas*. Allandò con tal discrecion las asperezas, que las hizo sendas llanas: y es tan raro milagro hazer de vn camino aspero, vn camino trillado, y seguido, que á vista de este milagro, calla todos sus milagros el Cielo.

25. Asperísimo es el camino de la Regla de Santa Teresa. No se le puede negar entre lo discreto lo aspero. Pues como le hizo tan llano, que le sigue á porfia medio mundo? En sagrada emulacion se compiten millares de varones, y mugeres. Treinta y dos Monasterios elevados por sus manos. Tantos como despues han crecido, estendiendo yá hasta el nuevo mundo el Carmelo. Quien ha buuelto tan llano este asperísimo camino? *Aspera in vias planas*? Solo pudo hazerlo la voz de vn Bautista, predicando, y la pluma de vna Teresa, escribiendo; porque tan poderosa fue en la mano de vna Teresa su pluma, como en la voz de vn Bautista su nobilísima gracia.

26. Admirados mis respetos, y confusos mis ojos de lo que encierran sus venerables Conventos, combido á que regitren sus mas escondidos interiores. ¿Qué miran? Son hombres, y mugeres, ó simulacros de virtudes? Son mas sus Conventos, que vnos Reales Panteones de vivos, que han adelantado el sepulcro con sus desengaños? Son mas, que vnos espiritos abstraídos, que viviendo para el exemplo, no viven para el mundo? Son mas, que vnos cadaveres de penitencia, á quienes permite el rigor el semblante de vida? Son mas, que vnas martirizadas imagenes, que viven de lo que se marcan? Son mas, que vnas estatuas vivientes, que aprenden á ser inmortales? Son mas, que vnos vivos del -

Matth. 11.

v. 11.

Luc. 3. v.

5.

desprecios de nuestros bien admitidos engaños? Son mas, que vnas hermo-
sas soledades, que han arrojado el
mundo por sus paredes? Son mas, que
vnos breves latrocinios de las quietu-
des del Cielo? Registra, pues, sus
Conventos, si quieres mirar vivos sus
milagros.

27 Agora pido à la discrecion, que
que me responda à esta grande pregun-
ta. Qual será mayor milagro, sepultar
los vivos, ò resuscitar los muertos?
Qual será mas, hazer que los vivos se
entierren, ò que los muertos se levan-
ten? Qual será mas, hazer à los vivien-
tes difuntos, ò à los difuntos vivien-
tes?

28 No propusiera tan nueva duda,
fino tuviera vn gravíssimo Texto, que
lo sentenciara. A la imperiosa voz, y
exemplo de Teresa se entierren en sus
Conventos tantos millones de puríssi-
mas almas, como sirven à Dios den-
tro de estas rejas. Con verdad se pue-
de dezir, que su voz, y exemplo ha
enterrado medio mundo. Pues mayor
milagro es enterrar en desengaños del
mundo los vivos, que bolver à los en-
gaños del mundo los muertos.

29 Dos veces pinta mi amado
Pablo los horrores del juicio, y con
muy opuestos colores. La vez prime-
ra, dize, que à la temerosa voz de vna
trompeta se levantarán obedientes los
elados cadaveres: *In novissima tuba...*
mortui resurgent incorrupti. La se-
gunda, dize, que convocará al Juizio
el mismo Dios con soberano precepto,
por voz de vn Arcangel, y con el im-
pulsio de vna trompeta divina. A estos
ecos resuscitarán los muertos, y subi-
rán tambien por la region del viento
los que se hallaren vivos: *Quoniam ip-
se Dominus in iussu, & in voce Archangeli,
& in tuba Dei ... nos, qui vivimus,
rapiemur cum illis.*

30 Mucho añade Pablo à la pri-
mera pintura. En la primera, dize,
que à la voz de vna trompeta sola re-
suscitarán los muertos: *Mortui resur-
gent.* En la segunda dize, que no so-
lo resonará la trompeta, sino la voz
de vn Arcangel, y el Imperio Sobera-
no del mismo Dios: *Ipse Dominus in
iussu.* Pues si basta la trompeta sola,
para que resuena la voz de Dios, y del
Angel? Porque basta, dize Geronimo,
para vnos, pero no basta para otros.

La razon està en los mismos Textos.
Quando dize que basta la trompeta so-
la, habla solo de los muertos: *Mor-
tuis resurgent.* Quando añade à la trom-
peta la voz del Angel, y el Imperio
Soberano, habla tambien de los que
se hallaren entonces vivos: *Nos, qui
vivimus:* y basta vna leve señal de la
trompeta para que obedezcan los
muertos; pero se requiere trompeta,
Dios, y vn Angel para que obedezcan
los vivos.

31 Qué voz es esta, Teresa, à
cuyo imperio corren tantos millones
de vivos à morir desengañados, para
resuscitar gloriosos? Qué soberano im-
pulsio anima tus ecos, que tienen do-
minio en nuestros engaños? Raro pri-
vilegio de voz! Quantos te escuchan,
te obedecen: y solo en ti se admira,
que sea mas poderosa tu discrecion pa-
ra atraer, que nuestra obstinacion pa-
ra resistir.

32 Quien busca milagros, tenien-
do à mano tus libros? Dexo, que
iluminada la Iglesia los canoniza, pues
los llama celestial doctrina; y admiro
solo los efectos. Quantas almas avrán
reducido sus libros? Digalo aquel cele-
bre Sectario, que aviédo despreciado los
mas insignes libros catolicos, confesò,
que solo los libros de Teresa, que le-
yò para impugnarlos, y no pudo, le
avian reducido. Insigne poder de li-
bros! Convencer à quien solo los leia
para impugnarlos con su pluma.

33 Mayor accion de lo divino es,
en dictamen de Agustino, y mi Angel
Santo Thomas, la justificacion de vn
impio, que la creacion del Vniverso.
Mas ostenta Dios su Poder en reducir
à vn pecador, que en aver formado el
Mundo: Porque el Mundo antes de
formarse, no pudo resistirse à ser for-
mado. El pecador se resiste à ser con-
vertido; y mas poder será vencer à
quien se resiste, que mandar à quien
obedece.

34 Emula Teresa del soberano
poder, le olienta en lo mayor. Refus-
citen otros Santos cadaveres, que es-
tos, como difuntos, ni tienen resiliencia,
ni son capaces de pertinacia. Con-
vierta Teresa las mas resistentes almas
con sus escritos: que si es mas conver-
tir à vn obstinado, que formar el Vni-
verso, no se que diga mi respeto del
poder de Teresa: pues si vna Omni-

D. Aug.
tract. 72.
in Ioan.
D. Thom.
1.2. q. 113.
art. 2.

1. ad Cor.
vint. 15.
v. 52.

1. ad Thes.
4. v. 15.
16.

potencia se requiere para lo menos, que es criar; de muchas Omnipotencias parece que necesita Teresa para convertir.

PUNTO SEGUNDO.

33 **E**L segundo Punto era, no aver sido Teresa nueva Fundadora. Insigne gloria de los Patriarcas ha sido ser Fundadores de sus gravísimas Religiones. Es vna alta fortuna ser primeros, y vna desgracia sin culpa ser segundos. En las vanidades de la sabiduría humana lo lamentaba el discretísimo Seneca. Es fácil seguir. Es difícil inventar: y solo las dificultades merecen coronarse de laureles.

36 Siguió Teresa las ancianas estampas del Carmelo, à quienes los siglos hazen perder la vista entre respetos. No quiso inventar, sino seguir. Renovò aquellas asperezas antiguas de las soledades, y introduxo en los poblados sus desertos. Reformò lo que este vniversal Monarca de las ruinas el tiempo, avia anochecido, ò eclipsado: y faciendo el espíritu de Elias de su retirado parayso, hizo que viniesse à vivir en sus Conventos gustoso.

37 Grande obra, confiesa la admiracion; pero cede à la gloria de fundar de nuevo. Esto dize el juicio humano. Pues me ha de perdonar, que con esta Reforma intente reformar su juicio.

38 Question discreta es, qual será mayor poder, fundar de nuevo, ò reparar lo arruinado? Qual será mas costoso, fabricar de nuevo, ò levantar lo caído? Teresa me obliga à sentenciar por lo segundo; y su luz, me dará razones, y textos.

39 Creo, que es mas costosa vna enmienda, que vna fabrica: Porque toda novedad causa gusto, y amor; toda antigüedad ocasiona fastidio: y como lo nuevo deleyta, y lo anciano enfada, tiene la enmienda contra si la defazon de gozado: Tiene lo nuevo en su favor el deleyte de no visto.

40 La segunda razon es mas eficaz. El reformar vna enferma Congregacion, ha de ser à costa de medicinas, y todas las medicinas son amargas. El fundarla de nuevo, es con esperanças, y todas las esperanças son dulces.

En vna nueva fundacion, lo repentino trampa lo poco acertado, y los dias descubren los inconvenientes, que disimulaba el ardor primero de bien recibido. En lo reformado entran los hombres ceñidos. En lo funda lo de nuevo entran voluntarios: y mas difícil será hazer que tomen la aspereza por precepto, que no que la elijan por su gusto.

41 Decretò el Rey de Ninive à la Predicacion de Jonás, que ningun hombre, ò viviente se atreviesse à beber: *Aquam non bibant*. Traxeron los Soldados agua para el sediento David, y se la consagrò à la Deydad: *Libavit eam Domino*. Qual sería mayor tormento, el del Ninivita, ò el de David? Mayor fue el del Ninivita; porque este tormento era mandado; no beber David, era por su gusto: y no aprieta tanto vna congoja, que yo me tomo para mí, como el tormento que me obligan à padecer.

42 Por el tiempo que gastò en su Reforma Teresa, se reconoce tambien la mayor dificultad de la obra. Mas presto se formò en sus antiquísimas raizes el Carmelo, que se reformò su venerable antigüedad; porque siempre ha pedido mayores espacios el reparar, que el hazer.

43 Seis dias gastò Dios en la hermosa fabrica del mundo para hazerle: y treinta y tres años gastò Christo en repararle. A Dios le costò el hazerle el imperio de vna voz. A Christo le costò el repararle el penoso tributo de morir; porque lo que hizo tan facilmente vn Dios mandando, lo reparò Christo, Persona Soberana, muriendo.

44 En siete años labrò la Magestad del Templo Salomón: y en levantarle despues de arruinado, gastò quarenta y seis el grande Zorobabel; porque mas facilmente se edifica en los Templos lo nuevo, que se levanta lo arruinado. La razon me parece eficaz. El reparar tiene doblada costa, que el hazer; porque tiene la costa del gasto, como si fuera de nuevo; y tiene la dificultad de poner en orden lo arruinado.

45 Para formar el mundo todo, como adverti, bastò la Omnipotencia sola con el imperioso decreto de vna voz: *Fiat*, y *Fiat*. Para desviar los malos, y poblarle despues del diluvio de buenos, eligió por arbitrio el Cielo fa-

Ion. 3. v.

7.

Reg. 2. ca.

23. v. 17.

Gen. 1

3. Reg. 6.

v. 38.

Ioan. 2. v.

20.

Quadragesima & sex annis edificatum est Templum hoc.

Gen. 6. v.

14.

Gen. 8. v. 1.

bricar vna Arca, valerle del justo Noè, esperar que se folegassen las olas, y avisarle con vna candida paloma, que estaba ya la tormenta folegada, y la tierra quieta; porque vn Dios, que no necesitó de prevencion para hazerle, fué vallo de tormentas, y borrascas, de vn justo Noè, y de vna candida paloma para repararle.

46 Tres costosas prendas pide vna reforma para ser acertada, tiempo, fatiga, y prudencia. Derribar vna casa para bolver a erigirla, pide mas discrecion, que labrarla; porque la labor primera, tiene vna costa: derribarla para hazerla, tiene dos: el bolver a levantarla tan gloriosa, y apartar los materiales buenos de los malos, para su constancia.

47 Ya sale excedente Teresa en lo que parecia excedida; pues siendo mayor accion el reparar, que el hazer, mas glorias tendrá por reparar lo anciano, que gozara por fundar lo nuevo.

48 Pues dos consideraciones me faltan las mas graves. Qué prendas pide el fundar? Qué prendas pide el reformar? Permitan que diga vna verdad religiosa. Para fundar, basta vn grande zelo. Para reformar, no basta el zelo, sino se junta vna grande discrecion. Para fundar, basta ser zelosos. Para reformar, se necesita ser discretos: y siendo mas facil encontrar vn grande zelo, que vna grande discrecion, à los Fundadores, por fundar, los labra su zelo la gloria. A Teresa por reformar, la levanta su discrecion estatua.

D. Thom. 3.
p. q. 3 art.
8.

49 Dificulta el entendimiento humano, por qué no encarnó el Padre, ó el Espíritu Santo? Por qué este grande Myſterio se confió del Hijo? Mi Angel Santo Thomás me ofrece vna grave razon. Descendia Christo al mundo à reparar sus ancianas ruinas. Avia de formar vna Ley, y Iglesia nueva; pero con tanta atencion à la Ley antigua, que el mismo asegura, que no ha venido à deshazer la Ley anciana, sino à obſervarla, y cumplirla: *Nolite putare quoniam veni ſolvere legem: non veni ſolvere, ſed adimplere*. Pues no cancela la Ley de la Sinagoga: Si, y no, responde mi Angel Santo Thomás. La Ley antigua contiene dos partes, los preceptos, y las ceremonias. Los preceptos no los borra, ſino perfecciona, y aumenta. Las ceremonias, sacrificios, y

Matth. 5.
v. 17.
D. Thom.
3. p. q. 40.
art. 4.

ritos, es lo que cancela. Forma vna Religión de gracia, conſervando los preceptos de la Ley antigua; pero estrechando los à mas riguroſa obſervancia. Pues ſolo conviene, que encarne el Hijo, y no el Padre, ni el Espíritu Santo; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espíritu Santo el Amor: y reformar vna Ley antigua, haziendola con la mas estrecha obſervancia, tan nueva, no ha de conseguirlo el Poder, ni el Amor, ſino ſolo el Entendimiento; porque ſolo vn Entendimiento Divino puede tener habilidad para formar de vna Ley antigua vna nueva Ley.

50 Es tan puntual el Texto, que hasta ea la antigüedad de la Sinagoga conviene la Ley que reforma Teresa; pues aviendo empezado ſu anciano instituto en Elias, formó Teresa de aquella Ley antigua, ſu nueva Ley de gracia. A la necia calunnia de que intentaba novedades, pudiera responder ſu discrecion las voces de Christo: *Non veni ſolvere legem, ſed adimplere*: No pretendo romper la Ley antigua, ſino cumplirla, y obſervarla. Pues como pretendes obſervarla, replicaba la emulacion, ſi añades tantos preceptos, y tan arduos? A eſta replica no respondia Teresa, porque respondia mejor por ella la Religion Catolica. Es nueſtra Ley la antigua en los primeros preceptos; pero ſe llama nueva por lo añadido, y reformado: Porque añadir, no es romper: Reformar, no es contradecir. Cuanple Christo, y Teresa con la Ley antigua; porque ninguno cumple mejor, que quien la mejora: y dexar las Leyes tan mejoradas, no es rasgarlas, ſino cumplirlas: *Non veni ſolvere legem, ſed adimplere*.

51 Paſsemos à consideracion mas alta. Y à quien reforma Teresa? Al instituto de vn Elias. Qué es eſto, Dios de los Cielos? Como puede ſer Teresa Reformadora de vn Elias? Aquel abrafado zelo no admite reforma. Grave-mente dixo Tertuliano, que Elias avia de ſer Reformador del Mundo, porque antes de deſvanecerſe eſte hermoſo Univerſo, avia de batallar por la Fe cõtra la impiedad del Ante Christo. Pues como Teresa ha de ſer la Reformadora del Reformador del Mudo? Crece la admiracion, q el nombre de Elias es *Elius*, que ſignifica el Sol; y pretender re-
mag

mar à vn Sol, parece que es perder el respeto à la magestad de su luz.

52 En grande golfo me he entrado; pero la discrecion de Teresa me sacará del ahogo. Ensayó la Providencia esta grande Reforma en las luzes celestiales. No amaneció el Sol en el Mundo hasta el quarto dia de la Creacion del Vniverſo. Pues qué luz alumbraba al Mundo? Vna pequeña luz, que encendió el Cielo el primer dia. Esta hizo oficios de Sol, y esta fue la Madre de toda la luz: porque en dictamen de San Dionisio, y de mi Angel Santo Thomàs, de esta primera, y pequeña luz se formó el quarto dia la magestad del Sol. Es verdad, que es Sol Elias, y Teresa en su comparacion vna pequeña luz de muger; pero ensayado está desde que nació el Sol, à que vna pequeña luz sea la Madre de todo su resplandor; porque fue Madre Teresa de sus resplandores, dando nueva perfeccion à sus luzes.

53 Bien te copia, Teresa, la primera luz del mundo, pues eres luz, que te puedes llamar Madre de vn Sol. Eres Madre en la verdad, pues sacaste à luz su primer resplandor; que aunque no se anoheciera, ni eclipsara en el Ocaso, tu luz le dió vn glorioso nacimiento. Pues mejor te copia, Teresa, en las otras calidades.

54 Pregunta mi Angel Santo Thomàs, si es corporea la luz? y responde, que no es cuerpo, sino vna qualidad hermosa del Sol. Tres razones convincentes señala: La primera, por el lugar; la segunda, por el movimiento; la tercera, por la generacion, y corrupcion. Por parte del lugar; porque la luz baña todos los campos; y no pudiendo estar dos cuerpos en vn lugar, estuvieran en vno, si fuera cuerpo la luz. Por parte del movimiento; porque ningun cuerpo se mueve en vn instante, y la luz en vn instante ilumina todos los Orizontes. Por parte de la generacion, y corrupcion; porque no tiene contrario la luz: conque ninguno la puede corromper.

55 O yo no tengo ojos para mirar à la luz, ò miro estas prendas tratadas en Teresa. Asiste en todos los lugares, y parece que se penetra con todos los cuerpos, porque vive amada en todos los corazones. Ilumina en vn instante todos los Emisferios,

porque à todo el Mundo ha iluminado con sus escritos. No tiene contrario, que la pueda deshazer; porque es vnà Santa tan bien quista, que ninguno la haze oposicion. No tiene la luz contrarios, porque Teresa no reconoce enemigos. Luego no es cuerpo su luz? No sè que diga. Agustino sintió que no era corporal esta primera luz, sino inteligible, y espiritual. Es vna luz tan espiritual la de Teresa, que tiene cuerpo para las verdades del vivir; pero es toda espíritu para los efectos del resplandecer; porque es tan activa en llenar à todos de resplandores, que profesan de espirituales sus luzes.

56 Pero qué tiene que reformar el lucimiento de vn Sol? No se si diga mi respeto, que lo que tuvo que reformar, fue el exceso de su luz.

57 Aunque las criaturas insensibles no pueden ser, por falta de libertad, delinquentes, en el Juizio final se verán mortificados los Astros. O lucimientos humanos, desgraciados, solo por ser lucimientos! En el Juizio final se verá reformado el Sol. Y como ha de ser su reforma? El Texto lo declara: *Factus es Sol tanquam saccus cilicinus*. Se descubrirà el Sol en trage tan penitente, que mudará todo su antiguo lucimiento en el obscuro habito de vn filicio: Porque vn Sol nada tiene que reformar en lo substancial, sino la gala, y el lucimiento del vestido. Mudar solo el vestido mas lucido en vn pobre penitente saco, es la Reforma de vn Sol; porque vn Sol no puede tener mas imperfecciones, que vn poco de mas gala en sus luzes; y no reformó Teresa al Sol, añadiendo nuevas luzes, sino mortificando discretamente la gala de sus resplandores.

PUNTO TERCERO.

58 **T** Arde llegó al tercer Punto. Este era, no aver sido Teresa Martyr. Luego quedará excedido su amor de quantos animosos, desafiando el cuchillo, se supieron sacrificar?

59 Poco deberá el amor à quien discurre así. No la concedió el Cielo el martyrio, que solicitaba, pasando à los bajos arenales del Africa; porque estaba su fineza reservada para

August. l. 2.
sup. Gen.
cap. 5. O
l. 1 cap. 9.
tom. 3.

Apo. 6. v.
12.

Dionis. de
Div. Nom. c
4. p. 1. D.
Thom. 1. p.
q. 70. art. 1.

D. Thom. 1.
p. q. 67.
art. 1.

penas mas dulces, aunque mas crueles. Tres martyrios descubro en Teresa, excedentes a quantos inventan las furias de los Tyranos. El primero fue, veinte y dos años de sequedad en el trato familiar con Dios. El segundo fue, las durisimas persecuciones, q padeciò para introducir su santissima Reforma, encarcelada, presa, sentenciada à no proseguir, tenida por vna muger (me corro de pronunciarlo; pero mal digo; por què temo el dezirlo, si Teresa se gloria de padecerlo?) tenida por vna muger ilusa, y embustera: ò como Teresa dize, vna muger andariega. El tercero fue, atravesarle dulçemente vn Serafin aquel invicto amoroso corazon. Què tres martyrios son estos, que reservan la vida, para que padezca mas sensible la alma?

60 Bien deseàra ponderarlos todos; pero el tiempo me estrecha à ceñir el discurso. Todos los amantes saben, que el amor es mas ingenioso Tyrano, que el odio. Este argumento le tengo en mis libros impresos muy adelantado, y no vengo à repetir lo escrito. Otro camino intento romper para gloria de Teresa.

61 Elijo el martyrio, que padeciò de perseguida en la honra, y en la fama. Olvido que es mas estimable alhaja la fama, que la vida, y solo reparo los Autores de la persecucion. Todos se vestian del manto de la piedad. Con el trage de zelo cubrián su intencion. No eran enemigos de Teresa, sino amigos, que no penetraban bien su espiritu, ni sus passos. Pues esta es la cumbre de los martyrios: porque si *Inimicus meus* (como dize David)

Psalm. 54.

Vers. 13

maledixisset mihi, sustinuissem utique. Que persiga vn enemigo, es cumplir con lo tyrano; pero que calumnie vn amigo, es martyrizarlo el entendimiento: porque ofenderme vn enemigo, es llenar las barbaras Leyes de su odio; pero injuriarme vn amigo, es atravesarme el sagrario del pecho

62 De dos sugetos dize la Escritura, que las penas los atravesaron las Almas, de Maria, mi Señora, y de Joseph. De Maria dize Simon, que la espada de la Cruz la atravesò la Alma;

Luc. 2. v.

35.

Psalm. 104

v. 18.

Tuam ipsius animam pertransibit gladius. De Joseph dize, que la injusta carcel, que padeciò, le traspasò la Alma tambien: *Ferrum pertransiit animam*

eius. No estraña la razon el Martyrio de Maria, pero admira el de Joseph. Tan corto corazon alienta, que vna carcel le traspassa la Alma? Si està inocente, què teme? Pues esso es lo que le martyrizo. Repàra Joseph, que sus hermanos han sido la ocasion de sus carceles, y prisiones, y queda traspasada su noble Alma, como quedò en la Cruz la de Maria: porque Maria padecia por las manos de los enemigos, que crucificaban à su Hijo. Joseph padecia por vnos hermanos, à quienes la naturaleza obliga à ser amigos: y tanto traspassa la Alma padecer vna carcel por sus hermanos, como vna Cruz por el odio de sus mayores enemigos.

63 Si acaso la carcel, que padeciò por sus hermanos Teresa la traspasò, como al casto Joseph su Alma? Pues no me atrevo à decidirlo: porque tiene Teresa vn corazon, que solo puede traspasarle à dardos amorosos vn Serafin. No son capaces de herirle todas las penas del mundo; porque es su corazon superior à todos los males del Vniuerso.

64 Esta invicta constancia de Teresa, es la que mas en mi respeto la erige estatua. Calumniada, afrentada, encarcelada, y perseguida, y no desfite en su fineza? Què corazon es este? Los mas Fundadores de Religiones, fueron aclamados, y seguidos: Solo para Teresa descogió el abyssimo sus barbaras conjuraciones? Y què obraaba Teresa? Sufria, perdonaba; y proseguia con mas ansia. Rara fineza! Solo tu amor podia ser excedente à tan barbarà crueldad.

65 No es lo heroyco del amor obrar finezas, sino tener valor para verlas mal interpretadas. A la mas alta cumbre, que puede estenderse lo fino, es à sufrir, que las acciones, que merecian aplausos, sean tratadas como si fueran delitos.

66 Razon será, que mi venerada Magdalena asista à Teresa para prueba de sus ansias. Llorò Magdalena en casa del Fariseo limpiando con sus cabellos los Pies de Christo; y aunque la censuraran la accion, advierto que no se procura defender. Pues si era vn amor heroyco lo que obraaba Magdalena, como no defiende su causa? Por esso mismo no la defiende, antes tolera la sinrazon: que como Magdalena se abrasaba de amor dis-

Luc. 7. v.

47.

Dilexit multum.

discutiò ser muy de la obligacion de su cariño el padecer, y no buscar, defenfa para sí; porque no es lo grande del amor hazer finezas, sino tener aliento para sufrir el que sean censuradas.

67 No admirara la prudencia humana, que diera Teresa tan infatigables passos para fundar sus Conventos, hallandose tan justamente aplaudida, como pedian sus virtudes; pero viendose perseguida, y acusada? *Dilexit multum*: Esta es la grandeza del amor, obrar censurada, mas de lo que pudiera obrar aplaudida.

68 He procurado mostrar con solidas verdades, que los tres, que parecian en Teresa defectos, son laureles. No fue milagrosa resuscitando quatro muertos; porque fue milagrosa resuscitando millones de almas. No fue Fundadora, sino Reformadora; porque mas gloria tiene levantar lo aruinado, que fabricar lo nuevo. No fue martyr del cuchillo, porque era poco noble tyrano: y no fue martyr de vna hora la que avia de ser martyr toda su vida. Tal es Teresa, que las que la ignorancia miraba como faltas, su discrecion las buelve glorias.

69 Perdona, Teresa mia, esta rudísima copia de tus altas virtudes,

Bien sabes, que á poder copiarle mi respeto, te retratara ambicioso; pero ni tus glorias admiten copias humanas, ni mi indignidad es capaz de tan altos colores. Dos officios executan tus piedades: Eres Madre nuestra, y eres nuestra Doctora. Como Doctora nos has de enseñar: Como madre nos has de perdonar, sino aprendemos bien tu leccion. Enseña como Doctora discreta. Disimula como Madre piadosa.

70 Derrama en nuestros pechos alguna centella de esse volcan que te sobra. Ilustra nuestros entendimientos con vn rayo de luz de tus escritos. Mueve nuestros passos ázia la imitacion de tus virtudes. Todos nos preciamos de tus devotos: pero somos vnos devotos de entendimiento, porque te veneramos: No somos devotos de voluntad, porque no te seguimos. Dispon, Madre nuestra, que la voluntad te siga, quando el entendimiento te venera. Haz que se impriman en nuestros corazones tus desengaños, tus trabajos, tus incendios, tus doctrinas, y tus passos; para que no desmereciendo ser hijos de tanta Madre, te merezcamos que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.





ORACION

DEL PATRIARCA

SAN JOSEPH.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Joseph. Sequent. Sanct. Evang. secund Matth. cap. 1.

Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 4.

1



Y me hallo con dos Evangelios, que parecen encontrados. En el vno se celebran las eminentes glorias de Joseph: *Ioseph autem vir eius*. En el otro se propone la Magestad de Christo sentado junto à vn pozo: *Sedebat sic supra fontem*. Son los Evangelios opuestos, y tambien son parecidos. Del mas insigne Varon, y de vna infeliz Muger, se compone vn Evangelio. De la mas feliz Muger, y de su grande Varon: *Vir eius*,

se compone otro. Pues en quanto à los Varones, son semejantes; aunque en lo demás sean diferentes.

2. Fatigado Christo se sentò à descansar junto al brocal de vn pozo: *Fatigatus sedebat sic supra fontem*. Fatigado Joseph, buscò en las quietudes de vn sueño su descanso: *In somnis*. Noten la vnion de sucesos. Christo, y Joseph se fatigan; y Christo, y Joseph descansan: Pero ay notable diferencia en el motivo de la fatiga. A Christo le fatigan los passos: *Ex itinere*. A Joseph le fatigan los discursos: *Hac autem eo cogitante*. Christo se fatiga con el cansancio de vn material movimiento; Joseph se halla fatigado con el continuo afan de sus discursos. Pues mayores son las fatigas de Joseph, que las de Christo; porque fatigan mas los discursos, que vnos materiales passos.

Genes. 28.
v. 11. O
12.
Vers. 17.

3. Cansado Jacob de vn largo camino, buscò el alivio del sueño: *Dormi. vit.* Viò aquella Escala tan repetida, que juntaba el Cielo con la tierra: Despertò por la mañana, y exclamò asustado, diciendo: *Terribilis est locus iste*: Terrible lugar es este. La duda es nacida. Este mismo sitio le pareció bien la noche antes, y por esso le escogió para descanso. Pues si en esse sitio descansa, como aora el sitio le asusta? Creo que es facil la causa. La noche antes se viò fatigado Jacob de lo mucho que avia andado: por la mañana empezó à discurrir los mysterios que avia visto: Pues entre los discursos le asusta el sitio en que antes descansa; porque aun el sitio, que dà descanso à las fatigas de andar, no acierta à dar alivio à los graves cuydados de vn discurrir.

4. *Terribilis est locus iste*: Terrible lugar es este. Pues no le pareció antes muy agradable? Respondo, que le pareció agradable para descansar de sus continuados passos; pero le pareció terrible para la fatiga de sus discursos: porque no hallaban alivio las grandes fatigas de sus discursos, donde le hallaba todo el sudor de sus passos.

Pues

5 Pues què discurría Jacob? Parece que lo mismo que Joseph. Vió Jacob vna Escala que juntaba el Cielo con la tierra: Vnos Angeles que subían, y bajaban: *Angelos ascendentes, & descendentes*. Esta Escala es Maria, en dictamen de Bernardo: El subir, y bajar, dize Ruperto, es para dár á entender el Mysterio de la Encarnacion, donde subió nueítra humana naturaleza, bajando á vnirse con ella la Divina. Vió Jacob vn enigma de este Mysterio Soberano; y sin entender con claridad el Mysterio, empezó á fatigar su discurso. Pues aunque le pareció el lugar suave á fatigas de los pasos, le pareció terrible á fatigas del discurso: El cansancio de lo andado, le dió lugar á dormir; pero la inquietud de sus discursos, despertaron á Jacob.

Vers. 12.
D. Bernar.
serm. de B.
Maria.

6 Christo se fatiga, pero es del Sol, y el cansancio. Joseph se fatiga, pero es con la batalla de sus discursos: *Cogitante*. O gran Joseph! Solo la ignorancia podrá desconocer el rigor de tus fatigas; porque du las del enténdimiento, pocas vezes hau encontrado el descanso. Vió Joseph en su Esposa evidentes indices de preñada. Todo el Mysterio de la Encarnacion le fatiga; porque lo que se permitia á la vista de los ojos, se negaba á las comprehensiones de sus discursos; y sin entender lo mismo que estaba viendo, hazia con sus discursos mas imposible su alivio.

7 Vió Baltasar vna mano, que escriuia contra las luzes de vn candelero: *Quasi manus hominis scribentis contra candelabrum*; y quedó tan asustado, que perdió el color del rostro: *Facies regis commutata est*. Explicóle Daniel lo que contenian los caractères, dixole como era la sentencia de su muerte, y recibe la noticia sin asustarse: Por lo menos no consta del Texto, que tuviese susto. Pues si solo ver las letras le asusta, como el saber la sentencia de su muerte no le inquieta? Porque antes sin entender, empezó á dudar: aora con la explicacion, cesó todo el discurrir: y quien se asustó tanto con las dudas del discurso, se sofegó con la seguridad del defengaño; porque el discurrir, era fatiga de su enténdimiento: el defengaño, era vna fatiga contra su vida; y descansó quien padece dudas contra lo que vive, pero pierde la quietud quien se halla entre dudas que discurre.

Dan. 5. v.
5.
Vers. 6.

8 Christo, y Joseph se fatigan. Pues noten otra diferencia. Christo se fatiga por llegar al pozo, donde avia de atraer á la muger de Samaria. Joseph se fatiga, discurrendo apartarse de Maria: *Voluit dimittere eam*. Repaten por su vida la diferencia. Christo se fatiga por buscar á vna muger pecadora: y Joseph se fatiga discurrendo como ha de dexar á la Muger mas Santa. Christo busca medios para atraer; y Joseph discurre medios para dexar. Todo es Mysterio.

9 Busca Christo á la muger de Samaria: quiere Joseph huir de su Esposa Maria. Christo ostenta su amor con vna muger que busca; Joseph ostenta su amor con vna Mager que dexa. Pues quien ha visto en el mundo, que sea la ausencia cariño? En Christo fue grande amor el buscar á la muger de Samaria; pero no parece que puede ser amor en Joseph, querer dexar á Maria. Y si quiere dexarla, como sienten muchos, por juzgarse indigno de estár en su compañía, será humildad, y no amor, el impulso de esta ausencia.

10 *Exi á me*, dexa San Pedro á Christo. Señor, apartaos de mi. Pues como el amor de Pedro quiere estar lexos de Christo? Como pide que se aparte, siendo cierto que le ama, y que le quiere? Porque contra toda la fuerza de su amor, prevaleció su humildad: *Homo peccator sum*. Apartaos de mí, dize Pedro; dexadme, porque foy vn hombre pecador, y delincente. Vos sois vn Señor Soberano: yo el pecador mas indigno; y vn hombre tan pecador, no merece estár entre tanta Magestad. Pues dexadme, Señor, dexadme, que en la presencia de vn Dios tan grande, no es justo que esté vn hombre tan delincente.

Luc. 5. v. 8.

11 Temia Pedro estár en la Compañia de Christo, porque se juzgaba indigno de asistir en su presencia, dize Cayetano: *Indignum se recognoscit presentia Iesu*. Pues Joseph por què quiere ausentarse de Maria? Este querer ausentarse fue efecto de su humildad? Presumo que no, porque no la admiriera por Esposa, si la fuerza de su humildad, fuera razon de dexarla. Pues què tace, quererla dexar? Fue cuydado de su amor: *Cum esset iustus, & nollet eam traducere*. No quiere entregar á Maria á la sangrienta ley de apedreada, y por esso determina ausen-

Cayet. biga

ausentarse de ella. Christo muestra su amor buscando à la Samaritana , para que logre la mayor dicha ; Joseph quiere ausentarse de Maria , para escularla la mayor desgracia ; y aunque es mucho amor hazer à lo que se estima dichoso , mas parece que ama , quien estorba en quien quiere lo desgraciado.

Matth. 17.

v. 1.

Matth. 26.

v. 37.

Joan. 18.

v. 8.

12 Al Tabòr llevò Christo à Pedro , Diego , y Juan , para que gozassen luzes : En el Huerto los escogió para testigos de sus aflicciones. En qual de estos dos teatros se mostrò mas el amor de Christo ? Respondo , que en el Huerto. La razon parece facil. Llegaron en el Huerto à prender à Christo , y dixo à los Phariseos : *Si ergo me queritis , sinite hos abire*. Si me buscáis a mi , dexad libres à estos tres : Y como en el Tabòr , todo fue luzes para iluminarlos ; y en el Huerto , todo fue cuydar de que se ausentasen , para que quedassen libres , mas amor muestra en el Huerto de Getsemani , que en las cumbres del Tabòr ; por que no es tanto amor buscarlos para su dicha , como querer apartarse para estorbar su desgracia.

13 Pues estas son las finezas de Joseph con Maria. De la muger de Samaria dize Christo , que tenia vn hombre que no era suyo : *Non est tuus vir*. Oy dize el Evangelio , que Joseph era varon de Maria : *Vir eius*. Aquel *non est tuus vir*, es en la Samaritana delito. Este *vir eius*, es en Maria aplauso ; porque lo que fue en aquella , ocasion de la malicia , fue en Maria nuevo blason de la gracia.

AVE MARIA:



Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Joseph. Sequent. Sanct. Evang. secund Matth. cap. 1.

14 **E**L Norte del Evangelio es intitular à Joseph Esposo de Maria , Madre de vn Dios. Hasta aqui puede subir lo mortal. A lo mas que pueden estenderse las alabanzas hiperbolicas , es à ser ingeniosas fantasias ; y no puede persuadirse mi corto entendimiento , à que pueda ser alabanza de vn sugeto , vn delito. Algunos juzgan , que ni predicar , ni oyen Sermon de San Joseph , sino le suben à la clase de Deydad. Pues yo , señores , mal podrè hazerle mas de lo que fue , si aun no alcanzo à conocer lo que es. No tengo de dezir mentiras , sino verdades. No fuera insigne , si dentro del territorio de la verdad no vivieran sus elogios. Ni fue Divino , ni lo pudo ser , pero como Esposo de Maria , compuesto con Maria vna alma , y fue Dueño de la Casa Celestial de Maria , y de Jesus. Pues à estos dos puntos se ha de reducir mi Oracion. El primero será mirarle como vno con Maria , por Esposo de todo vn Cielo animado. El segundo será contemplar su Imperio , y Dominio.

o)(o

PUNTO PRIMERO.

15 **N**O llegan à las plantas de Maria las plumas mas elevadas de la esfera ; y si acaso à imperios de soberanos alientos la tocan , es para calzarla reverentes ; porque ni los Astros por celestiales , ni las Intelligencias por nobles , afectan mas vecindad , que la de sus plantas. La Luna la ministra peana , y los Angeles alfombrado : Y si todo el Cielo se honra con estar à sus pies rendido , como será Joseph , que por Esposo se eleva del pie à la mano ?

16 Grande tesoro le diò el Cielo à Joseph , pues le diò por Esposa à Maria. La prenda mayor de su cariño , la fiò de Joseph el Cielo. Con la dadi-va , califica lo mucho que à Joseph ama ; porque es noble calificacion de su amor , darle la prenda que mas estima à Joseph.

17 Tiernamente amaba Joseph à su hermano Benjamin , prenda de su amada Raquel. El testimonio mas autentico de este cariño , fue ordenar , que en el saco de Benjamin pusiesen la copa donde bebía el mismo Joseph. Este favor tan singular le haze Joseph. Luego adora à Benjamin ; porque no pue-

Gen. 44. 2.

de

de llegar à mas la ternura , que darle el vaso de su boca.

15 Hermosa copa se intitula en los Canticos la Esposa : *Grater tornatilis*. Es Maria esta hermosa copa, di-

D. Ambrosio de instit. Virg. c. 14.

zize Ambrosio : y como este hermoso vaso le escogió Dios para beber en el los alientos de la humanidad , no puede ser mayor amor , que fiar el mismo vaso à Joseph.

19 Este ha sido el Exordio, entre- mos en el argumento. No es el Matrimonio vn lazo tirante , que estrecha los cariños , sino vna lazada tan discreta , que enlaza vna alma en dos cuer- pos.

Gen. 2. v. 7. Vers. 22.

20 Forma Dios à Adán , y le infunde la vida con vn soplo : *Inspiravit in faciem eius spiraculum vite*. Forma à Eva , y no respira segundo soplo para animarla. Pues en verdad , que es tan soplo la vida de la muger , como la vida del varon. Pues como no alienta Dios segundo soplo para dár vida à Eva ? Fuera ociosidad , escribe Ambrosio ; porque la formaba para Esposa de Adán. Pues vn soplo ha de servir à entrambas vidas ; porque si fueran dos soplos , presumieran que avia dos alientos. Pues sepan , que con vn soplo viven marido , y muger ; porque es tan vna la vida , que es vna la respiracion.

D. Ambrosio lib. de Parad. Quia causa vite ab eo traxit.

21 Pues digo , que me retrato del discurso para adelantarle. No tienen los Esposos vna misma vida , pero tienen vna alma. Es vna alma dividida en dos tomos , enquadernada en dos cuerpos. Privando el demonio à Job de todas las prendas , y alhajas de comodidad , y de amor , le dexò solamente la muger. No falta quien diga , que como pretendia su tormento , la dexò por ayudante del martyrio. Pero esto es maliciar , no es discurrir. La causa fue , en dictamen profundo de Gregorio , que no le concedió el Cielo facultad contra la vida de su muger.

Vide Gasp. Sanchez in ca. v. 2. Job. v. 9.

22 Pero este juicio no parece muy fundado en el Texto , porque solo le mandò el Cielo , que no quitasse la vida à Job , sin hablar de la vida de su muger : *Animam illius serva*. Presumo , que es engaño. Noten bien la voz. No la llama vida , sino alma : *Animam*. Pues que mas tiene alma , que vida ? Elechen la diferencia. La vida del Esposo , es distinta en lo natural de la Esposa , porque es diversa la respira-

cion. La alma es vna , por la vnion de la voluntad. Luego no teniendo poder sobre la alma de Job , no tenia poder sobre su Esposa ; porque quitarle la Esposa , sino era quitarle enteramente la alma , era à lo menos , quitarle la media : *Animam illius serva*.

23 Como serian las virtudes de Joseph , quando le escogió la Providencia , para que fuesse vno con Maria ? Para que compusiesen en dos cuerpos vna alma ? O si los Matrimonios aora compusieran siquiera vna vida ! Segun viven separados , y diversos , parece el Matrimonio vfo , que Sacramento. No se canten de vinculo tan Sagrado , que pues la muerte solo puede desatarle , señal es que la vida no ha de romperle.

24 He convencido , que el Matrimonio mas identifica , que vne ; que es vn lazo tan estrecho , que mas parece identidad , que vnion. Pero este discurso padece vn grave argumento , porque el Matrimonio ha de ser precisamente entre dos ; ninguno se puede casar consigo (aunque ay muchos en el mundo bien casados consigo propios) Luego siendo entre dos el Matrimonio , no podrá componer el Matrimonio de dos vno.

25 El argumento parece eficaz , pero es clara la solucion. Antes de hazerle el Matrimonio , ay dos : despues de hecho , queda vno. Digalo el primer Matrimonio.

26 Formada Eva , la traxo Dios à la presencia de Adán : *Adduxit eam ad Adam*. Aun no enjuto su nacimiento , se avia desviado del semblante de su Esposo. Parece que las mugeres nacieron con achaques de fugitivas ; pues apenas se mira Eva nacida , quando se halla desviada. *Gen. 2. v. 22.*

27 Pues no fue desvio , escribe Cayetano , siguiendo la leccion hebrea , sino mysterio : *Fecit venire eam ad Adam*. Este *adduxit*. Este hazerla venir , no se ha de entender de movimiento local , porque no estaba apartada ; sino de movimiento espiritual , porque aun no estaba unida. Formose Eva del lado de Adán ; y estando à su lado , estaban contiguos : y como no ay distancia entre dos inmediatos , no avia que traerla à su presencia , pues se hallaba à su vista. Pues como la trae : *Adduxit eam* ? Porque no es esta atrac-

sion

cion movimiento local, sino espiritual de la voluntad. Avia de traerla, para señalarla por su Esposa: y como la vulgaridad explica el Matrimonio por *vengo en ello*, hizo Dios venir à Eva, para que explicasse el *si* en que venia.

Cyprian. de
bono pudic.

28 Mas alma oculta. Dos oficios, escribe Cipriano, exerció la Deydad en este lance, de Supremo Artifice, y de Cura, ò Sacerdote. Como Artifice, formò à Eva: Como Sacerdote, fue Ministro del Desposorio: Pero con esta diferencia, que quando Artifice, formò a Eva del lado de Adán. Esto fue hazer de vno dos: Quando Sacerdote, hizo de dos vno: *Erunt duo in carne vna*; porque es preciso que sean dos para el Matrimonio; pero tambien es preciso, que de los dos se haga por el Matrimonio, vno.

Genes. 2. v.
24.

29 Pues si en todos los Matrimonios se dà esta vnion, qual será la de Maria, y Joseph? Mas perfecto lazo fue el de Maria, y Joseph, que el de Eva, y Adán; porque este virgineo nudo excede à todos los desposorios, lo que la alma excede al cuerpo. En Adán, y Eva se univocan las almas, pero se confunden groseramente los cuerpos. En Joseph, y Maria se respetan los cuerpos, para estrechar con mas fuerza el vinculo de las almas.

30 Pues todo este discurso, aunque tan bien fundado, padece en el Evangelio vn gravissimo argumento. No pueden componer vna alma Joseph, y Maria; porque Joseph vive con duadas: Maria respira sin congojas. Joseph està ignorante del Mysterio: Maria està con entero conocimiento de tanto caso. Joseph respira zeloso de su honra: Maria duerme en vna tranquila calma. Pues si padecen tan contrarios accidentes sus almas, como han de ser sus almas vnas? Muy distintas parecen; porque mucho se distingue vna alma dudosa, de vna quieta: vna alma ignorante, de vna sabia: Vna alma zelosa, de vna satisfecha. Luego muy distinta alma tiene Joseph de Maria; porque la alma de Joseph, se abraza en llamas, y la de Maria respira sin congojas.

31 No es grave el argumento? Pues debo estimar la instancia por la respuesta. Yo siento, que la que parece batalla de zelos, es vnion de volun-

tades: y que nunca Joseph más vno, que aora que respira zeloso. Para tan illustre novedad, me dará prueba el Angel con sus satisfacciones, y el Evangelio con sus verdades.

32 Vamos à la satisfaccion del Angel: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam*. No temas recibir à Maria por tu Esposa. Pues como no ha de temer, si mira lo que mira? No parece satisfaccion de Angel, sino vulgaridad de hombre. Mientras no le revelar, que su Esposa ha concebido por obra Divina, durará su justo temor, lo que durare su ignorancia. Pues como no ha de temer, sino se lo dize: *Noli timere?*

Matth. 1. v.
20.

33 Pues esto basta, dize el Angel: y es evidente que bastò, pues se diò por satisfecho Joseph. Escuchen la razon. Para esta Concepcion, temió Maria tambien: *Turbata est in sermone eius*. Al ver el Angel sus temores, se los desterrò, diziendola: *Ne timeas*: No temas. Mira que teme aora Joseph, y le repite el Angel las voces que dixo à Maria para quitarla el temor. No podia dezir otras: porque yo, dize el Angel, desvaneci à Maria sus temores con las palabras de no temas. Es preciso que siendo Esposos, tenga Joseph los mismos sobresaltos, porque desdixeran de vno, à no ser iguales los temores. Pues si à Maria la sosleguè con *no temas*, no temas Joseph; porque vnos mismos temores, y vnas mismas almas, es preciso que se sosleguen con vnas palabras mismas.

Luc. 1. v.
29.
Vers. 30.

34 Ajustada razon: Pero padece en el Evangelio vna grave replica. Si por las voces iguales de *no temas*, son vnos, por lo que añade parecen muy diversos: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam*. No temas recibir à Maria por ta Esposa: el recibir, arguye distincion, porque ninguno se recibe à sí. Luego el recibir Joseph à Maria, arguye ser distinta persona.

35 Demos mas eficacia al argumento. Maria sabe que esta Concepcion es del Cielo; Joseph presume, que es achaque del barro. A Maria se la revela el Angel: *Spiritus Sanctus superueniet in te*: A Joseph en esta satisfaccion no se lo dize el Angel: Luego son distintas almas; porque vna sabe, y otra ignora: à vna la revelan el Mysterio: à otra se lo callan: Vna vi-

Vers. 35.

vive entre luzes; otra entre obscuridades. Luego son dos almas: Pues no son sino vna.

36 Divinamente el Evangelio: *Voluit occulte dimittere eam*. Quiso Joseph dexar à Maria. Esto era con propiedad, divorciarse temporalmente; porque el divorcio no es mas, que division de la casa, y separacion de las personas. El divorcio no desata el matrimonial nudo, aunque parece que le afloja; pues los que antes, por el vínculo del matrimonio eran vno, en fuerza del divorcio son como diversos, porque quedan separados.

37 Pues sobre la verdad de este discurso, fabrico aora mi reparo. No se divorció Joseph de Maria en la verdad, sino solamente en la imaginacion: *Voluit*, pero no *fecit*: Quiso dexarla, pero no la dexò. Estando Joseph divorciado de Maria en su pensamiento, era preciso, que fuese su pensamiento muy contrario; porque de la fuerte que es la separacion, se pierde la vnidad.

38 Era vno en el cuerpo, porque en la realidad no se avia divorciado. Era vno en la alma, porque en la accion no se avia dividido; pero no era vno en el pensamiento, porque su pensamiento era de divorcio: *Voluit occulte dimittere eam*.

39 Como estaban divorciados en los pensamientos, eran los pensamientos muy distintos. El de Joseph, era dexar à su Esposa; el de Maria, no perder su compania. El de Joseph, era suspirar zeloso; el de Maria, respirar confiada. Siendo tan distintos los pensamientos, era preciso que fuesen tambien los conocimientos contrarios: el de Joseph, ignorando el Mysterio; el de Maria, venerando el caso.

40 Pues aora cae la satisfaccion del Angel. Pretendes satisfactere? Pues *noli timere accipere Mariam coniugem tuam*: No temas recibir à Maria por tu Esposa. Pues como dize que la reciba por Esposa, si yà la tiene recibida? Habla como vn Angel.

41 Recibe à Maria por tu Esposa: porque el Matrimonio se explica con dezir, yo recibo por muger à fulana. Joseph estaba divorciado de Maria en su pensamiento, dize Christo. Luego el Angel le ordena,

que buelva en su pensamiento à revalidar el Matrimonio: *Accipere Mariam coniugem*.

42 Pues què satisfaccion es esta? Como de vn Angel. Atiendan la razon. Toda la satisfaccion era, declarar à Joseph el Mysterio que ignoraba; y que Maria sabia. Pues recibe à tu Esposa en el pensamiento, y dexa esse mental divorcio; porque toda la causa de ignorar el Mysterio tu alma, sabiendolo tu Esposa, es, que como te has divorciado en el pensamiento, es tu conocimiento muy contrario al fuyo. Pues el modo de saber el Mysterio, no tiene mas costa, que bolverte à casar en el pensamiento con Maria; porque como en fuerza de esse mental casamiento bolvereis à componer vna alma, sabràs el Mysterio tan claro, como ella misma.

43 Noten por su vida toda la alma. La que parecia vulgaridad de hombre, se ha buuelto satisfaccion de Angel. No temas recibir à Maria por tu Esposa. A no ocultar esta satisfaccion la alma que he discurrido, fuera satisfaccion aun indigna de vn plebeyo: porque siendo la question sobre dexarla, no era satisfaccion mandar recibirla, sino proponer los medios que avia para recibirla, y no dexarla. Toda la satisfaccion avia de ser declararle el Mysterio, porque con menor noticia no pudiera satisfacerse vn juicio honrado. Pues sino se lo dize, como vn Joseph noble, y discreto se satisface? Porque no se lo dize como hombre, sino como Angel. Tu ignoras aora el Mysterio, porque se ha divorciado de Maria tu juicio: quanto te apartas mentalmente de tu Esposa, te alejas de la noticia. Pues si quieres saber el Mysterio con certeza, casa tu pensamiento con Maria; porque si todo este tiempo no le has sabido, es porque estaba tu juicio divorciado.

44 Ha convencido la vnidad de las almas el Angel con sus satisfacciones, y el Evangelio con sus verdades. Pero por otro modo parece que la confirma el Angel.

45 Vna grande contradiccion reparò Agustinò, y Christofo en los sucesos de la Encarnacion con Maria, y con Joseph. *Quoniam San Matheo, y*

Christo. hom. 4. in Matth. Noli timere accipere idest domum retinere: iam enim mente dimissa erat.

San Lucas la Genealogia de Christo, y el Myfterio de la Encarnacion; y encargandose sus plumas de esta grande Historia, la escriven con peregrina diferencia: porque San Matheo no cuenta el Angel que vino con la Embajada à Maria; solo dize las inquietudes de Joseph, quando mirò à Maria embarazada con la Divina Prenda. San Lucas no cuenta estos sobresaltos de Joseph, sino la embajada, que traxo Gabriel à Maria. Parecen Historiadores muy defectuosos. Pues no son, dize Chrisostomo, sino discretos.

46 Dividen las Provincias sus plumas, y no gastan inútiles repeticiones. San Matheo escribe, que vn Angel vino à satisfacer à Joseph; pero no cuenta la Embajada de Gabriel. San Lucas escribe la Embajada de Gabriel; pero no cuenta el Angel de Joseph; porque siendo vna alma en dos cuerpos, lo que se dize al vno, se dize al otro: Es tan ocioso el repetirlo, que solo mudan los nombres. Vno dize, que fue à Joseph. Otro dize, que fue à Maria. Para cumplir con la verdad, los nombran à entrambos: Por no incurrir en la repeticion, no repiten los sucesos; porque son vna alma para saber lo que passa; pero tienen dos nombres para cumplir con la naturaleza.

PUNTO SEGUNDO.

47 **E**L Segundo Punto era contemplar el dominio, y imperio de Joseph. No parece humano quien fixa su imperio en el Cielo. Ser dueño de la Esfera, mas pide que barro mortal. Es Christo el Divino Sol de la Esfera: Es Maria el Cielo animado; y mandar en Cielo, y Sol, es imperio de Deidad. Desmiente Joseph entre tanta autoridad lo caduco; porque no parece que puede subir à tan altas eminencias el polvo.

48 Contemplan por su vida con devota reflexion, la Familia Soberana de Joseph. En su casa tiene à Christo por Hijo, y à Maria por Espota. Si esto ay en el Mundo, temo que se ha quedado huerfano el Cielo. Si fueran tan valientes los ojos, que pudieran mirar estas prendas sin turbarse en festivas lagrimas, no supieran apartar de este hermoso Cielo la vista.

49 En el Cielo material sucede,

que esse hermoso Planeta, noble brasero de luz, y limpia hoguera de resplandor, se hospeda en todas las casas del Zodiaco, que son los doce signos que componen la circular devolucion de las edades. Es huesped breve de estas casas donde se acoge, porque no vive en ellas mas de treinta dias. Es Cortesano, y se dà prisa por favorecer à todas. Allí se visitan las casas de los aspectos del Sol. Quando entra en Geminis, es templado. Quando està en Leon, fervoroso. Quando en Virgen, benigno. Quando en Libra, favorable.

50 Es Christo por su luz, hermoso, y Divino Sol. Saliò del Cielo à ilustrar con sus rayos el mundo. Entrò en la casa de Virgen, porque Maria Santissima le hospedò en el talamo dicho de su Purissimo Vientre. Fue huesped breve de su casa, porque no passò de nueve meses su asistencia. Saliò de ella, y' entrò en la casa del Leon de Judà. Este es Joseph, noble descendiente de David: *Joseph fili David*. En las casas celestes de la Esfera, està el Sol treinta dias: en la casa del Leon de Joseph estuvo treinta años. Pues como vn Sol Divino puede detenerse tanto? Porque el amor de Joseph le embaraza el movimiento. Treinta dias se detiene en cada casa aqueffe Sol material: Treinta años se detiene el Sol Divino en la casa de Joseph; porque estàn tan bien halladas en su casa sus luces, que los años le parecen dias, y convierte los dias en años.

51 Pues atiendan aora à la consecuencia. Si la casa celestial, que hospeda al Sol treinta dias, se viste de sus influxos; què no recibiria de influencias Joseph, hospedando en su casa treinta años al Sol Divino? Todas las riquezas del mundo, son vnas desveladas atenciones de aqueffe Planeta hermoso: Vnos benevolos influxos de su agrado. Naciò el Sol tan noble, que en mantillas de luz le fajaron el resplandor; y aunque se vè tan distante del mundo, engendra el oro en la mina, y la perla en la concha. Toda virtud obra mas activa con la vecindad, porque la distancia, enflaquece el poder. Viviendo el Sol tan distante, engendra en la tierra, que mira con cuydado, todas las preciosidades de nuestro codicioso culto. Con Joseph estaba el Divino Sol tan vezino, que habitaba en su mismo do-

*Ioan. de in-
dagine l. de
nov. mod.
fac. schema
Celi.*

micilio, y se reclinaba en su amoroso pecho: Y si distante engendra el Sol en vna tosca concha vna perla; que perlas no engendraría el Sol Divino en Joseph, estando tan vezina á la concha su hermosa luz?

52 Dixo discreto el Profano de la hermosa Dido, á quien celebró la antigüedad con engañoso culto, que abrazando á Cupido, que se le apareció en el trage de Ascanio, se le abrasó en vivas llamas el pecho. Era Cupido essa fabulosa Deydad, á quien veneró el engaño por idolo del amor: y aun no supo concebir vna mentida Deydad de amor en los brazos, sin abrase el pecho en vivos incendios.

53 Quantas vezes estaria nuestro Dios en los brazos de Joseph! Quien pudo, sino Joseph tener al Cielo en su mano, y viajar con el Cielo? Luego sin duda se abrase Joseph, pues tenia estrechado en su pecho al Verdadero Dios del amor? Pero es resplandor, y no fuego. No le abraza, sino le ilustra. Pero siempre se debe temer vn ardor; porque no es tan cortesano el fuego, que se permita al alhago: siempre fueron intratables los ardores. Nunca se manoseó la luz, que no se vengase de la llaneza el ardor. Pues como no arde Joseph en vivos incendios? Porque es Joseph el Fenix de los Santos: Y para vn Fenix que vive con tan divina llama, es la hoguera lisonja, y no ruina. Es hijo suyo aquefse fuego que abraza, y como á Padre le respeta. Para los demás, tiene como Juez, el ardor. Para su Padre Joseph, tiene como Hijo, la luz.

54 Digo, que casi goza Joseph de autoridad Soberana, porque es Soberana la Familia en que impera. Christo, como Hijo, vive rendido á su imperio: *Et erat subditus illis*. Maria, por Esposa, le respeta como á Dueño de su casa. Este imperio tuvo Joseph: y tener imperio en lo Divino, parece que excede la margen de lo humano.

55 Esteriles floraban Abraham, y Sara sus amantes ternuras: el amor abultaba sus penas. Descaban ver vn vivo retrato de su amor, para que durase mas su voluntad. Docil á sus ansias el Cielo, los ofrece á Isaac por hijo, pero les muda las letras de sus nom-

bres. A Abraham le añade vna letra, y á Sara se la quita. *Gen. 17. v. 5. & 15.*

56 La razon de esta mysteriosa transformacion, descubrió mi grande Geronimo. El nombre antiguo de la esposa de Abraham, era Sarai: quitóla la *i*, y quedóse en Sara: porque Sarai significa *Princesa mia*. Sara significa solo *Princesa*. Prometió el Cielo, que avia de tener por hijo á Isaac, de quien por linea recta descendiende el Redemptor: y al darla por hijo á vn ascendiente de Christo, la quita el que Abraham pæda llamarla Princesa suya; porque llamarla *suya*, denota jurisdiccion, pues nadie llama suyo lo que es ageno, sino lo propio. Pero siendo su Esposa, debe con razon llamarla suya. Pues no debe; porque es vna Esposa de tan alta Magestad, que ha de ser Madre de vn Hijo, de quien, aunque á lo largo, ha de nacer vn Hombre Dios: y sobre vna Muger, Madre de vn Hijo Divino, no ha de tener jurisdiccion hombre humano.

57 Ahora sube de punto el reparo. De Sara no nace Christo, sino descendiende á larga distancia de tiempo. Antes de ser ascendiente de Christo, permitió el Cielo, que Abraham la tuviese por suya, porque permitió que tuviese en ella jurisdiccion, como Esposa. Al hazerla ascendiente de Christo, se le quita la jurisdiccion á Abraham, porque no se diga, que tiene jurisdiccion en muger, de quien, aunque á lo largo, ha de descender vn Hombre Dios. De Maria no solo descendiende, sino nace. Luego si en Maria tiene Joseph jurisdiccion, como Esposo, parece pisa la margen de lo terreno, pues tiene tan grande imperio en lo Soberano.

58 Todos reconocemos, que es hombre puro Joseph: pero es tan alta su virtud, y su Dignidad, que casi pone pleyto á nuestro conocimiento. Porque no piensen, que es solo exageracion devota, lo ha de confessar por su dulce boca Maria.

59 *Quomodo fiat istud, quoniam virum non cognosco?* Dize Maria al Angel. Como he de concebir, sino conozco varon? Pues conocerle, pudiera responder el Angel, si estas palabras se entendieran como *menan*; pero tienen inteligencia muy contraria: *Virum non cognosco*, dize Maria.

*D. Hieron.
de Nom.
Heb.*

*Luc. 1. v.
34.*

*Rocha in
fest. Sanct.
Joseph.*

*Quoniam
Joseph non
cognosco
esse virum;
sed Desi-
cum plane
quodam re-
cognosco.*

*Luc. 2. v.
51.*

H h 2

Co.

conozco por mi Esposo à Joseph, pero no conozco varon; porque no miro à Joseph con ayres de varon, sino con respetos de Deydad. Parece que para mi conocimiento no es humano, porque su virtud, me le haze parecer casi Divino: *Virum non cognosco*. Esta como confuso mi conocimiento, porque por la mano de Esposo, le miro como à varon: Por las virtudes que en el veo, parece mas que mortal.

60 Donde hallaremos los hombres, Joseph dicho, tu Esfera, si aun confiesa, que no comprehende tu luz, tu dulce Esposa Maria? *Virum non cognosco*. Pues esta esfera, entonces ignorada, creo que conita ya de la Escritura. Noten el Texto, que el declara qual es de Joseph el propio trono.

61 Llegan à Belen los candidos Pastores, y encuentran à Maria, à Joseph, y al Infante: *Invenrunt Mariam, & Joseph, & Infantem*. Aqui faltan mas lugetos, porque tambien asisten Angeles en dulces Esquadrones, que viurpan el oficio à las aves. Pues como no se quantan? Porque no los ven. En presencia del Sol, no brillan las Estrellas: ò asisten temerosas, ò se retiran cobardes. Son Christo, y Maria los dos animados Soles del mundo: Vno alma de la luz por naturaleza; otro archivo de la luz por esfuerzos de la gracia: y à vista de dos tan resplandecientes Soles, mal se pueden dividir las Estrellas de los Angeles.

62 Esta verdad tiene vna grave replica en la vista. Si el resplandor de dos Soles estorba verse los Angeles, como miran sin embarazo à Joseph en presencia de estos Soles? Si las Estrellas no pueden lucir à vista del Sol, como resplandece tanto entre dos Soles Joseph? Porque aunque Joseph no es Angel en la luz, en esta vista parece que excede su resplandor. Y noten por su vida, que le ven à Joseph entre Christo, y Maria: *Mariam, & Joseph, & Infantem*. Joseph ocupa el lugar de enmedio; porque es tal Joseph, que en medio de los dos puede lucir; y ni dos Soles tan grandes le quieren obscurecer.

63 Esta Joseph en medio de Christo, y de Maria. Este es lugar que le da la Providencia, porque le destinò para Esposo de Maria, y Padre de la Magestad Suprema: y como le conce-

de tan grande Dignidad, le coloca en puesto tan superior.

64 No puedo negar, que era solamente Joseph vn Padre reputado de Christo; pero en las atenciones, y en los cuydados, procedia como Padre verdadero. Quizà por esso llamò el Espiritu Santo Paloma hermosa à Maria: *Columba mea*: porque otras aves ay mas generosas, pero tienen repartidos sus cuydados, y asistencias. La hembra asiste al nido, y el machuelo al campo, à buscar el alimento. En las Palomas, tan iguales cuydados tiene vno como otro, y tan puntual asistencia al nido. Luego es Paloma Maria, consagrada à los castos arrullos de Joseph; porque ya que no goza Joseph las realidades de Padre, las desea merecer por los cuydados de asistente.

65 Este cuydado, y asistencia de Joseph à su Hijo Jesus, es su grandezza mayor; porque no quiso fiarla el Cielo, sino del Espiritu Santo, ò Joseph. O ha de ser Joseph en el Mundo, ò el Espiritu Santo en el Cielo.

66 *Iesus ductus est in desertum à Spiritu*, dize San Mateo. Fue guiado Christo del Espiritu Santo al desierto. Esto significa la voz *ductus*. Quiere dezir, que el Espiritu Santo es como vn Ayo que le guia, como vn Maestro que le gobierna. Pues Christo necessita de Ayo? Dos respuestas darè, vna para lo moral, y otra para gloria de Joseph.

67 Iba Christo al Desierto à batallar con el infernal espiritu: *Vt tentaretur*. Iba por si seguro del laurel: pero enseñò à los virtuosos, que no deben entrar por su gusto en las ocasiones de peligro, sino llevados del Espiritu Santo. Entrarse por su gusto, es ir confiados; y no ay mas legitimas madres de las desdichas, que estas atrevidas confianzas. Camina Christo al desierto, pero se dexa llevar del Espiritu Divino: *Ductus est*; porque en entrandose voluntarios, y sin impulso superior en el peligro, milagro serà salir trianfantes del riesgo.

68 La segunda razon, es para gloria de Joseph. Acababa Christo de espirar, en dictamen de Bernardo, y Bernardino; y sale Christo al desierto, no à llorar su muerte, como en los melindres del mundo melancolico,

Cantic. 6.
v. 8.

Matth. 4. v.
1.

D. Bernar-
din ferm. de
S. Joseph.
art. 2. v. 3.
fino

Luc. 2. v.
16.

fino à declarar sus Mysterios , hasta entonces ocultos. Al mismo tiempo viene à llevarle, y servirle de Ayo el Espiritu Santo : *Ductus est*. Pues no bastaban tantos esquadrones de Angeles que le asistían? No Señor ; porque viviendo Joseph, era su Ayo en lo humano, y le respetaba Christo con atenciones de subdito : *Et erat subditus illis*. Falta Joseph , y viene el Espiritu Santo à suplir ; porque en faltando Joseph de ser su Ayo, solo puede suplirlo el Espiritu Divino.

69 Vna questión tan nueva como discreta, se ofrece como nacida. Vna Esposa que mirara à vn tiempo à su Esposo en vn peligro , y à su hijo en vn riesgo , incapaz de favorecer à entrambos , à qual debia acudir primero, à socorrer al Esposo , ò à amparar al hijo? A mi cortedad toca proponer la duda. A la discrecion que me escucha, pronunciar la sentencia.

70 Parece que debe favorecer primero al hijo , que al Esposo : porque son los hijos vnas robadas vidas de los padres. Vnos espejos vivos , en cuyos animados cristales se miran impresos. El mayor cariño , dirán , es el de la madre al hijo, porque David para ponderar el suyo con Jonatás , no encontró mas propia comparacion: *Sicut mater unicum amat filium suum, ita ego te diligebam*. Avia dicho la Escritura, que Jonatás queria à David como à su alma : *Dilexit cum Ionathas quasi animam suam* : y para corresponderle, dize , que le ama como madre ; porque es el amor de madre tan excelsivo, que no solo quiere à su hijo como à su vida , sino tambien como à su alma : *Quasi animam suam*.

71 Parece, que esta razon convence por el hijo. Pues mejor ha de convencer à favor del Esposo. Es el hijo vna vida muy amada, pero es vna vida distinta. Es Esposo, y Esposa vna alma tan enlazada , que respiran por la misma vida : *Qui suam uxorem diligit , se ipsum diligit*. Es vna alma dividida en dos tomos ; impresa en dos cuerpos. El Matrimonio que haze de dos cuerpos vno con la mano , haze de dos almas vna con el cariño. Si es apostasia de la naturaleza saltarse à su propia vida , que fuera saltar à su propia alma? Al hijo se puede querer como à su vida: Al Esposo se debe amar como à su alma. Fa-

voreciendo primero al hijo , atendia à su vida : Favoreciendo primero al Esposo , atendia à su alma ; y fuera ceguedad dexar en riesgo à su alma , por sacar del peligro à su vida.

72 Por no dilatar me olvido mas razones , y doy la mas eficaz, fundada en Texto expreso. Habla el Espiritu Santo de las tirantes atenciones del matrimonio , y dize , que es su obligacion tan estrecha , que se deben dexar padres , y madres por la Esposa : *Propter hoc dimittet homo patrem , & matrem , & adhaerebit uxori suae*. Y si deben dexarse los padres , mejor deberán los hijos. Doy la razon. Mas estrecha es la ley de la obligacion , que la ley de la voluntad : respecto de los hijos milita la voluntad ; respecto de los padres vive la obligacion : A los padres debo el ser : los hijos me le deben à mi. Luego siendo el Esposo primero que los padres , será con mucho exceso primero que los hijos ; porque si por el Esposo se dispensa la ley de la obligacion , mejor se dispensará la ley de la voluntad.

73 Contemplemos aora à Maria entre su Hijo , y su Esposo amenazada de vn peligro ; y no fue riesgo fantástico, que Herodes con su ira le hizo en la fuga à Egipto verdadero. Es cierto que prevalecia el Hijo por Divino , al Esposo humano. Pero no puede ser mayor blason de Joseph que llegar casi à balancear los cuidados , y que litigue en el corazon de Maria vn Joseph, cuidados con el mismo Dios. Quede en hora buena Joseph vencido , que basta para su grandeza aver contestado el pleyto.

74 Pablo llamò al Esposo cabeza de la muger ; y ser cabeza , es exceso : Pero atendió Pablo à los naturales casamientos , no à este milagroso de Maria ; porque como este fue tálamo de la gracia , no admitió las vulgaridades de la naturaleza.

75 Es noble Cortesano Joseph, que enciende sus venas la purpura de David : y siendo en rigor cabeza de Maria por leyes de Esposo , no cumpliera con la reverencia à su Esposa, ni con su amante cortesania, si no pusiera à su Esposa sobre su Cabeza. Parece fantástico el discurso ; y vna erudicion natural , que debo al Insigne Medico Fernelio , le hara verdadero.

Luc. 2. v.

51.

2. Reg. 1.

v. 27.

1. Reg. 18.

v. 1.

Ad Ephef.

5. v. 28.

Math. 19.
v. 5.

Math. 2.
v. 14.

1. ad Cor.
11. v. 3.
Caput autem mulierum virum.

Fernel. lib.

1. Phisic.
cap. 9.

Omnia in
oculis tra-
jitur, at que
infigitur,
culus nervi
intignes
sunt, & in-
ter ceteros
magis con-
cavi disti-
Gracis opti-
ci, molles ij
& ampli,
per quos vi-
dendi spiri-
tus inveni-
tur. Duo
quidem
sunt viocu-
li, diversis
enati locis,
sed qui à
media cur-
sus via qua
decussati coi-
tionem fa-
ciant mox-
que diducti
in suum
quisque à
regione ocu-
lum fertur.
Ioan. 12.
v. 46.

76 Nacen en la cabeza humana dos Nervios insignes, que en Griego se llaman los Nervios Opticos. Estos son Padres de la vista, y de los ojos, porque alimentan los espiritus visivos, recibiendo sus especies. Siendo dos, son tan vnos, y tan diversos, que naciendo casi de vn mismo origen del cerebro, se juntan al principio, y des- pues en medio del camino se apar- tan, para poder ocupar los dos en- contrados lugares de los ojos. Esta fue la estructura de la naturaleza. Atiendan ahora los primores de la gra- cia.

77 Apagò Adán la immortal ino- cente luz. Eterna noche padeciera el mundo, sino bajara à iluminarle la luz del Verbo: *Ego lux in mundum veni*. A quien toca recibir la luz para ver, son los ojos: y à Maria, y Joseph tocò recibir esta Niña luz, porque son los ojos del mundo. Para este efecto tie- nen los ojos dos nervios, que son los Principes, porque Maria, y Joseph son los Monarcas. Tienen estos ner- vios vn mismo origen, porque Ma- ria, y Joseph son parientes. Están vnidos estos nervios opticos, por- que Joseph, y Maria están casados. A la vnion de estos nervios llama la Medicina *Prima coniugatio*, por- que este Matrimonio fue en la dig- nidad el primero. Lo singular de es- ta vnion de nervios es, que al prin- cipio se juntan, y despues se apar- tan; porque se juntaron al prin- cipio por el *fi* de Esposos, pero des- pues se desviaron como purísimos. Están vnidos, y desviados; porque estando tan desviados los cuerpos, es- taban los corazones muy vnos. Estos dos nervios Opticos reciben la pri- mera luz, y componen los ojos huma- nos; porque no solo son Joseph, y Ma- ria los ojos del mundo por lo amado, sino por aver recibido de sus ojos el mundo la primera luz del Verbo.

78 Ahora falta la cortesania de Jo- seph. Atenta la Providencia à la ca- beza, como à Príncipe del cuerpo, la adornò de hermosura, y la pre- vino defenja; porque al cerebro le corriò vna tunica hermosa, que le sirviese de velo, ò cortina. Vive el cerebro como embuelto en vna blan- quísima, y purísima telilla, que se llama *Pia Mater*, Madre Piadosa; y

Madre Piadosa, ninguna es sino Ma- ria; porque no cumpliera Joseph co- mo cortesano, si hallandose, por Es- poso, cabeza de Maria, no pusiera sobre su cabeça à esta Madre Pia- dosa.

79 Hasta aqui, Joseph mio, ha po- dido llegar reverente mi temor: no dixe discurso, que à lo soberano, solo en extaticos raptos llega el entendimien- to. Mas se remonta azia el Cielo la vo- luntad, que el discurso; porque el co- razon como viste alas, sabe remontarse à las Esferas: pero como humano, ado- lece con achaques de ciego; y quien buela con ceguedad, ama sin duda el caer; aunque caer por aver llegado tan alto, haze amable el precipicio.

80 No extrañeis, Esposo de la me- jor Madre, y Padre del mas Noble Hi- jo, me aya perdido en teatro tan es- pacioso; que no fuera grande esse Golfo de cristal, si la mas alta vela no zozobrara en él. Grandezas ay, que solo las reconoce nuestra ignoran- cia en los escollos; que estando el Mar infamado con tantos baybenes, y ig- norando fortunas el mas caudaloso rio, aquel peligro que infama el mar, le engrandece; pues el no encontrarse fondo, es lo que tiene de grande.

81 Si vn Planeta deslumbra nues- tra torpe debilidad. O quanto padece- rà nuestra flaqueza con dos! Luego si como Esposo haze en Maria la rela- cion el eco, mirando estos ardores, saldrán à responder aquellas luzes. Y si aun no pueden con la atencion del Sol los ojos, como podrán con Sol, y Luna juntos?

82 Atienda vuestra Nobleza esta generosa ansia, que en festivas de- monstraciones os celebra: Esta grati- tud, que impaciente en la venera- cion del pecho, respira exteriormen- te el ardor; pues esos lucidos ar- dores que respiraron ayer, llamas fueron del pecho, que exhalò abra- sandole el amor: Y aunque se resolvió su exhalacion en ceniza, abriga la de- vocion la llama: No late muerta, sino oculta; que porque no se encienda la vanidad con el humo del estruendo, os quiere servir con el fuego de su amor, oculto, y disimulado en el pecho.

83 Mire agradecida vuestra Noble Piedad las miserias, y ne- ces-

Fernel. ibi
Meninx ali-
subest tennis
& mollis,
idoneum
cerebri in-
volucrum,
pia Mater.

ceksidades de nuestros ingratos corazones. Ablande vuestra docilidad tan inflexible obstinacion. Encienda vuestro Fervor nuestras tibias, o muertas ansias. Y pues Christo, a fuer de buen Hijo, está sujeto a vuestros Pa-

ternales preceptos, mandad (mal dixe, suplicadle, que quien pide pudiendo mandar, manda dos veces) Suplicadnos conceda la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DE SANTA AGVEDA. VIRGEN, Y MARTIR.

Si ita est causa hominis cum vxore, non expedit nubere. Qui dixit illis: non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est. Sequent. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 19.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1



AN sabia es la Providencia, que hizo a las mentiras vnos hermosos borradores de las verdades. Dize Agustino, que adoraba la Gentilidad a vna Virgen, de cuyos pechos corrian dos cristalinis rios. Al vno llamaban el rio del amor: al otro el rio de la vida. Fingian, que mientras dormia la Virgen, cellaba de correr el rio de la vida; pero que nunca faltaba el rio del amor.

D. Aug. lib. 5. de ciuit. Dei.

2 De esta venerada sombra, es el original la hermosa Agueda. Es la muerte para los justos sueño, porque es descanso. Corren dos rios de sus dos hermosos rasgados pechos, porque a dos pechos corresponden dos rios. Vno es de la vida, y otro del amor. Dormida al sueño de la muerte, faltò el rio de la vida para gozarla su Patria; pero no faltò el rio de su amor para asistirle, y defenderle. Quantas vezes su velo ha librado a Catania de los incendios del Ethna! Porque pudo dexar de correr de su pecho el rio de su vida; pero no ha podido dexar de correr de su corazon el rio de su firmeza.

3 Oy celebraban los Antiguos, en dictamen de Causino, las fiestas de Diana, y de Hercules. Bastaba vna para sus mentiras, pero se necesitaban las dos para nuestras verdades. Fue Diana entre sus aras supersticiosas la celebrada de casta, y de pura. Fue la imagen de la castidad. Fue Hercules el que domò tantos monstruos, y desde la cuna se ensayò a despedazar serpientes. No fue Agueda solo la imagen de la castidad, fue mas que vn Hercules en el valor. Mas es vencer alhagos, y promessas, crueldades, y tiranias, que monstruos irracionales. Pues oy es el dia de la castissima Diana, y del Hercules verdadero; porque supo juntar de la castidad lo puro, y de vn Hercules lo valeroso.

Cor-

4 Corto epitafio es este à su invencible valor; y desconfiando sin dada el Cielo de que las humanas eloquencias no podian con todas sus estendidas velas nàvegar el inmenso golfo de sus virtudes, dispuso que sucedièsse en su muerte vn prodigioso milagro. Refierele el Metafraste. Estando para sepultar su hermoso cuerpo en noble concurso, se viò vn mancebo hermoso, y no conocido, que llegando al sepulcro gravò en el este epitafio. Aqui yace vna gloriosa doncella, honor del Cielo, y libertad de su Patria. No bolvieron à descubrir el mancebo; conque conocieron ser Angel, y compañero suyo.

Gen. 7.

Gen. 19. v.

24.

Gen. 14. v.

24.

5 Ser Agueda libertad de su Patria, lo han dicho, y dizen los sucesos. Yà en tantos baybenes de su varia fortuna se huviera anegado, à no estàr Agueda viva para defenderla. Al punto que dexò Noe el mundo, y entrò en la Arca, empezò à anegarse la tierra. Al instante que Lot saliò de Sodoma, se resolviò su impureza en ceniza. Al punto que Moyes saliò del Mar Bermejo, se alterò para anegar los Egipcios; porque si obligamos con nuestros delitos à que nos dexen los Santos, què han de suceder sino diluvios de miserias, llamas de justicia, y naufragios de inconstancia?

6 Todos estos riesgos ha padecido Sicilia, Patria de Agueda, diluvios, llamas del ethna, y naufragios; pero de todos tres la ha defendido con su velo; porque siendo tan insignes vn Noe, vn Lot, y vn Moyes, basta vn velo de Agueda à executar lo que vn Noe justo, vn Lot preservado, y vn Moyes escogido. Todos tres se requieren para tres tan graves peligros; pero basta vna cinta de Agueda para todos estos riesgos. No es tan largo poder, imperio de la naturaleza, sino privilegio de su merecida gracia. AVE MARIA.



Se ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere. Sequent. Sanct. Evang secund. Matth. cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan cap. 6.

7 **E**L Norte del Evangelio es proponer Christo las razones, y motivos del repudio. El argumento de la celebridad, es la pureza, y el martyrio de Agueda. Parecen distantes argumentos, y bien mirados son vnos; porque al escuchar los Apostoles las causas del repudio, sacaron esta consequencia: *Si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere.* Si por causa de fragilidad, y adulterio, es lícito el repudio, mas conveniente será no casarse, porque es facil tropezar en esse inconveniente. Es muy facil el delito, porque el delito es lo facil. Juzgaron, dize el doctissimo Maldonado, que era tan contingente el riesgo, que era mas prudencia no aventurarse à tomar el dicho al peligro. Pues para desvanecer este fundado miedo, se apropia este Evangelio à Agueda. Miren à Agueda venciendo los riesgos de fragil. Contemplanla, ò bolviendo facil lo que juzgaban imposible; ò haziendolo con su exemplo tan ambicioso, como irritable,

Mald. bic.

8 No tengo de mirar en esta insigne Matrona lo comun de su vida, si no lo mas escondido, y de más exemplo. Astuto Quinciano la entregò à vna muger del mundo llamada Afrodisia, para que conquistasse su pureza. Venció sus falsas instancias, y persuasiones feas. Irritado el Tyrano, la arrancò los pechos; la arrojò à las llamas; triunfò de los incendios; bolviò à la carcel, y en dulces coloquios con Dios, saliò su purissima alma de esta prision mortal. Recogiendole lo mas vtil de estos admirables sucesos, dividirè mi Oracion en dos Puntos. El primero sera. Qual fue mas, vencer las instancias de esta falsa muger del mundo, ò triunfar de las llamas, y del incendio? El segundo será, por què no muere Agueda en los tormentos à manos del Tyrano, sino en dulce meditacion con su

Esposo Christo?

✠(o) (o)✠

PVNTO PRIMERO.

8 **P**ara conquistar la pureza de Agueda, la introduxo

Quinciano en casa de esta muger, llamada Afrodizia; muger tan olvidada de su obligacion, que era su casa torpe escuela de la fragilidad. Aqui estuvo Agueda presa varios dias. Qué terribles cadenas! Permitan que diga, que las carceles de otros Santos, fueron del cuerpo; la carcel de Agueda, fue del animo. Dormia Pedro en la carcel con las cadenas, porque le fatigaban los pies, como yerros. No dormia Agueda con estas cadenas; porque la atravesaban el corazon, como ocasiones para el pecado. Con arrojo sacro digo, que no rasgó à Agueda los pechos el Tyrano, sino esta falsa muger con las instancias para el delito: porque no la rasgan el corazon las penas; solo la rasgan el corazon las culpas.

9 Grande exemplo en su Esposo Christo Abrieron à nuestro Redemptor el pecho: *Lancea latus eius aperuit*. Pero dispuso su Providencia, que no se le rasgassen estando vivo, sino estando muerto. Dexo la superficie, que se ofrece de padecer Agueda viva, lo que su Esposo disuño, porque se fieron de Agueda las verdades, y se cõtentó el Esposo con las representaciones. Christo permite que se le abran; Agueda tolera que se le rompan; porque ni cabia el amor de Christo en su pecho, sin mostrar à todos su corazon abierto; ni cabia la fineza de Agueda, sin mostrar à su Esposo por vn corazon abierto, todo vn corazon rasgado.

10 El reparo profundo es el que haze Agustino. Por què no recibió Christo esta herida del corazon estando vivo, sino yà rendido, y sin aliento? Noten la razon. Christo en la Cruz fue sujeto de penas, y fue objeto de culpas. Estando Christo vivo, le podian atormentar, y atormentaban con martirios, y con penas. Estando yà disuño, no le pueden martirizar con penas, porque no esta sensible, sino con la ceguedad de las culpas. Quando le atormentaron con penas estando vivo, le rasgaron los pies, y las manos: quando le martirizaron con culpas estando muerto, le rasgaron el

corazon; porque ay tanta diferencia de martirizar con culpas, ò con penas, que no le rasgan el corazon las penas; solo le rasgan el corazon las culpas: *Latus eius aperuit*.

11 Yà tenia Agueda el corazon bien roto, quando llegó la crueldad del Tyrano. Las culpas que miraba en casa de esta falsa muger; las instancias que padecia contra su pureza, fueron lanzas, que atravesaron su alma. Las puntas de las culpas rasgaron tambien el corazon à su Princesa Maria: *Tuum ipsius animam pertransibit gladius*; porque en amores tan soberanos, no los rasgan los corazones los tormentos con sus penas, sino las maldades con sus culpas.

12 Triunfo invencible Agueda de todas las fallas caricias de esta lasciva muger. Yà empiezo justamente à rendir à Agueda los tributos de la admiracion. Arrojada despues à las llamas, triunfo de sus incendios. Grande triunfo para los ojos! Entregada à las llamas de esta lascivia, que via, triunfo de sus ardores. Grande triunfo para los discursos! Porque triunfar de vna hoguera, es llama muerta; triunfar de vna lascivia, es llama viva.

13 Todos los discretos juzgarán ponderacion si digo, que siendo la mayor llama la del infierno; siendo el fuego mas inextingible, pues arderà sin consumirse eternamente, es tan ardiente la llama de la lascivia, que quiere introducir con sus eternos ardores, insatiabiles competencias. Pues no es discursio mio, es discursio del insigne Agustino, que con elegante frase llama al fuego de la lascivia, emulo del fuego eterno. Pues digo, que es vna emulacion, que pretende ser excesso. Parece la llama del infierno, vna llama muerta. Parece la llama de la lascivia, vna llama viva.

14 Tengo vn grande fador de Texto. Infeliz el rico avaro parò en el centro de la miseria, que tan caro comprò con su avaricia. Necesissimo hombre, teniendo medios con su riqueza para comprar el Cielo por el anchissimo camino de la bizarria, comprar el infierno por el estrechissimo camino de la miseria! *Et sepultus est in inferno*. Levanta los ojos al Cielo, mira al pobre Lazaro, pide vna gota de agua para aliviar su sed; y dà la tazon

Luc. 2. 35

Luc. 16. 9.
22.

Vers. 24.

de padecerla: *Quia crucior in hac flamma.* Noten el *crucior*. Me atormento en esta llama. No ha de dezir me atormento, sino me abraço *Ardeo in hac flamma.*

Judith. 12.
v. 16

15 Dexemos al rico en su lugar, pues le merece, y vamos à mirar à Holofernes. Este grande Capitan se hizo esclavo de Judit: tan ciegamente le cautivò su beldad, que lo explica el Texto con esta elegante frase: *Erat enim ardens in concupiscentia eius.* Estaba ardiendo en su concupiscencia. Noten este *ardens* con aquel *crucior*. Al rico no le abraça la llama del infierno, sino le atormenta: *Crucior*. A Holofernes no le atormenta la lascivia, sino le abraça: *Erat ardens*; porque ay tanta diferencia de la llama de vn infierno, à la llama de vn lascivo, que vna llama del infierno, atormenta; pero vna llama de lascivia, abraça: *Erat ardens.*

16 Quiero adelantarle mas, por fer el defengaño tan vtil. El efecto de vna llama del infierno, es atormentar: *Crucior in hac flamma*. El efecto de vna llama de concupiscencia, es abraçar: *Erat ardens in concupiscentia eius.* Luego siendo mas el abraçar, que el atormentar, mas viva parece la llama de vna lascivia, que abraça como volcan, que la llama de vn infierno, que atormenta como tizon.

17 Noten, que advertidamente puso el Texto: *Ardens in concupiscentia.* No dixo que se abrafaba de amor, sino de lascivia; porque el casto amor no abraça, sino calienta. Es el casto amor vna llama tan templada, que tiene de fuego la luz, sin participar el ardor. Lo que abraça, es la concupiscencia, porque no es luz de modesta llama, sino justo ardor de infernal pena. A esta llama ardiente de lascivia se la dà el efecto de abraçar, y se le quita à vna llama infernal. Donde iremos por voces para horror de este vicio, si aun le vienen cortos los volcanes del infierno?

18 Sin duda que se enfayan los lascivos para aquellos eternos volcanes con los terribles ardores que padecen para justo castigo. Pues de toda esta llama tallo Agueda victoriola! O diamante firme, que te burlas de los incendios! Oro purissimo, que te buelue la llama mas resplandeciente! Como avia de temer el fuego de vna muerta leña, quien

avia pisado el fuego de vna viva lascivia?

19 Yà que he puesto à los ojos la llama, ocioso parece advertir, que llamamos de ella. Pues lo peor es, que conociendo esta verdad con los ojos abrafados, galanteamos ciegos los peligros. Venció Agueda dentro de la llama; pero no haze exemplo para entrar-se en ella. No es exemplo que induce confianza, sino que intima la fuga; porque sabiendo que no tenemos la gracia de Agueda, será nueva culpa entrar-se en la llama con esperança de de victoria. O Señor, que donde yo entro no ay peligro. Es muger? Pues no entres confiado, sino rezeloso.

20 Juzgarán los doctos fabula vna escondida noticia que dirè. Pues combido à que la lean, no menos que en San Pedro Damiano. Estas son sus elegantes, y defengañadas voces: *In quodam monte Orientis lapides sunt igniferi, qui masculus, & femina nuncupantur, & dicuntur Pyroboli, qui cum à se procul sunt, non accenduntur; si verò femina appropinquaverit masculino, protinus ex eis ignis egreditur, ita ut omnia, que circa montem sunt, flammis, vaporantibus exurantur.* O discreta, y piadosa Providencia, que hasta en las piedras rudas, pusiste nuestra doctrina!

21 Nacen en vn monte del Oriente vnas piedras, que por las similitudes con los sexos se llama vnà con el nombre de varon, y otra con el nombre de muger. Estas piedras se llaman de fuego, porque naturalmente arden: *Lapides sunt igniferi.* Pero no arden en todo tiempo: estando desviadas, no se abrafan; quando la piedra muger se acerca à la piedra varon, se abraça el monte; porque debe de baltar vna muger de piedra, para introducir vna llama viva.

22 Grande documento nos dexò el Cielo en estas piedras. No tienen de hombres, y mugeres mas que los vanos nombres. No reconocen mas que vnas muertas similitudes. Pues vezinas, se abrafan: desviadas, se templan: *Si femina appropinquaverit masculino, protinus ex eis ignis egreditur.* Lo mismo es acercarle, que encenderse: Pues si este ardor ocasionan vnas muertas similitudes, que executarán vnas vivas verdades?

23 En la guerra de la lascivia no ven-

D. Pet Damian lib. 2.
epist. 18.
alias opusc.
52. 6. 5.

B. Aug. ser.
150. de tēp.
contra libi-
dinis impet-
tum, appre-
hende fugā,
si vis obiri-
nere victo-
riam, nec
tibi verēū-
dum sit fu-
gere, si cas-
tatis pal-
mam desi-
deras obiri-
nere.

vencen los valientes, sino los cobardes; porque no se vence peleando, sino huyendo, dize Agustino. Este insigne triunfo de vencer dentro de las llamas, se reserva para vna Agueda, que tiene el nombre de piedra preciosa, llamada Agatha; porque para no abrasarse à vista de la lascivia, aun no basta ser vna vulgar piedra, sino ser vna piedra muy preciosa.

24 Triunfo Agueda del incendio, estando dentro del peligro. Triunfo tambien de las crueldades de Quinciano. Pero mayor fue el triunfo primero, que el segundo; porque Quinciano peleaba con tormentos, y crueldades. Afrodisia peleaba con falsas, y alagüeñas voces. En Quinciano, hacia la guerra el rigor. En Afrodisia, hacia el tiro el deleyte, y suavidad. El combate de Quinciano, durò solo algunas horas. El de Afrodisia perseverò treinta dias; y es mas vencer el impetu de vna lengua impura, que porfia, que la vehemencia del tormento que se acaba.

Eccles. 51.
O. 7.

25 De tres grandes victorias dà gracias al Cielo el Ecclesiastico: *Liberaisti me: à lingua coinquinata, & verbo mendacij, à rege iniquo.* Gracias te doy, Señor, que me libraste de vna lengua impura, de vna voz falsa, y de vn Rey injusto, y tyrano. Primero pone la victoria contra la lengua: *A lingua coinquinata*, y despues el triunfo de vn Rey tyrano: *A rege iniquo*. Mas parece que es vencer de vn tyrano las crueldades, que triunfar de las mas impuras voces. Pues como pone primero la victoria de las voces, que el triunfo de las crueldades?

Vid. Corn.
bic v. 1.

26 Permitan que diga, que por que hablaba en profecia de Agueda, pues aunque en esta Oracion dà gracias à Dios el Ecclesiastico por averle librado de muchas aflicciones, y peligros, no tiene entre ellos el lugar inferior, el combate contra la castidad; y vsurpa la Iglesia estas voces, aplicandolas à las Virgenes, por la singular constancia con que conservaron, y defendieron su pureza. Vna, y otra batalla cruel padeciò Agueda. Viòse acometida de las voces impuras de Afrodisia; viòse atormentada à rigores, y crueldades de Quinciano: Y como allí se ve libre del falso alhago de la mas impura voz; y aqui triunfa de la cruel-

dad, pone primero la victoria de aquella voz tan impura, que el triunfo de la mayor tyrania; porque no es tanto laurel salir triunfante de las crueldades, como vencer el veneno de estas voces.

27 Mas alma tiene. Señala el Ecclesiastico las batallas en que triunfa, y dize que salió triunfante de los leones: *A rugientibus preparatis ad escam*: que las llamas fueron luz, sin passar à ser ardor: *In medio ignis non sum assuatus*. Estas son las crueldades de vn Rey tyrano: *A rege iniquo*. Parece, que no puede aver quien compita la saña de vn leon furioso, ni la voracidad del fuego. Luego este será el mayor triunfo. Pues es engaño. Mas es salir triunfante de aquellas impuras voces: *A lingua coinquinata*, que indetmne de los volcanes; porque el fuego, es enemigo contra la vida: las voces impuras, eran tyranos contra la pureza; y mas triunfa quien vence alhagos contra la pureza, que quien vence incendios contra la vida.

28 En medio de estos tormentos se hallaba el invicto pecho de Agueda. En los incendios, que mandò avivar el tyrano; y entre las impuras llamas, que encendia la aleva Afrodisia. Aquel fuego la aflige con horrores: esta llama la atormenta con alhagos, y blanduras. Aquel, junta el abrasar, y lucir: este es fuego tan aleva, que mancha, y obscurece quanto consume. Aquel fuego tira à acabar con la vida: este à manchar la pureza; y mas padece su arminio en el martyrio, que se opone à su pureza, que en el volcan, que es solo contra su vida.

PUNTO SEGUNDO.

26 EL segundo Punto era, que no muere Agueda en los tormentos à violencias del Tyrano, sino en dulce meditacion con su Esposo Christo. Triunfo Agueda de la carcel de la lascivia. Venciò el ecoleo, y sufrió el despedazarla barbaramente los pechos: no respetando el Tyrano (como le dixo discreta Agueda) no respetando en sus pechos la primera deuda q̄ tenemos despues de nacidos. Venciò las llamas, y los incendios: las azercadas puras en q̄ la arrojaron despues de las llamas.

Vers. 24.

de padecerla: *Quia crucior in hac flamma.* Noten el *crucior*. Me atormento en esta llama. No ha de dezir me atormento, sino me abrafo *Ardeo in hac flamma.*

Judith. 12.
v. 16

15 Dexemos al rico en su lugar, pues le merece, y vamos à mirar à Holofernes. Este grande Capitan se hizo esclavo de Judit: tan ciegamente le cautivò su beldad, que lo explica el Texto con esta elegante frase: *Erat enim ardens in concupiscentia eius.* Esta ba ardiendo en su concupiscencia. No ten este *ardens* con aquel *crucior*. Al rico no le abrafa la llama del infierno, sino le atormenta: *Crucior*. A Holofernes no le atormenta la lascivia, sino le abrafa: *Erat ardens*; porque ay tanta diferencia de la llama de vn infierno, à la llama de vn lascivo, que vna llama del infierno, atormenta; pero vna llama de lascivia, abrafa: *Erat ardens.*

16 Quiero adelantarle mas, por ser el defengañon tan veil. El efecto de vna llama del infierno, es atormentar: *Crucior in hac flamma.* El efecto de vna llama de concupiscencia, es abrafa: *Erat ardens in concupiscentia eius.* Luego siendo mas el abrafa, que el atormentar, mas viva parece la llama de vna lascivia, que abrafa como volcan, que la llama de vn infierno, que atormenta como tizon.

17 Noten, que advertidamente puso el Texto: *Ardens in concupiscentia.* No dixo que se abrafa de amor, sino de lascivia; porque el casto amor no abrafa, sino calienta. Es el casto amor vna llama tan templada, que tiene de fuego la luz, sin participar el ardor. Lo que abrafa, es la concupiscencia, porque no es luz de modesta llama, sino justo ardor de infernal pena. A esta llama ardiente de lascivia se la dà el efecto de abrafa, y se le quita à vna llama infernal. Donde iremos por voces para horror de este vicio, si aun le vienen cortos los volcanes del infierno?

18 Sin duda que se ensayan los lascivos para aquellos eternos volcanes con los terribles ardores que padecen para justo castigo. Pues de toda esta llama salió Agueda victoriosa! O diamante firme, que te burias de los incendios! Oro purissimo, que te buelve la llama mas resplandeciente! Como avia de temer el fuego de vna muerta leña, quien

avia pisado el fuego de vna viva lascivia?

19 Yà que he puesto à los ojos la llama, ocioso parece advertir, que huíamos de ella. Pues lo peor es, que conociendo esta verdad con los ojos abrasados, galanteamos ciegos los peligros. Venció Agueda dentro de la llama; pero no haze exemplo para entrar-se en ella. No es exemplo que induce confianza, sino que intima la fuga; porque sabiendo que no tenemos la gracia de Agueda, sera nueva culpa entrar-se en la llama con esperança de de victoria. O Señor, que donde yo entro no ay peligro. Es muger? Pues no entres confiado, sino rezelofo.

20 Juzgarán los doctos fabula vna escondida noticia que dirè. Pues combido à que la lean, no menos que en San Pedro Damiano. Estas son sus elegantes, y defengañadas voces: *In quodam monte Orientis lapides sunt igniferi, qui masculus, & femina nuncupantur, & dicuntur Pyroboli, qui cum à se procul sunt, non accendantur; si verò femina appropinquaverit masculo, protinus ex eis ignis egreditur, ita ut omnia, que circa montem sunt, flammis, vaporantibus exurantur.* O discreta, y piadosa Providencia, que hasta en las piedras rudas, pusite nuestra doctrina!

21 Nacen en vn monte del Oriente vnas piedras, que por las similitudes con los sexos se llama vnà con el nombre de varon, y otra con el nombre de muger. Estas piedras se llaman de fuego, porque naturalmente arden: *Lapides sunt igniferi.* Pero no arden en todo tiempo: estando desviadas, no se abrasan; quando la piedra muger se acerca à la piedra varon, se abrafa el monte; porque debe de bastar vna muger de piedra, para introducir vna llama viva.

22 Grande documento nos dexò el Cielo en estas piedras. No tienen de hombres, y mugeres mas que los vanos nombres. No reconocen mas que vnas muertas similitudes. Pues vezinas, se abrasan: desviadas, se templan: *Si femina appropinquaverit masculo, protinus ex eis ignis egreditur.* Lo mismo es acercarse, que encenderse: Pues si este ardor ocasionan vnas muertas similitudes, que ejecutarán vnas vivas verdades?

23 En la guerra de la lascivia no ven-

D. Pet Damian lib. 2.
epist. 18.
alias opose.
52. 6. 5.

D. Aug. ser.
150. de tēp.
 contra libi-
 dinis impe-
 tum, appre-
 hende fugā,
 si vis obti-
 nere victo-
 riam, nec
 tibi verecū-
 dum sit fur-
 gere, si cas-
 titatis pal-
 mam deli-
 deras obti-
 nere.

vencen los valientes, sino los cobardes; porque no se vence peleando, sino huyendo, dice Agustino. Esse insigne triunfo de vencer dentro de las llamas, se reserva para vna Agueda, que tiene el nombre de piedra preciosa, llamada Agatha; porque para no abrasarse à villa de la lascivia, aun no basta ser vna vulgar piedra, sino ser vna piedra muy preciosa.

24 Triunfo Agueda del incendio, estando dentro del peligro. Triunfo tambien de las crueldades de Quinciano. Pero mayor fue el triunfo primero, que el segundo; porque Quinciano peleaba con tormentos, y crueldades. Atrodisia peleaba con falsas, y alagüñas voces. En Quinciano, hazia la guerra el rigor. En Atrodisia, hazia el tiro el deleyte, y suavidad. El combate de Quinciano, durò solo algunas horas. El de Atrodisia perseverò treinta dias; y es mas vencer el impetu de vna lengua impura, que porfia, que la vehemencia del tormento que se acaba.

Eclēf. 51.
o. 7.

25 De tres grandes victorias dà gracias al Cielo el Eclesiastico: *Liberaſti me: à lingua coinquinata, & verbo mendacij, à rege iniquo.* Gracias te doy, Señor, que me libraste de vna lengua impura, de vna voz falsa, y de vn Rey injusto, y tyrano. Primero pone la victoria contra la lengua: *A lingua coinquinata*, y despues el triunfo de vn Rey tyrano: *A rege iniquo*. Mas parece que es vencer de vn tyrano las crueldades, que triunfar de las mas impuras voces. Pues como pone primero la victoria de las voces, que el triunfo de las crueldades?

Vid. Corn.
hic v. 1.

26 Permitan que diga, que por que hablaba en profecia de Agueda, pues aunque en esta Oracion dà gracias à Dios el Eclesiastico por averle librado de muchas aflicciones, y peligros, no tiene entre ellos el lugar inferior, el combate contra la castidad; y usurpa la Iglesia estas voces, aplicandolas à las Virgenes, por la singular constancia con que conservaron, y defendieron su pureza. Vna, y otra batalla cruel padeciò Agueda. Viòse acometida de las voces impuras de Atrodisia; viòse atormentada à rigores, y crueldades de Quinciano: Y como allí se ve libre del falso alhago de la mas impura voz; y aqui triunfa de la cruel-

dad, pone primero la victoria de aquella voz tan impura, que el triunfo de la mayor tyrania; porque no es tanto laurel salir triunfante de las crueldades, como vencer el veneno de estas voces.

27 Mas alma tiene. Señala el Eclesiastico las batallas en que triunfa, y dice que salió triunfante de los leones: *A ruzientibus preparatis ad escam*: que las llamas fueron luz, sin passar à ser ardor: *In medio ignis non sum astutus*. Estas son las crueldades de vn Rey tyrano: *A rege iniquo*. Parece, que no puede aver quien compita la saña de vn leon furioso, ni la voracidad del fuego. Luego este será el mayor triunfo. Pues es engaño. Mas es salir triunfante de aquellas impuras voces: *A lingua coinquinata*, que indefinidamente de los volcanes; porque el fuego, es enemigo contra la vida: las voces impuras, eran tyranos contra la pureza; y mas triunfa quien vence alhagos contra la pureza, que quien vence incendios contra la vida.

28 En medio de estos tormentos se hallaba el invicto pecho de Agueda. En los incendios, que mandò avivar el tyrano; y entre las impuras llamas, que encendia la aleve Atrodisia. Aquel fuego la afflige con horrores; esta llama la atormenta con alhagos, y blanduras. Aquel, junta el abrasar, y lucir: este es fuego tan aleve, que mancha, y obscurece quanto consume. Aquel fuego tira à acabar con la vida: este à manchar la pureza; y mas padece su armioño en el martyrio, que se opone à su pureza, que en el volcan, que es solo contra su vida.

PUNTO SEGUNDO.

26 **E**L segundo Punto era, que no muere Agueda en los tormentos à violencias del Tyrano, sino en dulce meditacion con su Esposo Christo. Triunfo Agueda de la carcel de la lascivia. Venciò el ecaleo, y sufrió el despedazaria barbaraemente los pechos: no respetando el Tyrano (como le dixo discreta Agueda) no respetando en sus pechos la primera deuda q̄ tenemos despues de nacidos. Venciò las llamas, y los incendios: las azeradas puras en q̄ la arrojaron despues de las llamas.

Con todos estos tormentos vive, y retirada despues en la carcel, quando está sin padecer, se muere. Pues de qué se muere agora? De que no ay mas que padecer. Ha acabado con todos los martyrios, y se muere, viendo, que ya no faltan mas tormentos.

*Eccles. in
eius offic.*

30 Presumo que tiene fundamento el discarlo en lo que de Agueda dize la Iglesia: *Agatha letissime, & glorianter ibat ad carcerem, quasi ad epulas invitata.* Quando mandó el tyrano que llevassen á Agueda á la carcel, iba tan contenta, y alegre, como si fuera á vn banquete de varios, y exquisitos manjares. No podia dudar Agueda, que los regalos que la prevenian, eran el duro golpe en los pechos, y todos los demás tormentos con que fue probada su constancia. Pues como atiende, como manjares, y regalos, tan duros, y exquisitos tormentos? Porque los tormentos, y las penas, eran los que la mantenian.

31 Los manjares sustentan, y mantienen la vida; la falta de comida, ocasiona la muerte: Pues Agueda mientras duran los tormentos, vive; en faltando los tormentos, muere; porque el dexar de padecer, era faltarla el alimento para vivir.

32 De este insigne valor solo su Esposo Christo puede ser el exemplar. Vulgar es, que la sed, que Christo explicó en la Cruz, era ansia de padecer mas; porque no estaba su amor satisfecho con tanto como avia padecido. Vió que todas las porciones de su cuerpo estaban ennoblecidas con martyrios, y aun anhelaba á padecer mas tormentos. Atiende que se acabaron: *Consummatum est?* Con interrogante lo leyó Cartagena; y tuena en interrogante bien. Señor, se ha acabado ya el padecer? Ya se acabó. Apenas lo escucha, quando inclina la cabeza, y espira: *Inclinato capite tradidit Spiritum.* Pues agora avia de vivir, si ya no ay mas que padecer. Bueno es esto para su amor. Si me quitan el padecer, qué tengo de hazer, sino morir? Porque para vn corazon tan sediento de padecer, el no aver mas que padecer, es la mayor causa para morir.

*Iaen. 19. v.
30.
Cartag. lib.
11. hum fol.
874.*

*Matth. 27.
v. 46. Vt
quid dereli-
quisti me?*

33 Pero contra esta ansia de padecer, se ofrece vna grave dificultad. De dos cosas se quejó Christo en la Cruz, de que su Padre le desamparasse; y de

que le diessen á beber hiel, y vinagre. Vno, y otro fue tormento para Christo. Pues si está tan ansioso de padecer, como se queja de lo que padece en la Cruz?

*Psal. 68.
v. 22.
In siti mea
poraverunt
me aceto.*

34 Porque se queja, y no se queja su Magestad. Lo que parece queja al Padre Eterno, es ardiente suplica, dize San Laurencio Justiniano. No se queja por lo que tolera, sino porque la vida se acaba. Conoce Christo que se le acaba la vida, y que con la vida tenian fin los tormentos, y las penas; y como era tan ardiente su ansia de padecer, pide al Padre que le dilate el vivir; porque lo que no era vivir para padecer, era tormento, y muerte para su amor.

*D. Laurent.
Justinian. de
triumphal.
Christi. agon.
cap. 2.*

35 La queja de la bebida es mas mysteriosa. El vltimo tormento que sufrió Christo, fue esta bebida que le dieron. Pues si es tormento, y penalidad, como se queja de que se la den? Se queja del modo, dize Agustino: No se queja Christo del tormento, sino del estilo: *In potum, non in escam.* Desea Christo tormentos, y le ofrecen este para que le beba en vn vaso. Todos saben la diferencia que ay entre comer, y beber: el comer, se haze despacio: el beber, es con grande presteza, y facilidad: Pues de esto me quexo, dize Christo, de que estando tan sediento de penas, me las den para que pasen con tanta celeridad, como passa la bebida.

*D. Aug. in
Psal. 68.
Hic náque
legimus illi
oblatum sel,
sicut Evan-
gelium lo-
quitur, sed
in potum,
non in escā.*

36 Mas alma tiene. Quejase Christo del tormento, porque se le dan en bebida, y no en comida: *In potum non in escam.* Notable ansia! Pues para quien puede servir de comida el tormento? Para vn corazon tan ansioso de padecer, como el de Christo. Avia varicinado Jeremias, que su alimento serian los tormentos, y las penas: *Saturabitur opprobrijs.* Y como la comida ha menester repetirse, para que alimente, y ve Christo, que los tormentos se acaban con la bebida, se queja su Magestad de que salte lo que mantenía, y alimentaba su amor. Por esto inclina al punto la cabeza para morir; porque no le queda que hazer, sino morir, á vn corazon que se alimenta con penas, y le falta el padecer.

*Threnor. 3.
v. 30.*

37 Murio Agueda despues que cesaron los tormentos, y las penas. No muere porque los tormentos la acabaron, sino porque se acabaron los tormentos, que ella miraba como deliciosos rega-

Leuitic. 1.
v. 15.

los. No muere, porque la mata el Tyrano, sino porque la mata su amoroso incendio. Tã hermosa victima no avia de ser despojo de la crueldad, sino puro holocausto del amor. A la Paloma sacrificada, el mismo Sacerdote sacrificante la rompia el pecho; porque no ha de romper el pecho à la Paloma purissima de Agueda el vil Tyrano que la sacrifica, sino el amor del Sacerdote Christo, que en sus Aras la consagra.

38 Yã escucho que me dizen, que no fue como digo, porque el Tyrano la rasgó el pecho. Pues no me retrato, porque me defiende el suceso. No murió Agueda de averla rasgado el pecho el Tyrano, porque todos saben, que bajó à curarla el Apostol San Pedro. De esta herida sanó: de otra mas penetrante murió; porque hubo medicina para lo que rasgó en su pecho la crueldad; pero no hubo medicina para la herida, que abrió en el corazon su amor.

Luc. 24. v.
80.

39 Buelva el corazon de Christo à calificar el de Agueda. Varias vezes enseñó Christo à sus Discipulos sus heridas, y sus llagas: *Offendit eis manus, & pedes*: Pero con vna grave diferencia, y no advertida. La Llaga del corazon fue tan vnica en la fineza, que no solo la enseña, sino que la conserva siempre abierta, y manda à Thomàs, que entre en ella la mano: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum*. Las restantes heridas las enseñó à los ojos. La del pecho la permitió al examen de las manos. Pues por qué no manda à Thomàs, que entre la mano en la herida de mano, ò pie? Noten la razon en vna prudente congetura.

Ioan. 20.
v. 27.

40 Las restantes heridas de pies, y manos, parece que están resplandecientes, pero que están cerradas. La Llaga del corazon, està siempre abierta; pues siendo la mas gloriosa, cabe en ella vna mano humana: porque las heridas de pies, y manos, fueron efectos de la crueldad del odio. La Llaga del corazon, fue efecto de vna crueldad, pero mucho antes de su inmenso amor: *Vulnerasti cor meum*: y ay tanta diferencia entre heridas de amor, ò de crueldad, que ay medicina para cerrar las heridas de la crueldad, pero no ay medicina para cerrar las heridas del amor.

Cantic. 4.
v. 9.
D. Bernar.
serm. de vi-
ta cap. 3.
Foderunt,
& perfode-
runt

41 Sanaron los pechos de Ague-

da de las heridas del Tyrano, pero no pudieron sanar de las heridas de su amoroso incendio; porque tiene medicina la crueldad, pero no tiene medicina su amor.

42 Como afrentado respirara en Agueda su amor, si se pudiera dezir, que avia aspirado en manos de la crueldad. No muere en tormentos de eculeos, llamas, puntas azeradas, ni incendios. Estos tormentos miran à otros menores corazones. No muere Agueda de atormentada, sino de fina: muere de amor; porque esta es su enfermedad mortal.

43 *Ego quem amas infirmatur*, escriben à Christo Maria, y Madalena. Enfermo està à quien amas. Parece que con la turbacion yerran la nota: Porque mejor parecia escribirle: *Qui te amat infirmatur*. El que te quiere, y te ama, està enfermo. La razon parece convincente; porque amar, es merecimiento: ser amado, es ventura, y mejor era para obligarle el mérito del amor propio, que la dicha del amor extraño.

44 Pues yo encuentro con Ambrosio, dos razones para esta nota. La primera es, discutir segun las leyes del amor humano. La segunda sera, segun la condicion del amor Divino.

45 Segun las leyes del amor humano, mas poderoso motivo proponian à Christo para obligarle, diciendole que era su amado, que diciendole que era su amante. La razon es clara. En el mundo es mas poderoso para obrar finezas la aficion de quien ama, que la obligacion de ser amado; porque mas facilmente saltará vn obligado à su obligacion, que vn amante à su voluntad. Pretendian conseguir la fineza del remedio, y para obligarle, no pusieron por motivo la obligacion de quererle: *Qui te amat*, sino la aficion de ser amado: *Quem amas*; porque mas finezas se esperan de quien obra por cumplir con su cariño, que de quien obra por cumplir con las leyes de obligado.

46 La segunda respuesta es segun la condicion del amor Divino. Esta carta contenia vna admiracion tan amorosa, como justificada; porque esto significa en la Escritura esta palabra *Ecco*. Pues de que nacia la admiracion? Noten la causa.

runt Iudæi
non solum
manus, sed
& pedes, &
latus quo-
que & San-
ctissimi cor-
dis intima
furoris lan-
cea perfo-
rarunt, quod
iam dudum
amoris lan-
cea fuerat
vulneratum
Ioan. 11.
v. 3.

47 La admiracion justa era esta. Pues como siendo Lazaro vuestro amado, y siendo vuestro amor tan poderoso, le dexais morir sin remedio?

Verf. 14. *Lazarus mortuus est.* Como es posible, que siendo vuestro amor tan grande, y tan poderoso, no estorbe la muerte del amado? Siendo esta admiracion tan justa, no podian escribirle, que se moria el amante: *Qui te amat*, sino el amado: *Quem amas*; porque no es admiracion, que quien ama, se muera de amor, pues todos saben, que no ay remedio para esta enfermedad. Luego no admiramos, que el, como amante, se muera de enamorado, sino, que siendo tu amado, le dexes morir sin remedio: *Ecce quem amas infirmatur.*

48 No murió Agueda de arrancar, la los pechos el Tyrano, porque de estas crueles heridas sanò con el favor de San Pedro. Muriò de enfermedad, que no tiene mas remedio, que morir. Esta es el amor: porque curarse del, es dexar de amar; y no ay mas remedio, que ò saltar en el sugeto la fineza, ò acabar en el sugeto la vida.

49 Decretò su Espòso Christo en Agueda este nuevo linage de muerte, resistiendo à tan crueles tormentos, y haziendo que espirase sin martyrios, para comunicarla como a Espòsa mas querida, el mayor privilegio de su fineza.

50 Este Sacramento serà la prueba real. Esta hermosa Hostia se llama memoria de su Pasion, y retrato de su Cruz: *Recolitur memoria passionis eius.* Es difícil epiteto, porque no tiene proporcion lo glorioso con lo difunto, ni lo impassible con lo crucificado. En este Sacramento no puede padecer, ni morir. Es verdad, pero fue vna muerte de prevencion: *Prævento carnificis officio*, dixo la elegancia de Tertuliano. Previno Christo con su amor los officios à la crueldad.

51 Con las mismas voces del Texto, se prueba el discurso. Instituye Christo este Sacramento, y dize, *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis traditur.* Este es mi Cuerpo, que por vosotros ha de ser entregado. Este *traditur*, alude à la traycion de Judas: *Vnus vestrum me traditurus est*; porque concurren dos tradiciones; vna de Judas quando le entregò en el Huerto,

Otra de Christo, quando entregò su Cuerpo en este Plato. En la tradicion de Judas le llevaron atado, y ligado con violencia: *Ligaverunt eum.* En la tradicion de este Sacramento, le entregò su misma ansia. Pero primero se entregò Christo en este Plato, que le entregasse Judas en el Huerto; porque conociendo que Judas le venia à entregar, se adelantò de prevencion su amor.

52 Quiero adelantar el discurso. Primero fue en la fineza de Christo la muerte representada en este Sacramento, que la muerte executada en el Calvario; porque la muerte de este Sacramento, es de amor; la muerte del Calvario, es de crueldad: y no era justo dezirle, que avia muerto à manos de la crueldad, sin aver muerto primero à manos de su amor; porque morir à manos de la crueldad, es desdichado; morir à manos del amor, es fineza.

53 En Agueda se mudò el orden, pero se observò la misma fineza. Primero murió Agueda à manos de la crueldad, que à violencias dulces de su amor. Digo murió, y no me retrato; porque vida conservada à milagros tan descubiertos, es morir para el mundo, aunque lo repugna milagrosamente el Cielo. Naturalmente avia de morir al despedazarla los pechos, al arrojarla à las llamas, al passarla por las azeradas puntas. No muere en estos tormentos de la crueldad, y muere despues à violencias de su amor. Noten aora el reparo. Christo muere primero à la fineza de su amor, y muere despues à manos de la crueldad. Agueda triunfando primero de la muerte de la crueldad, muere despues à manos del amor: porque es divina fineza morir primero de fino, que de atormentado; pero es insigne admiracion, que quien supò no morir de atormentado, se supiesse morir de fina.

54 Para descubrir mejor esta insigne fineza, debió de permitir la Providencia, que la arrancassen tan violentamente los pechos, para que entre la misma violencia del martyrio se declarasse, que no corrian los rios de sus pechos violentos, sino dulzemente voluntarios.

55 Dize Juan, que la Sangre del Cordero Christo tiene vna propiedad tan hermosa, que blanquea como nieve;

Ioan. 18. v.
12.

Tert. adv.
Gent.

1. ad Corin.
11. v. 24.

Matth. 26.
v. 21.

Apoc. 7. v.
14.

ve : *Laverunt stolas suas, & dealbaverunt eas in sanguine Agni.* Mucho privilegio es este, dize Ansberto; pero sin duda consiste en el modo de derramarle. Dos calidades de sangre residen en los cuerpos humanos de las mugeres; la de las venas, y la de los pechos. La de los pechos, es sangre purísima, pero que muda el color de purpurea en blanca, porque la misma naturaleza oficiosa, la purifica. La de las venas, conserva siempre sus roxos matizes. Pues no solo se distinguen en los colores, sino tambien en el modo de derramarse; porque la sangre de las venas no sale, sino es picada: es necesario romper con violencia la vena; la de los pechos, sale amorosamente sin violencia.

+ 56 Con esta diferencia de sangres se ajusta la inteligencia del Texto. La Sangre del Cordero Christo, es tan candida, que blanquea: *Dealbaverunt eas in Sanguine Agni*; porque es la Sangre de los pechos, y el corazon conque tiernamente nos ama, La Sangre de las venas, se la sacó la crueldad. La Sangre de sus pechos, la dió voluntariamente su amor. Pues no hubo

gota de Sangre, que no fuese blanca; porque no havo gota que no la derramalle primero su amor, antes que llegasse á picarle la crueldad.

57 Rompa el Tyrano los pechos á Agueda, que con esso se conocerá, que el golpe es de la violencia, pero que la corriente es voluntaria. Es golpe de crueldad, pero el rio que corre, es de amor; porque no ha de ser su sangre de las venas, que es menester que las piquen, sino de los pechos, que amorosamente se vierten.

58 Hasta aqui, Agueda mia, ha podido llegar cobarde mi discurso, y temeroso mi respeto, porque no alcançan mortales colores á tan glorioso retrato. Dilata tu intercession poderosa, para que procuremos imitar tu amor, y tu constancia en resistir á la tyrania de nuestros mal domados apetitos, que en desordenados Esquadrones batallan contra la razón. Imprime en nuestras mentes tus defenganos, para que pisados estos vanos alhagos del mundo, te merezcamos por Patrona, y que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORA



ORACION DE SANTA CATALINA, VIRGEN, Y MARTYR.

*Simile est Regnum Cælorum decem Virginibus, quæ accipientes
lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Seq.
Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25*

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1



Y se mira aplaudida Catalina como celebre Docto-
ra. Pero aunque es el epíteto tan debido, parece
que le impugna el Evangelio. Es semejante el Rey-
no de los Cielos, dize San Matheo, à diez Virge-
nes, cinco necias, y cinco prudentes. En el nu-
mero de las prudentes entrará Catalina. Luego to-
da la alabanza se queda en vna prudencia, que no
llega à la gran sabiduría, que necessita para ser
Doctora. Todos los Santos han sido muy prudentes, pero no todos los Santos
han llegado à la cumbre de Doctores. Luego el Evangelio no califica de Docto-
ra à Catalina, pues solo la celebra por su prudencia: *Quinque prudentes.*

2 Pero esta duda tiene facil solucion en lo que dize la Iglesia. Celebra oy
à Catalina, y dize aquestas palabras: *Hæc est virgo sapiens, & vna de numero
prudentum.* Esta es la Virgen sabia, y vna del numero de las prudentes. Noten
por su vida, que dize dos cosas de Catalina; su alta sabiduría: *Sapiens*, y su
grande prudencia: *Vna de numero prudentum.* Pues si el Evangelio solo habla
de su prudencia, como añade la Iglesia su sabiduría? Presumo, que es clara la
respuesta. El Evangelio habla de las Santas Virgenes en comun: la Iglesia ha-
bla de Catalina en particular: *Hæc est*: y en las demas basta advertir la pruden-
cia con que obran; pero en Catalina: *hec*, por el blasón de Doctora, se acla-
ma su grande sabiduría: *Sapiens*; porque aun siendo como las cinco en la grande
prudencia de su obrar, es como ninguna en la sabiduría del discurrir.

3 Ya escucho dirán, que esto à todas las Virgenes es comun: porque de
cada vna en su día dize lo mismo la Iglesia; y no todas las Virgenes se aclaman
con el blasón de Doctores. Luego no basta para aclamarse Doctora Catalina,
la sabiduría con que la aplaude la Iglesia. Parece la instancia difícil, y es la so-
lucion muy facil.

4 Todas las Virgenes que merecieron ser Esposas de la Magestad Divina,
fueron discretas, y sabias, y por esso con verdad las llama sabias la Iglesia: *Hæc
est virgo sapiens*; Pero Catalina excedió en sabiduría à todas, dize discretamen-
te

te Voragine: *Alia habuerunt aliquam sapientiam à Deo infusam; hæc autem præter sapientiam infusam, fuit studijs omnium liberalium artium erudita: Alia in prædicando habuerunt sapientiam sufficientem; hæc autem habuit scientiam excellentem.* Todas las demas Virgenes tuvieron sabiduría infusa; pero Catalina además de esta sabiduría, fue erudita en todas ciencias. Las demás Virgenes tuvieron suficiente sabiduría para predicar; pero la ciencia de Catalina, fue excelente, y admirable para convencer; porque las demás, dize el mismo Voragine, con irrieron hombres simples, y iliteratos; pero Catalina, convirtió a los hombres mas sabios, y eruditos.

Vorag. ser.
1. de S. Catharin.

5. Luego la Iglesia califica de Doctora à Catalina, aplaudiendo su sabiduría: *Hæc est virgo sapiens*; porque no aplaude solo la sabiduría que es común à todos, sino la que es propia, y especial de Catalina; y siendo su sabiduría tan singular, y prodigiosa, le es muy debido el titulo de Doctora.

6. Entre todos los Apostoles de Christo se aclama con el blason de Doctor el Apostol San Pablo: *Positus sum ego prædicator, & Doctor gentium*, dize escribiendo à su Discipulo Timotheo; y parece difícil, que solo à Pablo se le dè el glorioso titulo de Doctor, porque tambien le merecen los demas Apostoles. San Pablo consiguió el titulo de Doctor, predicando la verdadera Fè, y trayendo las gentes al conocimiento del Dios verdadero. Pues lo mismo hizieron los demás Apostoles. Todos predicaron, y enseñaron la Fè de Christo. Todos convirtieron, y ganaron almas à Dios. Pues si todos predicán, y enseñan, si todos estienden la Fè, como solo Pablo tiene el titulo de Doctor?

1. Ad Tim.
mot. 2. v. 7.

7. Pudiera responder con Chrysostomo, que porque Pablo excedió en sabiduría à todos: Pero el erudito Lorino dà cabal solucion à la dificultad: *Paulus abundantius alijs laboravit, & peregrinando disseminavit verbum Dei inter gentes: idcirco merito consecutus est titulum Doctoris*. Todos los Apostoles predicaron, y enseñaron la Fè, que Christo avia establecido; pero entre todos tiene el titulo de Doctor el Apostol San Pablo; porque para predicar, trabajò Pablo mas que todos.

D. Chrysost.
in c. 1. epist.
ad Rom.

Pauli lin-
gua supra
iptum etiã
Solem illu-
xit, ceteros
omnes ver-
bi doctrina
exuperans.
Lorin in

8. Pues en que trabajò mas el Apostol? Olvido las muchas peregrinaciones, que tuvo, y digo, que en la conversion que hizo en Atenas, de los sabios que en ella florecian. Llegò Pablo à Atenas con ansia grande de reducir aquella Ciudad à la Fè; pero estuvo en ella poco tiempo, como notò Chrysostomo. Pues como no se detiene mas tiempo su espiritu fervoroso, para convertir almas à la Fè de Christo?

Act. Apost.
c. 17. v. 15.
f. mibi 445.
Astor. 17.
v. 15.

9. La razon literal, dà Chrysostomo. Pero suponiendo la letra, sospecho, que no se detuvo mas en Atenas, porque convirtió los sabios, que en ella avia; y tuvo por tan gran triunfo esta conversion que hizo, que dexò la Ciudad, aun no aviendose convertido la multitud; porque hizo mas en convertir à los sabios, que si huviera convertido à lo restante del Pueblo.

Astor. 18.
v. 1.

10. En esto trabajò mas San Pablo, que los otros Apostoles de Christo. Los demás Apostoles, convirtieron à la Fè hombres simples, y iliteratos: Pablo convirtió à hombres sabios, y doctos: Pues Pablo se aclama Doctor entre todos los Apostoles de Christo; porque es tan difícil reducir vn sabio à la verdadera Fè, que quien lo consigue, merece lograr el titulo de Doctor.

Chrysost.
hic. Non
dixi ibi mã-
sit.

11. Pues si Pablo consiguió el titulo de Doctor, por aver convertido à los sabios de la Ciudad de Atenas, con razon se debe aplaudir à Catalina como Doctora, por aver convertido los mas sabios, y doctos de Alexandria. No importa, que la Iglesia no celebre, como Doctoras à las demás Virgenes Sagradas; ni tampoco, que no tengan el titulo de Doctores los otros Apostoles de Christo: Pero Catalina, y Pablo han de ser aclamados con titulo tan glorioso; que

Astor. 17.
v. 34.

Quidam
viri adhe-
rentes ei,
crediderunt,
in quibus,
& Diony-
sius Areo-
pagita.

bien le merece su grande sabiduría, pues convirtiendo à los sabios, logró el mayor triunfo la gracia.

AVE MARIA.



Simile est Regnum Cælorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam sponso, & sponsa. Seq. S. Evang. sec. Matth. c. 25.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan cap. 6.

12 **E**L Norte del Evangelio se cortò para las glorias de Catalina; pero no parece que cumple Catalina con el Evangelio. En él se mira la prudencia de cinco Virgenes discretas buscando à su Esposo, y saliendo à recibir à Christo: *Exierunt obviam sponso*. En la vida de Catalina, que refiere el docto Oñuna, se lee, que Christo, acompañado de su Santísima Madre, descendió en tronos de luz à elegir à Catalina por Esposa: *Ecce Christus Sponsus venit cum Regina Virginum, ut Catharinam ducat uxorem*, escribe Oñuna.

13 Si passo la admiracion de la vida à la muerte, veo, que tambien los Angeles descenden en volantes tropas à buscar el cuerpo de Catalina, para darle glorioso tumulo en la cumbre del Sinai: *In summitate montis Sinai*, canta oy la Iglesia. Muger prodigiosa, que eres buscada de vn Dios en vida, y de vnos Angeles en muerte! Tu vida debe à vn Dios cuidadosos, y tu muerte à vnos Angeles respetos. Dexando, pues la parte del Evangelio, que mira à todas las Virgenes, he destinado este argumento para su día, por ser lo especial de Catalina. En dos Puntos dividiré mi Oracion. El primero será la gloria de ser buscada de Christo para el desposorio. El segundo será la gloria de buscar su cuerpo los Angeles para sepultarle en el Sinai.

PUNTO PRIMERO.

14 **T**Odas las Virgenes buscan al Esposo: Catalina es buscada del Esposo Christo; y ay tanta diferencia entre buscar, ò ser buscada, quanta vâ de rogar à ser pretendida: Y como todas las Virgenes buscaron para despotarse à Christo, y solo Christo buscò à Catalina, quando todas las Virgenes son pretendientes del casamiento, es Catalina rogada para el desposorio.

15 Siempre avia juzgado vnico privilegio de Maria Señora nuestra, el ser buscada. No pretende Catalina, como tan discreta, formar competencias con su Reyna, quando se exalta à sus plantas, como vassalla: Pero mal se negará, para blason de su gloria, que adelantarse Christo à buscar à Catalina, es prerogativa muy parecida à su Reyna.

16 Embió el Cielo à Gabriel por Embaxador à Maria. La Legacia era con el fin de obtener su consentimiento, para que se trasladase el Cielo al polvo. Desciende tan presuroso, como obediente el Angel, y mudando la gloria de la Esfera en el rostro de Maria, la dize: *Dominus tecum*. El Señor es contigo. No ha de dezir, que es, sino que se será; porque hasta el *fiat* de su consentimiento, no ha encarnado. Pues como lo afirma de presente, aviendo de prometerlo de futuro?

17 Pues ni pudo errar como inteligente, ni mentir como lisonjero, escribe Bernardo: *Nimio tamen pervolans desilurio, prævenit suum nuntium ad Virginem, quam amaverat*. Adelantóse Dios al volador correo, porque despachò por Nuncio à Gabriel, para que buscasse à Maria; pero apenas le avia despachado, quando parece, que como arrepentido su amor de la dilacion, juzgò las alas Angelicas poco voladoras, y passos de hombre los buelos de Angel. Estaba Dios tan ansioso de encontrar el *fiat* de Maria, dize Bernardo, que se adelantò al Nuncio el deseo. Llega el Embaxador, y aviendo de hablarla de futuro, la saluda de presente; por que al ver que Dios se avia adelantado, no dize que vendrá, sino que yâ ha venido: *Dominus tecum*.

18 Mas alma oculta. No ay amor que llegando à ser fino, no pique en el frenesi de zeloso. Fueron vnos, como zelos discretos del Angel. Ansioso Dios de redimir el mundo, buscaba para desahogar su ansia el con-

Cuc. 1. v. 28.

D. Bernar. hom. 3. sup. Miss.

fentimiento de Maria : Despacha al Angel : *Missus es* : y como Principe encubierto , que se adelanta , para crecer su fineza , al correo , baja primero presuroso ; porque buena gloria era para Maria embiarla Dios a buscar con vn Angel ; pero mayor era buscarla vn Dios en Persona ; porque es tal Maria , que no solo la busca Dios por vn tercero , sino que baja a buscarla el mismo Christo.

19 Siendo esta demonstracion la mas alta gloria de Maria , admira que la retrate Catalina tan puntual , que casi se confunda el original de la Reyna , con el retrato de la esclava. Si vn Angel viene a buscar a Catalina para labrarla vna en el Sinai , bien podia bajar con el poder de Christo para desposarse con su pureza. Casamientos por poderes , se van entre distantes ; y no pueden ser mas distantes , que Christo , y Catalina ; porque ay la distancia que va del Cielo a la tierra.

20 No dudo que assi se pudo executar ; pero no se executó : y de esta accion se infieren dos insignes glorias de Catalina , sin exemplo de otras Esposas. La primera es , que queda vencida de su Reyna , pues fue por muchos titulos primero buscada Maria : Pero no puede negar la devocion , que sino la iguala , la imita ; y no puede ser mayor gloria de lo humano , que imitar a lo supremo.

21 La segunda gloria es mas tierna. Buscó Dios a Maria por si , adelantandose al Angel ; porque pareciera descredito de su ansia , no bajar a buscarla en persona. Bajó Dios a desposarse con Catalina , sin querer dar los poderes para el desposorio a vn Angel ; porque en los casamientos se declara el mutuo , y reciproco consentimiento de los contrayentes para darse las manos ; y es Catalina Virgen tan pura , y Christo su amante tan zeloso , que no quiso consentir el amor de Christo , que diese a vn Angel la mano.

22 He convencido , que ser buscada Catalina de Christo , es argumento del amor soberano. Ahora probaré , que este tan singular privilegio de fineza , la acredita de la mayor Santa.

23 Todos los silencios de la noche esperaron las Virgenes prudentes desveladas a su Dueño , porque tanta cosa tiene vn Divino Desposorio. A Catalina se le baja toda la Esfera , sin costa de vna ligera esperanza , y el amor de Christo la galantea. Pretendan otras purezas comercios celestiales , y soberanos Desposorios : Desvenlense para conseguirlos ; que Catalina los tiene tan seguros , que sin costa de pretensiones , será la solicitada , porque ha de ser la querida.

24 Vna grave diferencia , y no advertida , refiere la Escritura de los dos Juanes : Entrambos fueron insignes. No formo pueriles , y imprudentes competencias ; solo refiero sus movimientos , y acciones , para inferir sus grandezas de sus pasos.

25 El Evangelista buscó , y siguió a Christo : *Vidit illum discipulum*, Ioann. 21. *quem diligebat Iesus* , *sequentem*. v. 20. Noten el *sequentem*. El Bautista , fue buscado del mismo Christo : *Vidit Ioan. 1. v. Ioannes Iesum venientem ad se*. Con. 29. *sequentem*. El Evangelista busca , y sigue a su Maestro : *Sequentem*. Christo , Divino Maestro , busca al Bautista : *Venientem*. Grandes cariños debió el Evangelista a su Dueño , pues se intitula con el caracter de amado : Pero como el Bautista avia de ser el mayor de los nacidos : *Non surrexit inter natos mulierum maior* , le busca Christo por su Persona ; porque el privilegio de ser buscado de Christo , solo está concedido al mayor Santo : *Non surrexit maior*.

26 Penetremos ahora la diferencia que ay de buscar a ser buscado , para elevar la gloria de Catalina. Quien busca a otro , pretende : Quien es buscado , no es pretendiente , sino pretendido. Ser todos los mortales pretendientes de Dios , es deuda de la racionalidad , porque es nuestro ultimo fin. Ser pretendido vn hombre , o vna muger del mismo Dios , es alterar los estatutos , porque Dios no necesita para sus glorias de los mortales. Pero como Dios es el centro de las finezas , lo que en nosotros obra el interés , executa en Dios el amor. Los hombres pretenden a Dios , porque interesan su gloria. Dios pretende a los hombres , porque contenta su llama.

Los hombres le buscan por el interés de gozar. Dios nos busca por la verdad de su amor. Pero lo mas que prominentlye por David, es, que de qualquiera que le invocare, se dexará encontrar: *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum*: y aun tal vez afecta esconderte de quien le busca, para encender la fineza. Siendo tan amante la Esposa, le buscaba, y se escondia: *Quæsi illum, & non inveni*. Y siendo la Esposa imagen de vna alma perfecta, es tan grande Catalina, que quando la Esposa, siendo tan fina pretendiente de su Esposo, no le halla, Catalina, como buscada, es la pretendida.

27 De este firme, y solido discurso se va elevando mas el argumento: porque si dexarse Dios hallar de la Esposa, es fineza; que fineza será bajar à buscar à su Esposa?

28 Ya escucho que me replican, que con todas las Esposas es Christo igual, porque à todas da vn proprio *si*. El gusto del casamiento se explica por aquel reciproco contrato de voluntades: y dando Christo à todas las Virgenes la mano, y el *si* de Esposo, no excede Catalina à las restantes Virgenes en su casamiento.

29 No puede convenir en el argumento el discurso; porque el mismo *si*, y la misma mano se puede dar con desigual afecto. Las voces, y las manos como señales exteriores, son vnas; pero como regidas del interior, son desiguales. Dar el *si* Christo, y la mano de Esposo dexandose buscar, es dignacion de su amor; pero dar el *si* buscando, es exceso de su voluntad.

30 Pruebo con claridad, que ser buscada Catalina para Esposa, es evidente argumento de mas querida. La contradiccion entre dos Esposas, es ajustada. Casò Isaac con su sobrina Rebeca. Casò Tobias el mozo con su parienta Sara: Fueron iguales en las prendas de las Esposas, y de las riquezas, pero desiguales en las aficiones: porque Isaac amò à Rebeca con tal ternura, que su amor le hizo olvidar el sentimiento, y dolor de la muerte de su madre: *In tantum dilexit eam, ut dolorem, qui ex morte matris eius acciderat, temperaret*. De Tobias ni explica el Texto el gozo, ni quenta su cariño.

31 Mas natural era ser mas ardiente el amor de Tobias con Sara, que el de Isaac con Rebeca; porque como los peligros crecen los gozos, y la sucesion de los hijos aumenta las aficiones de los padres, Tobias debió el beneficio de ser entre ocho esposos el reservado, y se coronò de siete hijos: Isaac debió à Rebeca menos. Pues como se expresa tanto su amor, y el de Tobias no se encarece, ni dize:

32 Creo que no fue ingratitud, ni tibieza de Tobias, sino comprehenscion de las prendas. Isaac se casò con Rebeca, aviendola embiado à buscar tan larga distancia, como desde Canaan à Mesopotamia. Tobias se casò con Sara tan impensadamente, que se ajustò el desposorio tan acato, como de camino: y como Rebeca fue solo la Esposa buscada, Rebeca sola fue la Esposa querida.

33 Desde la larga distancia de la Esfera bajò Christo à buscar por Esposa à Catalina. Con las restantes Virgenes se casa, y dà la mano, como Tobias, de viage, y de camino: *Exierunt obviam*, que dize el Evangelio: Y ay tanta diferencia para la estimacion entre vna Esposa buscada, y otra Esposa venida, que no exprellandose el amor de la venida, solo se pondrà el amor de la buscada: *Vt dolorem, qui ex morte matris eius acciderat, temperaret*.

34 Es verdad que sale Christo como fino Galàn à esperar al camino à las Esposas: *Ecce Sponsus venit*: pero interviene grande diferencia en buscar por su persona, ò dexarse hallar de quien le busca. Salir al camino à recibir, es politica: Salir à buscar, es ansia: y quando à todas las Esposas sale Christo à recibirlas como cortesano, solo à Catalina sale à buscar como fino.

35 Otra contradiccion es puntual. Madalena, y Zaquès desearon ver al Redemptor, movidos del aplauso de su fama, y de la veneracion à sus prendas. Salen à buscarle ansiosos, y de Madalena se pondrà tanto el cariño, que se alaba de mucho: *Dilexit multum*. De Zaquès no se engrandece el amor, ni la fineza. Pues si entrambos salen à buscar à Christo, como no son iguales en los elogios?

36 Porque fueron muy desiguales en los pasos. Madalena salió à buscarle ansiosa

Psal. 144.
v. 18.

Cantic. 3.
v. 1.

Tob. 3. v. 8.
Tob. 14. v. 5.

Genes. 24.
v. 10.

Tob. 7. v. 15.

Genes. 24.
v. 67.
Tob. 8.

Luc. 7. v. 47.

Vers. 37.

Luc. 19. v.

4.

angiosa, y dexò su casa: *Vt cognovit, quod acubisset in domo Pharisei.* Zaquèò salió à esperarle al camino: *Vt videret eum, quia inde erat transiturus.* Y ay tanta diferencia de salir al camino à recibir, ò salir de casa à buscar, que de Zaquèò, que sale à recibir, no se quenta el cariño; y de Madalena, que busca, se admira por excesivo: *Dilexit multum.*

37 Todos los silencios de vna noche larga, y larga dos vezes, por las tinieblas, y por las esperanças, estuvieron desveladas las virgenes prudentes esperando al Esposo: *Media nocte clamor factus est.* Y como Christo es tan atento con quien le espera, vino cortefano à recibir, à quien con desvelos le supò esperar: *Ecce Sponsus venit.* Este es amor como el de Zaquèò, que mas se acredita de cortefano, que de fino. Con Catalina no sale Christo à recibirla, sino que traslada el Palacio de su gloria por venir à buscarla: Y si el amor de Madalena se dize que fue excesivo, por buscar vna criatura à vna Deydad; què exceso sera bajar à buscar à vna criatura vn Dios? Si buscar la tierra al Cielo se llama fineza excesiva, como se llamarà buscar el Cielo à la tierra?

PUNTO SEGUNDO.

38 **E**L Segundo Punto era la gloria de respetar los Angeles su Tumulo, aviendo bajado los Espiritus Celestes à sepultar su cuerpo en las eminencias del Sinai.

39 Dos admiraciones las mas principales, tocàre en este Mausoleo. Los instrumentos del Sepulcro, y el sitio del entierro, si puede llamarse así vna concha, que encierra tan hermosa perla.

40 Sino reynan acafos en los destinos de la Providencia, para què elige la cumbre del Sinai, mas que la del Libano, Tabòr, ò Moria? Difícil es penetrar solidas razones; pero dare algunas bien fundadas congeturas.

41 En la cumbre del Sinai fue donde se dictaron las Leyes Divinas, y se escribieron las Escrituras Sagradas. Vn Dios dictaba, y vn Moyses escribía: y como Catalina fue tan sabia, que convirtió à trescientos Philosophos en publica disputa, donde podia sepultarse su sabiduria, sino en el censo de la sciencia?

42 Todos convendràn en la proporción por la parte de las letras: pero algun escurpulofo notará el sitio por la parte de las virtudes; porque en el Sinai se quebraron las Leyes Divinas: y como quebrar las Leyes, es argumento de pecadores, no parece bien sitio el Sinai, donde es verdad que se dieron; pero tambien es verdad, que se quebraron.

43 A esta bien fundada replica, ha de satisfacer con su Oracion la Iglesia. Sepultaron los Angeles à Catalina en el Sinai; pero no en la falda del monte, sino en su misma cumbre: *In summitate montis Sinai.* En lo mas alto, y encumbrado; porque en la cumbre se dictaron las Leyes, y en la falda del monte se quebraron: *Confregit eas ad radicem montis;* y está tan superior Catalina à la quiebra de la Ley, que dista mucho de su cumbre à la falda.

44 Repartiendo el Cielo los premios en fiel distributiva al compás de las virtudes, sospecho que este Tumulo fue Honorario, pero fue debido. Ocupa Catalina muerta la cumbre mas alta, porque llegó su merito à la mas alta cumbre. Ocupa el sitio en que se manifestó la sciencia Divina, porque fue su sciencia soberana. Se deposita en el Sinai, que significa soledad; porque fue en sus prendas tan sola, que fue vnica. Ocupa la cumbre del monte, y no la falda; porque en la falda ay apariçencia de culpa; y aviendo sido superior à todas las culpas viva, era justo que quedasse superior à ellas quando muerta.

45 No sè si debo retratar la voz de difunta. Como pudo Catalina morir? Fue muerte, ò transito? Rapto, ò exalacion?

46 A esta duda me ha provocado la Oracion, que canta la Iglesia. Noten el verbo que pone: *Corpus collocasti.* No parece que ha de dezir, sino *Sepelesti.* No ha de dezir colocar, sino sepultar. Pues como dize, que los Angeles la colocan, aviendo de dezir, que la entierran?

47 Mas quisiera oir la respuesta, que darla; pero con respeto dire mi congetura. Esta vna Imagen milagrosa con menos decencia, y aino de lo que pide, no solo su Magestad, sino la atenta devocion; y discreta la piedad, labra vn sumptuoso templo, ò vna rica Ca-

Exod. 32.
v. 19.Exod. 34.
v. 28.

Capilla donde colocarla, para que goze su debido culto. A esto llamamos colocar, en todo el rigor de la voz.

48 No eran las virtudes, y prendas de Catalina para el mundo, sino para el Cielo. No la merecian ignorantes los hombres, porque solo la conocian, como discretos, los Angeles. Mira el Cielo, que no tiene en el mundo su cuerpo cultos, sino martirios; y manda a los Angeles fabriquen vna en el Sinai para colocarla: *Collocasti*; porque trata el Cielo a su cuerpo como a vna Imagen del primer culto; y como para colocacion de vna Imagen tan insigne, se necesitaba el mejor sitio, eligió el Cielo el mas alto: Y como tambien se requerian los mas primorosos instrumentos, la colocaron Espiritus Soberanos; porque como no eran dignos de colocarla los hombres, solo debian colocarla los Angeles.

49 No es el de Catalina entierro, sino colocacion. No la sepultan, sino colócan; porque no la tratan como a mortal difunta, sino como a Imagen milagrosa. Vida de tales virtudes, espira, porque se acaba; pero no se debe decir, que se sepulta, porque para el respeto nunca acaba.

50 Del Sepulcro de Christo advirtieron San Lucas, y San Juan vna discretissima circunstancia: *In quo non dum quisquam positus fuerat*. Noten la voz *positus*. Lo natural era decir *Sepultus*. Era vn Monumento, y Sepulcro tan nuevo, en que ninguno se avia sepultado: Pero como era Sepulcro glorioso de vn Redemptor, no toman en la boca la voz de sepultado, sino de puesto; porque la voz de *positus* es indiferente para vn muerto, y para vn vivo; y de quien muere sin culpa, como Christo, no se debe decir, que está sepultado.

51 No quiero inferir, que Catalina muere aviendo ignorado toda culpa; pero mal se negará, que es muy parecida a su Esposo en el privilegio del Sepulcro. El Entierro de Christo no se llama Sepulcro, sino puesto: *Positus*. El de Catalina no se llama entierro, sino colocacion: *Collocasti*; porque es tan vna Catalina con su Esposo, que si Christo fue puesto en el Sepulcro, para que le admirassen triunfante a Catali-

na fue colocada en vna cumbre, para que la adoren eminente.

52 Yá que he cumplido con el sitio, resta contemplar el instrumento. Angeles fueron los que colocaron a Catalina. Sin passar adelante el discurso, admira el respeto. A Christo le sepultaron Joseph, y Nicodemus, dos Varones justos. A Maria su Madre (en tradicion piadosa) los Apostoles. Y quando para sepultar a vn Dios, y a su Madre, bastan hombres, para sepultar a Catalina, se buscan Angeles.

53 Es verdad, que asistieron como fieles criados al Sepulcro de su Dueño: Así los miró Madalena en el Sepulcro: *Angelos in albis, sedentes*. Pero ay grande distancia entre ser sepulturero, o custodia; porque guardar vn Sepulcro, es accion de vigilancia: fabricarle por sus manos, es exceso de fineza: Y no sé que responder a esta complicada duda, sino decir, que a Christo le guardan el Sepulcro, porque le sirven como criados: A Catalina la esconden, porque la tratan como compañeros. Para su Dueño, es guardarle con el respeto: para Catalina, es aplicar sus manos con el cariño.

54 En la cuna del Redemptor asistieron aladas inteligencias en volantes tropas, aclamandole Rey Celestial en acordes musicas. Esto obraron, escribe Gregorio, porque le daban la obediencia al recién nacido de Rey de Cielo, y Mundo, y le adoraban humanado: Y pues obran lo mismo con Catalina, parece que la miran como a su Reyna.

55 Mas admiracion causa otra voz de la Oracion: *Per Sanctos Angelos tuos*. Si bastaba vno, para que se ocupan tantos? Vn Angel bastó para purificar a Isaias. Vna inteligencia para librar a Daniel. Vn Querubin para defender el Parayso. Vno bastaba para colócar a Catalina; pero pudo ser entre los Angeles vna porfia amorosa, y competencia cortefana. Bajaron muchos a colócarla, porque no se llevara vno la gloria, y ser todos iguales en la dicha.

56 De este numero se infiere su grandeza; y que no está, como dixe, su gloria sepultada, y escondida, sino encumbrada: *In summitate montis Sinai*.

Ioan. 19.
v. 42.

Ioan. 20. v.
12.

Luc. 2. v.
13.

Isa. 6. v. 6.
Dan. 6. v.
22.
Genes. 3. v.
24.

Vna

Luc. 1. v. 26. 13. 57 Vna contradiccion es gustosa. Para encarnar el Verbo, descendio vn Angel solo: *Missus est Angelus Gabriel*. Para nacer, descendio la Milicia Celestial; *Multitudo militie Cœlestis*. Pues si para la Encarnacion basta vno, como para su Nacimiento descienden tantos? Si es por el servicio, y por el Dueño, el mismo era encarnando, que naciendo. Es verdad, pero con diverso trage; porque Maria se interpreta el Monte de Dios: *Mons Dei*. Bajaba Christo à esconderse en este Sacro Monte nueve messes; y viene à esconderle vn Angel. Descubrese esta gloria escondida saliendo à luz en su Nacimiento, y descienden muchos: *Multitudo militie Cœlestis*; porque basta vn Angel para testigo de vna gloria escondida; pero se necesitan muchos para celebrar esta gloria verdadera.

58 Si fuera para sepultar à Catalina, bastaba solo vn Angel, porque vno solo basta para vna gloria escondida: Pero como no es para sepul-

tar su gloria, sino para colocar su grandeza, baja en amantes tropas la Celestial Milicia; porque si basta vno para esconderla, quieren tener parte todos en revelarla.

59 Perdona, discretissima Catalina, este torpe borron, que por desaliñado no merec llamarse copia. Discreta eres, y de los sabios es la clemencia. Mal puedo servirte con el discurso, aunque te venera el pecho: no llega tan alto el humano discurso, aunque se atreva el respero. Dilata la luz de tu iluminada ciencia en nuestros entendimientos, para que destruyendo lo falso sigamos solo lo verdadero. Derrama de tu corazon ardorres (que à ningún volcan le hizieron falta centellas) para encender las tibiezas de nuestros corazones. Y pues debieron tanto tus virtudes à tu amante Esposo, intercede por el alto favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION

DEL SANTISSIMO

SACRAMENTO

DOMINICA INFRAOCTAVA DEL CORPVS,

EN LA CAPILLA REAL.

Homo quidam fecit cœnam magnam, & vocavit multos. Seq. S.
Evang. sec. Luc. cap. 14.

¶



Ivisar en la pureza de esta nieve sacros testimonios de las ansias, y liberalidades Divinas, sin apelar al discurso, parece que lo encuentra la torpe groseria de los ojos. No es todo el primor de sus nobles ideas hazer à esta candidez hermosa, defahogo de sus males, y su pecho; de sus bizzarras, y sus incendios, La discrecion fue hazer à esta Hostia, memoria, y

compendio de todas sus maravillas.

2 Todos los Mysterios de Christo son liberales fuentes, que derraman à manos los favores: Aun despues de muerto, salieron de su pecho copiosos raudales de beneficios. Siendo tan inmensos sus favores, es este Sacramento memoria y compendio de todos; porque en el recapitulò su amor todas las finezas de su ardiente voluntad.

D. Thom.
opusc. 57.

3 Pero reparo, que la Iglesia le llama con expresion memoria de su Pasion, y su Cruz: *Recolitur memoria Passionis eius*, sin darle este titulo respecto de otros Mysterios. De todos es memoria, y compendio; pero solo se expresa que la dexa por eterno memorial de su Pasion: *Passionis sue memoriale perenne*. Mas grandeza parecia dexar vna memoria de su Ascension triunfante, de su Resurreccion immortal; pues para los triunfos, y laureles se inventaron las memorias, y los arcos triunfales. Esto obràran los Principes del mundo, como altivos; pero no vn Dios, como amante.

Isai. 53. v. 7.

4 Yo descubria la razon, reparando en sus Mysterios. Dexò vna eterna memoria de su Pasion, y no de los restantes laureles; porque su Ascension fue insigne triunfo de su Poder: su Resurreccion fue alto blason de su immortalidad: La Pasion, y la Cruz fue ardiente impulso de su Amor: *Oblatus est quia ipse voluit*: y como el amor vence la Magestad, no dexa memoria de la Magestad, sino del amor; porque mas que no tengan memoria de su Magestad, como la tengan de su amor.

5 A costa de su Sangre Divina instituyò Christo esta eterna memoria de su fineza; porque como el amor fino es tan escrupuloso, à costa de la Sangre de este Divino Sacramento, perpetua los incendios de fino.

6 La mas peregrina accion que admira el respeto de los siglos, fue la que executò el Pontifice Theodoro con el herege Pirro. Para condenarle su error

celebrò el Pontífice en San Pedro de Roma, y consagrando en la Misa copiosa cantidad de Sangre Divina, encendió con ella los finos caracteres de la Sentencia.

7 Suspende, heroyco brazo de nuestra firme Religion, la pluma, que aunque lo pida la causa, lo desmerece el objeto. No se vertió la fineza de este animado coral para condenar, sino para absolver. Infaustas piedras eran las que en la antigüedad notaban el último suplicio; que los pareció discrecion cortar el instrumento del color del destino. Si esta soberana Purpura borra culpas, como las escribe aora? Como las eterniza si las limpia? Qué ha de dezir, mi Dios, el mundo, viendo que vuestra sacramentada Sangre, escribe sentencias de muerte, sino que se ha transformado en muerte la corriente de la vida? Ni parece lo pide la gravedad de la causa; porque Pirro es vn herege, ni conocido, ni seguido. Qué se dexa para estas viles reliquias del clado Septentrion, que han encendido en tantas Provincias tan voráz fuego; que si bien humean sus zenizas, aun perseveran ardientes las llamas?

8 Pero qué fatigo el discurso, examinando el motivo, ó dificultando la accion: En tales puntos obra el Pontífice, como instrumento Divino; con que fue impulso del Cielo. El motivo le descubriremos en su error.

9 Delirò Arrio, diciendo, que el Hijo era menor, que el Padre. Nestorio contra la pureza de la Madre. Macedonio afirmando, que no era el Hijo todo poderoso. Vnos le negaron la grandeza. Otros la honra à su Madre. Otros la autoridad; y no pueden fer mas sacrilegas maldades, que negarle autoridad, honor, y poder. Estos no se castigan con la demonstracion, que Pirro, porque este herege dezia, que no tenia Christo propia voluntad. Luego este, dirà Christo, no me quita el honor, la autoridad, ni el poder, pero me quita el amor. Pues venga mi sacramentada Sangre para defenderme; porque quiero defender mi Amor, aun à costa de mi Sangre.

10 No tolera la fineza sospechas contra su antia. El mayor tormento de vn amante, es ponerle à pleyto si quiere. Desde lo sagrado de la Esfera se vino Dios à los ardores de la Zarça. Dos riesgos pudiera presumir la ignorancia, que tenia su grandeza: abrafarse con las llamas, y picarse con las puntas; pero entrambos los despreciò su Amor, porque solo le picaba, y abrafaba la voluntad. Viò à los suyos padecer, y como dexarlos sin alivio, pudiera interpretarse à defecto de voluntad, porque no sospechen, que no los ama, se manifiesta entre el fuego, y las espinas; porque vn Principe tan supremo, à todo se expone por asegurar del amor à sus vassallos.

11 Manifiestase en la Zarça, y en el fuego, para que de su amor quede el Pueblo asegurado; pues el aparecer en la Zarça, fue testificar su temporal Nacimiento, para manifestar padeciendo, su amor con el hombre, dize Gregorio. Pero como el nacer, y morir, avia de ser solo vna vez, no se contentò con que naciendo, y muriendo, se manifestasse su amor. Doyme, dize Christo sacramentado, para que se eternize en este grande teatro de mi amor, la memoria de mi voluntad; que aunque puede tener mi vida fin, no le ha de tener mi amor: Siempre ha de quedar patente el testimonio mayor de mi fineza, para que no dude el hombre de mi voluntad, y gracia. AVE MARIA.

Exod. 3. v.
2.

D. Gregor.
28. Moral.
cap. 2.

Homo quidam fecit cenam magnam. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 14.

12 **E**L Norre del Evangelio (S.C.R. M.) es el milagro mayor, en dictamen de mi Angel Santo Thomàs; porque siendo todos los milagros excessos de la naturaleza, este llega à ser admiracion de la gracia. El Mysterio nos reparte vna comida. El Evangelio de oy vna ostentosa ce-

na. Divino Principe, que no se contenta con dar à sus vassallos de comer, sino tambien de cenar. Discurti lo largo de la bizarría por el camino del Poder, y del Amor, es discurso repetido. Senda mas nueva pñara mi cuydado.

13 Los milagros son mayores quanto vence mas crecidas repug-

LI

nanç

nancias. Casar vna suma bizzaria con vna distributiva muy ajustada, y que sean provechos los que parecen desperdicios, son tan distantes extremos, que suena imposible vnirlos. Pues esta vnion difficilima, se admira en esta divina prodigiosa. Parece prodigalidad el darse à si en comida, y es bizzaria justificada. Parece el darse à si desperdicio de quien arroja, y es economia de quien sustenta. A estos dos Puntos se reducirà mi Oracion. El primero serà, que lo que parece ser prodigo, es ser justo. El segundo serà, que lo que parece desperdicio, es provecho.

PUNTO PRIMERO.

14 **M** Al graduò al Amor quien dixo, que excessos amorosos mas eran hijos de la voluntad, que del entendimiento. O habló de amores, que mas son interesantes ceguedades, que atenciones correctes: ò trasladò à la codicia de los sentidos la noble aficion de las potencias. Mi dictamen es, que las groserias son hijas del deseo; pero las finezas son hijas del juicio.

15 Descendiò Christo al mundo para remediarle como Principe Soberano. La calidad de vn Principe, en sacras, y profanas historias, es llamarse Medico, y Padre. Raro epitetò de Principe. A Padres de la Patria aspiraron en dulce vocablo las Romanas Diademas; pero desdenaron el nombre de Medicos. Pues en vn Principe Soberano se vne todo. No ay Padre por mas que castigue à su hijo, que le niegue la aficion, ni Medico por mas que disguste con lo defabrido de las medicinas al paciente, que no busque su salud; porque ni el castigo preciso, ha de entibiar lo amoroso; ni lo defabrido de los remedios, hazer à las medicinas mas sensibles. El mayor motivo de penetrarse los dos officios, es, que al Padre le toca alimentar à sus hijos: Al Medico, curar los enfermos; y es obligacion de Principe, darlos en los alimentos los bienes; quitarlos con las medicinas los males.

16 En este Divinino Pan es Christo Padre, porque sustenta, y es Medico, porque cura. Bizzaria soberana! Ordenaba Dios en el Levitico, que ningun sacrificio se ofreciese sin sal; *In omni*

oblacione tua offeres sal. Holocaustos defabridos, mas son sin sabores, que refpetos. La causa de pedir sal en los sacrificios, es, porque la sal representa la sabiduria: el sacrificio, es la alhaja que le dà nuestro culto: y queriendo Dios, que siempre le demos con prudencia, a nosotros parece que nos dà con exceso. Vengan los sacrificios, que me dãn con prudencia en lo ofrecido; pero vuelva el sacrificio que yo los doy, con el mayor exceso en lo dado.

17 Baste de exordio, y entremos en lo profundo. Es el milagro mayor este Pan, porque vence la mas alta repugnancia, que juzgò Bernardo de Magestad, y amor: *Non conveniunt, neque in una sede morantur maiestas, & amor.* Junta la Magestad de Soberano con los excessos de fino: Lo magestuoso de Principe con las humanidades de Amante. La vulgar politica enlaza estos extremos, para ser temido, y amado: la Magestad, para el respeto; el amor, para el cariño.

18 Yo contemplo lo soberano por mas profundo, y escondido camino. Es alimento publico en este Sacramento; pero no es alimento para los indignos, es solo para los benemeritos. Por esto se llama este Sacramento de vivos. Como enamorado, se quisiera dàr à todos; pero como Principe, se concede solo à los dignos; porque se deben cumplir las leyes de su fineza, sin faltar à las obligaciones de la Justicia.

19 De su amoroso corazon corriò en hermosos mares sangre, y agua, sin que se mezclassen las ondas. Cirilo dize, que la sangre correspondiò como castigo à la que pidieron sobre si los Hebreos, y en sus hijos. La agua correspondiò à la afectada del iniquo Juez Pilatos, en cuyo cristal intentò lavar su delito cruel. Pues tambien dize Agustinò, que representan los Sacramentos. Pues como se componen dos representaciones tan opuestas, nacidas de vn corazon? Por què se mira con el titulo de Rey. Pues salgan mares de gracia, y corran mares de justicia: Pero no se mezele, ni la justicia con la gracia, ni la gracia con la justicia: Estèn arrimadas; pero no confundidas; porque mezclar la

Levit. 2. v.
13.

Isai. 3. v. 7.
Clem. Alex.
lib. 4. Stro.
nat.
Bas. Seleuc.
orat. 30.
Vir. Ancl.
12.

Ioan. 19. v.
34.
D. Cyrill.
Ierosolim.
Catech. 13.
Iudicanti
aqua, clamantibus
vero sanguis.

la gracia en puntos de justicia, es desacreditar lo recto: mezclar la justicia en puntos de gracia, es desayrar lo bizarro. Pues salgan las ondas tan divididas, y tan claras, que mire el indigno, que solo ay para el justicia; que vea el digno, que solo corre para el la gracia.

20 La vanidad del humano entendimiento, ha pretendido hazerlo arbitrable todo. Reduce à batallas de opinion, las certidumbres de la verdad, y haziendo de las Leyes arbitrios, mas deben llamarse Legisladores los que las interpretan, que los que las escriven. No ay Ley tan clara, que no sufra las cansadas sutilezas de mil explicaciones contrarias: y siendo preciso que la Ley sea fixa, y constante, para ser Ley, la han sacado de los Palacios immobiles de su quietud, à los territorios errantes de la opinion.

21 Necesitaba resuscitar vn Agustino, que bolviessse à escrivar contra los Academicos; como si las quietudes gloriosas de su sepulcro, acrasasassen las verdades de sus argumentos. De la justicia se haze gracia, porque se beneficia la justicia. De la gracia se haze justicia, porque se pide como justicia la gracia. De lo primero, es interpretar el interés. De lo segundo, es Legislador el amor. Reducido todo à arbitrable, es vano sudor buscar mas textos, que solicitar afables los arbitrios. O justicia infeliz, que siendo la Reyna de las verdades, te han hecho esclava de las opiniones!

22 Diestros en esta sagaz inteligencia los Hebreos, meditaron en la muerte de Christo arbitrio para hazer que muriesse segun su voluntad, y dezir que no le mataban segun su Ley. No es licito matar à ninguno nosotros, segun nuestra Ley, dicen à Pilatos. Pues como piden que muera? Porque *expedit vobis et vnus moriatur homo.* Era la glossa de la Ley su conveniencia; y quando glossan las Leyes las conveniencias propias, es preciso que mueran los inocentes. Con esta apariencia hazen que cumplen la Ley, y executan su intencion; porque nunca falta el arbitrio de buscar vn Pilatos, que crucifique à quien desean, para poder dezir ellos, que no le matan.

23 El arbitrio no puede salir de la esfera de lo gracioso; ni es capaz lo

venerable de la justicia de anchas latitudes de dispensaciones, que llamandose opiniones, son fraudes.

24 Vna diversidad de castigos admira à los entendimientos. Ananias por defraudar el precio de vn campo, que vendió, escucha vna reprehension de Pedro, que inmediatamente le quitò la vida. Simon Mago por intentar comprar la gracia del Espiritu Santo, escuchò à San Pedro otra reprehension, que si bien aspera, le dexò la vida. Mas delito parece comprar al Espiritu Santo, que vender vn campo, defraudando el precio. Pues como castiga mas à quien delinque menos? Es mas dize Chrysostomo en el objeto, pero no en el significado. Porque este precio del vendido campo, se avia de entregar al Principe de los Apololes Pedro: Defraudar su precio, era engaño, y latrocinio, y punto de justicia: Vender el Espiritu Santo, era vender la gracia; y si merece venia intentar vender la gracia, no merece clemencia vender la justicia.

25 Con licencia de Chrysostomo añadiera mi cortedad, que en Ananias fue execucion, lo que en Simon fue intencion. Ananias vendió: Simon quiso comprar para vender. Pues tambien se castiga, aunque no con pena de muerte. Pues noten aora la consecuencia. Si agriamente se castiga la intencion de venderla, como se castigará la execucion de beneficiarla?

26 Ni basta para disculpa, que esta era gracia Divina, y las demás son humanas; porque todas las humanas reductivas, como ensena la Theologia, se pueden llamar Divinas. Si los Juezes, en voz Divina, se llaman Dioses: *Ego dixi Dii estis*: Siendo en el juzgar vnas como Deydades, soberanas serán en quanto al juicio sus acciones. Esta exerciendo vn Juez en su Tribunal el altísimo blason de Dios, y diviniza sus operaciones el respeto, quando le mira con substitutiones de soberano.

27 Ignora mi cortedad, si llamando todos los Padres à este Sacramento centro de gracia, le llame yo con igual razon centro de justicia. Tenga à la Fè por razon, y à mi Angel Santo Thomas. No se miden en este Sacramento las gracias por la Magestad de quien dà, sino por el merito de quié recibe. La buena, ò mala disposicion del q

Act. 5. v. 51

*Ibi 8. v. 20.
v. 21.*

*D. Chrysost.
in Gloss. hic.*

*Psal. 81
v. 6.*

*Ioan. 18. v.
v. 31.*

*Ioan. 11. v.
30.*

llega à comulgar, es la medicina del favor. Al digno, le dà vida: Al indigno, le dà muerte. Al que llega con quatro grados de disposicion, le dà quatro grados de gracia mas: al que llega con dos, le dà dos. No es proceder corto, sino obrar justificado; porque no arreglar al merito la gracia, se llama bizzaria en el mundo; se llama injusticia en el Cielo.

28 Advirtió profundo Chriftostomo, medir Chrifto los alimentos à proporcion de las virtudes de los sujetos. A la Cananea se le ofrece la gracia Divina, como Pan: *Non est bonum sumere panem.* A la Samaritana se le ofrece, como agua: *Dedit tibi aquam vivam.* De la diferencia de sus genios, nació la diversidad de regalos. La Cananea ardia en viva fe: *Magna est fides tua:* talid de sus fines: *Afinibus illis egressa,* que representa dexar sus vicios. La Samaritana vivia entre ellos: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus vir.* Pues conforme las virtudes, ò los vicios, mide los sustentos. A vna Cananea virtuosa, pan, y no agua. A vna Samaritana delincente, agua, y no pan; porque dà à los pecadores agua, para llorar sus culpas: Dà à los virtuosos pan, para aumentar sus gracias.

29 No es, Señor, el pan para los delinquentes, es para los que figuen, como esta muger, con viva fe, y dura necesidad. Clamaba en voces altas, porque tienen altissima voz las miserias. No pudo negarse Chrifto à sus instancias; porque fuera inhumanidad, negar à quien sabe mas aun merecer, que pedir.

30 No escuso vnas elegantissimas voces de Nazianzeno: *Ita petitionum clamor internis Templi cantibus ex adverso respondet; atque à regione mysticarum vocum miserabilis luctus excitatur.* Elegante contraposicion. Considera lo que sucede en la grande festividad de vn Real Templo, embarazadas sus puertas con esquadrones de miserables, solicitando limosnas, aunque cortas, y passando el oido de las miserias à las musicas, escuchando en el Coro agradables canticos. Qué voces tan disonantes son estas? Vnos lloran, y otros cantan. O mundo! Muchos cantan de lo que otros llo-

ran. En la puerta, los llantos pidiendo: En el Coro, los musicos cantando. Pues *ex adverso respondet.* Toda aquella alegría se confunde con aquella tristeza; y quizá aquella tristeza será mejor oida, que la alegría; porque las musicas pueden suspenderle; pero las miserias saben arrastrarle.

31 Como apurado el amor de Chrifto de no tener que dàr, se dà à si: *Caro mea verè est cibus.* O Principe Soberano, que no te comes à tus vassallos, sino que tus vassallos te comen à ti! Esta bizzaria cierra la puerta à la escusa comun. La escusa regular, es. No tengo para dàr, porque no tengo para mi. No discurro si conviene en lo politico, pero tengo vn Texto expreso, con la inteligencia de Chriftologo, para que no corra en lo Sagrado.

32 Propuso Chrifto la parabola del que pedia en el silencio de la media noche los tres panes à vn amigo para vn repentino huesped, y movido de sus instancias dexaba el lecho, y los concedia. De este Texto infiere el mismo Chrifto dos consecuencias. La obligacion de dàr pedido en lo humano. Y la seguridad de recibir pidiendo à lo Divino.

33 Reparò Chriftologo vna delicadissima viveza. Aquí concurren dos necesidades, del que pide, y del que duerme. El que pide, tiene la necesidad del alimento: el que duerme, la necesidad del sueño. Pues esta misma necesidad, que tiene de dormir, le obliga à dàr: *Dare compellat somnus,* el sueño le compèle à dàr, escribe Chriftologo. Profundo discurso!

34 El sueño le obliga à dàr, ò el amor? El sueño le compèle, porque aquí concurren dos necesidades, de quien pide, y de quien duerme. Tanto, y mas necesita à media noche el cuerpo humano del sueño, que necesitaba el huesped del regalo. Pues esta misma necesidad de dormir, le obliga à dàr; porque entre la necesidad propia, y la agena, primero es la agena, que la propia.

35 Menos mal lo diré. Quando parece están menos obligados à dàr, están mas en leyes de amor; porque en tiempo destinado à su preciso descanso, es primero el socorro que

Matth. 15.
v. 26.
Ioan. 4. v.
10.
D. Chriftost.
hom. 45. in
Ioan.

Ioan. 4. v.
18.

D. Greg.
Nazian.
orat. de
amore pauperum.

Luc. 11. v.
5. 6. & 8.

Chriftolog.
serm. 39.
Indicit in
hac humanitate gemi
nam necessitatis speciem petentis, & dormientis; ut illum petere hospes, dare compellat hunc somnus.

que el sueño. Señala el tiempo de la media noche, porque no es tiempo de pedir, solo es hora de descansar. Pues sepa la caridad, que no es disculpa no ser à tiempo la petición; porque siempre es tiempo para dár, aunque no sea tiempo para pedir.

36 Convengo en que siempre dà. Pero sepamos à quien. Para todos se ofrece como bizarro, pero con reserva de lo justo.

37 No miden sus Aras los frutos de este Sacramento por la vara de las Dignidades, sino por la pauta de las virtudes. No recibe mas aumento de gracia el Sacerdote, si llega indevoto, que el secular, que llega con devocion; antes es fital à su indevocion, la mayor dignidad. A poder caber ignorancia en lo Divino, solo residiera vna. No conocer de vista las personas, porque solo atiende sus prendas. *El nescio vos* de San Matheo lo declara; pues afirma, que no conoce à quien llama à las puertas de su Palacio, quando tiene razones para no admitirle dentro.

38 Vn grave Texto he notado para este grande sitio. Numèra Juan el feliz esquadron de los predesttinados, y señala en primer lugar à la Tribu de Judà. Pues como no observa el orden ò de naturaleza, ò de fortuna? No guarda el orden de nacimiento, porque era primero Rubèn. No el orden de las bendiciones, porque fue el tercero Judas. No por la possession de las tierras conquistadas, porque fue la primera Gad. No por las dignidades, pues si à Judas se diò el Reyno, à Levi se concedió el Sacerdocio, y es la octava en el numero de los predesttinados. Pues què orden observa para llenar las fillas del Cielo? No descubro en toda la Escritura sino vno, pero es soberano.

39 No atiende para las primeras fillas del Cielo, orden de naturaleza en nacer; orden de bendiciones en favor; orden de possessiones en enriquecer; orden de Dignidades en mandar; Pero observò el orden de las vanderas con que guiaban sus esquadrones, para guardar en el desierto el Tabernaculo, retrato de este Sacramento. En esta campaña eran las primeras vanderas las de Judas: Y han de ser los primeros en triunfar, los que fueron los prime-

ros en servir: han de ser los primeros en el Cielo, los Reyes, que son primeros en este culto en el mundo.

40 De este varicinio Sagrado el respeto será comento. Es Judas el primero en el Cielo, porque es el primero que explica sus vanderas, y dilata sus estandartes para el culto del Tabernaculo, voz, que propiamente significa este Santuario Santísimo. No tema esquadrones enemigos el que religioso estiendo sus respetos. Pan, que supo figurado, ser espada para triunfar Ge-

Judic. 7. v. 13.

deon, será mas poderoso en las verdades, que fue en las representaciones.

41 Quando el año de 955. (escri-

Baron. tom. 10. Annal. ad Ann. 955.

ve el doctísimo Baronio) inundaron los Vngaros desde las margens del Danubio hasta la selva negra, y cercaron à Augusta, no tuvo su Rey O ton mas presidio, que recurrir à este grande Sacramento; pero à sus dulces rayos, quedaron de los enemigos los mas rebeldes, muertos; los menos obstinados, fugitivos.

42 De toda la fertil Sicilia triun-

Baron. tom. 11. Annal. ad Ann. 1040.

faron los Sarracenos año de 1040. segun Baronio. Governava à Mecina Catalaco, Prefecto del Emperador Miguel; y armados de este Sacramento, su devocion, y sus pocos Soldados, los desbarataron en medrosa fuga, y con sus pocas vanderas restauraron à Sicilia toda.

43 Con estas armas triunfò el Emperador Henrico Nono. Con esta espada año de 1066. triunfò en la gran Bretaña Guillelmo, Conde de Normandia contra Haroldo, tyrano Rey de la Noruega.

Baron. Ann. v. 1066.

44 Memorable fue vencer Henrico, Rey de la gran Bretaña año de 1415. con ocho mil Soldados, setenta mil Francos enemigos. Ovido por de caia, y mas sabida la del año de 848. que obtuvieron en tiempo de Leon Quarto los Napolitanos de los Sarracenos. Dexo à la eternidad las de Austria, pues fuera temeridad intentar reducirlas à la breve estera de los labios, quando por no caber en los conocidos espacios, se han dilatado à nuevos mundos.

Encas Syl. lib. 3. comment. in Pa. nor. c. 50.

45 Arda generoso el corazon en la sagrada armeria de estas Aras, y desprecie christianamente valeroso todas las enemigas vanderas. Ni faltará à las historias humanas el presidio de las divinas.

Abra:

Matth. 25. v. 12.

Apoc. 7. v. 5.

Gen. 49. v. 3.

Ib. v. 8.

Numer. 32. v. 29.

Josue 7. v. 8.

Numer. 2. v. 3.

Ad Orientem Iudas fget tentoria.

Numer. 10. v. 13.

14. Moveruntque castra primi iuxta imperium Domini in manu Moyse filij Iuda per turmas suas.

4. Reg. 19.
v. 35.
Isa. 37. v.
36.

45 Abrasò vn Angel (San Miguèl dicen la Glosa, y Lyra) ciento y ochenta y cinco mil Soldados de Senacherib, que tenia asediado à Jerusalèn. Con què fuego los reduxo à cenizas? Sacando del Templo el fuego de los sacrificios, dicen algunos Rabinos, como exponen Cornelio, y Forerio. Descienda del Cielo como bajò para abrazar las Ciudades infames ; ò como en tiempo de Elias descendìo para quemar los Soldados. Pues como sale del Templo, y no baja de la Esfera? Porque es mas conveniente llama. Era Ezequias el asediado, Rey Santo, devoto, y justo : Era su cuydado el fuego perpetuo del sacrificio, imagen, por lo perpetuo, de este Sacramento. Pues salga esta llama del Templo para abrazar à sus enemigos ; porque luzes que se emplean en estas Aras, son vnas vivas llamas, que hazen à los enemigos cenizas.

PUNTO SEGUNDO.

Ennod. Diction. 7. in
Dedicat. Auditor. fol.
414.

46 **E**L Segundo Punto era, que lo que parece desperdicio, es provecho. Nada de lo que parece profusion àzia el comun, lo es, escriuia discreto Casiodoro. Solo en los Templos de la victoria se pueden pagar los sudores de la batalla, dixo profundo Ennodio : Solo en los Palacios de la libertad, se puede compensar vna gloriosa servitud : *Bene solvuntur sudoris pretia ubi sunt templa victorie : bene effugatur servitus inter atria libertatis.* A quien sabe aventurar la vida por mí, es deuda alimentarle la vida, para que la pueda aventurar.

47 Sultentò Christo à su Pueblo desde su primera infancia con las luzes de predicacion, milagros, y doctrina. Gran sustento ; pero sustento de palabra : faltaba el alimento en la obra. Sultentan los Principes con palabras, porque son angustas honras ; pero este, como noble alimento, es plato de las almas. El indispensable peso del cuerpo pide alimento mas basto ; porque si vna alma vive solo con lo honrado ; vn cuerpo, solo vive con lo grosero.

48 En el primer alimento de las honras, deben ser prodigos los Principes. Jacob maldice à Ruben, y Moyses le bendice, Parece oponerle

en las voluntades, y no es sino arreglarle à sus ocupaciones. Era Jacob particular : era Principe Moyse ; y como Principe le honra, yà que no puede escusarle su desdicha.

49 Tan medidas deben ser las palabras de los Principes, que formen reflexion al pronunciarielas, pues siendo de ira, matan ; y siendo de favor, resucitan. A vna reprehension de Pedro, espirò Ananias : *Audiens Ananias hæc verba, cecidit, & expiravit.* A vna voz de Christo, salìo de su sepulcro Lazaro. *Lazare veni, foras. Et statim prodixit.* y si en vna voz sola consiste la muerte, ò la vida, mucho debe medir sus palabras, quien tiene en ellas vidas, ò muertes.

50 Falta la razon del Texto. Matò Pedro con su voz à Ananias, porque le notò de mentiroso : *Non est mentitus hominibus, sed Deo.* Resucitò Christo con su voz à Lazaro, porque le llamò amigo ; y palabras tan asperas, matan ; voces tan afables, resucitan.

51 No sè si reforme mi cobardía : Murìo Ananias, porque su Principe San Pedro le encontrò en vna mentira. Solo en morir se tuvo este desdichado honra. No sè si se mueren aora por mentir. No errarà el concepto el que lo entendière como suena, por equivoco.

52 Passò Christo de las voces de la doctrina, al alimento de su Cuerpo : *Caro mea verè est cibus.* Y lo primero, que advierto con novedad, es darse en alimento, y no en medicamento. Mejor parecia darse como medicina, que como comida ; porque mas alarga la vida vna medicina que cura, que vna comida que alimenta.

53 No puede desatarse la duda sin el presidio de la Filosofia. El alimento se distingue del medicamento en vna grave razon : *Omne agens in agendo reparatur.* dize el Filosofo : Pero el alimento mas padece, que haze ; el medicamento mas haze, que padece. Entrambos reparan la vida ; pero no gusta Christo de ser medicamento, que haze mas que padece, sino ser alimento, que padece mas que haze ; porque hazer mas que padecer en quien le recibe, fuera llevar quien le recibe la peor parte : padecer mas que hazer, es cargar con lo peor ; y entre prove-

Acton. 5. v.
5.

Ioan. 11. v.
43. & 44.

Acton 5. v.
4.

Gens. 49.
v. 11.

chos agenos, y martyrios propios, carga con los martyrios propios, por hazer mayores los provechos agenos.

54 Daba Christo su Cuerpo en alimento à todos; y Pueblos, y particulares, no entienden de bizarrías agenas, sino resultan en utilidades propias.

55 Grave contradiccion encuentro en los epítetos que dan à Christo. El Pueblo, necesitados, y enfermos, le llaman siempre hijo de David: *Fili David*. Zacarias, hijo de Abraham: *Sicut locutus es ad patres nostros, Abraham*. La mudança nacia de los genios, y las promessas. A David fue prometido Christo para su casa: *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam*. A Abraham fue prometido para todo el mundo: *Benedicentur in semine tuo omnes gentes*. Era la promessa en David, bien particular: era la de Abraham, bien comun: y el Pueblo como Pueblo, se acuerda del bien particular, y no del comun. Zacarias, como Principe, solo se acuerda del comun, y olvida el particular.

56 Tambien fuera bien comun el darse en medicamento, mas no fuera tan comun: es muy clara la razon. Porque el medicamento le necesitan los enfermos, pero no los sanos: *Non est opus valentibus medicus*. El alimento le necesitan sin distincion sanos, y enfermos. Si solo fuera medicamento, solo fuera provechoso para algunos; siendo tambien alimento, es vtil, y favorable para todos: *Bibite ex hoc omnes*. Y como Christo aspiraba à hazernos en esse Plato el mayor favor, se empenó su bizarría en hazerle tan comun.

57 Pero vn favor tan comun, no parece parto de la liberalidad, sino exceso de la profusion. Bastaba menos favor, para los que tan mal le saben corresponder: Respondo, que bastaba, y no bastaba: bastaba si se midiera el favor con el corazon humano: pero no bastaba, si medimos el favor con el genio divino. Es aquella Mesa Soberana vn combite Real, que tranquea Dios a los hombres para ostentacion de su magnificencia. Luego no es desperdicio, sino grandeza, que hallen todos los hombres la puerta franca.

58 Confirma esta verdad aquella

gran parabola que refiere S. Matheo. Combida aquel magnifico Rey al banquete de sus bodas, y vnos no azetan con afectadas escusas; otros se resillen con groseras, y villanas descortesías. Enojado el Rey de tan mala correspondencia, mandó traer à su Mesa à quantos encontrassen sus siervos por los caminos, ò plazas. Obedecieron los siervos, pero tan sin eleccion, ni distincion de sugetos, que dieron entrada a todos, buenos, y malos: *Congregaverunt omnes, quos invenerunt, malos, & bonos*. Pues como à todos admite sin distincion? Respondo, que porque era Mesa de Rey: *Homini Regi*; y lo que fuera desperdicio en vn particular, es bizarría digna de la magnificencia de vn Rey: *Congregaverunt omnes*.

59 Divina profusion parece la gran dadiva de aquel alto Sacramento: Así lo considera el Sagrado Concilio Tridentino: *In quo divitias amoris sui erga homines, velut effudit*: porque además de ser vn compendio de los Tesoros Divinos, vemos que se distingue, y se anquea sin distincion, à todos: *Bibite ex hoc omnes*: Pues como vn favor tan derramado puede escusarse de prodigo: *Velut effudit*? Respondo, que porque es demonstracion Real de vn Dios tan Poderoso, como bizarro. Y quando los Principes miden por su magnificencia los favores, los mayores excessos, no son prodigalidades.

60 Aquí si que se puede construir sin riesgo, aun en lo politico, la sententia tan sabida de Casiodoro: *Beneficiale esse Principem licet, neque intra Regulas constituti, potest munificentia regalis arctari*: No teman, dice, no teman los Reyes pecar, ò exceder jamas en punto de liberales, porque el noble dispendio de sus favores, no vive sugeto a los comunes estatutos, y leyes. No me atrevo à afirmar que gozen de esta excepcion los Principes mortales, porque temo, que mas que dueños, son administradores. Y los que son vnos honrados administradores de los bienes comunes, no se que tengan dilpencacion para vlar de ellos en desperdicios, y vanidades. Pero hablando de vn Dios, que es Señor absoluto de todos, corre la sententia sin riesgo. Este bien puede hazer alarde de sus bizarrías a la medida de su magni-

Matth. 22.
v. 10.

Vers. 28

Conc. Trid.
sect. 13. in
Decret. de
Santissimo
Eucharist.
Sacramento
cap. 2.

Casiodor lib.
2. variar.
Epistol. 30.

Matth. 15.
v. 22. 20.
v. 30.
Luc. 1. v.
53.
Psal. 131.
v. 11.

Genes. 22.
v. 18.

Matth. 9. v.
12.

Matth. 26.
v. 27.

nificencia: Porque como es tan fuyo el tesoro de que gasta, nadie puede decir que se lo quita: *Neque intra Regulas constituti potest munificentia Regalis arctari.*

61 Esta es la razon, porque la ddiva del Sacramento, siendo tan larga, no se puede llamar prodiga, sino liberalissima, porque su fin principal es la ostentacion de la Divina magnificencia. Por esso es tan desmedida la ddiva, porque sola la Divina liberalidad es su medida.

*Psal. II.
v. 10.*

62 *Secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum.* Señor, dize David à Dios, tu multiplicaste, y dilataste el vulgo numeroso de criaturas à la medida de tu grandeza: *Secundum altitudinem tuam.* Fuera muy clara la inteligencia del Texto, à no interponerse la especial construccion, ò version de Genebrardo, el qual trasladò así de el original Hebreo: *Secundum altitudinem tuam epulatio filijs hominum:* A la medida, Señor, de tu gran Soberania, es la comida, y manjar, con que nos alimentas. No puede hablar del sustento, y alimento comun, con que nos mantiene su Providencia; porque como esse se debe à su Providencia ordinaria, no les debe à los hombres ponderacion tan subida.

*Celad. in
Judith. ca.
5. v. 10.*

63 Pues de que manjar, de que alimento, de que comida habla en este lugar el sabio Profeta? Habla del Sacramento de la Eucaristia, responde el docto P. Celada, siguiendo la mas comun doctrina: *Scilicet sublimis Eucharistici Mysterij tanta est, ut amuletur augustam sublimitatem Mysteriorum Dei.* Pues aora construiremos el Texto sin violencia: *Secundum altitudinem tuam epulatio filijs hominum:* Señor, el manjar Eucaristico, que franqueais à los hombres, es tan alto, tan sublime, tan grande, que no se halla mas vara, que vuestra misma grandeza, para medirle: *Secundum altitudinem tuam:* porque en otros favores, os atemperais al remedio que piden nuestras miserias: Este favor le reservò vuestro amor para ostentacion de vuestras bizarrías: Y favor en que pretendeis hazer ostentacion de vuestra magnificencia, solo puede medirse con essa vara: *Secundum altitudinem tuam.*

64 Luego nunca es desperdicio vn beneficio tan largo, porque siempre lo

gra el fin de ostentar las bizarrías del amor divino. Pues aun tiene otro fin mas piadoso. Son llamados à comer de esse Plato los hombres todos: *omnes.* Luego à todos se expone, malos, y buenos. Es verdad, que la suerte no es vna misma; pero el comer del Plato, à ninguno se niega: *Sumunt boni, sumunt mali, sorte tamen inaequali:* El bueno, halla en comer su regalo; el malo, come su juizio: *Iudicium sibi manducat.* Luego si en los malos se malogra, en los malos se desperdicia? Respondo, que el desperdicio no està de parte de la divina liberalidad, sino de parte de su indigna disposicion. Dios expone essa Mesa para todos, buenos, y malos, con dos fines, igualmente piadosos: La expone para los buenos, con el noble fin de premiarlos; la expone para los malos, con el heroyco fin de atraerlos. Cabe el ser ingrato à Dios, hombre que come su Pán? Aun en el mundo se tiene por deslealtad, y traycion. Luego aunque los malos malogren esse tan gran beneficio, nunca de parte de Dios se desperdicia esse Plato: Porque viendo en ellos todos sus beneficios malogrados, se dà à simismo, como por vltima prueba, para atraerlos.

65 O ingratitud humana! O bizarría divina! O bizarría divina, que à fuerza de industrias, pretendes que los hombres no malogren tus finezas! O ingratitud humana, à quien tal vez las bizarrías de vn Dios endurezen, y obstinan! Dios se dà à todos, y son muy pocos los que se dàn à Dios. Dios se dà à todos los hombres, porque siempre halla su amor motivo para darse. Se dà à los buenos, para vnirse con ellos mas; se dà los malos, para atraerlos à si. No es de su genio el conquistarlos à fuerza de severidades, y de rigores, sino al dulce atractivo de favores, y de liberalidades. Puede humillarnos à golpes de su justiciero brazo, y elige el atraernos à lluvias de beneficios.

66 Este genio divino le manifestò el Profeta con emphasis mysterioso: *In Charitate perpetua dilexi te: ideo attraxi te, miserans:* Habla Dios con los hombres por boca del Profeta, y dize, que los ama con caridad perpetua, y los atrahe por medio de su compa-

*1. ad Corin.
II. v. 29.*

*Jerem.
31. v. 3.*

Prov. 17.
v. 17.

fion , y su misericordia. Dos cosas afirma , vna que los ama con vna perpetua caridad : *In charitate perpetua* : En esto se conoce que es buen amigo , porque no está sugeto su amor à las variedades del tiempo : *Omni tempore diligit , qui amicus est*. Otra , que por esta razon los atrahe à si : *Ideo atraxi te* : Noten el *ideo* , que explica causalidad : De suerte , que la razon de atraerlos , es el amarlos. Escuchen como lo percibo. Antiguamente vsaba Dios del rigor con los rebeldes , y los ingratos : conseguia el fin de arruinarlos , pero no de reducirlos : Embió el diluvio , y quedó el Mundo castigado , pero desierto. Ahogò à Faraon en el Mar ; pero no ablandò en las aguas su obstinacion. Llena està la Sagrada Escritura de aquestos exemplares de su Justicia : Pero yà apelò Dios à su misericordia. Viò , que el castigarlos , era perderlos , y tratò su amor de sufrirlos , y beneficiarlos. Pues este medio afirma , que le ha estado mejor , porque por este medio , dize , que los atrahe à si : *In charitate perpetua dilexi te , ideo atraxi te*. Luego no desperdicia sus beneficios con los ingratos , el que los favoreze por atraerlos.

67 O gran Dios , que villanos que somos , pues tan poco nos nueven los beneficios ! Confundidos debieramos vivir , de ver que nuestras desatenciones pretenden competir con vuestras liberalidades. Con lo mismo que pretendéis atraernos , nos obstina-

mos : con lo mismo que intentais conquistarlos , nos endurecemos : O quanto debo temer , Señor , que enojado de ver tan desaprovechadas vuestras misericordias , os bolvais à ser Dios de las venganças.

68 En esse manjar Divino nos daís todo quanto sois : Parece queda apurada vuestra liberalidad. Pues aun teneis mas que dár , y nosotros mas que pedir. Tenemos que pedir , y vos que dár , gracia para vsar de este beneficio tan dignamente , que no le desperdicie la vil correspondencia de nuestros corazones. En Pan , que es tan de vida , no seamos tan infelizes , que encontremos la muerte. Y yà que todos los demás seamos desatentos , daos por servido de el Zelo Real , que tan sacrificado tiene su corazon à vuestros cultos. Desempeñe nuestras tibiezas este Catolicísimo Josias , à cuya ardiente piedad debe aquelle Mysterio tantas Aras. Inspiradle Reales aciertos , y Sagrados dictámenes. Hazed , Señor , que falte tierra à sus Leones , y esfera à sus Aguilas. Capitanead sus justas tropas , y batallen hasta los elementos por su justicia. Dilatad sus Reales alientos à medida de nuestros votos , para que embarazados de triunfos , coronados de laureles , y favorecidos todos de vuestra gracia , os besemos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION

DE LA SANTISSIMA

TRINIDAD.

EN NVESTRO CONVENTO DE MADRID.

Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in Terra. Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 28.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



I à la luz de este Mysterio llega cobarde el respeto, como llegará el discurso : Suda la Theologia para explicarle , y mientras mas le explica , menos le declara ; porque no fuera Mysterio , si se entendiera.

2 Es este Mysterio tan oculto , que no le alcanza el humano entendimiento. Se huye del entendimiento, y se huye tambien del labio. Sin la Fè, no

puede el entendimiento conocerle : y aun supuesta la Fè , ay gran dificultad en explicarle. No ay Mysterio, donde sea el hablar mas arriesgado. Con vna voz, se dize vna verdad Catolica ; y en mudando la voz , se dà en el escollo de vna heregia. El Padre, y el Hijo son vna misma cosa : Es verdad , si se entiende de la Essencia : Es heregia, si se entiende de las Personas. El Padre engendra , y comunica el ser al Hijo : Es verdad Catolica. El Padre es causa del Hijo , es heregia. Con que el Mysterio tiene la gran dificultad de conocerse , y tiene tambien la dificultad de hablarse ; porque es menester grande atencion en hablarle , aun supuesta la Fè para conocerle.

3 Con lo tartamudo se escusaba Moyses de ir à la Corte de Faraon: *Non sum eloquens :: impeditioris, & tardioris lingua sum.* Dizele Dios , que se anime: *Perge igitur, & ego ero in ore tuo, doceboquè te quid loquaris.* Noten el *Ego ero in ore tuo.* Yo estarè en tu boca para irte dando palabras. Insiste Moyses en escusarse , y le dize su Magestad , que hablarà por el la gran retorica de su hermano Aaron : *Ipse loquatur pro te.* Vna de las dos prevenciones parece que està de menester voces humanas, quien tiene frases divinas.

4 Pues imagino , que vna , y otra prevencion era precisa , si se contemplan los cargos. Primero le mandò Dios à Moyses , que hablasse del alto Mysterio de la Trinidad : *Hec dices :: Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, misit me ad vos.* Despues le dize , que hable à su hermano Aaron , y que este hable à Faraon , para que de al Pueblo libertad : *Loquitur ad Pharaonem, ut dimittat filios Israel.* Pues

Ioan. 10. v. 29. Ego, & Pater vnum sumus.

Exod. 4. v. 10. Vers. 12.

Exod. 3. v. 15. Exod. 7. v. 2.

Pues para hablar de la Trinidad, le dà las palabras Dios : *Ego ero in ore tuo*: Para que saque al Pueblo de la esclavitud, suplen las voces de Aaron : *Loquetur pro te*; porque para otros sucessos, basta la eloquencia humana : para el Mysterio de la Trinidad, es menester retorica Divina.

5 Menos mal lo dire. Dos cosas dize Dios à Moyses, que estará en sus labios : *Ero in ore tuo*; y que ha de iluminar su entendimiento : *Doceboque te quid loquaris*. Noten el *loquaris*, que es misterioso. No dize, que le enseñará à conocer, sino que le enseñará à hablar. Parece que bastaba iluminar su entendimiento, sin dar enseñanza al labio. Pues sepan que no bastaba en la presente ocasion; porque avia de hablar Moyses del Soberano Mysterio de la Trinidad; y para tan gran Mysterio, no basta la ilustracion del entendimiento para conocer, sino enseña à los labios para hablar; porque aunque no se ignoren las fatilezas, puede aver grande riesgo en las palabras.

6 De este altissimo Mysterio ha de hablar oy mi insuficiencia. Y para que no tropieze la lengua en las palabras, necesito de que me enseñe, y dirija la luz de la gracia. Mi Señora me la alcanzará benigna, por la invocacion de su dulcissimo Nombre. *AVE MARIA*.



Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in Terra. Eunt ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 28.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan cap. 6.

7 **E**L Norte del Evangelio es una Trinidad de revelaciones. Revela Christo las luzes de la Trinidad. Revela las soberanias de su Poder; y revela los cristales del Bautismo, nuestro remedio universal. Son hermanas estas tres revelaciones; porque de ostentarse Dios Trino, se sigue por consecuencia forzosa, mostrar-se poderoso, y derramarse benefico: *Eunt ergo*.

8 Lo vulgar que se ha dicho aqui, es, que del antecedente del Poder, se infiere por consecuencia el favor. Convento en la consecuencia, pero resta toda la duda. Aqui concurre vn Mysterio de su Trinidad revelado, y vn Bautismo instituido: y mas favor parece vn Bautismo, que lava nuestros delitos, que vna Trinidad, que confunde nuestros entendimientos. No puedo como fiel hijo, convenir en el argumento: y aunque conozco la suma dificultad, y novedad del assumpto, elijo como leal, perderme antes en mares no conocidos, que navegar cobarde golfos surcados. Mi Oration se ha de reducir à còvencer, que su mayor favor, es revelar el Mysterio de la Trinidad.

9 El Evangelio me fundará las dudas, y el me prestará despues las respuestas.

En el Evangelio se miran altissimos favores. El primero, es revelar el Mysterio de la Trinidad. El segundo, prometer vna continua asistencia: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem seculi*. Mas benefico parece, asistiendo con auxilios, que revelando obscuros Mysterios. Luego mas nos beneficia con las asistencias que asegura, que con la Trinidad que revela.

10 Quiero subir de punto el argumento con dos razones mas eficazes. Estas asistencias, que oy nos promete su cuydado, consisten, segun el Evangelio, en el Bautismo que nos dà: *Baptizantes eos*; y en el Sacramento de la Eucaristia, que durara hasta la consummacion de los siglos. El Bautismo, nos dà la vida; el Sacramento, nos dà aumento de gracia: La revelacion del Mysterio de la Trinidad, nos dà vna viva Fe. Menos favor parece hazernos creer, que hazernos vivir. Luego mas beneficio sera asistirnos con los sacramentos para nuestro reparo, que revelarnos el Mysterio para su credito.

11 La segunda razon es mas eficaz. No es el beneficio mas insignie, el que mira la utilidad del beneficiante: En la Fe rendimos el entendimiento à

la obscuridad; y es magestad del credito Divino, obligar à fujetar la libertad del entendimiento. En el Bautismo, y Sacramento no saca Dios mas intereses, que nuestras vtilidades. Rendir en la Fè nuestro credito, es respeto suyo: Darnos vida con estos Sacramentos, es provecho nuestro. Luego mas liberal será quando haze solo el favor para nuestro provecho, que quando le obra para su culto.

12 Parece que son las razones tan eficazes, que son convincentes. Pero esta la Trinidad en possession de vencer los que parecen à nuestro aspecto imposibles. Sentencio, que es mayor favor revelar el Mysterio de la Trinidad, para que le creamos, que darnos los Sacramentos con que vivimos. Cinco razones darè, que compondrán mi Oracion.

RAZON PRIMERA.

13 **L**A Primera Razon se funda en vna distincion hermosa. En lo politico mayor dadiva será la vida, que la creencia; pero en lo sagrado, mayor parece la creencia, que la vida; porque en lo espiritual de la vida, interessamos el remedio de la alma; en la Fè, ganamos el merecimiento de la vida: y si en buena ley de razon se debe estimar mas el merecimiento, que el remedio, mas vale la Fè con que merecemos, que la vida con que nos remediamos.

14 Sobre las razones assientan hermosamente los Textos. Enfermo respiraba Ezequias, y tierno el Cielo à sus congojas, le añadió quince años de vida. Oye la promessa, y pide vna señal milagrosa para creerla. Pues como pide milagros, siendo tan discreto, porque no es discrecion pedir milagros? *Ut magis manifestaretur gloria Dei*, responde el Abulente. Para manifestar mejor la gloria Divina.

15 Mas difícil parece la respuesta, que la duda. Si estaba Ezequias rozando en las obscuridades del sepulcro, bien se manifestaba el poder de la Omnipotencia en restituírle la vida, sin necesidad de maravilla nueva. Pues como resplandece mas su Poder en el Sol que se atrassa, que en la vida, que le conserva?

16 La diferencia de milagros da

rà la razon. Mas Divino se manifesta en hazer que retroceda el Sol, que en dár à vn defanciado salud; porque en la salud que le daba, le hazia merced de la vida: en el Sol que retrocedia, le daba la fè de que creyese firmemente la promessa de sanarle. Con el milagro de la salud, le daba vna vida natural: con el milagro del Sol, le daba vna viva Fè. Pues venga este segundo milagro, dize Ezequias; porque mas beneficio es hazer vn milagro, para que crea, que hazer vn milagro para que viva: mayor beneficio es, darme vn merito, que darme vn gusto.

17 En aquel celebrado combite de Christo en Betania, ocupaba Lazaro la mesa, y diligente Marta servia: *Marta ministrabat, Lazarus vero unus erat ex discumbentibus*. No admiro que sirva Marta como agradecida, pero extraño, que Lazaro no se acuerde de su insignie deuda. Lazaro debia à Christo el milagro de averle resuscitado. Pues como no sirve Lazaro, que debe mas, y sirve Marta, que debe menos? Parece estilo del mundo, donde el mas favorecido, suele ser el mas olvidado.

18 Pues yo siento, que como discretos, y Santos, pesaron las obligaciones; y que no sirve Lazaro, sino Marta, porque era la mas deudora. Lazaro debia à Christo el milagroso favor de averle sacado de vn sepulcro: Marta quando estaba congojada con su muerte, y proponia inconvenientes, debió à Christo, que la dixesse. Crees firmemete, que puedo resuscitarle? *Credis hoc?* Cero firmemente, responde Marta: *Utique Domine, ego credidi*. Pues mucho mas debe Marta, que Lazaro; porque Lazaro debia la vida: Marta debia la Fè; y mas obliga à servir la dadiva de vna Fè Catolica, que el milagro de vna vida resuscitada.

19 Ociosa parece la aplicacion en pruebas tan claras; pero no la escuso por inferir vna ilacion. Al Bautismo, Sacramentos, y asistencia de sus auxilios, debe nuestra mortal vida sus milagrosos reparos: A la revelacion del Mysterio mas alto de su Trinidad, debe la alma la Fè: y siendo mayor favor la dadiva de vna Fè Catolica, que el milagro de vna vida resuscitada, mas debemos al Mysterio de su Trinidad, que dà Fè à nuestras almas, que à quantos Sacramentos dàn reparos à nuestras vidas.

Ioan. 12. v.
2.

Ioan. 11. v.
26.

4. Reg. 20.
v. 5. & 6.
Ecce sanavi
te: & ad-
dam diebus
tuis quin-
decim an-
nos.
Verf. 8.
Abulens. bic
9. 14.

20 Aora entra el defengaño del juizio. Si es el mayor favor dar vna viva fe, ninguna Nacion mas favorecida, que la Española. Su timbre es lo catolico, blasonando mas de averse rendido al Imperio divino, que de aver alcanzado el mayor dominio humano. No ay favor que no obligue à corresponden; y por el exceso de los favores, se miden las obligaciones de las correspondencias. Solo à la higuera pidió Christo fruto, y no à otro arbol; porque solo à este arbol le concedió dos frutos al año; y es justo, que pague primero, à quien dieron duplicado.

Marc. 11.
v. 13.

21 Sin agravio pudo disponer su Providencia, que naciésemos, ò en los desertos arenales de la Libia, en los yelos de la Scitia, en los ardores de la Africa, ò en los interiores paramos de la Asia, donde infelizes viven los hombres entre las obscuridades de sus gentilicos errores. Tan favorables miraron nuestras cunas los Astros, que nacimos en el centro de la verdad, y en la Corte de la luz. Aun no aviamos nacido, y yà nos tenia prevenidos en el Bautismo el remedio: Aun no aviamos tropezado, y yà nos avia preparado en el Sacramento el alivio. Antes de los males, estaban las medicinas. No eran remedios, sino preservaciones. Deudores à favores tantos, vivimos catolicos, porque creemos; pero no tenemos vidas de catolicos segun obramos. Tenemos de la Fe el caracter, pero borran las manos lo que cree el entendimiento; y con vnas acciones encontradas à lo que creemos, tenemos vna fe como muerta, y vivimos con vna esperança muy viva. O infeliz España de puro dichosa! Si así tratan la Fe nuestros vicios, como nos consienten el blason de catolicos?

22 Saben de qué servirá este mayor favor? Pues yo se lo diré. El aver sido con su Fe mas favorecidos, servirá de ser en el juizio mas severamente castigados.

23 Vna contradiccion admira. Cautivan los Philiteos la Arca del Testamento, introducanla en su falso Templo de Dagón, y por la irreverencia de querer casar las tinieblas con la luz, la verdad con el error, y lo profano con lo Divino, los castiga con vn severo achaque el Cielo. Restituyen

la Arca, y al mirarla los Betfamitas en el campo, espiran por el delito de verla, mas de cinquenta mil hombres. Quiere detenerla Oza, presumiendo que se arruinaba, y le castiga el Cielo con muerte repentina.

24 Tan oscuros parecen estos decretos, que no se perciben los motivos. Mas delito fue tocar irreverentes los Philiteos à la Arca, que mirar la los Betfamitas, y intentar detenerla Oza. Pues como siendo menores sus excesos, son mas severamente castigados? Como castiga mas à los Israelitas, que à los Philiteos? Escuchen la razon.

25 La Arca oculaba las Tablas de la Ley, la Vara de Aarón, y el Maná. Era imagen de toda la Fe Divina, yà porque entonces era essa la Ley verdadera; yà por ser vna sombra de la Ley de gracia; las Tablas, imagen de nuestras Leyes; la Vara, espejo de la Cruz; el Maná, terrato del Sacramento. Eran los Philiteos Gentiles, Era Oza Sacerdote, y los Betfamitas, del Pueblo escogido, que guardaba entonces la Ley verdadera. Mayor delito era en sí introducir en vn Templo profano essa Arca, que mirarla, ò tocarla sin la justa reverencia; pero la circunstancia del mayor conocimiento, mudó de especie el delito. Los Philiteos, dize Dios, como Gentiles, no es mucho que traten sin respeto la Arca de la Ley verdadera; pero el Pueblo que guarda la Ley, y que vive con la Fe, tiene muy distinta obligacion. Pues enfermen los Philiteos, y mueran los Betfamitas; porque faltar al respeto de la Ley quien no la conoce, merece enfermar; pero faltar a su respeto quien la guarda, merece morir.

1. Reg. 6.
v. 19.
2. Reg. 6.
v. 7.

Ad Heb. 9.
v. 4.

RAZON SEGUNDA.

26 **L**A Segunda Razon de mi argumento, es mas escondida. Admito, que los dos favores de Bautismo, y Sacramento, que corren oy de su Poder Soberano, sean los mas altos beneficios: Pero puede proceder de dos causas; ò por ser fuentes de la vida, y de la gracia, ò por ir en ellos la Trinidad embuelta: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Llevan escondida la Fe de su Mysterio, para que puedan hazer su fruto.

Sin

1. Reg. 4.
v. 11.
1. Reg. 5.
v. 2.

Vers. 6.

sin la explicacion de este Myfterio, no diera gracia el Bautismo: y pendiendo su favor, de la Fe, y expresion de la Trinidad, no será el mayor favor por la gracia que causa, sino por la Trinidad, que consigo lleva.

27 Doy Texto. Yá sè, que la Iglesia llama à la lanza cruel; pero tambien sè, que Abacuc la llama lucida: *Ibunt in splendore fulgurantis hasta tua.* Drogo siente, que en este instrumento consistió el mayor lucimiento Divino; y esso declara el Texto diciendo *in splendore.*

28 En la lanza luze el mayor poder de Dios: Si: porque yo reparo, que huvo dos especies de lanzas; vna que le rasgó à Christo el Sagrario hermoso del pecho; y otra que le ministró la esponja de hiel à los dulces, y secos labios: *Acceptam spongiam implevit aceto, & imposuit arundini.* En qual lanza de estas consisten sus maravillas?

29 El Profeta no individúa: con que es constante, en leyes filosoficas, que puede, y debe entenderse de entrambas; porque las proposiciones indefinidas, equivalen à vniversales.

30 La razon, aunque escondida, será clara. Los centros de estas lanzas, fueron corazon, y boca. En el pecho estaban depositados los Sacramentos de Bautismo, y Eucaristia; porque corrieron de su vivo relicario mares de sangre, y agua; la agua, elemento del Bautismo; la sangre, conversion del Sacramento. En la boca estaban cerrados los Sermones, y Myfterios, que reveló Christo à sus Discipulos. Vna lanza abre la boca, de donde corren los Myfterios que revela. Otra rasga el pecho, de donde mana la agua, y sangre del Bautismo, y Sacramento que comunica. Pues en entrambas lanzas consisten igualmente sus lucimientos; porque tanto favorece en abrir la boca para revelar sus Myfterios, como en rasgar su corazon para derramar beneficios.

31 Yá escucho que me replican los discretos. El Texto es corriente en el Bautismo, pero no en la Eucaristia: y la razon es clara. Es constante, que la Trinidad se halla embuelta en el Bautismo; pero no se encuentra en el Sacramento. Mírase embebida en el Bautismo, porque la expresion de la Trinidad es su forma: *In nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.* No se halla

en el Sacramento: porque en esta Hostia, solo asiste la Persona del Hijo.

32 No gusto hazer del Pulpito Catedra; y este punto es delicadísimo en la Theologia. La sentencia mas agradable, que haré clara, y inteligible, es que en el Sacramento está el Padre, y el Espiritu Santo con vna asistencia substancial, pero no con asistencia sacramental.

33 Declaro el discurso. Tiene la Trinidad en el Sacramento vna substancial asistencia, porque asiste en la Hostia consagrada la Essencia Divina: y como es vna, y sola en las tres Divinas Personas, asisten todas en fuerza de la vuidad de la Essencia con vna asistencia Real de substancia. No asisten con asistencia sacramental, porque las palabras no consagran sus Personas. No recibimos en el Sacramento al Padre, ni al Espiritu Santo; porque como las palabras son efectivas de lo que dicen, y dicen cuerpo: *Hoc est Corpus meum*, solo ponen con asistencia sacramental al Cuerpo del Hijo, y no à las Personas del Padre, y Espiritu Santo. Este es vn breve compendio de lo que ocupa muchas ojas en los libros.

34 Sentada esta solida basa, respondiendo à la duda, que ay Trinidad en el Sacramento, porque ay tres Divinas Personas, dos para la asistencia, y vna para la comida: Dos para ornato (disimulen la voz) y vna para alimento: y tanto tiene de grande el combite por la Persona del alimento, como por las dos del ornato.

35 Tengo para este discurso vn elegante Texto: *Amice, commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via.* Para combidar à vn amigo, pidió vn hombre provido tres panes prestados. Mi reparo consiste en el *tres*, y en el *amicus*. Este hombre será provido, pero parece superfluo. Si el amigo es vno, pida vn Pan, y no tres?

36 Era preciso que fuesen tres, escribe Agustin; porque era el combite de Pan, imagen del Sacramento, y estos tres Panes eran retrato de las tres Divinas Personas. Admito la alusion, pero padece vna grave replica. No puede ser esse Pan retrato del Padre, ni del Espiritu Santo, porque como no se sacramentan, no se comen.

37 Pues por esso pide tres Panes: para vno, responde discretísimo Agustin.

Luc. 113
v. 5. & 6.

D. Aug. in
Cat. D. Th.
hic.

Habacuc. 3.
v. 118

Drog. serm.
de Pas.

Ioan. 19.
v. 34.

Matth. 27.
v. 48.

tino ; porque es la Eucaristia vna Mesa donde ay mas Pan del que se puede comer. Aviendo vn Pan solo, huviera lo preciso para el banquete: Aviendo tres Panes, ay vn Pan para alimento, y dos para ornato ; vno para la comida, y dos para la asistencia: Y como en este Pan asisten tambien las dos Personas, aunque no se comen, son tres Panes para vno ; porque asiste la vna Persona para el alimento, y las otras dos para el ornato : Vna para la comida, y dos para la grandeza.

RAZON TERCERA.

38 **L**A Tercera Razon del exceso, es fundada en vna distincion hermosa. Mas es el favor del Bautismo para el interès, pero menos para la estimacion. Con el favor del Bautismo, quedamos mas interesados. Con la revelacion de la Trinidad, salimos mas favorecidos; porque con el Bautismo interesamos la vida de la gracia : Con la revelacion del Mysterio, alentamos vna Fè viva. Recibiendo el Bautismo, quedamos deudores: Creyendo el Mysterio, quedamos acrehedores. En el Bautismo, debemos : en la Fè, obligamos ; y no es tan digno de estimarse, que debamos à la Trinidad beneficios, como que la Trinidad deba à nuestra Fè rendimientos.

39 Por ser el discurso delicado, le adelanto, y explico. No puede ser mayor favor en vn Monarca, que dexarse obligar de vn infimo vasallo. Obrar con el galanterias, es cumplir con su poder: dexarse obligar, es dignacion del amor. Favoreciendo à sus vasallos, le quedan deudores à sus beneficios: Dexandose obligar de ellos, queda como inferior à sus vasallos ; y mas es la dignacion de querer quedar obligado, que la bizarría de querer acreditarse de benefico.

40 Doy segunda razon, y mas delicada. En darnos el favor del Bautismo, muestra Dios lo Señor : en dexarse obligar de nuestra Fè, muestra la Deydad ; porque el dar, es atributo del poder : dexarse obligar, es testimonio del amar ; y à Dios, como Señor, toca lo poderoso ; à Dios como Dios, toca lo enamorado.

41 Adelanto mas el discurso. Der-

ramarnos favores en sus Sacramentos, es bizarría de su Poder : Dexarse vn Dios obligar de vn mortal, es caracter de su Amor. En dar, ostenta lo poderoso : en dexarse obligar, muestra lo fino ; y no es tanta fineza favorecernos para autoridad de su Omnipotencia, como dexarse obligar para dignacion de su ansia.

42 Tomemos el dicho à Jacob, y su discrecion dirà quando le tiene por Señor, y quando le conoce por Dios. Al contemplarle à Dios en la Escala, le venera Señor : *Dominum innixum Scale*. Al pedirle vestido, alimento, y la buelta à su casa, le reconoce por Dios : *Si dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum, reversusque fuero prosperè ad domum patris mei, erit mihi Dominus in Deum*. Noten el transito de Señor à Dios : *Dominus in Deum*. Luego en la Escala es Señor. En el alimento, vestido, y regreso, es Dios. Pues no es engaño de dormido, sino comprehension de discreto.

43 Vna Trinidad de Mysterios pedia Jacob, en dictamen de la Glosa, y Lira. En el vestido, la Encarnacion. En el alimento del Pan, la Eucaristia: En la buelta à su casa, la Ascension. Hizo voto de creerle por Dios, si le mostraba esta Mysteriosa Trinidad: *Votum vovit*. En la Escala solo le tiene por Señor ; porque en la Escala le estaba Dios favoreciendo, y guardando el sueño. Creyendo esta Trinidad, dexaba obligado con su Fè à Dios : y es vn Señor, quando sabe favorecer ; pero es vn Dios, quando se dexa obligar.

44 Mas alma oculta. Quando derrama favores sobre Jacob dormido, le venera Jacob por Señor. Quando le dà la Fè de tres Mysterios, le adora por Dios ; porque recibir Jacob sus favores, era quedar obligado de sus bizarrías : Creer sus Mysterios, era obligarle con los votos, y los cultos ; y derramar Dios sus bizarrías, es cumplir con la Magestad de Señor : dexarse obligar de nuestra Fè, es cumplir con el amor de Deydad.

45 Quiero romper otro camino mas delicado. Es Dios quando se dexa obligar, y es Señor quando se derrama en favorecer ; porque Dios es correlativo de hombre, y Criador de criatura. Las condiciones de estos correlati-

Gen 28. v.

13.
Vers. 20. &
21.

vos, son tan distintas, como las Esencias. Aquí veneramos vn Bautismo, que recibimos, y vna Fè que tenemos: Dios primero se acuerda para la estimacion de la Fè que tenemos, que del Bautismo que recibimos; porque con el Bautismo, nos dexa obligados; con la Fè, le dexamos obligado nosotros: y no se acuerda de las obligaciones, en que nos ponen sus favores, sino de las obligaciones en que le ponen nuestros rendimientos.

46 En el tropèl de finezas de mi illustre Madalena se mira vna alta contradiccion. Derramò mas lagrimas que aromas; pero con tan insigne diferencia, que las lagrimas, apenas se miraban derramadas, quando se hallaban enjutas: *Cæpit rigare, & capillis capitis sui tergebat*. Los aromas *ungebat*, pero no *tergebat*: Derramaba las fragancias, pero no las enjugaba con sus cabellos. La razon seria, porque las lagrimas indicaban su amor; los aromas, representaban su liberalidad; y teniendo valor para ocultar las finezas, no sabe esconder las bizarrías.

47 Esta es condicion de los hombres; pero aqui residìò impulso mas soberano. Dispuso la Providencia, que se ocultassen entre las cortinas de sus cabellos las lagrimas, y que se viesse los aromas; porque las lagrimas servian para el perdon de sus culpas; los aromas servian para el obsequio de Christo. En fuerza de las lagrimas, quedaba Madalena perdonada, pero deudora de tan insigne clemencia. En fuerza de los aromas, quedaba obligado Christo à sus bizarrías: y dispone que se vean los aromas con que le obliga, y no las lagrimas con que la dexa obligada; porque esconde los favores con que nos dexa cautivos, y divulga las acciones con que le obligamos nosotros.

48 Mas viva será la segunda prueba: *Collegerunt, & impleverunt duodecim cophinos fragmentorum ex quinque panibus*. De los cinco panes divinamente multiplicados en el desierto, recogieron doze cestillas de fragmentos. No parece ha de dezir, que fueron fragmentos de los cinco panes, que recibió del niño, sino del pan, que multiplicò como Soberano; porque los cinco panes por sí, aun no eran capaces para embarazar vna breve cestilla. Pues como los llama reliquias del pan

recibido, y no del pan milagrosamente multiplicado?

49 La razon es hermosa. El pan recibido, era dadiva con que obligò à Dios el niño. El pan multiplicado, era vn insigne milagro con que dexò obligados à todos los hombres; y quiere que queden estos fragmentos, como dadivas de obligaciones en que le pusieron nuestras bizarrías, y no como memorias de obligaciones en que nos pusieron sus piedades. Queden, pues, como reliquias del pan recibido, y no del pan multiplicado; porque han de quedar como memoria de la obligacion, en que los hombres pusieron à Dios, pero no como memoria de la obligacion en que Dios puso à los hombres.

50 El monte Moria tiene vn tan noble atributo, como llamarse *Domini videt*, y *videbit*. El monte de los ojos de Dios. Mas propio epitetò era este del Calvario, pues en el se sacrificò en no visto holocausto, vn Cielo. Mas propio era, escribe Geronimo, para el genio humano, mas no para el amor Divino; porque en el monte Moria se sacrificaba Isaac, y obligaba vn hombre à Dios; en el Calvario moria vn Dios, y obligaba vn Dios à los hombres: y no se lleva sus ojos el monte, donde derrama el mayor favor, sino el monte, donde le sabe obligar Abraham con su generosa Fè: *Credidit, & reputatum est illi ad iustitiam*.

51 Cierro, dando la razon de este genio. Dios tiene memoria de los beneficios que recibe, y no de los favores que haze (hablo à nuestro modo, que à Dios nada se le olvida, ni puede) porque tiene memoria del servicio, para pagarle; y no del beneficio, para pedirle. Como olvidar se los hombres del beneficio recibido, arguye faltas de agradecimiento, mostrar Dios que no tiene presente los servicios que recibe, arguiera defectos de buen correspondiente. Tiene, pues, memoria de lo que recibe, y no la muestra de lo que haze; porque no acordando sus favores, tiene por menores nuestras ingratitudes: acordandose de nuestros servicios, le obligan à mayores piedades.

Luc. 7. v.
38.

Gen. 22. v.
14.

Ad Rom. 4.
v. 3.

Ioan. 6. v.
13.

RAZON CUARTA.

52 **L**A Quarta Razon es. Los Sacramentos son remedio de enfermos, y medicinas: La Fè es proponernos motivos de lealtad, y de obediencia. Con los Sacramentos, sanamos: con la Fè, merecemos; y mas es hazernos merecer con la obediencia, que sanar con la medicina.

53 No es leal amor el que desea sanar, sino el que anhela merecer. Enferma respiraba la Esposa, y no pedía medicinas, sino que diessen noticia à su Esposo del rigor que padecía: *Vt nunciatis ei quia amore langueo*. Esta señora será fina, pero no parece discreta; porque primero era acudir al achaque con el remedio, que al Esposo con el aviso. Pues no entienden de males, los que así arguyen. Entre dos accidentes complicados, siempre atiende la discrecion al mas executivo. No pide la Esposa curacion à sus males, sino que den noticia de sus dolores; porque con la medicina, sanaba; con el sufrimiento, merecia; y no buscaba medicinas para sanar, sino que sepa su amado, que sabe sufrir, y merecer.

54 *Iube me ad te venire super aquas*, exclama Pedro à Christo: Mandame, Señor, que camine sobre estas inconstantes fugitivas olas, para llegar à tu presencia. No parece discreta la suplica; porque Pedro estaba fluctuando: Luego mas discrecion era pedir remedio para su ahogo, que pedir vn milagro, que parece ocioso. El prodigio de pisar las ondas, no pasaba, al parecer, la esfera de curiosidad: era vn milagro sin necesidad; y primero era acudir à la necesidad de la vida, que à la curiosidad de vna maravilla, que tiene visos de ociosa.

55 Pues digo, que pidió como discreto: porque suplicando à Christo, que hiziesse el milagro de serenar la tormenta, pedía remedio para su vida: pidiendole, que le pudiesse precepto para arrojarle à las aguas, mostraba su fe animosa, y mas estima vn precepto para mostrar su fe, que vn milagro para vivir.

((102))

RAZON QUINTA.

56 **L**A Quinta, y vltima Razon es. La Fè de su Trinidad, es la basa de todo el christiano edificio; sobre ella se levantan las columnas hermosas de los Sacramentos. Es la Fè la que sustenta todo el Christiano Palacio; y como del fundamento pende toda la seguridad del edificio, mucho debemos à la hermosura de lo edificado; pero mas debèmos à lo que haze eterno el edificio.

57 Esta razon tiene contra si otra mas grave, y Texto claro. Es constante, que la Fè empieza; pero tambien es cierto, que los Sacramentos lo consuman. Luego mas debemos à los Sacramentos; porque mas debemos al instrumento glorioso, que lo consuma, que al dichoso, que lo empieza.

58 Tengo para este discurso vn grande fiador de Texto. Con la piedra derribò David al Gigante, y con la espada le cortò el blasfemo cuello. Mas noblemente sirviò à la victoria la piedra, que la espada; porque quando llegó el azero, yà se hallaba Goliath postrado, y caido. La piedra derribò su arrogancia: la espada se ensangrentò en vn rendido. Siendo tan clara la diferencia, veo, que David estima mas la espada, que la piedra; porque à la piedra la dexa olvidada en el campo, y à la espada la colòca en el Templo, para memoria eterna de su trofeo.

59 Pues no fue desgracia de la piedra, sino penetracion de la victoria. Mas estimada debe ser la espada; porque con la piedra, le derribò al suelo: con la espada, le cortò el cuello enemigo; y como la piedra empezó el triunfo, y la espada dexò consumado el trofeo, no debe estimarse tanto el instrumento que le empieza, como el instrumento que le consuma.

60 Es verdad, que la Fè es el glorioso instrumento, que empieza todos los triunfos en lo Christiano; pero no puede dudarse, que los Sacramentos son la consumacion de sus glorias. Luego mas debemos al instrumento, que lo acaba, que à la Fè, que solo lo empieza.

61 Confieso toda la verdad al
No
argua

Cantic. 5. v.
8.

Matth. 14.
v. 28.

1. Reg. 17.
v. 42. & 51.

Vers. 54

argumento ; y con su misma verdad defendiendo mi discurso ; porque la condicion de la Fè, es muy profunda. Es vn instrumento tan insigne, que es el principio, y el fin ; el fundamento, y la consumacion. Es verdad, que todo lo empieza, pero tambien es verdad, que todo lo acaba. Luego viene à ser el mayor instrumento ; porque no solo tiene la gloria de que lo empieza, sino el laurèl de que lo acaba.

62 Este reparo estimo. El primer milagro de Christo, fue en agua ; y el vltimo milagro, fue agua. En las bodas de Canà, fue la agua transformada, su primera maravilla: *Hoc fecit initium signorum*. En la Cruz, yà anochecido su resplandor, fue la agua que derramò su corazon herido, el vltimo milagro: *Exiit sanguis, & aqua*. Dexo varias razones, por no molestar, y doy la que conduce à mi fin. Es la agua vn espejo claro de la Fè, porque las condiciones de la agua, son los atributos de la Fè. La agua para ser perfecta, no ha de tener color, olor, ni sabor: y esta es la Fè, ni se regitra con los ojos, ni se averigua con los sentidos, ni se apura con las razones: y siendo la agua retrato de la Fè, era preciso que fuesse la agua el primer milagro, y el vltimo ; porque no solo es la Fè la primera bafa de los prodigios, sino la corona de los milagros.

63 He cumplido con la batalla entre el Myfterio, y los Favores. Pero donde vna acaba, otra empieza. Qual serà mas favor de la Trinidad, Bautismo, ò Sacramento? Tarde lle-go à esta hermosa duda: brevemente insinuare de lo dicho alguna respuesta.

64 En el Bautismo, nos dà los principios de la vida: en este Sacramento, los aumentos de ella. Qual serà mas, el principio, ò el aumento? No es facil la decisiòn, porque à vna luz, parece mayor el aumento: yà otra, el principio. El Bautismo, principio de nuestro aliento, nos traslada de la muerte à la vida. El Sacramento nos aumenta la vida dada: Y mas parece resuscitar vna vida, que aumentarla.

65 Para componer brevemente la oposiciòn, digo, que de los dos favores se compone vno Soberano; porque faltàra su bizzaria à lo generoso, sino diera aumento al principio. Las

acciones heroicas no se empiezan para no acabarse: el empezar, toca al valor: la consumacion à la prudencia ; y tanto se acredita de Principe Soberano dando en este Sacramento el aumento, como dando en el Bautismo el principio.

66 Maliciosa clemencia vozeaba al Redemptor, que descendiese de la Cruz, para venerarle Soberano Rey: *Descendat nunc de Cruce, & credimus ei*. En otra ocasiòn dixè, que pudo ser discreciòn, porque la Cruz era su trono ; y aunque era insigne acciòn perder la vida por el bien publico, mas le creerian por bajar de la Cruz, que por perder la vida ; porque es mayor acciòn renunciar el trono, como modesto, que perder el aliento, como valeroso.

67 Ahora discurro insigne malicia la que suena compasiòn, ò prudencia. Dexe su trono, y le creeremos Divino. Las voces suenan prudencia, y son malicia ; porque no era amor à su virtud, sino malicia para que no consumase la Redempciòn. Piadosamente le dexaban la vida, para borrarle cruelmente la fama ; porque como tenia el titulo de Rey, y avia empezado en la Cruz la Redempciòn, que no se consumaba dexando su trono, piden que dexe el trono, para que no prosiga el remedio comengado ; porque no fuera Principe Soberano, si aunque perdiera la vida, no prosiguiera en el remedio.

68 A vuestra Magestad, Padre Omnipotente, Hijo Sabio, Espiritu Amoroso, Inaccesible Luz, indefectible, primera, incapaz de sombras, y obscuridades, de quien todas mendingan resplandores, buelve rendido à pedir venia de mis errores mi respeto. No la debia esperar mi ignorancia, pero la aguarda confiada mi dicha, pues me veo dos vezes vuestro hijo, vna por el Bautismo reengendrado, y otra por esta insignia, que indignamente dichoso visto.

69 Y tu Religion Sagrada, gloriosa Madre mia, gloriate fantamente vana de que toda la Trinidad te apadrina. Esta lana del Escapulario, que blancamente lucida resplandece, de las manos divinas facò la limpieza ; segura està de que la manche la envidia. De esta Sacra Redemptora Cruz fue el

Matth. 27:
v. 42.

Ioan. 2. v.
11.

Ioan. 19. v.
34.

tirante todo el Poder del Padre en lo ceruleo, toda la Pasion del Hijo en lo rojo, y todo el Amor del Espiritu Divino en lo azulado: Siendo Divinos los matizes, mal pueden ser temporales sus colores. Si la señal de vn Arco puesta en las nubes, es empeño de sus gracias, mas alta señal tenemos en su Cruz, por prenda de sus favores.

70 Vestidos vivimos de las señas mas gloriosas, siendo à su piedad empeños, lo que à nuestra obligacion cuidados. Tremòle al viento nuestro amante Instituto estos sagrados tafetanes de la Christiana Redempcion, y conozca el infiel para confusion, y el triste cautivo para remedio, que sino admiten competencias sus incendios, consienten, à lo menos, similitud sus passos. Corte el hermoso bagel de la caridad las espumas, sin temer los assaltos de las olas; pues todo esse inmenso golfo es poca agua à fuego tanto. Rompa las pesadas cadenas, que obligaron à vn Dios en Orbe à arrojarle à las espinas. No ay que rezelar, ni Faraones, ni mares; herederos somos primogenitos de su Imperio; pues à Moyfes por primer Redemptor, le fiò el Cielo la vara de su Poder.

71 Alsista vuestra clemencia à este nobilissimo, y sabio Teatro, que mas nos honra, que nos ocupa; mas nos ilustra, que nos llena. Conservele en Domingo, y Francisco inmortal su resplandor, para firmes columnas de la

Religion, y la Fè. Mayores son sus luzes, que las naturales, pues arden en su Cielo Soles, y Estrellas; y aunque faltara en Domingo la estrellita de su luz, bastara para eternizar su dia, todo vn Sol de Thomas. Remontese Agostino sobre las Esferas, y como Aguila Real lleve à sus Hijos en alas. Desprecie Cayetano el Orbe, y renueven sus Apostolicos Hijos la conquista primera, para que sea el mundo dos veces su trofeo, una como pisado, y otra como reducido. Brille Ignacio con la luz de su doctrina, y encienda con su predicacion el Occidente. Pase su luz las lineas, y emisferios del Sol; que Astro de mayor resplandor, mayores circulos pide de latitud. Suba Elias al Parayso, dexando su milagrosa capa à Eliseo; que no haze soledad su zelo, pues dexo en Terefa su Hija, su espiritu duplicado.

72 Dilatad, Trinidad Immensa, en nuestros corazones vuestros Atributos. Sirvan todos à nuestro remedio. Como Poderoso, nos aveis de dar eficazes auxilios. Como sabio, aveis de iluminar nuestros entendimientos. Como Amante, aveis de encender nuestros corazones. Y pues prometen vuestras Piedades continuas asistencias, asistidnos en esta vida con la gracia, para besarlos los pies en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION

EN LAS HONRAS

DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON JOSEPH PONCE
DE LEON,

QUE CELEBRÓ LA CONGREGACION
del Espíritu Santo , sita en Don Juan de Alarcón,
de que fue Hermano
Mayor.

I



Esgrñados son los dolores, poco cultos los sentimientos; que en la retorica del llanto, solo son elegancias los excesos. Motivos ay tan soberanos de dolor, que forman la impaciencia de la quexa, mas naturaleza que culpa. Ninguno mas paciente que Job, y mal: dize aquella templada luz, algo primero de su concepcion: *Pereat dies, in qua natus sum: obtenebrentur ste-*

*Job. cap. 3.
v. 3. Or. 9.
Job 2. v. 10.
In omnibus
his non
peccavit
Job.*

Ne caligine: Cubra horroroso manto el benigno ardor de esos Astros, favorables ojos del Cielo, con que nos mira compasivo: que si el Cielo está dormido à mis ansias, bien puede la noche cerrar sus lucientes ojos. Ninguna voz de estos atrevidos dolores fue culpa; porque al mirar Job sus difuntas prendas arrebatadas en las primicias de la vida, à soplos de vna desgracia, era tan justa la quexa, que aun lo que suena delito, no es culpa.

*Maist.
Colloq. 2.
fol. 33.*

2 Mas dexo de quexarme, Señor, por falta de instrumento, que por decoro. Va el discurso à formar las voces, y ahogadas en el camino, las que avian de llegar à la boca como palabras, salen como suspiros. No es la respiracion voz, sino lamento; no es sonido, sino follozo; no es achaque de mi ignorancia, sino comprehenscion del accidente: hable quien no conoce, que desdize de vn corazon sentido vna lengua eloquente; pues quien puede vestir de gala las voces, no tiene muy de luto los afectos. Al Filosofo Secundo, le enmudeció vn impensado accidente de su madre; porque como tuvo discrecion para comprehenderle, no tuvo voces para explicarle.

*1. ad Cor.
15. v. 52.
Canet enim
tuba.*

3 El dia fatal del bayben ultimo del Vnivero, será el dia de mayor concurso, pero de menos voces: asistirá al espectáculo triste todo vn mundo, y resonará solo vna voz sonora de bronce. Para exequias donde asiste todo vn mundo, de bronce avian de ser las voces, y animadas de vn Angel sus palabras: no tengo aliento para animar ecos tan altos; mas ya que no puedo convocar à todo este mundo, à que escuche la trompeta, convoco à que penetre la causa.

No

4 No muera el discurso à pausas, que sobre imprudencia, es cobardía: baste de exordio, y apuremos de vn golpe el veneno al vaso. Murió el Excelentísimo Señor Don Joseph Ponce de Leon. Aqui lo avia de dexar, porque ya no ay mas que dezir. No me enoja tanto la fatalidad, como averla podido explicar sin desmayos mi voz; que en motivos tan supremos de compasión, es poco honrado entendimiento, el que no se va à fondo zozobrando.

5 Què maligno accidente arrebatò vida tan importante? De què murió este alto Príncipe? Pero nõ ay que consultar à los Phisicos, si conocieron sus prendas todos. Murió de achaque de sus grandes prendas, porque son achaques incurables.

6 Sirva oy el Mysterio al desengaño. Oy le cortaron al Redemptor, en la cumbre del Tabor, los lutos: *Dicebant excessum*, y no pudieron errar el conocimiento, porque fueron Moyfes, y Elias los que desataron tan alto oraculo. La razon dió Agustino, y Chrisostomo. A esta blanca cumbre destinò Christo, por Teatro de sus glorias: Era tan mozo que llenaban su feliz edad treinta y tres años: tan bello como vn Sol, y tan puro como vna nieve: tan celebrado, que el Cielo le aclamò con honroso testimonio de su altísima nobleza: tan asistido, y cortejado, que aun para cortejarle, dexaron Moyfes, y Elias sus retiros. A estas prendas juntaba ser el Mesías, que significa el Embaxador, y Embiado; y como le miraron tan glorioso, encumbrado, mozo, bello, aclamado, noble, cortejado, Embaxador, y Poderoso, empezaron à cortarle los lutos; porque tantas prendas juntas en vn sujeto, son claras señales de difunto.

7 Ofendiera la discrecion del auditorio, si aplicara texto tan claro. Esto dize el día de oy en lo Divino: pues tambien nos enseña en lo profano. Oy, escribe Petavio, era día, que llamaban los antiguos Egypciaco. Fue Egipto la mas sabia Corte del mundo, porque fueron los Egypcios, los primeros Politicos Sabios. Oy es día de la mas politica, y sabia Corte; pero día Egypcio, por negro, y triste. O Providencia, que de las telas de nuestros corazones, vistes al negro día de capuzes!

8 A tres de Julio, día del rapto de este Excelentísimo Principe, escribe, Tolomeo, que espira al amanecer la estrella Corona: es tan hermosa esta luz, que la llama la Astrologia, *pupilla Caeli*, niña de los ojos del Cielo; porque al desaparecerse esta hermosa vida, nos faltò la mas illustre Corona.

9 Pero enjuga nuestra congoja vna oportuna observacion de Hyarco: *Corona Oriente, Zodiaci Arcus oritur à gradu virginis 27*. Quando se descubre esta Corona, ya nocheada, ò eclipsada, sale el Arco del Zodiaco en veinte y siete grados de virgo: es verdad, que muere la Corona; pero se descubre resplandeciente el Arco, fundado en la Virgen; porque Arcos fundados en la devocion de esta soberana Reyna, pierden, como mortales, la corona de la vida, pero es para brillar con luzes en la Esfera.

10 Así lo conjetura mi piedad, y lo vaticina leal mi Fè. Perdimos vn Patrono, pero tendremos vn Abogado. De grande Patrocinio necessita oy mi dolor. Y no sè, si me atreva à acutar averme destinado por Orador; pero en las improporcion es se acreditan las soberanias; que à Pescadores, y no à Le- trados, eligió Dios por Predicadores.

11 En mi ha sido precepto de mi Ley. Excedian las exequias antiguas, si declamaba el Padre por el Hijo, como del Cesar advirtió Seneca; ò del marido à su esposa, como del mismo Julio escribió Suetonio: *Corneliam defunctam laudavit è more pro nostris*.

12 Pero los discretos Romanos (escribe Lubencio) elegian para declamar al hijo menor, para que movièse mas la compasión con la ternura, que la discrecion con la eloquencia.

13 En la grande Universidad de Salamanca fuimos concurrentes algunos años, tan favorecido de sus agrados, como testigo de sus reales prendas; pero no me ha tocado oy por obligado, sino por hijo mas pequeño, pues siendo el hijo menor de aquella Vniversidad, me toca de justicia la declamacion: no podrá ser con gracia, sino me la concede la benignidad de mi Señora.

AVE MARIA.

Predicòse
día de la
Transfigura-
cion.

Luc. 9. v. 21
Agust.

Petav. in
Vranol. fol.
116.

Ptolom. ap.
Petav. hic.

Ap. Petav.
in Vran. lib.
2. fol. 229.
Era hijo de
los Excelen-
tísimos Se-
ñores Du-
ques de Ar-
cos.

Sensca
Sueton.

Ioan. Beth.
Lubenc. l. 2.
de Iun. Rog.
m. c. 18.



Nemo natus est in terra, ut Ioseph, natus est homo. Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi, Offa ipsius visitata sunt & post mortem prophetaverunt. Ecclesiast. 49. v. 16. 17. & 18.

14 **N**ingun mortal (dize el Espíritu Santo) igualò à Joseph; porque nació hombre, Principe de su familia, firmeza de su casa, Rector de sus Hermanos, y Patrocinio del Pueblo: sus huessos fueron visitados; y sus zenizas profeticas. Esta es la fiel construcción del Texto, que ha elegido mi cuydado.

15 Este insigne testimonio de vn Joseph, viene ajustado al nuestro: de Joseph de Egypto, fue elogio verdadero; de nuestro Joseph arrebatado, es vaticinio cumplido. Mi Oracion se reducirà à mirar à nuestro Joseph, en Joseph; equivocar sus virtudes, pues se univocan los nombres, y contemplar en este testimonio, los altos desempeños de su empleo.

16 *Natus est homo*: ningun mortal nació como nuestro Joseph, porque nació hombre: esta voz significa nobleza, y sabiduria; y ninguno nació mayor hombre, porque ninguno nació, ni mas noble, ni mas inteligente.

17 Nació *Princeps fratrum*, Principe de su Familia: no nació Joseph el de Egypto Primogenito, sino de los ultimos. No nació nuestro Joseph con las primacías de la naturaleza; pero nació con los principados de la industria. Era el ultimo de sus hermanos, y fue como Joseph, el primero en los Troños: fueron sus hermanos Príncipes, naciendo: fue Joseph Principe dos veces; Principe como sus hermanos, naciendo; y Principe como sabio, gobernando.

18 *Firmamentum gentis*. Fue Joseph de Egypto, firmeza de su casa; pues à su industria debieron sus hermanos al Rey agrados, y à la Corte respetos. Fue nuestro Joseph exaltacion de la suya; pues à meritos de su industria, y habilidades de su prudencia, debió la firmeza de Maqueda su Casa. Razon tenian los hermanos de Joseph para ser favorecidos; pero como por la disposición de Joseph lo alcanzaron, por la industria del

nuestro lo consiguieron.

19 *Rector fratrum*: Fue Joseph de Egypto, Rector de sus hermanos. Hasta la menudencia de aver sido Rector del mayor Colegio de Cuenca de Salamanca, se copia: fue Rector de sus sabios hermanos; que obligacion fue de venerarle superior, à quien no se dignò de parecer igual.

20 *Stabilimentum Populi*. Fue Joseph de Egypto, Patrocinio del Pueblo: fue nuestro Joseph Patrono publico de todas las Gerarquias. Principe mas benigno; Ministro mas piadoso; animo mas caritativo; gracia mas prompta; favor mas hallado, no le han admirado los siglos: si esto no es así, desmientame todo el Pueblo.

21 *Offa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetaverunt*: fueron sus huessos visitados; y oy vemos que viene à visitarlos todo vn mundo politico, y cortesano: son sus zenizas profeticas; porque la Profecía es vna voz del Espíritu Santo, que toma vn mortal instrumento; y para que resuciten oy sus virtudes, toma a su cadaver por instrumento esta illustre Congregacion del Espíritu Santo.

22 Haze el Espíritu Santo à sus zenizas profeticas; porque es justa correspondencia hazer el Espíritu Santo; que hable para su elogio, yà deshecho, à quien se deshizo por su culto.

23 Sus huessos hablan, porque no han de ser oy las voces de mi discurso, sino los pasos de su empleo; siendo las voces mías, podian ser, ò erradas, ò lisongeras; siendo suyas, serán como de Principe, verdaderas, y como de cadaver, defengañadas.

24 Los setenta leyeron por *prophetaverunt, erudierunt*: Enseñaron sus zenizas; porque siendo de vn Joseph de tales prendas, no ay eloquencias, que mas enseñen, porque no ay discreciones que mas defengañen.

25 Este ha sido el canto llano del Texto: aora falta el contrapunto. Esta es la imagen en diseño; aora resta ilustrar mi;

minar el retrato. Vamos tirando las líneas en esta pintura muerta: así llama a la imagen bosquejada la pintura. Muchos son los colores propuestos, y grandísimo el retrato, porque he de pintar a vn grande Leon; pero como no tira mi presuncion al pulimento, me contentaré con sacarle parecido, aunque no pueda por la brevedad, dexarle retocado.

NATVS EST HOMO.

26 **N**ació Joseph hombre. Parece materialidad, y es discrecion: todos los mortales nacen niños, solo Joseph nació con primores de hombre; porque nacer niño, es nacer pequeño; nacer hombre, es nacer grande: y fue Joseph tan grande, que desde la cuna fue grande hombre.

27 Nació hombre, porque nació grande: tantas grandezas sobran a su Casa, que a no ser tan capaz, no cupieran. Ilustre sagrado avia encontrado mi ignorancia con entrarle aora en el Templo de su nobleza; pero en casa donde se pierde la memoria, mejor se perderá la lengua. No vengo a ser Panegirista de sus ascendientes, sino Coronista de sus virtudes.

28 Nació, pues, Joseph grande hombre; porque de verdad que fue hombre grande. A su dorada cuna debió nacer con immortales glorias; pero a sus altos empleos debió hazerlas mas immortales.

29 Son las capacidades humanas vasos tan estrechos, que se ahogan con vn licor; solo en este capacísimo vaso, pudieron caber sin rebosar, ser Principe, Ecclesiastico, Ministro, Embaxador, Politico, Letrado, y Juez. Tanto en vn hombre solo? Entendimiento pide de vn Angel.

30 Aquel lucido varon, que miraba en su Apocalipsis Juan, no era hombre, sino Angel; porque como tenia vn pie en la mar, y otro en la tierra, para empleos juntos de mar, y tierra, no basta el entendimiento de vn hombre, sino la comprehension de vn Angel.

31 Vn pie tenia nuestro Joseph en el gobierno de las Indias, otro en las nieves de Alemania: no era Angel, aunque lo parecia; pero era Leon de su casa, y parecia lo que era.

32 La virtud del Leon, dize Isidoro, que consiste en el pecho: *Virtus eius apparet in pectore*: pecho dize valor, magnanimidad, y compasion: tenia pecho de Leon; porque no solo es el pecho mas generoso, sino el mas ancho; y era su pecho tan dilatado, que le cabia el gobierno de todo vn mundo.

33 Quando no supiera dilatar su corazon como Leon, le explayara como sabio: nunca se ahogó su comprehension en las inconstancias, que suelen mover los fluxos, y refluxos de las Cortes: sabia, que las mas furiosas olas del mar, son vahas amenazas, no ruinas. Conocia, que dentro del golfo es colera, lo que en la playa espuma; y era tan dilatado su corazon, que no le ahogara todo vn mar.

34 Con elegante frase pinta la Escritura el pecho del Rey Salomon: *Dedit ei latitudinem cordis, quasi arenam maris*. Era vn corazon dilatado; porque es grande borron en Principes, tener estrechos corazones. Era como la arena del mar; porque es tan infeliz, y varia su fortuna, que no tiene ancora de firmeza; ya se ve la triste arena con serenidad, y ya con borrasca; ya se puebla de Navios, y ya de Galeras; ya se mira con Bageles amigos, y ya con enemigos: en tan varias representaciones, siempre vive quieta en su centro, mostrando a todo vn rostro; y no puede ser mayor corazon, que adonde caben dichas, y desgracias; y a quien, ni los amigos le llenan para desvanecerle, ni los enemigos le embarazan para alterarle.

35 Bien podian hazerse de la vela en el mar de su corazon los bageles mas contrarios; porque como no le hazia peso su enemistad, de ningun foplo contrario padecia alteracion: era con propiedad vn mar, que nada le embaraza, y todo lo llena.

36 Era Leon generoso en el ardimiento. Pero replicarame algun melindroso, que tambien el Leon es tímido, pues en dictamen de Plinio, se aflombra del movimiento de vna rueda.

37 Convento en el temor, y estimo dar razon de el. Es la rueda imagen de la inconstancia: a la que llaman ciega fortuna, la pintan presidiendo en sus mudanças; porque ciegamente

Isid. lib. 12.

3. Reg. 4.
v. 29.

Plin.
Senec. lib. 2.
de ira cap.

Curriculi
motus rotarum
quæ ver-
sata facies
Leones re-
digit in ca-
veas.

Apor. 10. v.

Pedem dex-
trum super
mare, si-
nistrum su-
per terram.

sube à vnos, y abate à otros, sin reparar en meritos, ni en demeritos. De esta rueda ciega de la fortuna se asombra el Leon; porque es para atornbrarle ver ciegamente à vnos enalagados, y à otros abatidos: no teme el Leon exercitos de enemigos, y haye de estos movimientos; porque no puede ser mayor valor, que tener aliento para vencer peligros, y no tenerle para ver indignidades.

38 Y à vn corazon tan grande rindió en tan breve espacio vn traydor accidente? A toda la Corte fue su rapto de admiracion; y yerra la comun Filosofia creyendo, que la admiracion procede siempre de ignorancia, porque esta tuvo por padres a la sabiduria.

39 Avisan à Pilatos la muerte del Redemptor, y quedó admirado de la celeridad: *Mirabatur si tam obijset*: Bueno es averle crucificado, y admirarse de que aya muerto; ó es ignorancia muy gruesa, ó admiracion muy hypocrita. No fue (escribe Agustin) sino trocar en compasion el enojo; que tal vez llora la piedad muerto, à quien aborreció la embidia vivo. No fue (escribe Eutimio) sino impulso de la providencia que le movió à justa admiracion; porque no admira su muerte, sino la celeridad; *Si tam obijset*; porque como Christo era Leon de Judá, babio, letrado, Cordero en su trato, aclamado, y mozo, y que moria por el bien publico, tanta admiracion, que vida de tanta importancia acabe con tanta prisa.

40 A mi me admira lo arrebatado, però no convengo en la quexa comun de mozo. Tonia pocos años, però vivió muchos; porque la vida no se mide por las horas, sino por las hazanas. El tiempo se mide por computos de minutos: la edad por acciones de meritos. Quien ha vivido largos espacios ocioso, ha tenido vna vida breve repartida en tiempo largo. Aunque la vida se mide por el tiempo, no es la vida el tiempo que corre, sino el empleo en que se consume.

41 De esta ignorada Filosofia, pretendo atrevido dár la causa. El tiempo es vn movimiento comun, que sirve à todos los alientos: es vna general medida de las vidas, con que viene à ser como vna materia primera,

de que se forman todas las vitales respiraciones; todos estamos viviendo con este instante; y siendo el mismo instante de tiempo, son muy distantes las vidas; porque son muy opuestas las acciones: y como en las fabricas naturales no se distinguen los compuestos por las materias, sino por las formas, siendo el tiempo la materia con que vivimos, son tan enigmáticas las vidas que respiramos.

42 Tuvo, pues, nuestro Joseph vna vida con poca materia; però con mucha forma; con tiempo poco, con empleo mucho. Vn vaso pequeño puede ser tan primoroso en la hermosura, que exceda à vno grande en la fabrica; porque no se regula el vaso de la vida por la cantidad de la materia, sino por la belleza de la hechura.

43 De David, dize el Espiritu Santo, que murió: *Plenus dierum*, lle. no de dias: Consta que fue arrebatado este grande Principe en la edad consistente de la prudencia; y averle excedido los mas Patriarcas en duraciones de vida. De Matusalen sonaba mejor la sentencia. No, sino de David (dize Chrysostomo) porque Matusalen vivió mil años de largos espacios; però con ignorados empleos: David vivió pocos años; però con Reales exercicios; y mas montan cien dias llenos, que mil años vacios.

44 Registremos aora de que los llenaba: *Plenus dierum*. Murió David con pocos años; però con dias llenos; porque supo llenar sus pocos años de nobilissimos empleos. Era David de Sangre Real; tan diestro Cortesano, que robó las voluntades de Palacio: Si quando mozo le arrastró vn divertimento, supo su dolor hazerle glorioso: Fue el primero que tomó por armas vn Leon; su nombre, segun Lorino, significa entendimiento, y voluntad; era discreto, y era finissimo; grande entendimiento para emprender; finissimo corazon para executar: su nombre, segun Geronimo significa *Mansuetudo*, fuerza de manos, constante en sus acciones, valeroso en sus movimientos; conocióse su valor, en que supo tirar, y templar, derribar, y entretener; con las piedras, que tiraba, derribó Gigantes; con la destreza de las cuerdas, divertia Reyes, y soslegaba malos espíritus; proporcionaba su pro-

Marc. 15.
v. 44.

August. in
c. 17. Luc.
Eutim. Spe-
rebat cum
tardè mori-
tutum tan-
quam divi-
num quen-
dam homi-
nem, qui
ceteros ex-
cederet.

Lib. xi
Parat. 23.
v. 1.
Grev. ser.
151.
Eutim. in;
comm. Ps.
72.

Lor. hic.

Hieron. de
nom. Heb.

1. Reg. 17.
v. 40.

providencia las medicinas à los estados : para sossegar à vn Rey Saùl, mal aconsejado de su espíritu , puntos de dulzura en la harpa ; para derrivar la vanidad de vn entronizado Gigante , vna pedrada ; pero tirada con limpieza : *Limpidissimos lapides* : y como llenò su vida de tan gloriosos empleos , murió lleno de días ; porque mal pudiera aver obrado tanto en tan pocos años , à no aver sido sus dias tan llenos.

46 Ofendiera tan discreto , y grave Teatro , si aplicara el texto. No es dia oy de repetir , sino de adelantar. Muriò lleno de días nuestro grande Joseph , porque obrò en su eclypsada edad , lo que el Leon coronado de David : *Plenus dierum*. Hemos cumplido con el *natus est homo*.

PRINCEPS FRATRYM.

47 **F**Ve Joseph de Egypto, Principe de sus hermanos ; porque siendo de los vltimos en las lineas de la naturaleza , fue el primero en agrados de fortuna : fue nuestro Excelentissimo Joseph , Principe de sus hermanos , porque siendo de los vltimos en el tiempo , fue el primero en la soberania del Trono.

Gen. 37. v.
7.

48 Todos sus hermanos mayores adoraron à Joseph ; porque siendo por su edad el menor , por sus virtudes se hizo adorar.

49 A mas se estendiò la virtud de vno , y otro Joseph : al de Egypto le adoraban espigas , y estrellas , porque al nuestro le adoraron estrellas , y espigas : en estas opuestas , y distantes condiciones , se retratan (en dictamen de Philon) los propios , y los estraños , los Nobles , y los plebeyos : en las onze estrellas , sus hermanos , como nobles ; en las espigas , los estraños , y los Pueblos ; porque fue por sus virtudes tan querido , que de Nobles , y plebeyos fue adorado.

Phil. lib. de
Joseph.

50 A esta grande Corte hago testigo : no ha conocido sujeto mas adorado : esta noticia , de los ojos , y los labios de quantos le trataron , la he cogido. Grande vaticinio para vna fiel esperanza de su quietud eterna. A las vniversales aclamaciones llaman en las informaciones de los Santos : *Fumus sanctitatis* : humo de

santidad , porque no canoniza la general aclamacion ; pero como el humo es señal evidente del fuego , es vn humo la aclamacion , que señala grande llama de virtud.

51 No consiguió de valde las aclamaciones ; que la fortuna vende sus intereses muy caros : con las prendas de Joseph consiguió adoracion tan singular. Era Joseph Ministro del Rey ; pero padre del Pueblo. Dictaba al Rey arbitrios para enriquecerle , como provido Ministro ; pero consultaba en ellos la publica utilidad de los pobres como piadoso. Gastaba Joseph sus rentas con los necesitados ; y no ay mas fuerte hechizo , para ser adorado , que amparar à los pobres vn Ministro.

52 Qué necesidad llegò à nuestro Excelentissimo Joseph , que no llegasse à sus oidos miseria , y fallie de sus manos fortuna ? Quien le pidió favor , intercession , ò gracia , à que se escusasse su ansia generosa ? Quando votò en las sentencias , que sin violar los apices de la Ley , no escribiesse su voto la piedad ? No he conocido corazon mas ambicioso de favorecer. O insigne Ministro , no estraño que fueses tan adorado !

53 No estraño Lactancio entre los sueños Gentilicos , la adoracion del Sol , y la Luna ; no porque los arrastrasse à la idolatria su hermosura , sino porque los moviò à la adoracion su beneficencia. Los Romanos inventaron Dioses , y Templos para divertir necesidades : Divinizaron muchas vanas Deydades , por ser las necesidades muchas , juzgando imposible , que vna sola Deydad alcanzasse à todas. Para desmentir su error , bastaba nuestro Joseph ; pues si juzgaron imprudentes , que no bastaba vn Dios , ni vn Templo à tantos ahogos , bastaba este vivo Templo para todas las necesidades.

Lact. de Div.
vin. inst.

Dempst.

54 Desempeñò en esta generosidad la diadema heredada de Leon , Principe tan benefico , que aun no agravia injuriado , juzgando mayor blason para su corona la clemencia , que la venganza : por esta prenda le jura leales obediencias vassalla la campaña ; y no es mucho ,

Ovid. Cor.
pora magnanimo
facilis est pos-
trasse Leonem.

que vn Leon benefico se hiziesse adorar de los hombres, si aun se haze respetar de los brutos.

Luc. 2. v. 15. *Matth. 2. v. 2.* Esta larga aclamacion de respetos, vaticina, que avrá conmutado esta Diadema terrena en gloriosa. Al Leon de Judà Christo, le adoraron en su Oriente Pastores, y Reyes: parece que bastaban los Reyes, y sobaban los Pastores; porque en los juramentos de los Príncipes, solo rinden la obediencia los Nobles, y Ciudades. Bastaba (escribe Ruperto) à ser solo Rey del mundo, pero era tambien Rey del Cielo; y en lo que se conoce su Corona soberana, es, en postrarse Pastores, y Reyes, porque es adorarle Nobles, y Populares.

56 Dos vaticinios ofrece esta adoracion de Joseph, de estrellas, y espigas; vno triste, y otro alegre; fue vaticinio alegre de su quietud eterna; pues ser adorado de las estrellas del Cielo, es tratarle ya como à su Cortesano. A quien adoran estrellas, parentesco tiene con las luzes.

57 Fue vaticinio triste, porque adorarle espigas, es adoracion tan cauduca, como de paja. Los Astros, como inmortales, vaticinaban su inmortalidad lucida. Las espigas, como, ligeras vaticinaban su felicidad arrebatada. El estandarte Real de los Romanos, era vn hazezillo de espigas, tremolado en las vanderas; porque es tan ligero el triunfo, como paja arrebatada del viento. Concurrieron, pues, las estrellas, y espigas para desengaño, y para consuelo: como livianas pajas mostraban, quan ligeras son las adoraciones del mundo; como estrellas fixas aseguraban, seria perpetua su adoracion en el Cielo; porque solo con el consuelo de aver subido a ser estrella adorada, se templó el dolor de verle arrebatado, como paja fugitiva.

FIRMAMENTVM GENTIS.

48 **F**ue Joseph de Egypto, firmeza de su casa; porque traxo con su industria à sus hermanos à la Corte; y por meritos de sus servicios, los enriqueció el atento Rey. En aver enriquecido su casa, no es puntual retrato, siendo en nuestro Joseph elogio, lo que en la pintura defecto,

59 Fue nuestro Joseph firmeza de su casa, porque ayudaron sus meritos à la justicia. Yo no entiendo de pleytos, porque, ni los he professado, ni los he tenido; pero oigo decir, que importa mucho saber las entradas, y salidas: juzgué, que à estas llamaban trampas legales, y aora descubro, que no son sino canonizadas discreciones.

60 Escusabase Salomon con Dios del peso del gobierno; y la escusa textual era esta: *Sum puer parvulus ignorans egressum, & introitum*: mal podrá acertar el gobierno de vna Corte tan dilatada como Jerusalem, siendo mozo, y no diestro en las entradas, y salidas: no parece escusa de vn Rey como Salomon; porque saber las entradas, y salidas de la Corte, será bueno para vn ambicioso, que pretende, ò para vn Ladron que haye; mas no para vn Rey que gobierna. Pues mas le importa à vn Rey (dize el Abulense) porque como las Cortes suelen ser centros de engaños, sino conoce con destreza las entradas, y salidas, con que pretende la ambicion, le venderán por zelo el interés.

61 La primera prenda de Ministros, es la comprehension de los sujetos, saber por qué portillo se le ha de entrar a este entendimiento; y por qué vado se ha de escusar del empeño ambicioso, es prenda tan principal, que por esso la pidió vn Salomon.

62 Mas diestro Ministro en las entradas, y salidas de los golfos cortesanos, no le han venerado los respetos: bien lo calificó la eleccion de su Magestad en la Embaxada de Alemania, con que le avia honrado; pues no ay empleo, que tanto pida el conocimiento de genios, y de Naciones, y correr el velo à los privados intereses de los Príncipes confinantes.

63 Yo no admiro subiesse escalones tan altos, solo extraño el estílo de ocuparlos: cumplió con su merito en tenerlos, y con su discrecion en no solicitarlos; mas pudiera aver subido, à aver entendido las velas de su deseo; pero siempre miró la pretension con ceño: no pretendió los pueños, pero recibió los honores; siguió como tan insignie Letrado, a Vlpiano, l. 1. ff. de var.

3. Reg. 3. v. 7.

Abulens. q. 19.

extraord. cognit. *Quadam enim, & si honeste accipiantur, inhoneste tamen petuntur*: El recibir, es obediencia; pero el pedir, es codicia.

64 Es verdad, que no ay Sol sin nubes, ni prendas sin emulaciones. La embidia dixo, que avia pretendido la Embaxada. Por no porfiar con vn embidioso, quiero darle esta pretension de barato; pero convenceré, que fue merito heroico.

65 Moyfes se escusó à vna Embaxada, y Isaias se ofreció à vna Legacia: tanto desinterès (escribe Geronimo) fue en Moyfes escusarse, como en Isaias ofrecerse; porque ay ofrecimientos, que parecen ambiciones de mandar, y son zelos de servir.

66 Penetremos aora la causa. Ocupaba Dios su Real Trono, asistido de seis Angeles, sus Ministros; estaba comunicando con ellos la eleccion de Embaxador: *Quem mittam? Quis ibit?* Escuchaba Isaias la consulta, y no fuérá buena lealtad, no ofrecerse con su persona: *Ecces ego, mitte me*. Era Isaias tan noble, que mi Geronimo le juzga descendiente de Reyes; tan diestro Cortesano, que todas sus profecias, son Reales documentos; sentia aver callado en medio de vn Pueblo tan corrupto: *Vae mihi quia tacui: in medio Populi polluti labia habentis*; y como via tan corrompido su Pueblo, por dexar la corrupcion, que no podia remediar, queria ir à otro Reyno à servir.

67 Fue escogido este grande Leon para tan alto empleo; porque en las ilustres almas, parece que se heredan las virtudes. Leones sustentaban el Trono de Salomon, y advierte el Texto, que estaban *iuxta manus*, junto à las manos, porque como era Salomon tan sabio, solo à Leones castizos, daba la mano del gobierno.

68 Oy entra en el Cielo el Sol en la imagen del Leon; en el signo de Leon entró à 23. de Julio: oy, y mañana en la imagen, que consta de 27. estrellas. Grande vaticinio de este dia, ver oy coronada la imagen de este Leon de luzes; y que encienda oy el Cielo, ò antorchas para su tumulto, ò luminarias para su trofeo. Quando entra el Sol en el Leon, cobra mayor actividad, porque como el Sol es ima-

gen de esta dilatada Monarquia, à estos Leones, que la asisten en Tribunales, y campañas, debe aciertos, y laureles.

69 Curiosa advertencia es, reparar, que en toda la Escritura no se ven los Leones, sino ocupando Tronos, como si todos estuvieran destinados para estos nobles Principes. Pafso de la superficie à lo profundo; y contemplo, que San Juan en su Apocalipsis, miró al Leon en vn Trono, ocupando el primer puesto. Ezequiel, en el capitulo primero, le miró ocupando el segundo: en el decimo le vió ocupando el tercero; parece variedad del mundo, y es Myfterio del Cielo: ocupan el puesto primero, segundo, y tercero, porque ay Leones para todo: ay Leones para Principes, Capitanes, Letrados, y Juezes; y como ay Leones para todos los puestos, por esto se miran en tan varios puestos los Leones.

70 Interpretes ay que afirman, no eran muchos Leones, sino vno con diversos semblantes; y siguiendo este dictamen, ò será nuestro Leon difunto, que ocupó tan diversos puestos, ò nuestro Leon vivo, que aunque ha quedado solo, haze visos de muchos, porque tiene los meritos de todos,

RECTOR FRATRVM. Stabilimentum Populi.

71 **F**ue Joseph de Egypto Rector de sus hermanos: fue nuestro Joseph Rector en Salamanca de los suyos: fue Joseph Patrono del Pueblo; fue nuestro Joseph Patrono publico; Principe mas caritativo no le veneran las edades.

72 Juzgan los Ministros, y los Soberanos, que llenan la obligacion de los puestos con no recibir en los oficios. Creo que se engañan. Esta es la mitad de la obligacion, porque vive obligado à no recibir, y vive obligado à dar: Ministro, que se come toda su renta, aunque no reciba, à la mitad de su obligacion falsa.

73 No avia penetrado la comparacion de los dientes de la Bispa: son sus dientes como ovejas esquiladas, limpias, y fecundas: *Dentes tui sicut greges consarum, que ascendent de lavacro, omnes gemellis facibus*.

Exod. 3. v. 11. Quis sum ego. Hieron. Isai. 6. v. 8.

Vers. 8.

3. Reg. 10. v. 19.

Iun. Arg. & alij.

Apor. v. 5. 5.

Ezech. 1. v. 10. Facies hominis, & facies leonis.

Ezech. 10. vers. 14. In templo facies leonis.

Cant. 4. v.

2.

tibus, & sterilis non est in eis. La vanidad de los Poetas, compára los dientes à marfil, perlas, y alabastro; pero el Esposo idea la mística perfeccion de vna alma.

74 El oficio de los dientes, es comer: y para ser vna alma perfecta ha de tener dientes como ovejas; y con tres propiedades, *esquiladas, lavadas, y fecundas: esquiladas*, y sin vellon, porque todo lo han de dar: *lavadas*, y *limpias*, porque han de comer con limpieza: *fecundas*, porque no solo se han de sustentar à sí, sino à otros tambien; y como el no recibir, es solamente comer con limpieza, juntò las propiedades de esquiladas, y fecundas; porque no basta la limpieza de no recibir, sino se junta la bizarría del dar.

75 Adelanta mas esta inteligencia vna observancia elegante de Plinio, acreditada con la rustica experiencia; por lo elegante la digo: *Luxuria segetum castigatur dente pecoris in herba dumtaxat, & depasce quidem, vel sepius nullam in spica iniuriam sentiunt.* No solo comparò los dientes à las propiedades de la oveja, sino à la subltancia: *Sicut greges*: Porque reside grave diferencia entre otros ganados, y este vivo campo de armíños. Quantos ganados entran en vna fertil republica de espigas, la destruyen, y talan: solo la oveja quita lo ocioso à la heredad, sin injuriar la mies; no destruye, sino limpia; no come, sino mejora; y no pueden ser mas hermosos dientes de Ministro, que no tomar al pobre Labrador ni vn grano.

Exod. 32.
v. 6.

76 Esta mitad de obligaciones, no es reciprocamente relativa, como dize la Logica; yo me explicarè. No se infiere del no recibir, el dar; pero del dar se infiere el no recibir. Siempre he creído, que los Hebreos fueron idolátras, porque eran avaros. Idolatraron el bezerro de oro; porque como adoraban el oro en sus corazones, le adoraron tambien en las exterioridades.

77 En fe de esta idolatría, sale legitima mi consecuencia Christiana; quien adora el oro en su corazon, le idolatra en la exterioridad; luego quien no le adora en la exterioridad, muestra que le desprecia en el corazon.

78 No comia, como dize el Pro-

bervio, nuestro Excelentísimo Joseph mucha renta; mucha tenia, pero no la comia, porque la daba. Era Leó generoso, de quien dize Plinio, que siempre reparte entre los compañeros el alimento. Era Joseph, que si aquel alargò la capa por no mancharse, el nuestro alargò muchas vezes su conveniencia, por no corromperse.

79 Del Leon escribió Plutarco, que quando camina, borra las huellas. Tan altas son las virtudes de este Leon, que no dexa estampas; porque como no son imitables sus passos, borra las huellas advertidamente virtuoso; porque no sirvan à la confusion, yà que no pueden al exemplo.

OSSA IPSIUS VISITATA SVNT,
& post mortem propheta
verunt.

80 **F**ueron las cenizas de Joseph reverenciadas, y profeticas; para escuchar los ecos de esta oculta Profecia, se halla comentado este dificil lugar por David: *Testimonium in Joseph posuit illud cum exiret de terra Egypti, linguam, quam non noverat, audivit.* Tradlaron los Israelitas las cenizas de Joseph, y en el camino escucharon vna lengua que no tabian. Qué lengua ignorada es esta? La de vn difunto (dize Agustin) Iba Joseph predicando desengaños desde el túmulo; y en el mundo es language muy ignorado el de vn muerto.

Psal. 80.
v. 6.

81 Vno, y otro Joseph conviene en la translacion, y en el Sermon; el Sermon de Joseph repite el nuestro; que siendo tan parecidos en la persona, era preciso se pareciesen tambien en la lengua. Escuchèmos, pues, la lengua, que no entendemos: Yo ocupo, dize Joseph, esta fria vna, aviendo sido Principe en la cuna Real de Jacob, y Ministro del mayor Rey; el adorado de mis hermanos; el amado de los Pueblos; el aclamado de las gentes; el Templo de las necesidades; el Rector de mis hermanos; el amparo de los Pueblos: todas estas glorias, que parece no cabian en el mundo, caben en este atahud estrecho. May errado huviera sido mi Sermon, à no aver hecho Joseph este Sermon por mí.

82 De las cenizas de Eliseo, dize tambien el Espiritu Santo, que profetiza-

Ecclef. 48.
v. 14.

rizaron; y esta profecía fue animar vn difunto al contacto de sus elados huelos; y si al resuscitar, llama el Cielo profetizar, mucho profetizan las zenizas de Joseph, porque à los mas obstinados resuscitan con lo mucho que desengañan.

83 Estrechando el discurso à la voz de profecía, sin valirme de la inteligencia de la enseñanza, hallo, que la profecía, es vna clara revelacion de lo futuro, y son profeticas estas zenizas de Joseph; porque de estas virtudes se saca vna como profecía de su quietud eterna.

84 Caminaban las zenizas del illustre Joseph, desde Egipto à la Tierra de Promission; y como en la Tierra de Promission, en dictamen de los Padres, se representa la gloria, era propriamente caminar del negro Egipto del mundo, à la quietud del Cielo.

Cant. c. 4.
v. 8.

85 Llama el Esposo à vna alma perfecta, para coronarla en las luzes de la gloria: *Veni coronaberis*; y la saca de *cubilibus Leonum*, de las cuevas de los Leones; porque parece, que de la perfecta cantera de estos Leones generosos, todos nacen para ser en la Esfera coronados.

Procp.
Gaz. Geneb.
in Chronol.

86 Concluyo con todas las circustancias de mi Oracion. Estilo es gravar en los tumulos el escudo Real de las Armas: A ser discreto, yo le ennobleciera con algun triste Epitafio; pero no fiando de mi habilidad tanta obligacion, quiero gravar en su sepulcro vn escudo en lugar de Epitafio. El escudo ha de ser el de David, que no me atreviera à ponerle menos Real: es vna escondida noticia, que solo la he leido en Procopio Gazeo, y Genebrardo,

Gen. 49. v.
2.

87 El primero que vsò las armas de Leon, fue David, por ser cabeza del Tribu de Judà, y aver sido esta su bendicion: *Catulus Leonis Iuda*: en los anillos, y sellos le vsò, à quien imitaron los Reyes sucesores de Israel. Batiò este insigne Principe vna moneda, y puso por imagen la vara de Aaron; y por orla *Israel*: en el reverso la vna de manà, y por orla *Jerusalem*: Este fue el primer escudo del Real Leon de David, y este conviene

tanto à nuestro Leon difunto, que no gravarle en su sepulcro, fuera conociendo agravio.

88 La primera imagen de este escudo, es la vara de Aaron: No era la de Moyse, aunque Principe, y hermano; porque Moyse fue Principe Secular; y nuestro Principe, fue Ecclesiastico, como Aaron: no era la de Moyse, porque esta vara se convirtió en serpiente: la de Aaron se desató en frutos antes de tiempo; porque anticipandose à la edad, se desató en frutos la vara de este gran Juez: no era la de Moyse; porque esta no se guardò en la Arca del Testamento, sino la de Aaron; porque como la Arca del Testamento, es Maria; y el manà que encierra, la gracia del Espiritu Santo, por su dulzura, se junta esta vara con el Espiritu Santo, y Maria; porque empleò toda la vara de su Poder en ilustrar esta Real Congregacion.

89 En el reverso del escudo estaba gravada la vna de manà; este fue vn beneficio llovido, y que alcanzò à todos; porque todos alcanzaban sus beneficios. Passaba el manà (en dictamen de Josepho) por las manos del Principe, y hermano Moyse; porque fue tan atento, que nada obraba, sin que passasse por tan soberana censura: Era el manà vn favor, que no distinguia entre ricos, y pobres; porque en favorecer, no atendia à estados, sino à necesidades: Era el manà vn beneficio tan callado, que descendia sin ruido; porque como no pretendia gran gear con los beneficios aplausos, como liberal los hazia, y como discreto, los callaba. Era, en fin, el manà vn favor, que sabia à todo; porque como para todo le hallaban prompto, era vn manà su beneficio.

Joseph. lib.
3. Ant. c. 1.

90 Hemos visto en las imagenes las virtudes; aora verèmos los premios en las orlas: la orla de la vara era *Israel*; la del manà era *Jerusalem*; y como Jerusalem significa vision de paz, y Israel significa *videns Deum*, el que ve à Dios: es prudente profecía, que Leon de tales virtudes, està viendo à

Dios en las eternidades. Ad

quam nos perducet.

)(o)(o)(



ORACION

DE LA EXALTACION DE LA CRUZ.

Nunc iudicium est mundi : nunc princeps huius mundi eijcietur foras. Et ego si exaltatus fuero à terra , omnia traham ad me ipsum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Ara què repetimos à nuestro Redemptor su Cruz? No basta que se celebre en sus dias , sin que tambien ocupe los estrafios? Atenta la Iglesia celebra todos los Mysterios de Christo, y tambien su Cruz ; pero con estrafia diferencia. Cada Mysterio de Christo tiene para celebrarse vn dia solo. La Cruz tiene muchos. Dia de la Pasion , dia de la Invencion , dia del Triunfo , dia de la Exaltacion. Pues para què tanta repeticion de Cruz?

1 No tuvieran los preciados de discretos por fina política acordar afrentas; y renovar ignominias; porque se tiene por cortesana discrecion en el mundo, acordar à los Principes las felicidades, y poner entredicho à las miserias.

3 Asi caminan con los Principes humanos las lisonjas ; pero con este Principe Divino discurren por mas fino camino las ansias. Acordar à Christo su Cruz, es atenta discrecion ; porque es renovarle el gusto , y dexarle mas glorioso.

4 En dos ocasiones publicas se mirò Cristo glorioso , y triunfante ; vna en vida , y otra en muerte. En vida se mirò glorioso en la cumbre del Tabòr corriendo de su rostro mas luzes , que de la montaña arroyos. En muerte se mirò glorioso en su Sepulcro , venciendo sus obscuridades , y desvaneciendole sus sombras. Pero en entrambas glorias se escuchan vnas voces muy opuestas ; porque entre las glorias del Tabòr , toda la conversacion es de su Cruz , y de las afrentas que ha de padecer en Jerusalem : *Dicebant excessum , quem completurus erat in Jerusalem.* Entre las glorias del Sepulcro le llama el Angel al buscarle las Marias , el Crucificado : *Iesum queritis Nazarenum , Crucifixum.* No parecen estas voces muy propias de los sucesos ; y mas admira , que las digan vnos Angeles, incapazes de errar en sus explicaciones.

5 En el Tabòr las dicen vn Moyses , y vn Elias ; y en el Sepulcro las dice vn Angel. Pues no yerran , dice Agullino , hablan como quien son. Es cierto, que le miran glorioso en el Tabòr , y triunfante en el Sepulcro : Pues porque sea cabal el gozo de su trofeo , le acuerdan en el Tabòr , que ha de ser crucificado , y

Luc. 9. v.
31.
Marc. 16.
v. 6.

en el Sepulcro, que lo ha sido; porque no tuviera por cabal su gloria, sino le acordaran, ò vna Cruz esperada, ò vna Cruz padecida.

6 Siempre es día de la Cruz, pues es el día de mas gusto para el Redemptor. Discreta la devocion acuerda este día, donde derramò a mares los beneficios, y à inundaciones las gracias. En aquel día se exaltò Christo en la Cruz, pero no se celebra oy la Exaltacion de Christo, sino la Exaltacion del Soberano Leño. En la Cruz se exaltò Christo quando obrò la Redempcion del Mundo; y en la Exaltacion de la Cruz se celebra tambien otra Redempcion. Muchos dias estuvo cautivo este Sagrado Madero: Rescatòle el Emperador Heraclio, y le colocò en el sitio donde padeciò Christo. Esta solemnidad es la que se celebra con nombre de Exaltacion. Se celebra la Exaltacion de la Cruz, y tambien su Redempcion. No se celebra la Exaltacion de Christo redimiendo al Mundo, sino la Exaltacion de la Cruz redimida del Tyrano.

7 Exaltò el Rey Assuero al perseguido Mardoqueo, por muerte de Aman su primer Ministro. Exaltò Demetrio à Jonatàs, caudillo de Israel: *Exaltavit eum in conspectu omnium*. Son parecidas las exaltaciones, y salen muy desiguales. La de Mardoqueo quedò escrita para eterna memoria en el Libro de los Persas: *Sublimitas, qua exaltavit Mardocheum, scripta sunt in Libris Medorum, atque Persarum*. La exaltacion de Jonatàs no quedò escrita, ni de ella se hizo memoria. Pues si la de Mardoqueo se escribe, como la de Jonatàs se calla?

1. Machab.

11. v. 26

Esth. 10.

v. 2.

8 Presumo, que es facil la respuesta. A Jonatàs le exaltò Demetrio por ser el libertador del Pueblo. A Mardoqueo le exaltò Assuero, sacandole de la opresion, y cautividad en que avia vivido: Y como Jonatàs logra la exaltacion redimiendo, y Mardoqueo la consigue redimido, la de Jonatàs se calla, y la de Mardoqueo se celebra; porque como no es mucho, que quien redime se exalte, y es prodigio, que el redimido se eleve, se calla la exaltacion primera, que se contempla debida; y se celebra la segunda, que no se presumia, ni esperaba.

9 Christo se exaltò redimiendo: La Cruz se exalta redimida del Tyrano. No se celebra la Exaltacion primera, sino la segunda; porque aquella Exaltacion, era debida, y natural: esta no se presumia, viendo à la Cruz en cautividad, y prision. Pues celebrefe la Exaltacion de la Cruz, y no la del Redemptor. Pero no dixen bien, que la Exaltacion de Christo se celebra, quando se aplaude la Exaltacion de su Cruz; porque quando se exalta su Cruz, se exalta tambien el Redemptor. Para contemplar esta Exaltacion gloriosa, necessario de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA*.

Hug. in Ps.

98. Cum

Cruz eius

exaltatur,

ipse exalta-

tur.



Nunc iudicium est mundi, nunc princeps huius mundi eiicietur foras. Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

10 **E**L Norte del Evangelio, es vn triunfo, y vn juicio: La fiesta es vna Exaltacion; y toda la improporcion de fiesta, titulo, y Evangelio, se reduce à vna dificultad. Como se puede llamar triunfo, juicio, y Exaltacion su Cruz? A esto se reducirà mi Oracion, à proponer los motivos, y descubrir las razones.

11 A la Cruz atribuye Christo el triunfo, y el juicio: *Iudicium est mundi*: Este es el Tribunal: *Eiicietur foras*:

este es el Laurèl. Tanto disconviene, al primer aspecto, el laurèl, como el Tribunal; porque para juzgar, se necesita entendimiento, y para vencer, se requiere valor: Y en este noble instrumento de la Cruz, ni se descubre el valor, ni el entendimiento; porque mas tiene de ignominiosa pena, que de razon animosa.

12 La primera razon para aver hecho à su Cruz Triunfo, y Tribunal, es, porque si se requiere entendimien-

to para juzgar, y valor para vencer, nunca mejor se divisan estas prendas, que en la Cruz; porque como sinrazones injustas califican, y ilustran las Deydades, no puede ser mayor valor, y entendimiento, que saber sufrir vn agravio no merecido.

13 Esta razon es vulgar: por esso no me detengo en ella, sino busco la mas escondida. La segunda razon es, porque fue mas estimable este triunfo, y juicio, que quantos avia ganado su valor, y entendimiento. Peleò Luzbèl en el Cielo, y quedó vencido. Vióse su causa, y salió juzgado, y arrojado à los abismos. Oy se repite el mismo juicio, y trofeo, pero es mas celebrado; porque como el triunfo, y juicio en el Cielo no le costò à Dios levantarse siquiera de su Trono, y el de oy le costò todo su aliento; no celebra tanto averle vencido con las armas de su respeto, como con la espada de su martyrio.

14 Para penetrar mejor esta razon, se debe advertir, que Dios por su naturaleza, ni puede ser vencido, ni dexar de ser victorioso. La victoria que ganó en el Cielo contra Luzbèl, era vna victoria heredada por su sèr, hija de su Magestad: La del Calvario, fue vna victoria, que la supo merecer à costa de su Sangre. No mereció Dios en el Cielo venciendo à Luzbèl, porque Dios como Dios, es incapaz de merecer: Mereció infinito en el Calvario venciendo al demonio; y como el triunfo del Calvario fue à diligencias de su merito, y el del Cielo à posesiones de su Trono, celebra mas este triunfo pequeño, por merecido, que aquel grande por heredado.

15 *Gloriam meam alteri non dabo*, dice Christo: à ninguno darè mi gloria. Es difícil exclusiva por dos razones. La primera es, porque parece contra sus bizarrías negar la comunicacion de sus glorias. Lo que yo sè es, que à ninguno dà sus penas, porque como amante quiso cargar con todas. Por esso en las visperas de su Cruz, no quiso dexar à sus Discipulos padecer: *Sinite hos abire*. Por esso se llevó la Corona de espinas al Cielo, en día de Pascasio, para no dexarnos ni vna espina en el mundo. Por esso no quiso llevar à sus Discipulos al Monte Calvario, aviendolos llevado al Mon-

te Tabòr; porque en el Calvario; avia penas, en el Tabòr avia glorias; y siendo tan liberal de sus glorias, solo es miserable en sus penas.

16 La segunda razon es mas eficaz. A todos los Justos dà la gloria en la Patria: Pues como se puede componer no dàr à ninguno su gloria? Facilmente; porque tiene Christo dos glorias, la de Divino, y la de humano; la de glorioso, y la de crucificado: Dà la vna, y niega la otra. La gloria que dà à los Justos en el Cielo, es la gloria de Divino, porque es la clara vision de su rostro: la que niega, es la gloria de crucificado. Esta la estima tanto, que à ninguno la concede; porque la gloria de su Deydad, que comunica, es gloria de su sèr; la gloria de la Cruz, es gloria de su padecer, y sufrir; y solo vna gloria merecida, es gloria para reservada; porque es alhaja tan estimable la gloria de su Cruz, que dando à todos los benemeritos la gloria de Divino, à ninguno concede la gloria de crucificado.

17 De aqui se colige la razon de comunicar vna gloria, y negar otra: y para darla, propongo primero vna grave replica. Siempre es mas estimable la alhaja mas reservada: Pero aunque sea tan inmenso el amor que tuvo Christo à su Cruz, galanteada desde la eternidad, no puede ser mayor la gloria de crucificado, que la gloria de Divino. Luego no avrà razon para comunicar los resplandores de su Deydad, y reservar los trofeos de su Cruz.

18 Pues digo, que si la ay. La razon es; porque aunque la gloria de lo Soberano, excede à la gloria de la Cruz en lo Divino; pero la gloria de la Cruz, fue vna gloria merecida à mucha costa. Desde los abismos de la eternidad, fue glorioso Dios; pero es su gloria, vna gloria sin fatiga, porque la Deydad es incapaz de padecer, ni merecer: en la Cruz comprò otra nueva gloria tan cara, que le costò la vida: Pues comunica à los Justos la gloria de Divino, y reserva para si la gloria de crucificado; porque parece que estima mas vna gloria que consiguió mereciendo, que vna gloria con que nació reynando.

29 La gloria que tiene Christo de Soberano, es herencia de ser Divino: La gloria de crucificado, es trofeo de su

Apor. 12.

v. 7.

Vid. Alcaz.

Alapid.

hic.

Isa. 42. v.

8.

Joan. 18. v.

8.

Paschat. li.

12. in Mat.

su merito : y aung... ydad la que miramos como... , no es dicha , sino deuda ; doctrinar à los mortales para... acion de las prendas. Celebra la victoria que ganò en el Calvario mereciendo , y no la que ganò en el Cielo heredando ; el juizio que escrivì con caractères de su Sangre en la Cruz , y no el juizio que dictò entre las quietudes de su Dofel ; porque siendo el mismo Laurèl , y el mismo Tribunal ; el mismo Capitan , y el mismo Juez ; solo celebra quando es Juez , que lo ha merecido , y no quando lo ha heredado.

20 De aqui se infiere vna alta advertencia à los pretendientes humanos. A todos los miro ambiciosos de puestos , y de honores. Pues sepan , que los ojos mortales como grosseros , no son precisivos. Nuestra ambicion mira à todos los puestos como iguales : no distingue entre Capitanes , y Juezes , como los vè iguales en las insignias: Mira à todos los puestos como honra , y ay muchos , que son afrenta ; porque el puesto no merecido , es afrenta ; el puesto merecido , es honra.

21 Dos cabezas miro bien encontradas. David con la de Goliath , y Herodias con la del Bautista. A David le cantan festivos elogios las mugeres de Jerusalem. A Herodias (adoleciendo tanto en los Palacios de cortesanos , que casi es lo mismo que lisonjeros) no hubo combidado que la diese vn elogio : Pues mejor cabeza era la que avia ganado Herodias , que la que ganò David ; pero à David le costò salir à la campaña , y conseguirla por su destreza : à Herodias la costò vna simple merced del Rey , por aver dançado à gusto suyo su hija : y ay tanta diferencia de lo que se consigue por valor , ò por merced ; que lo mismo que à David le sirve de illustre honra , à Herodias la sirve de triste afrenta.

22 Mas puntual contradiccion es de muger à muger. Miren à Judit con la cabeza de Holofernes. Miren à Herodias con la cabeza del Bautista. A Judit la aplauden los Ciudadanos de Bectulia en festivos canticos. A Herodias , ni el respeto servil à vn Tyrano amante Rey , obliga à que los combidados la lisongeen ; porque era en Judit aquella cabeza de Holofernes , trofeo de su animo : era en Herodias

aquella cabeza del Bautista , ceguedad de vn delirio ; y aun no sabe la lisonja aplaudir , mercedes fundadas en vna ceguedad.

23 Hasta la historia de nuestra Exaltacion de la Cruz , ha de servir de confirmacion. Restituyò Siroes Parricida , sucessor del insolente Cosroas al Emperador Heraclio , mas illustre por estas ansias , que por todas sus victorias , la Cruz de nuestro Dueño : quiso solemnizar el triunfo con festiva pompa , y vestido con los aliños decentes à la Magestad , no se pudo mover. Aconsejòle el Patriarca Zacarias , que se desnudase de toda la riqueza , y en humilde trage mereciò llevar desnudo , y descalço , la que se resistiò à las Magestades de poderoso.

24 Lo comun en este lance , es , que està mal la Cruz con los ricos , y bien con los pobres ; reñida con los vanos , y amante de los humildes. Convengo en esta verdad ; pero reparo , que en este suceso se mirò Heraclio afrentado , y favorecido. Afrenta fue para Heraclio resistirle la Cruz à sus brazos enriquecidos ; honra fue permitirse despues à sus brazos devotos: Quedò afrentado quando la quiso llevar con fuerças de poderoso ; quedò honrado , y favorecido quando la llevó à passos de su humilde desprecio ; porque querer exaltarle en fuerça de la riqueza , es afrenta ; exaltarle por los passos de la virtud , es honra.

25 La tercera causa de fijar en la Cruz Triunfo , Juizio , y Exaltacion , es , porque quiere competir con nuestra malicia su discrecion amorosa. La Cruz se la diò el impio Hebreo para dextarle vencido : Por esso se ostenta victorioso. Fue la Cruz el juizio mas falso que se ha visto en humana sententia : Por esso le haze el juizio mas verdadero que se espera en causa. Fue la Cruz escandalo , y oprobio al Gentil: Por esso la haze su Exaltacion ; porque como la malicia hizo à la Cruz instrumento de sus afrentas , haze su amor à la Cruz instrumento de sus glorias.

26 No tengo de discurrir por el camino andado de ser privilegio divino convertir lo enfermo en sano , en triaca el veneno , en honra la infamia , y en gloria la afrenta. Este Sacramento es prueba de cada dia : pues por aver sido vn bocado principio de la muer-

I. adCorin.
1. v. 23.
Iudeis quidem scandalum , Gentibus autem stultitiam.

1. Reg. 17.
v. 54.
Marc. 6. v.
28.
1. Reg. 18.
v. 7.

Judith. 13.
v. 19.
Ib. 15. v.
10.

te, hizo à este bocado principio de la vida.

27 Dos caminos he de romper. Hizo Christo à la Cruz instrumento de sus glorias, por averla hecho la malicia instrumento de sus afrentas. La primera razon es, porque es tal su amor, que quiso hazer à las armas de la injuria, prendas de benevolencia. Mas claro lo dirè; hizo à las armas de injuriar, prendas de favorecer. Con esta Cruz, dize Christo, me injuriò el odio humano. Pues con esta misma Cruz los tengo de abrir el Cielo.

28 Es el Cielo la mas alta dadiva del Divino amor, y gastò tanto sus cuidados con ellas celestes esferas, que formò al Cielo con el entendimiento: *Fecit Caelum in intellectu*: con la palabra: *Verbo Domini Caeli firmati sunt*: Con la mano: *Opera manuum tuarum sunt Caeli*. Pues si bastaba la voz del *fiat*, como bastò para el largo imperio del mundo, para que emplea en fabricar los Cielos sus pensamientos, y sus manos? Pues todo se necessita, elcrive Hilario; porque los hombres ofenden al Cielo con el pensamiento, palabra, y obra: Pues pensamiento, palabra, y obra aplica Dios para formar el Cielo; porque los mismos sentidos, que aplican los hombres contra el Cielo para ofenderle, aplica Dios para darlos el Cielo en que gozarle.

29 Para alentar à Lazaro, ordenò Christo, que levantasen la piedra: *Tollite lapidem*. Intentando bolver el Redemptor à Galilea, medrosos los Discipulos le acuerdan quando la perfidia hebrea levantò las piedras para dispararlas à violencias de sus furrazones. Despreciando Christo el recuerdo, dispuso el camino. Los Discipulos los temieron como mortales, y Christo obrò como Deydad amante, escribe Agustino. Los hombres levantan piedras para matar à Christo, y Christo levanta vna piedra para resuscitar à Lazaro; porque como es amor Divino, tomar para beneficio la misma materia del agravio, quando los hombres levantan piedras para su agravio, levanta Christo piedras para su beneficio.

30 La segunda razon es mas delicada. Cumpliò tambien con su discrecion en transformar el instrumento de las afrentas en insignia de sus glorias;

porque con esta transformacion dexò burlados à sus enemigos; pues sacaba gloria, quando ellos intentaban afrenta.

31 Es discreta la ley de los contrarios, que enseña la Filosofia, y acredita la experiencia; porque si vna afrenta es mayor à vista de vna gloria, vna gloria será mayor à vista de vna afrenta.

32 Vna grave contradicion de voces me admira. Pilatos no le llamò à Christo en la Cruz Crucificado, sino Rey de los Judios: *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum*. El Angel en el sepulcro no le llamò Rey, sino Crucificado: *Quoniam Crucifixum*. Si pudiera nuestra cortedad disputar idiomas con vn Angel, intentara corregir la voz; porque en el sepulcro no estaba ya como crucificado, sino como Rey triunfante, y glorioso. Buena ignorancia mill, querer arguir à vna inteligencia. Sin que me responda digo, que no ay voces mas discretas en la Escritura, porque habló cada vno en su idioma.

33 La razon es delicada. Pilatos como mortal, no le llamó en la Cruz crucificado, sino Rey; porque tomò el nombre de Rey, para hazer mayor la afrenta con la Dignidad. El Angel al verle glorioso, no le llamó Rey, sino Crucificado; porque tomò el nombre de Crucificado, para hazer mas illustre la gloria de su sepulcro; porque si Pilatos toma la gloria de Rey, para hazer mayor la afrenta de la Cruz al morir; el Angel toma la afrenta de la Cruz de morir, para hazer mayor la gloria de resuscitar.

34 Qué diversa politica observa el Cielo, y el mundo! Pero ay grande diferencia entre vn Pilatos, y vn Angel. Pilatos haze à las glorias, instrumento malicioso para crecer las afrentas: El Angel haze à las afrentas, instrumento soberano para aumentar las glorias. No fuera tanta afrenta la Cruz, sino conocieran todos, que era el Crucificado vn Rey. No fue el titulo atencion à la justicia, sino politica bien ingeniosa. Mirarse vna Magestad conocida, y ultrajada, es duplicada afrenta, que si padeciera desconocida: Hizo, pues, Pilatos al caracter de la Magestad, complice de la Injusticia. Pero vengandose el Angel de su malicia, transformò la afrenta en honra; por-

Ioan. 19. v.
19.

Mat. 16.
v. 6.

Psal. 135.

v. 5.

Psal. 32.

v. 6.

Psal. 101.

v. 26.

Ioan. 11. v.

39.

Verf. 8.

D. August.

tract. 49.

in Ioan.

que si vn Pilatos sabe hazer à su gloria, instrumento de su afrenta, sabe vn Angel hazer à su afrenta, instrumento de su gloria.

34 Ya que no solo predico de su Cruz, sino à vista de este Soberano Dueño, quiero passar à examinarle las llagas, no como Thomàs incredulo, sino como rendido devoto. De este discurso se infiere, que conservar frescas las llagas, no es solo amor, sino discrecion, porque estas llagas que le imprimieron en la Cruz por afrenta, derraman aora mares de misericordia; y es discreto triunfo de su amor, convertir en mares de Misericordia, las que fueron señales de vna afrenta.

35 Este discurso padece vna grave replica. La resurreccion es estado de felicidad, incapaz de miserias, ni antiguas, ni nuevas. Question curiosa es, como resuscitaran los esclavos, à quienes la civilidad de las Leyes estampa en sus semblantes tristes, y ignominiosas señales. Agustino sintió, que el esclavo, no solo resuscitará libre, sino con tan larga libertad, que llevará borrados todos los caracteres de su esclavitud.

36 Pues como resuscita Christo con los caracteres, y señales de su cautiverio amoroso? Porque era esclavo de amor, responde mi Angel Thomàs. El verdadero amante, no anhela verse libre de la esclavitud, bien hallado en la prision. Conserva Christo aquellas llagas, porque son vnas firmas que dà su amor, para que conozcamos, que es siempre nuestro. Obligò el amor à dulce esclavitud viviendo, y aora conserva las mismas señales reynando; porque como anhela su ansia ser eternamente esclavo, no ha querido borrar las insignias de su cautiverio.

37 Resta vn facil argumento contra esta fineza amorosa. Estas llagas inmortales, seran claras señales de su Amor, pero parecen argumento contra su Poder. Beda refiere al herege Porfirio, que mirando en Christo sus hermozas llagas, arguye assi contra los Christianos: *Si Deus vester, nec sibi inflicta à Iudeis vulnera curare potuit, qua temeritate putatis eum, vestra de pulvere mem-*

bra ad integrā restauraturum? Si vuestro Dios, dize el herege, no ha podido curar las llagas propias, que le dieron los Hebreos, como podrá resuscitar vuestros cuerpos muertos, sanos?

38 Antes de responder al argumento ciego del ignorante herege, es preciso contemplar à nuestro Dueño anteviendo este delirio, y vna renida disputa entre su Poder, y Amor. No passa este discurso de vna ponderacion amorosa, porque solo con ponderaciones impossibles, se pueden explicar sus ansias.

39 Si resuscito, dize Christo, con mis llagas, no me tendrá Porfirio por Omnipotente, pues no tengo poder, en su mal juicio, para cerrar mis llagas, ni medicina para curar mis heridas: Sino las conservo, no me tendrán los finos por amante; porque esclavo que borra las insignias de su cautiverio, sin duda le pesa de averlas tenido; y quien cierra fuentes de gracias, ò se cansa, ò se arrepiente de los favores. Pero si cerrandolas, desvanezco su duda à Porfirio, y conservandolas abiertas, satisfago mi incendio, mas que me pongan pleyto à lo Omnipotente, como no me litiguen lo amante.

40 Passemos aora à desvanecer el argumento del ciego herege. Msjor mostrò Christo su Omnipotencia en conservar ya glorioso, y triunfante las heridas, que pudiera averla ostentado en cerrarlas; porque las llagas que conserva, no derraman sangre, sino resplandor: fueron injurias, y aora son misericordias: Pues doblada Magestad tienen sus llagas; porque no siendo tanto, poder curar vna llaga, como hazer de su fealdad hermosa, y de su ignominia gloria, cumplió con su Amor en conservarlas frescas; desmpeño su Poder en inmortalizarlas gloriosas.

41 O poderosa, y sabia transformacion de su amor, que haze de vna Cruz afrentosa, luz, Magestad, y medicina! Quando la malicia le quiso poner en la Cruz mas desconocido, la veneracion le dexò mas acreditado. No se viò Christo tan altamente celebrado en su cuna servido de Angeles, aclamado de Pastores, y venerado de Reyes, como en la Cruz agraviado de los mortales;

*D. Thom. 36
p. 9. 4. 4. 1.
4. ad 2.*

*Bed. in cap.
vltim. Luc.*

Matth. 2.
v. 2.

Matth. 27.
v. 54.

Vid. Sylv.
tom. 5. in

Evang lib.
8. c. 20. q. 3.

n. 14.

porque en la cuna, aun los Reyes, siendo tan sabios, no le aclamaron por mas que Rey: *Vbi est qui natus est Rex.*

En la Cruz hasta vn ciego Longinos, le reconociò por Dios: *Verè filius Dei erat iste*; y no es tanta gloria aclamarle por Rey vnos sabios, como venerarle por Dios hasta los ciegos.

42 Ser esta celebridad, Exaltacion para Christo, es mas dificil al conocimiento. Pero yo creo, que la historia ha de dár la respuesta. Vivía la Cruz cautiva en Persia, y perdida à la veneracion, y al culto, la restaurò Heraclio, y pagaron en veneraciones, quanto debían en deseos: Y como fue la Cruz estandarte del Divino laurel, y oy se restaura esta vándera perdida, es tanta exaltacion para Christo restaurar la vándera, como aver conseguido en el Calvario la victòria.

43 En la victòria, que ganó Christo, hubo despojos del enemigo vencido, y hubo las armas con que ganó el trofeo. Los despojos que ganó, fueron Reyno, gloria accidental, veneracion, y conocimiento de su Deydad. Las armas con que los ganó, fue la Cruz; y siendo tan eslimables los despojos del enemigo, estima mas las armas del triunfo, que todo su largo despojo.

44 Triunfò David de Goliath, y cogió el fruto de la victòria, llevando-se las armas, y despojos del enemigo; pero fue muy diverso el aprecio; las armas, y los despojos, puso en casa de su Padre: *Arma verò eius posuit in tabernaculo suo*; la espada, la colocò en el Templo, pues quando iba fugitivo de las iras de Saúl, se la diò el Sacerdote Achimelech. Obrò David como imagen del Redemptor: En el triunfo fue su retrato, dize Agustino; y tambien lo fue en el estilo; porque las armas de Goliath, fueron los despojos que ganó al enemigo; la espada, fue el instrumento del triunfo, con que le cortò la cabeza; y mas estima el instrumento con que ganó la batalla, que los despojos que consiguió en la victòria.

45 Despojò Christo à Luzbel del largo Imperio, que por los horrores de la culpa, alcanzaron dominantes las tinieblas: Abrió el Cielo, cerrò en mas obscuridades el abismo, reparò las Sillas perdidas, y hizo en no visto comercio à los mortales, hijos de Dios.

adoptivos. Dignos son de eterna estimacion tan ricos despojos; pero como su Cruz fue el instrumento de estos laureles, mas estima el instrumento con que ganó la victòria, que tan ricos despojos como consiguió en la batalla.

46 Crece tambien nuestra estimacion mirarse como cautiva su Cruz; y era muy sensible improporcion padecer cautiverio el instrumento de la libertad. Mirabase la Cruz como perdida, y mirar lo perdido restaurado, es mayor gozo, que tenerlo siempre poseido.

47 Con diverso estilo habla el Texto de la estrella de los Magos, quando divisaron las primicias de su luz, y quando se bolvió à aparecer à la salida de Jerusalem. Quando divisan primero las benignas influencias de sus luzes, dize solo que la vieron: *Vidimus stellam eius*. Quando la miran al salir de Jerusalem, dize, que se alegraron muchísimo: *Gavisissimi sunt gaudio magno valde*. Siendo tan sabios, no parece procedieron como discretos; pues mas alto motivo de alegria era mirarla, como nueva, que como repetida, porque la costumbre, desnuda à los ojos lo admirable. Pues no fue, sino discrecion como fuya, escribe Gregorio; porque al entrar en la Corte de Jerusalem, se escondió su luz, y al salir, la bolvieron à divisar; y como juzgaron averla perdido, y despues la encontraron, no los alegra la misma estrella quando dada, y los alegra muchísimo quando restituida.

48 Varias esposas gozò David en dichofo permitido talamo: Pero siendo muchas, solo à vna llama el Texto con los honores de Esposa: *De Egla uxore David*. Batallan los Interpretes en averiguar el nombre. Sigo aora à Lyra, y Cayetano, que sienten era esta muger Micòl. Vencida esta dificultad, resta otra mayor; porque si la llama Esposa por el cariño, mas amò à Bersabè. Pero vn David Rey tan atento, no dispensa favores por la ceguedad de los cariños.

49 Yo descubria en el contexto tres causas. Solo estimaba David por Esposa à Micòl. Lo primero, por la costa. Lo segundo, por la obligacion. Lo tercero, por los accidentes. Por la costa, porque le costò à David vencer doscientos Philisteos en campaña;

Matth. 2.
v. 2.

Vers. 10.

2. Reg. 3. v.
5.
Lyr. & Cayetan. hic.

1. Reg. 18.
v. 27.

Ib. 19. v. 36

y solo se deben estimar, alhajas merecidas por el valor. Por la obligacion, es mas facil de entender; porque perseguido de los enojos de Saül, le librò Micòl con aquella fingida imagen, que colocò en el lecho, exponiendose à las iras de vn Rey embidioso; y como Micòl, aunque no fuesse tan hermosa como Bersabè, le facò con su industria del peligro, y Bersabè con su hermosura, le bolviò ciego, mas debe estimar à vna fea, que le guarda, que à vna hermosa, que le ciega.

Ib. 25. v. 44
2. Reg. 3. v.
15.

50 Todas estas razones sirven à mi norte, pero mas puntual la tercera. Se llama vnicamente Esposa por los accidentes. Era Micòl esposa de David, y atropellando los fueros del honor, se la quitò Saül, y la casò con Phaltiel, aunque no la conociò. Agradecido David à la fineza de su libertad, se la bolviò à quitar à Phaltiel: Y siendo la esposa vna mitad de la alma, no tiene por Esposa à Bersabè, sino à Micòl; porque Micòl fue restaurada de perdida; Bersabè, fue siempre gozada; y no estima tanto à Bersabè por gozada, como à Micòl, por restaurada despues de perdida.

Matth. 16.
v. 24.

51 He mirado la Exaltacion de su Cruz para trofeo: aora falta mirarla para defengaño. Es consejo Divino intimado à todos, que para seguir à Christo, es preciso tomar su Cruz cada vno: *Qui vult post me venire, tollat crucem suam*. No se puede sin Cruz entrar en la Patria, porque es la Cruz la llave maestra de la gloria. Para esta verdad, no se necesitan discursos, porque por la Fè lo sabemos. Aora entra vna admiracion.

52 Pues si lo sabemos, por què no la tomamos? Justissima admiracion. Pero mayor admiracion me llama. Pues si tomamos la Cruz falsa, como no tomamos la Cruz verdadera? Què Cruz falsa? Explicarè el discurso. Todos es preciso, que vivamos crucificados; pero con esta diferencia. Los viciosos, se crucifican en cruces del mundo; los virtuosos, en cruces del Cielo. La cruz del mundo, es falsa; la del Cielo, es Cruz verdadera. La del mundo, es cruz de martyrio; la del Cielo, es Cruz de merito. Pues què ignorancia serà pudiendo tomar vna Cruz de merito, tomar vna cruz de martyrio?

53 Tres linages de Cruzes alcan-

zan nuestros discursos, porque no huvo mas representaciones en el teatro del Calvario. Huvo Cruz gloriosa, Cruz buena, y Cruz mala. La Cruz de Christo, era gloriosa. La del buen Ladron, era buena. La del mal Ladron, era mala. Con tanta igualdad de cruces, eran tan desiguales las glorias, porque eran muy distantes las causas.

54 Era la Cruz de Christo gloriosa, porque padecia inculpable, y amante; y Cruz por delito, es pena; Cruz por amor, es gloria. era la del buen Ladron buena Cruz, porque aunque avia sido culpado, padecia arrepentido; y medida por el delito, era justa pena; medida por el dolor, era noble honra. Era la Cruz del mal Ladron, mala, porque padecia culpado, y violento; y lo justo de la sentencia, la dexaba infamia; lo violento de sufrirla, la hazia pena.

55 Solo con las dos Cruzes primeras se triunfa, porque son Cruzes verdaderas: Con la tercera se padece, pero sin gloria, porque es cruz falsa. Muchas cruces padecemos, pero todas son cruces merecidas por nuestros delitos; y en nosotros consiste, que sean verdaderas, y buenas; ò falsas, y malas.

56 Padeces alguna cruz de achaques, enfermedades, cortas conveniencias, y las que llama la poca resignacion desgracias? Terrible cruz te parece. Terrible martyrio. Pues en tu mano està hazerla cruz verdadera, y del Cielo. Las mismas cruces padecian Dimas, y Gestas; y fueron tan desiguales los sucesos, que el vno es santo, y el otro infelizmente condenado; porque Dimas abrazò la Cruz arrepentido de sus culpas; Gestas la sufrió multiplicando blasfemias. Dimas la abrazò con paciencia; Gestas, la sufrió con repugnancia; y vna cruz bien sufrida, salva; vna cruz con impaciencia, condena.

57 Yo diera licencia à las impaciencias si bastàran las impaciencias à escalar de los males; pero los impacientes cargan con dos cruces, la que padecen, y la impaciencia que toman.

58 Catolicos mios, obrè el interés, lo que avia de obrar el amor. No podemos escalar el cielo con cruz: Pues sino podemos huirla, abrazarla. No sea martyrio, sino merito. No sea

pena, sino gloria. Abrazemos amantes lo que hemos de sufrir sino queremos, impacientes.

59 Todo esto, Señor, ha de vencer vuestro Soberano Poder. Esta Cruz fue el noble instrumento de nuestra Redempcion. Creo que tenemos necesidad de segunda. Vivimos esclavos del Principe de las tinieblas. Rescatados, Señor, de su esclavitud. Cumpla vuestro amor con vuestro apellido.

Christo sois de la salud. No pedimos, como grosseros, salud para los cuerpos; pedimos como atentos, salud para las almas. Curadnos de nuestros vicios, y pecados, para que sanos, y agradecidos, postrados à vuestras plantas os merezcamos la gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION

DEL SANTISSIMO

SACRAMENTO.

EN SAN MARTIN DE LA CIUDAD DE
Salamanca año de 1672.

*Caromæa verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent.
Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.*



1 Este Pan se amasò entre injurias, como es centro de clemencias? Galanteria es esta ensayada en las bizarrías de la naturaleza. Cana la cumbre del Ethna, disimula la lumbre de sus entrañas. Pero si el Ethna se abraza en llamas, como tiene la cumbre vestida de armiños? Pues mas parece medicina, que batalla.

2 Elcondese entre la nieve el incendio, para corregirse el incendio con la nieve. Provechosos son los enemigos, pues de la enemistad labra la discrecion reza de salud. Miente el Ethna sus volcanes, por mas que atestigue Sicilia con sus calientes zenizas. Incendios entre nieve, solo se miran en esta Holia. Sirve la nieve de cristal para divisar su ardor. Sobrale para abrasearse lo fino, porque se mira empenado.

3 Prenda de su amor, es esta candidez; y pareciendole breve desempeño dár su Cuerpo, ofrece tambien su Sangre; porque no solo se quema, sino se desangra. Pero no encontró su ardiente amor medicina mas eficaz.

4 En el fluerto se liquida tiernamente en Sangre, y abriendo portillos à la impaciencia Sacra de sus ardores, ofrece noble desahogo à sus ansias. Empezò à sudar Sangre; y la que parece congoja, es discretísima fineza: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma*. La voz *infirma*, en rigor latino, significa enferma. Pero no era enfermedad de flaqueza, pues se sangra; sino de plenitud, que para esta enfermedad, es remedio la evacuacion.

5 Contraponamos agora aquellas voces con las de este Sacramento: *Caro autem*

autem infirma. Caro mea verè est cibus. Mi Carne, dize Christo, està enferma. Mi Carne es vuestra comida. Pues si nos dà vna comida enferma, como con ella nos sana? Porque vn hombre sana con lo que vn Dios enferma. Es la enfermedad de Christo, abundancia: es la enfermedad de los hombres, flaqueza; y se remedia nuestra flaqueza con aquella divina abundancia. Pues dispóngase bien la medicina: *In me manet, & ego in illo.* El hombre queda en mi, y yo quedo en el: y como yo estoy muy ardiente, y el hombre està muy tibio, con su tibieza se refrescarà mi incendio, y con mi incendio se corregirá su tibieza: el hombre quedará corregido, y yo templado; porque no se templarán mis ardores, estando tibios, y no encendidos los hombres.

6 Què tierna industria para desatar el yelo de nuestras flogedades! No sè como estamos tibios, siendo tantos los cariños que debèmos. En la Cruz nos reduxo à abrazos: en esta Hostia nos reduce à besos. Mas cariño es el osculo, que el abrazo. Estendió para reducirnos, los poderosos brazos en la Cruz. Aun no bastò tanto amor. Pues sino consigo tenerlos en mi gracia à fuerza de brazos, veamos si tomandome en la boca, los puedo reducir à osculos cariñosos.

7 O elegancias de vuestra Piedad! *Galamum quassatum non conteret*, escribe la enigmatica pluma de Isaias. No desdeña Dios la pluma mas quebrada. Aquí se idea, escribe mi Geronimo, vn instrumento maltratado. Contemplemos vn instrumento musico, y aunque ignoro tan bien vltia habilidad, bien puedo tomarle en la mano, pues he dicho que està maltratado el instrumento; y es forçoso estè maltratado, tomándole yo en la mano.

8 Vn instrumento musico suena destemplado por saltar, ò aflojarse las cuerdas, no pisar bien los trastes, ò tener poco veloz la mano. Reconoce el primoroso Maestro lo desapacible de sus voces, y no le arroja, sino le temple. La industria para templarle, es passarle el Maestro à su mano. Afloja vna cuerda, y levanta otra, para concordarlas en musicas desigualdades. Tan blandamente toca quando reduce à consonancias la perdida harmonia, que casi no hiere las cuerdas. Si falta alguna, la substituye. Si la necessita mas gruesa, la pone. Si mas delicada, la busca: y despues de tanta proligidad, quando conoce està bien templado el instrumento, y que puede herirle, empieza el Maestro à tocarle.

9 Somos los mortales animados instrumentos, que labrò con templança la Soberana mano del Artífice Supremo. Templò las cuerdas de los elementos. Ajustò en proporcion las qualidades. Reduxo à consonancias la desigualdad de humores; y haziendo de la enemittad bien templada, harmonia, hizo musica viva à la voz de nuestro alienro. Empieza el hombre à seguir el punto de los Divinos preceptos; y no siguiendo el compàs del precepto, salta al punto.

10 Pues como se destemplò tan bien templado instrumento? Como se destemplan todos. La causa de destemplarse, es aflojarse las cuerdas; y aflojamos las cuerdas de los auxilios: Saltar las cuerdas del instrumento; saltan, porque se resisten: Pisar mal los trastes; porque pisamos sus avisos con olvido, ò con desprecio. Tener poco veloz la mano; porque no movemos bien las acciones. Así se destempla el racional instrumento.

11 Mirale Dios destemplado; y qual diestro Artífice, no le arroja, sino le temple. Para templar vn instrumento, le passa à su mano el Maestro; y para templarnos, nos tiene Dios de su mano. Afloja vna cuerda el Maestro, y levanta otra para proporcionarla; y Dios afloja lo tirante de su justicia, y levanta de punto su misericordia. Toca tan blandamente el Maestro, quando reduce à consonancias la perdida harmonia, que casi no hiere las cuerdas; porque Dios no toca tan blando, que no quiere herirnos. Si falta alguna cuerda, la pone; porque nunca haze falta su auxilio. Si necessita mas gruesas cuerdas, las saca; porque embia mas rectos sus avisos. Ya bien templado, conoce que puede herirle, y empieza recto à tocarle; porque hasta vernos templados, no nos hiere, porque no saltamos.

12 Todo el mortal instrumento, se destemplò en el Parayso. Descendia diò Christo, como Maestro, à templarle. En la Cruz lo ajustò à su primera proporcion. Pero siempre entre contingencias de destemplarle. Pues allegurè.

Isai. 42. v.

3.
D. Hieron:
hic.

mos este riesgo. Instrumentos ay que se templan solo con la mano. Otros con los brazos, y la boca. Los brazos los sustentan, y la boca con su impulso los proporciona. Con los brazos nos templó Christo en la Cruz. Con la boca nos temple en este Pan; porque como los brazos nacieron para abrazar, y la boca para besar, nos reduce con tanta templanza, que nos abraza, y nos besa. No solo es esto reducirnos con paz, sino con gracia. *AVE MARIA.*



Caro mea verè est vobis. Seq. S. Evang. sec. Ioan cap. 6

13 **E**L Norte del Evangelio, y del Mysterio, es vn hermoso compendio del Brazo, y Pecho Divino. Buscando mi respeto alguna nueva senda para contemplar sus finezas, ha escogido mi veneracion por luz, quearme amorosamente de su Magestad.

14 Para qué (Omnipotente, y Sacramentado Señor de Cielo, y tierra) Para qué reconociendo la infelicidad de nuestro genio, repite amantes excessos vuestra suprema dignacion? Si acaso, Señor, dispensa vuestra Magestad mi distancia, y no suena infeliz arroyo de mi esilo, os pido rendidamente licencia para quearme de vuestros favores. De vuestros favores? Si. Qué tal debo de ser, pues aun me queixo del favor.

15 Lo primero me queixo de vuestra fineza, que por cumplir las tiernas Leyes de vuestra ansia, nos cargais de tan inmenso peso de obligaciones. Si no podemos corresponder à tanta prenda, para qué es atarnos con la dadiva? Parece que intentais hazernos ingratos, por lograr vuestro amor la fama de liberal.

16 Lo segundo me queixo; porque aunque viene en traje de favor, no me suena à beneficio, sino à agravio; porque el mundo es ingrato (ojalà fuera solo fantasia, y no experiencia) y no sabe agradecer vn beneficio. Luego no es favor, sino agravio; porque hazer beneficios à vn ingrato; es el castigo mas discreto, pues es darle con el favor, nueva ocasion à su ingratitud.

17 Lo tercero me queixo, que pedis mucho al hombre por correspondencia de esta dadiva; porque le pedis, que se pruebe à sí: *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* Esto es mucho pedir, porque es difficilimo

probarse, siendo tan difficil el conocerse. Pues qué genero es este de favor, que à vn aspecto es agravio, à otro, castigo, y à otro, interés? Pero adonde camina la vanidad de mi fantasia, que pretende obscurecer el mas limpio ardor de la Esfera? Ya me hallo empeñado en desvanecer estos tres cargos; porque, ni es agravio, ni es castigo, ni interés. A estos tres Puntos se estrecharà mi Oracion.

PVNTO PRIMERO.

18 **E**L cargo primero era, que tira à descubrir nuestra ingratitud por lograr su liberalidad; porq̃ en la margen de la naturaleza, es imposible corresponder à tanta dadiva; y si precisamente hemos de ser ingratos, no será favor obligarme à vn vicio. Mal discurro. A vivir en el Cielo el vil interés del mundo, echàra menos su llama la correspondencia; pero anduvo tan fino, y liberal en la dadiva, que quiso hazerla à quien no avia de saber agradecerla, ni estimarla.

19 Dà su Cuerpo, y Alma à los hombres, y no à los Angeles. Es verdad, que se llama Pan de Angeles; pero fue para mostrar, que avian de llegar como Angeles los hombres: *Panem Angelorum manducavit homo.*

20 Esta preferencia de la naturaleza humana à la Angelica, la explican todos de su Amor. Yo con su venia, la entiendo tambien de su liberalidad.

21 Preferir la naturaleza humana à la Angelica, para vestirse de ella en la Encarnacion, fue exceso de su amor. Anteponerla tambien para darse en alimento al hombre, y no al Angel, fue trofeo de su liberalidad; porque ay grave distincion entre Angeles, y hombres. Los Angeles, como nobles, y *spiritus perfectos*, confirmados en

*Psal. 77.
v. 25.*

puédieran ser, aunque con tan inmensa distancia, agradecidos. Los hombres, como fragiles delinquentes, es preciso que sean ingratos; porque, ò son dignos, ò indignos: Si indigno, agravia: Si digno, aun no corresponde; porque de vna dadiva Divina, no puede aver paga humana: y como la perfecta liberalidad, no busca satisfacció, ni interés, no se dió à los Angeles, que se lo supieran agradecer, sino à los hombres, que no se lo saben estimar.

21 Pero retrato el discurso, porque no es imposible el agradecimiento de tan grande beneficio. Beneficios ay, que no se pagan con otra dadiva, sino con la confesion, ò la memoria. Quien confiesa aver recibido, yà en buena ley ha pagado. Quien le conserva fresco en su imagen, yà le retorna. Luego no ay disculpa para ser ingrato, ni con el Cielo, ni con el mundo; porque nunca podrán los desordenes de la fortuna, por mas que me priven dilatar las manos, impedirme la voz, ò la memoria. Quantas vezes le repito, y me acuerdo del beneficio, le pago; porque no ay disculpa, para no pagar el mayor beneficio. Este es discurso de cada dia, y en que corriò la pluma con su nativa eloquencia la discrecion de Seneca. Por esto no me dilato, que le sabrán, quantos se precian de lo eminente de esta virrud.

23 Vamos aora à contemplar las industrias de su discreto amor, para que no faltasse al mundo la memoria de su dadiva. Reconoce la Providencia el vil desorden de nuestro olvido, y para obligarnos à memorias eternas, buscò los velos de este Pan. Grande favor fue converfar mortal en el mundo; pero fue disfraz, que durò treinta y tres años. Rasgóse la esfera para descender el Sacro Amor, pero bolvióse à ausentar.

24 Lo que no se vè, no se imprime, y lo que no se imprime, con facilidad se borra; con que no teniendo presentes los beneficios, vivirán en la region del olvido. Pues este presente el favor de esta Hostia, dize Dios, para que teniendo à la vista este Pan, tropieze su gratitud en èl.

25 En el Tabernaculo puso Josué unas piedras. Lyra escribe, que estaban à la entrada, y alli serian embarazo.

Pues sobre ser tal nuestra indevocion, ponernos estorbos para entrar en el Templo, será disculparnos con los embarazos. Pero fue expresion Divina, y mysteriosa; porque estas piedras, eran de las corrientes del Jordán. En sus olas ostentò Dios su benignidad, y su Poder, dividiendo las espumas, y dando passo à la Arca del Testamento, vnico asilo del Hebreo. En memoria eterna de este beneficio, erigió Josue otras doze piedras en el Jordán, por columnas firmes del favor, y la gratitud. Pues trae de estas piedras, dize Dios à Josue; porque en el Jordán están muy distantes, y solo las verán quando caminen; y esto será mirarlas muy de passo: mejor estarán à la entrada del Tabernaculo, donde entran à pedir favor para sus necesidades cada dia. Pues pónlas à la entrada, para que tropiezen en ellas; veamos si dando de ojos en los favores, conservan la memoria de agradecidos.

26 Muchos beneficios he derramado en el mundo, dize Christo; pero como no han llegado à perpetuarse à la vista de los mortales, vivirán en las Provincias del olvido. Luego necesita mi amor de vna traza para despertarlos la memoria. Venga, pues, esta Hostia, para que teniendola siempre à la vista, tropieze su agradecimiento en ella. Con esto está ya el cargo primero satisfecho. No tira à hazernos ingratos, sino à bolvernlos memoriosos; porque no pide le paguen la fineza con mas correspondencia, que la memoria.

PUNTO SEGUNDO.

27 **P**Or ser el cargo segundo hermano de este, voy à èl. Era que este beneficio parecia agravio, porque era castigo. Discretísimo castigo es beneficiar à vn ingrato; porque bolverle mas ingrato, es castigarle con su vicio. Christo dà su Cuerpo à quien conoce no ha de responder atento. Pues à ingratos beneficios? Si señor. Esta es la cumbre de la liberalidad, dar con conocimiento, que se ha de malograr el fin del favor; y baltallando amor, y conocimiento, vender el amor para darle, y no la antevista ingratitude para suspenderle.

28 No es lo heroico de la generosi.

Verf. 5.

Verf. 9.

Senec.

Non est magni animi dare, & perdere, magni animi est perdere, & dare.

rosidad, escrivia la discrecion de Seneca, dar el beneficio, y perderle; lo grande es perderle, y darle. Ya acusarán la discrecion de su pluma, ò mi ignorancia en construirle, porque parecen sinonimos. Lo mismo será darle, y perderle, que perderle, y darle: Pues tanta diferencia ay, como del Cielo al mundo. Dar, y perder el beneficio, no es conocimiento, sino acaso: Perderle, y darle, es dar el beneficio con conocimiento, que se ha de perder. Luego no es lo grande dar, y perder el beneficio. Pues es engaño: Lo grande es perderle, y darle, pues el amor de darle, atropelló el conocimiento de perderle.

29 Los favores humanos encuentran tal vez ingratos, pero esperaron hallar agradecidos; es aquí la ingratitud, accidente, y no prevision. A los mortales cogen de fusto las ingratitudes, porque esperan atenciones. Luego en el mundo se pierden los favores por acaso. Pero que sepa Dios que tengo de ser ingrato, y el juicio no le tire de la mano, es poder mas su Amor, que su juicio. O piedad como fuya! Pero que fuera del mundo, à no ser mas liberal el Cielo, que ingrato el barro?

30 Pero siempre persevera el cargo. Si hemos de ser ingratos, para que son beneficios? Para que dexemos de ser ingratos. Ahora entran los primores de su discrecion. La mayor ingratitud es de quien olvida el favor. Quien le niega, yà le tiene en la memoria. Quien le olvida, se impossibilitó à la paga. Beneficios que exceden el retorno, se libra la paga de ellos en el tesoro de la memoria. No ay otra finca para pagar los Soberanos. Pues que arbitrio inventará mi amor, dize Christo, para que los hombres no sean ingratos? Dar mi Cuerpo, es vno. Ser imagen de mi Pasion, es el otro. Con esto no han de tener olvido; porque este Cuerpo le recibí de los hombres, y haziendoles el favor que me han dado, no tendrán del favor que hago, olvido.

31 Precepto Divino fue, que le sacrificassen los Primogenitos en la nobleza de sus Aras. Mucho dista de la generosidad Divina pedir, quando tiene por blason el dar. *Mysterio* grande esconde esta peticion.

32 Sino se profundiza el decreto, tiene poca alma pedir irracionales en sacrificio. Pero contemplando esta harmonia racional, y discreta fabrica del cuerpo humano, veremos que la primera porcion, que dilata alientos de vitalidad, es la nobleza del corazon, en dictamen de Aristoteles; porque en el dà la naturaleza los primeros pasos de la vida. Siendo el corazon el que primero empieza à vivir, será el primogenito del cuerpo humano el corazon. Pues vengan en sacrificio los Primogenitos, porque todos me han de dar sus corazones.

33 Profundizemos mas. Mejor parece, que era pedir las cabezas, que los corazones. Pues como pide el corazon, y dexa la cabeza, que es tan noble? Facil es la razon. La cabeza, es deposito del discurso; el corazon es el archivo del amor. A la cabeza toca el juicio, y conocimiento: al corazon pertenece el amor, y afecto. Dar el discurso al mundo, no es tan grave delito, como darle el corazon; porque no es delito conocerle, y es culpa fea el amarle. Conocerle para despreciar sus errores, es discrecion: Amarle para idolatrar sus engaños, es ceguedad. Pues quedente con las cabezas para conocer sus engaños, y vengan, para que no le ajen los corazones.

34 O como temo, Señor, que erramos el sacrificio! Vuestra Magestad nos pide el corazon, y nos dexa la cabeza; y nosotros damos la cabeza, y negamos el corazon. Damos la cabeza, porque à ningun vicioso le falta el conocimiento. Entre las sombras de la culpa arde viva la luz de la razon. Parecen los delitos discretos; dexan el discurso, para que se castigue el delincuente de su mano. Luego và errando el sacrificio; porque damos al Cielo el entendimiento con que conocemos el error, y negamos el corazon, porque nos arrastra la voluntad. Enmendemos, pues, el desorden; que sacrificio sin voluntad, por mas que le consagre el discurso, es errado; porque en las escuelas Divinas cursan muy malos discretos, sino se gradúan de amantes.

35 Mucho me he divertido de mi norte. Dios pide Primogenitos, para canobleclos en sus Aras: y es ad-

*Arist. lib. 3.
de part.
an. m. o. lib.
de gen. 42.
c. 4.*

*Exod. 13.
v. 2.*

Sanctifica
mihi omne
primogeni-
tum: tam
de homini-
bus, quam
de iumen-
tis.

admiracion que pida, quien nació para dár. El motivo fue reconocer nuestro olvido. Los hombres olvidan los favores que reciben; pero tienen vivísima memoria de lo que dan. Monstruoso error, tener memoria para una vanidad, y no tenerla para una virtud! Esperar yo, dize Dios, á que los hombres me sirvan voluntariamente con dadivas, es solicitar imposibles; lo mas que se puede esperar es, que den muy rogados; qué será sin pedirlos? Vno de los mayores favores que executé por Israel, fue anochecer los primogenitos de Egypto entre los horrores de aquella fatal noche. Pues pidamos primogenitos en sacrificio. Veamos si acordandose de los primogenitos que me dan, se acuerdan de los primogenitos, que maté en su favor.

Exod. 12.
v. 29.

36 Este es mi Cuerpo, dize Christo. No sino nuestro, dirá el hombre. Este Cuerpo, sujeto á las leyes de mortal, y á los achaques de pasible, no le tocaba á vuestra Magestad, la naturaleza humana le alargó para tan soberana unión. Pues este es buen arbitrio para que se acuerden, y me reciban. Acordandandose de lo que dieron, conocerán mejorado el retorno. Luego viendo, que me han dado el Cuerpo que los presento, le recibirán ansiosos por cobrarle de su mano.

37 Qué discreta industria de su amor, haznos creer, que el recibirle, es pagarle, para que por pagarle, anhelan recibirle! Aora falta la otra industria. Esta Hostia ha de ser memoria de mi Cruz. Quien ha equivocado lo sangriento con lo festivo? Quien sabe ser discreto.

38 Qué diversas imagenes pinta en las tablas de nuestras ideas la ofensa, y el favor! Vn agravio, vive eterno en nuestra memoria. Vn favor, espira en la cuna. Qué breve edad la de un beneficio! En las manos de quien le haze, nace; y en las manos de quien le recibe, muere. Aun no llega su aliento á los breves achaques de la rosa, que ya su desgraciado rapto de belleza la permite vn día. Qué breve domicilio tiene vn favor en el pecho del favorecido; y qué eterna mansion tiene una injuria en el corazon del agraviado! Qué sea tan cuydadosa la

ira, que sepa guardar vn agravio, sin que se le pierda, y que sea la razon tan descuydada, que al instante se le cayga el favor de la memoria! Mal puesto debia de estar el favor, quando se cae con tanta facilidad; y sino guardamos bien los favores, en verdad que los perderemos.

39 De esta nativa enfermedad de los hombres, se infiere la discrecion divina en el estilo de hazer sus favores. Los hombres se acuerdan de los agravios, y olvidan los beneficios. Luego se acordarán de los beneficios, si los equivoco con los agravios. Pues memoria de la Pasion es este Pan; porque la Pasion, fue una injuria contra mi Persona. Este Sacramento, es la mayor dadiva de mi fineza. Los hombres professan olvidar las dadivas, y retener las injurias, sean propias, ó ajenas. Luego solo una injuria podrá despercitarlos la memoria; porque sino los despierta la memoria la injuria, bolará de su memoria la fineza.

40 Equivocó Christo en este Sacramento el beneficio con la memoria del agravio; ó para que el recuerdo del agravio se le pegasse al beneficio; ó para que en esta candidez, como en vidriera hermosa, mirassen el beneficio por deleytar su genio en mirar el agravio.

41 A los cristales elevó la Deydad á padres hermosos del Cielo en la regeneracion del Bautismo. No fue acaso destinar este elemento para honor tan alto, y favor tan crecido, como causar la primera gracia un poco de agua, que lo mas que tiene, es ser limpia; porque en las aguas ostentó Dios sus rigores, quando anegó el universo. Pues miren estos cristales los hombres, que como limpios espejos representan fielmente un diluvio, y un favor, para que aunque quieran cerrar los ojos al favor, le vean de necesidad; porque por estar mirando siempre el agravio, encontrarán con el beneficio.

42 La Arca del Testamento, imagen de este Pan por el Maná que ocultaba, se ennoblecía con la custodia de la vara, las tablas de la Ley, y el Maná. La vara le guardaba para terror de los delinquentes, y castigo de los ex-

Ad Hab. 9.
v. 4.

piedad, guardar las insignias del furor. Pero maltemo, que no debe de querer esgrimir las armas de su justicia, quando las encierra en vna Arca; porque no intenta ensangrentarse en justicias, quien pone debajo de llave las armas.

43 Venèto, Señor, tan divina blandura; pero aun quedo escrupuloso con tal hermandad: Porque essa vara, es señal de castigo; essa Ley, contiene preceptos de severidad; esse Manà, es todo dulçura. Luego no se hermanan bien. Antes està ajustada la proporción; porque si vnos son instrumentos de dulçura, y piedad, y otros de rigor, han de està eternamente juntos, porque no llega Dios à ostentar sus rigores, sino los endulza con sus piedades.

44 Buelvo aora à mi Norte, que es la discrecion de su Providencia. Yo pretendo, dize Dios, se conserve incorrupto este Manà, por beneficio que lloviò mi generosidad al Pueblo, y por ser la imagen mas clara de este Sacramento. Este favor ha de durar eterno, aunque se olviden de tantos como he obrado. Pues para q̄ dure en las memorias de los Israélitas, juntémosle con essa vara, y las tablas de la Ley: Porque la vara, es imagen del castigo: La Ley fuè favor, pero tan sangriento por el exceso de sus culpas, que se quebraron las Primeras, y por su barbara idolatria espiraron veinte y tres mil hombres. Pues juntémos estos agravios con este beneficio. Veamos si se le pega al beneficio la memoria del agravio; que por no olvidarse del agravio, quizá se acordaran del beneficio. Yà queda desvanecido el segundo cargo. Vamos al tercero.

Exod. 32.
19.

Verf. 28.

PVNTO TERCERO.

45 **A**L primer aspecto parece, que no es grande bizarria esta dadiva, porque no es grande generosidad, la que pide penosa correspondencia. Esta Hostia pide probarnos; y como para probarnos, es necesario conocernos; siendo tan difícil conocernos, serà muy penoso probarnos. Pues aora veràn quanta hidalguia oculta esta petición.

46 Contemplan la diferencia del mundo al Cielo. Tanta es la diferencia,

como la distancia. El mundo es tyrano dueño, que siempre me pide lo que me està mal. El Cielo es tan noble, que me pide lo que me està bien; porque solo me pide lo que ha de ser para mi utilidad; y no puede ser petición mas hidalga, pues la pago con mi conveniencia.

47 Què nos pide Christo: Que le recibamos. Luego no pide, sino dà? Es verdad: Pero pide componernos al examen de la Fè. Luego nos pide nuestro aliño. O generoso Dueño, que pides mi conveniencia por retorno!

48 Admiracion causa, que en todo el Evangelio no aya voz, que signifique pedir, todo es dar. Vna parece que sueña: *In me manet, & ego in illo*. El hombre queda en mi, y yo en el. Luego Dios recibe al hombre? Mal construyo; porque la voz *manet* no significa recibir, si no quedar. Yo creo, que vsò de esta expresión para crecer su bizarria; porque en esto se distingue el quedar del recibir, que el recibir al hombre, era admitir la dadiva del hombre, que se transformaba en Dios, y poder vsar de ella: La voz de quedar, suena vna como indiferencia, donde no pierde el hombre su dominio.

49 Declarome con vna proporción. Suele la necesidad valerle de la intima confianza de vn amigo, y para disimular los contingentes semblantes de la fortuna en los ahogos que mueve su inconstante rueda, le pide sobre vna prenda alguna cantidad que necesita. Toma el amigo la prenda, dà la cantidad, y hasta que la pague, queda la prenda en deposito; pero no por quedar en su custodia la prenda es de quien dà, sino de quien pide, porque si le buelven la cantidad, se la hazen por justicia restituir.

50 Varias son las infelicitades de nuestra vida, y los continuos ahogos à que nos reduxo aquel venenoso silvo del aspid que pudo desojar con vn aliento toda la amenidad del Parayso. En las miserias que padece nuestro barro, no tenemos otro Templo, sino informar con suspiros al Cielo: pueblase de gemidos la Esfera, y como la Deydad no sabe negarse à mortales congojas, asiste docil à nuestras ansias. Tan galante nos favorece, que lo que pedimos, nos dà de gracia, pero siempre sobre prendas.

51 Pido à Dios vn auxilio. Ai va, dize el Cielo; pero queden en prendas la Fè, y Esperança. Venga el perdon de vna culpa. Ai le doy; pero venga primero la palabra de no bolver à executarla; quede la palabra en prendas.

52 Corta fineza es esta, dize Dios. Aunque viviendo en el Cielo estoy siempre vezino, me quiero poner mas cerca para que me encuentren mas presto, y empeñarme para su focorro: Pues empeño mi palabra de focorrerlos en este Sacramento. Este es todo el tesoro del Cielo, porque es prenda de la gloria: Para recibirla no tiene mas costa, que pedirla con dolor, y admitirla con buena fè; pero me han de dár vna prenda. Qual? Darfe à si: *In me manet*. Quien me recibiere, se ha de quedar conmigo en prendas. Luego no recibo al hombre porque me pague lo que le doy; que como se lo doy de gracia, no le pido reditos, ni correspondencias: Pero la prenda que le pido por el favor que le hago, es, que se quede conmigo. Esto es hazerme su depositario; que como conozco que es vn perdido, y tiene tan poco cuydado de si, me hago su depositario para guardarle mejor; y para que no se pierda, le quiero tener en mi Custodia.

53 No cabia en su generosidad recibir prenda del hombre para quedarle con ella. Recibirla para guardarla, es fineza: Admitirla para gastarla, fuera vfura. Pero qué importaba recibir al hombre? Qué es el hombre? Vn leve juguete de polvo. Vna caduca imagen de barro. Luego siendo nada, bien podia recibirle? No, que afrontara su liberalidad; porque siempre ha de ser el dár, sin imaginacion de recibir.

54 A las Divinas Personas se atribuyen diversas prendas. El Padre, ni el Hijo no se llaman Dones; solo el Espíritu Santo se llama Dón, y Dadora; y del se dize que distribuye las gracias: *Donum Dei altissimi. Dator munerum*. Y en buena razon parece que esta propiedad avia de tocar à todas las tres Personas; porque como al Padre se le atribuye el Poder, y al Hijo el entendimiento, es bueno para dár, quien puede, y sabe; porque el dár, ha de ser con juicio, y eleccion.

Pero si al Espíritu Santo se le atribuye la voluntad, bien se le apropia el dár, aunque el Padre sea el Poderoso, y el Hijo el Sabio; porque la liberalidad, siempre fue hija del amor.

55 A mi norte lo imaginaba así. El Hijo es por apropiacion el entendimiento. El Espíritu Santo la voluntad. En lo filosofico ay grande distincion entre estas potencias, aunque hermanas: porque el entendimiento recibe vnas especies de los objetos que conoce. La voluntad no recibe especies de los sujetos que adora, sino se transforma en quien ama. Es verdad, que estas especies, que recibe el entendimiento, solo las recibe en la imaginacion, y fantasia; pero la voluntad, ni aun por imaginacion recibe especies de quien ama. Luego el dár, no ha de tocar al Hijo, que es el entendimiento, sino al Espíritu Santo, que es el amor; porque el dár ha de ser tan sin imaginacion de recibir, que no se ha de recibir, ni aun por imaginacion.

56 Vna replica padece este desin-terez. Es evidente, que Christo Sacramentado recibe dadivas. La prueba esta à los ojos, y à los oídos. Bien lo publica esta generosidad christiana que le celebra. Si dadivas para Dios pudieran ser prodigalidad, huvieran sido prodigos con Dios. Si lo sintiere su modestia, quexese de la verdad.

57 Con musicas propias celebran al Cordero Sacramentado los Angeles; y tambien con fuego, porque su naturaleza es de fuego vivo: *Et ministros suos flammam ignis*. Luego siendo fuego los Angeles, y siendo Espíritus tan discretos, vendrán à celebrarle con fuegos discretos, no locos; porque fuegos locos, es fiesta de hombres; fuegos discretos, celebridad de Angeles.

58 Ardan en incendios los corazones, que es la mas noble esfera de los sacrificios; y del fuego que resulla, enciendase en discretas luzes la esfera. Se ha derramado por sus ojos la alegría. Se ha derramado la hazienda. No ay voz que adeque tanto gallo, sino la voz de desperdicio. O discretos corazones, que siendo vicio el ser prodigos, obligais al Cielo con lo que parece vicio!

59 Yo no admito ayan gastado tanto con Dios. Lo que extraño, es, que

Apoc. 5. v.

11.

Ad Heb. 1.

v. 7.

que Dios se lo dexé gastar. No lo recibe, que será dexarlos pobres. Pues antes lo recibe para dexarlos ricos. El medio de pagarlo, es recibirlo; y llega á recibirlo, porque quiere pagarlo.

Gen. 42. v.
35.

60 El gastar con este Sacramento, es el medio de multiplicar la hazienda. Vulgar será (porque es lo primero que se ocurre á la idea) quando los hermanos de Joseph compraron el trigo, y despues encontraron entre el mismo trigo el dinero; porque se viene á encontrar el dinero, que se avia gastado con este trigo.

61 Pero no parece paga del Cielo encontrar el mismo dinero, sino le buelve duplicado. A tanto me empeño. No solo se halla el que se gastó, sino mucho mas.

Cayetano.
Hic inter
prædendum
stetit Za-
quus pro-
fitens pu-
blicè, se
penitentem
Luc. 12. v.
3.

62 Recibió Zaqueo en su casa á Christo, porque quiso Christo ser en su casa hospedado: Gastó en el combate como para tanto Dueño; y movido de la benignidad con que Christo se dignó de honrar su mesa, franqueó Zaqueo, dize Cayetano, las intimidades de su alma. Yo he sido, dize Zaqueo, empleo de vsuras, y artifice de fraudes; pero deseando compensar maldad tan nociva, como injusta, distribuyo de esta suerte mi hazienda. La mitad reparto á los pobres, y al que le engañé con fraude, le restituí quatro veces mas que le vsurpé: *Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus: & si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Escucha Christo la distribucion, y no solo la aprueba, sino la alaba.

63 Esta alabanza tiene vn grande encuentro en la Theologia, y esta distribucion, otro grande escollo en la Arismetica. Primero es la justicia, que la limosna: Primero es restituir, que dar. Luego primero avia de empezar compensando las fraudes, y despues dar lo que sobrase á los pobres. Zaqueo empieza al contrario: primero dá á los pobres, y despues satisface las fraudes.

64 En la Arismetica tiene otro escollo: porque es imposible, que sin milagro alcançasse la hazienda á este empleo. El dize, que dá la mitad de quanto tiene á los pobres, y quatro veces mas por las fraudes. Quien quita de la hazienda la mitad, y la multipli-

ca despues quatro vezes, hallará, que no puede la hazienda alcançar á quenta tan larga. Pues como hemos de ajustar esta quenta?

65 Facilmente. Era Zaqueo discreto, y para hazer vna restitucion tan gloriosa, como sobrada, meditò industria, y la hallò con gracia. Si yo empiezo á restituir, dize Zaqueo, avrá para la restitucion, pero sobrá muy poco. Yo quisiera dar mas de lo que vsurpé, y para esso necesito, que la hazienda se multiplique. Pues empezando á gastar en la mesa con Christo, y con los pobres, es tal la vsura de las piedades, que se multiplicará quanto diere. Pues empiezo por la mesa de Christo, y por los pobres, para que alcançe. Para dar quatro vezes mas de lo vsurado, empiezo por Christo, y por los pobres primero; porque gastando primero con Christo Sacramento, y con los pobres, se multiplicará, para dar mas de lo que debo, quatro vezes.

66 Ilustre es esta casa, exclama Christo, pues sabe hazer de lo que gasta conmigo tan santo logro. Luego Dios admite el gasto, no de interesado, sino de generoso, pues le admite, para que pueda multiplicarse. Luego siendo tan grandes estas bizarrías, iguales serán las correspondencias.

67 Empezé, Señor, quejoso, y yá quedo á la luz de vuestros favores convencido. O quiera vuestra benignidad no quede convencido de ingrato. No tiráis con tanto favor á hazer nos ingratos, sino á que conservemos la memoria del beneficio. No derramais tan divina gracia para castigar nos con el vicio de nuestra ingratitud, sino para corregirla con la discrecion de vuestra liberalidad. No nos pedis en retorno nuestra conveniencia. Todos, Señor, amparados de las aras de vuestra clemencia os pedimos continúeis los favores. Y pues es día de repartir gracias el día en que se manifiestan los Principes, repartiendolos, como tan liberal, á todos vn rayo de vuestra gracia, para beáaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

☩ (O X O) ☩

((207))

ORA



ORACION DE SAN CRISPIN, Y SAN CRISPINIANO

EN SAN MIGUEL DE MADRID:

*Cum audieritis praelia , & seditiones , nolite terreri. Sequent.
Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 21.*

*Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund Ioan.
cap. 6.*



Ben dicen , que las pinturas son eloquentes , aunque mudas lenguas. Entre los Romanos fue señal de triunfo pintar vn pie , porque iba pisando à los prisioneros el triunfante Emperador. Para explicar el insigne Laurel de nuestros dos invictos Martyres , han imitado esta pintura discretos ; porque pintarlos con vn pie en las manos , es mostrar , que tienen demonio , y mundo à sus plantas.

2 Justamente ilustra oy la Magestad de este Sacramento los trofeos humildes de nuestros Martyres. Esta Divina nieve incluye tres prendas , Cruz , fineza , y humildad : Pues humildad , fineza , y Cruz , son las prendas de nuestros Santos.

3 Asiste en esta Hostia la Cruz , porque en este blanco papel se lee lo sangriento de su Pasion : *Recolitur memoria passionis eius*. Asiste la fineza , porque esta fue la mayor , y la que llama San Juan duplicada demonstracion de su ansia : *Cum dilexisset , dilexit*. Asiste la humildad , porque solo en este lance se postro Christo à los pies de sus Discipulos : *Capit lavare pedes Discipulorum*. En nuestros Santos concurren las mismas prendas , porque se mira la Cruz de su trofeo , la fineza de su amor , y la humildad de su exercicio. Luego este hermoso Sacramento haze oy papel de dos traslados , vno à las finezas divinas , y otro à las de nuestros Santos , humanas. Cruz , fineza , y humildad de ponerse à las plantas , son los trofeos de nuestros Santos. Cruz , fineza , y humildad de postrarse à las plantas de sus Discipulos , son las luzes de este Sacramento. Luego parece que se equivocan con este Sacramento sus prendas , ò que en este blanco papel se trasladan tambien sus glorias.

4 Memoria de su Pasion quiere Christo que sea esta nieve hermosa : y en la proporcion de las calidades referidas , no parece solo memoria de la *suya* , sino tambien de la *nuestra* : y no puede ser mayor elogio de nuestros Santos , que pa-
recer este Sacramento memoria de sus prendas.

5 La razon es clara : porque la memoria es vna potencia que conserva las imagenes de lo que ve , ò percibe. Es vn archivo donde depositan los sentidos las

*Ioan. 13.
v. 1.*

las noticias de sus desvelos. Es vn antojo de larga vista, que alcanza à ver lo pasado, y en medrosas congeturas se alarga à lo futuro. No caben en este breve retiro de nuestras ideas las imagenes divinas, porque necesita aunque mas grosera la concha, ser mayor que la perla; y como la ponderacion viciosa de vna obra insigne, es no caber su grandeza en nuestra memoria, y la Pasion de Christo, fue la mas illustre, como divina; ò porque no se desvaneciese su fineza en nuestra breve memoria, ò por no caber tan grande imagen en ella, dexò esta blanca imagen por eterna memoria.

6 Esta memoria es de tres prendas que la componen, Cruz, fineza, y humildad de ponerse à vnas plantas: y como estos ejercicios son las virtudes de nuestros Santos, à vn tiempo parece memoria de las finezas divinas, y retrato de estas acciones humanas. Ser memoria de su Pasion, es natural, porque su Pasion es soberana, y esta es imagen Divina. Ser memoria de nuestra passion, es prodigio; porque la de nuestros Martyres es vna passion humana, y esta es vna memoria Divina: Pero como es tanta la grandeza de su martyrio, solo en vna memoria Divina puede idearse bien esta passion humana.

7 Hemos visto à nuestros Santos copiados en el espejo Divino de esta Hostia: Y si levantamos los ojos à la Patria, los veremos retratados en las luzes de la esfera. No estraña el discurso las imagenes, que de tan altas virtudes, solo pueden ser los retratos celestiales.

8 Esta noticia esimo por oportuna, y ajustada. Oy 25. de Octubre muere, en dictamen del insigne Tolomeo, vna estrella, que llaman los Astrologos Centauro. Tres sentencias hallo de la imposicion de este nombre. Llamaron à esta estrella Centauro por la similitud con los Centauros, monstruosos partos de la cumbre de Tesalia; ò de Centauro, vn rio que fecunda la Provincia de Etolia; ò en mejor juicio, de la yerva centaurea. Esta es vna flor de tan peregrina virtud, que escribe de ella el eloquente Plinio esta propiedad: *Centaurea curatus dicitur Chiron cum Herculis excepti hospitio pertractanti arma, sagitta excidisset in pedē.*

Plin. li. 25.
cap. 6.

9 Avendose herido el sabio Chiron con las armas de Hercules vn pie, se curò con esta yerva centaurea: y pareció justo à la vanidad Astrologica, que virtud tan prodigiosa se eleuasse à lucir en lo sagrado de la Esfera. Pues como se esconde oy vna estrella, que tiene su virtud para los pies? Porque se descubren oy los que la tienen mejor. Todos saben que à vista del Sol, no pueden lucir las estrellas, ò se retiran medrosas, ò se desmayan cobardes. Descubrirse oy nuestros dos Santos, es con propiedad nacer dos Soles. Pues justamente se obscurece oy la estrella abogada de los pies; porque si à vista de vn Sol no saben las estrellas lucir, à vista de dos, mal pudieran resplandecer.

10 Para que tanta luz, y tan duplicado resplandor no confunda la cortedad de mi vista, necesito de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terreri. Seq. S. Ev. sec. Luc. c. 21.

Caro mea verè est cibis. Seq. S. Evang. sec. Ioan cap. 6

11 **E**L Norte del Evangelio, es vna fatiga coronada, y vna muerte gloriosa. Probar que nuestros Santos escalaron la cumbre del respeto por los Martyrios que padecieron, es igualarlos à todos los Martyres, y hazerlos como todos. No han de salir oy comunes los que nacieron tan singulares. Mi Oracion se ha de reducir à contemplar la modestia de su ejercicio, y su premio.

A dos Puntos, pues, se reducirà mi Oracion. El primero serà, contemplar su fineza, y discrecion. El segundo serà, admirar su premio, y su interès.

PUNTO PRIMERO.

12 **S**irva de exordio vna hermosa Filosofia de la docta naturaleza. Las primeras afecciones del aspid, que con el ceño in-

mostr

Gen. 3. vers.
15.
Psalm. 55.
v. 7.
Vid. Lebl.
hic.

mortal de su veneno, infamò las delicias del Parayso, fueron los pies humanos: *Tu insidiaveris calcaneo eius. Ipsi calcaneum meum observabunt.* Yo presumo que la razon de esta altucia, se funda en la misma naturaleza. Propongo à los leidos vna question curiosa. Què porcion, y prenda del hombre se concibe primero, y se forma en el seno materno del embrion inculto? Pues tantas opiniones ay contrarias, como tiene el hombre prendas, porque las prendas andan en opiniones contrarias. Apuntemos las mas principales.

Galen. li. 2.
de nat. fac.
c. 3.
1. cui titulus an omnes partes animalis simul generentur, c. 9.
Arist. de invent.
O senect. de mort. O vit

13 Galeno siente, que se forma primero el higado como fuente de la sangre. Aristoteles afirma, que el corazon, como Principe de la vida. Avicenna escribe, que el vmbilico, como passo primero del alimento. Alemeon, y Lactancio juzgan que la cabeza, como palacio de los sentidos. Plutarco afirma, que los costados, à quienes llama con elegancia *carinam navis*, carena del bagel humano; y en el bagel maritimo, primero se forman los costados, para arrojarse seguros à la inconstancia de las olas.

c. 2.
l. 3. de part. anim. O li.
de gen. 42.
c. 4.
Plutar. l. 5.
de Plac. Ph.
l. 6. 18.

14 Pues aora me inclino al dictamen, y sentencia singular de Albertino, Bonaciolo, Pareo, y el insigne Medico Fernelio. Estos sienten, que la primera prenda que forma la naturaleza en el hombre, es el dedo grande del pie; porque quito, como sabia, empezar nuestras formaciones por la hermosa planta de humildes.

Albertin.
Bottonus l.
1. de morb. mul. c. 22.
23. 24.
Bonaciolus in Ana de muliebri c.
3.
Fernel. lib.
7. de bom. procreat. c.
10.
Pareus de bom. gen. c.
9. O 10.
Mercat. de mult. affect.
lib. 3. c. 6.
Peramat. de bom. c. 4.

15 Esta tan insigne discrecion en la Providencia, es aora torpe acusacion à nuestra malicia. Empieza la docta naturaleza à formar los hombres por los pies, y no por las cabezas; porque para librarle vna cabeza de ser vana, ha de atender à que la humildad de sus passos, y sus pies, es su primera prenda. Pues esta que fue en la Providencia medica preservacion, es en el desorden del siglo contagio; porq segun olvidan las cabezas de los sabios, y entronizan los passos, y pretensiones de los ambiciosos, es cierto que mas parece que empiezan à fabricar los hombres por los pies, que por las cabezas.

16 Aora se descubre clara la razon de ser el primer tiro del demonio contra los pies humanos: *Calcaneum meum observabunt.* Parece que era

mejor hazer el tiro à las cabezas. Pues por esso le haze à las plantas; porque de no tener firmes las plantas, nace en lo natural, el desvanecerse las cabezas. Luego el medio de arruinar las cabezas, es tirar, dize el enemigo, à las plantas: *Calcaneum meum observabunt.* Viendo, pues, la serpiente, que nuestro mayor peligro reside en los passos, previno su malicia contra los pies, sus primeros tiros: Y viendo Crispin, y Crispiniano, que à los pies eran sus primeros tiros, cuydaron primeramente de los pies, para assegurar sus passos.

17 Grande edificio es el hombre, dize elegante Nazianzeno. En su pequenez habita escondida grande Magestad; porque no necessita de ser grande la concha, para ser inestimable la perla. Entre las groserias del barro, vive oculto vn rasgo de lo Divino. Es vna imagen que copio el Sol. Vna tabla de cristal donde explicò algunos rayos de su inmensa luz. Es el hombre justo vna viva participacion de Dios. Vn Templo donde el Espiritu Santo habita. Vna Casa donde Dios se recrea por la gracia.

18 Descaban nuestros Santos labrar à Dios muchas Casas vivas, y muchos animados Templos al Espiritu Santo. Todo corazon perfecto, es Templo del amor Divino, en frase de mi amado Pablo: *Vos estis templum Dei vivi.* Para labrar vn edificio, no se empieza por las torres, sino por el fundamento; porque las torres le coronan, y el fundamento le sustenta. Siempre se empieza à labrar el edificio por lo mas infimo; y siendo los pies lo mas infimo de este edificio humano, para labrar à Dios muchos Templos vivos nuestros Santos, tomaron la planta de los pies, como buenos Arquitectos.

19 Este ha sido el Exordio. Entremos aora en la grandeza que consiguie en lo Divino su exercicio. Conocida es la insigne nobleza de nuestros Santos. Nacieron de tan illustre familia, que se coronan algunos Reyes con su ascendencia. Pues como de Principes se pusieron à humildes Profesores? Mucho parece que se humillan. Pues esta fue su discrecion, y fineza. Es bajar à lo del mundo. Pero es subir à lo del Cielo.

Rr

Sien-

2. ad Cor.
4. v. 7.

2. ad Cor.
6. v. 16.

20 Siendo las flores tan desgraciadas, dos gozaron privilegio de dichas. Solo ocupaban las Magestades del Templo de Salomon unas azuleñas, y unas granadas. Descójamos ahora los blancos tafetanes de la azuleña, que después hará sangriento maridage con las rojas libreas de la granada.

21 Coronaban las azuleñas los capiteles de las columnas por non plus ultra del Templo. Es la azuleña un rasgo oloroso de nieve. Un trozo de cristal que heredó la hermosura sin la firmeza. Una copa de alabastro donde deposita la Aurora sus ternuras, porque perlas tan finas, necesitaban de tan bellas conchas. Desahoga la gallardía de su estatura, y hasta en la estatura es gallarda. Parece en la Magestad de la altura, señora de las flores todas; porque todas se quedan a sus plantas como vasallas. Descoge sus vanderas pacíficas, y haze treguas con las inclemencias: ni el Sol derrite su nieve, ni el viento la deshaze. No parece en lo consistente, y durable, flor, sino blanca pirámide de cristal.

22 Pues siendo tan bello su rostro, aun es mas hermoso su genio. Dos calidades suyas refieren Plinio, y Ambrosio. Tiene la cabeza siempre inclinada a la tierra: *Languido semper collo, & non sufficiente oneri*. Oculta en las ojas de arriba unos granitos de oro. Estaba, pues, la azuleña coronando los capiteles de las columnas del Templo; porque las columnas, en frase de Juan representan a los Santos: *Faciam illum columnam in templo Dei mei*. Es la azuleña tan modesta, que siendo la mayor flor en la estatura, y la mas rica, inclina la cabeza para hazerse pequeña, y pretende arrojar a los pies los granos de oro que oculta. Pues flor, que siendo tan alta, procura hazerse pequeña, y siendo tan rica, arroja a los pies la riqueza, ha de coronar en la Iglesia las columnas de los Santos, porque merece la corona sobre todos.

23 Pasemos ahora a contemplar las granadas, para que vean hermandad los colores. Es la granada una fruta tan discreta, que ha hecho pazes lo sangriento con lo hermoso; ha casado el enojo con el gusto. Es una hoguera, donde sino arde el Sol, parece que amanece el dia. Son sus granos unos rojos crepusculos, y unas

nubes de perspectiva de aurora, que se tuvieron en los enojos de desahogar el Sol; y una bella region de ardores, a quien roba el Sol para su Agosto algunas llamas; y una provincia de finezas, que aun estando ocultas, se abrafan de vergonzosas.

24 A esta belleza junta una propiedad hermosa. Cíñe esta Real fruta aquella diadema bella con que la Providencia la corona; y es tan liberal, que se abre por divulgar las finezas, que atesora: Pero tan modesta descubre los ardientes senos de sus encendidos tesoros, que sazandose todas las frutas a los blandos enojos de la luz, que cortejana las favorece, tiene la granada tan contrario genio, que sazona sus frutos en la enemidad de las sombras: *Fructum in umbra citius maturat, quam in oculis Solis*, escrivia el elegante Rumeo.

25 Este es el genio suyo en lo natural. En lo sagrado ocupaba dos lugares. En la fimbria del vestido Pontificio a las plantas del Sumo Sacerdote; y tambien estaban coronando los capiteles de las columnas en el Templo. Rara contradicción de lugares! Ni podian estar las granadas mas abatidas, ni mas elevadas. Pues como están tan elevadas? Porque están primero abatidas.

26 No podia estar la granada mas abatida que en las plantas. No podia estar mas elevada que en las columnas, porque es la granada tan modesta, que siendo una fruta Real, y aviendo nacido coronada, olvida su corona por abatirse a las plantas del Sacerdote: Y corona que sabe abatirse a unas plantas, justamente se levanta por non plus ultra en columnas.

27 Qué hermosamente retratan estas granadas a nuestros Santos! En el sangriento aspecto bien retratan su martirio. Pues atiendan las restantes propiedades. Es la granada una fruta coronada, porque descendian nuestros Santos de una coronada nobleza. Huye de la luz la granada, y sazona su fruto en la sombra. Hayeron nuestros Santos del lugar que los conocia, por esconderse entre las sombras de la modestia. La granada se postraba a las plantas del Sumo Sacerdote

Rumet. in
Vir. Scrip.
Sac. lib. 1.
arbores. 3.
sect. 1.

Exod. 28.
v. 33.
3. Reg. 7. v.
20:

Plin. h. 21.
6. 5.

Apo. 3. v.
12.

con toda su corona, y por esta humildad tan no esperada, subió despues à coronar los Capiteles de la Iglesia. Pues si nuestros Santos olvidan la corona de su Sangre, por abatirse à las plantas humildes, justo es que suban à ser coronas de la Iglesia triunfantes.

28 Descogiendo mas las ojas de estas hermosas granadas, verán reparos mas profundos. Dos lugares, como he tocado, ocupaban estas granadas, en las columnas, y en las plantas del Sumo Sacerdote. En las columnas, estaban entronizadas; en las plantas del Sumo Sacerdote, vivian abatidas. Pero en las columnas estaban mudas, y solas; en las plantas del Sacerdote, estaban acompañadas de setenta y dos campanillas, que representan, en dictamen de Geronimo, las vocales lenguas de la fama; porque al ver vnas coronas postradas à vnas plantas, fue preciso hazerse la fama lenguas.

29 Pues aora falta el mejor reparo. La misma corona ceñia la granada, quando estaba en las columnas, y quando estaba en las plantas; porque siempre es fruta coronada. Pero ciñendo la misma diadema, estaba en las columnas muda, y estaba en las plantas celebrada. Què desigualdad de aclamaciones esta? Pues como en las plantas vive tan aplaudida, y en las columnas tan muda, y olvidada?

30 Escuchen la razón. No es la corona de la granada, aplaudida en lo alto de las columnas, sino en lo infimo de las plantas; porque ocupar vna corona el Trono, es deuda de su nacimiento. Abatirse à vnas plantas, es trofeo de su humildad. No es culpa ostentar ser coronada, pues lo es; pero toda la ostentacion de su corona, no mueve à celebridad: quando postra su corona à las plâtas, toca la fama à milagro con setenta lenguas; porque mas aplausos consigue la nobleza por abatirse, que alcanza por entronizarse.

31 Porque tiraron las granadas à bajar, las hizo Dios subir. Parece vna discreta porfia, que traba Dios con la humildad. El humilde pretende disminuirse; Dios pretende engrandecerle. El modesto porfia en hazerse menos: Dios porfia en hazerle mas; porque siempre para Dios es mas, el que pretende hazerse menos.

32 Vngió Madalena à Christo en casa de Simon Leproso. Refieren la vncion tres Evangelistas, y segun el estilo con que lo dicen, parece que hubo dos vnciones; porque Matheo, y Marcos dicen, que le vngió la cabeza: *Effudit super caput ipsius*. Juan dize, que vngió los pies: *Vnxit pedes Iesu*. Luego son dos, porque ay grande distancia de los pies à la cabeza en lo natural, y en lo mistico. La cabeza en Christo, representa lo Divino: los pies, figuran lo humano. Luego siendo porciones tan distantes, parece preciso, que fuesen dos vnciones. Pues no fue sino vna, resuelven los Interpretes.

33 Vna sola fue aqui la vncion de Madalena. Y para la estimacion, lo mismo fue vngirle à Christo los pies, que vngirle la cabeza; porque es tan atento Dios, que levanta sobre su cabeza à quien se pone à sus pies. Luego aunque las prendas vngidas sean distintas, la vncion es vna misma; porque Madalena bajaba humilde la mano à lo mas infimo; Christo, enamorado de su modestia, se la levantaba à lo mas supremo; porque lo mismo es para con Dios, buscar vn sujeto el lugar mas abatido, que subirle al mas elevado.

34 Què contradiccion es esta de mano? Si està tratando modesta lo abatido de vnos pies, como se mira elevada sobre la cabeza de vn Dios? De los pies à la cabeza no es subir, sino bolar. Pero ya en el Bautista se vió poner en el Bautismo la mano sobre la cabeza de la Magestad Divina, por averla juzgado indigna de tocar el calzado de su planta; porque abatirse à lo infimo de las plantas, es el medio de subir à alturas casi divinas.

35 Este suceso del Bautista ofrece vna alusion hermosa à otro suceso de nuestros Santos. Siendo el Bautista el mayor Santo de los nacidos: *Non surrexit maior*, se juzgaba indigno de tocar la cinta del calzado del Redemptor: *Non sum dignus ut solvam eius corrigiam calcamenti*. Pues en la vida de nuestros Santos se lee, que Christo se les apareció en traje de peregrino, y descalzo, y que cubrieron sus manos aquellos soberanos pies, que calzaron mis yerros en la Cruz.

Matt. 26. v

7.

Marc. 14.

v. 3.

Effudit super caput eius.

Ioan. 12. v.

3.

1. ad Corint.

11. de 3.

Caput Christi

ti Deus.

D. Hieron.
epist. ad Fa-
biol.

Marc. 1. v.

2.

Ioan. 1. v.

27.

Matt. 11.

v. 11.

Ioan. 1. v.

27.

36 Contemplan aora la diversidad de successos. El Bautista se juzga indigno de tocar a Christo los pies vestidos; Nuestros Santos se los tocan descalzos. El Bautista los podía tocar, quando estaba Christo mortal, y päsible: Nuestros Santos los tocan, quando impäsible, y inmortal. Luego parece que quiso fiar de nuestros Santos lo que no confiò del mayor de los nacidos; porque el Bautista se juzga indigno de tocarle los pies, quando pisa la tierra: Nuestros Santos se hallan capaces de tocarle los pies, quando triunfa en la gloria. No juzgarfe el Bautista digno de tocar las plantas de Christo, era profunda humildad de su virtud, dize Gregorio: Tocarlos nuestros Santos, fue altísimo favor. Pero siempre admira, que no concediendose este favor al mayor de los nacidos, se concediese à nuestros Santos.

37 Yà escucho que me replican los discretos, que no es tan insigne favor aver concedido à nuestros Santos los pies. A Francisco, le diò sus llagas. A Bernardo, la Sangre de su costado. A Thomàs, el pecho. Al finísimo Antonio, como amante niño, los brazos. Mas favor será dár llagas, costado, pecho, y brazos, que dár los pies. No contradigo favores ajenos; pero tanta fineza me parece en vn Dios dár sus pies, como dár su corazon.

38 Tocò el ingentoso Origenes vna discreta contradiccion de favores de brazos, y de pies. Simeon en el Templo tomò à Christo en los brazos. Vna muger enferma tocò la fimbria, y los pies de Christo. Qual seria mas favorecido, Simeon tomando à Christo en los brazos, ò la muger tocando à Christo los pies? Sentenciando de priesa, todos sentenciaràn por el favor de los brazos. Pues yo tengo de ser con Origenes, abogado de los pies. Escuchen la razon.

39 No puede negarse, que desatado Simeon en profeticas alegrías, vsurpò officios de sonòro Gifne, mas por lo harmonioso de sus voces, que por lo nevado de sus cabellos. Cantò en dulces vaticinios la Redempcion del vniverso. Ilustre favor fue confiarse todo vn Cielo de mortales brazos. Quando se dexaron manosear las Deydades? Quando pudo alcanzar la tierra al Cie-

lo? Pues mas favor fue dár à la muger los pies, que à Simeon los brazos. En favores naturales, parece falso; porque mas es tener à Dios en los brazos, que besarle los pies. Pues no es mas; porque es tan atento Dios, que à quien se arroja à sus pies, le levanta cortefano à sus brazos. Luego mas favor hizo a la muger, que à Simeon; porque Simeon desde los brazos, puso à Dios en su corazon humano; Dios desde los pies, puso à la muger en su corazon Divino.

PUNTO SEGUNDO.

40 **V** Amos al segundo Punto. El segundo Punto era admirar su premio, y interès. Este favor que hizo Christo à nuestros Santos, es el mejor desempeño del assumpto. Ofreciò Christo à nuestros Santos los pies, pero fue para levantarlos carinoso à los brazos. Vistieron aquellas soberanas plantas, que aun no se conceden besar à los Serafines. En esta tierna accion se esconden dos insignes grandezas. No gusto de afectados hiperboles, pero estos serán fundados. Las grandezas son dos; vna, que no parecen hombres; otra, que parecen Angeles, y mas que Angeles.

41 Grave oposicion ha auido entre los Interpretres Sagrados para averiguar si nuestro Redemptor anduvo calzado, ò descalzo. No admiro las oposiciones, porque es muy natural aver oposicion entre los hombres sobre averiguar al mas virtuoso los passos.

42 Algunos creen de la altísima perfeccion de Christo, que anduvo descalzo, por exemplar mas vivo de penitencia, y desengaño. Pero lo corriente es, que anduvo calzado. La razon de San Gaudencio, es discreta. Escuchen la causa,

43 No ay cosa mas preciosa, que el contacto de Christo. Tronco inculto de la selva era aquel sacro madero, tronco de nuestra Redempcion, y solo su contacto le pudo elevar à precioso. Todas las reliquias de Christo, se reducen à su contacto; porque viviendo en la Esfera su Cuerpo ya glorioso, toda la veneracion se estrecha à las prendas, que nos dexò consagradas con el contacto de su Cuerpo. En los contactos el mas estimable es el inmediato. Gran-

*D. Greg.
hom. 7. in
Evang.*

*Luc. 2. ver.
28.
Luc. 8. ver.
44.
Orig. in
Cat. Dio.
Thom. ad
cap. 2. Luc.*

de perfeccion se necesita para tocar inmediatamente à Christo, Por esso pide perfeccion de Angel recibir este Sacramento. Por esso se llama Pan de Angeles, porque para recibirle, no hemos de llegar como hombres.

44 Atiendan aora el discurso de Gaudencio. Si Christo anduviera descalço, tocara su planta inmediatamente a la tierra, y su contacto la dexara preciosa; pero ella por si era indigna, porque estaba maldita por la culpa: *Maledicta terra*. No podia vna delincente tierra sufrir desnuda vna planta divina: *Terra sustinere non poterat Maiestatem eius nuda vestigia*, dize San Gaudencio. Pues noten aora la consecuencia. Bien se, que son mortales nuestros Santos; pero si la tierra por delincente, y grosera, no podia, en dictamen de Gaudencio, sufrir, ni merecer desnudos los pies de Christo, no parecen de tierra tan dichosas manos, pues los merecieron, para calzarlos, desnudos.

45 He probado, que no parecen hombres. Pues aora resta convencer, que parecen Angeles, y mas que Angeles. Cierito, que calçar los pies à vn humanado Dios, es tal grandeza, que no solo à mi cortedad, sino à los Santos mas doctos puede confundir. No es facil diferenciar con este favor, si estos Santos, parecen hombres, ò parecen Deydades.

46 En vn Texto muy frequente se encuentra esta novedad. En vn Trono estaba Dios cercado de plumas de Serafines, que tendiendo sus hermosas alas, servian de cortinas al rostro, y pies de su Magestad: *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius*.

47 Que estos Serafines buelen, no puede causar admiracion, porque las plumas nacieron para bolar. Milagros contrarios obra el mundo, porque sabe à quien le negò su infeliz genio plumas, darle el favor las alas.

48 Seraficas plumas eran las de aquel Trono Divino; que Dios solo à quien sabe remontarse le sube à las alturas. Es verdad, que dà Dios tambien la mano para que suban, y le gozen; pero es à Angeles, ò à hombres; que ya supo castigar à Oza sus temeridades, porque presumió se dexaba Dios llevar de irracionales atenciones.

49 Esta vision la entiende de Christo en la Cruz, Bernardo; porque este Sagrado Leño le sirvió à su amor de Trono. Los Serafines son los Apóstoles, y Martyres, dize Alcazar: Por esso tendian sus alas, para crucificarle amantes con sus plumas.

50 Pero tambien tendian las alas para cubrir el rostro, y pies de Dios: *Duabus velabant faciem eius, & pedes eius*. No ha de construirse el *eius* assi, dize Chriostomo; porque el *faciem eius* no se entiende del rostro de Dios, sino del rostro de los Serafines: *Facies suas*. Pues no se entiende, dize Geronimo, del rostro del Serafin, sino del rostro de Dios: *Faciem eius*.

51 Notable encuentro de plumas, que no distinguen entre el rostro de vn Dios, y el rostro de vn Serafin. Pues como se equivocan? Creo que por la accion. Estaba Dios en vn Trono, porque el Trono fue su Cruz: *Regnavit à ligno Deus*. Nunca mas desnudo Christo, que en ella, porque como buen Superior, enseñò à morir desnudo. Los Serafines que le cercan, son los Martyres, que le siguen, y le imitan. Por esso estenden los brazos para crucificarle; porque se lifongea el Redemptor, con las representaciones de su Cruz. Dilatan tambien sus plumas para cubrirle los pies: *Velabant pedes eius*; y Martyres que ayan cubierto à Christo los pies, solo son los nuestros con propiedad. Al ver estas acciones, dize Chriostomo, que aquel rostro es el rostro del Serafin. Geronimo dize, que es el rostro de Dios. No aciertan à distinguir bien entre Dios, y el Serafin; porque al ver vnos Martyres ansiosos, que cubren à Christo los pies desnudos, se asimilan tanto con Dios, que los Santos mas doctos se equivocan, porque parecen divinos à la vista.

52 Pero quedemonos en lo cierto; contentome conque parezcan hombres transformados en Angeles. De los quatro que tiraban la carroza de Ezequiel, solo el Buey se transformò en Querubin. Mas noble era el Hombre, la Aguila, y el Leon; pero como el mas humilde es el Buey, solo el mas humilde se transformò en Querubin.

53 Esto es vulgarissimo; aora entra lo singular de nuestros Santos.

Transl.

Alcaz. in c.
2. Apoc. v.
17.

Chriost.
hom 4. in
hanc visionem
Hieronim.
epist. 142.
Ad Damasc.

Genes. 3. v.
17.
D. Gauden.
tract. 5. in
Exod.

Isai. 6. v.
2.

Ezech. 10.
v. 15.

2. Reg. 6.
v. 7.

Ezech. 1.
v. 7.

Transformòse esta Pia en Querubin, no solo por la humildad de su estado, sino por la modestia de su exercicio. Todos tiraban obedientes la carroza; pero advierte el Texto, que ninguno de los tres pisaba con sus plantas naturales: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli*. Todos pisaban con las plantas de este insigne compañero; diò à todos tres calçado para caminar al Cielo. Pues excede tanto por esta accion, que quando los demas Santos se quedan Aguilas, ò hombres, este se remonta à la esfera de los Querubines; porque à esta Real modestia deben nuestros Santos elevarse à esferas tan superiores.

54 He descubierto el interès glorioso de nuestros Santos. Pues ahora falta, que descubramos nuestros humanos intereses. Muy interesados podemos ser, siendo devotos de estos nobles Martyres, porque parecen los mejores para Patronos, y Abogados. Santos tan humildes, que ponen à los pies sus coronas, tienen sus intercesiones muy seguras; porque no parece que cabe resistirle Dios à las poderosas armas de su humildad.

55 La lucha de Jacob con Dios, es muy vulgar: y añado, que muy frequente; porque si vn hombre reñia con Dios sin darse à partido, cada instante reñimos los hombres con Dios, y lastimosamente salimos victoriosos. Pero no es tan delincente la batalla, como la victoria: reñimos, y vencemos, porque triunfan los pecadores, y despreciamos los auxilios.

Gen. 32. v.
24.
Offic. 12. v.
4.

56 En este Texto tan comun, será bien singular. En dudosa lid batallaban sus corazones, porque es guerra muy estrecha la de los afectos. La proligidad de vna noche, fue largo teatro à espectáculo tan nuevo. Pide Jacob la bendicion por partido; y tanto se resiste Dios à bendecirle, como Jacob à soltarle. Parece otra batalla la suplica. Instá Jacob, porfia, y llora, y aun no consigue lo que desea. No parece posible, que no eche Dios à vnas lagrimas mil bendiciones. Pues como se resiste Dios à bendecirle?

57 Yo presumo, que pudo nacer la resistencia divina de no acertar Jacob el camino Real de pedir. Parece que no le acertò, porque no quiso soltar à Dios de sus brazos, hasta conse-

guir la bendicion: *No dimittam te, nisi benedixeris mihi*. Pues me parece que lo yerra, porque esto es pedir à lo valiente, pudiendo ponerse à sus plantas humilde. Pues por esso tarda en conseguir à fuerza de brazos, lo que huviera alcanzado arrojandose à sus pies; porque no le mueven à Dios los brazos de poderoso, sino las modestias de rendido.

Vers. 26.

58 Admito que fuesse esta la causa de la dilacion; pero en fin, es cierto que Dios se quiso dexar vencer, y consiguió el laurel Jacob: *Contra Deum fortis fuisti*. Mi reparo es, dexando la admiracion de que pueda vn hombre mas que vn Dios, el motivo de concederse à Jacob mas que à otro insigne Patriarca este nuevo privilegio.

Vers. 28.

59 No puedo dár razon cabal; pero ofrezco vna prudente congetura. Digo, que dexarse vn Dios vencer de vn hombre, no es fuerza, sino dignacion; pero dignarse Dios de dexarse vencer de Jacob, y no de otro Santo (aviendo tan insignes Patriarcas) consistió en sus acciones; porque nació Jacob asido de los pies de su hermano Esaù: *Plantam fratris tenebat manu*; de que tambien haze mencion Ofeas, refiriendo la lucha: y manos que nacen asiendo plantas, aun para vencer à Dios tienen fuerzas.

Gen. 25. v.
25.
Offic. 12. v.
3.

60 Muy interesados seremos en pedir à Santos que tienen fuerzas para vencer à vn Dios. O Santos mios! aplicad vuestras fuerzas por nuestras culpas, pues teneis tan seguras las elemencias.

61 Todo el mundo debe consagrar à estos Santos sus passos, pues con sus acciones merecieron tan largos cultos. Todas las porciones de esta breve animada Republica del cuerpo, estaban consagradas en las supersticiones antiguas à alguna Deydad de las muchas que veneraban. Y à què Dios consagraron los pies? A Mercurio escribe Alexandro ab Alexandro: *Pedes Mercurio, digitos Minervæ consecravit antiquitas*. A Mercurio consagraron los pies, y à Minerva los dedos. Era Mercurio el venerado Dios de la fabiduria; y mas proporcionado parecia consagrarle à vn Dios Sabio las cabezas, que consagrarle los pies. Pues creo que obraron con discrecion: porque la cabeza sirve de discurrir, los pies

Alexand. ab
Alexand. l.
2. dier. ge-
nial. ca. 19.

sirven de andar; y suele engendrar la sciencia tal emulacion, que tanto le importa à vn Sabio vna buena cabeza para acertar, como vnos buenos pies para huir.

62 Yo descubria otra razon de mayor defengaño para consagrarle los pies à Mercurio. Era Mercurio el Dios de la Sabiduria. A su imagen la pintaban con alas en la cabeza, y alas en los pies, escribe Lelio Bifeiola. Tenia alas en los pies, y alas en la cabeza, porque era sabio; y el docto ha de tener alas en la cabeza para discurrir, y alas en los pies para executar: Alas en la cabeza, para remontarse en discursos: alas en los pies, para practicar los discursos con los passos; porque no fuera sabio cabal à no conformarse los buelos del discurso con los passos del empleo: à no ser lo mismo lo executado, que lo discurrido.

63 Para descifrar esta erudicion, es preciso valernos de otra. Era Mercurio el Dios de los caminos, y el Abogado de los pasajeros. Estaba vna estatua fuya en todos los caminos mostrando à los pasajeros los passos. Todos en paga del favor, arrojaban à su imagen alguna piedra, que sirviese de ruda peana à su estatua. A que

alude la Escritura: *Sicut qui mittit lapidem in aerem Mercurij*. Esta insignie atencion que tenían con Mercurio, era justa; porque fue Mercurio vn hombre que vistió sus pies de plumas. Esto es aplicar toda su sciencia à los pies. En fe de esta habilidad enseñaba los caminos. Pues es justo, que à quien se ha levantado por su habilidad, con ser Patrono de los passos, le consagre todo el mundo para el acierto los suyos.

64 Perdonad, Santos mios, este desaliñado borron de vuestras glorias, que no es capáz mi fantasía de pintar lo heroyco de vuestras ansias. Pues tenéis tan obligado à vuestro Dueño, cubriendo sus pies de andas, dilatad vuestra ardiente caridad, intercediendo por tantos devotos como esperan confiados en vuestra proteccion. No permitais que triunfe de nosotros el astuto enemigo. En vuestra piedad confia nuestro rendimiento, que nos aueis de alcanzar victoria contra los vicios, enmienda para las costumbres, dolor de nuestros delitos, y para no reincidir en ellos, gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.

Lel. Bifeiola, lib. 4.
horar. sucesivar. ca.
14. fol.
290.



ORA:



ORACION

SOBRE EL VERSO PRIMERO

DEL MISERERE

EN LAS DESCALZAS REALES.

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Ex
Psalm. 50. Vers. 1.



A que nuestra alma se resiste à la fuerza de los discursos, pretenderè averiguar si se niega à la evidencia de los ojos. Algunas tardes tengo de ocupar indignamente este puesto. Pues si V. Magestad, Señor, no predica por mi, yo no puedo predicar. A Vuestra Magestad pongo por testigo, y à vuestra Madre Santísima, que vengo tan desconfiado de mi, como confiado en vuestra Piedad. A mí me toca el estudio. A Vuestra Magestad el acierto. Yo nací para errar. Vuestra Magestad para enmendar mi error. Vuestra es la causa. Esta divina Sangre, que se derramò para redimirme, corra ahora para doctrinarme. Sea luz al entendimiento, la que fue redempcion al pecado. Deberè dos redempciones, de la culpa, y de la ignorancia.

Toda la costa me aveis de hazer à mi buena intencion. Yà veo, Señor, que no se merecen vuestros favores con deseos, sino con servicios. Pero tomando ahora por conducto vn instrumento tan indigno, brillará mas vuestro Poder Soberano. Si sabeis elegir lo mas enfermo del mundo para confundir la vanidad humana, derecho tengo à esta eleccion, por el mas enfermo. Curadme primero à mí, para que pueda curar. Ponedme, como à Isaias, el fuego divino en la boca, para que tengan mis voces defuego el abrafar, y de luz el dirigir.

Cumplida esta atencion divina, me toca ahora la humana. Si predicare estas tardes con algun ardor, espero que si me conocen, y se conocen, no me culparán. No estan nuestros vicios para lenitivos; han llegado à necessitar de causticos. Lo que me toca es, procurar templarlos al dezirlos; porque basta la aspereza de la medicina, sin que la mano que la aplica, añada nueva aspereza. Es menester gracia para saber curar. Plinio dixo con discrecion, que avia enfermos tan desgraciados, que tenian mas peligro en los Medicos, que en los achaques.

Si fuesen las advertencias asperas, serán corteses, porque la cortesía es una prenda debida a todos; y reprehender hiriendo, dize mi venerado Agustino, no es corregir, sino infamar: *Non est corrector, sed proditor.*

Todas las verdades que dixere, serán tan inocentemente dichas, que no sepa por quien las diga; porque solo las dirè por la obligacion de dezirlas. No serán malicias, sino advertencias. Pero cierto que en este sitio era mi Sermon bien ocioso; porque donde nos predicán las paredes, que han de predicar mis ignorantes voces.

Fue

6 Fue Moyses el Predicador nombrado por Dios para convertir la Corte de Faraon ; y el estudio en que le exercitò el Cielo , fue tenerle quarenta años en *Afor. 7. v.* Palacio , y quarenta años en el desierto. Eltraños libros para predicar, Palacio, 23. 30. y desierto! Hà si tuviera mi ignorancia estos libros!

7 Ha de estudiar Moyses para predicar à essa Corte , en el Palacio , y en el desierto , y muchos años de estudio , porque essa es la mejor prevencion para predicar verdades. Como hombre de Palacio , dezirlas con cortesia; Como hombre de desierto , dezirlas con inocencia. Como Palaciego , dezirlas con respeto. Como retirado , dezirlas con defengano. Como Cortesano , hablar con reverencia. Como Pastor , hablar sin dependencia , y sin malicia ; porque ha de tener de Cortesano las atenciones , y ha de tener de retirado las verdades.

8 Quantos de estos mudos Predicadores encuentran los respetos , porque se niegan à los ojos! Verdades publicas , no se pueden interpretar à lisonjas. Aqui se mira el Palacio , y el desierto. Las atenciones de lo que son , y las verdades de lo que deben ser. Vn Palacio despreciado , y muerto. Vn desierto siempre vivo. Tanto predicán con el Palacio que dexan , como con el desierto que toman. Pues à vista de este Palacio , y desierto , vano será mi discurso ; porque mas predica vn defengano vivo , que el mejor discurso muerto.

9 Para poder cumplir con tan grave obligacion , como predicar à quien nos predica mejor , necesito de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*



Misere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Ex Psalm. 50.

10 **O** Y nos toca el primer Verso de David , que es pedir , y engrandecer la Misericordia de Dios. No refiero el suceso , porque le sabemos todos; pero tan mal , en dictamen de Ambrosio , que imitandole en el delito , no le seguimos en el arrepentimiento. El Evangelio del dia , nos acuerda el perdon de los enemigos. Yà escucho , que me piden albricias los pecadores ; porque si los enemigos deben ser perdonados , y son tan grandes sus Misericordias , será preciso predicar de Misericordias , y perdonarnos , aunque seamos sus mortales enemigos.

11 Pues en verdad , señores , que desearè que se hallen engañados , para que falgan defengañados. Predicarè sus Misericordias , pero no como las fingen nuestras confianças , sino como las transforman nuestras acciones. Mi Oracion será con novedad , Dios quiera , que con defengano , que su Misericordia nos ha de dexar confiados , y su Misericordia nos ha de dexar desconfiados. Vna confianza justa , y vna desconfianza discreta. A dos Puntos , pues , se reducirà mi Oracion. El primero sera , que su Misericordia no es principalmente para delitos de malicia , sino para deslizes de flaqueza. El se-

gundo será , que el mas severo Juez de nuestras culpas , no será su Justicia , sino su Misericordia agraviada.

PUNTO PRIMERO.

12 **E** S preciso que sea el exordio lo que echarán menos todos los ojos. Como no està descubierta nuestro Dueño? En ningun sitio pudiera verse mas venerado , y asistido. Pues como nos descubren vn Christo crucificado , y nos esconden el Sacramento? Mejores razones tendrán , dirè la que yo alcanzo.

13 Relide grave diferencia entre estos dos retratos. Todos son retratos de Christo ; pero el Sacramento es vn retrato donde se està mirando su amor. Vn Christo crucificado , es vn retrato donde se està contemplando nuestra crueldad. El Sacramento , es vna imagen que mueve à carino. Vn Christo crucificado , es vna imagen que provoca à miedo ; y nos ponen la imagen del miedo à la vida , para reducirnos ; nos retiran la imagen del carino , para no confiarnos.

14 Cumplièdo con esta obligacion , deberè esconder el carino , y mostrar solo el miedo : No miedo horroroso , y

bajo de las penas, fino el miedo noble de las culpas. Pues como si debo predicar sus Misericordias? Bolvamos à mirar el retrato que me ponen.

15 Este Crucificado Señor, es vna imagen que haze dos visos. Es vna imagen de cariño, y es vna imagen de miedo. Vn Dios tan amante, que se dignò de morir por mi en aquella afrentosa Cruz, mueve à vn ardiente amor. Vn Dios, que aviendo muerto por mi, le buelvo con mis yerros à crucificar, engendra vn indecible temor. Mas breve lo dirè. Mirando à Christo, que muere por mi, mueve à cariño. Mirando que yo le matè, provoca à miedo.

16 Y por donde debo entrar para mover, por el cariño, ò por el miedo? Vn grave Texto me enseñará para no errar el camino. El retrato mas parecido de Christo Crucificado, es la piedra herida del desierto: *Petra autem erat* *Christus*, dize mi amado Pablo. Se trata en piedra, no porque fuese de piedra para no sentir, fino porque fue de piedra para tolerar. Mi reparo singular es, que por aver herido Moyles esta piedra, le negò Dios la entrada en la tierra prometida. Pues què culpa fue dár vn golpe à vna piedra.

17 No fue essa la culpa, escribe el Abulens. *bic* Abulense con elegancia. Antes de herir la piedra con la vara de la Cruz, hizo Moyles vn Sermon, y la entrada fue: *Audite rebelles, & increduli*. Escuchadme rebeldes, y incredulos. Turbòse el Pueblo con tan agria reprehension. Mirò despues el milagro de enternecerse en agna la piedra, y enfadado de la reprehension anticipada, no agradeciò la maravilla. Pues esta fue la culpa, empezar el Sermon por donde le avia de acabar; porque primero era mover, para que agradeciesen el milagro, y fino le agradecian, reprehenderlos el delito.

18 Yo me hallo con el original, y Moyles con el retrato. Esta piedra herida, derrama mares de misericordia. Pues tambien me veo obligado al mismo sermon; pero harè de sus principios, fines. Moyles dixo: *Audite* Yo digo: *Videte*. Mirad vn Dios derramando Sangre por mi, muerto en esta Cruz de amor. Primero tirare à mover, que à castigar. Primero pretendere que agradezcan el beneficio, que afrentar con la rebeldia del pecado. Pero si esta piedra viva, que derrama por agua di-

vinos corales, no mueve à que se desfaten, y liquiden nuestros ojos en corrientes, concluirè mas justamente que Moyles el Sermon: *Audite rebelles, & increduli*. Escuchadme rebeldes, incredulos, y obstinados. Este duro Sermon merecieron los Hebreos, por no moverse à la agua milagrosa de vna piedra herida. Pues què mereceremos nosotros, fino nos mueve la Sangre de vna Magestad Divina crucificada? Si fue tan grave delito no moverse à las corrientes del retrato, què culpa serà no enternecerse à las verdades del Dueño?

19 Pues siendo tan parecidos en los argumentos, no lo fomos en los sermones, ni en los intentos. Moyles con su vara transformò la agua en sangre. Yo deseo transformar la sangre en agua; porque la trãsfornacion de Moyles, fue para castigo; la que yo pretendo, es para arrepentimiento.

20 Dize San Juan, que esta Sangre de Christo lava, y blanquea: *Laverunt* *pollas suas, & dealbaverunt eas in sanguine Agni*. Pues como la sangre lava? Porque para tener la eficacia de lavar nuestras culpas, se ha de transformar de sangre en lagrimas. Quedandose solo sangre, es sangre, que dize la Theologia que basta, *quoad sufficientiam*. Pasando de sangre à llanto, es sangre que aprovecha *quoad efficaciam*; porque si le dexamos la sangre en sus heridas, no son mas que llagas; si se la roban arrepentidos nuestros ojos, son dulces medicinas.

21 Largo ha sido el exordio, entremos en el defengano del argumento. Es su gran Misericordia el remedio de nuestras culpas. Luego alcanzará su favor à todos los delitos con que le ofende nuestra ingratitud. Es de sè, que no solo alcanza, pero excede; porque la mas alta ponderacion es, que aun siendo tan excessivas nuestras culpas, son mayores sus Misericordias. Pero como son nuestros delitos tan desiguales, la misma desigualdad de la culpa, obliga à desigualar su clemencia.

22 No le enojan tanto los fragiles descuydos de nuestro barro, como las medidas alevosias de nuestro entendi-
miento. Eloquentemente dixo Procopio, que la misma flaqueza avia de servir à nuestra medicina. El mismo barro que tan fragilmente se desmorona, debe ser el baculo que nos preserve la ruina;

Exod. 7. v.
20.

Apos. 7. v.
14.

1. Ad Cor.
10. v. 4.

Numer. 20.
v. 12.

Numer. 20.
v. 10.

porque si fuéramos de bronce, no temiera la prudencia el andar; pero siendo de tierra, á cada passo debe temer el caer. El Cielo, pues, nos visitó de lo caduco para crecer nuestro cuydado; porque si nos huviera formado mas firme el edificio, descuydara nuestra providencia con la dificultad de la ruina.

23 Dos culpas cometió David. Delinquió con Bersabè, y quitó la vida á Vrias. Fue el desliz con Bersabè, fragilidad del barro; fue el homicidio de Vrias, politica alevosia del entendimiento para encubrir su delito. Esta culpa provocó mas la indignacion de Dios; porque no irritan tanto la Piedad suprema las miserias de vna flaqueza, como las politicas de vna alevosia.

24 De dos culpas escribió el Cielo las sentencias. De aquella pobre muger adultera, y del Rey Baltasar. La sentencia de la muger la escribió en la tierra: *Digito scribebat in terra*. La del Rey Baltasar la gravó en lo alto de la pared: *Scribentis contra candelabrum in superficie parietis aula regie*. En esta diferencia de escrituras, encuentra mi cortedad graves defengaños.

25 Era la adultera vna muger flaca, á quien su misma flaqueza acusaba, y defendia. Era grave su delito, pero desliz que pretende esconderse entre las fragiles cortinas de nuestro barro. Era Baltasar vn Rey, que debia al Cielo mas beneficios, que Reynos. Era su delito tan sacrilego, que olvidado de los respetos del Cielo, se atrevió á profanar los vasos sagrados. Pues entrambos delitos piden graves sentencias: pero la culpa de vna adultera, se ha de escribir en la tierra; la de vn Baltasar, se ha de gravar en la pared de vn Palacio; porque culpas de fragilidad, se han de escribir en la tierra, para que todos las borren; culpas de malignidad, se han de escribir en vna pared, para que todos las miren.

26 Qué altamente proporciona las sentencias á las Gerarquias! Era la adultera vna muger sin nombre, de tan olvidada esfera, que solo es conocida por su desgracia. Era Baltasar vn Rey tan conocido como venerado. Los infimos, no arrastran á otros con sus pecados. Los Soberanos, autorizan con su exemplo los insultos. Vnas letras escritas en el campo, durarian tan po-

co, que las desvaneceria el mas ligero viento. Vnas letras gravadas en la pared de vn Palacio, eran vn fixo cartel, para que todos las pudiesen registrar; y á los particulares los castiga el Cielo con tanta misericordia, que solo los castiga en la persona: á los Soberanos, los castiga tambien en la fama; porque á los particulares, los castiga el delito; á los Soberanos, el delito, y el exemplo: y sentencia de vn particular, se escribe en polvo, para que se borre; sentencia de vn Soberano, se grava en piedra, para que eternamente dure.

27 Pues el mayor defengaño nos falta. Escribe la sentencia de la muger en la tierra, porque su delito era de fragilidad. Escribe la sentencia de Baltasar en la pared, porque su delito era de malignidad. Escribe, pues, la culpa de fragilidad en la tierra, porque lo que se escribe en el polvo, ó el ayre de vn suspiro lo borra, ó la agua de vn llanto lo arrebatara. Escribe la culpa de malignidad en lo alto de la pared, donde aun para borrarla la mano, tiene dificultad; porque culpas de fragilidad quedan tan bajas, que alcanzan facilmente misericordia; culpas de malignidad suben tan altas, que dificultan la clemencia.

28 Tiene este Crucificado Dueño prompta su Misericordia para las flaquezas, pero la tiene mas costosa para las malicias. Pues me han de permitir, que adelante este defengaño con vna consideracion muy nueva, pero muy provechosa. Digo, señores, que ya no ay delitos puros de flaqueza, todos son de malicia, porque todos son de alevosia.

29 Pues no fue delito de flaqueza el de esta muger adultera, y el de David con Bersabè? Si señores; pero mudado ya el objeto, las que en aquellos siglos eran solo flaquezas, son en los nuestros malicias, y alevosias.

30 Declaro el discurso. Tropezó la muger, y David en las fragilidades del barro en tiempo que aun no avia muerto por sus culpas Christo. Delinquen aora los Christianos, asiendo este Señor espirado por nosotros en las afrentas de vn madero; y ofenderle antes de la fineza de morir, es flaqueza; agraviarle, viendolo muerto, es mas que alevosia.

31 O llega monstruosidad de

ss 2. nuel.

Ioan. 8. v.
6.
Dan. 5. v.
5.

Vers. 30.

nuestro error! Ofender à este Señor antes de aver dado su vida en vna Cruz, cabe en las fragilidades; pero mirarle difunto por nosotros, y agraviarle, no parece que cabe en las atenciones.

32 Al espirar Christo en la Cruz, resucitaron muchos que avian muerto, y dize San Matheo, que vinieron à la Santa Ciudad: *Et exeuntes de monumentis venerunt in Sanctam Civitatem.* A que Santa Ciudad? A Jerusalem. Este epíteto admira, porque es el mas extraño, y menos merecido, que puede imaginar entendimiento humano.

Como Santa vna Ciudad, que acaba de crucificar à su Dios? Porque no tanto dize lo que era, como lo que debia ser. No ay reprehension mas discreta, efective San Pascafo, que acordar la obligacion. Fue Jerusalem vna Ciudad, que llorò Christo por ella: *Videns Civitatem flevit super illam.*

Vna Ciudad, que murió Christo por ella. Vna Ciudad, que la consagrò con su Sangre. Pues bien conozco, dize Matheo, que es la Ciudad mas delinquente, pues acaba de crucificar à su Dios; pero quiero llamarla Santa, para que à vista de las obligaciones que tiene para ser Santa, empieze à llorar arrepentida su culpa.

33 Me ha de permitir San Pascafo, que descubra mayor defengaño. No la llama Santa quando estaba crucificando à nuestro Dueño, sino despues de averle crucificado. Pues como Santa consumando tan feo delito? Darè la causa. Mudò la Corte de semblante por averle mudado nuestro Dueño; porque pasó Christo del estado de vivo, al estado de muerto: y en la culpa de crucificarle estando vivo, fue la mas delinquente: al mirarle muerto por su culpa, por fuerza debe ser Santa; porque cabe en la ceguedad crucificarle estando vivo; pero no parece que cabe dexar de arrepentirse al verle muerto.

34 Para nosotros se cortò este gran de defengaño. No debo presumir de vna Corte Catolica, lo que no presume vn Evangelista de vna Corte de Jerusalem alevosa, y tyrana. Al crucificarle es mas que infame, porque le ofende vivo. Despues de crucificado será Santa, porque es preciso que le mire como muerto. Avia de passar el agravio del Sepulcro? Avia de falsear la natu-

raleza los oficios de sus compasiones à los cadaveres? Santa ha de ser por fuerza, si le mira; porque cabe en la ceguedad ensangrentarse en vn vivo, pero desdize de la naturaleza, bolver à ofender à vn muerto.

35 O Corte de Madrid! no excedas, ò compitas los delitos de la infame arruynada Jerusalem. Te podrè llamar Santa de cortesía? Tomen el dicho à sus costumbres, y veràn si la conviene el nombre. No se disculpen neciamente de que en las Cortes muy numerosas, es preciso que se compitan los vicios, y las virtudes. Ignorante escusa, que dà por disculpa otra culpa mayor! No pendan los vicios del numero grande de personas, sino del grande desahogo de las culpas. Quieren Santa toda la Corte? Pues enmiendese cada vno à si. No consisten nuestros males en desgoviernos comunes. Es delinquente ignorancia atribuir à esse principio nuestra miseria. No consiste nuestra desdicha en gobierno ageno, sino en desgobierno propio. Todo el mundo estará governado por razon, si cada vno se gobierna por razon à si.

36 Pretenden los derramados al Siglo, que en las Cortes sean menos culpables algunos pecados, porque los llaman vís; sin advertir que son mayores, porque hazen exemplo. Son los de las Cortes vnos pecados, que como no pueden librarse del escandalo, crecen, con el horror que ocasionan, el delito. Mayor es en vna Corte vn pecado pequeño à vista de tantos ojos, que en vna Aldea vno grande executado sin testigos.

37 El mismo David con su culpa ha de ser el defengaño. Idolatrò el Pueblo en el desierto, adorando sacrilego el bezerillo. Delinque fragil David idolatrando en Bersabè. Al Pueblo le perdona Dios, y dize, que reserva su castigo para el dia del juicio: *In die ultionis visitabo, & hoc peccatum eorum.* A David también le perdona, pero le castiga inmediatamente con la muerte del hijo adulterino: *Filius, qui natus est tibi, morte morietur.* Mayor delito es vna idolatria, que vna fragilidad. Pues como perdona que vn Pueblo idolatre, y castiga que vn Rey se deslize? Ha Señores poderosos! En los Tribunales humanos, mejor partido tienen los Principes. En los Divinos

Exod. 32. v. 6.

2. Reg. 11. v. 4.

Exod. 32. v. 34.

2. Reg. 12. v. 14.

mejor partido tienen los pobres.

38 Pues no fue la causa, dize el Abulense, la excepcion de personas; sino la circunstancia de las culpas. Mayor es en si vna idolatria, que vna fragilidad. Mas digno de castigo vn Pueblo, que vn Rey; pero las circunstancias fueron tales, que obligaron a mudar los castigos. Saliò David mas castigado, que el Pueblo; porque la idolatria del Pueblo, fue en medio de vn desierto. La fragilidad de David, fue en medio de vna Corte; y mas castigo merece la fragilidad en vna Corte, por su escandalo, que la mayor idolatria escondida en vn desierto.

39 Ha Señoras, y Señores! Son menores los pecados de las Cortes? O que son fragilidades. Pues mirenlas mas severamente castigadas, que las idolatrias; porque fragilidades de Cortes, autorizan lo que hazen; y dár autoridad á los insultos, es poner ambiciosos los pecados.

40 No se disculpen, por Dios, en otras fragilidades más veniales con dezir que son *vfo*. Con admiracion escucho dezir por disculpa: no se puede dexar de murmurar con ligereza, porque no ay otra cosa que hablar en vna visita. No se puede dexar de mentir oficiosamente, porque es precision de la buena corteſania. No se puede dexar la gala, porque es *vfo* el traerla.

41 Por su vida, Señoras, que me digan, quien ha podido dár nombre de *vfo* á vn publico, y perpetuo escandalo? Es *vfo* andar las mugeres casi desnudas? Así andan muchas, dize la derramada. Luego es *vfo*. Qué Logico saca esta consequencia? Mal Logico, sobre peor Christiano.

42 Han de saber, Señores, que esta voz de *vfo*, no dize lo regularmente usado, sino lo racional, y lo justo. Eso significa *vfo*. En no siendo justo, no es *vfo*, sino abuso; no es costumbre, sino corruptela; y por dezirlo en vna voz, no es *vfo*, sino escandalo. O Señor, que lo vſan todos. Pues no hazen *vfo*, sino yerro.

43 Lleven de memoria este Texto para desengaño: *Omnis caro corrumpat viam suam super terram* Todo el mundo, dize Dios, esta viciado. Todo vive corrupto: es preciso anegarle todo. Todo el Reyno de Sodoma vive lascivamente delinquente; es preciso

abrasarle. Mirad, Señor; que debe de ser *vfo*, porque erran en él todos: *Omnis caro*. Es preciso que sea *vfo*, y bien admitido, quando todo vn mundo le está practicando. Pues por esso pide mayor castigo, dize Ruperto, porque hazer que se pueda llamar *vfo* el pecado, es repetirle tanto, que se haga costumbre con el exemplo: Y para pecados escondidos, que no hazen *vfo*, tiene Dios misericordias: para pecados tan repetidos, que los vſan todos, tiene la agua de vn diluvio, y el fuego del Cielo; porque sino basta vn diluvio de males, que los anegue, vendrá vn fuego del Cielo, que los abraſe.

44 No tengo valor para aplicar el Texto, apliquele cada vno conforme su desengaño. En esto parò aquel *vfo*, al principio en agua, y despues en fuego. Mucho temo, que sino basta la agua, que en miserias, y borrascas nos anega, que ha de parar el castigo en visible llama.

45 No precedo, Señoras, sayales (aunque los deseara como estos preciosísimos que aquí veneramos) No soy tan imprudente que pretenda en todas sayales, pero no soy tan largo, que pueda abonar profanidades indecentes. O Señor, que debajo de la gala, cabe grande penitencia. Debajo de vn buen vestido, cabe vn espíritu muy estrecho. No lo dudo. Pero qué haremos del exemplo? Todo el tiempo que se gasta en el prolijo adorno de esse vestido, no fuera mejor en su Oratorio? Tantas horas perdidas? Y en qué? En aderezar vna cara, que mas fiana será calavera. O mi Dios, qué tanto nos olvidemos de lo que hemos de ser? Qué por vn rostro, que ha de durar quatro dias, nos olvidemos de vuestro rostro, que ha de durar eternidades!

46 Para alcanzar misericordia de los delitos, es preciso vn arrepentimiento perfecto. Y como se puede casar vn perfecto arrepentimiento con vn vestido muy galano? Es gravísimo el Texto. Al sacrificio que se ofrecia por el pecado, no le podian poner oleo, ni incienso. Pues si se pone en todos los sacrificios, por qué ha de ser este sacrificio de mas escato privilegio? Pues el mismo Dios dá la razón: *Non mittes in eam oleum, nec*

Gen. 6. v.
12.

Gen. 19. v.
13.

Levitic. 5.
v. 11.

thuz

thuris aliquid imponet, quia pro peccato est. No han de poner oleo, ni incienso en este sacrificio, porque es sacrificio por el pecado; y no cabe doloroso sacrificio de vn pecado, con mucho olor, y mucho lucimiento. Tengan incienso, y luzes los sacrificios en accion de gracias, en impetracion de clemencias: Pero venir a pedir misericordia de sus pecados, y adornar estos sacrificios de lucimientos, y de olores, será hazer del sacrificio, pecado nuevo; porque no parece posible, que quien no ha sabido rasgar su gala, aya sabido rasgar su corazon de pena.

PUNTO SEGUNDO.

47 **E**L segundo Punto era, que el mas severo Juez de nuestras culpas, no será su Justicia, sino su Misericordia agraviada. Antes de convencer el asumpto, escucho que me dize algun perdido; que discurro muy melancolico. No ay que temer tanto. Es Dios infinitamente piadoso. Es su Misericordia vn noble atributo de que se precia mucho. Así lo confieso, adoro, y espero. Pero esta misma Misericordia, ocasiona vna rezelosa esperanza, porque nos ha de dexar confiados, y desconfiados. Pues como puede inducir desconfianza la Misericordia, y la clemencia, quando solo induce confianza? Es engaño. Dexa confiado al necio, pero dexa desconfiado al entendido.

48 Declaro el discurso. Quien mira, que fue tal la piedad de vn Dios, que murió por él en aquella Cruz, le da vna vivísima confianza en su amor. Quien repara, que se vale de este amor para ofenderle, esperando que le ha de perdonar, le ocasiona vna temerosa desconfianza. En vna voz lo diré. Desconfia su Misericordia a los discretos; porque valerse de la misericordia para la injuria, no parece delito digno de clemencia.

49 Tengo por fiador el Texto mas difícil que ay en toda la Escritura. El pecado contra el Espíritu Santo, dize Christo, es irremisible: *Non remittetur ei, neque in hoc seculo, neque in futuro.* Es tan grave dificultad, que D. Aug. ser. Agutino juzga, que en toda la Escritura no la ay mayor.

Matt. 12.

v. 32.

D. Aug. ser.

11. de verb.

Domin.

50 Muchas inteligencias dà Agutino. Es de Fè, definido en Concilios contra los Novacianos, y Luciferanos, que no ay pecado irremisible. Pues como se llama irremisible este? Por la suma dificultad de ser perdonado, dize Chrysostomo. Pues en qué consiste la dificultad? Escuchen la razon moral de Chrysostomo, Hilario, y Agutino.

51 Todos sabemos por la Fè, que no se puede ofender vna Persona sin otra, porque siendo tres Personas distintas, es sola vna Essencia: Pero en apropiacion de la Theologia, al Padre se le atribuye el Poder. Al Hijo el Entendimiento. Y al Espíritu Santo el Amor. A estos tres atributos debemos lo que somos, y lo que esperamos. Al Poder del Padre, avernos criado. Al Entendimiento del Hijo, avernos redimido. Al Amor del Espíritu Santo, avernos beneficiado. Pues ofender al Padre, y al Hijo, tiene perdon; ofender al Espíritu Santo, le tiene muy dificultoso; porque ofendiendo al Padre, ofendo a quien debo el ser. Ofendiendo al Hijo, ofendo a quien debo la redempcion. Ofendiendo al Espíritu Santo, ofendo a quien debo el amor. Y no desmerece perdon ser ingrato con el poder, que me ha formado; pero le desmerece ser ingrato con el amor que me ha tenido.

52 Menos mal lo diré. Ofender al Padre, es ofender lo poderoso. Ofender al Hijo, es ofender lo entendido. Ofender al Espíritu Santo, es ofender lo enamorado. Pues delito irremisible; porque ofender al amor que me perdona, es pagarle la clemencia con vna injuria.

53 Ocasiona su Misericordia confianza, o desconfianza? Ofender su Poder, y Entendimiento, es agravio a su Magestad. Pero ofender su Piedad, es injuria de su Amor; y valerse de su Misericordia para la culpa, parece delito sin clemencia. Con otra grave razon adelantaré el desengaño. Solo ay vn delito, que por su especie, y naturaleza parece irremisible. Qual será? Es la desesperacion. Pues escuchen la causa. El delito de la desesperacion, es desconfiar de la Piedad, y Misericordia Divina. Pues en esto se parece la confianza en su Piedad, y la desconfianza en su Amor. Mirar la Piedad

Forte in omnibus scripturis sanctis nulla maior questio, nulla difficilior invenitur.

dad para desconfiar neciamente de ella, es delito sin clemencia. Pues valerse de la Piedad para confiar neciamente en ella, es culpa de muy difícil misericordia. Tanto parece que le agravia quien se arroja à pecar confiado en su amor, como quien desconfía sacrilego de su Piedad; porque desconfiar de su Piedad, es presumirle poco enamorado; confiar temerario en su amor, es concebirle poco justo.

54 Ya escucho que me dicen, que ninguno ofendió mas claramente al amor, y à la Piedad, que el Soldado, que en la Cruz le rasgó el pecho. Hasta en el lugar ofendió su amor, porque le atravesó el corazon, fagrario de la voluntad: *Lancea latus eius aperuit*. Este se convirtió. Luego ay piedad para quien ofende su amor.

55 Confieso que la ay; pero adviertan para quien. Este Soldado Longinos, que atravesó à Christo el pecho, escriben algunos Autores, que era ciego, y con la sangre, y agua que derramó Christo, cobró la vista. Y así, que los críticos no lo admiten, como Baronio, y Daniel Mallonio. Probable lo hazen para mi respeto, Nazianzeno, Ilidoro, Pedro de Natalibus, y el Mantuano, con algunas prudentes, y piadosas conjeturas. Este ciego Soldado hirió en el amor à Christo, y le atravesó el pecho. Pues como fue perdonado? Porque era ciego; y ay clemencia para quien le traspasa el corazon, sin conocerle como ciego; pero difícilmente la avrá para quien le hiere estando con la Fe iluminado.

56 Que falte vn ciego à su amor, le disculpa su ceguedad; pero que ofenda su amor quien le conoce por la Fe, es hazer obscuridad à la luz. Y estos han de tener confianza? Desconfianza, y temor, buelvo à dezir.

57 Fue sentencia de mi venerado Agustino, que à los que Christo sanó milagrosamente los cuerpos, tambien avia sanado las almas. Es tan prudente, y piadosa conjetura, como suya. Pedian la salud de los cuerpos, que no importaba, y los daba Christo con ella la salud de las almas; que no pedian; porque siendo tan larga nuestra codicia en pedir, es mayor su Misericordia en dar.

58 El docto Maldonado encontró vna excepcion textual. A vno sanó

Christo en el cuerpo, y no le sanó en la alma. Tan pecador se quedó, como vino. Quien fue este desgraciado? Fue Malco. A este le curó de la herida que le dió San Pedro en el Huerro, pero no le curó en la alma; porque en sentir de Christostomo, y Eutimio, le dió despues la bofetada. Pues como este hombre infeliz sale excepcion de aquella vniversal piedad? Atiendan la razon.

59 Todos los restantes à quienes Christo sanó los cuerpos, y juntamente las almas, le tenían ciegamente ofendido, pero no le conocian abiertamente por Soberano. Malco, en la opinion comun, era el que llevaba la linterna, y la luz para executar la prision: y ay tanta diferencia de ofender con ceguedad, ò con luz, que se queda Malco sin perdon; porque ofenderle por falta de luz, merece clemencia: venir con luz à conocerle, y agraviarle, no es digno de misericordia.

60 Qué temerosa consecuencia se infiere para nuestros deslizes! Los Gentiles que no le conocen, sino en confusas sombras, le ofenden como ciegos. Los que dichosamente somos Christianos, venimos llenos de luz, iluminados por la Fe, adorando su Divinidad, creyendo su Muerte, y Pasion. Malco traia para conocer à Christo, la luz de vna linterna. Esta que nosotros traemos, es luz de hacha. Pues qué disculpa alegaremos con tanta luz? O culpa infeliz! Pues fuera dicha poder alegar alguna ceguedad.

61 Afloremos vn poco lo tirante de este justo temor; porque aun para tales culpas tiene Dios misericordias. Tan largas son sus piedades, que aun impedidas, y atrasadas de nuestras culpas, corren derramadas sus clemencias. A ser costosas sus gracias, tuvieran nuestras tibiezas excusas. Pues no puso caros sus favores, por no espartarnos. Tan de valde los feria, que con pedirlos con dolor se alcanzan.

62 Discreto San Paulino reparó la piadosa, y discreta Providencia de aver permitido Christo, que Judas le vendiese tan de valde, que le dió por treinta dineros. Pues no dispuso tan baja la venta, porque valia poco, sino para que viesemos que se daba muy barato. Pues mas admira, que si por treinta dineros se dexó vender, por la

Ioan. 18. v. 22.

D. Chris. hom. 82. in Ioan.

Servi nomé meminit Evágelista, quoniam magna res erat non tantum quod eum curaverit, sed quod paulo post esset ab eo alapam accepturus.

Ioan. 9. v. 34.

Baron. to. 1. Ann. Chris. 34. n. 131. Mallon in Comment. ad stigm. Christ. Nazian. vel Author (quis quis sit) Trag. in Chris. Patient.

Isid. Hisp. Petr. de Natal. 3. cap. 102.

Mantuano. lib. de dieb. fest. Late Vgol. lin. de quin. Plag. cap. 2. in addit. fol. 25.

D. Paulin. epist. 4.

moneda de vn suspiro se dexa comprar.

63 No confia esta grandeza de Misericordia? Pues esta misma desconfia; porque no ha de ser nuestro fiscal la Justicia, sino la Misericordia. El mayor cargo que nos espera, es esta Misericordia desaprovechada. Tengo vna grave razon. No servir bien à quien todo lo quiere con puntualidad, tiene disculpa en nuestro descuido. Pero no servir bien à quien todo lo disimula, aun no tiene excusa en la pereza. Quanto nos disimula? Quanto nos espera? Quanto nos aguarda? Pues esta Misericordia desaprovechada, se bolverà Justicia severa.

Psalm. 114
v. 5.

64 Vn Verso de nuestro David, muy repetido, será prueba singular de mi reparo: *Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur.* Todos han reparado en que dos veces le llama Misericordioso, y vna sola vez le llama Justo; porque para vna Justicia que tiene sencilla, tiene Misericordia duplicada. A vna Justicia corresponden dos Misericordias; porque siempre exceden à sus rigores sus piedades. Hermosa inteligencia!

65 Pero yo descubro otra textual tambien, y menos favorable. Noten que la Justicia la pone enmedio de las dos Misericordias; porque tener dos Misericordias para vna Justicia, y abusar de dos Misericordias, obliga à que la Justicia se ponga enmedio de la Misericordia, ò para inclinarla à que desista, ò para mezclarse con ella; porque ver la insolencia de que aun no basta vna Misericordia duplicada, le obliga à que entre de por medio su Justicia.

66 Ahora falta el mayor motivo de nuestra confianza, y desconfianza. Debemos confiar en la Misericordia Divina, porque es tan insigne, que transforma su Justicia en Misericordia. Debemos desconfiar, si pecamos mucho, de la Misericordia Divina, porque transformamos su Misericordia en Justicia. Dios transforma su Justicia en Misericordia como enamorado. El pecador transforma su Misericordia en Justicia como necio.

Exod. 7. v.
20. & 24.

67 Permitted el Cielo, que los Magos del Egipto emulasen à Moyses los milagros. Transformò Moyses las aguas del Nilo en sangre. Emulos los Ma-

gos del prodigio, ensangrentaron tambien sus corrientes. Pues como obran el mismo milagro? Fue divina providencia, escribe Gregorio, porque este es vn milagro, que cada instante le hacen los pecadores, porque transforman con su culpa la agua de la penitencia, que lava, en sangre justiciera, que castiga. Es la agua vn elemento, que elevada à Sacramento, quita la culpa primera. Como penitencia, anega con su llanto las segundas. Es la sangre vn licor, que està pidiendo venganças contra los delinquentes: *Vox sanguinis clamat ad me de terra.* Pues la transformacion que haze Moyses para su provecho, executan los Magos para su daño. Transforma Moyses la agua en sangre con la vara de su cruz, porque transforma la agua de nuestro llanto en la sangre de su redempcion. Transforman los Magos con el golpe de sus culpas la agua en sangre, que clama contra ellos; porque todos los instrumentos que avian de pedir misericordias, se buelven armas que piden contra ellos venganças.

Genes. 4. v.
10.

68 Digo, señores, que la Misericordia se debe esperar, pero que se debe temer; porque no ay cosa mas digna de temer, que vn mal correspondido amor. Desterrèmos, Catolicos, estas necias confianzas en su amor, sin saberlas merecer. Desconfie el mas ajustado, y confie el mas perdido; porque de confianza, y desconfianza, se labra la seguridad de la gloria.

69 En grande, y obscura niebla se entra aora mi discurso. Por què permitiria el Cielo, que tres grandes Personages muriesen ahorcados? Vn Absalon suspenso de sus cabellos. Vn Achitofel suspenso de vn lazo. Vn Judas suspenso de vn arbol? Muchas conge- turas se me ofrecian. Dirè las que hacen al discurso. Era Absalon Principe. Era Achitofel el mas sabio consejero que venerò el Pueblo de Israel. Era Judas Apostol, compañero de Christo. No suele el mundo tener justicia para Principes, Consejeros, ni Ecclesiasticos; porque la autoridad de sus estados, atraissa los castigos. Pues para estos que no tiene horcas el mundo, levanta sus horcas el Cielo; porque sabe ahorcar el Cielo, à quien disimula por razon de estado el mundo.

2. Reg. 18.
v. 9.
Ib. 17. v.
23.
Matth. 27.
v. 5.

70 Mayor razon daré. Vn Achitofel, y vn Judas mueren desesperados. Pues como permite, que estos desesperen, y dispone, que vn Ladron en vna afrentosa Cruz se salve? Creo que para vn gravissimo defengaño. Era Achitofel tan sabio, que dize el Texto le consultaban como à Oraculo divino. Era Judas tan afortunado, que le nombró Christo por Apostol, y vivia en la intima conversacion de Christo. Si preguntáramos à la prudencia humana, si tenian estos hombres señas de predestinados? Es cierto que responderia, que las tenia clarissimas. Qué mayor señal à nuestros ojos, de predestinado, que ser Achitofel tan sabio; que le tenian por divino: Ser Judas escogido por Apostol, y vivir con vn Dios encarnado? Pues estos mueren desesperados, y vn Ladron muere contrito; porque no confien en las señas que parecen de predestinados, ni desconfien en las señas que parecen de perfectos.

71 Señores míos, confiamos en su clemencia? Pues miren como los que tenian señas para poder confiar como dichosos, son infelizmente desdichados. Pues en què confiamos, viviendo como vivimos? Necio error! Ninguno debe vivir confiado, ni el que parece dichoso, ni el que no lo parece: ni el virtuoso, ni el pecador: ni el de vida libre, ni el de profesion estrecha; antes en este debe ser menos la confianza; porque al passo que es mas ceñida la vida, pide mas estrecha correspondencia.

72 En vn Texto muy comun descubro esta defengañada novedad. La imagen de la reprobacion, la puso Dios en cabeza de cinco Virgenes descuydadas como necias, y dormidas como improvidas: *Quinque autem ex eis erant fatue: clausa est ianua*. Qué es esto Dios de los Cielos! Pues como no toma el Cielo para retrato de la vltima miseria à los publicanos, adulteros, vsureros, y homicidas? Como toma à vnas Virgenes, siendo la virginidad vna prenda tan alta, y tan ambiciosa? En las Virgenes se ha de poner el exemplo de las desdichas? Si Señores.

73 Noten la razon de Chrysostomo, y Agustino. Puso Dios el exemplo de la reprobacion en cinco Virgenes, y no en cinco adulteras, porque

no desconfiasen las fragilidades, ni confiasen las virtudes. Vna fragilidad desvelada, encontrara abierta la puerta de la gloria. Así la encontró Magdalena. Vna virginidad dormida, hallará la puerta cerrada: *Clausus est ianua*. Así la encontraron las necias. Encontraron la puerta abierta las prudentes, porque no dormian, sino dormitaban. Hallaronla cerrada las necias, porque no solo dormitaban, sino dormian. Las necias duermen, y las prudentes apenas dormitan; porque verse los necios en vn estado perfecto, los haze dormir confiados; verse los prudentes en vn estado perfecto, los desvela tanto, que casi no los permite dormir de rezelosos.

74 Mayor defengaño oculta. Duermen las Virgenes necias, hallandose en el perfectissimo estado de la virginidad; porque como necias juzgan, que aviendo llegado à tan alto estado, no tienen ya mas que hazer. No duermen las Virgenes prudentes, hallandose en el mismo estado; porque reconocen como discretas, que al passo que es mas perfecto el estado, es mas delincuente vn descuydo. Dormirse vn Soldado en su casa, es pension de lo humano: Dormirse en la campaña, siendo de posta, fuera alevosia del exercito. En esta vida siempre vivimos en campaña. Duermen las Virgenes necias, porque la perfeccion del estado, las ocasiona imprudentes confianzas. No duermen las Virgenes prudentes, porque la mayor obligacion, las excita à mas vivas diligencias; porque confiar en la perfeccion del estado para dormirse, es de necias; desconfiar del estado para desvelarse, es de entendidas.

75 Llevados, Señor, no de viles impulsos de miedo, sino de leales respetos de cariño, prometemos vna verdadera penitencia, diciendo el doloroso *peccavi* de David. Pecamos, Señor, pecamos. Conocemos, y abominamos nuestra culpa; humanése vuestra Divina Misericordia. Sino merecemos vuestra Clemencia, esta sangre suple lo que nos falta. Indigno somos de que vscis con nosotros piedad; pero no se miden vuestras gracias por la pequenez de quien las recibe, sino por la grandesa de quien las da. No ha de poder más vuestra ingratitude, que

Matt. 25.
v. 20.

D. Chrysost.
hom. 79. in
Matt.

Te
vaez

vuestra Piedad. Bien pueden quedar vuestras Piedades ofendidas, pero nunca pueden quedar cansadas.

75. Este abierto corazon nos está combidando con la entrada, pues nos franquea tan amoroso la puerta. A ninguno quereis cerrarla, pues la aveis dexado tan abierta. Introducidnos, Señor, en vuestro corazon, para que encontremos esta Sangre, y agua; la Sangre que nos redima, y la agua que

nos lave, para que anegados en llanto; hagamos confesion perfecta, rasguemos nuestros pechos en dolor, ofrezcamos morir mil veces, antes que ofenderos, no seamos mas ingratos a vuestras Piedades, para que no desmereciendo vuestra infinita Clemencia, nos concedais eficazes auxilios de gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION

SOBRE EL VERSO TERCERO

DEL MISERERE

Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. Ex Psalm. 50. vers. 3.

I



Y pide David al Cielo que le lave mas su pecado, que le limpie mas su delito. Anega su delito en el caliente golfo de sus ojos. No mira ya el respeto a su pecado con horrores de delito, sino con luzes de exemplo; porque es tal la eficacia de un bien sentido llanto, que no solo borra, sino limpia: y tanto limpia el negro borron de la culpa, que no queda señal de

lo borrado; porque quedan tan limpias las señales, que parece que jamás hubo borrones.

2. Vna elegante alusion debo al insigne Ambrosio. Mira aquel horroroso lienzo de serpientes venenosas, y ayradas fieras, que ostentó la esfera a Pedro, y dize, que es el lienzo que ofreció en el Calvario Joseph, para sepultar al Redemptor: *Bonum linteum misit Joseph ille iustus, & fortasse fuit illud, quod Petrus vidit ad se de Caelo missum, in quo erant genera quadrupedum, atque ferarum.*

3. Este juicio tiene un grave encuentro en el Texto Sacro; porque se diferencia tanto este lienzo de Pedro del lienzo de Joseph, como está el de Pedro lleno de fiereza, y el de Joseph, de blancura. El de Pedro no tenía mas que fieras, y animales venenosos: el de Joseph, era nuevo, y blanco, y incapaz de averte manchado, porque no avia servido: *In sindone munda.* Pues como puede ser el mismo lienzo el que está lleno de manchas, y el que está lleno de blancuras?

4. Porque supo limpiarle Pedro. Era el lienzo de Pedro, negro, y inmundo: Era el de Joseph, nuevo, y blanco. El de Pedro era imagen de un pecador lleno de fieras culpas: el de Joseph era retrato de un Justo lleno de blanquísimas perfecciones: Pero supo transformar Pedro su lienzo negro en blanco, porque dize el Texto, que le mandó el Cielo matar las fieras: *Occide, & manduca.* Este es el dolor de la penitencia, que mata con el arrepentimiento las fieras de los delitos: y delitos muertos a fuerza de dolores, dexan el lienzo de la vida tan blanco, que jurarán los ojos, que es lienzo nuevo: *Sindone munda. Mercatus sindonem.*

5. Ya escucho que me replican, que podrá passar, en fuerza de la penitencia el lienzo de la vida de negro a blanco; pero nunca passará a ser nuevo. Luego nunca

será

*Act. 10.
v. 11. &
12.
Amb. li. 10.
in Luc.*

*Matt. 27. v.
59.
Marco 15.
v. 46.
Mercatus
sindonem.
Act. 10.
v. 13.*

ferà vn lienzo mismo; porque el de Joseph, era à va tiempo nuevo, y blanco: el de Pedro, era negro, y inmundado; y si el dolor tiene actividad para dexarle blanco, no tiene poder para fabricarle nuevo.

6 Pues yo sospecho, que es tan larga la jurisdiccion de vn doloroso llanto, que tiene imperio para todo. Era el mismo lienzo de Joseph el de Pedro, aunque estaba lleno de fieras, porque estaban muertas al dolor: *Occide*: y es tan poderoso vn llanto, que no solo limpia, sino transforma; porque como la gracia edifica lo que la culpa destruye, se transforma en nuevo Templo de gracia, el que era edificio arruinado por la culpa.

7 Vaticinio fue de Jonas, que dentro de quarenta dias se avia de destruir la insigne Corte de Ninive: *Adbuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur*. Estos quarenta dias, en dictamen de Sabios Expositores, aluden à nuestra Sacra Quarentena, tiempo destinado, como aquel, para penitencia de nuestras culpas. Pero tiene vna grande replica este dictamen, porque no pueden ser parecidos aquellos quarenta dias à los nuestros; pues los nuestros son para perdonar, y aquellos fueron para destruir. Pues por esso se parecen mejor: porque vna misericordia despreciada, se transforma en severa justicia: y quarenta dias concedidos para llorar, son quarenta dias señalados para destruir; porque justamente obra en destruir, à quien desprecia quarenta dias que le dan para llorar.

8 A mi Norte contemplo, que siendo el Oraculo Divino, parece que salió falso, porque el decreto era: *Adbuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur*. Dentro de quarenta dias se arruinarà la Ciudad. Corrió el tiempo, y no se arruinò. Pues como no se observa vna palabra soberana?

9 Varias soluciones han dado los ingenios. La textual, y verdadera es, que no era decreto assertivo, sino conminatorio. No era absoluto, sino condicionado. Destruirè la Ciudad, sino me templan el enojo con el dolor.

10 A esta satisfaccion theologica, adelanto dos morales, vna para sus piedades, y otra para nuestras costumbres. Cumple la palabra à Abraham de su felicidad, à Judas de su Imperio, y à David de su Real sucession, y no cumple la palabra de destruir la Ciudad; porque esta segunda palabra, era de castigar; las primeras palabras, eran de favorecer: y cumple puntual las palabras de favorecer, dispensando la de castigar; porque en competencias de piedad, y pundonè, parece que puede mas la piedad de su clemencia, que el pundonè de su palabra.

D. Gauden.
tract. 3. ad
Neophyt.

11 La segunda solucion es de Agustin, y Gaudencio. Cumplióse el decreto Divino. Ninive se arruinò. Pues no permaneciò fija, y constante? Es engaño de los ojos. En lo exterior quedaron sin arruinarse sus edificios: En lo interior se arruinaron todos, porque todos los Ninivitas, hizieron verdadera penitencia: y transformada la Ciudad en vna Corte santa, se arruinò la Corte pecadora; porque quedò con el dolor tan destruida, que se viò transformada en otra.

12 No es ya David el escandalo feo de sus Reynos, sino el blanquissimo exemplo de sus vassallos. Anegò en lagrimas sus delitos, y de contrito pasó à transformado. No quedò solo limpio, sino fabricado de nuevo; porque siendo tan poderosa para destruir la culpa, es mas activa para edificar la gracia.
AVE MARIA.

Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. Ex Psalm. 50.

13 **E**L Norte de este Psalm, es el arrepentimiento mas dichoso, que celebra el Cielo, y admira el mundo. El vèrto de oy es muy discreto, porque es muy desconfiado: *Amplius lava me*. Lava mas mi delito. Limpia mas mi pecado. Esta suplica parece ociosa, ò desconfiada. Pues no

es sino discrecion de su penitencia. Esta David limpio del delito, y pide se lave mas del pecado; porque se han de repetir las penitencias, como si no estuvieran perdonadas las culpas. Juzgan muchos, que con vn peque, quedan tan santos como David. No solo dixo David peque, sino llorò, suspirò, y se martyrizò;

porque si son infinitas las piedades divinas, tambien quieren nuestras diligencias.

14 En este grande hermoso golfo del llanto, pretende oy entrar mi obligacion. David llora, y repite el llanto desde que Dios le amonestò por Natàn; siendo por tanto llorar, exemplar que los penitentes deben seguir. Dos cosas nos persuade, llorar mucho, y el tiempo. Pues à estos dos Puntos se estrecharà mi Oracion. El primero será la razón de llorar tanto David. El segundo, el tiempo en que se debe llorar.

PUNTO PRIMERO.

15 **T**An altamente quedò borrado, à esfuerzos de su arrepentimiento, el pecado de David, que tiene de pecado la representacion, y de exemplo la verdad. Es un delito, que mas tiene de exemplo, que de escàndalo; porque sepultò el dolor lo escandaloso, y se transformò la ruina en trofeo.

16 En esta transformacion ostentò Dios su Soberano Poder; porque el mas claro argumento de lo divino, es hazer à los instrumentos del delito, imagenes del exemplo.

17 Para conocer el infeliz espiritu la soberania del Redemptor, pidió en el desierto, que convirtiesse las piedras en pan: *Dic ut lapides isti panes fiant.* Por què no pide aliente vn cadaver, que es portento mas claro? Respondo, que pide como tan astuto: Porque las piedras son naturales instrumentos de muerte. Si se dieran en comida, quien comiera piedras, à breves horas espirara: y como reducidas à pan, dieran vida, pide transforme las piedras en alimento, para averiguar si es divino; porque la mas clara señal de divino, es hazer instrumentos de la vida, las que eran armas de la muerte.

18 Adelanto mas construyendo el *issi*. Forma en pan estas piedras. Pues no bastaba, que fuesen otras? Respondo, que bastaba para la substancia, pero no para la grandeza de la maravilla: Porque esta diferencia interviene entre estas piedras, y otras distantes, que las desviadas, estaban inocentes, y no pisadas del demonio: estas que mostraba, estaban notadas con su

señal, y señaladas con el caracter de su eleccion, *issi*: y como estas piedras eran mas suyas, que las otras, pide que convierta las suyas; porque no muestra su grandeza Dios, convirtiendo piedras no tocadas del delito, sino piedras marcadas del demonio.

19 Ahora sobre el Texto cae hermosamente la razon. No pide para reconocerle por Soberano; que aliente vn difunto, sino que convierta vna piedra, hazer con vna dureza señalada por el demonio, vn milagro de exemplo, fuera mas claro argumento de divino, que descerrajar los sepulcros del Vniverso; porque como estas piedras eran imagenes de delinquentes, y los cadaveres no son culpados, porque carecen de acciones, mas es convertir vn delincente, que resuscitar vn difunto; porque como el cadaver obedece, y el pecador se resiste, mas es vencer vna pertinacia, que mover vna obediencia.

20 Arrojome à dezir, que tanto mostrò su Soberania Dios convirtiendo à David, como haziendo, que su delito aya quedado en los siglos para exemplo. Hazer à las cadenas libertades, al golfo puerto, à la fortuna bonanza, y al delito Preceptor, y Maestro, es claro argumento de su Magestad; porque es hazer à las ocasiones de la ruina, fundamentos de la gloria.

21 *Quid bonum eius est, & quid pulchrum eius, nisi frumentum, elefiorum, & vinam germinans virgines?* Exclama el vaticinio de Zacarias. La obra mas hermosa del divino poder, es el Sacramento del Altar. Este Oraculo padece vn grave argumento. Este Sacrificio es el mismo, que el de la Cruz; y siendo igual lo Sacrificado, la misma belleza tendrá el Sacrificio de la Cruz, que el del Altar.

22 Respondo, que es el mismo Sacrificio en la substancia, pero diverso en la apariçia; y la diversidad de la apariçia, haze parecer mayor la substancia. Con sus estilos lo probarè con claridad. En vno, y otro Sacrificio cura nuestros achaques, y sana nuestras dolencias; pero en la Cruz cura nuestras delicias con sus dolores, nuestras ambiciones con sus humildades, nuestras alegrías con sus trillezas, nuestros deleites con sus penas, y nuestras tibiezas con sus volcanes. Esta es medicina

Matth. 4. v.

3.

Zach. 9. v.

17.

na sabia, curar contrarios con contrarios; pero es la visual, y practicada.

23 En el Sacramento concurre la misma medicina; pero es el instrumento el pan, y el vino. El vino, dice Pablo, que es incentivo de lascivia. El pan, dice el Espíritu Santo, que es su precio: y como estos alimentos de pan, y vino provocan ardores, y encienden apetitos; y en el Sacramento se toman para sanar nuestros apetitos los mismos instrumentos, es mas hermosa la medicina del Sacramento, que la de la Cruz; porque lo grande es, hazer instrumentos de pureza las armas de la lascivia, fundar en los peligros del mal las evidencias del bien; y hazer a las ocasiones de la ruina, fundamentos de la gloria.

24 Cumplido con el exordio, entrémos ya en el argumento. Lloró David su pecado, y quedó con sus lagrimas tan limpio, que sirve de exemplo, y no de escandalo; porque no lloró solo una vez, repitió una, y muchas veces sus lagrimas, y dolor; porque no fuera cabal su arrepentimiento, sino fuera tan continuado.

25 Con el pequé, quedó limpio del delito, pero repite su llanto para borrar tambien el mal exemplo. David debía arrepentirse como particular, y enseñar al mundo su contrición como Rey. No cumplia con lo primero, faltando a lo segundo; porque debía al mundo el pecado, y el escandalo; el delito, y el mal exemplo. Con el dolor oculto, borraba su pecado, pero no quedaba satisfecho el mal exemplo. Continuando a vista de todos, como dice el Incognito, su penitencia, borraba con el exemplo de arrepentido, el exemplar de escandalo; Y como fue su penitencia cabal, se anegó en llanto, para limpiar su pecado, y prosiguió con el llanto, para borrar el exemplo.

26 Son los delitos de las personas publicas, terribles, porque hazen sus vicios exemplares. Cierro que sospecho, que tiene mas culpa quien con su exemplo la provoca, que quien con su fragilidad la executa.

27 La que parece ponderacion, es texto expreso. Amenaza el Cielo a los injustos Israelitas, por aver derramado tanta inocente sangre, y jura, que tomará residencia desde la sangre

de Abél, hasta la sangre de Zacarias, y que toda ha de recaer sobre sus hombres: *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus qui effusus est super terram, a sanguine Abel iusti usque ad sanguinem Zacharie.* Noren el *super vos*, y el *omnis*, toda. Parece que esta amenaza pisa los claustros de la justicia. Que cayga sobre ellos la sangre derramada por sus manos, es justo; pero que tambien recayga la sangre derramada por otros, parece exceso. Pues digo que no es exceso, sino justo, porque derramando estos hombres la sangre inocente de nuestro Dios, y Dueño, dieron exemplo a los venideros para ensangrentar las manos en todos los inocentes Discipulos. Pues toda esta sangre ha de caer en vosotros; porque delitos ocasionados de vn mal exemplo, mas son de quien con su exemplo los provoca, que de quien con su mano los executa.

28 La razon de esta severissima justicia, se funda en los daños, que los delitos de escandalo, y mal exemplo ocasionan. Los delitos de las personas publicas, en lugar de mirarlos con horror, se miran con respeto. De grave peso cargó Dios a las que llama el mundo fortunas, porque las obligó a ser espejos. Yo siento, que ningun pecado de poderoso, y de qualquier estado, que por su profesion vive obligado al buen exemplo (con todos estados hablo, y conmigo el primero.) Ningun pecado de hombre de puelto, es sencillo; es forçoso, que sea doblado.

29 Labró el Pueblo de Israel en el desierto vn bezerrillo de oro, a quien rindió sacrilego culto: *Fecerunt vitulum in Horeb.* Dividido Jeroboan con sus diez Tribus de las dos de Judá, y Benjamin, por razon de estado, y politica para conservar su tyrania: *Exco gitato consilio*, labró dos bezerrillos de oro: *Fecit duos vitulos aureos.* Pues si para idolatrar bastaba vno, para que forma dos? Labre vno, como el Pueblo.

30 Yo creo, que bastaba vno para la idolatria, mas no bastaba para la grandeza. El Pueblo de Israel labró vno; pero Jeroboan labró dos; pora que el Pueblo era, como Pueblo, gente humilde, y pobre: Jeroboan, era soberano Principe; y para vn pecado fo-

Matth. 23.
v. 25.

Psal. 102.
v. 12.

3. Reg. 12.
v. 28.

Ad Ephef.
5. v. 18.
Proverb. 6.
v. 26.

Incognit.
hic.
In conspe-
ctu om-
nium con-
fessus est
peccatum
suum dicēs.
Peccavi
Domino.

solo que haze el Pueblo, le haze siempre doblado el Poderoso.

31 No sospechen injustamente, que lo digo por la malicia de ofender la Soberanía; no lo digo sino por la carga que trae consigo la grandeza. Atiendan la razon. El Pueblo de Israel labró vn idolo, pero Jeroboan labró dos; porque los plebeyos, no hazen exemplo con sus obras; los Poderosos, hazen exemplo con sus acciones. El Pueblo no dà exemplo con su delito. El Poderoso, haze el pecado del delito, y el pecado del exemplo: Con que fue natural, que el Pueblo labrasse vno, y Jeroboan labrasse dos; porque el pecado de vn Pueblo, es sencillo; el pecado de vn Superior, es doblado.

32 Subamos de punto el discurso. Al grave delito del exemplo, se sigue la imitacion. Las personas publicas delinquentes, entronizan los pecados, y autorizan los insultos. Mira el pobre, y el humilde al delito con sitial, y al pecado con dofel, y juzga la culpa con sagrados de inmunidad.

33 Daré la razon de este engaño tan infeliz. Es constante, que siempre ha sido mas imperiosa voz para la imitacion, la obra, que la palabra. Pues noten aora vna consecuencia precisa. Si los humildes adoran en los Poderosos las palabras, miren si idolatrarán mejor en sus obras?

34 *Novissimè autem venerunt duo falsi testes.* Vinieron presurosos dos testigos falsos à deponer calumnias contra los resplandores del Sol. Siendo la vida de Christo tan inculpable, como milagrosa, admira, que pudiesse el odio deponer contra vna tan calificada inocencia. Pues como encontraron testigos falsos? Escuchen el Texto: *Principes autem Sacerdotum 11: Querebant falsum testimonium contra Iesum.* Buscaban los Principes de los Sacerdotes testigos falsos: *Principes querebant.* Pues al instante vinieron: *Novissimè venerunt.* Lo mismo fue buscar testigos falsos los Poderosos, que encontrarlos dispuestos; porque es obediencia de vn mediano, el gusto, y el querer de vn Poderoso.

35 Pues mas dize la profunda voz del Texto. Noten el *falsi testes*, y el *Principes querebant.* Estos viles hombres, que venian presurosos à deponer contra Christo, conocian que juraban

falso: *Falsi testes.* Pues como deponian? Porque los Poderosos los buscaban: *Principes querebant.* No ha de dezir que los buscaron, sino que los solicitaron, y corrompieron; porque no es lo mismo buscar, que encontrar. Pues como no dize, que los encontraron, y pagaron, sino que los buscaron: *Querebant?*

36 Porque todo lo ha dicho con el *Principes.* En los plebeyos, no fuera lo mismo buscar testigos falsos, que encontrarlos; pero en los Principes, lo mismo es dezir que los buscan, que dezir que los encuentran; porque tiene la humildad tan flaca resistencia al humano poder, que sin mas costa, que la insinuacion de su gusto, se ofrecen dos mil à su mal exemplo.

37 Ha Poderosos engañados! Muchos encontrarán, que los sirvan en sus maldades: Pero esos mismos que dizen, que los sirven, los afrentan; porque los mismos que los sirven para los delitos, los vozcan los pecados.

38 Noten aora vna grave contradiccion de sucesos. Estos mismos Principes de los Sacerdotes, que buscaron testigos falsos contra Christo, buscaron tambien las guardas del sepulcro, y monumento. Pero hubo vna grande diferencia; porque de los testigos falsos no dize el Texto, que los avian enriquecido con dadivas, ni aun esperando con promessas: A los Soldados, guardas del sepulcro, los dieron copiosos tesoros, para que callassen el aver resuscitado Christo: *Pecuniam copiosam dederunt militibus.* Pues como à estos falsos testigos no los premian su testimonio? O proceden con estos testigos avaros, ò con los Soldados prodigos.

39 Pues yo sospecho, que ni fue con los vnos miseria, ni con los otros bazarria, sino comprehension de sus genios. De los Soldados pretendian, que callassen la verdad de aver resuscitado Christo: De los deponentes querian que jurassen vn falso testimonio. De los Soldados, pretendian vn silencio: De los testigos, pretendian vn delito: y no tiene costa en vn Poderoso hallar hombres para vn delito; pero la tiene muy grande hallarlos para vn silencio: *Pecuniam copiosam dederunt militibus.*

40 Lo mismo fue buscar estos falsos

Matt. 26.
v. 60.

Vers. 59.

Matt. 28.
v. 21.

los Sacerdotes, falsos testigos, que hallarlos obedientes, y promptos; porque es vn mal exemplo tan poderoso, que arrastra contra el propio conocimiento. No debo presumir, que avrá Sacerdotes tan falsos, pero debo advertir, que tanto puede vn mal exemplo de Sacerdotes.

41 Aora verán la fuerza que tiene vn mal exemplo. Enredóse Absalon en el arbol con sus hermosos cabellos, y murió suspenso en el viento. Discreto castigo de su pensamiento loco. Ocupa la region del ayre para morir, porque quiso ocupar el Reyno para mandar; y es el ayre, el puesto de la corona, porq̃ no ayrenda de mayor inconstancia. Dióle el Cielo el puesto que pretendia; porque siendo la mayor corona vn poco de ayre mas supremo, yá le dió vn poco de ayre elevado. Faltóle tierra para espirar; ò porque la tierra no puede sufrir à vn ambicioso, ò porque es justo castigo de la ambicion, saltarle tierra que pisar.

42 Miróle pendiente de su infeliz hermosura vn Soldado, y avisó à Joab presuroso: *Vidit hoc quispiam, & nuntiavit Joab.* Aspero el Capitan le reprehende, y acusa no averle traspassado la alma: *Quare non confodisti eum cum terra, & ego dedissem tibi decem argenti siclos?* Ni por todo el mundo, respondió el atento Soldado; porque su Padre David ordenó lo contrario. Intrepido Joab camina al sitio, y le atraviesa con tres lanzas el pecho. A tan cruel, y violenta injuria, aun no rindió el aliento; y al verle palpitando en el arbol, diez Soldados de la guarda de Joab corrieron, y le mataron: *Cucurrerunt decem iuvenes armigeri Joab, & percutientes interfecerunt eum.*

43 Es gravissimo reparo el que se ofrece. Pues como el primer Soldado, que le vió, no se atrevió à herirle, y estos diez Soldados despues de herido, se arrojaron à matarle? Tres respuestas daré, y todas textuales à las costumbres.

44 La primera es. Era vando de David, que reservassen sin herir, ni matar à su hijo Absalon: *Servate mihi puerum Absalom.* Divulgóse el vando en la campaña, y al verle el Soldado, se acordó del precepto, y no quiso contravenir al mandato. Despreció Joab el orden, y le atravesó con tres

lanzas. Al verle atravesado por Joab, le hieren otros diez; porque el primer Soldado, se acordó del mandato de no herirle: Los diez Soldados, miraron el exemplo de su Capitan de atravesarle; y pudo mas el exemplo de su Capitan para delinquir, que el orden de su Rey para obedecer.

45 La segunda respuesta es notar lo profundo de las voces. Noten el *nuntiavit*, y el *Cucurrerunt*. El Soldado que avisa, viene, pero no corre: *Nuntiavit*. Los diez Soldados que le hieren, no solo andan, sino corren: *Cucurrerunt decem*; porque el Soldado primero, obedecia el mandato: Los diez Soldados, faltaban al precepto; y es tan veloz la malicia, y tan floja la obediencia, que quando vno anda para obedecer, corren diez para delinquir: *Cucurrerunt decem*.

46 Pues como somos tan malos, que corren diez para delinquir, quando anda vno solo para obedecer? Daré la razon. Esta mudanza de passos, no solo consiste en la malignidad de nuestros genios, sino en la eficacia de los impulsos. Anda el Soldado primero para obedecer el mandato, porque le estimulaba el orden, que avia dado David de no herir à Absalon. Corren los diez Soldados para quitarle el aliento, porque los animaba el exemplo de su Capitan Joab de averle herido. Al Soldado obediente, le movia el impulso del mandato. A los diez delinquentes, los movia la fuerza del exemplo; y excede tanto la fuerza de vn exemplo al impulso de vn mandato, que vn mandato, obliga à vno à andar; pero vn exemplo, obliga à diez à correr: *Cucurrerunt decem*.

47 La tercera respuesta es. Vno solo fue el obediente: *Quispiam*. Diez fueron los delinquentes: *Decem*; porque por vno que ay en el mundo bueno, se fuelen encontrar diez malos. Debe de tener la virtud solo los diezmos, pues por vno que obedece el mandato, ay diez que quebrantan el precepto.

48 La misma razon que di para la celeridad de los passos, sirve tambien para el numero de los delinquentes. Es vno el que obedece, pero son diez los que delinquen; porque al vno le movia la obligacion del mandato: à los diez los arrastraba la fuerza del exemplo; y

à muchos mas arrastra la fuerza del exemplo, que la obligacion del mandato.

49 Tanto delinquirò David con el exemplo que diò al Pueblo, que excediò à la malicia privada de adulterio, y homicida; porque como estas malicias son privadas, y la del exemplo, generalissima, excede el menor daño del comun, à la mayor ruina particular. Por esto llora tanto David; porque para reparar el daño grande que ocasionò, era justo que llorasse mas, y mas: *Amplius*.

50 Delinquirò David con el pecado que hizo, y los delitos que ocasionò; y como el suyo fue vno, y muchos los ocasionados, mas peca por los muchos que ocasiona, que por el vno que executa.

Apoc. 12. v. 7. 51 *Draco pugnabat, & Angeli eius*, dize Juan. Peleaba el Dragon, y peleaban sus Angeles. Todos turbaron con su rebelion el Cielo, pero no à todos les dà el Texto vn mismo titulo. A Luzbèl le llama Dragon; à sus sequazes llama Angeles. Ni estos merecen tan illustre nombre, ni Luzbèl vn nombre de tanto horror. Pues si le merece tal; porque Luzbèl arrastrò à los demás con su exemplo: *Gauda traheret tertiam partem stellarum*; y aunque todos pecaron, es Luzbèl vn Dragon, porque los arrastra, son Angeles desdichados los que le siguen, *Angeli eius*; porque mayor es la culpa del que los arrastrò con su exemplo, que de ellos, que siguieron su delito.

Vers. 4.

52 En el mismo pecado de David, hemos de encontrar mas profundo desengaño. Perdona el Cielo à David por su *peccavi* contrito; pero le sentencia à muerte al hijo adulterino por castigo de su pecado. El decreto de la sentencia, es muy obscuro: *Quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini, propter verbum hoc, filius, qui natus est tibi morte morietur*. Espirará el hijo, porque hiziste blasfemar con este pecado. Todas las voces son dificiles. La primera *fecisti*. No hizo blasfemar David, lo mas que pudo hazer, fue provocar à blasfemias. Luego ha de dezir *provocasti*, no *fecisti*. Pues quien te dize, que no es lo mismo en lenguaje del Cielo, el provocar, que el hazer? Avia David provocado con su delito. Pues lo mismo es que si lo huviera hecho: *Fecisti*; porque lo mismo

es el pecado que se provòca con el exemplo, que el pecado que se executa de proposito.

53 Construyo aora el *blasphemare fecisti*. David no hizo blasfemias, sino fragilidades. Fue homicida, y adulterio, no blasfemo. Luego el exemplo pudo mover à adulterios, y homicidios, pero no à blasfemias; porque para este execrable delito, no diò David exemplo. Pues como afirma, que hizo blasfemias?

54 Respondo, que hizo blasfemias, porque con su pecado diò exemplo à mayores delitos. Mayor culpa es vna blasfemia, que la fragilidad de vn adulterio. Miraron los Subditos el exemplo de la fragilidad, y passaron à delito mayor; porque como es tan pernicioso el exemplo de pecar, no solo provòca à que imiten los pecados, sino à que inventen mayores delitos.

55 Era el exemplo de fragilidad, y ocasionò el delito de malicia. Era el exemplo vn adulterio, y homicidio, y passaron à lo blasfemo; porque no se contenta la malicia con imitar el exemplo, sino que adelanta el pecado. Conociò David el mal, que con su culpa ocasionò, y continuà en llorar; por que juzgó que era necesaria toda la continuacion de su llanto, para borrar el mal que ocasionò su delito.

PUNTO SEGUNDO.

56 **E**L segundo Punto era el tiempo: quando avia de ser el llanto. Brevemente respondo, que presto. Así lo executò David, dize Ambrosio. No dilatò el arrepentimiento de su culpa, porque al punto que le reprehendiò el Profeta, empezó à llorarla. Todos reconocen la verdad de este aviso; pero son mas poderosas para las flogedades las tibiezas, que para el desengaño las razones.

57 Todos saben, que necesitan llorar sus culpas; pero muchos aguardan à llorarlas, ò en la vejez, ò obligados de la enfermedad. Tremenda locura es vna, y otra. Vamos à la primera. No ay cosa mas digna de temer, y llorar, que el pecado; pero vive tan derramada nuestra malicia, que no solo no ay temor del pecado, sino que se haze gala del delito. Yo no me confieso, dize el perdido, sino el Jue-

D. Amb. Apol. 1. David c. 2. Ille Rex tantus, & potentissimus, ne exiguo quidem momento manere penes se delicti passus est conscientia, sed pramatura confessione, ac que immenso dolore reddidit, suum peccatum.

ves

2. Reg. 12. v. 14.

ves Santo. Yo soy muy mozo aora para dexar la inhonesta conversacion; quando tenga sesenta años la dexaré: entonces me arrepentiré de mis culpas, lloraré, y haré penitencia. Son estas voces de Gentiles, ó de Catolicos? Me corro de reprehenderlas. Ay de aquel, que no tiene verguenza de pecar!

58 Es elegante Texto el de Isaías: *Si fuerint peccata vestra ut coccinum, quasi nix dealbabitur: & si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt.* Si teniendo dolor verdadero, fuesen vuestros pecados como grana, quedarán como nieve: si fueren como purpura, quedarán como blanquísima lana. Noten, que pone pecados de color de grana, y de purpura. Pues qué mas dificultad tuvieran siendo blancos, que siendo colorados? Mucha; porque vn pecado colorado, es de vn pecador vergonzoso; y solo se lava, y se limpia, el que se pone con su pecado colorado de verguenza.

Isai. 1. v. 18

59 Reparen profundamente lo que no dize Isaías. No dixo. Si los pecados fueren tan blancos como la nieve, se anegarán en purpura, que es la Sangre de Christo, que los lava. De los Justos dize el amado Evangelista, que lavaron en la Sangre del Redemptor sus estolas: *Laverunt stolas suas in sanguine Agni.* Pues si lavan los Justos en la Sangre de Christo sus estolas; porque no podrán los pecadores lavar, y tenir en su Sangre sus culpas? Mas natural parecia esta alusion: Però solo dize, que se limpiarán los pecados colorados, sin acordarse de blancos; porque vn pecado blanco, es vn pecado sin verguenza; y para vn pecado sin verguenza, toda la Sangre Redemptora parece que no basta; porque aunque tiene virtud, la impide con su desverguenza el pecador.

Apo. 7. v. 14.

60 Pecar de fragiles, es ruina de nuestro barro; pero continuar en las culpas, y hazer gala del delito, es obstinacion de demonio. Pues en este exceso obramos como Gentiles, venga vn Gentil à reprehendernos, y acusarnos. Insolente locura es, dize Tacito, hablando de la impura Mesalina: Insolente locura es, desvanecerse en escandalos, loca prodigalidad de vicios. Yo digo, que perseverar en las culpas, y hazer gala de pecar, es poner cartel de desafío à Dios, à la razon, y a la ley:

Nomen tamen matrimonij placuit, ab magnitudine infamie, cuius apud prodigos novissima voluptas est.

Tacit. 11. an. 26.

61 Yá escucho, que procura disculparse el perdido, y me dize. El dilatar la penitencia, y confesion, no es gala, sino verguenza. Temo, y me corro de llegarme à confesar. Creo que será este el motivo, porque debo creer lo mejor. Però es necia verguenza, y costosa. No tienes verguenza para executar, y tienes verguenza para dezirlo? La verguenza antes de pecar, es meritoria, porque enfrena la culpa. Despues de pecar, es delinquent, porque atrassa la enmienda. No dilates la confesion, que hazes mas incurable el mal. Cada dia que te detienes, te empeoras, porque hazes las medicinas mas difíciles.

62 Vna contradiccion bien desengañada conempló mi Geronimo. A Isaías, que se quejaba de la enfermedad de los labios: *Vir pollusus labijs ego sum,* le curó vn Serafin con vna brasa de fuego: *In manu eius calculus de altari.* A Jeremias, que tambien se quejaba de que no sabia hablar, como muchacho: *Nescio loqui, quia puer ego sum,* le curó con la mano: *Misit Dominus manum suam, & tetigit os meum.* Para la misma enfermedad, se receta muy distinta medicina, porque era muy diversos los sujetos. La misma culpa era; pero Isaías era varon: *Vir sum.* Jeremias, era muchacho: *Puer ego sum;* y à vn muchacho, basta vna mano; à vn varon, se necesita fuego, y mas fuego.

Isai 6. v. 5. & 6.

63 Vn varon, tiene mas despierto el conocimiento. Vn muchacho, tiene menos vivo el discurso. En vn varon, es preciso que aya corrido mas tiempo; y delitos de mas tiempo, piden remedio mas vivo, fuego, y mas fuego. A vn muchacho que empieza à hablar, como Jeremias: *Nescio loqui,* se le cura con la blanda amistad de vna mano; porque hablar mal vn muchacho, es ignorancia: Vn varon, es malicia. Detenerse en curar vn muchacho, es imprudencia de los años: Detenerse vn varon, es hallarse bien con los vicios.

Jerem. 1. v. 6. & 9. Hier. sup. Jerem. hic.

Quia Isaías solida, & perfectæ x-tatis erat: mittitur vnus de Seraphim, qui non manu, sed forcipe, & carbona tangat os eius: Hic autem Ipius Dei manus mittitur, non vero peccata auferat, quia per pueritiā multa non fecerat, sed vt loquendi gratiam tribuat.

64 Pues dexar la penitencia, y dolor para el tiempo de la enfermedad, es locura mayor. Para buen tiempo se guarda, quando es casi imposible executar las acciones. La penitencia no es regalo q te ha de guardar para el lecho. Guardar el dolor para el tiempo del mal

es querer que sea malo el dolor. Entonces son las congojas, y las promesas. Si Dios me da salud, seré bueno. Pues como no fuiste bueno, quando tenias salud? Tus obras contradicen tus promesas. No has de prometer cumplir por el interés de la salud. Esse no es arrepentimiento, sino trato; no es dolor, sino logro. Promesas hechas de temor, nunca se llegan à cumplir.

65 Vna viveza muy ingeniosa escriviò Chrisologo. El infeliz rico infatigable al Patriarca Abraham embiase à Lazaro, para que predicasse à sus hermanos. Batalla es de los Interpretes, si pudo ser caridad, porque en la patria de las infelicitades, no puede reynar prenda tan hermosa, como el amor. Varias vezes he tocado el motivo que le pudo animar à tan alta suplica. Ahora reparo, no en el suplicante, sino en el suplicado.

66 El Cielo es tan generoso, que no sabe negarse à mortales congojas. Por el humo desciende docil la llama; porque al vapor de vna triteza, desciende como fuego la luz divina. Pues como niega el Cielo esta suplica? Pero quien te dice, que la niega? El rico pide, que venga de la otra vida Lazaro à predicar à sus hermanos. Todos lo somos por la caridad. Luego le concedió el Cielo quanto pedia; porque embió vn Lazaro por otro Lazaro. Lazaro habitaba el sepulcro, Christo le alento con vn milagro: Era Lazaro Predicador insignie; y si pedia à Lazaro para predicar, ya los embió à Lazaro por Predicador.

67 Dilatose el tiempo, y mudose la persona, pero admitiose la suplica. Pedia vn Lazaro pobre, y embió vn Lazaro rico; hubo diferencia en los estados, pero no en los ejercicios. Pedia que predicasse Lazaro, y dieronle vn Lazaro que predicasse. Y que sucede? Ahora resta el myterio mas vil. El motivo de la suplica era para que se convirtiesen sus hermanos. Viene Lazaro del sepulcro à predicar, y intentan darle la muerte. Luego en lugar de convertirse, lo que intentan, es ofenderle. Pues no dezia se convertirian? El punto es esse, escriviò Chrisologo. Lo dezia vn hombre malo, no de amor, sino de miedo. Estaba padeciendo; y aunque parece que lo dezia sentido, no lo dezia, sino congojado, porque promesas hechas de temor, tarde, ó nunca se llegan à cumplir.

68 Estas suplicas, y promesas se escuchan cada dia. Cae enfermo el pecador protervo, y todo se resuelve en promesas, y sacrificios. Si Dios me libra de la muerte, seré vn santo. Si Dios me da salud, dexaré los vicios. Esto es lo del rico en el infierno. Dezia vnas voces, que parecian ajustadas, y no las dezia la alma, sino el sentimiento de la pena. Haze el enfermo vn acto de contricion; que tal será? Esto es lo del rico. Dezia vnas voces, que parecian de caridad, y era miedo lo que parecia amor. Cumple Dios al enfermo lo que pide, como lo cumplió al rico. Y que sucede? Que quando malo prometia ser bueno; pero en viendose bueno, dà en mas malo.

69 No se ha de reservar esta resolucion para el ahogo. En vida se ha de tratar, y componer la muerte; porque à no estar compuesta, se debe temer que sea desdichada. Con que congoja estara en vn aprieto mortal el joben inhonesto con vna conversacion perdida. El vengativo con su odio. El murmurador que ha quitado mil honras. El usurero, que tiene su hacienda ganada en viles cambios! Miranse instados de la enfermedad. Van à arrepentirse, y no aciertan. Van à restituir, y no se acuerdan à quien. No restituye, sino arroja. No buelve, sino se le cae. Todo va de tropel; y acciones atropelladas, como no suelen proceder de plena deliberacion, y voluntad, es muy contingente, que despues del peligro se retraten.

70 Esto es puntualmente lo que sucede en las fiestas de toros, que el mundo llama festejos, como si fueran festejos los peligros. Disimulen la comparacion, por la propiedad. Sucede, pues, en estas locas festividades, que ocupa el bruto el caso, grande teatro à la vanidad. El valor le desprecia, y la mofa le burla. Todos le afrentan. Enojado de la irrisión el valiente irracional, va siguiendo presuroso à vn hombre. Corre el hombre, como quien fió de los pies su vida (Quien pone en los pies su vida, bien se reconoce no tiene cabeza) El bruto como mas esforzado, buelta mas ligero. Mira el hombre que le alcanza, y aplica la industria, ya que no le aprovechò la ligereza. Suelta la capa. Entretenido con ella el toro, executa el golpe: Passa deslumbrado; y el instante que passa, coge el hombre la capa, la sacude, y se la pone.

Lazarum misit. Sed quid missus, quid desideratus, quid resurgens profecerit, patienter audite. Cogitaverunt, inquit, principes Sacerdotum, ut Lazarium interficerent.

Luc. 16. v. 27.
Rogo ergo te pater, ut mittas eum in domo patris mei.

Ioan. 11. v. 43.

Vers. 10.

Div. Petr. Chris. serm. 66.
Sicut dixit, Deus pro Lazaro,

71 Fiesta de toros es la muerte. Soltóse por nuestros pecados : anda haziendo fuertes, y executando golpes. Todos se asustan. Mira el enfermo de peligro, que le va alcanzando, y suelta la capa. Dexa la riqueza mal ganada. Dexa la conversacion torpe. Divertida la muerte, passa sin executar el golpe. Y qué sucede? Que se levanta el enfermo, y coge lo que avia soltado.

27 Esto es hazer suertes con la muerte. Pues mira, que no la burlas, que á ti te engañas. Qué importa se passe aora, y execute el golpe en la capa, si por fin ha de venir, y dar el golpe en la persona, robandote la vida? Será bueno, que te halle entonces, como aora desprevenido? Adonde irás, si mueres en esse estado? Es fácil que mueras, ò no? De tantas como miras, no puede aver para ti vna muerte de repente? Qué será de tí, si así mueres?

73 Catolicos míos, no dexemos para entonces el dolor, y arrepentimiento. No malogremos la ocasion que nos concede el Cielo, para estár en aquella hora prevenidos. Esta prevencion se logra con el llanto. Quieres prevenirte bien? Pues llora, y no dexes para despues las lagrimas. Lloras tus culpas, para que te aprovechen, y no se pierdan tus obras.

74 Dos Republicas de mieses descubro en las divinas letras. Vna en David, y otra en San Lucas; pero con tan reñida diferencia, que la de David estaba muy copiosa; la de San Lucas, estaba toda perdida. Pues como se diferenciaban tanto? Escuchen la razon. La de David estaba tan fertil, que venian los sembradores coronados de frutos: *Veniunt cum exultatione, portantes manipulos suos.* La de San Lucas fue tan desgraciada, que no llegó á lograrfe de tres partes vna espiga; porque en la mies de David: *Ibant, & stebant*, iban sembrando, y llorando: en la mies de San Lucas, faltó la humedad de la

*Psalm. 125
v. 6.*

Luc. 8. v. 6.

agua: *Natum aruit, quia non habebat humorem*: y penden tanto los frutos de las lluvias de nuestros ojos, que al passo que se va llorando, van creciendo; al passo que no se llora, se van secando.

75 Catolicos, y Christianos míos, en nuestros ojos consiste el no perder lo sembrado. Todas las mieses penden de las lluvias celestiales. En aviando Sol, y agua, ay buena cosecha. El Sol

siempre le tenemos prompto, porque nunca falta Dios con sus auxilios. Pues pongan la agua nuestros ojos. Has concebido esta Quaresma algun buen proposito de enmendarte, y arrepentirte? Pues mira, que sino le riegas, se ha de secar: *Natum aruit, quia non habebat humorem.* No pierdas lo sembrado. Páguen los ojos con vn buen llanto, tantas indignidades como avrán visto.

79 Pero no se contenten, Señores, con quatro lagrimas de cumplimiento; porque ay vnos llantos tan superficiales, que mas parecen hazañerías, que dolores. Has estádo pecando toda tu vida, y te contentas con llorar vn quarto de hora? No se como mides la satisfaccion á la culpa.

77 Aprende de David el estilo de llorar: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non tu solodierunt legem tuam*, dize el arrepentido Rey. Arrojabán mis ojos vnas salidas de aguas, porque no avian observado las leyes divinas. Noten el *Exitus aquarum*. No ha de llamarlas salidas de aguas, sino corrientes hermosas, pues son tan crecidas, que anegan su lecho: *Lacrymis meis fructum meum rigabo*. Pues como dize que salen, aviando de afirmar que corren? Porque llora como arrepentido, y sabe el motivo de llorar como discreto. Ay grande diferencia entre salir las aguas de sus ojos, ò correr; porque el salir, es principio; el correr, es aumento: y llora David tan arrepentido, que no le parece que va su penitencia en aumento, sino que siempre se queda en vn corto principio.

*Psalm. 118
v. 136.*

*Psalm. 6. v.
7.*

78 O discreto, y verdadero llanto! No te atreves á dezir, que tus lagrimas corren, solo dizes que salen: *Exitus aquarum*. Mares derramas, pero no tienes ojos para ver lo que lloras. Tienes ojos para llorarlo, y no tienes ojos para verlo; porque tener por mucho lo llorado, fuera anegar en tu mismo llanto tu arrepentimiento.

79 Yá, Señor, para salir de nuestras culpas, nos postramos devotos á vuestras plantas. No creo que es de finos, sino de temerosos; pero no examineis muy escrupuloso el motivo, sino hazed que lleguemos arrepentidos. Para lavarnos de la culpa, pandrémos nosotros la agua: Pero mirad, Señor, que somos muy obdina los, y muy duros. Ablandad nuestras durezas,

pues sabéis ablandar peñascos. Vengan golpes, como al peñasco de Moyses. Vengan golpes, y heridas, pues no bastan palabras. No basta hablarlos, es necesario herirlos.

80 Moved, Señor, las aguas de nuestros ojos con la eficacia de vuestros auxilios: hazed que anegüemos en llanto nuestros delitos. Dichoso naufragio fuera, que anegara tanta culpa. Ilustrad, Señor, nuestros entendimientos, encended nuestros co-

razones, perdonad nuestros pecados, por vuestra Misericordia infinita, por vuestra Piedad inmensa, por esta Cruz Redemptora. Dadnos vna verdadera enmienda, para que devotos, arrepentidos, enmendados, y contritos no bolvamos a ofenderos, y consigamos la firmeza en este Santo proposito con los auxilios de vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION

SOBRE EL VERSO QVINTO

DEL MISERERE.

Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, vt iustificeris in Sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris. Ex Psalm. 50. v. 5.



Y mira mi respeto à David, no confieso de culpado, sino con glorias de arrepentido. Oy enséñame desde la Cathedra del delengano, las lecciones del arrepentimiento. El dolor es el Maestro, las lagrimas son las vezes, y los suspiros los conceptos. O dichoso delito, que aviendo nacido escandalo, has quedado en los siglos para exemplo!

2 El Verso de oy es el mas difícil: porque es dezir David, que pecò solo contra Dios: *Tibi soli peccavi*, quando pecò tambien contra los hombres, apu-

rando à su malicia los deslizes. Delinquirò con Bersabè como flaco, y con Vrias como sangriento. Pecò contra vna honra, y pecò contra vna vida. Pues como afirma, que pecò solo contra el Cielo, quien tan gravemente escandalizó al mundo?

3 Reservando para la Oracion otras razones, respondo con la inteligencia de mi venerado Agustino. Delinquirò David contra Dios, y contra los hombres; pero siendo su delito contra estas Gerarquias tan distintas, como desiguales, dize, que pecò solo contra Dios. Pues *Quid est tibi soli peccavi?* Dize Agustino: *Quia tu solus sine peccato*, responde discreto. *Ille iustus punitor, qui non habet quod in illo puniatur. Ille iustus reprehensor, qui non habet quod in illo reprehendatur.* Dize, que pecò solo contra Dios, porque solo Dios no puede pecar. Y solo aquel puede castigar, que no tiene que le castiguen: Solo aquel puede reprehender, que no tiene que le reprehendan.

4 O Juezes! O cortesanos! O maldicientes! Si acaso no es todo vno maldicientes, y cortesanos. Qué Tribunales son estos, donde el Juez que sentencia,

se halla tal vez complice en semejante culpa? Como reprehiende quien delinque? Ha Predicadores! Por mi unicamente lo digo. Nuestras reprehensiones serán nuestros fiscales, pues tal vez incurrimos, el vicio mismo que reprehendemos.

5 Solo contra Dios, dice David, que pecò; porque solo puede ser su juez aquel que no puede pecar. Esta inteligencia se enlaza con la última clausula de nuestro Verso: *Et vincas cum iudicaris*. Y vencerás quando seas juzgado. No debe dezir, sino que vencerá quando juzgue. Es cierto; pero es concepto profundo.

6 Dios vence quando juzga, y quando es juzgado. Los hombres quando son juzgados, quedan vencidos. Dios queda victorioso, porque en el Tribunal de Pilatos fue juzgado por reo, siendo la misma inocencia; y quedan los hombres vencidos quando son juzgados, porque los hallan con culpas: queda Dios victorioso quando es juzgado, porque no le encuentran delitos. Logra, pues, dos victorias en su grande juicio, una quando juzga, y otra quando es juzgado; porque quando juzga, logra la victoria su justicia: quando es juzgado, logra la victoria su inocencia.

7 Para seguir el alto defengaño, que nos dà este dichoso arrepentimiento, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA*,



Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, ut iustificeris in Sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris. Ex Psalm. 50.

8 **E**L Norte de este Psalmo de David, es solicitar la Divina Piedad; y avienandola engrandecido en los Versos antecedentes, buelve à implorarla aora con la rendida confesion de que solo ha ofendido à su Magestad: *Tibi soli peccavi*, y que mostrarà Dios sus glorias castigandole: *Et vincas cum iudicaris*.

9 Es difícil esta confesion; porque no pecò en el Templo, sino en su Palacio. El delito fue tan escondido, que aun para la malicia vivió secreto: *Fecisti absconditè*. Triunfar Dios castigando, es vn trofeo justo para la Deydad, pero no ambicioso para el pecador. Muchas improporcionen tienen estas voces à nuestro aspecto. Pero me determino à vencerlas todas en dos Puntos. El primero será, dar las razones por què siendo este pecado contra los hombres, dice David, que es solo contra Dios. El segundo será, que la victoria de su justicia castigando al pecador, es conveniente al pecador, y ambiciosa.

cho de Vrias: à quien no rindiò Saul con su embidia, postò Bertabè con su belleza. La diferencia esta en que Saul era enemigo declarado: Vna hermosura, es vn enemigo oculto; y haze mas daño vn enemigo oculto de quien no me cautelo, que vn enemigo publico, de quien me guardo.

11 Mirò David à Bertabè, y cegó. Tan poderoso es el contrario, ò tan flaca la resistencia, que se rinde la alma à escala vista. No ay contra este monstruo valentias de discurso, quando ay flaquezas de corazones.

12 El hombre mas sabio del mundo, hizo el pecado mas necio. El delito del ignorante confirmado, fue dezir, que no avia Dios, *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus*. Este fue el pecado del necio. Salomon fue el hombre mas sabio, y el amor de las mugeres le obligò à sacrificar impuros incienfos en bastardos humos: *Ut sequeretur deos alienos*. Lo mismo es negar la Deydad, que multiplicarlas porque quien la multiplica, la niega; pues la Deydad dexara de ser Deydad, siendo mas que una. Pues como el hombre mas sabio, haze el pecado del hombre mas necio? Porque de *pravatum est cor eius per mulieres*. Estaba ciegamente enamorado, y transfor-

*Psalm. 13.
v. 1.*

*3. Reg. 11.
v. 4.*

PUNTO PRIMERO.

10 **S**Irva de exordio examinar el rostro al delito. Manchò ciego David el conjugal le-

*2. Reg. 12.
v. 12.*

forma tan indignamente el amor, que haze del hombre mas sabio el hombre mas necio; pues haze que execute el pecado del necio, el hombre mas sabio.

13 Es vn vicio tan altivo, que lo primero que tira es à dominar al entendimiento: Por esta razon es el vicio mas peligroso, porque sin entendimiento no es facil arrepentirse del delito; y como los otros vicios no privan el discurso, y este borra el entendimiento, no encuentra con la penitencia el lascivo, porque le falta discurso para tener arrepentimiento.

14 Profundicémos mas la contradiccion. El pecado del mayor necio, fue negar la Deydad en su corazon: *Dixit in corde*. El delito del hombre mas sabio del mundo, que fue Salomon, fue negar à Dios con las obras, edificando falsos abominables Templos, y manchando el ayre con sacrilegos cultos: *Fecitque Salomon quod non placuerat coram Domino*. El necio *dixit*, y el sabio *fecit*. Lo que dixo el necio, hizo el sabio; y como ay tanta distancia de dezir à hazer, el sabio se arrojò à hazer, lo que el necio se atrevió solo à dezir; porque aun no se atrevió el hombre mas necio, al pecado que se arrojò el hombre mas sabio.

15 De esta verdad se infiere el proverbio Castellano del yerro del entendido. Mas torpemente errò Salomon, que el hombre mas ignorante; porque la ignorancia negò la Deydad tan secretamente, que la negò en su corazon: Salomon la infamò con tanta publicidad, que la negò en los Altares, y los Templos; y como Salomon sabio, publica la necesidad que el necio calla, doblada ignorancia fue manifestarla, que tenerla, y encubrir-la.

16 Baste de exordio, y entrémos en el argumento. Ciego David delinquirò contra Dios, y contra los hombres; y siendo su delito contra Gerarquias tan distintas, como engradas, dize, que ofendió solo à Dios; porque es tan precisa la obligacion del exemplo que se debe dar al proximo, que siendo hombres para el escandalo, se han de mirar como Dioses para el respeto.

17 En los vanamente nobles, mayor es la cobardía que tienen al mu-

do, que al Cielo; mas es el temor de los hombres, que de Dios: Yo tomara, que fuera igual el temor de Dios al de los hombres. Es la fama el Dios de los honrados; y mas teme el vano pundonor vn delito por la afrenta, que por el horror de la culpa.

18 Privacion de Scteto, y Corona notificò Samuel à Saul con aspero edicto. Escucha el infeliz Principe el Oraculo, y cediendo à su decreto le dize: *Honora me coram Senioribus populi mei*. Conozco mi afrentoso delito, pero te suplico que me honres delante del Pueblo; porque no sentia Saul el deshonor con el Cielo, solo sentia su deshonra con el mundo.

19 Afer verdadero su dolor, avia de enmendar la voz de *coram Senioribus populi*, y mudarla en *coram Deo*. Deshonrame con el mundo, y honrame con el Cielo; que como yo sea honrado entre verdades, mas que parezca infame entre mentiras.

20 Doy segunda inteligencia al lamento de David. Este Principe no habla como soberano, sino como discreto. Delinquirò contra Dios, y los hombres, y dize que contra Dios solo; porque mira con tanto respeto à los hombres, que los tiene por Deydades. Lo que en este Principe es discrecion, suele ser en los soberanos vanissima autoridad: Agravian à los particulares, y no tienen sus injurias por delitos, sino por inmunidades de sus Tronos. Desprecian à los infimos, y juzgan tributos à su grandeza, las insolencias de su fortuna. Estos vanissimos Tibetios nunca presumen que ofenden à los hombres por mas que los pisen; porque injuriando à todos con sus desprecios, los tienen por soberanias, y no delitos.

21 Estos coronados excessos, à cuya libertad dà jurisdiccion el poder, tienen mas facil la Divina Piedad; porque valerse de lo soberano para los excessos, es añadir para Dios la culpa de lo ingrato, y para los hombres el delito de lo violento.

22 El mismo David lo convencerà con vna hermosa contradiccion. Para perdonar à la pobre muger adúltera, la hizo Christo vna advertencia; pero admira, que ni la mandasse lo-
rar su culpa, ni expresamente prome-
tiesse su enmienda: *Vade, & iam ante plus*

1. Reg. 15.
v. 30.

Joan. 8. v.
plus 11.

Verf. 6.

plus noli peccare. Para perdonar à David, esperò su derramado llanto, y le castigò con la muerte del hijo adulterino. O desigualdad soberana, solo practicada en tu sala divina! El mismo delito era de fragilidad, y adulterio; pero siendo igual la culpa, era desigual la persona. En la muger como pobre, fue flaqueza: En David como soberano, fue malicia; y si en las salas humanas se castigan primero las flaquezas de los pobres; en las divinas, se castigan primero las malicias de los Principes.

23 Hemos visto la desigualdad de la justicia; pero falta penetrar aora los motivos de tan desigual sentencia. La flaqueza de la muger, fue fragilidad del sexo. La de David, fue apetito desordenado. Vna pobre muger, no arrastra con su delito. Vn Rey soberano, arruina con su exemplo. Vna muger, padece la pena de su culpa en la vergüenza de acusada. Vn poderoso, que pierde el respeto à la fama, no conoce de vista la pena de la vergüenza. A vna muger en siendo fragil, la mira el mundo con desprecio. A vn soberano, aunque lo sea, le mira con medroso culto. Las fragilidades de vna muger, las castigan los hombres, porque la deshonoran. Las flaquezas de vn Poderoso, parece que las adoran, porque todos las disculpan. De las culpas de los pobres, todos son fícales. De los delitos de los Soberanos, todos son patronos. Vna muger, escandaliza con su pecado. Vn Soberano, autoriza su culpa con el respeto. Y no merece tanta pena vna fragilidad, que encuentra el castigo en su deshonor, como vna flaqueza, que autoriza su culpa con el manto de soberania.

24 Para la adúltera fue la piedad; para el adúltero David, el rigor: Aun perdonado su delito, le decretò el Cielo vna guerra perpetua por castigo: *Non recedet gladius de domo tua usque in sempiternum.* Para la fragil muger corrieron todas las piedades, y para vn Principe como David, todos los rigores; porque para las fragilidades, nacieron las clemencias; y para malicias coronadas, las justicias.

25 Deban ser en el Tribunal Divino mas severamente castigados los poderosos, porque como entronizan

los pecados, autotizan los delitos. Severo el Cielo mandò à vn Angel que cortase por la raíz el arbol de Nabuco: *Succidite arborem.* A la higuera esteril, vestida de vanas ojas sin frutos, mandò cortarla, pero intercediendo el dueño se reformò el decreto, y se suspendió el castigo: *Dimitte illam.* *Et hoc anno.* La diferencia del rigor consiste en lo representado. No tuvo el Cielo clemencia contra el arbol de Nabuco, viéndola con la higuera; porque esta pobre higuera, era vn arbol particular: el de Nabuco, era vn arbol de Rey; y aviendo clemencia para los pobres particulares, no la quiere tener para Soberanos, ni Principes.

26 Sobre las razones apuntadas, resta otra. Tan adúltero fue David, como aquella acusada muger, à quien perdonò; pero fue crueldad del adulterio en David, matar al inocente Vrias; fue fragilidad en la muger, condescender à su vil inclinacion. Por esta desigualdad de impulsos, con igualdad de pecados, el rigor contra David fue clemencia; la piedad con la muger, fue justicia: porque la mayor pena para vna malicia, es corta; la mayor clemencia para vna fragilidad, es justa.

27 *Memento quaso quod sicut tu. Job. 10. v.* *tum feceris me,* exclama discretísimo 9.

Job. Todas sus clausulas son vnas divinas discreciones, que en la Cathedra de su desdicha, leia el sabio desengaño de su paciencia; pero esta, en mi corto dictamen, excede à quantas pronuncio su discreta infelicidad.

28 Perdonadme, Señor, porque soy hechura de barro, y vn vivo borron de lodo. Mayor discrecion fuera pedir, que le perdonase por su Piedad infinita, y por su Misericordia inmensa. Pues como no le pide clemencia por ser Dios infinitamente piadoso, sino por ser el, fragil contextura de barro?

29 Porque pide, dice Gregorio, como tan discreto. Dos motivos tiene Dios para perdonar los pecados: vno dentro, y otro fuera: Vno interior dentro de si, y otro exterior fuera de su ser. El motivo para perdonar dentro de si, es ser vn Dios infinitamente piadoso: el motivo para perdonar fuera de si, es nuestra fragilidad; y es

tan poderoso este motivo segundo, que casi le pone Job en balança con el primero.

30 Ya avia felicitado Job el perdón, por el motivo de su infinita Piedad: *Manus tue fecerunt me*. A este motivo infinito, artima el motivo de flaco: *Sicut lutum*. No dixo *Sicut ferrum*, como hierro, sino como barro; porque el hierro, es tan obstinado, como duro; el barro, es tan fragil, como polvo; y no era motivo para perdonarle la obstinacion de vn yerro, sino la fragilidad de vn barro.

31 Para los obstinados se hicieron los rigores: para los fragiles nacieron las piedades. No se debe castigar por los mismos filos la flaqueza de vn tropiezo, ò la verdad de vn escandalo. El mismo suceso de David lo dirá. Dos delitos executò David, el adulterio, y el homicidio: Pues por qual le castiga, por el homicidio, ò por el adulterio?

32 Responderè à la duda con el suceso. El delito de adulterio, fue ceguedad de enamorado; el del homicidio, fue arbitrio de politico: matò à Vrias, porque no se divulgasse su pecado, y para sepultar su delito; y como en el adulterio le arrastrò la ceguedad de su antojo, y en el homicidio la razon de estado de su respeto, mas parece que delinquió adulterando, que matando; porque al adulterio no le movió su credito, sino su antojo; y al homicidio, no le movió su antojo, sino su credito.

33 Parece la razon hermosa, y atrevome à dezir, que es falsa. Para decidir la duda, propongo vna question. Qual sera mayor delito, cegarse de enamorado, ò de ambicioso? El adulterio fue cegarse del amor de su gusto: el homicidio fue cegarse del interés de su credito. Qual es mayor ceguedad, la de la voluntad, ò la de la ambicion?

34 Respondo, que à primera luz parece mayor la ceguedad de vn ambicioso, que la de vn enamorado. Dos cabellos encontrados admiran las divinas letras; entrambos fueron desgraciados, porque eran muy hermosos: estos eran los de Sanson, y Absalon. Fueron sus bellezas ocasiones de

Judic. 16. v. 19.
2. Reg. 18. v. 9.

sus desgracias, y siendo iguales las ocasiones, salieron desiguales los fines.

Perdiò Sanson por los cabellos la libertad. Perdiò Absalon la vida. La perdida de Sanson, se restaurò con credito, porque zelando el honor divino, grangè con ellos inmortal fama; pues si le quitaron la vida, le inmortalizaron la honra. Los de Absalon, le quitaron primero la vida, para vsurparle despues con mayor tyrania la honra. Pues si Sanson se recobra, como Absalon no se restaura?

35 Respondo con la diferencia de genios. Sanson entregò sus cabellos à su amada Dalila. Absalon los entregò à la codicia, pues los vendia en publica venta: *Ponderabat capillos capitis sui*; y como Sanson los entregò à vn amor, y Absalon à vna codicia, no mereciò tâto castigo la ceguedad de vn amor, como la codicia de vn interés.

Judic. 16. v. 30.

2. Reg. 14. v. 26.

36 A ser interesses viles, como eran estos precios de Absalon, es constante, que es mayor delito lo codicioso, que lo enamorado. Pero como el interés de David no era interés de precio, sino ambicion de punto, resta ver si es mayor delito la ambicion de vna honra, que la ceguedad amorosa de vna llama.

37 Resuelvo, que aunque parece menor el achaque del amor, es igualmente enferma su ceguedad. La prueba es Real. Contemplemos vn enamorado, y vn ambicioso. Ninguno mas ambicioso de honra, que Luzbèl, pues pretendiò subir à ser Dios. Ninguno mas enamorado que Salomon, pues triunfò de su entendimiento su voluntad. Yà q tenemos à los ojos vn enamorado, y vn ambicioso, qual se despenò mas, el ambicioso, ò el enamorado?

Isai. 14. v. 13.
2. Reg. 14. v. 30.

38 Responda el Texto. Tan igualmente se precipitaron, que lo que hizo el amor en Salomon, executò la ambicion en Luzbèl; porque en el Angel bolviò la ambicion atrevida, à la criatura mas hermosa; en Salomon bolviò el amor infiel, à la mayor sabiduria. Lo que hizo el Angel como ambicioso, obrò Salomon como enamorado. El Angel fue el mayor Apóstata de la luz: Salomon fue el mas ciego idolatra del amor. Siendo vno, y otro el mas sabio en su Gerarquia, Luzbèl en la Angelica, y Salomon en la humana, se anochecieron sus sabidurias; porque no ay vicios que mas obscurezcan la razon, que ambicion,

y voluntad. Atrevieronse al culto divino, y rompieron las cortinas al altar de sus respetos; porque son vicios tan iguales, que si la ambicion hizo caer la mayor sabiduria, tambien el amor hizo precipitar la mayor sciencia.

39 Aunque lo filosofado parece hermoso, digo que fue mayor delito el homicidio, que el adulterio. Dare razones, y Textos. El de Natán, aunque parece obscuro, funda prudente conjetura; porque en la reprehension que le haze, le carga mas de la muerte de Vrias, que del amor de Bersabè: y como toda justa reprehension, supone mayor delito, mas culpa seria el homicidio, pues fue mas reprehendido este pecado.

40 Esta es conjetura discreta; pero darè Textos, y razones claras. El pecar, es condicion servil de nuestra humana fragilidad; pero ay diversos estados de delinquentes. La perseverancia en el pecado, es miseria; la malicia, es reconcentrada culpa; la jactancia, perversidad diabolica.

41 La malicia del adulterio, fue vna fragilidad impensada: la malicia del homicidio fue vna reservada politica. Adulterò por enamorado: matò, por salvar su credito: y siendo delincente, quiso passar por Santo. Esta fue vna malicia de injusticia, y hipocresia; porque no estamos obligados à divulgar los delitos; pero no vivimos en obligacion de ocultar los delitos, haciendo nuevos pecados: y como en adulterar fue solo lascivo, y en matar fue Rey injusto, y politico malicioso, mas delito fue el homicidio, que el adulterio; porque el adulterio tuvo por artifice a la fragilidad, y el homicidio tuvo à la malicia por Autor.

42 Sobre la razon, assienta el Texto. Canoniza el Cielo à David, y dice no tuvo pecado, *excepto sermone Vria Hethai*. Es Texto difficilimo, porque tres pecados conocidos tuvo el insigne David: el adulterio con Bersabè, la muerte de Vrias, y nu merar el Pueblo. Pues si tuvo tres delitos, como dize que solo tuvo vn pecado?

43 Respondo à la duda con la diferencia de sus causas. El adulterio, tuvo por causa vna hermosura muy provocante, y vna flaqueza mal resistente; la quenta del Pueblo, tuvo por Autor vna ignorante vanidad, y presumida

ambicion: La muerte de Vrias, tuvo por Padre vna reconcentrada malicia, con injusto agravio del ofendido: y como el adulterio fue culpa de fragilidad; y la quenta, de ignorancia; y el homicidio, de malicia, se acuerda este delito, y no los otros; porque no se borra tan facilmente vn delito de malicia, como dos de fragilidad, y ignorancia.

44 Delinquir como fragiles, mueve à clemencia; pecar como maliciosos, provoca à ira. Quanta misericordia merece vna ignorancia, tanto rigor merece vna malicia.

45 Matò Cain à Abèl, y matò Lamech à Cain. Siendo el homicidio igual, fue desigual la sentença del agresor. El reparo es, que muere Cain con muerte violenta, porque es antigua compensacion de la maldad, parecer con la misma pena que fue la culpa; y como Cain avia muerto à Abèl, permitió el Cielo, que Lamech matasse à Cain; porque es discreta restitucion de la Providencia, pagar vna muerte con otra.

46 El castigo que se diò à Cain, fue el mas discreto, y el mas terrible. No le quitò el Cielo la vida, antes se la alargò en pena, porque le dexò vn miedo de por vida: *Omnis qui invenerit me, occidet me*. Tantas vezes moria Cain, quantas temia morir: sus temores eran sus puñales para tener dentro de casa el verdugo; à ninguno se decretò semejante castigo, porque no tuvo en su delito compasero.

47 La razon de señalarle à Cain pena tan severa, es la textual; porque como Cain fue el primer homicida del mundo, que diò à los mortales tan atroz delito, con la muerte que le diò Lamech, fue castigado su homicidio; y con el temor de por vida, aver dado al mundo el exemplo.

48 Ahora entra la contradiccion. Cain teme toda su vida por matar à Abèl: Lamech, no teme por matar à Cain. Es desigual la Providencia? No, sino justa. Fueron iguales los homicidios, pero muy desiguales los conocimientos. Cain matò a vn proprio Lamech, à vn extraño; y menos es ensangrentarse en vn extraño, que en vn proprio. Cain matò à Abèl, sacandole al campo con engaño alevoso; Lamech matò à Cain en vn bosque, juzgando que

Gen. 4. 10.
8. 23.

Vers. 14.

3. Reg. 15.
v. 5.

que era fiera: y como Cain mató à Abel con traydora malicia, y Lamech à Cain con sencilla ignorancia, no merece tanta pena vna culpa cometida con ignorancia, como vna executada con malicia.

49 Castigò Dios à David por sus culpas; pero siendo el homicidio vna culpa premeditada, y cometida con malicia; y el adulterio, vna culpa casual, y cometida por flaqueza, mas le castiga por la culpa primera, que por la segunda; porque irrita mas à Dios la culpa que por malicia se comete, que la culpa que por fragilidad se haze. Pero todas las llora David con el mas vivo dolor. No distingue para el arrepentimiento, vna culpa de otra culpa. Todas las mira con igualdad como ofensas contra Dios: *Tibi soli peccavi*. Pecò contra Vrias, y Bersabè, pero no expresa este motivo en su llanto, sino que es Dios à quien ha ofendido; porque como este es motivo para el dolor mas profundo, tiene este motivo presente, para que sea mas vivo, y eficaz su sentimiento.

PUNTO SEGUNDO.

50 **E**L segundo Punto era, que la victoria de su justicia castigando al pecador, era conveniente al pecador, y ambiciosa: *Et vincas cum iudicaris*. Mas noble parecia la victoria de su clemencia; porque mas soberano parece que se muestra viniendo con las dulces armas de sus agrados, que no con las severidades de sus castigos.

51 Así lo juzga al primer aspecto el juicio; pero bien mirado, tanto en grandeza sus Piedades la victoria de su Justicia, como la victoria de su Clemencia; porque estas victorias se proporcionan à los estados. Estos laureles se ajustan à nuestras condiciones: Ay pecadores obstinados, y ay delinquentes dociles. Para vencer al obstinado, no fuele bastar la clemencia sin la justicia: para reducir al docil, basta sin la Justicia la Clemencia; y tanta piedad es reducir al obstinado à rigores, como arraher al blando à piedades.

52 Ay castigos que parecen impulsos de la ira, y son efectos de la Clemencia. No tira Dios con el cas-

tigo à arruinar al pecador, sino à enmendarle. Parece rigor el castigarle, y es piedad; porque no vís Dios con los mortales de sus rigores, sin que se descubran sus piedades.

53 El primer prodigio de Moyses fue convertir el cristal en sangre: *Per-cussit aquam fluminis: quæ versa est in sanguinem*. El vltimo del Redemptor, fue dividir la sangre del cristal: *Exiit sanguis, & aqua*. Reparo discreto fue este de Cyrilo. Empieza Moyses por donde acaba el Redemptor; pero con grande diferencia, porque Moyses confunde los elementos; el Redemptor los distingue. Es profundo el motivo. La agua, es espejo del favor: la sangre, del castigo, y la ira. Exclamò el vil Hebreo, que la Sangre del Redemptor descendiese en su villana estirpe: decretò la suplica el Cielo para castigo. La agua, es imagen del mayor beneficio, porque es espejo del Bautismo. Pues transforme Moyses la agua en sangre, que es propiamente confundir el rigor con la piedad. Pero yo, dize Christo, que he de derramar esta Sangre para castigo del Hebreo, vaya con la agua, y divididas las ondas, para que entre los castigos, y rigores, vean claramente mis piedades.

54 Otro motivo divisaba mi atencion en el sangriento aspecto de estas profundas ondas. Dexemos la contradiccion, y contemplemos ser este el primer milagro de Moyses. No reynan acafos en la Soberania; destino fue de su Providencia; porque con estas plagas no intentaba el Cielo solamente castigar al Egipto, sino reducirle al camino verdadero. Siempre miran este norte los golpes soberanos: no los embia el Cielo para causar dolor, sino para despertar los ojos à la luz. Pretendia, pues, la Deydad, que se apartaran de su error, y que la venerassen rendidos. El mayor delito era la idolatria, porque veneraban por Dios al rio Nilo, dize Theophilato, y Solino. Pues ensangriento Moyses lo primero estas ondas, para que conozcan su engaño; porque mirandole tan sangriento, no cabe que le tengan por Divino.

53 Si quereis profundizar mas sus corrientes, atended como estos cristales que daban vida à las plantas, aora

Exod. 7. v. 20.

Ioan. 19. v. 34.

Cyril. Hierosolim. c. thec. 11.

Initium signorum tempore Moyses sanguis, & aqua, & vltimum signorum Iesu hoc idem. Primum mutavit Moyses flumen in sanguinem, & Iesus potremo aqua emisit la-tere vna cum sanguine Iudæis qui- dem sanguis Christianis verò aqua; illis enim

tanquam infidiatoribus ex sanguine condemnatio. Clamantes enim dicebant sanguis eius super nos: ubi verò nunc credenti per aquam salus.

Theoph. 9.

19. Valde gloriabatur Aegyptij de flumine suo, & hunc pro Deo habebant.

Solin. c. 35.

en vez de fecundarlas, las esterilizan. Luego este rio no puede ser Dios, pues corre para hazer mal. Al verle tan generoso partir sus corrientes para animar vuestros frutos, os pudo deslumbrar la atencion; porque quien corre para favorecer, muchos visos tiene de Deydad: Pero aora que le mirais tan contrario el genio, que destruye lo que alentaba, muestra claramente que no es Dios; porque Dios nunca dió passos para arruinar.

*Mattb. 62.
v. 60. &
61.*

56 Sintió gravemente Christo el falso testimonio que le imputaron los Hebreos: *Venerunt duo falsi testes, & dixerunt: Hic dixit: Possum destruere templum Dei, & post triduum reaedificare illud.* Este hombre dixo, que podia destruir el Templo, y reedificarle en termino de tres dias. No parece falso testimonio, porque suenan las mismas voces que dixo Christo: *Soloite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Derribad este Templo, y le levantaré en tres dias. Luego lo mismo dicen, que dixo Christo.

*Ioan. 2. v.
19.*

*D. Hieron.
in cap. 26,
Mattb.*

57 Pues no dicen, responde profundo Geronimo. Mudaron una palabra sola, y en essa consistió la falsedad de la calumnia; porque Christo dixo *soloite Templum.* Derribad el Templo. Los testigos le imputaron, que avia dicho: *Possum destruere Templum.* Yo puedo destruir el Templo. Luego es grande testimonio; porque no puede ser mayor falsedad, que afirmar, que un Dios avia de destruir.

58 Adelantémos mas. No dize Christo, que destruirá el Templo, y le edificara despues; porque su piedad no sabe destruir. Esso de destruir, toca á los hombres. *Soloite Templum,* dize Christo. Destruid vosotros esse Templo; que bien sabreis destruirle, pues sois hombres. Ya destruido por vosotros, le levantaré en tres dias; porque á los hombres toca destruir lo edificado, y á mi piedad, reparar, y edificar lo destruido.

59 Templos vivos somos los hombres por la gracia; pero los arruinamos, y destruimos con la culpa. Quiere Dios reparar tan fatal ruina y destruccion, y se vale del castigo su piedad; porque con el castigo que en esta vida exercita, tira á reparar la ruina, que hizo en la alma la culpa.

60 Qué dolores debe de costar á Dios destruir un pecador! Preciso es que sea dolor deshazer, á quien fue gusto edificar. Genio es de los Artifices, amar sus hechuras: De amarlas se sigue el conservarlas. Creo que se siente tanto la muerte de los hijos, porque miran deshechas sus copias los padres. Como, pues, sentirá la ruina de la copia, quien gastó su aliento en hazerla, y su vida en repararla? O no malogremos tanta costa!

61 Como es Dios el centro de la discrecion, toma para reducirnos los dos medios de miedos, y de cariños. En quien manda el miedo, ó es vil, ó es irracional. El imperio del cariño, es el noble; pero tales somos, que se ve obligado á tratarnos como á infames. A qué corazon de piedra no entenece ver un Dios tan amante, que siendo el tan malo, le llena de beneficios, le da salud, y vida, pudiendo con un soplo quitarsela? Le da honra, prenda tan estimada de la razon, y con razon estimada. Si en lo humano ha de ser de piedra un corazon para no querer á quien le quiere, como no sirve, y adora nuestro corazon á quien tan tierno nos ama? Los irracionales todos se domestican con ahagos. Luego somos peores que brutos, pues los ahagos nos hazen mas bravos.

62 Folia era rigores la Deydad en las primeras centellas del mundo: Aora toda blanduras. Antes dezia por fieles ardores de propheticos vaticinios. Destruire, assolare, y mataré. Aora se dexa matar. Antes mataba, y aora muere. No es mucho muestre tan diverso genio, que entonces tenia sobrada Magstad; y aora que se ve hombre, es preciso que se humane.

63 Con el castigo nos amenaza, porque no batea el golpe, sino el suilo. Juez que avila al delinquente, mas intenta escaparle, que cogerle. Si intentara la carcel, buscara la desprevencion.

64 La custodia del Paríso, era una espada de fuego en manos de un Querubin. No fue Serafín el cogido; porque el Serafín es un tierno carácter de amor: el Querubin, es testimonio de la sabiduría; y poner una espada en manos de un aman-

*Gen. 3. v.
24.*

te, fuera à nuestro juicio, poner la espada en manos de vn loco, porque el amor haze delirios. No cabia este riesgo en vn Querubin: Pero fue enseñanza para los que somos capaces de estas desigualdades de odio, y amor. Esta espada es insignia del premio, y del castigo. Luego la ha de tener vn Querubin docto, y no vn Serafin amante; que si està enamorado de vno, y desafecto de otro, a este le quemará por su gusto, y al amado le dará el lucimiento. Sea, pues, vn discreto que abraze à quien lo merece, y à quien lo mereciere ilumine.

65 Tambien pudo ser trage de piedad; porque los discretos suelen ser mas compasivos, que los amantes. El entendimiento como comprende las miserias, se pone muy de parte de la conmisericordia. El que ama, se compadece porque quiere: el que entiende, porque conoce. El amor admite aumento; el entendimiento no. Yà arde la llama apagada, yà tibia: como fuere el ardor, será la piedad. El discurso siempre tiene igualdad en su razon. Luego siempre tiene clemencia igual. Pues no fiemos la espada de quien puede ser que se le apague la piedad; fiemosla de quien siempre la tendrá, porque siempre tendrá para tenerla, la misma razon.

66 Mas visos haze esta espada. No lo estrañen, que es muy lucida. Espada es de fuego, para que sea insignia de su clemencia, la que parecia señal rigurosa de su justicia. Quien no dirá, que es colera sacar vna espada? Pues se engaña quien tal diga. Era de fuego, porque este se divide de noche. Para los pecadores es noche el dia, porque habitan las regiones tristes de la culpa. Todos los delinquentes están ciegos: Pues para que como necios no se acerquen al Parayso, y sea fuerza castigarlos su atrevimiento, se les avisa que no se acerquen, con esta llama. No puede ser, porque si están ciegos, no verán el resplandor. El mysterio es esse. Para herir, bastaba vna espada sin ser de fuego: Luego añadir el fuego, no fue para herir, sino para alumbrar. La que parece amenaza, es guia: Pero à los ciegos pecadores como los ha de guiar, sino la ven? La discrecion es esta. El fuego tiene dos propiedades, alumbrar, y

encender. A distancia grande, no enciende, sino calienta. Luego el calor, avisará del fuego à los sentidos, como el humo avisa de la luz à los ojos; porque aunque esten ciegos los pecadores, los avisará el calor para que no se attrimen, y se abrasen.

67 Todos sus enojos, paran en amagos, porque tira à espantar, y no à herir. La espada de su justicia, la pinta Ezequiel con elegancia: *Gladus exacutus est, & limatus, vt cadat victimas, exacutus est: vt splendeat, limatus.* La espada es limpia, y aguda: Aguda, para cortar; limpia, para lucir. Pero mal lucirá, si corta, porque entre la sangre del despojo, se anochecerá su lucimiento. Pues si se ensangrienta, como brilla? Què mal digo! Brilla, porque no se ensangrienta.

68 Profundicèmos mas. No es acaso tener tan brillante la espada: La tiene tan brillante, porque al sacarla deslumbre. El relampago que despiende congojada la nube, no mata, sino asusta. Deslumbra los medrosos ojos su colerico ardor, y cobra del corazon mas valiente, largos reditos de miedo. Quien tirara al destrozo, no echara mano de vn relampago, sino de vn rayo. Luego elegir el relampago, no es tirar a destruir, sino alumbrar, para que se corrijan con el temor. Pues esto sucede invisiblemente cada instante. Ofende el pecador à Dios; mirase obligado al castigo, y echa la mano à la espada. Pues, Señor, què hazeis? A quien redimisteis, vais à destruir? No voy tal, dize Dios, sino à ver si puedo enmendarle, sin destruirle. Desnudaré esta espada, que la tengo muy brillante, para que su resplandor le deslumbre; porque tiro à que se enmiende, antes de executar el golpe.

69 Ay de quien al sacar Dios su espada no se enmienda! Ay de quien espera todo el golpe de su justicia! Piedad es la amenaza, y aun el castigo en esta vida: pero la suspension, no es piedad, sino rigor. El rio crece mas, quanto mas se recoge. El arco quanto mas violentamente se avassa la cuerda, despiende la saeta con mas fuerza. El calor, quanto mas se reconcentra, mas arde. Pienas, que tardar Dios en el castigo es blandura de piadoso? Pues sabe, que es industria de enojado. Aguarda, para castigar con

Ezech. 21.
v.9. & 10.

con mas ceño ; porque solo sirve la suspension , de justificar mas la causa contrati.

70 La discreta parabola del Labrador , nos avisa este prudente rezelo. Creció la zizaña entre las doradas provincias del trigo. Avisaron los laborantes al dueño , y ordena aguarde la hoz para postrar trigo , y maleza , por el peligro que tiene de maltratar el trigo , si se intenta arrancar la maleza de la yerva.

71 Esta no es doctrina de buen Labrador , porque contra ella está la experiencia. No ay Labrador que no experimente lo contrario , y limpie el campo , antes de introducir en las mieses el azero. Luego no es buen precepto de labrar. A lo humano , dize Chrysostomo , no. A lo divino , si. El trigo , son los buenos ; la zizaña , los malos ; el campo , el mundo. Todo está en su terreno mezclado. Los malos se confunden con los buenos ; pero los ojos despiertos de los Angeles , distinguen los buenos de los malos. Estos como laborantes fieles de la heredad de nuestras vidas , cuya custodia exercen , avisan al dueño , que es Dios. Cortaremos esta mala raiz? Esperad , dize Dios , no ofendais el trigo. Por no desconsolar à los buenos , suspende Dios el castigo de los malos. Aguardemos à ver si crece , puede ser que se ahogue. Luego tanto esperar , piedad es. Pues no es sino rigor. Llega el tiempo de cortar las mieses , y destina la zizaña à las llamas. Tanto esperar , parò en abrassarla ; porque como no aprovechò tanta piedad , echa junto todo el rigor.

72 No confiemos neciamente en su Piedad ; que como no podemos sondar aquel profundo abismo de decretos , vnas vezes tarda su justizia , y entonces la tardança es ira. Otras madruga , porque laprovòcan las culpas.

73 Destemplados los Israelitas en la vianda , dize el Texto , que los quitò la vida con la vianda en la boca: *Adhuc esce eorum erant in ore ipsorum.* Mira lo que tarda , que no aguardò à que se levantara la mesa. Idolatra Balasar bebia , y le estaban esferi- viendo la sentencia. Mira si aguarda , pues aun no diò lugar à quitar la copa de la boca. Sacrilegos Corè , Da-

tan , y Abiròn , se abre para tragarlos la tierra. Mira si espera , pues aun la tierra que pisan , los falta. Por quarenta dias de agravios diò à los Israelitas quarenta años de fatigas : *Annus pro die imputabitur.* Mira si es piadoso , pues por vn dia , castiga con vn año. Para què fatigo la razon? Sobra la Fè para este defengaño. Por vn pecado , que en vn instante se obra , dà vna eternidad de pena. Mira si ay mas razon para esperar su Piedad , que para temer su rigor.

74 La vara de su Justicia , que contemplaba Jeremias , dixo que estaba desvelada : *Virgam vigilantem* ; porque aunque te parezca que se descuyda , no está dormida , sino desvelada. De almendro es la vara , dicen los Setenta. No es agato destinar este arbol ; porque entre los mudos compañeros que pueblan yà lo inculto de las selvas , yà el artificioso aliño de los Jardines , no ay arbol mas temprano , que el almendro. Pues de este arbol temprano es la vara de la Justizia divina ; y sobre ser tan temprana , está desvelada , porque veas que madruga.

75 Si intentas , pues , desposseer à Dios de tan justos rigores , en tu mano está desarmarle la diestra. No tiene la Deydad armas para nuestros castigos , si nosotros no las labramos con nuestros excessos. Nuestras culpas ponen toda la costa , y echan todos los yerros à su espada.

76 En la cortesana Cena à que combidò la Magnificencia de vn Rey , fue desgraciado vn hombre , que tenia mal vestido ; y ordenò le ligassen pies , y manos , y le arrojasen à los abismos. Era esta Cena imagen de la gloria , escribe Agustin. Luego el mal vestido , no aliñe al aparato del cuerpo , sino al aliño del animo. Era vn delincuente mal vestido con el desaliño de sus vicios. Pues atados pies , y manos , arrojadle à los abismos.

77 Justa es la sentencia , repara discreto Agustin ; pero la execucion en tan grande fiesta , parece estraña ; porque en vna Cena tan vistosa , como pinta el Evangelista ; en vn Palacio de vn Monarca , y en vn esplendido banquete , mas facil sera encontrar cadenas de oro , y mas estando

Numer. 16.
v. 32.

Numer. 14.
v. 34.

Jerem. 1.º
11.

Matth. 22.
v. 13.

Matth. 13.
v. 29.

Chrysost.
hom. 47. in
Matth.

Psal. 77.
v. 30.

Dan. 5.º
5.

*D. Aug.
enrrat. in.
Psalm. 130
Non ergo
esset unde
illi ligaren-
tur manus,
& pedes, ni-
si ipse sibi
rethem feci-
set.*

de boda, que villanos cordeles con-
que atarle. Pues donde los encon-
traron tan presto? En el mismo,
dize Agustino. Era este hombre vn
gran pecador: Pues de la faltriquera
le sacaron el cordel, que con sus cul-
pas le tegió; porque el mismo peca-
dor es quien se aprisiona à si; y los
grillos, los labra con sus yerros.

78 No obliguemos, Catolicos
mios, à este Dueño amoroso à mu-
dar lo piadoso de su genio con nues-
tros excessos. O mi Dios, à què
Templo de commiseracion hemos de
acudir, si està cansada vuestra Pie-
dad? Tan alto suben nuestras cul-
pas, que pueden cerrar à esse cora-
zon siempre abierto la puerta. No
conviene, mi Dios, no la avéis de

cerrar; que si està enseñada à abrirse
à golpes de yerros, bien la pueden
rasgar nuevamente nuestros delitos.
Si os renovamos las heridas, de ellas
corrieron mares de piedades; y el gol-
pe que renueva la llaga, dexa fresca
la medicina. Yà confessamos, Señor,
con dolor, que son muchos nuestros
excessos. Dadnos vn vivissimo cono-
cimiento de ellos para llorarlos. Vn
proposito firme de no ofenderos. Vna
perseverancia en este santo proposito,
para que enmendados, llorosos, y
contritos, alcançemos, por vuestra
Sangre preciosa la gracia, para besa-
ros los Pies en eterni-
dades de gloria.

Amen.





ORACION

SOBRE EL VERSO DIEZ Y SEIS

DEL MISERERE

Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis mea: & exultabit lingua mea iustitiam tuam. Ex Psalm. 50.



Y pide David à Dios, que le libre de sus culpas, y le lave de sus iniquidades: Eſto ſignifican las palabras de David, dize Agutiño: *Libera me de ſanguinibus*. Pero haze la ſuplica llorando, defatado en calientes arroyos, que ſalen de ſu corazon ardiente; porque como la agua ſirve de borrar las manchas, fuera necedad pedir, que Dios le borrara el delito, ſin ayu-

darſe primero con ſu llanto.

2 Anegò David ſus delitos en el golfo de ſus ojos, y los ſepulcò en el Panteon hermoſo del olvido. No ſe llama ya pecador, ſino exemplo de penitencia; porque con la corriente de ſu llanto, ya no ſe acuerdan ſus delitos.

3 Maldice el ingrato Semei al fugitivo David quando ſe retiraba de los alvosos tafetanes de Abſalon, y derramando infamias, le llena de oprobios, y le acuerda ſus delitos *Vir ſanguinum :: Invaſiſti Regnum*. Digo que no acertò ſu malicia con la calumnia, porque no era David tyrano, ni Rey intruſo: No era cruel, ſino benigno; y ſolo avia ſido publico adultero, y homicida. Pues ſi pretende infamarle con ſus delitos, como le culla los verdaderos, y le impone los falſos?

4 Reſpondo, que no fue el ſilencio olvido de ſu calumnia, ſino defecto de ſu viſta. Dos razones darè. La primera. No le llama Semei, pretendiendo recopilar todas ſus culpas, adultero, ni homicida; porque David homicida, ſe avia transformado en David penitente. David adultero, en David lloroſo; y como las lagrimas borran los delitos, teniendo el enemigo ojos de linze para registrar los defectos de quien aborrece, no le dà en roſtro con eſſas culpas; porque quedaron con las lagrimas tan borradas, que ni los ojos de vn linze enemigo pudieron verlas.

5 Doy ſegunda razon, y mas delicada. Convenci que no le avia dicho ſus delitos verdaderos, porque no tuvo ojos para mirarlos. Aora adelanto, que no ſolo fue defecto de ſu viſta, ſino impoſſibilidad de ſu memoria. No le pudo decir ſus antiguas culpas Semei à David; porque no ſolo no viò ſus antiguas faltas, ſino que no pudo acordarſe de ellas.

6 Antes de dár la razon, propongo la dificultad. Facíl es, que la penitencia destruya la culpa, y la viſta; pero muy difícil, que destruya la memoria agena. Destruye la viſta del delito el llanto, porque destruye el objeto; y ſakando el objeto viſible, no puede la viſta exercitarſe. Destruir la memoria, es difícil, porque como la memoria es ojos de lo paſſado, aunque aora no ſea el objeto, baſta que aya ſido. Es conſtante, que ſi ſe acordara Semei de eſſas culpas, las publicara, porque no callara ſu malicia faltas verdaderas, quando le prohija las falſas. Pues como no ſe acuerda de decirſe?

D. Aug. hic tom. 8 fol. 200.

Libera me de ſanguinibus, hoc eſt, libera me ab iniquitatibus, munde me ab omni corruptione. 2. Reg. 16. v. 7. & 8.

7 Respondo, que la penitencia dexa la memoria propia, pero destruye la agena. Mira el Cielo con tanta compasion al arrepentido, que le dexa su memoria, porque ha de ser de provecho, y borra la agena, porque le ha de ser de daño. La memoria propia del delito, causa horror, y enmienda: la memoria agena, ocasiona con la publicidad, infamia: y como Dios atiende tanto à la honra de sus amigos, y vn pecador convertido, es su amigo galanteado, borra de la memoria agena sus culpas, porque no quede infame en la memoria de las gentes.

8 Creo que he probado mas de lo prometido. Ofreci probar, que borraba el llanto la culpa del sujeto convertido, y convenci, que tambien borraba la memoria del extraño. Esta es la discrecion de la Piedad Divina, borra de la memoria lo malo, y dexa en la memoria lo bueno: Labra à la virtud inmortales columnas de memorias, y à los delitos, hermosas piramides de olvidos.

9 Elevemos mas este poder de las lagrimas. Borran las lagrimas lo que fue: Parece que tienen poder tan alto, que le exercitan con lo imposible, pues tienen actividad contra lo pasado; porque de vn pecador bien convertido, casi se puede decir, que no ha pecado.

10 De esta, que parece ponderacion, darè prueba real, y es vna difficilissima contradiccion: *Omnis qui natus est ex Deo, non peccat*, dize Juan. El que nace de Dios, no peca, ni tiene pecado. Este Texto tiene contra si otro Texto expreso del mismo Juan: *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est*. Quien dixere, que no tiene pecado, miente como sobervio. Estas son contradictorias en buena Logica. Pues como se compone, que todos tengan delito, y que el que nace de Dios, no tenga pecado?

11 Para satisfacer à esta gravissima dificultad, es preciso recurrir à la Theologia; y aunque delicada, la propondrè clarissima.

12 Todos los que dichosamente somos Christianos, nacemos de Dios; pero ay dos linages de nacimientos, segun la calidad de los estados: porque podemos nacer como infantes, ò podemos nacer como adultos. Los infantes nacen de Dios por el bautismo. Los adultos nacen de Dios por la penitencia, que hazen ayudados de la gracia.

13 Construyamos aora el *natus ex Deo*. Construido con formalidad Theologica, no se debe entender del nacimiento de los infantes, sino de los adultos penitentes; porque el infante nace *ex baptismo*, nace del bautismo: El adulto nace *ex Deo*, nace de Dios, porque nace de su auxilio eficaz. El infante nace à esfuerzos de vn Sacramento; el penitente nace à eficacias de vn auxilio divino *Ex Deo*.

14 Con esta verdadera, y bien fundada inteligencia, desato aora las que parecian contradictorias. Todos tienen pecado, dize Juan, y es mentiroso quien dixere lo contrario. Ninguno que nace de Dios, dize el mismo Juan, peca, ò tiene pecado, entendiendolo de pecado grave: *Non peccat*; porque ay dos modos de nacer, ò infantes, ò penitentes. El infante quando nace, no tiene voluntad propia, ni retractacion de su delito original. El penitente quando renace, tiene dolor eficaz de su culpa. Concurren, pues, dos estilos de nacer, ò llorando como penitentes, ò recibiendo el bautismo como infantes. Pues todos tienen pecado, y es mentiroso el que no lo confiesa assi, si se entiende de los infantes; pora que todos contrahen el delito original, excepto Christo, y Maria: Pero ninguno tiene pecado, si nace penitente del auxilio divino; porque estos son los penitentes, que lloran con los auxilios de la gracia; y quien llora bien su delito, queda tan limpio, como sino huviera pecado: *Non peccat*.

15 Assi quedò David, à esfuerzos de su llanto, y su dolor. Fue muy grave su delito; pero fue tambien grande su llanto; y à la fuerza de su llanto, quedò limpio del delito; porque borran las culpas, las lagrimas que vierten los pecadores à influxos de la gracia.

AVE MARIA,

Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis mea, & exultabit lingua mea iustitiam tuam. Ex Psalm. 50.

16 **E**ste verso de David, es pedir à Dios con repetida instancia: *Deus, Deus*, que le libre de sus sangres: *Libera me de sanguinibus*. Qué sangres serán estas? Pues tienen los hombres mas de vna sangre, aunque sean coronados Principes? Si con vna sangre que tienen, se desvanecen tanto, quien los pudiera sufrir con muchas? Pues qué sangres son estas? Son los sentidos, y los afectos, dize Lorino. Pide que le libre de sus labios. De sus ojos. De sus pies, y de sus manos, porque estos son nuestros sangrientos mortales enemigos. No puedo discurrir por todos los sentidos, porque seré molesto. Elijo dos los mas principales, que son los labios, y los ojos. Mi Oracion se reducirá a dos puntos. El primero será, que nos libre Dios de nuestros labios. El segundo será, que nos libre de nuestros ojos.

PUNTO PRIMERO.

2. Reg. 12.
v. 13.

17 **S**i tiene ya David perdonado su pecado: *Dominus transiit peccatum tuum*: Para que repite tales instancias de que le libre de sus labios, y sus ojos: *Libera me de sanguinibus*? Porque lee David en la Catedra del desengaño el verdadero arrepentimiento: y ha de quedar el pecador tan escrupuloso en su pecado, que aunque sepa con evidencia que está absuelto, ha de hazer penitencia, como sino estuviera perdonado.

18 Juzga el perdido, que con vn vano peque, queda tan santo como David. Pues sepa, que David dixo peque, y despues no cesó de llorar. Imitale en el llanto, para igualarle en lo contrito.

19 Ay algunos tan flojos de disculso, y tan tibios de amor, que pretenden que las culpas se vayan, y los dexen: No se atreven à despedirlas, y dizen, que descan no tenerlas. Necia intencion! Los vicios son malos cria-

dos: Son tyranos compañeros; y como los tyranos, ni conocen razon, ni professan obediencia, aun no basta despedir de si los vicios, porque se vuelen bolver despues de arrojados.

20 Quien desea sanar sin hazer vivas diligencias, y repetidas instancias, como David, necesita de vn milagro para sanar. No da el Cielo su gracia à los confiados, y perezosos, sino à los diligentes, y desconfiados.

21 Tan desconfiado respiraba David, que repite altos clamores, para que le libre Dios de sus labios. Pues qué peligro tiene para la penitencia la boca? Creo que grande, y no advertida. Los pecadores se sirven de la boca para hazer mayor su culpa; porque no ay pecador ignorante, que no procure disculparse. Yo cai, porque me arrebató la fragilidad. No pude resistirme à la instancia. Me dexé llevar de la compañía. Pues Dios nos libre de esta boca; porque no tiene buen dolor de su pecado, quien busca tantas excusas à su delito.

22 El mismo David ha de ser el comento de esta verdad. Asperamente le reprehendió el Profeta Natán; y es digno de admiracion, que en toda la reprehension que le dió, y amenaza de castigo que le hizo, no dió excusa alguna fundada en su fragilidad, ò en su amor. Solo se oyó el peque. No puede negarse que fue poderosa ocasion la hermosura de Belsabè, porque quanto es el enemigo mas esforzado, es mas flica la resistencia. Pues como no se excusa diciendo, que le deslumbró su belleza? Que le cegó su hermosura?

23 Varias razones daré. La primera es; porque quien busca excusas à su delito, no tiene verdadero arrepentimiento. Quien procura disculpar sus errores, mas es ansia de defenderlos, que dolor de retratarlos. Toda defensa, es abogacia; y no ha de tener el delito Abogado, porque se ha de transformar el pecador en tan severo fiscal, que no sea Abogado para defenderse, sino fiscal para acusarse.

7 Respondo, que la penitencia dexa la memoria propia, pero destruye la agena. Mira el Cielo con tanta compasion al arrepentido, que le dexa su memoria, porque ha de ser de provecho, y borra la agena, porque le ha de ser de daño. La memoria propia del delito, causa horror, y enmienda: la memoria agena, ocasiona con la publicidad, infamia: y como Dios atiende tanto à la honra de sus amigos, y vn pecador convertido, es su amigo galanteado, borra de la memoria agena sus culpas, porque no quede infame en la memoria de las gentes.

8 Creo que he probado mas de lo prometido. Ofreci probar, que borraba el llanto la culpa del sujeto convertido, y convenci, que tambien borraba la memoria del eltraño. Esta es la discrecion de la Piedad Divina, borra de la memoria lo malo, y dexa en la memoria lo bueno: Labra à la virtud inmortales columnas de memorias, y à los delitos, hermosas piramides de olvidos.

9 Elevèmos mas este poder de las lagrimas. Borran las lagrimas lo que fue: Parece que tienen poder tan alto, que le exercitan con lo impolsible, pues tienen actividad contra lo pasado; porque de vn pecador bien convertido, casi se pue de dezir, que no ha pecado.

10 De esta, que parece ponderacion, darè prueba real, y es vna difficilima contradiccion: *Omnis qui natus est ex Deo, non peccat*, dize Juan. El que nace de Dios, no peca, ni tiene pecado. Este Texto tiene contra si otro Texto expresso del mismo Juan: *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est*. Quien dixere, que no tiene pecado, miente como sobervio. Estas son contradictorias en buena Logica. Pues como se compone, que todos tengan delito, y que el que nace de Dios, no tenga pecado?

11 Para satisfacer à esta gravissima dificultad, es preciso recurrir à la Theologia; y aunque delicada, la propondrè clarissima.

12 Todos los que dichosamente somos Christianos, nacemos de Dios; pero ay dos linages de nacimientos, segun la calidad de los estados: porque podemos nacer como infantes, ò podemos nacer como adultos. Los infantes nacen de Dios por el bautismo. Los adultos nacen de Dios por la penitencia, que hacen ayudados de la gracia.

13 Construyamos agora el *natus ex Deo*. Construido con formalidad Theologica, no se debe entender del nacimiento de los infantes, sino de los adultos penitentes; porque el infante nace *ex baptismo*, nace del bautismo: El adulto nace *ex Deo*, nace de Dios, porque nace de su auxilio eficaz. El infante nace à esfuerzos de vn Sacramento; el penitente nace à eficacias de vn auxilio divino *Ex Deo*.

14 Con esta verdadera, y bien fundada inteligencia, desato agora las que parecen contradictorias. Todos tienen pecado, dize Juan, y es mentiroso quien dixere lo contrario. Ninguno que nace de Dios, dize el mismo Juan, peca ò tiene pecado, entendiendolo de pecado grave: *Non peccat*; porque ay dos modos de nacer, ò infantes, ò penitentes. El infante quando nace, no tiene voluntad propia, ni retractacion de su delito original. El penitente quando renace, tiene dolor eficaz de su culpa. Concurren, pues, dos estilos de nacer, ò llorando como penitentes, ò recibiendo el bautismo como infantes. Pues todos tienen pecado, y es mentiroso el que no lo confiesa assi, si se entiende de los infantes; pora que todos contraen el delito original, excepto Christo, y Maria: Pero ninguno tiene pecado, si nace penitente del auxilio divino; porque estos son los penitentes, que lloran con los auxilios de la gracia; y quien llora bien su delito, queda tan limpio, como sino huviera pecado: *Non peccat*.

15 Assi quedò David, a esfuerzos de su llanto, y su dolor. Fue muy grave su delito; pero fue tambien grande su llanto; y à la fuerza de su llanto, quedò limpio del delito; porque borran las culpas, las lagrimas que vierten los pecadores à influxos de la gracia.

AVE MARIA.

Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis mea, & exultabit lingua mea iustitiam tuam. Ex Psalm. 50.

16 **E**ste verso de David, es pedir à Dios con repetida instancia: *Deus, Deus*, que le libre de sus sangres: *Libera me de sanguinibus*. Qué sangres serán estas? Pues tienen los hombres mas de vna sangre, aunque sean coronados Principes? Si con vna sangre que tienen, se desvanecen tanto, quien los pudiera sufrir con muchas? Pues qué sangres son estas? Son los sentidos, y los afectos, dize Lorino. Pide que le libre de sus labios. De sus ojos. De sus pies, y de sus manos, porque estos son nuestros sangrientos mortales enemigos. No puedo discurrir por todos los sentidos, porque seré molesto. Elijo dos los mas principales, que son los labios, y los ojos. Mi Oracion se reducirá a dos puntos. El primero será, que nos libre Dios de nuestros labios. El segundo será, que nos libre de nuestros ojos.

PUNTO PRIMERO.

2. Reg. 12.
v. 13.

17 **S**i tiene ya David perdonado su pecado: *Dominus transiit peccatum tuum*: Para qué repite tales instancias de que le libre de sus labios, y sus ojos: *Libera me de sanguinibus*? Porque lee David en la Catedra del desengaño el verdadero arrepentimiento: y ha de quedar el pecador tan escrupuloso en su pecado, que aunque sepa con evidencia que está absuelto, ha de hazer penitencia, como sino estuviera perdonado.

18 Juzga el perdido, que con vn vano pequé, queda tan santo como David. Pues sepa, que David dixo pequé, y despues no cesó de llorar. Imitale en el llanto, para igualarle en lo contrito.

19 Ay algunos tan flojos de discursio, y tan tibios de amor, que pretenden que las culpas se vayan, y los dexen: No se atreven à despedirlas, y dizen, que desean no tenerlas. Necia intencion! Los vicios son malos cria-

dos: Son tyranos compañeros; y como los tyranos, ni conocen razon, ni professan obediencia, aun no basta despedir de si los vicios, porque se suelen bulver despues de arrojados.

20 Quien desea sanar sin hazer vivas diligencias, y repetidas instancias, como David, necessita de vn milagro para sanar. No da el Cielo su gracia à los confiados, y perezosos, sino à los diligentes, y desconfiados.

21 Tan desconfiado respiraba David, que repite altos clamores, para que le libre Dios de sus labios. Pues qué peligro tiene para la penitencia la boca? Creo que grande, y no advertida. Los pecadores se sirven de la boca para hazer mayor su culpa; porque no ay pecador ignorante, que no procure disculparse. Yo caí, porque me arrebató la fragilidad. No pude resistirme à la instancia. Me dexé llevar de la compañía. Pues Dios nos libre de esta boca; porque no tiene buen dolor de su pecado, quien busca tantas excusas à su delito.

22 El mismo David ha de ser el comento de esta verdad. Asperamente le reprehendió el Profeta Natán; y es digno de admiracion, que en toda la reprehension que le dió, y amenaza de castigo que le hizo, no dió excusa alguna fundada en su fragilidad, ò en su amor. Solo se oyó el *pequé*. No puede negarse que fue poderosa ocasion la hermosura de Betsabè, porque quanto es el enemigo mas esforzado, es mas flaca la resiliencia. Pues como no se excusa diziendo, que le deslumbró su belleza? Que le cegó su hermosura?

23 Varias razones daré. La primera es; porque quien busca excusas à su delito, no tiene verdadero arrepentimiento. Quien procura disculpar sus errores, mas es ansia de defenderlos, que dolor de retratarlos. Toda defensa, es abogacia; y no ha de tener el delito Abogado, porque se ha de transformar el pecador en tan severo fiscal, que no sea Abogado para defenderse, sino fiscal para acusarse.

24 Vn *pequè* dixo el Rey Saùl al Profeta Samuel. Otro *pequè* dixo David al Profeta Natàn. Siendo igual el *pequè*, fue la clemencia muy desigual; porque Saùl con su *pequè*, salió reprobado: David con su *pequè*, quedó absuelto.

25 Dexando las doctas consideraciones que se han hecho sobre este punto, hallo fácil la razon en lo profundo de los Textos. Acusa el Profeta Samuel à Saùl de la inobediencia de aver sacrificado por la victoria de los Filisteos sin esperarle los siete dias, que

1. Reg. 13. le avia dicho, y responde Saùl: *Necessitate compulsus, obtuli holocaustum.*

2. 12. La necesidad me obligò. Acusale de aver perdonado Agag, Rey de los Amalecitas, y todas sus riquezas contra el orden divino, y responde: *Vt immolarentur Domino*, para ofrecer-

1. Reg. 15. las à Dios te reservaron. Acusa el Profeta Natàn à David de adultero, y de homicida, y pudiendo escusar el

2. 15. adulterio con la violencia de la hermosura, y el homicidio con el deseo

3. Reg. 12. del silencio, solo responde vn *peccavi*.

4. 11. Acusado Saùl, pretende hallar disculpas à sus pecados. Convencido David, no disculpa sus delitos: y condena el Cielo à quien maliciosamente

los disculpa; pero absuelve à quien candidamente los confiesa.

26 Parece sentencia dura, y necesario ablandarla. Son las excusas muy delinquentes, porque toda excusa, es vna tacita defensa; y es nuevo linage de sacrilegio pretender disculpar vn delito, porque es no penetrar toda la abominacion de lo errado. El delincente ha de tener ojos para llorar su pecado, pero no ha de tener lengua para disculpar su delito; porque quien le disculpa protervo, no dà señas de bien arrepentido.

27 Pecò Pedro, Madalena, David, Adàn, y Eva. A Pedro, Madalena, y David los absuelve cariñoso. A Adàn, y à Eva los castiga severo, porque los sentencia à vn perpetuo destierro, à vn continuo trabajo, à espinas, y dolores, y quantas miserias padecemos infelizes sus hijos. Pero si perdona à tres, que es mas, como no disimula con dos, que es menos?

28 Porque no acertaron los dos el camino real de los tres. Peca Pedro, y mirandole Christo: *Respexit Petrum.*

No se excusa, sino llora: *Flevit amare.* Peca Madalena, busca à Christo; y pudiendo excusar sus fragilidades con los ruegos, instancias, y persecuciones, no habla palabra, sino llora: *Lacrymis capit rigare.* Peca David, y reprehendido por Natàn, no dize mas voz, que la contricion del *pequè*: *Pecavi*, Peca Eva, y acusada por Dios, echa la culpa à la Serpiente que la engañò: *Serpens decepit me.* Examina à Adàn, y echa la culpa à su muger: *Mulier, quam dedisti mihi*: y como solo estos dos escusaron su pecado, hizieron con la disculpa mayor su delito.

29 Profundicemos mas la contradiccion. Tan distinta procediò la benignidad divina con estos delinquentes, que a Pedro, y à Madalena sin darlos reprehension, los diò perdon absoluto; à Adàn, y à Eva los concediò perdon, pero con destierro: *Eiecitque Adàm.* Quedaron absueltos de la culpa, pero sentenciados à la pena. Esta justicia fue como divina; porque en Adàn concurrieron dos prendas, conocer con dolor, y temer su pecado, y pretender disculpar su delito: y como por el dolor merecia clemencia, y por la excusa provocaba à justicia, por el dolor que tuvo le perdonò el pecado, y por la excusa que diò, le sentenciò à destierro.

30 Erraron Adàn, y Eva el camino de la clemencia; y acertaron Pedro, y Madalena; y acertaron Pedro, y Madalena no se aprovecharon de las lenguas, sino de los ojos: *Flevit rigavit.* Adàn, y Eva no recurrieron à los ojos, sino à las lenguas: *Decepsit*: y como los delitos se borran con las lagrimas, los ojos son en este oficio las plumas.

31 Perdieron Adàn, y Eva el perdon absoluto, porque intentaron ocultar con excusas, lo que debian borrar con lagrimas: merecieron perdon con su arrepentimiento, pero provocaron con su excusa el destierro; porque si el dolor merece que se borre la culpa, la excusa pide que no se disimule la pena.

32 Absolucion de culpa, y pena, solo la merecen las lagrimas, no las excusas; los ojos, y no las voces: porque como las lagrimas son eloquentes voces de vn corazon enamorado, solo las lenguas del amor, y no del discul-

Luc. 7. v. 38.

2. Reg. 12. v. 13.

Gen. 3. v. 13.

Verf. 24.

curso, merecen toda la absolucion del pecado.

33 La segunda razon de no escusarse David, es, porque quien escusa su pecado, tiene muy aparente el arrepentimiento: aunque parezca que tiene dolor, es fingido. Confesar el delito, y escusarle, es tirar à minorar el castigo. Este es miedo; y no aprovecha el dolor quando nace del temor de la pena, porque ha de ser del horror de la culpa.

34 Esta es la penitencia que dà à Judas la Escritura: *Pœnitentia ductus*. Hizo penitencia. Pues como se condena? Porque la hizo: *Videns, quod damnatus esset*. Hizo la penitencia por conocer el infierno que le esperaba. Este es miedo. Avia de ser por averle vendido, y fue por mirarse condenado; con que toda su penitencia no le librò de condenado, por ser toda vn puro impulso de miedo.

35 Mas ajustada prueba se halla en el mismo Saùl. Al proponerle el Profeta Samuel aquellas dos graves culpas, se escusa Saùl, diciendo à la vna, que le obligò la necesidad, y à la otra, que se reservaba para Dios. Passa Samuel à dezirle, que por estos delitos le privaba Dios del Reyno, y responde: *Peccavi*. Qué pequé en tan mala ocasion! Este pequé vino tarde; porque Saùl oyò dos cosas de Samuel. Vna, el aver pecado; otra averle Dios privado del Reyno. A la primera se escusa, y à la segunda se confiesa; Pues no vale; porque vn pequé, por que no le quiten el Reyno, mas es ambicion à la corona, que detestacion de la culpa.

36 La tercera razon es: po que quien gasta el tiempo en escusarse, le pierde en arrepentirse. Quanto tiempo dà à las escusas, le està robado à las lagrimas; y siendo la principal prenda de vna penitencia, vna obediencia propia, no le detuvo David en disculpar, por no perder vn instante de dolor.

37 La dilacion en las penitencias, es nuestro enemigo mayor. Mas ofende la dilacion, que el pecado; porque vna hora de diferencia, puede ocasionar ò que sea eficaz la medicina, ò que sea toda su eficacia ociosa.

38 Bolvamos à Adàn, y Pedro. Delinquió Pedro, y delinquió Adàn. Compadecido Dios de Pedro, le mira; *Respexit Petrum*.

Compasivo Dios con Adàn, le habla: *Vbi es?* Mirando à Pedro, le perdonò enteramente su pecado. Hablando en larga conversacion con Adàn, le castiga, y le destierra. Pues mas favor es hablar, que ver: Si à Pedro le perdona enteramente por verle, como à Adàn le castiga despues de mirarle?

39 Dos razones darè. La primera es de parte de los enfermos. La segunda es de parte de las medicinas. Sanò enteramente Pedro; pero fue castigado Adàn; porque Pedro, como ya he dicho, remitiò toda la defensa de su culpa, à sus ojos, y no à sus labios: *Flevit amare*. Adàn remitiò la defensa à los labios, y no à los ojos: *Mulier, quam dedisti mihi*. Esta muger. Pedro llora, y no se escusa. Adàn se escusa, y no llora: Pues Pedro sale abuelto, porque no ay mejor escusa que el llanto. Adàn sale desterrado, porque es la escusa vn nuevo delito.

40 La segunda razon es por parte de las medicinas. Era la medicina de Pedro el canto del Gallo: *Recordatus es*, ave tan solar, y madrugadora, que llama à la Aurora, y desperta al dia. Era la medicina de Adàn, la conversacion con Dios; y alvierte el Texto, que fue por la tarde: *Post meridiem*. A Pedro se le aplicò la medicina muy de mañana: A Adàn se le aplicò por la tarde: y ay tanta diferencia en vna hora, que aplicada por la mañana à Pedro, le da entera salud; aplicada por la tarde à Adàn, le da salud, pero le dexa toda la vida el trabajo, y el sudor, por aqñ que habitual: *In sudore vultus tui visceris pane*.

41 Si queremos que obren con mayor eficacia las medicinas, no aguardemos à las tardes, madruguemmos como Pedro. Hazemos diligencias para estas sagradas medicinas? Ya me contentà con que aunque no se hizieran al canto del gallo, como Pedro, se hizieran por la tarde. Pero por las mañanas se duerme, por las tardes se paisea; con que nunca se haze lugar para esta sagrada medicina.

42 Raro olvido de nuestro infeliz entendimiento! i vivimos tan enfermos, como no buscamos quien nos cure? A ser enfermedad del cuerpo, se fatigaràn los Medicos; siendo como es de la alma, no solo no se buscan, pero se desprecian.

Yy 2

Pues

Matth. 27.
v. 30.

1. Reg. 15.
v. 24.

Luc. 22. v.
61.

43 Pues la diligencia que se haze para la salud del cuerpo, viene mejor para la alma. No ay enfermo que no mire al Medico, no solo con ansia, pero con idolatria; porque tanta pereza ay para la salud de la alma, como promptitud para la salud del cuerpo.

Numer. 21.
v. 9.

Matth. 27.
v. 39.

44 Vna contradicion me ha admirado siempre. A la serpiente de metal, que exaltò en el desierto Moyses, la adoraron los Hebreos: *Quem cum percussi aspicerent, sanabantur*. A Christo exaltado en el Calvario, le blasfemaron los viles crucifigentes: *Blasphemabant eum*. A quien no admira, que estos viles Hebreos adoren vna sierpe, y blasfemen vn Christo?

45 Pues yo siento, que no consistia en la beldad, ò fealdad de las imagenes, sino en la utilidad de los intereses. La serpiente los daba salud del contagio que padecian del veneno de las Dipsas. Christo los diera salud, si creyeran su Divinidad, para las almas; y adoran vna serpiente, y blasfeman de vn Christo; porque despreciando el remedio de su alma, solo adoran el remedio de su vida.

46 Cada dia se repite esta vil idolatria. Hasta sierpes se adoran para la salud de los cuerpos, porque serpientes son todos los antidotos, y triacas. Pues ya se contentara mi tristeza, que se adorassen solo sierpes muertas, prefiero que se adoran vivas. Malo es adorar vna sierpe que me cura, porque es anteponer el remedio del cuerpo al de la alma. Pero si es malo adorar vna sierpe que me cura, què sera adorar vna sierpe que me mata? Serpiente fue la belleza de Bersabè, que matò sangrientamente à David: y à estas sierpes adoran los hombres? Mas ciegos son, que los Hebreos pertinazes. Estos adoraban la serpiente para sanar: los Hebreos adoran tantas serpientes, para perder la salud. Pues si nos alustamos de vna calentura, como vivimos tan descuydados con las enfermedades de la alma? Bastarda naturaleza, prompts para el mundo, y dificiles para el Cielo!

Ioan. 21. v.
5.

47 Dize Pedro à sus compañeros: *Vado piscari*. Voy à pescar. Apenas lo escuchan, quando le dizen: Pues vamos todos: *Venimus, & nos tecum*. Aparecese Christo en la serenidad de la playa, estando los Discipulos en el

golfo; reconocen su Divina luz, y amante Pedro le dize: *Si tu es, iube me ad te venire super aquas*: manda que camine à tu presencia pisando la inconstancia de estas infieles ondas: Arrojafe animoso: *Descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam*: llega à su presencia, y no le siguen sus compañeros, todos se quedan en el barco.

Matt. 14.
v. 28.

Vers. 29.

48 Pues como en la primera ocasion se combidan à seguirle, y aora en el peligro le dexan sin acompañarle? Porque eran muy distintos los passos. Quando le siguen en la primera ocasion, dixo Pedro que iba à pescar: Aora que le dexan solo, se arrojò Pedro à vn mar para llegarle à Dios; y no le siguen para buscar à Dios, pero le siguen para ir à pescar.

49 Què passos no se dàn, y què diligencias no se hazen para ir à pescar el puesto, la dignidad, y la hazienda? Y para llegarle à Dios por el mar de las lagrimas, y penitencia, quantos se arrojan? En verdad que se queda Pedro solo; porque ni tanto exemplo, los mueve à dàr vn passo. Para ir à pescar, se combidan como ambiciosos: para ir à buscar à Dios, se detienen como tibios.

50 Pues yà tomara de partido mi buena intencion, que se hiziera por el Cielo, la mitad de lo que se obra por el mundo. Pero todo por el mundo, y nada por el Cielo? Todos los passos para nuestro daño, y ninguno para nuestro remedio?

51 Esta contradicion de Textos admira, y no la he visto reparada. Para labrar el becerrillo à quien sacrilegos los Israelitas rindieron culto en el desierto, los pidió Aaron todas las joyas, anillos, y arracadas. Pues para què los pide tantas joyas? Para detenerlos en el pecado, dize profundo Agustino.

Exod. 32.
v. 2.

52 Contemplò Aaron, que pedian, que los fabricasse vn Dios falso; y para refrenarlos este sacrilegio dize, que necessita para su fabrica, de toda su riqueza; porque juzgò como discreto, que mas querrian verse sin Dios, que los hombres sin hazienda, y las mugeres sin gala. No es posible, dize Aaron, que al ver que los ha de costar toda su hazienda, y su gala, no desistan de su culpa; porque mas querrian

querrán la gala, y hacienda que tienen, que todo su Dios que piden. Pues como falsó esta prudencia, y sucedió lo contrario? Porque era para vn delito; y no sabiendo los hombres gastar vn doblon con Dios, saben gastar toda su hacienda en pecar; porque no se contentan con ser avaros para el Cielo, sino con ser prodigos para el mundo.

53 Señores, y Señoras, pido por Dios, que noten aora esta christiana advertencia. Sabe hazer el vicio lo que no sabe obrar la virtud. Executa la prodigalidad lo que no sabe executar la obligacion. Pues noten aora esta consecuencia. Estas mugeres dexaron toda su gala por vn Dios falso. Pues como aora no quieren dexarla por vn Dios verdadero? Saben unas mugeres dexarla para vn sacrilegio, y no saben dexarla aora por vn Dios crucificado?

54 Yo no acierto á admitir por disculpa, el que se alían con tanta prodigalidad, para rehazer, y cumplir con el honestísimo cariño del Matrimonio. Aunque sea este el fin, y no dañe á otro, se atrassa mucho en la virtud el sujeto. No puede asistir mucho Dios en trages de profanidad.

55 Noten por su vida vn grande desengaño. Murio la hermosa Raquel á vista de Belen. Pues esse fue el sitio adonde nació el Redemptor. Difícil complicacion es esta. Como se atreve la muerte en el lugar de la vida? Donde ha de nacer vn Dios, ha de morir vna hermosa Raquel? Si señor; por que es Raquel la celebrada de hermosa, bizarra, y querida; el exemplo de las finezas de su Esposo Jacob. Es Raquel el retrato del amor del mundo; Christo, el original del amor del Cielo. Luego es preciso que se muera primero todo el amor humano, para que pueda nacer al el amor divino.

56 Pues mayor desengaño falta. No solo murió Raquel en Belen, sino que en esse mismo sitio la sepultó Jacob. No bastaba la desgracia, sin pasar á la sepultura? No bastaba. No solo se ha de morir, sino tambien sepultar, porque sepultada no se podrá volver á ver. Vn cadaver hermoso, si ay hermoso algun cadaver, no puede ser objeto de la afición, pero podrá ser tropiezo de los ojos, y acordar anti-

guos cariños. Pues tan incompatible es el amor divino, y humano, aunque sea honesto, que no solo se ha de morir todo amor humano para que pueda nacer el divino, sino que se ha de añadir á los desengaños de muerto, las diligencias de sepultado.

57 Como ha de nacer en Belen este divino amor del Cielo, sino se sepulta primero todo el amor del mundo? Es Belen la casa del pan, i nagen del Sacramento. Pues como ha de nacer en tu alma el fruto del Sacramento, llegando cada dia con el mismo amor al mundo? Yo confieso, que no acierto á casar amores tan reñidos, que por su naturaleza estan divorciados. Juntar amor de Dios, y del mundo en vn alma, será para mi juntar el Cielo con la tierra.

58 No toma Dios, señores, casa á medias; es muy zeloso vezino y, no admite su amor compañero. Por la mañana la Iglesia, y el Sacramento, y por la tarde la conversacion, y el recreo, será juntar el Mapa con los manjares de Egypto. El idolo Dagón con la Arca del Testamento.

59 Pues como quieren juntar galas, y desnudez con el Sacramento del Altar? Adornadas á comulgar? Me dá horror. Para recibir vn Dios que murió afrentosamente desnudo, con vestido prolijo, y cuydadoso? Donde tenemos la Fè, pues hasta el respeto se ha perdido? Sepan, señores, que las galas en los hombres, son infamia; en las mugeres, son alevosías. Tienen tan vil padre, que su padre fue vn pecado; el pecado cortó el vestido primero: fue su inventor vn delito, porque era vn vestido de ojas: *Consuerunt folia ficus*. Vn vestido (dexen que lo explique así) vn vestido de ojarasca; y rara vez estos vestidos los cortan sino es pecados.

60 No puedo totalmente persuadirme á que esta afectada gala de la profanidad, sea sin intencion. Sabiendo Jezabel que entraba en la Corte victorioso Jeshu, temiendo que la quitase la vida por sus conocidos delitos, se adornó, llenando todos los numeritos de la gala, y profanidad: *Depinxit oculos suos sibi, & ornavit caput suum. & respexit per fenestram*. Pues como el temor de morir la dexa adornar? Ella para adornarse quien teme el morir?

Quien

Gm. 35. v.
19.

Gm. 3. v. 7.

4. Reg. 6. v.
30.

Quien teme el morir, si: quien piensa en morir, no. Tan tyranamente impera en este sexo, quando alarga la rienda à la fama, este amor del alioño, que entre temores de vida, ò desprecio de gala, puede mas el amor à la gala, que el temor de la vida; porque primero perderán la vida, que dexar de ponerse su gala.

61 Este es su necio amor. Pues miren el lamentable fin. Qué consiguió Jezabel con todo el profano aparato de su escandaloso alioño? Alcançò la compasion de Jehu? Pues lo que alcançò fue, mandar que la precipitassen de la misma ventana. Qué justo castigo! Fue tan necia esta muger, que para huir de la justicia, compuso vn memorial de su gala, y por la misma gala, encuentra con la justicia; porque merece nueva justicia, querer deslumbrar à la justicia con el resplandor de la gala.

62 O si hubiera espíritus de Jehu, que tuvieran por ofensa lo que toma para deslumbrarlos los ojos la malicia! En esto paran profanas galas, en precipicios, y ruinas. No pido que se remedie con esta severa justicia, pero debo persuadir, que lo remedie cada vno en su casa con su prudencia. Lleven de memoria este estilo, sino pareciere muy errado.

63 Sufrir à las mugeres propias, es virtud: honrarlas, y asistir las, es obligacion: Pero condescender à todos sus gustos, es indifcreta docilidad. Siempre se han de tratar con respeto; pero ha de ser el respeto dentro del territorio de lo justo.

64 El desengaño me ha desviado mucho del Texto principal que propuse. Buelvo à el, para convencer el discurso que voy siguiendo, de que dando todos los pasos para nuestro daño, no damos ninguno para nuestro remedio.

65 Para labrar el bezerrillo, dieron los Israelitas todas sus joyas, y labraron de oro su torpe, y sacrilego bulto. Para labrar la Serpiente exaltada en el mismo desierto, cuya vista los sanaba del contagio de las venenosas Dipsas, no hubo mas que vn poco de cobre: *Serpentem ancum: : quem cum percussit aspicerent, sanabantur.* A quien no admira, que diesen todo su oro para labrar vn Dios falso, y no

hubiesse vn poco de oro para labrar vna imagen, que los daba salud? Pues por esso, dize Chrysostomo, no ay que admirar; porque el bezerrillo era para vna idolatría: la Serpiente era para cobrar salud de vna peste, que representaba la culpa; y sabiendo los hombres gastar todo su oro en su daño, apenas saben gastar vn poco de cobre en su remedio.

66 Catolicos mios, quanto se gasta en galas, gulas, y profanidades? Y es posible que no avrá vn poco de cobre para vn necesitado, para vn pobre enfermo? Gastando tanto para su daño, no gastarán algo para su remedio? Mal indicio de arrepentidos. No gastò David sus tesoros en su pecado: Pues en qué los gastò? En dexarlos para la fabrica del Templo; porque juzgò discreto, que solo gastando todo su tesoro en el Templo, podía compenar lo que avia gastado en su pecado.

67 Señores mios, aya algo para el Cielo, de tanto como ay para el mundo. Pero con tanto mundo, como puede aver cosa de Cielo? Yo no admiro que vivamos tan olvidados de lo que mas nos importa, quando veo, que gastamos con el mundo toda la vida. No puede aver memoria de lo que no se trata: No tratamos con el Cielo, sino con el mundo: Pues como ha de aver memoria del Cielo?

68 Digamos algo para nuestro estado. Cierito que si se quiere buscar el mundo, que algunos dicen que dexan, temo que no le han de encontrar por mas que le busquen. Donde està el mundo que dexamos? Está, como dize Pablo, crucificado, ò està queriendo? Está crucificado como delinquente, ò està representado como amable? Terrible obligacion, aver dexado vn mundo! porque despues de averle dexado no ha de bolver à nuestro pensamiento.

69 Al Abulense debo vn grande reparo. De todas las doze Tribus de Israel fueron exploradores à registrar la tierra de promission, menos de la Tribu de Levi. Pues como dexan la Tribu mas estimada? No fue olvido, sino desengaño. No podia ir ninguno de esta Tribu à explorar, ni à mirar la tierra, porque eran los de esta Tribu la gente Sacerdotal, y Religiosa; y gen-

1. Paralip.
22. v. 14.

Exod. 32
v. 3.

Numer. 21
v. 9.

Numer. 13
v. 5.

gente dedicada à Dios ; no puede ir à mirar ; porque ha de perder la tierra tan de vista , que no se acuerde de que ay en el mundo tierra.

70 Parece que no daña vn inocente mirar ; y aunque no daña , entibia : aunque no mancha , atraña. Es tal el mundo , que aunque se tenga con el vn inocente cuydado , enflaquece mucho lo devoto.

71 Las dos hermanas de Lazaro lo dirán con hermoso defengaño. Llega Christo al Castillo donde estaban Marta, y Madalena. Madalena se empleò en oír las voces Divinas: Marta estaba ocupada en los ministerios de la casa. Madalena, sin llamarla exteriormente, oye la doctrina de Christo. A Marta la llama dos veces en publico: *Martha, Martha*. Pues como no le oyò la vez primera, y le oye Madalena sin llamarla? Escuchen la causa.

72 Estaba Madalena en contemplacion meditando : *Secus pedes Domini*. Estaba Marta solícita disponiendo lo necesario para la asistancia de Christo : *Solícita es*. Era vna solícitud tan inocente , y meritoria , que era para servicio del mismo Christo ; pero aunque tanta la ocupacion, era empleo de mundo. Pues à Madalena no es menester llamarla , porque estando tan retirada, responderà à la vocacion primera. A Marta se necesitan dos ; porque divierte tanto vn cuydado del mundo , aunque sea santo , que no responderà à la vocacion primera , si Dios no la llama con vocacion segunda: *Martha, Martha*.

73 Yà escucho que me dize el dormido. Es cierto , que si à mi me llamara Dios como llamó à David por el Profeta Natàn , y à Marta con dos vocaciones , yo tambien respondiera, y saliera de mi culpa. Qué disculpa tan necia ! Dios nos libre de labios semejantes. Esta es la mayor ceguedad, porque es desconocer la Divina vocacion.

74 Pues no solo te llama , sino te vozèa. No ay menudencia en el Cielo, y en el mundo , que bien mirada no sea vna vocacion Divina , que nos avisa , y nos llama. Lo mas fragil , y caduco , vozèa mas recio , porque nos pronostica la vezindad del sepulcro. Si levantas los ojos al Cielo , y miras el Sol , ves , que nace para morir. Si

atiendes la Luna , la miras, ò menguante , ò eclipsada , ò llena , para no estar lo mañana. Si contemplas las estrellas, las veràs temblando sus luces ; parece que estàn temiendo su ruina : *Stella cadent de Cælo*. Saben , que el dia del juicio han de caer , y el horror del juicio las haze temblar.

75 Si bajas los ojos al mundo, con qué puedes encontrar , que no sea vn tristissimo defengaño ? Mira al Poderoso batallando con su ambicion. Al rico con su cuydado. Al Valido con su sulto. Al Sabio con su opinion. A la hermosa con su peligro. A la fea con su desprecio. Al pobre con su miseria. Al dichoso con su arrogancia. Al desgraciado con su impaciencia. Al enfermo con su achaque. Al sano con su deseo. Si comes , son vidas ajenas. Si duermes , por aquel rato te matas. Si miras la cama por regalo, la mayor dicha serà llegar à morir en ella. Si estos que miramos no son auxilios , desde luego recuso mis ojos. No te engañes , ni te escuses, que todas son vocaciones.

PUNTO SEGUNDO.

76 **V**amos al segundo punto. Era , que nos libre Dios de nuestros ojos. La mayor ceguedad nuestra , es no conocer nuestra ceguedad. Juzgamos que vemos bien, y miramos muy mal. Quien no mira lo que ha de ver , y no atiende lo que ha de mirar , bien ciego es. Este es el mas incurable ciego , y el mas infeliz ; porque ser ciego sin ojos , es vna inculpable desdicha : ser ciego con ellos, es vna delinquente ignorancia.

77 Para curar Christo al ciego de nacimiento, le llenò los ojos de barro: *Linitis lutum super oculos eius*. Esta medicina mas es para cegar , que para ver. Como ha de ver con los ojos llenos de barro ? Verà como se vìa en el Cielo , aunque no como se estilaba en el mundo.

78 Con vn exemplo se explica medicina tan sagrada , como nueva. Busca vn hombre enfermo , y corto de vista vnos anteojos : examina el Maestro la cortedad , y flaqueza de su vista ; y reconociendo , que el exceso de la luz congoja la debilidad de la potencia enterna , le dà vnos anteojos verdes

Matth. 23. v. 22.

Joan. 9. v. 6.

de tan gustosa representacion , que visitando los objetos de fresca amenidad , templan deliciosos las vehemencias de la luz.

79 Contemplò Christo los grados de este ciego infeliz; miròle bié la flaqueza de su vista , alarga la mano al barro , y no será mucho transformarse à su contacto en cristal purissimo. Forma del barro vnos antojos , y aplicandolos à sus enfermos ojos , se los prueba. Ves con estos antojos aora? Si Señor , pero parecen antojos de perspectiva; porque como son de barro , todo quanto miro , me parece lodo. Pues camina , dize Christo , que si todo te parece lodo , yo sè que quedas bien sano.

80 Facil será con esta medicina reconocer si estamos sanos , ò ciegos. Què nos parece el mundo? Nos parecen todas las cosas mundanas vn caduco barro? No me parecen sino vn oro. Pues vives ciego. Hasta que todo el mundo te parezca lo que es , pues es vn poco de barro , estás incurablemente te ciego.

81 De estos ojos , que no miran lo que es el mundo , pide David , que le libre Dios , y lo pide con tal instancia , que veo , que contra la retorica , prevalece la necesidad , porque repite dos vezes à Dios: *Libera me de sanguinibus Deus , Deus*. Pues no bastaba Dios vna vez? No me parece que basta , dize David ; porque es tal mi ceguedad , que es menester Dios , y mas Dios : *Deus , Deus*.

82 Noten aora la consecuencia. Esto dize vn David , que aunque se cegó por Bersabè , supo despues con su llanto enmendar su ceguedad. Vn ciego arrepentido , pide vn Dios duplicado : y vnos ciegos confirmados , como nosotros , aun no pedimos vn Dios sencillo! Infeliz ceguedad! Incurable achaque!

83 Vna esclava ciega tenia Seneca , que diò en vna graciosa locura. Era su frenesi , que encendiesen luzes , porque estaba la casa à oscuras. No juzgaba , que dexaba de ver porque le faltaba la vista , sino porque faltaba la luz en la casa. Esta frenetica ceguedad , es de nosotros. Dezimos , que por estar el mundo tan lleno de tinieblas , caemos; y no es sino que por estar tan ciegos , tropezamos.

84 Dios nos libre de nuestros ojos. Que todos gasten su entendimiento , y su vista en los estranos , y no la gasten consigo propios! Yo creo , que todos fueran santos , si el tiempo que gastan en mirar las acciones ajenas , le emplearan en mirar las propias.

85 Mirò Christo al ciego de nacimiento , y tambien los Discipulos; pero con vistas tan encontradas , como condiciones ; porque Christo le mirò para darle salud ; los Discipulos le miraron , para adivinarle otra mayor enfermedad : *Quis peccavit , hic , aut parentes eius , ut cecus nasceretur?* Quien pecò , este hombre , ò sus Padres? Valgaos Dios por hombres , aun no queréis , que aya en el mundo desgracias? Si todas las infelidades fueran culpas , no hubiera en el mundo infelidades. Cumplieron todos con sus obligaciones , dize Gregorio. Los hombres le miraban para adivinarle vna culpa. Christo le miraba para darle vista milagrosa ; porque Dios solo mira para dar salud ; los hombres , solo lo miran para acusar.

86 De estos infames ojos pide David que le libre oy : de sus ojos , y de sus delinquentes officios. Hemos de alejar el vno , y quedarnos con el otro. Los ojos tienen dos officios , ver , y llorar : Pues tomemos el officio de llorar , y desherremos el exercicio de ver. No ay mejor medicina para curar el ver , que el llorar.

87 Tan fardos vivimos , que no escuchamos los avisos. Tan mudos , que no acusamos nuestros errores , antes bien los escusamos. Tan ciegos , que no vemos los castigos.

88 Parece , que aun no levantamos los ojos al Cielo , pues no vemos sus rigores. Pues bien claro lo dize sin nubes , y sin borrones. Parece que està de bronce à nuestras necesidades , de yerro à nuestras miserias. Si se secan , Catolicos , las nubes , sin duda que se retiran sus piedades.

89 Son tan ignorantes nuestros ojos , que juzgamos este teson casualidad del tiempo , y no decreto de su enojo. O ignorancia delinquentel! No destierran las nubes los vientos , sino los pecados. No son los Autores los signos , ò las estrellas , sino los delitos , y las culpas.

Ioan. 9. v. 2.

Avia mucha falta de agua.

5. Reg. I.
v. 21.

90 Lamenta nuestro penitente Rey las malogradas fatalidades de Saul, y Jonatás, y rompe su dolor en estos graves lamentos: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia veniant super vos, neque sint agri primitiarum*. Tan infelices han de ser los montes de Gelboe, que no los han de anegar las lluvias, ni humedecer los rocios. Los que eran antes campañas de mieses, han de ser padrones de esterilidades.

91 Este enojo de David contra los montes, parece exceso del sentimiento, y no decreto del discurso, porque vnos insensibles no podian ser delinquentes. Si los montes no avian delinquido; porquè han de ser castigados?

92 Dos razones morales darè. La primera fundada en el suceso. La segunda, en las voces expresas del Texto. Contemplan el suceso. Avian batallado los dos campos enemigos de los Israelitas, y Filisteos. Los Israelitas eran los amigos de Dios entonces, y los que guardaban sus venerables Leyes. Los Filisteos eran infieles idolatras, y escandalosos delinquentes. Dieronse la batalla de poder a poder los vicios, y las virtudes, y quedò el campo por los vicios, porque vencieron los Filisteos; y en campos donde quedà victoriosos los vicios, no ay que esperar, que tengan lluvias los campos: *Nec ros, nec pluvia veniant super vos*.

93 La segunda razon, es la expresion del Texto. Por no dexar la causa de la esterilidad a nuestra conjetura, la da expressemente David. No gozaràn sus campos de lluvias, ni de rocios: *Quia ibi abiectus est clypeus fortium*; porque en esse lugar fue despreciado, y abatido el escudo de los fuertes. Noten por su vida, que no dixo la espada, sino el escudo: *Clypeus*; porque la espada, es instrumento para herir: el escudo, es arma para defender. No ay otro escudo para defenderse de la espada de la Justicia Divina contra la culpa, sino es el escudo de la penitencia. Esta es tan seguro escudo, que repàra todos los golpes. Pues aora entra la causal de David. No gozaràn ellos campos de lluvias, porque en ellos fueron despreciados los escudos de las penitencias; y en no tomando el escudo de la penitencia, no ay que esperar del Cielo lluvia: *Nec ros, nec*

pluvia veniant super vos; quia ibi abiectus est clypeus fortium.

94 Esto, Catolicos mios, es lo que haze al Cielo de bronce. Esto es lo que desvia las nubes. Esto lo que esteriliza los campos. Con sinceridad digo, que parece, que la Profecia de Ageo en el capitulo primero, està hablando tanto con nuestras costumbres, como con nuestras Provincias, y territorios. El curioso puede leerla, que por no dilatarme, no la puedo construir toda.

95 Resumirè su amenaza, y las causas del enojo. Vaticina, y amenaza el Profeta Ageo la ruina de Israel; y el motivo del enojo celestial es, porque todò su cuydado es fabricar Palacios para vivir, y no se acuerdan de fabricar vn Templo para Dios. No sè si en nuestra Corte sucede lo mismo; porque mas casas nuevas miro fabricadas, que Iglesias; mas Palacios, que Templos.

96 No se ha de entender materialmente como suena, sino penetrando la alma. Quejarse el Cielo de que fabricaban Palacios, y no le edificaban vn Templo, era llorar, que prevalecian mas los cuydados del mundo, que del Cielo; que atendian mas à las conveniencias del gusto, que à las leyes de lo Sagrado. Y por decirlo de vna vez, y en vna voz, lloraba, que no era Corte de piedades, sino Corte de intereses: Corte de mundo, y no de Cielo.

97 Este era el delito de Israel: Y por este delito dize el Profeta, que estan prohibidas las nubes para que no lluevan, y las plantas, para que no florezcan: *Propter hoc prohibiti sunt Caeli ne darent rorem, & terra prohibita est ne daret germen suum*. Este olvido que tiene la tierra del Cielo, haze que el Cielo se olvide de la tierra: *Et vocavi siccitatem super terram*. Por esto se ha de mirar vna general sequedad; porque es justa correspondencia, que quando la tierra no se acuerda del Cielo, sino es para ofenderle, no se acuerde el Cielo de la tierra, sino es para fecarla.

98 Si queremos, Catolicos, que se ablande el Cielo, en nuestros ojos està el remedio. Todos saben que las nubes se engendran de los vapores terrenos, que ministra al Sol la hume-

Aggal 1. v.
10.

Vers. 11.

Zz dad

dad de la tierra. Si queremos que la tierra embie vapores, reguemos primero la tierra, para que tenga humedades. Regando la tierra de lagrimas, avrá vapores para nubes.

99 O como temo, Catolicos, que en lugar de darnos agua, nos de fuego. Tan olvidados vivimos de lo Divino, que mas parece la ley ceremonia, que profesion. Tan derramados al mundo, que solo en el nombre, y en el caracter parecemos Christianos.

100 En nuestros ojos, Catolicos, tenemos el remedio. Enmendamos con llorar, los delitos del ver. Sirvan los

conductos de la ruina à la enmienda. No tengamos labios para escusar nuestros delitos, sino para abominar nuestros pecados. No tengamos ojos para mirar delitos estraños, sino propios: Sirvan los sentidos à sus dueños, que no nos dieron los ojos para los estraños. Miremos el mundo como el es. Desterremos su amor. Pongamos en lo verdadero la voluntad, para que llorosos, enmendados, devotos, y contritos, encontremos en la piedad de Dios la gracia, para besarle los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION

VIERNES DE ENEMIGOS

A LA SALA DE

ALCALDES.

Diligite inimicos vestros. Seq. S. Evang. sec. Matth. c. 5.



Y sale à campaña la razon, y la ira. Mucho temo que la ira triunfe de la razon: Con colera no ay discurso, porque el humo empaña el entendimiento. Pero yà que la colera vence à la razon, veamos si tiene alguna razon para vencer.

2 Toda su razon es esta. Aquel hombre me ha ofendido. Luego debo vengarme para quedar honrado. O barbaro siglo, que hazes honra de vna infamia! O te agraviò con razon, ò sin ella. Si con razon? Te hizo justicia, tuya fue la cul-

pa, y lo que es justicia, no es ofensa. Si fue sin razon? Bien vengado quedas del agravio en que conozca su sinrazon el mundo. Quien recibe vna ofensa sin merecerla, pasa de las humildades de ofendido al regio folio de agraviado. De las sinrazones todos los discretos son fícales. Si te desconsuela la sinrazon de vn agravio, como no te serena, que te conozca del agravio la sinrazon? El mundo dize, que queda mejor puesto quien dà vna bofetada, que quien la recibe. Lo que yo sè es, que quien la dà, merece el infierno; quien la recibe sufrido, merece el Cielo: Mejor puesto es el Cielo, que el infierno. Luego mejor puesto queda quien la recibe.

3 Sin encender este desengaño la luz sagrada, le alcanzò la Filosofia estoyca. Injurado Diogenes de las voces afrentosas, que le dezia vn joben tan arrojado, como intrepido, bolvia Socrates por su causa, condenando la sinrazon.

No

No te fatigues, dize Diogenes, que no le puedes hazer tanto daño respondiendo, como el se ha hecho hablando.

4 Los agravios se reconoce que son traydores en que tienen dos caras: Vna de mal à quien los haze; otra de fruto à quien los padece. No pierde el Cedro quando le labran à golpes, antes queda pulido: A quien labra el odio en el taller del mundo, es para assentarle en el edificio del Cielo.

5 Dize la vulgaridad, que no se puede vivir sin amigo. Yo digo, que no se puede vivir sin enemigo. No ay prenda mas vtil, que la amistad. No ay alhaja mas provechosa que vna enemistad, desfrutada bien. No saben los mortales vsar de ella: toman del enemigo la queja, y no la advertencia: Le examinan la ira, y no la razon. Mirale con la luz del discurso, y veras que es vn Ayo que te embia el Cielo. Si te acusa, te enmienda: si te calumnia, te avisa. No te ofende, sino te compone. El espejo nos avisa los defaliños, y no reñimos con sus cristales. Toma, pues, del enemigo el aviso para componerte, y no la queja para vengarte.

6 Son los enemigos vnos despertadores de este humano relox, que componen sus movimientos. Quien no tuviere enemigos, no tendrá temor; y el miedo es grande Maestro de acertar. Siempre suelen ser los discretos medrosos, porque temen quanto alcançan. En perdiendo el miedo, se obra mal. Luego bueno es el miedo para obrar bien.

7 Infeliz Republica, aunque tan discreta, contemplo la de las avejas. Me parecen los enemigos estas breves, y dulces avejitas. Si acato se enojan, y pican al que las ofende, espiran. Luego son los enemigos, que en vengandose, mueren. La aveja encuentra el sepulcro en la vengança, porque se mata quien se venga. El prolixo exercicio de su afan, es labrar miel, y cera; y ni la comen, ni la gastan. Pues estos son los enemigos. Labran con su ofensa la dulçura de vn perdon; el lucimiento de vna generosidad: el tiene el trabajo, y el ofendido se lleva el fruto. Luego son como avejas, que ponen el trabajo para que otro se lleve el lucimiento.

8 La rosa que vive entre zarzas, està mas olorosa, y armada de respetos, porque vive segura de ser manoseada. Las puntas parece que la pican, y no es sino que la defienden. Como rosas de Jericò son los Santos; porque es tan peregrino su genio, que puesta entre cristales, reverdece, aunque quente largos siglos de anciana: alli se esparce alegre la que se contrajo muerta. En las aguas se representan los agravios, y las penas. Luego los agravios no ofenden, sino componen, pues no la marchitan, sino alegran.

Drexel. 1.
part. 2. cap.
15. §. 1.

9 Favor es dilatarle el campo de la liberalidad. Bueno fuera, que porque las nubes agravian la luz, nos tiràra rayos el Sol. Tan benigno se ostenta despues del agravio, que brilla con mas templado lucimiento. Quien se descompona à vna injuria, obra con bajeza. En la region mas alta vive el ayre sin borrones, exalaciones torpes del barro, con que puebla el ayre de livianas mentiras. No es la obscuridad achaque del resplandor, falsedad del ayre es. El monte bajo vive sujeto à la inconstancia de impresiones. Vn monte ay en la India de eterna primavera, porque su altura ni admite ceños de verano, ni desvios eados de Invierno. En lo muy alto nada se imprime; que al Cielo no llegan mas que deseos. Luego en quien se imprimen agravios, debe de ser bajo, porque no llegan à lo supremo.

10 A quien tira à agraviar, y no puede, mas es para mirarle con ternura, que con queja: Por que me ha de herir la intencion, sino me alcanza el golpe? No puede aver injuria donde ay paciencia, porque la paciencia desarma la injuria. Quiere llegar la injuria como agravio, y la paciencia la transforma en beneficio. El sufrido es como piedra: el golpe parece que la injuria; y como ella es tan sufrida, le aprovecha de fuerte, que la labra.

11 Genio de los irracionales es domesticarse à los alhagos, y embraveçerse à los desvios. Todos se rinden al hechizo del cariño, que es arma vedada el amor. Todos los brutos hazen bien al que los acaricia, y ofenden à quien los agravia. No se ha visto ofender à quien los trata con amor. Mas aborrecible fuera vn bruto por ingrato, que por fiero. Luego mas ha de tocar à

los hombres, si favorecer á los amigos toca á los irracionales:

12 Esto ha sido contemplar el precepto del Evangelio á la luz de la naturaleza. Ahora resta mirarle al resplandor de la gracia. *AVE MARIA.*



Diligite inimicos vestros. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. c. 5.

13 **E**L Norte del Evangelio es perdonar las ofensas. Este es el primer caracter de Christianos, y galante magestad de nobles. Este es el primer renglon sabido del Evangelio. Yo vengo á predicar este, y otro segundo, que está mas escondido. Se deben perdonar todas las ofensas? Los particulares si; los Juezes, y Soberanos no. Tienen los Juezes, y Soberanos la altísima representacion de sus Personas, y de sus Dignidades. Como particulares, deben perdonar todas las ofensas. Como Juezes Soberanos, no pueden perdonar algunas injurias. Esta será mi Oracion partida en dos puntos. El primero será las razones que esfuerzan la clemencia, y perdon de los agravios en comun. El segundo, que es grande gloria no perdonar las injurias publicas.

PUNTO PRIMERO.

14 **Q**Vando no militara mas razon para no vengarse, que la utilidad propia, era sobrada causa. Qué inquietud no padece ayrado el corazon? Breve imagen de su alteracion es la congoja del mar, quando irritado á soplos pretende pisar inobediente la margen de sus arenas, y puede tanto su colera, que sino las pita, las azota. Es el mar embravecido, vn monstruo. Monstruo será embravecido, vn corazon. Para reducirle á su hermosura, es útil remedio el llanto de las nubes; en lloviendo se serena; porque es tan piadoso el Cielo, que llora por apaciguar el mundo. No hagas, pues, con tu ira llorar la esfera. En fin la colera del mar se templá con la lluvia, porque las gotas, ó lagrimas de las nubes son esfericas, y redondas: La Providencia las fabrica de esta hechura, para que puedan romper con mas facilidad el ayre que cortan. Lo esferico es imagen de la obediencia, y tambien del desinterés,

porque toca en vn punto á la tierra. Pues si quieres sossegar tu enojo, toma la obediencia del Evangelio, y el desinterés del mundo; que hasta el mar se sossega con esto, y es vn monstruo.

15 Ay mas felicidad, que la paz? Ninguna ay, porque no ay mayor desgracia, que la discordia. El Cielo se constituye por ser centro de quietudes, y el infierno por Republica de enemistades. Mucho es, que siendo la semejanza madre del cariño, no sean todos los condenados amigos, pues se parecen en ser malos. Pero qué mal discurso! Preciso es que aya enemistad, si ay infierno, porque no ay mas infierno, que vna enemistad. Pues es posible, que aya hombre que se adelante el infierno? En el infierno vives, si vives enemistado: Dexa la enemistad, y vivirás en el Cielo.

16 El numero segundo fue en la antigüedad numero infausto. Es facil la razon á esta luz. El numero de dos, dice division. Toda division es discordia: toda discordia es enemistad. Luego si es numero enemigo, será numero muy infausto. Representa el numero de dos, dos lenguas, dos corazones. Aun dos Angeles, siendo Angeles, pronosticaron á Lot la destruccion de la Ciudad. Vaticinio fue de la ruina del Templo, dividirse el velo sacro. Dividir el Pontifice la vestidura, fue señal de la destruccion de la Sinagoga. Padeció Christo entre dos Pontifices, porque la dualidad anunciase su destruccion. Todos los irracionales que entraron en la Arca dos solos, eran los inmundos. Los Romanos miraban á Febrero como mes infausto, porque empieza á dividir el año. Con tanto ceño le vivian, que quizá de medrosos le hizieron el mes mas corto, por no alargar la desgracia. A las Deidades del infierno, que veneraban superstitiosos, le sacrificaban. Luego obraban como discretos, pues embian las enemistades al infierno.

Hubert. de Asonleville in prompt. Alphabet. curiosit. p. 2. lib. 12. fol. 189. Gen. 19. v. 15.

Solin. c. 2. Polybist. fol. 20. Februarius quasi omnis dies infans de putatur.

Plin. lib. 37
cap. 10.
Solin. c. 50.
Polybist.

Siderites
ferro simi-
lis, litigio
illata dif-
cordias fa-
cit.

Ecclesiasti.
27. v. 12.
Stultus si-
cut luna
mutatur.

Plin. lib.
20. cap. 9.

17 Vna piedra ay, que ocasiona discordias. Su nombre es Siderites. Su calidad es peregrina. Es semejante al hierro, y tan amiga de la Luna, que obedece los baybenes de sus mudanças. En la Luna se representa la necesidad, en frase de la Escritura; porque solo vna necesidad, y vn error, puede conservar vna enemistad.

18 Arrancala, pues, de raíz, perdona de corazón. O Señor, que es costoso sacrificio despoñer al corazón de la escritura del agravio. Quiere que no sea costoso? Pues arranca la raíz, que si la dexas, bolverá a echar. Vna yervecita nos enseña. La yerva bráfica tiene tal enemistad con la vid, que la esteriliza. Huye la vid de ella como enemiga. Pues su raíz tiene tan peregrina virtud, que convierte el vinagre en generoso vino. Como siendo tan enemigas las plantas, son tan amantes las raíces? Por esso mismo. Viven reñidas por la discordia de sus genios tan enemistados, que no se comunican, pues huyen. Como, pues, se harán estas amistades? Fácilmente, arranquese la raíz de la yerva que tiene la enemistad; porque toda la acedia del odio, se convertirá en dulce cariño.

19 O Señor, que es poco pundonor perdonar vn agravio. Señores míos, Dios entiende mejor de leyes de duelo, que el mundo. El duelo que hizo Dios quando se vió agravado de Adán, no fue vengarle de Adán, sino buscarle piadoso para bolverle a hazer su amigo.

20 Este es el pundonor divino. Luego este es el verdadero. Honra es perdonar agravios. Qué mayor honra, que la clemencia? Pues esta adquiere el que perdona. Si adoleces de pundonoroso, esta es la executoria del honor verdadero.

21 Si pretenden reconocer, dize Pablo, que Christo no tiene tyranizada la Divinidad: *Non rapinam arbitratu est*, miren como se humilla, y se haze nada: *Semetipsum exinanivit*. Y en esso se conoce? Si Señor. Muy distante consequencia parece; No ha robado la Deydad, porque se humilla, y haze nada. Pues en verdad que es consequencia profunda. La razon es clara: porque el Cielo es de contrario estilo, que el mundo, La profecion

del mundo es, que el que es menos se haze mas. Luego la del Cielo es, que el que es mas, se haze menos. Quien es poco, desea parecer mucho: Pero quien es mucho, sabe, que aun queda mucho, haziendose poco. A quien tiene poca hacienda, con poco que le roben, quedará pobre. Quien tiene mucha, por mucha que le viurpen, quedará rico. Pues esto sucede en el candal de las honras. Quien tiene el pundonor preso con alfileres, le parece, que qualquiera descorrefia se le quita. Este es pobre de honra. Quien tiene riqueza de pundonor, por mucha que le quieran quitar, siempre queda honrado. Este es rico. Pues vístete de esta sobervia santa. Fingete mucho; con esso no te enojarás de poco.

22 O Señor, que es durísimo precepto, no solo perdonar el agravio, sino amar el instrumento. Ves este mandato, que te suena tan austero: Pues es de vil consuelo, escribe ingenioso Agutino; porque si tenemos vn Señor, que nos manda querer bien a quien nos quiere mal; Luego aunque le tratemos mal, nos querra bien.

23 Contempla quantas vezes le ofendes, y como nunca retira sus agravios. Toma, pues, exemplar de tus sinrazones. Mira qué templado te aguarda: qué blando te allenta: qué cariñoso te trata: qué piadoso te perdona: Solo vn Dios tan bueno, pudiera sufrir hombres tan malos.

24 Fuera de que no puede ser aspero mandato, el que está practicado con nosotros mismos. Cada dia le practicamos. Todos dezimos, que somos muy amigos nuestros. Pues todos erramos en lo que dezimos. No ay mayores enemigos, que nosotros. Tanto puede la pasión, que viste de disfráz amigo la enemistad. Mi enemigo es quien me agravia: Yo con la vengança me agravo: Luego yo soy mi enemigo.

25 Discurremos por las culpas de que somos autores. Yo pecando, me expongo a peligro evidente de ir al infierno, ofendo al Cielo, pierdo la amistad divina. Esta injuria yo me la tolero, porque me la hago: Y siendo, en buena ley, el proximo otro yo, enseñado estaré a perdonar enemigos, pues yo me perdono tantos agravios.

D. Aug. de
serm. Dom.
in mont.

26 No puede ser ley severa la que está tan practicada. Pero doy, que sea dura: esse será el laurel. El cariño de Moyses fue llamarle Dios desde vna zarza, y caminar obediente atropellando puntas, y no pisando rosas; que si caminara por vn jardín, no se si fuera tan grande amor.

27 Fuera de que es Dios tan discreto, que nos manda, si longeando nuestra conveniencia. Si te vengas, te agravia. Luego à ti mismo te ofendes si te vengas. En tristes lamentos lloraba Lamech la muerte acelerada de Cain à violencias de vna flecha disparada de la inconsideracion. La funebre endecha de su lamento, era esta: *Occidi virum in vulnus meum*. Parece que con el sentimiento, y la pena, delira. No ha de dezir *in vulnus meum*, sino *suum*: No fue herida suya, sino agena. No sino suya, escribe Ruperto; porque como el daño ageno viene à ser mio, aquella herida que le diò mi vengança, parecia herida agena, y era propia. Luego es herida mia: *Vulnus meum*. No sino de Cain, que murió de la herida. No sino de Lamech, que se la diò à Cain; porque tan herido queda el que muere, como el que mata, pues alcanza à todos la herida.

28 Si fuera licito mirar con ambicion vna injuria, se pudiera apetecer, por la gloria de hazer vna amistad. El Tabòr fue teatro de la gloria divina. En su cumbre se manifestó Christo glorioso con aquel aparato lucido de Sol, y nieve. El Sol por su claridad será imagen del Cielo; pero la nieve, aunque por su pureza podia ser hermosa copia, lo inconstante de su condicion la acusa. Mal puede representar lo caduco à lo perpetuo. Luego el Sol es vestido de Cielo, pero la nieve del mundo. De vno, y otro se compone; porque Sol, y nieve professan tan nativa enemidad, que se tiran à consumir, y deshazer: Aqui, depuestas las enemidades, se han dado las manos como amigos. Luego es vn Cielo; que no ay mas gloria, que hazer vna enemidad amiga.

29 Repetidas injurias disimula el Sol, porque todos los agravios que fabrica contra la Magestad de su luz la liviana inconstancia del polvo, poblado las largas provincias de la esfera

de sus imaginarios borronès, los mira el Sol tan cariñoso, que reconociendo suben para ajarle su resplandor, y ahogarle su luz, liquida aquellos densos vapores, hasta que futilizados al fervor de sus rayos, los haze bajar à la tierra en apacible trage de lluvia.

30 Valgame Dios, y què discretísima es la Providencia. La tierra pretende agraviar al Sol, y el Sol por el agravio que le haze, la retorna vn beneficio. Para el Sol es agravio la nube, porque le obscurece. Para la tierra es beneficio la nube, porque la fecunda. La diferencia está en los dueños. Quando la embia la groseria de la tierra, sube como agravio. Quando la retorna la nobleza del Sol, descende como beneficio. Luego la tierra obra como grosera, pero el Cielo como cortesano. Poco importa me tiren à agraviar, si soy vn Sol; porque por esse agravio, los tengo de hazer vn beneficio.

31 Aspirèmos, señores, à la cumbre de esta gloria; que con ambicion debe mirarse tan sacra nobleza. Pero elevèmos mas la ponderacion; que todas estas glorias, aunque tan crecidas, se quedan en la margen de humanas; y perdonar enemigos, es accion tan gloriosa, que llega à esfera divina; pues el perdonar, parece accion singular de vn Dios.

32 Dos vezes (entre otras) exclamò el Redemptor pendiente del Sacro Lefio, noble instrumento de su amor, y feliz precio de nuestra ruina. Vna, como en desalentadas voces, se quexa de la soledad: *Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, como vuestra piedad haze como que no me asiste? La segunda pide perdon por sus enemigos: *Pater dimitte illis*. Mi reparo es, que en la primera ocasion le llama Dios; en la segunda Padre. El nombre de Padre, explica cariño: el nombre de Dios, embuelve respeto. En todos los aprietos de nuestras congojas busca la alma las voces mas cariñosas. No se si es malicia de la boca, ò arbitrio del corazon. Quando se quexa que le olvida, parecia mas justo llamarle Padre, que como passo tan tierno, moveria mucho el recuerdo de Hijo. Para que perdonara los enemigos, le podia llamar Dios. Pues como lo haze al contrario? Fue Mysterio, que Christo no habla acaso?

Dos

Genes. 4. v.

23.

Matth. 27.
v. 46.

Luc. 23. v.
34.

33 Dos naturalezas tiene Christo, Divina, y Humana. Como humano podía sentir, y de lo sensible nace la queixa. Como Divino, era incapaz de dolor, y como tal era Hijo del Eterno Padre. El nombre de Padre, dize respeto à Hijo. El nombre de Dios, dize relacion à vassallo. Llamale Dios quando se queixa, pero Padre quando perdona. Luego quando se queixa, muestra que es humano, pero quando perdona, muestra que es Divino.

Apor. 1. v.
12.

34 Esta es la executoria de la Divinidad, alargar afable el perdón. Contempla Juan al Redemptor en glorioso aparato triunfante en Divino solio, y dize estaba en medio de siete candeleros: *In medio septem candelabrorum*. En lo natural parece imposible. Entre seis, es fácil: entre siete, mas que difícil; porque siendo numero discordante, sino se parte vno, no es posible; y partido, ya compone el numero de ocho. Pues el Mysterio es esse. El numero de siete, es discordante, y desigual, porque por su calidad dize division. Christo assitia entre esta division como en trage de meter paz: En este numero era preciso que huviesse discordia: Entrando Dios de por medio no se conoce. Luego aquí anda Dios, pues se compone la enemidad.

35 Desprende, pues, colerico, y vengativo del sagrado vil de tu passion la venganza, y la ira. Sino te mueven tantos nobles intereses, obliguete el mayor, que es el Cielo. Por la vida es muy cara la venganza. Luego por vida, y alma, será carísima. No deben de saber los mortales la alhaja que es la paz, y quietud. Corto precio para ferirla es vna vida. No compres tan caros tus delitos, que los compres à precio tan excesivo, como vn cuydado. No es el Cielo de los colericos, porque es centro de pacificos. Si quieres ser su Republico, has de guardar sus leyes, que à esto obligan todas las Ciudades.

36 Vistosas Pias eran las que animaban la carroza de Ezequiel, Hombre, Leon, Aguila, y Buey. Contrarios genios tienen: Pero aunque eran contrarios, caminaban muy vnidos; porque como caminaban al Cielo, fue preciso para acertar el camino, hazer las amistades sus genios.

37 Mas advertencia tiene. Diferentes eran los tiros; pero todos tenían las plantas del buey: *Plantæ pedis eorum quasi blanda pedis vituli*. Monstruosidad parece, que vn Hombre, vna Aguila, y vn Leon pisén con estas plantas. Es verdad, que en lo natural es monstruoso, pero para el efecto, es preciso. Caminaban estos genios al Cielo; y es necessario no errar los pasos en tan difícil camino: Pues para no errar, han de caminar todos como el buey, porque en sus pasos está la seguridad. Doy la razon. Tiene este irracional tal propiedad, que lamiendo, arranca vna yerva, que se llama *inimica*. Tal imperio tiene la blandura de su lengua, que arranca la raiz de esta yerva *enemiga* lamiendola, sin cortarla: Pues quien así anda, segura tiene la gloria; porque está vinculada la entrada en la gloria, à quien arranca la raiz de la enemidad con blandura.

Ezech. 1. v.
7.

PUNTO SEGUNDO.

38 **E**Nremos ya en el segundo Punto. He ponderado los intereses que logra el hombre perdonando los agravios. Passo à ponderar la gloria grande que alcanza, no perdonando las injurias publicas, el que debe castigarlas. Gravemente dixo Geronimo, que fuesse muy justo, quien descaesse ser muy piadoso; porque no ay mayor clemencia, que vna bien administrada justicia. Es clemencia con los malos, porque los enmienda. Es piedad con los buenos, porque los adelanta.

39 Es discreta batalla de los eruditos, averiguar qual será peor, vn rigor, que todo lo castiga; ò vna piedad que todo lo perdona? Los efectos deciden la causa. Vn rigor siempre tirante, enfrena. Vna piedad siempre floxa, alarga. Vn rigor nimio, estorva pecados. Vna piedad larga, provoca delitos. Luego debe ponerse la razon entre los dos extremos; porque castigarlo todo, es exceso de crueldad; disminuirlo todo, es pereza de remissos. Luego esta parece peor; porque el castigo ardiente, es exceso para los malos; la remission floxa, es castigo para los buenos.

40 No presumo, que tienen los

Jue-

Juezes, y Soberanos, enemigos de sus personas; pero tienen muchos enemigos, en traje de amigos, de sus Dignidades. Si alguno personalmente los disgusta, deben tener promptísima la clemencia. Le han de castigar con la gloria de darle à entender, que toda la Magestad de su poder es, pudiendo, dexarle de castigar. Si dos veces manda, quien pudiendo mandar, ruega; muchas veces confunde, quien pudiendo castigar, no castiga.

41 Estos enemigos, que disgustan à los Juezes, y Soberanos, son muy pocos, porque todos afirman sus atenciones para darlos gusto. Pues quienes son los enemigos de la Dignidad? Es vn campo tan abierto, que no alcançan los ojos à numerar tantos enemigos, como puede aver ocultos en el obscuro laberinto de las humanas pafsiones. Veamos si acierto à descubrirlos.

42 Es enemigo de la Dignidad quien lisongea. Es enemigo quien pretende. Es enemigo quien complace. Es enemigo quien por mejorarle, se rinde. Es enemigo quien contra su dictamen, consiente. Es enemigo quien aviendo de hablar, calla. Es enemigo quien se apafsiona. Es enemigo quien se irrita. Es enemigo quien no informa. Es enemigo quien no defenga. Es enemigo quien no aconseja. Es mortal enemigo quien vendiendo el silencio por prudencia, no advierte lo mismo que censura.

43 Pues ninguno de estos enemigos merece perdon, porque son enemigos contra el comun. *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes aiecit de Templo.* Esgrimiendo Christo vn azote, arrojò del Templo à los que vendian, y compraban. Castigar à los que vendian, parece justo, porque era logro, y en puesto Sagrado: pero castigar al pobre, que redimía su vejacion, y le costaba su dinero, es castigo obscuro. Pues el mismo Christo le executò por su mano. La razon es profunda, pero clara; porque si era culpa el vender, igual delito sería el comprar: No se puede comprar lo que no se llega à vender; conque igual culpa era vender lo que no se podia vender, como comprar lo que no se podia comprar: Y como estas ventas, y compras eran en el Sa-

grado puesto del Templo, igual delito executaba quien en puesto tan sagrado vendia, como quien en puesto tan sagrado compraba.

44 Pues noten, que en el mismo Templo practicò Christo dos acciones muy encontradas. Quando le quisieron apedrear, salió del Templo, y huyó. Quando mirò las mesas de los Logreros, empuñò vn azote, y esgrimiendo iras aquellas Soberanas manos, que solo se rasgaron para derramar clemencias, derribò dineros, y mesas: *Effudit as.* Mas justo parecía tanto enojo quando intentan apedrearle alevosos, que contra vnos Logreros. Pues no fuera sino muy ageno de vn Dios, escribe Hilario. Perdona que intenten tirarle piedras, y derriba las mesas de las vsuras; porque el apedrearle, era gravísima injuria contra su Divina Persona. Los logros que corrían, eran daño comun de los pobres, que venian à los sacrificios; y quien sabe disimular que le tiren piedras, no sabe disimular, que roben à los pobres con vsuras.

45 Mayor advertencia falta. Reparò discreto Chrysostomo, que arrojò Christo el dinero: *Effudit as.* Mayor providencia parecía mandarle recoger, y guardar para emplearle en piedades, y limosnas. Fuera, dize Chrysostomo, providencia humana, pero no fuera providencia divina; porque dinero mal ganado, no le pareció à Christo à proposito para recogido. No aprovecha lo que inocentemente no se gana. Era todo aquel tesoro de logros, y de vsuras. Era de extracciones violentas à los pobres, vendiendolos con exceso las víctimas, y sacrificios; Pues dineros, dize Christo, de violentas extracciones à los pobres, es menester arrojarlos, porque no aprovecha, ni enriquece el recogerlos: *Effudit as.*

46 En ningun lance, escribe Geronimo, se viò Christo tan irritado; y admira, contemplando su blandura. Quando le quisieron apedrear, le llamaron tambien Samaritano, y endemoniado; y ni la furazon le alterò el pecho, ni la calumnia le descompuso el rostro: Aora esgrimiendo vn azote su Real mano, pisa las líneas de Juez, pues se haze executor. Mas natural era irritarse à las calumnias contra su ino-

Ioan. 8. v.
59.

Ioan. 2. v.
15.

Ioan. 2. v.
15.

cencia, que à los desembrazos de vna codicia. Pero esto se queda para lo mortal, no para la limpieza de vn Dios.

47 La razon de la diferencia es, que en este lance dictaba las puntualidades de vn Juez. Llamarle Samaritano, endemoniado, y querer tirarle piedras, era ofensa contra su Persona: llenar el Templo de logros, era injuria de lo publico, y sagrado; y como perdonar ofensas propias, sobre cristiandad, es valor; pero disimular las que son contra Dios, y el comun, es alevosa infidelidad, perdona sus ofensas como magnanimo, y castiga las publicas como discreto.

48 Si se nota bien la Escritura, se hallará, que toda la vida de Christo, fue enseñar à los Superiores este Divino duelo. Era Christo Superior de Superiores; y era preciso que enseñasse la clemencia, como particular, y la Justicia, como Superior. Pues vean que no tengo duelo en las ofensas que tocan à mi punto; pero que le tengo grande en las injurias que pertenecen à mi Pueblo.

49 Es grave reparo este Divino suceso. Vn atrevido Soldado dio (para que tengo de escutar la aienta del nombre, si se dignò la paciencia de Christo de sufrirlo?) diò vna bofetada à Christo, y no salió castigado. El Rey Jeroboan se alterò contra vn Profeta, y alargando el brazo con enojo, sin llegar el amago à execucion, se le secò la mano: *Exaruit manus eius*. Mas justo fuera este visible castigo con el Soldado que afrentò à Christo, que no por vn amago contra vn hombre particular. Esto es en duelos humanos, dize Agustinò, pero no en divinos. Castiga Christo con tan severa demonstracion, que amaguen à vn Profeta, y perdona que ofendan su soberana megilla; porque el golpe en su rostro, era duelo propio; el amago contra el Profeta, era contra vn Ministro, Sacerdote suyo; y quien no haze duelo de que le afrenten su rostro, sabe vengar el que amaguen al mas pobre Ministro.

50 Noten el mismo Texto, para gloria de los que perdonan ofensas. Admira que Christo en este lance sobre la clemencia no practicasse lo que nos intima. Ordena que al herirnos vna megilla, bolvamos la otra, para que entrambas queden igualmente ennoblecidas con la honra de la paciencia

escribió Agustinò. Pues como Christo no la buelve. Avia siglos, dize la Glosa Ordinaria, que la tenia ofrecida. Yà se acordarán quando el Pseudo Profeta Sedecias, por adular al Rey Acab, diò vna bofetada al Profeta Micheas, el qual la recibió con mas ambicion, que sentimiento. Pues este agravio diò en Micheas el sonido, pero diò en Christo todo el golpe anticipado; porque eleva tanto el perdon de vna afrenta, que dando el golpe en vn rostro humano, la paciencia le transformò en divino.

51 Perdonar las ofensas propias, es ser magnanimos; disimular las publicas, fuera ser poco justos. El exemplo de perdonar enemigos, es San Esteban. Pues este decreta con sus voces lo que debe perdonarse, y lo que no puede remitirse. Al apedrearle, dize estas discretas voces: *Domine ne statuas illis hoc peccatum*. Noten el *hoc*. No los castigues este pecado: *Hoc peccatum*. Parece que reserva otro. Es verdad, dize Agustinò.

52 Dos delitos executaban en esta accion los Hebreos. Vno el quitarle la vida, estando inocente. Otro el apedrearle en odio de Christo, cuya Fè predicaba. El primer pecado tocaba à su vida. El segundo pertenecia à la honra soberana: Pues perdono el pecado de tirarme piedras: *Hoc peccatum*. el otro de ofender à mi Dueño, no lo perdono; porque la misma obligacion, que tengo para perdonar que me tiren, tengo para no perdonar el que à mi Dueño le agravién.

53 Para acertar los Superiores, deben imitar estos perdones divinos. Quando concurren dos agravios, vno hecho à la Persona Divina, y otro à la mas infima persona humana, disimula Dios su agravio como piadoso, pero castiga el extraño como justo.

54 Tanta murmuracion ocasionò Madalena, que alcanzò à Christo la injusta calumnia. De Madalena censuraron, que era vna prodiga, y de libre vida. De Christo notaron, que no la conocia, borrándole su infinita sciencia: *Si esset Propheta, sciret utique, que, & qualis est mulier*. No puede ser mas alta injuria, que obscurecerle à vn Dios su sciencia. Pues concurriendo estos dos agravios tan desiguales, buelve Christo por la opinion de Madalena, y no dà satisfaccion à la censura

3. Reg. 22.
v. 24.

Act. 7. v. 59.

Ioan. 18. v.
22.

3. Reg. 13.
v. 4.

Matib. 26.
v. 8.
Luc. 7. v.
39.

Vers. 48.

contra su divina sabiduría. Pues como calla, y no buelve por su ciencia? Porque era Madalena primero, dize Chrisologo. Estaba Christo como Superior, y Juez sentenciando à Madalena: *Remittuntur tibi peccata*: Pues primero es en el Juez, bolver por vn credito injustamente agraviado, que bolver por la opinion de su entendimiento. Mas que ande, dize Christo, en opiniones mi entendimiento, como yo defienda à esta pobre muger su punto: *Dilexit multum*.

1. ad Thim.

1. v. 13.

1. ad Cor.

15. v. 2.

Añor. 9.

v. 4.

55 Dos culpas confiesa la modestia de Pablo para confundirse, y le sirven de elevarse: *Blasphemus fui. Persecutus sum Ecclesiam Dei*. Fui blasfemo, y perseguí la Iglesia de Dios. Pues solo de vna culpa de las dos le hizo Christo cargo al postrarle en el campo de Damasco: *Quid me persequeris?* Por qué me persigues? Aquí falta, por qué me blasfemas. No se acuerda Christo de averle Pablo blasfemado, porque la blasfemia, en dictamen de mi Angel Santo Thomàs, es vna injuria inmediata contra el Criador, ò imponiendole algun defecto, ò robándole algun atributo. La persecucion de la Iglesia, era contra vn Estevan inocente tirándole piedras, y contra otros varones justos. Pues de estos dos agravios, se olvida Christo de las blasfemias, y le haze cargo de las persecuciones injustas; porque mas le enoja el ver à vn hombre injustamente perseguido, que escuchar su nombre atrevidamente blasfemado.

56 Menos mal lo diré. Era la blasfemia vna injuria contra la honra soberana. Era la persecucion de la Iglesia vn agravio en daño de tercero; y en agravios que tocan à la persona, debe terciar la gracia; en agravios que tocan al daño del comun, vna escrupulosa justicia.

57 A Salomon le ofreció la bazarra divina quatro cosas, las tres absolutas, y vna condicionada. Las tres absolutas, fueron sabiduría, riqueza, y felicidad. La condicionada, fue larga vida. Vivirás espacios largos, le dize Dios, si fueres tan justo, y gobernares tan bien como tu Padre David: *Si ambulaveris in vijs meis: sicut ambulavit pater tuus, longos faciam dies tuos*. Pues como si las otras dadas fueron absolutas, esta de la vida larga es condicionada? Porque reside vna

insigne diferencia. Ser muy sabio, feliz, y rico, es vna dicha, que no cede en daño ageno. No gobernar tan justamente como David, y durar mucho en el mando, fuera grave perjuizio del Pueblo; y no quiso Dios, por acreditarle de bizarro, hazer vna gracia en daño de tercero.

58 Qué profundo defengaño oculta tan grave Texto! No esta aliçada la vida larga de Salomon a su sabiduría, riqueza, y felicidad: Estas son cadenas humanas, que con vn sople rompe el Cielo sus eslabones. A su justicia està vinculada su larga vida, porque fuera ageno de vn Dios hazer que muchos espirasen, porque vno solo viviese. Sea Salomon el mas sabio, rico, y feliz del mundo. Llenele Dios de estas gracias; que tales favores le hazen à el dichoso, sin hazer à los extraños desgraciados; pero su larga vida, penda de su justicia, y su conciencia; porque durar mucho en el mando sin merecerlo, no fuera confirmar à quien manda en la dicha, sino perpetuar à quien obedece en la desgracia.

59 Favoreciòle Dios à Salomon como à particular, y como à Soberano: como à particular, le llenó de favores: como à Soberano, se los puso debajo de sus meritos, y operaciones; por que en puntos de dar, ay gracia; en puntos de mandar, no ay mas que justicia.

60 Para sentenciar à la infeliz muger adultera, se puso Christo à escribir la sentencia en la tierra: *Digito scribebat in terra*. Digan los ingenios de los Interpretes que fue defengaño de su mo leña, que yo siento, que no fue sino puntualidad de su justicia. Eran los acusadores tan dignos de respeto, que eran sabios Escribas, y Fariseos. Era la muger tan desvalida, que executaba à dos compasiones, por el sexo, y por lo solo. Si miraba à los acusadores, movia à respeto su autoridad. Si miraba à la muger, movia su fragilidad à compasion: Pues no miremos, dize Christo, ni compasion, ni autoridad; miremos solo lo que se debe escribir: *Digito scribebat in terra*. Quando se està escribiendo vna cosa, no se puede mirar à otra parte, sino aquello que se escribe. Pues aprendan à sentenciar, dize Christo, ni mirando autoridades, ni arrastrando compasiones; porque si se mira la autoridad de los

Ioan. 8. v. 6.

3. Reg. 3.
v. 14.

los que acusan, inclina à rigor: Si la fragilidad de los acusados, mueve à piedad. Pues mirar solo lo que se debe escribir; porque ni la autoridad ha de arrastrar à lo severo, ni la compasión ha de cercenar de lo justo.

61 Estos enemigos invisibles tienen los juizios, y tan altamente disimulados, que se presentan en el Tribunal en traje de amigos. Estos no son dignos de clemencia, porque fuera hazer pazes la razon con el engaño. Tanta christiandad acredita ser enemigo de los errores, como ser amigo de los aciertos. Desdichado el entendimiento, que no es martyr de furazones.

62 Llama el desorden del mundo fineza à vna grave culpa, y diciendo, que es tan difícil perdonar à los enemigos, solo perdona à los que no deben perdonarse. Con este injusto perdon, hazen vn delito, y no perdonando à los que deben, se privan de vn insigne merito. Este Texto dira gravemente de quien debemos ser amigos, y de quien enemigos.

63 El exemplo de perdonar enemigos, es David con Saul. Le perdonò tantos agravios, que no aviendose fatigado la paciencia de David en perdonarlos, se cansa la memoria en referirlos. Pues à David le llama expressamente Samuel emulo, y enemigo de Saul: *Et transferit ad amulum tuum.* Como enemigo, quien le perdona que le tire lanzadas, y tan obscuras alevosías? Pues enemigo es, dice Samuel. Escuchen la causal: *Cum Dominus recesserit à te, & transferit ad amulum tuum.* Se ha desviado Dios de ti, y se ha pasado à tu enemigo David. Dos estados tuvo David con Saul. Fue amigo perdonando agravios. Fue despues enemigo quando se apartò Dios de su lado. Al instante que se apartò Dios del lado de Saul, trocò las amistades en oposiciones; porque continuar en ser amigo de quien se avia Dios apartado, mas pareciera amor con la culpa, que amistad con la persona. Pues sepan todos, que David fue amigo de Saul, hasta que Dios le dexò; pero al verle dexado, fue su emulo; porque conservando el amor con la persona, se viò obligado à la enemistad con la culpa.

64 La que parecia precision desicada, se ha transformado en practica ran llana, como segura. Suele dezir la

fineza preciada de tal: No puedo faltar à Fulano, porque soy su amigo. Mas necessita mirar; porque ha de ser la amistad, si le assiste en sus acciones Dios; pero en faltando de su lado Dios, no debe durar la amistad. Trueca entonces el corazon sus officios, y de amistades, haze compasiones.

65 Permitan que enmiende vna bien recibida opinion del mundo. Todo el estudio de vn Juez, es la prenda de bien quisto: Ser amado de todos: Ser querido de todos. Esta es la pretendida felicidad. Pues me han de permitir que diga, que esta pretendida adoracion, le malquistará las prendas de Juez.

66 Tengo Texto hermoso. Engrandece la Escritura la Justicia Divina, y dize esta hermosa clausula: *Recti diligunt te.* Los buenos te aman. Mas alabanza fuera dezir, que todos *omnes.* Pues como no dize que es bien quisto de todos, sino solo de los rectos, y buenos? Diga que te aman todos. Eso no, porque eso no fuera alabanza, sino censura. En el numero de todos, se inclayen buenos, y malos; y ser amado de los buenos, es muy bueno; ser amado de los malos, es muy malo. Pues toda la gloria de Dios es ser amado de los buenos, y temido de los malos; porque el afecto de los buenos, le arguye perfecto; el temor de los malos, le supone justificado.

67 Ser amado de los buenos, es razon: Ser amado de los malos, es complicidad. La regla firme de las amistades, ha de ser la asistencia divina. No podra errar el entendimiento en desviarse de quien Dios se desvia; porque porfiar en asistir à quien no assiste Dios, es ser traydores al Cielo, por acreditarle de finos al mundo.

68 Hasta aquí, Señor, ha llegado mi conocimiento, porque es muy corto mi desengaño. Aliente vuestra exemplar la cortedad de nuestro animo. Destierre vuestra luz esta porfiada niebla de la ira, que obscurece la razon. Muchos enemigos tenemos, pero à todos los perdonamos. A los enemigos que no perdonamos, es à nosotros: Serè nos nuestros fideles; para que mereciendo con la acusacion, vuestra gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

Aaa 3

ORA

Cant. 1. v.
3.

1. Reg. 28.
v. 16.



ORACION

EN EL JUEVES DE

LAZARO, Y RICO AVARIENTO,

EN LA CAPILLA REAL;

DIA DE QUARENTA HORAS.

Erat quidam mendicus, nomine Lazarus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 16.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



E afectos distantes compone oy sus defengaños el Evangelio. Vn Rico infeliz, y vn Pobre dichoso representan en el teatro del sepulcro el vltimo defengaño: Es tumulo de perspectiva con vn semblante horrible, y otro amable.

2 Al salir del Sepulcro las tres Marias, se vieron asaltadas de temor, y gozo: *Cum timore, & gau-*

Matth. 28. v. 8.

dio magno. Los gozos del siglo no son alegrías, sino sustos; no son privilegios, sino sobrefaltos: eran discretas, y sacaron del Sepulcro temor y gozo; porque como era del mejor difunto de los siglos, dà gozo por la seguridad de verle, y temor por la contingencia de imitarle.

Matth. 2. v. 11.

3 Oy muere vn Poderoso, y vn humilde, porque tambien los Poderosos mueren; las adoraciones de la Magestad son fatales disposiciones para morir. No supieron los Magos venerar à Christo Rey sin presentarle Incienso, y Mirra; porque con estas delicadas fragancias son aromas para vngir los cadaveres, y el nombre de Magos significa Sabios, fue lo mismo mirarle coronado, que vaticinarle moribundo.

Pf. 82. v. 6.

4 Quando los Poderosos no huvieran de morir por humanos, espiràran de felizes: à los humildes, y medtos los combate la muerte por el lado de humanos; à los grandes, por humanos, y por poderosos. Armase la muerte contra sus alientos, porque son hombres, y porque son Grandes; por el sèr, y por la dignidad.

5 Es vivo reparo, y textual: *Ego dixi Dij estis, & filij excelsi omnes*: Albricias Poderosos, porque sois Dioses terrenos. Pero *vos autem, vosotros, sicut homines moriemini, & sicut unus de Principibus cadetis*: Morireis como hombres, y como Príncipes: dos *sicut* pone, dos muertes: pues mueren acafo de otra fuerte los Príncipes, que los hombres? No; pero fue distinguir dos muertes, como hombres, y como Príncipes, porque hombre, y Principe, es mortal dos vezes; vna por Principe, y otra por hombre; porque à los restantes hom-
bres

bres, mata la muerte por la fragilidad del barro: *Sicut homines*: A los Principes por la soberanía del Trono: *Sicut unus de Principibus*.

6 Porque no quede en líneas de paradoxa, quiero probarlo de raíz. Dios hizo à Adán inmortal: Adán se hizo mortal, porque pecò, y pecò porque quiso ser soberano: *Eritis sicut Dij*: Luego nuestra mortalidad tuvo causa, y ocasion: la causa fue la culpa, la ocasion la soberanía; no fuera Adán mortal sino pecàra: luego la culpa fue la causa; no pecàra sino anhelàra la grandeza: luego la soberanía fue la ocasion: luego el morir tuvo por causa el delito, y por ocasion lo soberano.

Gen. 3. v.
v. 5a

7 De este discurso vniversal descendiendo à los hijos: en todos los mortales halla la muerte causa, porque encuentra culpa; pero no en todos halla ocasion, porque no encuentra grandeza: En los Soberanos encuentra la ocasion en la grandeza, y la causa en la culpa: mas mortal serà quien sobre la culpa, y causa que tiene para morir, dà nueva ocasion; y como la muerte no la pierde, no se irrita tanto contra los humildes, que no la llaman, como contra los poderosos que la ocasionan.

8 Menos mal lo dirè. Es la muerte, en frase de San Pedro, Ladron; y no ay saltador que no azeche la oportunidad. Atenta su fatalidad à los estados, registra las mas menudas ocasiones: Llega à vn humilde, y como solo encuentra la causa de la muerte, que es la culpa, no la executa, porque no halla ocasion en la grandeza; pero como el soberano añade nueva ocasion à la causa, y no ay ladron que pierda las ocasiones, despoja primero à los grandes.

Epist. 2.
Petr. 3. v.
10.

9 Sin duda reconocen este interior achaque los soberanos, porque en los peligros, y enfermedades, se buelven humildes. Es nuestra vida, en frase de Job, aventurada milicia; y en las batallas sucede, que los Reyes, al ver abatidas sus Vándaras, y caidos sus Estandartes, se disfrazan para salvar las vidas. Así lo practicò Acab con el Rey de Syria, y Syfara con Barac: para que no les encuentre la muerte, esconden la soberanía de grandes; pero como la muerte levanta los disfraces, no ay contra sus armas indutrias.

Job. 7. v.
1.
3. Reg. 22.
v. 30.
Jud. 4. v.
17.

10 Testigo serà tambien el Sacramento. En ningun lance se intitulò Christo Señor, sino instituyendo este divino Pan: *Vos vocatis me Magister, & Domine*: & bene dicitis: *sum etenim*; porque como esta nieve es vna copia de su Pasion, y vn traslado de su Muerte: *Recolitur memoria*, al instante que se mirò con el Titulo de Soberano, se hizo pintar como muerto.

Ioan. 13. v.
13.

11 No embidie el misero fortunas al poderoso; que no es cordura juzgar lo interior de vna carta por el sobreescrito.

12 En la casa del Primogenito espiraron inpenadamente los amados hijos de Job, à la inquieta alteracion de los elementos que concitò la sedicion de Luzbel: Es defengañ visibie de nuestra ceguedad (escriue Gregorio) porque el Primogenito es el mas feliz, y embidiado de todos los desiguales de la naturaleza; es el vnico a quien embidian los hermanos la propiedad del Mayorazgo: Mueren, pues, en su casa todos, porque viene à ser sepulcro la casa del que el mundo tiene por dichoso.

Job. 1. v.
13. In domo fratris fui Primogeniti

13 Quanto crece la que llama nuestro engaño prosperidad, se aumenta la miseria; porque el mas seguro presagio de la desgracia, es duplicarle la dicha.

Hieron. sup
cap. 5. Zachar.

14 Peregrina advertencia es esta de Geronimo; computando la mysteriosa significacion de los numeros: el numero de diez (escriue mi venerada pluma) expresa la felicidad; el numero de veinte, la miseria; y parece contra lo natural, que signifique el numero de veinte infelicidad, si representa felicidad el numero de diez; porque si dos diezes componen veinte, serà doblada felicidad: mala quenta (escriue mi Geronimo) infelicidad es; porque doblarse la dicha, es la mas segura desgracia.

In vi-
cessimo numero, qu
ex duabus
decadibus

15 En las eminencias de las cumbres, escriuen colericos los elementos sus rigores, porque nacieron destinados à esta inclemencia, por vivir en mas altura.

efficitur, au-
stera, &
tristia nun-

16 El viento que perdona la melancolica ociosidad de el Ciprés, desoja à la purpura à la rosa. Es este breve rasgo de hermosura, relampago hermoso, que enciende la vanidad del Abril, fatal cometa de belleza, que arde para des-

ciantur: in
decimo, id
est, vna de-
cade, melio-
ra, & prof-
pera.

delvanecerse su llama : arrebatada exaltacion , que nació para deslumbrar ; in feliz raptó de luz , que anocheze quando nace. O beldad , que naciendo luz ; espiras exalacion ; que solo sabemos que vives , porque vemos que mueres!

17 Es, pues, la rosa vna caduca imagen de la prosperidad , y apenas se mirò dichosa con el ambar que respira , quando se vitiò de fatalidad sangrienta ; porque no es modestia aquel encendido color de sus ojas , sino desatar en sangre las heridas de sus puntas : cubrió su belleza de aquel tragico aspecto , para hermoso defengaño ; porque juzgò lo mismo nacer con prosperidades hermo- sas de Reyna , que con achaques de malograda. En el Evangelio se malogrò la prosperidad de este Rico , cayendo en vn abismo de pena , quando el pobre La- zaro subió triunfante à la Estera en alas de la gracia. AVE MARIA.



Erat quidam mendicus nomine Lazarus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 16.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

18 **E**L Norte del Evangelio es vn duplicado defenga- ño : tan ciegos vivimos , que no basta vno solo ; la circunstancia del día , es la memoria del Augusto Sacramen- to. Mi Oracion te reducirà à contem- plar al pobre Lazaro à las puertas de este Poderoso : *lacebat ad ianuam*. El primer Punto ferà mirar las causas porque el pobre no entra : El segun- do contemplar el defengaño de estos dos encontrados cadaveres.

PUNTO PRIMERO.

19 **A** las puertas de vn Po- deroso se mira el pobre Lazaro , enfermo , neces- sitado , y hambriento. O Provi- dencia , siempre en tus desigual- dades igual! El Rico indigno , ocupa el Trono , y el pobre benemerito , pi- sa el umbral con miedo! La indigni- dad vive en dosel , la sinrazon con fical , y por puertas la virtud ; pero què importa , si la muerte venga las sinrazones de la vida? El Rico muere para vn abismo de pena , y el pobre para vn oceano de gloria ; que como es nuestra vida comedia , dura el res- peto al vestido , lo que dura la farsa en el teatro.

20 No entrò el pobre Lazaro ni aun à servir al Poderoso ; en el um- bral vivió para acusacion , lo que el juzgaba tropiezo. O virtud desvali- da , y desgraciada , que aun no gustan servirte de ti , encórrandote à la puerta!

21 No le admitieron en su Pala- cio , porque era pobre ; y como las alhajas de la pobreza son verdades , y defengaños , no gustan de estas alha- jas los Poderosos.

22 El Palacio mas rico del mun- do es el Mar , porque es el centro de las preciosidades. Mar es el Mundo , en frase del Espiritu Santo. Pues en què le retrata? En todo. En que la felicidad es avre , la prosperidad vien- to , la dicha duafía , la ventura pres- tada , el riesgo cierto , el remedio imaginado , la tormenta vezina , dis- tante la playa , la miseria en los ojos , y la esperança en los pensamientos.

23 Es vna contradiccion de suce- sos , y deseos : quantos mira el nave- gante son escollos , quantas espera son felicidades : contempla embravecido el golfo , y espera la serenidad del Puerto : tan poderoso es el embuste de lo que espera , que le haze perder el hor- ror à lo que mira : teniendo mas vezina la desgracia , que la dicha , cree las dis- tancias de su dicha , por vsurpar la ma- licia à las vezindades de su desgracia : Con las incertidumbres de dichofo , cor- rige las verdades de desgraciado : re- zeta à vn dolor executivo , vna medi- cina no aplicada ; à vn cercano ahogo , vn fantástico alivio : por no hazer mas cruel su deshecha fortuna , obliga à su entendimiento à que se engañe con la esperança : no halla mas remedio à vn mal presente , que vn bien posible.

24 Mas fondo tiene la propor- cion : es mar el mundo , porque no es

*Apoc. 17. v.
15.
Aquæ por-
tuli sunt,
& gentes.*

el mar lo que parece : fofegado, parece hermofo , y es falfo : alterado, parece horrible, y es ayre: fu tráquilidad, es alevosia; no es la calma de fus olas fe- guridad , fino afechanza : es vna dulce traicion , que perfuadiendo à los ojos, engaña con deleyte los sentidos : haze à la bonanza complice de fu malicia: promete lo que no cumple, ni cabe en la jurifdicion de fu imperio : fe ofrece en el puerto tranquilo , como fi tuviera cedula del viento : ninguno fe que- xa de fu palabra rota , porque fe con- fian del , fabiendo que engaña. Mal- trata con fu ativez los vezinos ele- mentos , enojado de no poder eftender las margenes de fu libertad ; azota las miserales arenas , porque le hazen frente à fu insolente jurifdicion ; y co- mo fi fuera delito detenerle fus locu- ras , fe irrita con fus inobediencias.

25 Dos razones faltan mas gra- ves : Es mar el mundo , porque en el golfo folo fe defcubren efcollos : las perlas , y piedras preciosas viven fe- pultadas en lo infimo de las arenas , y efte es el mundo donde vive abajo lo bueno , y arriba lo malo. Las perlas de las virtudes viven abatidas , por- que no fe atreven à falir de medrosas. Quanto tiene el mar de bueno , vive oculto ; porque quanto tiene el mun- do de bueno , fuele eftar oculto.

26 La segunda razon es , fer el mar tan defatento en fu compafion, que arroja los cadaveres humanos à las playas , llenando de misérias fus arenas , pudiendo darlos largo fepul- cro en fu dilatado centro ; y fiendo imagen viva del vltimo defengaño vn cadaver , arrojar de fi los difuntos , es no poder fufrir los defengaños.

27 No pudo entrar el virtuofa Lazaro en el Palacio de efte Poderofa , porque era fu miseria vn vivo ca- daver de defengaños : Era la cafa cen- tro de la avaricia , delicia , y ambi- cion ; y en cafas tan perdidas , no fi- ran las virtudes gages.

28 Del primer bagel , que fe con- fiò de la fe infame de las aguas , falie- ron à registrar el ya cadaver vano del mundo , el Cuervo , y la Paloma: mal nuncio fue el Cuervo , porque no bolvió con feñas de fu legacia ; toraò la Paloma , y dificulto la caufa : Cum

non inveniffet ubi requiesceret pes: Bolvió à la prifion , por no encontrar lugar donde fixar el pie. Pues fi el Cuervo le halla , como la Paloma no le encuentra? Porque no es lo mifmo vn Cuervo , que vive de facar los ojos , que vna Paloma fencilla : efte dexa la idolatria de fu libertad , por no enlodar fu candidez ; y como la Paloma es tan candida , y el Cuervo tan aftuto , halla puefto que ocupar la astucia , quedandose fin puefto la inocencia.

29 Pues no confiftió quedar la Paloma defayrada en falta de puefto, fino en defigualdad de genio. Es con- ftante , que podia ocupar la Paloma el mifmo puefto que el Cuervo , pero refidian invencibles inconvenientes. Saliò el Cuervo primero , y aviendo tomado para fi el puefto , no era facil le arrojara la Paloma del fitio ; por- que mas avia de poder el Cuervo con fus astucias , que la Paloma con fus candidezes.

30 Mas profunda dificultad re- fidia : No podia la Paloma tomar el puefto del Cuervo , porque el genio de efte melancolica ave no es tan me- lindrofo como el de la Paloma : efte tiene tan efcrupulofa condicion , que perderà fu comodidad por no teñir fu candidez , infamando fu nieve viva con feo borron : El Cuervo , como vilte aquel negro afpecto , no teme borrones del lodo , porque en fu noc- turno color , ò no fe diftinguen , ò fe anohecen. Empezaron à fatigar las abiertas campañas del viento el Cuer- vo , y la Paloma : vieronfe fatigados del buelo , y tendieron los ojos para buscar algun puefto de defcanto : No avia en todo el mundo con el diavio mas que lodo ; y como el Cuervo es poco melindrofo , por lograr fu con- veniència , desprecio la mancha ; pero como la Paloma es tan pura , eligiò antes vn retiro contra fu libertad , que vna conveniència con borron.

31 Buelvo à conftruir el *non in- veniffet, ubi requiesceret pes:* Hallò de- fcanfo el Cuervo en el naufragio co- mún : no me admiro , que es voraz : quando todos perecen , defcansa , por- que vive de que perezcan. La Paloma fencilla , no hallò puefto , fino com- miferacion ; porque como la inocen- cia no faca de las defgracias fino es

ter:

ternuras, de tantas sucedidas fatalidades, solo sacaba la Paloma compasiones; pero como el Cuervo no tiene cosa de candido, de las agenas desgracias sacaba su provecho.

32 Aora resta la mayor causa. En el Cuervo se idea con propiedad vn genio sagaz, y vicioso: En la Paloma, vna condicion blanda, y virtuosa; hallò descanso en el mundo el Cuervo, y no hallò donde hazer pie la Paloma; porque estaba el mundo entonces anegado, y perdido; y en vn mundo rematado, no haze pie la candidez, ni la virtud, sino el vicio, y la introduccion.

33 Era la casa de este Poderoso, infeliz centro de la gula, impiedad, avaricia, y ambicion: Con tan feos colores pinta su semblante el Bvangelio: y siendo tan pobre Lazaro, y el Poderoso tan avaro, mal podia entrar en su casa sin dinero.

34 Muriò Acàn por el robo de vna vara, ò lengua de oro: La voz hebrea significa en discreto reparo de Origenes, regla, y lengua: la razon de equivocarse regla, y lengua, es ser de oro la vara; y el oro es regla, porque es nivel pordonde todo se regula; es lengua, porque es la mayor eloquencia que habla: con que viene à ser vna regla, porque todo lo mide y vna lengua, porque todo lo persuade.

35 No le valió à Acàn toda su lengua de oro para persuadir à Josue; muriò por su edicto quemado, y apedreado: Era Josue soberano juez, y hijo del Sol; y como el oro que tenia Acàn no era propio, sino robado en el Exercito: Fue justicia del Cielo muriessse quemado, quien roba à las campañas el oro.

36 En la Corte del Mundo sube el mas rico: en la Corte del Cielo sube el mas Pobre. Combidiendo Joseph à su Padre Jacob viniesse à la Corte de Faraon, le escribe esta carta: *Nec dimittatis quidquam de suppellectili vestra, quia omnes opes Egypti vestre erunt*: No deis vn hilo de vuestra hacienda, porque toda la riqueza de Egipto será vuestra, quia: no fue na bien la causal: traedlo todo, porque acá será todo vuestro; no se ajusta à la Logica, sino la contraria: no traigais hacienda, porque toda será

en esta Corte vuestra. No enmendemos ignorantes la mas discreta carta, que ha salido de los Palacios: era Joseph Virrey, conocia la Corte de Faraon; y discurria, que sino venia su padre poderoso, no tendria en la Corte puesto, aunque tuviesse Virrey al hijo; porque como en las Cortes se dà à quien tiene, el medio de tenerlo todo, era venir à la Corte muy rico.

37 En la Corte del Cielo sucede lo contrario. El memorial que presentaron al Rey Christo los Apostoles, fue este: *Ecce nos reliquimus omnia: quid ergo erit nobis?* Todo lo hemos dejado; què puesto nos dará vuestro alto juicio? Sereis Juezes, y Gobernadores, responde Christo, *Sedebitis*, en el mundo saliera por respuesta *peribitis*, perecereis: en el Cielo sale *sedebitis*, gobernareis; porque solo à quien ha sabido despreciar lo propio, se le puede fiar la administracion de lo ageno.

38 El mundo elige ricos, y el Cielo pobres; que mas se debe esperar de la virtud de vn desprecio, que de la fortuna de vn nacimiento: y como para los Tribunales importan mas las virtudes, que las cunas, dà el Cielo los puestos, no al pobre que ha sabido hazerse rico, sino al rico, que ha sabido hazerse pobre.

39 No enmendò Salomon en su acertada fabrica otra pieza, sino es los Querubines de oro de Moyfes: Moyfes los fabricò de oro, y Salomon los enmendò de oliva. Discreta reformation: Son los Querubines los Maestros, y Sabios: Son los Ministros de la justicia Divina, yà en el Parayso esgrimiendo las puntas, yà en Egipto enlutando con la muerte de los Primogenitos los rebeldes corazones; yà contra Senacherib, poblando de desengafios los Reales; y como parece sospechoso en los Ministros hazerse de oro, los reformò Salomon de oliva, como sabio.

40 Apuremos mas profundamente la reformation: no los enmendò de laurel, ciprès, ò palma, sino de oliva; porque era Salomon el Rey mas discreto de los siglos, hijo de vn clementissimo David, y proporcionò la materia al exercicio: palma, laurel, y ciprès, son arboles de veneracion, pero no de lucimiento: la oliva es vn

Matth. 19.
v. 17.

Vers. 28.
ibid.

2. Reg. 6.
v. 13.
Exod. 25;
v. 18.

Gen. 3. v.
24.
Exod. 11.
v. 25.
4. Reg. 12;
v. 25.

Josue 7. v.
21.
Regulam
auream.
Orig. hic.

Gen. 45. v.
20.

arbol lucidissimo, y madre de la luz; y como es justo, que tengan los Ministros lucimiento proporcionado à su exercicio, los quitò el lucimiento demasado, que tenian de oro, dexando los vn lucimiento de oliva proporcionado.

41 Aun en este Sacramento se vè, que siendo mesa de gracia, cumple como Soberano las puntualidades de justicia: dexò el ser vida para los buenos, y muerte para los malos: *Mors est malis, vita bonis*; que ni cabia en su sangre no favorecer al benemerito, ni en su rectitud, no desviar al indigno.

42 Reparo, que mide el favor por los escalones de la disposicion: la que pide es, dexar el mundo, y todos los bienes terrenos; porque como Rey Divino, no honra à quien mas bienes tiene para servirle, sino a quien los dexa todos por adorarle.

PUNTO SEGUNDO.

43 **E**Ra el defengaño, que ministran estos dos encontrados cadaveres. No se como dicen los ojos, son los cadaveres feos; porque todos los defengaños son hermosos: conocer el semblante de la verdad, es dulce aparato de morir; y como las verdades habitan en los sepulcros, rostro que me enseña la verdad, no puede tener mal color: si ya no es que como los cadaveres vozean verdades desnudas, nos deben de parecer mal por claras.

44 Muriò el pobre, y el rico; igualmente cae el entronizado, y el abatido: ni al humilde le libra su baxeza, ni al soberano le defiende su soberania.

45 La piedra de David diò al Gigante en la frente: La piedra de la montaña diò a los pies de la estatua; vna diò en los pies, y otra en la cabeza, porque igualmente ay piedras para los pies de la Republica, y para las cabezas de ella: juzgaran los pies, si no se miraran heridos, que su abatimiento les escutaba de golpes: presumieran las cabezas, si no se vieran postradas, que sus alturas desvanecian sus impulsos. Vengan, pues, piedras contra pies, y contra cabezas, para que conozcan, que como no ay fortuna exempta de golpes, à todos estados llega la muerte sus piedras.

46 Espinas hubo para los pies de Adàn; pero no faltaron para la cabeza del Redemptor. Cruz hubo para los dos ladrones, pero no faltò vn palo para el Rey de los Reyes: Lanzas hubo para vn Absalon inquieto; pero no faltò lanza para vn Christo: no ay en el mundo Templo de resguardo, pues hasta de las cunas supo vn Herodes hacer cumulos. Ni al Poderoso le defendiò la Soberania, ni el humilde se escondiò en su bajeza: Todos los minutos se repiten estos exemplos; pero no defengañan, porque miramos la muerte como naturaleza, ò como costumbre.

47 Dos contrarios precisos reconocen nuestras vidas, el tiempo, y el Cielo: El tiempo es fatal enemigo, malignando los elementos, destemplando los humores, alterando las calidades: el Cielo es nuestro contrario, por castigo de nuestras culpas; del tiempo nos libramos con la medicina: del Cielo con la penitencia: à los combates del tiempo puede resistir la prevencion, y mocedad: las iras de Dios, tanto cede la mocedad, como la vejez.

48 *Succidite arborem, & praevidite ramos eius*, exclamò contra el imperio de Nabuco vn Angel, cortad el tronco, y queden abatidas las ramas; palse tambien el enojado a las ojas, y los frutos: *Excute folia, & dispergite fructus*. Pretendia el Cielo mostrar à Nabuco los baybenes de su Monarquia; y aunque bastaba para su ruyna postrar el tronco, alargò el golpe para nuestro exemplo: Vivía enojado contra las culpas de aquel Reyno, y postrò tronco, y ramos; porque quando Dios desembayna la espada de su justicia, igualmente corta por la vejez de los troncos, como por la niñez de los ramos.

49 Noten la profundidad del Texto: Vn arbol se viste de tronco, ojas, frutos, y ramos; y hubo golpe para todos: hubo golpe para el invierno del tronco: *Succidite arborem*; para la primavera de las ojas: *Excute folia*; para el estio de las ramas: *Praevidite ramos*, y para el otoño de los frutos: *Dispergite fructus*; porque en irritandole Dios contra vna Monarquia, no dexa a vida tronco, oja, fruto, ni rama.

50 En castigo tan violento, ofren

Gen. 3. v. 18.

Matth. 27.

v. 29.

2. Reg. 18.

v. 14.

Matth. 2.

v. 16.

Dan. 4. v. 11.

1. Reg. 17.

v. 49.

Dan. 2. v.

34.

Vers. 12.

ce el Texto vn Real alivio: *Germen radicatum eius in terra finite*: todo lo cortò, pero reservò la raíz, solo dexò vn tierno pimpollo: esto significa *germen* en rigor latino, para que en creciendo coronasse al arbol de mas frutos, que experimentò rigores; porque como erá pimpollo del arbol Real, reservado por alta Providencia de Dios, basta este tierno pimpollo para llenar de frutos vn Reyno.

51 Imaginan los mortales, que los achaques son hijos de la naturaleza, y no de la culpa; juzgan que las desgracias nacen de temporales acaos, y no de Celestiales enojos: con este errado juicio pretenden eltorbar la malignidad a las enfermedades con las medicinas, y a las adversidades con las prudencias; y como yerran la raíz de la dolencia, tale ineffecta la medicina.

52 No es el golpe de achaques elementos que nos destemplan: no son las fatalidades enemigos, que nos assaltan, sino Dios que nos castiga.

Dan. 5. v. 5.

53 Para castigar à Baltasar, guiò la Providencia las tropas del Monarca de los Medos: Hallabase el infiel Principe de los Caldeos cercado de su contrario en Babilonia, y dispuso aquella celebrada cena; y no fue mucho perdisse vida, y Corona, quien se entretenia en combites, cercado de enemigos el qual trones.

54 Aparecieron en la Cena aquellos dedos contra Baltasar: estos, con medrosa turbacion, le quitaron a breves dias el aliento; y es grave reparo averiguar, que motivo tendria Dios, para hazer, que vn Angel con vnas letras le matasse, pudiendo disponer, que Dario, à quien avia traído con sus armas para este fin, le venciesse. De esta duda tan obicura, daré razon muy clara.

55 Juzgò Baltasar, que solo le podia matar su enemigo, que le podia vencer: con este error profanò en el cobite los vasos sagrados, no temiendo al Cielo, sino à su enemigo; y como Baltasar no puso la defensa donde estaba el riesgo, porque solo presumia peligro en Dario, que le cercaba, y no en el Cielo à quien ofendia, tomó por su quenta el castigo el Cielo, sin aguardar el golpe de Dario.

56 No es golpe del enemigo visible que le cerca, sino de aquel invi-

sible brazo, que todo lo castiga: *Quasi si manus hominis*. Vióse decreto, y suceso, aunque en enigmas, en la mano; porque quantos golpes imaginamos de los contrarios que nos cercan, son de la mano de Dios, que escribe nuestras culpas.

Vers. 58

57 Es el Cielo nuestro mas poderoso contrario; con que importa desenojarle el primero: alta confianza induce en tantos no merecidos riesgos, el culto de estas aras. Perdiò Baltasar su Imperio, porque cercado de enemigos, profanò en vna mesa los vasos sagrados: luego conquistará imperios, quien adorna esta mesa Divina de vasos sagrados, estando cercado de enemigos: en fuerza de la accion contraria, sale eficaz la consecuencia: no perdiò Baltasar su Reyno, porque se le ganó el enemigo, que le cercaba, sino porque se le quitò el Cielo, à quien ofendia; y si vn Rey porque profana la mesa Divina, cercado de enemigos, perece, es forzoso, que vn Rey que la consagra, aunque cercado de enemigos, triunfe.

58 Insolente Jeroboan, entrò con sus injustas vanderas por las dilatadas, y fertiles Provincias del Rey Abias: tan superiores alhagaban el viento sus tafetanes, que conduxo duplicadas fuerzas: era el campo del enemigo de ochenta mil combatientes, y el de Abias de quarenta mil soldados: con esta desigualdad salió al oposito el Religioso Rey, y haziendo vna oracion al Cielo, concluyò con estas voces: *Ergo in exercitu nostro Dux Deus est*: luego en nuestro exercito es el Capitan Dios: No ay consecuencia sin antecedente, y este *ergo* no se de que principio sale: de la Fè (escribe Geronimo) era Abias Rey de Israel, Religioso, y observante del verdadero culto: era el Rey Jeroboan su contrario, el que permitió idolatrar à sus diez Tribus; verdad es, que estaba mas poderoso de soldados; pero el suceso dexò los pocos soldados de Abias victoriosos; porque Jeroboan alargò libertad de conciencia en su Reyno: Abias mantenía el verdadero culto: tenia Jeroboan en campaña doblado exercito; pero quedò vencido; porque mas mantenían quarenta mil soldados de vn Rey Catolico, que ochenta mil de vn Rey Politico.

2. Paralip.
13. v. 12.

Hieron. hic

Ergo

Iud. 5. v.
20.

59 Ergo in exercitu nostro Dux Deus est; Dios es nuestro Capitan, dizel el Religioso Rey, que siempre capitanea las vanderas a quien sirve bien en las Aras; quien no ha faltado a obsequios de la Deidad, tiene al Cielo, como deudor: hasta las estrellas se empeñaron a batallar por la Fe de Barac, contra Sisara inteliz; que contra esquadrones de tinieblas, pone el campo azul del Cielo sus luzes por armas.

60 Así lo vaticina mi Fe, y espera de vuestra invencible Magestad. A este Real culto debe esse Augusto Mysterio su larga jurisdicción, pues desde que aquel grande Austriaco subió al pobre sacerdote, que llevaba esta Hostia, en su caballo, empezó vuestra exaltación, y trofeo. No podeis negar, Señor, que ibais a pie, y que Austriacos levantó.

61 Desdixera de vuestro sacro incendio el ovido: venga, Señor, por una exaltación un trofeo: suba esta gloriosa Monarquía a la cumbre del respeto, pues ocupa el solio del verdadero culto: Poltrene a las plantas de este grande Joseph los hermanos, como a las del hijo del clementísimo David los Reyes.

62 Hasta quando, Señor, ha de batallar en dudosa lid la insolencia contra la razón, la ambición contra la justicia, y el interés contra la inocen-

cia? Desvanecase como vano esse largo poder de las tinieblas, para que tremolen victoriosos los católicos tafetanes: ya, Señor, es tiempo, que celebre su jubileo Israel, y que sacuda el tyrano yugo Efraim: no sea siempre el perseguido Jacob, ni el dichoso Esau: No sea siempre el vendido Joseph: no se jacte sobrevia Egipto, que persigue al Pueblo de Dios; que para imitar a Faraon en el naufragio, qualquier mar es Bermejo.

63 No lllore, Señor, Jerusalem la ruina de su Santuario, ni la Arca de la ley verdadera se vea en contingencias de cautiva. No celebre el triunfo Madian, pues batalla Gedeon con armas de luz. Ríndase a la razón la fortuna, el atrevimiento a la prudencia, y la obscuridad a la luz: Disipad los enemigos de nuestro Catolicísimo Dueño, como Sol, que deshaze las nubes con hermosa indignación: postrese todo el Orbe a sus plantas, y no palse por amenaza, sino por dicha: Inspiradle Reales aciertos, y sagrados dictámenes: por vuestro Patrocinio corre su imperio, pues a su imperio debe vuestra exaltación su Trono. Mantenedle en paz, justicia, abundancia, dicha, y gracia, para baxaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION

EN EL DOMINGO TERCERO

DE QUARESMA.

*Erat Iesus eiiciens dæmonium, & illud erat mutum. Seq. S. Evang.
sec. Luc. cap. 11.*



Oda la atencion de Christo se ocupa oy en sanar vn hombre endemoniado mudo. No es admiracion, pues en el campo Damasceno enplò todo su divino aliento en vivificar su barro. Oy le restituye su piedad aquel espiritu que heredamos de su boca, librandole de las prisiones de vn demonio, que le tyranizaba los senti-

dos. El Evangelio dize solo, que estaba mudo. San Matheo dize, que tambien estaba ciego. Tertuliano, y otros añaden, que estaba sordo. Nunca el demonio sabe hazer poco daño. E humo, hijo espurio de la luz, todos los sentidos ofende; y este bastardo hijo de aquella primera luz de gracia, junta à los humos de su soberbia, los del fuego que le castiga, y no dexa libre potencia alguna. Pero poco impo ta su tyrania, si pelea contra el el Autor de la naturaleza.

*Matth. 12.
vers. 22.
Tertul. lib.
4. contra
Marcion.*

2 La habla le restituye; pero advierte el Evangelista, que Christo se iba despacio en restituir la lengua à este mudo: *Erat Iesus*. Este *erat* le entienden comunmente los Padres por tardanza, y dilacion. Pues no puede obrar en vn instante el prodigio? Claro està; porque su poder infinito no se mide al tiempo. Pues por què tarda Christo? Sospecho que tarda Christo, porque estaba como dudoso en obrar el milagro. Muestra tardanza, porque conoce, que es su salud peligrosa: Y es, que como si le dà salud, le ha de dar lengua, y habla, haze que se detiene en sanarle, por no llegar à oírle; porque tan peligrosa es vna lengua, que parece està Dios como dudoso en darla.

3 Què liberal es Dios, dize Chrisostomo. Si el hombre quiere conocer su liberalidad, mi este à si. Tan benefico anduvo, que no le diò vna cosa sola, sino dos: No le diò vna mano, sino dos; dos ojos, dos oídos, dos pies, dos brazos, dos manos: *Omnia nobis duplicia dedit Deus*. Pero aunque anduvo con nosotros tan liberal, no nos diò dos lenguas. Es verdad, pero esta fue la liberalidad mayor; pues si apenas se puede averiguar con nosotros con vna lengua sola, què fuera si tuvieramos dos? Vna basta, y en muchos de verdad que sobra.

*Chrisost.
hom. 22. ad
Pop.*

4 No tuvo otra razon el Philosopho Xenocrates para convencer à vn hablador, que no le queria escuchar, sino esta: *Audi, inquit, melius; os unum à natura, aures duas accipimus*. La naturaleza sabia, dize el Philosopho, nos diò vna boca, y dos oídos; porque mas hemos de oír, que hablar. Pues no traslades los oficios de los oídos à los labios.

*Senec. de
sen. Orat.*

5 Instrumento es la lengua, que si la naturaleza provida hubiera hallado refugio para negarle, no le hubiera puesto al alvedrio del hombre spero ya que no llegó à negarle, se conoce el temor de su providencia en el modo de concederle: *Es lingua à principia animi impio redita linguam*, elefivia Seneca. Como à

vn vil esclavo fugitivo, has de tratar la lengua. A ningún sentido, sino á la lengua puso en prision, ni en carcel la naturaleza. Todos los sentidos estan libres, la lengua tiene dos prisiones, vna de los labios, otra de los dientes: El lugar de los delinquentes es la carcel; y como la naturaleza es tan sabia, como justa, a ningún sentido humano le echó en prision, sino á la lengua; porque como es tan delincuente, la condenó a perpetua carcel.

6 Si estuviera libre la lengua, qué estragos executara, si aun entre prisiones á ninguno perdona? Al mas facinoroso le reduce la carcel, y á este monstruo le irrita: Aun encerrada se suelta en venganzas, impaciente aborta rigores. O peligros de vna lengua habladora, á quien aprisionarte no basta!

7 A ninguna caudalosa corriente de los rios, que nombra la Escritura, la llama turbia, cenagosa, y mortifera, sino á los cristales del fecundo Nilo, á cuyas avenidas deben los Egypcios campos, viltosas flores, y colmados frutos. Ay de vosotros, dize Jeremias, que bebeis los turbios cristales del Nilo: *Dereliquisti Dominum Deum tuum, eo tempore: & nunc quid tibi vis in via Egypti*, ut *Jerem. 2. 17. & 18.* bibas aquam turbidam? Este lugar le entienden comunmente los Padres, en sentido moral, de los Israelitas, que ingratos á tantos favores, como averlos liberado de la esclavitud del Egipto, se quedaron con sus depravadas costumbres, que esso significa beber sus turbias corrientes, y aguas. Pero siguiendo mi norte, pregunto, por qué reprehende tanto estas malas doctrinas, que se representan en las corrientes turbias del Nilo? Creo que es facil la razon á los leidos. El Nilo tiene siete bocas, por las quales se dilatan á todo Egipto sus caudalosos cristales: Pues agua de doctrina de vn rio tan hablador, que respira por siete bocas, qué ha de hazer, sino destruir, si la gustan los del Pueblo de Dios? porque es argumento de viciosas costumbres, beber doctrina de habladores.

8 Luego siendo el hablar tan peligroso, y nocivo, no es de admirar, que Christo haga como que se detiene en executar el milagro de darle lengua á este mudo; porque es tan facil que se deslize teniendo lengua, que solo podrá contenerle el poder Soberano de la gracia. AVE MARIA.



Erat Iesus ejiciens demonium, & illud erat mutum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

9 EL Norte del Evangelio es vn demonio mudo, y vn milagro tan mal interpretado, que le atribuyen al demonio. No estoy tan mal con los demonios mudos, como con los demonios habladores. Todos los años he procurado este dia conjurarlos; pero no han alcanzado mis flacos exorcismos. No puedo desistir del intento, aunque me halle burlado; porque es bien recibida sentancia de Cornelio Cesá, como explica eruditamente el doctísimo Paulo Zachias, que en males invencibles, es mejor experimentar los remedios dudosos que abandonar los remedios: *Melius est experiri dubium, quam nullum.* Dudosa es la medicina en voz tan flaca; pero al ver la llaga, no puede retirarla mi conciencia. A tantos demonios habladores intenta-

re conjurarlos en dos Puntos. El primero sera acular la murmuracion, y convencer, que de ningún defecto se puede murmurar. El segundo será descubrir el motivo oculto de murmurarse en la Corte tanto.

PUNTO PRIMERO.

10 NO es mi animo consolar á los murmurados, sino curar á los murmuradores. El murmurado no necesita consuelo: porque, ó es verdad lo que le notan, ó es mentira? Si es verdad, le provocan á la enmienda. Si es mentira, no le deslustran la fama.

11 Tan cercados vivimos de peligros, que hasta las virtudes se transforman en riesgos. Si el hablar es malo, tambien el callar puede serlo.

Isai. 5. v.
2.

Isai. 56.
vers. 10.

delito. No era virtud en este demonio lo mudo. Ay de mi, que callè, lloraba Isaías, porque era vn insigne Predicador: Vivía en vn Pueblo corrupto de vicios; y no dar voces contra los escandalos, es hazer complices los silencios. Ay de los perros que no saben ladrar, exclama el mismo Profeta despues; porque averlos Dios encomendado su ganado, y cerrar la boca en vn perpetuo silencio, es transformarse el perro en lobo; porque es valerse de la boca para comer, quando el Cielo se la dió para ladrar.

12 Dezir lo que se debe callar, es infamia. Callar lo que se debe dezir, es cobardia. Menor achaque es ser cobardes, que viles; pero siempre es malo tener achaques.

13 El demonio se disfraza oy debajo de la virtud de vn silencio. Otras vezes se abriga debajo de vna voz cariñosa. Valgame Dios, y què peligro! Ni podemos creer à los silencios, ni à los cariños.

14 El Cielo se alterò por vna voz de Luzbel. Vn silbo (no merece llamarse voz) de vna serpiente, desojò la amenidad del Parayso. Empezò el disimulado veneno en conversacion, y terminò el acto en tragedia. No extraño que vna Serpiente con sus voces ocasionè tan grave ruyna. Pero admira que obre lo mismo vn Angel; porque tan nocivas suelen ser las voces de los que nos parecen vnos Angeles, como los disimulos de vnas serpientes.

15 Baste de exordio, y entremos en lo mas profundo. Que importa, dize el Cortesano, que diga vna culpa, si es notoria? No podrè yo dezir que vna muger es facil, si lo es? Creo que no lo debes dezir, sino llorar. Estimare que Dios te aya a ti preservado, y llorar que la fragil aya como tal caido.

16 Largamente cuenta San Lucas el suceso de Madalena, pues gasta en èl la mayor parte del capitulo septimo. Escribe sus passos, lagrimas, aromas, y el perdon de sus culpas: *Remittuntur ei peccata*. Entra en el capitulo octavo, y dize: Esta es Madalena, de quien avian salido siete infelizes espiritus: *De qua septem demonia eiecerant*. Esta circunstancia talra

à la historia: el contarle entonces, el vaba el milagro; dezirlo, aora, no acredita al sujero. Pues como entonces lo calla, y aora lo revela? Por que habla como Evangelista, dize Gregorio. No cuenta quando la sacaron los espiritus, solo cuenta; que han salido; porque al salir, estaban en possession de su cuerpo, que era malo; aver salido, era bueno: y hasta que pudo escribir enteramente lo bueno, callò como discreto lo malo.

17 Quiero preguntar à los señores Cortesanos: Era verdad que la sacaron à Madalena siete espiritus? No puede dudarse. Pues como el Evangelista lo calla entonces, y lo divulga despues? Hermosa advertencia; porque solo puede dezirse vna culpa, quando se mira enteramente borrada. Aora que han salido con tan gloriosa penitencia, mas es gloria, que infamia; porque solo puede dezirse lo malo de vna culpa, quando se puede contar lo glorioso de la victoria.

18 Ya escucho à los maldicientes armados de zelo. Quien no ha de murmurar vn escandalo? Quien no ha de censurar vn error manifesto? O como yerra el entendimiento su oficio! Trueca en compasivo lo maldiciente.

19 En toda la Escritura no se ena cuenta exemplo de que vn hermano acusasse à sus hermanos, sino vno solo. Joseph formò vna grave acusacion contra sus hermanos a su Padre Jacob: *Accusavit fratres suos apud patrem criminis pessimo*. Los Padres le disculpan por la grandeza del delito: Era crimen tan pessimo, que debia ser acusado. Yo le disculpo por la corta edad: era niño; y es de varones, dolerse de las culpas: es de niños, el acusarlas.

20 Grande exemplo nos dà advertir, que ni vn Abel acusò à vn Cain, ni vn Jacob à vn Esau. Eran Esau, y Cain tan malos, que los avia Dios res probado; y pudieran pretextarse por zelo las acusaciones. Pues tan al contrario sucedia, que Cain acusaba à Abel, y Esau à Jacob; porque el zelo de los buenos, se compadece de los malos: la malignidad de los malos, es la que murmura de los buenos.

21 Esta ligera facilidad no solo no es zelo verdadero, sino amor fingido. El zelo fino no solo no cuenta culpas, que pueden ser dudosas, sino que

Luo. 7. v.
47.

Luo. 8. v. 2.

Gen. 37. 2.

que pretenda escusar, aun aquellas que son mas claras.

22 Vnas voces muy repetidas, ocultan vna contradiccion no reparada. Pide Christo perdon en la Cruz para los crucifigentes, y dize: *Pater dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt.* Perdonadlos, Señor, porque no saben lo que hacen. Parece manifestea repugnancia; porque la ignorancia escusa de pecado, y es de Fe, que pecaban los Hebreos. Si tienen que perdonar, saben lo que executan. Si no saben lo que executan, no tienen que perdonar. Pues como se ajulta el perdon con la ignorancia?

23 Diré lo que alcanzo en tan grave duda. Batallaba en Christo el amor, y el entendimiento. Como sabio, conoce la gravedad de la culpa, y pide perdon para ella. Como amante, pretende disculparla con que es ignorancia: el conocimiento mira la culpa como es, y por esto pide para ella perdon: El amor la mira, buscando alguna disculpa a su gravedad; porque el mismo delito, que mira sin disculpa su entendimiento, procura hallarle disculpa su cariño.

24 Consideremos aora la aplicacion humana, y saldria mejor la fineza Divina. Obra vn hombre publico vna accion. Como todas pueden interpretarse, es capaz de mirarse como buena, o adivinarle por mala. Què haze en esta duda el entendimiento humano? Al que la tiene por buena, le llaman candido: al que la gradúa de mala, le alaban de discreto. Este, dizen, peneiró la intencion. Pues consideren aora lo que obra Christo. La aplicacion del entendimiento de Christo en vna culpa tan fea como crucificarle, es dezir, que es ignorancia, para trampalear lo horroroso de la culpa; porque el amor fino, pretende a las culpas verdaderas, hazerlas dudosas: El amor falso, procura a las mas dudosas, hazerlas verdaderas.

25 Esto es lo que sucede en el mundo. Y aun passa a mas el daño. No solo se gradúan por malas las acciones que se miran, sino que para persuadir que lo son, se añaden muchas vezes palabras al contrarias, que declaran lo que no havo al hazerlas; porque es muy comun en los hombres, declarando lo que otros

hazen, añadir palabras quando lo dicen.

26 Miró Pedro vn lienzo horroroso, que venia descogido del Cielo. Tan temeroso era, que abrigaba todos los animales, y serpientes de la tierra, y todas las aves del Cielo: *In quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terra, & volatilia Caeli.* Dexemosle con su vista temerosa, y vamos a escucharle, quando le hazen cargo los Hebreos de aver comido, y comerciando con los Gentiles. Escucha el cargo, y para satisfacer a él, revela la vision que tuvo: *Vidi,* dize Pedro, *quadrupedia terra, & bestias, & reptilia, & volatilia Caeli.* Noten por su vida, y cotejen bien los textos, y hallarán vna palabra demas. En la primera vision no dize *bestias*: en esta segunda la dize. Lo mismo es en la subitancia; pero saquen para desengaño esta grave advertencia.

27 Aqui se añade esta palabra quando cuenta la vision que tuvo; porque en la primera ocasion, lo via; en la segunda, lo contaba: y ay tanta diferencia de ver, o contar lo que se vió, que salió añadida vna palabra de más; porque siempre se añade algo mas de lo que se vió. No fue en Pedro culpa, sino doctrina, porque lo mismo era en la subitancia; pero en fin como hóbne, no pudo escusar su palabrita añadida.

28 O como temo, Señores, que no se añaden palabritas que no importan, sino palabras que manchan! Permitanme revele vna admiracion, que ha dias que me trae con cuydado. Varias vezes he oido publicamente dezir. Este defecto han dicho de Fulano: este delito de Fulano. No he oido dezir hasta aora Fulano se ha retratado publicamente de lo que dixo. Fulano le restituyó la honra que le avia quitado. Què es esto, mi Dios? Aun no me consuella, que puede averle satisfecho en secreto; porque es muy dura Theologia para mi, y que no la firmare, que de agravio publico, baste satisfaccion en secreto. Es posible, que de tanto como se dize, todo es verdad, y nada mentira? Pues igual congoja. Noten este dilema, si tanto malo como se dize, es verdad, como no se enmiendan? Si es mentira, como no se retratan?

29 Pues lepan, Señores, que el daño que ocasiona vna lengua maldiciente.

Luz. 23. v.
34.

Act. 10.
v. 12.

Act. 11.
v. 6.

ciente, es como inmenso; porque excede los mas dilatados computos del juicio humano. Mi dictamen es, que quando la murmuracion no debiera escusarse por la infamia del delito, debia no executarse por la imposibilidad del remedio. Pues como remedio imposible? Es tan dificil, que lo es moralmente. Para ser perdonado vn delito, es necesario satisfacerle: y alcanzan las satisfacciones de la hazienda; pero no alcanzan las retribuciones de la fama; porque para satisfacer cabalmente el agravio de vna lengua, se necesitan muchas, y muchas.

30 Condenò Pilatos à Christo à morir en vna Cruz. La sentencia se escrivio en su lengua vulgar; pero al fixarla en la Cruz, la escrivieron en tres: *Et erat scriptum Hebraicè, Grecè, & Latinè*. Pues si le condena en vna, para que se escrive en tres lenguas la sentencia?

31 Discretamente Agustino. El condenarle à morir por Rey tyrano, era el mayor agravio, y injusticia del mundo, porque era Rey verdadero. El titulo de la Cruz, era la satisfaccion de este agravio, porque le declaraba por Rey verdadero, quando ellos le condenaban por Rey introducido. Pues la sentencia que le haze el agravio, se escrive en vna lengua; el titulo que dà satisfaccion, se escrive en tres; porque el agravio que haze vna lengua sola, no se puede satisfacer, sino es con muchas.

32 El reparo es, quantas lenguas se necesitan? Por que han de ser tres lenguas las de la Cruz? Sean quatro, ò cinco. No ay acafos en lo soberano. Son tres, porque es vna publica satisfaccion à todo el mundo, que registraba el titulo; y para satisfacer el agravio de vna lengua sola, se necesitan de precision tres distintas.

33 Escuchen la razon. No ay agravio que no pida tres lenguas, porque pide tres satisfacciones distintas, à Dios, al agraviado, y al noticioso. Debe satisfacer à Dios el delito. Debe al agraviado restituírle la fama. Debe al noticioso desvanecerle la calumnia. Debe hablar à Dios con la lengua de los ojos gimiendo. Debe hablar al agraviado con la lengua del corazon reñorando. Debe hablar al noticioso con la lengua de la verdad desmintiendo.

34 Pues mas que hablar tienen las tres lenguas. El mundo se compone de tres clases de genios, amigos, enemigos, y neutrales. No ay hombre tan feliz, que no tenga contrarios, ni tan infeliz, que no tenga amigos. Los neutrales son mas, porque este amor del proximo vive tan tibio, que ya se tiene por virtud el no tener odio.

35 Pues para estos tres genios tan distintos, se necesitan tres lenguas, porque cada passion tiene su idioma; con que es preciso hablar à cada vno en su lengua. Es obligacion satisfacer al amigo, que sintió el agravio; al enemigo, que se alegrò del desdoro; al neutral, que no se compadeció como tibio. Debe satisfacer al amigo, para atajarle lo quejoso: al enemigo, para desvanecerle el credito: al neutral, para bolverle compasivo. Qué lengua ay, que se atreba à injuriar, si necesita de tantas para satisfacer?

36 Es dificil la restitution de vna calumnia? Pues aora la verán mas dificultosa. Del agravio mas pequeño se debe dàr satisfaccion à todo el mundo. Será ponderacion. Pues escuchen el texto, y con sentencia de Christo, y vna grave inteligencia de Sylveira.

37 Murmurò de mi hermosa Madalena el codicioso Judas. Toda la murmuracion se reduxo à que era prodiga. Leve calumnia. Noten de passo, que llama Judas perdicion: *Ut quid perditio hac?* Lo que Christo alaba por desengaño: *Ad sepeliendum me fecit*; porque son tan errados los juicios de los hombres, que à la accion mas desengañada, la llaman accion perdida: *Ut quid perditio hac?*

38 Atiende Christo la calumnia, y pronuncia esta divina sentencia: *Vbi cumque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur, & quod hac fecit in memoriam eius*. En todo el mundo donde se ha de predicar el Evangelio, se contará la gloria de esta accion. Mayores acciones hizo Madalena. Pues como esta se divulga, y las otras se callan?

39 Discretamente Sylveira. Las restantes acciones de Madalena, no fueron calumniadas; esta fue censurada de Judas. Era Christo Juez de la causa, y pronunciò la sentencia: *Bonum opus operata est*. Pero esta declaracion no basta, porque falta la satisfaccion de que

JOAN. 19. v.
19.
Vers. 20.

Matth. 23.
v. 8.
Vers. 12.

Vers. 12.

Vers. 10.

la honra, que la ha quitado la calumnia. Pues en todo el mundo se publica, que fue acertada; porque á todo el mundo donde puede llegar la calumnia, debe llegar la satisfaccion de su fama.

40 Porque no se imagine dictamen severo mio, digo las voces del Expositor citado: *Perennem laudem opponit, et omnium proclamationes valeant recompensare opinionis iacturam, quam mala detractio unius intulerat.* Para compenfar la calumnia de vno solo: *unius*, divulgò la satisfaccion por todo el mundo, porque importa poco, que sea vno el que haze el agravio, si todo vn mundo queda noticioso.

41 Pero què vsurera es la paciencia del agravio, dixo eloquente Chrysostomo. La misma calumnia la honra; porque dezir que valian treientos efucados los aromas, mas era alabar lo magnifico, que censurar lo superfluo. Consuelo, Señores murmurados, que lo mejor suele padecer mas censuras.

42 *Abominationes Aegyptiorum immolabimus Domino Deo nostro*, dize Moyses á Faraon. Es preciso que vamos á ofrecer á nuestro Dueño, lo que abominan los Egypcios. Insigne groseria! Pues no es, dize Ambrosio, fino victima la mas discreta; porque á Dios se debe ofrecer el sacrificio mejor. Pues no ay victima mejor, que lo que abominan los Egypcios; porque es tan propio de los hombres abominar lo mas perfecto, que lo que ellos abominan, sera lo mas precioso.

43 Pues sepan, Señores descontentos, que de ninguna accion se puede murmurar. Parece estrecha paradoxa, y la convencerè por evidencia. En tres clases se dividen todas las humanas acciones, buenas, malas, y indiferentes. Si son buenas, deben imitarse: Si son malas, deben compadecerse: Si son indiferentes, deben disculparse.

44 Las acciones que abiertamente son feas, han de provocar á los Juezes al castigo; á los particulares á la compasson: Ninguna debe ser murmurada; porque, ó debe ser castigada, ó merece ser compadecida. Estrechemos el argumento á las acciones indiferentes, que pueden tener contrarios

visos. Será delito el notatlas? Aora lo verán bien patente.

45 El Derecho Civil le compusieron los Gentiles; y solo con la luz natural alcanzaron esta honrada maxima. Dos Leyes ay insignes que lo confiesan. La primera es: Siempre que vna accion se halla en duda de què pecado sera, se debe presumir el menor. *Leg. Si adulterium cum incestu, §. 1. C. 3. ff. ad Leg. Iulian de adulterijs.* La segunda es mas noble: Siempre que vna accion puede ser buena, ó mala, se debe presumir que es buena. *Leg. merito, ff. pro socio.*

46 Adelantemos el discurso con vna doctrina elegante de Origenes. Aunque se vea al parecer vna accion mala, no se puede dar sentencia contra ella; porque ignorantes del motivo interior, no se puede condenar la exterioridad.

47 Quiero preguntar á la prudencia humana. Ha auido accion mas horrosa en los siglos, que entregar á Christo, para que muriese en vna Cruz? No la ay de mayor horror. Luego todos los que concurrieron, tendran delito de complicidad. Pues suspendan el juicio; porque concurrieron seis, y lo que en vnos fue delito, en otros fue piedad, y en otros insignie merito.

48 Los seis que concurrieron, lo dirán seis textos expessos. El primero (en el orden de los ojos) que le entregò, fue Judas: *Ego vobis eum tradam.* El segundo, fue el demonio por sugestion á Judas, persuadiendole, que le entregasse: *Cum diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Iudas.* El tercero, fueron los Hebreos á Pilatos: *Tradiderunt Pontio Pilato Presidi.* El quarto, fue Pilatos á los mismos Hebreos: *Flagellatum tradidit eis.* El quinto, fue el Padre Eterno, por soberana disposicion de su piedad: *Qui pro nobis omnibus tradidit illum.* El sexto, fue el mismo Christo, que se entregò por su amor: *Tradidit semetipsum pro nobis.* Pues concurriendo todos á vna misma accion exterior, el motivo interior transforma en gloria, lo alevoso de la culpa: Porque Judas le entregò por avaricia: Satanás, por odio: Los Hebreos, por embidia: Pilatos, por temor: El Padre por su piedad; y Christo, por su amor. Luego si condenas por las acciones exteriores que mi-

Orig hom.
35. in Mat.

Sylveir. to.
5. in Evang.
lib. 7. cap.
1. q. 13. n.
96.

Chrysost.
hom. 81. in
Matth.
Magnanimi-
tatem
eius mani-
festerunt.

Exod. 8. v.
26.

Ambros. li.
1. epist. 4.
Oderant er-
go Aegyptij
immolata
sacrificia, id
est perfecta
studia vir-
tutum, &
plena disci-
plinæ: quod
ergo vitiosi
oderunt, hoc
apud bonos
sincerum, ac
pium est.

Matth. 26.
v. 15.

Joan. 13. v.
2.

Matth. 27.
v. 2.

Matth. 27.
v. 26.

Ad Roman.
8. v. 12.

Act. 2. v.
23.

Ad Ephef.
5. v. 2.

Ad Galat.
2. v. 20.

Tradidit se
metipsum
pro me.

ras, condenarás por culpas las glorias.

49 Pero admito, que sea la accion tan errada, que no tenga disculpa: no debes censurarla, sino feneirla.

50 Dos acciones muy contrarias obraron Madalena, y Judas en casa de Simon Leproso: Divulga Christo por todo el mundo la accion de Madalena, y calla la accion de Judas; porque la accion de Madalena, dize Beda, era insigne: la de Judas, era averla murmurado de prodiga; y en concurso de dos acciones, mala, y buena, se debe alabar la buena, y entregar al silencio la mala.

51 Los mas que juzgan las acciones ajenas por malas, me da sospecha, que no executan muchas buenas; porque no ay maxima mas calificada, que juzgar por si las acciones ajenas.

52 Maltrataban los demonios á dos hombres infelizes en los sepulcros: Arrojalos el Redemptor, y blasfemos le dizen así: *Quid nobis, & tibi, Iesu Fili Dei? Venisti hic ante tempus torquere nos?* Antes de tiempo has venido á atormentarnos. Murmuracion propia de demonio, escribe agudo Crisologo. No avia sido la Encarnacion antes de tiempo, sino en el tiempo mas oportuno, como asienta Agustino, y mi Angel Santo Thomás. Pues esta culpa se la atribuyen los demonios á Christo, porque era la culpa que executaban los demonios. Introducir á vn hombre vivo en vn sepulcro, es sepultarle antes de tiempo, porque solo se hizo para los difuntos el sepulcro. Hallanse los demonios con esta culpa, y se la atribuyen á Christo; porque es propiedad de demonios, prohiar las culpas que ellos tienen, para murmurar de los sujetos que disgustan.

53 Que malignos ojos tenemos! Adivinamos las intenciones á vn extrañio, para la censura, y no vemos nuestros yerros presentes para la enmienda: somos adivinos para censurar defectos ajenos, y somos ciegos para ver nuestros deslizes propios.

54 Estaba el ciego Isaac bendiciendo á Jacob, y juzgaba, que era su hermano Esau. Considera Ambrosio el suceso, y saca vn grave desengaño. Vaticina Isaac todos los sucesos futuros á Jacob, persuadido de que era Esau. Luego á vn tiempo se engañaba, y profetizaba. Pues como cabe

vn engaño, y vna profecia? Facilmente, dize Ambrosio. La profecia era adivinar á Jacob todo lo futuro: el engaño era de presente engañarle: Pues teniendo vista para conocer lo futuro en Jacob, no la tiene para advertir el engaño en si; por que para ver los sucesos ajenos, nos hazemos adivinos: para conocer nuestros engaños, nos bolvemos ciegos.

55 Fatigado ya de tan infame vicio, quisiera descubrir algun remedio: Pero dar remedio al censurado, es ocioso; porque si está culpado, es justa pena: Si está inocente, es ambiciosa gloria. Si es censura no merecida, no infama, sino eleva; porque calumnias injustas, no desacreditan, sino honran.

56 Al mirar los Hebreos á Christo en la Cruz, dizen blasfemamente murmuradores: *Alios salvos fecit, se ipsum non potest salvum facere.* El que salvó á muchos, no puede salvarse á si. Necia malignidad! Pero dispone Christo, dize Pascasio, que le honren con lo que le censuran. Aqui le confiesan quando le quieren obscurecer lo Divino, que salvó á muchos como soberano. Luego con su censura se condenan, y le acreditan; porque á fer hombre, no salvará á otros, dexandose á si; el fuera á salvarse el primero, y dexara perecer á todos: el no salvarse á si, aviendo salvado á tantos, no podia ser defecto de poder. Luego vuestra censura le acredita de Soberano; porque no salvar su vida por defecto de poder, fuera miseria: no salvarla por salvar á otros, es gloria.

57 Dexemos el alivio del murmurado, pues en el templo de su conciencia le tiene seguro, y entremos en el comun. Confieso que entro con horror, porque no se escucha, sino vna murmuracion general. Pero penetremos el motivo, que esse podrá ser el remedio. Estoy introducido en el segundo Punto.

PUNTO SEGUNDO.

58 **E**L segundo Punto era, descubrir el motivo oculto de murmurarse en la Corte tanto. Discurriré con la templanza que acostumbro; pero me parece fer el motivo, porque se ha tomado por arbi-

Marc. 14.
v. 6.

Bed. hic.
Quamquā
modestus
Dominus
opus bonū
laude verpe
tua celebrā
dum predi-
cens, futu-
ram impij
infamiam
silentio pre-
terijt.

Matth. 8.
v. 29.

D. Petr.
Crisolog.
serm. 16.

Matth. 27.

Gen. 27.v.
27.

arbitrio de pretender, el murmurar: Han hecho à la murmuracion politica; y no pudiendo vestir los memoriales de meritos propios, los llenan de defectos agenos.

59 De dos modos se murmura, hablando, y callando: hasta al silencio han hecho murmurador. Escucha vn cortesano con fondos de politico, la murmuracion de vn sujeto publico: conoce su discurso, que no tienen causa para murmurar; pero haziendo traycion à su entendimiento, dexa correr la murmuracion, sin bolver por el. A estos llama el mundo grandes politicos. Lo que yo sè es, que no los llamarè grandes Christianos. Pero no litiguemos el vocablo. Confieso, que son grandes politicos; pero aora me han de confessar, que son fieles discipulos de la politica de Pilatos.

60 Este politico Presidente sentenciò à Christo por dos motivos: el primero, fue por no perder la amistad del Cesar Emperador: *Si hunc dimittis, non es amicus Caesaris*. El segundo, fue por complacer à la voluntad de los Poderosos, y del Pueblo: *Tradidit voluntati eorum*. Y como jugò su politica? Diestramente. Confiesa que no halla causa para quitarle la vida; pero despues de esta confesion, escribe la causa, que dize que no halla. Esto parece contradecirse. Pues no es sino, como politico, disfrazarse. No halla causa justa para quitarle la vida: *Nullam invenio in eo causam*; pero halla causa politica para entregarle à que le pongan sus enenigos en vna Cruz: *Tradidit voluntati eorum*; porque no halla causa la razon, para que à vn inocente le maten; pero halla razones la contemplacion, para dexar, que otros le crucifiquen.

61 Necesito adelantarle mas, porque sospecho, que se repite esta sentencia iniqua. Como Juez decida Pilatos, que no halla causa contra el. Como politico le entrega, para que le pongan en vna Cruz; porque aquell, que no puede executar por via de justicia, lo haze por via de politica. Matarle yo sin causa de justicia, diria Pilatos, fuera ser vn Juez injusto: Dexar correr la voluntad de los que le quieren matar, es ser politico diestro; porque con no matarle yo, me escuso de ser injusto; con dexar que otros

le maten, me libro de este sujeto.

62 Ha vil Pilatos, y quantos herederos dexò tu iniquo exemplo! Noten por su vida, si es la aplicacion ajustada. Con callar, dize el que llaman politico, no podrán dezir, que yo quito à Fulano su honra; pero con no embarazar la murmuracion, consigo, que deslustren su fama. Pues bella politica: no saquemos la espada en su defensa; porque murmurarle sin causa, es infamia: dexar que otro lo haga, es destreza.

63 Dixo discreto Seneca, que el Emperador Augusto marmuraba de los vivos, alabando con exceso à los muertos. Ofreciase en el Senado vna grave duda, y quando miraba à los Senadores congojados con la sentencia, exclamaba politico. O si vivieran Mecenas, y Agripa! Ingenioso modo de censurar la incapacidad de los vivos, engrandecer la suficiencia de los muertos.

64 Temen desacreditarse los Politicos con las murmuraciones abiertas, y por esto buscan tan hermosas capas; pero son tan sutiles que se clarean. De Augusto observò Tacito vna sagacissima politica. Nunca diò grandes puestos, ni à hombres muy eminentes, ni à hombres muy ignorantes. Siempre se los diò à hombres medianos; porque de los ignorantes, temia que le afrentassen: de los muy eminentes, que le excediesen; y ni gustaba su punto de mirarse afrentado; ni su vanidad, de verse excedido.

65 Esta llamo yo murmuracion de obra. Pero en todos es de palabra. Siempre se alaba el gobierno pasado. Pues no es, porque sean muy liberales de elogios; la causa es, porque alabar lo pasado, es censurar lo presente; y para disimular la malignidad de lo que censuran, toman el falso velo de lo que alaban.

66 Yà escucho la disculpa comun. Yo no censuro, dize el politico Cortesano, sino me defiende. Concurrimos dos à vna pretension: dize mi competidor de mi vna nulidad. Luego es preciso ponerle à el otra excepcion. Soy provocado: Luego es defensa, y no delito.

67 Confieso que ay alguna disculpa à nuestra flaqueza, pero ningu-

Senec. l. 6.
de benef. c.

32.

Horum mihi nihil accidisset, si aut Agripa, aut Mecenas vixissent.

Ioan. 19.
v. 12.

Luc. 23. v.
25.

Ioan. 18. v.
38.

guno à nuestra obligacion: Terribles corren las pretensiones! Los mas memoriales que escribe de sí el propio amor, no tienen meritos propios, sino defectos agenos.

68 No soy como Nerón, y Caligula, dezia Vespasiano. No soy como Cesar tyrano, dezia Tiberio. No soy como Othon, dezia Galba. No soy como Vitelio, dezia Severo. Infelizes artifices, que de materiales tan baxos como afrentas, pretenden labrar Palacio à vuestras glorias!

69 Esta fue la justificacion del Fariseo quando entrò à orar en el Templo: *Non sum sicut ceteri homines::: velut etiam hic publicanus.* No soy como aquel Publicano. Pues en verdad que el Publicano salió justificado, y él salió prescito; porque justificar las acciones propias con hazer delinquentes las agenas, es vna maldad tan nueva, que es pretender que pafse por acto de penitencia, el que es delito de injuria.

70 Permitan que diga mi dolor, que no se escuchan mas justificaciones, que fariseas. Si se habla en lo general del tiempo, y se pregunta como se haze esto? La justificacion es, porque no se acuerdan de lo que se ha hecho en otros. Si castigan vn desliz: Pues como à Fulano le permiten mayor? Si predicán contra vn delito: Pues como callan el de mi compañero? Qué ignorancia, y malignidad es esta? Te disculpas, ò te infamas? Quando intentas excusarle, le duplicas; porque serás fragil en cometer tu delito; pero serás ruin en revelar el ageno?

71 Pues como tengo de defendeme de mi opositor, dize el Cortesano. Pues quien se defendió hiriendo? Quien se escusò agravian-do.

72 Saca Pedro animoso la espada en el Huerto para defender à su Dueño, y hiere intrepido à Malco. Hirió la paciencia de Christo, dixo gravemente Tertuliano. Pero mas discreto Ambrosio. Embayna la espada, le dize Christo con aspereza. Pues quien mas digno de ser herido, que vn alevoso, que vie-

ne à prender à su Dueño? Es verdad, dize Ambrosio, que lo pedia la culpa, pero no lo pedia la persona. Era Christo muy Soberano; y no se defiende vn Soberano, hiriendo à vn plebeyo. No ay defensa limpia en aviendo herida agena. Pues embayna la espada; que no se ha de dezir, que hago defensas propias, à costa de heridas agenas.

73 La que le intima à Pedro es, que será herido quien hiere; porque no ay mas visible justicia, que perder la fama propia, quien agravia la agena.

74 Vna grande advertencia debò à Ciceron, y à Plinio. Fue estito entre los Romanos, quemar en funerales pompas los cadaveres de sus Cesares, y Principes. Pues el primero que introduxo esta vana cerimonia, fue Silla. El motivo le adivinò discreto Plinio. Fueron tan emulo Silla, y Mario, que en discordias civiles anegaron à Roma en sangre. Murìo infelizmente Mario: prevaletció el partido de Silla, y procediò tan inhumano, que desenterò el cadaver de Mario, y le mandò quemar en afrentosa hoguera. Temiendo astuto la pena del Talion, quiso transformar las llamas de la justicia en luminarias de su pompa. Mandò al morir, que le quemassen; porque dispone el Cielo, que hombre, que abrasò à su competidor, èl mismo se queme à sí.

75 El mayor defengaño es, que este decreto le firmò Silla contra sí propio; porque à hombre que desentierra cadaveres, no ha menester quemarle la justicia, èl con los decretos de su pluma se quema.

76 Y qué murmuran los señores Politicos? Este es mi mayor dolor. No se murmuran defectos de lo christiano, sino disposiciones del gobierno. O mi Dios! Ya la grandeza de la causa pretraxera la censura, si se censurara lo poco religioso. Pero deseàra saber de los entendimientos: avrà delitos en la Corte que notare. Por nuestros pecados me responderàn que sí. Pues como no emplean su buena habilidad en censurar pecados contra el Cielo, y la gastan toda en reformar el gobierno del mundo? No me atrevo à responder;

Cicer. lib. 2. de legib. Plin. lib. 7. cap. 54. In Cornelia domo nemo ante Syllam Dictatorem traditur esse crematus, idque eum voluisse verum Talionem, eruro Cuij Marij cadavere.

Luc. 18. v. 11.

Matth. 26. v. 51.

pero vn grave texto responderà por mi.

Dan. 3. v.
5.

77 Mandò Nabuco à todos los Principes de su Reyno , que adorassen su estatua : obedecieron en lifongeros obsequios. Admira, dize Chrisostomo; porque gustan tanto los Principes de ser adorados , que no gustan de adorar à otros.

Dan. 6. v.
2.

Vers. 12.

Vers. 16.

78 Eleva el Rey Dario por su grande Ministro, y Valido à Daniel, sienten los Cortesanos la eleccion, buscan arbitrios para derribarle, y en cuentan vno. Le acusan, que adora à su Dios, y no al Rey (como si pudiera adorar à su Rey, sin adorar primero à Dios) Tanto conspiraron en la acusacion, que contra el gusto del Rey le obligaron à que le arrojasse al lago de los Leones.

79 Admira Chrisostomo este aliento de los Cortesanos con Dario, y aquella flaqueza de animo con Nabuco. Pues como no tienen valor para dezir à Nabuco , que es sacrilegio adorar su estatua , y tienen aliento para conjurarse todos à que desvie Dario à su Valido Daniel? Por la diferencia de motivos, dize Chrisostomo. Adorar à Nabuco , era vn sacrilegio contra la Fè. Desviar a Daniel, era entrar otro à mandar. Pues corra el sacrilegio de adorar à Nabuco , como no quede Daniel en su valimiento; porque en consiguiendo que se muden Validos, no hablaremos palabra, aunque veamos sacrilegios.

80 Confieso , que es horroroso el texto; pero es expressa inteligencia de Chrisostomo. No se conjuran para estorbar las culpas de Religion; pero se avnan para embarazar que mande Daniel. Es esta politica , ò atheismo? Como hablan en interesses humanos, los que callan viendo profanar respetos Divinos? En adorar à Nabuco, se aventuraba la Fè. En mandar Daniel, vn gusto particular. Pues es consecuencia precisa de aquella tolerancia servil, esta politica conjuracion; porque hombres que procuraran, que no se ofendiera al Cielo, no se acordaran de que este, ò aquel mandara el mundo. Pero hombres que se empeñan en que este, ò aquel mande el mundo, es por no acordarse de las ofensas del Cielo.

81 Pues la mayor tristeza es, que no murmuran solo los Poderosos, si-

no todos los estados. No se escuchan mas que vna derramada murmuracion. Todos murmuran de las miserias de la Monarquia, sin advertir, que quizá de sus murmuraciones, nacen sus infelizidades. Si pretenden remediarla murmurando, son necessarios, pues intentan, que sea remedio, lo que es delito. Los Reynos no se remedian con murmuraciones, sino con virtudes.

82 Es verdad, me diràn; pero muchos virtuosos ay que no murmuran, sino lloran. Así lo confieso. Pues como ellos no alcanzan la medicina? Me parece, que alcanzarè la razon, aunque parezca dificultosa; porque no alcanzan à remediar las virtudes, lo que echan à perder las maldades. Què importa que estèn llorando los buenos, si se estàn riyendo los malos?

83 Hasta quando, dize Dios à Samuel, has de estàr llorando por Saul? *Vsquequò tu luges Saul?* No es posible, que las lagrimas le parezcan à Dios mal. Si en Dios cupiera lo ambicioso, fuera del llanto, pues se introduce en la gloria limpiando sus Divinas manos las lagrimas de los ojos; *Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum.* Tierna estimacion, llevar al Cielo las lagrimas por hermosas perlas! Pues como quien tanto las estima, las censura en vn Profeta?

84 Escuchen la grave razon de Chrisostomo. Avia Dios por sus delitos privado à Saul del Reyno: lloraba Samuel esta privacion, y como enojado Dios, le dize: hasta quando has de llorar por Saul? No era enojo, sino advertencia. Viasse obligado de las lagrimas, y dà la causa de no poder moverse de ellas. Tu estás, dize Dios, llorando, y Saul se està riyendo: Pues dexa el llanto por ocioso; porque el està desmereciendo con sus culpas, lo que tu estás mercediendo con tus lagrimas.

85 Ha Señores, y Señoras, què vanas suelen ser las promessas, y ofertas à las Imagenes, y à los Santos! O Señor, que lo encomiendo à tal Imagen, lo pido à tal Santo. Poderosa intercessio. Pero como vive la conciencia? Pues què importa que el Santo ruegue, si el pecador no se dispone: Deshaze lo que el Santo pide, borra

1. Reg. 16.
v. 1.

Apoc. 7. v.
17.

D. Chrisost
hom. 5. de
Pœnit.
Vsquequò
ploras? Nō
enim cum
Propheta
oratione
peccatoris
convenit
pœnitentia.

borra lo que el Santo merece; porque siendo primero la justicia, que la gracia, no despacha al Santo la suplica de gracia, porque es primero hazer con el pecador justicia.

86 Solo resta vn recarso à nuestra miseria, y es; que solo Maria basta. Pues como su piedad no nos remedia? Yo sospecho, que aunque no estará enojada, se debe de hallar muy sola.

87 Este texto estimo por escondido, y ajultado. La mas dura, y larga, esclavitud, que padeció la Monarquía Hebrea, fue la de Babilonia. En la de Egipto se hizieron tan vsuales los milagros, que mas parecían naturales, que prodigios. En esta de Babilonia no se vió milagro, ni maravilla. Pues quien estrecha el brazo à la Omnipotencia? Porque no lo errasen, se lo revelò el Angel San Gabriel à los Hebreos: *Nemo est adiutor meus, nisi Michael Princeps vester*. Ninguno me ayuda para vuestro alivio, sino es Miguel, vuestro Patrono: Pues no tienen remedio, dize Theodoro. Tenian à todos los Santos tan ofendidos con sus maldades, que levantaron la mano de las intercesiones. Quedò solo Miguel, porque por el oficio de Protector, no podia faltar. Pues no estafais, que dura tanto vuestra miseria, quando solo teneis vn solo Protector que os asista.

88 Bien conocemos, Señora, que vuestro Patrocinio, como Protectora nuestra, ni nos puede faltar, ni nos falta; pero tambien conocemos, que debeis de estar muy sola, pues dura nuestra miseria. Qué desdicha, no tener Patronos! Tener à los Santos tan ofendidos, que suspendan sus piedades!

89 Señores míos, desenojemos primero à los Santos, si pretendemos

salir de nuestros ahogos. Bolviendo à Job duplicado todo lo que avia perdido, solo los hijos no se los bolvieron duplicados; porque perdió siete, y no le bolvieron catorze; sino siete que le nacieron. Tertuliano dixo, que estuviera defectuosa su gloria humana, si le faltara dentro de su gloria este exercicio à su paciencia. Basilio discurrió con mayor elegancia. Mejor se los bolvieron con no bolverse los; porque eran justos, y Santos los que avian muerto: Pues catorze son cabales; porque los siete vivos, se los dan en la tierra para compañeros: Los siete muertos, se los dexan en el Cielo para Abogados; y los siete vivos le servirán en el mundo obedeciendo: los siete muertos, le servirán en el Cielo rogando.

90 Catolicos míos, si queremos que se remedien los males, empeze mos por el remedio de nuestras costumbres. Si queremos emplear bien las murmuraciones, murmuremos de nuestros defectos. Sea la murmuracion medicina. Sea la calumnia triaca. Estás disgustado con los errores? Pues buena Provincia, y larga te ofrecen tus defaciertos. Mira tus pecados. Examina tus delitos. Contempla tus errores.

91 Protestamos, Clementísimo Señor, y Dueño nuestro, no mover las lenguas para censurar à los estrafios, sino para fiscalizarnos à nosotros mismos. Enmendaremos, Señor, las voces, y solo servirán de acusarnos, de pedir perdon de nuestras culpas, de implorar vuestras infinitas misericordias; para que enmendados, arrepentidos, y contritos nos admitais en vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

Iob. 1. v. 2.
Iob. 42. v. 13.

Basil. in Cat. Grec. Geminatam quoque filiorum possessionem accepit: Ipsi enim, qui parietis erat ad oculos oblectados, manebant in vita; qui vero antegressi fuerant liberi, ei, à quo facti erant, praesto labatur, tunc illi coram affuturi, cum laudem vitae cunctum omne collegerit.

Dan. 10. v. 21.

Theodoret. hic.

Non solum Persarum, & Grecorum Princeps vobis adversantur, qui nullo nulla eam virtutum, quae super Caesares sunt, vult Populi vestrum boni alliculus esse, potest fieri, propter multa videlicet scelera, nisi solus Michael, cui vestri tutela credita est.





ORACION

EN EL VIERNES

DE LAZARO

AL CONSEJO DE HAZIENDA.

Lazare veni foras. Sequent, Sanct. Evang. secund. Ioan.
cap. 11.



1. I defengaña en Lazaro verle morir, y admirarle resuscitar, que defengaña pedirá llorar tantos muertos, y ver tan pocos resuscitados?

2. Grande libro el del mundo, si leyerá bien sus tristes ojas nuestro defengaña. De estas falsas idolatrias de la vida, es vn eco tan preciso la muerte, que nos

huelve fiel el sepulcro, la quebrada voz del aliento.

3. A la noticia del cautiverio de la Arca del Testamento, se hallaron en vna Sala el Pontífice Heli, y su Nuera. Ocasiónó el dolor tan contrarios efectos, que Heli cae de la Silla, y muere; y la Nuera, que se hallaba en dias de madre, parte: *Incuravit se, & peperit.* El que parece natural accidente de vn iusto, es mysterio, dize Tertuliano. Icabod nace, y Heli muere; porque son ecos correspondientes de este que nace, aquel que muere; de este que muere, aqasi que nace. Anjan tan juntos los defengños, que nunca se mira vna vida que alegre, sin que a vn bolver de ojos se vea vna muerte que assiste.

4. Qué mozo murió Lazaro! No lo extraño: era muy justo, y en el centro del engaño no acierta á vivir vn defengñado encandimiento. Del Arniño, dize Plinio, que tiene vida muy corta. No me aluiro: es muy candido, y vive muy poco la inocencia. Lo cierto es, que Abel murió muy mozo, y Caín muy anciano; porque de lo mismo que se muere á los buenos, viven en el mundo los malos.

5. Quando todos en el sepulcro encuentran horrores, divisó Lazaro luzes. Mereció el milagro, porque era amigo de Christo: *Lazarus amicus noster dormit*: y las amidades divinas no nacen de inclinaciones, nacen de virtudes.

6. Lloran Marta, y Madalena la desgracia de su hermano, y mueven las lagrimas a Christo; pero veo que no le resuscita por sus lagrimas, sino que camina al sepulcro, le llama con su voz, y le manda que salga del: *Lazare veni foras*: Obedece á la voz, y entonces executa el milagro. No bastaban las lagrimas de las hermanas, dize Ambrosio: Pues como, siendo tan sanas? Es grave doctrina. Piden los Santos á Dios por vn muerto pecador, y mueven sus llantos á piedad: Pero veamos, si el pecador se ayuda, dize Dios: *Lazare veni foras*: mueve el pecador sus pasos, y entonces le saca del sepulcro; porque no bastan las suplicas de los Santos, sino ponen de su parte los pasos los pecadores.

7. Esta ignorante confianza corre mucho en nuestra cibleria. Todo es pedir á los Santos, y virtuosos, que intercedan por nuestros delitos. Es cierto que

1. Reg. 4.
v. 18.
Vers. 19.

Tertul. lib.
de Carn.
Christ. c. 6.
Mutuum
debitum est
inter se Na-
tivityati cũ
mortalitate
Forma mor-
iendi cau-
ta nascendũ
est.
D. Ambr.
lib. 2. de
Pœnit.

Videtur
quem fletis,
vt lacrymis
suis ipse me
moveat.

interceden, pero tambien es cierto que no consiguen. Desestimacion acaso sus ruegos? No es desestimacion, sino advertencia. Ande el pecador, y ruegue el Santo: ponga el Santo los ruegos, y el pecador los pasos; porque salir a pie quedo de los trabajos por el ruego de los Santos, es vn milagro tan poco visto, que aun no le obra por su amigo Lazaro: *Lazare veni foras.*

8 Lloran su fatalidad las hermanas, y Christo dize que se alegra: *Gaudeo propter vos.* Quien ha casado las lagrimas con las alegrías? Pero los sentimientos son humanos, y los gozos son Divinos. Qué necias lagrimas tenemos! Tan ignorantes son nuestros ojos, que confundimos las razones de nuestros llantos

Reg. 18.
v. 43.

9 En la muerte de Absalon clamaba David tan fino como discreto: *Quis mihi tribuat, ut ego moriar pro te?* Quien me concediera morir por ti? Insigne fineza! Pero mas merecida se la tenia su intimo Jonatás. Pues como no desea morir por Jonatás, deseando morir por Absalon? Porque era tan discreto como suyo. Jonatás murió valeroso peleando contra los enemigos de la Ley. Absalon murió tan desgraciado, que nunca podia salir con trofeo; porque vencido, quedó muerto en la campaña; victorioso, quedara parricida. Pues esto debe llorarse, dize Aelredo; porque no debe sentirse vna muerte con gloria; solo debe llevarse vna muerte con infamia.

Aelred. in
spec. charit.
lib. 1. c. 34.

10 No lloren nuestros melindres los sujetos, lloren solo los delictos; que siendo las lagrimas hijas de la culpa, no pueden ser tributo de la inocencia, sino moneda de la malicia. Solo pide llantos la culpa, porque solo pide lagrimas eternas el perder la gracia. *AVE MARIA.*



Lazare veni foras. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 11.

11 EL Norte del Evangelio

es muy defengañado. Vn Lazaro milagrosamente resucitado de vn feo sepulcro. Todos necessitamos de este milagro, porque toda nuestra Corte es vn feo sepulcro de cadaveres vivos. Vnos yazen en el sepulcro de sus vicios: otros en el sepulcro de sus ambiciones: otros mas dichosos, en el sepulcro de sus necesidades: y pocos en el hermoso sepulcro de vn amable defengañ. Vnos yazen muertos en lo Christiano, y otros en lo politico. Dexo los sepulcros politicos por atender solo a los Christianos. Es cierto, que tenemos todos grande necesidad de resucitar. O quiera su piedad, que no se malogre su voz. Mi Oracion, siguiendo este grande defengañ, se reducirá a dos Puntos. El primero será, que no resucitamos, ni salimos de nuestro sepulcro, porque no queremos escuchar las voces que nos dá Dios, y confiamos resucitar con milagro. El segundo será el estilo de morecer que nososa.

que de nuestro
sepulcro,

PUNTO PRIMERO.

12 Sirva de exordio la necia queixa de los males. Era Lazaro noble, rico, poderoso, amado de Christo, y mozo. Pues mira todas estas prendas en vn sepulcro. Qué mala finca es la vida! Quien ha puesto en ayre su renta? Si es la vida soplo, quien pretende hazer estable el viento? La primera muerte del mundo entró por Abel, que era el mozo. Quiso dexar vna grande executoria a nuestro defengañ. Este que es el mas distante de morir, ha de morir el primero. Este que merece mas la vida, ha de padecer primero los rigores de la muerte. Pues sea la muerte primera la menos esperada, para que esta temida contingencia, sea vna muerte de por vida.

12 Qué esfera se libra de esta contingencia? Qué soberania se mira exempta de este golpe? Qué importa que coloquen en vn monte a vn barro, si la altura no le escusa lo caduco?

14 Pinta Amós a la muerte no con los vulgares pinzeles de la guadaña, sino con vn rustico instrumento de

cor-

Amos. 8.v. cortar fruta: *Ecce vincinus pomorum.*
Es fruta nuestra vida, porque tiene duracion muy tierna. La mas robusta fruta, ò el Sol la abrasa, ò el zierzo la marchita, ò la lluvia la corrompe, ò por mas que se guarde, se pudre. Si se libra de estas contingencias, el Jardinero la corta. Pero noten el instrumento: *Vincinus pomorum*: Tiene guadaña para cortar las mieses, porque viven en la tierra: tiene instrumento para cortar la fruta de las ramas, porque vive levantada; y tanto alcanza su golpe à los que viven elevados, como à los que yazen caidos.

15 Quien se admira de que se desmorone la tierra? Quien estraña, que vida dada con vn soplo, se desvanezca como viento? No puede quejarse el pensionario de pagar los reditos del censo, que tomó en su cabeza. La muerte es vn censo, que todos tomamos en el Parayso, y por vn bocado nos obligamos à reditos tan costosos. El censo fue mal tomado, pero tomado vna vez, no es el pagarle desgracia, sino justicia. Luego aviendo tomado por nuestro antojo el censo de la muerte, no nos podemos escusar de pagar las pensiones.

16 Enmienden su queja los que se lamentan desgraciados, no solo por las igualdades de la muerte, sino por las proporciones de la vida. Todos saben, que los estados no se distinguen en el morir: Pues yo sospecho, que tampoco en el vivir; porque si todos pagan el mismo censo de la muerte, todos padecen tambien la misma pension de la vida.

17 Es grande defengañio en vn texto muy repetido. Quatro pias designales, y conformes tiraban la carroza de Ezequiel, vn Leon, vn Hombre, vna Aguila, y vn Becerrillo. Repara San Justino Martyr con delicadeza los tiros. El Leon, y el Hombre tiraban la carroza debajo de vn yugo: La Aguila, y el Becerrillo debajo de otro. El Leon representa la fiereza: El Hombre la humanidad. La Aguila, el dominio: El Becerrillo, el trabajo. Qué prendas tan encontradas! porque vnas son de dicha, y otras de desgracia: Pues mira debajo de vn mismo yugo tirando juntas la desgracia, y la dicha; porque el mismo yugo padece lo fiero, que lo humano; el mismo yugo tiene el dominio, y el

trabajo. Todos andan à vn passo proprio debajo del mismo yugo; porque tanto yugo tiene en la carrera de esta vida el Leon mas coronado, como el Hombre mas infimo: La Aguila mas soberana de plumas, como el Becerrillo alimentado de pajas; porque toda la diferencia de su dicha, no los escusa de la igualdad de la pena.

18 Cumplido con el exordio, entremos ya en lo mas profundo del argumento. Christo resuscita, y saca à Lazaro del sepulcro. Este es el suceso. Lo que representa es la muerte de vn pecador resuscitado à fuerza de auxilios. Llega Christo al sepulcro, y à la primera voz responde Lazaro, y dexa obediente la obscura carcel del sepulcro. Quantas nos dà à nosotros, y no salimos del feo sepulcro de nuestros antiguos pecados? Triste defengañio, que sean los muertos mas obedientes à las voces Divinas, que los vivos!

19 Parece ponderacion, y es texto expreso. Habla San Juan del dia del juicio, y dize, que en quella hora oirán los muertos la voz Divina, y al punto resuscitarán obedeciendo la voz de Dios: *Venit hora, in qua omnes qui in monumentis sunt, audient vocem Filij Dei, & procedent in resurrectionem.* Trata San Pablo de este dia, y dize que el mismo Dios convocará à juicio con soberano precepto, por voz de vn Angel, y de vna trompeta soberana, y resuscitarán los muertos, y subirán por la region del ayre los vivos: *Ipse Dominus in iussu, & in voce Archangeli, & in tuba Dei descendet de Cælo.*

20 Mas pone San Pablo, que San Juan quando pinta el juicio. San Juan dize, que bastará la voz de Dios para que resusciten los muertos. San Pablo añade à la voz Divina, la voz de vn Angel, y la trompeta. Pues si basta la voz Divina para que resusciten, por qué San Pablo añade la trompeta, y la voz del Angel? Porque San Juan habla de los muertos: *Qui in monumentis sunt*, San Pablo no solo habla de los muertos, sino tambien de los vivos: *Mortui, qui in Christo sunt*: Delante nos qui vivimus; y à sola la voz de Dios, obedecen los muertos; pero se pone voz de Dios, trompeta, y Angel, para que obedezcan los vivos.

21 De esta triste verdad, nuestra

*Ezech. 1.
v. 10.
Iust. Mart.
q. 44.*

*Ioan. 5. v.
28.*

*1. ad Thef.
Salonic. 4.
v. 15.*

vil resistencia es el testigo mejor. No refuena la trompeta del juicio; pero cierto que si se observan tantas señales fatales, parece que se perciben algunos sordos ecos. Claman los Angeles de los Predicadores. Clama Dios con la voz de las desdichas, que es la voz mas alta de sus quejas. Entre tanto estruendo nos sucede lo que à los habitantes del Nilo, que del grande estruendo de sus corrientes, viven sordos. Este grande estruendo de miserias, que nos avia de despertar, nos sirve de enfordecir. Pues sepan, que es aphorismo de Hipocrates, que *in acuta febris infundescere, furiosum est*, que enfordecir padeciendo alguna fiebre aguda, es indicio de delirio, y pronostico de frenesi. No podemos tener mas aguda enfermedad, ni en lo politico, ni en lo Christiano. Es cierto, que estamos sordos, pues no nos enmendamos. Luego tambien será cierto, segun Hipocrates, que nos hemos declarado por locos, y por freneticos.

22 La disculpa comun es, que no escuchan la voz divina. A Lazaro, dize el pecador obstinado, le llamó en alto clamor la Magestad de Christo: *Lazare veni foras*: a mi no me llama. Luego no es delito, que no responda. Con Lazaro obró vn milagro: conmigo no obra ninguno. Luego no era tan grande delirio como pondero.

23 Que descargo tan desgraciado! porque es peor el descargo, que el delito. Dezir que Dios no nos llama, es infamar la vocacion Divina. Es tacitamente negar la Fe que profesamos, y obscurecer la Religion que seguimos. Siempre nos está llamando con inspiraciones internas, y à lo menos con auxilios suficientes. Buscas milagros visibiles como este de Lazaro? Pues dentro de ti le has de encontrar mayor. Quantas vezes te avrà perdonado? Pues mayor milagro es perdonar vn delito, que resuscitar vn muerto; porque en resuscitar no ay atributo que contradiga à su Omnipotencia; en perdonar parece que contradice à la Clemencia la Justicia. Hecar menos los milagros visibiles, no es tener Fe de Catolicos, es fe de niños.

24 Quando el Rey de Siria peleaba contra el Rey de Israel, irritado contra Eliseo, cercó el monte donde habitaba el Profeta para hazerle prisionero. Al mirar vn niño que le asis-

tia; los esquadrones, temió prudente. Pide Eliseo à Dios le desvanzca el temor, y haze vn milagro tan insigne, como abrir los ojos al niño, para que mirasse el monte cercado de carros de hermoso fuego gobernados de Angeles: *Aperuit Dominus oculos pueri*. Pues como no abre tambien los ojos de Eliseo? Fuera agraviar su virtud, escribe discreto Ambrosio. Era Eliseo varon de eminentes virtudes. Era el niño que le asistia bien inclinado, pero era niño. Pues vea el niño el milagro, y no Eliseo; porque no son los milagros para varones perfectos, solo son para curiosidades de niños.

25 Delectar milagros no es argumento de devocion, es indicio de curiosidad; y en picando en curiosidad, se desmaya la virtud.

26 Esta misma question de los milagros deseados, y vistos, excitó Cirilo Alexandrino, y dió vna grave respuesta. A las Marias se apareció Christo quando salian del sepulcro, y tambien se aparecieron los Angeles. Avisan del milagro à Pedro, y Juan: caminan presurosos al monumento, ven las alhajas de su Dueño, pero no miran los Angeles, ni ven el milagro. Pues como favorece mas à vnas mugeres, que à vnos Apostoles? Pues mas los favorece, responde Cirilo. Las mugeres, aunque santas, estaban mas tibias en la Fe, que los Apostoles: Pues miren el milagro las mugeres, y no le vean los Discipulos; porque vnas mugeres, necesitan del milagro como vacilantes: Vnos Apostoles, no necesitan de milagros como firmes.

27 El mismo Christo asegura este discurso. A quien de los Discipulos se apareció Christo despues de resuscitado? A Cleophas, y à San Lucas en el camino de Emmaus, porque estaban dudosos: A Thomas en el Cenaculo, porque estaba incredulo. Pues estos, dize Christo, necesitan de milagros, que me dudan, no los demás, que me creen.

28 Basta, Señores (y aun sobra) aver perdido lo Christiano, sin que tambien aventuremos lo Catolico. Si echamos menos los milagros, es querer, que nos trate Dios como à dudosos, y à incredulos; porque no galló sus milagros con los que firmemente le creian, sino con aquellos, que cobardemente le dudaban. Por esta causa no debe de expresar la Escritura, que

Vers. 17.

Matth. 28. v. 9.

D. Cyrill.
Alexand. l.
12. in Ioan.
c. 46.Luc. 24. v.
15.

se apareciesse Christo à Maria Santísima. Pues como falta à su Madre? No es falta, sino honra. A las Marias que pueden dudar, se aparece: A vna Madre que no puede dudar, no se escribe que se descubre; porque escribirse que trata à Maria con los milagritos de otras Marias, fuera dár presuncion de que necesitaba su grande fe de milagros de curiosidad.

29 Buelvo à dezir, que quien echa menos los milagros, me dà sospecha si cree bien el Catecismo. Mas firme es la Fe, que la sciencia, y la vista, dize San Pedro contando el suceso del Tabôr, de que fue dichoso testigo: *Habemus firmiorem propheticum sermonem*. Como mas firme que lo que viò? Porque pueden los ojos admitir ilusiones; pero no puede la Fe padecer falsedades. Puede engañarse la vista, porque es sentido humano: No puede engañarte la Fe, porque estriba en testimonio Divino.

30 Ya escucho la disculpa comun. No se necesitan de precision los milagros, pero mucho conducen, y aprovechan; porque si Lazaro resuscitado me predicara, dize el perdido, me convirtiera. Qué lindo deseo! Pues sepan para desengaño, que esta fue la suplica del Rico Avaro en el infierno: Vaya Lazaro à predicar à mis hermanos, porque no me hereden los tormentos. Y qué respondió Abraham? *Habent Moysen, & Prophetas, audiant illos*. Ley tienen, y Profetas que los prediquen; no necesitan de vn muerto. Mejores Predicadores son los vivos, comenta Theophilato: y dà vna razon tan verdadera, como ingeniosa. La resurreccion de vn difunto puede ser aparente artificio del demonio, porque no excede su virtud esta apariencia, como disputa Del-Rio en sus Magicas Disquisiciones. Luego es mas seguro Predicador la Ley explicada por vn vivo, que por vn muerto resuscitado; porque en vn resuscitado caben ilusiones; en la Ley bien explicada, no caben sino verdades.

31 Pero siempre infinita el escrupulo. No todos son curiosos, ni delinquentes; muchos ay virtuosos: Pues como estos no consiguen los milagros? Pues lo que parece desamor, puede ser fineza.

32 Tanto amaba Christo à Lazaro, que le intitula con el dulce voca-

blo de amigo. Amaba tambien à sus hermanas Marta, y Madalena. Pues siendo tan intima la amistad, le avisan del achaque, le ruegan, y le suplican; y veo que se detiene dos dias despues de la infancia amorosa: *Mansit in eodem loco duobus diebus*. Pues qué amistad es esta? Avistando que esta mortal, detenerse, y dexarle morir? Es fineza como suya, responde Chrisologo. Parece tibieza la tardanza, y es fineza; porque caminando quando recibió el aviso, le librara del achaque: Deteniendose, y dexandole morir, le librò de la muerte: Pues no quiso hazer lo menos, por hazer lo mas; porque à los estraños los libra de tabardillos; à los amigos los saca de los monumetos.

33 A los mas estraños que le pidieron salud, los sanò sin dexarlos esperar; al niño del Centurion, al hijo del Regulo, à la hija de la Cananea. Con Lazaro se detiene, y para poderle resuscitar, le dexa morir; porque con los amigos es justo hazer algo mas.

34 Mayor motivo encuentro para esta suspension. No quiso, escribe Chrisostomo, librar à Daniel de que no le arrojasen a los Leones: No quiso liberrar à los tres niños, para que no los sacrificasen à las llamas: Aguardò à verlos dentro para obrar el milagro; porque dentro de los peligros, suelen ser mas vivos los ruegos; y para que merezcan mejor los milagros, aguarda à que se vean dentro de los incendios.

35 Pues en verdad, Señor, que bien dentro estamos. Pues como te olvida, ò se detiene vuestra Clemencia? Dentro de las miserias estamos, ò las miserias, por mejor dezir, dentro de nosotros: Pero debemos de estàr batallando con ellas: Las sufrimos impacientes, sin abrazarlas resignados; perdemos lo que sufrimos con lo mismo que llamamos. Es la carcel que padece el homicida, y la diron: No merece con las penalidades que sufre, porque le tiene dentro el poder, y no la resignacion. Es la Cruz del mal ladron, que la esta padeciendo violento, y no resignado. Està perdiendo todo lo que padece con la impaciencia que lo sufre. Ninguno padeciera la necesidad, à poder escusarse de su mal. Todos se quitaran los grillos à tener la llave de ellos. Pues esta carcel no merece Clemencia

Ioan. II. 6.

Chrisolog.

serm. 63.

Plus est

monet vin-

cere, quam

removere

languorem.

Matth. 8.

v. 13.

Ioan. 4. v.

50.

Matth. 15.

v. 23.

Chrisostom.

epist. ad Cy-

riac.

2. Petr. 1.

v. 19.

Luc. 16. v.

29.

Theoph. hic

Nihil tam

vile est, vt

scripturaru

diligens

scrutatio.

Mortuorum

resuscitatio sal-

sè, & appa-

renter face-

re potest

etiam dia-

bolus, vt se-

ducatur im-

prudens.

Del Rio, to.

1. Disq.

Magic. lib.

2. q. 29.

cias, fino iras. Como nos ha de sacar, si desmerecemos el salir?

36 Parece rigor, y es piedad; porque alarga la carcel para dar tiempo à la enmienda. En vn momento pudo la Providencia executar el diluvio; pero decretò, que estuviessen llorando las nubes quarenta dias. Pues no fue, dize Chrysostomo, alargar el castigo, sino estender el tiempo al remedio. No son quarenta dias de ira, sino quarenta dias para dar lugar à la penitencia. Vean los hombres que estàn para anegarse. No han de ser tan obstinados, que viendo vn diluvio à los ojos, continuen sus delitos. Luego tomando quarenta dias para la execucion de mi justicia, tienen los mismos dias para la enmienda. Esta fue la Piedad Divina; pero muy desigual la correspondencia humana. Todo vn diluvio à la vista, no los excitò penitencia. Pues destruyamos el mundo, sentencia su justicia; porque hombres, que aun vien los con vn diluvio à los ojos, desprecian mis iras, no merecen mis clemencias.

37 Pero sino son todos delinquentes, como con este diluvio universal de miserias, no escuchan sus piedades à los virtuosos? La conserjara será prudente. Suspende el Cielo el remedio à nuestro alago, para crecer con la detencion nuestro merito. Son tan arcanos sus inscrutables secretos, que suele ser castigo el conceder lo que se pide, y favor negar lo que se ruega; porque a los pecadores los suele castigar concediendo; à los virtuosos los suele favorecer negando.

38 Es vn grave discurso de Agustin. Pidiò el demonio licencia à Dios para maltratar al paciente Job, y al instante se la concediò. Pidiò San Pablo à Dios con oracion importuna le librasse de vna tentacion tan poderosa, que el texto la llama demonio: *Angelus Satanæ, qui me colaphizat*; y haciendo oracion tres vezes, se lo niega el Cielo, y no le libra: *Sufficit tibi gratia mea. Què es esto? Exclama Agustin: Exauditur diabolus, & non exauditur Apostolus*. Pues como se concede à vn demonio, lo que se niega à vn San Pa-

blo? Porque obra Dios como piadoso, y como justo. El demonio con Job, avia de quedar vencido. San Pablo con la tentacion, avia de salir victorioso: Pues concediò al demonio su peticion para darle mayores castigos. Negò à San Pablo lo que pedia, para darle mayores merecimientos; porque el demonio con su despacho, sacò mayores penas: Pablo con su repulsa, sacò mayores glorias.

39 Dexar de curarse los achaques por falta de medicinas, es desgracia; pero buscar las medicinas dentro de los achaques, es imprudencia. Curarse con vn mal menor el mayor mal, es cortedad de la medicina humana. Yerran la cura, porque pretenden curarse con los remedios del poder, y no con las medicinas de la virtud.

40 El Supremo Pontifice de Israel para gobernar el Pueblo con acierto, traia en la lamina de la frente esta inscripcion: *Sanctum Dominum*. Virtud, y santidad. A los pies llevaba hermosa confusion de granadas, que por la diadema natural que ciñen, representan las coronas humanas. En la cabeza tenia vna inscripcion de la santidad, y en los pies tenia vn retrato del Poder. Tan grande diferencia como ay de la cabeza à los pies; ha de aver en el que gobierna de lo santo à lo poderoso: à los pies lo poderoso, y en la cabeza lo santo; porque cabeza que se gobierna por los decretos de la virtud, tendrà tendido à sus plantas el mas supremo poder.

41 Ya escucho que me dicen, que ninguno busca el remedio en el mundo, todos le piden al Cielo. Pues como no le consiguen? Porque, ni merecemos con lo que sufrimos, ni obligamos con lo que rogamus. Sentimos los males que padecemos por dolor de las penas, y no por abominacion de las culpas. Pues este dolor mas obliga à castigos, que à remedios.

42 Castigò el Cielo al Pontifice Ora con muerte repentina. Dificil es la razon. En lo moral la conjeturo así. Mirò Ora que banbancaba la Sagrada Arca del Testamento, que ocultaba las tablas de la Ley. Temiò que todo lo sagrado, y venerable de

Exod. 28.
v. 36.

2. Reg. 6.
v. 6.

Gen. 7. v.

12.

Chrysost.
hic hom.

24.

Iob 1. vers.

12.

2. ad Cor.

12. v. 7.

Vers. 9.

las Leyes cayesse en los desprecios del suelo, y quedassen piladas, las que merecian veneraciones eternas. Debía averlas llevado sobre sus hombros, y aviendose escudado de este peso, al ver que amenazaban ruina, alargo para detenerlas el brazo. Pues justo castigo merece, si debiendo poner el hombro, juzga que cumple con mover vna mano. Esperar à ver en peligro de ruina las Leyes, quien debe poner el hombro para sustentarlas, es hazerse Autor de las ruinas; y aplicar entonces vna mano al peligro, es querer enmendar la perezosa con vna diligencia tan corta, que no alcanza. Pues quede castigada su hipocresia; pues el mismo que con su omisión haze que caygan las Leyes de su trono, para engañar despues al Pueblo saca para hazer que las defiende, la mano.

43 Mas profunda razon daré. Castiga el Cielo à Oza con muerte repentina por alargar la mano à detener el bayben de las Sagradas Leyes; porque no fue impulso de zelo, sino movimiento de cobarde. No le movió al impulso que parecia reverencia, el respeto del obsequio, sino el temor del peligro. No temió que cayesse la Ley, porque la pilassen con desprecio, sino por el susto que le dió aver faltado à su oficio. Pues quede sin oficio, y sin aliento; pues no siente que anden las Leyes por el suelo, solo teme que ha de resuscitar contra su persona el cargo.

44 Aun quando pretenden los hombres atajar las inminentes ruinas, van à poner medicinas, y obran imprudencias. Temeridad la llama el Texto: *Percussit eum super temeritate*; porque fue temeridad presumir, que vna mano sola podia detener la amenazada ruina.

45 Los hombres en sus males siempre empiezan por lo peor: quieren elegir remedios, y eligen achaques. Para curarle Eva del mayor, concibió, y parió à Cain, y despues à Abel: Era Cain perverso, y Abel ajustado: Pues por esso salió Cain primero, porque en el mundo siempre se empieza por lo malo, alla muy tarde suele venir algo bueno. Refiere Moyses, iluminado del

Espíritu Santo, estos partos, y pone primero à Abel, y despues à Cain: *Fuit autem Abel pastor ovium & Cain agricola*. Muda el orden de naturaleza, y falta à las precedencias de la cuna: Pues entrambos desempeñan sus obligaciones. Eva como muger, empieza por lo peor. Moyses como asistido del Espíritu Santo, empieza por lo mejor. El mundo para curarse de sus achaques, pare mayores males: El Cielo enmienda los males, y empieza por bienes; porque como hijos de Eva vienen tan tarde los Abels, que siempre empezamos por Caines.

46 Todos los hombres nacieron para errar, pero pocos saben enmendar los errores. Pues de qué procede? De que son hombres. Si vnos enfermos se curaran à otros, se hizieran perpetuos los achaques, y desesperadas las medicinas. Pues si ay tan pocos sanos, como han de curar à los enfermos?

47 Qué costosos Maestros son los errores, pero qué seguros! Siempre he sospechado, que a quien le enseñan vn error executado, le dan tambien vn acierto hecho; porque con echar por el otro camino, está cabalmente acertado. Los caminos de errar todos los saben. Y vemos que se dexan? Pues no dexarlos, no es camino de enmendar lo errado, mas parece arbitrio de que se pierda todo.

48 En aquella insigne parabola del Samaritano, que propuso Christo, he reparado esta grande singularidad. No curó al herido desgraciado, que llenaba mas de compasión, que de sangre el camino, ni el Levita, ni el Sacerdote que pasó, solo le curó vn Samaritano. Peregrina advertencia! Pues como tiene mayor virtud vn Samaritano, que vn Levita, y vn Sacerdote? Responde la Glosia divinamente: *Samaritanus venit non eadem via, qua Sacerdos, & Levita*; porque vino el Samaritano por otro camino.

49 No lo entendí al principio, hasta que conocí el detengaño. Estaba el herido embarazado tristemente el camino: Pues por este mismo camino vinieron el Sacerdote, y el

Vers. 20

Luc. 10. 34.

Vers. 7.

Gen. 4. v. 1.

Levita ; pero el Samaritano vino por el camino contrario : Pues no podrá curarle , ni el Levita , ni el mayor Sacerdote ; porque si vãn los Levitas , y Sacerdotes por el mismo camino que vãn los enfermos , mal podrán curarlos , aunque sean Sacerdotes , y Levitas : Echò el Samaritano por otro camino , y acertò con la cura siendo vn pobre Samaritano ; porque no consistia el no curarle en lo grave de la llaga , sino en porfiar à que por el mismo camino de la llaga se avia de aplicar la medicina.

50 Desengañemonos los Sacerdotes , los Levitas , y Ministros de los Altares. Si vamos por el mismo camino que vãn los achacosos , mal podremos curar los enfermos. Vn Samaritano afrontò sus altas representaciones ; porque à los buenos passos , y no à las Dignidades estàn aligadas las virtudes. Echò por otro camino del enfermo : desviòse del camino por donde avia enfermado. Pues este le sana sin costa con vna ligera medicina ; porque en desviandose del camino de la enfermedad , el mas infimo entendimiento encontrara con la salud.

Judic. 9. v.

14.

51 No està aligado el remedio à Sacerdotes , ni à Levitas ; porque no tiene virtud el mayor poder para sanar achaques , si se halla complice en ellos. Eligieron los arboles por su Rey à la zarza. Estraña eleccion ! pero muy usada , dize Geronimo. Eran todos los Electores vnos arboles esteriles , y infecundos : Pues entre tantos hermosos arboles que se coronan de frutos , dexámoslos olvidados , votaron todos por la zarza ; porque la zarza no lleva fruto. Pues esta es buena para nosotros , porque no llevando fruto , no acufará el que no le llevemos. Pues sea complice en nuestras faltas , para que no se atreva como Superior à reprehenderlas.

Eclesiast.

10. v. 12.

52 No se enmienda lo que se yerra , porque puede avèr en no enmendarlo conveniencia , y esta Señora es la que dà las Leyes à los hombres. Llamò Salomon à la riqueza la Omnipotencia de la tierra : *Parvula obediunt omnia* , y en el imperio del interes , no puede tener

territorio la razon. Mal se puede remediar el mal que se experimenta , quando todo el cuydado es la conveniencia particular , y no la publica.

53 Duda Zacarias estando sacrificando en el Templo , si es Angel el que le habla , y promete en medio de su ancianidad vn hijo : De dudoso , pasó à incredulo. Pues en què funda su temerosa desconfianza ! En vna razon prudente , dize Chrysostomo. Estaba orando Zacarias por el bien comun de la redencion del mundo , y rogando à Dios que perdonasse las culpas de su Pueblo. No se acordaba entonces de la sucecion de su casa , entregada toda su ansia à la conveniencia publica. Viene el Angel , y solo le habla en que tendrá vn hijo. Pues justamente desconfia de si es Angel , ò es hombre ; porque no parece Angel , quando estando pensando en la conveniencia publica , solo le habla de la conveniencia propia.

Luc. 1. v. 18.

54 Pues en este mismo suceso , dize , eloquente Chrysostomo , se reconoce el premio del Cielo. Quando no pide Zacarias por si , sino por el bien comun , le despacha Dios lo que desea , y liberal le concede , aun aquello que no pide. Pedia clemencia para el Pueblo , y recibe la promessa de vn hijo ; porque es conseguir su bien particular , reducir sus ansias al bien comun.

Chrysost. de encom. Bapt. Quætebat venia peccatorum, & vieri steriliis accepit promissionem.

55 Así premia el Cielo : no se si premia así el mundo. Dos motivos tienen los hombres para no dedicar su mente , como Zacarias , al bien comun , sino al bien particular. Vno es plebeyo. Otro no es tan delinquente. El plebeyo es , que no respeta el Interès las maximas de la razon : El que no es tan delinquente , se funda en el desorden del mundo. No suelen aplicarse los entendimientos al bien comun , porque en lugar de aplausos , encuentran tropiezos. Aun no saca quien se aplica el vano aplauso de la fama , ò la caduca estatua de la opinion. Le miran como à vn imprudente reformador que pretende dar Leyes à vnas viciosas costumbres , que tienen abrogado el imperio de las Leyes. No se celebran , ni ref-

petan

tan los que dedican su mente en promover las conveniencias públicas; solo se adoran, ò reverencian los que se emplean en adelantar las propias.

Numer. 17.
v. 8.

Vers. 8.

D. Aug. lib.
1. de mirab.

6. 35.
Vnde 8c
virgam in
qua tot fig-
na fecerat
abstulit, ne
adoraretur.

56 En la Arca del Testamento se mandó guardar la vara de Aaron: *Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij.* Mas milagrosa, y celebrada fue la vara de Moyses. Pues como esta no se guarda para memoria eterna? Como se olvida? Porque hizo distintos milagros. Entrambas, dize Agustino, obraron prodigios; pero con vna insigne diferencia, y no advertida. La vara de Aaron floreció milagrosamente, llenandose de flores, y de frutos. La vara de Moyses obró continuos milagros en las plagas para sacar à los Israelitas del cautiverio. Pues el milagro de la vara de Aaron, sirvió de perpetuarse el sumo sacerdocio en su casa, y familia: el milagro de la vara de Moyses no traxo à Moyses ninguna utilidad, porque todo fue para beneficio del bien comun. Pues esta vara se olvida, y aquella se celebra; porque no se celebra la vara que haze milagros para sacar al Pueblo de la miseria, sino la que sabe hazer esos milagros para perpetuar las Dignidades en su casa.

PUNTO SEGUNDO.

57 **E**L segundo Punto era el estilo de merecer, que nos saque de nuestro sepulcro. Tantos sepulcros habitamos, como vicios. Ay el sepulcro del pecado, y ay tambien el sepulcro politico. El sepulcro del pecado son delitos: el sepulcro politico son miserias. De todos pretendemos salir, y ponemos medios encontrados para resuscitar.

58 En el mundo pretenden vivir vnos de que mueran otros. Qué desdicha es esta, labrar el trono de vn sepulcro? La vara de Aaron se tragó las de los Magos: *Devoravit virga Aaron virgas eorum.* Varios reparos ofrece. Las varas no comen, sino mandan. Es verdad, dize Lipomano: pero esta vara estaba convertida en serpiente; y varas

semejantes no solo comen, sino tragán. La causa era, que en la mano de Aaron no comía, sino fructificaba: *In amygdalas deformati sunt:* se coronó de frutos, y de flores; quando cayó de su mano en el suelo, se convirtió en serpiente, y comió quantas varas se le pusieron delante; porque en la mano de Aaron estaba recta; en el suelo, estaba inclinada, y caída: y vna vara recta, haze milagros; si se inclina, y afloja, traga vicios: *Devoravit virga Aaron.*

Numer. 17.
v. 8.

59 Lo que reparo es, que aviendo comido a todas las varas, no se aumenta. Permitan la vulgaridad, no engorda. Es natural, dize Agustino; porque sustentarse de serpientes, es propiamente vivir de maldades; y aprovecha tan poco este sustento, que aviendo comido tanto, se queda vna vara tan seca como vn palo.

60 A mi principal argumento noto, que fue dicha de vara humana, porque la felicidad de esta vara consistió en la desgracia de las ajenas: fue feliz, porque se tragó à las demás. Estas son las dichas que se encuentran en el mundo, dichas compuestas de las ajenas desgracias.

61 Pretenden los hombres ser vnos artifices tan poderosos, que labren dichas propias de ruinas ajenas. Si cae Fulano de aquel puesto, entrare en él. Si muere Fulano, le sucederé en el oficio. Por esta causa son tan infieles las dichas humanas, porque se componen de tan infelices ingredientes. Tan verdadero es en la politica como en la naturaleza el que *generatio enim est corruptio alterius.* No ay vida que no cueste vna muerte. No ay dicha que no se alimente de vna desgracia. No ay fortuna que no se compóngase de vna ruina ajena. Pues con Padres tan infelices, como pueden ser felicidades?

62 Por qué encontrado Cielo caminan las dichas de su mano! En el mundo es vna alternativa precisa. La dicha de vnos, es desgracia de otros. En el Cielo la dicha de los bienaventurados es tener muchos compañeros. En el mundo de los despojos de los desgraciados se vi-

Exod. 7. v.
12.

ten los dichosos. Qué mala tela para ser de dura ! Para que vivan vnos , matan à otros. Para que triunfe el querido , sepultan al benemerito. Para que vnos sean ricos , hazen à otros pobres. Para dár à vnos , quitan à otros. Son dichas , ò desgracias ? O artifice imprudente , que de los materiales de la desgracia , pretendes labrar los Palacios de la dicha !

63 Es vn grave discurso del doctísimo Paulo Orosio. Para ser dichofo el Pueblo de Israel en la conquista de la tierra de Promission se avian de arruinar los Imperios que dirè , los Reynos de los Cananeos, Hetheos , Amorreos , Pherezeos, Hevegs , y Jebuseos ; porque todas las grandezas humanas se componen de ruinas ajenas. Son vnos Palacios fabricados de fragmentos de otros. Vnas vistosas torres que tienen por cimientos tragicas infelizidades. Pues esta es la causa de ser tan inconstante su dicha ; porque Palacios hermosos que tienen à las desdichas ajenas por cimientos , en las vanidades de levantarse tienen los desengaños de perderse.

*Oros. lib. 5.
cap. 4.*

*Eccc quàm
facile ruit Ro-
ma vincit,
tàm infacile
citat quid
quid extra
Romã est,
vincitur.*

64 Pasa esta grande , y eloquente pluma de los Israelitas à los Romanos , y exclama así : Si Roma es dichosa porque lo vence todo , todo el mundo es desgraciado , porque queda infelizmente vencido. Luego de las comunes desgracias de todo vn mundo arruinado , compone Roma la magestad de su dominio. Pues estudie moderaciones à su dicha , viendo que la fabrica de vna comun desgracia ; porque Palacios con cimientos tan desdichados , mas piden epítafios , que respetos.

65 De estos infelizes materiales compone el mundo las que su engaño llama fortunas. Si pretendes subir por escalones tan tristes , mas anhelas ruinas , que adoraciones. En el Cielo no se labran las dichas propias de desgracias ajenas , sino de meritos de prendas propias : Por esta causa son tan constantes , y seguras ; porque en el mundo se crece con las ruinas ajenas ; en el Cielo se crece con las prendas propias.

66 En vn Texto muy repetido

encontrarán este grave desengaño : Vna piedrecita pequeña derribò la grande estatua de Nabuco : reducida à zenizas la estatua , se transformò la piedrecita en vna montaña eminente : *Factus est mons magnus.* Dos acciones executò la piedra , derribar , y crecer : Pero advierte el Texto que no creció de lo que derribò : Porque la estatua era riquísima , llena de oro , cobre , y plata. Es cierto que con esta riqueza podia crecer la piedra à lo del mundo ; porque recogiendo tanta riqueza derribada , pudiera subir à vna insigne grandeza. Pero estos metales se reduxeron à polvo , y los desvaneciò el viento : *Rapta sunt vento : nullusquè locus inventus est eis.* La causa de no crecer esta piedra con lo derribado , fue , porque no la disparò mano humana , sino el impulso de la Providencia : *Lapis sine manibus* : y manos humanas , crecen con lo que derriban : piedras que no tienen mano , crecen con lo que merecen ; porque crecer de lo derribado , es hazer merito de las desgracias ajenas : crecen por sí , es fundar el merito en las acciones propias.

*Dan. 2. v.
35.*

Verf. 34.

67 No sè si se repiten estos golpes , porque tambien vemos estatuas derribadas. Lo que puede presumirse es , que si se tiran piedras , parece que son de manos humanas : no se parecen à esta piedra , que no las tenia : *Lapis sine manibus* ; porque sin mucha mano , ninguno se atreve à derribar à otro. Lo cierto es , que sucede el desengaño del texto. Cae en la derribada estatua el oro , el cobre , y la plata ; pero no aprovecha à la piedra que le derriba , porque todo se lo lleva el viento. Pues , Señores míos , dexen los tiros , pues no aprovechan : porque es muy facil derribar estatuas ricas ; pero muy difícil , por mas que esten derribadas , aprovecharse de sus riquezas.

68 Si pretenden reconocer en sus ascensos si anda la mano de Dios , consideren como crecen. Si para crecer vno derriba à otro , no es impulso del Cielo. Si de vna estatua que cae se levanta otra , no fue tiro de

de la Providencia. No anda en esta exaltacion, ni ruina la mano soberana; porque como el Cielo derriba por culpas propias, no se vale para derribar de manos ajenas : *Lapis sine manibus.*

69. Yá escucho la disculpa bien recibida. Yo no tiro, sino me desfiendo. Pretenden mi ruina, y no puedo defenderme sin tirar à la agena. Què introducida politica ! Mal dixe. Què bien recibida Seta! Pretendes noble venganza? Pues yo te la darè bien christiana, y politica.

70. Yo me venguè, dize David, de mis enemigos en el nombre de Dios : *Et in nomine Domini quia ultus sum in eos.* Què venganza puede aver en el nombre de Dios? Quien manda el perdon de la clemencia, no puede tener por suya la venganza. Esta si, dize el Incognito. De dos modos se venga Dios de sus enemigos, en la otra vida, y en esta. La venganza de la otra, es de justicia, porque los arroja à una llama eterna : La venganza en esta vida, es al pecador darle luz, y de enemigo hazerle amigo con el perdon : Pues esta no es venganza, sino clemencia. Es venganza como divina : Hazerlos amigos de enemigos declarados, es darlos à conocer la poca razon que tuvieron en ser sus enemigos. Pues esta es divina venganza ; porque dexarlos convencidos los entendimientos, es vengarse soberanamente de los enemigos.

71. Crecer de la ruina agena, es querer, que las tinieblas engendren luzes, y las desgracias, felicidades. Si aun siendo gloria sin ruina agena, basta ser gloria humana para ser fugitiva, què constancia podrà tener la que flaquea por dos partes, por el cimiento de la desgracia, y por lo caduco de la dicha?

72. En vn texto muy repetido descubrirè vn desengaño bien nuevo. La mayor gloria que ha auido, ni puede aver en el mundo, fue la que tuvo Christo en la cumbre del monte Tabòr. No reparo la brevedad. Durò vn dia. Treinta y tres años duraron las penas, y vn solo dia las glorias.

73. Mayor desengaño me llama. Los sujetos que concurren à esta gloria participes de tanta dicha, fueron seis, Christo, Moyses, y Elias, y Pedro, Juan, y Diego. Pues escuchen lo que sucede entre tanto resplandor hermoso. Pedro yerra vn consejo que dà : *Nesciens quid diceret.* Juan, y Diego caen en la tierra à vna voz que escucharon soberana : *Occiderunt in faciem suam.* Christo se previene para morir tratando de la muerte que le espera en Jerusalem : *Dicebant excessum* ; porque esto es lo que se saca de las mayores glorias humanas, que vnos yerran, otros caen, y otros espiran. Vn Pedro se mira errando, vnos Discipulos cayendo, y vn Christo casi espirando.

Luc. 9. v.

33.

Math. 17.

v. 6.

Luc. 9. v.

31.

74. Mayor desengaño falta. Repartiò la Providencia las desgracias conforme las obligaciones de sus altas naturalezas. Eran los Discipulos, y Pedro puramente humanos. Era Christo humano, y Divino. Segun esta grande diferencia no podian ser las contingencias iguales, aunque era casi preciso que padeciesen, por estàr en cumbres, contingencias. Pues los Discipulos se miran cayendo, Pedro se mira errando, y Christo se considera muriendo ; porque à los que son precisamente humanos, à vnos los hazen las cumbres caer, y à otros los hazen errar ; pero à quien es humano, y Divino como Christo, le obliga por humano à morir ; porque puede escusarse la gloria humana de culpa, pero nunca acierta à librarse de desgracia.

75. Yá escucho que me replican, y con razon, que si puede : Porque Moyses, y Elias fueron testigos, y participes de estas glorias, y se libraron de sus fatales contingencias. Es verdad ; pero esse es el desengaño mayor. No se libraron los Discipulos, y se libraron Moyses, y Elias ; porque los Discipulos estaban vivos ; Moyses, y Elias vno se hallaba retirado en el otro mundo, y otro muerto. Pues estos se libran solamente ; porque es tan imposible escusarse de las fatalidades de las glorias humanas, que si quieren librarse los hombres, ò ha de ser

Ecc

à

a costa de retirarse , ò ha de ser a costa de morirle.

76. Pues en lo moral , y politico discurro que lo pueden imitar , muriendole en vn perfecto desengaño , y sepultandole en el conocimiento de lo caduco de estas fugitivas arrebatadas glorias : retirandose como vn Elias al otro mundo del perfecto desengaño , se pueden librar de sus contingencias ; porque no tiene que derribar la desgracia à quien sube à la cumbre con el desengaño de que va a ocupar vn honroso sepulcro.

77. Pero el caso es , que de nada menos nos acordamos. Vn necio olvido reyna mucho en nuestros entendimientos. Todo el cuydado se pone en adquirir la conveniencia , y el puesto ; con que no tiene entrada el desengaño. Por esso son tan pocos los que salen de sus sepulcros ; porque ocupandose tanto en atender la conveniencia del cuerpo , no ay para la alma ningun cuydado.

78. Delinquieron dos criados de Faraon : *Accidit ut peccarent*. Noten la voz *peccarent* : pararon en vna carcel , y la valentia de sus corazones trampeaba el peso a los grillos. Corrió el tiempo , y soñaron aquellas imagenes tan sabidas de los panes , y las vides. Estaba Joseph preso con ellos : mira sus semblances tristes , y los dize , que pena os congoja ? Vnos sueños que hemos tenido. Raro desengaño ! No los diò suito el pecado ,

y los diò suito el sueño ; porque el sueño era vna desgracia fantastica , y soñada , que los amenazaba en las Dignidades , y puestos que tenían : el pecado era vna culpa contra la alma ; y mas cuydado los dà vna soñada conveniencia de sus puestos , que todos sus delitos , y pecados.

79. O quantos viles sectarios tiene este engaño ! A quantos los desvelan los sueños , y no sus pecados ; sus conveniencias , y no sus delitos ? Pues debe ser al contrario si quieren salir de sus sepulcros ; porque el cuydado con los delitos para llorarlos , es para resuscitar , y salir del sepulcro el vnico remedio.

80. Confieso , Señor , que no teneis motivos para sacarnos de nuestro sepulcro ; pero si el resuscitar à Lazaro fue impulso de vuestro amor , sea el resuscitarnos à nosotros accion de vuestra piedad. No es justo que puedan mas nuestras ingratitudes , que vuestras piedades. Pondremos de nuestra parte como Lazaro la obediencia à vuestras voces , y tambien pondremos los passos. Pondrán nuestros ojos el llanto como Marta , y Madalena , para que anegando en llanto nuestros delitos , limpiando nuestras conciencias , y purificando nuestros corazones , nos saqueis del sepulcro de nuestros vicios con el poder de vuestra gracia , para besaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION

DEL MANDATO,

EN LA IGLESIA CATEDRAL

DE SALAMANCA. Año 1673.

Sciens Iesus quia venit hora eius : Cum dilexisset suos , qui erant in mundo , in finem dilexit eos. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 13.

EAS mas altas sciencias , y verdades se pueden aprender de Maestros , Libros , y experiencias: solo vna facultad no admite Preceptores ; solo vn arte desdénia Maestros. Qual será ? Hablar puntos de amor : no los puede discurrir quien bien entiende , solo los alcanza quien bien ama. El amor solo tiene por Maestro al amor.

2 Juzgué que pintaban al amor con alas , porque con sus finezas sabia remontarse á las esferas ; pero aora sospecho , que no son alas para bolar , sino plumas para escribir.

3 De esta novedad que pretendo persuadir , tengo por Autor á Dios. Todos tienen noticia del Sacro Volumen de las Escrituras. Y quien compuso la Biblia ? El Espiritu Santo. Notable Autor ! Pues el Espiritu Santo compone Libros ? Si , esse le tocaba escribir ; porque al Padre se le apropia el Poder , al Hijo la Sabiduria , y al Espiritu Santo el Amor ; y solo debia componer el Amor esse libro , que es todo de voluntad.

4 Adelantemos mas. Los libros humanos son partos de entendimiento. Los Divinos son rasgos de voluntad. Es la Escritura Sagrada vna historia de las soberanas finezas , si acaso caben sus largos incendios en tan breves ojas. Es vn estrecho epitome del amor Divino con el hombre en criarle , conservarle , y redimirle : y siendo vn archivo de las Divinas finezas , no escribe esse tratado el Padre , que por apropiacion es la Persona que puede ; ni el Hijo , que es la Persona que sabe ; sino el Espiritu Santo , que es la Persona que quiere.

5 Palsó del escribir al enseñar , y del dictar al leer : *Ille vos docuit omnia* , dize Christo. El Espiritu Santo será vuestro Catedratico ; porque aviendo de leerse la materia que avian de aprender , en lenguas de fuego , que representan la voluntad , le tocaba ser el interprete al Amor. *Ioan. 54. v. 26.*

6 De esta verdad se infiere , que aciertan los discretos en dezir , que

Ecc 2

este

este Sermón del Mandato ; solo le predicò bien el Evangelista San Juan. Admito la discrecion , y pruebo con el Evangelio ser verdad.

7 En el Evangelio concurren à predicarle Juan , y Pedro. Juan acierta , y Pedro yerra : *Quod ego facio , tu nescis*. Errò escusandose del lavatorio , y aun no acertò su modestia con la excusa : y si vn Pedro no acierta , ni con obras , ni con palabras , parece que està tan turbado , que no sabe , ni lo que se haze , ni lo que se dice. La causa del acierto en vno , y de acierto en otro , es , que à Pedro como à cabeza de la Fè , le toca el entendimiento : à Juan como à querido , le toca el amor , y la aficion ; y como era vn Sermón de amor , le yerra el entendimiento , y le acierta la voluntad.

8 Profundicemos mas. Toda la materia de la Divinidad propuso Christo à los Discipulos en question : *Quem dicunt homines esse Filium hominis* ? A esta duda calla Juan , y resuelve Pedro. Tan altamente discurrió , que el mismo Christo confiesse ser sciencia de revelacion soberana. Pues como en esta question Juan enmudece , y Pedro acierta ?

Matth. 16.
v. 13.

9 La razon consiste en la diferencia de las questions. Allí se trataba de la generacion del Verbo , que es el punto mas alto de *Trinitate*. Aora se trataba de vn amor antiguo , y nuevo , que toca à la materia de *Voluntate* : y como à Pedro le toca el entendimiento , y à Juan la voluntad , Pedro , que sabe con su grande entendimiento alcanzar los mas altos Mysterios , no penetra oy los amores ; porque como la voluntad de Juan calla à las processiones , el entendimiento de Pedro enmudece à las finezas.

10 Partieron como discretos las lineas à las jurisdicciones. A Pedro , que es sabio , le toca la procession del Verbo , que procede del entendimiento. A Juan , que es amado , las finezas de vn Amante ; porque son tan distantes facultades conocer , y amar , que aun no alcanza Pedro con toda su sabiduria à conocer el primer renglon de esta fineza : *Quod ego facio , tu nescis*.

11 No pudiera Juan componer su Divino Evangelio con las eminencias de su discurso , sino con los incendios de su pecho ; porque escribir finezas , no lo alcanza el entendimiento con sus sutilezas , sino el amor con sus ansias.

12 Escribió aciertos Juan , porque estudiò en la vniversidad del amor. Ninguno reclinò la cabeza en Christo , sino este privilegiado Discipulo. No fue la reclinacion en los brazos , sino en el pecho ; porque en el pecho reside el corazon ; y necesitaba beber en la fuente de la voluntad , para escribir los sucesos del Amor.

13 Inclinò la cabeza , y cerrò los ojos. Pues se duerme para escribir ? Si , porque Coronistas de amor no se han de desvelar en discursos , sino rendirse de enamorados. Abandonò la vista para acertar , porque no necesitaba ver lo que avia de escribir ; y como sus aciertos pendian de la fineza , y no del conocimiento , buscò en el pecho la voluntad , y cerrò los ojos à la razon.

14 Discipulo soy de Juan en cerrar los ojos ; porque mal hubiera ascendido à este sitio , sino hubiera abandonado el discurso , y cerrado los ojos al riesgo : Pero no parece el de oy el mas crecido , porque los yerros de otros Sermones , graduan de poco sabios ; el yerro de este , de poco finos : y no parecen tan agrias centuras defectos de voluntad , como defectos de razon. Entrambas potencias son inhabiles en mi naturaleza , sino me favorece lagracia.

AVE MARIA.



Sciens Iesus quia venit hora eius: cum dilexisset, dilexit. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 13.

15 **E**L Norte del Evangelio es vn amor, que llegó à quanto pudo llegar, porque llegó al fin: *In finem dilexit*. Noble argumento era, que desconociendo fin las acciones de las perfecciones divinas, lleguen al fin las de su voluntad, porque llegó al fin de los excessos su amor. La fineza me empeña à senda mas peregrina. Llegar su amor al extremo viviendo correspondido, fuera noble incendio del pecho; pero llegar su amor à los vltimos extremos viviendo retardado, parece enfermedad del juicio. Que obligue à extremos la correspondencia, es discrecion de la voluntad; pero que arrastre la alevosia, parece frenesi del amor. Todos los motivos que miraba Christo fuera de si, eran para no amar; y à vista de todos se empeñò en querer. Amar fin motivo, ni causa, será ceguedad; pero amar contra motivos, y causas, será sinrazon. Así sentencia el mundo, pero no el Cielo. Amò Christo, no solo sin causa, ni motivo, sino contra las causas que estorbaban el amor. Muchas se pueden discurrir: por no molestar las reduzco à tres, que serán los tres Puntos de mi Oracion. Tres causas atrassaban su amor, Sciencia, Tiempo, y Ingratitud. Y no obstante todas ellas, se empeñò en querer.

PUNTO PRIMERO.

16 **E**S la Sciencia con la voluntad lo que el miedo con el corazon. O resfria, ò entibia. Pintan al Amor niño. Sea mancebo para ser valiente: Varon para ser firme: Anciano para ser prudente. Pues no es sino niño, porque nunca ha llegado à tener entendimiento.

17 Vn infante ni puede discurrir, ni discurrir: y es tal la niñez del amor, que en tantos siglos no ha llegado à discurrir: Se ha quedado tan

niño, porque aun no ha amanecido en la voluntad la luz de la razon. Es en fin niño, ò por no tener razones, ò por no tener razon; porque en el quarto de la razon, no vive la voluntad.

18 Donde se perdiò el amor, y donde empezó el odio? La Fe lo dize, en el arbol de la Sciencia. Al instante que gustaron su indigesta fruta, abrieron los ojos: *Aperti sunt oculi*; que vna culpa no se podia executar sino à ojos cerrados. Tenian, pues, la vista con venda, porque essa es del amor la insignia; pero al punto que gustaron la sciencia, se les cayò de los ojos la cinta; porque no puede durar en el pecho la voluntad, abriendo los ojos à la razon. *Gen. 3. v. 7.*

19 Dexaron de ser amantes por querer empezar à ser sabios; porque mas disonancia ay entre sabiduria, y amor, que entre amor, y Magestad.

20 Probemos lo segundo. Entre desiguales no ay amor, sino benevolencia. Es vna aficion tibia, que pretendiendo ser incendio, se queda en agrado. Aviendo desigualdad conocida, el infimo vive desconfiado, y el Soberano altivo: el mayor desprecia al que mira desigual; y el que se ve desigual, no se asegura del mayor. Este es vn amor en duda, que mas tiene de odio callado, que de amor fino; de enemistad presumida, que de amistad verdadera.

21 Dizen los Sabios, que no se pretenden Magestades por dificultades, ni Deydades por imposibles: Yo digo, que por desiguales; porque sino admiten igualdad, serán incapazes de amor. Amor entre desiguales, viene à llenar el numero de los imposibles. Ni el pequeño se atreve à lo grande, porque fuera temeraria osadia: ni lo magestuoso à lo humilde, porque fuera prodigalidad indecente: Son como ellos brillantes planetas, que se contie-

nen detenidos en sus Orbés ; porque no pueden pisar sus esferas.

22 Conocía Christo quien era: *Sciens quia à Deo exivit* : Sabía la Magestad de su poder : *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*. Pues como ama à tan viles hombres, siendo tan soberano ? Porque para vencer el imposible de Magestad , y de Amor , se hizo primero su igual. Arroja sus vestidos : *Ponit vestimenta sua*. Postrase à los pies de Judas : *Capit lavare pedes* ; porque como no ay amor entre desiguales, determinò para amar los que eran siervos , hazerle primero su esclavo.

1. Reg. 18.
v. 3. & 4. 23 Por el amor de David se desnudò de su tunica interior , y vestido Real Jonatás. No estraño que le desnude la voluntad , porque no ay cosa que mas empobrezca, que el amor : No se casan bien rico , y amante ; porque como al amor le pintan desnudo , debe de querer a sus Profesores en el mismo hábito. Si alguno gusta que le desnuden , *quiera* ; y aun no encontrará como Adán desnudo , ojaas que esso fue en el Parayso , y están cerradas las puertas.

24 Desnudòse , pues , Jonatás : y si el amor no sabe mas que desnudar , tendrá oficio de saltador ; pero es ladrón tan dichoso , que le agradece los hurtos el robado. Mas dize la voz del texto : *Exposit se* : No dize que se desnuda, sino que se despoja ; porque aviendo vencido la voluntad , le despojò hasta la camisa el amor : *Exposit se Ionathas tunica , qua erat indutus*.

25 Todos engrandecen en esta accion de Jonatás su liberalidad : pues yo su amor. Por mi sentiròllà el texto , que alaba su fineza , y no su bizarría : *Diligebat eum quasi animam suam*. Pretendia Jonatás hazer firme su amor ; y no encontró mas discreto arbitrio , que vestir à David de su purpura Real ; porque avia grande desigualdad entre vn pastorcillo como David , y vn Principe como Jonatás ; pero dando sus vestidos Reales al pastor , quedaba David vn Rey en lo que parecia , y Jonatás en lo que era. Jonatás en

la verdad , y David en la apariencia : Pues doyle este vestido de Rey , para que crea mi amor ; porque justamente dudará de mi amor , si no se mira con el vestido de igual.

26 Dize San Juan que no viò Templo en la triunfante Jerusalem : *Templum non vidi in ea*. Muy justo parecia que la hermoseasse vn Templo donde se protestassen los cultos de lo soberano , y las adoraciones del respeto : Pues no podia aver Templo en la esfera ; porque es el Cielo la casa de los amantes , y el Palacio de los finos : Toda la gloria consiste en vn amor perpetuo , que sobre ser vn amor excesivo , es necesario ; y como el Templo se hizo para adoraciones , y las adoraciones suponen desigualdades , no aviendo en amor perfecto desigualdades , no puede aver Templo para adoraciones.

27 Pues oy se mira abatido el que debe ser adorado ; porque si el culto acreditara la Magestad , desluciera el amor. Por igualarse con hombres el que excede Serafines , se arroja à las plantas de vn Judas ; porque como configa su amor creditos de fino , mas que ande entre los pies lo magestuoso.

28 Yà està probada la vna parte , resta la otra. Dize , que mas resonancia avia entre sabiduria , y amor , que entre amor , y Magestad : y yà està convencido ; porque si el amor haze de Reyes esclavos , yà se alistan en sus vanderas coronas. Bien pueden seguir sus estandartes los Soberanos ; pero no sé como los podran acompañar los discretos.

29 Los Canticos amatorios , ó Sacros epitalamios , los computo Salomon. Noten vna curiosidad. En muchas partes de sus escritos se llama Rey ; pero en ninguna se intitula sabio : Pues mas sabio era que Rey ; porque vn Salomon tenia como Rey iguales , mas como sabio no tiene compañeros. Pero yo sospecho que fue reserva discreta como de vn Salomon ; porque como pretendia en estas cartas amatorias acreditar su llama con la Princesa de Egipto , hija de Faraon , para que creyese su fineza , callò su sabiduria.

30 Profundicemos mas tan bella

Apoc. 21.
v. 12.

Cant. 1. v.
3. cap. 2. v.
9. & 11.

discrecion. Ocultò lo sabio, y divulgò lo Magestuoso; porque la Magestad rendida, acreditaba el triunfo; pero la sabiduria, hazia sospechoso el rendimiento. Vn Rey postrado, era para la Princesa vanidad; pero vn sabio amante, era sospecha contra el amor. Para amar vn Rey, basta olvidar su Magestad: Mas para amar vn sabio, necesita desterrar su entendimiento; y si es facil vn olvido, es difícil vn destierro. Era, pues, Salomon, muy discreto, y manifestó la Magestad rendida para atraer; pero callò el conocimiento, para que no llegara à dudar; porque si queréis que vuestro amor se crea, hazed que vuestro juicio no se conozca; y si queréis que presumen que amais, hazed que no juzguemos que sabeis.

31 Doy la razon de esta enemistad. Residen tantas imperfecciones en los objetos mortales, que ha de hazerse vn hombre ciego, ò entibiarse lo fino. Es menester para amar no conocer; porque la razon es luz; el amor incendio; y ninguno se arrojarà à las llamas, sino apaga primero las luces.

32 Pues oy vence esta enemistad el amor de Christo: oy vne su Magestad luz, y fuego, porque tanto resplandece el *sciens*, como arde el *dilexit*: Todos los motivos que le dictaba su sciencia, eran para no amar; porque como no cabe conocer à Dios, y no amarle; no parece cabe conocer à los hombres, y quererlos. No cabe lo primero, porque es sumo bien: ni lo segundo, porque ay mucho mal. Por esto asientan las Escuelas, que no se casan bien conocer la Deydad, y aborrecerla; porque el conocimiento destruye el odio, ò el odio se funda en la falta de conocimiento.

33 No se casan, pues, noticia, y ofensa en objetos divinos; ni noticia, y amor en humanos. En lo Soberano destruye la noticia la injuria, porque conoce vn sumo bien: en lo humano destruye la noticia el amor, porque conoce mucho mal; y tanta repugnancia tiene el odio para lo bueno, como el amor para lo malo.

34 Christo se conocia, y nos conocia: Pues no se como nos ama-

ba. Quantas noticias le escrivia en el papel de la memoria su conocimiento, eran para aborrecernos; y à vista de todas se empeñò en amarnos.

35 Construyan el texto: *Sciens quia venit hora eius, dilexit*. El *quia* es causal. Amò por conocer llegaba el tiempo de morir: y pues le avian de matar, motivo era de aborrecer; pero de este motivo de aborrecer, tomò ocasion su voluntad para amar.

36 Profundicèmos aora el *sciens*. Sabia la hora de morir. Y no mas? No dize mas San Juan. Pues mas sabia. Dos horas conocia su antevision, la hora de morir, y la hora de resuscitar; pero calla la de resuscitar, y divulga la de morir. Siguiendo nuestro argumento se podia imaginar, que como no se casan conocimiento, y amor, aunque todo lo conocia, afectò su sciencia para amar mas, aquella ignorancia.

37 Mas noble motivo esconde. Propone las razones que tuvo para amar, y toma por fundamento, que sabia la hora de morir, pero no la de resuscitar; porque como el resuscitar es gloria, y el morir, pena, no dize que amò, porque sabia la hora de resuscitar entre glorias, sino porque sabia la hora de morir entre afrentas; porque no toma su amor por motivo los premios que ha de alcanzar, sino los trabajos que ha de padecer.

38 Adelantèmos mas. Dos sciencias tenia, del sepulcro, y del laurel; pero no le mueve à amar el conocimiento del triunfo, sino la noticia del ocafo: *Quia venit hora eius*; porque como el triunfar era premio de su trabajo, la fineza fue tener cierto el premio, y no tenerle el amor por motivo.

39 A tirarle el premio, fuera amor humano, que sacrifica sus lealtades en las aras de los intereses. No moverse del premio conociendole seguro, es la suma limpieza de vna llama; porque es testimonio claro de que amara, aunque no tuviera premio. Pues este es el amor, dize Juan: Amò Christo, no porque conocia que le avian de premiar, sino sabiendo que le avian de ofen-

der ; porque el motivo de aborrecer le sirvió de ocasion para amar : *Sciens quia venit hora eius , dilexit*

PVNT0 SEGVNDO.

40 **E**L segundo Punto era el tiempo. Era el amor de Christo en los efectos anciano , y niño ; viejo , y nuevo : *Cum dilexisset , dilexit*. Enlazò las edades para las finezas. Tenia de anciano las seguridades , de niño los ardores. Tenia de viejo la calificación de los años , tenia de nuevo el impetu de las finezas. Era anciano , porque amaba con experiencias : era niño , porque obraba demasias.

41 No sè como puede suceder en el mundo amar aviendo amado ; porque es alhaja el amor mas quebradiza que el vidrio.

42 Es el tiempo vn correo general , que despachò Dios por el mundo , cumple su oficio , porque nunca para , siempre corre ; y como lleva por ampla comision el destruir quanto encuentra , lo lleva à dos Palacios que tiene , vno del odio , otro de la ruina. Dilata la vista por estas largas campañas de la imaginacion , y verás lastimosa esta verdad. La que era hermosura , es fealdad : el que era Palacio , es ruina : el que era Reyno , es tributo : y en fin la mejor Troya , es zeniza.

43 Con todo lo mortal professa el tiempo enemistad irreconciliable. Formò Dios al Sol , y à la Luna , y los puso por señales del tiempo : *Et sint in signa , & tempora*. Pues el tiempo necessita de señales ? Si ; porque piadosa la Providencia señalò à las criaturas que eran nuestras enemigas , y contrarias , para que la señal despertasse la prevencion ; y como el tiempo es nuestro mayor enemigo , salió de la mano divina señalado.

44 El primer enemigo del hombre que hubo en el mundo , fue Cain , y por esto le puso Dios vna señal : *Gen. 4. v. Posuitque Dominus Cain signum*. Yo creo que en este mundo el tiempo es el Cain , y los hombres Abel. No lo digo por lo inocentes , sino por lo arrebatados.

45 Escuchen la proporcion. Vi-

vian hermanos en vna casa , y dize Cain à Abel : *Egrediamur foras*. Vamos fuera ; y al instante que le sacò fuera , le mata. Esto sucede cada minuto. Viven el tiempo , y el hombre en vna casa , que es el vientre materno (esta es la casa de los hijos de Adan) mirale encerrado el tiempo , y dize : *Egrediamur foras* : salgamos fuera ; y apenas le mira fuera , quando embiste con el , y le mata.

46 Siendo publico enemigo de todo lo visible el tiempo , con quien professa mas nativa enemistad , es con la hermosura , y el amor ; porque como el amor se enciende con la hermosura , es mas enemigo del amor , quanto es mas enemigo de la beldad.

47 Discretos los antiguos pintaron al amor con plumas , y al tiempo con alas : Vno corre , y otro buela ; porque si mueve el amor las alas para encender , tambien el tiempo las mueve para apagar.

48 El amor como fiel hijo se parece à la hermosura. Es la beldad vna prenda tan inquieta , que no puede vivir parada : Siempre està de viage , y toda su jornada es àzia la sepultura. No ay prenda humana que reconozca dos sepulcros , sino estas porque tiene el sepulcro de la muerte , si espira arrebatada ; y el sepulcro de la edad ; si persevera anocheada.

49 Lo que obra el tiempo con la beldad , executa con el amor. A la beldad cada dia la và borrando : al amor cada dia le và consumiendole ; y como , ò viva , ò muera , no puede aver hermosura larga , porque el tiempo la desfigura ; no puede aver fineza larga , porque el tiempo la borra.

50 Ni la beldad puede pararse , ni el amor detenerse ; y como se dan tanta prisa à caminar àzia el tiempo , encuentran su mortal enemigo.

51 Sepultò Jacob en el camino à Raquel : *Sepulta est in via*. No fue acaso , sino destino de la Providencia ; porque era Raquel la idolatrada , y la bella ; y como su sepulcro era del amor , y la hermosura , tienen en el camino el sepulcro el amor , y la beldad ; porque siempre

mue-

Vers. 2.

Gen. 1. v.
14.

Gen. 4. v.
15.

Gen. 35. v.
19.

mueren en la mitad del camino la beldad, y el amor

52 Adelantemos mas. Empieza el amor à caminar para llegar à la Ciudad de la fineza: Sale la hermosura à la Ciudad del aplauso, encuentran en el camino al tiempo, y no solo los detiene, sino mata; porque como la fineza vive de la hermosura, al mismo tiempo que borra la hermosura, mata de camino la fineza.

53 Mueren, pues, en el camino, porque si el tiempo es el correo, beldad, y amor son las postas. Ahora resta la causa mas viva. Pretende el amor caminar tanto que escale la cumbre de fino. Intenta la beldad afilar las eminencias de la fama: empiezan à caminar el amor con finezas, y la beldad con bizarrías; y quando presumen que se han adelantado se quedan muertos en la mitad del camino: *In via*.

54 Espiran en el viage de su intencion, porque nunca llegan à conseguir el fin: Noten otra voz: *Mortuus est Rachel in ipso itinere*. Noten el *ipso itinere* que no esta el *ipso* ocioso. Mueren en el mismo camino de su fineza, no en otro camino desviado; porque en el mismo camino donde querian adelantarse, llegan con el tiempo à morirle.

55 Solo el amor Divino llegó al fin, porque como era inmortal, no le pudo el tiempo detener: *In finem dilexit*: Pero como el amor humano vive en la jurisdiccion temporal, sale de trabes el tiempo, y quando le mira mas alentado, le dexa en medio del camino muerto.

56 Es el tiempo el mas fiero enemigo, porque es enemigo encubierto. Haze invisible guerra à todas horas. Los minutos son los soldados, los dias los esquadrones, los años los exercitos; siendo el amor vn niño, mal puede resistirle à exercitos, esquadrones, y soldados.

57 Triunfa Christo de este enemigo comun de las aficiones emulas de la eternidad. Vence, pues, al tiempo, porque no solo no le atrasò el amor, sino que le aumentò la voluntad. Dos amores acuerda el Evangelista de Christo, vno antiguo, y otro nuevo. Qual será mas ardien-

te, el nuevo, ò el antiguo? Escuchen el Evangelio: *Cum dilexisset*. Avia amado: No dize mas. Y como ama de nuevo? *In finem dilexit eos*. Ama hasta el fin, porque amahasta no poder mas: Luego al amor humano le sirve el tiempo para amar menos; pero al Divino le sirve para querer mas.

58 Todos los amantes se valen del tiempo para enfriar sus aficiones, y Christo se valió para encender sus afectos. Conoce Christo que se acaba el tiempo de amar: *Sciens quia venit hora eius*: Pues querer, dize el amor, hasta no poder mas; y añádase al incendio de fino, lo que pudiera tener de prolongado.

59 Excede este amor segundo al primero, porque el amor es vna dulce enfermedad; y como la segunda dolencia es mas grave que la primera, fue vn amor de recaída. Muy peligrosas suelen ser en los achaques, porque encuentran gastadas las medicinas. Vna recaída, frecuentemente mata; y como este segundo fue recaída de amor, murió Christo del. Con el amor primero vivía, pero con el segundo no, porque le puso en el fin: *In finem dilexit*. Agravóse la enfermedad del pecho; y aviendo vivido con el amor primero, murió del segundo, porque era mas vivo el incendio.

60 En dos lances enfermò la Esposa de amor: En el primero pide, que la coronen de flores: *Fulcite me floribus*: En el segundo, solo pide, que den noticia à su Esposo: *Ut nuntiatis ei quia amore languo*. No fue desestimar la salud, sino comprehension de la enfermedad. En el primer accidente de amor, pide remedios, y sana con flores: No era muy grave el incendio, quando mejora con vn lenitivo. Buelve à repetirla el achaque de de amor, y ni pide remedios, ni se la aplican medicinas; porque sabia como amante, que el primer amor tiene cura, pero el segundo no tiene remedio; con que se diò por desfauciada, al verse con vn amor de recaída.

61 No admiro que este amor segundo le mate, lo que extraño es que le tenga. Parecen extremos imposi-

fff bles

Gen. 48.v.
7.

Cant. 1. v. 5

Cant. 5. v. 8

Cant. 1. v. 1

Cant. 8. v.
14.

bles continuacion de tiempo, y duracion de amor. La Esposa pedia vn osculo à su prenda, y luego le dize que se aparte: *Fuge*; porque la mayor fineza fuele empezar muy cariñosa, y acabar muy esquivada.

62 Amar aviendo amado, se reservò para Christo. No fue amor arrepentido, siendo tan continuado. El tiempo deshaze el amor; pero à Christo sirvió de encenderle mas; porque por los pasos que el tiempo iba acabando su vida, iba subiendo su fineza.

PVNTO TERCERO.

63 **E**l tercer Punto era la ingratitud. Poderoso enemigo contra el amor; pero no fue bastante para que Christo dexasse de amar. Què amo ingratos, es cierto, porque amò hombres, y hombres, y ingratos son sinonimos. Probar que amò ingratos, es cosa hecha. Entro mas adentro buscando el motivo, y contemplando el exceso.

64 El mundo ama por la voluntad, el Cielo quiere por entendimiento. Juan lo dize. Para inferir su voluntad, puso por antecedente la ciencia: *Sciens*: Del saber sacò por consecuencia el amar; porque el amor Divino no es ceguedad, sino conocimiento.

65 A no aver llegado tarde à este punto, estendiera mas su novedad. Por aora probare, que el mundo no ama al ingrato, porque ama por voluntad: el Cielo le quiere, porque ama por entendimiento.

66 A tres estados se reducen las Gerarquias, amigos, enemigos, y neutrales. Bien destrutados, y todos son viles: el amigo para agradecimiento: el enemigo para sacrificio; y el neutral para el consejo.

67 No ama el mundo al enemigo, ni al ingrato, porque como la voluntad se disgusta de la alevosia, no acierta à querer à quien mira con horror. El discurso obra al contrario; mira su achaque, y en lugar de irritarle, le lastima. Como le amaba, no le duele el agravio, sino el vicio. Quien se ofende del ingrato, se ama à si tolo; porque si el amor transforma, debo sentir su infamia, no por

lo que me agravia, sino por lo que le deslustra.

68 Darè texto, y razon. Quando Judas estaba entregando à Christo, le llamò amigo: *Amice, ad quid venisti?* Es constante que no mintió. Luego amigo era, aunque le vendia; porque el horror de la ingratitud, no le borraba el carácter de la amistad.

69 La razon es del mismo Texto. Era Judas para si ingrato: era para Christo amigo; porque perseveraba Christo tan fino amigo, como si Judas no fuera ingrato. Pues como duraba la amistad en presencia de la ingratitud? Yo lo dirè; porque como el entendimiento es precitivo, y no la voluntad, se precinde quando se quiere por entendimiento. No amaba la ingratitud. Pues què amaba? Precindia entre culpa, y persona, y se quedaba amigo de la persona, aunque enemigo de la culpa; pero como la voluntad no sabe precindir entre el vicio, y el sujeto, aborrece el sujeto por el contacto del vicio. Queda, pues, Christo amigo de Judas ingrato; porque el odio al vicio, no le quita el amor al sujeto.

70 Contemplemos aora las eminenencias de este amor. El tiempo (dize discreto Agutino) solo es amigo del odio. Con este protesta amistad, porque el odio es vna ira envenenada. Miremos aora las caras al amor, y al odio. El odio, en opinion de Agutino, es viejo: el amor, en opinion del mundo, es niño; porque no ay amor que no tenga vida corta, ni odio que no tenga vida larga. No consiste, pues, el amor de Christo en amar à quien le aborrece, sino en amar à quien le ha aborrecido.

71 Amar vn odio nuevo, es amor que puede fundar esperanzas de enmienda en la novedad del odio; pero amar odios antiguos; es querer remediar enfermedades incurables.

72 Buelvo a Judas, que para pruebas de ingratos, ninguno mas aproponto. A ninguno llamò Christo amigo, sino à este traydor. Este fue el acto mas heroico de amor, en dictamen de Entimio. Todos los Discipulos procedieron en aquel lance medrosos, y fugitivos: *Discipuli omnes, relicto eo, fugerunt.* Ingratitud

Matth. 26.
v. 50.

Vers. 56.

Vers. 14.

titud fue, però moderna. Judas desde la casa de Simon Leproso al olor de la fragancia, concibió su alevosia. Oy en la cena tenía mas atencion al precio, que al plato; y como era tan meditada su traicion, es vn amor mas que extraño, amar vn odio tan antiguo.

73 Dirán que tal vez los hombres han porfiado à amar ingratos. Pues escuchen la distancia: No vence el odio antiguo quien le ama, sino quien le disculpa. La razon parece discreta. Quien tira à amarle para vencerle, procura reducirle; y quien pretende reducir al ingrato para hazerle amigo, ama con interès, porque es pretendiente de amistad. Buen amor es, pero mas limpio puede ser. Quien conoce no ha de reducirle, y procura disculparle, no pretende para si, sino para el. Luego esta es la fineza mayor. Mira Christo incurable el odio en Judas, y viendo que no quiere reducirse, procura disculparle. Mirale sin esperanza, porque no quiere tenerla; y como ve que no tiene remedio su alevosia, procura à lo menos, que tenga, si puede disculpa.

Joan. 13. v. 27.

D. Leo, ser. 7. d. Pas-sion.

Vox hæc nõ iubetis est, sed tenetis; nec trepidi, sed parati, qui habens omnium temporum potestatem, ostendit se moram non facere traditori.

Chrysost. hom. 71 in Ioan.

Quod facis, fac citius, non præcipitis est. neque consi-

74 Dificilimas voces son las de Christo à Judas: *Quod facis, fac citius*. Pues como aconseja tan fiera traicion? No aconseja tal, dize San Leon, y Chrysostomo. No aconseja la accion, la prisa es la que desea; porque como obrar las acciones apresuradas sin consideracion, es disculpa de errarlas, insinúa la celeridad, para que ya que no tiene remedio la traycion alevosa, tenga alguna disculpa en la prisa.

75 Este Real amor imitó David llamando muchacho al Principe Absalon: *Servate mibi puerum Absalom*. Muchacho à vn Capitan General, que disputaba el Reyno de Israel: Si; que como ve, que no tiene remedio la inobediencia, procura pretextarla con alguna disculpa. Es accion de muchacho, dize David, que ha obrado sin consideracion.

76 Ama, pues, los que tienen odios incurables, y no porque ha de vencerlos; que aunque amor, huele à interès; sino para disculparlos. Pero amar ingratos, me parece poco: *Sciens quia venit hora eius, dilexit*. El

quia es causal; porque le apresuraban la hora, los amaba. Amar ingratos, es fineza; pero amar, porque ve ingratitudes, es exceso; porque amar ingratos, es no servir la ingratitud de estorbo; pero amarlos viéndolos ingratos, parece que es ser la alevosia motivo.

77 Pero no todos eran ingratos, pues hazen clase aparte los Justos, y Discipulos. Es verdad; pero este campo del amor humano estaba partido en dos vanderas, *ingratitude*, y *ignorancias*. No todos eran ingratos, pero todos eran ignorantes, Ann Pedro no conocia las finezas: *Nescis modo*.

78 Qual será mas, amar ingratos, ò ignorantes? Amar ingratos puede tener esperanza de reducirlos: Es amar con motivos de merecer. Amar ignorantes, es amor sin motivo de merecer, ni esperar. El primero es amor con esperanza: el segundo es amor con desesperacion; y amor desesperado, es exceso. Amar à vn ignorante, es amar à vn muerto; y si el amor no se atreve à las obscuridades de la muerte, como llegará à las tinieblas de la ignorancia? O rara fineza! Aora llega su amor donde antiguamente no quiso llegar.

79 Al pie de la escala estaba Jacob, y en la cumbre la Deydad. Pues como no descende? Parece indicio de poco amante. Pues ocasion se yo en que le dá su Magestad los brazos, y aora no quiere bajar quatro escalones, viniendo Jacob sobre cansado perseguido. Dios ha fundado la duda, y Jacob dará la respuesta: *Dominus est: & ego nesciebam*. No sabia, dize Jacob, que era la Deydad; y como Jacob ignoraba, por esso Dios no descendia.

80 Contemplemos à Dios, que amorosamente tierno dize en este passo, con el pie en la escala como para bajar à favorecer à Jacob, y deteniendose en ella. Qué aya de ser descendiente de aquel hombre! Qué le aya de amar! Qué aya de morir por el. Qué estando tan obligado, viva tan dormido, ya lo passara: Pero que viviendo tan amado, esté tan ignorante: *Et ego nesciebam*, no puede sufrirlo mi amor. Pues no tengo de bajar, que por

liantis, sed exprobrantis, & ostenditis, quoniam ipse nolebat suam prodicionem impedire. 2. Reg. 18. v. 5.

Gen. 28. v. 12. & 13. Gen. 32. v. 24.

Gen. 28. v. 16.

vn ignorante no he de descender.

81 Oy llega su amor donde en los siglos passados no quiso llegar, porque oy llega al fin: *In finem dilexit*. Tan ignorante vivia oy Pedro como Jacob; y quien no quiso descender por vn Jacob, baja oy à buscar à Pedro los pies.

82 Oy haze lo que nunca hizo: y de este exceso no hallo mas que vn enlayo. Andaba Dios luchando en los brazos de Jacob, y hirióle cerca de las plantas; porque al instante que se vió en aquellos lazos de amor, tuvo inclinacion à los pies.

83 Adelantèmos mas. Dos amores podemos contemplar en Dios en este lance. Vno que tenia: *Dilexisset*. Otro que avia de explicar despues: *In finem dilexit*. A estos dos afectos correspondian los dos favores, que hizo à Jacob; vno en posesion por el amor que le tenia; otro en promessa por el que despues avia de explicar. En fe de esta promessa le dà por prenda la herida: Servirà de señal, para que execute à su amor. En posesion le daba los brazos, porque era amor que le tenia: en promessa se inclinaba à los pies, porque era fineza que avia de executar, y nunca la executó, sino oy. Co-

mo si dixera Dios. Mucho te amo; pueste doy mis brazos; pero mas te he de amar, pues me tengo de poner à tus pies.

84 Llega, pues, oy el amor donde en los siglos no llegó. Triunfa de la sciencia, el tiempo, y la ingratitud; pues siendo razones de aborrecer, à vista de ellas se encendió mas la llama de su amor.

85 Ya, Señor amante, y sabio, se llega la hora deseada de vuestra Cruz, donde tendrá cabal desahogo vuestro amor. Sea, Señor, vuestro amor, y vuestra Cruz eficaz remedio contra la rebeldia de pasiones, que nos ciega; que sera suma desgracia enfermar con la medicina. Con verdadero proposito dexamos, Señor, las culpas. Postrados à vuestras benignas plantas suplicamos rendidos corran àzia nosotros vuestras piedades. Villanos somos, pero vos sois generoso. Mayor ha de ser la piedad en vn Dios, que en los hombres la ingratitud. Ilustrad nuestro entendimiento, y encended nuestra voluntad, para que por medio de vna contricion verdadera encontremos la gracia, y os besemos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION DEL MANDATO.

Sciens Iesus quia venit hora eius: Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 13.



A, Señor, se llega la hora de morir, porque ha quatro dias que fue la hora de triunfar. Qué cerca está en el mundo el triunfar del morir! Los Caldeos llamaban à los Romanos injustos en dar à los Capitanes vencedores aquellos publicos premios; porque en traje de honras, los daban embidias; los daban por vnos enemigos que avian vencido, vnos enemi-

gos imposibles de vencer.

2 Conoce Christo su hora, y abrevia en ella todo el amor de su vida. Atropella tantas finezas, que no es mucho que se embaracen los discursos, quando entre tantas se confunden los ojos. Instituye el Sacramento de los Sacramentos, Mysterio de la Fè, Precio de la Redempcion, Medicina de la ausencia, Cifra del amor, Remedio vniversal, Memoria de sus maravillas; y en frate de Agustino, termino hermoso de su Omnipotente brazo. Qué nos puede negar su cariño, si su amor se ha dado à si propio?

*Luc. 7. v.
39.*

3 Aun no contento con tan nueva demonstracion, passa à lavar à los Discipulos los pies. Raro exceso de amor! Lava à vn Judas los pies con que le ha de ir à entregar. Lava à los Discipulos los pies con que le han de huir. Todo lo aventura por lograr su fineza. Mas aventura oy su reputacion poniendose à los pies de los pecadores, que con el Fariseo aventurò teniendo à la pecadora Madalena à sus pies; porque con vna pecadora à sus pies, conserva su grandeza: à los pies de vnos pecadores, deslustra al parecer su soberania.

*Psal. 55.
v. 9.*

Posuisti lacrymas
meas in
conpectu
tuo.

4 No se si lavaria aquellos ingratisimos pies para reducirlos, con la agua natural, ò con sus lagrimas. Tierno passo. Christo pone a los pies de los pecadores sus lagrimas. Dios pone, en frate de David, las lagrimas de los pecadores arrepentidos, en sus ojos. Pues de este exceso me parece que nace el otro; porque de poner Christo sus lagrimas à los pies de los pecadores para reducirlos, levanta Dios las lagrimas de sus arrepentimientos para coronarlos.

5 Lloran sus ojos de ver perdidos aquellos passos. Qué cuesten lagrimas à Dios nuestros delitos, y que no llorèmos nosotros, quando no de arrepentidos, de agradecidos, y tiernos!

6 No es mucho que en llanto Divino se anegue oy el discurso humano. Lo que yo deseaba, es anegarme de arrepentido. Para poder contemplar al-
gun rayo de este amor, necesito de todo el Patrocinio de la gracia.

AVE MARIA.

(o)(o)(o)(o)

Sciens

Sciens Iesus quia venit hora eius : Cum dilexisset suos , qui erant in mundo , in finem dilexit eos. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 13.

7 **E**L Norte del Evangelio es vn retrato del amor verdadero. Los ojos saben , que en las pinturas se esfuerza el vivo de los colores con las sombras. Y yo sospecho , que con los borrones de nuestra ingratitud , se avivan mas las finezas de este amor. Oy pinta el Evangelista à Christo prodigo de sus atributos , porque le pinta conociendo , y amando : à los hombres ignorando , y vendiendo. Le pinta poderoso , y humillado : todo el poder en sus manos soberanas , y toda su Magestad à los pies de Judas.

8 Pues todas estas finezas pàran en que vn Judas le venda , y vn Pedro no las conozca ; *Nescis modò*. Esto es competirse en finezas vnos atributos con otros , y vencer los excessos de su amor los excessos de nuestra ingratitud. Esta noble competencia de atributos soberanos , y de excessos contra los nuestros , partiràn mi Oracion en dos Puntos. El primero sera , que ama conociendo , porque amar sin conocimiento , mas tiene de engaño , que de cariso. El segundo serà , que siendo iguales sus atributos , parece que oy excede su Amor à su Poder , y Saber.

PVNTO PRIMERO.

9 **A**Mar con conocimiento , parece imposible , porque para amar en el mundo , es necesario no tener entendimiento. Tanto se oponen entendimiento , y amor , como luzes , y tinieblas. Sus mismas essencias lo dicen ; porque el entendimiento es luz , el amor es ceguedad , y casar las luzes con las tinieblas , es firmar pazes las noches con los dias. Este texto servirà de basa al discurso.

10 Todos los espacios que Sanson tuvo ojos , amò à Dalila. Al instante que cegò , la dexò de querer. Luego no se oponen conocimiento , y amor. Pues del mismo texto se infiere su oposicion. Quando Sanson la

miraba con los ojos , tenia ciego el entendimiento. Quando le faltaron los ojos con que la miraba engañado , recobrò la vista su ciego entendimiento ; y ay tanta diferencia de mirar lo que se ama con el entendimiento , ò con los ojos , que al instante que perdieron los ojos la vista de su engaño , dexò de amar con la vista de su entendimiento.

11 Viven los amantes del mundo muy engañados , porque juzgan que aman con conocimiento. Pues es engaño. No han penetrado esta verdad. Aman lo que miran , pero no aman lo que conocen , porque no conocen lo que miran : à conocerlo , no lo amaràn. La causa de su engaño nace de que no distinguen en la vista de los ojos , y en la vista del entendimiento. Los ojos miran , pero no conocen. No es lo mismo mirar , que conocer. Mira vn bruto , y no conoce ; porque el mirar es sentido , el conocer es potencia. Con mucha vista en los ojos , no tienen vista en los entendimientos , porque miran el deleyte del objeto como brutos ; pero no penetran el engaño de esse objeto como discretos.

12 Quiero declararlos vna grande verdad que los està sucediendo à todos los que se precian de amantes , y despues de suceder la ignoran ; con esso no se defengañan.

13 De què principio nacerà , que todos los amores humanos pàran en arrepentimientos ? Tan falso es el amor del mundo , que el mas breve camino de arrepentirse es el goze. Pues de què nace tan villana inconstancia ? Escuchen el Texto , y la razon.

14 Amaba Amnon con tal exceso à Tamar , que por lograr su amor atropellò los Sagrados de la naturaleza : consigue su arrebatado delirio , y al instante que le logra , convierete su cariso en vn tyrano aborrecimiento ; porque antes del pecado obscurece el apetito la vista del entendimiento : al punto que se executa el pecado , dispone Dios para castigo , que se

2. Reg. 13.
v. 14. 15

Judic. 16.
v. 4. 15

Gen. 3. v. 7. fe le abran los ojos al discurso : *Aperi- ti sunt oculi amborum* ; y es el amor vna ceguedad tan ruin , que al instante que el entendimiento abre los ojos , paran sus mayores cariños en viles aborrecimientos.

15 No se puede amar en el mundo con ojos abiertos ; es preciso para amar , tenerlos cerrados. Infelizes amores , donde vnas ciegas ignorancias pasan nombre de rendidas finezas !

16 Noten , Señores , que lo que dió para castigo , lo dió tambien para remedio. Hizo Dios al conocimiento que trae de su horror el pecado , vn auxilio eficaz extrínseco. O Piedad como tuya ! Dexar hermosos materiales para la fabrica dentro de los feos destrozos de la ruina.

17 Quiero dar la razon de esta imposibilidad de conocimiento , y amor. Digo que el amor es enemigo público del entendimiento , porque no puede aver amor en el mundo con discurso.

18 Nunca he hecho especial reparo en que pinten al amor vendado , porque qualquier necio sabe , que amor de mundo , ha de ser amor sin ojos. Lo que he notado algunas vezes es , que le pinten niño. Sin saber lo que hizieron , ministraron vn grande documento. El amor del mundo es vn niño. No ha de ser sino vn mozo para ser valiente. Vn varon para ser constante. Y vn anciano para ser prudente. Ha de tener estos tres rostros para hazerlos a su mortal enemigo el tiempo. Tres rostros contra tres tiempos , pasado , presente , y futuro. Mozo para resisitir lo pasado. Varon para ser firme en lo presente. Anciano para conservar prudente en lo futuro. Pues ni es mozo , ni varon , ni anciano , sino vn niño ; porque no ha llegado a edad de tener entendimiento.

19 Hasta aqui he dicho en otra ocasion. Adelantemos mas. Noten por su vida , que las armas de vn varon son el entendimiento , el juicio , y la prudencia. Estas son las armas , dize Basilio , de los hombres. Las armas de vn niño son lagrimas , risas , puerilidades , y ignorancias. Por su vida , Señores , que me hagan merced de poner al amor estas armas , y qui-

tarle las flechas. Qué flechas , ni qué saetas ? No tiene mas armas que las de vn niño. Quales son las armas , y insignias de vn niño ? Yo las dire sin errar mucho. Llorar quando se le antoja : Reir quando gusta : Jugar quando no duerme : Desear , y pedir quanto ve : No agradecer lo que le dan : Dexarse engañar de vn juguete : No conocer a quien le ama. Caer si anda solo : Y que estimen los que le tratan por caricias , las que son pueriles ignorancias.

20 Lo mismo fue (lleven esta definicion de memoria) lo mismo fue hazer vna imagen de vn amor niño , que hazer vna estatua de vn amor sin entendimiento. Vn niño , ni tiene razon , ni razones ; solo tiene puerilidades. Y a este necio idolillo sacrifican los racionales sus cuydados ? O mas que ciegos entendimientos ! Dexarse engañar de vn niño , es dexar sin aparente disculpa el engaño.

21 Largo avra sido el exordio ; pero si se mira bien , podrá ser provechoso al desengaño. Pues si Christo tenia tan infinito el conocimiento , como conservaba tan ardiente el cariño ? O fineza como suya ! Amò Christo aviendo amado : *Cum dilexisset , dilexit* ; porque amores primeros , son novicios ; amores segundos , son calificados Maestros.

22 Quien ama la primera vez , toma el dicho al luesso : Si se mira correspondido , persevera : Si se mira desestimado , se retira : Pero amar aviendo experimentado ingratitud , esta es la calificacion del amor.

23 Dos amores de Sanson a vna muger refiere la Escritura , pero con voces tan contrarias como discretas. Primero dize , que pareció bien a sus ojos : *Placuit oculis meis*. Despues dize , que se enamorò con fineza de su hermosura : *Posthac amavit mulierem*. Del amor primero dize que fue agrado : *Placuit*. Del segundo dize que fue cariño : *Amavit* ; porque los amores primeros , no pasan del agrado de los ojos : los segundos , pasan a encender los pechos.

24 La razon de esta grande diferencia està en lo profundo de los textos. Agradóse Sanson la primera vez de la muger que mirò en Thamnara : Pero correspondió tan falsa a su amor , que

*Judic. 14.
v. 3.
Judic. 16.
v. 4.*

que le descubrió vn secreto, desvióse de su cariño, y declaró su venganza contra los Filisteos, que maquinaban su ruina. Todo quanto hallaba Sansón en los hombres, eran trayciones; en las mugeres, eran infidelidades: Pues *Post hæc amavit*. Después de tanta trayción, y infidelidad, amó Sansón. Pues bien se llama el amor primero, agrado; y este segundo, cariño; porque amar antes de la trayción, es impulso de vn agrado: Amar después de la ingratitud, es fineza del cariño.

25 Mejor le viene à Christo el *Posthæc*, que a Sansón. Después de tantos agravios como le han hecho nuestros desconocimientos, y delitos, nos ama. Después de tantas ingraticudes, nos quiere. Pues solo se llama amor el segundo de Sansón, y no el primero; porque la primera vez amó sin conocimiento: la segunda amó conociendo el agravio; y amar después de los agravios, es la corona de las finezas.

26 Qué discreto mi amado Pablo lo dixo en vna elegante clausula, y no reparada. Tan grande fue el amor de Dios, que nos embió à su Hijo para redimirnos, siendo nosotros vnos parvulos: *Cum essemus parvuli ... misit Deus Filium suum*. Pues qué conduce para la grandeza de su amor ser parvulos, ó no serlo? Pues en esto consiste su fineza; porque los varones, y adultos tienen conocimiento, y discurso; los parvulos, y niños no tienen discurso, ni conocimiento. Si viniera por varones, conocieran su fineza: descendiendo del Cielo por vnos parvulos, no conocian su exceso; y essa fue la grandeza de su amor, venir tan enamorado, estando tan desconocido.

27 Qué obrara Christo las finezas que oy obra, y las que con nosotros continúa, por agradecidos, era noble ley de su correspondencia; pero obrar tales excessos entre agravios, ingraticudes, y desconocimientos? Es no solo ser fino, sino prodigo. Aun Pedro no penetra sus finezas: *Nescis modo*. Ninguno las conoce: Y fino alcanzamos à conocerlas, como sabremos pagarlas? O Divino amor! No sé que diga de

tus excessos mi reverente confusión: No sé si estás aora para morir, ó muerto; porque en el Calvario miro tu vida atropellada: aora veo tu fineza desconocida; y tanta muerte es para quien ama ver su fineza malograda, como ver su vida perdidá.

28 Para esta sospecha amorosa me dà prudente fundamento el Evangelio: *Sciens quia venit hora eius*. No parece que ha de dezir sino que vendrá su hora, que llegará su Cruz: *Sciens quia ventura est*; porque el *venit* es equivoco. Aun no ha llegado su hora: aun no ha venido. Creo que me engaño. No ama ingratos? Pues ya parece que ha llegado su hora; porque no ay muerte para el amor, como amar vna ingratitud.

29 En vna sentencia muy repetida de Salomón, descubro esta nueva verdad: *Fortis est et mors dilectio: dura sicut infernus emulatio*. Es muerte el amor: es infierno vna emulacion amorosa. Cierito que dà horror el epiteto, y que no parece muy propio. Mas propio era de vn amor compararle a vn Parayso, que à vn infierno; porque en el amor, todo es gozo; en el infierno todo es tormento. Pues como no se compara el amor à vn Parayso? Porque no fuera amor verdadero.

30 Dos razones daré. La primera es sacada del Evangelio. Amó Christo sin fin: *In finem dilexit eos*; porque la primera propiedad de vn verdadero amor, es no tener termino, ni fin. Luego no podia compararse vn amor à vn Parayso, sino à vn infierno; porque la propiedad del infierno, es la eternidad: la del Parayso, es tener, aunque largo, fin; y amor con fin, aunque largo, no fuera amor verdadero.

31 La segunda razon es vna duda muy grave. Admito, que no pueda compararse vn amor verdadero à vn Parayso, porque el Parayso ha de tener fin, aunque largo: Pero si le ha de comparar à vna cosa eterna, compárese al Cielo, que es tambien eterno, y no al infierno. Pues como no le compára à vn Cielo, que es vna eternidad de gloria, sino à vn infierno, que es

Cant. 8. v
6.

Ad Galat
4. v. 3. 4.

vna

una eternidad de pena? Creo que fue por las voces que puso.

32 Noten que a este amor le llama Salomon *Dilectio*. Esta es tambien la voz que pone el Evangelio: *Cum dilexisset, dilexit*. No es amor, sino dileccion; porque la dileccion se distingue del amor, en que amor solo, no dize conocimiento: Dileccion, dize conocimiento perfecto; porque *Diligere* se compone de *eligere*, que significa amar con eleccion. Amor solo, es un impulso de cariño: Dileccion, es un amor con entendimiento: Pues amor con este conocimiento, no puede llamarse Cielo, sino infierno; porque no amaba amigos, sino ingratos: y amar sin conocimiento de falsedades, es un Cielo de glorias; amar con conocimiento de ingratitudes, es un infierno de penas.

33 De este exceso del amor de Christo deben sacar nuestros discursos una consideracion tan util, como desengañada. Amar Christo ingratos, le ocasiona un imaginario infierno de tormentos: *Dura sicut infernus emulatio*. Esta pudo ser la causa de lamentar Christo en la Cruz, que le avian cercado los dolores del infierno: *Dolores inferni circumdederunt me*: pues no pudiendo padecer sus dolores como delincuente, es preciso que los padeciese como Amante. Pues como le obligamos a estas penas? Como le ocasionamos tan agrios dolores? Mas vivamente le ofendemos, que los viles Hebreos; porque quitarle la vida, segun Pablo, fue ceguedad de su ignorancia: No corresponder nosotros a esta fineza, es mas que delincuente ale-

pero sobraaba este amor; porque los del otro mundo, eran muchos santos; los de este mundo con quien ahora trataba, eran los mas, ingratos: Eran tales, que le aborrecian, pues le crucificaban; y no admirara tanto amar a los del otro mundo, que le querian; como a los de este mundo, que le crucificaban.

36 Lo que mas podia alcanzar el discurso humano, era morir un amigo por otro; pero morir por un enemigo, se huyó del humano entendimiento. Fue un exceso no conocido, hasta que se miró en Christo practicado.

37 Quatro insignes atributos ofenda oy el Divino Amor: Sabiduria eterna, Paciencia infinita, Humildad profunda, y Liberalidad inmensa. Pues no resplandece tanto por estos quatro atributos, como por los quatro contrarios; porque a estas quatro prendas correspondieron los hombres con otras quatro como suyas. A la sabiduria, correspondió la malicia, y la ignorancia. A la paciencia, la crueldad. A la humildad, el desprecio. Y a la bizarria, el odio.

38 Y a hombres que hazemos esto puede amar? *Qui erant in mundo*? O Amor Divino! A estos hombres amasteis, y amais sin fin? O mi Dios! Tanto sirve para engrandecer vuestra fineza, como para confundir nuestra alevosia.

39 Esta es la causa bien entendida de ponderar tanto el Evangelista, que amó a los de este mundo, porque era tal su ingratitud, que le avian de crucificar. Pone una batalla entre el amor Divino, y el odio humano: el amor Divino queriendo; el odio humano crucificando. Pues como este odio no le entibia? Porque es Divina su fineza.

40 Qual será el mas eficaz afecto, el amor, o el odio? Facilmente responderé. Es mas eficaz el odio en un corazon humano. Es mas eficaz el amor en un corazon Divino. La prueba de mi discurso, es la fe del suceso. Por esto los hom-

Psalm. 17.
v. 6.

1. ad Cor.
2. v. 8.

Si enim
cognovif-

sent, num-
quam Domi-
num gloriæ
crucifixisẽt

34 Amó, y ama su Magestad con este conocimiento de nuestra ingratitud. Por esto repite tanto el Evangelista su sciencia: *Sciens, sciens*; porque solo por las grandes comprehensiones de su entendimiento, se pueden medir los excesos de su cariño.

35 Y a quien ama? Pasemos del cariño al objeto. Amó, dize Juan, a los que estaban en este mundo: *Qui erant in mundo*. Pues no amaba tambien a los del otro? Si,

bres le crucificaron ; porque excedió el odio al cariño. Por esso Christo amó á los que le crucificaban , por que excedió su cariño al odio.

41 Bien deseára yo no probar tan facilmente , que en el corazon humano excede el odio al cariño : Pero sepan los hombres para confusion , el corazon que alientan tan ruin.

2. Reg. 13. v. 2. *amor : Ita ut propter amorem eius agrotaret.* Intrepidamente ciego la agravia , y despues de conseguido su delirio , la aborreció con tal extremo , que mandó á vn criado suyo , que la arrojasse de su Palacio : *Eijce hanc à me foras :* arroja á esta : *Hanc.* Pues como aun no se acuerda de su nombre ? Porque era mundano amor el que la tenia : y en tales amores se transforma en odio el cariño ; porque aviendo sido tan grande la enfermedad de su cariño , fue mayor el exceso de su odio.

Matth. 26. v. 43. & 47. *43 Quando Pedro , y los Discipulos estaban en el Huerto dormidos , Judas , y su Tropa estaban tan desvelados , que vinieron à media noche à prender à Christo. Los Discipulos estaban dormidos , y todos sus enemigos desvelados ; porque sus Discipulos le amaban , y sus enemigos le aborrecian : y mas desvela á los hombres vn odio , que toda la ley de vn cariño.*

Luc. 24. v. 21. *44 Al resuscitar nuestro Dueño del glorioso Sepulcro vivian los Discipulos entre temerosos , y desconfiados , viendo passar los tres dias de las divinas promessas : Nos autem sperabamus.* Pues los Hebreos le guardaban tan desvelados por encubrir su maldad , que dieron grande copia de dinero á los Soldados por la mentira de que los Discipulos avian robado el cuerpo de su Maestro del Sepulcro. Los Discipulos desmayan dudando sus glorias , quando sus enemigos se desvelan para encubrir sus alevosias ; porque en los hombres mas finos se desmaya el amor para el credito ; pe-

ro se desvela el odio para el desdoro.

45 Ha Catolicos míos ! No sè á quienes imitamos. Está Christo para morir : Pues Pedro está dormido , y Judas está desvelado ; porque no nos desvela la buena correspondencia ; nos desvela quizá como obraremos la infamia. Los Soldados están desvelados de codiciosos por guardarle en el Sepulcro : Pues algunos Discipulos aun no se acuerdan de ir á visitar su monumento. Quizá no se desvelan aora por ir á visitar con devocion los monumentos ; pero se desvelarán por dezir vna buena mentira , como estos Soldados , para ganar dineros. Qué corazones , y entendimientos tenemos ! Desvelados para las maldades , y dormidos para las obligaciones ?

46 La causa de exceder en el corazon humano , como he convencido , el odio al cariño , estan indigna como verdadera. Excede en nosotros el odio al cariño , porque el termino del cariño , es favorecer ; el termino del odio , es agraviar : y es mas prompto el corazon humano à hazer agravios , que à derramar beneficios.

47 En vn grave texto se hallan juntos los excessos de estos afectos. Matieron lastimosamente Saul , y Jonatas en las lloradas cumbres de Gelboe : viene presuroso vn Nuncio à darle el aviso à David , y le dize estas voces : *Saul , & Ionathas filius eius interierunt.* Tristemente murieron Saul , y Jonatas. Necio Embaxador , que nombra à Jonatas. Pues si sabe que David ama à Jonatas como à su vida , como le nombra su muerte para traspasarle la alma ? Porque nombrò primero à Saul : *Saul , & Ionathas.* Presumió que siendo David vn hombre tan perseguido de Saul , le miraria con odio : juzgó à lo del mundo , que aunque amaba à Jonatas , aborrecia à Saul ; Pues nombrando primero la muerte de Saul , no sentirá , diria el Nuncio , la muerte de Jonatas ; porque mas poderoso será el odio contra Saul para alegrarle , que el amor de Jonatas para entristecerle.

2. Reg. 21. 4.

48 Y qué sucedió? Que lo erró este Embaxador con todo su discurso politico. No quieren los hombres con tan costosos exemplos acabar de conocer, que todas las politicas, y prudencias humanas en no llevando à Dios en su mente, son ruinas. Este hombre politico, lisongero, y malicioso creyó, que conseguiria con esta noticia vn grande puesto, pero encontró con vn sangriento cadahalfo. La causa fue, que encontró con vn Rey David. O si huviera dexado sucesores de esta accion!

49 Pero de este texto resulta, que injustamente he infamado à todos los humanos corazones; porque si en el corazon de David fue mas poderoso el cariño, que el odio: luego es falso el dezir, que en los corazones humanos es mas poderoso el odio, que el cariño. Pues nunca mas verdadero, porque David era vn hombre, que no tenia corazon humano, sino semejante al divino. Es texto expreso: *Inveni virum secundum cor meum*. Pues es verdad, que por hombre avia de prevalecer en su corazon el odio al cariño; pero por tener corazon como divino, prevaleció el cariño al odio.

50 Vence oy el cariño divino, al odio humano, pues ama à quien le crucifica: *Qui erant in mundo*. No parece que puede aver otro mayor triunfo. Pues mayor le hemos de ver en el Segundo Punto.

PUNTO SEGUNDO.

51 **E**L Segundo Punto era, que siendo iguales sus atributos, parece que excede oy su Amor à su Poder, y Saber. A los pies de Judas se postra oy su amor. Si este exceso no nos confunde, no tengo ponderaciones à que apelar. Para ver si obliga à nuestras correspondencias haze finezas, que llegan à ser como abatimientos de su Magestad, y descreditos aparentes de su Poder. Vn Dios à los pies de vn hombre traydor? Confieso que no sabré ponderarlo, porque la confusion embaraza mi corto entendimiento.

52 Pues à este exceso le obliga lo prodigo de su amor. Siendo tan

puros espiritus los Querubines, como los Serafines, parecen los Serafines mucho mas privilegiados; porque de los Serafines dize Isaias, que estaban sobre la cabeza de Dios: *Seraphim stabant super illud*. De los Querubines dize David, que estaban à sus pies: *Ascendit super Cherubim, & volavit*: porque los Serafines representan el amor: los Querubines, el entendimiento; y pone à las plantas lo entendido, poniendo sobre su cabeza lo enamorado.

53 Admito que ponga sobre su cabeza al amor, y ponga al entendimiento à sus pies; pero aora falta la razon por qué dà mejor lugar à lo enamorado, que à lo entendido. Pues bien discreta la dàrà Bernardo. En el Trono de Isaias, se representa la Encarnacion: en el buelo de David sobre los Querubines, se denota la Ascension. Es la Encarnacion obra del Amor: Es la Ascension triunfo del Poder: Pues el Poder le haze sublimar sobre las alas de los Querubines; pero el Amor le haze baxar à los pies de los Serafines; porque tanto como le haze subir su Poder, tanto le haze baxar su Amor.

54 Pues contemplan que en el Evangelio tenemos la misma amorosa batalla con la misma victoria: *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem: A Deo exiit, & ad Deum vadit. Omnia dedit ei Pater in manus*. Está Christo para subir à su Trono como Poderoso, y Soberano; pero antes de subir se pone à los pies de vn Judas traydor. Luego mas le haze baxar el Amor, que subir el Poder: porque de la tierra al Cielo, le haze subir su Poder; pero del Trono à los pies de Judas, le haze baxar su Amor; y mas será baxar à vn lugar tan afrentoso, que subir à vn Trono tan merecido.

55 Bien estoy, Señor, con esta dignacion amorosa. Pero qué dirà este monstruo humano de Judas viendo vuestra humilde dignacion? Quità presumirà, ò que no conoces su intencio, ò q no teneis poder para efforbar su infidelidad: y es mucho aventurar los creditos de poderoso, y las Magestades de

Isai. 6. v. 2.

Psalm. 16. v. 11.

Astor. 13. v. 22.

entendido ; por los excessos de enamorado.

56 Pues yo sospecho , que todo lo aventurara. Aventurara su sciencia. Aventurara su poder , por no faltar al exceso de su amor.

57 A las Virgenes necias las dixo Christo vna voz muy repetida, pero no cabalmente penetrada : *Nescio vos*. No os conozco. Es voz tan dificultosa , que es imposible creerse como suena , porque en Christo no puede residir ignorancia. Yo no hallo por agora mas respuesta à tan grave duda , que vna ponderacion amorosa , que no puede passar las lineas de ponderacion. Parece que andaban batallando en Christo dos afectos. Llamaban las Virgenes necias à las puertas de la gloria ; y como no merecian la entrada por sus descuydos , era preciso dárles con la puerta en los ojos. Pues agora entra la batalla. Si digo que las conozco , y no las abro , parece que falto à mi amor. Si digo que no las conozco , parece que falto à mi conocimiento. Pues digo que no las conozco , porque mas quiero exponerme à que me juzguen sin entendimiento para conocer , que sin voluntad para abrir.

58 He convencido , que aventurara lo sabio. Pues agora probarè , que tambien aventurara lo Poderoso. Moyse se opuso al decreto Divino de castigar al Pueblo por la idolatria del becerriño : *Aut dimitte eis nan. noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo*. Pedro se resistió en el Cenáculo quando quiso Christo lavarle los pies : *Non lavabis mihi pedes*. En Moyse parece pertinacia , y en Pedro modestia. Resistir Moyse vn justo castigo , parece amor à la culpa. Resistir Pedro que le lave vn Dios los pies , es atenta reverencia. Pues lo contrario es, dize Ambrosio , porque es Pedro reprehendido , y Moyse alabado.

59 Varias razones se ofrecen. Moyse acierta en resistir el decreto , y Pedro yerra amorosamente en resistir el lavatorio ; porque Pedro resiste la demonstracion de vna fineza ; Moyse resiste los enojos de vna justicia : y mas que embaracen con replicas su justicia , como no pongan estorvos à su fineza. Pedro

resistia la mas profunda accion de su humildad : Moyse se oponia à la mas severa determinacion de su Poder ; y mas que le estorven las autoridades de Poderoso , como no le embaracen las demonstraciones de rendido. Pedro se resistia à sus favores : Moyse se oponia à sus castigos ; y como logre su amor el favorecer , mas que le estorven el castigar.

60 Agora falta la razon mas fina , passe por ponderacion amorosa. Favorece à Moyse que le resiste el decreto de castigo. Reprehende à Pedro que se resiste al lavatorio ; porque en los decretos se muestra Dios Omnipotente ; en el lavatorio de los pies se mostraba finissimo Amante ; y mas le enojan que se resistan à las finezas de Amante , que à los decretos de Omnipotente.

61 Al negar Christo las fillas à los hijos del Zebedeo , respondiò : *Non est meum dare vobis*. No puedo. Diga no quiero. Eso no dirà , escribe Ambrosio , con vna piadosa ponderacion. Diciendo que no puede , parece defecto de todo poderoso : Diciendo que no quiere , pareciera defecto de enamorado : Pues entre censuras injustas de Poder , y Amor , mas que le censuren injustamente lo Omnipotente , como no le noten de poco amante.

62 Dos graves delitos executaron en el desierto los Hebreos , idolatrar en el becerriño : *Hi sunt dii tui* ; y murmurar tan necios como sacrilegos de Dios , porque los llevaba por aquellos desiertos arenales con tan penosas fatigas. Pues al delito primero del sacrilegio , le perdona : A este segundo , le castiga ; porque el primero era quitarle la Divinidad : este segundo era poner sospechas en su amor ; y mas fiende que desconozcan su amor , que no que ofendan su Magestad.

63 No siente tanto el no verse respetado , como el no verse querido. Por esso repite tan singulares demonstraciones su amor , por ver si con tales humildades nos puede obligar. A los pies de vn Judas se postra para reducirle. Monstruosos corazones tenemos. Quando estaba vn Dios à sus pies , estaba Judas disponiendo su traycion. Vn Dios pos-

Exod. 32.
v. 31. & 32

Ioan. 13. v.
8.

Matth. 20.
v. 23.

Exod. 32.
v. 4.

Numer. 14.
v. 22. & 33.

trado para lavarle ; y el meditando el venderle! No causa horror tan monstruosa ingratitud?

64 Pues como vn amor tan discreto no se cansa de querer à hombres tan ingratos , que ò le crucifican , ò le venden ? Pobres de nosotros si se cansara su amor de querer à ingratos. No llegan à lo Soberano cansancios , ni molestias; pero me han de permitir que diga, que es tal la còstancia de su amor que aunque pudiera cansarse de nuestras maldades lo Divino , no se cansara lo amoroso.

65 Con vn grave texto fundaré este imposible vencido. Despues de aver formado Dios este grande Palacio del mundo , dize el texto , que descansò de todo lo que avia obrado : *Requievit die septimo ab universo opere , quod pararat.* Es muy difícil la voz de *requievit* , porque todo descanso supone cansancio ; y toda la fabrica del mundo , es vn breve rasgo de su Omnipotente brazo. Pues de què se cansa ? Del mandato , dize Basilio ; porque es tal el mundo , que de tratar seis dias con el , se puede cansar vn Dios. No cansan à los hombres muchos años de mundo , porque no le conocen : cansaran à vn Dios seis dias , à poder cansarse , porque le comprehende; porque ay tanta diferencia de tratar con el mundo sin conocer sus errores , ò comprehendiendo sus falsedades , que muchos años de mundo no cansan à vn ignorante : Vna semana de mundo , cansara , si pudiera , à vn Omnipotente.

66 Sobre este metaforico cansancio , que en dictamen de Agustino , se introduce en lo divino para documento , fundaré aora mi discurso , Dios en la fabrica del mundo gastò seis dias. Christo en el trato de los hombres empleò treinta y tres años. Seis dias de mundo cansan à vn Soberano. Treinta y tres años de mundo no cansan à Christo. Es Dios incapaz de cansarse por Divino : Es Christo capáz de cansarse en quanto humano. El mundo que cansa à vn Dios , no tenia hombres : El mundo que no cansa à Christo , estaba lleno de ingratos. Pues no se cansa Christo de lo que se cansa vn Dios : porque en la fabrica del mun-

do entretenia Dios su poder : en el trato con los hombres empleaba Christo su amor ; y ay tanta diferencia entre Amor , y Poder , que seis dias de mundo pudieran cansar su Poder : treinta años de ingratos , aun no pudieron cansar su amor.

67 Pues dentro del mismo texto encontraré prueba mayor. Descansa Dios de toda la fabrica del mundo : *Requievit ab universo opere quod pararat.* Peca Adan , y baxa Dios al Parayso , mas à buscarle compasivo , que à castigarle severo. Pues si estaba tan cansado , como toma cansancio nuevo : *De ambulantis in Paradiso ad auram post meridiem* ? Estando tan cansado del mundo , mas le avia de cansar el pecado. Pues como baxa à buscarle : Porque no acierta , dize Ambrosio , à detenerse.

68 Reside insigne diferencia entre fabricar el mundo Dios , y baxar à buscar à Adan ; porque la fabrica del mundo toca à su Poder : baxar à buscar à Adan despues de pecar , pertenece à su Amor. Pues tanta diferencia ay entre estos iguales atributos , que estando como cansado su Poder , no se cansò en baxar à buscarle su Amor ; porque antes con los passos que daba para reducirle su amor , descansaba del cansancio su Poder.

69 Treinta y tres años de vil ingratitud no pudieron cansar ligeramente aquel Divino corazon ; porque siendo tan iguales todos los Divinos atributos , parece que se dexan vencer de sus nobles aficiones.

70 Permitidme , Señor , para gloria de vuestro Amor , y confusion de nuestra vil ingratitud , que adelante la victoria de vuestra aficion. No pisará , aunque es ponderacion , las líneas de la prudencia.

71 A poder cansarse , y cansarse lo divino con nuestra vil ingratitud , solo su amor pudiera ser hermosa excepcion. Pudiera , por imposible , cansarse su Poder , porque mira , que todo quanto ha obrado para nuestro remedio , lo transformamos en agravio ; que todas sus dadas las convertimos en alevosias. Concede Dios al poderoso la riqueza , y el agradecimiento es , gastarla en vani-

Genf. 2. v. 2

Basil. Hexam. hom.

Gen. 3. v. 8.

D. Ambros. lib. de Paradiso cap. 14.

nidades. Dà la dignidad, y el pue-
to, y el agradecimiento es buscar
adoraciones. Da la sciencia, y el
aplauso, y el agradecimiento es des-
preciar à quien no la tiene. Dà la
riquissima alhaja de la salud, y el
agradecimiento es hazer apuesta con
los desordenes que haze, à que la ha
de perder. Dà la prenda inestimable de
la nobleza, y el agradecimiento es,
que conozcan en sus acciones, que
el nacer fue merito, y no dicha. Dà
à vna muger el respetado privilegio
de la belleza, y el agradecimiento
es, gastar la mitad de su vida en ado-
rar su cara, y la otra mitad en des-
preciar las agenas. De todos sus
bienes hazemos males. Digo, Señor,
que parece villana apuesta. Vuestro
Poder apuesta à darnos bienes, por
mas que los transformemos en ma-
les. Nuestra villania apuesta à que
han de bolverse males, quantos vien-
nen de vuestra mano no merecidos
bienes.

72 Pudiera tambien cansarse su
entendimiento, porque puede cansar
à la mayor templanza, sembrar be-
neficios para coger agravios. Pues
ahora entra la gloria de su amor. Es
constante, que à ser capazes, pu-
dieran cansarse en Dios con nuestra
vil ingratitud, los atributos de po-
deroso, y de entendido; pero ve-
mos por experiencia, que no se can-
sa el atributo de enamorado. Aun-
que pudiera disgustarse su Poder, y
su entendimiento, nunca sabe dis-
gustarse su cariño; porque al passo
que tiene oy los mayores motivos
de aborrecer, esfuerza los mas vi-
vos impulsos de amar.

73 Yà escucho que me arguyen
con vna razon ingeniosa, y verda-
dera. No se cansa su amor con los
ingratos, porque no le cogen de sus-
to. Conoce su Divino entendimien-
to que han de ser ingratos; y no le
puede cansar, lo que sabe que le ha de
suceder.

74 Parece razon convincente, y
es falsa por dos razones hermosas.
La primera, porque la misma in-
gratitud que no cansa conocida, can-
sa experimentada. La segunda es,
que de esta misma ingratitud, se can-
sa, al parecer, su entendimiento, y
Poder, pero no se cansa su amor.

75 *Pœnitent me fecisse eos Pœ-* *Gen. 6. 7.*
nitent me quod constituerim Saul Re-
gem, dize Dios. Me pesa de aver
formado al hombre. Me pesa de
aver electo por Rey à Saul. Es pe-
nitencia, y dolor metaforico, que se
motivò en Dios, dize el Abulente,
de la ingratitud de Adan, y la ma-
la correspondencia de Saul; porque
son tan sensibles las ingratitudes, que
pueden ocasionar à vn Dios peniten-
cias, y dolores.

76 Pues yo sospecho que no
pueden; porque antes de formarlos
conocia Dios sus villanas correspon-
dencias. No le cogieron sus ingra-
titudes de susto, porque antes de su-
ceder lo antevè todo su Divino en-
tendimiento. Pues como le obliga
al imposible de vn dolor, vna in-
gratitud que sabia, que le avia de su-
ceder? Porque mudò de region.
Antes de formarlos conocia Dios,
que avian de ser desatentos corres-
pondientes. Despues de formados,
experimentò sus viles ingratitudes: y
ay tanta diferencia entre conocer
ingratos, ò experimentarlos, que
las mismas ingratitudes que no le
enfadaron conocidas, le movieron
à quejarse experimentadas: *Pœni-*
tet me.

77 Hasta aqui he dicho en otra
ocasion: adelantemos ahora el discurs-
to con otro mayor reparo. Este do-
lor que confiesa Dios de las viles
ingratitudes de los hombres, no se
cansa bien con sus prodigas liberali-
dades. Si se enfada tanto que le
pesa, para que los favorece? Para
que los honra? Para que nombra
por Monarca del mundo à Adan, y
por Principe de Israel à Saul? Co-
mo se cansa aquel arrepentimiento
con este beneficio? Darè vna gra-
ve razon. Dize que se arrepiente de
aver formado Monarca à Adan, y
de aver electo por Rey à Saul, por-
que estas elecciones fueron dadivas
de su Poder: Pero en medio de este
arrepentimiento, continia en ellos
sus favores; porque arrepentirse de
sus elecciones, toca al ver malo.
grado su Poder, y al conocimien-
to de su ingratitud: favorecerlos des-
pues à vista de su conocimiento,
toca a la voluntad: y aunque su poder,
y entendimiento se arrepienten de

Gen. 6. 7.
1. Reg. 15.
7. 11.

experimentar ingratos, nunca su voluntad se cansa de favorecerlos.

78 Oy arrojan los hombres toda su ingratitud. Pues oy sube Christo de punto su amor. Treinta y tres años de experimentar ingratos no le pudieron resfriar sus afecciones. O Amante Dueño ! Para grandeza de tu soberano amor , solo tengo por prueba la confusion de mi ingratitud.

79 Yá, Soberano Amante , os aguarda la pesada Cruz, que labraron mis culpas. Yá se llega la última hora. Y pues en ella se compiten amorosamente vuestras perfecciones, todas, Señor, nos ayuden.

Vuestra ciencia nos enseñe el verdadero camino. Vuestro Poder nos aliente con eficacia. Vuestra Libertad borre tan repetidos defectos. Vuestro Amor encienda las tibiezas de nuestros pechos elados. Vuestra Obediencia sea exemplar que iorime la obligacion de la Ley. Vuestra Humildad refrene nuestra vana presumpcion. Vuestra desnudez destierre el afecto asido á estas temporalidades , para que por los pasos de vuestra Cruz , como por escala franca subamos con gracia á besarnos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION
DIA SEGUNDO
DE PASQVA DE RESVRECCION
EN EL SEPVLCRO DE ZARAGOZA.
Año de 1671.

Duo ex illis ibant ipsa die in Castellum. Seq. Sanct. Evang. fec. Luc. cap. 24.



Vchos Soles arden oy. O es competencia, ò galanteria. En el Oriente del Redemptor ardieron tres Soles, en dictamen de muchas plumas. Estos serian materiales; que tres contemplo yo mas soberanos. En el Portal asisten Jesus, Maria, y Joseph: Pues què falta á los tres para Trinidad de Soles, quando de

sus luzes compone el Sol la diadema de sus rayos?

2 Oy se descubre Christo : Yá vá vn Sol. Asisten los Angeles : Mucho tienen de luceros. Corren presurosas las Marias, y entre ellas, como Capitana de los gloriosos tafetanes del amor, mi venerada Mariana Madalena: Esto es averse arrojado las Estrellas por mejorar ambiciosas de puesto. Arde el sepulcro de Christo en glorias, porque conserva, sino el cuerpo, sus reliquias. Luego, ò el mundo professa de Cielo, ò el Cielo se ha bajado al mundo.

3 Antes se sube, porque se ausenta Christo. Yá me admiraba, que entre tanta alegría no se tropezasse con alguna tristeza. Pero oy es día de condenar ternuras á los ojos, y aficionar sus oficios con luzes.

4 Al sepulcro corren Pedro, y Juan. Tambien llegaron las Marias, pero no expresa el Evangelista, que entraron. Por no detenerme, olvido al-

Ioan. 20. c. 6. & 7.

*Vidit lin-
teamina p-
sita, & su-
darium.*

Verf. 4. & 12

gu-

V. 6. O 8. gunos Myfterios. En el fepulcro entran Pedro , y Juan ; porque Pedro es el Supremo Pontifice de la Ley. Juan es la flor de la virginidad , primicia amada de los incendios del Redemptor. En Pedro fe representa la Ley : En Juan la virginidad ; y en el fepulcro , folo entra la ley , y la virginidad , porque folo fe recibe virginidad de buena ley. Santas eran las Marias , pero no fe dize que entraron à vifitarle ; porque no gusta el fepulcro de vifitas. Pues como fi fon fantas ? Porque fon estrañas ; y por donde entra vna vifita fanta , puede entrar vna no tan fanta vifita : Luego lo fe guro es cerrar la puerta.

5 Entran , pues , Pedro , y Juan , y impacientes de amantes , regiftran mas atentos que curiosos la feliz lofa que fe abrasò al contacto de tan divina llama. Buscan el cadaver , yà gloriofo , y encuentran la Tunica , y el Sudario. Pues para què dexa Chrifto effas alhajas ? Porque no cabia en fu atencion llevarle lo que le avian dado. Si era dado , bien podia. Es verdad ; pero difta mucho de la condicion divina. Dios no fabe llevar , fino dexar ; porque como es tan liberal , no gusta de llevar alhaja para sì. Pues para què lo recibe ? Effa es otra fineza , fobre la galanteria. Recibiendo los lienços para que tocallen à aquel preciofo cadaver , los dexaba fantificados el contacto , y los hazia preciofifimas reliquias. Pues los tengo de recibir , pero no llevar ; porque fi los llevo , diràn , que me auento con lo que me han dado ; pero dexandolos , conoceràn , que los recibì con animo de mejorarlos , pues los dexo reliquias , los que recibì lienços.

6 Este es motivo atento de fu dignacion ; Pero mas tierno le difcurriò Chriftofomo. Examinando la ansia fu fepulcro , era preciso que el amor echaffe menos el cuerpo : No le echaba menos la fe , pero fe entristecia el amor. Para la fe , mejor eftaba ausente : Para la voluntad , presente eftaba mejor. Luego es natural que effa ansia excite alguna congoja. Pues oy , dize Chrifto , no es dia de tolerar triftezas. Mi auencia es precisa , los hombres han de sentirla ; y enternecerfe con mi falta. Pues por fi acafo fe defatan en lagrimas , dexemos à effos lienços , para que fe enjuguen los ojos.

*Chriftof.
ferm. de Re-
furrect.*

*Linteamina
Chriftus reli-
quit unde
exterger la-
crymas luc-
tus tui , &
sudores re-
frigeret de-
siderij tui.*

7 No lloramos , Señor , de sentidos , fino de tiernos. No fon llantos que piden templanza , pues el amor los haze correr con rifa. Se parece effe llanto al despeno del cristal de vna montaña. No fe fabe fi aquella fugitiva plata que defciende prefurofa , y corre precipitada , baxa llorando , ò camina riendo. Si fe atienden fus cristales , parecen copias de llanto. Si fe miran convertidos en perlas , parece que rie lagrimas. En fin fi fon lagrimas , no fe puede dudar fon hermoſas : mas ocasionan alegria , que trifteza. Effas fon las nueſtras.

8 Llora el arroyo , porque corre à buscar fu centro. El centro del amor es Chrifto. Oy corremos à buscarle al fepulcro. Luego fon vnas corrientes , que mas tienen de alegres , que de tristes. Al mar corren tambien los rios ; Al mar corren oy los rios de nueſtros ojos. Preciso es encontrar con el mar todos los arroyos : Luego encontraremos con Chrifto. Como , fi ha refuscitado , y no eſtà en el fepulcro ? Eſſe es el myſterio. Ausentòſe fu Perſona , pero dexò para el conſuelo otra prenda. El mar no es Chrifto , fino Maria , que aſi fe llama. Pues fi corren llorosos por hallarme , no importa que yo me auente , que encontraràn con mi Madre ; porque en mi precisa auencia los dexo para conſuelo à Maria. Yo neceſſito encontrar con Maria , porque para profeguir , he menester encontrar la gracia.

A V E M A R I A .



Duo ex illis ibant ipsa die in Castellum. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 24.

9 **E**L Norte del Evangelio se reduce à vna conversacion de Christo con sus Discipulos. Trata de revelar sus glorias, y haze vn Sermon de penas, porque para su amor las penas son glorias. Esto es de cada día. Lo singular de este es revelar las glorias de su Sepulcro, que quizá dudaban por crecidas: hazer vn Sermon revelando profecias, y desvanecerse de sus ojos: Esto es ausentarse. Pues ya está ideada mi Oracion en dos Puntos. El primero será revelar las glorias de este sepulcro, pues entra el Sermon de Christo por ellas. El segundo será hazer lo que haze Christo: Qué haze? despedirse, y ausentarse: *Evanuit.*

PUNTO PRIMERO.

10 **B**uscando los Discipulos à Christo glorioso, le encuentran acordando las tragedias de su sepulcro. Quien ha casado lo sangriento con lo pacifico? Lo tragico con lo festivo? Le buscan alegre, y los guía al sepulcro? Si; que en el sepulcro tiene su alegría, porque esse es el deposito de su gloria.

11 Mas glorias parece que goza el Cuerpo de Christo difunto, que glorificado. Es textual en el lance de oy. Las Marias buscaban al Redemptor resuscitado. Preguntan à los Angeles por las glorias de su Dueño, y las responden: *Non est hic, ecce locus ubi posuerunt eum.* No habita esta region, mirad vacío el sepulcro. No buscan el lugar donde estuvo muerto, sino donde vivia glorificado. Pues por esso enseñan el Sepulcro, porque le buscan glorioso; porque mas gloria es à su ansia el sitio donde por amores estuvo muerto, que el lugar donde por su poder está glorificado. Luego obran los Angeles como discretos enseñando el Sepulcro. Pues como sino le buscan muerto, sino glorioso? Por esso mismo. No buscaís las glorias del Redemptor? Pues mirad el Sepulcro, que allí están: *Ecce locus.*

12 Mas profundidad oculta contemplar, que los Angeles las enseñan: Pues por qué no las publican? Expliquen cortesanos, pues professan de discretos, las luzes de su Dueño en los silencios del Sepulcro. No será mejor decir las, que enseñarlas? Pues quien ha dicho, que los Angeles sabrán decir las? Porque no caben glorias tan divinas aun en voces celestiales.

13 Los supersticiosos Egipcios veneraban à la Deydad de Apis ocupando vn sepulcro, y al Dios Harpocrato, Deydad venerada del silencio, à quien le pintaban en el mismo sepulcro con vn dedo en la boca, como indicando preceptos de silencio à los mortales. Este es trage de admiracion, y de silencio tambien. La causa fue discreta. Apis era Deydad de los Egipcios: miraban à su Dios en vn sepulcro: Luego le contemplaban cadaver. Pues silencio; que no parece posible hablar de vn Dios sepultado.

14 Menos mal lo diré hurtando los colores de la mentira para vestir la verdad. Sucessos ay tan altos, que primero sabemos la execucion, que la posibilidad. Quien ideará à vn Dios en vn sepulcro, se creyera que deliraba: Ni aun en el largo campo de ficciones parece que cabia. Peleaba el credito contra la imaginacion. Dios es immortal: Luego incapaz de morir. Esta que parecia fabula, el amor divino la hizo suceso. Qué no inventará vn amor? En fin llegó à morir por el comercio de lo humano. Quien explicará esta fineza? Sean los Angeles, yá que no saben los hombres. Oy se miran en el sepulcro dos Inteligencias. Y qué hazen? La explican? No, sino la enseñan. Luego no pueden explicarse sus glorias. Aora entra la Imagen. Pongase en esse sepulcro de vn Dios sepultado, vna imagen con el dedo en la boca; porque solo se explica entre admiraciones de silencio tanta fineza.

15 Poca demonstracion fuera su fineza, sino huviera sido tan discreta como divina. Para qué muere? A menos costa podia lograr el precio de la

Hhh

Re-

*D. Aug. lib.
15 de Civ.
Del. cap. 5.*

*Luc. 24. v
5.*

*Marc. 16.
v. 6.*

Redempcion su ansia. Luego es sobrada fineza, si en demonstraciones de amor puede ninguna sobrar. Esse fue, sobre fineza el arte de su discrecion. Vence muriendo, y oculto en el sepulcro, porque triunfa del demonio, y el engaño: y como vencer al enemigo era alarde del poder, y vencerle con sus armas, es discretísimo ardid, de esse modo le quiso Christo vencer.

16 Contemplemos aquellas memorias sangrientas de nuestra primera ruina. Infámole el Parayso, y perdió con el delito el semblante de Cielo. Vna serpiente fue la Autora de esta tragedia. El ardid fue esconderse entre sus deliciosas flores, persuadir gustassen vn bocado, y entre el bocado rebozar el veneno. Así venció el demonio al mundo: Pues así ha de quedar vencido el demonio.

Gen. 3. v. 5.

17 Vna serpiente ay llamada Enydros: esta es la que riñe con el Cocodrilo, monstruo infame, que habita las fecundas margenes del Nilo. Tiene nativa oposicion con los engaños de este monstruo, y haze la guerra discreta. Para vencerle se esconde entre vnas flores, y yervas, que son gustoso alimento del Cocodrilo. Acercase llamado de la golosina el monstruo: come las yervas, y entre ellas traga la sierpezuela, que caminando presurosa à las entrañas, se sepulta, para salir despues victoriosa: Despedazale las entrañas, y sale triunfante à luz.

18 La Imagen del Redemptor, es la discrecion de esta serpiente, pues en vna serpiente se figuró su Magestad: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto; ita exaltari oportet Filium hominis*. La imagen del demonio es el cocodrilo, yà por ser traydor, yà por ser engañoso. Luego tendrán enemistad entre sí. Facil es à Christo vencer al demonio; pero la discrecion es vencerle no con fuerza, sino haziendo que el se engañe. A esta discrecion tiró Christo.

Ioan. 3. v. 14.

19 Hizòse hombre. Ocultò el Mysterio al demonio, porque à conocerle, estorbaria su muerte. Yà lo intentò por medio de la muger de Pilatos, porque temia, dize Rabano, que muriendo Christo, se avia de liberrar el mundo, y perder el su tyrano dominio: y por no perder el mundo, tiraba à estorbar la Cruz de Christo. Pues

Matth. 27. v. 19.
Raban. in Caten. D. Thom. hic.
Nunc de- mum diabo

para que no lo logre, dize Christo, es preciso esconderme, disfrazandome en trage de hombre; entre estas flores humanas esconderè luzes divinas. El plato de la muerte, son las flores de la humanidad, porque su alimento es el ser humano.

20 Hagamos, pues guerra à Christo, que està oculto entre las flores de humano, dize el cocodrilo del demonio. Facil serà vencerle, porque lo humano es alimento mio. Llega, pues, en la Cruz; y como la flor humana es comida de la muerte, se tragò à Christo, porque muere; pero imaginandose la muerte victoriosa, quedò vencida:

Absorpta est mors in victoria: porque Christo es serpiente Divina, que así se llama: tragòla la muerte, porque murió en quanto hombre; pero quedò viva, porque no murió, ni pudo la Divinidad. La serpiente Enydros se introduce viva en las entrañas del cocodrilo para despedazarle. Entra Christo en el pulcro, que es el estomago de la muerte, pues allí se deposita lo que come: Y despedaza las entrañas à la muerte; porque imaginando el sepulcro que le avia tragado, salió desbaratandole victorioso.

21 Admito la discrecion de introducirse en el sepulcro para vencer con sus armas al demonio. Pero à qué fin se detiene tres dias? Rompa con mas brevedad las entrañas à la muerte. No conviene, dize Tertuliano; y aqui late otra grande discrecion. Dos cosas avia en el sepulcro que vencer, la muerte, y la corrupcion. La muerte se vencia refuticando: La corrupcion, saliéndolo puro: Pues tres dias son necesarios para salir triunfante de todo.

22 La mas viva imagen de este glorioso sepulcro, es Jonàs, en dictamen de los Evangelistas. Como habitò tres dias en el pez Jonàs estuvo tres dias en el sepulcro el Redemptor. Pero siempre ponía el escrupulo. Para triunfar del sepulcro, bastaba vn dia solo. Es verdad, pero fuera solo vn triunfo, escribe Tertuliano: Porque el mysterio de Jonàs, imagen del Redemptor, fue perfeverar tres dias sin lesion, al incendio nativo del pez: Luego fue milagro no abrafarle, porque fue portentoso no digerirle. A estàr menos tiempo, se podia presumir, que en lo natu-

lus intelli- gens per Christum se spolia sua amissurum, per mulierem vult Christum de manibus Iudæorum liberare.

1. ad Cor. 15. v. 54.

Matth. 12. v. 40.

Tertul. lib. de Resurrect. Carn. 6. 32.

ral no era bastante tiempo para averle digerido; pero en tres dias sobra tiempo. Pues esta es la victoria de Jonàs, estàr tres dias sin lesion.

23. Ahora entra la proporcion bien. Tres dias eran bastante numero para digerirle. Tres dias eran suficiente tiempo para corromperle. Luego estando menos en el sepulcro su Magestad, triunfaria de la muerte, pero no de la corrupcion; porque esta, en lo natural, no avia podido llegar, y no aviendo podido llegar, no tenia que vencer. Estando tres dias, llegaria à intentarlo, y se hallaria burlada: Pues no ha de estàr vn dia, sino tres; porque ha de triunfar de muerte, y de corrupcion.

24. Finalizo este punto contemplando, que la mayor gloria de Christo, es este sepulcro. Siempre en este sepulcro se hallarà muy glorioso, porque se mira bien asistido. No ay mejor prueba, que el Evangelio.

25. Era nuevo el monumento, porque fuese virgen su sepulcro. Era de hermosa piedra, porque la tierra se desmorona. Luego es virginidad de piedra, que tiene firmeza nativa. Era sepulcro ageno, porque la vida no le tiene propio. Christo es vida eterna. Luego no podia tener propia sepultura: agena fue, porque por nosotros se sepultò. Era sepulcro en vn jardin. Luego era delicia la que parecia congoja: era amenidad la que sonaba pena. Pero por què entre delicias de flores ha de ocupar sepulcro la Deydad? Bien desengañada especulacion es. Donde ay flores està sepultado Christo, porque no vive entre flores: y si las flores le dãn la muerte, es evidente que le quitan la vida. Las flores son las lascivias de los prados, las vistosas profanidades de los arboles, las galas que cortan à los campos la primavera. Pues como ha de vivir Christo entre tanta gala? Ai no vive, sino muere, porque el sentimiento, y la pena, le quitarà la vida: Pues no quitèmos à Dios la vida por la ligereza de vna gala.

26. Contemplan para mas desengañò donde vive, y donde muere. Nace en vn Portal desaliñado: muere en vn Jardin delicioso; porque entre trabajos vive, y entre delicias muere. Las penalidades que padecemos, le hazen vivir con nosotros: las delicias

que buscamos, le hazen ausentar de nuestros ojos: Pues quien deseara tener à Christo, no busque Jardines, sino incomodidades; que entre delicias estàr Christo para socorrerle muy muerto; pero entre trabajos estàr para favorecerle muy vivo. Luego flores, y Christo no hazen buen casamiento; porque no gusta de flores, sino de frutos.

27. Disimulen la digresion, que yà buelvo à mi Norte. Era el sepulcro florido; porque no toma à las flores lo lascivo, sino lo hermoso. Flores ay que si las mira el discurso, y no los ojos, huelen à discretissimos desengaños. Quando las mira la vista, son lascivas: Quando las penetra la razon, son desengañadas. Esta flor tan hermosa, tiene muy breve vida; porque tiene menos vida la mas hermosa. Esta flor tan venerada de respetos, can no numera alientos: Pues què importa la veneracion, si todo lo atropella el morir? Luego aunque las flores deleytan los ojos, mejor desengañan los discursos.

28. Mas falta. De las tristezas de las sombras, que encogen todo el apurado vistoso de los campos, se restituyen à sus olorosas pompas con las luzes agradables de la mañana; porque resuscitan las flores de los agravios de la noche. Flores resuscitadas son las Virgenes, que se consagran à Dios. Es cierto, que reuscan, porque mueren al mundo para renacer al Cielo: Luego resuscitan, pues mueren, y despues viven: Pues este ha de ser mi sepulcro, dizè Christo, porque en estas Virgenes sepultadas, tengo yo puestas mis glorias.

PUNTO SEGUNDO

29. **V**amos al segundo Punto. Los Discipulos instan à Christo se quede en su compania: *Mane nobiscum*. No puedo, responde el Redemptor: *Finxit se longius ire*, porque tengo larga jornada que caminar. En corectanas porfias se compitieron amantes. Y quien vence? Los Discipulos, porque se queda: Quanto tiempo? Muy poco, porque despues se ausenta: *Evansit ab oculis eorum*.

30. Bien creerà mi Ilustrissimo Auditorio sentirè mi ausencia. Co-
klhh 2 mo

Matth. 27.

v. 60.

Posuit illud
in monu-
mento suo
novo quod
exciderat in
petra.

Joan. 19.

v. 40.

Erat autem
in loco, ubi
crucifixus
est, hortus:
& in horto
monumen-
tum novum

mo discreto debe creerlo. Ninguno se enoja contra si, porque ninguno se mira à si propio con ceño. Para no congojarme la ausencia, era preciso que estuviera mal conmigo, porque avia de estar mal con tanta honra como debo. No tengo que ofrecer para precio de mi gratitud, sino todo el sacrificio de mi dolor.

31 Tal vez obliga mas escusarse del favor, que recibir el agasajo. Declarame. Quien se retira de recibir el favor por no obligarse, tiene corazon vil, pues no sabe deber: y quien siente deber, miren como sentirà pagar. Quien se escusa de modesto, y humilde, recibe el don sin recibirle, porque toma la parte de la voluntad con que se le dan para agradecerla, y no la dadiua para ostentarla. Yo he recibido el favor, aunque no le puedo admitir, porque me constituyo deudor de la voluntad. Luego puede ser mejor escusarse, que recibirle.

32 Zaquèu recibió à Christo en su casa: *Excepit illum gaudens*. El Centurion se escusò de recibirle: *Domine non sum dignus*. Qual obra mejor? El Evangelio lo dà à entender. A Zaquèu le alaba, y engrandece: Al Centurion le eleva tanto, que se admira Christo, y sus voces las usurpa la Iglesia para instruir los corazones, quando han de recibir el pan celestial: Essas son las voces de la comunión. Pues como, sino le quiere recibir? Por esso mismo, porque no se atreve à recibirle de humilde. Pues bien anduvo Zaquèu en recibirle; pero mejor el Centurion en escusarse; porque puede ser mejor escusarse, que recibirle.

33 Merezca, Señores, mi rendimiento se tome en cuenta de veneracion la escusa. La imposibilidad me disculpa. A poder allanar imposibles, es cierto que los pisara. A tan larga demonstracion me empeñaba interès, y gratitud. Viviràn tantas honras como he debido à esta Ilustrissima Ciudad, impressas en mi corazon.

34 La abeja tiene vna peregrina propiedad, porque tiene gravada en el corazon la imagen de vn Leon. La causa es en lo natural, que de su piel nacen estas dulces avécitas. La abeja es imagen de la sciencia, yà por su laboriosa fatiga, yà por la cera que produce, indicio autentico del lucimen-

to. Es lucida, pero pequeña: Esse es otro mayor lucimiento, tener luz, y humildad: modestia es aquella pequenez.

35 La abeja me puede retratar aora, no por la parte que labra dulzuras, y lucimientos, que no tengo cosa de dulce, ni de lucido; sera imagen de mi humildad por la modestia de su pequenez: Pero aqui de Dios, que la abeja tiene aguijon, y yo no sè picar. Es verdad que le tiene, pero no le usa; pues si acaso pica la abeja, pierde la vida. Luego me retrata, porque primero perdiera la vida, que picar à alguna persona. Imagen es mia, y sino vamos à examinar el interior dexando la superficie.

36 En el corazon tiene gravada la imagen de vn Leon. Essas son las arias de esta Ilustrissima Ciudad. Luego queda impressa en mi corazon. Bien quisiera poderle manifestar, para que en el atendieran vital mi gratitud.

37 A la supersticiosa Deydad de los Honores, que venerò la ceguedad Romana, la sacrificaban, en dictamen de Plutarco, descubiertas las cabezas, siendo rito inviolable suyo cubrirselas en los votos de otros altares. Imagino anduvieron muy discretos. En el Templo mismo que tenían al Honor, tenían à la virtud, porque creyeron sabios, que la virtud daba honor, pues no ay honor sin virtud. A la Deydad de las virtudes la sacrificaban cubriendose las cabezas: en la cabeza reyna el discurso; y ocultaban el entendimiento, porque para la virtud no se ha de descubrir el entendimiento; pues el buen entendimiento no ha de descubrir la virtud. Luego el verdadero sacrificio es ocultarla, porque se pierde la virtud en descubriendola.

38 Luego cubriendo las cabezas quando sacrificaban à otras Deydades, solo las descubrian quando sacrificaban à la Deydad de las Honras; porque para agradecer honras, es necesario descubrir las cabezas. Esta es accion de cortesia. Pero presumo que quedaron cortos. Los Romanos para agradecer las honras, descubrian la cabeza. Yo quisiera descubrir el corazon, porque no agradezco de fantasia, sino de voluntad.

Luc. 19. v. 6.
Matth. 8. v. 8.

Vers. 10.
Audiens autem Iesus miratus est.

Plutarco. in
qq. Rom. q.
13. fol. 443

39 Cortos rendimientos serán los mayores à tan singulares honras como he debido. Sino caben en todo mi corazon, como cabrán en la boca? La estatua de Menon era vocal: Estaba fabricada con tal artificio, que hirien- dola el Sol, la hazia hablar: serviala de lengua vn rayo del Sol: Y para agradecer la mia, necesitaba toda esta luz en la boca.

40 No desfaya mi gratitud aten- der, que es efecto de su nobilissima generosidad. Favorecer forasteros, siempre fue ambicion de nobles cor- tesanos.

41 En Mesopotamia de Siria vi- ven unas serpientes tan villanas, que alhagando à los naturales, muerden a los forasteros. Algunas Ciudades ay que parecen descendientes de esta tier- ra. Las serpientes representan à los doctos, porque à los sabios los intit- ló Christo serpientes. Discretos ay que se envenenan contra el pobre foraste- ro. Pero qué digo? Esto será en Me- sotopotamia; pero no en Zaragoza.

42 Vna propiedad no vulgar ilus- tra la coronada piel del Leon, refiere- ra Alberto Magno, y Mayolo. La piel del Leon nunca se apolilla; lo que se embuelve en ella, vive libre de poli- lla, y carcoma. No ay imagen mas parecida à la embidia, que la carco- ma, y polilla, porque va taladrando el interior. Esta es la embidia, que consume el corazon. La piel del Leon no la admite: La causa es su generosi- dad. Siendo el Leon tan generoso, y tan noble, mal puede ser embidioso. Lo grande nació para embidiado, pa- ra embidioso lo pequeño. Pues siendo tan insignie, todos le tienen que embi- diar, èl à ninguno no. Este manto del Leon embuelve à todos los corazones de esta Ilustrissima Ciudad, porque son las armas que tienen de su noble- za: Pues ningun corazon como gene- roso, cria carcoma, porque ninguno tiene embidia.

43 Vna diligencia que practicò Christo este dia para credito de sus glorias, viene nacida. Qual fue? Apa- recerse como peregrino para predicar: *Tu solus peregrinus es in Ierusalem.* In- tentò persuadir à los Discipulos sus glorias, y que creyessen sus fatigas. Y como reconoce nuestro genio, se va- lió de esta industria. Empezó su pre-

dicacion, porque los explicó mil tex- tos: *Interpretabatur illis in omnibus scripturis.* Reprehendiòles tambien, yà con aspereza, yà con blandura: *O stulti, & tardi corde ad credendum:* Pues para ser bien oido, hagome pe- regrino; que quizá será mi predicacion mejor admitida, si me ven que soy forastero.

44 Y como le tratò el Auditorio? Bien; porque no solo le atendieron con veneracion, sino que le combida- ron à comer. Y qué le dieron? *Partem piscis assi, & favum mellis.* Esto es tratarle con dulzura; porque como era forastero, le trataron con agasajo. Yo no pude hazer mas que imitar la industria: tomè el exemplo, y vine peregrino; pero aunque le salió bien à Christo, à mi no es mucho me suce- diera al contrario; que ay inmensa di- ferencia de mi à Christo.

45 No me determinè en fuerza de mi habilidad, ò en lisonjas de mi fan- tasia: moviòme el impulso de foraste- ro, porque me persuadi, que tan no- bles corazones como venèro, hospeda- dan à los estraños mas propicios. Cre- dulidad necia hubiera sido mia persua- dirme lisonjas en fe de alguna prenda: ninguna me arrastrò, sino el conside- rar, que voces estrañas suelen deley- tar mas, que las propias.

46 Bien ha experimentado mi gratitud, reconocimientos de esta verdad; pues en los generosos agra- dos de los nobles corazones que tanto me han favorecido, ò se han empeña- do en honrarme, en fe de su nativa lealtad, ò en fuerza de la estrañeza, quanto me acerco al testimonio de mi indignidad, crece mas mi gratitud; pues quanto me quitare mi ingenuo reconocimiento de dotes naturales, sobrefale mas la deuda de los hono- res.

47 Ciudad Ilustrissima, de quien primero faltarán plumas a los cifnes, à la Arismetica numeros, à la posteri- dad Anales, y à la fama trompas que puedan no referir grandezas, sino acordarlas, pues aun faltan memorias à los siglos, para gravarlas en las ideas: Así, Ciudad Ilustre, gozes à medida de tus meritos las dichas, para que vna vez siquiera veamos igualada al merito la fortuna, que admitas los ardientes votos de mi corazon. No

Vers. 27.

Vers. 22.

Plin. lib. 8.
cap. 59.
Mayol. in
Dieb. Can.
fol. 133.
Matth. 10.
v. 16.

Alb. Magn.
de Anim.
lib. 23.
Mayol. in
Dieb. Can.
lib. 1. colloq.
7. fol. 96.

Luc. 24. v.
18.

tengo prenda buena, sino la gratitud. A poder trasladar el corazon al semblante, publico testimonio diera de mi rendimiento; pero no sè que Providencia nos recató el corazon, para que quedasse como en duda el afecto: Nunca quedará sospechoso el mio, que yá que no pueda ser Panegirista inmortal de tus glorias, serè publica voz de tus laureles inmortales: Y en fin tomarè à Ausonio las voces eloquentes, que agradeciendo al Senado

los honores de Consul; dixo hablando con el Emperador: *Gratias ago, Imperator Augustissime, si possem, etiam referrem, sed nec tua fortuna desiderat remunerandi vicem, nec nostra suggerit dilaudandi facultatem.* Así Ausonio. Así yo. Goza, Ciudad Ilustre, tus inmórtales glorias, entre las felicidades de la gracia, que nos conceda Dios para besaros los pies en eternidades de gloria.
Amen.



ORACION

TERCERO DIA

DE PASQUA DE RESURECCION,

EN EL HOSPITAL DE ZARAGOZA,

EN DESPEDIDA DE LA TERCERA

QUARESMA, QUE PREDICO EL AVTOR.

Año de 1671.

Pax vobis :: ostendit eis manus, & pedes. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 24.

1



Y se manifiesta Christo descubriendo llagas, y heridas. Esta es tristeza. Tambien suenan estruendos de combite. Esta es alegría. Quien ha casado la alegría con la tristeza? La Paz: *Pax vobis*: Luego no la Guerra; con que nos quedaremos con la tristeza, sin color de alegría.

2 Los años passados toqué las ceremonias de enseñar manos, corazon, y pies sin ostentar la cabeza; porque no havia ostentacion del entendimiento, sino de lo que avia servido. El pasado toqué, que quedaba segura la Paz, pues se iba la Guerra. Luego este año no ay que dezir. Pues qué tengo de hazer? Lo que Christo, despedirse, y caminar. Sigamos para no errarlo passos tan divinos, si se permiten à pies humanos soberanas huellas.

3 Llegò Resurreccion. Convocaronse los Discipulos del Redemptor. Hasta aqui vâ corriente la similitud. Resurreccion ha llegado. Los Discipulos fieles de Christo ennoblecen con su devocion essas Aras. Y quien predica? Christo. Por Redemptor, y esta Cruz, me representa con fidelidad. Así copiara yo su sermon. Y que predica? Dos Temas elige: vno dar paz à su Auditorio: Otro, *refrescat las llagas*, y heridas. Pues vamos trasladando las acciones,

Yo, Señores, tengo de dar à mi Nobilísimo Auditorio la Paz, porque no tengo de darle mas Guerra: Así queda la Paz bien segura. No escuchándose Guerra, siempre avrà Paz, porque quedarán en Paz sin mí. Los efectos de la Paz, son alegrías; porque sin mí, quedarán alegres. Los efectos de la Guerra son tristes; porque avrán estado tristes con mis sermones. Pues buen remedio: Yá no ay mas sermones; con que bien pueden estar alegres.

5 Yo dexo la Paz, pero conmigo me llevo la Guerra: Dexo la alegría, pero cargo con la tristeza. Triste voy, porque no avré acertado à servir. Pero, Señores míos, apelo à los tratados comunes de las pazes. Aunque aya sido la Guerra injusta, en llegando à pactos, le suelen dexar con lo ganado al enemigo. Yo he estado peleando tres Quaresmas por ganar algo. Mala Guerra avrà sido, porque no avrá acertado la Guerra: Pero en fin, aunque mal, he peleado. Pues, Señores míos, guardense los tratados de las Pazes. Lo poco que he ganado no me lo han de quitar, porque no me han de quitar la opinion.

6 Pero corrijo la voz. No la he ganado, que su generosidad me la dió: Pues no me la pueden quitar; que fuera infeliz poder edificar para destruir. Hazer para deshazer, poder serà, pero tyrania. Bueno fuera que me huvieran elevado à la cumbre de los honores, para arrojarme despues à las plantas. Luego de esta Guerra me tengo de llevar quanto me han dado, aunque no lo aya merecido; porque aviendome dado tanta opinion, con buena opinion me tengo de ir.

7 Ea, pues, à caminar: Pero falta mas; que Christo anda enseñando llagas, y heridas. Y qué enseña? El corazon, que le tiene herido. Pues como le ha de tener, si se ve obligado à ausentar. De esse corazon salió sangre, y agua. Luego llora. A tanto obliga vna precisa ausencia. No se vaya, pues lo siente. Esso siente, no poder escuchar el viage: Pues con razon muestra herido el corazon, porque es golpe que puede traspasar.

8 Y qué haze su Auditorio? El Evangelio lo dice, combidarle. Con qué platos? Con miel, y pezes. Aora resta lo primoroso. La miel, compañera, y amiga de la cera, significa el lucimiento, porque es lucidísima la cera. Los pezes denotan algo desabrado, porque lo son todos, y tambien picante, porque viven enquadernados de espinas. Luego le combidan con lucimientos, pero entre desabrimientos, y espinas. Esto parece que es combidarle con otra Quaresma, porque es vn lucimiento bien desabrado, y espinoso. No puede negarse la proligidad del trabajo, lo Magestuoso del Teatro, la expectacion curiosa que observa, lo discreto que escucha, lo emulo que nota. Ay mas espinas? Parecen sermones de rosas, que no ay sin picarse por donde asirlas. A esto picante se junta el desabrimiento si acaso no es bien visto. Luego es plato de pezes picante, y desabrado, pero que si se acierta tiene grande lucimiento.

9 Y qué sucede con el combite? Que gustò del, escribe el Evangelio: Pero *sumens reliquias dedit eis*. Le gusta, pero no le aceta, antes reparte las reliquias del combite. Luego para acertarlo, necesito seguir tan divino exemplo.

10 Con la Quaresma me combidaron de generosos: Y ha sucedido tan puntual, que propiamente fue combite, porque no me la dieron, sino me combidaron. Grande combite. Atenta obligacion fue gustarle. Esto hizo el Redemptor, pero le distribuyò sin tomarle para sí. Luego fue deuda venerar el combite, pero discrecion alargarle. El motivo que tuvo el Redemptor, me obligò à mí. Christo empezó à predicar de treinta años. Permita vuestra Magestad traslado tan vil. Treinta años puntuales numeraba quando vine aquí la primera Quaresma. Christo predicò tres años continuos. Luego no mas de tres Quaresmas. Con que siendo puntual Redemptor, no puedo predicar mas que tres.

11 Pues acabemonos de despedir. Como se despide Christo? Para no volver? Mucho sentimiento es: Pero no tanto para el Auditorio, porque ausentándose Christo, ha de venir por su ausencia el Espiritu Santo, que es vn lucidísimo fuego, y que se llama Don de Dios: *Donum Dei*. Christo es Divino, y tambien
hug

humano; pero el Espíritu Santo es Divino todo. Luego tendrán vn Predicador todo Divino. No mejoraban por esso, porque tan bueno es el Hijo, como el Espíritu Santo. Pero aquí queda mejor el Auditorio; porque no bolviendo yo, con qualquiera que venga es preciso mejorar.

12 Para mi gratitud, y rendimiento, siempre es penosa ley tan severa ausencia. Al ausentarse Christo dexò estampadas en vna piedra sus plantas. Tan sentidas estaban, que estuvieron de sentimiento tiernas. Ahora la docilidad es mia, porque a mí me cabe toda la pena. Estampar quisiera en mi corazon à quien tanto me ha sabido honrar: Pero ya que no puedo desahogarle, diré siguiendo à Christo. Si huviere algun incredulo, como Thomas, que no crea va mi corazon herido: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Haga experiencia del en quanto ordenare, y verá si es fiel. Por testimonio, pues, dexo el corazon. No puedo dexar otra prenda, porque tengo pocas, ò ninguna. Las prendas que tuviere, me las ha querido dar su gracia. *AVE MARIA.*

Iean. 20. v. 27.



Ostendit eis manus, & pedes. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 24.

13 **E**L Norte del Evangelio se estrecha à ganar corazones incredulos, refrescando Christo sus heridas, echar la bendicion à los Discipulos, y partirse à su Patria. Si este es el Evangelio, esta es la puntualidad de mi obligacion. Ahora no puedo errarlo todo. Vna parte està acertada. Esta es la ausencia. Veamos el estilo, y entremos por estas nobles heridas, que para el dolor de vna ausencia, buen principio son las llagas.

14 Yo no he podido ganar corazones con mi discurso: Veamos si los gano con mi voluntad. A Christo succedió así. Despues de aver predicado tres Quaresmas, no le creia Thomas. Luego no le avian aprovechado tantos Sermones. Pues reduzcamos à este incredulo con mis llagas, ya que no le reducen mis razones. Sino te ha reducido mi discurso, mira mi corazon, veamos si te ablanda mi voluntad.

15 Merezca, Señores, mi voluntad lo que no ha podido grangear mi entendimiento. En el genio de los mortales mas priva el gusto, que el conocimiento, porque pesa mas la inclinacion, que el discurso. No están los aplausos vinculados à los aciertos, sino à las inclinaciones. Lo que ha desmerecido mi razon, viene ahora à corregirlo mi voluntad. Thomas incredulo à los sermones, se rindió al examen del pecho. Luego me deben perdonar, pues tienen tan suyo mi corazon. Ahora imagino yo, que tengo de ganar la inclinacion à todos: Pero

que ahora las gana Christo enseñando las finezas de sus heridas.

16 Es gallardo Texto, aunque enfatico, el de David: *In Idumeam extendam calcamentum meum: mihi alienigena subditi sunt.* Hasta los mas remotos terminos de Idumea dilataré mi jurisdiccion, los mas estranos serán míos. Esta larga Provincia de dominio se entiende de Christo, que toma possession de todo el mundo. Mi reparo consiste en la version de Lorino: *Extendam chirotecam.* Estenderé mi guante. Dos inteligencias tiene alusion tan estrafia.

Psal. 121. v. 10.

Lorin. hic.

Incognit. ib.

17 En la antigüedad, y tambien en nuestra España, perseveró el uso del reto. Este era vn permitido desafío entre dos campos, y el cartel era descalzarle vn guante, y arrojarle entre los esquadrones enemigos. Con esta accion quedaban retados. En Idumea se entienden los pecadores. Luego desafío Christo à los delinquentes. Pues como tanto brio? Porque aviendo predicado tres Quaresmas con acierto, bien puede desafío à todo el mundo. Pero esto suena confianza, y dista mucho de su modestia. Pues no es confianza, sino fineza. Desafio à todo el mundo con mi guante: *Extendam.* Pero *extendam*, no significa arrojar, sino estender. Pues estendiendo el guante dice, que vencerá à todo el mundo triunfando de los mas endurecidos corazones. La razon es clara. Calzase la mano vn guante, reconoce viene algo estrecho, y el arbitrio

arbitrio es picarle para que ajuste. Lo mismo sucede en el calzado, con que se explica tambien: *Extendam calcamentum meum*. Luego Christo estendiendo las guantes, picandolos. Estas son las heridas que oy ostenta de pies, y manos. Oy las estiendo, porque Thomàs incredulo las renueva, y las abre; y enseñando el trabajo que han tenido pies, y manos, rendira los mas estraños corazones.

18 No tengo que ostentar mas prendas, que pies, y manos, lo que han hecho mis manos, y lo que han andado mis pies. A esto se reduce toda mi ostentacion; no à vanidades de discursos, ni jactancias de aciertos: si acaso he tenido alguno, no es mio, impulso avra sido superior. Del Cielo nace la luz: de la tierra la obscuridad. Del barro de nuestro ser, todo es horrores. Del Cielo que nos asiste, nacen las luces. Luego no debè ocasionar vanidad los aciertos, pues todos son prestados.

19 No tengo, pues, que desvanecerme, si acaso he hecho algun fruto. Decreto fue de la Providencia destinar à Jonàs por Predicador de la afamada Ninive. Parece que es ofender à los naturales. En tan insigne Ciudad no avria domesticos quizá de mayores habilidades? si; pero vaya este pobre forastero, que acaso de compasion será mejor oido. Siempre fue nobleza favorecer a los estraños. Los otros son forasteros del Cielo, porque en dictamen del Synaita, nacieron en el mundo. Siendo de tan distante Patria, ocupan el mejor lugar en la esfera; porque como es el Cielo tan cortesano, los diò por forasteros el mejor puesto.

20 No cabia en la noble atencion de la esfera menos discreta cortesania. Subia el Sol à lucir en el Cielo. Inmenso trabajo le cuesta el lucimiento, porque no tiene vn instante de ocio; vive en vn perpetuo curso. En perpetuo curso vivo; y en verdad que es costoso lucimiento el que pende de tanto curso. Ascendia, pues, à honor tan supremo como dar luz à estos azules globos. Es tan modesto el Sol, que abate sus luzes à la tierra, y quando mas arde en resplandores, humilla con mayor modestia sus luzes. En el Oriente, y Occidente parece mayor à nuestro aspecto, y equi-

pando el Zenit, que es el ultimo punto de su ascenso, quando se mira mas alto, entonces se ostenta mas pequeño. Luego le tocaba por modesto, tener aunque forastero, tanto aplauso.

21 No puedo negar las honras que he debido. Decir que las avia merecido, fuera vanidad: Dexar de confesarlas, fuera ingratitud. Luego fuera peor no confesarlas; porque mayor vicio es lo ingrato, que lo sobervio: Esto es achaque del juicio; aquello, de discurso, y animo. Al passo que no lo he podido merecer, sube el precio de mi estimacion. Conseguir aplausos merecidos, es pagar: Conseguir sin merecerlos, es favorecer. Luego mas debo aviendome favorecido, que debiera aviendome pagado. Dar lo que se merece, es deuda: Dar mas, fue siempre galanteria. Dios tiene por estilo dar mas de lo que merecemos: y han obrado tan generosos, que han andado conmigo como Deydades.

22 No negaré he deseado merecer tanto agrado; pero dista mucho de conseguir, la intencion. Vanamente he pretendido tan alto honor. No es delito este anhelo. Para esto he trabajado quanto ha podido estenderse mi discurso. Glòria con ocio es necedad. Dios trabajò, y murió por darla al mundo. Como se conseguirà, sino perdemos por alcanzarla el aliento? A Christo le costò la vida, porque cuesta la vida la honra: Pero si se consigue, què mas vida?

23 Què alta cumbre tiene que vencer la cuesta del honor? En vn Templo, escribe Plutarco, se veneraban Hercules, y las Musas. Quien ha casado la sciencia con la valentia? Pues el sabio pelea? Pero què mayor batalla, que la subiduria? Y contra quien esgrime sus armas? Contra los vicios, y en defensa de las virtudes: Pues mas sangrienta es la batalla; porque en la milicia de las materiales campañas, los pulsos son los arbitrios de la fuerte. Reducese todo el lance à jugarle al arbitrio de la fortuna, regida con la prudencia: y en fin batallan contra enemigos que ven. Los sabios pelean contra enemigos que no saben. El soldado pelea con su contrario; y si es valiente, no tiene miedo. El sabio siempre està medroso; porque mayores enemigos son los

Joan. 1. v.
2.

Anast. Synait. lib. 4.
in eadem.

Plutarco. q.
52.

miedos , que los males. El soldado aventura la vida. El sabio juega su honra. Mejor alhaja es la honra , que la vida , pues no vale cosa vida sin honra. Al soldado no le puede agraviar quien no pueda tanto como él; para agraviarle , ha de ser tan valiente. Al sabio le puede agraviar qualquier ignorante. Pues bien se juntan en vn Templo armas , y letras , porque necesitan las letras estar siempre en arma. Luego Hercules , y las Musas tienen parentesco; pues si Hercules domò monstruos , la ciencia se corona de peligros; porque tantos peligros , en verdad que son monstruos.

24 Piso ya el muelle despues de tan larga navegacion. Luego ya vencí. Mal dixe. Luego me han hecho vencer. No he triunfado , su generosidad me ha hecho triunfar. Yo puse los pasos , pero su generosidad los laureles. Con ingenuidad protesto mi rendimiento. Reconozco que tantas honras no las he merecido. Si tal vez en este dia lo ha dicho en este puerto la afeccion lisonjera , ò la postiza hipocresia , vuelvo à repetir , que traslado a la voz el caracter de mi sentimiento. No lo he merecido : por esso lo agradezco. No tengo principios de vano; si he agradado , al Cielo lo debo.

25 Bolvamos a ver à Jonas. Detindole Predicador de la grande Ninive. Entre tantos naturales eligieron à este forastero. Se la cortesania : no , sino impulso de la estera. Este Predicador es puntual retrato mio. Las circunstancias lo dirán.

26 Jonás al principio padeciò tormenta. No padeciò mala tormenta al principio. Y quien la movió? El ayre : esse es quien mueve las tormentas. Valgame Dios , y que causa tan ligera ! Y es posible , que por vna ligereza se ha de alterar toda essa hermosa Republica ? No tiene remedio. Llega vn soplo furioso : llega otro ayre recio. Vno sopla por vna parte ; otro por la contraria. Con esta contradiccion de vientos se alteran las olas ; y como el navio no sabe el viento que seguira , està vezino à caer.

27 Y què hazia Jonás con essa tempestad ? Dormir. O es imprudencia , ò temeridad. Parece omnia satisfaccion , porque no admite el sueño cuydados por almohada. Pues co-

mo la tempestad no le affusta ? Si haze ; però para vencerla , se retira. Dexemos , dize Jonás , que paffe este viento , el amaynarà , pues todo es ayre. No le avian conocido en el bagel , ni se podia foflegar la tempestad. Arrojafe al golfo , y se fofsiaga el viento. Este es pundonor , determinarse à morir , ò vencer. Arrojado al mar , le abriga vn pez. En el peligro hallò remedio ; que ay males que no tienen mas remedio , que arrojarfe al peligro. El pez fue vna Ballena : este es vn pez que no tiene vista. Discrecion fue cerrar los ojos para no atemorizarse con los riesgos ; però mayor fue cerrarlos para no ver a los enemigos : disgustàran , si se vieran ; Pues mejor es para perdonarlos , no verlos. Pero aunque no miraba Jonás en la exterioridad , muy bien miraba en lo interior ; porque al interior dize el texto que se recogió : Pues assi vencerà , si mira muy bien lo que ha de dezir , y no gasta la atencion en mirar lo que dicen del.

28 Venciò en fin Jonás la tempestad , porque pisó feliz la playa. Aora falta el principal mysterio. Por què destina el Cielo à Jonás para las grandezas de Ninive ? Si por forastero (escreve Geronimo) mejores los ay. Si por naturales , Ninive abunda en ellos. Luego ni por forastero , ni por natural.

29 Quatro Predicadores insignes predicaban , y florecian entonces en la Corte de Jerusalem , Andòs , Oseas , Itaias , y Joel. Estos fueron insignes Predicadores. Luego no es conveniente Jonás. Pues si es ; porque Ninive es Ciudad grande. Bien grande Ciudad es esta. Ninive tiene el sepulcro insignie de su afamada Reyna. Tiene esta Ciudad el sepulcro glorioso de su Princesa Engracia. Jonás , en dictamen de Geronimo , se interpreta Paloma : *Columba*. Esta ave cieta blanca , es imagen de mi habito , candido todo , que el manto negro fue dispensacion. Todo nació de blancura como vna Paloma. Esta vive tres dias en vn pez. Numero de tres , alusion haze à la Trinidad. Paloma de la Trinidad es esta. La de la Arca traxo vn ramo de oliva , en señal de averfe rescatado la tierra del universal diluvio. La oliva figura la Cruz , porque

*D. Hieron.
de Nomina.
Heb.*

*Gen. 8. v.
11.*

*Jon. 1. 6.
9.*

Vers. 5.

parte de ella, de oliva se fabricò. Luego trae vna Cruz, que significa Redempcion, pues fue la seña de la libertad. Pues si es Paloma de la Trinidad con la Cruz de la Redempcion, vaya à predicar à essa insigne Ciudad.

30 Mirad, Señor, que ay quatro insignes hombres, y gloriosos Predicadores. Quatro insignes Predicadores avrán oido estas Quaresmas, porque tantas ay en esta Ciudad insigne. Digo quatro, porque yo no puedo entrar en el numero. No importa, dize Dios. Esse Predicador es como vna Paloma, candido, y sin malicia; Bien vestido vâ de inocencia. La Paloma es fecunda de hijos. Luego sera fecundo de conceptos. La Paloma no tiene le roben sus prendas. Luego no sentirà le hurten sus discursos. La Paloma es modestissima pluma. Pues què importa que no sea vna Aguila? No pueden ser Aguilas todas las plumas. Mucho importa, porque Vuestra Magestad dize, que son simples las palomas: *Simplices sicut columbae*. Pues por esso le destino, porque conozca que si tiene algun acierto, lo debe à mi asistencia todo.

31 Entre veneraciones, Señor, reconozco tan sagrada verdad. Què podian nacer de mi flaco discurso, si no errores? El barro nunca engendrà luzes. Què despeños huvieran sido los mios, si vuestra Benignidad no huviera consagrado mis intenciones? Postrado, Señor, à vuestras plantas, si puede subir tan alto mi grosero rendimiento, venero el amoroso centro de vuestras piedades. A vuestra luz debo los favores: Poco importan los humanos, asistiendo los divinos; quizá favorece Dios à quien los hombres no quieren favorecer.

32 Dos esposas reconociò Jacob, la fealdad de la Lia, y la hermosura de Raquel. Fue Lia dos veces desgraciada, por fea (para vna muger no ay mayor desgracia) y porque con su engaño atrasò que gozasse Jacob la hermosura de Raquel. Tanto desobligaba por la desgracia del rostro, como por ser instrumento del engaño: Y viendo Jacob que atrasaba sus ansias, empezó à tratarla con descaños.

33 Ahora entra mi reparo textual; *Videns autem Dominus quod despiceres*

Liam, aperuit vulvum eius, sorore sterili permanente. Reconociendo el descaños con que trataban à la desgraciada Lia, la hizo fecunda, y esteril à su hermana. Luego por no ser tan favorecida, fue mas fecunda. De los partos naturales à los intencionales, està echa la coita. Lia es fecunda por asistencia especial del Cielo, porque la desfavorecia Jacob. Luego favorece Dios con muchos conceptos, y buenos, à quien desfavorecen los humanos.

34 Y en què se fundò este desfavor de Jacob? El texto lo dirà. El motivo fue, que formò el juicio por la superficie, porque solo mirò al semblante. Reparò el rostro de Lia: no le diò gusto à la primera vista; Pues no es possible que de este rostro salga cosa buena. En verdad, Jacob, que te engañas. No te aficionas mas à Raquel? Si Señor. Por què? Porque tiene mejor semblante. Juizio de superficie. Vès toda essa hermosura que te arrebatà? Pues es infecunda toda: no tiene fruto ninguno, porque solo es apariècia vistosa: Luego todo esse aparato de vista no llevarà cosa buena. En Lia de quien te has disgustado, encontraràs tantos frutos, que te llene de conceptos; porque para hazer juicio, no has de atender à la superficie de lo que oyes, ò miras, sino à los conceptos que hallas.

35 Yo, Señores, tengo el semblante de Lia. Hablo del rostro del discurso, porque es malo. No ay duda, sino que en lo natural es feo. Pues como he tenido conceptos para tres Quaresmas? Porque viendo mi fealdad el Cielo, me diò los conceptos como piadoso. A Lia porque no la tratasse Jacob con descaños, la enriqueciò de conceptos: Y à mi me diò como compasivo conceptos, para librarme de algunos descaños, y descaños.

36 Bien reconozco, Señor, que ninguno es mio. Esto es si ha sido bueno. De los malos soy Autor unico: De los buenos, yo animado instrumento. Con esta ingenua proposicion me escuso de la vanidad, que podiera alentarme en mi vana idea, si mirara los aciertos como hechas mias. No tienen otro escudo los Predicadores, sino es el alhago de los aplausos: Pues

Matth. 10.
v. 16.

Gen. 29. d
v. 23.

Vers. 31.

quien quiere lucir, desprecie todo el viento de la vanidad.

37 Los Agoreros Romanos, en dictamen de Plutarco, tenían siempre para observar sus vaticinios unas lamparas encendidas en las manos. Qué connexion tiene la luz para vaticinar? Discretísima. Lo que mas frecuentemente executaban para sus vaticinios, era desatar algunas aves que tenían prisioneras, y hazer juicio por la calidad del buelo. Luego la luz conduce para el buelo; porque quien no tuviere lucimiento, no podrá remontarse mucho. Mas profundo mysterio ocultaba lo supersticioso de la ceremonia. Las plumas no vuelan con tormenta: esta es destemplanza del viento, que las arrebatara furioso: El ayre no dexa bolar bien las plumas, porque la vanidad no dexa remontarlas. Juntaban, pues, las lamparas encendidas con el buelo de las plumas; porque el mismo ayre que impide el buelo à las plumas, apaga tambien la luz por mas encendida que brille. Luego no avia de aver ayre de vanidad para que pudiesen lucir.

38 Si el ayre apaga la luz, como es constante: Luego quien tuviere ayre no luz. Qué hermosa consecuencia, y que verdadera! Conozca el vano, que anochece su lucimiento, porque tanto ayre de vanidad le ha de apagar toda la luz. Luego si he lucido, aunque tan poco, avra sido por no ser vano.

39 El mas eficaz impulso para alejar este alagüeño viento, es el conocimiento de que el acierto, si ha intervenido alguno, no es mio: no es hechura mia, sino del Cielo: Admirarle propio, era muy arriesgado el viento, porque se miran las hechuras propias con delirante cariso.

40 Bolvamos à contemplar à Lia, y à Raquel. Tierra Raquel con la esterilidad, clama por noble sucesion. Docil à sus votos la esfera, la fecunda; pero antes de desatarse en prendas propias, adoptó para entretenir sus ansias à dos hijos de una esclava suya: costumbre frecuente en aquellos primeros siglos. Al adoptarlos exclama así: *Comparavit me Dominus cum sorora mea, & invalui.* Gracias al Cielo, que ya excedo à mi hermana.

41 No es facil ajustarse este computo. Lia tenía quatro hijos propios. Raquel tenía estos dos supuestos. Luego, ni la excede, ni la iguala. Quien no dirá, que esto es soberbia? Pues sospecho, que es humildad profunda. Avia instado al Cielo por hijos para igualar la fecundidad de su hermana. El Cielo la concedió dos no mas. Menos eran que los de Lia. Pues qué importa, dize Raquel. Aunque no me ha igualado en la verdad, lo mismo es para mi estimacion. Tanto agradezco dos, como si fueran quatro, ó cinco; porque estimo lo poco, como si fuera mucho. Este agradecimiento obligó al Cielo, porque luego le dió dos hijos propios, Joseph, y Benjamin. Por aver agradecido lo poco, como si fuera mucho, la dió el Cielo mucho como en desquite de averla dado tan poco.

42 A todos los estados se estien- de esta doctrina, pues es exemplo para agradecer à Dios los favores. Si quieres que te dé mucho, agradece lo que te dá aunque sea poco. A mi Norte principal contemplo las voces de Raquel à otra luz. No se puede negar, que parece habla Raquel como hermosa, porque son voces de satisfecia. Yo excedo, dize, à mi hermana. Como si solo tienes dos hijos supuestos, y la otra quatro verdaderos? Pues qué importa toda esta quenta? Es verdad que estos conceptos no son míos, sino prohibidos. Los de mi hermana son suyos: Pero qué avia de nacer bueno de aquella cara? Luego vale mas un concepto mio, aunque sea ageno, que quatro de ella, aunque sean suyos.

43 En este Punto no será bueno seguir la opinion de Raquel. Pero en qué se fundaba para tan hermosa presumpcion? Yo lo diré. Miraba aquellos dos conceptos como si fueran hechuras suyas. Mira que son agenos, que los has hurtado à quien le costó mucho dolor sacarlos à luz. Qué importa, dize Raquel. Yo vivo en opinion grande con Jacob: mi hermana vive en opinion mas baya. Es verdad que son mejores conceptos, porque son mas,

y son suyos : Pero què importa la verdad , si el otro me tiene en mejor opinion?

44 Tan ciego suele ser el delirio humano, que mira sus obras como milagrosas. Estos hombres son idolatras, que las adoran como divinas. Yo soy, Señores , poco amante de mis obras. Mal dixe , que ninguna es hechura mia. Yo ignoro hazer aciertos. Mejor dueño reconocen ; que tanta esfe- ra, no es de humanos.

45 Tan poco amante soy de mis obras, que sino las miro con desprecio , las atiendo con descariño. Lo que miro con ambicion , es agradecer. Para esto rindo à todo mi Auditorio el corazon.

46 Ahora , Señores , yà es tarde. Tratèmos, pues, del viage. Como ha de ser? Siguiendo por no errarlo al Redemptor. En la Cena se juntaron los Discipulos. Las señas para el combite, fueron vn barro de agua. Llenòse la casa: empezó à predicar Christo. El tema fue su ausencia: *Et transiit ex hoc mundo ad Patrem*. Postròse à las plantas de todos , y dispuso su jornada.

47 Esto es compendio. Vamos ahora aplicando la ditribucion. Oy se juntan los Discipulos en esta Casa, porque ennoblezen oy el Altar. Christo Redemptor predica. Vn Redemptor predica tambien. Christo ostenta su amor: *Cum dilexisset, dilexit*, y hace cargo del amor antiguo. Antiguo es el mio, pues ha durado tres años. Publica su sciencia diziendo es del Cielo. Si tengo alguna, el Cielo me la ha dado. Modesto se despide, porque se arroja à las plantas. A las plantas de todos me arrojara, para que me disimulàran mis errores. Està ceniendo. Luego de viage. La causa es, que se le acerca su hora: *Quia venit hora eius*. Yà se acerca la hora de mi partida. Quando ha de caminar Christo, es el siguiente dia. Quando tengo de caminar, es mañana. Christo se ausenta, porque dize es justo que vuelva al Cielo , pues salidò del para venir al mundo: *A Deo exiit, & ad Deum vadit*. Y aviendo yo salido de Salamanca , es preciso bolver à ella. Christo se despide para no bolver. Teniendo tanto amor , es evidente,

que convendrá asì. Es verdad, porque debe obedecer. Luego sino buel- ve mi amor, es cierto que no puede mas. La causa de no bolver es , que ha predicado tres años, y le señalan en el Consejo del Cielo la Catedra de enseñar , y juzgar al mundo. Luego le impide el oficio de Catedratico. Tambien à mi me impide este exercicio. Pues sino tiene remedio , vamos caminando. Y como acabare de despedirme ? Como acaba Christo: *Mittit aquam in pelvum*. Con señas de agua empieza , y con agua acaba. Esto es empezar , y acabar llorando ; porque ausencia para no bolver, no pide menor sentimiento.

48 Con dolor lo digo, Señores. Postrado à sus plantas pido perdon de mis yerros. Lo poco que los he aprovechado en las virtudes , quan poco he desterrado los vicios, culpa avrà sido de mi discurso , sabe Dios que no de mi intencion. De justicia pido este perdon, porque en corazones tan nobles , siempre se pidió de justicia la gracia. Rendido confesarè quanto me durare el aliento , las honras que he debido. O quien pudiera para testimonio de mi gratitud eternizarlas!

49 Solo resta, Emperatriz Soberana de los Cielos , y la Tierra, que perdone Vuestra Magestad los desaliños de mi voz. Mal he servido à tan gloriosa Reyna : Pero quien puede acertar à tervir , sino desciende el acierto de vuestra benignidad ? De vuestra presencia me aparto. No me dexéis vos de vuestra vista. Yo os hago , Señora , mucha sobra ; pero Vuestra Magestad me harà mucha falta. En el corazon, Señora , os llevo , porque soy vuestro humilde esclavo.

No me atrevo à dezir à Vuestra Magestad recibais esta esclavitud amada en don. Lo minimo de la oferra , no la permite el nombre de dadiva , y el conocimiento juzga supersticioso el culto. Lo que os suplico rendido , y confiado es, que favorezcáis mucho à esta insignie Ciudad. Vuestra lealtad os empeña, su devocion os obliga. Si la aveis visto en sus ahogos, no podeis dexar de estorvarla los peligros. Las Dey-

Ioan. 5. v. 22.

Ioan. 13. v. 2.

Marc. 14. v.

13.

Ioan. 13. v.

1.

dades, de vn favor se empeñan en otro; que favorecer para dexar, es hazer mayor la ruina entre las esperanzas perdidas del favor. Todos, Señora, à vuestras plantas postrados os consagramos leales los corazones. Fieles esclavos somos de Vuestra Magestad. Bolved effos ojos

de misericordia àzia nuestrás congojas. Encended en virtudes nuestros pechos. Alentad con auxilios nuestrás intenciones. Reformad nuestros perdidos passos. Y interceded benigna por la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION

DE LAS LAGRIMAS

GOZOSAS DE LA

MADALENA.

EN LA MADALENA DE ZARAGOZA.

Año de 1670.

Mulier, quid ploras? Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 20.

1



Siempre hemos de encontrar à Madalena llorando? Qué repites diluvios, si ya corrieron fortuna deshecha en tan alta mar tus culpas? Serena los ojos, pues desvaneció tu Sol las nubes. Con qué sombras llueves, quando ignora tu constancia sombras?

2 Pero mal condeno tu llanto. Llorá Madalena, que con esso quedarás rica, y pagada. No es mas la perla, que vn llanto docil desatado à los ojos tiernos de la Aurora. Si quieres, Madalena, ver quantas perlas tienes, mira si puedes contar tus lagrimas. Ya te ha pagado el Cielo en la misma moneda lo que al desperdiciar la profanidad de las galas arrojaste en perlas. Si quieres pagarte, llora; que mejores las forman tus ojos, que supieron arrojar prodigas tus manos.

3 No son todas las perlas de iguales quilates. Las de primera estimacion las llaman los Lapidarios de todo Oriente. Estas tienen exquisito precio, porque abrevian en su hermosa vida todos los fondos de las luzes. Conciénese estas al despertar el dia entre los templados baybenes de la escasa luz, que administra tierna la Aurora, madrugando diligentes à recoger en sus conchas las primicias de la mañana, y la alegre estrena del dia. Mal hallada en el descanso del lecho Madalena, dexa la casa. Espera, Matrona illustre, que amanezca. Esso no, en el campo amanece primero, y voy à buscar el Oriente al campo: *Valdè mane*. Llega al Sepulcro, y encuentra todo el sol: *Orto iam Sol*. Dos Soles divisa Madalena, para que aya tantos Soles como tiene ojos, el que atiende en el Cielo, y el que mira triunfante del Sepulcro. Desatada en

*Marc. 16.
c. 2.*

cor-

ternuras, enriquece sus megillas. Luego serán de mas preciosos quilates, pues son perlas de dos Orientes.

4 Estas lagrimas robaron los agrados à su Dueño, porque las antecedentes avian sido medicina de sus culpas. En otros lances lloraba Madalena por sí: aora llora por el Redemptor. Hazer demonstraciones por sí, amor será, pero propio. La fineza es hazerlas por el extraño; y anegarle por Christo, como si fuera por sí, no puede ser mayor amor.

5 Solo extraño el llanto en esta ocasion. Lo natural era enternecerse quando los agravios de su Dueño, y no quando puede imaginarle glorioso. Luego yerra la ocasion el llanto, pues avia de correr en el tormento, y suspender la corriente en el gozo. Pero ni pudo ser mayor fineza, ni mayor discrecion, dize Agustin. Llorar en el tormento, fuera fineza, pero se pudiera interpretar cobardia: Llorarle perdido, es fiel testimonio de la ansia. Luego bien llora quando le mira en el sepulcro, aunque no lllore quando le atiende en el Calvario; que llorar en los agravios, pareciera cobardia; llorarle ausente, es la gracia.

6 La sal Siciliana, es tan peregrina, en dictamen de Del-Rio, y Causino, que se obstina, y endurece con la agua, y con el fuego se resuelve. No ay milagro de la naturaleza, que no sea vna copia informe de la gracia. Las aguas representan los tormentos, y las penas. El fuego por su actividad impaciente, es imagen del amor. Endurecerse con los trabajos, y penas, es valor de la constancia: Resolverse à las llamas del amor, es noble ternura. En todo tiene gracia Madalena; pero en esta ocasion bien se ve, que llora con mucha sal, pues se desata al fuego de su amor. Solo al volcàn de su amor se ablanda, siendo roca firme à los combates de los agravios; que no se avia de dezir de Madalena, que lloraba por menos causa.

7 La vistosa delicia de vna flor, vana pompa del prado, se obstina; y entristece con el ceño elado de las inclemencias, y à las fervorosas coleras del Sol desata la verde vida que ansian sus esperanzas. Entre las enemigas batallas de las olas se concibe aquel puro nacar, que desperdicia la tierna docilidad de la Aurora, sin que la repetida inquietud de su enojo estorve, que preciosamente se obtiene la candidez de la perla. La purpura fina del coral, es vn arbol, que vive en lo profundo del centro, afirma sus rayzes en el pielago cristalino, dilata las ramas, porfia à vencer las espumas, saca à luz sobre el combate de las aguas los brazos; y de batallar con el Sol, y con el viento que le injuria, debe de sacar el semblante tan sangriento. Erudicion vulgar es que el diamante no se labra, ni ostenta la preciosidad de sus fondos à las injurias del yerro, ò à las instancias del buril, sino à las vitalidades de la purpura de vn muerto corderillo. Todos estos son prodigios que sabe formar la naturaleza, y todos son vna copia de Madalena; que es tal, que aun toda la naturaleza no basta para copiarla.

8 Es Madalena la mas fragante flor del Jardin de la Iglesia. La mas preciosa perla que se concibió entre las inquietudes del mar del mundo, y los llantos de su Cielo. El mas fino coral que aviendo echado rayzes en el pielago del mundo con sus vistosos desperdicios se puso triunfante sobre las olas para mirar el Sol de Christo. El diamante de mas fondos que tuvo Christo à sus plantas, para elevarle à las sienes. La flor se encoge al rigor, y se desata al Oriente. La perla se rie de los agravios de las olas, y sale presurosa à buscar los agrados de la mañana. El fino coral vence los tormentos del mar para buscar el Sol. El diamante desdénia yerro, y solo descubre sus fondos à la purpura amante de vn tierno corderillo. Luego siendo Madalena flor por su hermosura, perla por su fineza, coral fino por su constancia, diamante por sus muchos fondos, que mucho que como flor, perla, coral, y diamante estè firme à los agravios, y à vista del Sol se resuelva en ternuras?

9 Todos estos son mysterios de la naturaleza, pero Madalena los supo elevar con su gracia. Para acordar sus inmortales triunfos, necesito que me la conceda mi Señora.

AVE MARIA.

*D. August.
trac. 12. in
Ioan Oculi,
qui Domi-
num quæ-
sierât, & nō
invenerant,
lacrymis va-
cabant. am-
plius dolen-
tes, quod
fuerat de
monumēto
sublatus,
quam quod
fuerat in
ligno occi-
sus.
Del-Rio
Disquisit.
Mag. lib. 1.
cap. 3. fol.
7.
Causin. lib.
9. Symb.
74.*

Mulier, quid ploras? Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 20.

10 **E**L Norte del Evangelio es dezir que llora Madalena. Preguntala la causa de su llanto, y responde que llora, porque no encuentra à su Dueño. Mi Oracion se reducirà à dos Puntos. El primero será considerar en estas hermosas lagrimas el mar de sus grandezas. El segundo, por cumplir con la ternura con que miro a esta illustre Matrona, sera contemplar sus grandezas en las que parecieron a nuestro mortal aspecto faltas.

PUNTO PRIMERO.

11 **O**Y llora Madalena. Pues oy se engrandee, que sube mucho su llanto. Muy elevadas están las nubes, porque ocupan estos medios espacios de la esfera, siendo vistosos embarazos del aire; y las nubes son hijas del llanto, porque al deshazerse la nube en lagrimas para fecundar la tierra, ocasiona los vapores, de que se buelve a entreteger la nube. Es mysteriosa Providencia, pues quando la nube por llorar se deshaze, con su mismo llanto se forma otra nube, y crece. Parece que el llorar es deshazerle, y viene a ser aumentarle. Estas son las lagrimas del Cielo: Parece que quien llora, se consume, y se deshaze, y con su mismo llanto crece.

12 Sospecho, que si resuscitara, como fingien, el Fenix, fuera la ocasion de tan fecunda vida entre amagos de muerte, que el se arrojaba a la hoguera, sin aguardar à que le quemaran: No suene fantasia mia; porque oyo que aya Fenix, siguiendo el dictamen de tantos, que le juran sin averle visto. Si a este le quemaran con violencia, no resuscitara, porque dicen que el mismo se compone la hoguera, y intrépido se destina a la llama. De aqui se infiere vna moralidad muy útil a nuestra intencion. Muchos lloran, muchos padecen. Luego se aumentan con sus lagrimas, y dolores. Conforme fueren, si lloramos por violencia, si padecemos, no porque busca-

mos el dolor, sino porque el dolor nos busca, y no le podemos huir, solo servirá el llanto de de hazernos, y el fuego del dolor de confundirnos. Si buscamos el llanto, y el dolor para divertir la ansia del amor con padecer, es habilidad de Fenix, que quando le queman sin querer quen arse, no resuscita; pero resuscita quando el por su gusto se quema: Pues si queramos no anegarnos en el llanto, arrojemonos nosotros al piclago.

13 El lugar del mayor llanto, es el infierno; y siendo la provincia infeliz de los lamentos, son ociosos, porque son hijos de la violencia, y no del gusto. No tiene de llanto mas que el nombre, porque aun no tiene el desahogo: son vnas lagrimas à destiempo, hijas de vil causa, porque sin mandarlo el sentimiento del corazon, embarazan molestas los ojos. Qué profunda advertencia es, ver que vna lagrima a buen tiempo, apaga toda aquella llama, y que crecen las llamas, quando son lagrimas à destiempo! No ay que perderle, Catolicos míos. Buen norte tenemos oy. Lloremos por gusto, para apagar el fuego; que crece el fuego quando no se llora con gusto.

14 Pero esto es inclinarme à lagrimas tristes, y estas de Madalena son alegres. Pero mal dixe lagrimas tristes, to las son alegres. Si se mira el fin que se debe atender, es facil la razon; porque llorar por causa tan noble como el Cielo, no debe entristecerme, sino alegrarme. Pero aun sin pisar la margen natural, es constante la proposicion. Porque el llanto desahoga las injurias del pecho: Desahogarle, es beneficio, porque el ahogarle fuera agravio. Luego si el llanto me desahoga, ya me alegra. La ocasion del llanto será la tristeza, pero el llanto no puede salir de la esfera de la alegría; porque es vna medicina que rezerò la naturaleza sabia para la pena; es el remedio que dà contra los dolores. A qué enfermo le entristecieron los remedios, y las medicinas? Antes se alegra. Porque espera con ellas

ellas conseguir la mejoría. Pues si con el llanto se cura la pena, debemos alegrarnos de tener tan á los ojos la medicina.

15. Què sean tan poderosas las lagrimas, que hagan pazes con el Cielo! De verdad que pues valen tanto, tienen razon de llamarlas perlas. Madalena llorosa mira primero, que los Apostoles la luz del Redemptor, siendo privilegiada á essas cumbres de la Iglesia. Peregrino favor fue; pero á la ternura de sus ojos mal se puede resistir. Lagrimas de muger amante, no ruegan, sino mandan: no suplican, sino violentan. En fin, se pone á conversar con Dios. Rara familiaridad!

3. Reg. 7.
v. 23.

16. Hasta el mar de bronce que ocupaba el sumptuoso Templo, se numeraban veinte y cinco pasos, ó escalones, que hermozeaban la eminencia de su ascenso: Vencida yá esta cumbre, estaba llano hasta introducirse en el Oraculo, ó Sancta Sanctorum donde respondia la Deydad á los gemidos del Pueblo. Este mar es espejo de las lagrimas, yá por sus cristales, yá por fer donde se purificaban los Sacerdotes: y estas son las lagrimas de la penitencia, que lavan, y quitan la culpa. Para subir al mar avia veinte y cinco gradas: del mar al Sancta Sanctorum era llano; porque hasta llegar á las verdaderas lagrimas ay mucha cuesta, y mucho que subir; pero en llegando á llorar, está á vn andar con Dios.

17. En aspecto de Hortelano conversa oy Christo con Madalena. Las lagrimas le hizieron mas tratable la humanidad, y vino como ambicioso á bañarse en sus cristales, ó á recoger las perlas, que se le caian por los ojos. El Cielo cristalino es el nono, vezino, y casi immediato al Impireo, que es el folio de la Deydad; porque este Cielo es el formado de los cristales, espejo purissimo de las lagrimas. Luego son superiores al Sol, Luna, y Estrellas. Mas profundidad late en el sitio. Desde el Cielo del Sol, y de la Luna ay grande distancia al Impireo, que es el Trono de la gloria; pero el Cielo de las lagrimas está muy vezino. Luego están las lagrimas pared en medio del Cielo; porque las demás virtudes están algo distantes de la gloria; pero las lagrimas están tan vezinas, que son las inmediatas.

18. Con el Cielo están, pues miran oy á Christo. Yo contemplo aquel desden, que oy afecta el Redemptor con Madalena negandola los brazos, no como retiro, sino como industria de amante: *Noli me tangere*. No me abrazes, dize Christo. Parece esquivéz, y es fineza; porque si Madalena le estrechára en carinosos abrazos, no la pudiera ver aquel instante los ojos: Pues mas quiero deleytarme con las lagrimas de esos ojos, que darte dos mil abrazos. A este que parecia desden, era preciso que respondiesse en Madalena el dolor: al sentimiento saltaria el corazon quebrado en desperdicios de cristal. Pues neguemola los brazos, aunque parezca esquivéz, por el gusto de verla llorar.

19. Vna hermosura llorando, es dos veces hermosa, en el semblante, y la ternura. Luego no es mucho gusto de ver á Madalena llorando, que tiene Dios hermoso gusto. Pero no parece fineza para Madalena, obligarla á que se desate en ternura. No lo entienden. La fineza es essa, porque se engrandece con su llanto.

20. En el monte Nimphoe (noten el nombre, que bien merece llamarse por hermosa Madalena, Nimpha sacra) vive vna piedra tan olvidada de su dureza, que es vn volcan de llamas, y de tan peregrinos incendios, que crecen mas con las lluvias. Piedra pudo ser Madalena en su primer estado, piedra del escandalo fue, es verdad; pero á la luz del Redemptor se desató en llamas de finezas; porque siendo tan peregrinos sus incendios, se avivan oy con las lluvias de sus ojos.

21. Vna industria ingeniosa ay para dar á la plata el lucimiento del oro. Si se lava la plata con cenizas de Basilio, escribe Alberto Magno, se vuelve tanto como oro, que no se distingue, ni en el aspecto, ni en el peso, ni en lo solido. Refiero sus voces por ser tan peregrina la noticia: *Si argentum cineribus Basiliei fricetur, accipere videtur aurum pondus, splendorem, & soliditatem*. Varios estados tuvo Madalena: bien los contó eloquente su penitencia. El primer estado fue de yerro, porque fue de delito. Pafó al metal de cobre, porque se recobró de aquel yerro. Purificóle tanto con

Pereyr. lib.
4. in Dan.
fol. 187.
In nympho exit à
petra flamma, que plu-
vijs accen-
ditur.

Alb. Mag.
de Anim.
cap. 23.

su penitencia, que quedò limpia como vna plata. Poco es para tan insignie Matrona. Los basiliscos son los delitos; pero estàn reducidos à cenizas, porque los convirtiò el fuego de su dolor en pavasas. Luego será buena industria para hazerse de oro. Pues lavemos con estas cenizas su plata. Falta agua. Aqui estàn las dos fuentes de los ojos de Madalena; porquè para que quede como vn oro no puede aver mejor industria.

22 Sospecho que mirando à Madalena, se puede construir el texto tan difícil de aver salido esta Matrona al Sepulcro muy de mañana, aviendo yà rayado el Sol: *Valdè manè, orto iam Sole*. Suena implicacion, muy de mañana, y Sol; porque aunque el Sol madruga, no es quando sale tan de mañana. Pero què buscamos soluciones? No ha dicho que salió al campo Madalena? Luego està el Sol en campaña; porque amaneciò muy de mañana, si salió muy de mañana Madalena.

Aunque porfiara la hostilidad de la noche a esforzar su larga jurisdiccion, avia de romper Madalena sus lobregos esquadrones con su luz. Vna piedra preciosa ay que hurtò al Sol su imperio, pues convierte la noche en dia. El carbunco enciende las sombras con tan perpetuos resplandores, que amanece contra los decretos, ó paraismos del Sol. El Carbunco son los ojos de vn irracional; pero es tan peregrino, que entre llamas no luze, y banado de agua resplandece: *Aqua persusus exardescit*, escribe Geminiano. Mas es, que el corazon humano, dize Bercorio, si ha padecido veneno, y vive tres dias entre lentos incendios, se convierte en carbunco.

24 Toda es preciosidades Madalena, segun estas noticias. El carbunco son vnos lucidos ojos, que resplandecen con agua; porque oy resplandecen mas con el llanto sus ojos. Su corazon padeciò antes veneno; que veneno es el desicio. Viviò tres dias entre llamas, porque tres dias sintiò la ausencia de su Dueño en el Sepulcro; Toda es luzes Madalena, si la acechamos el interior, ó la miramos los ojos. Luego es natural, que saliendo tan lucida muy de mañana, digan que amaneciò el Sol al ver de repente tanta luz.

25 Siempre es esta Matrona grande, porque siempre es Madalena; pero nunca mayor que aora quando llorosa. Experiencia es, que arrojando vna moneda pequeña en vn vaso lleno de agua, parece mayor quando se mira anegada en la hermosura del cristal. Por qualquier lado que Madalena se mire, es grande, porque es moneda de grande precio; pero oy se mira anegada en el cristal de su llanto. Luego quando llora se engrandece; porque es mucho mayor mirandola entre el cristal.

26 Grande es aora que se anega: Pero tambien es grandísima si cessa, porque parece mayor quando se retira à las pomas de Marsella. Es vn enigma, que à qualquiera luz que se mire, parece mayor.

27 Alabase mucho el valor invicto de Abrahàn, quando à vna leve infinuacion del Cielo dexò su Patria, y condenando los alhagos de la cuna, se expuso à las contingencias de peregrino, y defazones de forastero: *Egrede re de terra tua*. Y parece mas digna de alabanza Sara, escribe Chrisostomo; porque Abrahàn en su peregrinacion, fue asistido de su amada Esposa. Luego era mas justo se elogiase la ternura, y el valor de Sara, que el arrojo obediente de Abrahàn.

28 En Leyes Divinas, y humanas es cierto, que mayor elogio se debia à Sara; pero la Escritura le calla, no porquè se olvide de accion tan gloriosa, y sea mas dichosa la accion de vn hombre, que de vna muger; sino porquè para vn hombre yà se encuentra elogio; pero para vn valor como este de vna delicada muger, no ay en toda la eloquencia voz: Luego no se quenta, porque no ay en todo el mundo bastante alabanza.

PUNTO SEGUNDO.

29 **E**L segundo punto era contemplar en Madalena sus grandezas en las que parecieron à nuestro mortal aspecto faltas. Engrandecer à Madalena por lo que es, es muy facil: Elevarla por lo que fue, es difícil. Quien dirà que Madalena acredita mas la grandeza divina por el estado infeliz que tuvo? Solo tu puedes hazer grandeza la infelicidad.

Gran.

ri, sed in
gemmam
ignei colo
ris conver
ti.

Gen. 12. v.
1.

Chrisost.
hie in Cat.
Lipom.

Mihi magis
videtur mu
lieris forti
tudo.

Marc. 16.
v. 2.

Geminian.
lib. 2. c. 12.
Carbuncu
lus projec
tus in ignè,
velut inter
mortuos
carbones ex
tinguitur,
sed aqua
persusus
exardescit.
Bercor.
Cor homi
nis veneno
mortui in
igne sine in
termissione
tribus die
bus missum
non combu

Psalms:

67. v. 36.
Mirabilis
Deus in
Sanctis suis
1. Reg. 21.
v. 46.

30 Grande es Dios en sus Santos, como canta David: Pero mayor parece en Madalena por lo que fue. Por el triunfo celebre de David que llenó de admiracion los largos lienzo del Orbe, suspendió en el Templo el alfange, que cortó el cuello à la soberbia monstruosa. Mas debido, y natural parecia poner la honda, y la piedra, porque estos fueron los nobles instrumentos de su victoria, pues fueron armas de la ruina: el alfange se engrentó en un rendido, y era arma muy profana, pues era del Gigante.

Hug. Car.
bisc.

31 Pues por esto mismo le pone en el Templo, escribe Hugo. La honda pastoril, y la piedra, eran armas de David. La espada, era arma de Goliath: Este representa el vicio ya caído, y idea la penitencia, quando postrado al Cielo llora un pecador su delito. Así fue Madalena: pecó soberbia en galas; pero caída à las plantas de Christo, anega sus profanidades. Luego solo se ha de suspender en el Templo la espada, y no la honda, ni la piedra: Porque las armas suspensas en el Templo, son laureles de su Dueño que le vive. La espada es de mi enemigo, dice el Cielo: honda, y piedras son de David, que es mi amigo. Pues no hago tanto caso de estas armas: Vengan para triunfo mio las armas de mi contrario; porque mi grandeza consiste en quitar las armas al enemigo.

32 A sus plantas se pusieron por despojo las armas blancas de Madalena; y nunca mas victoriosa, que rindiendo sus armas para laureles de su Amante. Son dos victorias en una. Madalena vence, y Christo triunfa; porque esta es su mayor victoria.

33 Elogia el Espíritu Santo à Jesu-baan, Capitan valeroso de los Reales de David, y compendia sus hazañas en esta clausula: *Leavit bastam suam super trecentos vulneratos*. Venció en una campaña el solo à trescientos hombres heridos. O es nimia profundidad el elogio, ó improporcion. Nunca fue valor triunfar del rendido. Vencer heridos, sobre poco pecho, fue una nobleza poca. El herido, medio vencido está. Luego fuera mas vencer trescientos sanos, que heridos.

34 Mal lo discurre; porque esta diferencia ay en la batalla del sano, ó

herido, que el sano pelea de pundonoroso; el herido pelea como desesperado. Al sano le pica la valentia: Al herido, la valentia, y la ansia de la venganza, que es dorada espuela del acero. El sano pelea por vencer; el herido, por vencer, y por vengarse. Al sano le mueve el impulso de la honra; pero al herido, honra, y ira. Mas es vencer las segundas iras del enojo, que los primeros impetus del ardimiento. Luego no es tan grande triunfo vencer a un sano, como triunfar de un herido.

35 Este fue el lance de Madalena. Dios en todos los Santos vence; pero en unos triunfa como sanos; en Madalena triunfa como herida sangrientamente del mundo. Luego esta debe ser la victoria celebrada, pues es la que enciende la purpura de la herida.

36 Quien creera, que siendo tan discretos los antiguos, sacrificassen al Sol el cuervo. Lo natural era dedicarle el Real plumage de la Aguila, paraxaro tan noble, que supersticioso le quenta al Sol sus vislumbres. Pues hermosa discrecion fue, escribe Porfirio; que tanto luze el Sol por las Reales plumas de la Aguila nevada, como por lo negro de un cuervo que se le dedica. Esta negra pluma es indeleble caracter de un pecador portado en sus vicios. La Aguila, por su remontado buelo, es imagen de los mas elevados en la virtud. Es verdad que la Aguila es ave estimada del Sol; pero el Sol de Christo lo que mas estima es, que à los rayos de su luz el borron del vicio blanquee, y se transforme en claridad.

37 Los elogios divinos del Redemptor se compendian en esta clausula: *Virga de radice Jesse*. Vara de Jesse. Mas proprio parecia decir de David; porque por la sangre de David tiene la descendencia de Jesse. Pues mysterio fue expresar el nombre de Jesse, callando el de David; porque la gala de Christo, escribe Rupecto, es, que de esta vara nace una flor hermosa, que desafia en aromas todas las preciosidades del Oriente. Jesse tuvo siete hijos, que fueron reprobados para el Imperio, y escogido solo David. Luego expresando à David, ponía el escogido; nombrando à Jesse, equivoca el electo con el

Pier. li. 236
Hier. pag.
218.

In auspiciatissimum animal, auspiciatissimo oraculorum auctori meruit immolari.

Porphir. lib. de abst. carna.

Isa. 11. v. 1.

Rupert. lib. 11. de vitoria Verbi Dei. c. 19.

1. Reg. 16. v. 10. & 13.

Kkk

des;

1. Paral. 11
v. 21.

despreciado. Pues esta es la gloria de Christo, sacar tan hermosas flores del seno de tan obscuras raíces.

38 Pero qué flores saca en Madalena, quando su ardor agostó las flores que vestía de profanidad? Estas flores sacó; si ya no son hermosos frutos. Mucho es que Madalena trave conversacion aora con el Sol, y en casa del Fariseo toque al Redemptor sin abrasarse. Christo es Sol, y fuego, que entrambos son epitetos suyos. Siempre fue intratable el ardor: nunca permitió manosearse el volcán: es muy desdenoso un incendio, y todo su lucimiento consiste en que le miren con respeto, y no quieran tener con su luz ninguna humanidad. Luego es milagro, que Madalena no se abraze con tanta vecindad de Sol.

39 Un arbol ay que parece tiene imperio sobre la esfera. Al laurel le veneran los supremos enojos de las nubes, y sus ceños son para sus ojos agrados. Dos propiedades tiene este arbol: La primera es vulgar, y es, que sus ramas comprimidas excitan fuego. La segunda es peregrina. Refierela Rumecio. Es arbol tan singular, que muchas veces contra las esperanzas del tiempo arroja los frutos antes de desatarse en flores, y condenada la vana pompa con que avia de florecer, esfuerza toda la virtud de su raíz, para que sin divertirse en flores se corone de mas colmados frutos.

40 Arboles somos todos los mortales; pero Madalena es laurel; ya porque este es arbol de triunfo, y Madalena arrojandose á las plantas, coronó de laureles sus sienes hermosas: ya por las propiedades dichas. El laurel comprimidas sus ojas, y ramas, engendra incendios: y al desperdiciar Madalena las ojas de sus galas, excitó el amoroso volcán de su pecho: *Dilexit multum*. El laurel por dar mas colmados frutos, dexa las flores: Madalena dexa las humanas flores por aplicar toda su virtud á divinos frutos. A este arbol le veneran los rayos. Luego es milagro muy natural, se dexa tratar de Madalena este Sol.

41 Madalena se ilustra con su trato, y el Sol de Christo se engrandece con reducirla á su esfera. Este puede ser nuestro consuelo en tan mortales ruinas, como padece nuestro barro,

ver, que la Providencia divina se ilustra con nuestra ruina quando la repára su grandeza. Pero no hagamos á Dios grande á tanta costa; que aunque todo es facil á su diestra, mucho parece que necesita para reparos de nuestros edificios perdidos.

42 La primera admiracion del Orbe, que fue el Templo Magestuoso de Salomón, tardó en edificarse siete años. Breve circulo al prodigio de tantos siglos. No le veneró el tiempo por grande, ni le perdonó la injuria por hermoso; que contra los ceños del tiempo no tiene privilegios la hermosura, porque se los niega en su cara. Desvaneciòse la eminente ocupacion de los ojos, y vistoso embarazo del ayre. Bolvióse á reedificar, y consumieron quarenta y seis años en la reedificacion. Parémos el juicio, que es mysteriosa la dilacion del tiempo.

43 Todos los mortales, en frase de Pablo, somos templos vivos de Dios, breves Palacios donde su dignacion habita. Este Templo animado, es imagen del Templo de Salomón, ó el de Salomón imagen de este. Edificóse en termino de siete años; porque estos representan los siete Sacramentos, y los siete dones del Espiritu Santo con que edifica este christiano Templo. Yá edificado tan acosta de la esfera, sin que aya costado al hombre el mas leve cuydado tan hermosa fabrica, se arruina por nuestra culpa. Mira su Dueño el edificio caído, y como su piedad no consiente ver ruinas sin levantarlas, trata de la reedificaciò, que es gracia que nos quiere hazer. Empieza á reedificarle, y gasta quarenta y seis años (Quarenta, y siete días tiene la Quaresma, que aora hemos pasado, termino destinado para reedificarnos) Luego mas tarda en reedificarse que en hazerse; porque como tiene mas que hazer, gasta mucho tiempo mas.

44 Por lo que le cuesta reparar quiebras de edificios, se reconoce su grandeza mayor, pues mas lo estimara, quando le cuesta mas. O no obliguemos, Católicos, con tales ruinas a probar sus grandezas tan á costa suya, y nuestra. Conservemos el edificio christiano del corazón; que si una vez se quiebra, tarda mucho en repararle su ruina.

3. Reg. 6.
v. 38.

Ioan. 3. v.
20.

2. ad Cor.
6. v. 16.

Malachie
4. v. 2.
Ad Heb. 12
v. 29.

Rumet. in
virid. Sac.
Script. lib.
2. arboret.
1. / 257. 1.
Viquando
que florem
fructu præ-
veniat lau-
rus.

Luc. 7. vers.
47.

45 Lo que sucede en la vida natural, acontecerá en proporcion con la vida espiritual. En el aliento natural vemos, que en las oficinas naturales de los ocultos senos, se tarda nueve meses en labrar vna vida. No es mucha pereza para tan grande obra. En labrar, pues, vna vida se gastan nueve meses: para perderla basta vn instante, y para recuperarla se necesita vn milagro. Luego esto sucederá con la espiritual. En su primera fabrica, como está la razon docil, con vn poco de agua del bautismo que le toque, le da la vida. Crece la razon, y al instante que le brinda el apetito, muere. Y el resuscitar? No es facil, si Dios no ayuda. Casi se necesita vn milagro; porque dar Dios la gracia al indigno, para que lo dexé de ser, punto menos es que milagro de su Piedad. Luego casi milagrosamente bolvemos á vivir: Pues cuydado con no morir, que no avrá cada dia milagros para resuscitar.

46 Escucho dezir, que Magdalena es consuelo de nuestra fragilidad. Dizen bien, porque de pecadora pasó á encender con sus luzes la Iglesia. Luego es vna esperanza, que sino nos asegura, a lo menos nos consuela, ver, que del vidrio sabe Dios formar fondos de diamante. Es así: Pero esto será mirandonos en el espejo de Magdalena. Quantos estados tuvo? De pecadora, y de penitente. Bolvió de penitente á mirar algun vicio? Nada menos. Pecó, pero no bolvió á reincidir. Luego será consuelo á los fragiles que delinquen, y lloran: Pero quien cada dia reincide, mas la tendrá por Fiscal, que por Abogada, pues no toma el exemplo de su vida.

47 Se ha de dexar el mundo. Menos mal lo diré. El mundo no solo se ha de dexar, si no olvidar, ó perder. Olvidar, porque aun le tengo de borrar la memoria: Perderle, porque con esso sino le busco, no podré hallarle. Pero ay vn tibio dexar entre dos luzes, que á dos pasos se buelva á encontrar lo que dizen se dexó. Mala conversion es esta.

48 En los ceños de la noche llamaban á las puertas de la Esposa, y escuchandose de abrir, dió por razon, que se avia desnudado la tunica, y no arbitrabá medio para vestirla: *Expeliat me*

tunica mea, quomodo induar illa? Parece melindre de dama: miren que hermoso imposible, no poder vestirse vna camisa. Imposible es, si se profundiza bien, escribe Ambrosio, porque no se han de quedar los ojos en la superficie del habito.

49 El que llama á la puerta es el mundo. La Esposa es vna alma perfecta, que huyendo sus falsos ahogos, se retiró de sus engañosos artificios. Desnudóse de las pasiones que la podian divertir: llama el mundo á golpes de la memoria que representa sus fugitivas glorias, para que buelva á vestirse de las pasiones que se desnudó; y responde como verdadera penitente, que es imposible; porque desnudandose vna vez de las pasiones, si se buelven á tomar, no ay que esperar cada dia conversion.

50 Este exemplar propone Magdalena: Y pues todos quieren introducirse á devotos de sus prendas, imiten tambien sus acciones. El medio de llegar á tanta cumbre, fue aquel llanto: Pues aneguense nuestros ojos en llanto, que es á lo que mueve su exemplo.

51 Esta hermosa corriente obliga al Redemptor estando glorioso, á que vista el trage, forastero ya, de mortal, por deleytarle en su conversacion: O grandeza de las lagrimas, que obligais á que descienda Christo á verlas!

52 Contruyo fielmente vn texto, que es la mayor executoria del llanto, que he encontrado en las divinas Letras. Lloroso gemia Israel las infelicitades de sus congojas, que aunque merecidas por sus excessos, como no sabe prescindir lo sensible del dolor, executa tanto al sentimiento vn golpe desmerecido, como ocasionado. Desatóse en arroyos de penas como desesperado para anegarse en su piela: go; y como la Divina atencion está tan vezina á la miseria, compadecido á su llanto embió vn Angel para su consuelo. Así dice el Texto: *Ascendit Angelus Domini de Galgalis ad locum flentium.*

53 Subió el Angel al sitio donde lloraban los infelizes. Esta voz parece errada; porque si el Cielo está superior á la tierra, y los llorosos viven en la tierra, y el Angel en el Cielo, no puede el Angel subir, sino baxar: *Descendit*

Cant. 5. v. 3.

D. Ambros. lib. de Isaac & anim. cap. 6.

Tunicam corruptelæ, tunicam passionum.

Et lib. 3 de Virgin.

Sic se actus corporis, & terrenus exuit mores ut nesciat quomodo, etiam si velit, rursus possit induere.

Iudit. 2. v. 2.

cendit ha de decir , y no *Ascendit*. Bueno fuera querer enmendar el texto. *Ascendit* dize , y habla como divino. Superior esta el Angel en lugar à todos los mortales , porque los excede quanto vâ el Cielo à la tierra: Pero como aora venia à vn lugar de llantos : *Ad locum flentium* , elevan tanto las lagrimas , que para venir à su lugar el Angel no baxa , sino sube ; porque engrandece tanto el llanto à los hombres , que quedan superiores à los Angeles.

54 Mas profundidad oculta el texto. Esta Inteligencia , escriven algunos Expositores , fue la misma que animando à Josue le dixo era el Principe de los blancos tafetanes de la Patria : *Sum Princeps exercitus Domini*. Pues si hablando con Josue se intitulaba glorioso Principe , como aora se llama Angel solo *Angelus Domini* Siendo solo Angel , puede entenderse vn Angel inferior : y no es justo que vn Principe de los Esquadrones Celestiales pascie por vn Angel de los Coros inferiores. Pues si se declara Principe

con Josue , como calla el nombre con los tristes?

53 Respondo que por la diferencia de prendas. Josue era Capitan General , y Governador de su Pueblo ; pero aunque tenia tantas prendas , era inferior al Angel : y à su vista se intitula el Angel Principe ; en presència de los que lloran , calla el titulo de Principe , y revela solo el nombre de Angel ; porque como el nombre de Principe dize superioridad , à vista de los que lloran no le parece que es superior.

55 No es mucho , Madalena , parezcas exceder puras Gerarquias , quando obligas à descender a tu Dueño à que se mire en essas hermosas fuentes. No acuso tus desperdicios , que eres noble , y liberal , y cumples con deramar favores. El que te pide nuestra veneracion es , que seas fiel Abogada con tu Amante , para que aos de la gracia , y acompañarte en eter-

nidades de gloria,

Amen.

Rectum Deo , sinistrum mihi

Levissima hæc correctioni. S.R.M.E. docili mente & animo, meque ipsum libens lubensque subijcio.

Æterna sit Laus

Sanctissima , & individua Trinitati ex cuius calica aparitione gloriamur nomine , Sanctissimæ Dei genitrici Mariæ , absque originalis navi suspitione à primo suæ sanctissimæ animationis instanti conceptæ.

SS. PP. NN. S. Ioani de Mata , & S. Felici de Valois nostræ Redemptorum familia Patriarchis , sanctissimo meo Custodi , viventis Cæli Sponso Ioseph , Augustino , Hieronymo , & Angelico Thoma , Paduano Antonio , amore æstuantibus Magdalena , & Theresia , atque omnibus calestem illum Sion perpetuo inhabitantibus.





I N D I C E

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA Eſcritura , que ſe contienen en eſte Libro.

EX LIBRO GENESIS.

CAPVT I.

Vers. 1. In principio creavit Deus Cœlum , & Terram. Pag. 34. num. 4.

Vers. 2. Spiritus Dei ferebatur ſuper aquas. Pag. 48. num. 55.

Vers. 3. Fiat lux. Et facta eſt lux. Pag. 49. num. 2. & pag. 95. num. 18.

Vers. 4. Et vidit Deus lucem quod eſſet bona. Pag. 34. num. 2.

Vers. 7. Et fecit Deus firmamentum. Ibi. num. 5.

Vers. 8. Vocabitque Deus firmamentum , Cœlum. Ibi.

Vers. 9. *uſque ad* 13. Pag. 35. num. 6.

Vers. 14. Fiant luminaria in firmamento Cœli. Ibi. num. 7. Et ſint in ſigna , & tempora. Pag. 408. num. 43.

Vers. 15. Et illuminent terram. Pag. 74. num. 63.

Vers. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna. Pag. 19. num. 2. & pag. 35. num. 9. & pag. 95. num. 18. & pag. 175. num. 7.

Vers. 20. Producant aquæ volatile ſuper terram. Pag. 45. num. 29. & pag. 96. num. 23.

Vers. 26. Faciamus hominem ad imaginem , & ſimilitudinem noſtram. Pag. 148. num. 52.

CAPVT 2.

Vers. 2. Requieſcit die ſeptimo ab univerſo opere quod patrat. Pag. 411. num. 55.

Vers. 7. Inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ. Pag. 239. num. 20.

Vers. 16. Præcepitque ei dicens : Ex omni ligno paradifi comede. Pag. 180. num. 55.

Vers. 17. De ligno autem ſcientiæ boni , & mali ne comedas. Ibi. & pag. 95. num. 14.

Vers. 22. Adduxit eam ad Adam. Pag. 239. num. 26.

Vers. 24. Relinquet homo patrem ſuum , & matrem , & adhærebit uxori ſuæ. Pag. 43. num. 19.

Erunt duo in carne una. Pag. 240. num. 28.

CAPVT 3.

Vers. 5. Eritis ſicut dii , ſcientes bonum , & malum. Pag. 148. num. 52. & pag. 373. num. 6.

Vers. 7. Conſuerunt folia ficus. Pag. 357. num. 59. Aperti ſunt oculi amborum. Pag. 405. num. 18. & pag. 415. num. 14.

Vers. 8. Deambulantis in Paradifo ad auram poſt meridiem. Pag. 421. num. 67.

Vers. 9. Dixit ei : Vbi eſt ? Pag. 355. num. 38.

Vers. 12. Mulier , quam dediſti mihi. Pag. 354. num. 28.

Vers. 13. Serpens decepit me. Ibi.

Vers. 15. Tu inſidiaveris calcaneo eius. Pag. 313. num. 12.

Vers. 17. Maledicta terra in opere tuo. pag. 317. num. 44.

Vers. 19. In ſudore vultus tui veſceris pane. Pag. 105. num. 28. & 30.

Pulvis es , & in pulverem reverteris. Pag. 145. num. 32.

Vers.

Indice de los Lugares

Vers. 21. Fecit Deus Adā , & vxori eius tunicas pelliceas. Pag. 162. num. 81.
Vers. 24. Eiecitque Adam. Pag. 354. num. 29. & collocavit ante paradisum voluptatis Cherubim, &c. Pag. 94. num. 11. pag. 124. num. 19. pag. 262. num. 55. pag. 347. num. 64. & pag. 376. num. 32.

CAPVT 4.

Vers. 1. Concepit, & peperit Cain. Pag. 397. num. 45.
Vers. 2. Fuit autem Abel pastor ovium, & Cain agricola. ibi.
Vers. 8. Egrediamur foras. Pag. 408. num. 45. conſurrexit Cain aduerſus fratrem ſuum Abel, & interfecit eum. Pag. 345. num. 45.
Vers. 10. Vox ſanguinis clamat ad me. Pag. 328. num. 67.
Vers. 14. Omnis qui invenerit me, occidit me. Pag. 345. num. 46.
Vers. 15. Poſuitque Dominus Cain ſignum. Pag. 408. num. 44.
Vers. 23. Occidi Virum in vulnus meum. Pag. 366. num. 27.

CAPVT 5.

Vers. 24. Non apparuit, quia tulit eum Deus. Pag. 83. num. 8.

CAPVT 6.

Vers. 7. Pœnitet enim me feciſſe eos. Pag. 421. num. 75.
Vers. 9. Noe vir iuſtus, atque perfectus. Pag. 9. num. 56.
Vers. 12. Omnis caro corrumperat viam ſuam. Pag. 83. num. 9. & pag. 325. num. 43.
Vers. 14. Fac tibi arcam de lignis levigatis. Pag. 232. num. 45.
Vers. 16. In cubito conſummabis ſummitatem eius. Pag. 44. num. 25.

CAPVT 7.

Vers. 12. Facta eſt pluvia ſuper terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. Pag. 396. num. 36.

CAPVT 8.

Vers. 1. Imminuta ſunt aquæ. Pag. 232. num. 45.

Vers. 9. Cum non inveniſſet ubi requieſceret pes. Pag. 375. num. 28. & 31.

Vers. 20. Edificavit Noe Altare Domino. Pag. 9. num. 56.

Vers. 21. Nequaquam ultra maledicam terræ. Pag. 8. num. 56.

CAPVT 10.

Vers. 8. Chus genuit Nemrod: ipſe capit eſſe potens in terra. Pag. 22. num. 21.

CAPVT 12.

Vers. 1. Egredere de terra tua. Pag. 442. num. 27.

Vers. 2. Faciamque te in gentem magnam. Pag. 56. num. 46. Eriſque benediſtus. Pag. 65. num. 115.

Vers. 4. Egreſſus eſt itaque Abraham ſicut præceperat ei Dominus. Ibi.

CAPVT 13.

Vers. 2. Erat autem dives valde. Pag. 74. num. 61. & pag. 167. num. 33.

Vers. 10. Sicut Paradifus Domini, & ſicut Aegyptus venientibus in Sagar. Pag. 157. num. 35.

CAPVT 15.

Vers. 6. Sic erit ſemen tuum. Pag. 107. num. 40.

Vers. 17. Cum ergo occubiſſet Sol, facta eſt caligo tenebroſa, & apparuit clibanus fumans, & lampas ignis. Pag. 114. num. 18.

CAPVT 17.

Vers. 5. Nec ultra vocabitur nomen tuum Abram, ſed appellaberis Abraham, &c. Pag. 15. num. 22. pag. 81. num. 114. & pag. 243. num. 55.

Vers. 15. Sarai vxorem tuam non vocabis Sarai, ſed Saram. Pag. 345. num. 55.

Vers. 17. Riſit dicens in corde ſuo. Pag. 107. num. 40.

CAPVT 19.

Vers. 13. Delebitur enim locus iſtus. Pag. 225. num. 43.

De la Sagrada Escritura.

CAPVT 12.

Vers. 7. Ecce ignis :: ubi est victima holocausti? Pag. 110. num. 64.

Vers. 10. Arripuit gladium, ut immolaret filium suum. Pag. 25. num. 48. & pag. 173. num. 86.

Vers. 12. Non extendas manum tuam super puerum. Pag. 25. n. 48.

Vers. 13. Vidit post tergum arietem :: quem assumens obstitit holocaustum pro filio. Pag. 110. num. 64. & pag. 173. num. 86.

Vers. 14. Appellavitque nomen loci illius, Dominus videt. Pag. 280. n. 50.

Vers. 17. Multiplicabo semen tuum sicut stellas, & velut arenam, quæ est in littore maris. Pag. 186. num. 15.

Vers. 18. Benedicentur in semine tuo omnes gentes. Pag. 271. num. 55.

CAPVT 24.

Vers. 10. Tulitque decem camelos de grege domini sui, & abiit. Pag. 260. num. 32.

Vers. 67. In tantum dilexit eam, ut dolorem, qui ex morte matris eius acciderat, temperaret. Ibi, num. 30.

CAPVT 25.

Vers. 25. Plantam fratris tenebat manus. Pag. 318. num. 59.

CAPVT 26.

Vers. 27. Statimque ut sensit vestimentorum illius fragrantiam, benedicens illi, ait. Pag. 386. num. 54.

CAPVT 28.

Vers. 11. Dormivit in eodem loco. Pag. 236. num. 3.

Vers. 12. Viditque in somnis scalam stantem super terram :: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. Pag. 56. num. 43. pag. 236. n. 3. & 5. & pag. 411. n. 79.

Vers. 13. Dominum innixum scalæ. Pag. 279. num. 42. & pag. 411. n. 79.

Vers. 16. Dominus est in loco isto, & ego nesciebam. Pag. 411. num. 79.

Vers. 17. Terribilis est locus iste. Pag. 236. num. 3. Non est hic aliud, nisi domus Dei. pag. 186. num. 22.

Vers. 20. Si dederit mihi patet ad vescendum, & vestimentum ad induendum. Pag. 279. num. 42.

Vers. 21. Reversusque fuero prosperè ad domum patris mei : erit mihi Dominus in Deum. Ibi.

CAPVT 29.

Vers. 17. Lia lippis erat oculis : Rachel decora facie. Pag. 129. num. 60. & pag. 435. num. 32.

Vers. Servivit ergo Iacob pro Rachel septem annis : & videbantur illi paucissimi dies. Pag. 56. num. 46. pag. 86. num. 31. & pag. 106. num. 37.

Vers. 23. Et vespere Liam filiam suam introduxit ad eum. Pag. 435. num. 32.

Vers. 31. Videns autem Dominus quod despiceret Liam, aperuit vulvum eius, sorore sterili permanente. Ibi, num. 33.

CAPVT 30.

Vers. 8. Comparavit me Deus cum sorore mea, & invalui. Pag. 436. num. 40.

Vers. 37. Tollens ergo Iacob virgas populeas virides, & amygdalinas. Pag. 70. num. 19.

CAPVT 32.

Vers. 24. Ecce vir luctabatur cum eo usque mane. Pag. 56. num. 43. & 46. pag. 318. num. 56. & pag. 411. num. 79.

Vers. 25. Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit. Pag. 56. num. 43. & pag. 412. num. 82.

Vers. 28. Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel. Pag. 55. num. 42.

Vers. 29. Cur quaris nomen meum? Pag. 56. num. 46.

CAPVT 33.

Vers. 11. Surge, & ascende Bethel, ut quæ altare Deo. Pag. 116. num. 36.

Vers. 4. Ille infodit ea subter cerobinum. Ibi, num. 34.

Vers. 7. Edificavitque ibi altare, & appellavit nomen loci illius, Domus Dei. Ibi num. 16.

Vers. 19. Mortua est ergo Raquel, & sepulta est in via, quæ ducit Ephra-

Indice de los Lugares

tam, hæc est Bethlehem. Pag. 357.
num. 55. & pag. 408. num. 51.

singuli repererunt in ore saccorum
ligatas pecunias. Pag. 310. num. 60.

CAPVT 36.

Vers. 33. Mortuus est autem Bela, &
regnavit pro eo Iobab. Pag. 186. n. 18.

CAPVT 43.

Vers. 31. Rursumquæ lora facie egres-
sus, continuit se. Pag. 95. num. 20.

CAPVT 37.

Vers. 2. Accusavit fratres suos apud
patrem crimine pessimo. Pag. 31.
num. 33. & pag. 382. num. 19.

Vers. 3. Israel diligebat Ioseph super
omnes filios suos. Pag. 89. num. 48.

Vers. 7. Vestrosquæ manipulos cir-
cumbantes adorare manipulum
meum. Pag. 43. num. 15. pag. 47.
num. 46. & pag. 289. num. 47.

Vers. Numquid Rex noster eris? Pag.
31. num. 33.

Vers. 10. Num ego, & mater tua,
& fratres tui adorabimus te super
terram? Ibi, & pag. 170. num. 64.

Vers. 11. Invidebant ei igitur fratres
sui. Pag. 101. num. 6.

Vers. 24. Miseruntquæ eum in cister-
nam veterem. Ibi num. 5.

Vers. 28. Vendiderunt eum Ismaelitis.
Pag. 71. num. 39.

CAPVT 44.

Vers. 2. Scyphum autem meum argen-
teum, pone in ore sacci iunioris.
Pag. 238. num. 17.

CAPVT 45.

Vers. 20. Nec dimittatis quiquam de
suppellectili vestra: quia omnes opes
Ægypti vestra erunt. Pag. 376. n. 36.

Vers. 26. Ioseph filius tuus vivit: &
iple dominatur in omni terra
Ægypti. Pag. 170. num. 62.

CAPVT 47.

Vers. 31. Iura ergo mihi. Quo iurante;
adoravit Israel Deum. Pag. 81. n. 116.

CAPVT 48.

Vers. 7. Mihi enim mortua est Rachel
in ipso itinere. Pag. 87. num. 35.
& pag. 189. n. 48. & pag. 409. n. 54.

CAPVT 49.

Vers. 1. Ruben primogenitus meus.
Pag. 269. num. 38.

Vers. Non crescas, quia ascendisti en-
cibile patris tui. Pag. 270. num.
48.

Vers. 9. Catulus Leonis Iuda. Pag. 293:
num. 87.

Vers. 10. Non auferetur sceptrum de
Iuda. Pag. 218. num. 6.

Vers. 13. In statione navium pertingens
usque ad sidonem. Pag. 226.
num. 5.

Vers. 21. Nephtali, cervus emissus, &
dans eloquia pulchritudinis. Pag.
122. num. 2.

CAPVT 39.

Vers. 12. Relicto in manu eius pallio,
fugit. Pag. 181. num. 64.

Vers. 20. Tradiditquæ Ioseph. in carcerem.
Pag. 101. num. 5.

CAPVT 40.

Vers. 1. Accidit ut peccarent duo
eunuchi. Pag. 402. num. 78.

CAPVT 41.

Vers. 39. Numquid sapientiores, &
consimilem tui invenire poteris?
Pag. 74. num. 57.

Vers. 40. Tu eris super domum meam.
Ibi, num. 56.

Vers. 41. Ecce, constitui te super uni-
versam terram Ægypti. Pag. 71. n. 19.

Vers. 45. Deditque illi uxorem Ale-
net filiam Putiphare. Pag. 170. n. 64.

CAPVT 42.

Vers. 35. Cum frumenta effunderent,

EX LIBRO EXODI.

CAPVT 2.

Vers. 2. Stante procul sorore eius. Pag.
4. n. 12.

Vers. 5.

Vers. 5. Cum vidisset fiscellam in papyrione, misit eam et famulus suis. Pag. 56. num. 51.

Vers. 10. Quem illa adoptavit in locum filij. Pag. 57. num. 51. vocavit nomen eius Moyſes, diceas: quia de aqua tuli eum. Ibi, num. 54.

CAPVT 3.

Vers. 2. Apparuitque ei Dominus in flumine ignis de medio rubi: & videbat quod rubus arderet, & non combureretur. Pag. 57. num. 52. pag. 119. num. 61. pag. 209. num. 20. & pag. 265. num. 10.

Vers. 5. Solve calceamentum de pedibus tuis. Pag. 154. num. 11.

Vers. 10. Veni, & mittam te ad Pharaonem, ut educas populum meum. Ibi, & pag. 208. num. 19.

Vers. 11. Quis sum ego ut vadam ad Pharaonem? Pag. 208. num. 19. pag. 222. num. 40. & pag. 291. num. 65.

Vers. 13. Vadam ad filios Israel, & dicam eis: Deus patrum vestrorum misit me ad vos. pag. 206. num. 4.

Vers. 15. Hec dices: Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob misit me ad vos. Pag. 274. num. 4.

CAPVT. 4.

Vers. 2. Respondit: virga. Pag. 70. num. 19.

Vers. 3. Proiecit, & versa est in colubrum. Pag. 80. num. 107.

Vers. 10. Non sum eloquens: impeditioris, & tardioris lingue sum. Pag. 57. num. 52. & pag. 274. num. 3.

Vers. 12. Perge igitur, & ego ero in ore tuo, doceboque te quid loquaris. Ibi.

Vers. 13. Mitte quem misurus es. Pag. 209. num. 19.

Vers. 17. Virgam hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa. Pag. 80. num. 106.

CAPVT. 5.

Vers. 1. Hec dicit Dominus Deus Israel: Dimitte populum meum. Pag. 206. num. 4.

CAPVT 7.

Vers. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis. Pag. 209. num. 21.

Vers. 2. Loquetur ad Pharaonem, ut dimittat filios Israel. Pag. 274. num. 4.

Vers. 12. Devoravit virga Aaron virgas eorum. Pag. 399. num. 53.

Vers. 20. Elevans virgam percussit aquam fluminis: & versa est in sanguinem. Pag. 322. num. 19. pag. 328. num. 67. & pag. 346. num. 53.

Vers. 22. Feceruntque similiter malefici incantationibus suis. Pag. 328. num. 67.

CAPVT. 8.

Vers. 19. Digitus Dei est hic. Pag. 52. num. 27. pag. 57. num. 52. & pag. 222. num. 39.

Vers. 26. Abominationes enim Aegyptiorum immolabimus Domino Deo nostro. Pag. 385. num. 42.

CAPVT 12.

Vers. 9. Non comedetis ex eo crudum quid, nec coctum aqua, sed tantum assum igni. Pag. 60. num. 74.

Vers. 29. Percussit Dominus omne primogenitum in terra Aegypti. Pag. 307. num. 35. & pag. 376. num. 39.

Vers. 36. Spoliaverunt Aegyptios. Pag. 158. num. 44.

Vers. 37. Profectique sunt filij Israel de Ramesse in Socoth, sexcenta fere millia. Pag. 57. num. 52.

CAPVT 23.

Vers. 2. Sanctifica mihi omne primogenitum. Pag. 306. num. 37.

Vers. 18. Armati ascenderunt filij Israel de terra Aegypti. Pag. 9. num. 59.

CAPVT 14.

Vers. 21. Cumque extendisset Moyses ostium super mare, verit in siccum, divisique est aqua. Pag. 408. num. 42. & pag. 154. num. 11.

Vers. 25. Dixerunt ergo Aegyptij: Fugiamus Israel. Pag. 6. num. 39.

Indice de los lugares

Vers. 27. Fugientibusquæ Ægyptijs
occurrerunt aquæ , & involvit eos
Dominus in medijs fluctibus pag.7.
num. 40.

CAPVT 15.

Vers. 1. Cantemus Domino : glo-
riosè enim magnificatus est. Pag.
224. num. 53.

Vers. 20. Sumpsit ergo Maria prophetissa
soror Aaron , tympanum. Pag. 2.
num. 60. & pag. 24. num. 32.

CAPVT 17.

Vers. 6. Percutiesquæ petram , & exi-
bit ex ea aqua. Pag. 205. num.
67.

Vers. 11. Cumquæ levaret Moyses ma-
nus , vincebat Israel. pag. 16. num.
33. & Pag. 220. num. 19.

Vers. 13. Fugavitquæ Iosue Amalec,
& populum eius in ore gladij. Pag.
3. num. 9.

CAPVT 19.

Vers. 1. In die hac venerunt in solitu-
dinem Sinai. Pag. 2. num. 6.

CAPVT 24.

Vers. 4. Scripsit autem Moyses uni-
versos sermones Domini. Pag. 129.
num. 54.

CAPVT 25.

Vers. 10. Arcam de lignis setim com-
pingite. Pag. 207. num. 12.

Vers. 11. Coronam auream per circui-
tum. Pag. 113. num. 10.

Vers. 18. Duos quoque Cherubim
aureos , & productiles facies. Ibi,
& Pag. 376. num. 39.

Vers. 20. Respiciantquæ se mutuo ver-
sus vultibus in propitiatorium. Pag.
71. num. 37.

Vers. 31. Facies , & candelabrum ducti-
le de auro mundissimo. Pag. 123.
num. 8. & Pag. 176. num. 13.

Vers. 37. Facies , & lucernas septem,
& pones eas super candelabrum.
Ibi , & Pag. 113. num. 8.

Vers. 40. Fac secundum exemplar
quod tibi in monte monstratum est.
Pag. 207. num. 12.

CAPVT. 28.

Vers. 12. Porrabitquæ Aaron nomina
eorum coram Domino super utrum-
que humerum. Pag. 202. num. 47.

Vers. 29. Porrabitquæ Aaron nomina fi-
liorum Israel super pectus suum. Ibi.

Vers. 31. Facies , & tunicam superhu-
meralem totam hyacinthinam. Ibi.
num. 45.

Vers. 33. Deorsum verò , ad pedes
ejusdem tunicæ quasi mala punica,
mixtis in medio tintinnabulis. Pag.
140. num. 75. Pag. 153. num. 4.
pag. 203. num. 54. & Pag. 314.
num. 25.

Vers. 36. In qua sculpes opere cala-
toris , Sanctum Domino. Pag. 376.
num. 40.

CAPVT 31.

Vers. 3. Implevi eum Spiritu Dei;
sapientia , & intelligentia. Pag. 208.
num. 14.

Vers. 18. Duas tabulas testimonij
lapideas , scriptas digito Dei. Pag.
129. num. 57. & Pag. 207. num. 8.

CAPVT 32.

Vers. 1. Fac nobis Deos , qui nos
præcedant. Pag. 8. num. 52.

Vers. 2. Tollite in aures aureas , de
vuxorum , filiorumquæ , & filia-
rum vestrarum auribus , & afferte
ad me. Pag. 356. num. 51.

Vers. 3. Fecitquæ populus quæ iusserat,
deferens in aures ad Aaron. Pag.
358. num. 65.

Vers. 4. Hi sunt dii tui. Pag. 420.
num. 62.

Vers. 6. Surgentesquæ obtulerunt ho-
locusta , & hostias pacificas. Pag.
292. num. 76. & Pag. 324. num. 37.

Vers. 8. Isti sunt dii tui Israel , quæ
te eduxerunt de terra Ægypti. Pag.
8. num. 52.

Vers. 15. Reversus est Moyses de
monte , portans duas tabulas. Pag.
129. num. 55. & Pag. 207.
num. 8.

Vers. 19. Proiecit de manu tabulas,
& confregit eas. Pag. 129. num.
55. pag. 161. num. 43. & Pag. 308.
num. 44.

Vers. 26. Congregatiquæ sunt ad
eum

de la Sagrada Escritura.

eum omnes filij Levi. Pag. 66.
num. 122.

Vers. 28. Ceciderunt in die illa quasi
viginti tria millia hominum. Pag.
308. num. 44.

Vers. 31. Aut dimitte eis hanc noxam.
Pag. 420. num. 58.

Vers. 32. Aut si non facis, dele me de
libro tuo. Ibi.

CAPVT 34.

Vers. 3. Nullus ascendat tecum. Pag.
138. num. 61.

Vers. 27. Scribe tibi verba hæc. Pag.
129. num. 54.

Vers. 28. Scripsit in tabulis verba fœ-
deris decem. Ibi. num. 57 & Pag.
207. num. 8.

Vers. 29. Cumque descenderet Moyſes
de Monte Sinai, tenebat duas ta-
bulas. Ibi. & Pag. 129. num. 55.

CAPVT 39.

Vers. 23. Tintinnabula de auro pu-
rissimo, quæ posuerunt inter ma-
logranata, in extrema parte tunica.
Pag. 60. num. 77.

EX LIBRO LEVITICI.

CAPVT 1.

Vers. 16. Vesiculam verò gutturis, &
plumas, proiciet prope altare, in
loco, in quo cineres effundi solent.
Pag. 145. num. 32.

CAPVT 2.

Vers. 11. Nec quidquam fermenti ac
mellis adolebitur in sacrificio Do-
mini. Pag. 119. num. 56.

Vers. 13. In omni oblatione tua offe-
res sal. Pag. 266. num. 16.

CAPVT 3.

Vers. 11. Non mitter in eam oleum,
nec thuris aliquid imponet, quia
pro peccato est. Pag. 325. num. 46.

CAPVT 23.

Vers. 40. Sumetisque vobis die primo
fructus arboris pulcherrimæ, spa-

tulasque palmarum, &c. Pag. 118.
num. 46.

EX LIBRO NVMERI.

CAPVT 2.

Vers. 3. Ad Orientem Iudas figet ten-
toria per turmas exercitus sui. Pag.
269. num. 39.

CAPVT 5.

Vers. 24. Dabit ei bibere. Pag. 144.
num. 26.

CAPVT 10.

Vers. 13. Moveruntque castra primâ
iuxta imperium Domini in manu
Moyſi. Pag. 269. num. 39.

Vers. 14. Filij Iuda per turmas suas. Ibi.
Vers. 33. Arca fœderis Domini. Pag.
207. num. 12.

CAPVT 11.

Vers. 5. Recordamur piscium, quos co-
medebamus in Ægypto. Pag. 158.
num. 43.

Vers. 9. Cumque descenderet nocte
super castra ros, descendebat pari-
ter, & Man. Pag. 154. num. 11.

Vers. 31. Ventus autem egrediens à
Domino arreptans trans mare co-
turnices detulit. Ibi.

CAPVT 13.

A vers. 5. usque ad 17. Pag. 358.
num. 69.

CAPVT 14.

Vers. 6. Iosue filius Nun, & Caleb fi-
lius Jephone. Pag. 186. num. 17.

Vers. 33. Filij vestri erunt vagi in de-
serto annis quadraginta, &c. Pag.
410. num. 62.

Vers. 34. Iuxta numerum quadragin-
ta dierum, quibus considerasti rec-
tam, annus pro die imputabitur.
Pag. 349. num. 73.

CAPVT 16.

Vers. 32. Aperiens os suum, devo-
ra-

CAPVT 17.

Vers. 7. Quas cum posuisset Moyſes coram Domino. Pag. 18. num. 48.

Vers. 8. Invenit germinasse virgam Aaron. Ibi. & Pag. 399. num. 56. & 58.

Vers. 10. Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij. Ibi. num. 56.

CAPVT 20.

Vers. 10. Audite rebelles, & increduli. Pag. 322. num. 17.

Vers. 11. Percuens virga bis filicem, egressæ sunt aquæ. Pag. 205. num. 67.

Vers. 12. Non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis. Pag. 322. num. 26.

Vers. 29. Ille mortuo in montis supercilio. Pag. 56. num. 49.

CAPVT 21.

Vers. 9. Fecit ergo Moyſes Serpentem Aneum, quem cum percussi aspicerent, sanabantur. Pag. 144. num. 24. & 26. pag. 356. num. 44. & pag. 358. num. 65.

CAPVT 22.

Vers. 4. Ita debet hic populus omnes, qui in nostris finibus commorantur, quomodo solet bos herbas vsque ad radices carpere. Pag. 222. num. 55.

CAPVT 24.

Vers. 17. Orietur stella ex Jacob. Pag. 27. num. 3.

EX LIB. DEUTERON.

CAPVT 4.

Vers. 1. Et nunc Israel audi precepta, & indicia, quæ ego doceo te. Pag. 57. num. 52.

CAPVT 9.

Vers. 10. Duas tabulas lapideas scrip-

CAPVT 10.

Vers. 5. Posui tabulas in arcam, quam feceram, quæ hucusque ibi sunt. Pag. 129. num. 55.

CAPVT 31.

Vers. 13. Præcepitque Dominus Iosue filio Nun. Pag. 16. num. 38.

CAPVT 34.

Vers. 5. Mortuusque est ibi Moyſes servus Domini, iuvene Domino. Pag. 56. num. 49.

Vers. 6. Non cognovit homo sepulchrum eius. Pag. 223. num. 41.

Vers. 9. Iosue vero filius Nun. Pag. 163. num. 38.

EX LIBRO IOSUE

CAPVT 1.

Vers. 4. A deserto, & Libano vsque ad fluvium magnum Euphratem. Pag. 185. num. 7.

CAPVT 3.

Vers. 7. Hodie incipiam exaltare te. Pag. 185. num. 7.

CAPVT 7.

Vers. 3. Duodecim durissimos lapides, quos ponetis in loco castrorum. Pag. 305. num. 25.

Vers. 4. Vocabitque Iosue duodecim viros, quos elegerat de filiis Israel. Pag. 185. num. 8.

Vers. 5. Ite ad Iordanis medium, & portate inde singuli singulos lapides. Pag. 305. num. 25.

Vers. 9. Aliosquoque duodecim lapides posuit Iosue in medio Iordanis alveo. Ibi.

Vers. 18. Cumque ascendissent portantes arcam foederis Domini, & siccam humum calcare coepissent. Pag. 154. num. 11.

Vers. 20. Duodecim quoque lapides, quos de Iordanis alveo sumplerant, posuit Iosue in Galgalis. Pag. 305. num. 25.

CAPVT 5.

Vers. 14. Sum Princeps exercitus Domino. Pag. 446. num. 54.

CAPVT 6.

Vers. 11. Circuivit ergo arca Domini Civitatem. Pag. 9. num. 62.

Vers. 12. Tulerunt Sacerdotes arcam Domini. Pag. 111. num. 2.

Vers. 17. Sitque Civitas hac anathema, & omnia quæ in ea sunt. Pag. 112. num. 4.

Vers. 20. Igitur omni populo vociferante, muri illico corruerunt. Ibi, & pag. 185. num. 7.

Vers. 24. Urbem autem, & omnia quæ erant in ea, succenderunt, absque auro, & argento, & vasis æneis, ac ferro. Pag. 112. num. 4.

CAPVT 7.

Vers. 5. Percussi sunt à viris verbis Hai. Pag. 214. num. 51.

Vers. 7. Dixit Josue: Heu Domine Deus, quid voluisti traducere populum istum Iordanem fluvium, ut traderes nos in manus Amorrhæi, & perderes? Ibi.

Vers. 11. Furati sunt, atque mentiti Ibi.

Vers. 12. Nec poterit Israel stare ante hostes suos, eosque fugiet. Ibi.

Vers. 21. Vidi pallium coccineum, valde bonum regulamque auream, & concupiscens abstuli. Pag. 40. n. 45. pag. 224. n. 51. & pag. 376. n. 34.

Vers. 25. Lapidavitque eum omnis Israel. Pag. 40. num. 45.

CAPVT 10.

Vers. 12. Sol contra Gabaon se movearis, & Luna contra vallem Ayalon. Pag. 5. num. 26.

Vers. 13. Stetit itaque Sol in medio Cæli. Pag. 52. num. 14. & pag. 185. num. 7.

Vers. 14. Non fuit antea, nec postea tam longa dies, obediens Domino voci hominis. Pag. 10. num. 68. pag. 17. num. 39. & pag. 128. num. 49.

Vers. 23. Adduxerunt ad eum quinque reges de Ipeh. Pag. 185. num. 7.

CAPVT 13.

Vers. 8. Ruben, & Gad possederunt terram, quam tradidit eis Moyses. Pag. 269. num. 38.

CAPVT 24.

Vers. 2. Sorte omnia dividentes. Pag. 185. num. 7.

CAPVT 15.

Vers. 15. Venit ad habitatores Dabir, quæ prius vocabatur Cariath Sepher, id est Civitas litterarum. Pag. 52. num. 13.

CAPVT 19.

Vers. 41. Hirsames, id est, Civitas Solis. Pag. 52. num. 13.

EX LIBRO IUDICVM.

CAPVT 2.

Vers. 1. Ascendit Angelus Domini de Galgalis ad locum flentium. Pag. 445. num. 52.

CAPVT 4.

Vers. 17. Sisara autem fugiens pervenit ad tentorium Jahel. Pag. 373. n. 2.

CAPVT 5.

Vers. 20. Stellæ manentes in ordine, & cursu suo, adversus Sisaram pugnaverunt. Pag. 379. num. 59.

CAPVT 6.

Vers. 37. Ponam hoc vellus lana in arca. Pag. 136. num. 40.

CAPVT 7.

Vers. 13. Videbatur mihi quasi sub cineribus panis ex hordeo volvi. Pag. 269. num. 40.

CAPVT 9.

Vers. 8. Ierunt ligna, ut vos

Indice de los lugares

gerent super se Regem. Pag. 14. num. 12.

Vers. 14. Dixeruntque omnia ligna ad chamnum: Veni, & impera super nos. Ibi. & pag. 398. num. 51.

CAPVT 14.

Vers. 3. Hanc mihi accipe, quia placuit oculis meis. Pag. 413. num. 23.

CAPVT 15.

Vers. 19. Aperuit Dominus molarem dentem in maxilla asini, & egressae sunt ex eo aquae. Pag. 42. n. 12.

CAPVT 16.

Vers. 4. Post hæc amavit mulierem. Pag. 413. num. 23.

Vers. 19. Vocabitque conforem, & rasit septem crines eius. Pag. 344. num. 34.

Vers. 30. Concussisq; fortiter columnis, cecidit domus super omnes Principes, multoque plures interfecit moriens, quam ante vivus occiderat. Pag. 116. num. 34. pag. 152. num. 91. & pag. 344. num. 34.

EX LIBRO PRIMO

Regum.

CAPVT 11.

Vers. 1. Fuit vir vnus de Ramathaim sopherim, & nomen eius Elcana. Pag. 68. num. 5.

CAPVT 4.

Vers. 11. Arca Dei capta est. Pag. 277. num. 23.

Vers. 18. Cecidit de sella retrorsum iuxta osium, & fractis cervicibus mortuus est. Pag. 391. num. 3.

Vers. 19. Incurcavit se, & peperit. Ibi.

CAPVT 5.

Vers. 2. Tuleruntque Philistim arcam Dei, & intulerunt eam in Templum Dagon. Pag. 277. num. 23.

Vers. 6. Aggravata est autem manus Domini super Azorios. Ibi.

CAPVT 6.

Vers. 19. Percussit autem de viris Betha famitibus, eo quod vidissent arcam Domini. Pag. 277. num. 23.

CAPVT 9.

Vers. 16. Mittam virum ad te de terra Benjamin, & vnges eum ducem. Pag. 171. num. 69. & 71.

CAPVT 13.

Vers. 12. Necesseitate compulsus, obtuli holocaustum. Pag. 354. num. 25.

CAPVT 15.

Vers. 11. Pœnitet me quod constitui eum Saul Regem. Pag. 422. num. 75.

Vers. 15. Ut immolarentur Domino Deo tuo. Pag. 354. num. 25.

Vers. 24. Pecavi, quia prævaricatum sermonem Domini. Pag. 355. num. 35.

Vers. 30. Honora me coram senioribus populi mei. Pag. 342. num. 18.

CAPVT 16.

Vers. 1. Mittam te ad Isai Bethlechem: tem: providi enim in filiis eius mihi regem. Pag. 38. num. 32. pag. 129. num. 61. pag. 171. num. 69. & 71. Usque quo tu luges Saul? Pag. 389. num. 83.

Vers. 10. Ait Samuel ad Isai: Non elegit Dominus ex illis. Pag. 384. num. 33. & pag. 443. num. 37.

Vers. 13. Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum. Pag. 38. num. 32. & pag. 443. num. 37.

CAPVT 17.

Vers. 40. Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente, & fundam manu tulit. Pag. 214. num. 57. & pag. 289. num. 45.

Vers. 49. Infixus est lapis in fronte eius. Pag. 224. num. 49. & pag. 377. num. 45.

Vers. 51. Interfecit eum, præciditque caput.

De la Sagrada Escritura.

caput eius. Ibi. & pag. 137. n. 52.
Vers. 54. Assumens David caput
 Philisthi, attulit illud in Ierusa-
 lem: anima verò eius polluit in ta-
 bernaculo suo. Pag. 297. num. 21.
 & pag. 300. num. 44.

CAPVT 18.

Vers. 1. Anima Ionathæ conglutinata
 est animæ David, & dilexit eum
 Ionathas quasi animam suam. Pag.
 85. num. 21. & 23. pag. 98. num.
 37. & 40. & pag. 245. num. 70.
Vers. 3. Inierunt autem David, & Io-
 nathas fœdus. Pag. 86. num. 26.
 Diligebat enim eum quasi animam
 suam. Ibi num. 29. & pag. 406.
 num. 25.
Vers. 4. Nam expoliavit se Ionathas
 tunica qua erat indutus, & dedit
 eam David. Ibi, num. 23. & pag.
 86. num. 26.
Vers. 7. Præcinebant mulieres luden-
 tes, atque dicentes: Percussit Saul
 mille, & David decem millia. Pag.
 297. num. 21.
Vers. 10. Tenebatquæ Saul lanceam.
 Pag. 192. num. 70.
Vers. 27. Percussit ex Philisthim
 ducentos viros. Pag. 300. num.
 49.

CAPVT 19.

Vers. 16. Cumquæ venissent nuntij,
 inventum est simulachrum super
 lectum. Pag. 301. num. 49.

CAPVT 20.

Vers. 17. Et addidit Ionathas desera-
 re David. Pag. 86. num. 26.
Vers. 41. Fleverunt pariter, David
 autem amplius. Pag. 85. num. 25.

CAPVT 21.

Vers. 9. Ecce hic gladius Goliath Phi-
 listhi: est involutus pallio post
 ephod. Pag. 281. num. 58. pag.
 300. num. 44. & pag. 443. num. 30.
Vers. 13. Inmutavit os suum coram
 eis. Pag. 149. num. 65.

CAPVT. 25.

Vers. 3. Vir eius durus, & pessimus,

& malitiosus. Pag. 186. num. 17.
Vers. 11. Tollam ego panes meos, &
 aquas meas, & dabo viris quos nes-
 cio unde sint? Pag. 214. num. 58.
Vers. 13. Accingatur unusquisque
 gladio suo. Ibi num. 57.
Vers. 25. Stultus est, & stulticia est
 cum eo. Ibi, num. 58.
Vers. 44. Saul autem dedit Michol fi-
 liam suam, uxorem David Phaltiel.
 Pag. 301. num. 50.

CAPVT 28.

Vers. 16. Cum Dominus recesserit à
 te, & transferit ad æmulum tuum.
 Pag. 371. num. 63.

EX LIBRO SECVNDO Regum.

CAPVT 1.

Vers. 4. Saul, & Ionathas filius eius
 interierunt. Pag. 418. num. 47.
Vers. 18. Præcepit vt docerent filios
 Iuda arcum. Pag. 195. num. 95.
Vers. 21. Montes Gelboe, nec ros,
 nec pluvia veniant super vos, nec
 que sint agri primitiarum. Pag. 361.
 num. 90.
Vers. 22. Sagitta Ionathæ nunquam
 reddijt retrorsum. Pag. 195. num.
 95.
Vers. 24. Super Saul flete, qui vestie-
 bat vos coccino. Pag. 185. num.
 10.
Vers. 26. Sicut mater unicum amat
 filium, ita ego te diligebam. Pag.
 98. num. 40. & pag. 245. num. 67.

CAPVT 3.

Vers. 5. De Egla vxore David. Pag. 300.
 num. 48.
Vers. 15. Milit ergo Isboeth, & tulit
 eam à viro suo Phaltiel. Pag. 301.
 num. 50.

CAPVT 6.

Vers. 6. Extendit Oza manum ad
 arcam Dei, & cecidit eam. Pag. 396.
 num. 42.
Vers. 7. Percussit eum super temerita-
 te. Ibi, num. 44. & Pag. 317. n. 48.
 Minus Vers.

Indice de los Lugares

Vers. 15. David , & omnis domus
Israel ducebant arcam testamenti
Domini in iubilo. Pag. 66. num.
122.

Vers. 16. Despexit eum in corde suo.
Ibi.

Vers. 17. Et introduxerunt arcam
Domini , & imposuerunt eam in
loco suo. Pag. 52. num. 9.

CAPVT 7.

Vers. 3. Dixitquē Nathan ad regem:
Omne quod est in corde tuo , vade,
fac. Pag. 66. num. 122.

CAPVT 11.

Vers. 4. Missis itaque David nuntijs,
tulit eam. Pag. 324. num. 37.

CAPVT 12.

Vers. 7. Dixit autem Nathan ad Da-
vid. Tu es ille vir. Pag. 66. num.
122.

Vers. 9. Vriam Hethem percussisti
gladio , & uxorem illius accepisti
in uxorem tibi. Pag. 345. num.
39.

Vers. 10. Non receder gladius de do-
mo tua usque in sempiternam. Pag.
343. num. 24.

Vers. 12. Tu enim fecisti abscondere.
Pag. 341. num. 9.

Vers. 13. Dixit David ad Nathan:
Peccavi Domino. Pag. 354. num.
25. & 28 Dominus quoque transtu-
lit peccatum tuum. Pag. 353. nu-
m. 17.

Vers. 14. Quoniam blasphemare fecis-
ti inimicos Domini , propter ver-
bum hoc , filius , qui natus est tibi ,
morre morietur. Pag. 24. num. 36.
pag. 324. num. 37. & pag. 335.
num. 32.

CAPVT 13.

Vers. 2. Ita ut propter amorem eius
exgrotaret. Pag. 418. num. 42.

Vers. 14. Prevalens viribus oppressit
eam & cubavit cum ea. Pag. 414.
num. 14.

Vers. 15. Exosam eam habuit Amnon
odio magno nimis. Ibi.

Vers. 17. Eijce hanc à me foras. Pag.
418. num. 42.

CVPVT 14.

Vers. 26. Ponderabat capillos capitjs
sui. Pag. 344. num. 35.

CAPVT 16.

Vers. 7. Egredere vir sanguinum. Pag.
351. num. 3.

Vers. 8. Invasisti regnum pro eo. Ibi.

Vers. 21. Ingradere ad concubinas
patris tui. Pag. 161. num.
73.

Vers. 23. Consilium autem Achito-
phel , quod dabat in diebus illis ,
quasi si quis consuleret Deum. Pag.
329. num. 70.

CAPVT 17.

Vers. 21. Achitophel : : suspensio in-
terijt. Pag. 328. num. 69.

CAPVT. 18.

Vers. 5. Servate mihi puerum Absa-
lom. Pag. 25. num. 48. & Pag. 335.
num. 44.

Vers. 9. Ahazit caput eius quercui , &
illo suspensio inter Cælum , & ter-
ram , mulus , cui infederat , per-
transivit. Pag. 328. num. 69. &
pag. 344. num. 34.

Vers. 10. Vidit hoc quispiam , & nūq-
tiavit Joab. Pag. 335. num. 42.

Vers. 11. Quare non confodisti eum
cum terra , & ego dedissem tibi de-
cem argenti siclos ? Ibi.

Vers. 14. Tolle ergo tres lanceas in
manu tua , & infixit eas in corde
Absalom. Ibi.

Vers. 15. Currebant decem iuvenes
armigeri Joab , & percutientes in-
terecerunt eum. Ibi.

Vers. 33. Fili mi Absalom , Absalom
fili mi , quis mihi tribuat ut ego
moriar pro te ? Pag. 7. num. 42. &
pag. 392. num. 9.

CAPVT 21.

Vers. 16. Jesibibenob , qui fuit de ge-
nere arapha. Pag. 137. num.
52.

Vers. 17. Præsidioque ei fuit Abisai
filius Sarvia , & percussit Philis-
thæum incertecit. Ibi.

De la Sagrada Escritura.

CAPVT 23.

Vers. 16. Noluit bibere, sed libavit
eam Domino. Pag. 231. num. 41.

Vers. 17. Num sanguinem hominum
istorum, & animarum periculum
bibam? Ibi.

EX LIBRO TERTIO
Regum.

CAPVT 3.

Vers. 12. Dedi tibi cor sapiens;
& intelligens. Pag. 133. num. 19.

Vers. 13. Sed & hæc, quæ non posui-
latti dedi tibi, divitias, scilicet, &
gloriam. Pag. 70. num. 30.

Vers. 14. Si ambulaveris in vijs meis..
sicut ambulavit pater tuus, lon-
gos faciam dies tuos. Pag. 370.
num. 57.

CAPVT 4.

Vers. 29. Dedit.. latitudinem cordis,
quasi arenam, quæ est in litore ma-
ris. Pag. 139. num. 67. & pag. 287.
num. 34.

CAPVT 6.

Vers. 4. Fecitque in templo fenestras
obliquas. Pag. 124. num. 14.

Vers. 7. Malleus, & securis, & omne
ferramentum non sunt audita in
domo cum edificaretur. Pag. 113.
num. 16. & pag. 117. num. 42.

Vers. 23. Fecit in oraculo duos Cher-
rubim de lignis olivarum. Pag.
125. num. 22. & pag. 376. num.
39.

Vers. 38. Perfecta est domus in omni
opere suo. edificavitque eam annis
septem. Pag. 231. num. 44. & pag.
444. num. 12.

CAPVT 7.

Vers. 15. Finxit duas columnas areas,
Pag. 134. num. 25.

Vers. 19. Capicella autem quæ erant
super capita columnarum, quasi
opere lilij fabricata. Pag. 134. num.
30.

Vers. 20. Malogranatorum autem

ducenti ordines erant. Ibi. & num.
25.

CAPVT 10.

Vers. 19. Duo leones stabant iuxta
manus singulas. Pag. 291. num. 67.

Vers. 20. Non est factum tale opus
in vniuersis Regnis. Pag. 70. num.
23.

CAPVT 11.

Vers. 2. His itaque copulatus est Saa-
lomon ardentissimo amore. Pag.
344. num. 37.

Vers. 4. Depravatum est cor eius per
mulieres, vt sequeretur deos alic-
nos. Pag. 341. num. 12.

Vers. 6. Fecitque Salomon quod non
placuerat coram Domino. Pag. 342.
num. 14.

CAPVT 12.

Vers. 28. Excogitato consilio fecit
duos vitulos aureos. Pag. 332.
num. 29.

CAPVT 13.

Vers. 4. Exaruit manus eius, quam
extenderat contra eum. Pag. 369.
num. 49.

CAPVT 15.

Vers. 5. Et non declinasset ab omnia-
bus, quæ præceperat ei cunctis die-
bus vitæ suæ, excepto sermone Vriæ,
Hethæi. Pag. 345. num. 42.

CAPVT 17.

Vers. 10. Da mihi paululum aquæ in
vase, vt bibam. Pag. 169. num.
53.

Vers. 11. Affer mihi, obsecro, &
bucellam panis. Ibi.

Vers. 13. Mihi primum fac de ipsa fa-
rinula subcineritium panem. Ibi.

CAPVT 22.

Vers. 24. Accessit Sedecias filius Chaa-
naam, & percussit Micheam in
maxillam. Pag. 369. num. 50.

Vers. 30. Rex Israel mutavit habitum
Mum & suum

Indice de los Lugares

sum, & ingressus est bellum. Pag.
373. num. 9.

milia. Ibi, & pag. 135. num. 30. &
pag. 270. num. 45. & pag. 376.
num. 39.

EX LIBRO QVARTO
Regum.

CAPVT 2.

Vers. 11. Ecce currus igneus, & equi
ignei diuiserunt utrumque. Pag. 44.
num. 24.

Vers. 13. Levavit pallium Eliaz, quod
ceciderat ei. Pag. 83. num. 8.

CAPVT 4.

Vers. 42. Vir quidam venit de Baalsa-
lisa deferens viro Dei viginti panes
hordeaceos. At ille dixit: Da popu-
lo, ut comedat. Pag. 169. num. 54.

CAPVT 6.

Vers. 14. Misit ergo illuc equos, &
currus, & robur exercitus. Pag. 394.
num. 24.

Vers. 17. Aperuit Dominus oculos pue-
ri. Ibi.

CAPVT 9.

Vers. 30. Depinxit oculos suos subio,
& ornavit caput suum, & respexit
per fenestram. Pag. 357. num. 60.

CAPVT 18.

Vers. 5. Post eum non fuit similis ei
de cunctis regibus Iuda. Pag. 185.
num. 5.

Vers. 13. Anno quatuordecimo regis
Ezechiaz, ascendit Sennacherib Rex
Assyriorum ad universas Civitates
Iuda, & cepit eas. Pag. 9. num. 58.

CAPVT 19.

Vers. 14. Cum accepisset Ezechias li-
teras de manu nuntiorum, & legis-
set eas, ascendit in domum Do-
mini, & expandit eas coram Do-
mino. Ibi.

Vers. 15. Oravit in conspectu eius.
Ibi.

Vers. 35. In nocte illa venit Angelus
Domini, & percussit in castris Assy-
riorum centum octoginta quinque

CAPVT 20.

Vers. 5. Ecce sanavi te. Pag. 276.
num. 14.

Vers. 6. Et addam diebus tuis quin-
decim annos. Ibi.

Vers. 8. Quod erit signum, quia Do-
minus me sanabit? Ibi.

CAPVT 23.

Vers. 24. Pythones, & ariolos, & fi-
guras idolorum, & inmunditias, &
abominationes, quae fuerant in ter-
ra Iuda, & Ierusalem, abstulit Jo-
sias. Pag. 66. num. 323. & pag. 185.
num. 5.

Vers. 29. Abijt Josias rex in occur-
sum eius, & occisus est in Mageddo.
Pag. 66. num. 123.

EX LIBRO PRIMO
Paralipomenon.

CAPVT 11.

Vers. 11. Ille levavit hastam suam su-
per trecentos vulneratos. Pag. 443.
num. 33.

CAPVT 22.

Vers. 14. Preparavi impensas domus
Domini, auri talenta, centum mil-
lia, & argenti mille millia talento-
rum. Pag. 358. num. 66.

CAPVT 23.

Vers. 1. David senex, & plenus dies
rum. Pag. 288. num. 43.

EX LIBRO SECVNDO
Paralipomenon.

CAPVT 3.

Vers. 1. Cepit Salomon edificare do-
mum Domini in Ierusalem in mon-
te Moria. Pag. 14. num. 72.

CAI

De la Sagrada Escritura.

CAPVT 13.

Vers. 12. Ergo in exercitu nostro dux
Deus est. Pag. 378. num. 58.

CAPVT 28.

Vers. 24. Clausit ianuas templi Dei,
& fecit sibi altaria. Pag. 10. num.
69.

CAPVT 29.

Vers. 3. Aperuit valvas domus Domi-
ni, & instauravit eas. Pag. 10.
num. 69.

EX LIBRO TOBIÆ.

CAPVT 7.

Vers. 16. Et accepta charta, fecerunt
conscriptionem coniugij. Pag. 260.
num. 30.

CAPVT 11.

Vers. 13. Tunc sumens Tobias defelle
piscis, linivit oculos patris sui. Pag.
51. num. 3.

Vers. 14. Et sustinuit quasi dimidiam
ferè horam, & capit albugo ex ocu-
lis eius, quasi membrana ovi, egre-
di. Ibi.

Vers. 15. Quam apprehendens Tobias
traxit ab oculis eius, statimquè vi-
sum recepit. Ibi.

CAPVT 14.

Vers. 5. Vocavit ad se Tobiam filium
suum, & septem iuvenes filios eius,
nepotes suos. Pag. 260. num. 31.

EX LIBRO IVDITH.

CAPVT 12.

Vers. 16. Erat enim ardens in concu-
piscencia eius. Pag. 250. num. 15.

CAPVT 13.

Vers. 19. Proferens de pera caput Ho-

lofernis, ostendit illis. Pag. 297.
num. 22.

CAPVT 15.

Vers. 10. Benedixerunt eam omnes
vna voce. Pag. 297. num. 22.

EX LIBRO ESTHER.

CAPVT 2.

Vers. 19. Mardochæus manebat ad
ianuam regis. Pag. 73. num. 51.

CAPVT 4.

Vers. 2. Hoc eiulatu vsque ad fores
palatij gradiens. Pag. 73. num. 51.
Vers. 6. Ibit ad Mardochæum stantem
antè ostium palatij. Ibi.

CAPVT 5.

Vers. 9. Cumquè vidisset Mardochæum
sedentem ante fores palatij. Ibi.
Vers. 13. Mardochæum sedentem an-
te fores regias. Ibi.

CAPVT 6.

Vers. 11. Hoc honore condignus est;
quemcumque rex voluerit honora-
re. Ibi, num. 52.
Vers. 12. Reversusquè est Mardochæus
ad ianuam palatij. Ibi, & num. 51.

CAPVT 10.

Vers. 2. Sublimitas, qua exaltavit
Mardochæum, scripta sunt in libris
Medorum, atquè Persarum. Pag.
295. num. 7.

EX LIBRO JOB.

CAPVT 1.

Vers. 2. Natiquè sunt ei septem filij.
Pag. 290. num. 89.

Vers. 3. Eratquè vir ille magnus inter
omnes Orientales. Pag. 186. num.
18.

Vers. 12. Ecce, vniuersa que habet,
in manu tua sunt. Pag. 396. n. 38.
Vers.

Indice de los lugares

Vers. 13. In domo fratris sui primogeniti. Pag. 373. num. 12.

CAPVT 2.

Vers. 6. Ecce in manu tua est, verum: tamen animam illius serua. Pag. 239. num. 22.

Vers. 10. In omnibus his non peccauit Job. Pag. 284. num. 1.

CAPVT 3.

Vers. 3. Pereat dies in qua natus sum. Pag. 284. no n. 1.

Vers. 9. Obscurebuntur stellæ caliginæ. Ibi.

CAPVT 7.

Vers. 1. Militia est vita hominis super terram. Pag. 373. num. 9.

CAPVT 10.

Vers. 9. Memento quæso quod sicut lutum feceris me. Pag. 343. num. 27.

CAPVT 42.

Vers. 13. Et fuerunt ei septem filij. Pag. 390. num. 89.

EX LIBRO PSALM.

PSALM. 6.

Vers. 7. Lacrymis meis stratum meum rigabo. Pag. 339. num. 77.

PSALM. 11.

Vers. 9. Secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum. Pag. 272. num. 62.

PSALM. 13.

Vers. 1. Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus. Pag. 341. num. 12.

PSALM. 17.

Vers. 6. Dolores inferni circumdederunt me. Pag. 417. num. 33.

Vers. 10. Inclinauit Cælos, & descendit. Pag. 7. num. 47.

Vers. 11. Ascendit super Cherubim, & volauit. Pag. 419. num. 52.

PSALM. 18.

Vers. 1. Cæli enarrant gloriam Dei. Pag. 146. num. 33.

Vers. 6. In Sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo. Exultauit ut gigas ad currendam viam. Pag. 175. num. 7. & 9.

PSALM. 21.

Vers. 7. Ego autem sum vermis, & non homo. Pag. 114. num. 17.

Vers. 15. Factum est cor meum tanquam cera liquefscens. Pag. 120. num. 61.

PSALM. 30.

Vers. 13. Oblivioni datus sum tanquam mortuus à corde. Pag. 159. num. 57.

PSALM. 32.

Vers. 6. Verbo Domini Cæli firmati sunt. Pag. 298. num. 28.

PSALM. 44.

Vers. 2. Eructauit cor meum verbum bonum. Pag. 211. num. 32.

Vers. 17. Constitues eos principes super omnem terram. Pag. 70. n. 21.

PSALM. 54.

Vers. 13. Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique. Pag. 234. num. 61.

PSALM. 55.

Vers. 7. Ipsi calcaneum meum obsecrabunt. Pag. 313. num. 12.

Vers. 9. Posuisti lacrymas meas in conspectu tuo. Pag. 413. num. 4.

PSALM. 56.

Vers. 12. Ne disperdas, David, in tituli

De la Sagrada Escritura.

tuli inscriptionem. Pag. 13. num.
11.

PSALM. 57.

Vers. 5. Sicut aspidis surdæ, & obtu-
rantis aures suas. Pag. 119 num. 58.

PSALM. 59.

Vers. 10. In Idumæam extendam cal-
ceamentum meum. Pag. 432. num.
16.

PSALM. 67.

Vers. 31. Increpa feras arundinis.
Pag. 191. num. 61.

Vers. 36. Mirabilis Deus in Sanctis
suis. Pag. 443. num. 30.

PSALM. 68.

Vers. 2. Intraverunt aquæ usque ad
animam meam. Pag. 113. num. 11.
& pag. 134. num. 27.

Vers. 22. In siti mea potaverunt me
aceto. Pag. 252. num. 33.

PSALM. 73.

Vers. 14. Tu confregisti capita dra-
conis. Pag. 116. num. 33.

PSALM. 76.

Vers. 19. Vox tonitruï tui in rotâ.
Pag. 115. num. 26.

Vers. 21. Deduxisti sicut oves popu-
lum tuum; in manu Moyû, &
Aaron. Pag. 2. num. 9.

PSALM. 77.

Vers. 25. Panem Angelorum mandu-
cavit homo. Pag. 304 num. 19.

Vers. 30. Adhuc cecæ eorum erant in
ore ipsorum. Pag. 349. num. 73.

PSALM. 80.

Vers. 6. Testimonium in Ioseph posuit
illud, cum exiret de terra Ægypti:
linguam, quam non noverat, au-
divit. Pag. 292. num. 80.

PSALM. 81.

Vers. 6. Ego dixi: Dij estis, & filij

excelli omnes. Pag. 267. num. 26.
& pag. 372. num. 5.

Vers. 7. Vos autem sicut homines mori-
riemini, & sicut vnus de principi-
bus cadetis. Ibi.

PSALM. 101.

Vers. 36. Opera manuum tuarum sunt
Cæli. Pag. 297. num. 28.

PSALM. 103.

Vers. 4. Et ministros tuos ignem
vrentem. Pag. 193. num. 74.

Vers. 5. Qui fundasti terram super
stabilitatem suam, non inclinabi-
tur in sæculum sæculi. Pag. 340
num. 4.

Vers. 11. Expectabunt onagri in siti
sua. Pag. 41. num. 12.

PSALM. 104.

Vers. 18. Ferrum pertransiit animam
eius. Pag. 101. num. 5. & pag. 234.
num. 62.

PSALM. 105.

Vers. 19. Fecerunt vitulum in Horeb.
Pag. 333. num. 29.

PSALM. 109.

Vers. 5. Tu es Sacerdos in æternum
secundum ordinem Melchisedech.
Pag. 15. num. 29.

PSALM. 114.

Vers. 5. Misericors Dominus, & ius-
tus, & Deus noster miseretur. Pag.
328. num. 64.

PSALM. 117.

Vers. 13. Et in nomine Domini quia
vultus sum in eos. Pag. 401. n. 70.

PSALM. 118.

Vers. 136. Extus aquarum deduxer-
unt oculi mei, quia non custodie-
runt legem tuam. Pag. 339. num.
77.

Vers. 169. Lætabor ego super eloquia
tua, sicut qui invenit spolia multa.
Pag. 117. num. 41.

PSALM.

Indice de los Lugares

seuantes aquas. Pag. 156. num. 27.

PSALM. 125.

Vers. 6. Euntē ibant, & flebant mī-
tentes semina sua. Pag. 339. n. 74.

PSALM. 131.

Vers. 11. De fructu ventris tui ponam
super sedem tuam. Pag. 271. n. 55.

PSALM. 135.

Vers. 5. Qui fecit Caelos in intellectu;
Pag. 297. num. 28.

EX LIBRO PROVERB.

CAPVT 6.

Vers. 26. Prerium enim scorti vix est
vnius panis. Pag. 333. num. 23.

CAPVT 8.

Vers. 31. Deliciae meae, esse cum filiis
hominum. Pag. 221. num. 29.

CAPVT 17.

Vers. 17. Omni tempore diligit qui
amicus est. Pag. 273. num. 66.

CAPVT 31.

Vers. 10. Mulierem fortem quis inve-
niet? Pag. 180. num. 49.

Vers. 19. Manum suam misit ad fortia,
& digiti eius apprehenderunt fulur.
Ibi.

EX LIBRO ECCLES.

CAPVT 4.

Vers. 12. Funiculus triplex difficile
rumpitur. Pag. 38. num. 35.

CAPVT 10.

Vers. 19. Pecuniae obediunt omnia;
Pag. 398. num. 52.

CAPVT 31.

Vers. 1. Mitte panem tuum super gran-

EX CANTIC. CANTIC.

CAPVT 1.

Vers. 1. Osculetur me osculo oris sui;
Pag. 410. num. 61.

Vers. 3. Introduxit me rex in cellaria
sua. Pag. 406. num. 29. Recti di-
ligunt te. Pag. 371. num. 66.

Vers. 10. Murenulas aureas faciemus
tibi, vermiculatas argento. Pag.
77. num. 86.

Vers. 14. Oculi tui columbarum. Pag.
26. num. 52.

CAPVT 5.

Vers. 5. Fulcite me floribus. Pag. 409
num. 60.

CAPVT 3.

Vers. 1. Quaeivi illum, & non inveni
Pag. 260. num. 26.

Vers. 6. Quae est ista, quae ascendit post
desertum, sicut virgula fumi. Pag.
5. num. 29.

Vers. 9. Ferculum fecit sibi rex Salo-
mon. Pag. 406. num. 29.

Vers. 11. Videte filiae Sion regem
Salomonem. Ibi.

CAPVT 4.

Vers. 2. Dentes tui sicut greges tonsa-
rum, quae ascenderunt de lavacro;
omnes gemellis foetibus, & sterilibus
non est inter eas. Pag. 291. num. 73.

Vers. 8. Veni coronaberis de cubilibus
leonum. Pag. 293. num. 85.

Vers. 9. Vulnerasti cor meum in uno
oculorum tuorum. Pag. 93. num. 32.
& pag. 253. num. 40.

CAPVT 5.

Vers. 3. Expoliavi me tunica mea;
quomodo induar illa? Pag. 445.
num. 48.

Vers. 8. Ut nuntiatis ei quia amore
languo. Pag. 281. num. 55. & pag.
409. num. 60.

Vers. 14. Manus illius tornatiles au-
reae, plene hyacinthis. Pag. 94. num.
61.

Vers.

De la Sagrada Escritura.

Vers. 15. Crura illius columnarum mar-
morear. Pag. 134. num. 26.

CAPVT 6.

Vers. 3. Terribilis ut castrorum acies
ordinata. Pag. 5. num. 29.

Vers. 8. Vna est columba mea. Pag.
26. num. 52. & pag. 244. num.
64.

CAPVT 7.

Vers. 2. Crater tornatilis, numquam
indigens poculis. Pag. 239. num.
15.

CAPVT 8.

Vers. 6. Fortis est ut mors dilectio,
dura sicut infernus amulatio. Pag.
219. num. 16. & pag. 416. num. 29.

Vers. 14. Fuge dilecte mi. Pag. 410.
num. 61.

EX LIB. SAPIENTIAE.

CAPVT 18.

Vers. 24. In veste :: totus erat orbis
terrarum. Pag. 73. num. 50. & pag.
203. num. 49.

EX LIB. ECCLESIASTICI.

CAPVT 24.

Vers. 18. Quasi plantatio rosa in Je-
richo. Pag. 111. num. 1.

CAPVT 27.

Vers. 12. Scultus sicut luna mutatur.
Pag. 365. num. 17.

CAPVT 45.

Vers. 18. Dare sonitum in incessu suo,
audire facere sonitum in templo,
in memoriam filijs gentis suae. Pag.
140. num. 75.

CAPVT 48.

Vers. 14. Mortuum prophetavit cor-
pus eius. Pag. 293. num. 82.

CAPVT 49.

Vers. 3. Ipse est directus divinitus in
paenitentiam gentis. Pag. 66. num.
125.

CAPVT 51.

Vers. 4. Liberasti me a rugientibus
preparatis ad escam. Pag. 251.
num. 27.

Vers. 7. A lingua coinquinata, & a
verbo mendacij, a rege iniquo. Ibi
num. 25.

EXPROPHETIA ISALAE

CAPVT 1.

Vers. 18. Si fuerint peccata vestra ut
coccinum, quasi nix dealbabitur
& si fuerint rubra quasi vermicu-
lus, velut lana alba erunt. Pag.
337. num. 58.

CAPVT 2.

Vers. 3. Et verbum Domini de Ierusa-
lem. Pag. 117. num. 40.

CAPVT 3.

Vers. 7. Non sum Medicus. Pag. 266.
num. 15.

CAPVT 6.

Vers. 1. Vidi Dominum sedentem super
per folium excelsum. Pag. 209.
num. 20.

Vers. 2. Seraphim stabant super
illud :: Duabus velabant faciem
eius, & duabus velabant pedes
eius, & duabus volabant. Pag. 61.
num. 81. pag. 99. num. 43. pag.
199. num. 23. pag. 317. num. 46.
& pag. 419. num. 52.

Vers. 3. Sanctus, Sanctus, Sanctus.
Pag. 61. num. 81.

Vers. 4. Domus repleta est fumo. Pag.
119. num. 61.

Vers. 5. Ve mihi, quia tacevi, quia
vir pollutus labijs ego sum. Pag.
99. num. 43. pag. 291. num. 66.
pag. 337. num. 62. & pag. 382.
num. 11.

Non

Vers

Indice de los lugares

Vers. 6. Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari. Pag. 99. num. 44. pag. 262. num. 55. & pag. 337. num. 62.
Vers. 8. Quem mittam? Et quis ibit? Ecce ego, mitte me. Pag. 209. num. 19. pag. 221. n. 40. pag. 291. n. 65.

CAPVT 9.

Vers. 6. Factus est principatus super humerum eius. Pag. 26. num. 50. Vocabitur nomen eius, Admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, pater futuri seculi, Princeps pacis. Pag. 13. num. 10.

CAPVT 11.

Vers. 1. Egreditor virga de radice Jesse. Pag. 443. num. 37.

CAPVT 14.

Vers. 13. In Cælum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum. Pag. 344. num. 37.

CAPVT 30.

Vers. 32. In tympanis, & citharis, & in bellis præcipuis expugnabit eos. Pag. 119. num. 57.

CAPVT 38.

Vers. 8. Reversus est Sol decem li-
 ueis. Pag. 10. num. 68. & pag. 128.
 num. 49.

CAPVT 42.

Vers. 3. Calamum quassatum non conteret. Pag. 303. num. 7.

Vers. 8. Gloriam meam alteri non dabo. Pag. 296. num. 15.

CAPVT 53.

Vers. 7. Oblatus est quia ipse voluit. Pag. 110. n. 63. & pag. 264. n. 4.

Vers. 12. Et cum sceleratis reputatus est. Pag. 190. num. 53.

CAPVT 56.

Vers. 10. Canes muti non va-

lentes latrare. Pag. 382. num. 123.

CAPVT. 60.

Vers. 8. Qui sunt isti, qui ut nubes volant? Pag. 63. num. 100.

Vers. 17. Pro are afferam aurum, & pro ferro afferam argentum. Pag. 142. num. 5.

CAPVT 62.

Vers. 1. Et Salvator eius ut lampas accendatur. Pag. 114. num. 21.

CAPVT 64.

Vers. 1. Utinam dirumperes Cælos & descenderes. Pag. 7. num. 47.

EX PROPHETIÆ Jeremiæ.

CAPVT 1.

Vers. 6. Nescio loqui, quia puer ego sum. Pag. 337. num. 62.

Vers. 9. Misit Dominus manum suam, & tetigit os meum. Ibi

Vers. 10. Constitui te hodie super Gentes, & super regna. Pag. 209. num. 21.

Vers. 12. Virgam vigilantem ego videro. Pag. 349. num. 74.

CAPVT 2.

Vers. 13. Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas. Pag. 89. num. 50.

Vers. 17. Dereliquisti Dominum Deum tuum eo tempore, quo ducebat te per viam. Pag. 381. num. 7.

Vers. 18. Et nunc quid tibi vis in via Ægypti, ut bibas aquam turbidam? Ibi.

CAPVT 18.

Vers. 4. Dissipatum est vas, quod ipse faciebat de luto manibus suis; conversusque fecit illud vas alterum, sicut placuerat in oculis eius ut faceret. Pag. 62. num. 94.

CAPVT 26.

Vers. 8. Cum compleisset Jeremias, loquens omnia quae praeceperat ei Dominus, ut loqueretur ad vniuersum populum, apprehenderunt eum. Pag. 140. num. 71. & 73.

CAPVT 31.

Vers. 3. In charitate perpetua dilexi teideo attraxi te miserans. Pag. 272. num. 66.

CAPVT 52.

Vers. 13. Incendit domum Domini, & domum regis, & omnem domum magnam igni combussit. Pag. 221. num. 34.

EX THRENIS Jeremiae.

CAPVT 3.

Vers. 3. Saturabitur opprobrijs. Pag. 252. num. 36.

CAPVT 4.

Vers. 3. Filia populi mei crudelis; quasi struthio in deserto. Pag. 114. num. 17.

EX PROPHEZIA Ezechielis.

CAPVT 1.

Vers. 5. In medio eius similitudo quatuor animalium. Pag. 61. num. 83. & pag. 228. num. 17.

Vers. 7. Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli. Pag. 61. num. 84. pag. 318. num. 53. & pag. 367. num. 37.

Vers. 8. Manus hominis sub pennis eorum. Pag. 143. num. 14.

Vers. 10. Facies hominis, & facies leonis a dextris ipsorum quatuor: facies bovis, & facies aquilae. Pag. 291. num. 69. & pag. 393. num. 17.

CAPVT 2.

Vers. 1. Haec visio similitudinis gloriae Domini. Pag. 61. num. 85.

CAPVT 10.

Vers. 14. Facies vna, facies Cherubim. Pag. 61. num. 81. & 86. pag. 228. num. 17. & pag. 317. num. 52. In tertio facies leonis. Pag. 291. n. 69.

CAPVT 21.

Vers. 9. Gladius exacutus est, & limatus. Pag. 348. num. 67.

Vers. 10. Ut cadat victimas, exacutus est: ut splendeat, limatus. Ibi.

EX PROPHEZIA Danielis.

CAPVT 2.

Vers. 34. Abscissus est lapis de monumento sine manibus, & percussit statuum in pedibus eius ferreis, & scilicet tilibus, & comminuit eos. Pag. 159. num. 52. pag. 377. num. 45. & pag. 400. num. 66.

Vers. 35. Rapta sunt vento, nullusque locus inventus est eis: lapis autem, qui percusserat statuum, factus est mons magnus. Ibi.

Vers. 48. Constituit eum principem super omnes provincias Babylonis. Pag. 74. num. 56.

CAPVT 3.

Vers. 5. Adorate statuum auream. Pag. 389. num. 77.

Vers. 7. Cadentes omnes populi, tribus, & linguae, adoraverunt statuum auream. Ibi.

Vers. 50. Non tetigit eos omnino ignis. Pag. 120. num. 61.

Vers. 92. Species quarti similis filio Dei. Pag. 188. num. 38. & pag. 221. num. 35.

CAPVT 4.

Vers. 11. Succidite arborem, & praecidite ramos eius: excutite folia, & diffundite.

Indice de los Lugares

dispergite fructus. Pag. 47. num.
48. pag. 159. num. 52. pag. 343.
num. 25. & pag. 377. num. 48. &
49.

Vers. 12. Verumtamen germen radi-
cum eius in terra finite. Ibi, num.
50.

Vers. 24. Peccata tua eleemosynis
redime. Pag. 166. num. 25.

CAPVT 5.

Vers. 1. Baltassar rex fecit grande
convivium optimatibus suis. Pag.
378. num. 53.

Vers. 3. Allata sunt vasa aurea, &
argentea, quæ asportaverat de tem-
plo... & biberunt in eis rex, &
optimates eius. Pag. 323. num.
25.

Vers. 5. Apparuerunt digiti, quasi
manus hominis scribentis contra
candelabrum in superficie parietis
aulæ regis. Pag. 68. num. 9. pag.
237. num. 7. pag. 323. num. 24.
pag. 349. num. 73. & pag. 378.
num. 56.

Vers. 6. Tunc facies regis commutata
est. Pag. 237. num. 7.

CAPVT 6.

Vers. 2. Super eos principes tres, ex
quibus Daniel vnus erat. Pag. 74.
num. 56. & pag. 389. num. 78.

Vers. 3. Daniel superabat omnes
principes, & Sarrapas. Pag. 74.
num. 57.

Vers. 12. Dixerunt coram rege: Daniel
non curavit de lege tua. Pag. 389.
num. 78.

Vers. 16. Adduxerunt Danielem, &
miserunt eum in lacum leonum.
Ibi.

Vers. 22. Deus meus misit Angelum
suum, & conclusit ora leonum. Pag.
262. num. 55.

CAPVT 10.

Vers. 13. Princeps autem regni Per-
sæ restitit mihi. Pag. 50. num.
74.

Vers. 21. Nemo est adiutor meus, nisi
Michael princeps vester. Pag. 390.
num. 87.

CAPVT 12.

Vers. 3. Quasi stellæ in perpetuas æter-
nitates. Pag. 48. num. 53.

EX PROPHEZIA Osce.

CAPVT 12.

Vers. 3. In vtero supplantavit fratrem
suum. Pag. 318. num. 59.

Vers. 4. Flevit, & rogavit eum:
Pag. 56. num. 46. & pag. 318. n. 56.

EX PROPHEZIA Amos.

CAPVT 3.

Vers. 1. Ecce vicinus pomorum. Pag.
393. num. 14.

EX PROPHEZIA Ionæ.

CAPVT 1.

Vers. 2. Vade in Ninivem Civitatem
grandem, & prædica in ea. Pag. 433.
num. 19.

Vers. 4. Facta est tempestas magna in
mari, & navis periclitabatur con-
teri. Pag. 434. num. 26.

Vers. 5. Jonas descendit ad interiora
navis, & dormiebat sopore gravi.
Ibi. num. 27.

CAPVT 3.

Vers. 4. Clamavit, & dixit: Adhuc
quadraginta dies, & Ninive subver-
tetur. Pag. 140. num. 71. & pag.
331. num. 7.

Vers. 7. Homines, & iumenta...
aquam non bibant. Pag. 231. n. 41.

Vers. 10. Et vidit Deus opera eorum,
quia conversi sunt de via sua mala.
Pag. 140. num. 71.

CAPVT 4.

Vers. 2. Propter hoc præoccupavi v-
sua

De la Sagrada Escritura.

fugerem in Tharsis: Scio enim quia
tu Deus clemens, & misericors es.
Pag. 150. num. 78.

Pag. 130. num. 66. & pag. 444.
num. 38.

EX PROPHEZIA
Habacuc.

CAPVT 3.

Vers. 4. Cornua in manibus eius. Pag.
189. num. 43.

Vers. 5. Ante faciem eius ibit mors;
Ibi.

Vers. 11. Ibunt in splendore ful-
gurantis hastæ tuæ. Pag. 278.
num. 27.

EX PROPHEZIA
Aggæi.

CAPVT 1.

Vers. 10. Propter hoc super vos pro-
hibiti sunt Coeli ne darent rorem,
& terra prohibita est ne daret ger-
men suum. Pag. 361. num. 97.

Vers. 11. Et vocavi siccitatem super
terram. Ibi.

EX PROPHEZIA
Zachariæ.

CAPVT 9.

Vers. 17. Quid enim bonum eius, &
quid pulchrum eius, nisi frumentum
electorum, & vinum germinans
virgines? Pag. 332. num. 21.

CAPVT 11.

Vers. 15. Sume tibi vasa pastoris
stulti. Pag. 15. num. 25.

EX PROPHEZIA
Malachiæ.

CAPVT 4.

Vers. 2. Orietur vobis :: Sol iustitiæ

EX LIBRO PRIMO
Machabæorum.

CAPVT 4.

Vers. 45. Et incidit illis consilium bo-
num. Pag. 120. num. 68.

CAPVT 11.

Vers. 26. Exaltavit eum in conspec-
tu omnium. Pag. 295. num. 7.

EX S. MATTHÆI
Evang.

CAPVT 1.

Vers. 3. Iudas autem genuit Phares;
Zaram. Pag. 78. num. 93.

Vers. 5. Genuit David regem. Pag.
186. num. 13.

Vers. 6. David autem rex genuit Sa-
lomonem. Ibi.

Vers. 19. Voluit occultè dimittere eam
Pag. 212. num. 44.

Vers. 20. Hæc autem eo cogitante;
Ecce Angelus Domini. Ibi. Noli
timere accipere Mariam coniugem
tuam. Ibi, & pag. 240. num. 32.

Vers. 21. Ipse enim salvum faciet po-
pulum suum. Pag. 14. num. 17.

CAPVT 2.

Vers. 1. Ecce Magi ab oriente vene-
runt. Pag. 130. num. 63.

Vers. 2. Vbi est qui natus est rex? Pag.
300. num. 41. Vidimus stellam
eius in oriente. Pag. 168. num. 49.
pag. 179. num. 44. pag. 223. num.
43. & pag. 300. num. 47.

Vers. 3. Turbatus est, & omnis Iero-
solyma cum illo. Pag. 24. num. 39.

Vers. 10. Gavisi sunt gaudio magno
valde. Ibi, & pag. 300. num. 47.

Vers. 11. Invenerunt puerum cum
Maria matre eius, & procidentes
adoraverunt eum, & apertis the-
sauris suis obtulerunt ei munera,
aurum, thus, & myrrham. Pag.
10.

Indice de los Lugares

ro. num. 64. pag. 59. num. 68.
pag. 62. num. 91. pag. 64. num.
107. pag. 153. num. 6. pag. 290.
num. 55. & pag. 372. num. 3.
Vers. 14. Accepit puerum, & matrem
eius nocte, & recessit in Ægyptum.
Pag. 46. num. 38. & pag. 221. num.
27. & pag. 245. num. 73.

CAPVT 4.

Vers. 1. Iesus ductus est in desertum à
Spiritu. Pag. 244. num. 66.
Vers. 3. Dic vt lapides isti panes fiant.
Pag. 136. num. 45. & pag. 332.
num. 17.
Vers. 11. Ecce Angeli acceperunt, &
ministrabant ei. Pag. 154. num. 6.

CAPVT 5.

Vers. 3. Beati pauperes spiritu, quo-
niam ipsorum est regnum Cælo-
rum. Pag. 164. num. 15. & pag. 190.
num. 56.
Vers. 4. Beati mites, quoniam ipsi
possidebunt terram. Ibi.
Vers. 7. Beati misericordes, quoniam
ipsi misericordiam consequentur.
Ibi.
Vers. 17. Nolite putare quoniam veni
solvere legem, aut prophetas: non
veni solvere, sed adimplere. Pag.
232. num. 49.
Vers. 19. Qui fecerit, & docuerit:
Pag. 228. num. 13.
Vers. 45. Solem suum oriri facit super
bonos, & malos. Pag. 20. num. 6.

CAPVT 8.

Vers. 2. Ecce leprosus veniens adora-
bat eum, dicens: Domine, si vis,
potest me mundare. Pag. 81. num.
122. & pag. 190. num. 49.
Vers. 8. Domine, non sum dignus vt
intres sub tectum meum. Pag. 200.
num. 27. pag. 428. num. 32.
Vers. 10. Audiens autem Iesus mira-
tus est, & sequentibus se dixit. Non
inveni tantam fidem in Israël. Ibi.
& pag. 46. num. 43. & pag. 200.
num. 27.
Vers. 13. Sanatus est puer in illa hora.
Pag. 395. num. 33.
Vers. 29. Quid nobis; & tibi, Ie-
su fili Dei? Venisti huc ante tem-

pus torquere nos? Pag. 386. num.
52.

CAPVT 9.

Vers. 12. Non est opus valentibus me-
dicus. Pag. 271. num. 56.

CAPVT 10.

Vers. 16. Simples sicut columbæ.
Pag. 435. num. 30.
Vers. 23. Cum autem persequerentur
vos in Civitate ista, fugite in aliam:
Pag. 46. num. 38. pag. 201. num. 36.
& pag. 220. num. 26.

CAPVT 11.

Vers. 5. Cæci vident, claudi ambu-
lant, leprosi mundantur... pauperes
evangelizantur. Pag. 74. num. 62.
Vers. 9. Dico vobis, & plusquam Pro-
phetam. Pag. 83. num. 5.
Vers. 10. Ecce ego mitto Angelum
meum. Ibi.
Vers. 10. Non surrexit inter natos mu-
lierum maior. Ibi, & pag. 64. num.
112. pag. 70. num. 28. pag. 96.
num. 22. pag. 229. num. 24. pag.
259. num. 25. & pag. 315. num.
35.

CAPVT 12.

Vers. 22. Oblatus est ei demonium
habens, cæcus, & mutus. Pag. 380.
num. 1.
Vers. 32. Non remitteretur ei, neque in
hoc sæculo, neque in futuro. Pag.
326. num. 49.
Vers. 39. Generatio mala, & adultera
signum querit. Pag. 17. num. 44.
Vers. 40. Sicut fuit Jonas in ventre
ceti tribus diebus, & tribus nocti-
bus, sic erit filius hominis in cor-
de terræ. Pag. 426. num. 22.

CAPVT 13.

Vers. 29. Et ait: Non, ne forte colli-
gentes zizania, eradicetis simul
cum eis, & triticum. Pag. 349.
num. 70.

CAPVT 14.

Vers. 19. Accepit quinque panibus;
at-

de la Sagrada Escritura.

aspiciens in Cælum benedixit, & fregit, & dedit discipulis panes, discipuli autem turbis. Pag. 104. num. 20.

Vers. 28. Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas. Pag. 6. num. 33. pag. 231. num. 54. & pag. 256. num. 47.

Vers. 29. Descendens Petrus de navi, ambulabat super aquam. Ibi, & pag. 6. num. 34. & pag. 154. num. 11.

Vers. 30. Videns ventum validum timuit: & cum cepisset mergi. Pag. 6. num. 32. & pag. 226. num. 2.

Vers. 31. Modica fidei, quare dubitasti? Ibi, & pag. 6. num. 33.

CAPVT 15.

Vers. 22. Miserere mei Domine fili David. Pag. 271. num. 55.

Vers. 26. Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus. Pag. 268. num. 23.

Vers. 28. Mulier, magna est fides tua. Ibi, & pag. 33. num. 46. Fiat tibi sicut vis. Et sauata est filia eius ex illa hora. Pag. 17. num. 45. pag. 168. num. 51. & pag. 395. num. 33.

CAPVT 16.

Vers. 13. Quem dicunt homines esse Filium hominis? Pag. 404. num. 8.

Vers. 14. Alij Ioannem Baptistam, alij autem Eliam, alij verò Jeremiam, aut vnum ex prophetis. Pag. 126. num. 28.

Vers. 15. Vos autem quem me esse dicitis? Ibi.

Vers. 16. Tu es Christus filius Dei vivi. Ibi, & pag. 78. num. 89. & pag. 148. num. 54.

Vers. 17. Beatus es Simon. Pag. 64. num. 112.

Vers. 18. Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. Ibi.

Vers. 24. Si quis vult post me venire, tollat crucem suam. Pag. 219. num. 11. & pag. 301. num. 51.

CAPVT 17.

Vers. 1. Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius. Pag. 217. num. 3.

Vers. 2. Resplenduit facies eius sicut Sol. Pag. 62. num. 90. & pag. 130. num. 66.

Vers. 4. Domine, bonum est nos hic esse. Pag. 178. num. 35.

Vers. 5. Hic est filius meus dilectus. Pag. 91. num. 66. & pag. 154. num. 6.

Vers. 6. Audientes discipuli ceciderunt in faciem suam. Pag. 401. num. 73.

Vers. 9. Nemini dixeritis visionem. Pag. 47. num. 51.

Vers. 23. Magister vester non solvit didrachma? Pag. 215. num. 62.

Vers. 24. Quid tibi videtur Simon? Reges terræ à quibus accipiunt tributum, vel censum? à filiis suis, an ab alienis? Ibi.

Vers. 26. Ut autem non scandalizemus eos...da eis pro me, & te. Ibi. num. 64.

CAPVT 19.

Vers. 5. Propter hoc dimittet homo patrem, & matrem, & adhærebit uxori suæ. Pag. 43. num. 19 & pag. 245. num. 72.

Vers. 27. Quid ergo erit nobis? Pag. 75. num. 71. & pag. 180. num. 47.

CAPVT 20.

Vers. 22. Nescitis quid petatis. Pag. 17. num. 44. & pag. 167. num. 41.

Vers. 23. Non est meum dare vobis. Pag. 420. num. 61.

Vers. 30. Miserere nostri fili David. Pag. 271. num. 55.

CAPVT 21.

Vers. 42. Hic factus est in caput anguli. Pag. 192. num. 73.

CAPVT 22.

Vers. 28. Homini regi, qui fecit nuptios filio suo. Pag. 271. num. 58.

Vers. 10. Congregaverunt omnes quos invenerunt, malos, & bonos. Ibi.

Vers. 13. Ligatis manibus, & pedibus eius, mitte eum in tenebras exteriores. Pag. 349. num. 76.

Vers.

Indice de los Lugares

Vers. 18. Quid me tentatis hypocritæ?
Pag. 17. num. 44.

CAPVT 23.

Vers. 35. Ut veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, à sanguine Abel iusti vsque ad sanguinem Zachariæ. Pag. 333. num. 27.

CAPVT 24.

Vers. 29. Stella cadent de Cælo. Pag. 48. num. 53. pag. 123. num. 6. & pag. 369. num. 74.

CAPVT 25.

Vers. 2. Quinque autem ex eis erant fatuæ. Pag. 329. num. 72.

Vers. 8. Date nobis de oleo vestro. Pag. 80. num. 112.

Vers. 12. Nescio vos. Pag. 269. num. 37. & pag. 420. num. 57.

Vers. 21. Intus in gaudium domini tui. Pag. 76. num. 75.

Vers. 35. Esurivi enim, & dedistis mihi manducare. Pag. 166. num. 28. & pag. 168. num. 44.

Vers. 40. Quamdiu fecistis vni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Pag. 166. num. 28.

Vers. 42. Esurivi enim, & non dedistis mihi manducare. Pag. 168. num. 44.

CAPVT 26.

Vers. 6. Cum autem Iesus esset in Bethaniam in domo Simonis leprosi. Pag. 116. num. 68.

Vers. 7. Et alit super caput ipsius reclinatus. Pag. 315. num. 32.

Vers. 8. Ut quid perditio hæc? Pag. 359. num. 54. & pag. 384. num. 37.

Vers. 10. Quid molesti estis huic mulieri? Opus enim bonum operata est super me. Pag. 41. num. 1. & pag. 190. num. 19.

Vers. 12. Ad sepeliendum me fecit. Pag. 37. num. 17.

Vers. 13. Vnde nunc prædicatum fuerit euangelium in toto mundo, & quod hæc fecit in memoria vestra. Ibi num. 38.

Vers. 14. Tunc abiit vnus de duodecim, qui dicebatur Iudas Iscariotes, ad Principes Sacerdotum. Pag. 411. num. 72.

Vers. 15. Ego vobis eum tradam. Pag. 385. num. 48. Constituerunt ei triginta argenteos. Pag. 8. num. 49. & pag. 106. num. 35.

Vers. 21. Vnus vestrum me traditurus est. Pag. 108. num. 48. & pag. 254. num. 51.

Vers. 27. Bibite ex hoc omnes. Pag. 271. num. 56.

Vers. 28. Hic est enim sanguis meus, qui pro multis effundetur. Pag. 109. num. 55.

Vers. 37. Et assumpto Petro, & duobus filiis Zebedæi, cepit contristari, & mœstus esse. Pag. 217. num. 31. & pag. 238. num. 12.

Vers. 38. Tristis est anima mea vsque ad mortem. Pag. 7. num. 44.

Vers. 39. Transeat à me calix iste. Pag. 219. num. 13.

Vers. 41. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma. Pag. 302. num. 4.

Vers. 43. Venit iterum, & inuenit eos dormientes. Pag. 418. num. 43.

Vers. 44. Oravit tertio, eundem sermonem dicens. Pag. 212. num. 42.

Vers. 47. Ecce Iudas vnus de duodecim venit, & cum eo turba multa. Pag. 418. num. 43.

Vers. 50. Amice, ad quid venisti? Pag. 410. num. 68.

Vers. 51. Percutiens servum Principis Sacerdotum amputavit auriculam eius. Pag. 30. num. 22. pag. 146. num. 35. & pag. 383. num. 72.

Vers. 55. Quotidie apud vos sedebam docens in templo, & non me tenuistis. Pag. 213. num. 49.

Vers. 56. Discipuli omnes, relicto eo, fugerunt. Pag. 190. num. 49. & pag. 410. num. 72.

Vers. 58. Petrus autem sequebatur eum à longe. Pag. 177. num. 25.

Vers. 59. Principes autem Sacerdotum querebant falsum testimonium contra Iesum. Pag. 334. num. 34.

Vers. 60. Novissime autem venerunt duo falsi testes. Ibi, num. 33. & pag. 347. num. 56.

Vers. 61. Et dixerunt: Hic dixit: possum destruere templum Dei, & post triduum reedificare illud. Ibi

CA P V T 27.

- Vers. 2.* Tradiderunt Pontio Pilato Præſidi. Pag. 385. num. 48.
Vers. 3. Videns Iudas, qui eam tradidit, quod damnatus eſſet, poenitentia ductus. Pag. 355. num. 34.
Vers. 5. Laqueo ſe ſuſpenderit. Pag. 106. num. 35. & pag. 328. num. 69.
Vers. 14. Non reſpondit ei ad vllum verbum, ita vt miraretur præſes vehementer. Pag. 150. num. 71. pag. 187. num. 27. & pag. 229. num. 20.
Vers. 19. Nihil tibi, & iuſto illi, multa enim paſſa ſum hodie per viſum propter eum. Pag. 426. num. 19.
Vers. 25. Sanguis eius ſuper nos. Pag. 7. num. 44.
Vers. 26. Ieſum autem flagellatum tradidit eis. Pag. 385. num. 48.
Vers. 34. Cum guſtaſſet, noluit bibere. Pag. 219. num. 13.
Vers. 37. Impoſuerunt ſuper caput eius cauſam ipſius ſcriptam. Pag. 109. num. 59.
Vers. 38. Crucifixi ſunt cum eo duo latrones. Pag. 190. num. 53.
Vers. 39. Blaſphemabant eum. Pag. 356. num. 44.
Vers. 42. Alios ſalvos fecit, ſe ipſum non poteſt ſuum facere. Pag. 386. num. 56. Deſcendat nunc de cruce, & credimus ei. Pag. 282. num. 66.
Vers. 46. Vt quid dereliquiſti me? Pag. 91. num. 65. pag. 252. num. 33. & pag. 356. num. 32.
Vers. 48. Acceptam ſpongiam implevit aceto, & impoſuit arandini. Pag. 278. num. 28.
Vers. 52. Multa corpora Sanctorum, qui dormierant, ſurrexerunt. Pag. 154. num. 11.
Vers. 53. Et exeuntes de monumentis... venerunt in Sanctam Civitatem. Pag. 324. num. 32.
Vers. 54. Vere filius Dei erat iſte. Pag. 154. num. 6. & pag. 222. num. 37. & pag. 300. num. 41.
Vers. 59. Involvit illud in ſindone munda. Pag. 330. num. 3.
Vers. 60. Potuit illud in monumento ſuo novo, quod exciderat in petra. Pag. 10. num. 70. & pag. 427. num. 25.
Vers. 64. Ecce erit novius error pe-

ior priore. Pag. 8. num. 49.
Vers. 66. Signantes lapidem cum cotodibus. Ibi.

CA P V T 28.

- Vers. 8.* Exierunt de monumento cum timore, & gaudio magno. Pag. 372. num. 2.
Vers. 9. Ieſus occurrit illis, dicens: Avete. Pag. 394. num. 26.
Vers. 12. Pecuniam copioſam dederunt militibus. Pag. 8. num. 49. pag. 334. num. 38. & pag. 418. num. 44.

EX S. MARCI EVANG.

CA P V T 1.

- Vers. 9.* Baptizatus eſt à Ioanne in Iordane. Pag. 315. num. 34.

CA P V T 2.

- Vers. 5.* Cum autem vidiffet Ieſus ſidem illorum, ait paralytico. Pag. 221. num. 32.

CA P V T 5.

- Vers. 13.* Et coneeſſit eis ſtatim Ieſus. Pag. 17. num. 45.

CA P V T 6.

- Vers. 28.* Attulit caput eius in diſco, & dedit illud puellæ, & puella dedit matri ſuæ. Pag. 297. num. 211.

CA P V T 11.

- Vers. 13.* Cumquæ vidiffet ſecum habentem folia, venit ſi quid forte inveniret in ea. Pag. 277. num. 20.

CA P V T 14.

- Vers. 3.* Fracto alabaſtro, effudit ſuper caput ipſius. Pag. 69. num. 13. & pag. 315. num. 32.
Vers. 4. Vt quid perditio iſta vnguenti facta eſt? Pag. 69. num. 13.
Vers. 6. Bonum opus operata eſt in me. Pag. 386. num. 50.

Indice de los Lugares

- Vers. 13.* Occurret vobis homo lagena aquae balneans, sequimini eum. Pag. 437. num. 46.
Vers. 54. Sedebat cum ministris ad ignem, & calefactabat se. Pag. 120. num. 62.
Vers. 66. Cum esset Petrus in atrio deorsum, venit una ex ancillis, &c. usque ad vers. 71. Pag. 127. num. 38.

CAPVT 15.

- Vers. 44.* Pilatus autem mirabatur si iam obisset. Pag. 229. num. 20. & pag. 288. num. 39.
Vers. 46. Ioseph autem mercatus sindonem. Pag. 330. num. 31.

CAPVT 16.

- Vers. 2.* Valde mane veniunt ad montem, orto iam sole. Pag. 442. num. 22.
Vers. 6. Iesum queritis Nazarenum, crucifixum: Surrexit, non est hic, ecce locus ubi posuerunt eum. Pag. 294. num. 4. pag. 298. num. 32. & pag. 425. num. 11.
Vers. 19. Assumptus est in Caelum, & sedet a dextris Dei. Pag. 134. num. 23.

EX S. LVCÆ EVANG.

CAPVT 1.

- Vers. 13.* Elisabeth pariet tibi filium. Pag. 22. num. 19.
Vers. 17. Proceat ante illum in spiritu, & virtute Eliz. Pag. 83. num. 5.
Vers. 18. Vnde hoc sciam? Ego enim sum senex, & vxor mea processit in diebus suis. Pag. 398. num. 53.
Vers. 26. Missus est Angelus Gabriel, Pag. 263. num. 57.
Vers. 28. Dominus tecum. Pag. 258. num. 16.
Vers. 29. Turbata est in sermone eius. Pag. 240. num. 33.
Vers. 30. Ne timeas Maria. Ibi.
Vers. 31. Concipies, & paries filium. Pag. 22. num. 19.
Vers. 34. Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? Pag. 243. num. 39.

- Vers. 35.* Spiritus Sanctus superveniet in te. Ibi, num. 35.
Vers. 40. Intravit in domum Zacharia, & salutavit Elisabeth. Pag. 83. num. 5. & pag. 182. num. 71.
Vers. 41. Exultavit infans in utero eius. Pag. 20. num. 9. Repleta est Spiritu Sancto Elisabeth. Pag. 182. num. 74.
Vers. 55. Sicut locutus est ad patres nostros Abraham. Pag. 271. n. 55.
Vers. 61. Quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine. Pag. 16. num. 37.
Vers. 63. Et mirati sunt universi. Pag. 96. num. 22.
Vers. 66. Manus Domini erat cum illo. Pag. 5. num. 27.

CAPVT 2.

- Vers. 7.* Non erat ei locus in diversorio. Pag. 32. num. 38.
Vers. 11. Natus est vobis hodie salvator. Pag. 223. num. 43.
Vers. 13. Facta est cum Angelo multitudo militiae celestis. Pag. 263. num. 57.
Vers. 16. Invenierunt Mariam, & Ioseph, & infantem. Pag. 244. num. 61.
Vers. 17. Videntes autem cognoverunt de verbo. Pag. 33. num. 47.
Vers. 18. Omnes, qui audierunt, mirati sunt: & de his quæ dicta erant à pastoribus ad ipsos. Pag. 131. num. 3.
Vers. 28. Ipse accepit eum in vlnas suas, & benedixit Deum. Pag. 316. num. 38.
Vers. 35. Tuam ipsius animam pertransibit gladius. Pag. 234. num. 62. & pag. 249. num. 11.
Vers. 52. Et erat subditus illis. Pag. 243. num. 54. & pag. 245. num. 68.

CAPVT 3.

- Vers. 5.* Erunt prava in directa, & aspera in vias planas. Pag. 229. num. 24.
Vers. 23. Ut putabatur, filius Ioseph. Pag. 78. num. 96.

CAPVT 5.

- Vers. 8.* Exi à me: quia homo peccator sum.

cator sum. Pag. 237. num. 10.
Vers. 28. Relictis omnibus, surgens
secutus est eum. Pag. 161. num.
70.

CAPVT 6.

Vers. 18. Venerant ut audirent eum,
& sanarentur à languoribus suis.
Pag. 190. num. 49.

CAPVT 7.

Vers. 37. Ut cognovit quod accubuit
Ies. in domo Pharisei. Pag. 251.
num. 36.

Vers. 38. Stans retro secus pedes eius,
Pag. 89. num. 49. Lacrymis cepit
rigare pedes eius. Pag. 97. num. 35.
& pag. 178. num. 30. & pag. 280.
num. 46. & pag. 354. num. 28.

Vers. 39. Si esset propheta, sciret uti-
que, quæ & qualis est mulier, quæ
tangit eum. Pag. 369. num. 54. &
pag. 413. num. 3.

Vers. 47. Remittuntur ei peccata. Pag.
382. num. 16. Dilexit multum. Pag.
69. num. 13. pag. 89. num. 46. pag.
90. num. 51. pag. 178. num. 31.
pag. 200. num. 30. pag. 234.
num. 40. num. 66. & pag. 444. num. 40.

Vers. 48. Remittuntur tibi peccata.
Pag. 370. num. 54.

Vers. 50. Fides tua te salvam fecit:
vade in pace. Pag. 90. num. 51.

CAPVT 8.

Vers. 2. Maria, quæ vocatur Maga-
dalene, de qua septem demonia
exierant. Pag. 382. num. 16.

Vers. 6. Natum aruit, quia non ha-
bebat humorem. Pag. 339. num.
74.

Vers. 44. Tetigit fimbriam vestimen-
ti eius, & confestim stetit fluxus
sanguinis eius. Pag. 182. num. 66.
& pag. 316. num. 38.

CAPVT 9.

Vers. 31. Dicebant excessum eius,
quem completurus erat in Ierusa-
lem. Pag. 172. num. 80. pag. 179.
num. 37. pag. 188. num. 35. pag.
285. num. 6. pag. 294. num. 4. &
pag. 401. num. 71.

Vers. 33. Nesciens quid diceret. Ibi.

& pag. 78. num. 89. & pag. 178. n.
35.

CAPVT 10.

Vers. 34. Appropians alligavit vul-
nera eius. Pag. 97. num. 48.

Vers. 38. Intravit in quoddam Caf-
tellum. Pag. 151. num. 88.

Vers. 39. Sedens secus pedes Domini,
audiebat verbum illius. Pag. 359.
num. 72.

Vers. 41. Martha, Martha, sollicita
es. Ibi. num. 71.

CAPVT 11.

Vers. 3. Panem nostrum quotidianum
da nobis hodie. Pag. 167. n. 37.

Vers. 15. Amice, commoda mihi
tres panes. Pag. 268. num. 32. &
pag. 278. num. 35.

Vers. 6. Quoniam amicus meus ve-
nit de via ad me. Ibi.

Vers. 8. Propter improbitatem ta-
men eius sorget, & dabit illi. Pag.
268. num. 32.

CAPVT 12.

Vers. 36. Et vos similes hominibus
expectantibus dominum suum. Pag.
76. num. 75.

Vers. 37. Præcinget se... & transiens
ministrabit illis. Pag. 194. num.
87.

CAPVT 13.

Vers. 8. Domine, dimitte illam, &
hoc anno. Pag. 343. num. 25.

CAPVT 15.

Vers. 5. Imponit in humeros suos
gaudens. Pag. 26. num. 50.

Vers. 18. Surgam, & ibo ad patrem
meum. Pag. 64. num. 112.

CAPVT 16.

Vers. 22. Et Sepultus est in inferno.
Pag. 249. num. 14.

Vers. 23. Vidit Abraham, & Laza-
rum in sinu eius. Pag. 194. n. 91.

Vers. 24. Quia crucif. in hac flamma;
Pag. 250. num. 14.

Vers. 25. Fili, recordare quia rece-
pisti.

Indice de los lugares

pisti bona in vita tua. Pag. 136. num. 42.
Vers. 27. Rogo ergo te pater ut mittas eum in domum patris mei. Pag. 338. num. 65.
Vers. 29. Habent Moysen, & prophetas: audiant illos. Pag. 395. num. 30.

CAPVT 17.

Vers. 13. Iesu præceptor, miserere nostri. Pag. 200. num. 27.

CAPVT 18.

Vers. 11. Non sum sicut cæteri homines, velut etiam hic publicanus. Pag. 388. num. 69.

CAPVT 19.

Vers. 4. Ut videret eum, quia inde erat transiturus. Pag. 261. num. 36.
Vers. 6. Exceptit illum gaudens. Pag. 428. num. 32.
Vers. 7. Murmurabant, dicentes quod ad hominem peccatorem divertisset. Pag. 151. num. 87.
Vers. 8. Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus: & si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum. Pag. 310. num. 62.
Vers. 41. Videns Civitatem fleuit super illam. Pag. 92. num. 68. & pag. 324. num. 32.

CAPVT 22.

Vers. 15. Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum. Pag. 7. num. 44.
Vers. 20. Hic est calix novum testamentum in sanguine meo, qui pro vobis fundetur. Pag. 109. num. 55.
Vers. 41. Avulsus est ab eis. Pag. 219. num. 14.
Vers. 44. Factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram. Pag. 48. num. 59. & pag. 92. num. 62. pag. 92. num. 68. pag. 105. num. 30. & pag. 302. num. 4.
Vers. 61. Conversus Dominus respexit

Petrum. Pag. 214. num. 60. pag. 354. num. 60. & pag. 355. n. 30.
Vers. 62. Egressus foras Petrus flevit amarè. Pag. 214. num. 60. & pag. 354. num. 60.

CAPVT 23.

Vers. 2. Hunc invenimus prohibentem tributa dare Cæsari. Pag. 214. num. 54.
Vers. 3. Tu es Rex Iudæorum. Ibi, num. 55.
Vers. 11. Illi sit indutum veste alba. Pag. 218. num. 10.
Vers. 23. Iesum verò tradidit voluntati eorum. Pag. 387. num. 60.
Vers. 34. Pater dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt. Pag. 222. num. 37. pag. 366. num. 32. & pag. 383. num. 22.
Vers. 42. Memento mei, cum veneris in regnum tuum. Pag. 161. num. 77.
Vers. 43. Amen dico tibi: Hodie mecum eris in paradiso. Pag. 17. num. 40. & pag. 222. num. 37.
Vers. 53. Posuit eum in monumento, in quo nondum quisquam positus fuerat. Pag. 262. num. 50.

CAPVT 24.

Vers. 4. Ecce duo viri steterunt secus illas. Pag. 425. num. 14.
Vers. 18. Tu solus peregrinus es in Ierusalem. Pag. 429. num. 43.
Vers. 21. Nos autem sperabamus. Pag. 418. num. 44.
Vers. 27. Interpretabatur illis in omnibus Scripturis. Ibi.
Vers. 40. Ostendit eis manus, & pedes. Pag. 253. num. 39.
Vers. 42. Obrulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis. Pag. 429. num. 44.

EX S. IOANNIS Evangelio.

CAPVT 1.

Vers. 8. Non erat ille lux. Pag. 151. num. 84.
Vers. 11. Et sui eum non receperunt. Pag. 32. num. 38.

Vers.

De la Sagrada Escritura.

Vers. 19. Tu quis es? Pag. 64. num.

111.

Vers. 23. Ego vox. Pag. 79. num. 98.
& pag. 151. num. 84.

Vers. 27. Non sum dignus vt solvam
eius corrigiam calcamenti. Pag.
315. num. 34. & 35.

Vers. 29. Vidit Ioannes Iesum venien-
tem ad se. Pag. 83. num. 4. & 5. &
pag. 259. num. 25.

CAPVT 2.

Vers. 1. Erat mater Iesu ibi. Pag. 5.
num. 25.

Vers. 2. Vocatus est autem, & Iesus.
Ibi.

Vers. 11. Hoc fecit initium signorum
Iesus, & crediderunt in eum disci-
puli eius. Pag. 140. num. 70. & pag.
282. num. 62.

Vers. 15. Et cum fecisset quasi fla-
gellum defuniculis, omnes eiecit
de templo. Pag. 368. num. 43.
Et iudices, & mentas subvertit. Ibi.
num. 44.

Vers. 19. Solvite templum hoc, & in-
tribus diebus excitabo illud. Pag.
347. num. 56.

Vers. 20. Quadraginta & sex annis
edificatum est templum hoc. Pag.
231. num. 44.

CAPVT 3.

Vers. 14. Sicut Moyses exaltavit ser-
pentem in deserto, ita exaltari
opportet Filium hominis. Pag. 144.
num. 25. & pag. 426. num. 18.

Vers. 16. Sic Deus dilexit mundum,
vt Filium suum vnigenitum daret.
Pag. 118. num. 52.

CAPVT 4.

Vers. 9. Quomodo tu Iudæus eum sis,
bibere à me potes, quæ sum mul-
lier Samaritana? Non enim cou-
tuntur Iudei Samaritanis. Pag. 97.
num. 31. & pag. 127. num. 44.

Vers. 10. Tu forsan petisses ab eo,
& dedisset tibi aquam vivam. Pag.
268. num. 28.

Vers. 15. Domine, da mihi hanc
aquam. Pag. 97. num. 31.

Vers. 18. Quinque viros habuisti; &
nunc quem habes, non est tuus vir.
Pag. 268. num. 28,

Vers. 39. Multi crediderunt in eum
Samaritanorum, propter verbum
mulieris testimonium perhibentis.
Pag. 97. num. 31. & pag. 140.
num. 70.

Vers. 47. Rogabat eum vt descende-
ret, & sanaret filium eius. Pag. 200.
num. 27.

Vers. 50. Vade, filius tuus vivit. Pag.
395. num. 33.

CAPVT 5.

Vers. 6. Vis sanus fieri? Pag. 209.
num. 24.

Vers. 7. Hominem non habeo. Ibi.

Vers. 14. Iam noli peccare. Ibi, num.
23.

Vers. 28. Venit hora, in qua omnes,
qui in monumentis sunt, audient
vocem Filij Dei, & procedent in
resurrectionem. Pag. 393. num.
19.

CAPVT 6.

Vers. 12. Colligite quæ superaverunt
fragmenta. Pag. 104. num. 25.

Vers. 13. Collegerunt, & impleve-
runt duodecim cophinos fragmenta
torum ex quinque panibus. Pag.
280. num. 48.

Vers. 15. Cum cognovisset, quia
venturi essent vt raperent eum, &
facerent eum Regem, fugit iterum
in montem. Pag. 14. num. 21. pag.
92. num. 68. & pag. 103. num.
19.

Vers. 50. Hic est panis de Cælo des-
cendens. Pag. 105. num. 30.

Vers. 52. Panis, quem ego dabo, caro
mea est. Pag. 106. num. 39.

Vers. 61. Durus est hic sermo. Pag.
101. num. 3.

Vers. 67. Multi discipulorum eius
abierunt retro. Pag. 107. num. 42.

Vers. 69. Verba vitæ æternæ habes.
Pag. 139. num. 68.

Vers. 70. Nos credidimus, & cognovi-
mus, quia tu es Christus Filius
Dei. Pag. 107. num. 42.

CAPVT 8.

Vers. 6. Digito scribebat in terra.
Pag. 323. num. 24. & pag. 370.
num. 60.

Vers. 11. Vade, & iam amplius noli
pe.

Indice de los Lugares

peccare. Pag. 24. num. 36. & pag.
342. num. 22.
Vers. 59. Iesus autem abscondit se, &
exiit de templo. Pag. 368. num.
44.

CAPVT 9.

Vers. 2. Quis peccauit, hic, aut pa-
rentes eius, ut cæcus nasceretur?
Pag. 360. num. 85.
Vers. 6. Fecit lutum ex spuro, & lini-
uit lutum super oculos eius. Pag.
62. num. 97. & pag. 339. num. 77.
Vers. 7. Vade, lava in natatoria Si-
loë (quod interpretatur Missus.)
Pag. 63. num. 98. Abiit ergo, &
lauit, & venit videns. Pag. 17. num.
45.

CAPVT 10.

Vers. 30. Ego, & pater vnum sumus.
Pag. 274. num. 2.

CAPVT 11.

Vers. 3. Ecce quem amas infirmatur
Pag. 253. num. 43.
Vers. 6. Mansit in eodem loco duobus
diebus. Pag. 295. num. 32.
Vers. 8. Nunc querebant te Iudæi la-
pidare, & iterum vadis illuc? Pag.
298. num. 29.
Vers. 11. Lazarus amicus noster
dormit: Sed vado ut a somno exci-
tem eum. Pag. 138. num. 55. &
pag. 212. num. 40.
Vers. 14. Lazarus mortuus est. Pag.
254. num. 47.
Vers. 15. Eamus ad eum. Pag. 138.
num. 55.
Vers. 26. Credis hoc? Pag. 276. num.
18.
Vers. 27. Vtique Domine, ego credidi.
Ibi.
Vers. 28. Magister adest, & vocat te.
Pag. 98. num. 35.
Vers. 33. Iesus ergo ut vidit eam plo-
rantem. Pag. 97. num. 35.
Vers. 39. Tollite lapidem. Pag. 298.
num. 29.
Vers. 41. Pater gratias ago tibi. Pag.
3. num. 54.
Vers. 43. Lazare veni foras. Pag. 270.
num. 49.
Vers. 44. Et statim prodijt qui fuerat
mortuus. Ibi. Soluiss eum, & su-

nite abire. Pag. 138. num. 60.
Vers. 50. Expedit vobis ut vnus mo-
riatur homo. Pag. 267. num.
22.

CAPVT 12.

Vers. 2. Martha ministrabat, Lazarus
verò vnus erat ex discumbentibus.
Pag. 276. num. 17.
Vers. 3. Maria ergo... vnxit pedes
Iesu. Pag. 315. num. 32.
Vers. 10. Cogitauerunt principes Sa-
cerdotum ut & Lazarum interfice-
rent. Pag. 100. num. 50.
Vers. 24. Nisi granum frumenti ca-
dens in terram, mortuum fuerit.
Pag. 102. num. 13.
Vers. 46. Ego lux in mundum veni.
Pag. 246. num. 77.

CAPVT 13.

Vers. 1. Ante diem festum Paschæ
Pag. 173. num. 84. Sciens Iesus
quia venit hora eius. Pag. 75. num.
72. & pag. 407. num. 35. & sequent.
ut transiret ex hoc mundo ad Pa-
trem. Pag. 437. num. 46. Cum dia-
lexisset, dilexit. Pag. 311. num. 3.
Vers. 2. Cum diabolus iam misisset in
cor, ut traderet eum Iudas. Pag.
385. num. 48.
Vers. 3. Sciens quia omnia dedit ei
Pater in manus. Pag. 153. num. 5.
Vers. 5. Mittit aquam in pelvim. Pag.
437. num. 46. & cepit lavare pe-
des Discipulorum. Pag. 194. num.
87.
Vers. 8. Non lavabis mihi pedes. Pag.
420. num. 58.
Vers. 13. Vos vocatis me Magister, &
Domine, & benedicitis: sum etc-
nim. Pag. 59. num. 67. & pag. 373.
num. 10.
Vers. 27. Quod facis, fac citius. Pag.
411. num. 74.

CAPVT 14.

Vers. 12. Maiora horum faciet, quia
ad Patrem vado. Pag. 41. num. 4. &
pag. 91. num. 60.
Vers. 26. Ille vos docebit omnia
Pag. 403. num. 5.
Vers. 27. Pacem relinquo vobis, pa-
cem meam do vobis. Pag. 90. num.
56.

De la Sagrada Escritura.

CAPVT 16.

- Vers.* 8. Arguet mundum de peccato. Pag. 54. num. 32.
Vers. 13. Docebit vos omnem veritatem. Pag. 58. num. 63.
Vers. 14. Ille me clarificabit. Pag. 54. num. 28.
Vers. 28. Exivi à Patre, & veni in mundum: iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem. Pag. 96. num. 283.

CAPVT 18.

- Vers.* 4. Processit, & dixit eis: Quem queritis? Pag. 46. num. 38.
Vers. 8. Si ergo me queritis, finite hos abire. Pag. 238. num. 12. & pag. 296. num. 15.
Vers. 10. Erat autem nomen servo Malchus. Pag. 327. num. 58.
Vers. 12. Comprehenderunt Iesum, & ligaverunt eum. Pag. 108. num. 43. & pag. 254. num. 51.
Vers. 15. Sequebatur autem Iesum Simon Petrus, & alius discipulus. Pag. 278. num. 27.
Vers. 22. Unus assitens ministrorum dedit alapam Iesu. Pag. 369. num. 49.
Vers. 31. Nobis non licet interficere quemquam. Pag. 267. num. 22.
Vers. 38. Ego nullam invenio in eo causam. Pag. 109. num. 59. & pag. 387. num. 60.

CAPVT 19.

- Vers.* 2. Et veste purpurea circumdederunt eum. Pag. 218. num. 10.
Vers. 5. Ecce homo. Pag. 12. num. 4.
Vers. 9. Iesus autem responsum non dedit ei. Pag. 92. num. 68.
Vers. 12. Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris. Pag. 387. num. 60.
Vers. 15. Tolle, tolle, crucifige eum. Pag. 12. num. 6.
Vers. 19. Iesus Nazarenus, Rex Iudæorum. Pag. 13. num. 11. pag. 108. num. 52. pag. 298. num. 32. & pag. 384. num. 30.
Vers. 20. Erat scriptum Hebraicè, Græcè, & Latine. Ibi.
Vers. 21. Noli scribere, Rex Iudæorum: sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorum. Pag. 13. num. 14.

- Vers.* 22. Quod scripsi, scripsi. Ibi.
Vers. 30. Consummatum est. Pag. 92. num. 67. pag. 172. num. 78. & pag. 252. num. 23. Et inclinato capite tradidit spiritum. Ibi, & pag. 108. num. 51. pag. 189. num. 45. & pag. 252. num. 23.
Vers. 34. Lancea latus eius aperuit, & continuo exivit sanguis, & aqua. Pag. 79. num. 100. pag. 172. num. 77. & 79. pag. 249. num. 9. pag. 266. num. 19. pag. 278. num. 28. & pag. 282. num. 62. & pag. 327. num. 54.
Vers. 41. Erat autem in loco, vbi crucifixus est, hortus: & in horto monumentum novum, in quo nondum quisquam positus erat. Pag. 262. num. 50. & pag. 427. num. 25.
Vers. 42. Ibi ergo... posuerunt Iesum. Pag. 262. num. 52.

CAPVT 20.

- Vers.* 3. Exiit ergo Petrus, & ille alius discipulus, & venerunt ad monumentum. Pag. 423. num. 4.
Vers. 4. Præcucurrit citius Petro, & venit primus ad monumentum. Pag. 10. num. 70.
Vers. 6. Vidit linteamina posita, & sudarium. Pag. 423. num. 2.
Vers. 11. Maria stabat ad monumentum foris, plorans. Pag. 97. num. 35.
Vers. 12. Vidit duos Angelos in albis, sedentes. Pag. 154. num. 6. & pag. 262. num. 53.
Vers. 13. Quia tulerunt Dominum meum. Pag. 200. num. 30.
Vers. 17. Noli me tangere. Pag. 49. num. 64.
Vers. 27. Affer manum tuam, & mitte in latus meum. Ibi, & pag. 253. num. 39. & pag. 432. num. 12.

CAPVT 21.

- Vers.* 3. Vado piscari. Venimus, & nos tecum. Pag. 356. num. 47.
Vers. 7. Tunica succinxit se, & misit se in mare. Pag. 176. num. 19. & 21.
Vers. 8. Alij autem discipuli navigio venerunt. Ibi.
Vers. 15. Simon Ioannis diligis me? Pag. 148. num. 54.
Vers. 17. Pisce oves meas. Ibi.
Vers. 18. Alius te cinget, & ducet quo-

Indice de los lugares

tu non vis. Pag. 46. num. 40.

Vers. 20. Vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem. Pag. 176. num. 18. & pag. 259. num. 25.

EX ACT. APOST.

CAPVT 2.

Vers. 2. Factus est repente de Cælo sonus, tanquam advenientis spiritus vehementis. Pag. 133. num. 36.

Vers. 3. Apparuerunt illis dispersita lingue tanquam ignis. Pag. 58. num. 65. pag. 80. num. 110. pag. 134. num. 26. pag. 135. num. 36.

Vers. 23. Definito consilio, & presentia Dei traditum. Pag. 385. num. 48.

CAPVT 3.

Vers. 6. In nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula. Pag. 201. num. 32.

CAPVT 5.

Vers. 4. Non es mentitus hominibus; sed Deo. Pag. 270. num. 50.

Vers. 5. Audiens autem Ananias hæc verba, cecidit, & exspiravit. Pag. 267. num. 24. & pag. 270. num. 49.

Vers. 15. Ut veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab inimicis suis. Pag. 146. num. 41. & 44. & pag. 182. num. 67.

Vers. 16. Qui curabantur omnes. Pag. 147. num. 44.

CAPVT 7.

Vers. 22. Eruditus est Moyses omni sapientia Aegyptiorum. Pag. 129. num. 33.

Vers. 23. Cum autem impleretur ei quadraginta annorum tempus, ascendit in cor eius, ut visitaret fratres suos. Pag. 139. num. 64. & pag. 211. num. 60.

Vers. 30. Expleto annis quadraginta, apparuit illi in deserto montis Sina Angelus. Ibi.

Vers. 32. Dominus ne facias illis hoc

peccatum. Pag. 369. num. 51.

CAPVT 8.

Vers. 20. Pecunia tua tecum sic in perditionem: quoniam donum Dei existimasti pecunia possideri. Pag. 267. num. 24.

CAPVT 9.

Vers. 4. Saule, Saule, quid me persequeris? Pag. 370. num. 55.

CAPVT 10.

Vers. 11. Vidit Cælum apertum, & descendens vas quoddam, velut lintheum magnum. Pag. 330. num. 2.

Vers. 12. In quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terræ, & volatilia cæli. Ibi, & pag. 383. num. 26.

Vers. 13. Surge Petre, occide, & manduca. Pag. 330. num. 4.

CAPVT 11.

Vers. 6. Vidi quadrupedia terræ, & bestias, & reptilia, & volatilia Cæli. Pag. 383. num. 26.

CAPVT 12.

Vers. 6. Erat Petrus dormiens inter duos milites, vinctus catenis duabus. Pag. 249. num. 8.

Vers. 8. Præcingere, & calcea te caligastuas. Pag. 76. num. 80.

Vers. 11. Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis. Pag. 215. num. 65.

CAPVT 13.

Vers. 22. Inveni virum secundum cor meum. Pag. 130. num. 61. & pag. 419. num. 49.

CAPVT 17.

Vers. 15. Qui autem deducebant Paulum, perduxerunt eum usque Athenas. Pag. 267. num. 8.

Vers. 34. Quidam verò viri adhaerentes ei, crediderunt, in quibus, & Dionysius Areopagita. Ibi.

CAPVT 19.

Vers. 13. Adiuro vos per Iesum, quem Paulus prædicat. Pag. 18. num. 50.

Vers. 16. Et insiliens in eos homo, in quo erat demonium... inualuit contra eos. Ibi.

EX EPIST. B. PAVLI
ad Romanos.

CAPVT 4.

Vers. 3. Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iusticiam. Pag. 107. num. 40. & pag. 280. num. 50.

CAPVT 8.

Vers. 32. Pro nobis omnibus tradidit illum. Pag. 385. num. 48.

EX I. AD CORINTH.

CAPVT 11

Vers. 23. Iudæis quidem scandalum, Gentibus autem stulticiam. Pag. 62. num. 91. & pag. 297. num. 25.

CAPVT 2.

Vers. 8. Si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriæ crucifixissent. Pag. 417. num. 33.

CAPVT 3.

Vers. 11. Fundamentum aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est, quod est Christus Iesus. Pag. 192. num. 73.

CAPVT 8.

Vers. 1. Scientia inflat. Pag. 81. num. 113. & pag. 139. num. 66.

CAPVT 9.

Vers. 22. Omnibus omnia factus sum. Pag. 135. num. 34.

CAPVT 10.

Vers. 4. Petra autem erat Christus. Pag. 192. num. 73. pag. 205. num. 67. & pag. 322. num. 16.

CAPVT 11.

Vers. 3. Caput autem mulieris, vir. Pag. 245. num. 74. Caput verò Christi, Deus. pag. 315. num. 32.

Vers. 4. Omnis vir orans, aut prophetans velato capite, deturpat caput suum. Pag. 77. num. 82.

Vers. 5. Omnis autem mulier orans, aut prophetans non velato capite, deturpat caput suum. Ibi.

Vers. 7. Vir quidem non debet velare caput suum, quoniam imago, & gloria Dei est, mulier autem gloria viri est. Ibi, num. 83.

Vers. 23. Accepit panem. Pag. 153. num. 5.

Vers. 24. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Pag. 108. num. 48. pag. 109. num. 61. & pag. 254. num. 51.

Vers. 26. Mortem Domini annuntiabit. Pag. 179. num. 40.

Vers. 28. Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat. Pag. 304. num. 17.

Vers. 29. Qui enim manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat. Pag. 272. num. 64.

CAPVT 15.

Vers. 9. Persecutus sum Ecclesiam Dei. Pag. 370. num. 55.

Vers. 51. In novissima tuba: Canet enim tuba, & mortui resurgent. Pag. 230. num. 29. & pag. 284. num. 3.

Vers. 54. Absorpta est mors in victoria. Pag. 426. num. 20.

EX 2. AD CORINTHIOS.

CAPVT 2.

Vers. 2. Christi bonus odor sumus Deo. Pag. 75. num. 66.

CAPVT 4.

Vers. 7. Habemus autem thesaurum
Ppp innum

Indice de los Lugares

istum in vasis fictilibus. Pag. 313.
num. 17.

CAPVT 6.

Vers. 16 Vos estis templum Dei vivi.
Pag. 313. num. 18. & pag. 444. num.
43.

CAPVT 12.

Vers. 7. Datus est mihi stimulus carnis
meæ angelus Satanæ, qui me cola-
phizet. Pag. 396. num. 38.

Vers. 9. Sufficit tibi gratia mea. Ibi.

EX EPIST. AD GALAT.

CAPVT 2.

Vers. 20. Tradidit semetipsum pro
me. Pag. 385. num. 48.

CAPVT 4.

Vers. 3. Cum essemus parvuli. Pag.
416. num. 26.

Vers. 4. Misit Deus filium suum, fac-
tum ex muliere. Ibi.

CAPVT 6.

Vers. 14. Mihi mundus crucifixus est,
& ego mundo. Pag. 260. num. 61.

EX EPIST. AD EPHES.

CAPVT 2.

Vers. 12. Fratis... sine Deo in hoc
mundo. Pag. 29. num. 16. & 17.

CAPVT 5.

Vers. 2. Tradidit semetipsum pro no-
bis. Pag. 385. num. 48.

Vers. 18. Nolite inebriari vino, in
quo est luxuria. Pag. 333. num. 23.

Vers. 28. Qui suam uxorem diligit, se
ipsum diligit. Pag. 245. num. 71.

EX EPIST. AD PHILIPP.

CAPVT 3.

Vers. 6. Non rapinam arbitratus est

esse æqualem Deo. Pag. 365. num.
21.

Vers. 7. Semetipsum exinanivit. Ibi.

Vers. 8. Factus obediens usque ad mor-
tem Pag. 172. num. 78. & pag. 173.
num. 84.

Vers. 10. Ut in nomine Iesu omne ge-
nu flectatur cælestium, terrestrium, &
inferiorum. Pag. 16. num. 35.

EX EPIST. AD COLOS.

CAPVT 2.

Vers. 14. Delens etiam adversus ro-
tam chirographum decreti. Pag.
151. num. 80.

EX 1. AD THESALON

CAPVT. 4.

Vers. 15. Quoniam ipse Dominus in
iussu, & in voce Archangeli, & in
tuba Dei descendet de Cælo. Pag.
230. num. 28. & pag. 393. num. 17.

Vers. 16. Deinde nos, qui vivimus,
qui reliquimur, simul rapiemur
cum illis. Pag. 230. num. 28.

EX 1. AD TIMOTH.

CAPVT 1.

Vers. 13. Blasphemus fui, & persecu-
tor. Pag. 370. num. 55.

CAPVT 2.

Vers. 7. Positus sum ego prædicator,
& ... Doctor Gentium. Pag. 257.
num. 6.

CAPVT 3.

Vers. 1. Si quis episcopatum desiderat,
bonum opus desiderat. Pag. 44.
num. 22.

EX EPIST. AD TITVM.

CAPVT 2.

Vers. 10. Ut doctrinam Salvatoris
nos-

nostri Dei ornetio omnibus. Pag.
24. num. 17.

ticum sermonem: Pag. 295. num.
29.

EX EPIST. AD Hebræos.

CAPVT 1.

Vers. 7. Et ministros suos flammam
ignis. Pag. 6. num. 36. & pag. 309.
num. 57.

CAPVT 7.

Vers. 1. Melchisedech, rex Salem;
Sacerdos Dei summi. Pag. 15. num.
29.

CAPVT 9.

Vers. 4. In qua vna aurea habens
manna, & virga Aaron, quæ fron-
duerat, & tabulæ testamenti. Pag.
9. num. 62. pag. 52. num. 9. pag.
112. num. 6. pag. 277. num. 25.
& pag. 307. num. 42.

CAPVT 11.

Vers. 24. Grandis factus negavit se
esse filium filiz Pharaonis. Pag. 58.
num. 57.

Vers. 27. Reliquit Egyptum, non ve-
ritas animositatem regis. Pag. 57.
num. 52.

Vers. 38. In montibus, & speluncis, &
in cavernis terræ. Pag. 72. n. 48.

EX EPIST. I. B. Petri.

CAPVT 1.

Vers. 12. In quem desiderant Angeli
prospicere. Pag. 179. n. 36. & pag. 199.
n. 23.

CAPVT 3.

Vers. 30. Octo animæ salvæ factæ sunt
per aquam. Pag. 8. num. 56.

EX EPIST. 2.

CAPVT 1.

Vers. 19. Habemus firmiorem prophe-

CAPVT 3.

Vers. 10. Adveniet autem dies Do-
minæ, ut fur. Pag. 373. num. 8.

EX EPIST. I. B. Ioannis.

CAPVT 1.

Vers. 8. Si dixerimus quoniam pec-
catum non habemus, ipsi nos se-
ducimus, & veritas in nobis non
est. Pag. 352. num. 10.

CAPVT 3.

Vers. 18. Omnis, qui natus est ex Deo,
non peccat. Ibi.

EX LIB. APOCALYPSIS

CAPVT 1.

Vers. 13. In medio septem candelæ
brorum aureorum similem filio homi-
nis. Pag. 367. num. 34.

Vers. 16. Habebat in dextera sua stellas
septem. Pag. 163. num. 3. & pag.
168. num. 49. Et de ore eius gla-
dius utraque parte acutus exibat;
pag. 187. num. 26. & pag. 220.
num. 41.

CAPVT 3.

Vers. 12. Faciam illum columnam in
templo Dei mei. Pag. 314. num.
22.

CAPVT 5.

Vers. 4. Et ego stebam multum, quon-
iam nemo dignus inventus est
aperire librum. Pag. 210. num. 28.

Vers. 5. Unus de senioribus dixit mi-
hi: Ne fleveris. Ibi.

Vers. 9. Dignus es Domine accipere
librum, & aperire signacula eius,
quoniam occisus es, & redemisti
nos. Ibi, num. 30.

Vers. 11. Audiui vocem Angelorum
multorum in circuitu throni. Pag.
209. num. 57.

Indice de los Lugares

CAPVT 6.

Vers. 12. Sol factus est niger tanquam faccus cilicinus. Pag. 162. num. 85. & pag. 233. num. 57.

CAPVT 7.

Vers. 5. Ex tribu Iuda duodecim milia signati. Pag. 269. num. 38.

Vers. 14. Laverunt stolas suas, & de alabastris eas in sanguine Agni. Pag. 255. num. 55. pag. 322. num. 20. & pag. 337. num. 59.

Vers. 17. Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum. Pag. 89. num. 83.

CAPVT 8.

Vers. 1. Factum est silentium in Cælo quasi media hora. Pag. 49. num. 69.

CAPVT 10.

Vers. 1. Vidi Angelum fortem descendentem de Cælo amictum nube, & iris in capite eius, & facies eius erat ut sol, & pedes eius tanquam columnæ ignis. Pag. 133. num. 15. 16. 18. & 21.

Vers. 2. Habebat in manu sua sibiellum apertum. Pag. 134. num. 28. Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistram autem super terram. Ibi. num. 27. & pag. 163. num. 3. & pag. 287. num. 30.

Vers. 4. Ego scripturus eram. Pag. 164. num. 7.

Vers. 9. Accipe librum, & devora illum. Pag. 181. num. 58.

Vers. 10. In ore meo tanquam mel

dulce: & cum devorasssem eum, amaricatus est venter meus. Pag. 181. num. 58. & 59.

CAPVT 12.

Vers. 1. In capite eius corona stellarum duodecim. Pag. 220. num. 21.

Vers. 4. Cauda trahebat tertiam partem stellarum. Pag. 336. num. 51.

Vers. 7. Draco pugnabat, & Angeli eius. Pag. 296. num. 13. & pag. 336. num. 51.

CAPVT 13.

Vers. 4. Adoraverunt bestiam. Pag. 164. num. 11.

CAPVT 17.

Vers. 12. Decem reges sunt, qui regnum nondum acceperunt. Pag. 201. num. 39.

Vers. 15. Aquæ...populi sunt, & Gentes. Pag. 9. num. 40. pag. 57. num. 51. & 55. & pag. 63. num. 103.

CAPVT 21.

Vers. 2. Vidi sanctam Civitatem Ierusalem novam, descendentem de Cælo à Deo. Pag. 51. num. 6. & pag. 53. num. 17. 21. & 23.

Vers. 21. Platea Civitatis aurum mundum, tanquam vitrum. Pag. 115. num. 27.

Vers. 22. Templum non vidi in ea. Pag. 23. num. 25. & pag. 406. num. 26.

Vers. 23. Lucerna eius est Agnus. Pag. 53. num. 23. & pag. 115. num. 26.

FINIS.

INDICE

AVE MARIA.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

La P. significa la Pagina. la N. el Numero.

A

Agradecimiento.

No ay memorial mas discreto para conseguir, que agradecer. Pag. 8. num. 51. 52. y 53.

El modo de pedir al Cielo victorias, es agradecer las recibidas. Ibi, num. 53. y 54.

Agradecer vn beneficio recibido, es empeñar à Dios à vn nuevo milagro. Ibi, num. 54. y 55.

La arma mas segura para triunfar, es el instrumento de agradecer. Pag. 9. num. 60.

Recibir los favores divinos para agradecerlos, es dicha; recibirlos para perderlos, es hazer à la dicha, desgracia. Pag. 30. num. 21.

Para los Santos, la imitacion de sus virtudes es la mas Real gratitud. Pag. 195. num. 94. hasta 97.

El estilo de merecer al Cielo nuevos triunfos, es agradecerle los antiguos. Pag. 224. num. 52. 53. y 54.

Por el exceso de los favores se miden las obligaciones de las correspondencias, y de los agradecimientos. Pag. 277. num. 20.

Si quieres que Dios te dè mucho, agradece lo que te dà, aunque sea poco. Pag. 436. num. 42.

Agravios.

No puede ser mayor valor, ni entendimiento, que sufrir vn agravio no merecido. Pag. 296. num. 12.

Los hombres se acuerdan de los agravios, y olvidan los beneficios. Pag. 407. num. 32.

Es honra el perdonar los agraviados. Pag. 365. num. 20. y 21.

Mas prompto es el corazon humano à hazer agravios, que à derramar beneficios. Pag. 418. num. 46. hasta 49.

Agua.

La falta de agua à sus tiempos, la causan nuestros delitos. Pag. 360. num. 89. y siguientes.

Santa Agueda.

No rasgó à Agueda los pechos el tyrano, sino la falsa muger à quien la entregò, con las instancias para el delito. Pag. 249. num. 8. hasta 11.

No muere Agueda en los tormentos à violencias del tyrano, sino en dulce meditacion con su Esposo Christo. Pag. 251. num. 29. hasta 57.

Murió Agueda despues que cessaron los martyrios, por ver que la faltaban ya tormentos. Pag. 252. num. 29. y 30.

Eran los tormentos, y las penas, los que la mantenian, y sustentaban. Ibi, num. 30. hasta 37.

No murió Agueda de atormentada, sino de fina. Pag. 253. num. 42. hasta 48.

San Agustin.

Hizo milagros el entendimiento de Agustin, porque compulso vnos libros, que son milagros. 144. num. 23.

No puede ser mayor milagro, que hazer Agustin con su entendimiento, que sus errores nos doctrinen, y sus pecas,

pecados nos conviertan. Ibi, num. 23. y 24.
 Es tal el ingenio de Agustino, que si vn Angel yerra para caer, Agustino yerra para subir. Pag. 145. num. 30.
 Enseñar acertando, es de todos; enseñar errando, es solo del Fenix Agustino. Ibi, num. 31.
 Es Agustino monstruo de santidad; que transforma en virtudes los vicios, y los delitos en milagros. Pag. 146. num. 34. hasta 46.
 Mas alto premio merece Agustino por lo que oculta su ciencia, que por los altos buelos de su pluma. Pag. 148. num. 54. hasta 60.
 No parece hombre Agustino en ocultar su entendimiento. Pag. 149. num. 67.
 Mas hizo Agustino en aventurar su fama publicando su ignorancia, que hiziera en perder la vida. Pag. 150. num. 75.
 Mas triunfos contra los errores ha ganado la Iglesia con la conversion de Agustino, que con las plumas inocentes de los demás Santos. Pag. 151. num. 89.
Alabanzas.
 Tanto alaba à lo soberano el respeto enmudeciendo, como el entendimiento ponderando. Pag. 49. num. 68. y 69.
 Mas gusta Dios de ser alabado por la grandeza de su beneficio, que por la Magestad de su entendimiento. Pag. 50. num. 72.
 Nunca alaban las prendas ajenas los necios, deshaziendose en elogios los sabios. Pag. 61. num. 87.
 En viendose vno aplaudido, bien se puede dar por martyrizado. Pag. 192. num. 66.
 No consiste la eminencia de la virtud en verse desestimada, sino en despreciar el aplauso, quando se mira aplaudida. Pag. 201. num. 35.
 No le alaban, ni celebran en el mundo los que se dedican à promover las conveniencias publicas; y solo se aplauden los que se emplean en adelantar las proprias. Pag. 398. num. 55. y 56.
Ambicion.
 La ambicion no mereciendo lo que pretende, siente el no conseguirlo; la virtud mereciendo lo que confia

gue, Hora el alcanzarlo. Pag. 723. num. 44.
 De no conseguir lo que no merece, se muere vn ambicioso; de conseguir lo que merece, se muere vn desengañado. Ibi, num. 44. 45. y 46.
 Al necesitado se le debe dar antes que el llegue à pedir; al ambicioso, aun despues de pedir, se le debe negar. Pag. 167. num. 41.
Amor.
 Palabras de amor siempre salieron mas sentidas, quanto menos pronunciadas. Pag. 12. num. 7.
 En las Escuelas del Amor siempre se llevaron la Cathedra de Prima los gemidos. Ibi.
 Mas estima Christo mostrarse nuestro Amante, que nuestro Principe. Pag. 15. num. 28. hasta 31.
 Todos los amores humanos, por limpios que sean, huelen à las imperfecciones de mortales intereses. Pag. 23. num. 26.
 A ojos que no saben lo que es amor, todo les parece desperdicio; à quien sabe lo que es amor, nada le parece exceso. Pag. 41. num. 1.
 El mayor exceso de lo que se obra, no es exceso en quien ama. Ibi, num. 2.
 Con ninguna fineza, que execute, se satisface quien ama. Ibi, num. 3. y 4.
 Todo quanto obra vn amante por su amado, le parece deuda; todo quanto le corresponde el amado, le parece galanteria. Ibi, num. 5.
 Todos los amores son capaces de renunciarle por otro amor; pero el amor de la Patria parece incapaz de renuncia. Pag. 43. num. 18. y 19.
 Siempre en vn Amante Divino esprimero el martyrio de su amor, que el martyrio de la crueldad. Pag. 44. num. 26.
 Es muy poco para vn enamorado lo que parece mucho para vn generoso. Pag. 68. num. 12. 13. y 14.
 Los entendidos nunca hazen en sus obras mas de lo que basta; los enamorados siempre pasan à repetir lo que sobra. Pag. 69. num. 14.
 El odio se contenta con vender al sugeto à quien aborrece; el carino se precipita à matarle. Pag. 72. num. 41.
 Al esperar del amor humano la mayor firmeza, encuentra el desengaño la

De las cosas notables

- mayor mudanza. Pag. 85. num. 18.
- Que se amen vnas Almas pegadas, es ley de agradécidos; que se amen vnas Almas despegadas, es exceso de enamorados. Ibi num. 2.
- La mayor congoja, que padece en vna ausencia quien ama, es la desconfianza que tiene de si su amado se acuerda, o se olvida. Pag. 86. num. 27.
- Padecer para conseguir, es poner el trabajo á vñura; padecer sin conseguir, es tener el trabajo por ganancia. Ibi. num. 31.
- Amar esperando, es ser ambiciosos; amar gozando, es ser acomodados; amar perdiendo, es ser finos. Pag. 87. num. 34.
- Amor que no professa de perpetuo, no merece el carácter de fino. Pag. 89. num. 47.
- Es vulgar fineza amar lo que están mirando los ojos, pero es exceso amar lo que juzgan perdido los discursos. Ibi. num. 48.
- Irse en paz vn corazón, dexando de ver á quien ama, cabe en las obediencias de la Fe; pero no cabe en las ansias del Amor. Pag. 90. num. 32.
- Los mayores amantes tienen para las vistas los amores; tienen para las ausencias las fidelidades. Ibi. num. 33.
- Mas es para el amor vna accion pequeña en ausencia del querido, que vna grande accion en presencia del amado. Pag. 91. num. 59. hasta 62.
- Obrar mucho recibiendo favores, es pagar lo que se recibe; obrar mucho padeciendo desvíos, es calificar lo que se quiere. Ibi. num. 63.
- El amor humano entra por los ojos; el amor divino entra por los llantos. Pag. 93. num. 3.
- Parece amor de Angel aplicar sus virtudes para remediar culpas ajenas, pudiendo aplicarlas para merecer mayores glorias. Pag. 99. num. 42.
- Dár lo que sobra, es justicia de la piedad; dár lo que haze falta, es exceso del amor. Pag. 168. num. 50. y 51.
- Amores singulares se hizieron para inventar, no se hizieron para seguir. Pag. 176. num. 17. hasta 23.
- Amores, que inventan nuevos rubos, obligan al Cielo á milagros. Pag. 177. num. 23.
- Mas fineza es moverse á amar á Dios por las atencas de crucificado, que por las magestades de glorioso. Pag. 178. num. 34. hasta 42.
- Excede tanto en vn Amante la ausencia á vna muerte, que la muerte le obliga á perder la vida; la ausencia le obliga á fudar sangre la alma. Pag. 219. num. 14.
- Atender mas á los estraños, que á si es la margen de los excesos del amor. Pag. 221. num. 33. 34. y 35.
- Llevando por Piloto en el golfo mas profundo al Amor, el encontrar con el Puerto no puede ser casual. Pag. 226. num. 3. hasta 6.
- No es lo heroyco del amor obrar finezas, sino tener valor para verlas mal interpretadas. Pag. 234. num. 65. y 66.
- Aunque es mucho amor hazer á lo que se estima dichoso, mas parece que ama quien estorva en quien quiere lo desgraciado. Pag. 238. num. 11. y 12.
- No es leal amor el que desea sanar, sino el que anhela merecer. Pag. 281. num. 53. 54. y 55.
- Tan fino, y liberal anduvo Christo en la dadiva de la Eucharistia, que quiso hazerla á quien no avia de saber agradecerla, ni estimarla. Pag. 304. num. 18. hasta 21.
- Transforma tan indignamente el amor, que haze del hombre mas sabio el hombre mas necio. Pag. 341. num. 12. hasta 15.
- Puntos de amor no los puede discutir quien bien entiende, solo los alcanza quien bien ama. Pag. 403. num. 1. hasta 14.
- Mas disonancia ay entre sabiduria, y Amor, que entre Amor, y Magestad. Pag. 405. num. 19. y siguientes.
- Es el Amor, y la hermosura, con quienes professa el tiempo mas nativa enemistad. Pag. 408. num. 46. y siguientes.
- El Mundo ama por la voluntad; el Cielo quiere por entendimiento. Pag. 410. num. 64. y siguientes.
- Para amar en el mundo, es necesario

Indice

rio no tener entendimiento. Pag. 414. num. 9. hasta 20.
 Amar despues de aver experimentado ingratitude, es calificación del amor. Pag. 415. num. 22. hasta 25.
 Amar despues de los agravios, es la corona de las finezas. Pag. 416. num. 25. 26. y 27.
 Tanta muerte es para quien ama ver su fineza malograda, como ver su vida perdida. Ibi. num. 27. y 28.
 No ay muerte para el amor, como ver vna ingratitude. Ibi, num. 28. hasta 32.

Angote.

El Reyno de Angote abunda mucho de sal, y no tiene dinero alguno; y en lugar de este usan de la misma sal para comprar, y vender. Pag. 164. num. 13.

San Antonio Abad.

Dexò Antonio el Mundo pasado con la memoria. Pag. 155. num. 15. hasta 44.
 Dexò el Mundo presente con el desprecio. Pag. 158. num. 45. hasta 74.
 Dexò el Mundo futuro con el desengaño. Pag. 161. num. 75. hasta 87.

Arrepentimiento.

No tiene buen arrepentimiento; ni dolor de su pecado, quien busca excusas à su delito. Pag. 353. num. 21. y siguientes.
 No aprovecha el dolor quando nace del dolor de la pena, sino quando nace del horror de la culpa. Pag. 355. num. 33. 34. y 35.

B

Barlathes, ò Bernacas.

Vnas Aves llamadas de estos nombres, se crían de las tablas del Navio destrozado. Pag. 120. num. 66.

Beneficios.

Igual beneficio es encender los me- ritos de vn amor, como apagar las dudas de vna infidelidad. Pag. 49. num. 65.
 Mas gusta Dios de ser alabado por la grandeza de su beneficio, que

por la Magestad de su entendimiento. Pag. 50. num. 72.
 Los beneficios humanos, por esperar- dos dexan de ser beneficios, y pas- san à ser tormentos. Pag. 105. num. 32.
 Mas beneficio es hazer vn milagro para que se crea, que hazerle para que se viva. Pag. 276. num. 16. 17. y 18.

Bien comun.

Mal se puede remediar el mal, que se experimenta, quando todo el cuydado de los Governadores es la conveniencia particular, y no la publica. Pag. 398. num. 52. y 53.

Mirar por el bien comun, es en el que gobierna conseguir su bien parti- cular. Ibi, num. 54.

No se celebran en el Mundo los que se dedican à promover las conve- niencias publicas; solo se adoran, ò reverencian los que se emplean en adelantar las propias. Ibi, num. 55. y 56.

Brasica.

La yerva Brasica tiene tal enemidad con la vid, que la esteriliza. Pag. 365. num. 18.

C

Calumnias.

Las que son injustas no desacreditan, sino honran. Pag. 386. num. 55. y 56.

Carbunco.

El Carbunco no luze entre llamas, y resplandeca bañado con agua. Pag. 442. num. 23.

Caridad.

No tiene la caridad muy prompta quien aguarda à que le pidan. Pag. 168. num. 43.

Dexar sus bienes, y olvidarse de sus males por atender à la convenien- cia agena, es accion con visos de divina. Pag. 222. num. 36. y 37.

Castigo.

A los pecadores fuele Dios castigarlos concediendoles lo mismo que le piden. Pag. 396. num. 37. y 38.

Santa Cathalina.

Merciò Cathalina entre las demás Virgines el titulo de Doctora, por aver convertido à los mas doctos,

De las cosas notables.

y sabios de Alexandria. Pag. 357. num. 11.
 Todas las Virgenes buscaron à Christo para celebrar con él su desposorio; pero para celebrarse el de Catalina, fue buscada del mismo Christo. Pag. 258. num. 14. hasta 37.
 Ser buscada Catalina de Christo para Esposa, es evidente argumento de mas querida. Pag. 260. num. 30. hasta 37.

Christo.

Estima tanto el amor de Christo el nombre de Jesus, que en competencias de perderle, ó de perder la vida, permitirá primero que le quiten la vida, que no el nombre de Jesus, con que se corona. Pag. 13. num. 12. hasta 31.
 Mas estima Christo el nombre de Jesus con que favorece, que el nombre de Rey con que se adora. Ibi, num. 14.
 Solo se llama Christo Principe divino quando derrama la sangre por los vassallos de su Imperio. Ibi, num. 20.
 Mas estima Christo llamarse nuestro amante, que nuestro Principe. Pag. 15. num. 28. hasta 31.
 Ay tanta diferencia de servir à ser servido, que parece Christo Niño quando se dexa servir, y quando sirve parece Señor. Pag. 59. num. 69.
 Acordarle à Christo su Cruz, es renovarle el gusto, y dexarle mas glorioso. Pag. 294. num. 3. 4. y 5.
 Hizo Christo à la Cruz instrumento de sus glorias, por averla hecho la malicia instrumento de sus ascensas. Pag. 298. num. 27.
 No se vió Christo tan altamente celebrado en su Cuna, servido de Angeles, aclamado de Pastores, y venerado de Reyes, como en la Cruz agraviado de los mortales. Pag. 299. num. 41.
 Tanta exaltacion fue para Christo aver restaurado la Vandera de la Cruz perdida, como aver conseguido en el Calvario la victoria. Pag. 300. num. 42. hasta 50.
 Siendo en Christo iguales todos sus atributos, parece que en la noche de la Cena excedió su Amor à su Poder, y Saber. Pag. 419. num. 51. y siguientes.

Parece que aventura primero Christo los creditos de Poderoso, y las Magestades de entendido, que los excesos de enamorado. Ibi, num. 55. hasta 63.

Para el amor de Christo las penas son glorias. Pag. 425. num. 9.

Quien desee tener à Christo, no le ha de buscar entre delicias, sino entre trabajos. Pag. 427. num. 26.

Cielo.

En el Mando se consiguen sillas suplicando; en el Cielo mereciendo. Pag. 220. num. 20.

En la Corte del Mundo sube el mas rico; en la Corte del Cielo sube el mas pobre. Pag. 376. num. 36. y siguientes.

Suspende el Cielo el remedio à nuestro ahogo, para crecer con la detencion nuestro merito. Pag. 396. num. 37.

En el Mundo se crece con las ruinas ajenas; en el Cielo se crece con la prendas propias. Pag. 400. num. 64. y siguientes.

Santa Clara.

Tan ciego era el amor de Christo en Clara, que era ciega como amante, y ciega como penitente. Pag. 178. num. 29 hasta 32.

Fue Clara la primera que votò clausura. Pag. 179. num. 43.

Clemencia.

No ay mayor clemencia, que vna bien administrada justicia. Pag. 367. num. 38. y 39.

Codicia.

La naturaleza sabe contentarse con lo preciso; la codicia aun no sabe satisfacerse con lo superfluo. Pag. 105. num. 27.

Es fuerza que sufra, y padezca mucho, quien trata con vn hombre codicioso. Pag. 213. num. 51.

Es muy difícil convertir vn corazon, en quien reyna la codicia. Pag. 214. num. 59. y 60.

Compassion.

Mas lastiman males, que aunque quiera no puede remediarlos quien los padece, que desgracias, que ellan en la voluntad de quien las sufren. Pag. 209. num. 24.

Conueniencias.

Mal se puede remediar el mal, que se experimenta, quando todo el cur-

dado es la conveniencia particular, y no la pública. Pag. 398. num. 52. y siguientes.

Conversion.

Reducir á sabios, es admiracion de admiraciones. Pag. 130. n. 62. y 63.

Mayor milagro parece convertir á hereges, y pecadores, que refutar difuntos. Ibi, num. 66. y 67.

Mas es convertir pecadores, que fabricar mundos. Pag. 137. num. 49.

Mas parece reducir veinte Hereges, que un millon de Gentiles. Ibi num. 50. Vid *Colicia*.

Corona.

No parece que esta la corona bien puesta, sino derrama el Principe su sangre por los vasallos en quien domina. Pag. 14. num. 22.

Las coronas humanas desean ser adoradas, para que todos se rindan obedientes; la Corona de Maria desea ser adorada, para que todos la correspondan amantes. Pag. 22. num. 24. hasta 27.

La corona en la casa de Dios, primero ha de verse merecida, que lograda. Pag. 220. num. 22.

San Crispin, y Crispiniano.

Eleva tanto á estos gloriosos Martyres el favor de dignarse Christo que cubriesen con sus calzados, sus pies desnudos, que por él no parecen hombres. Pag. 316. num. 40. hasta 44.

Parecen por tan gran favor Angeles, y mas que Angeles. Pag. 317. num. 45. hasta 53.

Culpas.

No es tanta culpa una ceguedad, que ofende lo que no alcanza, como un entendimiento, que agravia lo mismo que confiesa que adora. Pag. 29. num. 17.

Pazes, ó guerras entre las Monarquias, no son tanto efectos de las armas, como de las culpas. Pag. 68. num. 8.

No irritan tanto la Piedad suprema las miferias de una flaqueza, como las polleas de una alevosia. Pag. 323. num. 23. hasta 27.

Ofender á Christo antes de aver dado su vida en una Cruz, cabe en las fragilidades; pero mirarle difunto por nosotros, y agraviarle, no parece que cabe en las atenciones. Pag. 324. num. 31. hasta 34.

Mayor es en una Corte un peccado á vista de tantos ojos, que en una Aldea uno grande executado sin testigos. Ibi, num. 36. hasta 38.

Valerse de la misericordia para la injuria, no parece delito digno de clemencia. Pag. 326. num. 48.

Es tal la eficacia de un bien sentido llanto, que no solo borra al peccador totalmente las culpas, pero que ni aun dexa en el alma señales de sus manchas. Pag. 330. num. 1. hasta 4.

Mas culpa parece que tiene quien con su mal exemplo la provoca, que quien con su fragilidad la executa. Pag. 333. num. 26. y 27.

No se ha de aguardar á llorar las culpas al tiempo de la vejez, ni de la enfermedad. Pag. 336. num. 27. y siguientes.

Cruz.

Acordar á Christo su Cruz, es renovarle el gusto, y dexarle mas glorioso. Pag. 294. num. 3. 4. y 5.

Hizo Christo á la Cruz instrumento de sus glorias, por averla hecho la malicia instrumento de sus afrentas. Pag. 298. num. 27. Vid *Christo*.

D

Dadivas.

Dadivas hechas á Dios, sino está limpio el corazon de delitos, mas deben llamarse desatenciones del atrevimiento, que dones de verdadero culto. Pag. 32. num. 44.

Para ser bien admitidas de Christo, y de su Madre las dadivas, han de preceder primero las adoraciones. Ibi num. 45.

De las promesas del mundo se hacen engaños; pero de sus dadivas, y des empeños, se hacen desatenciones. Pag. 106. num. 35 y 36.

En los bienes del mundo todas la promesas, y dadivas son mentiras; en los bienes del Cielo todas son verdades. Ibi num. 39.

Dar lo que sobra, es justicia de la piedad; dar lo que haze falta, es exceso del amor. Pag. 168. num. 50.

Dar con conocimiento que se ha de malograr el fin del favor, es la cumbre de la liberalidad. Pag. 305. num. 27.

De las cosas notables.

El dár ha de ser siempre sin imaginacion de recibir. Pag. 309. num. 53. hasta 55.

Desagravios de Christo.

Quexase el amor de Christo de ver que le maltratan los Hebreos en estado de no poderlo sentir. Pag. 118. num. 49. y 50.

Abraçose vn Crucifixo arrojàndole al fuego apartado de la Cruz, porque con ella no se pudiera abraçar. Pag. 120. num. 61.

Por borrar la memoria del agravio, dexò la piedad de Christo confùmir su imagen en el fuego. Pag. 121. num. 69.

Desengaño.

Desengañar à los Reyes de los malos informes de sus Validos, no lo puede executar el Poder con los imperios de la Magestad, sino el entendimiento con las armas de la discrecion. Pag. 21. num. 16.

Desprecio.

Dexar el Mundo quando no se ha conocido, es vna dicha sin costa; despreciarle quando se ha tratado, es costosísima valentia. Pag. 57. num. 56.

No ay accion mas insigne, que despreciar el Palacio vn Grande. Pag. 58. num. 57.

Dexar el Cielo por la tierra, es genio de hombres; pero dexar la tierra por el Cielo, es buelo de Angeles. Pag. 63. num. 103.

Es el Mundo vn imperio tan peregrino, que solo se alcanza quando se desprecia. Pag. 153. num. 4.

En el Mundo puede ser vn hombre señor de vn Imperio con el dominio; pero de todos con el desprecio. Ibi.

Nada es el Mundo para quien le goza; pero es mucho para quien le renuncia. Pag. 157. num. 34. hasta 38.

Es nada el Mundo presente quando se dexa, pero es todo despues de dexado. Pag. 158. num. 46. hasta 49.

No es verdadero pobre el pobre que idolatra, aunque no le posea, en el oro, sino el que teniendo su posesion sabe tratarle con desprecio. Pag. 164. num. 15.

No es lo heroyco de la virtud despreciar las Dignidades, sino despre-

ciar el averlas despreciado. Pag. 170. num. 59.

Las Dignidades no son tan propiamente de quien las ocupa, como de quien las desprecia. Pag. 171. num. 68.

Desgracia.

La mayor desgracia es convertirse en desgracia la dicha. Pag. 30. num. 21.

Recibir los favores de Dios para agradecerlos, es dicha; recibirlos para perderlos, es hazer à la dicha desgracia. Ibi.

No son tan desdichados los condenados en ser desdichados, como en ser desdichados aviendo perdido el ser dichosos. Pag. 88. num. 43.

La vltima infelicidad de los males es, hallar cerradas las compasiones à sus miserias. Pag. 89. num. 45.

Devocion à Maria Santissima.

En teniendo de nuestra parte à Maria, seguro està el favor de la divina asistencia. Pag. 5. num. 24. y 25.

Diamante.

Son tan dociles los diamantes de Chipre, que al contacto de la mano se desmoronan. Pag. 85. num. 18.

Los Diamantes de la Scitia son tan obstinados, que ni se pueden quebrar à golpes, ni deslustrarse arrojados à las llamas. Ibi. num. 19.

Dicha.

Recobrase de la miseria à la dicha; no es enmendar la vida passada, sino empezar vida nueva. Pag. 4. num. 21.

La mayor desgracia es, convertirse en desgracia la dicha. Pag. 30. num. 21.

Dignidad.

No es la dignidad de quien la busca ansioso, sino de quien es para ella buscado. Pag. 171. num. 68. hasta 72.

No se hizo solo la dignidad para mandar à los subditos, sino para sufrirlos, y quererlos. Pag. 201. num. 47. *Vid. Desprecio.*

Dios.

Los hombres quieren ver à sus enemigos destruidos; Dios solo pretende mirarlos humillados. Pag. 7. num. 46. y 47.

Agradecer vn beneficio recibido, es

empeñar à Dios à vn nuevo milagro. Pag. 8. num. 54. y 55.
 Por Dios todo se ha de atropellar. Pag. 30. num. 19.
 Permitir Dios à vn sugeto que sea instrumento del mayor delito, es pena grave del numero de sus pecados. Pag. 32. num. 41.
 Mas gusta Dios de ser alabado por la grandeza de su beneficio, que por la Magestad de su entendimiento. Pag. 50. num. 72.
 Todo lo que corre por mano de Dios, està seguro; todo lo que corre por nuestra mano, es mas que aventurado. Pag. 219. num. 18. y 19.
 Mas ostenta Dios su poder en reducir à vn pecador, que en aver formado el Mundo. Pag. 230. num. 33.
 Los mismos sentidos, que aplican los hombres contra el Cielo para ofenderle, aplica Dios para darles el Cielo en que gozarle. Pag. 298. num. 28. y 29.
 No llega Dios à ostentar sus rigores; sino los endulza con sus piedades. Pag. 308. num. 43.
 Para Dios siempre es mas el que pretende hazerse menos. Pag. 315. num. 1. hasta 39.
 No parece que cabe resistirse Dios à las poderosas armas de la humildad. Pag. 318. num. 54. hasta 59.
 Tanto mostrò Dios su Soberania convirtiendo à David, como haziendo que su delito aya quedado en los siglos para exemplo. Pag. 332. num. 20. hasta 23.
 Suele Dios castigar à los pecadores concediendoles lo que le piden; y favorecer à los virtuosos negando. se à sus ruegos. Pag. 396. num. 37. y 38.

Discurso.

Mayores son las fatigas de vn discurso, que las que ocasionan los pasos de vn material movimiento. Pag. 236. num. 2. hasta 6.
 Descansa quien padece dudas contra lo que vive; pero pierde la quietud quien se halla entre dudas, que discurre. Pag. 237. num. 7.

Divinidad.

El mas claro argumento de lo divino es, hazer à los instrumentos del

delito, imagenes del exemplo. Pag. 332. num. 16. hasta 19.

E

Elefante.

Tarda diez años el Elefante en nacer. pag. 95. num. 16.

San Eloy.

No trata la Providencia à Eloy como à hombre, sino como à Angel. Pag. 70. num. 16.

Tanto temia Eloy los cariños, y alagos del Mundo; que lloraba tiernamente le venerassen por Santo, y aplaudiesen por milagrosos. Pag. 72. num. 42.

El mayor martyrio de Eloy fueron los aplausos de Santo. Ibi. num. 47. y 48.

Todos los hombres procuran esconder sus delitos; solo Eloy intenta ocultar sus milagros. Pag. 76. num. 79.

Enemigos.

Perdonar al enemigo es accion tan gloriosa, que llega à esfera divina. Pag. 366. num. 31. hasta 34.

No merecen perdon los enemigos contra el comun. Pag. 368. num. 43. y siguientes.

Enemistades.

Quien vive enemistado, vive en el Infierno. Pag. 364. num. 15. y siguientes.

Entendimiento.

Remedios comunes mas se aseguran con el entendimiento, que con el Poder. Pag. 21. num. 16.

No es tanta culpa vna ceguedad, que ofende lo que no alcanza, como vn entendimiento, que agravia lo mismo que confiesa que adora. Pag. 29. num. 17.

El entendimiento regula sus gastos por las necesidades; la voluntad mide sus gastos por las aficiones. Pag. 69. num. 13. y 14.

Es la mayor calificacion de vn entendimiento callar à vna calumnia, teniendo que responder à ella. Pag. 127. num. 42.

No ay grandeza mas soberana, que ocultar el entendimiento vna persona. Pag. 149. num. 67. 68. y 69.

Heridas del entendimiento son muy sen.

De las cosas notables

fenfibles: heridas de la voluntad parecen mas suaves. Pag. 212. num. 43. 44. y 45. *Vid. Desengaño.*

Enydros.

La Serpiente Enydros tiene nativa oposicion con el cocodrilo, y introduciendose con maña, viva en sus entrañas, le despedaza. Pag. 426. num. 17.

Errores.

Mucho es preservar de errores; pero mas costa tiene deshazerlos, que estorbarlos. Pag. 125. num. 20.

Escandalo.

No se debe castigar por los mismos filos la flaqueza de vn tropiezo, que la verdad de vn escandalo. Pag. 344. num. 31. hasta 42.

Estatua.

La estatua de Memnon estaba fabricada con tal arte, que hiriendola vn rayo del Sol la hazia hablar. Pag. 427. num. 39.

Exemplo;

Los Soberanos autorizan con su exemplo los insultos. Pag. 323. num. 26.

Mas culpa parece que tiene quien con su mal exemplo la provoca, que quien con su fragilidad la executa. Pag. 333. num. 26. y 27.

Ningun pecado de quien por su profesion vive obligado al buen exemplo, es sencillo, sino doblado. Ibi. num. 28. hasta 55.

Delitos ocasionados de vn mal exemplo, mas son de quien con su exemplo los provoca, que de quien con su mano los executa. Ibi. num. 27.

Exercito.

En saltando en vn Exercito lo christiano, no aprovecha lo valeroso. Pag. 244. num. 50. y 51.

Basta vn ladron solo en vn Exercito, para que quede el Exercito mas valeroso vencido. Ibi. num. 51.

F

Fama.

En competencia de milagros, y de silencios, mas admirable es el si-

lencio de quien; pudiendo, no defiende su fama, que el milagro de quien saca de vn sepulcro vna vida. Pag. 229. num. 21.

Favor.

Recibir favores del Cielo para agradecerlos, es dicha; recibirlos para perderlos, es hazer a la dicha desgracia. Pag. 30. num. 21.

Mayor favor es revelar Dios el Myfterio de la Trinidad para que le creamos, que darnos los Sacramentos con que vivimos. Pag. 276. num. 14 hasta 67.

Olvidar el favor es la mayor ingratitud. Pag. 306. num. 30.

Suele Dios favorecer a los virtuosos negandoles aquello, que le piden. Pag. 396. num. 37. y 38.

Tal vez obliga mas escusarse del favor, que recibir el agasajo. Pag. 416. num. 31. y 32.

Fè.

A quien detienen consideraciones humanas, no cree firmemente en las luzes, e inspiraciones divinas. Pag. 30. num. 19.

Fè que no obliga a buscar, desmerece el caracter de Fè. Ibi.

Mas vale la Fè con que merecemos, que la vida con que nos remediamos. Pag. 276. num. 13 hasta 16.

Echar menos los milagros visibiles, no es tener Fè de Catolicos, es Fè de niños. Pag. 394. num. 23. y 24.

San Fermin.

Triunfo Fermin de si proprio. Pag. 42. num. 15. hasta 36.

Desde los agrados de su cuna empezó Fermin a conseguir de si la victoria. Pag. 43. num. 17.

Nunca mas desempeñada la Pontificia Dignidad, que huyendo Fermin de su alto honor. Pag. 44. num. 21. 22. y 23.

Siempre fue Fermin religiosamente ceñido; pero la dignidad le puso mas estrecho. Ibi. num. 25.

Tanto se estrecho Fermin, que solo tomó de la Dignidad el trabajo de la ocupacion. Ibi. num. 26.

Era preciso por la alta condicion de las prendas de Fermin, que todo el mundo viese a tan singulares virtudes de Patria. Ibi. num. 28. hasta 36.

Triun-

Indice

Triunfo Fermín del Tyrano. Pag. 46.
num. 37. hasta 49.

Triunfo tambien del Sepulcro. Pag.
47. num. 50. hasta 69.

Derramando Fermín muchos mila-
gros en la conveniencia agena, no
quiso obrar ninguno para descu-
brir su gloria propia. Ibi. num. 52.
y 53.

Mas luz Fermín como Patrono de
su Nacion con sus patrocinios, que
como prodigioso en sus milagros.
Pag. 49. num. 67.

San Francisco de Borja.

Solo por aver dexado Francisco su
grandeza por militar en la Sagrada
Compañia, parece que merece en
su canonizacion, no solo el titulo
de Santo, sino el nombre de San-
tísimo. Pag. 58. num. 60. hasta
63.

Mayor Señor parecia Francisco sir-
viendo en la Compañia à sus Her-
manos, que mandando en los Pa-
lacios, ò en los Exercitos. Pag. 59.
num. 66. hasta 71.

Mas Grande parece Francisco puesto
à los pies del Pontífice en Roma,
que en su Dofel augusto en Gan-
dia. Pag. 60. num. 76. hasta 79.

Ser Francisco Santo en el Trono, no
solo puede admirar à los hombres,
sino tambien à los Angeles. Ibi.
num. 80. hasta 88.

Aviendose Francisco quedado Gran-
de, se huviera quedado Principe;
pero por humillarse se hizo Angel.
Pag. 61. num. 86. hasta 88.

Fundador.

Para fundar basta vn gran zelo; para
reformat no basta el zelo, sino se
junta vna grande discrecion. Pag.
232. num. 48.

G

Galas.

Tienen tan vil padre, que su padre
fue vn pecado. Pag. 357. num. 58.
Con dificultad se pueda persuadir à
que la afectada gala de la profani-
dad sea sin intencion. Ibi. num. 60.
hasta 63.

Gastos.

El entendimiento regula sus gastos
por las necesidades; la voluntad

mide sus gastos por las afecciones
Pag. 69. num. 13. y 14.

Gastos hechos en culto del Santísimo
Sacramento, son el medio de mul-
tiplicar la hazienda, que se ha em-
pleado en su culto. Pag. 310. num.
60.

No solo se halla el dinero que se ha
gastado; pero aun se encuentra con
mucho mayor exceso. Ibi. num. 61.
hasta 65.

San Geronimo.

No puede ser mas alta gloria, que
ser tan poderosa en la mano de
Geronimo vna pluma, como en
mano de vn Angel vna espada. Pag.
125. num. 20. y 21.

No queria Geronimo descubrir su
sciencia: por no manifestar en los
otros Escritores la ignorancia. Ibi.
num. 26. hasta 31.

Tal es la modestia de Geronimo, que
elige antes vna desmerecida calum-
nia, que vna merecida alabanza.
Pag. 128. num. 47.

No tirò Geronimo en sus escritos à
obscurecer los antiguos, sino à
alumbrar à los venideros. Ibi.
num. 52.

No es la luz de Geronimo Divina, pe-
ro excede à nuestro aspecto, las
esferas de humana. Pag. 129. num.
53. 54. y 55.

Glorias.

Es natural asistir à los hombres quã-
do los ven entre glorias; y dexar-
los quando los ven entre penas.
Pag. 92. num. 66.

Gobierno.

No puede ser bueno para la conve-
niencia publica, quien no dexa
por ella su grandeza propia. Pag.
14. num. 18. y 19.

Mirar el que gobierna primero à sí
que à la obligacion, no se escusa
de gravísima necesidad. Pag. 15.
num. 25. hasta 27.

Mal se puede remediar el mal, que
se experimenta en la Republica,
quando todo el cuydado del que
gobierna es su conveniencia par-
ticular, y no la publica. Pag. 398.
num. 52. y 53.

Mirar por el bien comun, es en el
que gobierna conseguir à vn mismo
tiempo su bien particular. Ibi.
num. 54.

Gueras.

Vid. *Culpas.*

Grandes.

Quando los Grandes, y Poderosos no huvieran de morir por humanos, espiraràn de felizes. Pag. 372. num. 4. y siguientes. Vid. *Exemplo.*

H

Hermosura.

La hermosura, y el amor son con quienes professa el tiempo mas nativa enemidad. Pag. 408. num. 46. y siguientes.

Hippoglofo.

Vn Laurel llamado Hippoglofo, tiene vna corona de espinas, y lleva por fruto vnas lenguas, que salen por medio de las ojas. Pag. 117. num. 44.

Hombres.

Los hombres quieren ver a sus enemigos destruidos; Dios solo pretende mirarlos humillados. Pag. 7. num. 46. y 47.

Todos los hombres quieren para si sus intereses. Pag. 21. num. 19.

Los hombres quanto mas suben, mas se ensanchan; los justos quanto mas suben, mas se estrechan. Pag. 44. num. 25.

Hombre, que padeciendo males propios, se olvida de ellos, por acordarse del bien de los estranos, tiene mucho de Divino. Pag. 222. num. 37.

Los hombres se acuerdan de los agravios, y olvidan los beneficios. Pag. 307. num. 39.

Humildad.

A los desvanecidos los golpes los arruinan; a los humildes los golpes los adelantan, y coronan. Pag. 47. num. 49.

Esconder glorias vivos, es espiritu humano; esconderlas muertos, es espiritu, que tiene visos de divino. Pag. 48. num. 54. 55. y 56.

Ay tanta diferencia de servir a ser servido, que parece Christo niño quando se dexa servir, y quando sirve, parece Señor. Pag. 59. num. 69.

Sirve San Francisco de Borja al compañero mas humilde, para ostentarse mas grande. Ibi. num. 71. y 72.

Mas aplausos consigue la Nobleza por abatirse, que alcanza por entronizarse. Pag. 315. num. 30.

Para Dios siempre es mas el que pretende hazerse menos. Ibi. num. 31. hasta 39. Vid. *Dios, y Virtud.*

I

Idolatria.

Fue su inventor el primer Rey del mundo Nemrod, o Belo, fundador del Imperio de los Asirios, o Caldeos. Pag. 22. num. 21.

Ignorancia.

Es terrible ignorancia abusar de vna gracia recibida, esperando recibir otra gracia nueva. Pag. 100. num. 49. y 50.

Imperio.

El del Mundo solo se alcanza quando se desprecia. Pag. 153. num. 4.

Los Imperios del mundo son tan singulares, que puede ser vn hombre Señor de vn Imperio con el dominio, pero de todos con el desprecio. Ibi.

Tener imperio en lo Divino, parece que excede la margen de lo humano. Pag. 243. num. 54. hasta 57.

Ingratitud.

La mayor ingratitud es olvidar el favor. Pag. 306. num. 29.

Son tan sensibles las ingratitudes, que pueden, al parecer, ocasionar a vn Dios penitencias, y dolores. Pag. 422. num. 75.

Inurias.

No puede hazer tanto daño el injuriado respondiendole, como se hizo a si mismo el injuriante hablando. Pag. 362. num. 3. y siguientes.

Quien se descompone a vna injuria, obra con baxeza. Pag. 363. num. 9.

Para no tomar venganza de vna injuria, es la propia utilidad muy sobrada causa. Pag. 364. num. 14. y siguientes.

Es honra el perdonar las injurias. Pag. 365. num. 20. y 21.

Quien venga vna injuria, a si mismo se agravia. Pag. 366. num. 27.

Interès.

Ay hombres en el mundo , que sienten mas que les ofendan en su interés, que el agraviarlos en punto de Religión. Pag. 213. num. 53. y 54. *Vid. Vana.*

San Jorge.

Quando Diocleciano buscaba à los otros Martyres , Jorge buscaba à Diocleciano. Pag. 188. num. 36. Buscaba Jorge el martyrio , porque le tenia por su tesoro. Ibi.

Pudo la muerte quitar à Jorge la vida, pero no la victoria ; porque yà en averla buscado quedaba la muerte vencida. Pag. 189. num. 42. hasta 46.

Quando todos buscan à Christo para conseguir , le busca Jorge para acompañarle en padecer. Pag. 190. num. 50.

Fue Jorge virtuoso en el Palacio de Diocleciano. Ibi. num. 58.

Tolerò Jorge invencibles , è innumerables tormentos , porque le habilitaba la Providencia para Patrono de vn Reyno extraño. Pag. 193. num. 77. y 78.

Quintos gloriosos laureles ha conseguido la invencible Corona de Aragón , se deben à Jorge , y à su espada. Pag. 194. num. 85.

Mucho venció Jorge vivo ; pero mas ha conquistado despues de muerto. Ibi. num. 85. y 86.

Pelea Jorge despues de muerto , porque le parece poco quanto peleò estando vivo. Ibi. num. 86. hasta 89.

Parece que no juzgàra Jorge por cabal la suprema felicidad de la esfera , si en ella le jubilaran del oficio de pelear , y el empleo de vencer. Ibi. num. 90. hasta 93.

San Joseph.

Querer Joseph dexar à Maria Santísima, fue humildad, por reconocerse indigno de compañía tan santa. Pag. 237. num. 9. y 10.

Fue cuydado de su amor , para excusar à Maria de la mayor desgracia. Ibi. num. 11. y 12.

Dando el Cielo à Joseph por su Esposa à Maria, califica con la dadiua lo mucho que à Joseph ama. Pag. 238. num. 16. 17. y 18.

Fue Joseph vno con Maria por su Esposo. Ibi. num. 18. hasta 46.

Goza Joseph autoridad casi soberana ; por la soberana familia en que impera. Pag. 243. num. 54.

Estan alta la virtud , y Dignidad de Joseph , que casi pone pleyto à nuestro conocimiento. Ibi. num. 58. y 59.

El cuydado , y asistencia de Joseph à su Hijo Jesus , es su grandeza mayor. Pag. 244. num. 65.

Nuestro Padre San Juan de Mata.

Fue sabio como Apostol , y como Redemptor del cautivo. Pag. 2104 num. 25.

Los sabios del mundo son sabios con el entendimiento ; pero San Juan de Mata inventò vn nuevo modo de discurrir à sutilezas de la voluntad. Ibi. num. 31.

Lo que mas encargò nuestro Padre San Juan de Mata à sus Hijos estando para morir , fue el empleo de la Redempcion , y la tolerancia en el padecer. Pag. 215. num. 61.

Juezes.

El Juez mas severo de nuestras culpas no será la Justicia Divina , sino la misericordia de Dios agraviada. Pag. 321. num. 47. hasta 76.

Los Juezes deben , como particulares, perdonar todas las ofensas ; pero como Juezes no pueden perdonar algunas injurias. Pag. 364. num. 13.

Justicia.

No ay mayor clemencia , que vna bien administrada Justicia. Pag. 367. num. 38. y 39.

Justos.

Los hombres quanto mas suben , mas se ensanchan ; los Justos quanto mas suben , mas se estrechan. Pag. 44. num. 25.

L

Lagrimas.

El amor humano entra por los ojos ; el amor Divino entra por los llantos. Pag. 93. num. 3.

No rinden à Dios los ojos con la hermosura , que tienen , sino con el llanto , que derraman. Ibi. num. 4.

Estima tanto Dios vnas lagrimas , que à no tener yà formado el Paraíso , le formara de nuevo para darselo à quien llora. Pag. 95. num. 13.

De las cosas notables.

Lagrimas de cumplimiento son agua clara; lagrimas de amor verdadero son sangre fina. Pag. 96. num. 20.
Es amor insigne llorar tanto por las culpas ajenas, como por las culpas propias. Pag. 98. num. 35.
Vid. Culpas.

Lascivia.

Es tan ardiente la llama de la lascivia, que aun con la llama del infierno quiere introducir competencia. Pag. 249. num. 13. hasta 18.

En la guerra de la lascivia no vencen los valientes, sino los cobardes. Pag. 250. num. 23.

Mas es vencer el impetu de vna lengua lasciva que porfia, que la vehemencia de vn tormento, que se acaba. Pag. 251. num. 24. 25. y 26.

Mas triunfa quien vence alhagos contra la pureza, que quien vence incendios contra la vida. Ibi. num. 27. y 28.

Es la lascivia vn vicio tan altivo, que lo primero que tira a dominar, es el entendimiento. Pag. 342. num. 13.

Laurel.

En las riberas del mar Bermejo nacen vnos laureles de piedra. Pag. 119. num. 54.

Leon.

La piel del Leon nunca se apolilla; y lo que se embuelve en ella, vive libre de carcoma. Pag. 427. num. 42.

Liberalidad.

El ser justos mueve a respetos; el ser liberales mueve a adoraciones. Pag. 42. num. 10.

Es muy poco para vn enamorado, lo que parece mucho para vn generoso. Pag. 68. num. 12. 13. y 14.

Tan fino, y liberal anduvo Christo en la dadiva de la Eucharistia, que quiso hazerla a quien no avia de saber agradecerla, ni estimarla. Pag. 304. num. 18. hasta 21.

Dar con conocimiento que se ha de molograr el fin del favor, es la cumbre de la liberalidad. Pag. 305. num. 27.

No es lo heroyco de la liberalidad dar el beneficio, y perderle; lo grande es perderle, y darle. Ibi. num. 28.

Libertad.

No puede ser accion mas prodigiosa en vn sujeto, que hazer por liber-

tad lo mismo; que otros hazen por obligacion. Pag. 172. num. 76 hasta 86.

Libros.

Los libros de vn Doctor, son para discursos delicados; los Libros de vn Redemptor, son para consolar afligidos. Pag. 210. num. 30.

Limosna.

Es vna vsura tan discreta la limosna, que interesa en lo que alarga. Pag. 167. num. 33.

Para hazer las limosnas, basta ver las miserias; sin aguardar a escuchar las suplicas. Pag. 168. num. 45.

En necesidades vltimas, y extremas, se deben anticipar las limosnas a las suplicas. Ibi. num. 48.

Lisonja.

Lo mismo es tirarle a vn corazon lisonjas, que clavarle lanzas. Pag. 191. num. 61.

Aun es mas fiera la lanzada de vna lisonja, que la de la misma lanza. Ibi. num. 62.

Aplaudes la lisonja lo errado, y dexa el discurso incapaz de remedio. Pag. 192. num. 70.

M

Manzano Persico.

Lleva por fruto vna forma de corazon, y por oja vna forma de lengua. Pag. 118. num. 46.

Maria Santissima.

No puede aver victoria sin la luz de Maria. Pag. 5. num. 26.

Quanto vence el Hijo de Dios con al Magestad de su Poder, haze que se atribuya a Maria con igualdad. Ibi. num. 27.

Para la mayor victoria basta por si sola Maria. Ibi. num. 28.

Los mayores esfuerzos militares para las victorias, son los cultos hechos a Maria. Pag. 9. num. 62.

No cabe en la bizarría de Maria recibir los obsequios, y no quererse obligar para pagarlos. Pag. 10. num. 62. hasta 66.

No puede vn Rey tener en su Corona mayor dia, que agradeciendo a Maria vna victoria. Ibi. num. 67. y 68.

Es Maria Madre para las fragilidades; pero no quiere mostrarle su Ma-

Indice

dre para las obfinciones. Pag. 24. num. 36.

Martyrio.

Los que esperan al Tyrano , vencen el martyrio ; los que le buscan , vencen al Tyrano. Pag. 47. num. 39.

Padecer martyrios, es valor; buscarlos, fuerza à intrepidez. Pag. 188. num. 35.

Es el buscar el martyrio tan peregrino ardimiento , que no ay humanos colores para su retrato , fino se recurre a lo Divino. Ibi. num. 37. y 38.

Morir de muerte , es tormento , que quita la vida ; morir de ausencia, es martyrio que traspassa la Alma. Pag. 219. num. 153.

Excede tanto el martyrio de vna ausencia al martyrio de vna muerte, que perder la vida es vn simple sepulcro ; padecer ausencias , vn declarado infierno. Ibi. num. 17.

Memoria.

No congoja tanto la memoria de vna desgracia, como de vna gloria perdida. Pag. 88. num. 43.

Meritos.

En el Mundo se consiguen fillas suplicando ; en el Cielo se consiguen mereciendo. Pag. 220. num. 20.

No arreglar à los meritos las gracias, se llama bazarria en el Mundo; pero se llama injusticia en el Cielo. Pag. 268. num. 27. y 28.

El puesto no merecido , es afrenta ; el puesto merecido, es honra. Pag. 297. num. 20. hasta 24.

Miedo.

En los lances apretados no ay mayor enemigo , que el miedo. Pag. 6. num. 34.

Milagros.

Hazer milagros , es de Santos ; hazerlos , y esconderlos , es de Santissimos. Pag. 76. num. 80.

Es comun a los hombres obrar maravillas con lo obrado ; pero es propio de Dios obrarlas con lo dicho. Pag. 144. num. 20.

Aunque son grandes milagros los que hazen las obras , el mayor milagro es el que hazen vnas palabras. Ibi. num. 21.

El medio para obligar al Cielo à milagros, no es dar à los necesitados lo sobrado , sino dar tambien lo

preciso. Pag. 169. num. 52. hasta 55.

Son insignes los milagros , que pasan ; pero son mayores los milagros , que duran. Pag. 205. num. 64.

En competencia de milagros , y de silencios , mas admirable es el silencio de quien , pudiendo , no defiende su fama , que el milagro de facar de vn sepulcro vna vida. Pag. 229. num. 21.

Mayor milagro es enterrar en defengãos del Mundo los vivos , que bolver à los engãos del Mundo los muertos. Pag. 230. num. 28. 29. y 30.

Mis beneficio es hazer Dios vn milagro para que vno crea , que hazer vn milagro para que viva. Pag. 276. num. 16.

Descar milagros no es argumento de devocion ; es indicio de curiosidad. Pag. 394. num. 23. 24. 25. y siguientes. Vid. *Conversion, y Fè.*

Misericordia.

Valerse de la misericordia Divina para la injuria , no parece delicto digno de clemencia. Pag. 326. num. 48. y siguientes.

La Misericordia Divina desaprovechada se bolverà contra el pecador en justicia severa. Pag. 328. num. 63. hasta 65.

La Misericordia Divina se debe esperar; pero juntamente se debe temer. Ibi. num. 68.

Santa Monica.

Con su llanto S. Monica formò, y reformò à Agullino. Pag. 95. num. 14.

Muger que sabe llorar tanto como Monica por vna culpa agena, bien merece el titulo de Doctora. Pag. 97. num. 30. y 31.

Bien puede aver alguna muger , que se parezca en la agua de sus ojos à Monica , pero no avra muger que pueda cabalmente imitarla. Ibi. num. 32.

No lloraba Monica para aumentar con su llanto el merito propio, sino para merecer por su hijo à Agullino. Pag. 99. num. 42.

Monse.

Ay vno en la India, que goza de eterna Primavera. Pag. 363. num. 9.

De las cosas notables

Mortificación.

Mortificarse por culpas propias, es amor de hombres; mortificarse por culpas ajenas, es amor de Angeles. Pag. 199. num. 22. hasta 25.

Mundo.

En el Mundo solo se adora al sugeto de quien se recibe. Pag. 32. num. 42.

Dexar el Mundo quando no se ha conocido, es vna dicha sin costa; despreciarle quando se ha tratado, es costosissima valentia. Pag. 57. num. 56.

No daña el trato del Mundo, como no aya mundo por dentro. Pag. 73. num. 50. 51. y 52.

En los bienes del Mundo todas las dadivas, y promessas son mentiras; en los bienes del Cielo todas son verdades. Pag. 106. num. 39.

Es el Mundo vn Imperio tan peregrino, que solo se alcanza quando se desprecia. Pag. 153. num. 4.

Nada es el Mundo para quien le goza; pero es mucho para quien le desprecia. Pag. 157. num. 34. hasta 38.

El Mundo presente es nada quando se dexa; pero es todo despues de dexado. Pag. 158. num. 46. hasta 49.

No muere el Mundo para quien le dexa, sino para quien le olvida. Pag. 159. num. 56. y 57.

En el Mundo no es mio el caido, solo es mio el entronizado. Pag. 200. num. 27.

Despues de aver dexado el Mundo; no ha de bolver jamas a nuestro pensamiento. Pag. 358. num. 28. hasta 75.

Es Mar el Mundo porque le retrata en todo. Pag. 374. y siguientes.

En la Corte del Cielo sube el mas pobre; en la Corte del Mundo sube el mas rico. Pag. 376. num. 36. y siguientes.

En el Mundo pretenden vivir vnos de que mueran otros. Pag. 399. num. 58. hasta 64.

En el Mundo se crece con las ruinas ajenas; en el Cielo se crece con las prendas propias. Pag. 400. num. 65. y siguientes.

El Mundo ama por voluntad; el Cielo quiere por entendimiento. Pag.

410. num. 64. y siguientes. *Vid. Meritos.*

Murmuración.

Quando no se debiera condenar la murmuracion por indigna, se debe repudiar por facil. Pag. 126. num. 34.

Murmuraciones injustas no desacreditan, sino honran; no infaman, sino acreditan. Pag. 151. num. 87. y 88.

El zelo de los buenos se compadece de los malos; la malignidad de los malos es la que murmura de los buenos. Pag. 382. num. 20.

El zelo fino no solo no censura culpas, que pueden ser dudosas, sino que pretenden escusar aun aquellas, que son mas claras. Ibi num. 21. hasta 24.

Quando la murmuracion no debiera escusarse por la infamia del delito; debia no executarse por la imposibilidad moral del remedio. Pag. 283. num. 29. y siguientes.

Ninguna accion puede, ni debe murmurarse. Pag. 385. num. 43. y siguientes.

Murmuracion no merecida, no solo no infama, sino que honra. Pag. 386. num. 55. y 56.

No menos se murmura en ocasiones callando, que hablando. Pag. 387. num. 59. y siguientes.

N

Natividad de Maria Santissima.

No quiere Maria la Corona con que nace para adornar sus hermozas fieses, sino para emplearla en publicas utilidades. Pag. 22. num. 18. y 19.

No nace Maria como Reyna para recibir obsequios, sino para emplearse en comunes beneficios. Ibi num. 20.

Nace Maria como Madre de pecadores para alumbrarlos. Pag. 23. num. 31. hasta 53.

Necesidad.

Al necesitado se le debe dar antes que el llegue a pedir; al ambicioso, aun despues de pedir, se le debe negar. Pag. 167. num. 41. *Vid. Limosna.*

Indice

San Nicolás de Bari.

Es Nicolás tan infligie, que no nace niño, sino grande, y abstinente. Pag. 197. num. 9. hasta 36.

Por el milagro, que acaba vn San Pedro, empieza Nicolás siendo niño. Pag. 201. num. 32.

Haze Nicolás por librarle de los aplausos, lo que ordena Christo que executen los Apostoles para librarle de los tormentos. Ibi. n. 36.

Huye Nicolás de los aplausos como de la mayor persecucion. Ibi.

Elige el Cielo à Nicolas por Obispo, porque le nombra por vn Vice-Dios en el Trono, y en el sepulcro. Ibi. num. 37. hasta 68.

Pisaba Nicolás el mundo para no gozarle; pero no le despreciaba para no asistirle. Pag. 203. num. 53.

Todas las Naciones, y lenguas se necesitan para aclamar à Nicolás sus glorias. Pag. 204. num. 58.

Trece siglos ha que està manando agua del Sepulcro de San Nicolas de Bari. Pag. 205. num. 64.

Nobleza.

Mas es nacer humilde, y hazerse Noble, que heredar ilustre Nobleza sin adelantarla. Pag. 185. num. 12. y 13.

Como la luz de la Fè vive sin obras apagada, el resplandor de la Nobleza vive sin obras difunto. Pag. 186. num. 13. 14. y 15.

A quien no continúa los trofeos, que le hicieron Noble, no le sirve la Cruz de gala, sino de afrenta. Ibi. num. 16. 17. y 18.

A quien borra su antigua Nobleza, la honra se le buelve infamia; pero à quien la adelanta, la infamia se buelve honra. Ibi. num. 19.

Los Nobles no han de tener mas boca, que la espada. Pag. 187. num. 25. 26. y 27.

La verdadera Nobleza es, saber merecerla, y no contentarse con heredarla. Ibi. num. 28.

Mas aplausos confinge la Nobleza por abatirse, que alcanza por entronizarse. Pag. 185. num. 30.

En los vanamente Nobles, mayor es la cobardia, que tienen al mundo, que al Cielo. Pag. 182. num. 17.

Nombre.

Son los nombres el empeño de las acciones. Pag. 13. num. 10.

Nombre de Jesos.

Elige Christo entre todos los demás nombres el de *Jesos*, porque los demás explican su grandeza, y este significa Redempcion vniversal, y conveniencia publica. Pag. 13. n. 10.

Tantos cuydados debió este titulo de *Jesos* al Cielo, que aunque los Hebreos intentaron borrarlo, no pudieron conseguirlo. Ibi. num. 11.

Por la intercesion del nombre de *Jesos* se destierran todas las desgracias, y se consiguen todas las dichas. Pag. 16. num. 32. hasta 52.

Es el nombre de *Jesos* tan eficaz para los prodigios, que parece no necesita de la Persona para los milagros. Ibi. num. 36. hasta 39.

Son las letras del Nombre de *Jesos* vnas firmas de su gracia, y vna escritura autentica para executar à Dios en nuestras suplicas. Pag. 17. num. 40. 41. y 42.

No parece que ay fuerza en la clemencia Divina para negarse à nuestras suplicas, si vãn autorizadas con el patrocinio del nombre de *Jesos*. Ibi. num. 43.

Lo que no se pide por el nombre de *Jesos*, aunque sea al mas digno, se puede negar; lo que se suplica en su nombre, aunque sea al mas indigno, parece que se debe conceder. Ibi. hasta el num. 46.

Es tan poderosa la intercesion del nombre de *Jesos*, que con otros intercesores se salva vno; con la intercesion de este dulcissimo nombre se salvan todos. Ibi. num. 47. y 48.

El nombre de *Jesos* invocado, es remedio al digno; pero es castigo al que le pronuncia indevoto. Pag. 18. num. 49. hasta 51. *Vid. Christo.*

O

Obediencia.

Ay tanta diferencia de ofrecerse, à sacrificarse, que vn General mandado llenara el mundo de milagros; vn Predicador ofrecido, no obrará, aunque muy santo, prodigios. Pag. 223. num. 40.

Son los muertos mas obedientes à las voces Divinas, que los vivos. Pag. 393. num. 18. 19. y 20.

Obras.

De las cosas notables

Obrar.

Ser Principes para el mundo ; consiste en el nacer ; ser Principes para el Cielo, consiste en el obrar. Pag. 70. num. 21.

Odio.

El odio se contenta con vènder al sujeto à quien aborrece ; el carino se precipita à matarle. Pag. 72. num. 41.

En vn corazon humano es el afecto mas eficaz el odio. Pag. 417. num. 40. hasta 46.

Ofensas.

Perdonar las ofensas propias ; es ser magnanimos ; disimular las publicas, fuera ser poco justos. Pag. 369. num. 51. y siguientes.

Ofensas de Dios.

Ofender à Dios por falta de luz , es ceguedad humana ; ofenderle con la luz en la mano, es horrible apostasia. Pag. 30. num. 23.

Oficio.

Admitir Oficios, que con el sobrecrito de mandar tienen verdades de servir , mas es penitencia que ambicion. Pag. 63. num. 102.

P

Paciencia.

No puede ser mayor valor , ni entendimiento , que sufrir vn agravio no merecido. Pag. 296. num. 12.

Padecer.

Tanto traspassa la alma padecer vna carcel por sus hermanos , como vna Cruz por el odio de sus mayores enemigos. Pag. 234. num. 62.

Patrocinio de Maria Santissima.

Bien podrà vn sujeto con el Patrocinio de Maria Santissima padecer algun tiempo à violencias de vn Tyrano ; pero ferà preciso salga victorioso con tan alto Patrocinio. Pag. 4. num. 16. y 17.

Si el Patrocinio de Maria permite algun espacio tyrantias, es para hazer mas ilustres las victorias. Ibi. num. 17. 18. y 19.

A quien mira Maria como à cosa suya, bien podrà padecer sustos entre tyranos ; pero es para anegar despues los tyranos, y sacar à los suyos mas gloriosos. Ibi. num. 19.

Pecados.

Permitir Dios à vn sujeto que sea instrumento del mayor delito, es pena grave del numero de sus pecados. Pag. 32. num. 41.

Para vn pecado cometido sin verguenza, aun toda la Sangre Redemptora parece que no basta. Pag. 337. num. 59.

Pecar de fragiles, es ruina de nuestro barro ; pero continuar en las culpas, y hazer gala del delito, es obstinacion de demonio. Ibi. num. 60.

Nuestros pecados son los que destieran las nubes en tiempo de esterilidades. Pag. 360. num. 89. y siguientes. Vid. Exemplo.

Pecador.

Mas ostenta Dios su poder en reducir à vn pecador, que en aver formado el Mundo. Pag. 230. num. 33.

El pecador ha de hazer penitencia como sino estuviera perdonado, aunque sepa con evidencia que està absuelto. Pag. 353. num. 17. y 18.

No ha de ser Abogado para defenderse, sino Fiscal para acusarse. Ibi. num. 23. y 24.

Penas.

No ay prenda mas gustosa, que vna pena ya padecida. Pag. 4. num. 21.

La pena que fue mas dura, y aspera para la paciencia, es mas dulce, y suave para la memoria. Ibi. num. 22.

Es natural asistir à los hombres quando los ven entre glorias, y dexarlos quando los ven entre penas. Pag. 92. num. 66.

Penitencia.

No se debe dilatar, sino ponerse por obra luego que se comete la culpa. Pag. 336. num. 55. hasta 78.

Cada dia, que se dilata la penitencia, se haze mas dificil su medicina. Pag. 337. num. 61. 62. y 63.

Dexar la penitencia para el tiempo de la enfermedad, es la locura mayor. Ibi. num. 64.

La dilacion en la penitencia es nuestro mayor enemigo. Pag. 355. num. 37. hasta 41. Vid. Pecador.

San Phelipe Neri.

Hazia Phelipe sus limosnas sin aguardar

dar á que se las pidieran. Pag. 167. num. 34.

No daba Phelipe á los pobres solo lo que le sobra, sino lo que le hazia falta precisa. Pag. 169. num. 52.

No solo despreciaba Phelipe las Dignidades, sino que despreciaba el averlas despreciado. Pag. 170. num. 59.

No tan solamente despreciaba el aver despreciado las Dignidades, sino que despreciaba al Autor de este desprecio. Ibi.

No puede ser accion mas prodigiosa, que obrar en Phelipe, y en los suyos la libertad, lo que obra en los Religiosos la obligacion. Pag. 172. num. 76. hasta 86.

Piedad.

Dár al pobre lo que sobra, es justicia de la Piedad; dár lo que haze falta, es exceso del amor. Pag. 168. num. 50. y 51.

No llega Dios á ostentar sus rigores, si no los endulza con sus piedades. Pag. 308. num. 43.

Tanta piedad es reducir al obstinado á rigores, como atraer al blando á piedades. Pag. 346. num. 51. hasta 78.

Plata.

Si la plata se laba con las cenizas del Basilisco, se asimila tanto al oro, que no se distingue, ni en el aspecto, ni en el peso, ni en lo solido. Pag. 441. num. 21.

Pobres.

No es verda lero el pobre, que idolatra, aunque no le posea, en el oro; sino el que teniendo su possession, sabe tratarle con desprecio. Pag. 164. num. 13.

Tienen tan alto poder los pobres, que multiplican lo que toman, y aumentan lo que reciben. Pag. 169. num. 54. y 55.

Poder.

Remedios comunes, mas se aseguran con el entendimiento, que con el poder. Pag. 21. num. 16.

Quando los Poderosos no huvieran de morir por humanos, espiraran de felizes. Pag. 372. num. 4. y siguientes.

No tiene virtud el mayor poder para sanar achaques, si se halla compli- ce en ellos. Pag. 398. num. 51. Vid. *Exemplo, y Pecador.*

Premio.

Con el exceso del premio esperado se borra todo el trabajo de lo pa- decido. Pag. 87. num. 32.

Predicador.

Es tanto mas facil el predicar, que el redimir, que predicar se puede ha- zer sin mandato; para redimir es menester vn precepto. Pag. 208. num. 18. y 19.

Es tanto mas lo que se padece redi- miendo, que predicando, que muel- tra Dios descanso quando embia á predicar, y publica incendios quan- do embia á redimir. Pag. 209. n. 20.

Prendas.

Nunca alaban las prendas agenas los necios, deshaziendose en elogios los sabios. Pag. 61. num. 87.

Principes.

Solo se llama Christo Principe Divi- no, quando derrama la Sangre por los vassallos de su Imperio. Pag. 14. num. 20.

No parece que está la Corona bien puesta, sino derrama el Principe su sangre por los vassallos en quien domina. Ibi num. 22.

Es la obligacion del Principe de irra- mar por los suyos toda la sangte de sus venas. Pag. 15. num. 24.

Ser Principes para el mundo consiste en el nacer; ser Principes para el Cielo consiste en el obrar. Pag. 70. num. 21.

No rema esquadrones enemigos el Principe que religioso estiene al Santissimo Sacramento sus respec- tos. Pag. 269. num. 40. hasta 45.

En las honras deben ser prodigos los Principes con sus vassallos. Pag. 270. num. 48.

Promessas.

En los bienes del mundo todas las promessas, y dadas son mentiras; en los bienes del Cielo todas son verdades. Pag. 106. num. 32.

Promessas hechas de temor, nunca se llegan á cumplir. Pag. 338. num. 64. hasta 67.

Puestos.

No ensalzan los puestos, que se ocu- pan, sino las modestias con que se toman. Pag. 78. num. 95. y 96. Vid. *Meritos.*

R

Redemptor.

El redimir es blason de lo Divino. Pag. 209. num. 21.

La sabiduria de los Doctores es toda d. scurrir; la de los Redemptores es toda amar. Pag. 210. n. 30.

Los libros de vn Doctór son para discursos delicados; los libros de vn Redemptór son para contolar afligidos. Ibi.

Mas padecen los Redemptores en vn Puerto de Christianos, que padecen en Argel entre cadenas, y Moros. Pag. 216. num. 70. *Vid. Predicador.*

Reforma.

Para fundar basta vn grande zelo; para reformar no basta el zelo, sino se junta vna grande discrecion. Pag. 232. num. 48.

Rey.

Faltarà numero à las victorias de vn Rey, que sabe mostrarse à Dios agradecido. Pag. 8. num. 56.

Mas vence vn Rey zeloso saliendo à rezar à vna Iglesia, que con mil exercitos en campaña. Pag. 9. num. 58. y 59.

No puede tener vn Rey en su Corona mayor dia, que agradeciendo à Maria vna victoria. Pag. 11. num. 67. y 68.

Reyes que miran las luzes del Cielo para seguiras, se coronan de aceros; Reyes que las miran sin querer guiarse por ellas, se despeñan en precipicios. Pag. 24. num. 40.

Nunca parecen mal padeciendo por amor de sus vassallos descomodidades los Reyes. Pag. 27. num. 1. *Vid. Defengaño.*

Rhanno.

Es vn arbol muy espinoso, y tan singular, que herido de la colera del Sol, sin otra llama exterior, el mismo se enciende. Pag. 120. num. 64.

Riquezas.

En viendo à vn sujeto poderoso, y rico, le adora el frenesi de las mortales ansias, aunque sea vn monstruo horroroso. Pag. 164. num. 10. y 11.

S

Sabios.

La sciencia de vn semidocto, desvanece; la sciencia de vn sabio, consume. Pag. 81. num. 113. y 114.

Hablar lo que no se debe, y saber lo que no debe saberse, no es sciencia, sino ignorancia. Pag. 96. num. 27.

Pluma de quien se fian todas las verdades sagradas, bien puede ser en la verdad humana; pero en la ocupacion, es gloriosa. Pag. 124. num. 18. y 19.

La sciencia corta haze presumidos; la grande buelve modestos. Pag. 139. num. 66.

Pluma, que se sabe consumir, y deshazer, no es mucho que como de Fenix resuscite à immortal. Pag. 145. num. 31.

La sciencia del Mundo es tener para lo bueno los discursos dormidos; la sciencia del Cielo es tener para la perfeccion vivos los afectos. Pag. 228. num. 14.

Mas disonancia ay entre sabiduria, y amor, que entre Amor, y Magestad. Pag. 405. num. 19. *Vid. Redemptor.*

Santissimo Sacramento.

Christo en el Sacramento de la Eucharistia vence nuestra codicia. Pag. 103. num. 17. hasta 31.

Vence nuestra mala correspondencia. Pag. 17. num. 43. hasta 61.

No puede ser mayor mar villa, que estarle Christo libremente en este Sacramento sacrificando cada hora. Pag. 172. num. 82.

Lo que parece en el Sacramento de la Eucharistia ser prodigo, es ser justo. Pag. 266. num. 13. hasta 45.

Lo que parece en la Eucharistia desperdicio, es provecho. Pag. 270. num. 46. hasta 68.

No tiene que temer esquadrones enemigos, Principe que Religioso estiende al Santissimo sus cultos. Pag. 269. num. 40. hasta 45. *Vid. Gastos, y Liberalidad.*

Sacrificio.

Al sacrificio, que se ofrecia por el pecado, no le podian poner oleo,

Indice

- ni incienso. Pag. 335. num. 46.
Sal.
 La Sal de Sicilia se obstina, y endura
 rece con la agua, y con el fuego se
 liquida. Pag. 439. num. 6.
Santos.
 Ser Santo en los claustros, es deuda de
 la eleccion; serlo hallandose en el
 Trono, es admiracion de la vir-
 tud. Pag. 60. num. 80.
 Hazer milagros, es de Santos; obrar-
 los, y ocultarlos, es de Santissimos.
 Pag. 76. num. 80.
 Para los Santos la imitacion de sus
 virtudes es la mas Real gratitud.
 Pag. 195. num. 94. hasta 97.
Sepulcro.
 Sepulcro de quien se murió para ven-
 cer, justamente queda escondido;
 sepulcro de quien vive eterno para
 triunfar, dignamente se respeta glo-
 rioso. Pag. 223. num. 41.
Sepulcro de Christo.
 Es el Sepulcro de Christo el deposi-
 to de su gloria. Pag. 425. num.
 10.
 Mas glorias parece que goza el Cuer-
 po de Christo en el Sepulcro, que
 glorificado. Ibi. num. 11.
 Aun no caben en las voces Angeli-
 cas las glorias de Christo en el Se-
 pulcro, Ibi. num. 12. 13. y 14.
Silencio.
 En competencia de milagros, y de si-
 lencios, mas admirable es el si-
 lencio de quien, pudiendo, no de-
 fiende su fama. que el milagro de
 sacar de vn sepulcro vna vida. Pag.
 229. num. 21.
Syderites.
 La piedra Syderites ocasiona discor-
 dias. Pag. 305. num. 175.
- T**
- Temor.*
 El valorfaca de vn ahogo vn mila-
 gro; y el temor haze de vn mila-
 gro vn ahogo. Pag. 6. num. 33.
Santa Teresa.
 El privilegio de ser buscada Teresa de
 Christo, la acredita sin competen-
 cia de la mas insigne Santa. Pag. 82.
 num. 3. hasta 10.
 Excede Teresa solo con vna accion
 de su vida à todos los amantes, y
 à todos los amores. Pag. 84. num.
 11.
 Excedió al amor de Jonathas con
 David. Pag. 85. num. 13. hasta
 29.
 Para amar vn Jonatas à David, ne-
 cessita de saber que su David le
 ama; para no amar à su Esposo
 Teresa, aun no la basta juzgar que
 su Esposo la olvida. Pag. 86. num.
 29.
 Excedió Teresa al amor de Jacob con
 Raquel. Ibi. num. 30. hasta 45.
 Juzgar Teresa que perdía todo lo
 que amaba, y amar, es amor sin
 exemplo en lo humano: es latro-
 cinio hermoso del amor Divino.
 Pag. 87. num. 37.
 Excedió Teresa al amor de Madalena
 con el Redemptor. Pag. 89. num.
 45. hasta 69.
 Fue gloria insigne de Teresa el no
 aver sido milagrosa. Pag. 227. num.
 11. hasta 34.
 Fue gloria insigne el no aver sido
 nueva Fundadora. Pag. 231. num.
 35. hasta 57.
 Fue tambien gloria insigne de Teresa
 el no aver sido Martyr de pena.
 Pag. 233. num. 58. hasta 68.
 Los milagros mayores de Teresa
 fueron sus invidios sufrimientos.
 Pag. 228. num. 18. hasta 21.
Santiago.
 Cede Santiago à sus compañeros las
 primacias de las glorias por llevar-
 se, como fino, la primicia de las pe-
 nas. Pag. 217. num. 4.
 Por ceder Santiago à sus compañeros
 la primacia de sus glorias, le dió
 el Cielo el mas glorioso Reyno, pues
 le hizo Patrono de España. Ibi. num.
 5.
 A quien fue primero en el cuchillo, ó
 el Martyrio, como lo fue Santiago,
 era deuda hazerle primero en el
 Reyno. Pag. 218. num. 5. y 6.
 Es Santiago vn Martyr tan singular,
 que pareciendo ambicioso de sillas,
 solo es ambicioso de penas. Ibi.
 num. 7. hasta 37.
 Otros Martyres mueren en Cruz hu-
 mana; con Santiago parte Christo
 su Cruz divina. Pag. 219. num. 11.
 Todos los Martyres se apuran con vn
 Caliz, solo Santiago tiene valor
 para dos. Ibi. num. 15.

Es Santiago tan valeroso, que tiene aliento para que siendo tan valiente, le tengan los necios por cobarde. Pag. 220. num. 25. y 26.

Obra mas Santiago por los estrafios de España, que por lograr su propia conveniencia. Pag. 221. num. 33.

Dexa Santiago sus bienes, y olvida sus males, por atender á la salvacion de sus Españoles. Pag. 222. num. 36.

Es Santiago el mas milagroso General de los Exercitos, que venera el Mundo. Ibi. num. 38.

No pudiera Santiago ser General tan milagroso, si huviera pretendido el Oficio. Ibi. num. 38. 39. y 40.

Quiere Santiago para favorecernos; ser buscado de nuestros votos, y solicitado de nuestras ansias. Pag. 223. num. 42. 43. y 44.

Tiempo.

Professa irreconciliable enemistad con todo lo mortal. Pag. 408. num. 43. 44. y 45.

Con quien professa el tiempo mas nativa enemistad, es con la hermosura, y el amor. Ibi. num. 46. y siguientes.

Tigre.

El Tigre se irrita con la Musica. Pag. 119. num. 55.

Santisima Trinidad.

Mayor favor es revelar Dios el Misterio de la Trinidad para que le creamos, que darnos los Sacramentos con que vivimos. Pag. 276. num. 12. hasta 67.

Triunfo.

Vencer al enemigo anegando en sangre los campos, es trofeo humano; vencerle haziendole retirar, es triunfo divino. Pag. 6. num. 38. 39. y 40.

Laureles sangrientos mas son llantos, que triunfos. Pag. 7. num. 41. y 42.

Mas triunfa quien vence alhagos contra la pureza, que quien vence incendios contra la vida. Pag. 251. num. 27. y 28. Vid. Agradecimiento.

Trono.

Se emplea con fidelidad sus en labrar Tronos á sus Reyes. El Cielo en recompensa. Pag. 70. num. 29.

V

Valor.

Solo el valor es la arma, que vence los peligros. Pag. 6. num. 32.

El valor saca de vn ahogo vn milagro; y el temor haze de vn milagro vn ahogo. Ibi. num. 33. y 34.

En lo Militar, es la valentia vencer; en lo christiano, es la valentia, pudiendo vencer, huir. Pag. 220. num. 26.

En faltando en vn Exercito lo christiano, no aprovecha lo valeroso. Pag. 224. num. 50. y 51.

No puede ser mayor valor, ni entendimiento, que sufrir vn agravio no merecido. Pag. 296. num. 12.

Vanidad.

A los desvanecidos los golpes los arruinan; á los humildes los golpes los adelantan, y coronan. Pag. 47. num. 49.

Vara.

A varas, que se aplican á intereses, las averiguan sus origenes; vara que se emplea en maravillas, no ha menester mas origen, que sus obras. Pag. 70. num. 19.

Venganza.

Quien venga vna injuria, obra con baxeza. Pag. 363. num. 9.

Para no tomar venganza de ella, es propia utilidad muy sobrada causa. Pag. 364. num. 14. y siguientes.

Quien se venga, á si mismo se agravia. Pag. 366. num. 27.

Vicio.

No penden los vicios, ni las virtudes de los lugares, sino de los corazones. Pag. 73. num. 49.

Victoria.

Victorias sangrientas á costa de arroyos calientes, mas son venganzas, que trofeos. Pag. 7. num. 44.

Aun la victoria, que mucho se anheja, se teme, si ha de ser á costa de mucha sangre derramada. Ibi. num. 44. y 45.

El modo de pedir al Cielo victorias, es agradecer las recibidas. Pag. 8. num. 53. y 54.

El ser agradecidos á su Magestad funda la seguridad de vencer. Pag. 224. num. 54. hasta 57. Vid. Maria Santissima. Vid. Rey.

Virginidad.

Es tan alta prenda la Virginidad, que no ay cristal para copiarla en el Mundo, sino presta sus cristales el Cielo. Pag. 174. num. 1.

Virtud.

El mayor espíritu humano se contenta con no ostentar sus virtudes; pero es de espíritu divino el procurar esconderlas. Pag. 48. num. 56.

No es lo heroyco de la virtud despreciar las Dignidades, sino despreciar el averlas despreciado. Pag. 170. num. 59.

Los virtuosos vna menudencia, que dexe de hazer por Dios, juzgan que lo pierden todo; los tibios, aunque dexen de obrar mucho de lo que pueden, juzgan que no pierden nada. Pag. 200. num. 29. y 30.

Querer exaltarse en fuerza de la riqueza, es afrenta; exaltarse por los passos de la virtud, es honra. Pag. 297. num. 24.

La virtud se pierde en cubiéndola. Pag. 326. num. 37. *Vicio, y alabanzas.*

Vocacion.

No ay menudencia en el Cielo, ni en el Mundo, que Lien mirada no sea vna vocacion divina, que nos avisa, y nos llama. Pag. 359. num. 74. y 75.

Son los muertos mas obedientes à las voces divinas, que los vivos. Pag. 393. num. 18. 19. y 20.

V/o.

Aunque todos hagan vna cosa, no siendo justo lo que hazen, no se puede llamar *v/o*. Pag. 325. num. 42. y 43.

F I N I S.

